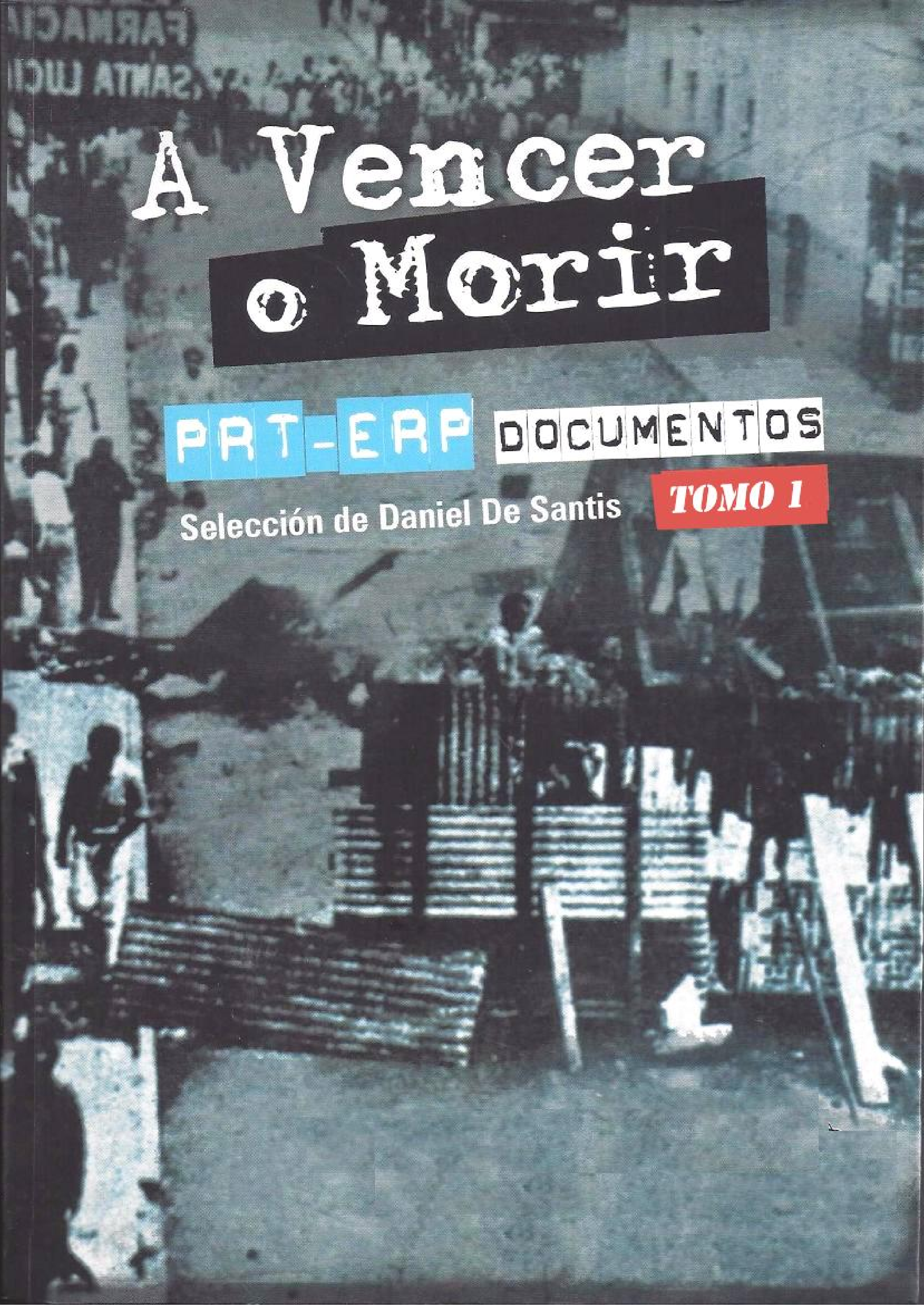

A Vencer
o Morir
PRT-ERP DOCUMENTOS
TOMO 1
Selección de Daniel De Santis

Material de formación política de la
«Cátedra Che Guevara – Colectivo AMAUTA»



¡A vencer o morir! PRT-ERP Documentos

(Tomo 1)

[Selección de Daniel de Santis]



A mis compañeros del PRT-ERP.
A mis compañeros de Propulsora.
A Silvia, Ernesto, Luciano y Nicolás.
A Betty y a Pildorita, un grande.

Daniel

Agradecimientos

La concreción de esta selección de documentos del PRT-ERP ha sido fruto de un esfuerzo colectivo y militante desde sus inicios.

En primer lugar debo agradecer a los compañeros del Comité Central del PRT, quienes me brindaron, sin limitaciones, el acceso a su archivo; documentación fundamental sin la cual este libro no hubiese sido posible.

A Fabiana quien trabajó días y días en la clasificación del material y en el fotocopiado de más de seis mil hojas de variados tamaños, con un contenido equivalente a alrededor de veinte mil páginas de este libro.

A mis compañeros del Partido de Trabajadores que en todo momento estuvieron dispuestos a colaborar en lo que fuera necesario, en particular a Carlitos quien apoyó y trabajó sin retaceos de tiempo ni horarios a todo lo largo de este prolongado esfuerzo, y a Leandro, quien estuvo cuando pocos estaban.

A Eduardo Anguita, quien lo hizo de múltiples maneras, dando estímulo, acercando documentos, presentando editores, escribiendo la presentación, etc.

A los estudiantes de Periodismo Hernán de San Fernando, Lautaro Pagnutti y Pablo Roesler, quienes se atrevieron a transcribir cientos y cientos de páginas cuando esto era sólo un sueño remoto, y corregir buena parte de los originales.

A Cacho Ledezma quien soportó varios días de "interrogatorio" para brindar únicos y minuciosos relatos de la fundación del FRIP y del PRT.

A Lorena Baum, cuya dedicación y capacidad técnica resultaron decisivas para llevar a término y en la fecha propuesta.

A Susana Bordoni, con quien corregimos muchas páginas, robándole horas al sueño y con Amparito, que nos caminaba por arriba.

A María Baraldo, quien brindó sus documentos entre los cuales obtuvimos algunas "reliquias".

A Horacio Tarcus por su copia de las Cuatro Tesis sobre el Norte Argentino.

A Aurelio Narvaja, porque contribuyó con importantes documentos.

A Alberto Elizalde, Laura Bengochea, Manuel Llorens, Julio Fernández y Julio Santucho.

A Pedro Cazes Camarero, cuya esmerada pluma nos entrega un reflexivo y a su vez apasionado balance.

A Carlos Orzaocoa, el Vasco, por su valioso análisis y su contagioso entusiasmo al conocer esta iniciativa.

A Luis Mattini, quien, pese a nuestros reiterados debates, no dudó en brindar su mejor colaboración aportando una profunda síntesis.

A Margarita Merbilhaá, junto a cuyo padre me inicié en el PRT, porque estoy seguro que se expresó y lo expresó en su texto.

A los "hijos" Marcos Paulin (Colo), Mariano Sachi, María Llorens, Marihen Soria y Andrés Antonio Fernández, quienes enriquecieron estos documentos con su comprometido testimonio.

A Ana Santucho, quien, al conocer este trabajo, se sintió convocada y orientó su esfuerzo en la dirección del mensaje de este libro.

A Pablo Pozzi, quien supo ver en esta selección los objetivos que me había propuesto.

Daniel De Santis

PROLOGO

La década de 1966 a 1976 fue un período de crisis en la historia argentina contemporánea. Comenzó con la dictadura del general Juan Carlos Onganía y terminó con el golpe de estado del general Jorge Rafael Videla. En medio, el retorno a la democracia en 1973 y el tercer gobierno de Juan Domingo Perón. Los cambios iniciados en la década de 1950 y el cerramiento de los canales de protesta y de participación, se unieron hacia 1969 para generar una crisis de legitimidad y un cuestionamiento generalizado de las características globales del sistema capitalista. Este cuestionamiento popular fue muy variado y rico, tanto política como ideológicamente. Estudiantes, trabajadores y empleados protagonizaron una amplia gama de luchas que se sintetizaron en la insurrección popular conocida como el *Cordobazo* (1969). A partir de ese momento las luchas populares fueron acompañadas por una creciente actividad de organizaciones guerrilleras las cuales, hasta ese momento, habían sido marginales a la política nacional. Entre 1969 y 1977, cuando la represión militar logró aplastarlas, hubo numerosos grupos guerrilleros en la Argentina que se nutrieron de la lucha popular, y al mismo tiempo contribuyeron a ella[1].

El desarrollo de las organizaciones guerrilleras en la Argentina, a principios de la década de 1970, fue sumamente complejo y escapa tipificaciones simplistas. Durante el período hubo por lo menos diecisiete grupos armados, de los cuales cinco tuvieron alcance nacional[2]. Estos cinco fueron: las *Fuerzas Armadas Peronistas*, las *Fuerzas Armadas de Liberación*; las *Fuerzas Armadas Revolucionarias*, los *Montoneros*, y el *Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo*. El origen de cada organización es distinto. Las FAP remontan sus orígenes a activistas de la Resistencia Peronista (1955-1962). El trotskysta y guevarista PRT surgió en 1965, fundando el ERP en 1970. Las FAR se organizaron en 1967 como apoyo a la guerrilla boliviana del Che Guevara. Varias de las columnas de las FAL fueron una escisión del Partido Comunista Argentino. Y los *Montoneros* peronistas fueron organizados en 1970 por jóvenes mayoritariamente católicos cuyas familias tenían tendencias anti-peronistas[3]. Excepto el PRT-ERP, los otros cuatro grupos eran organizaciones político-militares. Sólo el PRT diferenció entre las guerrillas armadas y la organización política que las dirigía.

Ninguna de estas organizaciones puede ser caracterizada como un *foco*[4]. Todas tenían organismos y trabajo de masas, frentes legales y sindicales, agrupaciones estudiantiles y publicaciones. De todos estos grupos el PRT-ERP es un estudio de caso interesante puesto que se presentaba como una alternativa marxista para una

[1] Si bien hubo experiencias anteriores, entre las cuales las mejor conocidas fueron el Comando *Uturunco* (1959) de las Fuerzas Armadas Peronistas y el Ejército Guerrillero del Pueblo (1964), todas ellas tuvieron escaso impacto sobre la sociedad y la política argentina de la época.

[2] Algunos de los grupos menores fueron: *El Obrero, Poder Obrero, Comandos Populares de Liberación, Socialismo Revolucionario, Grupo Armado Revolucionario de Liberación* (GARDEL), *Ejército de Liberación Nacional, Descamisados, Columna Sabino Navarro, Frente Revolucionario 17 de Octubre, Grupo Obrero Revolucionario*. La mayoría fueron bastante pequeños y eventualmente se desbandaron o se fusionaron en organizaciones más grandes. Por ejemplo, CPL, ELN y *Descamisados* se unieron a *Montoneros*; muchos de los miembros de la *Columna Sabino Navarro* ingresaron al ERP; y en 1975 varios grupos menores se unieron para formar la *Organización Comunista Poder Obrero* cuyo brazo armado fueron las *Brigadas Rojas del Poder Obrero*.

[3] *Montoneros* se fusionó con las FAR en 1973. Las FAL y las FAP sufrieron numerosas divisiones a partir de 1972-1973 reduciendo su accionar. Hacia 1975 los principales grupos armados eran el PRT-ERP, la OCPO y *Montoneros*. En julio de 1976, estas tres organizaciones formaron la *Organización para la Liberación de Argentina* (OLA) que nunca llegó a concretarse por la muerte en Mario Roberto Santucho.

[4] Por lo menos según la definición clásica de Regís Debray en *¿Revolución en la Revolución?*.

clase obrera mayoritariamente peronista. Esta organización fue conformada por la fusión de dos grupos. Uno fue el FRIP (*Frente Revolucionario Indoamericanista Popular*), dirigido por los hermanos Francisco René, Asdrúbal y Mario Roberto Santucho. Este grupo organizaba a los hacheros y los obreros azucareros del noroeste argentino, publicaba un periódico en castellano con expresiones en quechua, y admiraba al APRA peruano y a la Revolución Cubana. El segundo grupo fue *Palabra Obrera*, una organización trotskysta en Buenos Aires, Córdoba, Tucumán y Rosario dirigida por Nahuel Moreno, con trabajo entre estudiantes universitarios y obreros industriales, y vínculos con la Resistencia Peronista. Establecido en 1963,[5] y a pesar de no ser una organización muy numerosa, el Frente Unico del cual surgiría el PRT dos años más tarde, era influyente en once sindicatos azucareros pertenecientes a la FOTIA, y eligió dos diputados provinciales en Tucumán en 1965. A partir de 1966 la dictadura de Onganía cerró muchos ingenios azucareros y desató una gran cantidad de despidos entre los trabajadores del transporte. Particularmente en Tucumán, el PRT estuvo muy involucrado en las luchas contra los cierres de los ingenios. La dura represión de las movilizaciones obreras, junto con los ejemplos del Che Guevara en Bolivia, Camilo Torres en Colombia y la Guerra de Vietnam, dieron lugar a una fuerte discusión en torno a la necesidad de iniciar la lucha armada en la Argentina[6]. En 1968 el PRT se dividió en dos[7]. El sector dirigido por los Santucho comenzó a organizar y desarrollar la lucha armada, fundando finalmente el ERP en 1970,[8] y distanciándose definitivamente del trotskysmo en 1973. [9] Entre 1970 y 1973 fue el grupo guerrillero más activo de la Argentina.

A partir de 1969 el PRT *El Combatiente* fue una organización marxista cuya fuerza, hasta 1974, se encontraba principalmente en las zonas más tradicionales del centro y el noroeste del país. Si consideramos que la mayoría de los trabajadores argentinos suscriben una cultura e ideología peronista, y tomamos en cuenta los escasos recursos y militantes de los que disponía el PRT, su éxito en organizar grupos en distintas fábricas, sindicatos y universidades es un tributo a la capacidad de sus activistas de liderar luchas y de representar a gente de la más variada extracción. Así, durante los primeros diez años de su existencia (1959-1969), el grupo FRIP-PO-PRT tuvo éxito en organizar a los trabajadores azucareros tradicionalmente peronistas de Tucumán y Jujuy, así como a los hacheros de la empobrecida y conservadora provincia de Santiago del Estero, a los estudiantes y obreros de la católica y anti-peronista provincia de Córdoba, y a los estudiantes

[5] Formalmente el PRT se funda el 25 de mayo de 1965; en 1963 se establece el Frente Único FRIP-PO como paso previo a la formación política del partido.

[6] A partir de la Revolución Cubana y la fundación de la OLAS, el tema de la lucha armada era parte de la discusión dentro de la izquierda y del peronismo, y se sintetizaba en el debate sobre las vías para la revolución. El PRT participaba activamente de esta discusión. El eje central del debate interno en la organización giraba en torno a si existían o no en ese momento las condiciones para iniciar la lucha armada en la Argentina. Con matices, ambos sectores del PRT, el FRIP y PO, coincidían en que la vía armada era el camino a la revolución. De hecho, PO había apoyado activamente la guerrilla de Hugo Blanco en Perú. La diferencia era que el sector de Santucho opinaba que la lucha armada podía comenzarse en la Argentina, mientras que el morenismo no coincidía.

[7] El grupo liderado por Nahuel Moreno se llamó *PRT La Verdad*, mientras que el dirigido por Santucho fue el *PRT El Combatiente*. Más tarde Moreno formó el *Partido Socialista de los Trabajadores* junto con un sector del viejo Partido Socialista, para llegar el día de hoy a confluir en el *Movimiento al Socialismo*.

[8] El ERP no era lo mismo que el PRT. Todos los miembros del PRT eran miembros del ERP, pero el programa de este último era más amplio que el del PRT y no se planteaba socialista. Así, mientras que el PRT estaba concebido como un partido de cuadros, el ERP era caracterizado como un "ejército popular". Aunque a veces las diferencias no eran del todo claras, especialmente después de 1974, no todos los miembros del partido desarrollaban acciones armadas. Según un cálculo, en el punto más alto de su actividad militar sólo 50% de los miembros partidarios estaban asignados a la lucha armada. Sin embargo, para llegar a ser un "militante" partidario había que haber realizado por lo menos una acción armada.

[9] Entre 1970 y 1973 el PRT sufrió más divisiones. La primera fue en torno a lo correcto de organizar el ERP en ese momento, y la segunda de aquellos remanentes trotskystas que deseaban continuar afiliados a la Cuarta Internacional (*PRT Fracción Roja*). En 1973 el ERP también sufrió una división de aquellos miembros que deseaban apoyar al peronismo en la elecciones (*ERP 22 de agosto*).

izquierdistas de la Universidad Nacional de Rosario. Aunque nunca fueron más que algunos centenares de militantes durante la década, el PRT fue influyente en la cultura política del eje Tucumán-Córdoba-Rosario[10].

Una vez que se lanzó a la lucha armada, el PRT sufrió los efectos de la represión. A mediados de 1972 varios cientos de sus activistas se encontraban en prisión, junto con gran parte de sus miembros de dirección, unos cuantos habían sido muertos, y sus organismos de masas habían sufrido serios golpes especialmente en Rosario y Córdoba. Esta *desviación militarista*, como ellos mismos la llamaron, implicó que la mayoría de sus militantes y cuadros se dedicaran a la actividad armada y no a la de organización. Esto también trajo como consecuencia que, cuando llegó la apertura democrática de 1973, gran parte del PRT se rehusara a participar de las elecciones, a pesar del consejo de Mario Roberto Santucho[11].

Según diversas fuentes el PRT tuvo un fuerte desarrollo entre la clase obrera. De estas fuentes surge que, hacia 1975, la organización tenía células en más de cuatrocientas de las principales fábricas del Gran Buenos Aires; se mantenía fuerte en Tucumán, Jujuy y Santiago del Estero; tuvo éxito en organizar entre los obreros industriales cordobeses, los metalúrgicos, obreros de la carne y petroquímicos de Rosario, y entre los petroleros patagónicos. Además, tenía grupos muy activos en el movimiento estudiantil, entre los arrendatarios algodoneros del Chaco, y entre los judiciales y docentes formoseños. Por último, había logrado establecerse en muchas ciudades del interior tales como Río Cuarto, Rafaela, Ceres, San Francisco, General Roca, Neuquén, Junín, Mendoza, Metán, Clodomira, Plaza Huincul, Cutral Có, Carlos Casares, Mar del Plata, Bahía Blanca, Santa Fe y Paraná. En su punto más alto, su periódico clandestino *El Combatiente* tiraba 20. 000 ejemplares; tenía además publicaciones dirigidas a sectores obreros específicos[12]; y tres publicaciones legales, el diario *El Mundo*, el semanario *Nuevo Hombre* y la revista *Posición*.

Mientras tanto el ERP incrementaba su actividad militar. En 1975 estaba organizado en numerosas escuadras locales y fabriles, además de un batallón urbano, dos compañías urbanas, y una compañía rural reforzada[13]. El ERP estableció también una estructura de coordinación con los Tupamaros uruguayos, el MIR chileno y el PRT-ELN boliviano[14]. Las cuatro organizaciones instalaron una fábrica de armas en la Argentina que producía explosivos, granadas y, especialmente, las subametralladoras *JCR1*. Además, intercambiaban militantes y se apoyaban

[10] Si bien *Palabra Obrera* tuvo una importante incidencia en el Gran Buenos Aires y La Plata a partir de su política de "entrismo" en el peronismo, durante la segunda mitad de la década de 1950, la impresión que dan los distintos testimonios es que hacia 1966 y 1967 esta influencia había menguado considerablemente, a diferencia del noroeste argentino y de Córdoba.

[11] Es interesante considerar que tanto en los distintos escritos sobre el PRT como en la tradición oral de sus antiguos militantes, parecería que la influencia de Mario Roberto Santucho era determinante en la organización. Esto parece haber sido así hacia 1974, pero no previo a 1973. De hecho, en 1972 Santucho escribió una minuta interna proponiendo la creación de *Comités de Base* que pudieran aprovechar el retorno de la democracia para organizar a las masas. Fue acusado de "reformismo" y su propuesta rechazada por la mayoría del Comité Central. Sin embargo algunas regionales del PRT organizaron los Comités de Base por su cuenta con resultados muy positivos. En esto fue fundamental el papel de Benito Urteaga. Por ejemplo, los que fueron establecidos en la zona industrial de Zárate-Brazo Largo aparentemente lograron elegir algunos concejales, y más importante organizaron la región para el PRT. La *inserción de masas* que el PRT obtuvo en esta región, al igual que la que se logró con otros métodos en Villa Gobernador Gálvez, cerca de Rosario, fue tan exitosa que el Partido continuó organizado hasta 1979, mucho después de que su estructura nacional había sido desarticulada. En el año 1980 la biblioteca de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) tenía en su acervo una cantidad de volantes y folletos publicados por el Comité de Base de Zárate-Brazo Largo.

[12] Por ejemplo, *El Combatiente Telefónico*, *El Obrero Petrolero* y *El Combatiente Metalúrgico*.

[13] Cada regional y frente de masas tenía su escuadra militar. El *Batallón "General San Martín*" operaba en Buenos Aires con cerca de 150 irregulares; en Córdoba operaba la *Compañía "Decididos de Córdoba*"; y en la zona Rosario-Zárate estaba la *Compañía "Héroes de San Lorenzo*", cada una con unos cincuenta hombres y mujeres. En el campo tucumano el ERP estableció la *Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez"*, con entre 50 y 100 combatientes. Claramente, las cifras son estimativas puesto que variaban considerablemente.

[14] Esta fue la *Junta de Coordinación Revolucionaria* (JCR).

mútuamente, tanto financiera como políticamente[15]. Entre 1969 y 1977 el ERP realizó docenas de acciones armadas en la Argentina, incluyendo siete ataques a cuarteles militares.

La investigación sobre la guerrilla argentina ha sido escasa, aunque existen varios ensayos periodísticos y memorias personales. Uno de los primeros estudios académicos fue el de Peter Waldmann cuya hipótesis central es que, en la Argentina, la violencia guerrillera se debió a una anomia social que conformó una subcultura terrorista[16]. Entre los trabajos académicos más serios encontramos el del sociólogo Juan Carlos Marín, que estudió tanto las acciones armadas como su represión[17]. Otra socióloga, María Matilde Ollier estudió el lenguaje de la guerrilla peronista encontrando un fuerte contenido autoritario en el mismo[18]. El estudio de Donald Hodges sobre la "guerra sucia" intenta analizar el tema y responde algunos interrogantes, pero en general se destaca por su falta de investigación y superficialidad[19]. El estudio más seriamente investigado hasta la época es el de Richard Gillespie sobre los Montoneros[20]. Finalmente, en 1995 se publicó el estudio de María José Moyano. Su hipótesis, escasamente original, es que la lucha armada en la Argentina se militarizó por lo que las organizaciones se divorciaron de las masas. El mismo cuenta con un recuento estadístico del accionar guerrillero, con 15 entrevistas a antiguos guerrilleros y con un intento de profundizar en la cultura e ideología de la guerrilla[21]. A diferencia de estos estudios, la mayoría de los escritos sobre el período lidian principalmente con impresiones, mitos y discusiones en términos de esta o aquella línea política, rara vez investigando los hechos históricos para construir sus interpretaciones.

En términos del PRT-ERP existen básicamente cinco estudios por antiguos miembros[22]. Los menos valiosos de estos cinco son los de Enrique Gorriarán Merlo, Julio Santucho y el *Partido Revolucionario de los Trabajadores*[23]. El libro de Gorriarán Merlo, un dirigente histórico del PRT-ERP, toma la forma de una larga entrevista por el periodista Samuel Blixen y es notable tanto por lo que dice como por lo que calla. Su principal argumento es que el PRT-ERP nació alejado de las tradiciones nacionales y fue, por lo tanto, incapaz de entender la realidad argentina, para ser eventualmente derrotado. El libro de Julio Santucho, un hermano del Secretario General del PRT-ERP Mario Roberto Santucho, contiene una serie de anécdotas interesantes, postulando que el principal problema de la organización fue el haber sido trotskysta. Finalmente, los restos del PRT-ERP publicaron su versión, que concuerda en términos generales con la de Julio Santucho, pero llegando a la conclusión de que el PRT puede ser reconstruido sobre la base distinta de una

[15] Según un informe, el PRT-ERP dividió un rescate de 14 millones de dólares con las otras tres organizaciones de la JCR para ayudarlas financieramente.

[16] Peter Waldmann, "Anomia social y violencia"; en Alain Rouquié (comp.). *Argentina, hoy* (México: Editorial Siglo XXI, 1982). El artículo de Waldmann es notable por lo rotundo de sus afirmaciones basadas en escasa investigación.

[17] Juan Carlos Marín. *Los hechos armados* (Buenos Aires: CICSO, 1984).

[18] María Matilde Ollier. *El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969-1973)*. (Buenos Aires: CEAL, 1986).

[19] Donald Hodges. *Argentina's "Dirty War". An Intellectual Biography* (Austin: University of Texas Press, 1991).

[20] Richard Gillespie. *Montoneros. Soldados de Perón* (Buenos Aires: Editorial Grijalbo, 1988).

[21] María José Moyano. *Argentina's Lost Patrol. Armed Struggle, 1969-1979* (New Haven: Yale University Press, 1995). Este estudio tiene serios problemas metodológicos e interpretativos, además de numerosos errores fácticos. En particular es notable el trato superficial que le da a los testimonios y la incapacidad de realizar preguntas que trasciendan los lugares comunes en torno a interpretaciones.

[22] También existe un artículo de Zbignew Marcin Kowalewski, "La formación del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina, 1963-1972"; *Estudios Latinoamericanos* 8 (Varsovia: Instituto de Historia, Academia de Ciencias de Polonia, 1981). Este artículo reproduce muchos de los conceptos que se pueden encontrar en la historia oficial publicada más tarde por uno de los remanentes del PRT.

[23] Samuel Blixen. *Conversaciones con Gorriarán Merlo* (Buenos Aires: Editorial Contrapunto, 1987); Julio Santucho. *Los últimos guevaristas* (Buenos Aires: Editorial Puntosur, 1986); Partido Revolucionario de los Trabajadores. *Historia del PRT* (Buenos Aires: Editorial 19 de julio, 1989).

confluencia entre el nacionalismo y el marxismo. Los tres trabajos son de naturaleza más bien política y no académica, basados principalmente en memorias y en documentos partidarios publicados con anterioridad.

Más interesantes son los estudios del ex Secretario General del PRT, después de Santucho, Luis Mattini, y el de la periodista María Seoane[24]. La obra de Mattini se basa en su experiencia personal y en una gran cantidad de documentos no publicados que se encuentran en su posesión. Aunque su análisis es muy rígido -por ejemplo se lanza en una larga discusión sobre si el PRT era una organización marxista o no, para llegar a la conclusión de que representaba la "democracia revolucionaria" tal como la define la Academia de Ciencias de la URSS-, el libro es útil para comprender los cambios en la línea política, para seguir los debates internos, para reconstruir la estructura del PRT y para registrar muchas de sus actividades a través de veinte años. Sin embargo, y a pesar del título, esta riqueza informativa no alcanza a los hombres y mujeres que se organizaron en el PRT-ERP.

Mattini es también una de las fuentes usadas por Seoane para su bien investigada biografía periodística del líder del PRT. Esta biografía logra hacer de Santucho un ser humano comprensible. Tiene mucho menos éxito cuando trata de explicar al mismo PRT, en sus debilidades y fortalezas[25]. La principal virtud de la obra de Seoane es que contiene una gran riqueza informativa sobre la vida cotidiana en el PRT. Esta información fue obtenida, en gran parte, a través de extensas entrevistas con los sobrevivientes de la familia Santucho, con el mismo Mattini, con algunos otros cuadros del PRT y con políticos tradicionales y oficiales del Ejército.

Si bien todos estos trabajos contribuyen a avanzar en la comprensión del fenómeno del PRT argentino, todavía quedan una serie de preguntas sin respuestas. Por ejemplo: ¿quiénes fueron los miles de jóvenes argentinos que militaron en él?; ¿por qué se acercaron a la guerrilla?; ¿cuál fue su relación con la sociedad en general?; ¿por qué un obrero peronista ingresaba a un grupo guerrillero marxista?; ¿cómo era la vida en la organización?; ¿cómo era la cultura partidaria que desarrollaron?; ¿fue una organización homogénea?; ¿cómo eran las relaciones de poder y de género en el PRT?; ¿fueron distintos a otros grupos guerrilleros?; y si lo fueron, ¿por qué?. Hay que responder a estas y muchas otras preguntas antes de aproximarnos a la comprensión de un fenómeno histórico que sigue aún presente en la experiencia de la sociedad argentina.

La colección de documentos del PRT-ERP, que aquí presenta Daniel De Santis, tiene la virtud de enriquecer nuestra visión sobre el desarrollo de la organización guerrillera. De los mismos emerge una imagen que refuta las tipificaciones simplistas. Claramente, el PRT-ERP no fue una organización foquista. Asimismo, tuvo la virtud de afirmarse dentro del marxismo, abrevando en distintas fuentes y corrientes. Esto le dio una vitalidad y complejidad teórica difícilmente equiparable, si bien el marxismo del PRT-ERP y su evolución merecen un estudio aparte. Como se puede ver en los documentos de su IV Congreso (aquí reproducidos), el PRT-ERP se nutrió de múltiples vertientes para tratar de lograr una revolucionaria síntesis no sectaria. Este proceso quedó trunco con la muerte de sus principales cuadros entre 1976 y 1977. Sin embargo, y a pesar de la revisión histórica aportada por los autores antes mencionados, es indudable que la organización

[24] Luis Mattini. *Hombres y mujeres del PRT-ERP* (Buenos Aires: Editorial Contrapunto, 1989); y María Seoane. *Todo o nada. La historia secreta y política del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho* (Buenos Aires: Editorial Planeta, 1992).

[25] Por ejemplo, en un punto Seoane critica a Santucho por no haber leído a Gramsci, lo que le hubiera aportado para comprender la sociedad civil argentina. Curiosamente esta es una interpretación a histórica. A mediados de la década de 1960, sólo algunos intelectuales izquierdistas vinculados al PCA y a *Cuadernos de Pasado y Presente* leían a Gramsci, y aún menos todavía trataban de aplicarlo para analizar la realidad argentina.

caminaba por la senda del marxismo. En uno de sus últimos análisis, Mario Roberto Santucho señaló que el principal problema del PRT-ERP era "la insuficiencia de marxismo". Más de dos décadas han pasado desde esa apreciación, y es difícil interpretar qué era exactamente lo que quiso decir Santucho. Sin embargo, una hipótesis probable es que el esfuerzo por innovar teóricamente dentro de una realidad compleja no había aún hecho síntesis, en una organización que tenía una década escasa de vida.

A pesar de todo, el legado del PRT-ERP es algo que aún hoy merece ser estudiado y profundizado. Fue la única organización, en su época, que puso sobre la mesa de la política nacional la cuestión del poder revolucionario, como algo complejo y con múltiples herramientas (entre las cuales la cuestión armada era una); esto a diferencia de las organizaciones armadas peronistas que tenían una visión bastante más confusa vinculando (de distintas maneras) la toma del poder con el retorno del General Perón. En esto, el PRT-ERP se diferenció del conjunto de la izquierda hasta ese momento alejándose de las opciones reformistas o insurreccionalistas. La fuerza de su percepción fue la decisión de llevarla a la práctica. Así, realizó un intento de combinar teoría y praxis, para elaborar una concepción dialéctica sobre el carácter de la revolución argentina y latinoamericana, sobre la relación entre el partido revolucionario y el ejército popular, sobre la articulación entre lucha de masas y lucha armada. El resultado fue insertar con fuerza el problema del poder clasista en el ambiente político argentino, obligando tanto a los partidos tradicionales como a la izquierda a tomar posición al respecto. Subyacente a lo anterior existió una percepción, que parece haberse perdido el día de hoy, por la cual "democracia" equivalía a participación y poder popular. En este sentido, habiendo desvinculado la democracia del proceso electoral, el PRT-ERP planteaba su camino como la vía para la creación de una verdadera democracia clasista por primera vez en la historia argentina.

El esfuerzo por teorizar y aplicar una visión compleja fue la virtud y la fuerza del PRT-ERP, a través de la cual sus militantes, simples seres humanos, vieron potenciadas sus capacidades hasta el punto de impactar la realidad política, la conciencia y el imaginario de los trabajadores y el pueblo argentino. Todo lo anterior emerge de los documentos recopilados por De Santis. Es indudable que esto no fue realizado sin errores, pero la única forma de no cometerlos es no haciendo nada; y la inacción no fue uno de los pecados del PRT-ERP.

Pablo Pozzi

INTRODUCCIÓN

Han transcurrido más de 21 años de la publicación del último de los documentos incluidos en esta selección y 38 del primero de ellos. Ya comienzan a formar parte de la historia, pero simultáneamente nos dan testimonio de hechos e ideas que adquieren renovada actualidad. La juventud revolucionaria argentina rastrea con singular interés el pasado reciente.

¿Por qué...?, es la pregunta que se impone, ¿...este silencio de 20 años?; ¿por qué, ahora, salen a la luz estos documentos?

En abril de 1977, el PRT realizó una extensa reunión de su Comité Ejecutivo en la ciudad de Roma. Allí se analizó con detenimiento “el error de apreciación táctico” del que nos habla Santucho en el Editorial de *El Combatiente* “Con fuerza hacia las masas” del 9 de junio de 1976. Este error nos llevó a no prever ni luego ver el reflujo del movimiento de masas después del golpe militar. La principal conclusión que obtuvimos fue comprender que el reflujo de las masas ya había comenzado varios meses antes, después de las movilizaciones de junio y julio de 1975 en Buenos Aires y en agosto del mismo año en Córdoba.

Hoy podemos ver que la debilidad de la situación revolucionaria que comenzaba a configurarse a mediados de 1974 se debía fundamentalmente a la cuña metida por el peronismo burgués y burocrático y su líder Juan Perón entre la vanguardia obrera concentrada en las grandes fábricas y algunos sectores de las capas medias, especialmente el estudiantado revolucionario por un lado y el conjunto de los sectores populares por el otro. También contribuyó a este debilitamiento la posición ambigua del peronismo revolucionario que llamaba a la lucha y luchaba pero confiaba en Perón y se apoyaba en su prestigio en lugar de combatirlo.

En muchos balances de este período se toma la fecha del 25 de mayo de 1973, con la asunción de Cámpora, como un punto de inflexión en la lucha de clases argentina, y se soslaya, o se analiza aisladamente y en forma estática un hecho de tanta o aún mayor trascendencia, la represión desde dentro mismo del gobierno peronista a la mayor movilización de masas de la historia argentina. La masacre de Ezeiza no fue solamente eso, sino que condicionó todo el período del gobierno peronista. A la luz de este hecho encontró justificación el análisis realizado por el ERP en la declaración *Porque el ERP no dejará de combatir - Respuesta al Presidente Cámpora.* Los antecedentes y consecuencias de este golpe contrarrevolucionario son analizados detalladamente por Mario Roberto Santucho en el folleto *Las Definiciones del Peronismo y las tareas de los Revolucionarios*.

No fue, como taimadamente ha afirmado la izquierda reformista y también cierta “intelectualidad progresista”, que la guerrilla era un movimiento mesiánico aislado de las masas, ya que fue precisamente lo contrario, un resultado del auge de sus luchas.

En 1955 los sectores más reaccionarios de la burguesía, denominado oligarquía, dieron un golpe de estado derrocando al gobierno constitucional y mayoritario presidido por Juan Domingo Perón. Durante los años que siguieron el pueblo encabezado por la clase obrera luchó encarnizadamente por recuperar un gobierno que sentía propio. Durante diez años realizó huelgas, tomas de fábricas, movilizaciones, intentos guerrilleros, participación en elecciones, sabotajes, campañas de “caños”, etc. Las direcciones burguesas del peronismo y el propio

Perón negociaban la heroica resistencia. Paralelamente se comenzó a gestar en el movimiento obrero, dentro y fuera del peronismo, aún embrionariamente, la conciencia de la necesidad del socialismo. En 1963 Illia fue elegido Presidente con el 23 % de los votos y derrotado por los votos en blanco. Ante la debilidad del gobierno Radical todos conspiraban, los militares, los políticos burgueses, mientras los obreros llevaban adelante los planes de lucha de la CGT con la ocupación de cientos y cientos de fábricas. Pero la burguesía, insaciable, violó nuevamente su propia legalidad y consumó el golpe del 28 de junio de 1966 liderado por Onganía, en tanto Perón llamó a "desensillar hasta que aclare". El año anterior, el 25 de mayo, se había fundado el PRT.

Un hecho distintivo provocado por este golpe fue la inmediata oposición del estudiantado universitario, el que, masivamente, por primera vez se alineó junto a los trabajadores. Esta mezcla explosiva hizo que el movimiento revolucionario entrara en ebullición. Derrotado, por la dictadura, el intento de la burocracia sindical de negociar con ella desde posiciones de fuerza, las masas entraron en un período de aparente calma, aunque se dieron grandes huelgas por sector, y nació la CGT de los Argentinos cuyo programa del 1 de mayo de 1968 marcó el punto más alto en el desarrollo de la conciencia de la clase obrera en los marcos del peronismo.

En el año 1969, estallaron luchas nunca antes vistas en nuestro país, Rosario, Tucumán, Corrientes, alcanzando los puntos más altos el 29 de mayo en Córdoba y el 16 de setiembre en Rosario. Los marxistas diríamos que se produjo un cambio en calidad o un salto cualitativo en la lucha obrera y popular.

El Cordobazo fue una insurrección popular acaudillada por la clase obrera, pero tal vez su sello distintivo fue que rompió con la hegemonía peronista entre las masas; dicho de otra manera, el Cordobazo fue, después de décadas, la primera gran movilización de las masas que no se dio en los marcos del peronismo. Este hecho dejó fértil las conciencias para que en ellas se comenzaran a desarrollar nuevas ideas.

Los grupos revolucionarios que se comenzaron a formar en los primeros años de la década entraron en febril actividad; varios de ellos decidieron dar la respuesta que se correspondía, *exactamente*, con las necesidades políticas de las masas obreras y populares: *Iniciar activamente la lucha guerrillera.*

Si las luchas del proletariado azucarero tucumano, producto de la aguda crisis de esta industria desde los primeros años de la década del 60, fueron la cuna del PRT, los Rosariazos lo fueron del ERP.

Desde el plano internacional jugó un enorme papel la Revolución Cubana y la experiencia del Che en Bolivia, la brillante línea operativa de los Tupamaros en Uruguay, y la guerra de Vietnam en la que el PT y el FNL Vietnamitas impulsaron la extraordinaria ofensiva del Tet Lunar a principios de 1968.

Como quedó claro en la valoración del castrismo (guevarismo) realizada en el cuarto Congreso (febrero de 1968), el PRT asumió decididamente la línea guevarista y la aplicó creadoramente a la realidad de una argentina urbana y proletaria, sin desechar la guerrilla rural. Por aquellos años se discutía, entre la militancia, en qué zona debía lanzarse la lucha guerrillera, si en la ciudad o en el campo; en este como en muchos otros casos el PRT resolvió la contradicción "realizando un análisis concreto de la situación concreta" y respondió que la guerrilla se debía hacer donde estaban las masas. De allí que considerase a la Argentina compuesta de dos regiones estratégicas: *el Sur* urbano, proletario y popular y *el Norte* rural, proletario y campesino.

Desde fines de 1967 el PRT vivió un aguda lucha ideológica culminando, con

la derrota de las corrientes espontaneístas[1], los días 29 y 30 de julio de 1970 con la realización de su quinto Congreso, en el cual se tomó la histórica decisión de fundar el Ejército Revolucionario del Pueblo.

El PRT y el ERP, se lanzaron, entonces, decididamente a la lucha armada atesorando los avances del marxismo revolucionario que resumidamente, y que son el objeto de este libro, se pueden enumerar así: 1) El Partido Revolucionario de la Clase Obrera, 2) El Ejército del Pueblo, 3) El Frente de Liberación y 4) La Solidaridad Internacional.

Luego de caídos Santucho, Urteaga y Mena el Partido no pudo reorganizarse rápidamente con la táctica de repliegue y siguió recibiendo duros golpes a nivel de dirección y la base. Cayeron sucesivamente Juan Manuel Carrizo, Hugo Castello, Eduardo Merbilhaá, Carlos Germán, Leandro Fote, Norberto Pujol, Lionel Mc Donald, entre otros muchos compañeros. Cayeron las imprentas más importantes y otras obras de ingeniería clandestina. Estos hechos sumados a la inercia de muchos años de ofensiva impidieron la reorganización partidaria con la táctica de repliegue. Todo esto llevó a que un "error de apreciación táctico" se transformara en estratégico.

Primero fue la derrota en lo militar -más en el terreno de la inteligencia que en el combate-, luego la división del partido -que no es el objeto de analizar ahora- profundizó la derrota en lo político, a lo que se le sumó el derrumbe del "socialismo real" con el consiguiente retroceso en lo ideológico. En los años que siguieron, los grupos remanentes del PRT fuimos modificando las concepciones originales, tales como: a) Unos, el abandono de la idea de Partido de la clase obrera. b) Otros, el cambio del tipo de revolución que correspondía a nuestro país. El PRT caracterizaba a nuestra revolución como antiimperialista y socialista, esta retrocedió a democrática popular y antiimperialista; determinante para establecer el programa, la política de alianzas y en parte la estrategia. c) Algunos compañeros se acercaron al eurocomunismo, otros pensaron que ya no es la época del tránsito del capitalismo al socialismo. d) Están quienes cambiaron la ideología marxista-leninista por la de la fusión de la izquierda revolucionaria con el nacionalismo revolucionario. e) En algunos casos en particular y en casi todos en general nos cayó la influencia del populismo. Tal vez entre los compañeros presos haya existido el grupo más numeroso que se mantuvo fiel a los principios pero no lograron cohesionar al conjunto.

Es necesario aclarar que, fiel a la tradición marxista, he sido duro en la crítica y autocrítica, pero que esta debe entenderse en el terreno de las ideas y en modo alguno intenta ser un juicio ético; por el contrario, pese a la diáspora, los militantes del PRT hemos pasado la prueba más difícil, la de la historia. En aquellos años obscuros la fortaleza ideológica del PRT se expresó en la actitud mantenida por la inmensa mayoría de sus militantes presos y en el comportamiento heroico de los compañeros que desaparecieron en los chupaderos de la dictadura. También se manifestó en el numeroso contingente internacionalista que combatió en la Insurrección Nicaraguense y cumplió otras importantes misiones en el marco de la Revolución Sandinista. La inmensa mayoría de nosotros, agrupados o en forma individual seguimos en la búsqueda de los caminos de la liberación nacional y social.

En distintos ámbitos políticos e intelectuales se ha realizado una negación

[1] En el marxismo y en particular en el PRT se le llama espontaneístas a aquellas organizaciones que subestiman el trabajo político, la educación de las masas en las ideas del socialismo, la propaganda, la agitación política y la organización de los revolucionarios; priorizando la agitación sobre reivindicaciones inmediatas ya que suponen una evolución lineal de la conciencia a partir del desarrollo de la lucha "económica" [nota del autor].

abstracta del movimiento revolucionario. Frases como “los errores cometidos”, “la desviación militarista”, “el vanguardismo”, etc. (que se parecen más a “las fuerzas del mal” del ocultismo medieval que a cualquier razonamiento lógico o histórico), se han convertido en muletillas que nada significan pero sí son muy destructivas; responden a las formas que adquiere la ideología de la burguesía dentro del campo popular. Si se pretende hacer una crítica o autocrítica constructiva, debe responderse antes a estas preguntas: ¿cuándo?, ¿con quién?, y ¿para qué?, ante las cuales respondemos: lo antes posible para corregir el rumbo, con los revolucionarios que participan en la lucha y con las masas explotadas del pueblo, para retornar a la lucha revolucionaria. Respondido esto pasar a analizar *detalladamente* los hechos históricos.

Lugar especial ocupa el “concepto” que afirma que está en duda o directamente no existe el sujeto revolucionario. Estas ideas se han abierto paso por la debilidad del movimiento revolucionario, tergiversando el análisis de las condiciones objetivas de la revolución. Marx y Lenin elaboraron las categorías *situación pre-revolucionaria*, *situación revolucionaria* y *situación insurreccional,* diferenciándolas con claridad una de otras. Para determinar si en un país existía o no una situación pre-revolucionaria, se basaban en el análisis de las condiciones objetivas: 1) el estado de las fuerzas productivas (si se desarrollan, si están estancadas o en retroceso), 2) la existencia objetiva de clases revolucionarias, 3) si las capas intermedias tienen o no salida dentro del régimen imperante. Una de las causas objetivas de la derrota del movimiento revolucionario en la Argentina y su retroceso a nivel mundial fue precisamente que el capitalismo encontró salida al desarrollo de las fuerzas productivas con el neoliberalismo; este hecho hizo, sí, desaparecer las primera y tercera de estas condiciones, lo que ha posibilitado una ofensiva del capital sobre el trabajo, logrando fragmentar y dividir a los trabajadores pero no le ha quitado a la clase obrera su rol de sujeto revolucionario. Obnubilados por este hecho confunden las cosas; deberían ya, despojarse de los velos reformistas y populistas para ver la realidad, dar un paseo por las fábricas automotrices, las petroquímicas, las químicas, las acerías, las destilerías, los laboratorios, etc., recorrer los barrios obreros y las ciudades proletarias, haber percibido el temor de los poderosos ante la movilización de los obreros de la Destilería de Berisso y del Astillero Río Santiago en pleno furor del neoliberalismo (1991), para comprobar la existencia objetiva de la clase obrera. Nadie ha podido negar que los obreros producen socialmente, sobre este hecho objetivo se basó Marx para considerar a la clase obrera como portadora del modo de producción socialista.

El fin del avance arrollador del neoliberalismo en el mundo y en particular del peronismo-menemismo en la Argentina; la conciencia en la vanguardia social de los límites del capitalismo, la percepción de las masas que este sistema es un callejón sin salida, el reanimamiento del movimiento de masas, han llevado a los sectores más inquietos a indagar en las luchas del pasado, y allí aparece incuestionable la epopeya de los revolucionarios del 60 y 70, y dentro de ellos emerge con singular fuerza la experiencia del PRT-ERP.

Estos documentos son un intento de sacudirnos aquella influencia y contribuir a encontrar las bases teóricas y políticas del renaciente movimiento revolucionario.

Estamos convencidos que esta búsqueda debe asentarse en dos sólidas columnas.

La primera es el rescate de los 150 años de experiencias del marxismo revolucionario, desde el Manifiesto Comunista hasta nuestros días:

"Os horrorizáis de que queramos abolir la propiedad privada. Pero en vuestra sociedad actual, la propiedad privada está abolida para las nueve décimas partes de sus miembros. Precisamente porque no existe para esas nueve décimas partes existe para vosotros. Nos reprocháis, pues, de querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de propiedad. "

"La burguesía a despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al sabio, los ha convertido en sus servidores asalariados. "

"¡La propiedad bien adquirida, fruto del trabajo, del esfuerzo personal! ¿Os referís acaso a la propiedad del pequeño burgués, del pequeño labrador. . . ? No tenemos que abolirla: el progreso de la industria la ha abolido y está aboliéndola a diario. "

"Las clases dominantes pueden temblar ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo a ganar. "

La segunda columna, es el rescate del máximo desarrollo alcanzado por el marxismo en nuestro país, el cual estamos convencidos que, no única pero sí principalmente, fue aportado por la acción y la elaboración del PRT-ERP. Hace 30 años afirmaba en sus resoluciones del cuarto Congreso:

"Nada estuvo más alejado de las preocupaciones de los 'marxistas' argentinos que el problema del poder y la lucha armada".

"La revolución argentina es antiimperialista y socialista, es decir permanente".

"La revolución argentina es táctica en relación a la estrategia de la revolución continental, pero tiene una estrategia propia consistente en que la clase obrera y el pueblo deberán librar una guerra prolongada para derrotar a la burguesía y al imperialismo e instaurar un gobierno revolucionario, obrero y popular".

"La revolución es obrera y popular por su contenido de clase por ser el proletariado industrial su vanguardia y por ser sus aliados la pequeña-burguesía urbana en todo el país y el proletariado rural y el campesinado pobre en el norte".

"Dado el carácter de clase y el carácter armado de la revolución, esta requiere ser dirigida por un partido y un ejército revolucionario".

"En su primera etapa la lucha armada será esencialmente guerra civil y se irá transformando paulatinamente en guerra nacional antiimperialista".

Advertimos que estas columnas, son *sólo* el punto de partida para iniciar la marcha, son *sólo* herramientas teóricas para analizar la realidad; incluso sujetas a revisión crítica a la luz de la praxis revolucionaria contemporánea, pero sin perder ni por un instante el punto de vista de clase, o sea subjetivamente, como nos enseñara Carlos Marx en sus famosas tesis sobre Feuerbach: *"El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluyendo el de Feuerbach- es que sólo concibe al objeto, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto [objekt] o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensibles, realmente distintos de los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la actividad humana como una actividad objetiva. Por eso, en La Esencia del*

Cristianismo, solo considera la actividad teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y plasma la práctica sólo en su forma suciamente judaica de manifestarse. Por eso, no comprende la importancia de la actuación revolucionaria, práctico-crítica".

Con toda la importancia que tiene el arsenal teórico del marxismo no debemos pensar que tenemos resueltos los problemas que habremos de enfrentar en el futuro. Sería un grave error creer que repitiendo mecánica y dogmáticamente consignas del pasado se pueden resolver los problemas del presente o del futuro. Existen varios dogmas que deben evitarse:

a) La repetición mecánica de las experiencias anteriores, tanto nacionales como internacionales. Se corre el riesgo de repetir como discurso los hechos del pasado.

Los discursos políticos asentados en experiencias anteriores tienen una base lógica, la lógica de los hechos históricos objetivos. El pensamiento dogmático encuentra la solución a los problemas en esta lógica. También la falta de creatividad lleva a adoptar la última moda revolucionaria; Sandinismo, PT, Zapatismo, MST, FAR-C, etc.

b) Negación mecánica, no dialéctica, de las experiencias de lucha que no alcanzaron la toma del poder.

Ante la derrota el repliegue hacia alguna forma de la ideología de la burguesía, la que en nuestro país es principalmente el populismo. Hay que tener en cuenta que el triunfo de la revolución es la "excepción" y no la regularidad. Para ser verdaderamente revolucionarios hay que disponerse a luchar por el socialismo y contra el capitalismo por que este es un sistema injusto y no por que se tenga de antemano la garantía de triunfo. La lucha revolucionaria es una experiencia riesgosa, quien se atreva a asumirla debe aceptarlo.

Salvando las distancias, siendo conscientes que partimos de un punto mucho más atrás, que no existen las mismas condiciones objetivas ni subjetivas, pero sí con el mismo espíritu de lucha, con la misma convicción revolucionaria, y la misma determinación de vencer, podemos expresar con Mario Roberto Santucho, estas palabras de su última proclama:

"Pero los profundos cambios que registra la realidad nacional no provienen de una evolución lineal e incruenta. Como todo proceso revolucionario se viene desarrollando en espiral, con avances y retrocesos, en tendencia siempre ascendente, y a costa de sensibles pérdidas. Como dijo Mao Tsé Tung, 'luchar, fracasar, volver a luchar, volver a fracasar, volver a luchar hasta la victoria', es una ley de la lucha revolucionaria. En la guerra de nuestra primera independencia los ejércitos patrios intentaron avanzar dos veces por Bolivia hacia Perú, hasta descubrir el triunfal camino de Chile; Bolívar a su vez fue, 4 veces vencido en Venezuela y 4 veces se exilió, hasta encontrar en su quinto intento el camino de la victoria definitiva".

Daniel De Santis
La Plata, martes 16 junio de 1998

COMITÉ CENTRAL DEL PRT
ELEGIDO POR EL V CONGRESO

Mario Roberto Santucho	(Carlos, Robi, Negro)
Luis Enrique Pujals	(Aníbal, el Flaco Garay)
Enrique Haroldo Gorriarán	(Ricardo, el Pelado)
Benito Jorge Urteaga	(Mariano, Ojito)
Domingo Menna	(Nicolás, el Gringo)
Juan Manuel Carrizo	(Francisco, el Flaco)
Carlos Germán	(Mauro Gómez, el Negro Mauro)
Rubén Pedro Bonet	(Pedro, el Indio)
Eduardo Foti	(Pichón, el Yeti)
César Cervato	(Darío)
Antonio del Carmen Fernández	(el Negrito)
Crecencio Ibáñez	(Negrito Berra)
Mario Emilio Delfino	(Cacho)
Ramón Rosa Jiménez	(Ricardo, el Zurdo)
Osvaldo Sigfrido Debenedetti	(el Tordo)
Ramón Arancibia	(Eloy, Chiquito)
Jorge Marcos	(Vicente, el Colorado)
Humberto Pedregosa	(Gerardo)
X X	(Chispa)
Sidel Negrín	
Oscar Ventricci	(Cacho)
Joe Baxter	(Rafael)
X X	(Diego)
Angel Vargas	(Poncio)

Este Comité Central estaba integrado por 18 miembros titulares y 6 miembros suplentes. Queremos hacer un breve balance de su actuación revolucionaria. Quince (15) de ellos cayeron en distintas circunstancias pero todos lo hicieron heroicamente, baste recordar a Cesar Cervato, que soportó la tortura hasta la muerte sin pronunciar palabras más que para insultar a sus asesinos, o a Domingo Menna quién, secuetrado en Campo de Mayo y allí torturado durante meses, mantuvo tal integridad que se ganó el respeto de sus torturadores y existen testiminios que destruído físicamente pero entero anímicamente se ocupaba de alentar a los demás secuestrados. Uno (1) de ellos, Enrique Gorriarán, continúa su militancia revolucionaria y hoy está preso, nos sumamos desde estas líneas para luchar por su libertad. Otros cinco (5), militando activamente o no, viven en coherencia con sus ideales y el compromiso asumido en aquel momento. Dos (2) que no pertenecían al PRT anterior al quinto Congreso, sino que fueron presentados por la Cuarta Internacional (Baxter y Diego) fueron expulsados. El último (1), que tampoco provenía de las filas del PRT, dejó de militar a los pocos meses de ser elegido.

Un balance similar se puede hacer de los delegados al V Congreso y de los principales cuadros y militantes del PRT en el año de la fundación del ERP, **todos ellos también fueron sus fundadores.**

Para el marxismo siempre ha sido la práctica el criterio de verdad. Los 21 compañeros del PRT que integraron el Comité Central elegido por el Quinto Congreso, cumplieron con honor su compromiso revolucionario. Valga este balance como el más sentido de los homenajes.

FICHA TÉCNICA

Los documentos que se incluyen en esta selección han sido escritos entre 1960 y 1977. El tiempo transcurrido y el hecho de no haber sido escritos como una obra única puede dificultar la comprensión a aquellos lectores que no tengan un conocimiento anterior sobre el tema tratado. Como, por otra parte, mi intención es influir lo menos posible al lector para que llegue directamente a los documentos sin intermediarios, propongo a quién lo desee comenzar leyendo la "*La lucha de clases en el seno del Partido"* correspondiente a las resoluciones del V Congreso, donde Santucho hace una reseña de los orígenes del Partido, luego retomar la lectura desde el inicio.

Los documentos seleccionados corresponden a publicaciones del PRT y sus antecesores.

* *FRIP* (Boletín Mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular).
* *Norte Argentino*. Editado por la Secretaría Ideológica del FRIP.
* *Norte Revolucionario*, órgano quincenal del FRIP y luego del Partido Unificado[1] (Ex FRIP-PO).
* *Palabra Obrera*, órgano del Peronismo Obrero Revolucionario[2].
* *Estrategia* 3era. Época[3].
* *La Verdad*. Boletín de informaciones obreras[4].
* *El Combatiente*[5], órgano oficial del PRT.
* *Ediciones El Combatiente*.
* *Estrella Roja*, órgano de prensa del ERP.
* *Boletín Interno*, publicación sólo para militantes y aspirantes.
* *Hacia el VI Congreso*. Informe y Balance de actividades del Comité Central [mediados de 1974].
* *Nuevo Hombre.*[6]
* *El Mundo*, diario ilustrado de la tarde.
* Folletos del FAS, V y VI Congreso.
* *Cuadernos de Información Popular* 1. MSB. II Congreso.
* *Che Guevara*, revista de la JCR.

Por razones editoriales este trabajo se ha dividido en dos tomos. Se tomó como referencia para realizar la división el momento histórico caracterizado por tres fechas del año 1973: el 25 de mayo, día en el que asumió Cámpora la presidencia; el 20 de junio, día en que se produjo la masacre de Ezeiza y que marca el inicio de la ofensiva contrarrevolucionaria; y el 13 de julio cuando fue destituido el Presidente Cámpora y la derecha peronista se adueñó del gobierno. Estas fechas limitan dos etapas bien diferenciadas, hecho que permite leer cada tomo en forma individual, aunque el

---

[1] A partir del primer Congreso del PRT, realizado el 25 de mayo de 1965, con el nombre Norte es el Suplemento de "La Verdad" órgano del PRT [nota del autor].

[2] Esta denominación se debía a la táctica del entrismo en el peronismo practicada por Palabra Obrera hasta el primer Congreso del PRT, en el cual se decide abandonar el entrismo y proclamarse abiertamente como un partido marxista [nota del autor].

[3] Revista teórica del PRT dirigida por Nahuel Moreno [nota del autor].

[4] A mediados de 1967, aproximadamente N° 100, pasa a llamarse Semanario de Informaciones Obreras, en ambas épocas es el Órgano del PRT hasta su cuarto Congreso [nota del autor].

[5] Su primer número apareció el "6 de marzo de 1968 Año del Guerrillero Heroico". [EC N° 100].

[6] Expresaba la política de alianzas del PRT [nota del autor].

objetivo propuesto de *mostrar* al PRT-ERP en su diversidad se alcanza plenamente leyendo la obra completa. El primer tomo contiene más documentos teóricos por que se corresponde con la etapa de formación y por que se han conservado menos los periódicos *El Combatiente* y *Estrella Roja* del período. Mientras que en el segundo se recogen gran cantidad de actividades políticas y militares por contar con mayor documentación y por que la elaboración teórica se orientó más hacia los análisis políticos y la compleja organización y vida partidaria.

En el trabajo de selección se ha seguido el criterio de *mostrar,* todos los aspectos de la línea y el accionar político del PRT-ERP en forma equilibrada de acuerdo a la realidad histórica. Aquellos artículos referidos al movimiento de masas no han sido elegidos al azar sino que corresponden a frentes donde el Partido tuvo importante desarrollo. Se desechó expresamente toda posibilidad de resaltar algún aspecto de la actuación. Los temas no reflejados en los documentos son: los Estatutos del PRT, el Reglamento del ERP, las secciones sobre historia argentina e historia de las revoluciones del *Estrella Roja*, la actividad de los aparatos partidarios y del ERP, propaganda, inteligencia, logística, etc.; y, lamentablemente, no todos los frentes de masas y unidades militares pudieron ser incluidos.

Los textos se transcriben completos, respetando la fuente. Un sólo documento está incompleto, es el informe sobre Mte. Chingolo aparecido en el BI N° 98: se lo publicó dada su importancia y porque contiene lo fundamental del mismo. En el caso del 4to. y 5to. Congresos que ha sido necesario reducirlos, se incluyen capítulos del 4to. y títulos del 5to. completos.

Sólo se realizaron las siguientes modificaciones: los textos resaltados todo con mayúsculas en el original se cambiaron por negritas; se utilizó el criterio de escribir todas las siglas sin puntos; se unificaron palabras escritas de varias formas, ej. yanky, yanki y yanqui se unificó en esta última.

Las fechas que se indican son de las publicaciones. En el caso del 5to. Congreso y los CC y CE hasta mediados de 1973 se utilizó una reedición titulada “Resoluciones del V Congreso y de los Comité Central y Comité Ejecutivo Posteriores”, fechada en junio 1973. En estos casos se indican la fecha de su realización corroborada por varias fuentes escritas, la primera el mismo documento.

Los documentos firmados o discursos llevan el nombre de su autor; en caso de algún documento no firmado pero que se conoce fehacientemente el nombre del autor se lo indica entre corchetes. Toda palabra incluida, que no estuviese en el original, o que estuviese ilegible se la incluye entre corchetes.

La división en capítulos se ha hecho con el objeto de agilizar la lectura y no responden a un único criterio, sino que se han entremezclado situaciones políticas, hechos de masas, o acciones militares, o de la vida interna, pero todas ellas trascendentes en la vida del PRT-ERP.

ACCIONES IMPORTANTES NO INCLUIDAS EN ESTA SELECCIÓN

-Por no tener la documentación correspondiente-

Anteriores al V Congreso

*** Asalto al Banco de Escobar**. Enero de 1969. Recuperación de $ 72. 000. 000. Detenidos Sidel Negrín y Rubén Batallés. Acción dirigida por Santucho, participa entre otros Jorge Alejandro Ulla, quien será uno de los Héroes de Trelew.
*** Toma de un puesto de Gendarmería Nacional durante el Rosariazo**. Setiembre de 1969. Se recuperan dos fusiles FAL y varias armas cortas.
*** Asalto a un tren pagador en Rosario.** Se recuperan $ 41. 000. 000. Participa entre otros Mario Delfino.
*** Toma de la Comisaría N° 20 de Rosario**. Cae detenido Mario Delfino, quién será otro de los Héroes de Trelew.
*** Rescate y fuga de dos compañeros presos en Tucumán.**

Estas acciones fueron realizadas antes de la fundación del ERP; eran firmadas por comandos integrados por militantes del PRT y compañeros extra-partidarios. Donde esta actividad adquirió más desarrollo fue en Rosario, regional en la que actuaban vario comandos, uno de ellos era el comando Che Guevara, por el peso de su nombre, muchas veces, se englobó erróneamente el conjunto de las acciones realizadas en la regional bajo su nombre.

Posteriores al V Congreso

*** Asalto al Banco Comercial del Norte en la ciudad de Tucumán**. Noviembre de 1970.
* "La sigla y el programa del ERP comienzan a difundirse por el país y el mundo, la revista cubana Bohemia Titula: **'Argentina: Noviembre es del ERP' "**[7]**.**
*** Asalto a un Camión de Caudales en Yoscina Córdoba**. Se recuperaron $ 121. 000.000. Participa Miguel Ángel Polti, otro de los Héroes de Trelew.
*** Son asesinados, después de ser detenidos, los compañeros Lezcano, Polti, y Taborda**. Son los primeros muertos del ERP. 17 de abril de 1971.
*** Copamiento de la localidad de Gonnet**, La Plata, abril de 1971. Fue la primera gran acción de la Regional Buenos Aires, estuvo dirigida por Luis Pujals, y participaron, entre otros, Susana Gaggero y Eduardo Merbilhaá.
*** Secuestro del Cónsul Inglés y Gerente del Swift, Stanley Sylvester,** en Rosario, el 13 de mayo de 1971. Se logró que la empresa reincorporara a obreros despedidos y realizara repartos de alimentos en las barriadas populares, la acción tuvo gran repercusión y despertó la simpatía popular**.**
*** Toma del Batallón 141 de Córdoba**. Febrero de 1972. Fue una acción impecable. Se recuperaron más de cien fusiles FAL.

[7] Hacia el VI Congreso. Informe y Balance de actividades del Comité Central [mediados de 1974].

Capítulo N°1

Los Antecedentes

FRIP Nº 1. Octubre de 1961
Boletín Mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular

UNA NUEVA POLÍTICA

Los días 8 y 9 de julio ppdo., fecha de la patria, se realizó en la ciudad de Santiago del Estero una asamblea política, con la presencia de delegados de varias provincias del Norte Argentino, representantes obreros y estudiantes universitarios. En dicha asamblea se resolvió fundar un movimiento político revolucionario sobre la base de los principios doctrinarios que el grupo venía desarrollando.

De acuerdo a esos mismos principios se acordó para el movimiento la siguiente denominación:

FRENTE REVOLUCIONARIO INDOAMERICANISTA POPULAR (FRIP)

La primera medida de la nueva organización política fue fijar un pronunciamiento público a través de una declaración de puntos básicos, que a continuación se transcriben:

a) Romper con los anacrónicos y falsos criterios adversos al hombre americano. Su inferioridad es consecuencia de la opresión económica que padece desde la colonia.

b) El atraso de la región, a su vez, es consecuencia de la deformación estructural que sufre América, debido a la gravitación de los intereses imperiales e imperialistas.

c) Lo mismo que en el resto de América Latina, en esta zona, las castas explotadoras resultan cómplices conscientes o inconscientes del juego imperialista que mantiene distorsionado el continente.

d) La libertad política, sin tener en cuenta la opresión económica, es sólo una legalización del sistema de explotación imperante.

e) Los partidos políticos al prestarse a esta estafa se convierten en encubridores de las castas explotadoras.

f) Es un deber histórico de las nuevas promociones, el asumir la lucha por las transformaciones revolucionarias, aquí, como en el resto de América Latina.

g) La Revolución Cubana merece la solidaridad de los patriotas latinoamericanos y en ese sentido nos pronunciamos, desvirtuando la acusación de comunista que le atribuye el imperialismo.

Ckari, huarmi masisniycu: Ama ckechuchina cuychischu; Sayacuychis. Nockai cuan sujllayaychis, sujlla callpa cananchispaj.
Hombres y mujeres, nuestros semejantes: No permitáis que se os quite, que se os despoje; paraos, resistid. Uníos a nosotros para que seamos una sola fuerza.

FRIP Nº2. Noviembre de 1961
Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular

Llajtaicu ckarecka, mana cananta, lamcaylla llamcan, mana paypaj inatapas

ckaas. Tarpuy cachun, hacha cachun, caña cachun, quiquinllami tucuy: ckollcke imacka, sucunallapajmi atuchajcunallapaj; paypajcka, mana aicapas.

Chay tucuytacka, sujyachinataj cachun. Nami tucucunampaj alli.

Llajtaicu ckaricuna: nockaicuan cuscayachis, sujllayas sinchiyananchispas. Sujlla atun callpa sayacoj casajcu!

Traducción: -El hombre de nuestro suelo, en indebida forma, trabaja y trabaja, sin que de ello nada vea para sí. Sea la siembra, el hacha o la caña, todo resulta igual: el dinero y lo demás, es siempre para otros, para los poderosos solamente: nunca para él.

Propongámonos para que todo eso cambie. Ya es hora de que concluya.

Hombres de nuestra tierra: uníos, incorporaos a nosotros, para que unificados nos fortifiquemos. Seamos una sola gran fuerza que haga frente y que resista!

FRIP Nº3. Diciembre de 1961
Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular

Chacka achca atejcunapa mana alli soncko cayníncuna raycu, llajtaycucuna huajchalla cancu.

Mana caymantacuna, tucuy imamanta paypachacuncu; chaypata huajchacunacka, huasincunata huijchus, rinancuna tian mayllamanpas llamcaj, mana yarckaymanta huañunayaspacka.

Llajtamasicuna: cuscayananchis tian, sujllayas, yanapanacus, chaynacunamanta ckeshpinanchispaj.

Traducción: Por la mala fe que abrigan aquellos que pueden mucho, nuestros coterráneos son siempre pobres. Los que no son de aquí, los de afuera, se adueñan de todo; de ahí que la gente pobre, abandonando sus hogares, tenga que ir hacia cualquier parte a trabajar, para no morirse de hambre.

PAISANOS: DEBEMOS AGRUPARNOS, PARA QUE UNIFICADOS, AYUDÁNDONOS LOS UNOS A LOS OTROS, PODAMOS LIBERARNOS DE ELLO.

PALABRA OBRERA Nº 246. Jueves 31 de enero de 1963

HA LLEGADO LA HORA DE LOS PUEBLOS
HUGO BLANCO DIRIGE LA REVOLUCION PERUANA

Escribe Enriqueta Solá

La prensa de todos los colores se esfuerza por mostrar a Hugo Blanco como

guerrillero, el "Fidel Castro del Perú" y al Valle de la Convención como la "Sierra Maestra peruana".

La revolución Cubana ha señalado el camino a los pueblos latinoamericanos. **Sólo la acción armada de las masas** puede llevarlos a su liberación de la oligarquía y el imperialismo.

Ese es el gran mérito del castrismo, que en Latinoamérica adopta forma y métodos diferentes de acuerdo a las características de cada país.

En Brasil el gran movimiento castrista se da por las Ligas Campesinas que bajo la dirección de F. Juliao ocupan tierras y dan grandes batallas contra la oligarquía terrateniente.

Si hacemos un análisis profundo del proceso revolucionario que viven las masas campesinas en el Perú encontramos que existen diferencias, por los métodos, no por su contenido revolucionario, a la lucha de guerrillas dirigida por Fidel Castro en Cuba.

En Cuba la Reforma Agraria fue realizada por el ejército guerrillero en su avance para derrotar al gobierno de Batista. En Perú la Reforma Agraria la realizan los Sindicatos Campesinos armados, nueva herramienta de lucha masiva que han forjado los campesinos luchando contra la prepotencia del gamonalismo. Como dice Hugo Blanco: "*la Reforma Agraria fue producto de la lucha cruenta que llevó a cabo Castro desde la Sierra Maestra. Fue su consecuencia. Aquí es al contrario*".

Es decir, la lucha guerrillera se utiliza para defender contra la policía y el ejército a las organizaciones sindicales y las haciendas conquistadas.

Dos noticias, recogidas de la prensa peruana ilustran nuestra afirmación:

Por una parte los campesinos de Chaupimayo y Santipo protestan por el despojo que están sufriendo a manos de los latifundistas locales y la empresa extranjera Peruvián Corporation. Por otra parte, se anuncia que los campesinos de una hacienda del Cuzco, Quellouno, la han invadido, reclamando la propiedad de las tierras en las que trabajan desde tiempo inmemorial, al mismo tiempo, estos campesinos han organizado guardias para defender su acción y cuentan con la solidaridad de todas las organizaciones sindicales de la región.

Estas dos noticias no son excepcionales. Casos como estos se repiten a todo lo largo del Perú.

A la incontenible voracidad de los gamonales, responde la marea incontenible del movimiento campesino organizado que reclama las tierras que les pertenecen.

El mismo General Quea, designado por la Junta Militar para examinar la situación en el Valle de la Convención, informó a los periodistas -aunque luego lo desmintió- "no ha habido encuentros armados de ninguna clase. No he visto guerrilleros ni gente armada". En el mismo momento, delegados de la Federación de Trabajadores, Federación Departamental de Campesinos, Federación Universitaria de Cuzco y la Confederación Nacional de Campesinos del Perú, se dirigían a entablar conversaciones con los campesinos de Chaupimayo.

El Comité Ejecutivo de la Federación Departamental de Campesinos denunció, en volantes mimeografiados los delitos cometidos por los guardias civiles del Puesto de Pujyura del distrito de Vilcabamba, quienes secuestraban y maltrataban a los hijos de los campesinos, al mando de Hernán Briceño y otros.

La acción guerrillera, dirigida por Hugo Blanco, que denuncia la prensa, contra el puesto de Pujyura, en la que fue muerto el hacendado Hernán Briceño, fue el acto de justicia de los campesinos que ya habían juzgado y condenado los atropellos criminales de Briceño y sus cómplices.

¿QUIÉN ES HUGO BLANCO?

Hugo Blanco, Secretario de la Reforma Agraria de la Federación Departamental de Campesinos del Cuzco, es el mismo Hugo Blanco que hace siete años conocimos como estudiante de agronomía en La Plata. Con gran simpatía por la izquierda peronista, era entonces y continúa siendo, el gran luchador contra los métodos claudicantes del Partido Comunista. No perteneció ha ningún grupo alejado del proceso revolucionario, como pretende una publicación.

Actualmente, es el hombre que gobierna todo el Valle de la Convención.

Nombra jueces de Paz, maestros y autoridades comunales y a los miembros de la Reforma Agraria de las haciendas que van siendo ocupadas.

Doscientos policías tienen orden de capturarlo vivo o muerto; se ha puesto precio ha su cabeza. Pero en todas las chozas de Chaupimayo hay siempre lista una cama para él.

A las delegaciones de los sindicatos de campesinos de Apurimac, Urubamba, y otras haciendas, que llegan a pedir consejos al "compañero Hugo Blanco", les da invariablemente las mismas consignas:

1) Apoderarse de las tierras que poseen en arriendo, no pagar los impuestos y no trabajar para el hacendado.

2) Parcelar las tierras no sembradas.

3) Expulsar al hacendado.

Con este método se ha ocupado varias haciendas. De esta forma se está realizando la

VERDADERA REFORMA AGRARIA

Cuarenta de las trescientas ochenta haciendas que hay en el Valle de la Convención están en manos de los campesinos y han sido parceladas. Se ha instituido el trabajo cooperativista, es decir, se trabaja en común las tierras que antes explotaba para sí el hacendado. El producto de la explotación se dedica a elevar el nivel de vida de los campesinos, fundar escuelas, e incluso se piensa construir un hospital en Chaupimayo.

Esta es la auténtica Reforma Agraria que ya en estos momentos están realizando los sindicatos campesinos y que no tiene nada que ver con la Reforma Agraria que propicia la Junta Militar de Gobierno, ya que esta por su misma estructura y por los intereses que presenta, no la podría hacer aunque estuviera en sus planes.

LA REVOLUCION SOCIAL HA COMENZADO

Y no se detendrá. El movimiento de sindicalización campesina iniciado en el Cuzco comienza a extenderse a todo el país.

Este movimiento del campo es el más importante, pero ya el proletariado y la clase media han comenzado a movilizarse. Una ola de huelgas conmueve a las principales industrias del país: textiles, mineros del cobre, neumáticos, etc.

Los obreros están dando grandes batallas contra la policía y el ejército. Los estudiantes están demostrando su combatividad enfrentando a todo el aparato represivo del gobierno.

Creemos que en el Perú están dadas todas las condiciones para que, a corto

plazo, mediante la lucha armada del pueblo, siguiendo las huellas de Cuba, se liquide a la oligarquía y al imperialismo.

América Latina ha comenzado su segunda independencia. Los días del imperialismo están contados.

Norte Argentino 1963
Edición preparada por la Secretaría Ideológica del
Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP)

LUCHA DE LOS PUEBLOS INDOAMERICANOS*

Antiimperialismo e Integración

[Francisco René Santucho]

El texto de este folleto ha sido redactado durante los últimos meses del año 1960, por una comisión designada por el Movimiento a ese fin.

Se resolvió editar entonces a mimeógrafo, solamente la segunda parte que se refiere concretamente a América Latina, eliminando la parte teórica que ahora se incorpora en esta edición*.

Se han hecho algunas correcciones y actualizaciones en la parte anteriormente publicada, pero conservando en general su estructura anterior.

AMÉRICA LATINA

En lo que concierne a nuestra realidad es indudable que el hombre indoamericano está dando con los contornos justos de su dimensión histórica. En el juego contradictorio de los intereses internacionales y del ajetreo político de las grandes potencias, cada vez más afirma su propia categoría indoamericana, delegando en ella sus aspiraciones y derechos.

No a partir de estructuras oficiales que en gran medida también le son adversas, sino a partir de un hondo y enraizado proceso revolucionario que abarca una reivindicación de doble signo.

Porque el estupro de América por la expansión imperialista de las potencias europeas ha deparado una subordinación y una degradación de las multitudes americanas que no guarda parangón en toda la historia de la humanidad. Una serie de factores confluyentes han dotado a ese proceso de una complejidad que sólo el movimiento combinado de la inteligencia y la acción podrán llevar a justo término.

Pero esta praxis revolucionaria no puede quedar reducida al juego estrecho y supeditado que imaginan algunos ideólogos sino que trae a cuestas su propia vitalidad, la experiencia de las injusticias seculares padecidas y la intensidad de la

* La tradición oral atribuye la redacción de este documento a Francisco René Santucho [nota del autor].

* Ha sido seleccionada sólo la parte que se refiere a América Latina [nota del autor].

explotación. El proceso revolucionario en América Latina es en sí mismo creador.

LUCHA SOCIAL Y LUCHA NACIONAL EN AMÉRICA LATINA. ANTECEDENTES Y TOMA DE CONCIENCIA. TUPAC AMARU Y LOS MOVIMIENTOS EMANCIPADORES.

Ante esa confluencia doble del drama de América hay que tomar plena lucidez, pues es fundamental una discriminación acabada de la trama imperialista. Ello nos lleva a un análisis de la historia social y nacional de los respectivos países que la integran. La lucha emancipadora de las naciones indoamericanas, esta precedida de formidables sublevaciones indígenas, que involucraban en sí tanto razones de índole social -el grado inmisericorde de la explotación económica- y razones de nacionalidad con su secuela de prejuicios raciales y culturales.

La historiografía oficial no registra fielmente el papel de esos movimientos multitudinarios del indígena y del mestizo entendiendo que quedaban fuera del esquema institucional de las repúblicas constituidas. En la mente de estos historiadores era aquella “otra historia” o en todo caso “una protohistoria” que se desarrollaba tardíamente al lado de la historia civilizada y europea.

Así se justifican también esos esquemas de “civilización y barbarie” y “la acción civilizadora y de exterminio contra los indios”, que llenaban la mente de pensadores supuestamente liberales y progresistas, de la era republicana.

Esta forma de concebir correspondía adecuadamente a una necesidad “muy occidental”, de predominio y subordinación.

Los historiadores del siglo XIX y aún del siglo XX al hacer el estudio de las fuentes de las revoluciones emancipadoras, para nada consideraban el papel de estas explosiones revolucionarias del indígena, como factor precursor de gran importancia. Creían más en el efecto de las ideas jacobinas francesas o en la tarea titánica y unipersonal de paladines como Miranda.

Esta es una interpretación histórica que tiene aún plena vigencia, no sólo entre las castas reaccionarias, sino paradojalmente entre historiadores titulados progresistas y revolucionarios y ¡también entre marxistas!.

Hay que comprender en toda su verdad el significado formidable de aquellos movimientos, porque la situación de las glebas en las catacumbas de América es el signo preponderante de su historia y de su futuro.

El levantamiento culminante de Tupac Amaru marca el cenit del poderío revolucionario de las masas continentales. La audacia de su enfrentamiento al régimen omnipotente impuesto a sangre por la monarquía española está fundada en la enormidad de la explotación[1].

Toda la historia de este acontecimiento ilustra grandemente las líneas de nuestro desarrollo histórico y social. La historia en este caso se repite o se continúa, porque los términos en última instancia están idénticamente colocados en nuestra historia contemporánea.

El poderío imperial de la España monárquica tenía aquí sus beneficiarios y sostenedores, los encomenderos y los dueños de las minas, los agentes burocráticos. . . Ni más ni menos como hoy Estados Unidos. Y tampoco faltaba un credo o una verdad sofisticada, como argumento convincente para mantener el estado de

[1] Lo mismo acontece, aunque ya en el periodo independiente, con la sublevación maya en Yucatán conocida como la “guerra de castas” en que el pueblo maya, víctima de inicua explotación se levanta contra el gobierno criollo en una guerra que dura veinticinco años (1880-1905). La derrota maya sobreviene por la ayuda española y norteamericana solicitada por el gobierno Yucateco sitiado en Mérida, su capital.

explotación. La iglesia como hoy jugaba un papel preponderante en el sostenimiento de ese orden y en la descalificación de todo movimiento reivindicatorio de las masas, con argumentos falaces. En realidad estaba estrechamente soldada a los intereses y al destino de las castas dominantes.

La verdad misma de los hechos y de las intenciones de los jefes revolucionarios era como hoy tergiversado. La inquisición, la infamia, la hipocresía eran armas útiles para doblegar todos los ímpetus. Y por último las sanciones aleccionadoras con agua bendita, como el descuartizamiento de Tupac Amaru, la muerte de su mujer y de todos sus amigos.

No olvidemos que la Iglesia entro enancada tras la violencia del conquistador y que todo el aparato institucional instaurado por la corona, la involucraba, de tal manera que se logró una verdadera trama que ensombrece la verdad de América hasta hoy.

Pero también dentro del institucionalismo clerical hubo hijos y entenados; la alta curia directamente comprometida con los más siniestros mecanismos de la explotación, y el bajo clero, próximo al pueblo y por momentos solidario con sus dolores y su abyecta situación, sangre a veces de su misma sangre. Hay ejemplos de rebeldía y de protesta en este nivel de la Iglesia, tanto en la primera etapa colonial, a través de figuras como el padre Las Casas, polemista acendrado contra las argucias de los leguleyos de la Iglesia, y en las postrimerías de este período a través de otros significativos luchadores : Hidalgo, Morelos, etc.

SUBORDINACIÓN Y DEPENDENCIA DE LOS PAÍSES INDOAMERICANOS. GRUPOS PRIVILEGIADOS. EL SOFISMA DEMOCRÁTICO

A pesar de la independencia política, los países indoamericanos siguieron arrastrando un estado de subordinación y de dependencia con respecto a las grandes potencias europeas. Rotas las cadenas que políticamente la mantenían ligada a España y fracasado el sueño bolivariano de la unidad continental, la rapiña imperialista hizo sentir sus efectos, buscando por todos los medios sacar provecho de la anarquía, la depresión y el empobrecimiento, que luego de las guerras emancipadoras, se suscitaron en todos y cada uno de los jóvenes países.

Al mismo tiempo los grupos detentadores del poder económico, subsistentes o renovados dentro del marco apenas modificado de la sociedad colonial, comenzaron a entrar en el juego dúplice de las estrategias extrajeras, conjugando sus intereses, con el interés gravitante y avasallador de las respectivas metrópolis imperiales. El arrebato inicial de los próceres independentistas, fue cediendo ante el utilitarismo oportunista de los renovados grupos económicos y las nuevas castas. El sentido de la dinámica continental perdió dirección propia, y el eje de su desenvolvimiento, se desplazó de su propio epicentro, hacia la costa atlántica de los influjos ultramarinos. La América mediterránea quedó librada a partir de allí, a un paulatino languidecimiento, mientras en oposición sólo aparecía un espejismo de prosperidad en las ciudades puertos, verdaderas factorías donde se concentraban las sucursales de las empresas extranjeras. Allí también funcionarían los gobiernos y las minorías comprometidas ya en las redes de los intereses imperialistas, e integrados dentro de la economía por ellos estatuida.

La política y la inteligencia americanas bajo ese signo ¿qué podían ofrecernos? Todo lo que esta a la vista. Salvo honrosas y heroicas excepciones, en general los

políticos y los ideólogos, sólo manejaban abstracciones. Teorías ubicuas y un universalismo vacuo y falso, que se volvía siempre en favor de las grandes potencias europeas. Hasta los grupos tituladamente izquierdistas -y a veces aún más ellos- conciliaban sus puntos de vista en las ocasiones decisivas, con los intereses espúreos. Sólo se acordaban de la América mediterránea, para despotricar de su atraso, de su incapacidad étnica, de su incultura, sin advertir estos mequetrefes de que eran verdaderos cómplices de la intriga internacional de los grandes explotadores de pueblos.

La democracia se constituyó a la postre con todos sus ingredientes: liberalismo económico, propiedad privada, libertad de prensa, etc. en la panacea de las potencias imperialistas y en el instrumento ideológico más eficaz para mantener la dominación, y las minorías dirigentes de los respectivos países colonizados en verdaderos aliados y agentes de sus intereses.

A partir del siglo XIX, y poco después de haber logrado su propia emancipación, Estados Unidos empieza a incorporarse al núcleo de las potencias imperialistas. Después de haber colonizado el enorme continente -tras el exterminio total del indio- los enriquecidos puritanos desarrollan una economía expansionista que con el tiempo tiende a salirse de las fronteras nacionales para ganar el área mundial. Pronto aparece la élite intelectual y política, que respaldada en la pujanza económica de los banqueros y de los industriales postula la nueva teoría expansionista. No falta la adecuación de la doctrina, disfrazada como siempre por mentiras humanitaristas, y cubiertas con el marco de la democracia y de la libertad.

Todo este empuje imperialista de los banqueros y de los industriales norteamericanos culmina con el asedio a China para abrir los puertos y el mercado a los excedentes de capital y de producción industrial. Pero a la larga todo es insuficiente, pues acelerado el ritmo de capitalización y agigantado el volumen de la producción industrial, el proceso expansionista busca nuevas zonas.

LUCHA ANTIIMPERIALISTA EN AMÉRICA LATINA: MÉXICO, AMÉRICA CENTRAL, PUERTO RICO, CUBA, COLOMBIA, EL APRA Y OTROS MOVIMIENTOS POPULARES

Entonces se suscita un alto grado de competencia entre las grandes potencias para el reparto del mundo y en lo que concierne a nuestro hemisferio, Estados Unidos, inicia una arremetida frontal contra los poderosos adversarios europeos, especialmente Inglaterra, Francia, Alemania e Italia. .

Pero esta competencia y esta arremetida no queda circunscripta a una confrontación económica más o menos condimentada con presiones políticas, sino que excede todo calculo adquiriendo la modalidad descarada de una hegemonía directa.

Es el momento de las abiertas injerencias en la política interna de cada país imponiendo situaciones, gobiernos, sistemas, marcando cada medida económica y cada decisión legislativa.

Más virulenta se hace esa injerencia en aquellos países tributarios del Caribe. México paga con extensas áreas de su territorio el ensanchamiento nacional de Estados Unidos (después de una guerra que fue considerada por Marx y Engels como progresista)[2], América Central se ve neutralizada en sus propósitos de unificación política y luego cada una de las pequeñas entidades, pulverizada por el

[2] Ver "México en la obra de Marx y Engels" – D. P. de Toledo – Ed. Fondo de Cultura Económica.

intervencionismo constante del gobierno y de los monopolios yanquis; Puerto Rico, frustrada su emancipación política es paulatinamente asimilada hasta su estatus actual de provincia norteamericana, sustituido el preclaro anhelo de Eugenio María de Hostos y de Pedro Albizu Campos por la complacencia cómplice de su actual gobernador-virrey, Muñoz Marín; Cuba trabada en su evolución autonómica por la ocupación militar y la enmienda Plat de tan nefastas consecuencias; la amputación de Panamá, antigua provincia Colombiana, por el separatismo fraguado por Estados Unidos, para obtener la concesión de la zona del Canal, que le había negado el parlamento colombiano, etc., etc. Es interminable la cadena de abusos, de intromisiones, de violencias, de coacciones de toda índole sostenida o propugnada por los imperialistas yanquis que fueron paulatinamente ocasionando una réplica y una reacción en el mundo indoamericano, hasta dar origen a una serie de movimientos populares en cada una de las naciones. Uno de estos movimientos el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) comprendió con mayor lucidez los términos del problema y la necesidad de unificar la lucha antiimperialista sobre bases populares indoamericanas, lo que está condensado en los puntos iniciales de su programa de acción. Este acierto de los dirigentes apristas entonces, que tuvieron que contradecir el internacionalismo abstracto de las izquierdas, se ve traicionado ahora por la debilidad de su propio líder que ha entrado en compromisos con regímenes reformistas cómplices del imperialismo. Sin embargo ha surgido dentro mismo de su partido un serio brote de rebeldía tendiente a vigorizar las consignas antiimperialistas, lo que ha derivado en una nueva organización conocida por APRA Rebelde.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL DEFINE EL CUADRO DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA. PANAMERICANISMO, MODALIDAD IMPERIALISTA EN AUGE. LA DOCTRINA MONROE, LOS PACTOS Y LA TEORÍA DEL "AREA DEFENSIVA"

La segunda guerra mundial fue una guerra de grandes potencias imperialistas, que habían venido consolidando su poderío militar y técnico a los largo de las últimas décadas.

Bajo el consabido argumento de la democracia y la libertad, la plutocracia yanqui se incorporó al conflicto tras haber hábilmente provocado la agresión por parte del Japón[3].

Toda su gigantesca capacidad económica e industrial se puso en movimiento para servir el montaje bélico y toda su capacidad organizativa y publicitaria, para dar argumento y razones a su propia causa. Los cables de las agencias noticiosas, las editoriales y los artículos de los monopolios periodísticos, la cadena de radios, los emporios cinematográficos, se dieron la ímproba tarea de dibujarnos la imagen nueva que convenía a sus nuevos propósitos. El comunismo y Rusia fueron convertidos de la noche a la mañana en verdaderas panaceas; el Japón desfigurado y monstruoso, primitivo y salvaje; el nazi brutal y sanguinario; Hiroshima y Nagasaki un justo holocausto por la democracia y la libertad. El genio publicitario de los expertos yanqui demostró que todo era posible en este mundo de mistificación periodística. Desde sus gabinetes de rectores de psicosis mundial, demostraban también con ello la magnitud de su desprecio por la opinión y el discernimiento humanos, que

[3] Se han dado a publicidad documentadas denuncias de altos jefes de las fuerzas armadas norteamericanas, donde se prueba la concentración intencionada de una de las flotas yanquis en Pearl Harbour para tentar el ataque aéreo nipón.

traducido, no es otra cosa que el desprecio de la plutocracia por la verdad esencial del hombre.

La máquina productiva estaba montada en función bélica, y había que sacarle todo el provecho posible, la economía y la gran industria giraban ahora alrededor del nuevo mercado: el frente de guerra. Por cierto que no hubo ningún déficit en todo este ciclo de inversión y productividad, por el contrario, la gran guerra deparó a la plutocracia yanqui una enorme capitalización como para permitirle sacar la delantera al término del conflicto, subordinar a todos los países por la deuda y los empréstitos, consolidar el dólar, y desplazar a competidores de sus antiguos mercados, no solo a los vencidos, sino a sus propios aliados.

Pero claro está que también había quedado otro triunfador que a poco andar nomás se perfilaría como el otro polo de la dialéctica mundial: Rusia Soviética, que aunque menos desarrollada técnica e industrialmente tenía otros recursos y en sus manos, el control de una organización política e ideológica de ramificación internacional. El despertar de los pueblos coloniales de Asia y África se volvió también en su contra y los movimientos de emancipación insuflados de claro contenido social revolucionario, le fueron paulatinamente restando campo de acción.

Dentro de esta estrategia, -manejada en parte por Rusia y en parte suscitada por el propio ímpetu del mundo colonial, pero tendientes siempre hacia el futuro-Estados Unidos fue perdiendo posiciones.

El problema se hace así mucho más complicado y duro, pues no solo ha perdido de esta manera en términos de geopolítica, sino en términos de economía y de mercado. El excedente de capital y el excedente de producción donde colocarlo?

La mirada se vuelve lógicamente al lugar más seguro: América Latina. América Latina es -creen cada día más dubitativamente- su reserva cierta. Casi 200 millones que a poco nomás se duplicarán. Además de una de las regiones del mundo más importante en materia prima, con mano de obra barata y moneda baja.

El paso previo: eliminar a los otros inversionistas; y luego consolidar el sistema interamericano. Se agudiza así el imperialismo bajo su modalidad panamericana. Recrudece la antigua doctrina de Monroe, ya rebatida por el argentino Sáenz Peña, y adquiere contornos virulentos la teoría del "área defensiva".

La expresión jurídica de este mecanismo defensivo resulta dado por la OEA que al mismo tiempo actúa como organismo regional dentro de las Naciones Unidas. Pero allí lo único cierto como unidad regional es América Latina. La única unidad natural e histórica, en abierta oposición de intereses con Estados Unidos, es América Latina. Tal panamericanismo y tal mecanismo regional es la forma más hipócrita de imperialismo yanqui, cuya única voz se yergue. No hay allí otra decisión que la que emana del Departamento de Estado norteamericano. Allí no se defienden otros intereses que los intereses de la plutocracia norteamericana. No le cabe otro nombre que el que se le ha dado últimamente: Ministerio de las Colonias.

LA LUCHA ANTIIMPERIALISTA EN UNA NUEVA FAZ. REVOLUCIONES AISLADAS: BOLIVIA, GUATEMALA, CUBA. DESCALIFICACIÓN DE HOMBRES Y MOVIMIENTOS. GALERÍA DE PRÓCERES YANQUIS. NOTICIAS CONTROLADAS: CABLES y EDITORIALES. SOCIEDADES DE PRENSA. LA LIBERTAD DE PRENSA: UN VIEJO MITO.

Superado el "impasse" de la 2a. guerra mundial, se reanuda la agitación antiimperialista a lo largo de América Latina y cada movimiento popular incorpora a

su programa afirmaciones de reivindicación social, o demandas económicas contra la hegemonía cada vez más insoportable de los grandes trust y monopolios. Ello origina grandes cambios políticos que siempre están precedidos o acompañados por incontenibles movimientos de masas. A veces las invocaciones programáticas difieren entre sí, pero ello poco importa si se tiene en cuenta que el proceso es de amplias proyecciones sociales e históricas.

Los programas y los esquemas no consiguen abarcar la totalidad del fenómeno revolucionario y en casi todos los casos resultan insuficientes, cuando no equivocados.

El pensamiento político en América Latina sigue aún supeditado al curso de la historia o de la realidad social europea, entonces la alternativa diversa del acontecer indoamericano en gran medida se le escapa. Tanto por la vía de la titulada **izquierda**, como por vía de la titulada **derecha**, se canaliza la distorsión ideológica de nuestra realidad.

El sentido del acontecer americano, básicamente está dado por su propia historia; en esa relación de hechos, a partir desde su génesis más remota, pueden descubrirse causas y factores que hacen a la inteligibilidad de su proceso sin descalificar nada de todo lo que en él entra; precisamente el error de los teóricos universalizantes es “su ver desde occidente”.

Es cierto que América Latina está relacionada e inserta dentro de la historia mundial; pero una cosa es que esta relacionada e inserta y otra muy distinta que se suprima su existencia particular y se omita su propia significación sociológica.

En síntesis, puede afirmarse que el proceso revolucionario que agita al mundo indoamericano es determinante y creador, y en tal sentido sólo podrá ser justipreciado y comprendido a la luz de su propia lógica o según sus resultados y valores, que no necesariamente deben cifrarse a priori desde otra experiencia histórica precedente.

¿Podemos vaticinar en que medida la vitalidad histórica y revolucionaria de América puede romper los marcos de las formas históricas tradicionales? ¿Quién sería el imbécil que dijera de la Revolución Francesa o la Revolución Rusa, que debieran ajustarse a las medidas del acontecer tradicional? Revoluciones éstas, ambas, dentro del cauce occidental.

***

Bolivia, Guatemala, Cuba... son signos de los nuevos tiempos revolucionarios, en un mar de oscilación humana. Ya no es el sólo gesto heroico y quijotesco de los precursores antiimperialistas sino todo un pueblo el que se mueve al unísono de la agitación. Cada revolución es una experiencia más que se suma a la madurez de América. Grandes modificaciones y aportes ha traído cada una de ellas, pero al mismo tiempo ha quedado demostrado que las luchas aisladas en cada país son fácilmente cercadas por el imperialismo y luego su campaña difamatoria crea poco a poco un clima de descalificación de hombres y movimientos, hasta traer la desorientación no sólo de la opinión general, sino de las propias conciencias patrióticas y aún de los propios revolucionarios. La coacción económica y el dumping financiero van paulatinamente drenando la tesitura de todos estos movimientos que aislados terminan por sucumbir.

Es curioso constatar como el vaivén político indoamericano, en el juego contradictorio de los partidos, de los gobiernos, o de las ideologías, va esterilizando hombres y energías y como sus resultados, la publicidad internacional del

imperialismo se apresura a reproducir hasta crear un estado general de desaliento y confusión.

En contraste esa misma publicidad enaltece el virtuosismo prócer de presidentes y funcionarios imperialistas, cuya galería luego nos es exhibida como prueba de su superioridad.

No es difícil sin embargo concebir la verdadera relación de estos personajes como partes representativas del sistema imperialista de la plutocracia norteamericana.

Toda esta técnica de la mistificación encuentra su cauce abierto a lo largo del engranaje publicitario: agencias cablegráficas (United Press, A. Press); cadenas de diarios o Sociedades de Prensa (Sociedad Interamericana de Prensa); cadenas de emisoras y televisión; sellos cinematográficos, etc. A medida que se acentúa la reacción antiimperialista y la lucha de los pueblos se torna más enconada, estos organismos imperialistas acentúan su cinismo desparramando las más desembozadas mentiras, que luego todos los diarios *democráticos* de las grandes y pequeñas ciudades de América Latina hacen suyas, como fieles y necesitados satélites del engranaje. Esta forma desembozada y canalla ha llegado a su paroxismo en el caso de la Revolución Cubana, de tal modo, que podría afirmarse a partir de aquí, que asistimos a la agonía de un viejo mito: la libertad de prensa. No puede ser más evidente la supeditación de las ideas y del periodismo al engranaje imperialista.

EL OCCIDENTALISMO Y LA CONSIGNA ANTIKOMUNISTA. CAFADE Y EL PUNTO IV DEL PLAN TRUMAN. SOMETIMIENTO DE LAS UNIVERSIDADES. BECAS Y “AYUDAS”

A pesar de las ventajas que le acuerda el monopolio de las noticias, y la publicidad de las ideas, el imperialismo ha denotado debilidad ideológica y una falta de argumentos generales. Su simplismo conceptual si ha tenido eficacia ha sido más que nada en base al poderoso instrumento de gravitación que maneja.

Últimamente sin embargo ha optado por vestirse con ciertas formas de justificación histórica, erigiéndose en portaestandarte de los *valores de Occidente* contra el avance comunista. Tal anticomunismo es por cierto muy original, y más que valores culturales o morales, encubre los valores mercantilistas de su privilegiado poderío. El guatemalteco Juan José Arévalo ha definido muy bien, en uno de sus últimos libros, este *antikomunismo imperialista* que constantemente se resuelve contra las más justas aspiraciones humanas. Como por arte de magia esta *versión antikomunista* del imperialismo yanqui se multiplica en consignas que manejan a su antojo los grupos más regresivos del mundo. En América se ha convertido en un lugar común tal aplicación tanto para los movimientos populares más audaces, como para el pensamiento individual.

Hay una arremetida en estos momentos contra la inteligencia en general y contra las instituciones de enseñanza, lo que está previsto desde atrás por la planificación imperialista yanqui. En el punto IV del plan Truman se prevé el sometimiento económico de las Universidades y los Centros de Estudio, mediante una supuesta ayuda que se tributa a dichos organismos. La CAFADE es la organización mediante la cual el imperialismo pretende influir sobre la inteligencia y la enseñanza. La Fundación Ford con sus “ayudas” financieras para intercambio de profesores y becados, para determinadas investigaciones; las escuelas de la OEA (Flacso, Escolatina), en que se propaga la sociología “científica” y la teoría

económica del capitalismo, completan la ofensiva que preferentemente se vuelca al campo de las ciencias sociales. Las Universidades argentinas por medio del sector del más combativo del estudiantado están ofreciendo resistencia a este tipo de asimilación imperialista, pero sin embargo el poder del dinero y de las becas, etc. paraliza muchas conciencias; las autoridades universitarias, en su conjunto, son cómplices y propulsores de esta penetración. En el resto de América Latina hay mayor gravitación, por lo menos en la mayor parte de los países, del imperialismo en los centros de estudio. A quien no se somete a ciertos márgenes ideológicos o limites de verdad, el imperialismo en forma directa o a través de sus agentes muchas veces inconscientes, acorrala y persigue bajo la acusación de "comunista". Las universidades privadas, en su gran mayoría católicas, constituyen otro frente contrarrevolucionario; están ligadas a lo más rancio de la oligarquía nativa como lo demuestra la reciente fundación en Salta (Argentina) de una Universidad Católica sostenida con fondos de Patrón Costas, terrateniente tipo feudal fuerte capitalista, con inversiones en varias S. A., de conocida historia como explotador, especialmente de los indígenas salteños y bolivianos.

La Iglesia Cristiana en general, a través de sus sectores más hipócritamente reaccionarios, abona muchas veces con su participación y sus propios argumentos este occidentalismo imperialista, contrarrestando todo esfuerzo revolucionario.

No es extraño entonces comprobar la nueva modalidad que viene adquiriendo la Iglesia a través de esta estrategia del imperialismo yanqui. Pareciera que el eje de la Iglesia Cristiana se estuviera desplazando de Roma a Washington y es así como figuras del campo católico norteamericano adquieren relevancia inusitada: el Cardenal Spellman estrechamente vinculado al oprobio del sistema capitalista lleva en gran parte la batuta y por ello mismo no es de extrañar también la imposición de un presidente católico, el millonario Kennedy, para consolidar estrechamente esta alianza del capitalismo con la Iglesia Romana.

EL RUMBO DE LOS ACONTECIMIENTOS. ESTRATEGIA ÚLTIMA DEL IMPERIALISMO EN AMÉRICA LATINA: FICCIONES DE LEGALIDAD Y EJÉRCITOS DE REPRESIÓN

En los últimos dos años ha crecido la ola revolucionaria en toda América Latina.

A medida que huelen más cerca el peligro de las sublevaciones populares, los imperialistas cambian de estrategia. Apremiados por el rumbo de los acontecimientos, van tirando a un lado las vestimentas democráticas, para proclamar la represión armada contra el pueblo hambriento, que protesta. Claro que siempre disfrazando los hechos con el argumento de la cruzada anticomunista y de la Alianza para el Progreso.

Las oligarquías, o los grupos de la burguesía dominante, cómplices de los imperialistas, suprimen a su vez en cada país el régimen electoral cuando la opinión se les vuelve abiertamente en contra, o cuando comprueban que no la pueden ya manejar a través de los titulados *partidos democráticos* que regentean.

Es el caso patético de la Argentina donde ciertos grupos reaccionarios del ejército y de la armada, vienen controlando la situación desde la caída de Perón, en medio de una permanente puja de tendencias. Los grupos más "gorilas" y recalcitrantes pertenecen a la Marina y están buscando controlar decididamente el poder para instaurar una dictadura sangrienta contra peronistas, dirigentes obreros y

revolucionarios en general.

A pesar de haber sido sofocados militarmente por el sector azul, que corresponde a los "legalistas" de idéntico corte pro-imperialista, no han sido afectados en su estructura, que mantienen a través de cuadros de mando enquistados en posiciones claves de las tres armas .

En otros puntos del continente, como ser Guatemala, la situación se repite, aunque dentro de un conjunto de relaciones distintas. El último golpe militar producido allí, aparece premeditado y combinado con el propio presidente destituido Ydígoras Fuentes, para burlar la chance electoral de un candidato que no les merece confianza.

En el Perú después del proceso electoral reciente, con un escrutinio que nunca pudo conocerse, se mantiene también un control militar y policíaco en medio de un estado de agitación y de impresionante miseria de las masas indígenas campesinas.

En la mayoría de los países restantes, un proceso parecido de crisis económica, descontento social y descomposición capitalista, parece poco a poco abrir camino a las revoluciones populares.

En Venezuela de Betancourt donde las compañías norteamericanas disponen de la gigantesca producción petrolera, en medio de la miseria del pueblo (sólo hay prebendas para las castas dominantes), el proceso revolucionario ha entrado en una etapa de lucha armada, a través de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.

Ante este panorama general tan amenazante, los imperialistas y las minorías dominantes en los respectivos países indoamericanos, vienen armando los ejércitos y preparando la contrarrevolución antes que se encuentren totalmente debilitados, pues la presión y el clamor de las masas va ganando incluso el ánimo de los cuadros de suboficiales que han dado muestras de disconformidad con la histeria belicista de generales y almirantes.

En aquellos países donde sólo es posible mantener formas ficticias de régimen electoral, las castas dominantes en complicidad con el aparato militar, y el asesoramiento imperialista, hacen malabarismos, estatutos "trampas", leyes de seguridad, etc. para impedir el verdadero veredicto de las multitudes. Los partidos titulados democráticos, verdaderas parodias a esta altura de los hechos, no manifiestan escrúpulos en complicarse en tal régimen de inmoralidad y opresión. Una corriente aparentemente nueva, pero expresión en el fondo, de anacrónicas estructuras, la Democracia Cristiana, con un lenguaje y slogans reacondicionados, intenta salvar el sistema capitalista a través de un reformismo contrarrevolucionario. Si es necesario se declara verbalmente anticapitalista como en el caso de Chile, pero al parecer sólo a los efectos electorales y demagógicos.

SALIDA PARA LAS MASAS. FUERZAS DE LA REVOLUCIÓN

Estando así las cosas, las posibilidades de acción de los sectores revolucionarios y del movimiento obrero, se presentan extremadamente restringidas dentro del marco legal, y expuestas a las peores condiciones.

Los partidos tradicionales de izquierda, por una serie de limitaciones y por su misma composición, no ofrecen garantía de salida a las masas ni se muestran a la altura de las exigencias de la lucha latinoamericana actual.

Más bien, nuevas organizaciones, o grupos, que interpretan el contenido avanzado de las últimas etapas del proceso, son los que manifiestan mayor capacidad revolucionaria. No sólo en lo que se refiere a los métodos de lucha que vienen

desarrollando y enriqueciendo, sino también por que aparecen actuando sobre el impulso nuevo de crecientes capas sociales, (campesinas y del proletariado de provincias, por ejemplo) que se rebelan contra las condiciones insoportables del trabajo en ingenios, obrajes, empresas mineras, compañías fruteras, petroleras, etc.

Norte Argentino 1964
Editado por la Secretaría Ideológica del FRIP
Frente Revolucionario Indoamericanista Popular

EL PROLETARIADO RURAL DETONANTE DE LA REVOLUCIÓN ARGENTINA

Confirmar con Cacho [Mario Roberto Santucho]

TESIS POLÍTICAS DEL FRIP

INTRODUCCIÓN

Este folleto contiene el Documento Político aprobado por el Congreso del FRIP, reunido en Tucumán los días 17, 18 y 19 de enero de 1964.

Dicho documento recoge la experiencia teórica y práctica del FRIP, es un resumen -en forma de tesis- que demarca la línea política y la estrategia del movimiento para su concreción como partido revolucionario.

Es de gran importancia señalar que estas tesis expresan racionalmente el punto de vista de los obreros del interior sobre los problemas fundamentales de la revolución argentina. Han sido producto -como se dice más arriba- de la experiencia del FRIP, cuya práctica se ha desarrollado fundamentalmente en Santiago, Tucumán y Salta, es decir en el corazón del Noroeste.

Como bien señalaba el informe base, a partir del cual se formularon, estas tesis son sólo el primer paso que da el FRIP en su análisis de la revolución indoamericana. Ellas se enriquecerán, profundizarán, ampliarán, a medida que nuestro movimiento acreciente su función con la revolución, con sus protagonistas fundamentales: la clase obrera y el campesinado.

Norte Argentino, Junio de 1964

TESIS I

La República Argentina es un país semicolonial seudoindustrializado

Caracterizamos a la República Argentina como un país semicolonial, seudoindustrializado. No es como sostienen los teóricos burgueses, y también algunos de izquierda, que la Argentina se encuentre en un desarrollo capitalista “clásico” ; es decir, no es que nuestro país haya llegado a través del desarrollo de sus

fuerzas productivas al capitalismo y de lo que se trate ahora sea de desbrozar el camino de las supervivencias feudales para un más amplio desarrollo de ese capitalismo, esto es, que la burguesía argentina realice la inconclusa revolución democrático-burguesa. La industrialización, mejor dicho la seudoindustrialización de la Argentina, es promovida por el imperialismo. No es el resultado de una nueva clase en ascenso, de una burguesía nacional con intereses en el mercado interno, vale decir, con intereses nacionales, sino que es el producto de nuevas formas de explotación de los países coloniales a que ha echado mano el imperialismo. Este, sin abandonar su rapiña financiera, explota económicamente a los países coloniales y semicoloniales, se introduce con industrias (la seudoindustrialización) en la estructura económica de estos países, pasa a ser un factor interno en su desarrollo. No se limita a explotarnos en el comercio internacional, a vendernos productos manufacturados, sino que ahora los produce en nuestros propios países, con mano de obra barata, sin impuestos, sin competencia, en condiciones óptimas, extrayendo ganancias cada vez más fabulosas.

En el proceso de penetración el imperialismo entrelaza sus intereses con la gran burguesía nacional y con la oligarquía terrateniente; las convierte en sus socias menores. Se inserta en las viejas formas de producción sin transformar en profundidad la estructura económica. No desarrolla plenamente las industrias productoras de medios de producción (maquinaria pesada, etc.), que habrían de sostener el posterior crecimiento de los sectores industriales ligados a la producción de bienes de consumo (que en nuestro país sobrepasa a la producción de bienes de producción) sino que se deja intacto el poder económico de sus aliados -la gran burguesía industrial y rural y la oligarquía terrateniente-, dándose entonces, en la sociedad política, una coparticipación en el poder de las clases dominantes, pese a las fricciones circunstanciales, y al agudizamiento, en momentos de crisis, de las contradicciones interburguesas. El imperialismo, por otro lado, se favorece ante esta situación, porque sigue obteniendo altos rendimientos en sus inversiones, y por que al mantener las viejas formas de explotación agrarias -originadas por la división internacional del trabajo en la fase de predominancia del imperialismo mercantilista, exportador de manufactura- mantiene nuestros lazos de dependencia con el mercado internacional, todo lo cual indica, que de ninguna manera la industrialización por si sola juega un papel progresista en nuestros países. Todo lo contrario, la industrialización, la seudoindustrialización, refuerza nuestros lazos de dependencia, significa un aumento del grado de explotación de nuestro pueblo.

TESIS II

La burguesía nacional en su conjunto es incapaz de luchar por la liquidación de la dependencia de nuestra patria, por un desarrollo nacional independiente. Sólo sectores minoritarios -la pequeña y mediana burguesía industrial- pueden jugar un papel de aliados circunstanciales del proletariado, pueden ser arrastrados circunstancialmente por el proletariado en la lucha antiimperialista.

Pero el imperialismo se limita a controlar las industrias más importantes. Estas requieren de la colaboración de un gran número de industrias subsidiarias pequeñas y medianas, las que quedan en manos de la burguesía nacional, con intereses opuestos a los del imperialismo, lo mismo que la burguesía comercial menor, interesada en la

expansión del consumo nacional. De esta manera la seudoindustrialización provoca la existencia de tres sectores burgueses:

1°- **La gran burguesía**, aliada incondicional del imperialismo, cuyas ganancias comparte como socio menor, la que constituye, por otra parte, el sector más importante y representativo de la burguesía nacional.

2°- **La burguesía comercial mediana y pequeña**, no ligada al comercio internacional.

3°- **La burguesía de las pequeñas y medianas industrias**.

Estos dos últimos sectores de la burguesía nacional son opuestos en sus intereses al imperialismo, y necesitan de la ampliación del mercado interno, del aumento del poder adquisitivo de todo el pueblo, constituyéndose entonces en aliados circunstanciales del proletariado, que pueden incorporarse circunstancialmente a su lucha. Pero su debilidad y el hecho de tender hacia su fusión , con el capital imperialista, los despoja de iniciativa propia, de capacidad revolucionaria a estos dos sectores. Sólo se incorporarán circunstancialmente a la lucha antiimperialista que encabece el proletariado. En resumen, por sus vinculaciones económicas, la burguesía nacional esta incapacitada -como lo demuestra la historia de los últimos 30 años- para imprimir a la nación un desarrollo capitalista independiente, para cumplir las tareas democráticas que están a la orden del día para el desarrollo nacional. Estas vinculaciones económicas unen los intereses de la burguesía industrial con los de la oligarquía terrateniente, vinculada tradicionalmente a los monopolios de la carne, cereales y otros productos primarios, y a los consorcios financieros imperialistas, lo que la ata completamente para realizar la reforma agraria y liberar al país de la dependencia exterior, tareas básicas sin las cuales no es posible el desarrollo económico.

TESIS III

La seudoindustrialización acentúa los desniveles regionales, y aumenta la superexplotación de los obreros de las zonas coloniales más atrasadas

El imperialismo, al introducirse como factor estructural en el desarrollo de la economía Argentina promoviendo la seudoindustrialización, ha acentuado los desniveles regionales, al desarrollar unilateralmente la zona portuaria en detrimento del Interior. En este sentido, al centrar el establecimiento de "islotes industriales", principalmente en Buenos Aires y el Litoral, provoca un crecimiento desmesurado de esa región en relación con otras zonas interiores. Y a la vez que acrecienta el proletariado industrial, establece en la región las formas más avanzadas posibilitando la existencia de sectores obreros privilegiados. Sin embargo, el imperialismo mantiene la explotación colonial en las industrias primarias. Es por ello que la explotación de la clase obrera cobra características de superexplotación de las masas trabajadoras más atrasadas y ocupadas en actividades primarias. Tal es el caso de los obreros azucareros, mineros, forestales, peones agrarios, etc.

TESIS IV

La burocracia sindical centralizada en Buenos Aires es el principal obstáculo para el desarrollo del proletariado, y debe enfrentársela sobre la base del movimiento obrero del interior

Para defender sus intereses profesionales, los obreros se organizan sindicalmente. El sindicato es entonces un aparato administrativo, que el proletariado debe desarrollar para su lucha económica, por sus reivindicaciones gremiales. Y como todo aparato administrativo es propenso a la burocratización, a un desarrollo exagerado que lo aleja de los intereses de las masas, creando sus propios intereses.

La presencia de sectores privilegiados en el seno de la clase trabajadora, centralizados en los grandes centro industriales, proporciona una base social inmejorable, son el caldo de cultivo para la burocratización, para la consolidación de un poderoso aparato burocrático.

La inexistencia de un partido revolucionario capaz de someter la lucha económica a una lucha política revolucionaria, capaz de llevar al proletariado a superar las limitaciones de las reivindicaciones puramente económicas, también ha favorecido el fortalecimiento de la burocracia. Estos son los factores que han permitido la formación de la poderosa burocracia que hace de dique de contención al proletariado y que éste debe liquidar en su ascenso revolucionario. Así, la burocracia centralizada en Buenos Aires, controlando al conjunto del Movimiento Obrero a través del aparato cegetista, cumple su nefasto papel de desviar, de contener al proletariado, y como tal, debe ser combatida sin descanso por el Partido de la Revolución, dirección política de la clase obrera.

En la zona colonial, en cambio, por la superexplotación del proletariado rural, las direcciones sindicales representan las reales aspiraciones de las masas (tal es caso de FOTIA) o en el caso de haber degenerado en burocracia, se mantiene precariamente (caso FOSIF por ejemplo). Por otra parte, el grado de agremiación es todavía bajo, lo que posibilita que el Partido Revolucionario pueda dirigir y controlar un proceso de sindicalización. De manera que los militantes del FRIP pueden y deben trabajar en el terreno sindical, sobre el proletariado de la zona colonial, sin descuidar la tarea entre los obreros urbanos, sindicalizando, estructurando el movimiento obrero en intersindicales y regionales en permanente lucha contra la burocracia, con miras a arrancar de sus manos la dirección efectiva del Movimiento.

TESIS V

En la República Argentina, el eslabón más débil de la cadena es el Norte Argentino

La existencia en el país de zonas económicas netamente diferenciadas, origina distintas relaciones de producción. Se pueden distinguir en forma global dos zonas:

1. - una zona avanzada, con gran crecimiento industrial, y gran desarrollo capitalista en el campo.

2. - una zona colonial, subdesarrollada, con formas atrasadas de producción y asiento del sector industrial de actividad primaria. Tal es el caso del Norte, Cuyo y la Mesopotamia.

Estos desniveles regionales plantean a la vanguardia problemas tácticos, programáticos y formas de trabajo político que deben medirse cuidadosamente para el posterior planteo de la táctica insurreccional.

La existencia de estas zonas diferenciadas genera distintos sectores y permite delimitar el sector de la clase obrera que se encuentra afectada en la zona colonial, soportando de manera más aguda las contradicciones del sistema capitalista. En el Norte, existe un numeroso proletariado rural afectado en sus relaciones con la oligarquía azucarera (sin tradición de burguesía aunque emplee las formas racionales de explotación capitalista), con el imperialismo que controla el paquete accionario de muchos ingenios, perteneciéndole totalmente algunos, con la burguesía forestal que aún continúa utilizando en el seno del obraje las antiguas formas de pagos con vales, giros, etc. Este proletariado rural es allí sometido a una cruel explotación.

Es en el Noroeste donde al no darse un acentuado desarrollo capitalista no se ha originado el crecimiento de las capas medias, y donde la diferenciación social, la existencia de ostensibles desniveles de ingreso, es más evidente. Es en el Noroeste donde el aparato de represión del Estado burgués es más débil, no habiendo desarrollado las clases dominantes las vías institucionales para incorporar a los sectores explotados dentro de los marcos del sistema, mejorando en algo sus condiciones de vida, amortiguando la lucha de clases. Es el Noroeste el lugar donde el peso contrarrevolucionario de la burocracia sindical es menor, a diferencia, de lo que ocurre en los grandes centros urbanos.

Estas características establecen:

1. - existen condiciones objetivas de superexplotación del proletariado rural.

2. - las posibilidades de desarrollo del FRIP entre el proletariado rural son óptimas.

La permanencia de estas condiciones y la imposibilidad de la burguesía de suprimirlas, provocando un ensanchamiento temporario de los marcos del sistema capitalista, incorporando en ese proceso, en otros modos de integración social, al proletariado rural, determina que el Noroeste sea el eslabón más débil de la cadena, el nudo que habrá de romper el FRIP, poniendo a las masas en combate, haciendo funcionar el motor humano de la revolución.

TESIS VI

El proletariado rural, con su vanguardia, el proletariado azucarero, es el detonante de la Revolución Argentina

El proletariado del Noroeste está constituido en su inmensa mayoría por el proletariado rural, el proletariado ocupado en actividades primarias, localizado en las zonas rurales, en el azúcar, la explotación forestal, las minas, el algodón, etc. Este proletariado alcanza a 400. 000 trabajadores, y cuenta con el proletariado azucarero nucleado en FOTIA como vanguardia natural. También está la FOSIF, que nuclea al proletariado forestal de Santiago del Estero, numerosos sindicatos mineros, peones agrarios (FATRE), petroleros, etc.

La tradición de lucha del proletariado rural encuentra su expresión en el proletariado rural tucumano. Con un alto grado de politización, de conciencia de clase, los trabajadores azucareros han señalado en reiteradas oportunidades el camino de la lucha al resto de la clase obrera argentina. Han llevado a su más alto nivel de combatividad el método más avanzado de combate espontáneo alcanzado por la clase obrera argentina: la ocupación de fábricas. En la última huelga por mejoras salariales, el gobierno provincial debió recurrir a la Gendarmería Nacional por resultarle insuficiente la policía para detener la movilización azucarera. La FOTIA

agremia 90. 000 obreros con sus familias. El proletariado azucarero cuenta además con otra poderosa arma: la concentración. Tucumán es la provincia con mayor cantidad de habitantes por Km. cuadrado.

El resto del proletariado rural del Noroeste argentino tiene la característica común de que el grado de explotación a que se ve sometido lo obliga a buscar permanentemente una salida, una modificación sustancial. No puede aguantar por más tiempo. Pero a diferencia del proletariado rural azucarero, no se encuentra ni tan concentrado, ni tan politizado. Por el contrario, ha sido abandonado por toda la izquierda cuya prédica nunca se hizo escuchar. Y está listo para despertar, esperando quien lo dirija para ponerse en movimiento.

La lucha del proletariado azucarero encabezado por FOTIA, confirma la tesis de los desniveles regionales, de la existencia de una zona colonial-capitalista, en donde se agudizan críticamente las contradicciones no resueltas en el desarrollo capitalista por la burguesía. Y es de señalar que esta lucha quedó reducida a los límites del sistema capitalista por la ausencia de una vanguardia esclarecida que indique desde fuera de FOTIA una estrategia revolucionaria llevando a la clase obrera a una abierta lucha contra el régimen.

TESIS VII

En toda indoamérica, el proletariado rural es el sector más explosivo de la clase obrera por su carácter de enemigo irreconciliable del imperialismo y por la superexplotación a que se ve sometido

Las características enunciadas del proletariado rural, así como la importancia del problema regional, no son exclusivas de Argentina sino que son una característica general en toda indoamérica. En la mayoría de los países latinoamericanos, el sector más combativo de la clase obrera es el proletariado rural pues sobre él cae el mayor peso de toda la explotación (mineros, cafetaleros, bananeros, azucareros, etc.).

TESIS VIII

El papel del proletariado urbano en el proceso de la revolución argentina no se desmerece por el carácter de detonante, iniciador de la revolución que posee el proletariado rural

La afirmación que antecede, que señala al proletariado rural como detonante de la revolución, no significa de manera alguna que se desmerezca, que se subestime el rol del proletariado urbano en la revolución. La clase obrera forma un conjunto, es una totalidad, y como tal es la clase más revolucionaria de la sociedad, la que representa el futuro, la que dirigirá a todo el pueblo en la liquidación del capitalismo y la instauración del socialismo. Sobre todo, en la construcción del socialismo los obreros urbanos tendrán una importancia primordial, por su número, pero en el proceso revolucionario, en su faz inicial, el destacamento de vanguardia de la clase obrera será el proletariado rural.

TESIS IX

El proletariado rural incorporará fácilmente al campesinado a la lucha por la liberación nacional y social

Por los profundos lazos que unen al proletariado rural con el campesinado, el mismo se encuentra en inmejorables condiciones para sellar la alianza obrero-campesina, arrastrándolo junto a él. Los obreros rurales están unidos a los campesinos por lazos familiares y locales; son hijos, hermanos, vecinos. Ese hecho facilita enormemente su influencia sobre el campesinado. Este es otro rasgo que otorga al proletariado rural el papel de mayor importancia en el proceso revolucionario. Los campesinos, explotados en el mercado, tienen intereses contrapuestos con la burguesía, la oligarquía y el imperialismo. Están por ello dispuestos a luchar contra ellos; más por su carácter de clase proletaria, es incapaz de llevar adelante una lucha consecuente, y por su heterogeneidad, por su dispersión geográfica, no está en condiciones de constituir por si sola una fuerza capaz de combatir abiertamente contra el régimen. Es así que el papel del campesinado en la Revolución Argentina es el de compañero, aliado, apoyo del proletariado. Sin embargo, es necesario ganarlo por esa alianza y el proletariado rural está en inmejorables condiciones para conseguirlo.

Debemos señalar que en lo que respecta al resto de Indoamérica, tal como lo señala la experiencia peruana, mexicana, cubana, el campesinado disputa el liderazgo de la revolución al proletariado e incluso ha resultado campo propicio (tal como lo enseña la revolución cubana y la formación del FIR en el Perú) para el desarrollo de una vanguardia revolucionaria.

TESIS X

El FRIP como vanguardia en construcción de la revolución argentina, debe dirigir su trabajo de desarrollo sobre la base social de los trabajadores rurales, especialmente sobre la FOTIA y la FOSIF, sin descuidar el trabajo sobre otros sectores, en especial el proletariado urbano

Entonces el FRIP debe organizarse como el Estado Mayor de la Revolución Argentina, sobre la base primordial del proletariado rural, especialmente sobre el proletariado azucarero; debe dirigir sus esfuerzos a consolidarse organizativamente entre el proletariado rural, fundirse con él y con el resto de la clase obrera, ponerse a su cabeza, y señalarle el camino de la lucha, el camino de la toma del poder. Sólo un partido revolucionario estructurado sobre esa base social, con una férrea organización, dirección centralizada, completa independencia ideológica y organizativa, estará en condiciones de llevar al pueblo a la victoria, liquidar al imperialismo, al capitalismo, la explotación del hombre por el hombre y abrir a la Argentina, a Indoamérica, el brillante futuro de una sociedad socialista. Y ese partido será el FRIP, que construiremos con nuestras propias manos, con nuestra actividad incansable de revolucionarios.

NORTE REVOLUCIONARIO N° 18. Martes 16 de febrero de 1965

Órgano quincenal del Partido Unificado (Ex FRIP-PO)

SE CONSTITUYÓ EL PARTIDO UNIFICADO DE LA REVOLUCIÓN

En el Norte Argentino, a 31 de Enero de 1965, representantes de Palabra Obrera y el FRIP, como culminación del trabajo de Frente Único entre ambas organizaciones, sellaron la unificación de las mismas y dejaron constituido el Comité Central del nuevo Partido Revolucionario que de inmediato realizó su primera reunión.

Este paso constituye una de las más importantes conquistas de la clase obrera argentina que da así un salto cualitativo en la solución de su mayor problema: la falta de la organización política, del Partido Revolucionario que sea capaz de conquistar para ella el poder político y liquidar la dependencia del país, la explotación del hombre por el hombre y abrir el camino para la construcción de la Argentina Socialista.

En las distintas intervenciones de los delegados quedó evidenciado el espíritu unitario y el alto nivel de conciencia de la dirección del nuevo Partido.

El Comité Central aprobó un documento sobre la situación nacional que es el programa del Partido Unificado y cuya edición se hará en fecha próxima. Resolvió también distintos problemas organizativos y decidió poner a votación de todo el Partido el nombre que llevará la organización.

NORTE REVOLUCIONARIO Nº 19, del 3 de marzo de 1965
Órgano quincenal del Partido Unificado (Ex FRIP-PO)

TUCUMÁN

DIPUTADOS OBREROS AL PARLAMENTO CAPITALISTA

Ya han sido definidas las listas de candidatos provinciales que llevará Acción Provinciana

Con alborozo señalamos que la línea de nuestra organización de llevar candidatos obreros en la mayoría de los puestos provinciales, con un programa revolucionario, se está cumpliendo. Esto significa un avance enorme, un gran triunfo para la clase obrera argentina. Carrizo, de Trinidad; Simón Campos, de Santa Rosa; Leandro Fote, de San José; Martell, de Santa Ana; Herrera, de San Pablo; Carbonell, de Bella Vista y otros compañeros, forman parte o están ligados a la tendencia Aparicio de FOTIA, la corriente clasista y vanguardia sindical tucumana que sale de grandes luchas contra la patronal y la burocracia, y que se acerca a una lucha fundamental: la del próximo convenio. Estas candidaturas están complementadas por la Declaración y el Programa de San José, programa que le da un contenido de clase y revolucionario a esta lucha electoral.

Independientemente de que Acción Provinciana lleva a la cabeza de sus listas a un representante de la patronal provinciana como Riera; independientemente de que FOTIA no se haya mostrado lo suficientemente firme para dar una base programática y organizativa a la campaña de Acción Provinciana, el hecho fundamental que da un contenido clasista y revolucionario a este proceso, lo constituye la elección de candidatos por Asamblea de Ingenios y el programa levantado por el Centro Obrero de San José.

Somos conscientes de que Acción Provinciana está lejos de ser un partido de la clase obrera. Somos conscientes de que el pequeño núcleo de candidatos clasistas es una minoría. Somos conscientes de que aún predomina la influencia burguesa -a través de Riera- en el conjunto de la campaña electoral. Pero todo ello es oscurecido por el surgimiento de una vanguardia pequeña, heterogénea, pero pujante y clasista, que refleja los intereses de la clase obrera y demás sectores explotados. Por la intervención de esa vanguardia en las luchas políticas sin creer "que las elecciones puedan solucionar ninguno de los problemas de fondo que tenemos los trabajadores. Convencidos que se necesitan otros métodos para cambiar nuestra situación pero sí creyendo que podemos aprovechar estas elecciones para hacer conocer esos métodos y las medidas que son necesarias para solucionar el hambre y la miseria de los trabajadores de Tucumán y del país", como reza la declaración de San José.

También debemos señalar que Acción Provinciana constituye la salida antiburocrática, característica que le imprime FOTIA con sus declaraciones de abierta denuncia al vandorismo y su instrumento actual: la conducción de los "cinco".

UTILICEMOS LA TRIBUNA PARA PLANTEAR A FONDO LOS PROBLEMAS

Toda esta campaña electoral nos permitirá utilizar las tribunas, las radios y la propaganda escrita, para llegar a las masas y plantear sin tapujos, a fondo, los problemas fundamentales del país y de la clase obrera. La incautación de los ingenios; el control obrero de la administración de las empresas; la reforma agraria; la reforma urbana; la situación internacional son planteados por nosotros y deben ser también el tema de los discursos de los candidatos obreros. De esta manera nos diferenciaremos de los llorones y vacíos discursos de los candidatos burgueses.

FORMEMOS UN BLOQUE OBRERO

Nuestra preocupación ahora debe ser, junto con trabajar intensamente por el triunfo de los candidatos obreros de Acción Provincia, sellar su unidad, su fusión, con un programa como el levantado por el Centro Obrero del Ingenio San José que los compromete a trabajar en conjunto, independientemente de todos los legisladores burgueses, incluso de los de la misma Acción Provinciana.

La responsabilidad de los candidatos obreros es inmensa. Deben constituirse en una avanzada obrera en el Parlamento capitalista. Para ello necesitarán gran honestidad, valentía, decisión, conciencia, y sobre todo intensa ligazón con las bases. Sólo así podrán jugar un papel clasista y hasta revolucionario. Las bancas obreras no significarán cómodos sillones, sino una de las más peligrosas trincheras de lucha.

SOBRE EL VOTO EN BLANCO

Algunos Partidos de izquierda plantean el voto en blanco como la línea correcta para nuestra provincia y Santiago del Estero, utilizando argumentos generales como el que “con la elección no resolveremos los problemas”. Nadie discute eso. Nosotros reiteradas veces hemos planteado que el camino para derrotar definitivamente a la patronal es la lucha abierta. Precisamente porque “la elección es un instrumento de la burguesía” es que todo revolucionario tiene la obligación de forzarla, de intentar transformarla en un arma para la clase obrera. No podemos descartar la elección en general, ni la concurrencia en general, ni el voto en blanco en general. Un partido revolucionario tiene la obligación de plantearse el aprovechamiento de las elecciones tal como ha ocurrido en Bolivia o en Venezuela, perfectamente consciente de que es sólo una batalla secundaria.

La táctica que adoptemos ante la elección tiene relación directa con el estado de ánimo de las masas. En Tucumán y Santiago es un hecho que los trabajadores tienen una perspectiva cuando menos antiburocrática y están decididos a volcarse masivamente a esa perspectiva. En otras partes del país la situación es distinta. Así lo ha entendido nuestra organización que se ha pronunciado por el v**oto en blanco** en Córdoba, Santa Fe, Capital Federal y Provincia de Buenos Aires, tal como lo plantea nuestro órgano nacional **Palabra Obrera**.

Entonces lo decisivo para adoptar una política concurrencista hoy en Tucumán y Santiago es la voluntad de las masas del Noroeste que buscan expresarse en las urnas contra la burocracia y la patronal, lo que es conocido por cualquier activista ligado a la clase obrera mediante un trabajo constante.

NUESTRA CONSIGNA

Votar masivamente por Acción Provinciana para llevar Diputados Obreros con un programa como el de San José al Parlamento capitalista.

DECLARACION Y PROGRAMA DE SAN JOSE -EXTRACTO-

El Centro Obrero de la Juventud Peronista del Ingenio San José, frente al acto electoral del 14 de marzo tiene la obligación de hacer una declaración fijando su posición.

. . . .

. . . frente a los candidatos y los programas de la patronal queremos poner obreros y un programa obrero. Si logramos esto ya habremos dado un paso para después poder dar otros más avanzados.

De aquí que el Centro Obrero de la Juventud Peronista de San José ponga a consideración de todos los compañeros la siguiente proposición:

1. Aprobar esta Declaración de Principios.
2. Invitar a todos los compañeros obreros postulados como candidatos dentro de Acción Provinciana, de los distintos Departamentos, a una reunión resolutiva para intercambiar opiniones y redactar el programa de acción que todos los compañeros deberán agitar en el proceso electoral.
3. Llevar a dicha reunión el siguiente programa basado en el de Huerta Grande, con las adaptaciones necesarias a la provincia para que sea discutido:

a) Incautación por parte del gobierno de la Provincia de todo ingenio o industria en general que no garantice la fuerza de trabajo, al no cumplir con los compromisos de pago a obreros y cañeros.
b) Control obrero y cañero de todos los ingenios, de sus libros y de su administración para saber que hacen con las riquezas amasadas con el sudor de los trabajadores.
c) Redistribución de todas las tierras de la Provincia en función social y no para beneficio de los industriales y terratenientes, expropiando a sus actuales poseedores con bonos pagaderos a veinte años.
d) Obligación de parte de los industriales y grandes poseedores de la tierra de absorber la mano de obra desocupada, para lo cual se abrirá un registro en cada departamento.
e) Establecimiento de un seguro al desocupado financiado con el importe de un impuesto a fijar, a las grandes fortunas.
f) Alentar el llamado a una Asamblea Constituyente sin limitaciones de ninguna especie ni de Partidos, ni de personas incluido el Gral. Perón para determinar quién dirige al país y quién lo va a gobernar, con qué métodos, y de acuerdo a qué concepción económica. De más está decir que nosotros propiciaremos la concurrencia a esa Asamblea Constituyente exigiendo que las organizaciones obreras y populares lleven todo un plan que permita el cambio de estructuras y el establecimiento de un gobierno obrero y popular.
g) Ruptura de todos los pactos colonizantes, que nos atan al imperialismo, especialmente con el yanqui.
h) Restablecimiento de relaciones económicas y políticas con todos los países del mundo.

4. Dejar aclarado en dicha reunión que el Centro Obrero de la Juventud Peronista de San José condiciona su participación con candidatos, dentro del Partido Acción Provinciana a que haya mayoría de candidatos obreros en las listas a presentarse que estén de acuerdo en defender este programa o uno parecido, pero siempre dentro de la línea revolucionaria aprobado en Huerta Grande, y que de no ser así este Centro queda en libertad de acción, dada la falta de garantías para llevar a cabo una actividad positiva de conjunto contra las estructuras patronales, de la provincia y el país y los gobiernos actuales que

las sustentan.

ESTRATEGIA Nº 5 (3º época). Abril de 1966

4 TESIS SOBRE EL NORTE ARGENTINO

Mario Roberto Santucho

Mario Roberto Santucho es uno de los fundadores del FRIP, y a partir de la unificación de esa organización con Palabra Obrera, uno de los dirigentes nacionales más importantes del PRT. El presente documento fue presentado por él al Comité Central que lo aprobó. Creemos que es la primera aproximación marxista seria sobre el Norte Argentino.

INTRODUCCIÓN

El Partido Revolucionario de los Trabajadores tiene una caracterización general de la lucha de clases en el país, que precisa que la burguesía en su conjunto es contrarrevolucionaria, es decir que no existe ningún sector burgués nacionalista capaz de enfrentar al imperialismo en aras de un desarrollo independiente de la Argentina; que la única clase dispuesta a cumplir dicha tarea democrática es la clase obrera, la que en consecuencia desarrolla simultáneamente sus propias reivindicaciones socialistas, lo que da tal contenido a la lucha antiimperialista de nuestra patria. En otras palabras, las tareas democráticas de independencia nacional están ligadas –por ser la clase obrera la única capaz de resolverlas- a las tareas socialistas de liberación social de los explotados, y en su conjunto dan un carácter nacional y social a la próxima, inevitable, revolución argentina.

También señala nuestro Partido que en Argentina –a diferencia de la mayoría de los demás países latinoamericanos- el aliado fundamental del proletariado es la pequeña burguesía en su conjunto (clase media urbana y campesinado pobre) lo que caracteriza a la revolución como obrera y popular.

Asimismo, sostiene el PRT que la revolución argentina forma parte de la revolución latinoamericana, colonial y mundial, y que la lucha antiimperialista contra el imperialismo yanqui, como así la unidad histórica, cultural y geográfica de Latinoamérica, define a la revolución latinoamericana como una unidad.

En cuanto a la etapa actual de la lucha de clases que se desarrolla en la Argentina, nuestra organización señala que las consignas fundamentales son: "Nuestro trabajo sobre las fábricas, junto a los nuevos delegados y comisiones internas que surgen, sigue siendo nuestro trabajo fundamental y creemos que seguirá siéndolo en toda esta etapa. Esto no hay que discutirlo, pero la clase obrera tiene también otras tareas de conjunto a las cuales hay que darles respuesta inmediata, aunque sea en forma propagandística. La miseria creciente, el alza del costo de la vida, exigen una respuesta de conjunto. El plan de lucha o como se lo llame es y será uno de los ejes de nuestra actividad, independientemente de que esta quinta etapa se

inició o no. El otro gran eje alrededor del cual girará también nuestro trabajo es el problema del poder. Alrededor de esos dos problemas-polos se centrará nuestro trabajo y por lo tanto nuestras consignas irán de las inmediatas a las de poder pasando por las de transición. Y sabiendo combinar unas con otras. La lucha contra el imperialismo, el gobierno, los explotadores y la burocracia dependerá de como combinemos estas consignas. Congreso de Bases, Unidad del Movimiento Obrero, Central Revolucionaria Estudiantil, lucha por las libertades democráticas, deberán combinarse con las de que la CGT se convierta en el Partido de los Trabajadores, con la necesidad de un plan económico para enfrentar las soluciones patronales, Asamblea Constituyente y con consignas específicamente antiimperialistas como ruptura de los pactos que nos atan a Norteamérica, Federación con Cuba, etc. ”.

Estos elementos teóricos y metodológicos que están desarrollados en el documento nacional del PRT son guía general del presente documento político para la región del país.

I) ESTRUCTURA ECONOMICA DEL NOROESTE

El eje histórico y contemporáneo del desarrollo capitalista en el Norte Argentino fue y es la industria azucarera. La incorporación de esta región al conjunto del desarrollo capitalista nacional, producida a fines del siglo pasado, con el catalizador del ferrocarril que, al acortar distancias y vincular de manera ya indisoluble las economías pre-capitalistas del noroeste al mercado nacional, dio un golpe de muerte a la diversificada producción artesanal y agrícola, y reorientó la economía hacia la monoproducción capitalista. A partir de entonces su economía se basó en la incipiente industria azucarera que adquirió un impresionante ritmo de desarrollo y concentración, convirtiéndose en el abastecedor nacional de azúcar del país. La producción de azúcar pasó de 1. 400 toneladas en 1872 a 336. 000 en 1914.

Este proceso de liquidación de viejas estructuras agrícolas ganaderas y artesanales, con relaciones de producción semi-feudales capitalistas, cuyo núcleo económico fundamental lo constituía la estancia, producido como decimos por la influencia del ferrocarril en su función de integrar en un todo la economía nacional e incorporarla al mercado capitalista tuvo en otras provincias de la región distintos ejes productivos (por ejemplo la producción forestal en Santiago del Estero).

Pero en el conjunto del noroeste fue sin duda determinante el peso específico de la industria azucarera que al concentrarse en Tucumán la convirtió en la provincia con mayor desarrollo capitalista de todo el noroeste, en su metrópoli. Esta etapa que podemos situar entre los años 1880 y 1900 se caracteriza justamente por el ascenso de Tucumán a uno de los primeros lugares en cuanto a desarrollo capitalista en el país.

Es importante destacar que el proceso de integración del Noroeste a la economía nacional se da bajo una característica general del país, como monoproductor, dependiente, semicolonial. Al impacto del ferrocarril se desarrollan inmensamente aquellas industrias que producen para el mercado nacional e internacional, en forma desproporcionada, impidiendo al propio tiempo el desarrollo de otras ramas de la producción que se ven, por otra parte, barridas por la competencia nacional y extranjera. Es así que artesanías muy desarrolladas prácticamente desaparecen en un período de 20 o 30 años. Al propio tiempo la clase propietaria, la oligarquía, nace unida al capital nacional e internacional, sin ningún interés en el desarrollo homogéneo de todo el noroeste. Todo lo contrario, su

perspectiva es la extracción ilimitada de ganancias para satisfacer a lejanos accionistas o para invertir en otras zonas del país y del extranjero. Las primeras décadas de este siglo marcan la incorporación de Jujuy y Salta a la producción azucarera, la que se produce a iniciativa del capital extranjero, fundamentalmente inglés. Desde el comienzo la industria azucarera de Salta y Jujuy comienza pisando fuerte, en fábricas más modernas que las tucumanas, con plantaciones de tipo altamente capitalista, fundamentalmente disímiles a la estructura agrícola tucumana signada por la presencia de cañeros chicos medianos (que aportan un elevado porcentaje de la materia prima). En Salta y Jujuy prácticamente no existen cañeros (el grueso de las plantaciones son propiedad de las empresas que poseen los ingenios) y los que hay son grandes, también con plantaciones de tipo capitalista, plantaciones que son verdaderas fábricas, con sus estaciones de máquinas, su taller, su concentración proletaria.

En estas tres provincias el desarrollo del capitalismo es muy elevado, forman entre las más desarrolladas del país, y en su conjunto aportan más del 90% de la producción azucarera nacional. Están unidas por esa característica común: la producción azucarera. Pero mientras en Tucumán se encuentra estancada, aproximadamente desde hace más de treinta años, cundo se detuvo la expansión de la industria ante el triple dique de la saturación del mercado nacional, la imposibilidad de exportar y la incorporación a la producción azucarera de Salta y Jujuy, no solamente estancada a partir de 1957 en una crisis estructural sin salida capitalista, Salta y Jujuy continúan su expansión, se caracterizan por un capitalismo pujante, en desarrollo, no solamente en la producción azucarera, sino en otras importantes ramas, (petróleo, ganadería, agricultura y siderurgia).

Es decir, tres provincias con alto desarrollo del capitalismo y completando la zona otras dos (Santiago y Catamarca), tributarias de aquéllas y del capitalismo del centro y del litoral, atrasadas, proveedoras de mano de obra, especialmente del trabajador golondrina sin un significativo desarrollo industrial ni agrario, con estructuras muy atrasadas por el tipo de producción, escasa clase obrera, predominantemente campesina.

Vemos entonces que la columna vertebral de la economía del Noroeste lo constituye la industria azucarera que hoy atraviesa por una grave crisis de superproducción, en su conjunto, crisis de superproducción, que se manifiesta con mayor gravedad en Tucumán al asentarse sobre la crisis estructural de la industria en esta provincia.

II) LAS CLASES SOCIALES

1) *La oligarquía terrateniente*, que posee alrededor del 75% de la tierra cultivada, a pesar de constituir el 5% de los propietarios de tierras, es la clase más retardataria, parasitaria, de la sociedad, aunque carece de política propia independiente, dado que en su aplastante mayoría está ligada, es una misma cosa, con la burguesía oligárquica azucarera, que defiende entonces también los intereses de los terratenientes. En Salta, como excepción, la oligarquía terrateniente conserva aún gran influencia y da su tónica ideológica (un catolicismo ultra conservador) a toda la ideología dominante. Pero debe quedar claro que no existen contradicciones entre la oligarquía terrateniente y la burguesía oligárquica de los ingenios.

2) *La burguesía oligárquica azucarera:* Es el gran patrón del Norte, controla el grueso de la vida económica y subordina a sus intereses a amplios sectores de la burguesía comercial, agrícola, ganadera e industrial de las provincias azucareras. En consecuencia, es el gran enemigo de las clases explotadas del país. Sus vinculaciones económicas con el imperialismo, del que es socia en la propiedad de varios ingenios, y con la oligarquía y la gran burguesía del litoral, da respaldo nacional, la muestra como uno de los pilares fundamentales del régimen capitalista argentino. En la disputa por el mercado, se producen serios y frecuentes roces entre los distintos sectores de esta clase.

3) *El imperialismo*, posee varios ingenios, fábricas, minas y fincas, en algunos casos en sociedad con la burguesía oligárquica del azúcar, así como en Bancos y otras empresas. Su presencia como socio mayor de la patronal azucarera confirma su papel de gran expoliador del país y de los trabajadores.

4) *La burguesía mediana* es una clase contradictoria que por una parte encuentra su horizonte restringido por el tapón oligarquía-burguesía oligárquica azucarera-imperialismo, se plantea desarrollar nuevos rubros de explotación, intenta profundizar y extender el desarrollo capitalista, intento en el que choca con las clases explotadoras tradicionales, lo que provoca serios roces con dichas clases. Pero, por otra parte, como explotadora del trabajo asalariado, como clase propietaria, se encuentra en una contradicción crucial, permanentemente en brazos de la gran patronal.

5) *La pequeña burguesía urbana* constituida por profesionales, comerciantes, talleristas, artesanos, empleados y estudiantes, simpatiza en general con la clase obrera y sus luchas, fundamentalmente los empleados y una vanguardia importante del movimiento estudiantil. La crisis general del país, unida a la coyuntural de la industria azucarera es la base de sustentación de la radicalización de estos sectores medios. El proletariado debe darse una política hacia estos sectores para convertirlos en sus aliados, ya que por sí solos son incapaces de enfrentar al imperialismo y a la gran patronal argentina en forma consecuente. Las posibilidades de que la clase media sea utilizada como carne de cañón contra el proletariado, en las condiciones actuales, son mínimas.

6) *El campesinado* de la zona presenta características dispares, por lo que podemos dividirlo en cuatro grandes grupos: a) burguesía mediana; b) pequeños agricultores, quinteros, etc. ; c) cañeros; d) campesinado pre-capitalista.

En el grupo a) podemos incluir a los ganaderos, al campesinado que trabaja sus explotaciones con medios mecánicos, en zonas de riego o de lluvias muy abundantes, y en su totalidad para el mercado. Este grupo de campesinos debe ser incluido por su comportamiento de clase en el grupo 4). Los del grupo b) producen también para el mercado fundamentalmente, pero no poseen medios mecánicos, son en su mayoría arrendatarios, y son explotados por los mayoristas y acopiadores. Son potenciales aliados de la clase obrera, por su dinamismo, concentración, organización y combatividad, y porque sus intereses inmediatos coinciden con suma frecuencia con los de los obreros del azúcar. (Nos referimos a los cañeros chicos fundamentalmente, y a los medianos. Los cañeros grandes deben ser incluidos también en el punto 4).

En cuanto al grupo d) compuesto por aquellos agricultores y criadores de las zonas más atrasadas de las provincias norteñas, que utilizan métodos no mecánicos de cultivo y cosecha, que producen para su propio consumo y no están integrados al mercado capitalista, son también potenciales aliados de la clase trabajadora, la que debe agotar esfuerzos para incorporarlos en su lucha, sacándolos del atraso en que se encuentran.

7) *La clase obrera*, que es la más revolucionaria de la sociedad, y la que encabeza a los sectores populares en la lucha por la liberación nacional y social de nuestra patria y de los explotados, porque tiene intereses directa y totalmente contrapuestos con la patronal nacional y el imperialismo. El núcleo fundamental de la clase obrera norteña, su sector más combativo es el proletariado azucarero, hacia quien debe dirigir nuestro partido sus esfuerzos fundamentales, como lo está haciendo actualmente. Existen también fuertes núcleos de obreros urbanos (metalúrgicos, textiles, ferroviarios, cerámicos, transporte, vitivinícolas, construcción, etc.), los que juegan y jugarán un rol de gran importancia; un numeroso proletariado agrícola muy desorganizado, pero que tiene asimismo suma importancia; el proletariado forestal que para el caso de Santiago es fundamental y el proletariado de minas y canteras.

III) OTRAS CARACTERÍSTICAS

La pequeña burguesía urbana tiene en el Noroeste un peso considerable menor que en el conjunto del país. En las provincias más desarrolladas (fundamentalmente en Jujuy y Tucumán) es escasa, y su papel en la lucha de clases es infinitamente menor que en el Centro y en el Litoral. En las provincias más atrasadas, por la predominancia campesina, es asimismo relativamente débil.

El poder del Estado resulta débil en algunas provincias (Tucumán, Catamarca, Santiago) y en otras (Jujuy, Salta), fuerte. Especialmente en Jujuy, en su zona proletaria, las fuerzas represivas obligan a un trabajo absolutamente clandestino; es una de las zonas de todo el país donde la represión es más aguda.

La burocracia tiene características especiales en cada provincia. En Jujuy y Salta la mayoría de las direcciones están actualmente enfeudadas a la patronal. Salvo en la zona de Calilegua, a través de la FAR, las direcciones tienen un carácter más centrista. En la FOTIA es necesario señalar las particularidades específicas. Es indudable que no existe un aparato como en textiles, carne o metalúrgicos, por ejemplo. La razón fundamental es que ni el monto de cotizaciones, ni las contribuciones de la patronal, son tan importantes como para permitir la estructuración de este aparato. No obstante debemos reconocer que mientras los fondos estuvieron centralizados fue difícil reemplazar la camarilla Pasayo, Nicolás González, Romano, Zelarrayán, Villalba, que aunque tenían diferencias igualmente formaban un equipo. La presión de las direcciones de ingenios obligó a la descentralización de fondos. El viejo equipo, que tenía poco que repartir, ahora se desintegró y permitió el surgimiento de una nueva dirección muy débil, la dirección Aparicio, permanentemente saboteada financieramente por las ahora fortalecidas direcciones de ingenios. El fenómeno entonces que se da es una Federación débil y el relativo fortalecimiento de direcciones por sindicato, que habrá que observar en qué

medida da lugar a la estructuración de burocracias locales fuertes. Por otra parte la tradición del control de la base y la situación crítica permanente ha hecho que la burocracia de FOTIA siempre haya tenido las características centristas, reformistas y no estatizadas de la burocracia del gran Buenos Aires, lo que no obsta para que siempre hayan actuado y sigan actuando de freno del movimiento obrero.

Los partidos de izquierda son prácticamente inexistentes. Y no por dificultad de penetración, sino por carecer de una política a la altura de las circunstancias, y por la escasa militancia en la base.

En general, en la Región la tradición de izquierda es mínima, salvo en Tucumán donde la clase obrera, particularmente el proletariado azucarero es heredero de una rica tradición marxista.

IV) LAS TAREAS GENERALES DE NUESTRO PARTIDO

De la caracterización que antecede surge claramente que el lugar de trabajo fundamental del PRT, en el Norte, es, en estos momentos, el proletariado azucarero de Tucumán, Salta y Jujuy, hacia el que debemos dirigir nuestros mejores esfuerzos, formando militantes y equipos en los Ingenios, colonias y lotes, logrando cada vez mayor influencia en las organizaciones sindicales, interviniendo en cada acción de los trabajadores, en cada conflicto, para elevar incesantemente la conciencia de la clase y profundizar a cada paso el contenido de sus luchas.

Asimismo debemos prestar primerísima atención al proletariado urbano, al proletariado agrícola, al proletariado de minas y canteras, especialmente los metalúrgicos de Jujuy y los petrolíferos de Salta, también parte de la clase obrera y a quienes debemos esforzarnos por organizar en torno a los azucareros. En el caso especial de Santiago, el trabajo fundamental en la provincia debe dirigirse al proletariado forestal, que es el único capaz de desarrollar acciones de trascendencia en dicha provincia.

Con respecto a los campesinos cañeros, que caracterizamos como el aliado fundamental de la clase obrera en el Norte, debemos tener una política clara de alianza que no puede surgir sino de un profundo trabajo sindical y político en dicho sector.

Simultáneamente nuestro Partido debe volcarse al estudiantado y por esa vía a toda la pequeña burguesía urbana. La importancia del movimiento estudiantil es inmensa, a pesar de sus limitaciones, porque de él surgen gran parte de los dirigentes revolucionarios que se fusionarán con la clase obrera.

En cuanto al campesinado atrasado, a pesar de su poco peso económico, es también aliado potencial de importancia para la clase obrera y debemos realizar sobre él todo un trabajo propagandístico por medio de los trabajadores rurales, ligado a nuestro trabajo sobre el proletariado rural.

Con respecto a la burguesía mediana comercial, industrial, agrícola y ganadera, la realidad nos dirá en que momento puede ser posible un trabajo conjunto, concreto, sin olvidar que es una clase enemiga. O sea, que a pesar de ser la burguesía enemiga de los trabajadores y no poder otorgarle la más mínima confianza, a raíz de sus roces con la gran burguesía, con la oligarquía y el imperialismo, se darán excepcionalmente oportunidades concretas en que una alianza circunstancial con esta clase beneficiará a los trabajadores.

Todo este trabajo estructural sólo será posible si sabemos combinar acertadamente ambas consignas, en cada etapa de la lucha de clases, y si somos

capaces de darnos una política correcta.

LA VERDAD Nº 69. Lunes 5 de diciembre de 1966.

CARTA ABIERTA DE HUGO BLANCO A DANIEL PEREYRA

Hermano Daniel:

No puedo dejar de dirigir estas líneas a mi maestro, camarada, mi amigo, en los momentos más duros de mi vida.

Admiro a todos ustedes los expropiadores Daniel, ya anteriormente manifesté que para la acción vuestra se necesita ser más valiente que para el combate armado, puesto que si todo el mundo ve claro que yo y mis compañeros de acción hemos sido guiados por motivos sociales; ustedes, camaradas, sufren la incomprensión del pueblo.

Principalmente quiero referirme a "los extranjeros" que son muchos más peruanos que los que ven con indiferencia el hambre de mi Patria, "extranjeros" que no se detienen ante la muerte y la vergüenza por combatir para el Perú oprimido.

A mí me van a decir que ustedes son aventureros, camarada! A mí que he aprendido la abnegación, la constancia y el empuje revolucionario de Daniel Alberto Pereyra, valiente, sacrificado y honesto dirigente metalúrgico como hay pocos. A mí que he visto en tu persona como los grandes hombres de la revolución existen en la realidad amalgamando en sí grandeza y modestia. Casi nadie sabe, hermano, que muchos de los aciertos en la conducción de la lucha del campesinado los debo a tus consejos y es mi obligación moral luchar porque eso se conozca y más en momentos como este en que a mi se me reconoce como un revolucionario y a ti se te califica de "vulgar aventurero". A ti!, a uno de mis modelos, a uno de mis maestros. Sin ver modelos como tú Daniel, jamás habría llegado a entregarme totalmente a la lucha del pueblo.

En Kreus conocí a un valiente dirigente sindical del gremio de los frigoríficos; recuerdo que todos los revolucionarios de ese gremio lo veíamos con gran respeto y sabíamos que de él teníamos que aprender a ser dirigentes de masas sin capitular ante los errores inculcados en estas por los enemigos de clase; recuerdo que cuando algún revolucionario sindicalista de nuestro gremio tenía alguna actitud que destacaba por su valentía, por su entereza frente al capitulacionismo fácil, decíamos de él: "Ese es un Kreus"; y siempre que veo un dirigente con esas cualidades sigo diciéndome: "Ese es un Kreus". Y ahora más que nunca!

Cuando llegue a tener la mitad de las cualidades revolucionarias que tienen ustedes dos, habré ascendido mucho. Vuestro temple revolucionario, vuestra abnegación, vuestro coraje, ahora más que nunca son modelos que me esforzaré en imitar.

También me cabe el orgullo de conocer al revolucionario Martorell, lo conocí cuando era dirigente estudiantil de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, cuando con su contundente combatividad orientaba al estudiantado argentino hacia su destino común con la clase obrera en aquellos momentos en que se necesitaba tener un coraje extraordinario para decirlo en pleno corazón del movimiento estudiantil antiobrero.

Tenían que haber sido hombres excepcionales como ustedes los que repitieran

en forma más valiente el gesto de los granaderos de San Martín. Cruzando los Andes para luchar por la libertad del país hermano, del Perú, de vuestra segunda patria que algún día los reconocerá en las primeras filas de sus más valientes hijos.

Camarada Daniel: cada calumnia, cada ofensa, cada desconfianza acerca de vuestra integridad revolucionaria los engrandece más. Esa integridad es un modelo ha imitar para mí y para muchos otros revolucionarios, nos esforzaremos en lograrlo.

Daniel, ahora más que nunca me esforzaré en ser un buen discípulo tuyo.

Saludos para todos los revolucionarios expropiadores. Inclusive para los que me abofetean desconfiando de vuestra integridad.

TIERRA O MUERTE
VENCEREMOS

P. D. Espero que me ayudes a lograr que esta carta se haga pública, ahora. Y si ella me va a quitar la simpatía de muchos; no importa.

La Revolución se hace a bases de verdades, a base de justicias.

LA VERDAD Nº 72. Lunes 26 de diciembre de 1966.

BOLETIN DE HUELGA EXTRAORDINARIO Nº 13

COORDINADORA DE LAS COMISIONES DE RESISTENCIA DE VILLAS Y BARRIOS

LA COORDINADORA APOYA LA OCUPACION DE LA CGT

En el día de hoy los compañeros portuarios han ocupado la CGT para desde ahí exigir la inmediata libertad del compañero Tolosa. La Coordinadora de Comisiones de Resistencia, no puede menos que felicitar a nuestros compañeros y hacerles llegar nuestro más entusiasta apoyo y solidaridad. Aclaramos a todo el resto del movimiento obrero que esta medida se vio obligada a hacerse ante los atropellos policiales que se cometieron contra los portuarios, encarcelando a más de treinta compañeros el día que se reunió el Comité Confederal, interrumpiendo la asamblea del domingo y deteniendo a nuestro Secretario General, y ante la total inoperancia de los dirigentes de la CGT, los Prado y Cía. que en los 62 días de huelga que llevamos nos han ignorado y abandonado al no elaborar ningún plan de lucha que garantice nuestro triunfo así como el de ferroviarios y azucareros, y como a todo el movimiento obrero frente a los planes del gobierno y la patronal.

A LOS COMPAÑEROS OBREROS, ESTUDIANTES Y A TODO EL PUEBLO EN GENERAL

Nuestra lucha es la lucha de todos los trabajadores, ya que si caemos el gobierno seguirá con ferroviarios y con todos los obreros para hambrear más al pueblo trabajador; por eso este es un momento difícil para la clase trabajadora, los

estudiantes y el pueblo en general.

Nuestra lucha se vio tremendamente debilitada por los dirigentes de la CGT, en especial Prado, que al decir de una revista patronal "fue el único aliado del gobierno en la lucha portuaria".

Pero hemos recibido el apoyo de todos los obreros de fábrica y de la población en general, que colaboró dándonos alimentos y víveres en las villas. Ese apoyo lo volvemos a pedir ahora más que nunca pues de ello depende nuestro triunfo. Invitamos a todos los obreros, en particular ferroviarios, para que el miércoles 21 a las 16 horas se concentren frente a la CGT para apoyar a los compañeros que se encuentran ocupándola y a éstos que sigan en la misma hasta que el Comité Central Confederal reunido de urgencia elabore el plan de lucha que los obreros y el pueblo esperan de la CGT.

TODO EL MUNDO A LA CGT PARA LOGRAR UN PLAN DE LUCHA

La Intervilla y su Secretariado invitan a todos los compañeros portuarios y de otros gremios así como a los estudiantes a concentrarse frente a la CGT para exigir a los dirigentes:

Reunión urgente antes de 24 horas del Comité Central Confederal para lanzar un plan de lucha de todo el movimiento obrero, con un paro de 24 horas para el día 22 que prepare la huelga por tiempo indeterminado por:

a- Libertad a nuestro Secretario General compañero Eustaquio Tolosa.
b- Derogación del decreto 2729.
c- Devolución del SUPA a sus legítimas autoridades.
d- Apoyo a los ferroviarios, azucareros y portuarios.
e- Aumento inmediato de emergencia para todos los trabajadores.

¡Viva la ocupación de la CGT!
¡Viva la huelga portuaria en sus heroicos 62 días!
¡Viva la huelga de los capataces, apuntadores y carboneros!
¡Exigimos la libertad de Tolosa!
¡Que el SUPA vuelva a sus legítimas autoridades!
¡Por un Plan de Lucha en apoyo a portuarios, ferroviarios y azucareros!
¡Por un aumento de emergencia para todo el movimiento obrero no menor del 40%!

TODO EL MUNDO A LA CGT A LAS 16 HORAS

21-12-66 Secretariado de Intervillas

LA VERDAD Nº 73. Lunes 16 de enero de 1967

FOTIA

UN NUEVO PLAN DE LUCHA

1967 comenzó bien para los trabajadores azucareros. El Plenario de Secretarios Generales de la FOTIA votó por fin un plan de lucha para encarar los gravísimos problemas del gremio. 39 representantes de Sindicatos, cifra que rara vez se alcanza en plenarios, concurrieron a votar por la movilización. La gran mayoría de ellos, llevando la palabra de trabajadores en conflicto, despedidos, que no cobran sus salarios o al borde del cierre de las fábricas.

El plan aprobado por la FOTIA fue presentado originariamente por el Sindicato de San José, sufriendo pequeñas modificaciones. El propio Secretario General de la FOTIA, Atilio Santillán, lo tomó, planteando que no quedaba otra alternativa ante la actitud absolutamente insensible del gobierno.

Nuevamente fue San José, el sindicato más avanzado y combativo de la Federación, el que planteó una salida concreta para el gremio. Y una vez más también el propio Consejo Directivo de la FOTIA, que había dado completamente la espalda a los trabajadores en oportunidad de la intervención de los Ingenios, de la discusión del Convenio y de la aprobación del miserable laudo arbitral, se decide a apoyarse en San José y los mejores sindicatos cuando las papas queman.

El plan aprobado es muy correcto porque parte de reconocer la actual situación del azúcar, y el estado del conjunto del movimiento obrero. Comienza por abrir un período de recalentamiento previo mediante la visita de todos los Sindicatos por una Comisión de Movilización y la celebración de asambleas en fábricas y colonias. A tal fin divide a la provincia en tres sectores (Cruz Alta, Centro y Sur) y resuelve la realización de Plenarios de Comisiones Directivas y Delegados Seccionales en cada una de estas zonas, para preparar marchas y concentraciones regionales sobre la Banda del Río Salí y las ciudades de Bella Vista y Concepción. De esta forma se espera llegar a los trabajadores y sus familias, movilizándolos en sus propias poblaciones a pesar de las grandes dificultades estacionales existentes: terminación de la zafra y vacaciones del personal de gran cantidad de fábricas.

Pero al mismo tiempo el plan se plantea ligar la lucha de los trabajadores azucareros al conjunto del movimiento obrero. De allí la resolución del Plenario de Secretarios Generales de pedir reunión del Comité Central Confederal de la CGT para votar un nuevo plan de lucha. Y, lo que es más importante porque marca rumbos, la decisión del plenario zonal de San Pablo (zona centro) incorporada al plan de lucha de FOTIA, de invitar a los gremios ferroviarios y de Luz y Fuerza a formar una comisión coordinadora para la acción provincial y nacional.

También la de invitar a los estudiantes y otros sectores a sumarse a la lucha.

El plan de lucha ya está. Pero ahora hay que aplicarlo, siendo conscientes que la dirección de la FOTIA va a hacer todos lo posible para frenarlo y negociarlo.

Cuando salga “La Verdad” ya se habrá realizado el paro. En nuestro próximo número nos seguiremos refiriendo a la marcha de la movilización.

PLAN DE ACCION DE LA CENTRAL OBRERA

El plenario de secretarios generales de FOTIA, así como el plenario zonal realizado en el Sindicato del Ingenio San Pablo, ha aprobado el siguiente plan de acción a desarrollar de inmediato:

1- Pago inmediato de los sueldos y jornales adeudados.

2- Por una ley azucarera que asegure la plena ocupación sin cierres ni

desmantelamientos de ingenios.

3- Ley azucarera con participación obrera y de productores.

4- Estructuración de un Plan de Desarrollo de la Provincia de Tucumán, con participación de FOTIA en su preparación y realización.

MEDIDAS

1- Movilización general del gremio en toda la provincia.

2- Declaración pública fijando posición frente a la situación azucarera e informando de la puesta en marcha del plan de acción y del llamamiento a la unidad de todos los gremios de Tucumán y del país, estudiantado, cañeros, comerciantes chicos y de sectores populares.

3- Realización de plenarios zonales en los sindicatos de San Pablo, San Juan y Aguilares.

4- Paro de 24 horas el día 12 y concentraciones dicho día con marchas hacia los siguientes puntos para realizar actos públicos a las 15 en: Sindicato Ingenio Concepción, sobre ciudad Aguilares y sobre Bella Vista.

5- Invitación pública a ferroviarios y Luz y Fuerza para formar una Comisión Coordinadora para la acción nacional y provincial.

6- Plantear a la CGT la formulación de un plan de lucha.

7- Marchar sobre la ciudad capital el día 13 de enero y realización de un acto público en Plaza Independencia.

8- Congreso de Delegados Seccionales el día 14 de enero para analizar las medidas adoptadas y decidir sobre la marcha del movimiento hasta el logro de los objetivos formulados.

EL PLENARIO DEL SINDICATO SAN PABLO

El sábado 7 de enero se realizó el primero de los plenarios zonales de la FOTIA convocados por la Comisión de Movilización de la Zona Centro. Asistieron representantes de diez sindicatos de fábrica y dos del surco, acompañando a algunas delegaciones activistas de sus sindicatos, especialmente de Bella Vista y San José. En total asistieron unos 250 compañeros, entre miembros de Comisiones Directivas, delegados y barra. Entre los presentes se hallaba una delegación estudiantil que fue muy aplaudida por los asistentes.

El plenario ratificó las resoluciones del Plenario de Secretarios Generales de FOTIA, pero votó además dos medidas muy importantes: el llamamiento a la unidad con ferroviarios y Luz y Fuerza y hacer coincidir el paro de 24 horas con el ya declarado por ferroviarios. También aquí jugó un papel fundamental la delegación del Ingenio San José que fue la que mocionó por la unidad con ferroviarios y Luz y Fuerza y por modificar la fecha del paro de 24 horas para hacerlo coincidir con el de la Unión Ferroviaria y la Fraternidad.

LA VERDAD Nº 74. Lunes 23 de enero de 1967

EVITEMOS QUE SE CONDENE A MUERTE A HUGO BLANCO
UNA CAMPAÑA DE MAS DE CUATRO AÑOS

NUESTRO PARTIDO, JUNTO CON EL FIR PERUANO, INICIO Y DIRIGIO DURANTE MAS DE CUATRO AÑOS UNA SISTEMATICA CAMPAÑA POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS PERUANOS Y POR HUGO BLANCO. ES NECESARIO DESTACAR ASIMISMO, LA LABOR DEL SEMANARIO “WORLD OUTLOOK” QUE, DEMOSTRANDO SER UN VERDADERO SERVICIO DE PRENSA OBRERO E INTERNACIONALISTA, SE HIZO ECO DE ESTA CAMPAÑA EN FORMA CASI PERMANENTE.

ESA LUCHA QUE NUESTRO PARTIDO SIGUIO DURANTE TANTO TIEMPO, TENIA UN CARÁCTER MUCHO MAS AMPLIO QUE LA QUE AHORA SE LLEVA A ESCALA INTERNACIONAL POR HUGO BLANCO: LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y SOCIALES DEL PERU.

NOSOTROS CONSIDERAMOS QUE ESA CAMPAÑA INICIADA Y DIRIGIDA POR NOSOTROS Y EL FIR PERUANO ESTA LLEGANDO A SU CULMINACION. CUANDO DECIMOS CULMINACION, NO SIGNIFICA QUE ABANDONEMOS POR UN MOMENTO NUESTRA LUCHA SINO, POR EL CONTRARIO, QUE AHORA ELLA SE HA ENRIQUECIDO Y QUE PASAMOS A FORMAR PARTE DE UNA CAMPAÑA A ESCALA MUNDIAL. CONSECUENTE CON ESTO, ESTAMOS HACIENDO TODO LO POSIBLE PARA QUE ESA SOLIDARIDAD CON EL LIDER CAMPESINO SEA TOTAL Y COMO LA UNICA FORMA DE EVITAR SU MUERTE. ASI, ESTAMOS VOLCANDO TODOS NUESTROS ESFUERZOS, INVITANDO A TODOS LOS ACTIVISTAS REVOLUCIONARIOS A HACER LO MISMO, PARA LOGRAR QUE SE FORMEN TODOS LOS ORGANOS INDEPENDIENTES POSIBLES, ES DECIR, QUE NO QUEDE UN SOLO PARTIDO REVOLUCIONARIO, UNA SOLA PERSONALIDAD, UNA SOLA FACULTAD, ORGANISMO SINDICAL O ENTIDAD QUE NO SE HAYA PRONUNCIADO EN FORMA PUBLICA E INDEPENDIENTE. EN LAS PROXIMAS SEMANAS, EMPEZAREMOS A ENVIAR TELEGRAMAS A LAS AUTORIDADES PERUANAS FIRMADOS POR CIENTOS DE PERSONAS, QUE YA ESTAMOS RECOLECTANDO.

Creemos entonces, que nada mejor como culminación de nuestro rol dirigente, que recordar las sucesivas etapas de esta sistemática campaña para que sirva de ejemplo de nuestra trayectoria internacionalista.

No habría mejor demostración de nuestra consecuencia, que la transcripción de todas nuestras publicaciones, a partir del momento en que cayeron presos en Perú los compañeros que expropiaron el Banco de Miraflores. Tal vez eso sea posible; trataremos de hacerlo en nuestros próximos números. Pero antes, por ser un problema vital vamos a invertir el orden con el artículo aparecido en La Verdad del 15 de agosto del año pasado, donde dábamos los lineamientos de lo que debía ser una campaña mundial para salvar la vida de Hugo Blanco. Lo consideramos de suma importancia, por la conocida reputación que tuvo luego este llamado.

Desde el Perú nos llegan informaciones que el fiscal ha solicitado la pena de muerte para Hugo Blanco, uno de los dirigentes del movimiento de masas más importante de Latinoamérica, el gran organizador y dirigentes de los campesinos del Perú y, al mismo tiempo, la más prestigiosa figura del trostskysmo latinoamericano.

Hugo Blanco, estudiante de agronomía de la Facultad de La Plata de nuestro país, se transformó en uno de los mejores activistas de los obreros de la carne de Berisso, al final del gobierno de Perón y uno de los dirigentes del ala trotskysta del Partido Socialista de la Revolución Nacional, el antecedente inmediato en aquella época del PRT y de nuestro actual Boletín.

Vuelto al Perú se transformó rápidamente en uno de los dirigentes del gremio de la Construcción en Lima y del partido trotskysta. En ese doble carácter fue el organizador de las ruidosas manifestaciones de repudio al vicepresidente de Estados

Unidos de visita por Latinoamérica, Richard Nixon. Esta acción lo obligó a esconderse de la represión de la dictadura oligárquica y del imperialismo en su departamento natal: el Cuzco. En esos momentos el movimiento campesino cuzqueño comenzaba su organización, controlado por los abogados del partido comunista, que era muy fuerte en la ciudad de Cuzco.

Profundo conocedor de la realidad latinoamericana y mundial, estudioso de nuestros problemas y sostenedor de nuestras posiciones comunes, defendió en los hechos un viejo planteo programático de nuestra organización para nuestro continente: el derecho de la propia lengua por parte de los trabajadores de cada uno de nuestros países, es decir, el derecho a utilizar y desarrollar los indígenas, su propio idioma. Es así como inicia una verdadera revolución programática democrática en la Federación Campesina del Cuzco: es el primer dirigente que habla quichua oficialmente dentro del Sindicato en oposición a los dirigentes stalinistas que lo hacían en español. Junto con ello lanza todo un programa revolucionario de acciones en la base campesina contra los terratenientes, en oposición al método stalinista de trámites y juicios.

Acompaña este programa linguístico y de acciones de clase, con la militancia en las zonas campesinas, principalmente en el Valle de la Convención, que estaba a la vanguardia de las luchas en ese momento. Su intervención cambia el carácter de las movilizaciones campesinas de trámites leguleyos a las famosas huelgas (negativa a pagar la renta a la tierra a los terratenientes). Los métodos preconizados por Hugo Blanco se expanden como un reguero por todos los valles circundantes y se logran victorias colosales: las tierras del más grande terrateniente de la zona, Romainville, son ocupadas gratuitamente por los campesinos y a partir de ese momento se inician las ocupaciones que conmueven las estructuras oligárquicas-terratenientes del Perú.

A pesar de estos éxitos, Hugo iba a caer víctima de dos procesos combinados, de los cuales él fue el primero en advertirlos y tratar de solucionarlos. El primero, en su propia zona de influencia, los valles tropicales de La Convención y Lares, donde los productos tienen un amplio mercado. Esto transformaba a los campesinos, que por las huelgas dirigidas por Hugo, quedaban de hecho transformados en propietarios de las tierras que trabajaban, en pequeño-burgueses relativamente acomodados. De ahí que insistiera en la Federación Campesina del Cuzco, en orientarse hacia las comunidades campesinas del altiplano como futura vanguardia de la revolución agraria. Este planteo originó una terrible lucha fraccional en el Sindicato que duró mucho tiempo. El proceso de la revolución agraria –las comunidades agrarias del altiplano comenzaron su movilización- le dio la razón y así triunfó la dirección de Hugo Blanco en la Federación Campesina, pero a costa de una terrible pérdida de tiempo; no tuvo posibilidades cuando la más terrible reacción se ensañó con él en desviar el campo de sus actividades a zonas y poblaciones favorables a su programa revolucionario, lo que hubiera hecho casi imposible su detención-.

El segundo factor, tan importe o más que el primero, fue la necesidad del partido revolucionario íntimamente ligado al movimiento de las masas peruanas y en ese momento al campesinado cuzqueño, vanguardia de aquellas. Cuando Hugo planteaba deseperadamente esto, era cuando se había propagado por todo nuestro continente la borrachera pequeño-burguesa putchista o guerrillerista: todo se soluciona con un grupo de veinte o treinta estudiantes dispuestos a hacer la guerrilla, el partido revolucionario y el trabajo en el movimiento de masas no sirven absolutamente para nada. En los cafés estudiantiles de Lima o en las tertulias literarias políticas izquierdistas de los barrios aristocráticos de Miraflores y San Isidro se comenzó a mirar con desprecio el duro trabajo entre los obreros: “La

revolución cubana había demostrado que hacer la revolución era facilísimo; nada de partido revolucionario o trabajar entre los campesinos como hacía el idiota de Hugo Blanco; 300. 000 o 400. 000 soles para comprar armas y pertrechos bélicos, veinte o treinta estudiantes dispuestos a cubrirse de gloria con el triunfo inevitable de la revolución, era suficiente para desarrollarla", decían. Hugo Blanco, acompañado por todos nosotros, seguía predicando en el desierto, ante la izquierdización de la clase media y los estudiantes que ignoraban la importancia del partido y el trabajo en el movimiento de masas: "ahora es más que nunca indispensable el trabajo en el movimiento campesino y la creación de un partido revolucionario sólidamente enraizado en el movimiento de masas", decía Hugo. En lugar de escuchárselo se llegó a la monstruosidad de escribir y denominar el asalto al Banco de Miraflores, el año Cero o Uno de la revolución peruana, es decir, a creer que con la obtención de grandes cantidades de dinero para comprar pertrechos, se había iniciado la revolución peruana, sin comprender, que con ese hecho se había enterrado una gloriosa etapa de ésta, que inició, acaudilló e iluminó Hugo Blanco.

Este, junto con el gran líder guatemalteco Yon Sosa, son los únicos grandes dirigentes latinoamericanos del movimiento de masas que sacaron en profundidad las grandes experiencias de la etapa vivida por nuestros trabajadores desde el triunfo de la revolución cubana: la lucha armada sin partido revolucionario y sin íntimo trabajo con el movimiento de masas va a un fracaso inevitable.

Esta es una razón de más para que redoblemos nuestros esfuerzos para evitar que se cumplan los designios de la oligarquía peruana que ha hablado por la boca o el escrito del fiscal: Hugo Blanco debe morir para que todas su sabiduría, heroicidad, sacrificio, liderazgo, no pueda de nuevo el día de mañana ir en favor de los trabajadores y en contra de la oligarquía y la burguesía. Salvarlo, evitar su fusilamiento, significa resguardar en él lo mejor del movimiento peruano y latinoamericano en el momento actual.

Dejando de lado esta valoración histórica que hacemos de Hugo Blanco, a aquellos partidos o dirigentes que no coinciden con nosotros, igual les planteamos: la defensa intransigente de todos los dirigentes de izquierda y revolucionarios atacados por los gobiernos y justicias oligárquicos, debe ser nuestra obligación, cualesquiera que sean nuestras diferencias políticas o estratégicas con ellos. A ellos también les decimos que nosotros, que hemos sido los campeones en la lucha por la libertad de los dirigentes comunistas stalinistas presos en Estados Unidos, o masacrados en Indonesia, o perseguidos en cualquier otro país, les pedimos urgentemente organicen petitorios, comités unitarios para evitar que Hugo Blanco sea condenado a muerte. En especial pedimos a los compañeros de izquierda europeos, ligados a los grandes intelectuales de nombradía que soliciten a la justicia y gobierno peruanos, que no se condene a Hugo Blanco. Salvemos la vida de un gran revolucionario, que equivocado o no, ha dado todo por el movimiento campesino y obrero de varios países latinoamericanos y especialmente del suyo, Perú. En vuestras manos, revolucionarios de Latinoamérica y del mundo queda la suerte de Hugo Blanco.

UNA MENCIÓN NECESARIA

El primer capítulo de este libro estaría incompleto si no hacemos una mención a uno de los principales antecedentes del PRT. Nos referimos al grupo de compañeros

encabezados por Ángel Bengochea. No contamos con documentos de este grupo, para subsanar en parte esta carencia insertamos aquí el punto A) del capítulo II del documento del IV Congreso del PRT.

A) APERTURA HACIA UNA ESTRATEGIA DE PODER

Bajo el impacto de la revolución cubana, de los éxitos de Hugo Blanco en el campo peruano, de las movilizaciones de los azucareros tucumanos, de la guerrilla de Uturunco y bajo la influencia personal de Abraham Guillén, teórico de dicha guerrilla. "Palabra Obrera" dio un importante viraje en los años 1961-62, viraje que está fundamentado teóricamente en "La Revolución Latinoamericana" de Moreno[1], que en la práctica significó una desviación putchista del conjunto del partido y culminó con la escisión del grupo Bengochea y un apresurado retorno a la concepción espontaneísta de la toma del poder.

Este folleto estudia, desde un punto de vista general, algunos problemas teóricos planteados por el maoísmo y el castrismo, aunque no les da una respuesta contundente, precisa y lo que es más importante, no intenta su aplicación al análisis de realidades concretas, en primer lugar de nuestro país.

De tal manera los problemas planteados en el folleto lo hacen positivo en cuanto abren una nueva perspectiva, pero insuficiente y germen de todo tipo de desviaciones, en cuanto tales problemas no encuentran una respuesta categórica y fundamentalmente en cuanto no son expuesto en relación a la situación concreta de un país.

Este método de análisis por otra parte, es típico de los intelectuales afectos a los esquemas teóricos grandilocuentes, pero incapaces de vincular con la práctica sus ideas.

Impulsados por la valorización general y abstracta de la guerra de guerrillas y de la estrategia de los chinos y cubanos, contenida en "La Revolución Latinoamericana", los mejores militantes de nuestra organización buscaron llevarla a la práctica.

El Che Pereyra, Martorell, Creus, y otros, tuvieron participación activa en la Revolución Peruana, donde llegaron a convertirse en verdaderos líderes revolucionarios de masas junto con Hugo Blanco. Pero sin el apoyo del partido, aislados y abandonados por sus camaradas argentinos, sin una visión clara de los problemas que plantea la lucha armada y enfrentados en una dura lucha política con Moreno que renegó de inmediato de sus planteos teóricos cuando se trató de llevarlos a la práctica, fueron rápidamente abatidos por la represión.

Ángel Bengochea[2], Santilli y otros camaradas del partido, también se vieron obligados de inmediato a romper con el teórico de "La Revolución Latinoamericana". Su grupo fue expelido del partido como un cuerpo extraño y, en el

---

[1] Nahuel Moreno fue el principal dirigente de Palabra Obrera y del PRT hasta el CC de enero de 1968, previo al cuarto Congreso. [Nota del autor].

[2] El grupo de Bengochea tenía una importante composición proletaria, sin haber hecho un estudio particular pero por conocimiento directo de compañeros de dicho grupo estamos en condiciones de afirmar que, tenía presencia entre los metalúrgicos de Avellaneda, en los frigoríficos de Berisso, y en los ingenios tucumanos.
Bengochea, al parecer, fue un hombre de fuerte personalidad. En el "viejo" PRT se contaba la siguiente anécdota: Finalizada una jornada de instrucción militar en Cuba, el Che Guevara sostuvo una charla con el grupo, en el curso de la cual se refirió críticamente al trotskysmo, Bengochea lo interrumpió y le dijo que el era trotskysta y que eso no le impedía luchar consecuentemente contra el imperialismo y por el socialismo. Manuel Gaggero, testigo presenccial, confirma que en efecto se trató de una anécdota en el marco de una discusión propuesta por Bengochea acerca de que táctica guerrillera correspondía adoptar en la Argentina, si rural o urbana, ya que nuestro país tenía un numeroso proletariado industrial urbano [Nota del autor].

aislamiento, tuvo el trágico fin de calle Posadas, el 20 de julio de 1964.

La etapa que comentamos de la historia de nuestro partido debe ser definida como de apertura teórica a los grandes aportes del marxismo revolucionario contemporáneo desarrollados fundamentalmente por Mao Tsé Tung y los asiáticos en general. Pero esta apertura teórica duró pocos meses, porque su promotor renegó de inmediato de sus planteos y como ocurre frecuentemente en los procesos revolucionarios fueron otros los que pusieron su pellejo al servicio de esas ideas.

En conjunto esta etapa es considerada por nosotros positiva; pudo haber sido un salto cualitativo en el partido en la formulación de una estrategia de poder, pero fue frustrada momentáneamente. El IV Congreso debe concretar ese salto.

Capítulo N° 2

Las Resoluciones del Cuarto Congreso

[25 y 26 de febrero[1] de] 1968

Partido Revolucionario de los Trabajadores

EL ÚNICO CAMINO HASTA EL PODER OBRERO Y EL SOCIALISMO

Carlos Ramírez [Mario Roberto Santucho]
Sergio Domecg [Oscar Demetrio Prada]
Juan Candela [Félix Helio Prieto]

Documento del IV Congreso

Capítulo I: El Marxismo y la cuestión del poder
Capítulo IV: Nuestra estrategia y tácticas nacionales deben partir de las características de nuestra revolución

Capítulo I
EL MARXISMO Y LA CUESTIÓN DEL PODER

A) ALGUNAS TESIS GENERALES SOBRE EL PROBLEMA DE PODER Y LUCHA ARMADA

Comencemos por el principio: ¿cuáles son los requisitos generales que todo marxista revolucionario debe exigir cuando se consideran los problemas de la estrategia de poder y de lucha armada?

1) En primer lugar debemos hacer un análisis de la situación económica capitalista mundial y de la lucha revolucionaria internacional, teniendo en cuenta que la revolución socialista es internacional por su contenido y nacional por su forma. Debemos pasar luego a efectuar un análisis de la situación económica y de la lucha revolucionaria en la región y el país, tomando en cuenta el desarrollo de las fuerzas productivas que nos permitirá tener un primer criterio para establecer las posibilidades de una "verdadera" revolución (si el capitalismo aún puede desarrollar o no las fuerzas productivas), la existencia o no de clases revolucionarias, la relación entre la superestructura política y la estructura social, el desarrollo desigual de la economía y las fuerzas revolucionarias país a país, región a región, etc; y las posibles combinaciones concretas de factores tanto económicos como políticos, etc.

Este análisis nos permite establecer: a) las posibilidades de desarrollo de la revolución y su ritmo desigual en las distintas regiones del mundo y en el país, b) cuál es la clase revolucionaria y sus posibles aliados, c) cuál es la combinación específica de tareas y consignas de la revolución en sus distintas etapas (tareas democráticas, socialistas, nacionalistas, etc.) para cada región y país.

[1] Fecha de realización del Cuarto Congreso

2) En segundo lugar debemos hacer un análisis de la relación de fuerzas entre las clases. Debemos ver el grado de organización y cohesión de las fuerzas sociales contrarrevolucionarias, la complejidad y nivel de su Estado, el desarrollo de la técnica militar y el ejército, sus contradicciones internas, tanto en el orden nacional como internacional. Debemos ver también el grado de organización y fuerza de las clases revolucionarias, su experiencia y conciencia revolucionaria, si han logrado construir un sólido partido revolucionario, si han logrado desarrollar una fuerza militar y las características de esta fuerza (si es poderosa o débil, etc.). Este segundo aspecto, -respecto al cual en general hemos tenido una actitud superficial-, en combinación con el primero nos permitirá establecer: a) la dinámica futura de la lucha revolucionaria (si será corta o prolongada, si será una guerra nacional o civil o una combinación de ambas, las características que adquirirá la lucha en cada período de acuerdo a las formas específicas de lucha de cada clase y a la relación de fuerzas existente). Es muy importante este análisis ya que de él dependen las tareas y la política que nos demos en cada etapa y nos permite establecer las características de ésta y su estrategia (defensiva u ofensiva, de lucha armada parcial o generalizada, etc.) teniendo en cuenta no sólo las necesidades de la etapa actual, sino la preparación de nuestras fuerzas para la que le sigue; b) las condiciones concretas para la victoria de la revolución que varían de país a país y difieren en cada época histórica.

Resumiendo: para establecer las bases de una estrategia de poder debemos considerar las condiciones que abarcan la situación económica, política y militar de conjunto: en el mundo, en el continente, en la región y en el país. Del estudio de la situación de conjunto podemos formarnos una idea clara de las etapas y faces de la guerra revolucionaria, de las tareas principales y secundarias en cada etapa, de su duración aproximada, de sus características políticas y militares y de la forma y condiciones en que se producirá la toma del poder por la revolución. Todo este conjunto es lo que denominamos estrategia de poder político y militar.

Sin una apreciación justa de la situación de conjunto, -estratégica-, y de las varias fases o etapas que la componen, el partido procederá a ciegas y no podrá dirigir a las masas a la victoria de la revolución. Permanecerá atado a la empiria de lo inmediato, en la convicción de el éxito estratégico de la revolución es la mera suma aritmética de éxitos parciales tácticos; sin tener en cuenta el factor determinante del resultado de la guerra revolucionaria: la atención que se debe prestar al conjunto de la situación, incluyendo las diversas etapas. Por que la comprensión del conjunto nos facilita el manejo de las partes integrantes del todo, siendo la única posibilidad de no perderse en la visión meramente táctica de las etapas y caer en el aventurerismo o en el oportunismo.

Pasemos ahora al segundo punto de la cuestión: una vez establecida nuestra estrategia, nuestra visión del conjunto de la situación y de las distintas etapas y fases, parciales, se nos planteará el problema de las distintas formas de lucha y de la táctica militar, adecuadas a cada etapa y vinculadas con la estrategia.

Veamos también algunas tesis generales del marxismo para encarar estos problemas:

a) el marxismo revolucionario, a diferencia de todas las otras tendencias políticas, toma en consideración todas las formas de lucha de clases revolucionarias, sin desechar a ninguna. (Los sindicalistas toman solamente la huelga económica aún con la aplicación de "métodos contundentes", los reformistas la lucha legal y parlamentaria, los anarquistas -por lo menos en la época en que existían, el terrorismo, etc.). No las "inventa", las toma del curso general de la lucha

revolucionaria “generalizando, organizando e infundiendo conciencia” (Lenin: “La guerra de guerrillas”); b) el marxismo exige que enfoquemos las formas de lucha de acuerdo a las condiciones históricas concretas de la etapa en que vive la revolución y de acuerdo a esas condiciones, determina cuales son las fundamentales y cuales las accesorias (por ej.; en un sentido general: en épocas de auge y estabilidad del régimen burgués pueden considerarse como formas fundamentales el parlamentarismo y el sindicalismo; en épocas de crisis del régimen burgués, la lucha armada y la insurrección etc.), correspondiendo al partido revolucionario orientar y dirigir a las masas a las formas de lucha más convenientes de acuerdo a la estrategia general del poder y a las características de la etapa; c) el marxismo no se limita a las formas de lucha posibles y existentes en un momento dado, ya que reconoce la inevitable necesidad de formas nuevas de lucha al cambiar las condiciones históricas. Y tomando en cuenta el desarrollo desigual y combinado de la revolución, reconoce que en muchas ocasiones, las formas de lucha necesarias para enfrentar un nuevo período, son tomadas con cierto retraso por las masas debido al peso de inercia de la etapa anterior. La misión del revolucionario entonces, es tratar de difundir y organizar a las masas en las formas de lucha mas adecuadas a cada etapa de la revolución.

Sin olvidar, ni por un instante, todos los aspectos mencionados, debemos señalar otro aspecto, que se supedita a la estrategia de poder y a las formas de lucha más convenientes para cada período y que tanto Lenin como Engels “se cansaron de repetir, esforzándose en llevarlo a la comprensión de los marxistas”: “La táctica militar depende del nivel de la técnica militar”. Lenin nos explica prácticamente la aplicación de este principio al señalar: “La técnica militar no es hoy la misma que a mediados del siglo XIX. Sería una necedad oponer la muchedumbre a la artillería y defender las barricadas a tiro de revolver” (todas estas citas son de “Enseñanzas de la insurrección de Moscú”). El partido entonces, también debe desempeñar un papel dirigente para desarrollar las modernas tácticas militares, derivadas del nivel de la técnica militar.

B) EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA ESTRATEGIA DE PODER Y LUCHA ARMADA EN EL MARXISMO REVOLUCIONARIO

Enunciados ya los principios generales a tener en cuenta para encarar el estudio de la estrategia de poder y de lucha armada, intentemos hacer una reseña histórica que nos permita ver como resolvieron estos problemas, en las condiciones concretas de su tiempo y sus países, los grandes dirigentes y teóricos del marxismo revolucionario.

MARX Y ENGELS

Establecieron una estrategia para la toma del poder por la clase obrera, basada en las condiciones de desarrollo de las fuerzas productivas y de la técnica militar propia de la Europa del siglo pasado. Debemos distinguir dos períodos: sus concepciones hasta 1895 y a la concepción de Engels a partir de 1895. Hasta 1895, para Marx y Engels el problema consistía en que el proletariado, en una acción insurreccional, rápida y violenta, en la que arrastrara tras de sí a las capas intermedias de las grandes ciudades se adueñara de las calles mediante la lucha de

barricadas. El fin que se perseguía mediante esta lucha, no era una "victoria como el combate entre dos ejércitos", lo que sería, según Engels "una de las mayores rarezas" (del "Prologo a la Lucha de clases en Francia de 1848 a 1850". Engels, 1895) sino hacer "flaquear a las tropas mediante factores morales, que en la lucha entre los ejércitos entre dos países beligerantes no entran nunca en juego, o entran en un grado mucho menor. Si se consigue este objetivo, la tropa no responde, o los que la mandan pierden la cabeza; y la insurrección vence. Si no se consigue, incluso cuando las tropas sean inferiores en número, se impone la ventaja del mejor armamento y de la instrucción, de la unidad de la dirección, del empleo de las fuerzas con arreglo a un plan y de la disciplina".

Ellos habían estructurado esta estrategia tomando en cuenta las siguientes consideraciones: 1) el carácter casi exclusivamente obrero y urbano de la revolución, 2) la agrupación de la totalidad de las capas intermedias en torno al proletariado y la juventud y pujanza del socialismo que era identificado con los más románticos ideales del liberalismo, 3) la debilidad de las fuerzas militares y el armamento de la burguesía. (En su época no existía el imperialismo).

Cuando en 1895, Engels hace el balance de las grandes revoluciones obreras habidas en el siglo, hace un replanteo de esta estrategia a la luz de los siguientes cambios producidos -desde que él y Marx la elaboraron hasta este momento-: 1) ya en 1849 "la burguesía se había colocado en todas partes al lado de los gobiernos"; además "una insurrección con la que simpaticen todas las capas del pueblo se da ya difícilmente; en la lucha de clases, probablemente ya nunca se agruparan la capas medias en torno al proletariado de un modo tan exclusivo que el partido de la reacción que se congrega en torno a la burguesía, constituya, en comparación con aquellas, una minoría insignificante. El "pueblo" aparecerá, pues, siempre dividido, con lo que faltará una formidable palanca, que en 1848 fue de una eficacia extrema"; por último "la barricada había perdido su encanto; el soldado ya no veía detrás de ella al pueblo, sino a rebeldes, a agitadores, a saqueadores, a partidarios del reparto, la hez de la sociedad". 2) el crecimiento de los ejércitos y la preparación especial para la lucha contrarrevolucionaria. 3) el desarrollo de los ferrocarriles que otorgaban capacidad de grandes concentraciones militares en poco tiempo. 4) la aparición del fusil a repetición muy superior a las escopetas de caza, incluso "a las carabinas de lujo de las armerías" y el nuevo trazado de las calles, "largas, rectas y anchas, como de encargo para la eficacia de los nuevos cañones y fusiles". La conclusión que saca Engels de su propio análisis es la siguiente: "La época de los ataques por sorpresa, de las revoluciones hechas por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de las masas inconscientes, ha pasado. Allí donde se trate de una transformación completa de la organización social, tienen que intervenir directamente las masas, tienen que haber comprendido ya por sí mismas de que se trata, porque dan su sangre y su vida". "Por tanto, una futura lucha de calles sólo podrá vencer si la desventaja de la situación (se refiere a los puntos más arriba enumerados) se compensa por otros factores. Por eso se producirá con menos frecuencia en los comienzos de una gran revolución, que en el transcurso ulterior de ésta y deberá emprenderse con fuerzas más considerables y estas deberán, indudablemente (...), preferir el ataque abierto a la táctica pasiva de barricadas" (los subrayados son nuestros).

Consecuente con este análisis, Engels preconiza la importancia de que la social-democracia europea aproveche la posibilidad de crecimiento que le otorga la legalidad, "la utilización del sufragio universal", ya que "los socialistas van dándose cada vez más cuenta de que no hay para ellos victoria duradera posible a menos que ganen de antemano a la gran masa del pueblo lo que aquí equivale a decir, los

campesinos. El trabajo lento de propaganda y la actuación parlamentaria se han reconocido también aquí (en Francia) como la tarea inmediata del partido".

La dirección oportunista de la social-democracia alemana, aprovecho este trabajo de Engels, al que incluso publicó en forma fragmentaria y desfigurada, "escogiendo todo lo que podía servirle para defender una táctica de paz a ultranza y contraria a la violencia", (carta de Engels a P. Lafargue, del 3 de abril de 1895). No decimos que el trabajo de Engels haya provocado la degeneración reformista de la social-democracia europea; esta degeneración se produjo por causas sociales, pero apoyándose entre otras cosas en él, la social-democracia alemana desarrolló toda su concepción parlamentaria y reformista.

LENIN

Contra el reformismo de la social-democracia, elaboró para las condiciones concretas de Rusia una nueva estrategia de poder, que si bien tomaba elementos de la concepción clásica, difería fundamentalmente de ésta en varios aspectos. Continúa la concepción clásica de poder al considerar que en condiciones concretas de Rusia, la toma de poder se produciría mediante una insurrección general, de carácter obrero y urbano, en la cual la clase obrera acaudillaría al campesino que se encontraba desarrollando su propia revolución agraria, y en forma similar a las grandes revoluciones europeas del siglo anterior, ganaría sectores amplios del ejército zarista y con las armas y soldados ganados a éste, instauraría el poder revolucionario.

Pero Lenin introduce varios elementos nuevos en la concepción de la insurrección:

1) La victoria de la Revolución no se producirá como consecuencia de una acción insurreccional rápida, sino que será el resultado de una guerra civil prolongada. Ante la apreciación de Kautsky: "la futura revolución...se parecerá menos a una insurrección por sorpresa contra el gobierno que una guerra civil prolongada", Lenin responde: "En efecto, así sucedió ¡Así sucederá también en la futura revolución europea! (Lenin: Informe sobre la Revolución de 1905, 9-1-17). ¿Que característica tendría para Lenin esta guerra civil prolongada? En su trabajo "La guerra de guerrillas" escrito en 1906 lo explica del siguiente modo: "Las formas de lucha de la revolución rusa se distinguen por su gigantesca variedad, en comparación con de las revoluciones burguesas de Europa. Esto ya lo había previsto en parte Kautsky, cuando dijo en 1902, que la futura revolución (a lo que añadía: tal vez con excepción de Rusia) sería no tanto la lucha del pueblo contra el gobierno, como la lucha entre dos partes del pueblo. No cabe duda de que en Rusia nos encontramos con un desarrollo más extenso de esta segunda lucha que en las revoluciones burguesas occidentales...". "Es completamente natural e inevitable que la insurrección revista las formas más altas y complicadas de una larga guerra civil extensiva a todo el país, es decir, de una lucha armada entre dos partes del pueblo. Esta guerra no podemos concebirla más que como una larga serie de grandes batallas separadas unas de otras por períodos de tiempo relativamente largos, y una gran cantidad de pequeños encuentros librados a lo largo de estos intervalos. Y siendo esto así, -como así es, indudablemente- la social-democracia debe indefectiblemente plantearse como tarea la creación de organizaciones capaces de dirigir en el mayor grado posible a las masas, tanto en las grandes batallas como, dentro de lo posible, en los pequeños encuentros".

Lenin consideraba que la insurrección triunfaría después de una guerra civil

prolongada, porque sostenía que el proletariado partía de una situación de debilidad, frente a un poder estatal fuerte y poderosamente organizado. Que en el curso de la guerra civil prolongada el proletariado iría adquiriendo fuerza y experiencia, iría formando un partido fuerte, templado en la acción, clandestino y centralizado, y a la vez, un ejército revolucionario templado tanto en las "grandes batallas" de las épocas de auge revolucionario, como en la "gran cantidad de pequeños encuentros" (guerra de guerrillas) librados en los largos períodos de retroceso revolucionario.

Cuando el proletariado hubiera adquirido la suficiente experiencia, creado su partido fuerte y templado y su ejército revolucionario; cuando la burguesía se hubiera descompuesto suficientemente, principalmente su ejército y se hubiera enajenado el apoyo de las capas intermedias; recién entonces la insurrección triunfaría.

Para Lenin, entonces la revolución era una espiral ascendente, con ascensos revolucionarios, descensos provocados por los fracasos, pero en los cuales las clases revolucionarias conservaban un nivel superior de experiencia y organización que las colocaba en un escalón superior para el nuevo ascenso. Esta espiral sólo podía cortarse si la burguesía lo graba resolver los problemas de desarrollo de las fuerzas productivas.

2) Lenin, juntamente con Trotsky determinan las condiciones generales para el triunfo de la revolución en Rusia (extensibles en general, a la Europa de su tiempo). Estas eran las siguientes. Primera: "La incapacidad del régimen social existente para resolver los problemas fundamentales del desarrollo de un país (Trotsky. Historia de la Rev. Rusa. T. II). Segunda: La existencia de "una clase capaz de tomar las riendas de la nación para resolver los problemas planteados por la historia" (Idem). Esta clase, el proletariado, sería "capaz" de tomar las riendas de la nación cuando tuviera una "nueva consciencia política" (revolucionaria), hubiera creado un partido y un ejército revolucionario y organismos de poder dual. Tercera: "el descontento de las capas intermedias" y "su inclinación a sostener la iniciativa audazmente revolucionaria del proletariado" (Idem). Cuarta: "el partido revolucionario, como vanguardia sólidamente unida y templada de la clase" (Idem). Quinta: "la combinación del partido con los soviets o con otras organizaciones de masas que de un modo u otro los equivalgan" (Idem); y Sexta: la existencia de un ejército revolucionario ya que, "sin ese ejército la victoria de la insurrección es imposible" (Lenin: "La última palabra de la táctica Iskrista").

3) Podemos decir que los elementos tácticos de fundamental importancia que Lenin agrega a la concepción clásica (tácticos porque son subordinados a la estrategia de guerra civil prolongada) son los siguientes: a) el ya conocido planteo de la necesidad de un fuerte partido centralizado, clandestino y dirigido por profesionales, b) que la lucha armada se libra en todas las etapas, tanto en las "grandes batallas", como en las épocas de retroceso bajo la forma de "una gran cantidad de pequeños encuentros" (denominados por Lenin, guerra de guerrillas), c) la necesidad para la victoria de la revolución, de un ejército revolucionario, organizado a partir de la preparación militar del propio partido y la creación de destacamentos armados del proletariado (para lo cual el partido debía llevar una incasable tarea de propaganda, agitación y organización), que irían haciendo su experiencia militar en múltiples "acciones guerrilleras", en el "proceso difícil, complejo y largo de la guerra civil prolongada" y que en el alza insurreccional lograrían el armamento del proletariado y el paso a su bando de sectores del ejército reaccionario. Estos destacamentos actuarían bajo la orientación del partido y sus acciones tenderían no sólo a su desarrollo militar, sino al aseguramiento de la actividad partidaria mediante la eliminación física de sus enemigos y el apoyo

financiero mediante las expropiaciones, d) el llamado a la insurrección general sólo debía hacerse cuando hallan "madurado las condiciones generales de la revolución", cuando se "hallan revelado en formas definidas el estímulo y la disposición de las masas a la acción", cuando "las circunstancias exteriores (objetivas) hayan desembocado en una crisis evidente" y cuando existiera "un ejército revolucionario fuerte y preparado".

4) Desde el punto de vista estrictamente militar, Lenin hace un extraordinario aporte táctico. Vimos que Engels había demostrado la imposibilidad de defender posiciones militares, al menos en las primeras etapas de la revolución, cuando el ejército burgués aún no había entrado en una crisis total. Pero Engels no dio una solución militar a este problema. Lenin parte de la conclusión fundamental alcanzada por Engels: "La táctica militar depende del nivel de la técnica militar" y lo desarrolla así: "la técnica militar no es hoy que a mediados del siglo XIX. Sería una necedad oponer la muchedumbre a la artillería y defender las barricadas a tiro de revolver. Kautsky tenía razón al escribir que ya es hora, después de Moscú de revisar las conclusiones de Engels y que Moscú ha hecho surgir "una nueva táctica de barricadas". Esta táctica era la de la guerra de guerrillas. La organización que dicha táctica imponía eran los destacamentos móviles y extraordinariamente pequeños: grupos de diez, de tres e incluso de dos hombres". (Enseñanzas de la insurrección de Moscú 29-8-05). Como vemos Lenin es el descubridor y propulsor de la guerrilla urbana, reemplazando con ella la guerra de posiciones que había tratado de sostener hasta entonces el proletariado contra ejércitos superiores en armamento y organización.

Cuando se dan el cúmulo de condiciones y situaciones previstas por Lenin, la revolución triunfa. Posteriormente a ese triunfo se organiza el Ejército rojo y su columna vertebral pasa a ser constituida por el viejo ejército revolucionario (o Guardia Roja) construido por los bolcheviques en el curso de la revolución. La guerra civil y antiimperialista, se produce después de la toma del poder, para responder a la agresión combinada de sectores de la burguesía rusa y el imperialismo.

Toda la concepción estratégica y táctica del leninismo condujo a la clase obrera y al campesino ruso al triunfo, se reveló correcta en la práctica, último criterio de verdad para el marxismo, porque partía de una caracterización justa de la dinámica de la revolución y del nivel de la técnica militar de su época.

Lenin estableció con precisión cuál era la clase de vanguardia en la sociedad rusa: el proletariado industrial y cuál era su sector de vanguardia: el proletariado de Petrogrado, Riga y Varsovia; cuál su aliado fundamental: el campesino y cuál la forma de destruir el ejército de la burguesía: el trabajo político sobre su amplia base de soldados obreros y campesinos, combinados con enfrentamientos directos, con una "guerra de guerrillas" llevada a cabo por los destacamentos armados del proletariado, en el curso de la cual se construyó el ejército revolucionario que fue la "fuerza material" que aseguró la victorias de la revolución.

Toda esta concepción se ajustaba como un guante a las condiciones de Rusia, país agrario de desarrollo capitalista, con un gobierno autocrático que arrojaba amplios sectores de las clases medias en brazos del proletariado, con un ejército desgastado en años de guerra inter-imperialistas, cuya base estaba constituida por soldados obreros y campesinos sedientos de "pan, paz y tierra" y en una época en que la revolución tenía que vérselas fundamentalmente con sus enemigos nacionales y con su ejército, cuyo armamento y técnica eran acordes con el desarrollo de las

fuerzas productivas nacionales, ya que las contradicciones inter imperialistas impedían la existencia de un gendarme de la contra revolución mundial.

TROTSKYSMO

Nuestro movimiento surge luchando por mantener vivas las concepciones revolucionarias del marxismo-leninismo, en la etapa de degeneración del marxismo bajo la égida del stalinismo y de aplastamiento de la revolución europea.

Su programa para esta última, y para la lucha contra el fascismo fue esencialmente correcto; pero la liquidación física de sus mejores cuadros por la represión fascista y stalinista, debilitó hasta la agonía las posibilidades de vinculación del programa correcto con las masas: la organización revolucionaria.

Nuestro Programa de Transición es muy cauto en el desarrollo de los problemas estratégicos de poder, y los resuelve planteando que “es imposible prever cuáles serán las etapas concretas de la movilización revolucionaria de las masas” por un lado y desarrollando del modo más perfecto logrado hasta el presente por el marxismo, las tareas transitorias del proletariado, entre ellas la creación de destacamentos armados y milicias obreras, como embriones del futuro ejército proletario.

En donde se torna evidente la ausencia de una clara estrategia de poder de nuestro movimiento, es en los países atrasados; donde la revolución tiene un carácter agrario y antiimperialista. Nuestro Programa Transitorio resuelve el problema dando las consignas esencialmente correctas: revolución agraria, independencia nacional, asamblea nacional; pero yerra en la apreciación de cuáles son las formas de lucha adecuadas y las etapas futuras de la revolución. Es decir: subestima el papel del campesinado, ignora el papel de la guerra de guerrillas como método de construcción del ejército revolucionario en el campo, y no plantea el carácter de guerra revolucionaria civil y nacional -de carácter prolongado- que tendría la revolución en los países agrarios, coloniales o semicoloniales.

Lo que es fundamental es que nuestro movimiento reivindicó siempre la lucha armada, la necesidad de armar al proletariado y de crear nuevos organismos armados de la clase obrera; a diferencia de algunos de sus actuales epígonos que consideran ultraizquierdista todo intento de organizar y preparar nuevos organismos armados en el seno de la clase obrera con lo cual se colocan varios pasos atrás de la vieja concepción social-demócrata. Veamos pues cómo se plantea el armamento del proletariado y la creación de los organismos armados en el programa de transición: “los demócratas pequeñoburgueses -incluso los socialdemócratas, los socialistas y los anarquistas- gritan más estentóreamente acerca de la lucha contra el fascismo cuanto más cobardemente capitulan ante el mismo. Las bandas fascistas sólo pueden ser contrarrestadas victoriosamente por los destacamentos de obreros armados que sientan tras de sí el apoyo de millones de trabajadores. La lucha contra el fascismo no se inicia en la redacción de una hoja liberal, sino en la fábrica y termina en la calle. Los elementos amarillos y los gendarmes privados en las fábricas son las células fundamentales del ejército del fascismo. **Los piquetes de huelga** son las células fundamentales del ejército del proletariado. Por allí es necesario empezar. Es preciso inscribir esta consigna en el programa del ala revolucionaria de los sindicatos”.

“En todas partes donde sea posible, empezando por las organizaciones juveniles, es preciso constituir prácticamente milicias de autodefensa, adiestrándolas

en el manejo de armas". "La nueva ola del movimiento de masas no sólo debe servir para aumentar el número de esas milicias, sino también para unificarlas por barrios, ciudades o regiones. Es preciso dar una expresión organizada al legítimo odio de los obreros en contra de los elementos rompehuelgas, las bandas de los pistoleros y fascistas. Es preciso lanzar la consigan de la milicia obrera, como única garantía seria de la inviolabilidad de las organizaciones, de las reuniones y de la prensa obreras". "Sólo gracias a un trabajo sistemático, constante, incansable, valiente en la agitación y la propaganda, siempre en relación con la experiencia de la masa misma, pueden extirparse de su conciencia las tradiciones de docilidad y pasividad; educar destacamentos de heroicos combatientes, capaces de dar el ejemplo a todos los trabajadores; infligir una serie de derrotas tácticas a las bandas de la contrarrevolución; aumentar la confianza en si mismos de los explotados; desacreditar el fascismo a los ojos de la pequeña burguesía y despejar el camino para la conquista del poder para el proletariado". (los subrayados son nuestros).

Como vemos, si bien nuestro movimiento no tuvo una estrategia de poder clara y precisa; es un hecho irrefutable que el Programa de Transición plantea la exigencia, con fines de autodefensa y como embriones del futuro ejército del proletariado, de creación de los destacamentos armados del proletariado.

MAOÍSMO

Mao elabora su estrategia de poder a partir de una caracterización de la revolución china y de su vanguardia. Señala las siguientes características de su revolución: 1) China es "un vasto país semicolonial, desigualmente desarrollado en lo político y en lo económico y que ha pasado por una gran revolución". 2) "La revolución agraria". De estas dos características, Mao extrae la conclusión siguiente: luego de la derrota de la revolución obrera y urbana y de resultas de la cual surgió el Ejército Rojo, producto de una división del Ejército nacional revolucionario (Ejército del Kuomintang, partido de la burguesía antifeudal china); el partido y el ejército rojo, deben aprovechar el desarrollo desigual de China y la vastedad de su territorio, dedicándose a establecer "bases" revolucionarias en los territorios más alejados, sin vías de comunicación, más inaccesibles para los ejércitos reaccionarios. Desde estas "bases" organizar el poder revolucionario apoyándose en la revolución agraria y desarrollar el ejército rojo hasta que este fuera lo suficientemente fuerte como para "cercar a las ciudades con las fuerzas del campo". Según Mao esto era posible, porque "China ha pasado por una gran revolución (1925-27) que ha echado las bases del Ejército Rojo, del partido comunista chino que dirige al Ejército Rojo y de las masas que han participado en la revolución". 3) La tercera característica es "el gran poderío del enemigo". 4) La cuarta es que el. ejército rojo es débil y pequeño. De estas dos características Mao sacaba la conclusión de Lenin: la revolución será una guerra prolongada. La forma concreta sería la de "contra campaña a las campañas de cerco y aniquilamiento del enemigo". "Las contracampañas también tendrían las características de cercar y aniquilar a las fuerzas del enemigo". (Las citas son de "Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas").

Así Mao toma los elementos fundamentales de la estrategia de poder leninista: lucha armada permanente dirigida por el partido, guerra civil prolongada y guerra de guerrillas. Y basado en consideraciones geográfico-sociales (existencia en China de regiones inaccesibles para el ejército reaccionario y carácter agrario de la revolución), y técnico-militares (imposibilidad de enfrentar un ejército fuerte,

poderosamente armado, en las ciudades y en la guerra de posiciones), traslada el eje de estas concepciones, -la revolución obrera y urbana- a la revolución agraria y campesina.

Su concepción de la "guerra prolongada", que en Lenin era una espiral ascendente, con alzas del proletariado urbano, retrocesos que lo colocan en un escalón superior para una nueva alza, puede representarse con una línea zigzagueante y quebrada, también ascendente. El Ejército Rojo iría creciendo cuantitativamente en "mil batallas tácticas", libradas contra el enemigo, avanzaría en forma zigzagueante para ir directamente a su objetivo, su crecimiento se daría en forma relativamente independiente a la alzas y bajas del proletariado y el campesinado (aunque estas influyeran en su fortificación). Durante la primera etapa de la guerra civil revolucionaria, que se extiende de 1928 hasta 1936, año en que se produce la intervención del imperialismo japonés Mao da gran importancia a las luchas del proletariado urbano, aunque siempre, claro está, subordinadas a la estrategia de construcción del Ejército Rojo en la guerra civil prolongada, de guerrillas y campesinas; luego, al producirse la intervención del imperialismo japonés, Mao da menor importancia a las posibilidades de un levantamiento armado del proletariado urbano, -controlado y diezmado por la ocupación japonesa en las grandes ciudades- y las subordina a que el ejército campesino tenga suficiente fuerza como para cercar las ciudades.

Para Mao las condiciones generales de la victoria de la revolución, analizadas por Lenin y Trotsky para Rusia, varían fundamentalmente para China. Por empezar, la revolución china se encuentra en una situación distinta: 1) debe luchar contra un ejército imperialista de ocupación (el japonés), antes de que la revolución haya tomado el poder; 2) el ejército revolucionario tiene un carácter distinto de la Guardia Roja de Rusia, tanto en su aspecto organizativo técnico como en su forma de combatir (guerra de movimientos y guerrilla campesina) aunque también se apoyó en soviets obreros y campesinos; 4) las características de clase de la revolución son distintas.

De allí que Mao estime necesario otras condiciones para la expulsión del ejército japonés y el triunfo de la revolución, a saber: Primera: la creación de un frente único antijaponés en China. Segunda: la formación de un frente único antijaponés internacional. Tercera: el ascenso del movimiento revolucionario del pueblo japonés y de los pueblos de las colonias japonesas. Cuarta: crecimiento de las bases revolucionarias y del ejército rojo hasta que sea posible de derrotar al ejército japonés y al ejército de la gran burguesía china y después, rodear a las ciudades con el ejército campesino y tomarlas, llamando a la insurrección. (Mao: "La guerra prolongada").

Tanto Mao como los vietnamitas distinguen cuidadosamente como lo hiciera Lenin lucha armada de insurrección general. El PC vietnamita y el Viet Minh, por ejemplo, se opusieron durante los seis años que duró la guerra de guerrillas antijaponesa (1939-1945), a las tendencias que urgían a un llamado a la insurrección general del pueblo por considerarla una posición aventurera. Recién en Agosto de 1945, cuando se había desarrollado un poderoso ejército revolucionario después de 6 años de guerra, los japoneses se habían retirado y los ejércitos de Chiang amenazaban con pasar las fronteras en alianza con las débiles fuerzas expedicionarias del imperialismo francés; recién entonces, Ho Chi Min hace el llamado a la Insurrección general y insurrección triunfa.

VALORACIÓN DEL TROTSKYSMO Y MAOÍSMO

Aunque no contamos con el tiempo suficiente para la exposición ordenada y fundamentada que es necesaria y que desde ya prometemos, nos resulta imprescindible adelantar nuestra valoración del trotskysmo y el maoísmo -que es notoriamente a la sostenida por Trotsky y todo el trotskysmo, como así a la valoración de Mao- para hacer comprensible una cantidad de referencias contenidas en este trabajo.

Para nosotros desde la muerte de Lenin y posterior consolidación del stalinismo, no hubo una sola corriente que mantuvo viva las tradiciones y concepciones marxistas-leninistas, sino dos. No fue sólo Trotsky y el trotskysmo quien conservó y desarrolló el marxismo revolucionario frente a la degeneración stalinista, como tradicionalmente se ha afirmado en nuestro partido y en nuestra internacional. Similar rol jugó Mao Tsé Tung y el maoísmo. Con una particularidad; ninguno de los dos se elevó a una comprensión, aplicación y desarrollo del conjunto del leninismo, sino que cada uno lo hizo con respecto a una parte, en forma parcial, incompleta.

Trotsky y el trotskysmo, desarrollaron la teoría de la revolución permanente llegando a una comprensión más acabada de la complejidad y dinámica de los procesos sociales, entendiéndolos siempre como proceso de conjunto y analizándolos desde un punto de vista general.

No es casual que todo el trotskysmo, desde el punto de vista de una perspectiva general de la lucha de clases de conjunto, a nivel mundial y continental, ha llegado a importantes aciertos y conclusiones, ampliando de esa forma la visión de los revolucionarios.

Trotsky y el trotskysmo aportaron también al marxismo -creadoramente- su análisis de la burocracia soviética y a partir de él una ajustada teoría del carácter y rol de los aparatos burocráticos.

Mao y el maoísmo continuaron el leninismo en la teoría y la práctica de la toma del poder, que no es otra cosa que la aplicación del marxismo revolucionario a la situación de un determinado país en la perspectiva del poder obrero; el "análisis concreto de situaciones concretas" que Lenin definió como "el alma viva del marxismo", la aplicación creadora de la teoría revolucionaria a la realidad concreta de una revolución ampliamente estudiada, conocida y protagonizada. Como dice el propio Mao "la fusión de la verdad general del marxismo con la práctica concreta de la revolución china".

Mao y el maoísmo continuaron y desarrollaron el marxismo-leninismo, creadoramente, con la teoría de la guerra revolucionaria popular, de la necesidad de una ejército revolucionario para derrotar al ejército contrarrevolucionario, de la construcción de ese ejército en el campo, en un proceso prolongado, donde las fuerzas revolucionarias parten de lo pequeño hacia lo grande, de lo débil hacia lo fuerte, mientras las fuerzas reaccionarias van de lo grande a lo pequeño, de lo fuerte a lo débil, y donde se produce el salto cualitativo de la insurrección general, cuando las fuerzas revolucionarias han pasado a ser más fuertes.

Ambos, el trotskysmo y el maoísmo se ignoraron mutuamente. Es más, algunos trotskystas siguen considerando al maoísmo parte del stalinismo y en consecuencia como corriente contrarrevolucionaria; y el maoísmo a su vez, sigue considerando al trotskysmo como una corriente provocadora agente del capitalismo y del imperialismo. Hoy, la tarea teórica principal de los marxistas revolucionarios, es fusionar los aportes del trotskysmo y el maoísmo en una unidad superior que

significará un retorno pleno al leninismo. El desarrollo de la revolución mundial lleva inevitablemente a ese logro, como lo indican los avances unilaterales del maoísmo hacia la asimilación del trotskysmo (ruptura con la burocracia soviética, revolución cultural); los avances del trotskysmo hacia una incorporación de los aportes maoístas (teoría de la guerra revolucionaria) y sobre todo los esfuerzos de la dirección cubana por llegar a esa unidad superior.

CASTRISMO

En los últimos tiempos, anda muy en boga en nuestro partido, la afirmación, -que tiene un fuerte tufito a demagogia u oportunismo- de "nuestro acuerdo estratégico con el castrismo". Pero ocurre que aún no hemos precisado con claridad cuál es la "estrategia del castrismo", más bien se ha hecho un lindo embrollo considerando aspectos tácticos como si fueran los fundamentales (nuestras "críticas" a la teoría del foco) y pretendiendo demostrar -sin el menor análisis serio y con una pedantería propia de intelectuales pequeño burgueses- que el "castrismo" era un "movimiento empírico" que se está "elevando" a nuestras concepciones.

En realidad, el castrismo, sin la claridad teórica y la pureza de "método" de los grandes marxistas revolucionarios del pasado -pero con muchísima más que nuestros teóricos- desde hace años ha venido desarrollando una clara estrategia mundial y continental para la lucha revolucionaria, que aún no ha sido discutida y asimilada seriamente por nuestro partido. En forma de breves tesis trataremos de resumir sus aspectos fundamentales estratégicos y tácticos.

1) Para el castrismo (no hacemos distinción alguna entre castrismo y guevarismo, por que la distinción es falsa), la revolución ha entrado en su "etapa final de lucha contra el imperialismo". El castrismo parte de un análisis mundial de conjunto y responde con una estrategia mundial revolucionaria: "Hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo" (Che Guevara: Mensaje a la Tricontinental).

Así, el castrismo parte del hecho verdaderamente nuevo que se produce en la posguerra: las contradicciones inter imperialistas se han tornado secundarias. Hoy, los revolucionarios no podemos contar ya con las guerras inter imperialistas como importante factor para la victoria de la revolución que tanto favoreciera a las revoluciones chinas, rusa y de Europa oriental. Por lo tanto se ha tornado muy difícil el triunfo de la revolución en un país por separado: hoy el imperialismo "hay que batirlo en una gran confrontación mundial".

2) La táctica que responde a esta estrategia mundial es la creación de "dos, tres, muchos Vietnam". Esta consigna es tan clara como el agua y sin embargo no ha sido aún asimilada medianamente.

¿Porqué el Che dice dos, tres, muchos Vietnam, y no dos, tres, muchas Cubas? Por que reconoce la excepcionalidad de la revolución cubana que no volverá a repetirse. Porque del análisis estratégico, de conjunto de la revolución mundial prevé la inevitable intervención del imperialismo antes de la toma del poder por la revolución; y la transformación de ésta en guerra prolongada antiimperialista, de una o varias naciones ocupadas por el ejercito yanqui: "si los focos de guerra se llevan con suficiente destreza política y militar, se harán prácticamente imbatibles y exigirán nuevos envíos de tropas de los yanquis. . . " "Poco a poco, las armas

obsoletas que bastan para la represión de pequeñas bandas armadas, irán convirtiéndose en armas modernas y los grupos de asesores en combatientes norteamericanos, hasta que, en un momento dado, se vean obligados a enviar cantidades crecientes de tropas regulares para asegurar la relativa estabilidad de un poder cuyo ejercito nacional títere se desintegra ante los combates de las guerrillas. Es el camino del Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como juntas de coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa". "América. . . tendrá una tarea de mucho mayor relieve: la de la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo". (Che ídem).

"Sinteticemos así nuestra aspiración de victoria: destrucción del imperialismo mediante la eliminación de su baluarte más fuerte: el dominio imperialista de los EE. UU. de Norteamérica. Tomar como función táctica la liberación gradual de los pueblos, uno por uno o por grupos, llevando al enemigo a una lucha difícil fuera de su terreno, liquidándole sus bases de sustentación, que son sus territorios dependientes".

"Eso significa una guerra larga. Y, lo repetimos una vez más, una guerra cruel. Que nadie se engañe cuando la vaya a iniciar y que nadie vacile en iniciarla por temor a los resultados que pueda traer para su pueblo. Es casi la única esperanza de victoria". (Che ídem).

En esta estrategia mundial de lucha revolucionaria, lo fundamental es la revolución socialista y antiimperialista en "los territorios dependientes", siendo todavía secundario el papel que puedan jugar las masas de las metrópolis imperialistas que, aún no han producido movimientos revolucionarios de significación y que gozan de la relativa estabilidad interior de las metrópolis.

Pero de modo alguno el castrismo ignora el papel que en los próximos años pueden comenzar a jugar los pueblos de las metrópolis imperialistas, en especial Europa. "La tarea de liberación espera aún a países de la vieja Europa suficientemente desarrollados para sentir las contradicciones del capitalismo, pero tan débiles que no pueden ya seguir el rumbo del imperialismo o iniciar su ruta. Allí las contradicciones alcanzarán en los próximos años carácter explosivo para sus problemas, y por ende la solución de los mismos, es diferente a la de nuestros pueblos dependientes y atrasados económicamente". (Che ídem).

El castrismo también ha comenzado a prestar atención al movimiento negro de los EE. UU., pero sin sobrestimar sus posibilidades, por que esas sobrestimaciones introduciría un elemento de confusión respecto a las características de la actual etapa de la revolución mundial, que es aún fundamentalmente socialista y antiimperialista en los países dependientes, y lo será por un largo período, a menos que se produzca una catástrofe en la economía capitalista, catástrofe que hoy no está a la vista, o un desarrollo abruptamente acelerado de la revolución colonial. Aún más cautelosa es la posición del castrismo hacia el movimiento pro-paz en EE. UU. Si bien lo alienta permanentemente, no sobrestima sus posibilidades revolucionarias porque introduciría, como toda sobreestimación, otro elemento de confusión en su concepción estratégica.

3) En relación con esta estrategia mundial, el castrismo distingue tres continentes, en los cuales la lucha revolucionaria es una parte táctica de ese todo que es la revolución mundial. Los continentes son Asia, África y América Latina. Para cada uno de ellos, el castrismo define a su vez, una estrategia continental de lucha revolucionaria, pero lo hace en especial para América Latina.

“El campo fundamental de explotación del imperialismo abarca los tres continentes atrasados, Asia, América y África. Cada país tiene características propias, pero los continentes en su conjunto, también las presentan.

América constituye un conjunto más o menos homogéneo y en la casi totalidad de sus territorios los capitales monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta”. (Che ídem).

En primer lugar el castrismo determina el carácter de la revolución latinoamericana: socialista y antiimperialista.

En segundo lugar determina su carácter de clase: campesino, obrero y popular. “Las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo -si alguna vez la tuvieron- y sólo forman su furgón de cola”. (Che ídem).

En tercer lugar determina el carácter continental de la lucha, pero señalando claramente que dentro de esa estrategia continental, debe partirse del desarrollo de las revoluciones nacionales y regionales que si bien son tácticas en relación con la estrategia, constituyen la forma adecuada de comenzar la lucha. Así, cada país y cada región del continente, si bien son partes tácticas del todo, que es la estrategia continental, requieren a su vez una estrategia específica regional y nacional, cuya determinación es propia también de los revolucionarios de cada país y región, aunque por supuesto, en el marco de una organización revolucionaria continental que es la Olas

Tener una estrategia continental, no significa para el castrismo que la lucha ya haya adquirido dimensiones continentales; eso se logrará cuando la lucha revolucionaria en los países y regiones se desarrolle suficientemente: “Hemos sostenido desde hace tiempo que, dadas sus características similares, la lucha en América, adquirirá en su momento, dimensiones continentales. Será escenario de muchas grandes batallas dadas por la humanidad por su liberación”.

“En el marco de esa lucha de alcance continental, las que actualmente se sostienen en forma activa son sólo episodios” (Che ídem). Así responde el Che por anticipado a las febriscentes interpretaciones de quienes hoy, un poco tarde y bastantes confundidos, descubren que en América Latina se vive “una guerra civil continental”, “apocalíptica”, etc. ; cuando en realidad lo que existen son procesos revolucionarios nacionales, que se inscriben en una estrategia revolucionaria continental, posible gracias a la existencia de una dirección revolucionaria continental.

4) La táctica del castrismo para la estrategia continental, es la misma que para su estrategia mundial: “la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo”.

Esta, repetimos, es la tarea esencial de los revolucionarios en cada país y región. “Para la mayoría de los países del continente el problema de organizar, iniciar, desarrollar y culminar la lucha armada constituye hoy la tarea inmediata y fundamental del movimiento revolucionario”. (punto 7 del programa de la Olas). “A los pueblos de cada país y a sus vanguardias revolucionarias corresponderá la responsabilidad histórica de echar hacia adelante la revolución en cada uno de ellos”. (punto 9). Y, por fin, “la solidaridad más efectiva que pueden prestarse los movimientos revolucionarios entre sí, la constituye el desarrollo y la culminación de la propia lucha en el seno de cada país”. (punto 12).

La forma concreta, política y militar, que adquirirá esa táctica revolucionaria continental, es la de una guerra prolongada cuyo principal pilar está constituido por los ejércitos guerrilleros, que deben construirse respetando las condiciones

particulares de cada país y región. ("el desarrollo y organización de la lucha dependen de la justa selección del escenario donde librarla y del medio organizativo más idóneo". Declaración de la Olas).

Esta concepción se opone expresamente a las tendencias espontaneístas, que esperan un "reanimamiento espontáneo" de las clases revolucionarias y el triunfo de la insurrección en un período breve de tiempo.

El Che lo dice expresamente así: "Los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos ni huelgas generales pacíficas; ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruye en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes; será una lucha larga, cruenta, donde su frente estará en los refugios guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes".

Por otra parte, la dirección castrista ha avalado los siguientes párrafos de una carta del destacamento "Edgar Ibarra" al CC del PC Guatemalteco y al M-13 de Yon Sosa, donde se critica la concepción espontaneísta de la insurrección rápida del siguiente modo: "Toda esta posición, lleva, mediante una hábil maniobra, a quitarle el contenido revolucionario a la guerrilla; a negar su desarrollo hasta convertirse en el ejército del pueblo; a negar el papel del campesinado en la guerra revolucionaria de nuestros países; a negar la necesidad de la derrota militar del imperialismo y sus lacayos para arrebatarles el poder; a negar el carácter de guerra prolongada de la lucha armada y presentar ilusoriamente la perspectiva insurreccional a corto plazo".

Para el Castrismo, entonces, el método, la táctica fundamental de la lucha, es la construcción del ejercito revolucionario, a partir de la guerrilla. "La guerrilla como embrión de los ejércitos de liberación constituye el método más eficaz para iniciar y desarrollar la lucha revolucionaria en la mayoría de los países". Pero sin desconocer otras formas de lucha armada, que si bien aún no están especificadas en su programa -quizás por que la realidad aún no nos indica cuáles son-, están implícitamente reconocidas al mencionarse la guerrilla campesina como una de las formas de lucha armada, aunque [no] la principal.

En sus últimas declaraciones y planteos, el castrismo menciona la guerrilla en un sentido más general, que el que le asignaba anteriormente. (Teoría del foco).

Deja así las puertas abiertas al surgimiento de otras formas de guerra de guerrillas, sin limitarse exclusivamente a la teoría del foco. La discusión alrededor de la teoría del foco, se torna entonces, cada día más secundaria, quedando librado a los revolucionarios de cada país y cada región establecer la forma más conveniente de iniciar la lucha armada y la guerra de guerrillas, siempre, claro está, que se dispongan a iniciarla.

5) Una cuestión que debe señalarse como parte integrante de la concepción revolucionaria del castrismo, es el planteo de la unidad político-militar de la dirección revolucionaria.

Esta, si bien no puede ubicarse como una cuestión integrante de la táctica o estrategia del castrismo, es una cuestión de principios muy importante y que también es bastante confundida por algunos "teóricos".

No se refiere específicamente al viejo problema planteado por el leninismo-trotskysmo y luego por el Maoísmo, de la relación entre el partido y el ejército. Esa discusión, en las condiciones actuales de América Latina es tan inútil como la vieja discusión del huevo y la gallina. El castrismo se encontró, como dirección revolucionaria ante una realidad objetiva que se la imponía: en América Latina no existen partidos revolucionarios fuertes; crearlos es una tarea que exige, en la época del gendarme mundial del imperialismo, una estrategia política y militar desde el

inicio mismo de toda actividad revolucionaria.

La tarea de construcción del partido y construcción de la fuerza militar para los verdaderos revolucionarios, van indisolublemente ligadas. Donde no existen partidos revolucionarios habrá que crearlos como fuerzas militares desde el comienzo. Donde existen y son débiles, habrá que desarrollarlos, pero transformándolos en fuerzas militares de inmediato, para que puedan responder a las exigencias que plantea una estrategia político-militar de poder en esta época.

Para responder a esta necesidad es que el castrismo plantea la unidad político militar de la dirección revolucionaria ya que, en nuestra época la política y el fusil, no pueden ir separados. Otra cosa distinta es determinar quienes combaten con las armas en la mano en el seno de una organización revolucionaria y quienes cumplen otro tipo de funciones. Aún los foquistas más ortodoxos tienen organizaciones donde una mitad combate, y la otra cumple otro tipo de tareas. Este es un problema que debe ser resuelto de acuerdo a la estrategia y la táctica de la lucha que se den los revolucionarios en las condiciones de su país.

Pero la unidad político militar de la dirección, es un principio general aplicable a todas las situaciones y no impone nada más que la exigencia de que la dirección del ejército y la del partido (suponiendo que existan ambos separados) sean una misma cosa. Quienes se oponen a esta concepción, lo hacen por que sostienen ideas reformistas sobre la construcción del partido revolucionario. Tal fue por ejemplo el planteo de la dirección del PC Venezolano, que con tanto entusiasmo apoya Moreno en sus "tesis" publicadas en Estrategia Nº 1. Los resultados a que llevó esta concepción están a la vista y pertenecen al dominio de toda la vanguardia revolucionaria Latinoamericana.

6) Una última cuestión merece señalarse. Si bien el castrismo considera que el lugar y método fundamental de construcción del ejército revolucionario es el campo y la guerra de guerrillas, y que sin la existencia de ese ejército es imposible la victoria de la revolución; otorga mayor importancia que el maoísmo a la lucha urbana. En Cuba y en todos los países en donde influye en la dirección de la guerra revolucionaria (Guatemala y Venezuela por ejemplo), el castrismo desarrolló fuertes aparatos armados en las ciudades que combaten tanto como la guerrilla en el campo. En Cuba, además, el castrismo llamó en dos oportunidades al proletariado a la huelga insurreccional, la primera en abril de 1958 con la oposición de Fidel que consideraba prematuro el llamado (y la huelga resultó un fracaso), y la segunda en diciembre de 1958, cuando ya el ejército de Batista se tambaleaba y el ejército rebelde marchaba sobre La Habana (en esta oportunidad la huelga coadyuvó a la caída del régimen).

Tal es, en rasgos generales la estrategia y la táctica mundial, continental y regional del castrismo. De todos sus elementos, el menos importante, el que tiene carácter más táctico, es la teoría de la construcción del ejército a partir del foco. Esta teoría fue desarrollada por el castrismo a partir de su experiencia empírica como método más rápido y práctico de construir el ejército revolucionario. El partido ha perdido años polemizando contra las lagunas y deficiencias de esta teoría, tan secundarias en la concepción general, estratégica y táctica del castrismo.

Enredados en esta polémica mezquina, nosotros, los supergenios del marxismo revolucionario, nos hemos relamido con nuestros triunfos teóricos, ante ese "sectario" y "mecanicista", "pequeño-burgués" de Guevara (adjetivos utilizados por el Sr. Moreno en sus trabajos de crítica al Guevarismo) pero hasta ahora no hemos indicado prácticamente cuál es el método para suplir esa teoría, cuál es la forma adecuada de iniciar la lucha armada y de comenzar la construcción del ejército revolucionario, que los verdaderos teóricos prácticos del marxismo revolucionario

(Lenin, Trotsky, Fidel, Mao y el Che) supieron crear, hacer combatir y llevar al triunfo.

Y lo que es más grave, hemos mascullado con un bisbiseo confuso nuestro "acuerdo estratégico" con el castrismo, pero sin definir de un modo claro, preciso, tajante, nuestra posición ante las verdaderas concepciones estratégicas y tácticas del castrismo. Toda esa demagogia vergonzante debe terminar. Sólo tienen derecho a decir que tienen un "acuerdo estratégico" con el castrismo quienes comparten su estrategia y táctica de la revolución mundial y continental, resumidas en los 6 puntos anteriores, y demuestran con su praxis que lo hacen.

Capítulo IV:
NUESTRA ESTRATEGIA Y TÁCTICAS NACIONALES DEBEN PARTIR DE LAS CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA REVOLUCIÓN

Si bien la revolución socialista argentina, es una parte táctica de la estrategia continental y mundial, tiene una estrategia propia, en el marco nacional y relacionada con la estrategia regional, continental y mundial, como la parte al todo.

Quienes disuelven la necesidad de una estrategia y una táctica para la toma del poder en la Argentina, en la necesidad de una estrategia continental, o bien no comprenden la vinculación de la parte con el todo, o bien son oportunistas que no quieren desarrollar la lucha armada en su país.

Toda estrategia de poder y de lucha armada en la Argentina, debe partir de un análisis de la revolución mundial y continental, análisis que efectuamos en capítulos anteriores y de un análisis de las características generales de la revolución en nuestro país. Luego, debemos precisar las tareas apropiadas para cada etapa de la revolución, partiendo de las inmediatas adecuadas a la situación actual y al nivel de conciencia y experiencia de la clase revolucionaria.

1) Argentina es una semicolonia del imperialismo yanqui, en la "etapa final de la lucha contra el imperialismo", ubicada en un continente que vive un proceso de revolución permanente antiimperialista y socialista; con desarrollo capitalista desigual, una economía en crisis crónica que se acerca a una nueva crisis coyuntural; y desarrollo político relativamente uniforme en todo el país.

Del carácter de semicolonia del imperialismo, en la etapa final de lucha contra el mismo, se desprende que nuestra lucha revolucionaria, aún cuando se inicie como guerra civil, desembocará en una segunda etapa, en una guerra nacional antiimperialista, en la cual es previsible que se alineen del lado de la revolución sectores de la burguesía media, por lo cual tienen importancia las consignas y tareas antiimperialistas y democráticas. La intervención del imperialismo volverá a desequilibrar a favor de la reacción la relación revolución-contrarrevolución.

Esta es la primera razón por la cual, la guerra revolucionaria tendrá carácter prolongado.

De la ubicación de argentina en un continente que vive un proceso de revolución permanente antiimperialista y socialista, en la "etapa final del imperialismo", deviene el carácter continental de la revolución y la necesidad de coordinar nuestros esfuerzos, en el curso de la guerra revolucionaria, con los movimientos revolucionarios de los países hermanos. La intervención de las fuerzas imperialistas se producirá en todos los países del continente, en los que la guerra civil revolucionaria haga entrar en crisis a los gobiernos y ejércitos títeres, siendo muy difícil, a menos que haya un cambio total en la situación mundial (guerra mundial,

por ej.), que triunfe la revolución en un país por separado. Esta es la segunda razón por la cual nuestra guerra revolucionaria tendrá carácter prolongado y no hay posibilidades de una victoria rápida.

Del carácter desigual del desarrollo capitalista en la Argentina, de la crisis orgánica de su economía y de las perspectivas de una crisis coyuntural a corto plazo; deviene que haya regiones en las cuales la crisis sea más aguda, las posibilidades de iniciar la lucha armada más inmediatas y necesarias; el apoyo del campesinado pobre para la guerra de guerrillas pueda ser considerado como seguro; la posibilidad de organizar ya mismo grupos armados que encaren acciones armadas en los sectores de vanguardia de la clase obrera y el pueblo, inmediata; que todas estas perspectivas se acrecienten por el desarrollo de la crisis coyuntural; mientras que las regiones en las que la estabilidad económica es mayor, el apoyo del campesinado acomodado debe ser considerado imposible, haya menos posibilidades de que la lucha armada encuentre de inmediato el apoyo de la población, aunque el desarrollo de la crisis coyuntural provoque movilizaciones de masas.

Del desarrollo político relativamente uniforme en todo el país, deviene la posibilidad de que un movimiento revolucionario tenga características nacionales al poco tiempo de iniciarse la lucha en la clase y región de vanguardia; aunque en las regiones económicamente estables el apoyo a la lucha armada tenga durante un largo tiempo el carácter de una difusa simpatía, de contribución económica, humana y logística y sólo de acción armada directa en sectores reducidos de la vanguardia obrera y popular. De la uniformidad del desarrollo político, deviene también la unidad de las clases y partidos reaccionarios a escala nacional, en contra de la revolución, siendo este un rasgo que nos diferencia nítidamente de la revolución china, donde el desigual desarrollo político hizo imposible que los distintos sectores de la burguesía contrarrevolucionaria, los "múltiples señores feudales de la guerra" se unificaran en una sólida acción común contrarrevolucionaria. Esta es la tercera razón del carácter prolongado de nuestra guerra revolucionaria.

2) La clase más revolucionaria en la Argentina es el proletariado industrial y sus aliados potenciales, la pequeño-burguesía urbana y el campesinado pobre en el norte. La clase obrera está organizada sindicalmente a escala nacional y tiene una tradición de luchas económicas-reformistas bajo la dirección peronista. Hay síntomas serios de que la clase obrera está agotando su experiencia peronista y se torna permeable al socialismo revolucionario. Sectores importantes de la vanguardia obrera han pasado por la experiencia del terrorismo peronista. El sector de vanguardia de la clase obrera lo constituye el proletariado azucarero y el proletariado rural del Norte.

Del hecho de que la clase obrera más revolucionaria sea la clase obrera industrial, deviene la importancia que tiene para un partido revolucionario desarrollar todas las formas de lucha propias de esta clase, procurando mediante la agitación, la propaganda y la acción armada, que las distintas formas de lucha se eleven a planteos políticos, socialistas y revolucionarios, sin estancarse en las reivindicaciones exclusivamente económicas.

El hecho contradictorio de que la clase obrera esté organizada sindicalmente a escala nacional y tenga una tradición de luchas económicas-reformistas, es un factor de unión que posibilita que toda lucha revolucionaria emprendida por un sector de vanguardia obrera de importancia se extienda al plano nacional; pero por otra parte, el control de la burocracia que ha surgido como producto de esta tradición, es un factor que impide en forma inmediata, la extensión de la lucha a los sectores del proletariado que aún controla.

La crisis de la concepción peronista en la clase obrera (su "revolución ideológica"), y la experiencia de métodos revolucionarios-terroristas realizada por sectores de vanguardia (sobre todo en el interior del país) de 1956 a 1961, a la par de tornar más permeable a la clase obrera para nuestra propaganda socialista y revolucionaria, posibilita que nos apoyemos en la tradición revolucionaria de sectores de vanguardia, para combatir la tradición economista-reformista del conjunto.

El hecho de que el sector de vanguardia indiscutido de la clase obrera sea el proletariado azucarero tucumano y sus aliados del proletariado industrial y rural y el campesinado pobre, combinado con el hecho de que una de las zonas que vive una crisis económica más aguda sea Tucumán, determina la necesidad de elevar las luchas de la clase obrera tucumana y sus aliados.

3) Las fuerzas de la reacción son grandes y están unidas alrededor de la dictadura bonapartista, de un poderoso y moderno ejército, de los monopolios y el imperialismo, independientemente de sus contradicciones que en tanto no se desarrolle un proceso revolucionario de importancia, o una catástrofe económica, -perspectivas que no son en modo alguno inmediatas- revestirán carácter secundario en relación a la contradicción principal que es la del imperialismo y burguesía nacional por un lado y la clase obrera, sectores empobrecidos de las capas intermedias y campesinado pobre por el otro.

4) Las fuerzas de la revolución son muy débiles, sólo existe un pequeño partido revolucionario sin mayor influencia de masas, el conjunto de la clase está en retroceso, no existe siquiera un embrión de ejército revolucionario.

De estas dos características, la fuerza de nuestro enemigo y nuestra debilidad, se desprende la cuarta razón por la que nuestra guerra revolucionaria será prolongada, siendo imposible una rápida victoria de la revolución.

De estas características se desprende también que la lucha armada y la formación de nuestro ejército revolucionario debe ir de lo pequeño a lo grande, de las acciones más simples a las complejas, procurando que estén ligadas a las necesidades y simpatías de las masas, templando lentamente nuestras fuerzas y educando en mil pequeñas acciones nuestros destacamentos armados.

De las características de nuestro país, de sus condiciones económicas y sociales, de su tradición política hemos extraído algunas características generales que tendrá la lucha armada y la lucha por el poder en la Argentina.

Podemos resumir todas estas características de la revolución en la Argentina, relacionadas con la revolución mundial y continental, del siguiente modo:

1) la revolución argentina es socialista y antiimperialista, es decir permanente.

2) la revolución argentina es táctica en relación a la estrategia de la revolución continental, pero tiene una estrategia propia, consistente en que la clase obrera y el pueblo deberán librar una guerra prolongada para derrotar a la burguesía y al imperialismo, e instaurar un gobierno revolucionario, obrero y popular.

3) la revolución es obrera y popular por su contenido de clase, por ser el proletariado industrial su vanguardia, y por ser sus aliados la pequeño burguesía urbana en todo el país y el proletariado rural y el campesinado pobre en el norte.

4) dado el carácter de clase y el carácter armado de la revolución, esta requiere ser dirigida por un partido y un ejército revolucionarios.

5) en su primera etapa la lucha armada será esencialmente guerra civil y se irá transformando paulatinamente en guerra nacional antiimperialista.

6) por varios motivos la guerra revolucionaria tendrá carácter prolongado y será estratégicamente defensiva por que la librarán los revolucionarios, la clase

obrera y el pueblo, con minoría de fuerzas ante un enemigo común mucho más poderoso que actuará a la ofensiva; aunque todas las operaciones tácticas serán ofensivas y libradas, dentro de lo posible, con mayoría de fuerzas.

7) a medida que se desarrolle, la guerra revolucionaria tomará un carácter cada vez más regional y continental, llegando a no respetar fronteras.

8) en esta etapa de la revolución mundial y continental, para el triunfo de la revolución en la Argentina se requerirán un fuerte partido y ejército revolucionario, la incorporación masiva de la clase obrera y el pueblo a la lucha revolucionaria, la extensión continental de la revolución y una crisis total del imperialismo a escala mundial.

LA SITUACIÓN ACTUAL DE NUESTRO PAÍS, CLASE Y REGIÓN REVOLUCIONARIA

Consideradas la estrategia mundial y continental de lucha contra el imperialismo, establecida la estrategia para la región sur del continente, estudiadas las características generales de nuestra estrategia política y militar y las etapas que deberá recorrer la lucha revolucionaria: ¿cómo, cuándo, donde comenzar la lucha armada? ¿cuáles son las tareas fundamentales de los revolucionarios en la presente etapa?

Permaneciendo fieles al marxismo nosotros no podemos ni debemos eludir, mediante frases generales, el análisis de las condiciones objetivas y subjetivas, actuales, vivientes que son en última instancia, las que deciden esos problemas, de la solución de los cuales dependerá toda la táctica.

Un ejemplo de tratamiento indigno de estos problemas, indigno para un marxista serio es el documento de Moreno. En el cual mediante generalidades y ambigüedades trata de desembarazarse de estos problemas. Son frases generales y ambiguas, por ej. : "Ninguna de las condiciones objetivas básicas se dan, aunque hay síntomas de que esta situación puede llegar a producirse", "Paraguay y nuestro país van a la zaga, son actualmente los países actualmente más estables (de Latinoamérica)", "la situación de nuestro país es de relativa estabilización con un deterioro tremendo de la economía nacional (¡?) y de las condiciones de los trabajadores industriales y de pequeños sectores de la pequeño burguesía", "situación relativamente estable de la burguesía y de grandes sectores de la clase media nacional y de retroceso del movimiento obrero", etc.

Nosotros, en cambio, estudiaremos la situación del régimen, el estado del movimiento obrero, la influencia de la primera sobre el segundo y trataremos de dar respuesta a las preguntas que encabezan este capítulo, tomando en cuenta ese estudio concreto de las condiciones objetivas y subjetivas.

¿Qué elementos objetivos debemos tener en cuenta para responder los interrogantes planteados? En favor de la tesis derrotista, hablan una serie de hechos que están "a la vista". La dictadura no ha tropezado aún con una oposición abierta desde su instauración. La oposición burguesa ha sido débil y superestructural (hasta ahora llevada a cabo solamente por los "políticos" sin apoyo de sectores burgueses importantes). Desde la derrota del plan de lucha la burocracia sindical se ha sometido más o menos dócilmente y la clase obrera se ha hundido aún más en el "retroceso". Todo parece indicar como predica muestro "pájaro agorero" "la estabilización por varios años en el cono sud" (luego de la derrota de la lucha armada boliviana).

Pero llegados a este punto, debemos aclarar un problema teórico de suma importancia que ha sido permanentemente confundido en nuestro partido por obra y

gracia de nuestro buen reformista: ¿Qué condiciones exige el marxismo revolucionario para iniciar la lucha armada? ¿En qué momento, en un país o en una región un grupo o un partido revolucionario debe considerar que están dadas las condiciones para el desarrollo de la lucha revolucionaria?

El teórico del reformismo en nuestro partido, presenta el problema del siguiente modo: ¿"cuándo comenzamos la lucha armada para conquistar el poder?". O formulada de otra forma: ¿cuándo podemos decir que hay una situación pre-revolucionaria que nos posibilite la lucha armada por el poder? Y acto seguido cita un párrafo textual del programa de transición que comienza diciendo: "Las condiciones básicas para la victoria de la revolución proletaria han sido establecidas por la experiencia histórica" y acto seguido reproduce las cuatro condiciones conocidas por todo el partido "para la victoria de la revolución proletaria".

Lenin y Trotsky establecieron estas condiciones para el triunfo de la insurrección para la época y los países que estudiaban. Esas condiciones, según como se agrupen, pueden ser consideradas cuatro o seis, digamos que a las cuatro mencionadas por Moreno, en distintos escritos de Lenin y Trotsky se le agregan otras dos: a) "una nueva conciencia política en la clase revolucionaria que se manifiesta en una colérica hostilidad hacia el orden constituido y la determinación de empeñar los esfuerzos más dolorosos de sufrir inmolaciones dolorosísimas para sacar al país del marasmo en que se debate", (L. T. Historia de la Rev. Rusa Tomo II pág. 575) y b) "la existencia de un 'ejército revolucionario', sin el cual la victoria de la insurrección es imposible" (Lenin Obras Completas Tomo IX pág. 356).

Nuestro partido se movió siempre por este esquema extraído de los clásicos y presentado parcialmente por Moreno, para determinar si había o no condiciones para iniciar la lucha armada. Esta es otra de las trampas teóricas de nuestro reformista.

Veamos: en primer lugar, Lenin y Trotsky jamás pretendieron que este esquema de exigencias fuera aplicable en todo tiempo y lugar; eran, más bien, las condiciones que ellos estimaban necesarias para el triunfo de la insurrección en Rusia o a lo sumo en Europa, en el tiempo en que vivían.

En segundo lugar, estas condiciones se establecían para la victoria de la insurrección, no para el inicio de la lucha armada, ni para determinar una situación pre-revolucionaria ya que desde Lenin a nuestros días, todos los grandes revolucionarios distinguieron con claridad lucha armada de insurrección y condiciones revolucionarias de condiciones insurreccionales.

En la concepción estratégica de Lenin, las clases revolucionarias podían tomar el poder cuando satisfacían esas exigencias.

Pero todos los factores subjetivos, se construían en el curso de la lucha revolucionaria, en el curso de la guerra civil prolongada, que era política pero también armada.

Siguiendo la concepción leninista, a la cuál debemos agregarle hoy otras exigencias superiores determinadas por la etapa que vivimos (expansión continental de la lucha y crisis del imperialismo), nosotros debemos responder que las clases revolucionarias en la Argentina no están en condiciones de hacer la revolución, de tomar el poder; que la fuerza necesaria para realizarla la adquirirán en el curso de la lucha revolucionaria, que se desarrollará en los marcos estratégicos que hemos analizado en los capítulos anteriores.

Solamente en el curso de esa lucha revolucionaria, de esa guerra civil y antiimperialista prolongada, la clase revolucionaria adquirirá "la nueva conciencia política necesaria", construirá su partido y ejército revolucionario y desarrollará los organismos o regiones de poder dual, necesarios para derrocar el régimen. La

responsabilidad de los revolucionarios es, precisamente, iniciar la lucha revolucionaria cuando las condiciones objetivas han madurado, colocarse a la vanguardia de la clase revolucionaria y orientarla por el “largo, difícil y duro” camino de la revolución.

¿Qué elementos deben tomarse en cuenta para caracterizar una situación como pre-revolucionaria?

Lenin nos dice: “Marx resuelve el difícil problema sin escudarse en el ‘estado’ de ‘depresión’ y cansancio de éstas o de aquellas capas del proletariado (como lo hacen a menudo los socialdemócratas que caen en el seguidismo). No, mientras no poseía otros datos fuera del estado de ánimo de depresión (en marzo de 1850), continuaba exhortando a armarse y a prepararse para la insurrección, sin tratar de deprimir con su escepticismo y su desorientación el estado de ánimo de los obreros”.

Para Lenin y Marx, las condiciones para el desarrollo de la revolución se establecen a partir del estudio de las condiciones objetivas. Estas condiciones objetivas son: 1°) el estado de las fuerzas productivas (si se desarrollan, si están estancadas, o en retroceso). 2°) la existencia objetivas de clases revolucionarias. 3°) si las capas intermedias tienen o no salida dentro del régimen imperante.

Según Lenin, Marx, pese al aplastamiento de la revolución alemana en 1849, y al evidente estado de “depresión” de las masas, continúa exhortando a éstas a armarse, a prepararse para la lucha revolucionaria. Recién cuando Marx y Engels llegan a la conclusión de que la crisis industrial del año 1847 ha pasado, recién entonces, plantean la cuestión de manera tajante y precisa; “en el otoño de 1850 declara categóricamente que ahora, en momento de tan exuberante desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad burguesa no cabe ni siquiera hablar de una revolución verdadera” (Lenin Tomo X-133).

Este ejemplo de Marx fue el procedimiento que siguió permanentemente Lenin en todos sus análisis, incluso en 1906, fecha de la que provienen estas citas, polemizó contra los mencheviques y contra Trotsky que del retroceso evidente de las masas posterior a la derrota de 1905, deducían la necesidad de adoptar toda una política reformista, parlamentaria, legalista, no-bolchevique. Los pedantes unidos del club Moreno & Cía. han tergiversado totalmente esta polémica pretendiendo afirmar que Trotsky y los mencheviques tuvieron razón en 1906. Nada más falso. El método y la política de Lenin que, independientemente del “retroceso” de las masas, a partir del análisis de las condiciones objetivas, dedujo la necesidad de mantener la organización clandestina del partido, los métodos revolucionarios de trabajo, la preparación de los destacamentos armados, fue el método que permitió construir el partido bolchevique, contra el espontaneísmo de los mencheviques que todo lo reducían al estado de ánimo de las masas y a los factores subjetivos.

En resumen: debe distinguirse condiciones insurreccionales de condiciones revolucionarias. Las primeras son el conjunto de condiciones objetivas y subjetivas, que posibilitan la victoria de la insurrección general. Estas condiciones confluyen por breve tiempo luego de un largo proceso revolucionario, de una guerra civil prolongada. “Entre el momento en que la tentativa insurreccional por ser prematura conduciría a un aborto revolucionario, y aquel otro en que la situación favorable se ha desvanecido sin remedio, transcurre una etapa de la revolución -puede medírsela en semanas cuando no en algunos meses- durante la cual el alzamiento tiene probabilidades más o menos serias de triunfo” (Trotsky. Historia T II-574). Es para establecer ese “momento”, en las condiciones de su época y sus países, en el cuál la dirección revolucionaria llama a las masas al asalto del poder, que los clásicos utilizaban el esquema de las condiciones insurreccionales.

Las condiciones revolucionarias deben establecerse a partir de las condiciones objetivas.

Aclarada esta cuestión hagamos el análisis de esas condiciones en nuestro país.

El proceso de colonización imperialista en nuestro país ha culminado con la instauración de la dictadura bonapartista, apoyada por los grandes monopolios y la gran burguesía. Nuestro país es hoy más dependiente que nunca de la economía mundial capitalista y del imperialismo. Como ya hemos visto el déficit de la balanza de pagos del imperialismo repercutirá agudamente en las semicolonias. A esto debemos agregar que la polarización entre los países imperialistas y los dependientes se acrecienta año a año, por ejemplo la exportación de productos primarios, uno de los índices del desarrollo de las fuerzas productivas de los países dependientes, ha bajado a 96, si se toma como índice el año 1953.

Nuestro país vivió, a costa de enajenar los sectores fundamentales de su economía, un período de equipamiento industrial, de ligero desarrollo de las fuerzas productivas, durante el Frondizismo. Durante el gobierno de Illia ese desarrollo se estancó. La dictadura bonapartista anunció que, previa una etapa de "estabilización" y "reordenamiento", iniciaría una etapa de desarrollo de las fuerzas productivas; mucha gente lo creyó, entre ellas nuestro impresionista compañero Moreno que predijo hace un año:..un reanimamiento a un año de la economía nacional.

Lo cierto es que los planes de la dictadura se han venido abajo: su ministro de economía ha anunciado, ya abiertamente, sin tapujos, cuales son sus planes futuros: colocar aún más la economía nacional en situación de "interdependencia" con el imperialismo, no "sustituir importaciones" mediante el desarrollo de sectores de la industria nacional que resultan "onerosos" al país en su conjunto, estimular la elaboración de productos primarios, etc. Este plan anti-desarrollista de la dictadura, se basa en la situación real de la economía capitalista para 1968: falta de financiación exterior a las obras de infraestructura debido a la crisis del capitalismo mundial, cierre de mercados para los productos de exportación argentinos con la consiguiente reducción de ingresos de divisas, comienzos notorios de una recesión industrial para este año, descenso del producto bruto "per cápita" del 2 % en 1967, cerca de un millón de desocupados, etc.

A esto debe agregarse la perspectiva de una crisis coyuntural de la economía argentina, que de producirse acelerará todas las contradicciones sociales, comenzando por las inter-burguesas, siguiendo por las de la burocracia sindical y la burguesía y las de clase obrera con las de la burocracia y la burguesía. Esta es la perspectiva real, concreta, expresada sin rodeos, sin frases generales vacías de contenido, abierta para el año que se inicia, aún cuando no estemos en condiciones de predecir cuando se concretará.

No hay a la vista elementos que permitan suponer una recuperación o reanimamiento de la economía argentina; de producirse ésta más adelante, se alejarían las posibilidades de una "verdadera" política revolucionaria para amplios sectores de masas, aún cuando se produjera fomentada por la reactivación económica una "reactivación del movimiento obrero y la vanguardia como consecuencia de una demanda de mano de obra". Tal como señalara Moreno en su famosa tesis económica en la que, una vez más, confunde reanimamiento de las luchas económicas, con posibilidades de un reanimamiento de las luchas económicas y político revolucionarias de la clase obrera, con posibilidades de desarrollo de la "verdadera" revolución, que sólo existe en épocas de estancamiento de las fuerzas productivas y no de desarrollo de éstas.

La primera condición establecida por los clásicos, dentro de los marcos

nacionales, para considerar una situación revolucionaria es: “la incapacidad del régimen social existente para resolver los problemas fundamentales de desarrollo del país” (L. Trotsky, H. de la Rev. Rusa, T. II, pág. 575). Expresión mucho más precisa y menos exigente que la interpretación que ha contrabandeado en el partido Moreno: “que las clases burguesas no encontrasen salida a una situación crítica”, ya que es evidente que, por ejemplo, ya hoy en la Argentina el régimen se muestra “incapaz de resolver los problemas fundamentales del país”, pero nadie puede decir que “las clases burguesas no encuentran salida a una situación crítica” (incluso porque habría que definir qué quiere decir Moreno con una “situación crítica”). Esa condición existe en el país desde hace varios años y en la casi totalidad del Norte, con una agudeza crónica similar a la de los países más atrasados.

Dentro de este marco, las capas intermedias no tienen perspectiva de desarrollo, de allí su descontento, su desilusión ante la política de la clase dirigente, su oposición a la dictadura, que a la vez de ser un estado de ánimo palpable, comienza a manifestarse en algunos síntomas como la reciente huelga de los médicos, de los estatales en La Plata, las amenazas de los maestros, la izquierdización de la dirección del movimiento estudiantil manifestada en el congreso de la FUA, y que no debemos adjudicar solamente a la influencia superestructural de la OLAS. Este descontento no puede, no podrá concretarse en grandes acciones contra la dictadura, porque la clase media es incapaz de llevar a cabo por sí misma, en los países con una industria desarrollada, una acción política sostenida. Sólo puede actuar apoyando a un sector de la burguesía como lo hizo en 1955, o sosteniendo la iniciativa revolucionaria del proletariado, siempre que éste se de una política correcta para acaudillar al pueblo en su conjunto. En los tiempos de crisis nacional “la pequeña burguesía sigue a la clase capaz de inspirarle confianza, no sólo por sus palabras sino por sus hechos. Es capaz de impulsos y hasta de delirios revolucionarios, pero carece de resistencia, los fracasos la deprimen fácilmente y sus fogosas esperanzas pronto se cambian en desilusión” (Trotsky Idem, 577). Esa clase “capaz de inspirarle confianza por sus hechos”, “capaz de tomar las riendas de la nación para resolver los problemas planteados por la historia aún no ha hecho su entrada como clase revolucionaria, con una política independiente, en la historia de nuestro país. Corresponde que intentemos responder al interrogante: ¿su calma actual es el preludio de su entrada en la historia del país como clase revolucionaria independiente? O, por el contrario ¿es el inicio de un largo retroceso y su integración al régimen tal como se produjo en las metrópolis imperialistas? O, finalmente, ¿es un período de retroceso entre períodos de luchas económicas, dirigidas por sectores burocráticos y burgueses, con objetivos reformistas, no revolucionarios ni socialistas?

QUE SENTIDO TIENE EL "RETROCESO" DE NUESTRA CLASE OBRERA

Hemos establecido, mediante un análisis concreto, actual, que las condiciones objetivas para el desarrollo de la revolución verdadera están dadas. Hemos señalado que las dos primeras condiciones objetivas establecidas por los clásicos para el desarrollo de la revolución, incapacidad de la burguesía de resolver los problemas de desarrollo económico y falta de perspectivas de las capas intermedias, existen en nuestro país desarrolladas desigualmente en distintas regiones y todos los hechos concretos indican que se agudizarán en el futuro.

Ahora bien: ¿existe en nuestro país "la clase capaz de tomar las riendas de la

nación", de aprovechar las condiciones objetivas favorables para la revolución socialista, de crear las condiciones subjetivas y de arrastrar a las clases intermedias tras su política?. Sí, existe. En nuestro país el capitalismo ha desarrollado una numerosa clase obrera con tradición de lucha económica, organizada sindicalmente, que ha pasado por la experiencia del peronismo y que constituye la fuerza social potencialmente revolucionaria, más importante de Latinoamérica. Así se complementan las condiciones objetivas revolucionarias.

Esa clase, ¿tiene en estos momentos fuerza y experiencia suficientes como para hacer la revolución?. Como señalan Lenin y Trotsky: "La revolución puede haber madurado, y los creadores revolucionarios de esta revolución pueden carecer de fuerzas suficientes para realizarla, entonces la sociedad entra en descomposición y esta descomposición se prolonga a veces hasta por decenios". Se trata entonces de saber "si las clases revolucionarias tienen bastante fuerza para realizarla".

Vamos ahora a estudiar el estado de la clase obrera, para ver de qué punto debemos partir para iniciar la lucha armada revolucionaria, en el curso de la cual se desarrollarán las fuerzas subjetivas necesarias para su futuro y lejano triunfo.

Frecuentemente en nuestro Partido se ha utilizado la descripción del estado de la clase como explicación de todos los males del país y partidarios, el "retroceso" es la fatalidad que nos deja sin perspectivas, a la espera de reanimamientos, “los males del retroceso sólo los cura el ascenso”.

Dentro de ese esquema tan simple y superficial como oportunista, el partido y la situación objetiva no son nada, el estado de ánimo de la clase obrera lo es todo.

Lenin, a quien por suerte todavía nadie llama “putchista” en nuestro Partido, repudió siempre ese método de análisis, señalando que la política del partido no debía determinarse en base al estado de la clase, sino de las posibilidades objetivas de desarrollo de la “verdadera” revolución. Ya hemos citado sus ejemplos recientemente.

Nosotros vamos a analizar el estado de la clase en el sentido leninista, no para explicar todos los males del partido o determinar las posibilidades de desarrollo de la revolución. Nosotros, como Lenin, creemos que las posibilidades de desarrollo de la revolución, se basan fundamentalmente en el análisis de las condiciones objetivas. Ese análisis ya lo hemos hecho precedentemente y nos permite afirmar la existencia de condiciones revolucionarias en todo el país y en especial en el Norte.

Tratemos ahora de penetrar en el sentido del actual “retroceso” de la clase obrera, para tener un elemento más a tomar en cuenta, acerca de la forma mejor de luchar para movilizar a la clase obrera contra la dictadura y el imperialismo.

Nuestra clase obrera industrial, desde el surgimiento del peronismo hasta hoy, apoyó la política y las concepciones de la dirección peronista y la burocracia sindical. En esta etapa vivió ascensos y descensos, períodos de luchas y períodos de retroceso, pero el común denominador de todos ellos fue que la dirección burguesa y la burocracia sindical siguieran contando con el apoyo de la clase obrera, que sus concepciones, sus objetivos políticos, tanto en las épocas de auge de las luchas económicas como en las de retroceso, fueron tomados por la clase obrera como suyos.

Hoy la situación ha cambiado, la clase obrera vive una en intensa revolución ideológica. Las concepciones pequeño burguesas que le inculcó el peronismo, la confianza en las direcciones sindicales burocráticas, se encuentran profundamente corroídas por las duras derrotas sufridas en los últimos 12 años y por el ejemplo que significa la existencia de una dirección revolucionaria continental: el castrismo. La orientación futura e inmediata de la clase obrera y el pueblo, estará determinada cada

vez más,

1) por las condiciones objetivas de descomposición del capitalismo semicolonial y las subjetivas de existencia de un proceso de revolución latinoamericana y una dirección revolucionaria continental (a la que debemos agregar la existencia en la Argentina, por primera vez en 25 años, de un Partido revolucionario nacional, aunque pequeño y con poca influencia de masas) y;

2) por la política de traición de su vieja dirección (el peronismo y la burocracia sindical).

De estos dos factores el decisivo es el primero. Por un lado las leyes de la historia son más fuertes que los aparatos burocráticos que no podrán ya adormecer por mucho tiempo el natural impulso revolucionario de la clase obrera y el pueblo en situaciones de crisis social. Por el otro, el desarrollo de la revolución latinoamericana y de nuestro Partido dotarán a las masas de la dirección que necesitan para superar su actual retroceso.

Nuestra tarea fundamental en todo este período que va de la actual etapa de retroceso hasta el próximo reanimamiento de la lucha de clases, consiste en superar la contradicción existente entre:

1) la madurez de las condiciones objetivas para la revolución en la Argentina, y el desarrollo avanzado de la lucha de clases en el continente, por un lado; y,

2) la falta de madurez revolucionaria de la clase obrera y el pueblo (confusión y desánimo en el viejo proletariado, falta de experiencia revolucionaria en el joven, falta de conciencia socialista en general) y el retroceso de la lucha revolucionaria en nuestra patria en relación al resto del continente, por el otro.

No están dadas las condiciones objetivas para que ese retroceso desemboque en la integración al régimen como ocurriera en los países metropolitanos, (laborismo, ALF-CIO). Por primera vez en 25 años comienzan a darse las condiciones para que un reanimamiento de la clase obrera desemboque en un auge "verdaderamente" revolucionario. En la preparación y en el curso de ese auge, se fortalecerá, desarrollará y adquirirá influencia en grandes sectores de masas, nuestro Partido; en la preparación armada y en el curso de ese auge, nuestro Partido fortalecerá el ejército revolucionario, sin el cual, desde Lenin hasta el presente, todos los revolucionarios sabemos que la victoria es imposible, y al cual debemos comenzar a crear ya mismo, con la preparación e iniciación de la lucha armada.

La única posibilidad de que las fuerzas que templa nuestra clase, en el caldero de sus sufrimientos cotidianos, y que inevitablemente llevarán a un reanimamiento de sus luchas, desemboquen en un auge revolucionario, residen en nuestro Partido. Es la única fuerza revolucionaria existente en el país, de su audacia y decisión, de su capacidad de indicar a los más amplios sectores de la clase -mediante una vigorosa campaña de propaganda y agitación- la salida política a la actual situación, de su capacidad para preparar, iniciar y desarrollar -estrechamente ligado a las clases revolucionarias- la lucha armada contra el régimen y el imperialismo, depende la suerte de la revolución en los próximos años. La clase obrera tensa sus fuerzas para un reanimamiento de contenido distinto a todos los anteriores, desorientada y a la espera de un polo revolucionario que le indique el camino a seguir. Ella, que aún bajo las más podridas direcciones reformistas supo dar muestras de heroísmo, sabrá cumplir con su cometido. Somos nosotros los revolucionarios conscientes quienes debemos cumplir con el nuestro.

(Por razones de seguridad hemos suprimido el análisis de las relaciones entre la vanguardia revolucionaria y región revolucionaria y la respuesta a la pregunta cómo, dónde y cuándo, debe iniciarse la lucha armada).

RELACIÓN MILITAR ENTRE EL CAMPO Y LA CIUDAD EN LA PRIMERA ETAPA DE GUERRA REVOLUCIONARIA

Dentro de nuestra estrategia de guerra civil prolongada, la creación de una fuerza militar revolucionaria es nuestro objetivo táctico principal.

Dentro de nuestra estrategia de poder, que el proletariado industrial de las ciudades y sus aliados inicien un auge revolucionario contra la dictadura bonapartista y el imperialismo es otro objetivo estratégico que debe ser subordinado tácticamente a la estrategia de guerra civil prolongada. La experiencia de todas las revoluciones enseña que el proletariado no obtiene el poder en su primer alzamiento revolucionario. Lo más probable es que en sus primeros intentos sea derrotado, hasta que atesore la suficiente experiencia de lucha y organice un ejército revolucionario capaz de derrotar al ejército del régimen; el partido revolucionario debe trabajar tesoneramente en la preparación de ese auge pero sabiendo que es muy difícil que en su primer intento "verdaderamente" revolucionario la clase obrera tome el poder, y que desde el comienzo mismo del auge el partido debe preparar su posible repliegue. Por eso decimos que el auge revolucionario del proletariado es táctico en relación a la estrategia de guerra civil prolongada.

Ahora bien: ¿qué es táctico en relación a nuestro objetivo estratégico de formación de una fuerza militar revolucionaria?. Desde ese ángulo el levantamiento del conjunto del proletariado debe también ser considerado táctico, durante un primer período. Es táctico en relación al objetivo estratégico de construir un ejército revolucionario; objetivo que se logra estratégicamente en el campo.

"Es fundamental en nuestro país la lucha del proletariado urbano". Los compañeros que dicen eso tienen razón, pero señalan una verdad a medias. La lucha del proletariado urbano es fundamental, por ser la clase motor de la revolución, pero en la etapa actual de lucha contra el imperialismo no tiene posibilidad alguna de triunfar si no es respaldada por un ejército revolucionario estratégicamente construido en el campo. Y esto es así por varias razones. Ya Engels y Lenin habían señalado la imposibilidad de llevar a cabo una guerra de posiciones, o una guerra de movimientos de grandes unidades combatientes del proletariado en las ciudades. Lenin resolvió el problema aconsejando al proletariado organizarse en grupos reducidos de tres a cinco, que libraran una guerra de guerrillas de gran movilidad, sin defender posiciones.

En nuestra época la situación ha variado totalmente. Como hemos visto en detalle, si bien como perspectiva histórica las crisis del imperialismo es inevitable, el levantamiento de las masas oprimidas de las metrópolis seguro, y la derrota del imperialismo en manos de esas masas no menos segura; eso está muy lejos de producirse, tendrá que avanzar mucho más aún la revolución de los países coloniales y semicoloniales para que ocurra.

Hasta tanto suceda, el imperialismo es una fuerza militar muy poderosa, con una gran cohesión y poder técnicos de destrucción, su intervención para aplastar la revolución se produce siempre que los gobiernos y ejércitos títeres tambalean, por lo tanto es imposible resistir en una guerra de posiciones en las ciudades, al ejército imperialista. La Revolución en la Rep. Dominicana es un ejemplo de lo que decimos.

En todos los países dependientes la tendencia es a eliminar los gobiernos de características democrático-burguesas para reemplazarlos por dictaduras militares que, ya en una primera etapa, le plantean al movimiento obrero la imposibilidad de desarrollar movilizaciones de masas y, menos que menos, defender posiciones

ocupadas, ya sean fábricas o barrios.

A lo máximo que puede llegarse en las ciudades, es la formación de pequeñas unidades de combate que lleven a cabo acciones de guerrillas urbanas. Algunas estarán combinadas y otras no con movilizaciones de masas.

Solamente en zonas geográficamente favorables y contando con el apoyo de la población, es posible la formación de columnas móviles numerosas que lleven a cabo una guerra de movimientos. Sin la formación de estas columnas móviles es imposible hablar de ejército revolucionario, a menos que se quiera confundir el problema llamando ejército revolucionario a los desperdigados destacamentos de combate que operan en las ciudades y que nunca, por sí solos, ni aún contando con la movilización masiva del proletariado, podrán derrotar a los modernos ejércitos del imperialismo.

Todo esto debe tenerse en cuenta al combatir las tendencias aventureras que formulan llamados prematuros a la insurrección.

Por todos estos motivos, por una etapa de varios años, la formación de un ejército en el campo es nuestra estrategia para la creación del ejército revolucionario; y la creación de centenares de destacamentos armados obreros y populares que actúen en las ciudades; 1) apoyando las movilizaciones de masas, y 2) llevando a cabo una acción militar independiente; es nuestra táctica fundamental que debe estar subordinada a aquella estrategia.

CARÁCTER ESTRATEGICAMENTE DEFENSIVO Y TÁCTICAMENTE OFENSIVO DE NUESTRA GUERRA REVOLUCIONARIA EN UNA LARGA PRIMERA ETAPA, SUS FORMAS ESPECÍFICAS EN LA CIUDAD Y EL CAMPO

La lucha armada revolucionaria, tendrá un carácter estratégicamente defensivo en todo el país y en toda la región Sur.

El carácter ofensivo o defensivo de una estrategia debe establecerse tomando el conjunto de las relaciones de fuerzas políticas y militares que actúan en el continente, la región, el país y dentro de una zona del país.

Iniciada la lucha armada revolucionaria con minoría de fuerzas en el continente, en la región, el país y la zona del país; el partido y el ejército durante una larga primera etapa que llevará muchos años, se verá obligado, si no quiere sufrir y hacer sufrir a las masas serios reveses, a darse una estrategia defensiva.

Esto quiere decir que el Partido tomará en cuenta que las fuerzas de la revolución son más débiles que las de la contrarrevolución; que si bien las oligarquías y el imperialismo defienden sus privilegios de explotadores ante la perspectiva histórica de que le sean arrebatados por las clases revolucionarias: en el terreno militar y político, en la presente etapa, tienen una fuerza abrumadoramente superior a la de la revolución y, apenas esta desarrolle la lucha armada, se colocarán a la ofensiva en todos los frentes tratando de reprimirla.

En todo momento debemos tener en cuenta esta relación de fuerzas del conjunto de la situación, porque si nos dejamos guiar por la situación parcial en una breve etapa de tiempo o en una estrecha región podemos sobrestimar nuestras propias fuerzas y subestimar las del enemigo, y sufrir duras derrotas.

Esto implica que debemos combatir teniendo en cuenta nuestra debilidad y siendo conscientes de que la superaremos con el correr del tiempo si combatimos bien y con una política justa.

El error que cometen los oportunistas es que se dejan impresionar por aspectos parciales, y de allí sacan conclusiones generales sin tomar en cuenta el conjunto de la

situación, o bien que confunden las perspectivas históricas a largo plazo, con la realidad de la presente etapa de nuestra revolución. Su método ha sido definido en el marxismo como método metafísico y consiste en juzgar los aspectos parciales por separado, sin tomar en cuenta su relación con el todo y con la realidad; es el método que guía en muchas oportunidades el pensamiento de Moreno y que puede llevar al partido a errores fatales.

El carácter estratégico defensivo de una larga primera etapa de la revolución, debe tomarse en cuenta para combatir a las tendencias, como la de Moreno, que por seguir un método metafísico de pensamiento, se dejan impresionar por cualquier aspecto parcial de la situación -como ha ocurrido con la guerrilla boliviana que, según él cambia la etapa en Bolivia de defensiva en ofensiva- y adoptan posiciones aventuras que, sí por un milagro, llegan a tener influencia en las masas, pueden provocar duras derrotas o en el mejor de los casos, dan perspectivas falsas que desorientan al Partido.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que, por razones políticas y militares, toda operación táctica de lucha armada debe prepararse y librarse con un criterio ofensivo, procurando mantener la iniciativa y concentrar la mayoría de fuerzas contra el enemigo.

Debemos tener en cuenta que esto es posible y necesario, para combatir a los aventureros que quieran hacernos librar batallas innecesarias en inferioridad de condiciones, y para combatir a los seguidistas que partiendo del estado de retroceso de la clase obrera, consideran que es imposible librar exitosamente acciones armadas.

La primera conclusión importante que debemos sacar de nuestra estrategia defensiva para la primera etapa, es la necesidad de un fuerte aparato ilegal del conjunto del partido antes de emprender acciones militares. Si no lo hacemos, si nos dejamos guiar por las irresponsables caracterizaciones de Moreno que considera que la lucha armada en el Norte y Bolivia no modificará para nada la situación de Centro y Litoral, que no toma en cuenta que deberemos colocarnos a la defensiva en el conjunto del país, seremos liquidados en cuatro días.

El desarrollo del ejército revolucionario en el campo depende más de la corrección de su mando, que de las fluctuaciones en las condiciones económico-sociales y del estado de ánimo de la clase obrera. Aunque si se produce un cambio cualitativo en el régimen burgués, y éste, logra superar su crisis crónica para iniciar un pujante desarrollo de su economía, este cambio afectará grandemente el curso de la guerra revolucionaria. Lo que es necesario tener en cuenta es que la economía argentina no puede resolver el estado de miseria del campesinado y la crisis aguda de la economía en el Norte. Manteniéndose esas bases el desarrollo del ejército revolucionario dependerá fundamentalmente de la corrección de su mando. Si tenemos un mando decidido, audaz e inteligente, dispuesto a los mayores sacrificios; y un partido y una estrategia nacional y continental, el crecimiento de nuestra fuerza militar será constante y ascendente, independientemente de las marchas y contramarchas, avances y retrocesos que necesariamente habrá de efectuar; y estará vinculado tanto a la lucha en el resto del país, como a toda la Región Sur.

El desarrollo de la lucha armada revolucionaria en los grandes centros industriales, en cambio, seguirá pautas y una dinámica distinta. Dentro de la primera etapa estratégicamente defensiva, habrá épocas en que la clase obrera se movilizará colocándose a la ofensiva táctica contra el régimen, se librarán grandes batallas que inicialmente serán ganadas por el enemigo y desde el comienzo de las cuales es necesario preparar el redespliegue y se abrirán largos períodos de retroceso en los cuales la clase obrera en su conjunto no participará en la lucha de guerrillas en el

campo y la ciudad, y nuestro Partido y los destacamentos armados deberán librar mil pequeños encuentros tácticos, algunos subordinados a la estrategia del ejército revolucionario, otros ligados a las necesidades inmediatas de la lucha de clases y tendientes a provocar un nuevo reanimamiento de la lucha de la clase obrera; otros por fin, tendientes al financiamiento del partido y los combatientes.

No debe olvidarse, en fin, que toda lucha revolucionaria recorre ineluctablemente tres etapas: en la primera la revolución está poco desarrollada, en inferioridad de condiciones y tiene una estrategia defensiva; en la segunda, gracias a la lucha revolucionaria se produce un equilibrio de fuerzas en el cual la revolución prepara sus fuerzas para pasar a la ofensiva; en la tercera, la revolución pasa a la ofensiva y el enemigo se defiende. Esta dinámica inevitable casi seguramente provocará la intervención del imperialismo y transformará la guerra civil revolucionaria en guerra nacional antiimperialista. Pero en esa etapa, el desarrollo continental de la revolución colonial y de la revolución socialista provocará el derrumbe final del imperialismo y el triunfo de nuestra revolución será inevitable!

Reproducción de la tapa de

EL COMBATIENTE N°: 1

La tapa de *El Combatiente* N° 1 fue reconstruida a partir de una fotocopia muy defectuosa. No obstante, fue posible leer con alto grado de certeza todo el texto, salvo el precio del ejemplar y la fecha. Con respecto a esta última, las fuentes indirectas no coinciden: una es el miércoles 6 de marzo y la otra el domingo 6 de mayo de 1968. El contenido del texto sugiere que fue escrito inmediatamente después del Cuarto Congreso y teniendo en cuenta, además, que El Combatiente se editaba los miércoles, o en su defecto los lunes o viernes, pero no los domingos, es que optamos por las primera de las fechas.

CAPÍTULO 3

Todo el Partido al Combate
Fundación del ERP

[Delta del Paraná, 29 y 30 de julio de 1970]

RESOLUCIONES DEL V CONGRESO

PRÓLOGO

Esta nueva edición de las resoluciones del V Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores tiene una importancia singular por el marco político en que es lanzada, por los objetivos que nos proponemos alcanzar con ella.

El IV Congreso de nuestro Partido (marzo de 1968), fue la culminación de un proceso de construcción revolucionaria muy embrionario que dio como fruto una pequeña organización revolucionaria en vías de proletarización, liberada en lo fundamental de la presión dominante de las clases hostiles, no proletarias. El IV Congreso del PRT caracterizó científicamente la situación del país, entendió el carácter de la crisis del capitalismo, de su régimen de dominación política y apreció correctamente las potencialidades de la clase obrera y el pueblo argentino, lo que permitió vislumbrar la perspectiva de guerra revolucionaria que a partir del cordobazo (marzo de 1969) comenzó a vivir nuestra patria. Esa comprensión armó políticamente a la organización y le permitió desarrollar ricas experiencias revolucionarias en el curso de una creciente actividad combativa de la clase obrera y el pueblo argentino. Entre esas experiencias sobresale la participación del Partido en el rosariazo de setiembre de 1969 en el cual la organización intervino de lleno en Empalme Graneros, en la toma de una Radio y en el curso de la lucha, con las masas en la calle, una unidad de combate del PRT tomó un puesto de la Gendarmería recuperando dos fusiles FAL y pistolas. Mientras en todo el país la organización fue incrementando su participación vanguardizando la aplicación de métodos violentos, los sectores con influencia pequeño burguesa aún subsistentes, principalmente en la dirección, se resistían a la transformación de la organización que llevaba aparejado el cumplimiento fiel de las resoluciones del IV Congreso y esa resistencia se transformó en lucha de clases abierta en el interior del Partido a partir de octubre de 1969. La crisis que esa lucha provocó fue resuelta precisamente en el V Congreso (julio de 1970) que constituyó un nuevo salto cualitativo en la vida de la organización y el punto de partida en la construcción efectiva del Partido Revolucionario marxista-leninista en nuestro país.

Desde el V Congreso en adelante, con prácticamente todos los problemas teóricos y políticos de nuestra revolución resueltos, débil aún en su organización pero ya con una primera estructura nacional de cuadros sólidos y lo que es fundamental, con un aceptable peso proletario en su estructura y en su dirección, el Partido se lanza firme y organizadamente a asumir sus grandes responsabilidades revolucionarias; se desembaraza de los elementos no proletarios que aún conservaban peso importante en la dirección; se reorganiza bajo sólidos y explícitos lineamientos principistas marxistas-leninistas, proletarios; crea el ERP en correspondencia ortodoxa con la concepción marxista-leninista de la guerra revolucionaria prestando especial atención al modelo vietnamita y se prepara para desarrollar operaciones de propaganda armada.

Las resoluciones del V Congreso han tenido una influencia decisiva en la formación de nuestra organización y la seguirán teniendo porque encaran y resuelven los problemas fundamentales, dominantes, de la construcción de la organización

revolucionaria propias de la estructura económico-social argentina, a saber:

1) La lucha de clases en el seno del Partido marxista leninista.

2) El tipo de fuerza militar necesaria para librar la guerra popular y prolongada, urbana y rural, de masas, que desarrolla y desarrollará en Argentina y la imprescindible necesidad de la dirección del Partido marxista-leninista sobre esa fuerza militar.

3) La comprensión y explicitación de que la lucha armada y no armada de las masas, pacífica y violenta, en todas sus variadas y complejas manifestaciones es parte inseparable de la guerra popular revolucionaria; que tiene carácter decisivo la permanente vinculación y convergencia, mutuo apoyo, interinfluencia, de la lucha armada y no armada, de las operaciones militares con las manifestaciones, huelgas, ocupaciones de fábricas, ocupaciones villeras de tierras, intervención electoral y otras formas de lucha no armada, violenta y pacífica, de las masas obreras y populares.

4) Que esa convergencia, interrelación, ha de lograrse por medio de la hábil intervención dirigente del Partido marxista-leninista y los dos tipos de organizaciones revolucionarias fundamentales por él creadas y dirigidas, el Ejército Revolucionario del Pueblo y el Frente de Liberación Nacional.

Desde el V Congreso hasta ahora, en casi tres años de dura lucha, el PRT, aplicando las resoluciones votadas, ha logrado grandes avances, ha dado sólidos pasos en el cabal cumplimiento de sus responsabilidades revolucionarias. Militantes y cuadros, entre ellos miembros del Comité Central, han dado su vida con honor, cayendo algunos en combate, otros asesinados en la cámara de tortura, otros ejecutados fría y premeditadamente por el enemigo. Pero su sacrificio no ha sido vano, su ejemplo y su sangre se han convertido en formidable aliciente que galvaniza y une cada vez más a los mejores elementos revolucionarios de nuestro pueblo en torno al PRT, bajo la bandera y la estrella que simbolizan al Ejército Revolucionario del Pueblo.

La autoridad que ha ido adquiriendo con su consecuente lucha ha rodeado a nuestro Partido del aprecio y el interés de la vanguardia, así como la actividad guerrillera del ERP le ha ganado el cariño y la admiración de amplios sectores de masas. Este interés de la vanguardia se ha acrecentado ante el avance del GAN, la concreción de la elección y la proximidad del establecimiento del gobierno parlamentario del Frejuli que se propone detener y desviar el proceso revolucionario en marcha. Agotado el intento de la burguesía de aplastar la lucha de las masas y consolidar el capitalismo en Argentina mediante una bárbara Dictadura Militar, los políticos burgueses y la casta militar deciden recurrir a la alternativa parlamentaria. Conscientes de la potencia que han adquirido las fuerzas revolucionarias se ven obligados a echar mano, en este nuevo intento de revitalización del agonizante capitalismo, a todas sus cartas, a la proclamada unidad entre todos los políticos burgueses, a un nuevo gobierno de “unidad nacional” que “pacifique” el país, que aniquile las fuerzas revolucionarias actualmente en desarrollo, que aleje el peligro de una revolución socialista. Ese plan llamado GAN se ha concretado corporizándose en el nuevo gobierno parlamentario de Cámpora-Solano Lima que entró en escena agitando la bandera de la tregua. Frente a él se alza el ERP dirigido por nuestro Partido como clara y sólida opción revolucionaria, aunque con fuerzas insuficientes y distintos déficits relacionados con su pequeñez y juventud. Así, la vanguardia obrera y la intelectualidad revolucionaria visualizan cada vez más al PRT como consistente organización marxista-leninista que permite y necesita canalizar la energía de los miles de elementos revolucionarios proletarios y no proletarios, que han hecho sus

primeras y muy ricas experiencias en el reciente período de lucha antidictatorial de nuestro pueblo.

Como uno de los medios de satisfacer ese interés, de hacer conocer nuestra línea, de mostrar la estrategia, la táctica y los métodos de acción revolucionaria que nuestro Partido ha aplicado en el logro de sus avances, reeditamos hoy el folleto del V Congreso y una selección de documentos y resoluciones posteriores.

Nuestra esperanza es que esta edición contribuya a consolidar nuestros lazos con el proletariado, a fortalecer al PRT y colocarlo en las mejores condiciones posibles para afrontar exitosamente las grandes y complejas tareas de la revolución socialista argentina.

Mario Roberto Santucho, junio de 1973.

INTRODUCCIÓN

Entre los días 29 y 30 de julio de 1970 se reunió clandestinamente el V Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Desde su IV Congreso, en marzo de 1968, el Partido había vivido accidentadas alternativas en sus esfuerzos por transformarse en un partido proletario y de combate, alternativas que entre noviembre de 1969 y julio de 1970 se manifestaron como una profunda crisis, producto de la eclosión abierta de la lucha de las clases en su interior. Este proceso culminó justamente en el V Congreso, que marcó un viraje fundamental en la vida de la organización.

Protagonistas de esta importante reunión fueron compañeros representantes de las células de la organización diseminadas en distintos puntos del país. El V Congreso se caracterizó por la firme determinación en asumir las complejas y variadas tareas propias del proceso de guerra revolucionaria que comenzaba a vivir nuestra patria y nuestro pueblo, por su buena composición social y por la seria, responsable, entusiasta y afanosa discusión que terminó por definir con precisión la línea del Partido e iluminar así, mediante la aplicación correcta de los principios generales de la ciencia marxista leninista a las condiciones concretas de la revolución argentina, el largo y victorioso camino a recorrer.

El folleto que ahora presentamos a la vanguardia obrera y a los intelectuales revolucionarios contiene como material fundamental las resoluciones del V Congreso de nuestro Partido. Saldamos con esta edición una deuda revolucionaria: la demora excesiva en la publicación de estos materiales. Si bien se habían adelantado impresiones mimeografiadas y una edición parcial y muy defectuosa técnicamente, su circulación fue escasa. La presente edición completa, con el agregado de algunas resoluciones posteriores del Partido y del programa del ERP, constituye un material que expone adecuadamente la línea general de la organización.

La importancia dirigente fundamental del Partido surge nítidamente del análisis de este material que muestra el carácter consciente de la actividad desarrollada por nuestra organización y la discusión y elaboración permanente de la línea. Los pocos meses de experiencia vividos por nosotros a partir del V Congreso nos han permitido comprobar cotidianamente y comprender más claramente la corrección de la concepción marxista leninista sobre el papel del Partido en un proceso de guerra revolucionaria, concepción que nos esforzamos por aplicar consecuentemente, conscientes de que ello constituye uno de nuestros aportes fundamentales a los problemas de la revolución argentina y latinoamericana.

Julio de 1971

LA LUCHA DE CLASES EN EL SENO DEL PARTIDO

El siguiente análisis de la lucha de clases en el Partido utiliza como punto de referencia polémico un proyecto de resolución del Comité Central, de autocrítica y convocatoria al V Congreso, presentado por Candela, Polo, Bernardo, Alonso y Matías, en abril del presente año. Este documento es una de las primeras exposiciones oficiales del Centrismo, y pese a su carácter elemental, las tergiversaciones y graves faltas a la clandestinidad que contiene, resulta útil su respuesta, por cuanto expone algunos de los principales argumentos que el Centrismo utilizó en la lucha interna.

Debido a la estructura del documento centrista, que constituye no un análisis objetivo, una crítica revolucionaria, un aporte a la línea del Partido, sino que es un alegato fraccional, con contenido de clase dirigido a minar la moral del Partido, a confundir a los sectores más débiles en base a tergiversaciones, exageraciones y mentiras. El primer paso de la crítica a dicho documento es, necesariamente, un análisis de la lucha de clases en el seno del Partido, una recapitulación de la situación interna del Partido, del contexto en que el documento ha sido elaborado, de las fuerzas sociales que representan las tendencias en lucha. Naturalmente que los teóricos del centro, pese a su nueva preocupación crítica, no tienen ningún interés en desentrañar esta vital cuestión. Nosotros, con el interés superior de hacer de nuestra organización un Partido Proletario Revolucionario, lo hemos venido haciendo desde la época del morenismo e insistiremos una vez más conscientes de que la importancia fundamental de esta batalla radica en que de ella puede emerger el Partido inmunizado del virus morenista, principal forma en que la pequeña burguesía se introduce en nuestro Partido para actuar negativamente en su seno como agentes de las clases hostiles a la Revolución Socialista.

La teoría marxista del Partido Revolucionario enseña que en todo momento tal organización está expuesta a la manifestación de la lucha de clases en su seno. Ello es inevitable en su primera etapa, en el período del nacimiento de tal organización; muy probable en el período de formación y desarrollo y aún posible su retorno en Partido Proletario maduro. Mientras subsista el capitalismo en el mundo, mientras se desarrolle la lucha de clases en la sociedad, todo partido revolucionario sufrirá su influencia, la presión de las clases en pugna. Ello puede permanecer latente, oculto, desenvolviéndose en forma subterránea, solucionándose en parte por el ejercicio de la crítica y de la autocrítica, o puede hacer eclosión transformándose en manifiesta [lucha de clases] con el surgimiento de tendencias, tal como ha ocurrido en nuestro Partido.

La lucha de clases en el Partido se corresponde con la lucha de clases en el seno de la sociedad. La exacerbación de los antagonismos de clase, la maduración de la situación, agudizan la lucha de clases en el seno del Partido, clarificado sus distintas tendencias y preparando un desenlace que -de resultar un triunfo del ala proletaria- acelera la maduración del Partido Proletario Revolucionario, poniéndolo en condiciones de jugar su papel dirigente y creador.

La lucha de clases en el seno del Partido tiene una importancia fundamental porque el triunfo del proletariado en esta lucha interior, apunta a la resolución de uno de los problemas fundamentales de toda revolución: a) la creación por el proletariado

y la intelectualidad revolucionaria del Partido Revolucionario, herramienta principal y decisiva que hará posible el triunfo posterior de la revolución, b) la adopción de una línea correcta para un determinado período.

Las manifestaciones de la lucha de clases acarrean graves trastornos al Partido y suelen darse con suma dureza e intensidad. Todos recordamos las históricas batallas de Lenin en el seno de la socialdemocracia rusa. El Partido Comunista chino también soportó fuertes luchas e importantes desgarramientos. En el caso de estos dos partidos fueron varias las divisiones y rupturas irreversibles. El Partido Comunista vietnamita, en cambio, culminó sus lucha interiores con la unificación del grueso de los tres partidos preexistentes, merced a la autoridad política de Ho Chi-Minh y el criterio proletario de la amplia mayoría de los cuadros dirigentes vietnamitas. El agente introductor de las concepciones y métodos burgueses y pequeño-burgueses en el seno de las organizaciones revolucionarias es, principalmente, la intelectualidad revolucionaria, constituida por elementos provenientes de esas clases. El basamento proletario de un partido revolucionario, lo constituyen sus cuadros y militantes obreros. Como explicaba Lenin, ambos elementos son imprescindibles para el Partido, desde que éste es la fusión de la vanguardia obrera con la teoría revolucionaria. La vanguardia obrera, hasta lograr en el curso de la lucha revolucionaria el dominio de la teoría, precisa de la intelectualidad revolucionaria de origen burgués y pequeño-burgués. Pero esta fusión, esta unión obrero-intelectual, debe realizarse como una elevación recíproca en el seno del Partido: los obreros de vanguardia elevándose en su compresión de la teoría y los intelectuales revolucionarios, elevándose en la adopción del punto de vista, características y métodos proletarios.

Aquellos intelectuales que al no ejercer la autocrítica para corregirse y superarse persisten en sus limitaciones de clase, se convierten en virus pequeño-burgueses y burgueses, pasan a constituir tendencias con la agudización de la lucha de clases, convirtiéndose en agentes de las clases enemigas en el seno del Partido Revolucionario.

Lo mismo ocurre con aquellos obreros que adoptan las características, métodos y punto de vista pequeño-burgueses y burgueses o se burocratizan.

Todo intelectual revolucionario no proletarizado, todo obrero aburguesado o burocratizado, puede orientarse correctamente en el curso de la lucha interna, comprender sus errores y corregirse en el ejercicio de la crítica y la autocrítica. A ocurrido incluso en la historia, particularmente en el caso de León Trotsky, Lunacharski y otros revolucionarios rusos, que la preeminencia circunstancial del individualismo, la pedantería intelectual y otras limitaciones pequeño-burguesas, los han apartado durante años de la corriente proletaria. Pero con su consecuencia revolucionaria, su contacto con las masas obreras, terminaron por reintegrarlos al ala proletaria en una etapa posterior, cuando comprendiendo sus errores pasados y la causa de ellos y autocriticándose sinceramente, pudieron reintegrarse al Partido, contándose desde entonces entre los más firmes revolucionarios.

Hechas estas puntualizaciones, que aunque están muy lejos de agotar la cuestión de clase en el seno del Partido nos ayudarán a orientarnos y comprender la prehistoria de nuestro Partido y la situación por la que actualmente atraviesa, pasaremos a una recapitulación del pasado partidario.

Durante 20 años vegetó en el seno del movimiento obrero una secta que adoptó diversos nombres resumibles en el de “morenismo”, por su líder N. Moreno. Surgido de los grupos intelectuales burgueses que se reivindicaban trotskystas (Quebracho, Justo y Cía.), el morenismo se caracterizó al nacer por el criterio correcto de ir a las

masas como primer paso para la construcción de un Partido Revolucionario. La extrema juventud de sus cuadros, su distanciamiento de la teoría y el método leninista, en esa época de difícil acceso y poco simpáticos por la contrapropaganda stalinista, el egocentrismo propio ha todo esfuerzo juvenil, llevaron al grupo de Moreno a sucumbir desde sus comienzos ante la enorme presión del movimiento de sindicalización masiva que vivía el país (1944-45), le imprimieron el sello sindicalista y espontaneísta del que no saldría jamás, que constituyó su característica más saliente y lo estimularon ha desarrollar sobre esa base una concepción y un método ajenos y hostiles al marxismo leninismo, que aún hoy ejerce su influencia nociva en la vanguardia y la ejerció en nuestro Partido hasta este V Congreso.

La estrategia morenista suponía que el proceso revolucionario, comenzaría por una huelga triunfante o una serie de huelgas triunfantes (un alza) que seguidas por una huelga general, culminaría en una insurrección de masas para cuya victoria al menor costo posible y con garantía de revolución profunda era necesaria la dirección del Partido Proletario Revolucionario. Suponía que las masas espontáneamente se orientarían hacia el programa del Partido y aceptarían su liderazgo. Que las Fuerzas Armadas de la burguesía se disgregarían al embate de las masas y que el triunfo de la revolución sería un proceso rápido e incruento. Soñaba con una revolución "antiséptica", sin ese ingrediente horrible de muertes y heridos, triunfante en base a habilidad política. Para él, el ejemplo era la Revolución Rusa (octubre), con menos muertos y sin la guerra civil que le siguió. La Revolución China era condenada y también su dirección por el alto costo en vidas. Esta ingenua y aristocrática pretensión empañó durante años al Partido y es la causante de la ausencia total de moral de combate, de la alergia a los riesgos más mínimos, característica de la mayoría de los dirigentes del morenismo. Señala, asimismo, que en la Argentina los sindicatos son elementos principalísimos de aglutinamiento y dirigentes de las masas (como los Soviets rusos), que el papel fundamental de motor y dirección de la revolución correspondía a un puñado de fábricas de mayor concentración, lo que permitiría a un pequeño partido encaramarse en ese proletariado y vía las organizaciones sindicales de masas (CGT) ejercer su liderazgo en todo el país. De esa estratégica extraía la táctica de centrar los esfuerzos en las organizaciones sindicales, especialmente de las grandes fábricas, donde el Partido debía estar, prenderse, en espera de las alzas, de la huelga general y la insurrección victoriosa. De ahí que la obligación principal de la dirección era mantener el Partido, "conservarlo", sin comprender que detener, conservar, es morir. Ese es el motivo del enormemente nocivo conservadurismo que se expandía como un gas venenoso, como un somnífero sobre el Partido, matando la iniciativa, reduciendo los objetivos a dimensiones ridículas, convirtiendo la actividad en intrascendente artesanía, reemplazando el rugido del león de los revolucionarios por tímidos y esporádicos maullidos gatunos. Esta idea originó la mentalidad tímida que en todo ve grandes peligros, retrocede ante los riesgos, considera al menor movimiento positivo una aventura y al magnificar los golpes recibidos no atina a contestarlos y es apabullado por ellos. Esta mentalidad como sabemos, caracterizó a la mayoría de los dirigentes de raíz morenista. Todo el Partido debe gravarse con letras de fuego el principio revolucionario de que no se puede destruir al capitalismo sin "audacia y más audacia", que una de las características más esenciales de un revolucionario es su decisión, que un revolucionario es un hombre de acción.

De su concepción sindicalista viene también el fetichismo de las comisiones internas y cuerpos de delegados como vanguardia obrera natural, la concepción de que la actividad central del Partido consistía en la lucha por las reivindicaciones

inmediatas de fábricas y que dirigir el proletariado era tener la mayoría en la comisión interna y cuerpo de delegados y orientar desde allí la "lucha de clases concreta", "estructural", es decir, la lucha sindical de los guantes y los aumentos. Para lograrlo los militantes tenían necesariamente que ocultar su carácter de revolucionarios. La eficacia de esta militancia sindical hacía de los militantes, tácticos, "oficiales" de la lucha de clases, de acuerdo al criterio morenista.

Cada conflicto sindical se transformaba en eje de todo del Partido y su triunfo era una cuestión de honor. En cambio, la propaganda y la agitación revolucionaria era "propagandismo". El morenismo inventó ese término en el que quería señalar como errónea toda actividad política no dependiente del sindicalismo "concreto".

Intentar llevar las concepciones marxistas, el socialismo, a las masas, constituía una actividad superestructural y por ende de segundo orden, cuando no "provocadora". Es claro que esta táctica no podía sino mantener al morenismo a la zaga (a veces del brazo) de la burocracia sindical, y los esfuerzos por diferenciarse (con un porcentaje mayor de aumento) no hacían sino hacerlo marchar detrás de los burócratas protestando y gesticulando. Es claro también que al omitirse la actividad independiente, propia del Partido, cuyo eje es la propaganda y la agitación revolucionaria entre las masas, se ahogaba todo desarrollo cuantitativo y cualitativo.

Esta estrategia, esta táctica y los métodos que de ellas se desprenden, en vez de unir el morenismo a las masas (objetivos que perseguía sinceramente) lo fueron, paradójicamente, alejando de ellas. Su composición se fue haciendo más y más pequeño-burguesa, hasta llegar a ser en el período previo a la unificación FRIP-Palabra Obrera, casi totalmente pequeño-burguesa. No podía ocurrir de otra manera porque el sindicalismo y el espontaneísmo corresponden al punto de vista de esa clase social, cuando, influida por la lucha obrera y/o atraída por el marxismo, adopta un obrerismo elemental de adoración de los elementos más visibles de la lucha de clases. Ese mismo alejamiento de la clase obrera produjo la proletarización indiscriminada y formal que todos conocimos, paralelamente a su pequeñoaburguesamiento, la secta morenista, ya sin vitalidad, sufrió un proceso de burocratización (a la altura de la ruptura con Bengochea) con el ascenso a la dirección de hombres sin formación ni trayectoria, con las características típicas de los funcionarios arribistas.

Creemos que con lo dicho es suficiente para traer a la memoria del partido los rasgos fundamentales del morenismo y su carácter social. Vayamos ahora a la historia del Partido para encontrar los gérmenes de la transformación de la organización, los orígenes del ala leninista y proletaria que al penetrar en el tronco pequeño-burgués y ya senil del morenismo, comenzó por revitalizarlo para iniciar enseguida su transformación superadora, en un proceso dialéctico cuyo motor fue la lucha de clases interna expresada por la contradicción antagónica pequeña burguesía-proletariado[1] y cuyo resultado es para beneficio de la revolución socialista argentina un nuevo triunfo leninista y proletario y consecuentemente un sustancial y posiblemente definitivo paso en la transformación del PRT en la organización proletaria marxista leninista que dirigirá la lucha revolucionaria en nuestro país.

En el invierno de 1963 se firmó un acuerdo de Frente Único entre Palabra Obrera (representada por N. Moreno) y el FRIP (representado por 5 de sus miembros). Dicho acuerdo tenía como base ideológica la aceptación del marxismo y como fundamento político la perspectiva de la construcción de un Partido Revolucionario Obrero. Contribuyó al acuerdo el punto de vista similar de ambos grupos de que para encarar la lucha armada -considerada como única vía para la

[1] Antagónica dentro del Partido.

toma del poder- era necesario construir previamente un pequeño partido revolucionario. Este acuerdo correspondía a la situación del momento en que la vanguardia discutía como comenzar la lucha armada y proliferaban las corrientes putchistas. Palabra Obrera había sufrido recientemente una escisión en esta dirección (grupo Bengochea).

Subsistían, sin embargo, dos grandes diferencias que se acordó resolver en los meses siguientes: a) Las relaciones con el peronismo. Palabra Obrera se reivindicaba peronista de acuerdo a la táctica del entrismo y el FRIP consideraba ello incorrecto. Esta diferencia se solucionó enseguida con el abandono del entrismo. b) Las relaciones con la Cuarta Internacional y el Trotskysmo. Palabra Obrera se reivindicaba trotskysta y estaba adherida a la Cuarta Internacional; el FRIP no estaba de acuerdo con ello. Esto se resolvió más de un año después por mayoría, en un comité central ampliado, con la incorporación plena a la Internacional.

El FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular), del que estamos hablando, era un pequeño grupo pequeño-burgués nacido en 1961 con una concepción populista y que, merced al trabajo de masas que había encarado en Santiago y Tucumán, entre sectores del proletariado azucarero y forestal y en las barriadas pobres, había ido adoptando progresivamente el método y las concepciones marxistas. Al tiempo del Frente Único con Palabra Obrera continuaba siendo una corriente pequeño-burguesa cuyo mérito fundamental consistía en su orientación hacia el trabajo de masas.

Al poco tiempo de la firma de este acuerdo y en cumplimiento de una de sus cláusulas, el Frente FRIP-Palabra Obrera inicia un trabajo orgánico en Tucumán, en base a trabajos anteriores de ambos grupos. Esa actividad tiene como eje una orientación hacia el proletariado azucarero y es el punto de partida del ala leninista y proletaria del Partido. En efecto, el proletariado azucarero vivía desde 1961 una etapa de grandes movilizaciones, de enérgicas luchas provocadas por la profunda crisis de la industria azucarera. Esa lucha lo convirtió en la vanguardia indiscutida de la clase obrera argentina, y a partir de un eje sindical fue trascendiendo, entre otras cosas, gracias al esfuerzo de nuestro Partido, hacia el terreno político. En esta época es cuando irrumpe en el Partido un grupo de obreros que al tiempo que se van formando como revolucionarios, adhiriendo al marxismo, incorporan a la organización puntos de vista de clase, métodos y características proletarias (solidez, decisión, energía, estrecha relación con las masas). Influyen decisivamente sobre los intelectuales revolucionarios que se forman con ellos y hacen predominar en la Regional Tucumán su influencia de clase, convirtiéndola en una regional proletaria. Este hecho, decisivo para el futuro del Partido, lleva en germen, la batalla de clases interna. Mientras la burguesía mantiene su régimen de dominación democrático-burgués, parlamentario, esta contradicción permanece larvada[2] y emerge en toda su intensidad cuando la burguesía necesita recurrir a la Dictadura Militar de Onganía e incorpora la violencia abierta contra las masas como el método dominante para continuar su ofensiva antiobrera y antipopular. Es así que la elaboración de la línea partidaria para enfrentar la nueva etapa abierta con el golpe de junio del 66, es el terreno en que ha de manifestarse en forma abierta la lucha de clases en el seno del PRT[3].

En los últimos meses de 1966, la base obrera de la Regional Tucumán comienza a plantear la necesidad de pasar a la lucha armada. Los compañeros que

---

[2] Manifestándose en forma sorda y parcial en cuestiones como la relación Partido-CGT. (La naciente corriente proletaria se opuso a la consigna morenista CGT-Partido Obrero).

[3] La organización había adoptado tal nombre en su Primer Congreso (1965).

hacían este planteo venían de varios años de lucha pacífica, predominantemente sindical: habían dirigido importantes movilizaciones obreras y sufrido finalmente una brutal derrota en ese terreno, pese a haber comenzado a utilizar métodos crecientemente violentos.

El planteo de la lucha armada irrumpe en el PRT entonces no a través de estudiantes o intelectuales revolucionarios influidos por la experiencia revolucionaria de otros países. Surge de la experiencia directa de las masas obreras argentinas y es incorporada al Partido por su vanguardia, que ha recorrido previamente el camino de la lucha pacífica, que ha comenzado por las huelgas corrientes, por la participación en elecciones, que ha pasado a la ocupación de fábricas con rehenes, a la manifestaciones callejeras violentas, hasta que, cerradas todas las posibilidades legales con la asunción de Onganía, se orienta correctamente hacia la guerra revolucionaria[4].

En estos momentos vienen a nuestra memoria numerosos recuerdos de esas luchas y nos decidimos a referir una anécdota, a modo de ejemplo: 12 de enero de 1967. Como parte del Plan de Lucha Azucarera Nacional, la FOTIA llama a 4 concentraciones en otra tantas ciudades pequeñas del interior de la provincia. Bella Vista es una de ellas. Allí deben convergir los obreros de San Pablo, San José, Amalia, Bella Vista y Santa Lucía. Nuestro Partido dirige en ese momento al Sindicato de San José y participa por esa vía en esa concentración. El gobierno ha dado ya amplias muestras de sus nuevos métodos y prohibió las concentraciones. Los obreros de San José recorren los 45 kilómetros hasta Bella Vista, en vehículos, por camino laterales previamente reconocidos. De Santa Lucía parten grupos a pie, para cubrir caminando los 20 kilómetros que hay hasta el sitio de concentración. Ello se debe al dispositivo policial que controla las rutas para evitar el paso de los obreros. A las 13 horas, hay alrededor de 200 obreros en Bella Vista. La mayoría son de San José y Santa Lucía y esperan en la cercanía del Sindicato la hora de la concentración citada para las 17. En la policía, a 4 cuadras, están acuartelados unos 40 policías de la Guardia de Infantería Provincial llegados de San Miguel de Tucumán. Un incidente insignificante es aprovechado por la policía para provocar a los trabajadores deteniendo a un dirigente de San José. En pocos momentos comienza la lucha. Los obreros, encabezados por unos 100 activistas de San José, emplean hondas con recortes y cuentan con una veintena de molotovs de las que se utilizan 3 ó 4. La policía comienza con gases lacrimógenos y carga contra el local sindical. Posteriormente, fuertemente acosada, emplea pistolas 45. El enfrentamiento dura media hora. Su resultado es la retirada de los soldados que abandonan la zona y se refugian en el local policial dejando al pueblo en manos de los obreros (a las 17 se hizo la concentración con alrededor de 1000 obreros presentes y el único detenido fue liberado inmediatamente). En las filas obreras hay un muerto y 3 heridos. La heroica y enérgica tucumana Hilda Guerrero de Molina ha pasado a ser una bandera y un ejemplo. De los heridos 2 son de bala y uno con fuertes golpes de garrote. La policía tiene 8 heridos por recortes y piedras, y 3 de ellos son hospitalizados. Al día siguiente, en el Ingenio San José, el ambiente entre los obreros es de satisfacción por la enérgica actitud asumida y plantean reiteradamente a los militantes del Partido que hay que armarse, conseguir ametralladoras e ir a la lucha a muerte contra la dictadura[5].

Es en ese enero de 1967 que los dirigentes de la Regional Tucumán llevan

[4] Es importante conocer esos hechos para poner en su lugar el intento centrista de remontar los orígenes del ala leninista al grupo Bengochea y por esa vía emparentarnos con su posición putchista.

[5] Esta conclusión se estaba generalizando a esta altura entre los trabajadores azucareros y en amplios de los sectores de la vanguardia obrera en todo el país.

verbalmente a la Dirección Nacional el planteo formal de adoptar una línea armada centrada en una guerrilla rural en Tucumán. La mayoría de los actuales dirigentes del Centro y Derecha, más papistas que el Papa, se oponen inicialmente a esta línea, pero como Moreno la acepta, e incluso se encarga de preparar un primer documento en este sentido, optan también por adoptarla. Moreno no rechazaba en teoría a la guerrilla, pero en lugar de concebirla como el inicio de una guerra revolucionaria prolongada, la ubicaba como un elemento de presión en el marco de la concepción estratégica espontaneísta de que ya hemos hablado, y sobre todo, no estaba dispuesto a protagonizarla.

A lo largo de 1967, mientras la corriente leninista adopta progresivamente una correcta óptica de guerra revolucionaria comienza a manifestarse la lucha de clases en el seno del Partido. La agudización de las contradicciones sociales en el país influye favorablemente en el Partido facilitando que la presión proletaria en la Regional Tucumán, con su punto de vista de clase, comience a repercutir en el conjunto del Partido. Los militantes y los cuadros obreros, en distintas regionales, adoptan posiciones más activas y parte de la intelectualidad revolucionaria, en especial los cuadros y militantes jóvenes, encabezan lo que se dio en llamar "la revolución ideológica en el Partido", que no es otra cosa que los aspectos ideológicos de la proletarización partidaria.

Moreno, con certero golpe de vista, comprendió que se estaba iniciando un proceso irreversible, antagónico en relación al morenismo. Pero, cegado por la preocupación y el temor, forzó la ruptura echando mano a toda clase de maniobras, uno de cuyos resultados fue la incorporación momentánea al sector leninista y proletario de numerosos elementos política e ideológicamente morenistas.

Esta primera etapa de la lucha de clases en el Partido culminó con la ruptura de Moreno y su grupo que, desconociendo los organismos partidarios, rompió con el Partido, usurpó su nombre y retornó a su sindicalismo pequeño-burgués.

El entusiasmo provocado por este triunfo, que al liberarlo del más pesado lastre morenista y concretarse bajo la Bandera de la Guerra Revolucionaria permitió de inmediato al Partido abocarse a los primeros pasos prácticos en la dirección de la preparación de la guerra, disimuló brevemente la lucha de clases en el seno del Partido. Ella retornó al poco tiempo, a 2 o 3 meses del IV Congreso y se manifestó en la persistencia del morenismo en la dirección partidaria, que comenzó a ser enfrentado desde las zonas y regiones principalmente Córdoba y Chaco. Esta lucha se desarrolló subterráneamente, en los meses siguientes, circunscribiéndose a enfrentamientos en los máximos niveles dirigentes, sin conocimiento ni participación de las bases partidarias. La crónica de estos acontecimientos está contenida en diversas cartas y documentos elaborados en el curso de la lucha interna, que no consideramos necesario reproducir aquí.

Sí es necesario transcribir una autocrítica del compañero Carlos formulada ante el Congreso, que dice: "Numerosos compañeros me han planteado una crítica por no haber recurrido a la base del Partido, ante las primeras manifestaciones de la lucha interna en los niveles dirigentes. De primera intención creí que esa crítica no era justa, por cuanto se había llevado adelante una lucha contra el morenismo como corriente, una de cuyas expresiones son las resoluciones del Comité Central de marzo y pensé que había sido correcto no reaccionar ante los distintos indicios de resistencia a la línea del Partido por cuanto ello se daba en forma poco clara y no convenía lanzar al Partido a una discusión tan importante sin claras pruebas. Pero luego, analizando mejor esta cuestión, ante la insistencia de los compañeros, me he dado cuenta de que hubo varias oportunidades en que se podía y se debía denunciar

ante la base al morenismo y comprendí que ante esos casos actué dominado por el espíritu de camarilla en que nos habíamos acostumbrado a trabajar en vez de recurrir inmediatamente al Partido y llamarlo a ejercer la vigilancia revolucionaria sobre la dirección y a participar de lleno en la lucha interna desde sus primeros esbozos. Ello desarmó a la base y a los cuadros y posibilitó un transitorio predominio del morenismo (diciembre a febrero) que se prolongó hasta la carta de Mariano, primera reacción del ala leninista. Teniendo en cuenta que hay que delimitar responsabilidades, señalamos que también en esto los cuadros y la base tienen responsabilidades, porque si bien reaccionaron ante algunas manifestaciones (ejemplo: artículo sobre la CGT de los argentinos, agrupaciones revolucionarias, etc.), no actuaron con la energía suficiente para el desarrollo de las contradicciones. Debiendo quedar claro que las bases reaccionan hasta donde el método que venía usando la dirección se lo permite".

La lucha de clases en el Partido, cuyo núcleo es la contradicción antagónica pequeña burguesía-proletariado, la lucha por la consolidación del Partido como organización proletaria revolucionaria superando definitivamente su pasado pequeño-burgués, sale abruptamente a la superficie ante la represión en Tucumán, en los meses de octubre y noviembre de 1969. Dicha represión costó al Partido, la muerte de un militante la detención de 7 militantes, un contacto y 4 elementos ajenos al Partido, el secuestro de algunas armas y el allanamiento de varias casas. Estos hechos fueron considerados por el "morenismo" "el desastre de Tucumán", y constituyeron el pretexto con el que intentó apartar al Partido de la Guerra Revolucionaria.

Comienza la lucha política y se dibujan la Derecha, el Centro y la Izquierda. Inicialmente el morenismo de derecha y centro permanecen unidos en su condición de ala derecha y se aprestan a culminar su ofensiva con el abandono de la línea del IV Congreso y la sepultura del ala proletaria, lo que creen lograr con facilidad. La reacción del Partido, que no esperaban, los obliga a delimitarse tajantemente entre sí y a afrontar una batalla que no entraba en sus cálculos.

La Derecha prefiere desenmascarase francamente, retorna plenamente al morenismo y prácticamente abandona el Partido. El Centro en cambio, después de un período de vacilaciones, acepta la lucha en el marco de una concepción estratégica de guerra revolucionaria. La manifiesta inferioridad política en que quedan al tomar esta posición los lleva a basar su argumentación en tergiversaciones y mentiras, adoptan la actitud pequeño-burguesa, de sembrar la desorientación, provocar la duda, maniatar la actividad cotidiana so pretexto de la necesidad de "estudiar".

Este es el contexto en que se presenta el proyecto autocrítico que hemos nombrado. Así ubicados pasamos a su análisis. [no se incluye dicho análisis].

RESOLUCIONES SOBRE DINÁMICA Y RELACIONES DE NUESTRA GUERRA REVOLUCIONARIA

CARÁCTER DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

De acuerdo a las características que señalamos que tendrá la revolución en nuestro país, debemos definir nuestra guerra como guerra civil revolucionaria, la cual desde el comienzo tendrá consignas antiimperialistas, dado el carácter de semicolonia de nuestro país. La guerra civil revolucionaria se irá transformando en guerra nacional antiimperialista, tanto porque lucharemos contra la burguesía y

contra un enemigo invasor, como porque la librará el conjunto de la clase obrera y el pueblo. En este momento nuestras consignas tenderán a neutralizar a sectores de las capas superiores de la pequeña burguesía y mediana burguesía e incluso sectores de las fuerzas represivas, entonces nuestra guerra adquirirá un sentido patriótico. Si bien es necesario señalar las características del desarrollo de nuestra guerra, debe quedar claro que ésta será dirigida permanentemente por el proletariado, que su esencia de guerra civil revolucionaria se mantiene a todo lo largo del proceso.

En este sentido podemos decir que la guerra civil revolucionaria ha comenzado en nuestro país desarrollada por sectores de la vanguardia; que continuarán librándola la vanguardia obrera y sectores del proletariado y el pueblo y que, por último, será la lucha de la vanguardia obrera, la clase obrera y el pueblo, contra la burguesía y el imperialismo.

Por muchos motivos, desarrollados ya en "El Único Camino...", nuestra guerra tendrá un carácter prolongado.

Nuestro Partido no debe olvidar ni por un momento la experiencia vietnamita, que nos indica que, en el actual grado de desarrollo de la revolución mundial, es imposible tomar y mantener el poder en un país aisladamente. Esto sólo se logrará ante la crisis del imperialismo a escala mundial.

De aquí se desprende el carácter continental e internacionalista de nuestra guerra revolucionaria.

Por todo lo que dijimos anteriormente, el Ejército Revolucionario debe desarrollarse de lo pequeño a lo grande, de las acciones más simples a las más complejas, procurando la ligazón permanente con las masas, templando seriamente nuestras fuerzas y educando en mil acciones a nuestros destacamentos armados.

DINÁMICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Si tenemos en cuenta que el sector de vanguardia de la clase está constituido por el proletariado industrial, que éste se concentra en Tucumán, Córdoba, Rosario y Buenos Aires, que su vanguardia es crecientemente permeable a posiciones revolucionarias y que en conjunto está inspirado por su profundo odio a la Dictadura, éstas son las regiones donde fundamentalmente se desarrollará la lucha armada tanto en su forma rural como urbana. Esta situación de conjunto tiene un desarrollo particular en cada región, y también el grado de radicalización de la vanguardia y la clase tiene niveles distintos. Dentro de este marco, el proletariado azucarero mantiene su puesto de vanguardia, pero con menos diferenciaciones con el resto que en años anteriores, por lo extensión de la crisis económica y social.

Estas situaciones particulares, regionales, afectan las formas de desarrollo de la lucha armada; por ejemplo, en Tucumán el sector de vanguardia lo constituyen los obreros azucareros directamente ligados al proletariado rural y a través de éste al campesino pobre; esto, sumado a la situación geográfica de Tucumán, hace que el eje estratégico de la lucha armada pase allí por las formas iniciales de la guerrilla rural, con una etapa previa de acciones tácticas y operativas de lucha urbana y suburbana, las que se convertirán en secundarias al iniciarse la etapa estratégica (guerrilla rural); las características de la ciudad de Tucumán no hacen posible la formación de unidades militares estratégicas y muy difícil la de unidades militares operativas. Podríamos prever para Tucumán, en el aspecto de las lucha urbana, la actividad de unidades militares tácticas, subordinadas totalmente a las necesidades operativas y estratégicas del campo.

Es evidente que la tarea fundamental estará dada por la construcción de

aparatos logísticos: reclutamiento, inteligencia, comunicaciones y enlace, abastecimientos, etc. La mayoría de las acciones armadas se darán en el terreno de las defensas de esos aparatos (por ejemplo, la protección de la vías de comunicaciones guerrilleras, a personas refugiadas en la ciudad, talleres, hospitales clandestinos, etc.), y en la agitación de masas, sin descartar algunas acciones de distracción de fuerzas o de apoyo a la guerrilla, como el sabotaje, la destrucción de vías de comunicación, los ajusticiamientos de represores, o el hostigamiento de unidades en descanso o acuarteladas.

En las otras tres regiones, la lucha armada será urbana y suburbana, y tanto las acciones militares como las fuerzas armadas del Partido se desarrollarán a los niveles táctico, operativo y estratégico: cumpliendo además tareas, tanto militares como logísticas, destinadas al fortalecimiento de la lucha armada en zonas rurales. Que en esta primera etapa se reducirán a Tucumán, pero que posteriormente se irán extendiendo por todo el Norte hasta llegar a enlazar geográficamente con áreas cercanas a regiones urbanas, como Córdoba y Rosario (Santiago del Estero, Catamarca, Chaco, Formosa, norte de Santa Fe, etc.).

RELACIÓN CAMPO-CIUDAD

El método de encasillar la realidad a través de esquemas subjetivos, a partir de los cuales se elabora una "estrategia" en la cual la realidad adquiere la dinámica de una mole de granito y la dialéctica es sólo algo que se desarrolla dentro de nuestras mentes, es algo común a toda la Izquierda, aquí y en todas partes. Nosotros no somos una excepción. Despojarse de estos hábitos es dar un gran paso hacia la Revolución y creemos que nuestro Partido está dando ese paso; pero aún subsisten en él rémoras de ese esquematismo. El manoseado problema de la relación campo-ciudad es un aspecto que aún nos queda por aclarar en el seno del Partido. Expulsada la Derecha, aislado y en vías de irse el Centro, el Partido actual representa la consolidación de los sectores proletarios y combativos y el fin de la batalla que desde el IV Congreso se libró contra las excrecencias morenistas. Pero este Partido que hoy somos, no es una aparición espontánea, sino el fruto de un proceso, cuyos aciertos y errores conforman nuestra realidad subjetiva; es así que el problema campo-ciudad, en vez de ser analizado como lo que realmente es: la interrelación dialéctica entre dos aspectos de una misma situación, se transforma en una contradicción con dos polos antagónicos.

Fue quizás la minimización del carácter de la lucha en el campo por el centrismo donde su temor de clase a la decisión de combatir se ocultaba en una vaga fraseología teórica y con la formulación del concepto "seguidista", según el cual la crisis se "habría trasladado" a los centros urbanos, uno de los elementos que contribuyeron a aumentar la confusión y crear susceptibilidades en el seno del Partido.

La vulgarización de dos experiencias de guerra revolucionaria importantes, la china y la cubana, unidas a la falta de información a veces deliberada, ha creado en el seno del movimiento revolucionario continental situaciones como las que estamos tratando. No vale la pena en este trabajo (aunque habría que hacerlo en otros) precisar las tergiversaciones más vulgares de las experiencias de China y Cuba, sino que trataremos de precisar nuestra realidad, adaptando a ella y no al revés la experiencia de lucha del proletariado mundial. Además, por lógicas razones de incomunicación, hemos tenido acceso parcial a las experiencias renovadoras de los camaradas survietnamitas.

El IV Congreso señaló que la Argentina en su conjunto estaba en una situación

prerrevolucionaria: la realidad lo fue confirmando día a día y hoy asistimos a algo más concreto: la guerra civil revolucionaria ha comenzado. A partir de esta realidad, es inútil que nos pongamos a discutir en qué lugar geográfico, vamos a comenzar una guerra que ya empezó hace más de un año y en la que estamos metidos hasta el pescuezo; o dónde empezará a combatir el Partido cuando ya tenemos más de medio Partido en la clandestinidad y *combatiendo*, amen de un montón de presos y torturados. Este hecho no puede ser ignorado por el Partido.

El problema que debemos plantearnos es el siguiente: en primer lugar, ¿por qué el Partido desarrolla su actividad militar en forma desigual y qué hay que hacer para que se comience a combatir en *todas partes*?. En segundo lugar, ¿qué tipo de estructura militar debemos adoptar en cada región del país donde existe el Partido, adecuada a nuestra fuerza real y a las condiciones sociales?. Y por último, ¿cómo coordinamos toda la actividad militar del Partido para superar los desniveles actuales *e incorporar a todo el Partido a la guerra*?.

De la misma manera que no se concibe un militante revolucionario separado de las masas, del trabajo político, en una situación de guerra no pueden existir sectores o militantes del Partido que no estén incorporados a la tarea de la guerra en el nivel que la realidad de su región o frente de trabajo lo permita. Un Partido de combate se caracteriza por eso mismo, porque combate, y en esta Argentina en guerra, la política se hace en lo fundamental armada, por lo tanto, en cada lugar donde el Partido esté presente en las masas se deben impulsar las tareas militares. Combatir, formar el ejército en la práctica de la lucha armada: quién no pelea no existe.

Nuestra guerra revolucionaria no será, no es (ya que ha comenzado) una guerra regional; es una guerra nacional, es una guerra popular de masas que se desarrollará donde quiera que existan las masas adaptándose a las formas concretas que la realidad de cada región exija.

Lo que podemos prever es que la guerra revolucionaria se asentará sobre dos elementos militares principales; la lucha armada en el campo, con sus características de guerra de guerrillas primero y de movimientos después y la lucha armada en las grandes ciudades, con un desarrollo que a partir de acciones de recuperación y resistencia llega a operaciones de aniquilamiento. Esto en cuanto a características particulares; en lo general, ambos procesos desarrollan una lucha de desgaste de la fuerza enemiga (moral, humano y material, en este orden) quebrando su capacidad ofensiva en el campo mediante su dispersión y aferrándolas al terreno en la ciudad: movilizando a las masas e incorporando a todo el pueblo a la guerra; creando tanto en el campo como en la ciudad unidades militares estratégicas, con un número y potencia de fuego que les permita dar combates de aniquilamiento; hasta desembocar en la insurrección general urbana con el cerco y liberación de las ciudades medianas, cercanas a la zona de operaciones rurales. Ambos procesos son coincidentes, interrelacionados e inseparables.

Otro ejemplo fundamental de esta interrelación campo-ciudad está dado por el decisivo apoyo que, en su etapa inicial, recibe la guerrilla de los organismos de combate urbano, el cual se traduce no sólo en el apoyo logístico, por cierto muy importante, sino que el accionar de unidades operativas en las áreas urbanas determina la concentración en estas de sectores importantes de las fuerzas represivas y de su fijación en el terreno; esta situación, que consideramos que es de vital importancia, no ha sido analizada plenamente. Como ejemplo de su importancia señalaremos dos casos concretos: en Brasil, el desarrollo de las operaciones urbanas ha obligado a la represión a concentrar en el área Río-San Pablo-Bello Horizonte, a 40 mil hombres de sus mejores tropas antiguerrilleras (paracaidistas, infantes de

marina, etc.). En nuestro país, importantes contingentes de gendarmería están ya aferrados al terreno en las grandes ciudades (Córdoba, Rosario, Buenos Aires) y su empleo en acciones antiguerrilleras rurales es poco probable.

Creemos por último que el Partido deberá dar solución práctica al problema muy concreto de que, teniendo la región (que desde el punto de vista del desarrollo de la lucha de masas, de la fuerza de Partido y su prestigio e incluso de las características del terreno, constituye el eslabón más débil del dominio burgués) todas las condiciones para iniciar allí la guerra, el Partido no haya logrado aún concretar esta tarea fundamental, lo cual nos permitirá dar un salto en la calidad del Partido y su prestigio ante las masas y las demás fuerzas revolucionarias.

La guerra revolucionaria, guerra popular, se asienta sobre dos concepciones básicas: el desarrollo de lo pequeño a lo grande y la incorporación de las masas a la guerra en un proceso dialéctico. Nada ilustra mejor este carácter que estas dos concepciones. Cada etapa de este proceso las muestras interrelacionadas, la intensidad y extensión de la guerra están en relación directa con la incorporación de sectores cada vez más amplios de las masas a su dinámica; el objetivo militar de la lucha es secundario frente a los objetivos políticos, se busca en cada acción armada movilizar y educar a las masas, organizarlas e incorporarlas a la lucha e incluso defenderlas cuando el enemigo las reprime si estamos en condiciones de operar.

La ciencia militar proletaria reconoce tres niveles militares: el táctico, el operativo y el estratégico. A diferencia de la ciencia militar burguesa, estos niveles guardan muy relativa relación con ellas: lo determinante es el contenido político y la incidencia que tienen las acciones en el desarrollo del proceso; por ejemplo, una unidad del ejército revolucionario de 5 a 6 combatientes (la cual por su número y poder de fuego es objetivamente una unidad militar táctica) a realizar una expropiación de gran cantidad de dinero, o recuperar armas de gran potencia o golpear a un cuerpo represivo está realizando una acción de importancia estratégica. Un destacamento guerrillero de apenas 15 a 20 combatientes que al operar en una zona determinada obliga a dispersar en cercos, peines, patrullas y vigilancia a 2 ó 3 mil soldados de la represión, minando su moral y deteriorando su capacidad combativa, sin ni siquiera combatirlos, está cumpliendo un papel estratégico, a pesar de ser sólo una unidad operativa a nuestra escala y aún cuando en una escala de un ejército clásico, este destacamento es apenas por su número y poder de fuego, la menor de las unidades tácticas.

Esta relación de fuerzas está dada en función del aspecto político de la guerra, pero si nos guiáramos por términos puramente militares, un destacamento guerrillero enfrentando a un pelotón o sección del ejército represor en combate frontal sería posiblemente derrotado por la superioridad técnica del enemigo. De la misma manera, el aniquilamiento de una patrulla del ejército opresor, que en una guerra convencional es un hecho muy menor, se convierte en la guerra revolucionaria en acontecimiento nacional que, al ser conocido por las masas, las conmueve y moviliza y el golpe que recibe el prestigio del enemigo no guarda relación con sus pérdidas en hombres y equipos, que son minúsculas: relación que en términos materiales se invierte cualitativamente para la guerrilla: perder 15 FAL no afectó materialmente al ejército represor, pues puede equivaler al 1/10. 000 de su potencia de fuego, pero para la guerrilla puede significar un 100 por ciento de aumento en su poder de fuego.

Otro ejemplo interesante lo tenemos en el accionar de los comandos urbanos, que compuestos en su primer etapa de algunas decenas de combatientes, fijan al terreno a decenas de miles de soldados y policías enemigos.

Pero en estos tres niveles se da también un grado de desarrollo, de elevación

cuantitativa, que no sólo pasa por los cambios de un nivel a otro superior, sino que determina una progresión de cada nivel, o multiplicación de acciones a ese nivel que inciden en la magnitud del proceso, del desarrollo continuo de esta progresión donde se interrelacionan los conceptos de desarrollo de lo pequeño a lo grande y la incorporación de las masas a la guerra, resultando un cambio en [la] relación de fuerzas. Por ejemplo, una columna guerrillera de 30 a 40 combatientes es, en la primera etapa, una unidad militar estratégica, lo mismo que una brigada en la ciudad; pero en las etapas finales de la guerra, en el momento del cerco y liberación de las ciudades y de la insurrección general, las unidades estratégicas militares de la revolución cuentan, cada una de ellas, con varios miles de combatientes. La primera unidad militar estratégica del Ejército Popular del Vietnam fue un destacamento de propaganda de 40 hombres más o menos; 10 años después, en la campaña de Dien Bien Phu, en una acción de nivel operativo con resultados político-militares estratégicos, participaron 4 divisiones con fuerzas auxiliares: unos 80. 000 hombres en total.

La guerra popular no admite ser aprisionada en esquemas, todos los moldes tradicionales se rompen ante sus métodos revolucionarios. Hemos visto cómo las relaciones clásicas, número, fuego, estrategia, táctica, son transformadas; pero hay aún otro elemento que tenemos que contemplar por cuanto no desarrollarlo se presta a incomprensión y error. Se trata del problema del aniquilamiento.

El concepto clásico del aniquilamiento está expresado en la ciencia militar burguesa con claridad por Clausewitz. Su frase “la sangre es el precio de la victoria” indica que el aniquilamiento sólo se lograría a través del choque sangriento entre los contendientes y la utilización de todas las armas disponibles. Para los clásicos, pues, aniquilar significa matar o capturar a las fuerzas enemigas; pero la ciencia militar moderna y en mucho mayor grado la ciencia militar proletaria, han superado este concepto de aniquilamiento físico. Una fuerza militar no sólo puede ser aniquilada mediante el choque, es evidente que es perfectamente posible su destrucción a través de acciones menores de hostigamiento, o de estrangularlas cortándoles su abastecimiento. Pero sostenemos que su aniquilamiento por medios políticos es aún más eficaz que los anteriores: en la guerra revolucionaria lo que se busca no es la destrucción física de la masa enemiga: en todo caso podría interesarnos destruir una parte de sus cuadros de dirección, pues la fuerza en su totalidad está compuesta por una mayoría de reclutas de igual origen de clase que nuestras propias fuerzas. Lo que se busca es su destrucción moral a través de acciones político-militares y su paralización, negándoles capacidad operativa, ya sea fijándolas al terreno o dispersándolas. Esto nos permite afirmar: **Tropa que no combate es como si no existiera**.

Esto no significa que en la guerra civil revolucionaria no se produzca el choque de fuerzas, la destrucción física del enemigo y la utilización de medios masivos de destrucción, pero sostenemos que adquiere características secundarias frente a la utilización de la política, de la ideología. Estas armas son las que nos permiten, al cambiar el sentido clásico del aniquilamiento, conjugar en la guerra toda las fuerzas de las masas y utilizar en todos los terrenos y con distinto tipo de unidades militares nuestro concepto proletario revolucionario del aniquilamiento.

RESOLUCIONES SOBRE EL TRABAJO DENTRO DEL MOVIMIENTO DE MASAS Y SINDICAL

Considerando:

Que los marxistas-leninistas deben utilizar todas las formas de lucha (ideológicas, económicas, políticas, militares) simultáneamente, sabiendo en cada etapa de la lucha de clases distinguir cuál de ellas es preponderante sobre las demás y en qué medida.

Que la actual etapa de la lucha de clases, definida por nuestro Partido como de preparación para la guerra, se caracteriza por la existencia de condiciones prerrevolucionarias, coincidentes con un auge de las luchas espontáneas reivindicativas del proletariado.

Que estas condiciones extremadamente favorables para comenzar la lucha armada se hallan limitadas por la debilidad de nuestro Partido y su escasa influencia en el proletariado, el retraso de la clase obrera del conjunto del país en relación a los sectores más avanzados, y los poderosos resabios sindicalistas y nacionalistas que aún subsisten dentro de los sectores más avanzados.

Que la propaganda y la agitación política de las masas constituyen la herramienta fundamental de esta etapa preparatoria para hacer avanzar al proletariado y al pueblo hacia la necesidad de la guerra revolucionaria contra el régimen, la que debe ser combinada con la lucha ideológica contra el nacionalismo burgués, el populismo y el reformismo, la autodefensa en amplia escala y la propaganda armada, el desarrollo y la generalización de la lucha económica y la construcción del Partido.

Que la participación de los revolucionarios en la lucha económica debe realizarse con los objetivos de vincularse a las capas más atrasadas del proletariado, movilizar al conjunto del proletariado, movilizar al conjunto del proletariado contra el régimen y ayudar a la penetración de la agitación y la propaganda política. La lucha económica no debe verse como opuesta a la política, sino como un nivel inferior de la lucha proletaria, que los revolucionarios debemos utilizar para nuestros objetivos estratégicos, sin dejar de esforzarnos en todo momento para elevar cada una de sus fases en el plano político.

Que para tal fin el Partido debe darse una clara política para actuar en los movimientos de masas y en particular en las luchas sindicales del proletariado, dentro del movimiento estudiantil y de los demás sectores que consideramos aliados del proletariado.

Que nuestra política de masas para el movimiento obrero debe combinar su forma esencial, la propaganda y agitación política y el desarrollo del Partido, con el cuidado de las condiciones de vida de las masas y una gran atención a las reivindicaciones inmediatas, teniendo en cuenta los elementos fundamentales de la situación actual; caída catastrófica del nivel de vida, opresión política, régimen semimilitar en el trabajo, intento de la dictadura de estatizar completamente el movimiento sindical, represión policial indiscriminada, etc.

Que no hay otra garantía para un movimiento sindical consecuentemente enfrentado a la dictadura y estratégicamente incorporado a la perspectiva de la guerra revolucionaria que la dirección revolucionaria del Partido.

Resuelve:

1°- La tarea esencial de los revolucionarios en el seno de las masas es la propaganda y la agitación política y la construcción y desarrollo del Partido. Consecuentemente, toda Regional, toda Zona, todo equipo y cada militante del Partido deben ligarse estrechamente a las masas con la preocupación central de

desarrollar el Partido audazmente, llevar su nombre, su línea, el socialismo revolucionario y la concepción de la guerra revolucionaria a los más amplios sectores vía la enérgica propaganda y la agitación revolucionaria.

2°- En su actividad cotidiana en el seno de las masas, el Partido debe prestar gran atención a todas las reivindicaciones inmediatas, sean ellas económicas, políticas, culturales, etc. Cada militante del Partido debe ganarse el cariño y el respeto de las masas, no sólo por señalar el camino revolucionario sino asimismo por hacer frente a todas las injusticias y postergaciones. No sólo por denunciar la opresión y la explotación y explicarlas desde un punto de vista político revolucionario, sino asimismo por organizar las masas para luchar inmediatamente contra dichas injusticias.

3°- La construcción de organizaciones de masas para luchar por sus reivindicaciones inmediatas lo más amplias y menos clandestinas posibles (sindicatos, comisiones de fábricas, agrupaciones clasistas, comisiones barriales, etc.) y la lucha por la dirección de las existentes, constituyen una necesidad estratégica del Partido para reforzar su influencia sobre las capas más atrasadas del proletariado, extender y generalizar la lucha económica y facilitar el tránsito hacia la compresión del socialismo revolucionario entre las amplias masas. Esta tarea está estrechamente vinculada al desarrollo del Partido entre la clase obrera y subordinada a él y bajo ningún aspecto podrá dejar de desarrollarse.

4°- Ratificar que la lucha económica frente a la política estatizante de la dictadura, requiere canales clandestinos o semi clandestinos.

Nuestro Partido debe alentar e impulsar la multiplicación de agrupaciones clasistas amplias, de comisiones de resistencias fabriles allí donde haya condiciones y la extensión y generalización de las luchas del proletariado, cuidando que ello no afecte sino que favorezca en el sentido más amplio la actividad político revolucionaria del Partido. Esto no excluye la defensa de la legalidad de los sindicatos y la lucha por su recuperación para la clase obrera de los ya semiestatizados, lo que será en esta etapa un objetivo secundario.

5°- El Partido debe luchar firme y consecuentemente por la dirección del movimiento sindical antidictatorial, evitando caer tanto en el sectarismo como en el oportunismo, oscilaciones permanentes de la etapa sindicalista de la Organización que hemos desterrado definitivamente.

RESOLUCIÓN DE FUNDACIÓN DEL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Considerando:

Que en el proceso de guerra revolucionaria iniciado en nuestro país, nuestro Partido ha comenzado a combatir con el objetivo de desorganizar a las Fuerzas Armadas del régimen para hacer posible la insurrección victoriosa del proletariado y el pueblo.

Que las Fuerzas Armadas del régimen sólo pueden ser derrotadas oponiéndoseles un ejército revolucionario, el que por su naturaleza otorga la fuerza militar revolucionaria un carácter distinto al del Partido, debiendo reclutar aquella personal tanto dentro como fuera del Partido.

Que la constitución de un ejército revolucionario en las presentes condiciones (debilidad de nuestro Partido, inexistencia de un Estado Obrero fronterizo, carencia

de Fuerzas Armadas importantes) será un proceso político, social, técnico y militar prolongado que se desarrollará de "*lo pequeño a lo grande*".

Que durante toda una larga etapa, nuestra guerra revolucionaria adquirirá formas guerrilleras, urbanas y rurales, extendida a distintas ciudades y zonas campesinas, con radios operativos locales, sobre la base de cuya ampliación y extensión política y militar será posible pasar a la guerra de movimientos en el campo y a la constitución de importantes unidades estratégicas en las ciudades.

Que las Fuerzas Armadas tendrán un carácter obrero y popular y serán férreamente dirigidas por el Partido, garantizándose en todo momento el funcionamiento de sus células y la educación política ideológica de sus cuadros.

Que la experiencia vietnamita aconseja el principio de "dirección por el Comité del Partido y responsabilidad por los jefes de unidad, lo que garantiza la aplicación del principio de la dirección colectiva y además, aprovecha la sabiduría de las masas, fortalece más la unidad y la cohesión, coordina los diferentes aspectos del trabajo en el ejército realizando la unidad del pensamiento y la acción" (Giap).

Que el otro principio fundamental de guerra revolucionaria a aplicar por nuestra fuerza militar es la ejecución de las operaciones militares con una línea de masas, es decir, orientada hacia la movilización de las masas y su participación directa o indirecta en la guerra.

El V Congreso del PRT resuelve:

1°- Fundar el Ejército Revolucionario del Pueblo y dotarlo de una bandera.

2°- Considerar al Ejército Revolucionario del Pueblo y sus distintos destacamentos armados como los instrumentos militares del Partido para su política en la presente etapa de la lucha de clases y el embrión del futuro Ejército revolucionario obrero y popular.

3°- Construir un Ejército Revolucionario del Pueblo incorporando a él a todos aquellos elementos dispuestos a combatir contra la dictadura militar y el imperialismo (que acepten el programa del Ejército) y utilizando en la estricta selección necesaria criterios de seguridad, decisión, coraje, moral y odio de clase a la dictadura.

4°- El reclutamiento para las unidades del Ejército Revolucionario del Pueblo será controlado por la célula del Partido, los responsables del Partido, los responsables militares y los Comisarios Políticos correspondientes, los que cuidarán no se alteren negativamente la moral, la disciplina y la composición social de las unidades, ni se debilite el papel dirigente del Partido.

5°- En la primera etapa de la guerra revolucionaria, el Ejército Revolucionario del Pueblo estará compuesto por las siguientes fuerzas: a) unidades urbanas constituidas por los comandos armados organizados por el Partido y por los comandos armados extrapartidarios que acepten la disciplina del Ejército Revolucionario del Pueblo. En estos últimos casos deberá garantizarse de inmediato la constitución de la célula dirigente partidaria; b) unidades suburbanas de igual constitución; c) unidades guerrilleras rurales.

6°- Las células básicas del Partido tendrán como preocupación fundamental en el terreno militar la aplicación de una línea de masas por el Ejército Revolucionario del Pueblo y contribuirán a ella mediante un estrecho contacto con dicha organización, aportando informes y transmitiendo la opinión y estado de ánimo de las masas a fin de lograr su movilización con operaciones de propaganda armada. Realizarán, asimismo, tareas de resistencia e información: a) de acuerdo a las necesidades y posibilidades de su frente de

masas; b) como auxiliares del Ejército Revolucionario del Pueblo. En este último caso recibirán directivas y orientaciones de los Comités Zonales, Regionales o del Comité Ejecutivo del Partido.
7°- El Comité Central y el Comité Ejecutivo del Partido constituirán la dirección colectiva de la guerra y a éste corresponderá designar al secretario militar nacional, los responsables militares de las distintas unidades, los comisarios políticos respectivos y el comité militar del Partido. En el campo, estos responsables militares integrarán los comités zonales y regionales del Partido. A todos los niveles las células del Partido en el Ejército garantizarán y controlarán la aplicación firme y correcta de las directivas militares impartidas por el Comité Central y el Comité Ejecutivo.
8°- Para los grupos y personas extrapartidarios que ingresen al Ejército Revolucionario del Pueblo será condición aceptar la jefatura militar y los comisarios políticos que el Partido designe.
9°- *Organismos intermedios.* Forman además parte del Ejército Revolucionario del Pueblo los Comandos Armados del Pueblo: estos organismos son los que el Partido y el Ejército Revolucionario crean de la resistencia activa de las masas. Sus acciones de un nivel mínimo de especialización, van elevándose de lo pequeño a lo grande. Se organizan con un máximo de iniciativa en su funcionamiento y sus objetivos son: en defensa de una lucha concreta de las masas, alentar la lucha de clases y de apoyo táctico y selección de combatientes al Ejército Revolucionario. Su constitución es de suma importancia, pues ello servirá para introducir la lucha armada en el seno de las masas.

RESOLUCIÓN SOBRE RELACIÓN PARTIDO-EJÉRCITO

1°- "¿Por qué razones nuestro ejército, pese a su creación bastante reciente, ha escrito gloriosas páginas históricas, realizado brillantes hechos de armas y contribuido en alto grado al éxito de la obra revolucionaria de nuestro pueblo? Porque es un ejército del pueblo dirigido por nuestro Partido. Esta dirección es el factor que ha decidido todos sus éxitos. "
". . . es un ejército popular, el ejército del pueblo trabajador, en su esencia el ejército de los obreros y los campesinos, dirigido por el Partido de la clase obrera. "
"El primer principio fundamental en la organización de nuestro ejército es la necesidad imperiosa de colocar el ejército bajo la dirección del Partido y fortalecer sin cesar la dirección del Partido. El Partido es el fundador, el organizador y el educador del ejército" ("Partido y Ejército en la Guerra del Pueblo", Giap, páginas 66, 67, 71-72).
Esta cita de Giap, que se corresponde con la concepción expresa de Lenin y Trotsky para el Ejército Rojo y de Mao Tse-tung para el caso de China, expone claramente la concepción marxista del Ejército Revolucionario y sus relaciones con el Partido. Para el marxismo, Ejército y Partido son dos organizaciones diferentes, con tareas distintas y complementarias. El Ejército es el brazo armado, la fuerza militar de la clase obrera y el pueblo, del que se sirve el pueblo revolucionario en la lucha armada contra el ejército burgués. El Partido, en cambio, es una organización exclusivamente proletaria, cualitativamente superior que se constituye en la dirección política revolucionaria de todo el pueblo, en todos los terrenos de lucha, tanto en el terreno militar como en el

económico, político, etcétera.
2°- La crisis del marxismo en Europa y Latinoamérica, cuya dimensión y causas no es del caso analizar aquí, permitió el auge de una concepción militarista cuyo teórico es Debray, ajena por completo al marxismo. Esa concepción basada en una exaltación de las deficiencias y particularidades del proceso cubano, sostiene que el Partido es la guerrilla y que ella debe dirigir la política.
Los cubanos llevaron adelante la guerra sin partido marxista. En el curso de las hostilidades la dirección adoptó el marxismo y después del triunfo de la Revolución pasó recién a la construcción del Partido. De modo que durante la guerra del Ejército Rebelde actuó relacionado con corrientes políticas pequeñoburguesas y burguesas y necesitó subordinarlas a sus objetivos revolucionarios, de esta experiencia saca Debray la conclusión de que siempre el Ejército debe dirigir al Partido, porque el monte es proletario y el llano burgués.
Esta concepción militarista a causado mucho daño al movimiento revolucionario latinoamericano, entre otras cosas, porque ha servido magníficamente al reformismo para utilizar argumentos "marxistas" en su oposición a la lucha armada.
El punto de vista de que el Partido y el Ejército deben ser idénticos, emparentado con el debraysmo, aparte de no tener ningún sentido práctico inmediato y llevar la confusión al seno de la organización, encierra el doble peligro de una línea sectaria y oportunista. Sectaria, en cuanto al considerar iguales al Partido y al Ejército, tendería a una rígida selección de los combatientes, cerrándonos la posibilidad de incorporar a elementos no marxistas. Oportunista en cuanto traería al Partido elementos buenos para el combate, pero políticamente inmaduros. Nuestra corta experiencia nos indica que teniendo clara esta cuestión y planteándola con claridad a todo el mundo, logramos una relación más definida con los nuevos elementos de combate, que pronto aprenden que la cuestión no es sólo combatir, sino que en la guerra revolucionaria es dominante la política, que "el Partido manda el fusil" y a partir de esa comprobación evolucionan políticamente para ganarse un lugar en el Partido.
3°- A partir del Comité Central de marzo de 1969 nuestro Partido adoptó y comenzó a aplicar la concepción marxista en esta cuestión. Las Regionales de Rosario y Córdoba, que lo hicieron más firme y consecuentemente, han logrado resultados ampliamente satisfactorios. Se ha visto de esa manera cómo se logra incorporar a acciones a todos aquellos elementos que están dispuestos a empuñar las armas contra el régimen, cualquiera sea su grado de maduración política y, al mismo tiempo que se canaliza a esa gente a lucha revolucionaria con la línea del Partido, se mantiene y aún eleva la calidad de la organización partidaria. Continuar con la concepción adoptada en el Comité Central de marzo de 1969 es una cuestión de principios y de una importancia capital. Es fundamental la firme y la intransigente defensa y aplicación del punto de vista marxista sobre la cuestión que nos ocupa, no sólo por razones prácticas inmediatas, sino además por un problema de educación partidaria.
4°- Una vez clara la diferencia entre Partido y Ejército, pasamos a la cuestión fundamental en las relaciones entre ambos organismos. Nos referimos a la dirección del Ejército por el Partido y la forma de garantizarla. Ella se ejerce en todos los niveles. En la unidades menores, básicas, mediante las células de

combate que se constituyen en el núcleo dirigente de dichas unidades. A nivel dirigente por los responsables militares y el comité militar del Partido que son nombrados y controlados por el Comité Central y el Comité Ejecutivo partidarios y se constituyen en el núcleo dirigente de los Estados Mayores del Ejército. En los organismos dirigentes de las fuerzas armadas (Estados Mayores), pueden también incorporarse elementos extrapartidarios a condición que el número de ellos no supere un 20 por ciento de los miembros de cada organismo. Finalmente, el sistema de comisarios instituidos en todas las unidades de las fuerzas armadas, garantizará la educación política del Ejército y la aplicación de una línea de masas en las operaciones militares.

RESOLUCIÓN SOBRE EL CENTRALISMO DEMOCRÁTICO EN EL EJERCITO

1°- Como explica con toda precisión el camarada Giap (ver páginas 87 y siguientes "Guerra del pueblo, ejército del pueblo"), son dos los aspectos que hacen a un funcionamiento correcto de la organización militar revolucionaria, aspectos que se corresponden con el centralismo democrático del Partido. En primer lugar, el ejercicio efectivo de la democracia interna, consiste en la aplicación de estos principios: a) democracia política, asambleas periódicas, para lograr la participación de todos los combatientes y cuadros en el tratamiento de los distintos problemas del Ejército; b) democracia militar, consistente en comunicar con antelación los planes de operaciones al conjunto, siempre que las condiciones lo permitan, para facilitar las iniciativas y aportes; c) democracia económica, estableciendo el sistema de "finanzas abiertas" para permitir la intervención y control de combatientes y cuadros en la administración. En segundo lugar, el ejercicio de "una disciplina, libremente aceptada, de las más severas"; un ejército revolucionario "para garantizar su unidad de voluntad y acción, indispensable para la conservación de sus fuerzas y el aniquilamiento del enemigo, tiene que estar centralizado en el más alto grado y apoyarse en una disciplina severa". Señala finalmente Giap los dos peligros de desviaciones: la que influida por la ideología burguesa exagera la disciplina y "pretende dirigir las tropas sobre la base de órdenes y sanciones", y la que reflejando la ideología pequeñoburguesa, tiende a la disgregación, al "dispersionismo", da poca importancia a la disciplina, trata de evitar el control y presta insuficiente atención a las órdenes recibidas.

2°- Nuestro Partido arrastra ambas tendencias erróneas que son trasladadas insensiblemente a las unidades militares con perjuicios aún mayores en este terreno. Es necesario erradicar el método de "ordeno y mando", por una parte y acostumbran a mandar y obedecer por la otra. Es necesario consolidar incesantemente la democracia interna, la educación ideológica proletaria y, sobre la base del convencimiento, establecer una disciplina estricta. Es necesario dejar de lado el individualismo y la timidez, apreciar la disciplina militar aprendiendo a mandar y a obedecer. El funcionamiento de las pocas unidades militares que a tenido el Partido a visto perjudicada su eficacia por ambos defectos, pero fundamentalmente por el segundo. A nuestros responsables les ha faltado, en general, firmeza en el ejercicio del mando y a nuestros militantes disposición a obedecer .

3°- Es necesario entonces esforzarnos por la aplicación correcta de los

principios del centralismo democrático en el Ejército:
a) Por el ejercicio de la democracia estableciendo la participación de todos los combatientes en la elaboración de la línea de construcción del Ejército, en el control de las finanzas y, en la medida de lo posible, en la discusión de los planes de operaciones.
b) Por una disciplina de hierro en el Ejército, por el ejercicio correcto y eficaz del mando por los responsables y el cumplimiento estricto y eficiente de las órdenes por los subordinados.

MINUTA SOBRE INTERNACIONAL

INTRODUCCIÓN

Por encargo del Comité Central he preparado la presente minuta, que es, sencillamente, una exposición de los puntos de vista que sostuve en mis intervenciones en el V Congreso sobre la Internacional. Esto no es un trabajo sistemático ni cuenta con la necesaria precisión en las citas históricas. Ello se debe a que el Comité Central ha preferido adelantar los puntos de vista expuestos en el Congreso, que considera en general correcto, para que el partido tenga clara su posición ante la Internacional, consciente de que el trabajo sistemático, que es necesario, es ahora una tarea secundaria en la que no podemos distraernos.

1. - EL INTERNACIONALISMO MARXISTA

Desde Marx y Engels, el marxismo ha considerado la lucha anticapitalista, la revolución socialista, desde una óptica internacionalista. Marx dijo que la revolución socialista es nacional por su forma e internacional por su contenido y que la lucha del proletariado contra la burguesía es una lucha internacional. Consecuentes con este principio, Marx y Engels dieron una organización internacional al Partido Revolucionario de la época (primero la Asociación Internacional de Trabajadores y luego sucesivas organizaciones que le siguieron hasta la Segunda Internacional de Engels).

Lenin y los bolcheviques compartieron absolutamente este punto de vista y militaron en la Segunda Internacional pese a las enormes limitaciones y al contenido reformista que esta Internacional había adquirido después de la muerte de Engels, bajo la dirección de alemanes y austríacos (Kautsky y Adler entre ellos). Ante la traición de la Internacional frente a la guerra interimperialista europea, los bolcheviques, con un puñado de revolucionarios (izquierda zimerwaldiana), rompen con la Segunda Internacional y a posteriori del triunfo de la Revolución Rusa fundan la Tercera Internacional con sede en Moscú. Esta Internacional revolucionaria impulsa sensiblemente, con sus primeros cuatro congresos y su actividad y orientación, el movimiento revolucionario mundial. Bajo su inspiración se forman partidos comunistas revolucionarios en numerosos países y la Internacional, con aciertos y errores tiene una intervención directa en la revolución europea de la época. Este corto período que abarca desde la fundación de la Internacional (1918) hasta poco antes de la muerte de Lenin (1923), es el modelo de Partido Internacional que más se acerca a la concepción marxista. La Tercera Internacional en vida de Lenin centralizó prácticamente la lucha revolucionaria del proletariado internacional contra el capitalismo e incluso logró unir en estrecha alianza con la lucha del proletariado a

algunos sectores populares (campesinado, pequeñoburguesía y burguesía nacional de países coloniales) enfrentados antagónicamente con el imperialismo (nos referimos al movimiento nacional anticolonialista de los pueblos asiáticos principalmente).

Pero luego de un período de transición, durante el cual la Tercera Internacional pasó a jugar un papel centrista, manteniendo una línea general de desarrollo de la revolución mundial con graves deformaciones reformistas, populistas y de anteposición de los intereses nacionales de la URSS a los de la revolución mundial, el stalinismo degeneró la Internacional, subordinándola a los intereses nacionales inmediatos de la Unión Soviética y consecuentemente convirtiéndola en un freno de la revolución internacional, hasta que la disolvió como parte del acuerdo postguerra con Churchill y Roosevelt.

Esta experiencia, el recuerdo de los últimos años de la Internacional stalinista, debe haber sido uno de los elementos más importantes que llevaron a los revolucionarios asiáticos -que por su desarrollo de la guerra revolucionaria se habían convertido en la vanguardia de la revolución mundial (vietnamitas, chinos y coreanos)- a sacar la conclusión de que no era necesaria la Internacional, sino que constituía un estorbo para la lucha revolucionaria en cada país, que expresamente debía establecerse como principio la no intervención, la independencia absoluta de cada partido nacional y convertir organizativamente el internacionalismo en el simple cambio de experiencias y apoyo moral y material.

Nuestro punto de vista es que desde la experiencia leninista de la Tercera Internacional quedó más clara que nunca la necesidad de un Partido Revolucionario Internacional que centralizara mundialmente la lucha contra el capitalismo y el imperialismo, necesidad día a día más apremiante por las características dominantes de la época en que vivimos, con el capitalismo férreamente centralizado bajo la égida del imperialismo yanqui, la lucha revolucionaria desenvolviéndose en algunos teatros con contenido y forma internacional (sudeste asiático) y la notoria interinfluencia de los distintos procesos revolucionarios, anticapitalistas y antiimperialistas que se desarrollan en cada país, en cada región y en cada continente. Esta Internacional Revolucionaria que preconizamos, a más de unificar y centralizar la lucha revolucionaria mundial, tiene también una importancia vital para la construcción del socialismo. Como explicó Lenin, la lucha contra el capitalismo no termina con el triunfo de la revolución, con la toma del poder en un determinado país, sino que se continúa, contra las supervivencias del capitalismo, contra "la fuerza de la costumbre, la fuerza de la pequeña producción, que cotidianamente produce y reproduce capitalismo".

Esta lucha cuya dureza y dificultades predijo Lenin en 1920, se ha revelado en la experiencia de los Estados Obreros como verdaderamente titánica. Una internacional revolucionaria tiene un destacado papel en el llamado período de transición del capitalismo al socialismo, centralizando a nivel internacional la lucha por la construcción del socialismo en camino de la sociedad comunista. Finalmente, es una necesidad política para todo revolucionario proletario, para todo partido leninista, mantener una activa militancia, una vida política internacional, participar en forma directa o indirecta en las experiencias revolucionarias de los distintos países, conservar prácticamente una visión internacional de la lucha por el socialismo. Ello revierte inmediatamente en una mayor comprensión de las tareas nacionales, en una creciente eficacia en la dirección de la lucha revolucionaria, gracias a la asimilación de la experiencia internacional, siempre más rica, más completa, más variada.

Estos objetivos, estas necesidades revolucionarias nos hacen adherir

firmemente como cuestión fundamental de principios a la concepción internacionalista de Marx y Lenin. Este punto de vista que reivindicamos fue sostenido y desarrollado en los momentos más difíciles por Trotsky y por la Cuarta Internacional que él fundara en 1938. Como parte de su lucha contra el stalinismo, León Trotsky mantuvo en alto la bandera marxista-leninista del internacionalismo revolucionario, bandera que hoy heredamos, que mantiene la IV Internacional y que debemos levantar y agitar sin tapujos, sin temores, como cuadra a revolucionarios proletarios.

La dirección cubana aportó en los últimos años al movimiento revolucionario un internacionalismo práctico ejemplar, simbolizado en el ejemplo del comandante Guevara, internacionalismo práctico que apreciamos altamente y que debemos esforzarnos en imitar. Intentó a si mismo fundar organizaciones revolucionarias internacionales (Tricontinental y OLAS), sin lograr, por distintos motivos, resultados similares a los de la internacional leninista.

2.- LA REALIDAD ACTUAL DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONAL

Hoy, la situación concreta con que se encuentra toda organización revolucionaria como la nuestra, que comprende la necesidad de ser fiel a los principios internacionalistas de Marx y Lenin, es la siguiente:

Por un lado, en la extrema derecha, el revisionismo acaudillado por el Partido Comunista de la Unión Soviética e integrado por los partidos comunistas de los Estados Obreros Europeos, (con la sola excepción de Albania) y los partidos comunistas línea Moscú existentes en casi todos los países del mundo. Esta corriente, hija directa del burocratismo reformista, stalinista, ha abandonado la lucha revolucionaria contra el capitalismo y el imperialismo. Objetivamente, los países socialistas europeos y la URSS están en contradicción antagónica con el capitalismo. Más: la línea de la burocracia revisionista gobernante, que ellos llaman “Coexistencia Pacífica” y que en realidad busca la conciliación, el reparto del mundo y está basado en la suicida y utópica creencia idealista de que el socialismo terminará imponiéndose universalmente por el sólo peso de su ejemplo, ha ido creando condiciones favorables al capitalismo, ha estimulado su agresividad, lo ha envalentonado, hasta el extremo de pasar a pesar, a influir reaccionariamente en el propio seno de los Estados obreros, acentuando su degeneración, encontrando causes para reintroducir el capitalismo, abriendo la posibilidad de una restauración capitalista, como lo demuestra la situación actual en Checoslovaquia, Rumania, Polonia y principalmente Yugoslavia.

Por otro lado, los partidos comunistas y obreros de los Estados obreros revolucionarios, el Partido Comunista chino, el Partido Comunista cubano, el Partido del Trabajo albanés, el Partido de los Trabajadores del Vietnam, el Partido Comunista coreano, son las corrientes revolucionarias que llevan adelante una línea revolucionaria, que combaten o están por hacerlo, en estrecha relación con alguno de estos partidos. Estos partidos han desarrollado y desarrollan, con diferencia de grado, la lucha revolucionaria más implacable y decidida contra el capitalismo y el imperialismo. Constituyen la vanguardia real del movimiento revolucionario mundial y resulta claro que una Internacional revolucionaria que centralice mundialmente la lucha anticapitalista y antiimperialista sólo es posible sobre la base de dichos partidos. Pero este tipo de Internacional no es momentáneamente viable por la expresa posición de los partidos chino, vietnamita, coreano y albanés, que no

consideran necesario, sino perjudicial, la organización de una nueva Internacional revolucionaria, y por las dificultades insalvables que la dirección cubana ha encontrado para concretar en términos de organización el consecuente internacionalismo a que ya nos hemos referido.

Finalmente, es también parte de la realidad de nuestra época la existencia en el seno de los países capitalistas, del movimiento trotskysta y de otras corrientes revolucionarias internacionalistas que al mismo tiempo que no se alinean en los dos sectores a que hemos hecho referencia, se esfuerzan por aplicar creadoramente el marxismo a la situación concreta de su país, luchan con las armas en la mano, y en su proceso de maduración revolucionaria comienzan a rescatar la bandera internacionalista del marxismo-leninismo bajo el estímulo singular del pensamiento y la acción del comandante Guevara.

Es evidente entonces, para una organización como la nuestra, que no queda otra alternativa que luchar firmemente por la construcción de una nueva Internacional revolucionaria, y que para lograr que esa lucha fructifique, antes que nada es necesario ganar el respeto de los sectores obreros revolucionarios mediante el más amplio y sólido desarrollo de la guerra revolucionaria en nuestro país y la más estrecha vinculación con los movimientos revolucionarios latinoamericanos y mundial.

3. - LA IV INTERNACIONAL

El movimiento trotskysta, es necesario aclararlo, agrupa a sectores heterogéneos. Desde aventureros contrarrevolucionarios que se sirven de su bandera prostituyéndola hasta consecuentes revolucionarios. El resurgimiento del trotskysmo a partir de la defenestración de Stalin en la URSS se ha polarizado en la IV Internacional a que pertenecemos, quedando al margen la casi totalidad de los grupos aventureros y contrarrevolucionarios que se reivindican trotskystas. Reconocidos por el propio Partido Comunista de la Unión Soviética los aspectos negativos de Stalin, ello constituyó una dramática confirmación de las raíces sanas y correctas del movimiento trotskysta y favoreció dos procesos simultáneos: a) la reunificación de la mayor parte del movimiento trotskysta, entonces muy atomizado, debilitado y desprestigiado, concretado en el Congreso de Reunificación de la IV Internacional de 1963; b) la revitalización del Trotskysmo por la doble vía de un nuevo y más amplio prestigio que posibilitó el ingreso a sus filas de la juventud revolucionaria y del traslado del eje de lucha desde el enfrentamiento y denuncia del stalinismo, eje estéril que había sectarizado, inducido a error y castrado el movimiento contemporáneo, que permite la comprensión del proceso revolucionario cubano, la apertura a la teoría y la práctica de la guerra revolucionaria y a un replanteo de la caracterización de las revoluciones asiáticas.

Algunos compañeros, que se oponen a nuestra adhesión a la IV Internacional, argumentan que se trata de una organización burocrática desprestigiada que en lugar de facilitar la lucha revolucionaria la obstruye por las resistencias que crea nuestra adhesión a ella, tanto a nivel internacional como frente a la vanguardia obrera de nuestro país. Veamos estas cuestiones: en primer lugar, es necesario tener claro que efectivamente la IV Internacional tiene enormes limitaciones y una tradición escasamente reivindicable.

Podemos resumirla diciendo, que la histórica tarea de mantener vivo el internacionalismo leninista, de conservar y desarrollar la teoría y la práctica de la revolución permanente, hubo de ser asumida en las condiciones de predominio

absoluto del stalinismo, por pequeños círculos de intelectuales revolucionarios cuya marginación real de la vanguardia proletaria y de las masas -pese a importantes esfuerzos por penetrar en ellas- impidió su proletarización y otorgó un carácter pequeñoburgués al movimiento trotskysta. Esta realidad determinó que el aporte de la IV Internacional al movimiento revolucionario mundial se limitara al nada despreciable de custodio de aspectos esenciales del marxismo-leninismo abandonados y pisoteados por el stalinismo, y lejos de jugar un papel práctico revolucionario de importancia, cayera en numerosas oportunidades en puntos de vista reformistas, ultraizquierdistas e incluso sirviera de refugio a toda clase de aventureros contrarrevolucionarios, consecuencia y a su vez causa de la marginación de que habláramos.

Más, el proceso de renovación y desarrollo a que nos referimos, que demuestra suma pujanza, implica necesariamente una transformación de la Internacional y de sus partidos en una dirección proletaria. Implica un cambio radical en su composición social, el abandono progresivo de las características pequeñoburguesas todavía dominantes, una participación plena y protagónica en distintas revoluciones nacionales. El futuro del movimiento trotskysta depende de la capacidad de la Internacional, de sus partidos nacionales, para asimilar esta transformación, realizarla consciente y ordenadamente. Para resumir: a los aspectos negativos de la IV Internacional que debemos reconocer y comprender críticamente, corresponde oponer el hecho real y determinante que la Internacional se renueva, que la vida bulle en ella, y que camina hacia un rico proceso de transformación revolucionaria, proceso del que somos parte y protagonistas.

Es necesario reiterar, para no dar lugar a equívocos, exageraciones ni falsas ilusiones, el punto de vista realista que sostuvimos en nuestra intervención en el Congreso que no creemos en la posibilidad que la IV Internacional se convierta en el partido revolucionario internacional cuya necesidad sostenemos. Pensamos que ello es ya históricamente imposible y que el papel de la Internacional, en el supuesto favorable de que se convierta en una organización proletaria revolucionaria, será lograr la construcción de una nueva Internacional Revolucionaria, al modelo de la III Internacional leninista, en base a los partidos vietnamita, chino, cubano, coreano y albanés.

En segundo lugar, es necesario dejar en claro que pese a sus graves errores y limitaciones no existe tal desprestigio de la Internacional. Por el contrario, merced a la orientación de guerra revolucionaria adoptada por un sector de la Internacional, actualmente cuenta con la simpatía de importantes sectores de la vanguardia revolucionaria mundial, y mantiene excelentes relaciones. Es necesario que el Partido sepa que prácticamente la totalidad de nuestros contactos internacionales, incluidos los latinoamericanos, han sido logrados o consolidados por la Internacional, principalmente por el Secretariado Internacional, la Liga Comunista de Francia y el POR boliviano. En cuanto a la vanguardia obrera de nuestro país, es falso, y lo hemos experimentado prácticamente, que existe rechazo hacia el Trotskysmo. En general, podemos afirmar que es escasamente conocido entre las masas, y salvo en la militancia codovilista, la propaganda macartista antitrotskysta del Partido Comunista argentino no ha prendido en ningún sector de la vanguardia. El conjunto de la vanguardia revolucionaria argentina, por otra parte, tiene la suficiente madurez política como para diferenciar los distintos matices de la izquierda, y nuestro Partido, que no oculta su pertenencia a la IV Internacional, ha sabido hacerse reconocer y respetar como organización revolucionaria de combate, ideológicamente marxista-leninista, y reivindicando públicamente tanto su adhesión

a la teoría de la Revolución Permanente y al análisis trotskysta de la burocracia soviética, como su aceptación calurosa de la teoría de la guerra revolucionaria desarrollada por Mao Tsé-Tung, Giap, etc.

4. - CONCLUSIÓN

Nuestro Partido ratifica su adhesión a la IV Internacional, consciente de su importancia, su necesidad y sus limitaciones. Lo guía no un endiosamiento de la Internacional, sino una valoración crítica de ella y el convencimiento principista internacionalista, tanto como la comprensión de la importancia de una activa vida política internacional para la participación más correcta en la revolución argentina. Ratificamos nuestra adhesión consciente, asimismo, de que no debemos ilusionarnos en el sentido que la IV Internacional puede convertirse en la dirección revolucionaria mundial que consideramos necesaria.

Ratificamos nuestra adhesión con el ánimo de aportar a la proletarización de la Internacional, a su transformación revolucionaria y luchar porque ella se oriente a la formación del nuevo partido revolucionario internacional, basado en los partidos chino, cubano, coreano, vietnamita y albanés, y en las organizaciones hermanas que combaten revolucionariamente contra el capitalismo y el imperialismo en cada país.

Esto no debe obstruir, sino, por el contrario, facilitar la más estrecha relación con las corrientes revolucionarias no trotskystas de todo el mundo, especialmente con las organizaciones combatientes de América Latina a cuyo lado, y sobre la base de un importante desarrollo de nuestra guerra, podremos lograr ser escuchados por los partidos comunistas de los Estados Obreros Revolucionarios.

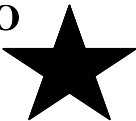
Una última cuestión. El hecho de que nos esforcemos por adoptar puntos de vista marxistas consecuentes y por lo tanto críticos ante el movimiento revolucionario internacional, no debe hacernos caer en la pedantería y la autosuficiencia. Por el contrario, debemos considerar las definiciones que anteceden como hipótesis de trabajo para nuestra organización, necesariamente limitados y sujetos a sucesivas verificaciones. Debemos comprender que sólo podemos hablar abogando por estas concepciones y/u otras más desarrolladas cuando nos encontremos dirigiendo prácticamente nuestra guerra revolucionaria. Debemos por lo tanto adoptar una actitud humilde, respetuosa, aunque no por eso menos crítica y alerta, ante los partidos revolucionarios que han jugado y siguen jugando un papel revolucionario. Lo peor que podría pasarnos es caer en la charlatanería morenista de sentirnos con derecho a aconsejar a todo el mundo en lugar de cumplir silenciosamente con nuestras responsabilidades revolucionarias.

MIGUEL[*]

[*] Miguel es un seudónimo usado por Mario Roberto Santucho en esta oportunidad [Nota del autor].

"La Tribuna" de Rosario, 20 de setiembre de 1970

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO



PARTE DE GUERRA 20-9-70

I. - A las 13:30 hs. del 18/9/1970 el Comando "Chichito Barrios" del ERP copó la comisaría 24a. de la ciudad de Rosario. Al ser dada la voz de alto a los policías encargados de la custodia, estos desenfundaron sus armas disparando contra nuestros compañeros los que repelieron el fuego, produciéndose un tiroteo que duró 2 minutos y que arrojó como saldo la muerte del sargento Félix Ocampo y del cabo 1° Eugenio Leiva. El choque fue frontal, cayendo ambos con sus armas en la mano.

II. - El ERP advierte a las fuerzas de la represión: a) que la actitud de sus comandos será la misma para todo caso de resistencia; b) que la orden de resistir dada por sus cobardes oficiales los coloca del lado opuesto a la causa del pueblo; c) que lucharemos implacablemente contra los asesinos de Adolfo bello, Luis Blanco, Leonor Alarcón de García y de todos los que cayeron defendiéndola, como lo hicieron R. Baldú, Emilio Masa, Fernando Abal Medina, Gerardo Ferrari, Carlos Ramus, combatientes del pueblo.

III. - El ERP llama al pueblo argentino a organizarse en grupos armados para luchar contra la dictadura militar, asesina y pro yanqui, hasta derrocarla hasta construir una patria justa donde el trabajo del pueblo sea para el pueblo y no para una ínfima minoría de privilegiados.

SEGUIREMOS EL EJEMPLO DEL CHE

A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA. ERP

"La Tribuna" de Rosario, 20 de setiembre de 1970

AL PUEBLO ARGENTINO

[Programa del Ejército Revolucionario del Pueblo[1]]

Con esta primera acción publicitada el Ejército Revolucionario del Pueblo, pasa a combatir en forma organizada, uniendo su actividad combatiente a la de otras organizaciones hermanas, asumiendo junto a ellas la responsabilidad militar en el proceso de guerra revolucionaria que ha comenzado a vivir nuestro pueblo, en su lucha contra la opresión económica, política, cultural y militar que la dictadura ejerce en representación del imperialismo yanqui y del capitalismo argentino. Es el comienzo de nuestra participación plena en la guerra de la Segunda Independencia, continuación de la que los fundadores de nuestra nacionalidad, el pueblo y los héroes, San Martín, Belgrano, Güemes, etc., sus soldados y guerrilleros los anónimos

[1] El programa del ERP fue aprobado en el Quinto Congreso del PRT. La introducción corresponde a la primera acción publicitada [nota del autor].

hombres y mujeres que se sacrificaron junto a ellos, libraron de 1810 a 1824, contra la dominación española. Hoy como entonces, la lucha será larga. Hoy como entonces debemos enfrentar a un enemigo superior. Hoy como entonces la guerra revolucionaria argentina y latinoamericana se desarrollará en un proceso prolongado que, comenzando con puñados de revolucionarios, irá encontrando apoyo popular, irá ganando los corazones y las mentes de las masas hasta el momento del triunfo final, solo posible con el concurso y la participación más plena y activa de la clase obrera, el estudiantado y todo el pueblo patriota antidictatorial y antiimperialista.

Porque esta es una guerra del pueblo, esta acción y nuestras operaciones posteriores tienen un objetivo principal, el despertar la conciencia popular, mostrar a todos los patriotas el camino revolucionario. Hacer patente a los que sufren ante el triste destino de nuestra patria, que ven con dolor a cuatro generales, uno de ellos el virrey Levingston apropiándose de todos los resortes del poder, comisionados a ojos vista por el imperialismo yanqui, que sufren explotación hambre y privaciones sintiendo en carne propia las brutales consecuencias de las política de la dictadura, que hay un camino para acabar estas injusticias y que ese camino es el de la guerra revolucionaria del pueblo.

Nuestro programa de lucha es claro.

Queremos la liberación nacional y social de nuestra patria. Queremos:

1°- *En lo político.*
a) Ruptura con los pactos que nos comprometen con EE. UU. y otros países extranjeros, su publicación y su denuncia.
b) Establecimiento de un sistema de gobierno de Democracia Social, Gobierno Revolucionario del Pueblo, dirigido por la clase obrera.
c) Juzgamiento de los delincuentes políticos, usurpadores del poder, etc.
d) Plena participación en el poder de todo el pueblo, a través de sus organismos de masas.

2°- *En lo económico.*
a) Ruptura de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo y todo otro organismo de control y penetración imperialista.
b) Expropiación sin pago y nacionalización de todas las empresas de capital imperialista y de los capitales nacionales que lo apoyen.
c) Nacionalización de la Banca y el Crédito.
d) Nacionalización del Comercio Exterior.
e) Reforma Agraria.
f) Administración obrero-estatal de todas las empresas nacionalizadas.

3°- *En lo social.*
a) Reforma Urbana. Expropiación de todas las viviendas alquiladas, propiedad de grandes capitalistas, y entrega en propiedad a sus inquilinos.
b) Alfabetización de todo el pueblo, establecimiento posterior de la enseñanza secundaria obligatoria y apertura de las universidades al pueblo mediante programas masivos de becas.
c) Eliminación de la desocupación y reapertura de las fábricas cerradas en la última década por el interés de las grandes empresas, en perjuicio de obreros y poblaciones.

d) jornales, pensiones y jubilaciones dignas que eliminen la miseria popular.
e) Absoluta libertad de cultos religiosos.

4° *En lo militar.*
a) Supresión del ejército burgués, la policía y todo otro organismo represivo y su reemplazo por el Ejército Revolucionario del Pueblo y las Milicias Armadas Populares, es decir, por el pueblo en armas.
b) Todo militar o funcionario patriota que abandone los órganos represivos tiene su puesto de lucha en la fuerza militar popular y será incorporado a ella respetando su grado y antigüedad.

ARGENTINOS: El Ejército Revolucionario del Pueblo convoca a todos los patriotas a asumir sus responsabilidades, a ocupar su puesto de lucha en nuestra guerra revolucionaria del Pueblo, en esta guerra de la Segunda Independencia. El General San Martín y el Comandante Guevara son nuestros máximos ejemplos: a seguir e imitar su pensamiento y acción y el de nuestros héroes y mártires del pasado y el presente es la tarea de la hora.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

Capítulo N° 4

Primer plan operativo militar

LA SITUACIÓN DEL PAÍS

La Dictadura Militar, después de los devaneos de Levingston que encendieron ilusiones populistas entre los políticos burgueses, principalmente los peronistas, se afirma en la continuidad de la política del onganiato. En efecto, distintos indicios -la designación de gobernadores populistas como Bas e Imbaud, la apertura Gilardi Novaro hacia los políticos tradicionales, los rumores de la vuelta de Perón y de la devolución del cadáver de Evita- despertaron las ilusiones de los políticos burgueses, de la llamada burguesía nacional y de sus más fieles representantes, la burocracia sindical.

Hoy esas ilusiones han sido momentáneamente aventadas por la clara definición de Lanusse y del propio Levingston que anunciaron elecciones a cinco años más y condiciones extremadamente duras para la aceptación de la participación de los políticos.

Mientras tanto la política económica de la dictadura golpea cada vez más duramente a las masas, creando una situación insostenible en el conjunto de la clase obrera y el pueblo. El alza espectacular y constante del costo de la vida, la práctica congelación de los salarios, la crisis coyuntural de la industria frigorífica, el fracaso de la cosecha de trigo, son todos elementos que se trasladan a las espaldas de la clase obrera, la pequeña burguesía, el campesinado pobre e incluso sectores de la burguesía media, golpeando con especial dureza a las masas urbanas de las grandes ciudades.

En este marco la situación actual del gobierno y las clases puede ser resumida como sigue:

1°- La Dictadura Militar se encuentra tan aislada como en sus peores momentos. Imposibilitada de solucionar ningún problema, sin lograr ampliar en lo mínimo su base social, se debate prisionera de sus contradicciones. Si intenta lograr un apoyo populista, y piensa en buscar algún acuerdo con los partidos burgueses y la burocracia sindical recibe un tirón de orejas de los sectores monopolistas y de los Comandantes en Jefe; tiene entonces que resignar sus pretensiones de lograr alguna base de sustentación militar y se gana los denuestos y amenazas de burócratas y políticos burgueses. A la ves los resultados de su política económica provocan el repudio y el odio del pueblo.

Como denunció el ministro Moyano Llerena, la dictadura carece de una definida política económica, mejor dicho, sobre la base de la persistente ofensiva contra el nivel de vida obrero y popular, se debate entre las distintas alternativas burguesas, ninguna de las cuales puede ofrecer una salida a la crisis económica. Ahora ha optado por una versión del desarrollismo, que si creemos en las palabras del ministro Ferrer, intentará dar aire a la economía en base a gigantescos planes de obras públicas. Sin embargo, esta nueva línea anticipa nuevos problemas para la clase obrera y el pueblo. Si hay tales inversiones estatales masivas, llevará a la iliquidez al Estado y hará retornar los atrasos de sueldos a obreros y empleados estatales. En cuanto a la posible solución sólo puede llegar a ser un pálido paliativo.

Levingston últimamente habla de la formación de un sólido sector burgués monopolista, una gran burguesía "nacional". Pareciera responder a un nuevo intento gubernamental, esta vez aparentemente más serio, de encontrar una salida estructural

que supere el estancamiento de la economía, posibilite un nuevo desarrollo, un crecimiento económico significativo que aleje la crisis revolucionaria. Esta posibilidad, que no debemos descartar históricamente, está aún en pañales y el desarrollo de la guerra revolucionaria la impedirá.

En la Fuerzas Armadas y su periferia cunde el desánimo. Acaban de "relevar" a Onganía por incapaz y encuentran inmediatamente problemas con su sustituto. Sacan la cuenta y ven que no han podido resolver ningún problema. Les irrita comprobar la vitalidad del peronismo, a quien después de 15 años no han podido aplastar y hoy ven como el viejo enemigo, al que casi seguramente tendrán que recurrir para salvar el capitalismo, [se ha convertido en su aliado]. Observan con preocupación el incipiente desarrollo de la actividad de la vanguardia armada y la creciente divulgación de las ideas socialistas entre las masas. No saben cómo asimilar los duros golpes inesperados que constituyen el triunfo de la Unidad Popular en Chile y la ascensión de Allende, la subsistencia del gobierno nacionalista peruano, la crisis del Uruguay y la derrota de su pupilo Miranda frente a los militares nacionalistas bolivianos a su vez arrinconados por la movilización revolucionaria de las masas.

Podemos concluir entonces que la Dictadura de Levingston es la continuación directa de la de Onganía, que gobierna apoyada exclusivamente en las Fuerzas Armadas. La Junta de Comandantes en Jefe ha reiterado su aval al Presidente en base a un acuerdo transitorio.

Por otra parte, las Fuerzas Armadas están sometidas a grandes presiones, germen de futuras crisis. La imposibilidad de soluciones capitalistas para el país, la evolución de la situación de los países limítrofes y el comienzo de la guerra revolucionaria en la Argentina, constituyen elementos que favorecerán el desarrollo de corrientes antiimperialistas y socialistas entre la oficialidad y suboficialidad joven de las Fuerzas Armadas.

2°- El imperialismo y el capital monopolista apoyan sin reservas a la Dictadura Militar.

3°- La burguesía media y "nacional", sus partidos y la burocracia sindical, se han colocado nuevamente en la oposición, desde que Levingston dijera no, a sus humillantes ofrecimientos de colaboración. Se esfuerzan en constituir un Frente Burgués de oposición que busca, antes que el apoyo popular, el consentimiento del imperialismo y de un sector del ejército, para buscar una salida electoral que ofrecen como receta infalible para salvar el capitalismo y eliminar la violencia. En este intento naturalmente se busca movilizar sectores obreros y populares para dar cierta seriedad a sus proposiciones. Pero lo hacen en extremo tímidamente y con la preocupación de evitar luchas enérgicas. Nada tan elocuente en este sentido como el acto peronista del 17 de octubre en Córdoba, donde políticos burgueses y burócratas organizaron un acto "ordenado" cuya característica fundamental fue la pugna de los burócratas contra los jóvenes de izquierda a quienes se acusó desde las tribunas como infiltrados castristas. Los organizadores intentaron una pacífica demostración, ofrecieron su solución al imperialismo y al ejército y se esforzaron por hacer pública su firme oposición a la violencia revolucionaria y al comunismo.

Este carácter del Frente Burgués nos plantea una clara y firme línea independiente frente a él. Debemos denunciar el contenido traidor y contrarrevolucionario de su línea y oponer nuestra línea de guerra revolucionaria. La fragilidad de las posiciones de los políticos burgueses y de la burocracia, su larga cadena de traiciones y la corrección de la línea que les oponemos, nos dan una significativa ventaja que debemos aprovechar enfrentando con decisión las tácticas electorales y golpistas y difundiendo por todos los medios la estrategia y la táctica de

la guerra revolucionaria. Excelente ocasión para exponer ante las masas las posiciones de los marxistas revolucionarios.

4°- La pequeña burguesía vive un período de radicalización importante. Agredida por la implacabilidad de la dictadura y el sistema, sufriendo casi tanto como la clase obrera dificultades económicas, rumia su odio a la dictadura, lo manifiesta apoyando a la clase obrera en sus movilizaciones y proporcionando combatientes y militantes a las organizaciones revolucionarias. De su seno surgen elementos de desorientación, expresados en dos formas:

a) En la línea de los partidos y grupos marxistas pequeño-burgueses como el PC, PSIN, "La Verdad", Política Obrera, etc., que al carecer de una línea revolucionaria sucumben una vez más ante los políticos burgueses y los acompañan como furgón de cola con las consignas de Asamblea Constituyente y otras similares de contenido electoral y con su oposición a la línea de guerra revolucionaria, que taimadamente insisten en identificar con foquismo.

b) En el sin-partidismo y "grupismo". En las presiones oportunistas de la derecha y militaristas que se manifiestan en el seno de la vanguardia armada y que se manifestaron abiertamente en nuestro Partido.

5°- La clase obrera continúa su resistencia a la Dictadura. La masividad de los paros del 9 y 22 de octubre son claro índice del estado de ánimo de las masas. Odio sordo, rabia acumulada, repudio total a la dictadura. Distintos elementos objetivos indican que estamos ante una coyuntura especialmente explosiva. El espectacular alza del costo de la vida golpea brutalmente a toda la clase obrera y el pueblo; nada más gráfico que las estadísticas de consumo del Gran Buenos Aires publicada por los diarios burgueses que indican una reducción del 30 % en el consumo del último mes; la magra cosecha triguera, que según los cálculos sufrirá una reducción del 30 % o más, la crisis ganadera que ya ha provocado el cierre temporario del frigorífico Swift de La Plata (Rosario, Berisso)*. Esta situación crítica de la economía, que golpea duramente a las masas populares, se une al aislamiento del gobierno y del estado de ánimo de las masas para configurar una situación crítica. El país es de nuevo un polvorín pronto a estallar a la primera chispa. Debemos prepararnos para esta posibilidad, ponernos en estado de alerta y organizar nuestras pequeñas fuerzas para actuar ordenada y eficazmente en eventuales movilizaciones de masas. Es claro que si ellas se dan, todas las posibilidades estarán del lado de las fuerzas revolucionarias. Actuaremos con absoluta ventaja frente a los partidos burgueses y pequeño-burgueses que se ilusionan con el golpe y sus elecciones.

6°- El proceso de desarrollo de la guerra revolucionaria continúa su actual etapa de ascenso sostenido: podemos afirmar que desde el principio de año esta característica no ha variado, lo cual es altamente promisorio: podemos también señalar un ritmo (no deliberado) de una acción de importancia nacional por mes y una serie de pequeñas acciones que se suceden en forma cotidiana. Todo esto, como es lógico, ha incidido en forma muy aguda sobre el conjunto del país, al punto que nadie es ya ajeno al hecho de la guerra; esto no significa de manera alguna que el conjunto de la sociedad se siente parte activa del proceso, a favor o en contra, pero sí que los efectos de la guerra afectan cada día más la vida cotidiana de la población, en especial en los centros urbanos importantes y en bastantes casos en poblaciones menores. En cuanto a la participación activa, el proceso sigue siendo un enfrentamiento entre vanguardias; la vanguardia revolucionaria y lo que podríamos llamar la "vanguardia reaccionaria".

Sobre la base de esta situación, previos informes de zonas, dirección y redacción y siguiendo las orientaciones de IV y V Congreso, el Comité Central del

Partido formula un plan político-militar que abarca los tres problemas fundamentales del momento, a saber: Trabajo de Masas, Plan Operativo Militar y Construcción del Partido y el Ejército.

PRIMER PLAN OPERATIVO MILITAR

En las condiciones actuales todo plan debe estar basado en nuestra realidad concreta y no en nuestros deseos subjetivos. Nuestra etapa actual de desarrollo nos presenta dos tareas principales: *Propaganda armada y Creación de una estructura militar eficaz y sólida,* lo cual incluye conseguir dinero, armamentos y capacitar militarmente al conjunto del Partido. Dentro de la propaganda armada se incluye, como punto principal, la propagandización de nuestra sigla militar y el programa del Ejército, a través de acciones militares de gran repercusión, continuidad y realizadas a escala nacional, ya que una acción aislada, por grande que sea, si no se da en un marco de acciones similares, en tres o cuatro regiones del país y con un cierto ritmo, carece de sentido, ya que la nuestra sería otra sigla más entre cinco o seis.

Dentro de la creación de una estructura militar consideramos las siguientes prioridades:

a) Obtener fondos y armamentos.

b) Foguear masivamente a las células militares y al conjunto del Partido en acciones militares y de resistencia. Destacamos la conveniencia de realizar la mayor cantidad posible de desarmes de policías aislados, acción esta que permite, junto con la recuperación de armas necesarias, el entrenamiento de compañeros y repercute políticamente en el seno de la represión; este tipo de acciones debe ser llevada a cabo por todas las células.

Tal es el marco de nuestro primer Plan Operativo, a desarrollarse durante los próximos meses, consistente en las siguientes acciones:

1°- Un conjunto de acciones militares que incluyen expropiaciones de dinero, recuperación de dinero, recuperación de armamentos, toma de pueblos, liberación de presos, secuestros, a realizarse escalonadamente en distintos puntos del país, en un orden que no podemos prever en estos momentos.

2°- Entre ellas, la continuidad de acciones de resistencia menores realizadas por todas las células. Las más importantes de ellas son las acciones de recuperación y distribución de alimentos.

3. ° En el curso de manifestaciones y movilizaciones de masas las células militares del Ejército actuarán, realizando en forma simultánea y complementaria de la movilización, acciones militares paralelas.

4°- Punto fundamental para un correcto rendimiento político en este plan es su aprovechamiento propagandístico. Este consistirá en planteamiento y realización inteligente de la propaganda de cada acción concreta y de la sigla y el programa del Ejército. Tenemos que medir políticamente cada acción, evitar cuidadosamente acciones dudosas, y elegir siempre aquellas más nítidamente populares; tenemos que preparar buenos comunicados, sobrios, estrictamente veraces y con claro contenido político dentro de los lineamientos del programa del Ejército. Tenemos que realizar nuestra propia propaganda con pintadas, cajas, volanteadas, etc., cosa muy importante para lograr que la gente note la proximidad física de nuestra fuerza militar, se dé cuenta de que los combatientes están cerca, que puede ser cualquiera de ellos, que no se trata de una vanguardia aislada. Como orientación general señalamos que se garantizará una excelente propaganda armada en la medida en que las

acciones, comunicados, volantes, etc., se hagan con la mirada puesta en las masas, con una línea de masas y se observen perfectamente las reacciones de la gente, su estado de ánimo.

5°- Las recomendaciones tácticas fundamentales de este plan son:

a) Preparar cuidadosamente las acciones, asegurando al máximo su éxito. Arriesgar lo mínimo posible, previendo las posibles derivaciones. Limitar los riesgos de cada acción, preservando cuidadosamente al resto de la organización. *En la acción todos los detalles son fundamentales.*

b) Actuar con decisión, audacia y serenidad. La timidez, la duda, el nerviosismo, etc., son los mayores enemigos del éxito y multiplican los riesgos propios del combate.

c) Ante las dificultades comportarse heroicamente. Ir dispuesto a matar o morir. La moral revolucionaria, base de nuestro heroísmo, es nuestra superioridad fundamental en el combate. El comportamiento heroico hiere la imaginación de las masas despertando admiración, solidaridad y sentimiento de emulación.

EL PARTIDO Y EL EJÉRCITO

El tercer aspecto fundamental del presente Plan Político-Militar es la solución correcta de los problemas de construcción proletaria del Partido y del Ejército.

La orientación fundamental, será avanzar correctamente en [esa] dirección, [en] la aceleración del proceso de transformación del Partido en una organización verdaderamente proletaria y de combate. Ello se logrará acentuando los avances ya logrados en la proletarización: ubicando militantes y cuadros en la producción, incrementando la relación con las masas. En este sentido son ejemplos a seguir tres regionales: En una de ellas, militantes estudiantiles, de la cultura y células militares se han ido a vivir o están por hacerlo en barriadas obreras, estableciendo relación política con la población. En otra, la casi totalidad de los cuadros, incluida la dirección, está ubicada en la producción. En la tercera se ha iniciado un proceso de saneamiento y delimitación tajante, aplicándose estrictamente las exigencias estatutarias a los militantes. Cada vez más, nuestros militantes deben ser lo mejor de la vanguardia y es necesario aumentar las exigencias hasta lograr en la militancia una homogeneidad proletaria de profesionales revolucionarios. Se lo logrará, asimismo, incrementando la actividad militar, haciendo que todas las células actúen, que las células militares aumenten su capacidad operativa y las células básicas se encarguen de acciones superiores a los caños, pasando a desarmes, recuperación y distribución de alimentos, etc. Se lo logrará aplicando en tales acciones una clara línea de masas.

Simultáneamente debemos superar las limitaciones actuales en los siguientes aspectos fundamentales:

a) Publicaciones.

b) Agitación y Propaganda.

c) Escuela de Cuadros.

d) Entrenamiento Militar.

El más amplio y eficaz desarrollo del Ejército, en su capacidad operativa y su influencia de masas y el crecimiento cualitativo, cuantitativo y en influencia del Partido, logrados equilibradamente, son los objetivos de este Primer Plan Político-Militar.

SOBRE LA DISCIPLINA EN EL EJÉRCITO

Las resoluciones del V Congreso sobre Centralismo Democrático en el Ejército establece en su punto 3, inciso b: "Por una disciplina de hierro en el Ejército, por el ejercicio correcto y eficaz del mando por los responsables y el cumplimiento estricto y eficiente de las órdenes por los subordinados".

El aspecto de la disciplina, tan importante para el eficaz funcionamiento de las unidades militares, se basa en un ejército revolucionario, en la conciencia, preparación política y moral revolucionaria de los combatientes. Ello no anula la necesidad de recurrir excepcionalmente a medidas disciplinarias que contribuyen a fortalecerla. Esas medidas deben aplicarse en todos aquellos casos en que la irresponsabilidad la desidia, nerviosismo, etc., provoquen errores graves o faltas que perjudiquen el funcionamiento eficaz de las unidades.

Los casos en que exista mala fe, daño consciente o traición, escapan de las medidas disciplinarias motivo de esta resolución y deben ser tratados ante el Tribunal de Justicia Revolucionario establecido en el artículo 35 del Estatuto.

Por lo antedicho, el Comité Central resuelve:

1°- La disciplina de las células militares del Partido y de la unidades militares del Ejército se caracterizará por ser una disciplina consciente basada en la conciencia, preparación política y moral revolucionaria de los combatientes.

2°- Excepcionalmente se recurrirá a medidas disciplinarias consistentes en arrestos y otras sanciones que se aplicarán en todos aquellos casos en que la irresponsabilidad, la desidia, nerviosismo, etc., provoquen errores graves o faltas que perjudiquen el funcionamiento eficaz de las unidades.

3°- Estas sanciones serán aplicadas equilibradamente por el responsable militar de la célula o unidad, pudiendo éstas, en caso de disconformidad, recurrir en reclamo, después del cumplimiento de la sanción, a los Comités Regionales y Comité Central del Partido.

RESOLUCIONES SOBRE MORAL ANTE EL ENEMIGO

Nuestro Partido no ha definido aún con precisión cuál debe ser la actitud de un militante y de un combatiente en el supuesto de caer en manos del enemigo. Peor aún, la única vez que se discutió esta cuestión, en el Comité Ejecutivo anterior, en enero de 1969, primó la concepción de que ante las torturas nadie aguanta. Es asimismo muy conocido en el Partido -nunca ha sido rebatido críticamente- el erróneo sistema argelino de permitir la confesión 24 horas después de la detención.

Por ello es muy necesario dejar perfectamente claro que un militante o combatiente de nuestro Partido y de nuestra fuerza militar **nunca canta**, **nunca da datos a la policía** que puedan ser usados contra la organización. Ello no significa que no deben utilizarse las más estrictas medidas de clandestinidad y que al producirse detenciones no se tomen medidas preventivas. Siempre es posible que un detenido se entregue al enemigo. Pero el que lo hiciere será considerado un traidor y juzgado como tal. El movimiento revolucionario proletario se ha manejado siempre con este criterio.

Por todo lo antedicho el Comité Central resuelve:

1°- Un militante del Partido y un combatiente del Ejército **nunca**

proporcionan al enemigo datos perjudiciales a la organización. El que lo hace será considerado un **traidor** y juzgado como tal.

2°- La norma antedicha no debe disminuir la aplicación permanente de las más estrictas medidas de seguridad y la utilización permanente de sólidos métodos conspirativos.

SOBRE CRITERIO FINANCIERO

En la necesidad de establecer claros criterios financieros que contribuyan al sano funcionamiento del Partido, el Comité Central resuelve:

1°- Los gastos normales del Partido serán sufragados con los ingresos provenientes de las cotizaciones de militantes y simpatizantes y del trabajo entre las masas.

2°- Los déficits que resulten para un buen funcionamiento serán sufragados con fondos provenientes de expropiaciones.

3°- En caso de necesidad los organismos podrán recurrir a préstamos de fondos provenientes de expropiaciones.

RESOLUCIONES DEL COMITÉ CENTRAL DE MARZO DE 1971

LA SITUACIÓN INTERNACIONAL

Nuestro país vive una situación prerrevolucionaria enmarcada en una situación internacional particularmente favorable. El desarrollo de la revolución mundial, los avances significativos de los Estado Obreros, en especial de los asiáticos, el vertiginoso avance de la revolución en el sudoeste asiático, la creciente ola antiburocrática que parte de las masas en los Estados Obreros del Este europeo, la lucha constante de la clase obrera y el pueblo de los países coloniales y semicoloniales y el crecimiento despertar de las masas metropolitanas, tanto en la Europa capitalista como en los Estados Unidos, han reducido a la impotencia al otrora gallardo y prepotente imperialismo yanqui. Es así que en su propio continente de reserva, Latinoamericana, los Estados Unidos han debido resignarse a observar lívidos de rabia el surgimiento de un gobierno popular de tinte socialista en Chile, y se ven impedidos de intervenir abiertamente ante los inquietantes procesos peruano y boliviano, donde la presión de las masas obligó a la burguesía, vía sus castas militares, a recurrir al intento de última instancia: gobiernos populistas encargados de frenar y desviar la lucha revolucionaria en base a concesiones secundarias.

Esta lucha mundial de las masas populares, dirigidas por el proletariado revolucionario, por los distintos partidos marxistas-leninistas y en particular el heroico y ejemplar esfuerzo del pueblo vietnamita, que han obligado al imperialismo a concentrar allí el grueso y lo mejor de su poderío militar, es el más importante aliado, el sólido respaldo que los revolucionarios argentinos y latinoamericanos encuentran en su lucha.

El establecimiento del gobierno popular chileno, con más de 3. 000 kilómetros de frontera con nuestro país, dota a nuestra guerra revolucionaria de una frontera

amiga, importante necesidad político-militar, antes ausente.

Pese a las recientes derrotas y el retroceso relativo de la vanguardia armada en todos los países latinoamericanos, con la honrosa excepción del Uruguay, la guerra revolucionaria ha ganado carta de ciudadanía latinoamericana y sectores cada vez más amplios de la clase obrera y el pueblo se orienta a ese camino y preparan el futuro salto cualitativo de la revolución continental, el surgimiento impetuoso del segundo Vietnam que previó el Che.

LA SITUACIÓN NACIONAL: *Levingston, fiel continuador del onganiato.*

El gobierno de Levingston se ha manifestado como fiel continuador de la política del onganiato. Como se señala en *El Combatiente* ("Nacionalismo de vidriera", N° 52), los aparatosos anuncios gubernamentales de "nacionalizar la economía" son pura demagogia. La realidad es la opuesta: las medidas concretas de la dictadura tienden a fortalecer el dominio imperialista y a acentuar el proceso de monopolización, esfuerzo central de la política económica durante Onganía. El ejemplo más reciente es el tratamiento del problema de las carnes, cuestión en que luego de volcar la crisis sobre las espaldas obreras, es ahora aprovechada para atacar a un nuevo sector pequeño burgués. Ante las dificultades del mercado que restringe sus ganancias, las empresas monopolistas han echado mano, con la complacencia de la dictadura, al cierre temporario de los frigoríficos, una manera clásica de hacer pagar la crisis a los trabajadores. Este hecho ni siquiera mereció la consideración del gobierno, que hace unos días, recién después de meses de cierre, de meses de hambre y miseria obrera, encara el problema de las carnes para "salvar la industria". Uno de los puntos de la "solución" gubernamental es el aliento a la comercialización directa por parte de los frigoríficos mediante la instalación de supermercados de carne. Ya sabemos lo que esto significa: los supermercados reducirán transitoriamente los precios, colocarán al borde de la quiebra a los minoristas y posteriormente, logrado ya el control de mercado, manejarán a su antojo los precios.

En una palabra, ante la crisis de la industria de la carne, la dictadura toma las típicas medidas destinadas a salvar y favorecer los monopolios permitiendo el cierre temporario, otorgando créditos liberales e incrementando su margen de ganancia en la comercialización, es decir, haciendo subvencionar a los monopolios con el hambre y la miseria obrera, la pauperización de los minoristas y el encarecimiento del producto para los consumidores.

En relación al movimiento de masas, luego de los devaneos populistas de los primeros meses, resulta claro que la única línea de la dictadura es la represión. Continúa sus aprestos en ese sentido: aumento del personal, mejoras salariales y reequipamiento policial; entrenamiento y equipamiento de las Fuerzas Armadas para la lucha antiguerrillera y antidisturbios, demostraciones de fuerza, preparación y ensayo de operativos rastrillos en las ciudades, organización del MANO, etc.

Pero existe una diferencia sustancial entre el ejército de la represión durante el onganiato y la actualidad. Diferencia que se debe a la situación de las masas. Mientras durante el onganiato la clase obrera vivía un pronunciado retroceso, se había retraído sorprendida por la violenta represión de la dictadura que en un momento logró un férreo control de la situación, a partir del Cordobazo se ha iniciado un proceso de sostenido ascenso de las masas, que ambientadas en la nueva situación se han rehecho y encaran la lucha por doquier buscando no sólo resistir la ofensiva gubernamental patronal, sino recuperar antiguas conquistas. La dictadura se

encuentra impotente ante este ascenso y debe resignarse a rodear con un cordón represivo a los trabajadores y el pueblo en lucha, sin animarse a intervenir contra las masas en la forma aplastante que acostumbraba durante el onganiato. Es que la dictadura ha aprendido a respetar a las masas, sabe que a la represión violenta habrá respuesta violenta y una canalización más activa y enérgica del odio popular antidictatorial.

ENSANCHAMIENTO DE LAS POSIBILIDADES DE LUCHAS LEGALES Y SEMILEGALES.

Este fenómeno de la movilización creciente obrera y popular y de la impotencia dictatorial para reprimirla, ha abierto nuevas posibilidades para las luchas y actividades legales y semilegales de las masas y de la vanguardia. Al tiempo que el proletariado fabril levanta la cabeza, va a la lucha y obtiene algunos triunfos reivindicativos, nuevas capas obreras y populares salen a las calles por sus propias reivindicaciones. Telefónicos, empleados públicos, municipales, Fatum, etc., se movilizan, lo mismo que los estudiantes universitarios. La ola de huelgas crece. En las barriadas pobres las masas buscan reorganizarse y luchar, aunque sin registrarse aun auténticos movimientos vecinales por el freno y control del PC reformista y de los organismos gubernamentales. El campesinado pobre no permanece ajeno a este proceso como lo demuestra la amplia movilización en el Chaco, con la marcha de 5.000 campesinos desde Sáenz Peña a Resistencia. Este despertar de las masas en todo el país, sacudidas en su apatía por el Cordobazo, por las grandes luchas de Rosario, Tucumán y alentadas por la creciente actividad de la vanguardia armada, parte del mismo fenómeno, lleva a la desorientación y la crisis al campo enemigo. Las fuerzas represivas no encuentran la manera de enfrentar con eficacia la nueva situación y vuelcan su histeria contra la gente, obteniendo sólo odio, repudio, generando en las masas renovada decisión de luchar. El gobierno se tambalea, se suceden los funcionarios "ineficaces", crecen las perspectivas golpistas.

Esta situación, el embate de las masas y la crisis y desorientación de la dictadura, se traducen en un ensanchamiento de las posibilidades de luchas legales y semilegales. Por primera vez desde la instauración de la dictadura, se abren posibilidades de obtener éxitos parciales en luchas reivindicativas, que han de obrar acumulativamente como estimulantes de nuevas y nuevas luchas, favoreciendo la ampliación del movimiento de masas, el paso a la ofensiva allí donde los trabajadores están mejor organizados y dirigidos y la incorporación de sectores hasta ahora poco dinámicos. La ola de huelgas se extiende, la burocracia tiende a perder el control del movimiento, emerge una amplia y dinámica vanguardia sedienta de una orientación revolucionaria, dispuesta a tomar en sus manos la lucha, a ocupar revolucionariamente su puesto de combate. Este proceso masivo, imposible de controlar por el enemigo en estos momentos, requiere una atención especial de nuestro Partido. Debemos aprovechar audazmente, al máximo, toda posibilidad legal y semilegal para desarrollar la organización, ampliar su influencia, llegar con nuestro programa, nuestras consignas y nuestra bandera a las más amplias masas.

LEVINGSTON EN LA CUERDA FLOJA

A nueve meses de su ascensión al poder el virrey Levingston tiene las horas

contadas. La movilización obrera y popular ha resultado incontrolable y como de costumbre, el ejército burgués atribuye en su ceguera todo fracaso a la ineptitud de tal o cual persona, esta vez al dictador de turno. Fracasada al nacer la absurda maniobra demagógica de los "gobernadores populares", ésta ha hecho crisis; en nueve meses el equipo Levingston no ha conseguido delinear plan político alguno. Los comandantes en Jefe, impacientes, a tiempo que se esfuerzan en asegurar sus intereses inmediatos, han abandonado al virrey a su suerte y buen entendimiento. Es el preludio del golpe. Las masas nada esperan de tal cambio y nuestro Partido sólo necesita reafirmar su clara posición ante el recambio de Onganía: somos ajenos a los golpes palaciegos. Sabemos su falta total de significación; conocemos la seguridad del continuismo dictatorial y sabemos que hay que eludir también la trampa electoral. Como en el caso anterior levantamos la justa consigna: ni golpe ni elección, desarrollar la guerra revolucionaria.

EL MOVIMIENTO DE MASAS

Cerca ya de cumplirse los 5 años de la dictadura militar, el nivel de vida de las masas ha caído verticalmente y ha superado los cálculos más pesimistas. Sectores cada vez más amplios de la clase obrera y el pueblo ven multiplicados sus sufrimientos, crecen en su odio a la dictadura, encuentran imposible de prolongarse esta situación y han manifestado su decisión de lucha en las explosivas movilizaciones de Córdoba, Rosario y Tucumán. A partir de ellas las masas buscan el camino para una continuidad mayor en la lucha. En cuanto al proletariado, encuentra ese camino dificultado por la estatización de los sindicatos -tradicionales vías en nuestro país-, que en la mayor parte de las empresas están controladas por burócratas vendidos al gobierno y a las empresas o directamente por las intervenciones gubernamentales. En Córdoba, Buenos Aires y el Chocón se han logrado recuperar de una manera u otra algunos sindicatos y sobre todo en la primera con excelentes resultados. En la situación actual, de ensanchamiento de las posibilidades legales y semilegales, la tendencia a recuperar los sindicatos y encauzar por ellos las luchas reivindicativas y transformarlas en políticas, como ocurre en el caso cordobés, tiene perspectivas de generalizarse. Este fenómeno, singularmente positivo, como todos sabemos, engendra el riesgo del sindicalismo, el reformismo político y aventurerismo sindical, dos caras de la misma moneda. La manera de contrarrestar ambos, de lograr una orientación firmemente antidictatorial en los sindicatos y movilizar tras ellos a las más amplias masas, es con la presencia y desarrollo de nuestro Partido, con la acción armada del ERP dentro de la fábrica y en relación con la lucha sindical, en la fundación de células de nuestro Partido en las fábricas y otros lugares de trabajo y la incorporación creciente de obreros fabriles al ERP.

La recuperación, el resurgimiento del movimiento sindical, brindará posibilidades excepcionales para jaquear a la burguesía, movilizar a las más amplias masas obreras y populares y fortalecer el trabajo del Partido y el accionar del ERP. Naturalmente que una posibilidad como la que hablamos depende directamente del desarrollo de la guerra revolucionaria, del fortalecimiento de la vanguardia armada con orientación de masas y de la intensificación de las luchas reivindicativas. No significa tampoco ilusionarnos con obtener la dirección de la CGT legal. Que quede claro que las posibilidades de recuperar los sindicatos para la lucha revolucionaria guarda estrecha relación con la consolidación de un fuerte Partido marxista-leninista,

y que de darse será esencialmente en el terreno semilegal y clandestino en directo enfrentamiento con la dictadura, formando parte de la guerra revolucionaria, con todo lo que ello significa. Pero es necesario señalar la tendencia de las masas a encauzar sus luchas por la vía sindical para estar perfectamente armados, participar de lleno en ese proceso y luchar por su dirección y darle una tónica socialista y de guerra revolucionaria. Favorecerá, asimismo, la fusión de la vanguardia obrera con la teoría revolucionaria, la aceleración del proceso de proletarización de nuestro Partido y Ejército.

El punto de partida para nuestra participación plena, dirigente, en el frente fabril y sindical, es la consolidación de las células del Partido que ya están trabajando, la formación de unidades del ERP en fábricas y la distribución de fuerzas, dando mayor importancia a este sector.

Simultáneamente con el proceso de masas que analizamos, la lucha armada ha experimentado un salto cualitativo. Desde sus comienzos el año pasado, se han multiplicado las acciones y lo más importante: el ERP fundado en julio por nuestro Partido, al aplicar una consecuente línea de masas en las operaciones, logra llegar a las masas, romper el aislamiento de la vanguardia armada, hecho de decisiva importancia.

A partir de la intensificación de la propaganda armada comienzan a encararse operaciones de alguna envergadura y a prefigurarse la aparición de unidades militares mayores, por ahora de nivel de compañía. La experiencia nos está confirmando que la aplicación consecuente de la línea del V Congreso lleva a la participación de nuevos sectores sociales en la lucha armada, al apoyo activo del conjunto del pueblo explotado y al nacimiento de una fuerza militar respetable.

No hay que dejar de considerar a este respecto que un desarrollo sostenido se verá sensiblemente dificultado por la creciente respuesta de la represión, que aumenta sus esfuerzos y perfecciona sus métodos. Es necesario para conjurar este peligro elevar nuestras relaciones con las masas y adoptar estrictas medidas de seguridad, mejorar substancialmente nuestros métodos de trabajo, erradicar el liberalismo, fortalecer política y moralmente las células, aumentar constantemente su eficacia y aplicar celosamente estrictas medidas de seguridad.

NUESTRAS TAREAS

En esta situación, el Partido pasa a actuar en un nuevo marco. El cumplimiento de las resoluciones del V Congreso y en particular la concreción exitosa del Primer Plan Operativo Militar, elaborado por el CC, han colocado a nuestra organización ante una nueva situación. Hemos comenzado a ganar "el corazón y la mente" de importantes sectores de masas; nuestro prestigio es grande y contamos con singulares posibilidades de alcanzar un papel hegemónico en la vanguardia obrera, estudiantil y popular. El objetivo inmediato al que debe dirigirse el Partido es precisamente conquistar esa hegemonía, concretar en el terreno organizativo y práctico el prestigio del ERP Ello nos abrirá la posibilidad de jugar un papel dirigente real en la lucha de clases del país, orientar firmemente a los sectores de la vanguardia en la aplicación de la línea proletaria de guerra revolucionaria, y aparecer ante las masas como una nueva opción, como la opción revolucionaria ausente en el país desde 1938.

¿Cómo lograrlo? La ampliación y profundización del trabajo del Partido y del Ejército entre las masas, el fortalecimiento incesante de las células y regionales y la concreción del nuevo plan operativo que ha votado este CC son los pilares en que

basaremos nuestro crecimiento, los eslabones que debemos asir firmemente para conquistar la hegemonía y canalizar los nuevos y cada vez más amplios contingentes de obreros e intelectuales de vanguardia.

La ampliación y profundización del trabajo del Partido y el Ejército entre las masas serán logradas acentuando la tendencia a la proletarización, a vivir y trabajar entre las masas, elevando cualitativamente y cuantitativamente la propaganda y la agitación, multiplicando las ediciones de propaganda, divulgando ampliamente entre las masas la literatura socialista y la línea de nuestra organización, incrementando las acciones agitativas (volanteadas y pintadas), realizando periódicamente actos agitativos en los barrios y en el centro, en la ciudad y en el campo, aprendiendo a dirigir manifestaciones espontáneas y a organizar manifestaciones reivindicativas y políticas, acentuando la línea de masas de la propaganda armada. Se lo logrará asimismo prestando adecuada atención a la multitud de problemas reivindicativos de las masas, participando y tratando de dirigir las luchas reivindicativas, para elevar sus objetivos y acelerar la politización de huelguistas y luchadores callejeros.

El fortalecimiento incesante de las células y regionales es sin dudas el motor que impulsará al Partido al cumplimiento de sus formidables tareas y responsabilidades. Nada se puede hacer sino contamos con células fuertes y homogéneas, constituidas por profesionales de la revolución, por compañeros entregados en alma y vida a la lucha revolucionaria, por elementos preparados política, militar y moralmente. Células fuertes disciplinadas, dedicadas a la lucha y al estudio, homogéneas, serán las escuelas fundamentales en que nuestro Partido forjará millares de revolucionarios, insustituible estado mayor de la revolución argentina.

La concreción del nuevo Plan Operativo constituirá un salto cualitativo en la vida de la organización y al tiempo que elevará nuestro prestigio creará problemas más difíciles al enemigo, agudizando sus contradicciones internas y constituirá un nuevo y más firme paso en la constitución de la fuerza militar del poderoso Ejército Revolucionario del Pueblo, destinado a respaldar la futura insurrección victoriosa de la clase obrera y el pueblo.

Compañeros: a trabajar firmemente, asumir cada uno sus responsabilidades, asir firmemente las tareas señaladas.

EL COMBATIENTE N° 56. Marzo de 1971.

EL PAPEL DE LOS SINDICATOS

[Luis Enrique Pujals]

Este trabajo apareció en el Nº 56 de "*El Combatiente*". Por su interés, para aclarar el papel que juegan los sindicatos en el proceso revolucionario que vive nuestro país, nos lleva a publicarlo en forma de folleto. Pese a que este trabajo fue publicado con bastante anterioridad a la intervención de Sitrac-Sitram, nos permite comprender mucho de los errores cometidos, que han sido aprovechados por la dictadura para asestar un duro golpe al sindicalismo clasista.

Esperamos de esta manera aportar al proceso de concientización creciente que

vive nuestra clase obrera. Febrero de 1972.

Desde el momento mismo que comenzó a desarrollarse el capitalismo industrial, con la formación consiguiente de las grandes concentraciones proletarias, se presentó a los trabajadores el problema de su organización para defender sus derechos ante los abusos y atropellos de los patrones, para luchar con algún éxito en la tarea de mitigar en parte las secuelas de la explotación capitalista.

Así surgieron las primeras organizaciones sindicales, cuyo desarrollo ha dado lugar a las organizaciones actuales.

Nuestro país no fue ajeno a este proceso. En la medida que se producía el desarrollo de sus fuerzas productivas y se realizaba gradualmente el proceso de industrialización, surgió un movimiento sindical de rica y combativa trayectoria.

No es nuestro propósito historiar las luchas del gremialismo argentino, sino delimitar el papel que cumplen los sindicatos en el proceso revolucionario. Por eso partimos, no de las primeras organizaciones sindicales argentinas, sino de la estructura sindical de la última etapa de nuestro movimiento obrero: la que comienza en 1945.

Las formas actuales de la organización sindical argentina, tiene su origen en la década del peronismo. La naturaleza bonapartista del gobierno de Perón, su necesidad de apoyarse en las masas para chantajear al imperialismo, lo llevó a crear una organización que permitiera un rígido control de la clase obrera, independientemente del apoyo o no que las masas brindaban al gobierno. La organización que se estructuró, obedecía a estos propósitos a su vez, la aparición de los dirigentes-funcionarios, que poco tenían de dirigentes obreros y si mucho de funcionarios estatales, cuya misión era garantizar que la actividad de las masas cumpliera los objetivos que le fijaba la política del gobierno.

Caído el gobierno peronista, desaparecidos los más prominentes de estos funcionarios, la clase obrera organizándose en la clandestinidad libró un larga lucha por la recuperación de los sindicatos intervenidos. Sobre la ola de esta lucha se encaramó un grupo de dirigentes que, logrado el objetivo sindical de la recuperación de las organizaciones gremiales, no vaciló en negociar la fuerza organizada del movimiento obrero, recibiendo a cambio de ello una ley, la de Asociaciones Profesionales que, sentó las bases económicas para el desarrollo y consolidación de una burocracia sindical poderosa que, dominó en la siguiente década toda la actividad sindical argentina.

Se materializó así un fenómeno particular de la época del imperialismo: la tendencia de los sindicatos legales, a convertirse cada vez más en instrumentos del régimen burgués. Este fenómeno se produce a través de la degeneración de las direcciones sindicales. La burguesía mediante una política que otorga concesiones económicas y privilegios de todo tipo, corrompe a los dirigentes venales, creando una aristocracia obrera ajena a los sufrimientos de la masa. De esta manera, los gobiernos burgueses consiguen ubicar en las mismas filas obreras a elementos que le son adictos y que transmiten dentro de ellas la ideología burguesa en las diversas formas en que esta puede manifestarse.

Esta burocracia, apoyándose en la inexistencia de una efectiva democracia interna en los sindicatos -allí donde existía el matonismo organizado la hizo desaparecer- en la insuficiente comprensión por parte de la mayoría del proletariado de su papel histórico, confusamente ganado como estaba, por la ideología nacional burguesa del peronismo con su concepto de conciliación de clases, y la renuncia de

los grupos revolucionarios a cumplir su verdadero papel de educadores y organizadores de la clase, se convirtió en el mejor defensor del régimen capitalista al impedir con su posición conservadora el desarrollo de la conciencia política del proletariado.

Esto no significa que bajo estas direcciones no se libran importantes luchas, significa sólo, que esas luchas en la mayoría de los casos fueron parte de las tácticas políticas de algún sector de la burguesía en los enfrentamientos interburgueses y aún en los casos en que se trató de auténticas luchas reivindicativas económicas, éstas fueron traicionadas mediante la maniobra de la conciliación, cuando no por la entrega lisa y llana de los conflictos.

Esta situación, agravada por la instauración de la dictadura militar en 1966 bajo cuya protección se desarrolló un sector sindical que predica abiertamente la integración del movimiento obrero a la política burguesa y proimperialista de la dictadura, dio renovada vigencia a la tarea de recuperar los sindicatos.

Esta tarea impulsada con firmeza por una camada de nuevos dirigentes tuvo un desarrollo contradictorio, pero que se acentuó positivamente a partir de 1969, lo que permitió la recuperación de algunos sindicatos que pasaron a ser dirigidos por direcciones clasistas. El caso más típico es Córdoba, con la aparición de las direcciones clasistas de Sitrac y Sitram, aunque también un fenómeno similar se dio en el Chocón y en algunos sindicatos bonaerenses.

Pero a su vez este fenómeno altamente positivo y que permite ver una ponderable elevación en la conciencia política de los trabajadores, presenta el peligro de una apreciación incorrecta de la importancia del papel que desempeñan los sindicatos en la lucha revolucionaria de las masas.

Los sindicatos son organismos de masas, por lo tanto los más amplios posibles -de hecho en nuestro país abarcan a todos los integrantes de una rama industrial-. Su misión es la de defender los intereses económicos inmediatos de los trabajadores en su permanente lucha contra los patrones. Son la forma más alta de organización que puede darse espontáneamente la clase obrera. Espontáneamente, es decir, por si misma, antes de haber dominado la teoría revolucionaria. Sin esta teoría -el marxismo leninismo- no puede construir otra organización que no sea el sindicato, organización que le permite agruparse para llevar adelante la lucha por mejores salarios, mejores condiciones de trabajo, etc. O sea la lucha económica, aceptada dentro de ciertos límites por la sociedad burguesa, porque no pone en peligro inmediato las bases de esta sociedad: la propiedad privada de los medios de producción y cambio.

Pero esa organización, apta para la lucha económica, para las denuncias de las injusticias y de la explotación de que son objeto los trabajadores, no puede cumplir el papel de organismo político dirigente de la lucha de la clase obrera por la toma del poder. La existencia de una dirección clasista incluso revolucionaria en los sindicatos no modifica esencialmente la cuestión.

No debe entenderse que por esto no es deseable la existencia de esas direcciones clasistas o revolucionarias. Todo lo contrario: son deseables y se debe luchar incansablemente por lograrlo, porque de esa manera no sólo las luchas económicas están garantizadas contra toda claudicación sino que además, las movilizaciones de las masas pueden ser canalizadas en una correcta táctica revolucionaria, que posibilite el desarrollo de la conciencia política de las masas oponiéndolas a la política reaccionaria de la burguesía.

Pero esto no es suficiente. Para dirigir de conjunto el proceso revolucionario, se necesita una organización especial, integrada por los elementos más conscientes del

proletariado, por aquellos obreros que han comprendido cabalmente el papel histórico de su clase y están dispuestos a dedicarse por entero a la revolución que derribe el régimen burgués; estos obreros conjuntamente con algunos intelectuales procedentes de las clases no proletarias, que abandonando su clase de origen y abrazan la teoría del proletariado, integrándose a la vida de las masas, forman el partido revolucionario. Él expresa políticamente a la clase obrera y la representa ante las otras clases de la sociedad; dirige de conjunto la lucha revolucionaria y para eso actúa directamente o a través de los organismos de masas existentes, o los crea sino existen cuando son necesarios. Sus integrantes dedicados por entero a la actividad revolucionaria son los más abnegados, aquellos dedicados hasta el sacrificio en su lucha en favor de las masas. Es además una organización clandestina, desde el momento que se enfrenta con el orden burgués existente, tratando de transformarlo revolucionariamente. Se caracteriza entonces, por ser una organización de la vanguardia, dedicado fundamentalmente a la actividad revolucionaria.

Por el contrario, el sindicato es un organismo amplio, de masas, donde pueden estar y deben estar todos los que están dispuestos a luchar contra los abusos de la patronal y por las reivindicaciones económicas, aunque no sean conscientes de los objetivos de su clase, aunque no sean marxistas.

Por eso es equivocado pretender que el sindicato se convierta en dirección de la lucha política del proletariado por la toma del poder. Esta concepción, que tiende a confundir las tareas del Partido y el Sindicato, en definitiva niega la necesidad del primero al asignar sus tareas a la organización sindical. En la práctica esta concepción errónea se traduce además en la adopción de una política sectaria por parte del sindicato, acompañada inevitablemente de una táctica sindical ultraizquierdista, que lleva a tomar cada conflicto o cada empresa en conflicto como campo de batalla en el cual se decide el destino de la revolución en torno a un problema sindical.

¿Se deduce de esto que el papel de los sindicatos no tiene ninguna importancia o que solo la tiene en el plano sindical?

Existe una desviación llamada sindicalismo que exagera el papel de la lucha económica elevándola a la categoría de actividad fundamental de los revolucionarios, mientras que otra tendencia la niega en absoluto, considerando que los revolucionarios no deben participar en este tipo de lucha reivindicativa.

Ambas posiciones son equivocadas. La lucha sindical deba entenderse como parte de la lucha de clases, pero en un nivel inferior. Es la lucha que permite a los sectores más amplios de las masas, aquellos cuya conciencia política está más atrasada, comenzar a interesarse en las cuestiones sindicales y políticas a través de su participación en los conflictos, actos de protesta, etc. En este sentido, el papel que cumplen los sindicatos es de gran importancia al realizar una tarea de permanente hostigamiento contra la burguesía y ayudar a que más y más obreros comprendan con la propia experiencia de la lucha la necesidad de un horizonte políticamente más amplio, que una organización más apropiada, que llegue a distinguir claramente a sus enemigos de clase y entiendan la necesidad de combatir contra ellos y esta finalidad se realiza más acabadamente en la medida en que las direcciones sindicales son clasistas o revolucionarias.

Para cumplir con real eficacia ese cometido que los llevará a un enfrentamiento agudo con la dictadura, las organizaciones sindicales deberán combinar adecuadamente la actividad legal -donde y hasta cuando sea posible- con un nuevo tipo de organización, clandestina que se apoya en la acción armada estructurada de forma independiente, para garantizar la continuidad de la lucha frente a la represión.

Esta posibilidad que está abierta y cuyo desarrollo puede llevar a organizar clandestinamente el movimiento sindical, no cambia el carácter del mismo, en lo que se refiera a su condición de organismo de masas. Simplemente lo adecua a las necesidades de una etapa más avanzada del proceso revolucionario, en la que el desarrollo de la lucha armada, lleve a la burguesía a extremar las medidas represivas sobre los luchadores populares.

Esta etapa implicará un abierto enfrentamiento político con la dictadura burguesa, que llenará con un contenido antidictatorial y antiimperialista las luchas sindicales. Pero a pesar de esto las movilizaciones espontáneas por problemas reivindicativos se seguirán produciendo y su canalización seguirá realizándose a través de las organizaciones sindicales.

En Vietnam del Sur, luego de largos años de guerra revolucionaria, se producen periódicamente conflictos gremiales, con su natural despliegue de huelgas, manifestaciones, etc., que son dirigidos por los organismos de masas sindicales, que sigue cumpliendo su papel de defensa de las reivindicaciones económicas y movilizando a las más amplias capas de trabajadores, mientras continúe desarrollándose la guerra revolucionaria en toda su intensidad.

Podemos concluir entonces, brevemente, que el papel de los sindicatos, como forma organizada de movilizar a las masas, a los más amplios sectores del proletariado integrándolos así a las luchas populares, seguirá siendo de gran importancia y que esta lucha sindical adquirirá mayor eficacia y amplitud en la medida que los sindicatos cuenten con direcciones revolucionarias.

Pero que de ninguna forma, la organización sindical puede reemplazar al partido revolucionario en la dirección política del proletariado para obtener los objetivos históricos del mismo; la toma del poder y la construcción del socialismo.

Capítulo N° 5

El Peronismo

EL PERONISMO

[Julio Parra[1]]

ADVERTENCIA

El trabajo que hoy publicamos esta constituido por las notas publicadas en los números 56 al 59 de *El Combatiente*[2], a lo que agregamos lo que debería haber sido la quinta nota, adelantada especialmente para esta edición.

Por razones prácticas las cuatro primeras notas han sido reelaboradas, eliminando reiteraciones o referencias de una nota a otra, que en su momento fueron necesarias para guardar la ilación o la visión de conjunto en las notas parciales que se iban publicando parcialmente.

Este trabajo no pretende agotar el análisis histórico o político del peronismo, fenómeno social que cubre los últimos 25 años de nuestra historia. Esta empresa que requeriría un trabajo mucho más extenso y documentado, escapa a nuestras posibilidades e intenciones actuales.

Nos hemos propuesto simplemente, efectuar un análisis político del peronismo en cuanto corriente que existe y juega un importante papel en la política nacional y que aún cuenta con el apoyo de importantes sectores de masas, apelando para ellos a una rápida visión de su desarrollo histórico concreto.

La vanguardia obrera y popular, destinatario principal de este trabajo, tendrá la última palabra sobre el acierto o desacierto con que hayamos logrado llevarlo a cabo.

agosto de 1971

Las interpretaciones del peronismo como movimiento histórico han sido tan variadas como las posiciones de quienes han querido interpretarlo. Desde la ya desprestigiada y olvidada versión de los actores de la Unión Democrática “un movimiento fascista de chusma desclasada” hasta la versión oficial peronista “Movimiento Nacional”, pasando por toda la gama de matices intermedios posibles.

Nosotros creemos que el peronismo fue un movimiento histórico que intentó un proyecto de desarrollo capitalista independiente, a través de un gobierno bonapartista que controlara a la clase obrera para apoyarse en ella.

Para aclarar esta interpretación aparentemente compleja, debemos recurrir una vez más a “El XVIII Brumario de Luis Bonaparte”, una de las obras claves de Carlos Marx, fundador del socialismo científico.

En este trabajo Marx analiza con claridad y precisión el movimiento y el enfrentamiento de las distintas fuerzas sociales, de los distintos sectores de clase en lucha dentro de una sociedad capitalista, sobre todo en momentos muy especiales de su historia. Es decir, en aquellos momentos en que un fenómeno cualquiera, económico o social, hace entrar violentamente en crisis las viejas estructuras de la

[1] Este era el seudónimo de un destacado cuadro del PRT que escribió importantes documentos, entre ellos además de “El Peronismo”: “Pequeña Burguesía y Revolución” aparecido en *El Combatiente* N° 54 y 55, y “Moral y Proletarización” publicado por primera vez en *La Gaviota Blindada* N° 0 aproximadamente en julio de 1972. *La Gaviota Blindada* era el nombre de una revista que en distintas épocas, durante la dictadura de Lanusse y luego en la de Videla-Massera, “publicaron” los presos políticos del PRT en la cárcel de Rawson. Su fundador y director fue Mario Delfino [nota del autor].

[2] Los números indicados de *El Combatiente* aparecieron en los meses de marzo, abril, mayo y junio de 1971 [nota del autor].

sociedad capitalista, enfrentando a los distintos sectores de la sociedad unos con otros. Cuando estas crisis están acompañadas por la madurez de la clase revolucionaria, manifestada por la existencia de un fuerte partido proletario y de fuerzas obreras y populares de combate, se produce la revolución.

Cuando estas crisis sorprenden al proletariado aún inmaduro, sin haber logrado construir aún su partido y su ejército, se produce un reacomodamiento de la sociedad burguesa.

Esto es precisamente lo que sucedió en el fenómeno analizado por Marx, el golpe de estado de Luis Bonaparte, que posteriormente se hiciera coronar emperador con el título de Napoleón III.

Lo que hizo Luis Bonaparte fue tomar el poder apoyado en el aparato del estado, en especial el ejército, para gobernar en nombre de los intereses de toda la burguesía, sin representar a un sector determinado de la misma.

Esto no sucede normalmente. Precisamente la razón de ser de los partidos burgueses es que cada uno de ellos representa a un sector distinto de la burguesía, alternándose en el gobierno a través de las elecciones.

Pero cuando esas grandes crisis que mencionamos sacuden la sociedad capitalista, ningún sector burgués particular, que atiende sólo los intereses particulares, puede gobernar eficazmente en nombre de toda la burguesía, para reacomodar la sociedad y garantizar el mantenimiento del sistema.

Se precisa entonces un gobernante que no está comprometido con ningún sector en particular, pero que este interesado en defenderlos a todos, en la medida en que se apoya en un órgano del sistema, como es el ejército o el aparato del estado en general.

Esto es lo hizo Luis Bonaparte, de allí el nombre de bonapartista que los marxistas damos a este tipo de gobiernos. Esto es lo que había hecho con anterioridad su tío, el primer Bonaparte, Napoleón el Grande.

Esto es lo que hizo el general Perón en la Argentina de 1945.

La vieja estructura argentina fundada en la dependencia del imperialismo inglés y en la casi exclusiva explotación agro-ganadera ya no era capaz de contener el desarrollo de las fuerzas productivas, acelerada por la guerra y aún antes, por la crisis de 1929 que disminuyó la importación de manufacturas extranjeras. En una palabra, la vieja estructura argentina era incapaz de sostener el nuevo fenómeno de industrialización que venía desarrollándose desde la década del 30.

El viejo imperio inglés salía destrozado de la Segunda Guerra imperialista y era incapaz de detener ese desarrollo con una nueva corriente de manufacturas. Tampoco era capaz de sostener este desarrollo con sus inversiones, pues estaba dedicado a la tarea de reconstruir su territorio arrasado por las bombas alemanas.

El poderoso imperio yanqui, que ya apareció como la nueva superpotencia mundial, no estaba por el momento demasiado interesado en estas latitudes. Sus intereses estaban concentrados en reconstruir Europa, para frenar el avance de su antiguo aliado, la Unión Soviética. Y en impedir el avance del Ejército Popular en China y, en general, la extensión de la lucha popular en Asia. Demasiada tarea para abarcar mucho en América Latina, muchos de cuyos países controlaba ya.

La coyuntura internacional hacía necesario y posible, en consecuencia, un cierto grado de desarrollo capitalista independiente en nuestro país. La misma coyuntura brindaba la base económica para ese desarrollo: el intercambio favorable con los maltrechos y hambrientos países de Europa, dispuestos a comprar nuestro trigo y nuestra carne a cualquier precio.

Esta coyuntura favorable, sin embargo, tropezaba con un problema: la

burguesía industrial argentina, la clase que podía estar interesada en un proyecto de esta naturaleza era debilísima, casi inexistente. Los capitales nacionales estaban casi exclusivamente en manos de la vieja oligarquía agro-ganadera, clase parasitaria por excelencia, poco interesada en invertir en la industria.

Los sectores más inteligentes de las fuerzas armadas se plantean, en consecuencia la necesidad de asumir el papel de esa débil burguesía, formulando un proyecto de desarrollo capitalista independiente. La debilidad de su base de apoyo burguesa les hace comprender que deben buscar otro tipo de sostén para llevar adelante ese proyecto.

La única clase que puede brindar ese sostén es precisamente la clase obrera, en la medida que el desarrollo de la industria significa su propio desarrollo como clase.

El grupo de altos oficiales dirigido por Perón se planteará entonces ganarse el apoyo de los obreros, otorgando a los mismos sentidas conquistas, pero estructurando al mismo tiempo un tipo de movimiento obrero que le permita controlar a la clase, impedir que puedan luchar por sus propios intereses históricos, es decir por el socialismo.

Por eso decimos que el gobierno de Perón fue un gobierno bonapartista, que intentó un proyecto de desarrollo capitalista independiente, controlando a la clase obrera para apoyarse en ella.

EL PROYECTO BONAPARTISTA

“Se ha dicho, señores, que soy un enemigo de los capitales y si ustedes observan lo que les acabo de decir, no encontrarán ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, por que se que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del estado”. (...) “Yo estoy hecho en la disciplina. Hace treinta años que ejercito y hago ejercitar la disciplina y durante ellos he aprendido que la disciplina tiene una base fundamental: la justicia”. (...) “Por eso creo que si yo fuera dueño de una fábrica, no me costaría ganarme el afecto de mis obreros con una obra social realizada con inteligencia. Muchas veces ello se logra con el médico que va a la casa de un obrero que tiene un hijo enfermo, con un pequeño regalo en un día particular, el patrón que pasa y palmea amablemente a sus hombres y les habla de cuando en cuando, así como nosotros lo hacemos con nuestros soldados. ” (...)

“El resultado de la guerra de 1914-1918 fue la desaparición de un país europeo como capitalista: Rusia (...) En esta guerra (1937-1945), el país capitalista por excelencia, quedará como deudor en el mundo (...) Y entonces pienso cual sería la situación de la República Argentina al terminar la guerra, cuando dentro de nuestro territorio se produzca una paralización y probablemente una desocupación extraordinaria; mientras desde el exterior se filtra dinero, hombres e ideologías que van a actuar dentro de una organización estatal y dentro de una organización del trabajo (...) [habrá] un resurgimiento del comunismo adormecido, que pulula como todas las enfermedades endémicas dentro de las masas y que volverá, indudablemente, a resurgir con la post-guerra, cuando los factores naturales se hagan presentes”.

“Con nosotros funcionará en la casa la Confederación General del Trabajo y no tendremos ningún inconveniente, cuando queramos que los gremios equis o zeta procedan bien a darles nuestros consejos, nosotros se los transmitiremos por su comando natural; le diremos a la Confederación General: hay que hacer tal cosa por

tal gremio y ellos se encargarán de hacerlo. Les garantizo que son disciplinados y tienen buena voluntad para hacer las cosas".

"Ese sería el seguro, la organización de las masas. Ya el estado organizaría el reaseguro, que es la autoridad necesaria para cuando esté en su lugar nadie pueda salirse de él, por que el organismo estatal tiene el instrumento que, si es necesario, por la fuerza ponga las cosas en su quicio y no permitan que salgan de su curso".

Estos párrafos han sido tomados del discurso pronunciado por el entonces Coronel y Secretario de Trabajo y Previsión, Juan Domingo Perón, el 25 de agosto de 1944, en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. El 31 de agosto este mismo mensaje fue leído ante los delegados de todos los sindicatos, porque, dijo Perón: "no quiero que se desvirtúen mis palabras ni en el interior del país ni en el exterior y si fuese preciso para ello publicarlas, no tendría ningún inconveniente en que así se hiciera. " (El peronismo, Carlos Pérez editor, Buenos Aires, julio de 1969, páginas 211 y subsiguientes. También puede verse en el libro de Perón "El pueblo quiere saber de que se trata").

Estas palabras del líder del peronismo, pronunciadas en un momento clave de su carrera política (la lucha por la totalidad del poder) arrojan bastante luz sobre el carácter del gobierno bonapartista de Perón y sobre el proyecto de desarrollo capitalista independiente que intentaba. Este proyecto de desarrollo capitalista independiente, aparte de las limitaciones propias de su carácter burgués, tiene otra más; no respondía al genuino impulso de una burguesía en ascenso, como sucedió en la Inglaterra de Cronwell o en la Revolución Francesa. Por el contrario, la mezquina y chata burguesía argentina, enfeudada al imperialismo de turno desde el día en que nació, nunca entendió del todo que el peronismo reflejaba sus intereses.

Este proyecto de desarrollo fue elaborado entonces por el grupo de oficiales bonapartista que dirigía Perón, por su cuenta, no respondiendo a la presión de la clase beneficiada por esos planes, sino advirtiendo con toda lucidez el peligro de un proceso revolucionario en las condiciones concretas de la Argentina y el mundo; y lanzando ese proyecto como una manera de frenar ese proceso.

Esto se desprende con bastante claridad del citado discurso de Perón, pero podemos agregar algo más.

Los párrafos que reproducimos a continuación pertenecen a un discurso pronunciado el 7 de agosto de 1945 en el Colegio Militar. Este discurso tiene capital importancia por la fecha en que fue pronunciado y por el auditorio a que iba dirigido. Se supone que con sus camaradas de armas es con quien hablaría con más sinceridad dentro, de su camaleónica capacidad para decirle a cada cual lo que quiere escuchar. "La Revolución Rusa es un hecho consumado en el mundo (. . .) Es un hecho que el ejército debe aceptar y colocarse dentro de la evolución. Eso es fatal. Si nosotros no hacemos la revolución pacífica, el pueblo hará la revolución violenta. Piensen en España, en Grecia y en todos los países por los que ha pasado la Revolución (. . .). Se imaginan ustedes que yo no soy comunista ni mucho menos (. . .). Y la solución de este problema hay que llevarla adelante haciendo justicia social a las masas. Ese es el remedio que al suprimir la causa suprime también el efecto. Hay que organizar las agrupaciones populares y tener las fuerzas necesarias para mantener el equilibrio del Estado (. . .). La obra social no se hace mas que de una manera: quitándole al que tiene mucho para darle al que tiene demasiado poco. Es indudable que eso levantara la reacción y la resistencia de esos señores que son los peores enemigos de su propia felicidad, por que por no dar un 30% van a perder dentro de varios años o de varios meses todo lo que tienen, y además, las orejas" (obra citada, página 206 y ss; subrayado nuestro). Veamos en que situación histórica concreta se formula este

proyecto bonapartista.

DECADENCIA DE UN IMPERIO Y "DESARROLLO" OLIGÁRQUICO

“El porvenir se presentaba dorado para la burguesía argentina. En 1941 las ganancias del capital promediaban 26% en el comercio (1936, 19%), 20% en la industria (1936, 16%), 14% en las empresas agropecuarias (1936, 10%). Al promediar 1952, 300 contribuyentes declaraban una renta líquida (entrada menos gastos) de 127 millones de pesos o sea más de 400. 000 per cápita. Según la relación peso-dólar esto equivale a 20 millones de pesos en 1964”. (Peña, en base a datos del Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, pág. 4304 y 4186) (subrayado de Peña).

Podemos agregar para completar los datos de Peña que de acuerdo a la misma relación peso-dólar, esto equivale aproximadamente a 60 millones de nuestros días, per cápita.

La coyuntura favorable generada por la Segunda Guerra Mundial eleva aceleradamente las ganancias y los capitales de la burguesía argentina. Sin embargo, “en general, la situación del obrero en la Argentina ha empeorado, pese al progreso de la industria. Mientras que diariamente se realizan grandes ganancias, la mayoría de la población está forzada a reducir su estándar de vida. La distancia entre los salarios y el costo de vida aumenta constantemente. La mayor parte de los empresarios se niegan a otorgar aumentos de salarios. ” (Declaración de prensa del entonces Departamento Nacional del Trabajo, en el diario Argentinisches Taglebart, 23 de abril de 1943, citado por Peña).

Como vemos, la realidad del creciente desarrollo industrial argentino, configuraba una situación verdaderamente explosiva. Los capitalistas argentinos preocupados tan sólo de amansar inmensas fortunas no tenían la menor visión política.

No comprendía “el peligro” de que mientras ellos se enriquecían cada vez más, los obreros que elaboraban esa riqueza para ellos no sólo no recibieron siquiera una miserable migaja de tanta prosperidad, sino que estuvieron aún peor que en la “década infame” sellada por la depresión del comercio mundial y la quiebra de la bolsa de Wall Street en Nueva York, el año 1929.

Tampoco comprendían que la espina dorsal de nuestra antigua economía independiente estaba a punto de romperse. O mejor aún, estaba ya rota.

El viejo león inglés, con su territorio arrasado por las bombas alemanas, era incapaz de continuar sosteniendo su imperio y de enfrentar la competencia de la nueva superpotencia mundial: los Estados Unidos. Los antiguos colonos de Inglaterra eran ahora una potencia de primer orden, cuya bota alcanzaba incluso al territorio británico, en forma de una “ayuda” sin la cual Inglaterra hubiera sucumbido al avance hitleriano. Los británicos, viejos zorros, preparaban una “retirada en orden” de sus posesiones y dentro de esos planes figuraba, naturalmente la Argentina.

Los políticos más lucidos de la oligarquía comprendían la situación y formularon algunos planes para enfrentar el futuro. En 1940 uno de ellos, Julio Federico Pinedo (el mismo que quince años más tarde aparecería como asesor económico de la “revolución gorila”) elaboró el primer plan formal de industrialización del país. Este plan aceptaba una serie de exigencias inglesas (entre ellas la nacionalización de los deficitarios ferrocarriles en condiciones ventajosas para sus antiguos dueños) y se proponía dar una mayor participación al Estado en la

vida económica, mediante la nacionalización de los depósitos bancarios y la creación del crédito industrial.

Como vemos estas medidas que ahora pretenden presentarnos como revolucionarias los políticos de "La Hora de los Pueblos" y la pandilla de Rucci, ya habían sido planteados hace más de 30 años por uno de los políticos más reaccionarios e inteligentes de nuestras viejas clases dominantes, quien era en ese momento Ministro de Hacienda del gobierno conservador de Castillo.

¿De donde le salía tanto nacionalismo a este viejo reaccionario? Ni más ni menos que de los intereses de las clases a las que representaba. Los estancieros bonaerenses y la burguesía comercial porteña, dueños del país desde antes de nuestra independencia se complementaban perfectamente con el imperio inglés, gran comprador de carnes y cereales argentinos. Pero no se complementaban en absoluto con el nuevo imperio que proyectaba su sombra desde el norte: durante la década del '40 Estados Unidos bajaría sistemáticamente los precios del trigo y la carne en el mercado mundial mediante la colocación de sus propios excedentes. Claro que en 1955 esta vieja oligarquía habría operado su reconversión en una nueva burguesía agraria, industrial, comercial y financiera, íntimamente ligada al imperialismo yanqui y estaría dispuesta a apoyar el golpe "Libertador" del 16 de septiembre. Esta reconversión se operó precisamente bajo el gobierno peronista, al amparo de su industrialización a medias, de su bonapartismo y de su política pro-inglesa y no muy anti-yanqui.

Pero volvamos a los años '40, en que la situación era otra y al plan Pinedo, que la caracteriza bien. Muchas de las medidas propuestas en ese plan fueron la esencia de la política económica del peronismo: la nacionalización de los ferrocarriles (en condiciones sumamente ventajosas para sus antiguos dueños ingleses), el manejo del famoso IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) y la creación del Banco Industrial. A la luz de este plan y su aplicación posterior no llama la atención que cuando el 4 de junio de 1943 las tropas de Campo de Mayo dieron fin al gobierno de Ortiz, la prensa británica de Buenos Aires fuera la única que mirara con simpatía al nuevo gobierno militar.

Porque las clases dominantes ya se habían propuesto el cambio de dependencia, al aprobar en el Jockey Club, la candidatura conservadora de Robustiano Patrón Costa, gran amigo de los Estados Unidos, como que sus inmensas posesiones en el norte estaban sólidamente ligadas al capital yanqui. Por eso, un comentarista radial norteamericano decía en noviembre de 1943: "el próximo mensaje a la Argentina debe ser enviado por la Fuerza Aérea de los Estados Unidos".

En cambio los británicos opinaban "La política norteamericana en la Argentina parece menos movida por el afán de derrotar a Hitler que por el deseo de extender la influencia de Washington. . . La Argentina no se adhiere al panamericanismo porque desea preservar su relación especial con Europa y Gran Bretaña. Es inútil esperar que Gran Bretaña ayude a presionar a la Argentina. . . " (The Economist, 5 de agosto de 1944) .

Aquí encontramos una de las claves de la famosa oposición Perón o Braden

LIMITACIONES DEL "NACIONALISMO" BONAPARTISTA

¿Podemos decir que Perón era lisa y llanamente un agente del imperialismo inglés y sus antiguos socios, contra el nuevo alineamiento burgués en torno a Estados Unidos?

Si dijéramos esto caeríamos en el más barato “gorilismo de izquierda”.

Perón se apoyaba parcialmente en el imperialismo en decadencia, con el cual le era más fácil negociar y de esa manera obtenía un margen de maniobra mayor frente a al imperialismo en ascenso, los Estados Unidos.

En este limitado sentido, Perón era nacionalista, aspiraba a un desarrollo capitalista independiente de nuestro país. Pero la limitación de este nacionalismo era precisamente su carácter burgués, en condiciones de existencia del imperialismo y del mercado mundial controlado por éste.

Una de las limitaciones de esta posición la vemos en la política frente a los capitales británicos. Sería largo reproducir aquí todas las razones por las cuales la nacionalización de los ferrocarriles ingleses fue un pésimo negocio para el país. Tomaremos como botón de muestra las declaraciones de los voceros de quienes “sufrieron” la nacionalización: “Según don Miguel Miranda -afirmaba Financial Times- la compra de los ferrocarriles de propiedad británica nunca será sometida al parlamento, pues este no aprobaría la forma generosa en que se había tratado a los accionistas británicos. ” (Diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación 14 de julio de 1949). "Las líneas no dejaron beneficios en los últimos 15 años. Durante el mismo período los costos de explotación aumentaron en 250% y las nuevas leyes sociales de Argentina interfirieron en la administración de los ferrocarriles. Era ya tiempo de desligarnos. ” (declaraciones a La Prensa, 12 de febrero de 1947).

En cambio, no fueron nacionalizados los frigoríficos, que al capital británico les interesaba conservar, por el contrario se le pagaron generosos subsidios, con los cuales los monopolios ingleses pudieron absorber los aumentos de salarios del gremio de la carne y seguir exportando ventajosamente, sin reinvertir un peso en sus instalaciones, con las consecuencias que ahora son bien conocidas. Esta política continúa cuando los frigoríficos pasaron a las muy norteamericanas manos del monopolio Packers Ltd. de Chicago, refundido ahora con otros monopolios del ramo en el supermonopolio Deltec Internacional, cuya actuación en el país es también bien conocida.

Otra limitación es su política agraria, que debería haber constituido la base de un verdadero desarrollo independiente. En el discurso pronunciado en el Colegio Militar el 7 de agosto de 1945, Perón prometía: “El lema de la Reforma Agraria es que la tierra no es un bien de renta sino de trabajo y que cualquier argentino tiene el derecho de trabajar la tierra y de ser propietario de la tierra que trabaja”. ¿Qué había quedado de esta Reforma Agraria diez años después al caer el gobierno peronista ? Muy poco, casi nada. El gobierno peronista se limitó a promulgar el Estatuto del Peón Rural y la Ley de Arrendamientos y Apercerías Rurales que concedían ciertas ventajas al proletariado rural y los campesinos pobres. Pero la tierra seguía siendo propiedad de los viejos terratenientes, a los que nada les costó barrer de un plumazo todas las "conquistas" del peronismo, después del 16 de septiembre. Por otra parte, la producción agropecuaria seguía estancada a los niveles de 1930 y los métodos de producción en el campo no habían avanzado gran cosa. El trabajo en masa reemplaza la ausencia de tractores en cantidad suficiente, de abonos químicos, de semillas adecuadas, en una palabra, de métodos racionales de explotación.

Algo similar sucedió en la industria urbana. El crecimiento industrial del peronismo se basó más en la utilización masiva de mano de obra que en la verdadera renovación y ampliación del equipo industrial del país.

¿Cuál era la razón de esta anomalía, completamente contraria a las leyes del desarrollo industrial? Una vez más el carácter bonapartista del gobierno peronista.

Bajo el régimen burgués, la única manera de capitalizar la industria adecuadamente, es superexplotar a los obreros, sacando de su trabajo los capitales necesarios para la adquisición de equipo industrial.

Existe otra forma de industrialización, consistente en la socialización de la industria y su desarrollo por la propia clase obrera a través del Estado obrero. Pero el socialismo estaba muy lejos de las intenciones de Perón, según se deduce claramente del discurso con que encabezamos esta nota, confirmadas por toda su política en nueve años de gobierno. Del otro lado, en cambio, permitir la superexplotación de los obreros por los capitalistas le hubiera quitado el respaldo masivo de la clase haciendo desaparecer su margen de maniobra frente a la propia burguesía y el imperialismo.

Atrapado en las contradicciones de su propia política burguesa tibiamente reformista, el gobierno de Perón prefirió continuar adelante aparentando quedar bien con Dios y con el Diablo.

EL BONAPARTISMO Y LA LUCHA DE CLASES

Es decir, el bonapartismo apoyado en la prosperidad coyuntural, pretendía eliminar la lucha de clases, "equilibrar" las fuerzas de la burguesía, el imperialismo y la clase obrera, constituyéndose en árbitro de todas las decisiones.

Pero la lucha de clases es el motor de la historia y no puede ser dejado de lado con un simple juego de contrapesos políticos y económicos.

La clase obrera, aún cuando no haya alcanzado un elevado nivel de conciencia, aún cuando no comprenda con claridad su misión histórica como clase, no es ni puede ser jamás un simple títere en las manos de ningún equipo gobernante.

El 17 de octubre de 1945 el bonapartismo promovió una movilización masiva para apoyar a su dirigente contra el ala derecha del gobierno militar, presionada por la burguesía y el imperialismo. Pero la clase obrera, al volcarse a las calles de Buenos Aires y de algunas ciudades del interior arrojó a la arena política su propio peso de clase.

Esta es una de las contradicciones más explosivas del peronismo: la extracción de clase de su base. Aún no luchando por sus propios objetivos históricos, la clase obrera penetra profundamente en las filas peronistas y coloca su sello en muchas medidas del gobierno bonapartista.

El proceso de sindicalización masiva de la clase obrera es promovido y controlado desde arriba, pero también es tomado y empujado desde abajo, como una herramienta de lucha contra los patrones. La lucha de clases pasa entre 1945 y 1949 por la lucha económica en torno a la distribución de la renta. Los patrones pretenden capitalizar íntegramente las grandes ganancias de postguerra. Los obreros pretenden recibir una parte creciente de esa riqueza que ellos elaboraron con su trabajo. El gobierno bonapartista trata de equilibrar estas luchas en beneficio del régimen capitalista en su conjunto y para ello refuerza continuamente el aparato del estado y aumenta la estatización de la CGT.

En 1949, la prosperidad comenzaba a acabar, pero la guerra de Corea (1950-3) brindó un respiro parcial al bonapartismo. En 1954 ya está explotando la crisis de este sistema. Ya no hay superganancias para dar grandes aumentos a la clase obrera y grandes ganancias a la burguesía. Hay que optar entre una cosa y la otra.

¿Qué hizo en la opción el gobierno bonapartista de Perón? En 1953 se crea la Confederación General Económica, para nuclear al empresariado argentino y

contrabalancear dentro del aparato político peronista la influencia de la CGT. Las cosas marchan tan bien desde el principio que el representante de este organismo a la VII reunión plenaria del Consejo Interamericano de Comercio reunido en México en 1954, Guillermo Kraft, puede decir: “una profunda transformación se está operando en nuestro país. Se reconoce a la empresa privada y se confía en el hombre de empresa. Los bienes que alguna vez fueron nacionalizados se están volviendo unos tras otros a las entidades privadas. Se nos invita a participar en la dirección de las organizaciones estatales”.

Por otra parte, entre los que pasamos de cierta edad todos recordamos las manifestaciones cotidianas, más inmediatas, de la crisis del bonapartismo en aquellos años: el congreso de la Productividad, los torneos de productividad entre los obreros, los celebres discursos de Perón que afirmaba mirar los tachas de basura a las cinco de la mañana y encontrar en ellos demasiados desperdicios, el pan negro que se comió en nuestras mesas por primera vez en muchos años.

Los sectores más inquietos de la clase obrera también advierten este fenómeno y nuevamente se producen huelgas que no están organizadas “desde arriba”. Por el contrario, la CGT oficial actúa de rompehuelgas en el paro metalúrgico -que duró más de dos meses- y en otros movimientos de fuerzas de diversos gremios.

EL BONAPARTISMO FRENTE AL NUEVO IMPERIO

Evidentemente escapa a las posibilidades materiales de una nota agotar el análisis de la política económica del peronismo. Sin embargo, estos pocos datos que hemos consignado son de por sí elocuentes para dibujar en pocos trazos el esqueleto de una política: un proyecto de desarrollo capitalista independiente destinado a frenar el proceso revolucionario y frustrado por sus propias limitaciones de clase. En la era del imperialismo sólo un gobierno obrero, auténticamente obrero y popular es capaz de realizar la gigantesca tarea de transformar un país atrasado y dependiente en un país próspero, industrializado e independiente.

Si alguna duda quedara sobre esta caracterización basta formularse la siguiente reflexión: ¿Podría la reacción gorila haber consumado con tanta facilidad la entrega del país a los yanquis y el aplastamiento de la clase obrera, si las relaciones de propiedad no hubieran sido exactamente las mismas el 16 de septiembre de 1955 que el 17 de octubre de 1945? ¿Hubieran podido con tanta facilidad asaltar el poder Aramburu, Rojas y compañía si los obreros hubieran sido dueños de las fábricas, los campesinos de la tierra y el pueblo todo hubiera estado organizado en milicias armadas para enfrentar al ejército profesional burgués? ¿Podría el imperialismo yanqui haber penetrado tan rápidamente sino hubiera empezado a hacerlo antes del 16 de septiembre? ¿Podría la oligarquía cubana retomar el gobierno de su país ahora, después de 10 años de Revolución castrista, como lo retomaron nuestros gorilas después de 10 años de “revolución” peronista? Evidentemente no.

¿Por qué no realizó Perón la reforma agraria, la nacionalización de la industria, el armamento del proletariado? Ciertamente, no fue por falta de apoyo popular. Jamás gobierno alguno en nuestro país contó con tanto apoyo. En 1946 Perón llega a la Casa Rosada en las primeras elecciones verdaderamente limpias de nuestra historia, con 1. 400. 000 votos, 260. 000 de ventaja sobre la oposición reunida en la Unión Democrática. En la renovación presidencial de 1951 sin necesidad de fraude alguno esa ventaja ha crecido a 2. 300. 000 sobre la Unión Cívica Radical que lleva la fórmula Balbín-Frondizi.

Si Perón no realizó una auténtica revolución fue simplemente por que no quiso hacerla. Porque no estaba en sus planes, encerrados dentro del marco estrictamente burgués de su proyecto bonapartista.

Cuando el 16 de junio de 1955 los "valientes" aviadores de la Marina masacraron al pueblo desarmado en la Plaza de Mayo, Perón contestó a los obreros que pedían armas "de casa al trabajo y del trabajo a casa". Tres meses después, caía sin pena ni gloria. "Fue para no derramar sangre" dijo. Los obreros peronistas masacrados en Avellaneda y Rosario entre el 23 y 29 de septiembre, los fusilados del 9 de junio, Vallese, decenas de militantes peronistas anónimos, los niños que siguen muriendo de hambre y enfermedades curables pueden responderle al General Perón de que manera se ha derramado más sangre.

Existen quienes pretenden justificar esos 25 años señalando el supuesto anti-imperialismo del "Movimiento Nacional" peronista. "Durante su gobierno -nos dicen- Perón frenó al imperialismo yanqui, liquidó al inglés y nos dio una verdadera independencia económica, justicia social y soberanía política. No podía llegar más allá porque las condiciones no estaban dadas. Pero ahora el Movimiento Nacional ha hecho su experiencia y sabe que debe luchar por el socialismo".

Casi tantas inexactitudes como palabras. Respecto al imperialismo inglés creemos haber dejado claro más arriba el contenido de la política peronista: se nacionalizó aquellos bienes ingleses que los ingleses deseaban abandonar en su retirada estratégica por el mundo. Se les facilitó una retirada en orden y un brillante negocio. Pero aquello que los británicos quisieron conservar -como los frigoríficos o La Forestal- siguió siendo inglés mientras los ingleses lo consideraban conveniente.

¿Y su actitud frente a los Estados Unidos? En 1946 el peronismo basó su campaña electoral en el slogan Perón o Braden. Pero en 1947 el gobierno peronista firma el pacto de Río de Janeiro, primer eslabón de una cadena que nos ira atando al sistema imperial norteamericano. Ese pacto nos comprometía -y nos sigue comprometiendo- a "defender cualquier país del hemisferio que sufra una agresión extracontinental". O sea, a embarcarnos en cualquier aventura militar que los Estados Unidos deseen emprender. Posteriormente el gobierno peronista enviará representantes a las conferencias de la OEA en Caracas y Bogotá.

En 1950, cuando comenzaron a agotarse las reservas de post-guerra, se suscribe el primer empréstito con el Export-Import Bank de Washington, por 125 millones de dólares. En ese mismo año, la famosa marcha Pérez-Rosario y otras manifestaciones antibélicas espontáneas del pueblo argentino, impedirán el envío de un contingente de nuestras tropas a la guerra de Corea. El destino que hubieran corrido nuestros soldados, usados como carne de cañón por los yanquis, puede medirse con este dato: del batallón brasileño de 5. 000 hombres enviados a esa guerra regresaron 325.

El 30 de julio de 1953, Perón escribía en el Diario Oficialista Democracia: "Hace pocos días un americano ilustre, el doctor Milton Eisenhower, llegaba a nuestro país en representación de su hermano, el presidente de los Estados Unidos (. . .). Una nueva era se inicia en la amistad de nuestros gobiernos, de nuestros países y de nuestros pueblos".

Entre 1954-1955 se firmarían los contratos petroleros con la Standard Oil que fueron frustrados por el golpe gorila, para después consumarse la entrega bajo el gobierno de Frondizi.

LA FORMACIÓN HISTÓRICA DE LA CLASE OBRERA ARGENTINA

Para entender el pensamiento y la acción de una clase cualquiera debemos empezar por analizar históricamente su formación, la manera como vive y trabaja, la manera como explota y es explotada; puesto que esta existencia concreta determinará sus ideas y actitudes, su conducta, su conciencia de clase.

Nuestra clase obrera, tal como la conocemos hoy, tal como aparece en la historia política a partir de 1945, tiene dos corrientes de formación: la inmigración extranjera y la migración interna del proletariado rural y los campesinos pobres hacia los grandes centros urbanos.

Por su importancia cuantitativa, numérica, la segunda corriente es la que más peso tiene en esta formación. Esto podemos comprobarlo fácilmente leyendo la nómina de personas de cualquier fábrica, en la que resultan mayoritariamente los apellidos de raíz criolla.

Esto es, por otra parte, casi un lugar común en todo historiador de la clase obrera. Todos ellos coinciden en señalar que en las fábricas del '30 y del '40, tomando como fecha clave 1945, la clase obrera "se nacionaliza" adquiriendo mayor peso en ella los obreros de origen argentino-rural, frente al antiguo proletariado, predominantemente inmigratorio.

Lo que no es tan frecuente es que estos historiadores analicen con qué bagaje cultural y político, con qué conciencia de clase, con qué tradición de lucha ingresan al proletariado urbano estos ex-peones rurales y ex-campesinos.

Para poder hacerlo, tenemos que empezar por analizar qué modo de producción y qué relaciones de producción existían en el campo argentino antes de 1930. O dicho en otros términos: de qué manera se trabajaba la tierra y qué relaciones existían entre peones y patrones, entre campesinos y terratenientes.

Del análisis del campo argentino antes de 1930, podemos sacar una conclusión: aunque por causas muy distintas en cada caso, los trabajadores rurales que a partir de esa fecha engrosan mayoritariamente las filas del proletariado fabril tienen muy escasamente desarrollada su conciencia de clase. No sólo no comprenden los objetivos históricos de nuestra clase, sino que ni siquiera se reconocen como tal clase. No tienen conciencia de que forman parte de un inmenso conglomerado de seres humanos con los mismos intereses de explotados y viven individualmente su drama. A lo sumo se auto-reconocen con el ambiguo denominador de "pobres" o "humildes". Tampoco tienen mayormente tradición de lucha y las cifras lo prueban: aparte de otros movimientos menores que no tienen mayor relieve por su cantidad ni por su calidad explosiva, la historia de la lucha de clases en nuestro campo registra sólo tres grandes episodios: el grito de Alcorta en 1912, las huelgas patagónicas en 1921 y la huelga de Las Palmas en 1922. El primero fue un movimiento pequeño-burgués de campesinos pobres y medio arrendatarios de tierras en el sur de Santa Fe, tendiente al ajuste de cuentas con los grandes terratenientes. Tuvieron éxito y el sur de Santa Fe es la zona con menos latifundios de la pampa húmeda.

Los otros dos, fueron movimientos de los peones superexplotados de grandes concentraciones capitalistas. Fueron arrasados a tiros por el Ejército Nacional.

En consecuencia, podemos decir, que los trabajadores del medio rural ingresan [en las décadas] del 30 y del 40 políticamente vírgenes.

De cómo fueran recibidos por sus compañeros más antiguos, los obreros de origen urbano, dependerían sus actitudes. De cómo aquellos supieran ganarse su simpatía y guiarlos en la experiencia de su nuevo medio fabril. De cómo supieran inculcarles conciencia de clase y espíritu de lucha.

Esto dependería a su vez, de la conciencia de clase y el espíritu de lucha que

ellos mismos hubieran adquirido.

EL SOCIALISMO Y EL ANARQUISMO

La azarosa y frustrada formación de una ideología y un partido revolucionario en la clase obrera de origen inmigratorio la tratamos ya parcialmente en nuestro folleto "Pequeña burguesía y revolución", de modo que volveremos sólo parcialmente sobre el tema.

La clase obrera industrial comienza a formarse en la Argentina con el aporte inmigratorio en las tres últimas décadas del siglo pasado.

Sus dos componentes más típicos son el campesino de las zonas más atrasadas de Europa y el activista obrero de las industrias más desarrolladas. El primero -principalmente español e italiano del sur, en menor medida yugoslavo, polaco, ucraniano, etc- viene "a América" hambriento de tierras. Algunos consiguen su objetivo y se transforman con el tiempo en chacareros medios o ricos. Pero la feroz especulación con las tierras deja a la mayoría "anclados" en los suburbios y conventillos de las ciudades, principalmente Buenos Aires. Vacilante entre el retorno a la patria hambrienta y la ilusión imposible de la tierra, termina por ingresar de mala gana como peón en los ferrocarriles y frigoríficos ingleses y las fábricas que van surgiendo.

El anarquismo, con un bajo grado de elaboración ideológica, pero con una utilización consecuente del enfrentamiento directo -huelgas y bombas- será su ideología predilecta. La FORA (Federación Obrera Regional Argentina) su máxima organización sindical.

Durante muchos años, el movimiento anarquista, en sus variantes sindical y terrorista, tuvo en constante zozobra a la burguesía argentina. Pero la cosa no pasó de allí. Al no proponerse objetivos políticos de poder obrero, el anarquismo fue incapaz de rebasar los marcos de la rebelión dentro del sistema capitalista. Poco a poco la vieja FORA fue perdiendo su combatividad, se fue encaramando en ella una burocracia sindical tan podrida como cualquier otra. En 1956, el último gremio Forista -una verdadera reliquia histórica- la Unión Obrera de Construcciones Navales, perdió su última huelga.

La otra vertiente del proletariado inmigratorio la constituyen los activistas de industrias desarrolladas, perseguidos en su países de origen por sus ideas políticas o que simplemente no se acomodaban al cretinismo reinante en Europa durante la "bella época" de prosperidad hacia fines de siglo y comienzos de éste.

Las grandes potencias imperialistas, que iban acumulando riquezas a costa de la explotación de las colonias, ya eran lo suficientemente prósperas como para compartir con su clase obrera algunas migajas de esa fortuna. La clase obrera europea en consecuencia, fue perdiendo su combatividad y la vigorosa Internacional Obrera fundada por Carlos Marx y Federico Engels, derivó en la cada vez más degenerada Segunda Internacional, organización reformista que fundamentaba sus tácticas en la maniobra parlamentaria y la disputa económica a través de la huelga. Fiel reflejo de esta Segunda Internacional serían los dos organismos socialistas de la Argentina: el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores (Confederación Sindical).

EL PARTIDO COMUNISTA Y LA PRIMERA CGT

En 1917, el triunfo de la Revolución Rusa abrió un nuevo panorama al movimiento obrero internacional. A corto plazo, esto se materializó en la creación de la Tercera Internacional y el surgimiento de los Partidos Comunistas en todo el mundo

Pero a diferencia del Partido Comunista Ruso, que tuvo una larga maduración, estos Partidos Comunistas surgidos de la degenerada Segunda Internacional al calor de la Revolución Rusa, tuvieron escasa capacidad política propia y con el retroceso de la revolución en Europa y la degeneración burocrática en Rusia siguieron los vaivenes del Partido ruso.

El Partido Comunista argentino, fundado en 1918, no fue ajeno a ese proceso. Paradójicamente, alcanzó su máxima fuerza cuando ya la Tercera Internacional estaba totalmente burocratizada, a mediados de la década del 30.

Bajo los gobiernos radicales de la década del 20, el PC remó esforzadamente tratando de construir un movimiento obrero independiente de las influencias burguesas y de las viejas direcciones reformistas del socialismo y el anarquismo. Cuando logró su objetivo, fundando la primera CGT, ya estaba el mismo degenerado hasta la médula. El matonismo sindical y el terrorismo ideológico, contra los cuales luchó en sus primeros años, eran ya también sus métodos predilectos de conducción. El sectarismo comunista alejaba de la CGT a los nuevos obreros provenientes del medio rural y la política reformista orientada al "Frente Popular" con la burguesía, iba haciendo decrecer el entusiasmo de los que estaban en ella. En 1939 según datos del entonces Departamento Nacional del Trabajo, sobre 688. 658 obreros industriales, solamente estaban sindicalizados 201. 082, es decir, el 29 % de ellos.

EL PERONISMO COMO FENÓMENO SOCIAL

Por todo lo expuesto podemos decir que para la "nueva" clase obrera el peronismo representa una primera etapa en la formación de su conciencia. Es decir, el momento en que la clase obrera, sin llegar a tomar aún conciencia de sus objetivos históricos comienza a reconocerse como clase, como un conjunto de personas unidas por los intereses comunes y enfrentando a otro conjunto de personas, a otra clase, por esos mismos intereses.

La sindicalización masiva y la lucha económica por el reparto de la renta nacional serán los instrumentos con que la clase obrera, comienza a asumir esta conciencia en los primeros años del gobierno peronista.

Por decreto del gobierno militar surgido el 4 de junio de 1943, el 29 de noviembre de ese año se crea la Secretaría de Trabajo y Previsión, que depende directamente de la Presidencia de la Nación y centraliza las antiguas dependencias de la Dirección General del Trabajo y de las Direcciones Provinciales, que dependían del Ministerio del Interior.

El 1° de diciembre, asume la dirección de dicha secretaría el entonces Coronel Perón, que esa misma noche pronuncia por radio del Estado un largo discurso anunciando los objetivos de su futura labor.

Perón plantea la organización de los trabajadores como una necesidad del Estado, más que como una necesidad de los propios trabajadores, aunque no deja de halagar a estos señalando que desde la Secretaría se defenderán sus intereses contra los abusos patronales (cosa que efectivamente se hizo). La tesis central enunciada esa noche en la bien conocida "Tercera Posición". La tesis de que capital y trabajo son

dos elementos indispensables de la producción, que no deben luchar entre sí, sino concurrir junto a la elaboración de la riqueza y la grandeza de la patria. El Estado, puesto por encima de ambos como padre protector, se encargará de armonizar intereses y limar diferencias cuando estas surjan; de “poner las cosas en su quicio” como dijera Perón en otro discurso posterior. El texto integro de este discurso se puede encontrar en las páginas 1 y 4 de La Nación, en su edición del 2 de diciembre de 1943.

Mediante el decreto 23. 852 de 1945 y posteriormente la Ley de Asociaciones Profesionales se reglamentará la actividad de los sindicatos como complementaria de las medidas estatales llevadas adelante por la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Impulsados por esta Secretaría y al amparo de estas leyes se crean entre 1943 y 1945 decenas de sindicatos. Algunos en ramas de la industria donde no existía ninguno, otros paralelos a los ya existentes y dominados por comunistas o socialistas y que terminarán por absorber a éstos.

Los cuadros sindicales necesarios para llevar adelante este proceso surgen de varias fuentes: en parte de las propias bases que se sindicalizan, en parte de nuevos organismos que se crean paralelamente al proceso de sindicalización: el Partido Laborista de Cipriano Reyes, caudillo de Berisso; el Partido Socialista Agrario, cuyos líderes colaborarán con el peronismo desde el diario Democracia hasta 1947, creyendo que Perón haría una profunda reforma agraria; movimientos desprendidos de los partidos tradicionales (por ejemplo un sector de la intransigencia tradicional y del sabattinismo); grupos nacionalistas que venían surgiendo, como FORJA, en el que militaban Jauretche, Scalabrini Ortiz, etc. y también grupos de dirigentes sindicales que se desprenden del comunismo, del socialismo y de los viejos grupos trotskystas: Borlenghi, antiguo dirigente mercantil socialista que llegará a ser ministro de Perón, los hermanos Perelman, que desaparecerán sin pena ni gloria en los primeros años del peronismo y muchos otros, algunos todavía hoy conocidos, otros perdidos en el tiempo.

Junto a estos cuadros sindicales cumplen un papel muy activo en el proceso los propios inspectores de la Secretaría de Trabajo, que recorren el país convencidos de que tienen una sagrada misión que cumplir. Provienen de los mismos grupos señalados más arriba y se ligan a la Secretaría por distintas vías.

Sobre estas cuestiones existen interesantes datos -verificables en la prensa de la época- en los libros “Del anarquismo al peronismo” de Alberto Belloni y “Como hicimos el 17 de octubre” de los hermanos Perelman. Lamentablemente ambos textos inhallables en librería.

El resultado que estos activistas obtienen en su campaña de sindicalización masiva se puede medir con las cifras que facilita Luis Cerrutti Costa en su libro "El sindicalismo, las masas y el poder”: la asociación metalúrgica, que pertenecía a la CGT comunista, tenía en 1941 2. 000 afiliados. La Unión Obrera Metalúrgica fundada en 1943 por impulso de la Secretaría de Trabajo alcanzaba a los 100. 000 afiliados en 1945. La Unión Obrera Textil, comunista, tenía igualmente 2. 000 afiliados en 1943. Ese mimo año se funda la Asociación Obrera Textil y alcanza en 1946 85. 000 afiliados. FOTIA, fundada en 1944, tenía en 1947 100. 000 afiliados. Personal de Panaderías, fundada en 1943, tenía en 1946 20. 000 afiliados. Madera, fundada en 1944 tenía en 1947 35. 000 afiliados.

¿A qué se debe este ritmo explosivo de la sindicalización? ¿Por qué las masas obreras, que durante los años anteriores se afiliaban a los sindicatos solo en una mínima proporción, lo hacen ahora en grandes cantidades?

La respuesta hay que buscarla en la historia anterior del movimiento obrero y

en las nievas condiciones sociales creadas por la guerra, el proceso de industrialización y el surgimiento del gobierno militar el 4 de junio.

El cierre de los mercados europeos a causa de la segunda guerra, acelera el proceso de industrialización iniciado en la década del 30 a causa de la crisis de 1929. Decenas de miles de hombres emigran del campo a la ciudad y se incorporan a las nuevas fábricas y talleres. La industria representa una esperanza de vida mejor para los hombres del campo, que viene de soportar duras condiciones de explotación, agravadas durante la "década infame" por la crisis mundial. La avara y mezquina "burguesía nacional", que ambiciona una rápida acumulación capitalista y los grandes pulpos imperialistas que participan en la industria, no están dispuestos, sin embargo, a compartir con sus obreros las enormes ganancias originadas por la prosperidad creciente.

Los obreros necesitan encontrar instrumentos aptos para enfrentar la patronal en el terreno económico y disputar con ella el reparto de la renta nacional que ellos, y solamente ellos, están creando con su esforzado trabajo.

Los viejos sindicatos comunistas y socialistas, sin embargo, no constituyen ese instrumento y los recién llegados del campo los miran con desconfianza y recelo. En primer lugar, porque los dirigentes sindicales del comunismo les hablan un lenguaje que no corresponde a su nivel de conciencia ni a sus intereses inmediatos. En lugar de plantear los problemas de clase tal como ellos ocurren en la realidad concreta de nuestro país, los comunistas apelan a un vago internacionalismo, que en realidad no es más que el seguidismo a los vaivenes de la política exterior soviética. De la mano de la alianza de la Unión Soviética con los países imperialistas occidentales contra la Alemania Nazi y el fascismo mundial, el PC plantea a los obreros la famosa táctica del Frente Popular, que en los hechos significa marchar a la cola de la burguesía local, e incluso del imperialismo.

Así, el reformismo del PC se transformará en traición abierta en 1942 y 1943 liquidando las grandes huelgas del gremio de la carne y el metalúrgico. Como los ingleses eran aliados a la Unión Soviética, en la guerra la consigna era: "no dejar sin abastecimiento a los luchadores de la democracia". Así, en nombre de los intereses de los lejanos ejércitos aliados que combatían en los campos de batalla, los obreros de la carne que soportaban jornadas de 14 horas en las cámaras frías, tenían que dejar de lado su lucha frente a los frigoríficos ingleses, los peores explotadores de la riqueza y el trabajo argentino. La traición fue de la mano del servilismo. Peters, dirigente comunista de la carne preso en el sur, fue traído en avión por el gobierno conservador para que hablara en una gran asamblea de los huelguistas, planteando el levantamiento de las medidas de fuerza.

Sobre esta traición edificaría su fuerza principal el Partido Laborista de Cipriano Reyes y los obreros de la carne serían una de las principales fuerzas movilizadas el 17 de octubre.

Como los Estados Unidos eran aliados de la Unión Soviética y el señor Torcuato Di Tella, presidente de la Cámara Metalúrgica, era también activo dirigente de las asociaciones de apoyo a los aliados y gran amigo de los norteamericanos, tampoco los obreros metalúrgicos debían luchar por sus reivindicaciones y corrieron suerte similar a los de la carne. No puede extrañar entonces que la nueva Unión Obrera Metalúrgica, agitando estos problemas y consiguiendo con acuerdo de la Secretaría de Trabajo nuevos convenios muy superiores reclutara 100. 000 afiliados en un par de años.

Naturalmente, en estos primeros años, que constituyen la época de oro del sindicalismo peronista y de la clase obrera peronista, la actitud de los trabajadores

hacia los sindicatos y su función es activa y no pasiva. Todavía esta lejano el día en que la consigna "del trabajo a casa y de casa al trabajo", será acatada obedientemente por los trabajadores, con los funestos resultados conocidos.

En una investigación del Ministerio de Trabajo, publicada en 1961 encontramos una serie de datos sobre las huelgas de la Capital Federal entre 1942 y 1955, que resultan sumamente sugestivos.

SINDICALIZACIÓN Y LUCHA DE CLASES

Del análisis de esta tabla surge clara una verdadera radiografía de la lucha de clases bajo el peronismo.

Vemos como las cifras caen verticalmente entre 1942 y 1943, como producto de la retracción de los viejos sindicatos frente al nuevo gobierno. No era para menos, los diarios del 7, 8, 9 y días subsiguientes de junio informan detenciones de comunistas en todo el país y en agosto es intervenida la Unión Ferroviaria, siendo nombrado interventor el Coronel Víctor Mercante.

Pero a partir de ese año comienza un alza sostenida de la lucha económica, llevada adelante por los nuevos sindicatos.

En esta tabla no figuran cifras de los paros generales.

AÑOS	CASOS	TRABAJADORES AFECTADOS	JORNADAS PERDIDAS	DURACION MEDIA (DIAS)
1942	113	39. 865	634. 339	. . . .
1943	85	6. 754	87. 229	12. 9
1944	27	9. 121	41. 384	4. 5
1945	47	44. 186	509. 024	11. 5
1946	142	333. 929	2. 047. 601	6. 1
1947	64	541. 377	3. 467. 193	6. 4
1948	103	278. 179	3. 158. 947	11. 4
1949	36	29. 164	510. 352	17. 5
1950	30	97. 148	2. 031. 827	20. 9
1951	23	16. 356	152. 243	9. 3
1952	14	15. 815	313. 343	19. 8
1953	40	5. 506	59. 294	10. 8
1954	18	119. 701	1. 449. 407	12. 1
1955	21	11. 990	144. 120	12. 0

(Fuente: Cuadernos de investigación social. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social . 1961. Tomado de la obra "Sindicatos y Poder en la Argentina" de Roberto Carri.)

Vemos como la cifra de huelguistas crece vertiginosamente hasta 1947, año en que comienza una retracción cada vez más marcada, que alcanza el punto más bajo

en 1953. En 1948, sin embargo, con la mitad de huelguistas que el año anterior, se mantiene casi parejo el número de jornadas perdidas, mientras se multiplica casi por dos el número de conflictos y la duración de las huelgas. La razón es muy clara: hacia 1948 ya las huelgas no cuentan con el beneplácito oficial. Ya no son impulsadas desde arriba por los organismos unificados sino que surgen desde abajo en multiplicidad de casos aislados. Por esa misma razón se eleva la duración de los conflictos y de jornadas perdidas: ya las cosas no se arreglan tan amigablemente en el Ministerio de Trabajo, sino que las luchas se libran verdaderamente en la calle.

La combatividad de la clase obrera, que se desarrolla con "viento a favor" oficial hacia 1947, debe enfrentar duras luchas en 1948. El resultado adverso de esas luchas determina el paulatino descenso de las cifras de huelgas en los años posteriores.

Si comparamos estas cifras con otros datos se ve más claro aún el fenómeno: entre 1946 y 1949 son intervenidos la Unión Obrera Metalúrgica, la Federación Telefónica, la Bancaria, la Gráfica Bonaerense, la FOTIA, la Unión Ferroviaria, la de la Carne. Numerosos dirigentes cegetistas son reemplazados por otros aún más complacientes con las directivas del gobierno.

Lamentablemente, no disponemos de una tabla similar para el interior del país, pero de la lectura de los diarios de la época se desprende claramente que allá el fenómeno fue más vivo y rico aún.

En todos los rincones del país los trabajadores vivieron los primeros años del peronismo en forma activa, tomando los nuevos sindicatos como su instrumento de realización de clase. No sólo se afilian masivamente a ellos, sino que inmediatamente los utilizan para lanzarse a la lucha económica contra la patronal, disputando su participación en la renta nacional, su parte en la riqueza elaborada por ellos.

Esto corresponde claramente a la primera etapa en la formación de la conciencia de una clase obrera: es la primera etapa economista y espontaneísta, en la que los obreros no visualizan sus intereses históricos, no comprenden la lucha de clases como una de clase a clase, sino como una lucha económica. No se ocupan de política, no cuestionan la existencia misma de la plusvalía como ganancia capitalista, sino solamente su participación en esa ganancia, en el valor agregado por sus manos a los productos de la naturaleza.

Por otra parte, en el caso concreto de la clase obrera argentina bajo el peronismo, los trabajadores visualizan al gobierno peronista, que no solamente tolera, sino que impulsa la actividad de los sindicatos y les da fáciles victorias a través de la Secretaría de Trabajo, como su gobierno. Se sienten en el gobierno y les basta como expresión política concurrir periódicamente a la Plaza de Mayo para vivar al Líder. Fuera de eso la política no les interesa y sus intereses se concentran en la lucha económica.

Pero aún dentro de esos estrechos marcos reformistas y sindicalistas, la lucha es una lucha activa, combativa, en la que los obreros participan sincera y fervientemente, en la que se sienten obreros combatiendo contra la patronal.

Precisamente por eso el gobierno peronista tiene una actitud dual frente a estas luchas, que progresivamente se va volviendo contra el sector obrero.

En un principio apoya el movimiento de sindicalización y las luchas de los trabajadores, precisamente para poder controlarla. Porque teme más a las masas desorganizadas, como lo señala el propio Perón en un discurso, que pueden ser capitalizadas por los "agitadores" para una política obrera independiente, que al momentáneo enojo que pueda producirle a la burguesía este apoyo a los trabajadores.

Pero aún cuando los trabajadores se sientan y sean peronistas, al régimen no

deja de molestarle el aspecto positivo que hay en el movimiento de sindicalización y huelgas: lo que tiene de combativo, lo que tiene de auténticamente obrero. Es sabido que el movimiento obrero eleva más su conciencia en una semana de huelga que en meses de charlas políticas.

Por eso se esfuerzan por controlar monolíticamente los sindicatos, a través del aparato central de la CGT y por eso entre 1946 y 1949 son sucesivamente intervenidos por la central obrera los gremios antes mencionados y otros menores en el interior. Por eso la burocracia cegetista es removida continuamente, reemplazando primero a los "contreras" por los tibios y luego a los tibios por los fieles y luego a los fieles por los incondicionales.

Por otra parte, la base de la política bonapartista del peronismo, las grandes ganancias y las enormes disponibilidades de divisa de los primeros años de posguerra se agotan bastante rápidamente. Por eso en el período de 1948-1949, las huelgas cuentan cada vez menos con el visto bueno oficial y el aparato cada vez más controlado y estatizado de la CGT comienza a frenar todo el movimiento reivindicativo.

Por eso, como lo revelan claramente las cifras señaladas más arriba, las huelgas en estos tres años se vuelven más duras, duran más y son más aisladas. Ya no las llevan adelante los hombres de la CGT sino dirigentes de base, que aún siendo peronistas, no aceptan que se negocie con el trabajo y el sufrimiento de sus compañeros.

Pero el aparato oficial adopta una hábil política frente a estas luchas: después de darle largas a las huelgas, concede todas o la mayoría de las reivindicaciones perdidas por los obreros de base. Pero antes de hacerlo, interviene a los gremios en conflicto. Expulsa y persigue políticamente a sus policialmente a sus dirigentes acusándolos de comunistas y negocia la solución del conflicto con la intervención. Así los interventores aparecen como los salvadores de los obreros llevados por el mal camino de los agitadores y esos mismos interventores ganarán fácilmente las elecciones subsiguientes; manteniendo en adelante al gremio dentro de los límites fijados por el Ministerio de Trabajo y la CGT central, por todo el aparato oficialista.

Un caso típico es la gran huelga de la FOTIA: planteada en 1948 por una serie de reivindicaciones sobre las condiciones de trabajo y los aumentos de salarios enciende la chispa del conflicto en toda la provincia de Tucumán y se forma un Comité de Huelga al margen de la CGT local. Durante varias semanas se mantiene la lucha, mientras las autoridades acusan a los comunistas de dirigir al movimiento para sabotear al país. Algunos comunistas participan efectivamente en la lucha, como el dirigente telefónico Aguirre que es asesinado por la Policía Federal en la cámara de torturas. Pero son una ínfima minoría. La mayoría de los dirigentes y la casi totalidad de las bases son peronistas, hombres que estaban de acuerdo con el gobierno, pero que no están dispuestos a seguir complacientemente todas las directivas oficialistas, en una provincia donde la explotación adquiere tradicionalmente límites increíbles y donde el menor grado de industrialización da menor margen a la política conciliatoria del gobierno.

Finalmente la FOTIA es intervenida; Simón Campos y demás dirigentes son detenidos y perseguidos. Entonces se negocia un acuerdo con los interventores donde se da a los obreros un cincuenta por ciento de aumentos y otras conquistas.

Esta hábil política da los resultados que refleja claramente la tabla que acabamos de ver: la combatividad de los obreros decae notoriamente.

La clase obrera se vuelve no sólo reformista sino pasiva, se acostumbra a esperarlo todo de la capacidad de negociación de sus dirigentes y de la benevolencia

del todo poderoso líder que está frente al gobierno. Comienzan a crearse las condiciones para que los obreros acepten pasivamente la consigna "de casa al trabajo y del trabajo a casa".

Podría un defensor del peronismo decir que es falsa nuestra interpretación de los datos estadísticos, que en realidad los obreros dejaron de hacer huelgas simplemente porque se encontraban bien bajo el peronismo y no había ninguna razón para salir a la calle.

Quienes han vivido en aquellos años saben por su práctica cotidiana que no fue así y hay datos que pueden demostrarlo a las nuevas generaciones: por ejemplo, las ventas minoristas en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, según datos de la Dirección de Estadísticas y Censos, descendieron en un 50 % entre 1949 y 1953.

Esto nos indica claramente que los obreros, al decrecer en su nivel de combatividad, comenzaron automáticamente a decrecer en su nivel de vida. Menos ventas minoristas significan menos compras por parte de los sectores populares. Menos compras indican salarios reales más bajos, menor participación en la renta nacional.

¿A qué manos fue a parar esa parte de la renta nacional perdida? Es fácil darse cuenta si recordamos que en 1953 se creo la Confederación General Económica, dándosele a sus dirigentes amplia participación en los resortes del poder y que su delegado a una conferencia internacional, Guillermo Kraft, señalaba eufórico que las cosas iban muy bien para ellos. Y como dijo cierto dirigente popular "lo que les conviene a ellos, no puede ser bueno para nosotros"

LA REACCIÓN TARDÍA

Este estado de cosas provoca en 1954 la reacción de algunos dirigentes sindicales de la nueva hornada, que en contra de la conducción oficial organizan la gran huelga metalúrgica y otros movimientos menores. Veamos en la tabla de huelgas como las cifras de huelguistas y jornadas perdidas registran un brusco repunte: de 5. 506 huelguistas y 59. 294 jornadas en 1953 se elevan a 119. 701 huelguistas y 1. 449. 497 jornadas en 1954. Sin embargo, el número de conflictos desciende de 40 a 18. Es que en lugar de los pequeños entuertos domésticos de 1953, en 1954 hay grandes huelgas de verdad, entre ellas la metalúrgica, que dura más de 40 días. Pero la reacción es ya muy tardía. En ese momento los gorilas afilan ya los sables para el cuartelazo del 16 de septiembre y la iglesia se prepara para dar su ideología al movimiento "libertador" y a bendecir las bombas que el 16 de junio masacraron mujeres y niños en la Plaza de Mayo.

Entre 1949 y 1955 la clase obrera ha perdido ya la capacidad de movilizarse en forma independiente y sólo concurre adonde la convoca el oficialismo. Cuando en septiembre de 1955 las direcciones peronistas huyen hacia todas partes, imitando a su jefe que se refugia en una cañonera paraguaya, sólo algunos estertores aislados -Rosario, Avellaneda, Berisso- darán muestras de que la clase obrera sigue existiendo aún y es capaz de combatir. Los dirigentes de la lucha de 1954 serán los organizadores de la resistencia sindical en los años inmediatamente posteriores a 1955, con las limitaciones impuestas por su formación en la CGT estatizada, con las limitaciones que son fácilmente reconocibles si recordamos sus nombres: Augusto Timoteo Vandor, Eliseo Cardoso, Andrés Framini. . .

Es que precisamente el carácter policlasista del movimiento peronista implica transportar al interior del movimiento todas las contradicciones de la lucha de clases.

En consecuencia, la actitud de todos los sectores que componen el movimiento -incluso sus sectores obreros- hacia la lucha de clases estará determinada por la ideología dominante en el mismo. Siendo esta ideología la burguesa, de conciliación de clases, impresa por la dirección bonapartista a todo el movimiento, los sectores obreros que permanentemente han tratado de vertebrar un “peronismo obrero” o “peronismo revolucionario” se ven más tarde o más temprano, limitadas, embretados por el chaleco de fuerza de la ideología oficial de su líder y de su movimiento.

En el vano intento de resolver esta contradicción de clase dentro de los marcos del peronismo han surgido toda clase de engendros ideológicos como “socialismo nacional”, “socialismo justicialista” y otras variantes.

Sin embargo, uno tras otro, los dirigentes y activistas que de una manera u otra se plantearon el problema terminaron siendo traicionados, neutralizados o absorbidos por la máquina implacable del peronismo oficial.

No obstante el carácter obrero de un amplio sector de la base peronista, ha seguido ejerciendo una y otra vez una presión de clase en sentido positivo, intentando superar esos marcos ideológicos y políticos a través de la acción sindical, política o armada. Esta contradicción entre los intereses obreros de las bases y los intereses burgueses de la dirección, entre la ideología oficial y los variados intentos de superarla constituye el origen de las múltiples corrientes que desgarran el peronismo. Esta contradicción constituye el drama del peronismo cuyos últimos actos, vividos del ’55 a la fecha, son los capítulos más vivos, apasionantes y plenos de enseñanzas y experiencias de esta historia de nuestro tiempo.

ORÍGENES DEL “PERONISMO DE IZQUIERDA”

Peronismo duro, peronismo de izquierda, peronismo revolucionario, peronismo obrero. Según en boca de quien estén estos términos pueden significar distintos nombres de una misma cosa o cosas que siendo similares son distintas entre sí: dejando de lado sutilezas idiomáticas, estas designaciones corresponden a un mismo fenómeno. A las distintas corrientes, que con mayor o menor grado de claridad ideológica, con mayor o menor sinceridad en sus objetivos, con una base obrera mayor o menor y con muy variados destinos posteriores han intentado en su momento vertebrar una nueva fuerza dentro del peronismo, una fuerza que respondiera a los intereses obreros de las bases o que al menos no acatara mecánicamente a la dirección burguesa del movimiento. El común objetivo de estas corrientes, a pesar de su variedad de matices, también encontró una suerte común a pesar de sus destinos diferenciados: el fracaso; la imposibilidad de estructurar una auténtica corriente proletaria dentro del peronismo.

El primer intento podemos anotarlo en el bloque de diputados obreros animados por John William Cooke y en las corrientes de oposición que surgen en los principales sindicatos.

La fecha en que surgen estos intentos no es casual: en los primeros años de la década del ’50. En esos años, los últimos del peronismo en el poder, ya se ha agotado la superabundancia de posguerra que daba su base material al juego bonapartista de concesiones a la clase obrera y grandes ganancias al capital. La contradicción entre las dos alas del movimiento, es decir, la contradicción ineludible entre las clases opuestas que se encuentran en su seno comienza a estallar. El Congreso de la productividad, los nuevos convenios cada vez menos favorables a los obreros -como el famoso convenio de la carne en 1951- la constitución de la Confederación General

Económica y su creciente peso en el aparato oficial, la devolución de empresas al capital privado y las crecientes concesiones al imperialismo nos dicen bien a las claras como se propuso el aparato oficial resolver esas contradicciones: en favor del bando capitalista y en perjuicio de los obreros.

Las huelgas del año '54, que mencionamos anteriormente, la oposición del bloque de diputados obreros a los contratos petroleros y otros actos aislados de resistencia, constituyen la débil respuesta del sector obrero, aprisionado en el chaleco de fuerza de la CGT estatizada y todo el aparato oficial del peronismo.

Cuando la reacción gorila arrasa fácilmente con todo ese aparato, las corrientes pro-obreras encontrarán en la oposición y la resistencia una oportunidad de desarrollarse más libremente, pero nunca podrán librarse de la traba más profunda: la ideología burguesa del peronismo.

Los múltiples canales por los cuales esta ideología penetra profundamente en las bases peronistas, se asienta particularmente en sus dirigentes y cuadros medios y corrompe a la mayoría de ellos, pueden verse con más claridad que en ningún otro caso en el movimiento sindical peronista.

A la caída de Perón, los dirigentes opositores que lideraban las huelgas del '54, se encuentran de pronto con la dirección de la resistencia sindical en sus manos. Los dirigentes oficialistas se apresuran a abandonar el barco que se hunde, como siempre sucede con las ratas. ¿Quién se acuerda ya de Vucetich, de Balouch, de tantos otros que "daban su vida por Perón" en las grandes solemnidades oficiales del 1° de mayo y el 17 de octubre? Ellos estaban hechos para los salones, para las recepciones oficiales, para los triunfos fáciles en el Ministerio de Trabajo. Cuando llegó la hora de enfrentar al enemigo triunfante, se perdieron sin pena ni gloria en la noche de la historia.

Los dirigentes que organizarán la resistencia sindical peronista surgen de la gran institución gremial del peronismo: los cuerpos de delegados y comisiones internas. Creados por la máquina oficial bonapartista para controlar más de cerca al movimiento obrero, cumplirán sin embargo un doble papel: en épocas de quietismo o reflujo de la clase obrera serán la correa de transmisión de arriba hacia abajo, por la cual la burocracia controla sólidamente las bases. En época de lucha y combatividad serán la correa de transmisión de abajo hacia arriba por la cual las bases tratarán de imponer sus intereses a la dirección.

Tal es el caso de los primeros tiempos de la "revolución libertadora". Hombres surgidos de las comisiones internas y cuerpos de delegados -algunos ya han hecho la experiencia opositora de las huelgas del '54- estructuran el movimiento obrero en la clandestinidad, luchando por la recuperación de los sindicatos intervenidos y entregados al sindicalismo amarillo.

Pero estos hombres están ya empapados de la ideología de conciliación de clases peronista. Ellos ya han hecho también la gimnasia de los pasillos ministeriales y han aprendido a confiar más en la negociación que en la lucha. Su combatividad y lealtad a las bases durará exactamente lo que dura su permanencia fuera de los sindicatos. Apenas trepen a los sillones dejados vacantes durante la huida en masa de septiembre adquirirán los intereses materiales que los transforme en una casta burocrática tan podrida y traidora como la que venían a reemplazar.

Este fenómeno que se repite una y otra vez en el movimiento obrero argentino, vale la pena repetirlo, no es casual.

Los sindicatos son, por naturaleza, una institución tolerable y tolerada por el sistema capitalista. A través de ellos el régimen burgués intenta encontrar una válvula de escape a las tensiones sociales, desviando hacia la lucha exclusivamente

económica por mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo la potencialidad combativa de la clase obrera. Para ello cuentan como instrumento de su política, con la burocracia sindical, con las direcciones que traicionan a sus bases al adquirir intereses distintos al del conjunto de los obreros, es decir, concretamente, la renta sindical que permite un nivel de vida fastuoso a costa de los obreros que pagan la cuota sindical y sufren las entregadas en los conflictos y convenios.

Sólo una dirección ideológicamente clasista y revolucionaria, que adopte métodos proletarios de vida y de trabajo, puede poner los sindicatos a servicio de la clase obrera, nucleando en ellos al conjunto de los trabajadores en la lucha económica consecuente contra la patronal y utilizándolos como primer escalón de la lucha general de la clase obrera por la totalidad de sus objetivos, inmediatos e históricos, que encontrara únicamente en el partido proletario y el ejército popular revolucionario los instrumentos válidos para su triunfo final.

Por esta razón era y es imposible que de las filas del peronismo, nutrido por una ideología conciliadora, surja una dirección sindical consecuentemente proletaria.

EL SINDICALISMO PERONISTA EN ACCIÓN

Entre fines del 55 y los primeros meses del 57 el sindicalismo peronista, reestructurándose a partir de los cuerpos de delegados y comisiones internas luchan, como dijimos, por la recuperación de los sindicatos. En marzo de ese año el interventor, capitán de navío Patron Laplacette, se ve obligado a convocar al congreso de la CGT, 32 gremios que apoyan al gobierno gorila se retiraran del mismo. Los 62 gremios que permanecen, peronistas, dan origen a las “62 organizaciones”.

Las luchas de esta época y los primeros tiempos de las 62 constituyen la época de oro del sindicalismo peronista. En los plenarios con barra de las 62 las bases pueden hacer oír su voz y su presencia se traduce en múltiples luchas y enfrentamientos con la patronal y el gobierno gorila. Aún luchando por una ideología que es la suya, la clase obrera al estar relativamente libre de trabas burocráticas, hace sentir al enemigo de clase todo su peso y la fuerza de su potencialidad de lucha.

Pero a nivel dirigente, ya la traición se está gestando. Los jerarcas sindicales y el general Perón preparan el acuerdo con Frondizi. Entre la ideología burguesa del bonapartismo peronista y la ideología burguesa del desarrollismo frondi-frigerista no hay una oposición de fondo. Ambas responden a la misma clase y las diferencias son sólo tácticas.

Esto es lo que no alcanzan a ver los obreros peronistas, que llevados por su conducción traidora creen, una vez más, acercarse al poder el 1° de mayo de 1958. La entrega acelerada de nuestro patrimonio al capital imperialista, el alza desenfrenada del costo de la vida y el Plan Conintes los sacarán rápidamente de su error. Pero para la burocracia las cosas no están tan mal. De la mano de Frondizi y de Frigerio han recuperado el edificio de la calle Azopardo, símbolo de su poder y de su integración al régimen. Los caballos de carrera de Vandor, los cuadros de firma y los perros de raza de March, las empresas constructoras de Coria, las parrillas y restaurantes de Elorza, las fábricas textiles de Framini y Alonso, irán jalonando el camino de una traición cada vez más abierta. Los siniestros hombres de la metralleta en el portafolio reemplazarán la simpatía de las bases en el mantenimiento del sillón.

Las bases, algunos cuadros medios aislados, pugnan una y otra vez por retornar a la época de oro de la lucha contra la Libertadora. Para conciliar ambas presiones,

Vandor inventa la táctica de “luchar para negociar”. Las bases creen obtener conquistas a través de la lucha, pero las negociaciones en el Ministerio de Trabajo entregan a la patronal lo que los obreros conquistan en la calle.

La huelga general de enero del ’59 será la última manifestación masiva frente al frondizismo. El apresurado levantamiento de la huelga por parte de la conducción vandorista, marcará una gran derrota obrera y el comienzo de un largo retroceso en las luchas sindicales que sólo terminará diez años después en los sucesos de mayo de 1969.

En esos diez largos años, verdadera “década infame” de la conducción peronista, la entregada sindical irá de la mano con la traición política. La pasividad frente al golpe militar que borró el triunfo en las urnas del 18 de marzo de 1962, el frentismo con Solano Lima, el apoyo a los azules en los enfrentamientos militares de setiembre del 62 y abril del 63, la tolerancia frente al gobierno de Illía y el “desensillar hasta que aclare” frente al golpe de Onganía; son sus episodios más salientes.

La indignación de las bases ante esta larga cadena de traiciones se refleja en la superestructura burocrática en la forma de continuas rupturas, cada una de las cuales pretende aparecer como la “auténtica conducción peronista”. Veremos así nacer y desaparecer a las 62 de pie, los 20, los 10, etc., etc. Todas estas fisuras no dejan de ser conflictos interburocráticos, sin importancia real para la clase obrera. Todos los sectores burocráticos cumplen el mismo papel esencial: servir al régimen capitalista, servir a distintos sectores burgueses. En consecuencia esas fisuras reflejan también los roces interburgueses. Cuando ciertos burócratas juegan al golpe otros son legalistas y viceversa.

La única estructuración gremial medianamente combativa que dio el peronismo fue la hoy raquítica “CGT de los Argentinos”. El ongarismo fue el producto mas alto que pudo surgir del sindicalismo peronista. Pero también su suerte fue el fracaso, aunque su destino no fuera la traición. Ongaro y sus fieles se negaron a traicionar a su clase, pero fueron incapaces de vertebrar una auténtica corriente clasista. Por eso mismo se quedaron solos. Sin los dirigentes, que continuaron con sus maniobras. Sin las bases que encuentran en otras corrientes canales más claros y seguros para sus inquietudes de lucha.

La razón de estas soledad es precisamente que Ongaro no supo romper con Perón en el momento adecuado. Cuando en setiembre del ‘69 se montó por enésima vez el operativo retorno y Perón dio la orden a sus parciales de reunificarse bajo la conducción cegetista, Ongaro no se atrevió a enfrentar esta puñalada por la espalda con una actitud clasista consecuente, denunciando la traición de su líder y formando una corriente independiente. Por eso se quedó solo.

LAS FISURAS POLÍTICAS DEL PERONISMO

Pero la lucha de clases en el interior del peronismo no se reflejó solamente en sus organizaciones gremiales sino también en sus organismos políticos, aunque a un nivel muy distinto.

La contradicción principal en el movimiento sindical se da entre el carácter obrero de las bases y el objetivo burgués de la dirección. La contradicción en los organismos políticos se da entre las distintas capas y alas de la burguesía y de la pequeña burguesía que militan en el peronismo.

El fenómeno conocido como “neoperonismo” refleja fundamentalmente a los

sectores burgueses y mediano burgueses del interior que desarrollaron una serie de organizaciones propias, a veces con un nombre distinto, aprovechando la diversidad de sellos que jugaban en las elecciones; a veces como corrientes internas del "peronismo oficial".

Las muy variadas situaciones económicas en que se encuentran estas burguesías y medianas burguesías locales, sumadas al carácter vacilante y contradictorio que es común a todas ellas, determinan la variada gama de matices que pueden encontrarse en estas corrientes del peronismo: desde algunas situadas a la derecha del peronismo oficial hasta otras que se cuentan entre las más radicalizadas.

Así nos encontramos en este sector del peronismo con personajes como Elías Sapag, Oscar Sarrulle o Juan Luco, que colaboran abiertamente con los gobiernos de la dictadura militar y con otros que como Julio Antún en Córdoba o Abdulajad en Santiago del Estero, militan en el llamado "peronismo duro", o con un Felipe Bittel que cuando tuvo la gobernación del Chaco desarrollo una obsecuente relación con el gobierno central del radicalismo del pueblo y en la oposición se roza frecuentemente con comunistas y socialistas y habla de marxismo y socialismo en sus discursos.

Las diferencias de matices responden, como señalamos más arriba, a la variedad de las contradicciones que enfrenta la burguesía y mediana burguesía del interior. Es frecuente que estos sectores se encuentren en graves problemas económicos, como consecuencia del hecho de que la crisis del capitalismo en todo el país asume en la mayoría de las provincias del interior un carácter sumamente agudo. En efecto, la estructura portuaria que el imperialismo inglés dio a la vieja Argentina agro-exportadora todavía sigue en gran medida subsistiendo y descargando sobre las zonas del interior el mayor peso de la explotación capitalista-imperialista. En consecuencia, la parte de las burguesías provincianas en la renta nacional se ve muy disminuida y sus contradicciones con el imperialismo y con la gran burguesía nacional, predominantemente porteña y bonaerense, suelen ser muy importantes.

Estos problemas son los que reflejan los sectores peronistas del interior, a lo que se suma el de que siendo lógicamente mayor la explotación de la clase obrera y demás sectores populares, ellos se ven obligados a asumir -demagógicamente o no- sus posturas y las aspiraciones y problemas de esos sectores explotados.

PERONISMO Y LUCHA ARMADA

Si consideramos las expresiones armadas del peronismo en los 16 años transcurridos desde su caída del poder, aparentemente hay una continuidad que nace con los primeros intentos de la Resistencia peronista y culmina con la actual participación de las organizaciones armadas peronistas en el proceso de guerra revolucionaria.

Pero esta continuidad es sólo aparente. Si realizamos el análisis de estos fenómenos desde el punto de vista del conjunto de los procesos históricos que se vienen desarrollando vemos que la perspectiva cambia, que en realidad hay una fractura y que la vieja Resistencia peronista y las actuales organizaciones armadas peronistas son fenómenos, cualitativamente distintos.

Veamos por qué. En el peronismo hay una contradicción, como ya hemos señalado, entre el carácter predominantemente obrero de su base y su ideología burguesa. En el caso de la lucha armada se manifiesta como la contradicción entre los métodos revolucionarios empleados y la ideología burguesa a cuyo servicio se emplean esos métodos.

Esto es así porque la lucha armada y, en general, el uso de la violencia popular constituye la forma más alta de la lucha de clases, el medio por el cual se expresa la lucha de clases cuando los medios pacíficos de lucha se han agotado total o parcialmente.

En consecuencia, los militantes peronistas al hacer uso de la violencia, están utilizando el método más revolucionario posible, pero en función de un objetivo que no tiene nada de revolucionario, como es la vuelta de Perón y la reconstitución de su gobierno burgués que intente la conciliación de clases.

Pero en una contradicción siempre hay un aspecto dominante. Es decir un aspecto que se impone y subordina al otro. Es en este plano donde se da una radical diferencia entre la vieja Resistencia y la actual organización armada peronista.

En aquella, el aspecto dominante de la contradicción era la presión de la ideología burguesa. Aún cuando en muchos casos jugaron su vida heroicamente y lucharon duramente contra el régimen, los militantes de la vieja Resistencia no lograron romper jamás con el chaleco de fuerza de su ideología. Porque la violencia por sí solo no es revolucionaria. Para que lo sea es necesario que se ponga al servicio de una política y que esa política sea obrera, que tenga claros objetivos de poder obrero. Los militantes peronistas de la Resistencia apelaron a la violencia espontáneamente, sin que se hubiera estructurado entre ellos una corriente proletaria, sin fijarse otros objetivos que la vuelta de Perón y confiando en los dirigentes del movimiento con sus líderes naturales. Así fueron traicionados, neutralizados o absorbidos una y otra vez y se frustraron retiradamente sus objetivos.

Vemos como la Resistencia nace con gran vigor a comienzos del '56, a pocos meses del golpe gorila. Ese vigor expresa el profundo odio del pueblo trabajador contra el nuevo gobierno, que está liquidando a sangre y fuego las conquistas obtenidas bajo el peronismo, interviniendo los sindicatos, encarcelando y asesinando a los militantes peronistas, persiguiendo a sus activistas, comenzando a lanzar un sistemático plan de reducción del nivel de vida popular en beneficio del gran capital y de los monopolios imperialistas que comienzan a controlar abiertamente nuestra economía y toda la vida nacional.

Mientras la dirección del movimiento se encuentra totalmente enfrentada al gobierno de turno, la Resistencia se sigue desarrollando vigorosamente. El sabotaje y el terrorismo en las ciudades expresan casi diariamente la rebeldía de los oprimidos, golpean duramente al régimen, inscriben páginas importantes en la historia de las luchas populares. Nace el primer intento de guerrilla rural, en la lucha de los Uturuncos en Salta, Tucumán y Santiago del Estero.

Pero a medida que la dirección del movimiento va tejiendo el acuerdo con Frondizi la Resistencia va perdiendo claras fuerzas, se embota como un puñal que clava un colchón, el colchón de la integración con el frondifrigerismo.

Cuando Frondizi, presionado por la ultraderecha militar y por los monopolios a los que sirve, estructura el Plan Conintes, la Resistencia renacerá brevemente ocupando con hechos espectaculares las primeras planas de los diarios. Pero ya la "fibra" original de los años de la Libertadora se ha perdido, ya el acuerdo y la integración están corroyendo sus entrañas como la herrumbre corroe el metal.

Tras otro breve renacimiento bajo el interinato de Guido, con el que los ultragorilas borraron el triunfo peronista en las elecciones del 18 de marzo de 1962, la Resistencia irá desapareciendo, perdiéndose como las aguas de un arroyo en la arena.

Los mejores hombres de la Resistencia van acumulando experiencia de estos años y como producto de esa acumulación nacen en 1968 las Fuerzas Armadas

Peronistas (FAP) con la frustrada experiencia de Taco Ralo, segundo intento peronista y tercero a escala nacional de guerrilla rural ubicado, desde el punto de vista militar, en la clásica concepción del "foco".

Pero si algunos hombres son los mismos, las circunstancias históricas son radicalmente distintas.

El gobierno de Onganía ha cerrado definitivamente las puertas de la lucha pacífica a la clase obrera y el pueblo. Con abiertos métodos de guerra civil, las Fuerzas Armadas cierran y ocupan los ingenios en Tucumán, "limpian" los puertos (o sea superexplotan a los trabajadores portuarios) y clausuran la vieja Universidad reformista. En los cañaverales tucumanos, en los puertos y en los claustros universitarios, se libran las últimas batallas -perdidas- del viejo movimiento obrero popular. Por otra parte, en América Latina y en el mundo las cosas cambian aceleradamente. La guerra de Vietnam marca el principio de la declinación del otrora todopoderoso imperio yanqui. El pueblo vietnamita con su heroica epopeya está cambiando definitivamente la correlación de fuerzas a escala mundial. En nuestra Latinoamérica, el ejemplo luminoso de Cuba socialista ha encendido la mecha de la movilización revolucionaria de las masas en todo el continente. La heroica muerte de nuestro Comandante Che Guevara en Bolivia será una clarinada que llamará al combate a los mejores hijos del pueblo latinoamericano.

Un nuevo movimiento está por nacer. Un nuevo movimiento que pondrá en marcha a la clase obrera y al pueblo argentino en la ruta definitiva de la conquista y el poder político: la guerra revolucionaria. Un nuevo movimiento que anunciará clamorosamente al mundo su nacimiento en los incendios de las barricadas cordobesas el 29 de mayo de 1969. Un nuevo movimiento que a corto plazo cristalizará en vigorosas acciones de masas y en el surgimiento de una nueva vanguardia armada que recoge en el plano más elevado todas las experiencias anteriores.

De esa nueva situación histórica son hijas las actuales organizaciones armadas peronistas: FAP, FAR, y Montoneros.

La contradicción a que estas organizaciones armadas se ven enfrentadas es la misma: los métodos revolucionarios de la lucha armada y la ideología del movimiento del que continúan formando parte.

Pero el aspecto dominante de esta contradicción a cambiado. Ya no es dominante la ideología de la conducción sino el carácter revolucionario de los métodos. Esto se expresa a través de la independencia que muestran en su accionar las organizaciones armadas con respecto a la conducción oficial, especialmente la burocracia sindical y política del movimiento. Esto se expresa en los objetivos políticos que fijan a su lucha, en que aunque no de una manera totalmente clara plantean la necesidad del socialismo.

Sin embargo, este cambio de los aspectos de la contradicción no significa que la contradicción haya desaparecido. Por el contrario, subsiste con mayor agudeza que nunca. Las organizaciones armadas peronistas utilizan un método revolucionario, que día a día las enfrenta más y más al régimen capitalista. Cada acción armada, cada golpe al enemigo común, aumenta el odio enemigo, la persecución de que son objeto los combatientes armados en general. En el curso de este accionar las organizaciones armadas peronistas van buscando ligarse al movimiento obrero, reciben la simpatía popular y el apoyo de algunos sectores combativos y como corolario de toda esa lucha, efectúan propuestas políticas de cambio revolucionario, algunas formuladas con mayor claridad, otras con menos y también con matices claramente diferenciados de una a otra organización. Pero independientemente de su grado de claridad y de sus

matices todas estas prepuestas plantean la vuelta de Perón como parte fundamental de ese proceso de cambio revolucionario; toman el retorno como el punto de partida de ese proceso. Y ahí está nuevamente, agudamente, la contradicción señalada.

El gobierno con Lanusse a la cabeza del combate, con todo el peso de sus leyes y fuerzas represivas a las organizaciones combatientes, incluidas las de signo peronista. Las organizaciones armadas peronistas participan en la guerra del pueblo planteando el retorno de Perón. Y Perón teje el Gran Acuerdo Nacional con Lanusse, instrumento que éste ha elaborado precisamente para frenar la guerra revolucionaria.

Si el Gran Acuerdo, si la gran farsa sigue adelante, las organizaciones armadas peronistas pueden verse ante la dramática alternativa de dejar las armas o dejar de ser peronistas.

Nosotros confiamos en que resolverán esa contradicción en forma positiva. La palabra final sobre el tema la tendrán la historia y los propios compañeros combatientes peronistas.

SÍNTESIS Y CONCLUSIÓN

En primer lugar, queremos explicitar una breve consideración teórica, que estaba implícita en las notas anteriores. ¿Qué es lo que determina un fenómeno histórico? ¿Sus motivaciones presentes o sus antecedentes históricos ? ¿Sus bases económicas o su estructura social y política? ¿Su actividad práctica o su posición ideológica?

Aplicando la metodología marxista leninista de análisis, se comprende que todos estos factores se influyen mutuamente y que todos ellos concurren a desarrollar un determinado fenómeno. Pero también se advierte que no todos concurren en el mismo grado, que hay factores principales y factores secundarios.

Lenin nos enseña que el método marxista consiste en el análisis concreto de una situación concreta. Es decir que deben analizarse todos los elementos del fenómeno en la forma concreta que se dieron en el momento concreto en que ocurrieron. Y Marx nos enseña que la anatomía de una sociedad se obtiene analizando el grado de desarrollo de sus fuerzas productivas y sus relaciones de producción. De allí debemos partir.

La sociedad argentina en el momento de aparecer el fenómeno peronista se encontraba en plena expansión de sus fuerzas productivas, como consecuencia de una serie de problemas internacionales que brindaban las condiciones objetivas para ese desarrollo. Hasta 1930 el imperialismo, que dominaba el mercado mundial y en consecuencia la economía de todos los países dependientes, había impedido todo desarrollo industrial importante en nuestro país. La crisis mundial de 1929 interrumpe parcialmente la corriente de manufacturas hacia los países dependientes y de productos primarios hacia las metrópolis imperiales. En consecuencia, nuestro país se ve obligado a autoabastecerse de una serie de productos y a buscar otros recursos económicos fuera de sus tradicionales exportaciones agrarias. Esto da origen a un creciente desarrollo industrial, fuertemente acelerado por la segunda Guerra Mundial que estalla en 1939.

Este desarrollo industrial establece las bases de una concurrencia masiva de los trabajadores del campo a la ciudad, formando una nueva clase obrera mucho más numerosa y de características distintas a la existente hasta entonces, de origen predominantemente inmigratorio. Pero esa expansión de las fuerzas productivas se da en el marco de relaciones de propiedad capitalistas bajo la dominación imperialista.

Es decir que ese desarrollo no parte de una fuerte burguesía con una conciencia desarrollada de sus intereses nacionales, sino de una oligarquía asociada al imperialismo y de una burguesía raquítica, mezquina y de mentalidad dependiente. La combinación de todos estos elementos da el siguiente resultado: no existe una clase obrera fuerte y madura, capaz de plantearse encauzar la expansión de las fuerzas productivas por una vía de desarrollo socialista. Pero tampoco existe una fuerte burguesía nacional capaz de encauzarla por una vía de desarrollo capitalista independiente.

Y a causa de sus problemas internacionales, tampoco está el imperialismo, inglés o norteamericano, en condiciones de encauzar esa expansión en su propio beneficio. Sin embargo, las fuerzas productivas están allí, pugnando tercamente por expandirse. Tendrá que surgir entonces el agente histórico de esa expansión, adecuada a todo ese conjunto de características contradictorias. Ese agente histórico será el equipo militar dirigido por Perón. Este equipo militar asumirá la defensa de los intereses históricos de la burguesía, sin responder a ningún sector burgués en particular. Se planteará un proyecto de desarrollo capitalista independiente advirtiendo el peligro de que las condiciones objetivas produzcan a la larga una revolución proletaria. "Sino hacemos la revolución pacífica, el pueblo hará la revolución violenta" señaló Perón en el discurso que citamos anteriormente.

Para realizar ese desarrollo capitalista independiente, el equipo bonapartista necesita negociar con el imperialismo desde posiciones de fuerza. ¿Quién puede brindarle esa fuerza? No puede ser la burguesía nacional, mezquina, incipiente, poco consciente de sus propios intereses. Tampoco puede ser la oligarquía tradicional, que comienza su proceso de reconversión en una gran burguesía agraria, industrial, financiera y comercial íntimamente ligada al imperialismo, que es su característica actual.

Para negociar con el imperialismo, en consecuencia, el peronismo sólo podrá apoyarse en la propia clase obrera, única clase con fuerza suficiente para darle una base social al proyecto bonapartista. Para ganar a la clase obrera para ese proyecto el peronismo debe organizar a esta clase y para que no rebase los marcos de ese proyecto debe controlar esa organización. De allí nace entonces el impulso a la sindicalización masiva que Perón da desde la Secretaría de Trabajo y de allí nace la estatización creciente del movimiento obrero peronista.

Pero al mismo tiempo, para que la clase obrera acepte esas condiciones debe darle ciertas concesiones. La superabundancia de post-guerra, dará una vez más la base material para esas concesiones, aumentos de salarios y conquistas sociales, sin estorbar la rápida acumulación de capitales en manos de la burguesía. Cuando la superabundancia desaparezca y se provoquen los primeros roces, ya el aparato estatizante de la CGT y demás mecanismos oficiales estará perfectamente montado y será capaz de continuar manteniendo a la clase obrera dentro de los marcos de la política peronista.

En efecto, en la aplicación de ese plan el bonapartismo debió adaptarse a las circunstancias de la lucha de clases que pasaba en ese momento por la lucha económica en torno a la distribución de la renta. En esa adaptación cedió al principio al empuje de la clase obrera (1945-49) realizando concesiones parciales sin dejar de capitalizar a la burguesía, lo que fue posible por las superganancias de post-guerra. Paralelamente y a partir de 1947 se fue acentuando la estatización de la CGT, interviniendo a los gremios que tenían direcciones combativas. A partir de 1949, año en que comienzan a agotarse las superganancias, la clase obrera comienza a perder terreno frente a la burguesía en la lucha por la redistribución de la renta nacional. En

1954 este proceso se ha consumado y se inicia una ofensiva para superexplotar a la clase, cediendo a las crecientes presiones del imperialismo. El imperialismo yanqui, que viene obteniendo esas concesiones desde 1947 logra a partir de 1954 penetrar más profundamente en el país y considerando insuficientes las concesiones peronistas buscan su derrocamiento para implantar un gobierno más dócil a sus planes de colonización total de América Latina. Perón, aprisionado en la lógica de su propia política, se niega a movilizar a la clase obrera, cayendo sin pena ni gloria frente al golpe gorila-imperialista. Que esta debilidad emana del carácter burgués del gobierno bonapartista de Perón y lo deja en manos de la burguesía cuyos intereses pretendía representar.

Por su parte, la clase obrera asume el peronismo como una primera etapa en el desarrollo de su conciencia. A través de él, se reconoce como clase, pero únicamente al nivel de la lucha económica contra los patrones, disputándoles la renta nacional a través de los sindicatos. En los primeros años, su actitud frente a la sindicalización es activa y las huelgas frecuentes. Paulatinamente se irá aceptando la estatización y su actitud se irá transformando en pasiva, aceptando todas las decisiones del aparato oficial.

Este fenómeno esta determinado fundamentalmente por las condiciones concretas en que se desenvuelve la clase obrera en ese momento: auge económico, surgimiento del bonapartismo, falta de desarrollo de su propia conciencia como producto de su reciente extracción campesina. Pero estas condiciones operan en el terreno abonado por las recientes traiciones del stalinismo al frente de los sindicatos y, más generalmente, por la incapacidad del viejo sindicalismo anarquista y socialista de ligar sus planteos generales a una clase obrera específica, la argentina, en su terreno nacional. Estas condiciones operan en una clase obrera en la que no se ha desarrollado una corriente proletaria independiente y la ausencia de esta corriente seguirá operando después, posibilitando [un] refuerzo creciente de la ideología de la conciliación de clases en su seno.

La gimnasia de la negociación en el Ministerio seguirá reforzando esa mentalidad conservadora y quietista que tan duros esfuerzos requerirá para romperla, dentro y fuera del peronismo. Esa mentalidad imposibilitará enfrentar a la reacción gorila en 1955. Esa mentalidad frustrará una y otra vez los esfuerzos por vertebrar un peronismo obrero y revolucionario.

Esa mentalidad sólo comienza a desaparecer en nuestros días, cuando una nueva generación obrera se ha incorporado a la lucha de clases. Los obreros que protagonizaron los cordobazos, el rosariazo, el tucumanazo, todos los movimientos de masas y conflictos en los últimos años, tenían en general, menos de diez años cuando cayó el gobierno peronista. Nada ganaron ellos en los pasillos de los ministerios y si perdieron muchas batallas a manos de la burocracia traidora. En esa dura escuela aprendieron a desconfiar de los dirigentes peronistas y de sus camelos de conciliación. En esa nueva generación está renaciendo la clase obrera argentina. Esa nueva generación está llamada a encarnar una nueva etapa en el desarrollo de la conciencia de nuestra clase.

PERSPECTIVAS ACTUALES DEL PERONISMO

En síntesis: el peronismo representó una etapa en el desarrollo capitalista del país, que no logró el objetivo inicial de un desarrollo independiente, evitando los riesgos de una explosión revolucionaria. Para la clase obrera representó una etapa

inicial en el desarrollo de su conciencia, etapa que comienza a ser superada por la nueva generación proletaria, la que tiende a asumir su propia ideología de clase, el marxismo-leninismo.

Pero si nos limitáramos a decir esto caeríamos en el ideológismo y en el historicismo. Pues si bien desde un punto de vista histórico e ideológico el peronismo es un fenómeno social agotado, sin posibilidades de desarrollo histórico, desde el punto de vista político el peronismo es un fenómeno vivo y actuante, todavía muy importante en la realidad nacional. Debemos dar pues, para finalizar, nuestra opinión sobre las perspectivas actuales del peronismo. Para hacerlo debemos partir de nuestra caracterización básica de que el peronismo es un movimiento policlasista por su base social, aunque burgués por su ideología. Y analizar en consecuencia las perspectivas que el peronismo ofrece a cada clase social.

Para la burguesía el peronismo puede representar la última tabla de salvación a que se aferre en defensa del sistema capitalista en nuestro país. En esa dirección apunta precisamente el Gran Acuerdo Nacional que propone Lanusse. Cualesquiera sean las variantes prácticas que adopte el Gran Acuerdo, de concretarse tiene un contenido esencial: Perón intentará actuar una vez más como el freno de la lucha revolucionaria, en este caso, concretamente, de la guerra revolucionaria. Para ello llamará a la pacificación nacional, intentará desviar las luchas populares por el camino de las elecciones, para retornar al poder y volver a poner en práctica su juego bonapartista. Independientemente de que este retorno se de en forma total o compartida, directamente o por intermedio de personeros, su política no podrá ser otra que la aplicada durante su gobierno, con las variantes tácticas que impone el cambio de situación, entre ellas la cobertura ideológica de plantear el “socialismo nacional” y otros engendros teóricos similares. Para afirmarlo, basta ver su trayectoria en el poder, que analizamos anteriormente, y compararla con el programa que se formula en la Hora del Pueblo y la CGT. Los emparches que estos señores pretenden vendernos como la vía de desarrollo nacional, no son más que el viejo programa formulado por Federico Pinedo en la década del ’30 y aplicado por Perón en sus 10 años de gobierno. En suma, viejas soluciones con nuevas coberturas, que en esta oportunidad se agotarían mucho más rápidamente.

Para sectores de la burguesía media, particularmente en el interior, el peronismo representa todavía una variante en defensa de sus intereses, presionados desde arriba por los monopolios imperialistas que dominan la economía nacional en sociedad con la gran burguesía y por abajo por el desarrollo de las luchas populares. La agudeza de las contradicciones que enfrentan estos sectores los llevan sin embargo con frecuencia, a enrolarse en los sectores más “duros” del peronismo, entrando en contradicción y polémica con las conducciones nacionales. En ocasiones estos sectores asumen -por razones demográficas o sinceras- las reivindicaciones de sectores oprimidos de sus provincias - campesinos pobres y medios-.

Para la pequeña burguesía el peronismo representa una importante estación de transito en su proceso de radicalización. La crisis económica cada vez más aguda en que se debate el país empobrece rápidamente a sus capas medias empujándolas hacia el bando popular. En este tránsito hacia la izquierda, amplias capas de la pequeña burguesía “descubren” al peronismo, 25 años después de su nacimiento. Muchos de los hijos y hermanos menores de los que en el ’55 apoyaron a la Libertadora hoy son fervientes peronistas. Sus portavoces intelectuales se esfuerzan por ponderarnos sus raíces nacionales y populares, por mostrarnos el carácter revolucionario del retorno de Perón y otras empresas similares. Este tardío “descubrimiento” ya fue realizado hace más de 10 años por otros intelectuales, generando la ya agotada experiencia del

“entrismo en el peronismo”.

Esta experiencia ya fue realizada por una de las vertientes que convergieron en la formación de nuestro Partido, el grupo “Palabra Obrera” liderado por Nahuel Moreno. El saldo de esa experiencia es negativo. Aunque tuvo aspectos parciales positivos y en cierto momento nos permitió acercarnos más fácilmente a las masas, el entrismo trabó el desarrollo de una corriente proletaria en nuestro partido. Sólo después de romper con el entrismo pudo el ala proletaria y leninista de nuestro partido desarrollarse generando el IV y V Congreso, donde se formuló la línea actual de guerra revolucionaria y se expulsó a las camarillas burocráticas y pequeños-burgueses que nos impedían marchar hacia la guerra.

Para la clase obrera, el peronismo representa objetivamente una traba en el desarrollo de su conciencia de clase y de sus movilizaciones masivas. Vemos como amplios sectores de la nueva vanguardia obrera rechazan implícita o explícitamente el peronismo y buscan con avidez el conocimiento de las ideas socialistas, del auténtico socialismo, el marxismo-leninismo. Las corrientes obreras que todavía permanecen en el peronismo, como el ongarismo, se debaten continuamente entre sus posiciones que apuntan a la revolución y las continuas trabas que encuentran en el movimiento peronista.

La vanguardia armada peronista, que nace en parte de la pequeña-burguesía radicalizada que asume el peronismo y en parte de las corrientes obreras que permanecen en el peronismo, enfrenta también las mismas contradicciones. En consecuencia, podemos decir que la perspectiva actual del peronismo es llegar a una agudización cada vez mayor de la contradicción entre las aspiraciones de sus bases y la ideología burguesa y la táctica acuerdista de su conducción.

A consecuencia de esta agudización de las contradicciones, la perspectiva de desarrollo de una auténtica corriente proletaria que dirija el proceso revolucionario en nuestro país no pasa ya de ninguna forma por dentro del peronismo.

Pero esto no quiere decir que el peronismo vaya a desaparecer rápidamente de la escena política, ni que todos los elementos que permanezcan en su seno serán reaccionarios.

Como producto del enorme peso social de la pequeña burguesía en nuestro país y de su contradicción cada vez más aguda con el imperialismo y la burguesía nacional, esta clase deberá jugar un rol muy importante en nuestra revolución: el de aliado más importante del proletariado. La pequeña-burguesía impondrá sin embargo sus características de clase a su participación en el proceso revolucionario: la vacilación ideológica, el oportunismo político. En consecuencia, durante largo tiempo sectores muy importantes de la pequeña-burguesía radicalizada y de las capas más atrasadas de la clase obrera influenciadas por aquéllas, permanecerán dentro del peronismo, intentando estructurar en su seno una corriente revolucionaria. Por lo tanto si bien debemos decir con toda claridad que el peronismo combativo no podrá dirigir nuestra revolución, también debemos decir con toda claridad que participarán en ella por derecho propio, concurriendo a la formación del Frente de Liberación Nacional y Social.

Por todo ello la política correcta de los revolucionarios frente al peronismo tiene dos aspectos.

Unidad en la acción particularmente con las organizaciones armadas peronistas, que por su práctica son nuestras hermanas en la guerra revolucionaria, y unidad en la acción también con las corrientes combativas del peronismo en el movimiento obrero y popular. Pero al mismo tiempo, lucha ideológica sin cuartel contra las propuestas burguesas y proburguesas del peronismo, denuncia del Gran

Acuerdo y de toda otra maniobra de Perón y de las camarillas de turno en la conducción política y gremial del peronismo, agudizar las contradicciones entre las aspiraciones revolucionarias de los sectores combativos y las tácticas conciliadoras de la dirección oficial y sus variantes. Al mismo tiempo, tratar de ganar para el bando popular o neutralizar a las corrientes peronistas intermedias, representantes de la burguesía mediana o pequeña, objetivamente en contradicción con los monopolios y la gran burguesía.

De como sepamos combinar estas tácticas y aplicarlas correctamente en nuestra práctica cotidiana, depende en buena medida el desarrollo de la guerra revolucionaria. Si cayéramos en el oportunismo o el sectarismo, amenazaríamos gravemente esta nueva oportunidad histórica de la clase obrera en su marcha hacia el poder político y el socialismo.

El desarrollo de la vanguardia armada y de la nueva vanguardia obrera que crece día a día, sus convergencias en el ancho camino de la guerra popular, serán las mejor garantía de que así lo hagamos.

Capítulo N° 6

El Viborazo legitima al ERP

RESOLUCIONES DEL COMITÉ EJECUTIVO DE ABRIL DE 1971

SITUACIÓN NACIONAL

El golpe militar que destituyó a Levingston señala los últimos pasos de la dictadura militar. La aventura emprendida en 1966 por los militares llega a su término en medio de la más profunda crisis. En el transcurso de los casi cinco años de vida que lleva, el gobierno militar ha sido incapaz de estabilizar la economía burguesa y sus medidas pro monopolistas le han valido no sólo el odio de los trabajadores y el pueblo, sino también constantes roces con otros sectores de la burguesía.

El estallido popular de Córdoba fue el golpe de gracia para la deteriorada imagen de la dictadura. La movilización obrera y popular del quince de marzo tuvo como características especiales la inocultable simpatía demostrada por las masas hacia los movimientos armados, la existencia de direcciones clasistas en importantes gremios, el desprestigio de la burocracia y su evidente incapacidad para canalizar la protesta popular por caminos pacíficos. La creciente actividad de la vanguardia armada, que empalmó en ese proceso, donde las masas tomaron como suyo sus emblemas, fue otra característica, tal vez la más importante, del segundo cordobazo. La posibilidad de la concreción en un futuro inmediato de un vuelco masivo del proletariado a la guerra revolucionaria, liderada por esa vanguardia forzaron a las Fuerzas Armadas a dar el golpe que liquidara la política de Levingston, simple continuación de la de Onganía, para intentar una nueva salida.

Este golpe de timón de la dictadura militar, ahora materializada en la figura de Lanusse, es un retroceso de parte de la misma. Jaqueada por las explosivas protestas masivas de la clase obrera y el pueblo y por el desarrollo de la guerra revolucionaria, la dictadura se repliega y comienza a hacer concesiones. Con ello se abre un nuevo panorama en el proceso de las luchas populares.

A esta altura de los acontecimientos es posible formular algunas apreciaciones sobre la posible orientación futura del gobierno militar. Es indudable, por algunos hechos concretos, como la rehabilitación de los partidos políticos, el nombramiento de Mor Roig, las declaraciones de los políticos que los han entrevistado por invitación del gobierno, que se prepara una farsa electoral. La dictadura, consciente de su desprestigio y expresando su temor ante el avance de la guerra revolucionaria, se ve obligada a pactar con los políticos que hasta ayer repudiaba, a intentar junto con ellos la salida de las elecciones, para poner un freno a las movilizaciones de las masas y aislar de éstas a la vanguardia armada. Esta maniobra trata de ser lo más amplia posible, como se desprende de los rumores que aseguran que el PC también será invitado a las conversaciones políticas con Mor Roig; incluso sería intención de Lanusse llegar a un acuerdo con el mismo Perón, que tendría como base la formación de un gran movimiento político donde se unificarían el peronismo y el radicalismo a cambio del retorno de Perón. Un artículo que desarrolla este plan y donde el pacto sería la base para la normalización institucional, apareció en la publicación yanqui *The New York Times.* Los funcionarios de la Secretaría de Prensa de la Presidencia tradujeron prontamente este artículo y lo distribuyeron de inmediato a todos los periodistas que se encontraban en la Casa de Gobierno. Está claro que esto se hizo porque tal artículo coincide con los lineamientos generales de la política de Lanusse.

El evidente destinatario de una operación de esta índole sería el movimiento La Hora del Pueblo, donde se concretaría la alianza de la burguesía con el visto bueno del imperialismo, permitiendo el retorno de los militares a los cuarteles, asegurada la estabilidad del régimen a través de la fachada populista de La Hora del Pueblo.

Sin embargo, sería ilusorio creer que la burguesía en su conjunto acepte este plan y se encamine a cumplirlo sin conflictos. Las recientes declaraciones de Onganía son un toque de atención sobre ese problema. Onganía no habla por sí solo. Detrás de sus opiniones está el pensamiento de algunos sectores de las Fuerzas Armadas que no aprueban la perspectiva electoral de Lanusse y los planes sobre el retorno de Perón. Esto indica que el proceso de normalización no se verá libre de los conflictos que a causa de los roces inter burgueses pueden perturbar su desenvolvimiento.

Todos estos esfuerzos de la burguesía no deben hacernos creer que el proceso electoral en caso de darse ganará indefectiblemente a las masas, permitiendo la consolidación del gobierno burgués y una relativa tranquilidad para el mismo. La crisis de la dictadura es también la crisis de la burguesía, que es incapaz de solucionar ni uno solo de los grandes problemas de las masas. La liberalización en el plano político no puede por sí sola dar una salida a los salarios de hambre, a la superexplotación, a la miseria crónica, al subdesarrollo del país. Las medidas que puede tomar la burguesía remedian un mal para dejar otro al descubierto. Así lo demuestra un hecho reciente. La supresión del tope a las paritarias, con la posibilidad de un aumento en los salarios más alto que el que estaba previsto, ha desatado ya las expectativas inflacionarias. Por otro lado, esa misma liberalización alentará la lucha de las masas por sus reivindicaciones. El cuadro que se presenta es por lo tanto prometedor de una agitada actividad de las masas y muy favorable para el desarrollo de una organización revolucionaria.

Esta perspectiva se ve favorecida en nuestro caso por la brillantes posibilidades que nos ha abierto entre las masas la correcta política aplicada hasta el presente, especialmente en la actividad militar. El exitoso cumplimiento del primer plan operativo, la destacada participación de nuestros militantes en las luchas obreras y populares, sobre todo en Córdoba, los estrechos vínculos con las masas que se han creado en todo el país, el fortalecimiento político y militar de nuestros militantes, nos permiten considerar que esta etapa del proceso político debe marcar el momento de un gran desarrollo del Partido y el Ejército. Para concretar en la práctica esa posibilidad, aprovechando al máximo las condiciones favorables que se presentan, todos los militantes deben lanzarse audazmente a la actividad entre las masas, multiplicando nuestros contacto con las mismas, creando nuevas células partidarias, comandos de apoyo al ERP, organizando a las masas allí donde se encuentren y realizando una profusa y constante propaganda y agitación política entre las mismas. Esta tarea debe llevarse a cabo de una manera incesante, multiplicando los medios a nuestro alcance, mediante publicaciones burguesas en las cuales lograremos infiltrarnos, con ediciones que publiquen en forma masiva literatura marxista clásica. El máximo aprovechamiento de todas las posibilidades legales debe ser encarado seriamente por el Partido. Es necesario aclarar que ninguna de estas tareas, de manera alguna, debe afectar a la organización clandestina del Partido y el Ejército, que debe ser mantenida a toda costa. Todo lo contrario, este período de relativa legalidad, si sabemos utilizarlo, fortalecerá nuestra estructura clandestina al multiplicarse nuestros lazos con las masas, afianzando nuestra relación política con las mismas, que es la base de la verdadera clandestinidad.

Una cuestión en la cual la correcta utilización de las posibilidades legales

puede brindar resultados satisfactorios es la de los presos. Debemos extremar nuestros esfuerzos para formar o integrarnos en las comisiones ya formadas de solidaridad y en defensa de los presos políticos, impulsando a través de ellas una intensa campaña por la libertad de los presos políticos; debemos tratar de comprometer la más amplia participación popular posible impulsando la realización de manifestaciones, actos, etc. Esta misma actividad significará insospechadas posibilidades políticas, porque nos abre a través de una actividad legal o semilegal un amplio campo de actividades entre los sectores de la población a los que no siempre podemos llegar con facilidad.

Un párrafo aparte merece la consideración de la actividad del Partido frente a las elecciones: la madurez de un partido, su capacidad para convertirse en dirección real de las masas teniendo una respuesta adecuada ante cada eventualidad, se demuestra en su capacidad para hallar siempre la respuesta táctica correcta a cada uno de esos acontecimientos sin dejar de mantener una posición de principios consecuente. Negar las elecciones, mantener ante ellas una actitud pasiva, no significa ninguna respuesta real al problema. Si bien es cierto que nuestra estrategia es romper las elecciones, demostrar que son sólo una farsa, denunciar su carácter de engañifa de la burguesía, cosa que lograremos desarrollando sin descanso la actividad militar y política, manteniendo el aparato clandestino y cumpliendo todas las etapas previstas en nuestra estrategia general, debemos también combinar esta actividad con las posibilidades legales del proceso eleccionario. La manera de hacer fracasar la farsa electoral es producto de la situación concreta que se presente en ese momento. En relación a esa situación concreta es que podemos utilizar a ese fin dos métodos distintos: el boicot o la participación. Pero, como decía Lenin: "ningún socialdemócrata que pise el terreno del marxismo deduce la medida del boicot del grado de reaccionismo de tal o cual institución, sino de determinadas condiciones especiales de la lucha".

En determinada circunstancia, si se vive un período de agitada movilización de las masas, si su grado de combatividad es alto y si mantiene su decisión de luchar sin que el espejismo electoral haga mella en sectores importantes de las mismas, el boicot a las elecciones realizado en forma activa puede ser correcto. Pero ello debe hacerse siempre cuando es posible la participación combativa de las masas, cuando se puede encauzar la lucha de las mismas detrás de ese objetivo.

Sin embargo, no debemos excluir la posibilidad de un intento de participación si aquellas condiciones no se dan, es decir, si la táctica del boicot no se puede apoyar en una verdadera movilización masiva de la clase obrera y el pueblo, en un estado de gran combatividad de las masas. En ese sentido puede existir la posibilidad, en algunos sectores, de presentar listas con candidatos obreros y un programa clasista que obligue a la burguesía, que no puede aceptar tal situación, a descubrir el engaño de las elecciones sin proscripción. Esta posibilidad, que aparece como la más remota, es sin embargo necesario recalcarla ya que dada la situación actual existe el peligro de una desviación ultraizquierdista, que tienda a realizar una negación abstracta de todo el proceso electoral, sin tener en cuenta la situación concreta de las masas, que debe servirnos, como el termómetro más eficaz para decidir nuestra política.

Estudiar detenidamente y con seriedad las situaciones concretas en cada lugar, en el momento que sea necesario, permitirá tomar la decisión más correcta.

Toda esta perspectiva no modifica en forma alguna el desarrollo de nuestra línea estratégica; todo lo contrario. En este momento, como nunca, es necesario aumentar tanto en la cantidad como en la calidad las acciones militares, incrementando la capacidad operativa del ERP y poniendo en práctica los planes

votados oportunamente. Esta creciente y continuada actividad militar contribuirá en grado muy importante a lograr el objetivo de hacer fracasar la farsa electoral, cualquiera sea el método que se utilice: boicot o participación.

Junto con esto, como no puede ser de otro modo, la organización clandestina del Partido no debe sufrir modificación alguna. Debemos proseguir firmemente en la tarea de fortalecer las formas organizativas clandestinas, sin olvidar un instante que estamos en guerra, haya o no elecciones y que por lo tanto el mantenimiento del aparato clandestino es y seguirá siendo una cuestión vital para la organización.

Todas estas tareas parciales convergirán a la tarea central de esta etapa, que será la construcción del Partido y el Ejército. El estado de ánimo de las masas, el prestigio alcanzado entre las mismas por el Ejército, los vínculos que hemos concretado con el proletariado y los sectores populares, la experiencia acumulada por nuestros combatientes, unidos a las posibilidades que abre la relativa legalidad, permiten considerar que esta etapa debe ser aprovechada al máximo para las tareas de construcción del Partido y el Ejército. Las perspectivas son brillantes y si nos lanzamos con audacia y decisión a la tarea de organizar y politizar a las masas, mientras desarrollamos nuestro segundo Plan Operativo Militar, podemos en el corto plazo de algunos meses aumentar considerablemente las fuerzas del Partido y el Ejército. Eso nos demandará además una intensa tarea de educación partidaria que nos permita formar nuevos cuadros y/o fortalecer los existentes, con vistas a las necesidades que de los mismos tendremos. Aumentar considerablemente los integrantes del Partido y el Ejército requiere necesariamente una gran cantidad de cuadros para el eficiente aprovechamiento de las futuras captaciones. Por eso las tareas de la escuela de cuadros, actualmente en función, deben fortalecerse, como asimismo es fundamental la pronta concreción de la escuela de cuadros militar. Esto, unido a la persistencia de la política de proletarización del Partido y del Ejército, permitirá la captación de importantes núcleos de obreros, que serán la garantía de la construcción de un sólido Partido proletario y un Ejército revolucionario.

PRECISIONES SOBRE PARTIDO Y EJÉRCITO

Siguiendo las justas orientaciones del V Congreso y del CC de noviembre [octubre], nuestro Partido se ha lanzado al combate y al trabajo de masas. Numerosos interrogantes se plantean a cuadros y militantes en el esfuerzo de lograr una aplicación práctica correcta de dichas resoluciones. Trataremos de responder algunos de ellos.

Partido y Ejército: La definición justa del Partido y el Ejército como organismos diferentes y de la relación entre ambos no se resolvió correctamente en las resoluciones del Congreso: 1) el carácter de los miembros de ambas organizaciones, ni expresó adecuadamente; 2) cómo debían funcionar los distintos tipos de células.

En efecto, respecto al primer problema, el carácter de los miembros de la organización, se deslizó un error de concepción que diferenciaba al militante partidario del combatiente del Ejército, tendiendo a diferenciar a ambos más o menos tajantemente. Eso se ha ido corrigiendo en la práctica y es necesario ya dejar claro

que cada miembro del Partido es también un combatiente del Ejército, independientemente del frente que tenga asignado. Todos los miembros del Partido deben entrenarse y combatir, y estar en condiciones de pasar de un frente de masas a uno militar cuando la organización lo necesite.

Hay en el Ejército, además, combatientes extrapartidarios que funcionan en las células militares sin pertenecer al PRT.

A este respecto es además necesario corregir también la teoría errónea que sostienen algunos compañeros de que para entrar al Partido antes hay que pasar por el Ejército, punto de vista que ignora la importancia de la lucha política y reivindicativa, fuente también de experiencias y formación que pone en condiciones de pasar a formar parte del Partido. Naturalmente que una vez incorporado aquel elemento surgido de luchas reivindicativas, por ejemplo, ya en el seno de la organización recibe el entrenamiento correspondiente y combate como miembro del ERP.

Veamos ahora el segundo punto, es decir, el funcionamiento de los distintos tipos de células. El Partido cuenta en la actualidad con células de masas, células militares y células de aparato. Las células de masas tienen por principal tarea penetrar en el frente de masas que atiende (fabril, barrial, estudiantil, etc.). A ello dedican sus principales esfuerzos. Al mismo tiempo se entrenan militarmente y realizan acciones, con la particularidad que esas acciones son menores (repartos, desarmes, etc.) y tratan de concretarlas de manera tal que sirva a su trabajo en el frente de masas correspondiente.

Las células militares, por su parte, tienen como principal tarea combatir y a ello dedican sus principales esfuerzos, realizando naturalmente acciones de mayor envergadura. Al mismo tiempo cada célula militar atiende contactos y se le asigna un frente de masas (barrio, fábrica, etc.), que debe atender en forma complementaria. El otro frente de trabajo o masas de estas células es la propia fuerza militar, el ERP que debe mantenerse absolutamente bajo la dirección del Partido.

Por último, las células de aparato (redacción, etc.) tienen como tarea central cumplir eficazmente su misión y lograr buenas y abundantes publicaciones, por ejemplo. También combaten, porque como ya dijimos ningún miembro de la organización puede dejar de combatir, realizando acciones menores (repartos, desarmes) y buscando proveerse mediante expropiaciones de los elementos que necesita para cumplir eficazmente con sus tareas. Estas células atienden asimismo frentes de masas.

ESTRELLA ROJA N° 39. Lunes 26 de agosto de 1974

1971 - VILLA URQUIZA - 1974

El 6 de setiembre de 1971, 16 combatientes del **Ejército Revolucionario del Pueblo** y dos de la organización hermana **Ejército Libertador del Norte** volvían a ocupar sus puestos de combate en las luchas de nuestro pueblo por su liberación.

Dieciocho soldados del pueblo venían de pasar varios meses tras las rejas y los muros de la Dictadura Militar. Su inquebrantable decisión de recuperar su libertad para volver a las trincheras de la lucha revolucionaria permitió que tras un intenso

combate entre nuestros compañeros y los guardias del Penal las puertas de la prisión se abrieran para los revolucionarios.

La preparación de la acción había comenzado en el mismo momento en que cada combatiente ingresaba a la prisión. Meses de paciente elaboración, de fichajes, de comprobar la viabilidad de distintos planes de fuga, de preparación larga y cuidadosa del más adecuado, de distribución de las tareas, esto en el aspecto puramente militar. Paralelo a ello y como factor determinante del triunfo de la acción el trabajo político de los compañeros sobre el conjunto de los presos y sobre los propios guardias carcelarios.

La conducta intachable en la cárcel, el trato fraterno con todos, el respeto hacia el propio enemigo y muchos otros aspectos permitieron que nuestros combatientes se ganaran la confianza de los vigilantes y el cariño de los otros presos.

Esa confianza les permitió circular libremente por todo el penal y en consecuencia preparar el plan de fuga con toda precisión y con todas las probabilidades de triunfo.

El 6 de setiembre de 1971 a las 16. 30 hs. comenzó la operación.

La guardia carcelaria era la siguiente: 12 hombres armados con 11 pistolas y una metralleta, 30 hombres desarmados en descanso, 11 hombres armados con fusiles Mauser en dos muros.

Nuestros combatientes se dividieron en tres grupos: **grupo 1** compuesto por 10 compañeros, 9 prisioneros y uno que entró del exterior; **grupo 2**, 3 compañeros del exterior; y **grupo 3**, de apoyo, fuera del Penal.

La descabellada resistencia del Sargento de Guardia originó el tiroteo que culminó con cinco guardiacárceles muertos y tres heridos.

El combate duró escasos 5 minutos, la sorpresa y la alta moral de combate de los revolucionarios venció a fuerzas superiores en número y fuego. La retirada se dio en orden. No pudieron salir 6 compañeros al no poder abrirse una de las rejas.

Entre ellos se encontraban nuestros queridos compañeros Humberto Suárez y José Ricardo Mena que una año más tarde fueron asesinados en la base aeronaval de Trelew.

Entre los compañeros que recuperaron su libertad estaba nuestro querido Zurdito Jiménez asesinado por la sanguinaria policía tucumana. En su homenaje la Compañía de Monte lleva hoy su nombre **"Ramón Rosa Jimennez".**

El Combate de Villa Urquiza significó el inicio de los duros y firmes enfrentamientos entre las fuerzas populares y las fuerzas opresoras, a lo largo de la Guerra Revolucionaria en nuestra patria.

A pesar de las patrañas que inventó la prensa para desprestigiar a nuestros combatientes tildándolos de "asesinos" y otros calificativos semejantes, nuestro pueblo y en especial el pueblo tucumano festejaron la libertad de algunos de sus mejores hijos, abriendo calurosamente sus brazos y sus hogares para recibirlos en su seno.

A tres años del **Combate de Villa Urquiza**, decenas de combatientes están nuevamente tras las rejas enemigas, es tal el temor de los explotadores, su gobierno y sus FF. AA. que acabamos de enterarnos que parte de nuestros compañeros han sido trasladados a Río Gallegos.

A pesar de sus esfuerzos por impedirlo nuestros compañeros como los compañeros de Villa Urquiza volverán a ocupar sus puestos en la lucha por la liberación definitiva de nuestra Patria.

ESTRELLA ROJA N° 25, del 21 de setiembre de 1973

¡GLORIA A LUIS PUJALS!

El 17 de setiembre se cumplen dos años del secuestro y desaparición de Luis Pujals, dirigente de nuestro **Ejército Revolucionario del Pueblo** y del **Partido Revolucionario de los Trabajadores.**

Sus secuestradores fueron los hombres de la siniestra DIPA en Buenos Aires, pero su asesinato se concretó en Rosario, en aquella época feudo siniestro del ajusticiado General Sánchez y su banda de torturadores.

Los asesinos principales aún andan sueltos, probablemente organizando algún comando parapolicial. Se trata del comandante de gendarmería Agustín Feced y del comisario Bertoglio, quienes pocos días antes de la asunción de Cámpora, renunciaron a sus respectivos cargos de Jefe de Policía y Jefe de Informaciones en Rosario y desaparecieron misteriosamente.

Recordar a Luis es trazar un cuadro de toda una época de la militancia, la época de transición de los viejos círculos de intelectuales a la organización actual.

Pujals ingresó a una de las corrientes que formaron al PRT, Palabra Obrera, en 1961. Como tantos jóvenes de esa época -tenía entonces 19 años- recibió vivamente el impacto que causó la Revolución Cubana en toda América Latina.

La epopeya de Sierra Maestra le hizo comprender la profunda necesidad de una revolución en nuestra América dependiente y oprimida. le dolían la miseria, la explotación, las torturas, las muertes inútiles e infames de los niños que carecen de pan, todo el cuadro que ha trazado a fuego el imperialismo en nuestros países.

Su militancia comenzó en el movimiento estudiantil, en la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario a la que asistía entonces. Rápidamente comprendió la necesidad de horizontes más amplios, de ligarse a las masas obreras.

El grupo Palabra Obrera no tenía entonces más de media docena de militantes en Rosario y las necesidades de la militancia eran múltiples. Corrían los años del gobierno frondizista. Estaban en plena vigencia el Conintes, la persecución a los últimos resistentes peronistas, el plan Larquin contra los ferrocarriles nacionales, las maniobras electorales que condujeron al golpe de marzo de 1962. La burocracia encabezada por Vandor pagaba la devolución de la CGT y las rentas sindicales entregando el movimiento obrero a la patronal y al gobierno una y otra vez.

Había comenzado el período de retroceso en las luchas económicas marcado por la entrega de la huelga general en enero de 1959.

En Tucumán se luchaba con firmeza, pero a Rosario apenas llegaban los ecos de esos combates. La militancia era dura, poco exitosa, las tareas eran múltiples y difíciles para los escasos militantes. Hacían falta hombres de hierro, o más bien con "patas de bronce" como se decía en la época.

A Luis le sobraba bronce en las patas. Sin comer, sin un peso, cotizando casi íntegro su sueldo, caminando centenares de cuadras o colándose en los ómnibus llenos para ahorrar el boleto, estaba a las seis de la mañana en la puerta de una fábrica, al medio día en otra, por la tarde en una tercera, a la noche en una manifestación o en una asamblea. Muchas veces en lugar de dormir se ponía a darle vuelta la manija al mimeógrafo para sacar un volante que él mismo tenía que repartir por las madrugadas en las zonas fabriles. Era incansable, tenaz, abnegado.

En 1965 la chatura de la militancia rosarina fue sacudida por un conflicto de proporciones. Los obreros de la empresa imperialista John Deere se declaraban en huelga, ocuparon dos veces la planta, hicieron manifestaciones en conjunto con el movimiento estudiantil que los apoyaba, totalizando alrededor de un mes de intensas movilizaciones.

Por primera vez en muchos años se usaron métodos contundentes contra los rompe-huelgas y los agentes más odiados de la patronal. Fuero hechos modestos, pero que en la época significaron toda una revolución: incendio de transporte de carneros, lucha a pedradas con la policía, rehenes en la ocupación de la planta, utilización de las mangueras de incendio contra la policía que trataba de desalojarlos.

El PRT, fundado unos pocos meses antes, se ligó a los obreros en conflicto y jugó un importante papel en la movilización, particularmente en la utilización de métodos violentos.

Luis fue el principal impulsor de toda esta actividad. Con su característica capacidad militante estuvo en las manifestaciones, en los piquetes de huelga, en las tareas de solidaridad, en la lucha contra la policía, en los ataques a carneros y agentes patronales.

Ya entonces venía vislumbrando la necesidad de incorporar la violencia a las luchas de la clase obrera y el conflicto de John Deere fue la confirmación de sus posiciones y la posibilidad de ponerlas en práctica.

De allí en adelante se orienta decididamente hacia la línea de lucha armada. En 1966 fue electo miembro del Comité Central del PRT, en el II Congreso.

En 1967 se contó entre los dirigentes de la corriente proletaria que bregaban por la formulación de una estrategia de poder político-militar y la concreción de la lucha armada, transformándose así en uno de los baluartes que permitió la expulsión de la camarilla morenista y la concreción exitosa del IV Congreso.

En dicho Congreso fue confirmado como miembro del Comité Central y este, a su vez, lo eligió miembro del Comité Ejecutivo.

Con otros compañeros que fueron destacados dirigentes de la lucha armada, se abocó a la construcción de la primera célula militar en Rosario. Las primeras tareas fueron modestas, como todo comienzo.

Luis aplicó a ellas, una vez más, sus “patas de bronce”. Ya no se trataba de conseguir papel para volantes, sino clorato de potasio para los explosivos. Era necesario proveerse de armas. Aprender a tirar. Hacer las primeras experiencias de combate. La célula militar rosarina hizo todo eso y mucho más, bajo la dirección de Luis. De allí surgieron los cuadros para el crecimiento de los comandos formados con compañeros extrapartidarios. Más tarde, las unidades de combate del ERP.

En 1969 Pujals fue enviado al extranjero, a fin de realizar un curso de especialización militar. Al regresar se encontró una vez más con la lucha de clases estallando abiertamente en el Partido. Fue uno de los pocos miembros del Comité Ejecutivo que se alinearon en la Tendencia Leninista, base del PRT actual.

Después del V Congreso Luis fue destinado a la Regional Buenos Aires y se desempeñó sucesivamente como responsable militar y político de la misma.

Cuando fue asesinado por la policía de la Dictadura Luis Pujals tenía 30 años de edad y más de diez de militancia. Se había forjado en la tarea dura del trabajo de masas en época de inactividad de estas y en los difíciles comienzos de la lucha armada. Era uno de los más probados dirigentes de nuestra guerra revolucionaria y estaba alcanzando su plena madurez como cuadro revolucionario.

Su vida y su muerte constituyen un ejemplo vivo y fecundo para los jóvenes militantes y combatientes que la clase obrera y el conjunto de las masas destacan hoy

por decenas y centenares.

Los que tuvimos la suerte de militar con él, no lo olvidaremos jamás.

¡Hasta las Victoria Siempre!

ESTRELLA ROJA N° 9. Diciembre de 1971

Desde la Cárcel: COMUNICADO CONJUNTO

A los trabajadores de SITRAC, SITRAM y Empleados Públicos y demás Gremios en Conflicto:

Los prisioneros de guerra de la Dictadura hacemos llegar nuestra solidaridad a los compañeros de Córdoba actualmente en conflicto en este largo proceso de la guerra revolucionaria.

Hace ya mucho tiempo que el pueblo argentino, su clase trabajadora especialmente, conoce y sufre en carne propia todas las políticas de explotación disfrazadas a través de llamadas o nombres abstractos.

Ayer fueron los que dijeron: "Ni vencedores ni vencidos"; "Desarrollismo e integración nacional"; "Aquellos golpes salvadores de la Democracia y del estancamiento del país"; "La Revolución Argentina", con sus personeros Onganía y Levingston, y hoy día -luego del fracaso de éstos- el Gral. de la Oligarquía y los Monopolios, **Sr. Lanusse** representante de la Dictadura Militar, proclama con una mano el juego limpio y su nuevo disfraz, el GAN, y con la otra mano dirige toda la política represiva y de violencia que realmente encierra este gran acuerdo nacional. Este se manifiesta hoy nuevamente en Córdoba a través de la intervención de los sindicatos SITRAC, SITRAM y Empleados Públicos, genera la desocupación, sitia la ciudad con sus ejércitos mercenarios armados de tanquistas y metrallas que el mismo pueblo costea con el sudor de su trabajo y pone en prisión a todo aquel que se enfrente con su política.

Vemos que la farsa montada, no es más que una maniobra de la dictadura al servicio de los monopolios imperialistas para engañar al pueblo y detener su creciente movilización y lucha, detener la guerra revolucionaria que amenaza derrocarlos totalmente.

Pero a pesar de los intentos que haga la Dictadura, cualquiera sea su naturaleza por acallar la voz y el accionar del Movimiento Obrero, es irreversible que éste triunfará en su lucha, porque de este lado estamos los más, los que aspiramos a crear un mundo sin explotadores ni explotados.

Finalmente invitamos a los obreros, estudiantes, empleados, gremios clasistas, a todos aquellos sectores combativos del pueblo, a formar un gran **Ejército Popular Revolucionario**, única forma de derrotar al ejército burgués que reprime al pueblo y construir una **Patria Socialista**.

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP)
FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS (FAR)
MONTONEROS

ESTRELLA ROJA N° 9. Diciembre de 1971

¡GLORIA A OLMEDO, PERESSINI, BAFFI, VILLAGRA Y CASTILLO!

En la mañana del día 3 de noviembre, después de sostener un combate con las fuerzas de la represión, en circunstancias en que se dirigían a realizar un operativo, los compañeros Baffi, Villagra, Olmedo y Peressini, heridos y ya sin posibilidad de defenderse, fueron asesinados, rematados por la policía.

Horas más tarde, Castillo fue herido de muerte al alevosamente, cuando se rendía para evitar la muerte de personas inocentes.

Cinco combatientes populares, cinco revolucionarios, sellaron con su muerte su compromiso con el pueblo de su patria. Cuatro de ellos pertenecían a las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el restante a las Fuerzas Armadas Peronistas.

Ellos murieron combatiendo, combatiendo contra la dictadura, contra la explotación, contra la farsa con que los exploradores quieren engañar nuevamente al pueblo. Por eso ellos representan el espíritu indomable de lucha de ese pueblo. Significan la respuesta que ese pueblo está dispuesto a dar a todos los que especulan con la posibilidad de engañarlo, de arrastrarlo por la vía muerta de las elecciones, donde los explotadores de siempre piensan arreglar el país a su gusto.

Castillo, Baffi, Olmedo, Villagra y Peressini brindaron su vida por la liberación de su pueblo, sencillamente, como comunes hombres de pueblo. Porque sabían que esos hombres del pueblo serán los que los reemplacen, los que prosiguan su lucha hasta la victoria final.

El ERP hermanado con los combatientes del FAR y FAP en la lucha desde la misma trinchera y contra el mismo enemigo, rinde así su homenaje revolucionario a los compañeros caídos.

ESTRELLA ROJA N° 9. Diciembre de 1971

CRÓNICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

OCTUBRE

23* ERP. Expropiación de 50 pelucas y tinturas de una peluquería. Rosario.
28* ERP. Bomba en el local de Berco S. A., concesionaria de automóviles. San Lorenzo, Santa Fe.
29* ERP. Desarme de dos policías en un colectivo. Se produce un tiroteo donde muere un combatiente y dos policías. Buenos Aires.
29* FAL. Secuestro del empresario Vázquez Ibañez. Se recupera una recompensa de 90 millones de pesos.
30* ERP. Se ametralla el frente del domicilio del jefe de personal de Fíat y son

desarmados dos policías de custodia. Córdoba.
30* ERP. Expropiación de pistolas y municiones de una armería. Rosario.

NOVIEMBRE

3* ERP. Expropiación de 20 millones de pesos del Banco Popular de Quilmes. Buenos Aires.
4* FAR. FAP. MONTONEROS. Se queman automóviles en un depósito de la empresa Fíat.
10* ERP. Desarme de la dotación de un patrullero. Córdoba.
11* ERP. Expropiación de armas en dos armerías. Tucumán.
12* ERP. Quema de vehículo militar. Córdoba.
15* ERP. Expropiación de máquinas de escribir, mimeógrafos y grabadores de un comercio de Tucumán.
17* ERP. Se dinamitan las instalaciones del Siderurgia Golf Club de San Nicolás, Pcia. de Buenos Aires.
17* MONTONEROS. Expropiación de material quirúrgico de una clínica de Wilde, Pcia. de Buenos Aires.
19* ERP. Ataque a la comisaría 8º de la ciudad de Tucumán.
22* MONTONEROS. Quema de un patrullero y desarme de policías. San Isidro, Pcia. de Buenos Aires.
22* FAR. FAP. MONTONEROS. Ataque a la casa del Juez de Instrucción Militar Mayor Anadon. Tucumán.
23* Comando de apoyo al ERP. Expropiación de un mimeógrafo y máquina de escribir del Colegio Taborda. Córdoba.
23* FAP. Ataque a policías de custodia en la vivienda del Gral. Aguilar Pinedo. Buenos Aires.
24* JUVENTUD PERONISTA. Bombas en un Minimax, el Banco de Londres de Avellaneda y el Banco de Boston. Buenos Aires.
25* FAR. Expropiación de armas de una armería. Santa Fe.
25* ERP. Ocupación de un ómnibus de servicio urbano de pasajeros; se distribuye material impreso del ERP Rosario.
26* ERP. Una bomba destroza un jeep de la delegación de la Policía Federal. Santa Fe.
30* ERP. Se coloca una bomba en el domicilio del Jefe de la Sección Informaciones de la Policía. Santa Fe.
30* ERP. Comando **Paso Ibáñez**. Desarme de un policía de guardia en la Base Naval de Puerto Belgrano. Bahía Blanca.

EL COMBATIENTE N° 65 del 19 de diciembre de 1971

Desde Córdoba

BALANCE DEL MOVIMIENTO CLASISTA

La dictadura militar con Lanusse a la cabeza, a pesar de los grandes esfuerzos

que debe realizar está tratando de llevar adelante el Gran Acuerdo Nacional, intentando unir a los explotadores de nuestro país con los intereses de los imperialistas yanquis; o por lo menos lograr que no haya "diferencias profundas". Esto es una condición necesaria para las clases dominantes, para detener el peligroso avance de las ideas revolucionarias; deben hacer creer al pueblo que están dispuestos a solucionar los graves problemas del país, mostrando como prueba de ello las elecciones y algunos "pasos concretos" dados por el gobierno. Pero esto no es suficiente para detener el avance revolucionario. Conscientes de que el principal escollo son las organizaciones armadas, el movimiento clasista, las movilizaciones populares, centran sus esfuerzos en terminar con estos "focos de subversión". Es así que a partir de la aparición de la ley 19081 se empieza a preparar la liquidación de todo el movimiento clasista en Córdoba y todo intento de movilización. Este plan se lleva a cabo con la tradicional e incondicional colaboración de la burocracia sindical, y tras un paciente trabajo, hasta lograr las condiciones necesarias para asestar el golpe sin que se produzcan movilizaciones en respuesta. Y mucho menos de parte de la burocracia que no tenía interés en defender al movimiento clasista. El triunfo de este nuevo atropello estaba garantizado. Pero independientemente de cómo el enemigo prepara y asesta el golpe, los revolucionarios tenemos el deber de sacar la experiencia de este importante proceso en beneficio de una correcta política de masas, en este proceso de guerra revolucionaria que vive nuestro país.

El avance de la lucha de clases en nuestro país agudiza las contradicciones, radicaliza las posiciones y lo que es más importante, pone al descubierto las ideas e influencias no proletarias; es en este marco que debemos ver, para comprenderlo, el proceso del movimiento clasista en Córdoba, en el marco de la lucha de clases. Es necesario señalar algunos hechos importantes de este año y medio de experiencias.

A partir del día en que los obreros de Fíat terminaron con los traidores como Lozano y compañía y eligieron una dirección surgida de las bases, comienza una importante etapa en la organización de los obreros. Esta nueva dirección no sólo lucha intransigentemente contra la patronal en defensa de los intereses y conquistas de la clase obrera, sino que también incide en la política y planes de explotación y hambre del gobierno y los militares. También incide en la santa convivencia de la burocracia con los explotadores. Con su lucha intransigente gana prestigio y respeto, no sólo entre los obreros de Fíat, sino también en el resto de la clase obrera cordobesa y sectores populares, que empiezan a tenerle simpatía, a alentarla y hasta acompañarla en su lucha. Los obreros del resto del país empiezan a ver con simpatía y esperanza este proceso; pero paralelamente se va perfilando una nueva forma de lucha.

Desde el seno de la clase obrera y el pueblo van surgiendo los primeros destacamentos armados, que enfrentan con decisión a los opresores iniciando una nueva forma de lucha; la guerra revolucionaria; esto da impulso y confianza a los obreros y el movimiento clasista, lleno de vida, avanza incontenriblemente. Es decir, la vanguardia obrera da un gran paso al tomar las armas y al tener conciencia de su rol dirigente en este proceso revolucionario. Aquí se da el gran salto cualitativo.

La intelectualidad revolucionaria se ve ante una nueva situación: al no comprender este cambio comienza a vacilar y a retroceder, mientras la clase obrera avanza con firmeza y audacia, a pesar de las presiones de esta intelectualidad que sigue aferrada a las viejas formas de lucha. O sea, la intelectualidad revolucionaria ha cumplido su rol de concientizar a la clase obrera, pero se resiste a darle paso a ese proletariado consciente. Este proceso que a simple vista no se ve, pero que en la práctica se da, se manifiesta a través de la radicalización de las posiciones del

sindicato hasta plantearse tareas y consignas de partido. Esto sigue en curso hasta último momento con la pretensión de hacer del sindicato el partido de la revolución.

De este modo el sindicato paulatinamente, va perdiendo su carácter de organismo de masas, deja de ser un organismo de masas, para convertirse en una organización de "profesionales" de la revolución; en la práctica esto significa que el sindicato va perdiendo el apoyo de grandes sectores de la población y del resto de los sindicatos combativos de Córdoba e incluso de sus propias bases. Sólo el respeto y la gran confianza en sus dirigentes explica que las bases aún se movilicen ante su llamado.

La burocracia aprovecha esta situación en su afán de tener el control absoluto sobre el movimiento obrero.

Viéndose peligrosamente solo el sindicato busca apoyo en el movimiento obrero del resto del país y en particular de Córdoba; este intento se materializa en los dos congresos de Sindicatos y obreros clasistas y combativos, que tienen una gran importancia para el futuro movimiento clasista y dejan un saldo positivo. Pero en la práctica se sigue con la teoría de hacer desde el sindicato, el partido. A pesar de los grandes esfuerzos, estos plenarios se convierten en tribunas de la intelectualidad revolucionaria, donde se siguen discutiendo y debatiendo las consignas y estrategias de poder del partido, y no los problemas inmediatos de la clase obrera y mucho menos la necesidad de la unidad clasista del movimiento obrero. Es en estos plenarios donde se nota la ínfima participación de los obreros, son escasos los obreros que participan de la discusión. El sindicato cada vez más, va perdiendo el motor que lo impulsa, o sea el apoyo de los obreros. Si bien estos plenarios intentan organizar a los trabajadores, la composición social de los mismos (80% intelectuales y 20% obreros) hace fracasar toda posibilidad en ese sentido. La intelectualidad revolucionaria, con sus vacilaciones, lleva al movimiento hacia la derrota.

Es en estas condiciones en que el sindicato soporta el zarpazo de la dictadura, que no lo toma de sorpresa porque era esperado, pero si lo encuentra sin una preparación adecuada para ofrecer una resistencia seria. Después del golpe reina una gran confusión; la gendarmería dentro de la fábrica, los dirigentes obreros y los activistas perseguidos, mientras la intelectualidad revolucionaria ve esfumarse el sueño del partido y la revolución.

De la noche a la mañana se pierde la "tribuna revolucionaria" y entonces la intelectualidad presiona para jugarse el todo por el todo: se llama a asamblea y al paro. López Aufranc aprovecha y entra en acción. Detiene a los delegados, pero enseguida se da cuenta de que no hay necesidad de ir más lejos y no insiste. Sólo amenaza. A todo esto el paro fracasa totalmente, pero a pesar de ello al día siguiente se llama a otro paro con el mismo resultado del anterior.

Hay quienes atribuyen esto a supuestos "errores" exclusivamente. Si bien es cierto, que algunos errores se cometieron, es necesario analizar este proceso en el marco de la lucha de clases para encontrar allí la verdadera causa de los errores.

Nuestro Partido y nuestro Ejército, al comenzar este proceso juegan un rol importante, quizá fundamental, advirtiendo sobre el peligro del sectarismo que ya se vislumbraba; lucha por llevar adelante una correcta política de alianza con otros sindicatos combativos a nivel sindical, sin transigir en los principios, planteando las limitaciones del sindicato dentro de la legislación burguesa (ver *El Combatiente* N° 56), de la necesidad de una participación cada vez mayor de las bases, y de las peligrosas presiones de clase que sufre el sindicato (ver boletines de fábrica "17 de Abril"); pero esto no ha sido suficiente. Teóricamente es aceptado, pero en la práctica sucede lo contrario. Era necesario plantear con más firmeza y audacia las

resoluciones del V Congreso sobre el trabajo de masas, es decir, aplicar correctamente la línea del Partido. Esto es lo que fundamentalmente ha faltado. Pero es que, en alguna medida, nuestro Partido también ha sido sacudido por las presiones de clases. Esto se ve con claridad en las concesiones que ha hecho en su política de masas, con respecto al sindicato.

Esta es una gran experiencia para el partido y la revolución y para todos los revolucionarios sinceros. Este proceso ha demostrado que el movimiento clasista es posible y que es una herramienta muy valiosa para la revolución, un elemento de importancia excepcional cuando se desarrolla junto a la forma fundamental de lucha: la armada.

Si bien hubo movimientos de este tipo, como el del Chocón y otros anteriores también de gran importancia, este ha demostrado otra cosa, que le da su condición de acontecimiento nuevo y cualitativamente distinto.

Que en la Argentina, por primera vez en la historia, el movimiento obrero está en condiciones de ser dirigido por una dirección auténticamente revolucionaria, enmarcando su táctica en una estrategia de guerra prolongada.

Debemos aplicar estas enseñanzas y llevar adelante con más firmeza el movimiento clasista. Saber combinar la lucha legal y la ilegal para hacer posible la Argentina Socialista del futuro.

RESOLUCIONES DEL COMITÉ EJECUTIVO DE ENERO DE 1972

RESOLUCIÓN SOBRE SITUACIÓN NACIONAL

1.- En las últimas semanas los planes de la dictadura militar no han sufrido variantes. El plan electoral, el GAN con el que pretenden distraer a las masas, ampliar su base social para aislar a la guerrilla y atacarla con más eficacia, continúa su marcha. La disminución del ritmo de crecimiento de la actividad guerrillera ha dado cierta tranquilidad a la dictadura en este flanco, lo mismo que la derrota sufrida por la instancia sindical clasista con la intervención de SITRAC-SITRAM en Córdoba. La principal preocupación actual del gobierno es la situación económica que pretende encarar en base a los préstamos del imperialismo y al fortalecimiento, enriquecimiento, de los grandes monopolios. En una palabra, la DM ha conseguido algunos éxitos inmediatos frente a su principal enemigo: las fuerzas revolucionarias y se dispone a encarar la situación económica. Pese a estos pequeños éxitos la estabilidad del gobierno ha crecido y sigue planteada la posibilidad de un golpe militar.

2.- Los problemas fundamentales para las fuerzas reaccionarias en el camino de coherentizarse y unirse en una perspectiva contrarrevolucionaria choca con grandes dificultades. En primer lugar, la resistencia de los mandos militares a confiar plenamente en los políticos burgueses y populistas, en la burocracia sindical, a quienes necesita, pero en quienes no confían. De tal manera la Dictadura carece de un programa que despierte el entusiasmo de políticos y burócratas.

En segundo lugar el plan gubernamental encuentra la resistencia de los políticos burgueses que necesariamente deben dar una imagen renovadora para

mantener prédica popular. Tanto el radicalismo como el peronismo, principalmente este último, se resisten a llegar a acuerdos condicionados. De esa manera la dictadura no atina a coherentizarse, no logra, no puede lograr la formulación de una política de largo alcance que dé un mínimo de satisfacción a las necesidades populares. Por el contrario, encerrado en sus contradicciones utiliza el respiro para incrementar la explotación de las masas, dar rienda suelta al aumento de los precios, del costo de la vida, impedir la realización de las paritarias, estableciendo por decreto un aumento sin duda insuficiente.

3.- El imperialismo se prepara para volver a controlar estrechamente a nuestros países, para volcar en la represión contrarrevolucionaria en América Latina, las fuerzas que le quedan libres a medida que se retira derrotado de Vietnam. Por ahora ha prometido su apoyo a Lanusse, materializado en los préstamos que se están tramitando, con condiciones naturalmente. Ese apoyo se da en un nuevo marco de apertura de una política más directamente intervencionista y tiene en este momento un significado de apoyo general a la política contrarrevolucionaria de la DM como asimismo lograr un sostén diplomático y político a la apertura intervencionista que prepara en Chile, primero y principal blanco del imperialismo norteamericano.

4.- Lanusse continúa con su GAN, piensa que logrará dominar a los políticos en las negociaciones y que impondrá condiciones tanto al radicalismo como al peronismo, para ir a un proceso electoral donde se obtengan los objetivos militares de ampliar la base social de su dominación sin arriesgar la pérdida de control del proceso. Este plan incluye la legalización de la izquierda no combatiente para aislar a la guerrilla. En general este plan es compartido por los mandos del Ejército, aunque discrepan con la forma en que Lanusse intenta su realización, por entrañar riesgos según la opinión de los mandos. En cambio subsisten otros sectores en las Fuerzas Armadas, disconformes en general con la conducción gubernamental y que se preparan para nuevos intentos golpistas cuyo fin es basar la lucha política contrarrevolucionaria en mayor mano dura, una represión más aguda y generalizada.

5.- Pero ninguna de estas variantes contrarrevolucionarias tiene posibilidades de ofrecer resultados a la DM. Ni el movimiento de masas ni la guerrilla seguirán relativamente poco activos. Es de esperar que en las próximas semanas y meses la acumulación de odios y tensiones a nivel de las masas se exprese en nuevas y violentas luchas y que las organizaciones armadas den nuevos e importantes frutos. El pueblo redoblará su resistencia en los próximos meses, recrudecerá la lucha guerrillera y ambos factores distorsionarán los planes dictatoriales, los modificarán y agudizarán las contradicciones internas a que ligeramente nos hemos referido. Si se llega a las elecciones ello ocurrirá con grandes concesiones o con inaceptable condicionamiento. En el primero de los casos la represión deberá aflojar necesariamente y las organizaciones revolucionarias aprovecharán para desarrollarse ampliamente, y en el caso de un condicionamiento extremo, las masas se retraerán y el proceso electoral resultará completamente intrascendente.

NUESTRAS TAREAS

Esta situación crítica es por demás favorable a nuestro desarrollo y consolidación. Ello nos obliga a ser lo más precisos posible en la formulación de nuestros planes y en su cumplimiento.

Frente al GAN, frente a un posible proceso electoral, nuestra línea concreta estará orientada a dos objetivos estratégicos cuya concreción, como señaláramos oportunamente, significará un punto de viraje en la historia de nuestro Partido y en el

desarrollo de la guerra revolucionaria en nuestra Patria.

Estos objetivos estratégicos son: a) ampliar al máximo nuestra ligazón con las masas, aprovechando audazmente los resquicios legales; b) ofrecer claramente la opción de la guerra revolucionaria en la política nacional, frente a la opción electoral del GAN.

El primero de estos objetivos se logrará aplicando con decisión la línea de los comités de base, poniendo en marcha todas las fuerzas posibles, los simpatizantes y contactos, los aliados, etc. Se lo logrará combinando sabiamente en el curso de la práctica, la lucha reivindicativa (sindical, campesina, estudiantil, barrial, etc.) con la actividad política clandestina del Partido, las operaciones militares y los comités de base. El secreto de éxitos inmediatos sólidos, base de triunfos futuros de trascendencia, reside precisamente en que nuestro Partido, nuestra dirección, nuestros cuadros y militantes, sepan resolver creadoramente con serenidad, audacia, responsabilidad y decisión los complejos problemas de la práctica política, que sepamos combinar acertadamente los diferentes aspectos que estamos señalando. *Se lo logrará poniendo definitivamente* en pie un bien organizado aparato de propaganda que garantice la puntualidad de las ediciones, su calidad y distribución amplia e inmediata. Fortaleciendo la dirección nacional y las regionales, para garantizar un crecimiento homogéneo, la circulación del material interno, la educación de cuadros y militantes, el cumplimento estricto de las resoluciones y planes de la organización, que controle e impulse la incorporación de militantes, la constitución de numerosos círculos de simpatizantes. Se lo logrará multiplicando la acción, las pintadas, las volanteadas, los piqueteos, los actos y las acciones de agitación (tomas de fábricas, alimentos, etc.).

El segundo de los objetivos estratégicos que nos plantea la actual realidad política es ofrecer con toda claridad ante la masa del pueblo la opción de la guerra revolucionaria frente a la salida electoral con que la dictadura pretende engañarnos. Ello lo lograremos con nuestra presencia combatiente, con un conjunto de acciones importantes que deje claro que la guerrilla crece, se fortalece incesantemente y persistirá en su lucha hasta la victoria. En esta perspectiva tiene una importancia estratégica fundamental lograr una campaña operativa conjunta de todas las fuerzas guerrilleras, que muestre claramente que todas las organizaciones armadas obreras y populares, los marxistas-leninistas y los peronistas, estamos unidos frente al GAN en una estrategia de guerra revolucionaria popular. De esta manera, nuestros pasos prácticos en el cumplimento de este segundo objetivo estratégico, consistirán en la elaboración y cumplimiento de un nuevo plan operativo de mayor envergadura que el anterior, por una parte, y por la otra hacer todo lo posible para lograr un acuerdo operativo con todas las demás organizaciones armadas.

EL COMBATIENTE N° 66 del 30 de enero de 1972

486 MILLONES PARA LA GUERRA DEL PUEBLO

Los comandos **Luis Pujals** y **Segundo Gómez** coparon en la madrugada del día 30 la sede del Banco Nacional de Desarrollo (ex Banco Industrial), expropiando para la causa del pueblo una gran suma de dinero y documentación que prueba el

escandaloso fraude que sectores de la gran burguesía han cometido contra el país.

En las próximas horas revelaremos la cantidad de dinero expropiado y pondremos al descubierto los negociados hechos a espaldas del pueblo.

Desde ya nos comprometemos a que el botín sea devuelto a nuestro querido pueblo. Será empleado para continuar desarrollando la guerra revolucionaria.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!
EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO
ERP

Los comandos **Luis Pujals** y **Segundo Gómez** del Ejército Revolucionario del Pueblo, con la participación de dos de sus combatientes que integraban la guardia interna del Banco, coparon en la noche del 29 de enero el Banco Nacional de Desarrollo, en 25 de Mayo entre Cangallo y B. Mitre, a sólo 100 metros de la Casa Rosada, a 50 metros del SIDE, al frente del Banco Central de la República Argentina, a 100 metros del Banco Nación.

En pleno corazón de la dictadura, más bien en sus narices, hemos copado la guardia de 5 miembros recuperando para la güera popular, 2 ametralladoras Halcón 9 mm., 1 PAM, 2 escopetas a repetición ITACA, 8 revólveres 38 y municiones. Luego hemos perforado el tesoro, 2 puertas de rejas y la caja fuerte. La operación duró desde las 22,30 hs. De la noche del 29 hasta las 5,30 hs. De la mañana del 30.

El dinero obtenido en esta expropiación asciende a 450 millones de pesos. Integramente se dedicarán al desarrollo eficaz de la guerra revolucionaria.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!
EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO
ERP

EL COMBATIENTE N° 66 del 30 de enero de 1972

VIOLENCIA REACCIONARIA CONTRA EL PUEBLO

Hace unos días en Mar del Plata cuando el Centro de Estudiantes de la Universidad Provincial había convocado a una asamblea, un comando policial irrumpió en la misma abriendo fuego y asesinando de esa manera a **Silvia Ana Filler**, de dieciocho años, estudiante que se encontraba en la asamblea. Inmediatamente a esto se dieron a la fuga. Testigos presenciales y la misma prensa burguesa dicen que la policía facilitó la fuga del escuadrón.

Momentos antes de iniciarse la asamblea había un patrullero y un carro de asalto frente al local. Cuando se produjó el atentado habían desaparecido del lugar. Hubo vecinos que vieron a los criminales huir en vehículos policiales y refugiarse en una comisaría. Posteriormente la policía descargó la represión contra los propios estudiantes, es decir, contra las mismas víctimas del crimen. Este es el verdadero "juego limpio" de la dictadura y su Gran Acuerdo Nacional.

Algunos diarios burgueses y los funcionarios oficiales quieren encubrir la

naturaleza de este nuevo crimen. Fingen reprobar el terrorismo reaccionario y por supuesto aprovechan para condenar la actividad militar de los revolucionarios. Pero el pueblo ya no se engaña y ve en este nuevo hecho la mano asesina de la dictadura que ha institucionalizado sus "escuadrones de la muerte" para sembrar el terror entre el pueblo. Son los mismos que asesinaron a Baldú, Martins, Zenteno, los Maestre, los Verd, Pujals, y otros tantos que día a día van engrosando la lista de sus víctimas. No se conforman ya con la eliminación de los revolucionarios que ya comienzan a descargar su furia reaccionaria contra las movilizaciones de masas. Su objetivo es infundir el terror entre el pueblo para aplacar los descontentos y las luchas, para conseguir así perpetuar el dominio de la burguesía pro-imperialista representada por la dictadura militar.

La justicia finge investigar y quiere lavar de responsabilidades al gobierno. La jefatura de policía declara con cinismo su desvinculación de los hechos.

Miles de personas acompañaron los restos de la compañera caída. Al pasar por la comisaría 1°, desde la concentración partieron las acusaciones valientes del pueblo: "asesinos".

Por la noche los estudiantes acompañados por sectores del pueblo salieron a recorrer las calles para hacer escuchar su protesta; el repudio se extendió a los diarios Clarín, la Prensa, y la Nación que habían distorsionado la información sobre los hechos.

Ante la justa protesta popular nuevamente la justicia se quita su careta de imparcialidad y solemnidad, se lava las manos, dejando el campo de acción a la represión policial.

¿Acaso los estudiantes no protestaban por algo justo? ¿No acababa de ser asesinada impunemente una compañera indefensa? ¿Qué ley impide que el pueblo proteste porque sus hijos son eliminados como hicieron con Silvia Filler?.

El gobierno de la burguesía y el imperialismo no se enmarca en las leyes que el mismo promulga y trata de justificar la represión afirmando que la protesta de los estudiantes es "alteradora del orden".

La policía logró su objetivo inmediato: detuvo a algunos activistas y disolvió la manifestación. Pero la decisión del pueblo de continuar la lucha sigue más firme que nunca. Hubo expresiones de repudio en distintas ciudades y las manifestaciones, asambleas y la represión policial continuaron en Mar del Plata. La indignación popular por este asesinato no ha sido apagada.

Quizá la represión venza una vez más, pero cada victoria de esta naturaleza, cada batalla contra el pueblo, multiplicará el número de indignados y dispuestos a incorporarse a la guerra revolucionaria.

Nuestro Partido ha venido pregonando y llevando a la práctica que las herramientas fundamentales para la guerra revolucionaria son el partido revolucionario de la clase obrera y el ejército del pueblo.

Pero en estos momentos en que la represión cae cada día más sobre el pueblo es más necesario que nunca plantear dos tareas fundamentales para el movimiento de masas:

1- Frente a atropello de los comandos policiales es necesario la organización, con los compañeros más decididos de destacamentos armados que protejan a las masas del terror policial; esta es una tarea de fundamental importancia.

2. - Organizarnos y movilizarnos contra la represión y la tortura, contra las leyes represivas y por la libertad de todos los presos políticos, por el esclarecimiento de los secuestros y por todas las libertades que día a día le coartan al pueblo.

La voz de protesta del pueblo debe ser escuchada en las calles y frente a la

represión policial debemos perfeccionar permanentemente los métodos para la lucha callejera.

En la medida en que desarrollemos esta lucha la dictadura tendrá que vérselas contra un pueblo que lucha, fortalecido por la estrecha ligazón al combate guerrillero.

No queremos decir con esto que el combate cuerpo a cuerpo con la policía sea la mejor forma de lucha, pero es precisamente en este espíritu de protesta y de lucha de nuestro pueblo en donde se forjarán las trincheras contra el terror policial, se propagará el odio sagrado a los opresores para que miles de obreros, estudiantes e intelectuales, despierten a la vida consciente incorporándose al PRT y al ERP desarrollando en forma consecuente y organizada la guerra revolucionaria hasta el triunfo.

Compañeros:

Honremos la memoria de Silvia Filler y de todos los asesinados de la dictadura, organizando la lucha contra la represión y la tortura, por las libertades populares.

EL COMBATIENTE N° 66 del 30 de enero de 1972

LOS CRÍMENES DE LA DICTADURA

Mor Roig declara en una conferencia de prensa:

“No existen grupos parapoliciales ni paramilitares”.

“En el caso Filler no actuó ningún grupo parapolicial. Se trata de un asesinato”.

Al día siguiente de esta declaración se producen en Buenos Aires tres secuestros ejecutados por personal civil armado: el del padre Carbone, el del imprentero Beltrán, y el de Burgos.

Debido a la rápida reacción popular y a la amplia difusión de estos operativos, la Prefectura Naval Argentina admite haberlos realizado.

El miércoles 12 de enero se da a conocer en una conferencia de prensa convocada por el Foro de Buenos Aires por la Vigencia de los Derechos Humanos, una escalofriante denuncia de torturas realizadas por familiares y abogados de detenidos políticos.

La picana, los golpes, las violaciones, las vejaciones son los métodos habituales de interrogatorio que utilizan las fuerzas armadas policiales. Muchos casos lo atestiguan:

Nilda Miguens de Molina: fue desnudada y sometida a varias sesiones de picana. Tres hombres la violaron y en una oportunidad le introdujeron en el ano el mango de un plumero. Vio a su esposo en estado deplorable, con los testículos y la boca quemados por ácido.

Hugo Ducca: “...me golpeaban reiteradamente, me clavaban agujas bajo las uñas de las manos y me pisaban con sus botas los dedos de los pies. . . ”.

Ubaldo González: “...En un momento en que estoy en el suelo, me hacen sentar y siento que me pisan lentamente los testículos entre risas y vaticinios de que voy a quedar estéril, me sacan las esposas y me atan con cueros las cuatro

extremidades y entonces levantan entre varios hombres las sogas y una vez en el aire, me colocan la picana en el ano y los testículos...".

Y estos son sólo algunos casos.

Al día siguiente, jueves 13 de enero, el Comandante en Jefe del Ejército emite el siguiente comunicado en respuesta a los torturados:

"...El Ejército Argentino actúa en lucha contra la subversión de acuerdo a las normas legales vigentes".

También en diciembre el General Juan Carlos Sánchez, del II Cuerpo de Ejército de Rosario, refiriéndose al mismo tema, dice en una conferencia de prensa:

"...la extirpación de la subversión se hace como condición básica e indispensable para que en el futuro la República pueda ponerse en marcha sobre sus naturales carriles institucionales...".

Se entiende bien que quieren decir los militares asesinos cuando hablan de "normas legales vigentes" y cuales son los métodos que utiliza el General Sánchez y sus servidores a sueldo para extirpar la subversión: picana, golpes y violaciones.

El mismo comunicado del Comando en Jefe del Ejército (13 de enero) dice en otro de sus puntos:

"...2) es bien conocido por la población que siempre y en toda circunstancia el Ejército ha sido respetuoso de las personas, y de sus legítimos derechos. No practica ni admite avasallamiento de ninguna índole...".

Esta larga lista de mártires y atropellados muestra cual es el respeto que las Fuerzas Armadas tienen hacia las personas y sus legítimos derechos:

Secuestros y asesinatos de: **Juan Pablo Maestre**, **Mirta Misetich**, matrimonio **Verd**, **Luís Pujals**, **Martins**, **Centeno**, **Baldú**.

Asesinatos de combatientes y militantes populares: **Emilio Jáuregui**, **Segundo Gómez**, **Polti**, **Lezcano**, **Taborda**, **Diego Frondizi**, **Belloni**, **Castro**, **Montouto**, **Blanco**, **Cepeda**, **Mena**, **Bello**.

Cientos de detenidos y torturados en las cárceles argentinas por el solo hecho de resistir a la dictadura, de ponerse en pie de lucha contra los explotadores.

Avasallamientos e intervenciones a sindicatos, universidades.

Huelgas y asambleas declaradas ilegales.

Estos hechos se repiten cotidianamente:

A las declaraciones de Mor Roig se suceden los secuestros; los comunicados del Ejército que garantizan el respeto a las personas y sus derechos no se escuchan tras los gritos y llantos de los torturados y asesinados; a los llamados a elecciones se acompaña la represión brutal y descarada.

Son dos caras de la dictadura militar; son sus dos tácticas. Los llamados a la pacificación nacional, al GAN y al dialogo, y la represión brutal, los secuestros y asesinatos. Dos tácticas que llevan a un mismo objetivo: por un lado, aislar a la guerrilla del conjunto del pueblo, esperanzando a éste en un rosado futuro electoral, tratando así de eliminar la creciente simpatía de los sectores populares por las organizaciones armadas, y por otro lado, la detención, tortura y asesinato de los militantes revolucionarios con el fin de aniquilar físicamente a la guerrilla.

Es así como las palabras de Mor Roig quedan flotando en el aire mostrando quienes son los que detentan el poder y quienes son sus payasos a sueldo. Es así

como la verdadera ideología del GAN se muestra con claridad en las declaraciones del General Sánchez: “La extirpación de la subversión se hace como condición básica e indispensable para que en el futuro la República pueda ponerse en marcha sobre sus naturales carriles institucionales”.

Esta frase traducida a su verdadero significado quiere decir: represión sin cuartel y apertura y engaño electoral para desviar a las masas del camino de la guerra popular revolucionaria.

Este mismo General nos ilustra sobre como cumplir con el aspecto represivo del GAN: “Para extirpar los efectos de la subversión debe actuarse con sentido realista, desechando falsos convencionalismos...aceptando ciertas cuotas de molestias y sacrificios...”.

“Efectivamente, es hora de que todos los defensores de este sistema en que vivimos, de que todos los explotadores de guante blanco dejen de llorisquear cuando se cometen excesos de represión, dejen de quejarse cuando se realizan las operaciones. Deben entender que si desean que se capture a los guerrilleros hay que torturar a cualquier sospechoso de serlo, hay que asesinarlos para aniquilarlos e infundir miedo a la población. Y una vez hecho esto, con la población atemorizada, con la guerrilla desbaratada y aislada del conjunto del pueblo, entonces, llamar a elecciones: y el pueblo entrará en la farsa y creerá nuevamente en nosotros, los guardianes del orden. ”

Este es el pensamiento, la expresión de la política del GAN. Pero la casta militar y sus secuaces a sueldo que nos gobiernan se equivocan: el pueblo ya no se engaña más, la guerrilla no será aniquilada; las torturas, los golpes y las vejaciones no liquidarán la guerra revolucionaria.

Toda la política represiva de la dictadura encontrará también nuestra respuesta en la participación en las luchas populares. Es ahora más necesario que nunca la organización de la lucha por las libertades democráticas, contra la opresión política y económica de la dictadura y el imperialismo. De cada barriada, de cada fábrica, taller, universidad y escuela debe surgir la formación de fuertes organizaciones de masas que opongan a la farsa del GAN, la movilización obrera y popular. Es más necesario que nunca volcar también los esfuerzos para desarrollar y consolidar las organizaciones contra la represión y la tortura, contra las leyes represivas, por la libertad de todos los presos políticos, sin sectarismos de ninguna índole. La unión de todas las fuerzas del pueblo contra el enemigo común, la dictadura y el imperialismo, serán las mejores trincheras de la guerra popular.

Capítulo N° 7

El Gran Acuerdo Nacional y el "abrazo" Perón-Lanusse

Editorial de EL COMBATIENTE N° 67 del 28 de febrero de 1972

UNA DEFINICIÓN CONTRARREVOLUCIONARIA

El martes 15 se conoció en Argentina el texto de la declaración de Juan Perón "La única verdad es la realidad". Esta declaración se enmarca en la estructura lanussista del GAN, le da nueva fuerza, asegurando tácticamente su concreción.

Por ello, para definir, con claridad el significado del pronunciamiento de Perón y sus consecuencias, se hace necesario una breve recapitulación del GAN, reiteradamente analizado por nuestro Partido.

Como sabemos, el GAN es un recurso de la dictadura con que ésta pretende lograr una amplia base popular, reconciliarse con los partidos burgueses populares, con el objetivo contrarrevolucionario de aislar a la guerrilla y a la vanguardia clasista, para reprimirla con mayor eficacia e intentar detener así el naciente proceso de guerra revolucionaria. En otras palabras, conscientes de la gravedad de la crisis del capitalismo argentino, temerosos ante la enérgica reacción popular y el surgimiento de organizaciones guerrilleras íntimamente unidas a las masas, la camarilla militar gobernante recurrió al GAN, a una propuesta de acuerdo con los distintos partidos políticos burgueses y pequeño-burgueses, para asentar en esta base social amplia, su política contrarrevolucionaria de represión brutal a los brotes guerrilleros y a la vanguardia clasista, a los elementos principales de la guerra popular de larga duración iniciada en nuestra patria.

En artículos anteriores analizamos con detenimiento los fundamentos de la táctica revolucionaria frente al GAN, consistente en la consolidación y crecimiento del accionar armado, la intervención activa e inteligente en el proceso electoral vía los Comités de Base, pasos firmes en la política de alianzas y especialmente en la unidad estratégica con las demás organizaciones armadas. Por ello, ahora no nos referiremos a este aspecto y nos ocuparemos de la evolución del GAN en el campo burgués, principalmente entorno a la definición de Perón, y las perspectivas que esta forma de concreción del GAN abren para la política nacional.

Cuando en abril pasado Lanusse formuló su plan lanzando la propuesta acuerdista, la aplastante mayoría del país la vio con marcado escepticismo; desconfió con justa razón por el carácter tramposo de la propuesta dictatorial, descreyó de la flexibilidad de los militares, de las posibilidades de maniobra de la dictadura y hasta hubo sectores que se ilusionaron con un franco rechazo de algunos sectores burgueses populistas, como el peronismo, porque la proposición gubernamental encerraba la contradicción entre los objetivos de la dictadura de lograr la ampliación de la base social con concesiones mínimas y las aspiraciones de los políticos

burgueses de obtener las mayores garantías y perspectivas posibles para su accionar.

Oportunamente nuestro Partido analizó con justeza el carácter y perspectiva del proyecto dictatorial. Decía la declaración del Comité Ejecutivo del PRT del 28 de julio de 1971: "La política del acuerdo nacional que proclama Lanusse es entonces un desesperado intento de la burguesía, de su partido político, la casta militar, para detener el avance de la guerra revolucionaria, para aislar a la vanguardia armada, a la vanguardia sindical clasista, a las corrientes revolucionarais del estudiantado y demás fuerzas revolucionarias. La camarilla de Lanusse comprende que para que esa maniobra cuaje, necesita de la participación, del apoyo, de todos los sectores con arraigo popular, principalmente el peronismo. De ahí los coqueteos con La Hora del Pueblo y el ofrecimiento a Perón de permitir su retorno, devolver el cadáver de Evita y otras concesiones con las que pretenden llegar a un acuerdo, incorporar al peronismo a su política contrarrevolucionaria. La camarilla burocrática y burguesa de Paladino, Rucci y Cía., aceptan entusiasmados los ofrecimientos gubernamentales que ven con toda razón como su propia tabla de salvación. En efecto, la guerra revolucionaria que ha comenzado a librar nuestro pueblo, destinada a terminar con el capitalismo injusto y expoliador, barrerá necesariamente en su camino a parásitos y burócratas del estilo de los nombrados. El general Perón, manifiesta que no se prestará a las maniobras dictatoriales, pero al mismo tiempo, en los hechos, con el apoyo abierto brindado al paladinismo y a Rucci, a la Hora del Pueblo y a la burocracia sindical traidora, entra en esa maniobra, favorece objetivamente los planes de la dictadura, contribuyendo a confundir a amplios sectores populares que, hartos de los militares, están dispuestos a aceptar un nuevo gobierno parlamentario burgués, el retorno a escena de los politiqueros que hace 5 años repudiara masivamente. Si el general Perón quiere prestar un efectivo servicio a la causa popular es necesario que se pronuncie claramente, denunciando la farsa electoral, desautorizando a los politiqueros y burócratas del movimiento peronista y apoyando sin tapujos, como corresponde a todo patriota, a las corrientes revolucionarias que luchan por el socialismo desde el sindicato, la fábrica, la facultad, y la actividad guerrillera. La nueva generación revolucionaria que combate en todos los terrenos a la dictadura, incluida la que se reivindica peronista, observa críticamente los tejes y manejes de la "mesa de negociaciones" y no aceptará nunca más que se negocie la lucha popular, que se trafique el sacrificio, los muertos y las victorias del pueblo revolucionario para obtener ventajas de camarilla. La lucha de clases ha dividido clara y definitivamente las aguas en la Argentina. Por la subsistencia del capitalismo, de la dominación imperialista, la injusticia y el atraso, o por la revolución socialista, por el desarrollo de la guerra revolucionaria hacia la conquista de la independencia nacional y el socialismo. No hay lugar para ninguna tercera posición.

Señala también acertadamente nuestro Partido que el factor determinante de la dictadura y los militante, en la "buena voluntad" de los políticos burgueses en sus negociaciones, estaba constituido por el avance de la guerra revolucionaria, por las movilizaciones de masas, la crisis económica y el desarrollo de la actividad guerrillera. Así bajo el signo de la continuidad de la lucha de las masas, principalmente del incremento operativo de las unidades armadas, el GAN ha ido perfilándose, avanzando el acuerdo interburgués, en cuyo marco se integra el reciente llamamiento de Perón.

CONTENIDO Y SIGNIFICADO DEL DOCUMENTO

En el mes de diciembre nuestro Partido decía; "Perón, que se postula

nuevamente con energía como el salvador del capitalismo argentino, ve un poco más lejos y trata de jugar varias cartas. Participa en el GAN, mantiene activos y estrechos lazos con el gobierno, pero no se limita a eso, también busca relacionarse con los golpistas a fin de ensayar un proyecto de más largo alcance; basado en su prestigio, en la burocracia sindical, en todo el peronismo populista y en acuerdo con el grueso de las FF. AA, piensa reverdecer un peronismo gaullista con el que confía remozar el caduco capitalismo argentino. Vana esperanza".

A partir de esa fecha, ante el debilitamiento de las posibilidades golpistas y el incremento de la actividad guerrillera, que en el mes de enero fue particularmente notable, Perón fortaleció sus lazos con la dictadura militar y se resolvió a entrar de lleno en la aceptación del proyecto lanussista, tratando de conservar al máximo su campo de maniobra. En su llamamiento expone Perón con toda claridad los motivos que lo impulsan a responder positivamente al llamado de la clase militar. Dice Perón al analizar "críticamente" la situación del país: "No me asusta tanto el desastre ya provocado como la hecatombe que ha de ocurrir si esos designios siguen imperando, porque mientras viene corriendo la situación política antes mencionada, la nación ha sido llevada a una postración económica que se ha caracterizado por una creciente dependencia del exterior, por el empobrecimiento de los sectores del trabajo, por la desarticulación de la industria y el riesgo cada día más cierto de una desintegración nacional". Y más adelante: "Nadie puede permanecer inactivo y menos indiferente ante la amenaza que pesa sobre el destino nacional. Se trata de salvar al país, y en ese empeño, nadie que comparta esta idea puede faltar a la cita".

Es cierto que el peligro que tanto preocupa a Perón, al igual que a la casta militar, es el avance de la revolución socialista, el comienzo irreversible de la guerra revolucionaria del pueblo; esa es la "amenaza", el "riesgo de desintegración nacional" que impulsan a Perón a ofrecerse nuevamente como el salvador del capitalismo argentino, a proponer el contrarrevolucionario Frente Cívico de Liberación Nacional.

Así es como verdaderamente opina Perón sobre la guerrilla y la violencia:

"Si no se le ofrece al país una salida objetiva hacia su liberación y desarrollo complementados con una genuina democracia y una auténtica justicia social, basada en el aumento de la riqueza nacional, el proceso de desintegración seguirá irremisiblemente y en su curso se liberarán crecientemente fuerzas que irán oponiéndose en forma violenta. No hay duda que la acción directa como sustituto de la acción política es una tentación que ya tiene comienzo profuso en el país. La crónica que registra los hechos de terrorismo y guerrilla urbana, corresponde a la acción de las fuerzas sociales privadas de otros medios de acción por la fuerza activa de la dictadura, pero también por la inactividad para canalizarlas hacia una acción colectiva, fecunda y pacífica".

En este párrafo se muestra claramente la ideología de Perón: "La guerrilla, la violencia en nuestro país existe porque hay causas reales que la motivan", es decir, que Perón explica y justifica de este modo el origen de la guerrilla. Pero la comprensión del origen de la violencia es usada por Perón para esgrimir los mejores argumentos para rechazarla. Es como decir, la guerrilla existe porque la Dictadura Militar nos oprime, pero si el gobierno se diera una política correcta y pudiera canalizar la acción de las organizaciones guerrilleras en forma pacífica, entonces, la guerrilla desaparecería integrándose en "una acción colectiva fecunda y pacífica". Perón ve con lucidez el peligro que entraña la violencia y es por eso mismo que brinda una forma de combatirla: integrarla pacíficamente a la política burguesa.

Naturalmente que Perón, al tiempo que acepta incorporarse a la maniobra

estratégica contrarrevolucionaria de Lanusse, trata de hacerlo con la mayor base posible para negociar y equilibrar la presión militar. Más aún, se ofrece como candidato para liderar las fuerzas burguesas frente al peligro revolucionario y en esa condición exige intervenir con peso propio equilibrado al de los militares.

El Frente Cívico de Liberación Nacional consiste en un acuerdo entre prácticamente todos los partidos burgueses y pequeño-burgueses reformistas con el propósito de ensayar una salida para la crisis capitalista, por la vía parlamentaria, electoral, en acuerdo con la dictadura militar, aceptando el condicionamiento del proceso electoral mediante la presentación de candidatos potables, es decir haciéndose cargo liso y llanamente del papel que los militares vienen ofreciendo. Tal acuerdo comprenderá:

1. - Garantizar la realización del proceso electoral siempre sobre la base de "gobierno de transición" acordado con la casta militar, es decir de candidatos presidenciales condicionados.

2. - Asegurar el apoyo post electoral de todos los partidos burgueses al candidato y partido triunfante para lograr cierto margen de independencia frente al partido militar.

3. - La propuesta incluye asimismo, la "exigencia" de que un ministro del interior militar garantice la limpieza de las elecciones.

Posiblemente el propio Lanusse y su camarilla hayan sido los primeros sorprendidos agradablemente por el llamamiento de Perón. Ni ellos esperaban una actitud tan "constructiva", una incorporación tan plena y decidida a la estrategia de la dictadura. Ni que decir del alborozo del frondizismo, la UIA, los monopolistas, los sectores políticos y empresarios más ligados al imperialismo yanqui. No esperaban, salvo Frondizi y Frigerio, que lo conocen mejor, que Perón se mostrara tan dispuesto a colaborar, tan dúctil y poco exigente, que se ofreciera como activo luchador contra el peligro de la revolución socialista, de la guerra revolucionaria.

En cuanto al programa es revelador de la política económica que piensa aplicar el peronismo en el gobierno, con el pleno consentimiento del capital imperialista y del partido militar. En efecto, entre unos cuantos puntos, reivindicaciones elementales, incluidos en los programas de todos los partidos burgueses y de la burocracia sindical, se destaca el que reclama "créditos colectivos para las industrias prioritarias, que son aquellas de mayor capacidad productiva". Es decir, créditos para los grandes monopolios. Para Fíat, Ford, Propulsora, Alpargatas, etc. Este es el programa de Perón frente a los explotadores del pueblo argentino, las grandes empresas imperialistas: créditos.

Nuestro Partido, como hemos visto, señaló oportunamente la posibilidad del acuerdo contrarrevolucionario entre Perón y la dictadura militar. Este pronóstico surgía de un análisis concreto de la situación nacional. La dictadura militar completamente desprestigiada, odiada por el pueblo, veía surgir con preocupación los primeros elementos de la guerra revolucionaria. De los partidos burgueses, el único que conservaba influencia popular y podía ser levantado como alternativa de la revolución socialista era el peronismo.

Por eso se concretaban las condiciones para una reconciliación entre el peronismo, los militares y la gran burguesía, con la bendición del imperialismo yanqui que nunca dejó de considerar a Perón como carta de recambio para una situación difícil como la actual. "A grandes males, grandes remedios", fue la receta que necesitaban aplicar las clases dominantes en esta situación.

En cuanto a Perón, no resultaba difícil contar con su asentimiento en tal acuerdo. El análisis de su trayectoria, lo muestra claramente como un líder burgués,

preocupado por contener el desarrollo de la revolución socialista. En nuestro folleto sobre el peronismo, hemos citado palabras reveladoras de Perón, como el siguiente párrafo: "Se ha dicho señores, que soy un enemigo de los capitales y si Uds. observan lo que les acabo de decir, no encontrarán ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, porque la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del estado". Y más adelante: "Si nosotros no hacemos la revolución pacífica, el pueblo hará la revolución violenta. Piensen en España, en Grecia y en todos los países por los que ha pasado la revolución...Se imaginan Uds. que yo no soy comunista ni mucho menos...Y la solución de este problema hay que llevarla adelante haciendo justicia social a las masas. Ese es el remedio que al suprimir la causa suprime también el efecto. Hay que organizar las agrupaciones populares y tener las fuerzas necesarias para mantener el equilibrio del Estado. La obra social no se hace más que de una manera: quitándole al que tiene mucho para darle al que tiene poco. Es indudable que eso levantará la reacción y la resistencia de esos señores que son los peores enemigos de su propia felicidad, porque por no dar un 30% van a perder dentro de varios años o de varios meses todo lo que tienen y además las orejas". Esto fue dicho en 1944 y 1945. Los diez años de gobierno peronista en los cuales no se atacó ninguna de las bases del sistema capitalista y los 16 años posteriores, durante los cuales la dirección burocrática y burguesa del peronismo eslabonó un rosario de traiciones a la lucha antiimperialista y anticapitalista de las masas, desde el pacto con Frondizi hasta la aceptación del GAN, pasando por la candidatura de Solano Lima, el apoyo a Onganía, etc., la residencia de Perón en España, uno de los países más reaccionarios de Europa sometido a la dominación imperialista yanqui, fueron corroboraciones de la orientación capitalista del peronismo.

PERSPECTIVAS

Como sostuvo públicamente el ERP, "El GAN es el abrazo final de toda la vieja Argentina que se hunde para dar paso a la nueva Argentina socialista que surge potente e impetuosa" (Nuevo Hombre: "Conversaciones con el ERP"). En efecto, los objetivos contrarrevolucionarios no tienen posibilidad alguna de concreción. Esta es la perspectiva general, pero debemos observar también otros aspectos. Veamos:

a) Intento irrealizable de aislamiento de las fuerzas revolucionarias. El Gran Acuerdo está condenado al fracaso en su objetivo central, el aislamiento y destrucción de las fuerzas revolucionarias. El desarrollo de las organizaciones armadas y de las corrientes clasistas íntimamente ligadas a las masas, ha llegado a un punto en que su destrucción es imposible. Particularmente el ERP, nuestra fuerza militar, bajo la dirección de nuestro Partido, ha logrado un grado de organización y de ligazón con las masas que lo hacen indestructible. Por otra parte, la continuidad de la lucha armada y no armada de las masas no se interrumpirá ni por este proceso electoral ni por el Gobierno que surja de él. El proceso electoral no presenta opción progresista alguna, sino que se perfila en su condicionamiento como limitado a distintas variantes burguesas "autorizadas" por el Partido Militar. No es ésta la situación de Chile o Uruguay con elecciones democráticas, donde el proceso electoral incluía una polarización auténtica, incluía la posibilidad del triunfo de fuerzas auténticamente progresistas, antiimperialistas, ya que ninguno de los partidos con posibilidades de triunfo, ni el peronismo, ni el radicalismo del pueblo, ni el frondizismo, tienen intenciones ni posibilidades de aplicar una política revolucionaria.

La táctica correcta, de intervenir activamente -con el boicot o la participación- en el proceso electoral, permitirá a nuestra organización mantener un estrecho contacto con las masas y en lugar de ser aislada, aprovechar los resquicios legales para ampliar vínculos y extender la propaganda y agitación, lo que se verá singularmente favorecido por la falta absoluta de perspectivas favorables a los intereses obreros y populares que caracterizan la próxima elección.

b) Intento reformista imposible. La crisis actual de la Argentina capitalista no tiene ninguna posibilidad de ser superada a corto o mediano plazo, por ningún gobierno burgués. El gobierno que surja del proceso electoral próximo, lo mismo si es o no peronista, estará incapacitado para concretar ni siquiera soluciones mínimas. Porque la única forma de solucionar los problemas actuales es mediante una revolución profunda, socialista, proletaria, que expropie sin hesitar el capital imperialista y monopolistas, independice el país y movilice revolucionariamente al pueblo, tareas que de ninguna manera piensa ni puede llevar adelante el peronismo burgués, ni ninguna otra de las grandes fuerzas políticas burguesas.

De manera que a un plazo relativamente breve, el gobierno parlamentario que surja de las elecciones estará completamente desprestigiado, las masas no esperarán más de él y se orientarán hacia la guerra popular.

En el caso de un gobierno peronista, este proceso no será más lento porque la posibilidad de maniobra, producto de la confianza de las masas, será contrarrestada porque ésta confianza favorecerá también la movilización obrera y popular por reivindicaciones inmediatas. Así, un nuevo gobierno parlamentario se encontrará con las masas en la calle, con la ampliación de la lucha de masas, obligado desde bambalinas por las FF. AA. a reprimir violentamente.

c) Posibilidad cierta de alguna esperanza popular. Esto no significa desconocer que la participación de Perón en el proceso electoral despertará expectativas de amplios sectores de las masas, los más atrasados, que aún viven bajo la engañosa esperanza de que el peronismo pueda ser una solución para los problemas de nuestro pueblo. Esa esperanza será limitada porque todo el mundo desconfiará al ver el acuerdo con el frondizismo. La propaganda de los revolucionarios anticipando incansablemente que la clase obrera y el pueblo nada pueden esperar del gobierno que surja del comicio, aún cuando ese gobierno sea peronista y esté apadrinado por el propio Perón, hará visible posteriormente a las más amplias masas la corrección de la línea revolucionaria, acercándolas a la nueva y correcta perspectiva de la guerra revolucionaria por el socialismo.

d) Finalmente, hay que tener en cuenta la posibilidad de un ataque a abierto a las fuerzas revolucionarias, particularmente a las organizaciones armadas de orientación marxista como el ERP dirigido por nuestro Partido, por parte de los líderes y partidos burgueses, entre ellos Perón. Ello, aunque nos cause algunas dificultades mínimas inmediatas en el arraigo entre las masas, a la larga nos favorecerá, sabremos contestar adecuadamente, con firmeza y claridad, sin entrar en provocaciones, y los hechos nos darán la más plena razón desnudando el carácter contrarrevolucionario de esos ataques y de su autores.

LA SITUACIÓN ECONÓMICA

Todas estas cuestiones políticas, el proceso electoral, se dan sobre el trasfondo de una crisis económica profunda. El control de nuestra economía por los monopolios imperialistas a pauperizado a tal punto al país, que no sólo los trabajadores y el pueblo ven multiplicadas sus penurias, sino que también las arcas

estatales tambalean y los gobiernos burgueses se ven en la imposibilidad de instrumentar otra política económica que no sea la impuesta por las grandes empresas de capital imperialista. Como señala el informe oficial anual, las reservas totales en divisas han bajado a menos de 400 millones de dólares, que no alcanzan siquiera para hacer frente a las deudas ya vencidas de este año ¿y qué puede hacer ante esto un gobierno burgués? Lo que está haciendo: mendigar préstamos que endeudarán aún más al estado, para ser destinados al pago de la deuda y el posible remanente, destinar los nuevos créditos y facilidades para el gran capital. No hay perspectiva alguna de desarrollo armónico, de crecimiento de conjunto de la economía del país sino de un estancamiento provocado por la dominación del capital extranjero que incrementará sí sus ganancias en perjuicios de la economía.

Como han declarado reiteradamente los funcionarios gubernamentales y los voceros de las grandes empresas, el plan que quieren continuar aplicando se basa en un aumento de la productividad o sea de la explotación de la clase obrera.

Es decir, mientras desde el punto de vista del desarrollo económico del país no hay ninguna perspectiva favorable a corto ni a mediano plazo, desde el punto de vista de las condiciones de vida de las masas la situación es aún peor: la burguesía y sus gobiernos acentuarán su presión para aumentar la explotación, para extraer mayores dividendos del trabajo obrero.

LA ESTRELLA ROJA SE IMPONDRÁ

La evolución de la situación nacional, es cada vez más favorable para las fuerzas socialistas revolucionarias, para la ampliación y desarrollo de la guerra del pueblo de las organizaciones revolucionarias políticas y militares. La ESTRELLA ROJA del socialismo que se asomó en el horizonte de la política nacional durante las históricas jornadas del “Viborazo”, continuará su marcha ascendente. La crisis del capitalismo, el desarrollo de la lucha revolucionaria, las nuevas experiencias de las masas y la clara alineación de Perón en el campo burgués, son factores que se unen dando como resultado la apertura de la situación más favorable de los últimos 30 años para el desarrollo impetuoso de las organizaciones revolucionarias, entre ellas la fundamental, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, el partido marxista leninista que garantizará una dirección correcta, auténticamente revolucionaria, de la lucha revolucionaria obrera y popular.

Vivimos un período decisivo. Las condiciones objetivas y subjetivas ponen sobre el tapete la constitución de un poderoso movimiento socialista revolucionario en nuestro país. Nuestra organización y los numerosos grupos de activistas revolucionarios tienen por delante la histórica misión de construir un fuerte y maduro PRT que sepa lanzarse decidida y organizadamente a la conquista de las masas. Esta es la condición inmediata, el eslabón principal que tenemos que asir para que la ESTRELLA ROJA del socialismo crezca, se agigante, en el curso de nuestra hoy incipiente guerra revolucionaria, hasta cubrir victoriosamente todo nuestro cielo. Ninguna maniobra, ningún plan contrarrevolucionario de la burguesía, será capaz de detener este proceso. El camino hacia el socialismo está abierto en nuestra patria y los revolucionarios, en torno a nuestro Partido sabrán transitarlo triunfalmente.

EL COMBATIENTE N° 67 del 28 de febrero de 1972

LA LUCHA DE LOS CAMPESINOS EN EL CHACO

La lucha de los campesinos medios y pobres del Chaco nucleados en las Ligas Agrarias es una lucha parcial que reclama mejoras económicas, pero que se convierte objetivamente en una protesta general que cuestiona la actual política económica de la Dictadura Militar en su conjunto.

Se trata de un sector del pueblo del campesinado medio y pobre del Noroeste que también sufre la opresión de los monopolios y los latifundios.

En general en el campo argentino especialmente en el Noreste, la tierra sigue siendo acaparada en grandes latifundios adquirida por los grandes monopolios que en la mayoría de los casos la explotan irracionalmente. Prueba de esto lo da el último Censo Agropecuario realizado en 1969 que muestra que sobre 200 millones de hectáreas censadas, sólo se cultiva el 8,8%.

Algunas de las causas económicas de la crisis del campo argentino las encontramos en: 1) el acaparamiento de las tierras en latifundios, el control de la comercialización de sus productos y el control del abastecimiento de los elementos que los chacareros necesitan para producir por parte de los grandes monopolios; 2) el aumento constante de los impuestos sobre la producción agraria: el 40% del producto bruto agropecuario es absorbido por los impuestos; 3) la imposición de contratos de arrendamiento caracterizados por la superexplotación del pequeño productor, acentuados aún más desde el gobierno de Onganía.

Este breve esbozo de la situación del campo se ve agravado aún más en la zona del Chaco, cuya economía depende principalmente del algodón debido a la aplicación por parte de la Dictadura, de precios mínimos injustos para ese producto que apenas alcanzan a cubrir los costos y a la competencia con los hilados sintéticos de precio más bajo.

Hasta tal punto será crítica la situación que la producción decayó en un 40% en el plazo de un año, disminuyendo también el área sembrada en un 18,7% y llevando al éxodo a 250. 000 pobladores en el plazo de 4 años que emigraron a las grandes ciudades en busca de mejores perspectivas pero que en los hechos se sumaron a la población de las villas miserias con ocupaciones temporarias, engrosando así el sector de los desocupados.

Esta crisis económica del Chaco llevó a los campesinos medios y pobres a organizar el I Cabildo Abierto el 9 de octubre de 1970, donde denunciaron a la Federación Agraria Argentina como una organización entregada a los monopolios y al ministro Di Rocco como un "burócrata y traidor a los intereses del campesinado. "

De allí surge la necesidad de una nueva organización y es así como se fundan las Ligas Agrarias del Chaco, organización que nuclea a más de 5. 000 familias de campesinos medios y pobres que comienza a movilizarse llevando las luchas del plano económico al político, cuestionando la actual conducción económica de la Dictadura.

Es así como organizan decenas de grandes concentraciones que desde una simple protesta pasan a la utilización de métodos cada vez más violentos de lucha. Todas las movilizaciones denuncian las maniobras monopolistas de Bunge y Born, uno de los principales pulpos que controlan las importaciones y exportaciones de cereales y algodón imponiendo sus precios, y exigen precios más justos para los productos del agro, en especial para el algodón, la restricción de la importación de fibra, prohibición de créditos a los monopolios, respaldo económico a los

productores, reforma agraria por medio de la expropiación de los grandes latifundios.

Como vemos se trata de un programa de lucha antimonopólica y, como tal, la lucha de estos campesinos se inscribe en la lucha más general de todo el pueblo contra el enemigo principal: el imperialismo.

El gobierno hace caso omiso de estos pedidos. Aún más, la situación se agrava ya que a esto se suma un nuevo problema: Debido a la disminución en la producción de algodón, las industrias textiles ven que sus reservas de fibra decrecen. Esta falta de materia prima va a llevar indefectiblemente al cierre de numerosas fábricas dejando a 80. 000 obreros en la calle. Es así como los burgueses, propietarios o testaferros de esas industrias textiles exigen al gobierno la importación de 10. 000 toneladas de algodón para no parar la producción y evitar los cierres y despidos.

Aquí es donde se presenta una contradicción, que si bien no es la principal en la economía del país, refleja un aspecto secundario de la crisis económica: los intereses de los industriales se contraponen a los de los campesinos ya que si bien la importación de algodón solucionaría temporariamente el problema de las industrias, por otra parte, agudizaría el problema de los campesinos del Chaco, porque provocaría una baja de su precio en el mercado interno. Frente a esto el gobierno oscila y finalmente decide la importación.

Nuevamente, las Ligas Agrarias se movilizan y el 31de enero organizan la Marcha sobre Resistencia congregando a 10.000 campesinos y exigiendo: 1) que no se importe fibra de algodón; 2) la imposición de precios mínimos justos para dicho producto y 3) que el gobierno del Chaco se defina, o está con el pueblo o está con los monopolios, emplazándolo a definirse en 30 días. De lo contrario, dicen: “el campo paralizará sus tareas, tomaremos las rutas, ocuparemos las desmotadoras particulares si es necesario, y boicotearemos a todos aquellos que exploten a los agricultores o a todo el pueblo trabajador del Chaco”. ¿Qué conclusiones podemos sacar al respecto?

La situación del Chaco es otra muestra más de la actual crisis del país. En algo más de un año los campesinos chaqueños oprimidos por los precios miserables que el pulpo de Bunge y Born impone a sus productos confinados en pequeñas chacras, cuya reducida extensión es el mayor obstáculo para su explotación nacional, sin obras de infraestructura, carentes de educación, se ven obligados a ponerse en pie de lucha.

El avance de los monopolios, el control total que ejercen sobre las tierras, el comercio y la industria arroja a nuevos sectores del pueblo a la miseria. La Dictadura Militar fiel sirviente de los intereses de los monopolios, lleva adelante una política económica sin salida, favoreciendo a los grandes trusts y llevando a los pequeños agricultores a una situación de ruina que los ha impulsado a organizarse utilizando métodos de lucha violenta en sus movilizaciones. Este sector del pueblo: el campesinado, que anteriormente estaba desunido y no había participado en los problemas políticos de nuestro país, hoy va tomando conciencia política y va sumándose a las grandes luchas del pueblo contra la Dictadura y el imperialismo.

Se trata de un aliado de la clase obrera que tiene en común con el proletariado un objetivo: la lucha contra el imperialismo y los monopolios y la lucha por el derrocamiento de la Dictadura Militar.

Los campesinos luchan para que se modifique su situación de opresión y miseria exigiendo para ello la expropiación de la tierra de los grandes latifundios y monopolios, precios justos para los productos del agro controlados por el Estado y respaldo económico a través de créditos a los pequeños agricultores.

Todas estas medidas democráticas y antimonopólistas son muy justas y necesarias para nuestra patria.

Pero, ¿cómo lograrlas? Es imposible esperar que este gobierno expropie a los monopolios a los latifundios cuando sabemos que este gobierno **es el representante** de esos monopolios que queremos destruir, cuando sabemos que por ejemplo la familia Lanusse es una de las principales propietarias de ganado del país, cuando vemos que un anterior ministro de economía: Krieger Vasena era a su vez miembro del directorio de Deltec International, pulpo al que pertenece el Swift.

Es imposible pretender que este gobierno respalde a los pequeños agricultores volviéndose un poco más justo, otorgándoles créditos cuyos intereses no sean tan elevados, cuando esos bancos que otorgan los créditos son propiedad de los mismos monopolios y por lo tanto su política tenderá a favorecerlos.

Es imposible pretender que el Estado imponga precios justos a los productos del agro cuando el control de los precios para la exportación lo realizan los grandes trusts como Bunge y Born, respaldados por la Dictadura Militar.

Es imposible pretender que este gobierno defienda al pueblo cuando por el contrario representa al antipueblo: a los intereses de los monopolios y de los burgueses explotadores. Es necesario, por lo tanto que el campesinado pobre una sus luchas a las del proletariado, bajo la dirección de éste, con el objetivo político de derrocar a la dictadura, expulsar a los monopolios e instaurar un gobierno revolucionario obrero y popular donde todo el pueblo trabajador y oprimido participe. Es ésta una larga lucha que conduce a la creación del socialismo, conduce a la destrucción del latifundio, a la expropiación de los grandes monopolios, a la entrega de las fábricas a los obreros, a la abolición de la propiedad privada y por lo tanto a la destrucción del capitalismo.

Es en esta gran batalla en la que debe participar el campesinado pobre, junto a todo el pueblo dirigido por el proletariado, porque ésta es la única clase que, al dar solución a los problemas generales del país mediante la revolución antiimperialista y socialista, resolverá paralelamente los males que aquejan a otros sectores oprimidos, como el campesinado pobre.

ESTRELLA ROJA N° 11. Marzo de 1972

DESTINO DEL DINERO EXPROPIADO A LA BURGUESÍA: EL PUEBLO

Cada vez que las organizaciones armadas realizan una expropiación de dinero, cada vez que recuperan de los bancos de la burguesía el dinero, producto del los esfuerzos del pueblo trabajador, que los explotadores acumulan, las clases dominantes tratan de fomentar la duda en el pueblo sobre el destino que se da al dinero expropiado.

Dicen que utilizamos el dinero para nuestro beneficio personal. Que utilizamos ese dinero para darnos una vida lujosa y sin sufrimientos.

Nosotros decimos que ese dinero será devuelto al pueblo que es en definitiva su legítimo propietario. Los miembros del ERP vivimos la vida común de todas las personas del pueblo, compartimos sus padecimientos y necesidades.

¿Qué se hace entonces con el dinero? ¿Cómo vuelve este al pueblo?.

Una parte es destinada a la compra de ropas, útiles, medicinas, etc. que los

comandos distribuyen en los barrios obreros, escuelas, en los dispensarios y hospitales donde se carece de lo más necesario para la atención del pueblo. De esta forma tratamos de aliviar en parte las privaciones y necesidades del pueblo trabajador. Así vuelve a él parte del dinero expropiado a los explotadores. La otra parte se destinan directamente a las necesidades del combate.

¿Qué queremos decir con esto?. Sabemos que es bueno solucionar en lo posible las necesidades del pueblo trabajador con el dinero de las expropiaciones, pero también sabemos que no es una solución definitiva. Se trata tan sólo de una solución momentánea. La explotación sigue existiendo. Las injusticia no desaparece.

La solución definitiva sólo se encuentra en la construcción de una sociedad nueva, sin explotados ni exploradores en donde los que gobiernan sean los trabajadores y el producto de su trabajo sea empleado en el beneficio de todos los trabajadores y en el del país.

Para eso debemos derrotar a los explotadores nacionales y sus amos extranjeros, sacarlos del poder, enfrentar y derrotar al ejército y a la policía que los defienden. Para eso tenemos que construir un ejército del pueblo y desarrollar una larga guerra. En las necesidades que provoca esta guerra que ya hemos comenzado, se invierte parte del dinero de las expropiaciones. La guerra requiere armas, municiones y otros elementos operativos, muchos de los cuales sólo pueden obtenerse con dinero, precisamente con ese dinero expropiado.

Esa también es una forma, y la más importante, de devolverle al pueblo el dinero expropiado. Sólo a través de esa guerra el pueblo lograra la definitiva liberación, el fin de la explotación y el comienzo de la construcción de una patria Libre y Socialista, sin explotados ni explotadores.

ESTRELLA ROJA N° 11. Marzo de 1972

ARMAR AL PUEBLO.

Nuestro pueblo ha comenzado a construir su ejército, el ejército revolucionario popular que necesita para librar esta larga guerra contra sus explotadores y las fuerzas armadas y policiales que "preservan el orden", este orden del privilegio y la injusticia.

Nuestro ejército, el ERP, junto con las otras organizaciones armadas hermanas, constituyen el germen de este gran ejército popular.

Este ejército del pueblo ha comenzado a formarse de lo pequeño a lo grande, empezando por un puñado de combatientes e incorporando en forma creciente al conjunto del pueblo. En esta larga guerra que a comenzado a vivir nuestra patria, nos enfrentamos con un enemigo poderoso que cuenta con dinero, hombres pagados a sueldo, armas de todo tipo, tanques, aviones, y por si esto fuera poco, el apoyo económico y militar yanqui .

Por el contrario, nuestro ejército es débil, no cuenta con armas poderosas, sólo cuenta con la fortaleza política y moral de los revolucionarios. Para poder desarrollar esta guerra, vencer al enemigo y llevar a nuestro pueblo a la victoria, es preciso contar con objetivos políticos justos que guíen nuestra guerra popular, con una línea política correcta que guíe el accionar del ejército, con combatientes formados política

y militarmente y con armas que permitan enfrentar al enemigo y derrotarlo.

La guerra que es la continuación de la política por otros medios, es una lucha encarnizada de hombres contra hombres y no de armas contra armas. No hay que negar por eso la importancia que en la guerra tienen las armas pero hay que tener siempre presente que las armas, en definitiva son fabricadas y manejadas por los hombres.

Ahora bien, ¿de dónde nuestro ejército obtiene las armas ?.

Nuestras armas las obtenemos del combate con el enemigo, se las quitamos, se las expropiamos al enemigo para luego combatirlo. Es por eso que nuestras unidades guerrilleras realizan acciones de desarme de policías, desarmes de soldados, expropiaciones de arsenales del ejército, expropiaciones de coleccionistas de armas que sólo guardan las armas por lujo y no por necesidad.

En esto se ve con claridad como el ejército popular se va desarrollando de lo pequeño a lo grande, obteniendo sus armas con sacrificio y armando así a sus combatientes y al pueblo. Al mismo tiempo que armamos a nuestras fuerzas, con estas acciones logramos otro objetivo: el hostigamiento permanente del enemigo. Es así como lo atacamos por sorpresa, le quitamos su armamento y lo desmoralizamos.

En estas acciones, es distinta nuestra actitud frente al enemigo a la actitud de ellos frente a nosotros.

Como nuestro objetivo principal, es vencer política y militarmente al enemigo, no lo atacamos inútilmente sino opone resistencia.

Cuando un policía o un soldado se resisten al accionar de nuestros comandos o no acatan las órdenes, desobedeciéndolas, entonces la situación cambia: ya se trata de salvar nuestras vidas o la vida del enemigo. Y es ahí donde abrimos fuego.

Por el contrario, la actitud de ellos es distinta: asesinan, tiran sin esperar resistencia, matan por la espalda y matan a gente indefensa. Esto sucede así porque los policías son mercenarios, luchan porque están obligados a hacerlo arriesgando sus vidas por un sueldo miserable que les pagan, sin darse cuenta que son tan explotados como los obreros, los estudiantes sobre los que ellos abren fuego.

Esto es así porque los soldados que forman parte del ejército de la clase explotadora, son ignorantes de sus intereses de clase, empuñando el arma para combatir y obtener victorias sin darse cuenta que cada victoria obtenida es su propia derrota ya que él es también un trabajador oprimido y explotado.

Todo soldado, todo policía enfrentando a una manifestación popular o a un combatiente, no debe tirar contra sus hermanos, debe, por el contrario, volver el caño del arma contra el explotador y aniquilarlo.

Es por eso que antes decíamos que si bien las armas son importantes ya que son los instrumentos que utilizamos para combatir y vencer el enemigo, el factor decisivo es el hombre: su fortaleza política y moral; como decía el General Vo Nguyen Giap, Ministro de Defensa de Vietnam: "las masas populares, una vez conscientes de sus propios intereses convierten sus puntiagudos palos, azadones y palas en armas, arrancan con sus manos vacías los fusiles al enemigo, tornan las armas rudimentarias para luchar contra las modernas, crean muchas formas de combate y se convierten en fuerzas invencibles para proteger sus propios derechos".

¡DE CADA EXPLOTADO UN COMBATIENTE !
¡FORMAR COMANDOS DE APOYOS AL ERP!

ESTRELLA ROJA N° 11. Marzo de 1972

CRONICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

FEBRERO

2* FAP. Desarme de un policía, custodia de la Embajada de EE. UU.
5* ERP. Reparto de Ropas a 150 familias en el Ingenio de Santa Ana. Tucumán.
8* ERP. Expropiación de un camión con 6000 litros de leche que fueron repartidos entre 250 familias de Ingenios azucareros. Tucumán
11* ERP. Copamiento de una guardia y oficina de capataces de la fábrica Monofort S. A., se repartieron volantes y se pintaron las siglas de la organización. Buenos Aires.
15* ERP. Expropiación de un camión de leche que fue repartido entre 200 familias. Tucumán.
16* ERP. Desarme de un policía. Buenos Aires.
16 ERP. Desarme de dos policías. Merlo, Provincia de Buenos Aires.
18* ERP. Es incendiado un patrullero. Buenos Aires.
18 FAR. Expropiación de máquinas de escribir de un comercio en Vicente López. Buenos Aires.
20* ERP. Reparto de alimentos en la colonia de San Rafael. Tucumán.
21* ERP. Desarme de un policía en Temperley. Buenos Aires.
21 ERP. Desarme de tres policías. Banfield, Buenos Aires.
25* ERP. Desarme de un cabo de guardia de la Prefectura. Santa Fe.
26* ERP. Desarme de un policía. Buenos Aires.
28* DESCAMISADOS. Expropiación de 2. 400. 000 pesos e incendio de 6 vehículos y daños a 11 más en la terminal de la línea de ómnibus 60. Tigre. Buenos Aires.
28 FAR y MONTONEROS. Se dinamitan líneas de alta tensión en Villa Nougués. Tucumán.
28 ERP. Quema de dos colectivos.

ESTRELLA ROJA N° 12. Marzo/abril de 1972

SAN JUAN, MENDOZA: LA LUZ ENCIENDE EL FUEGO DE LA LUCHA DEL PUEBLO

En los primeros días del mes de abril, Mendoza fue escenario de una nueva lucha popular contra la dictadura. Durante varios días el pueblo desarmado, miles de activistas anónimos, pero armados todos del mismo odio contra el gobierno militar que saquea el país, hambrea al pueblo y enriquece a los monopolios internacionales, libran en las calles y barrios mendocinos una lucha valiente y heroica contra las fuerzas del ejército de los explotadores.

La represión brutal y sangrienta que es la única solución valedera para los militares, fue la respuesta que la dictadura dio a la pacífica manifestación popular

que pedía la modificación de las abusivas tarifas eléctricas que se pretende hacer pagar al pueblo. Un muerto y varios heridos fue el resultado de esta bárbara agresión.

La justa reacción del pueblo, ante estos nuevos crímenes de los explotadores encendió los fuegos del "mendocinazo" y destruyó en pocas horas todas las mentiras de la dictadura sobre la paz social.

Ramón Quiroga, Luis Mallea y Susana Gil de Aragón, muertos bajo las balas militares son los nuevos nombres que se incorporan a la lista de mártires del pueblo y en la cuenta de los crímenes del gobierno. Ellos pagaron con sus vidas el atrevimiento de protestar contra la injusticia, la miseria y la opresión.

Los diarios y revistas, la radio y la televisión, todos los sirvientes a sueldo que hacen la propaganda de la dictadura, sólo dedicaron algunas líneas al asesinato de estos humildes trabajadores. ¡Qué diferencia con las páginas y más páginas que llenaron para llorar el ajusticiamiento del torturador general Sánchez y del explotador Sallustro!.

En vano los militares tratan de hacer aparecer las movilizaciones de Mendoza y San Juan como hechos a los cuales el pueblo había sido arrastrado por quien sabe que peligrosos individuos. Al fin, debió confesar su derrota, accediendo a la suspensión del pago de las facturas eléctricas, reconociendo así lo justo de los reclamos populares y la masiva participación del pueblo en las movilizaciones.

Como el ajusticiamiento de Sallustro y Sánchez, los combates callejeros de las masas mendocinas son la mejor prueba acerca de cual es la opinión del pueblo sobre la dictadura y su política. Y a la vez la demostración palpable de que las luchas del pueblo, cuando son realmente combativas, logran arrancar concesiones a los explotadores.

El pueblo mendocino escribió una nueva página brillante en la lucha de los trabajadores argentinos contra los explotadores. Como el Cordobazo y el Rosariazo forma parte de la guerra del pueblo, que no termina hasta la victoria final sobre la explotación.

ESTRELLA ROJA N° 12. Marzo/abril de 1972

COMUNICADO Nº 2

Durante la acción del secuestro del explotador Sallustro nuestra organización emitió una serie de comunicados, de los cuales, por su importancia publicamos el segundo.

Los diarios de ayer publican la noticia de la condena impuesta a dos revolucionarios por la justicia del régimen: 18 y 9 años de cárcel respectivamente, por el delito de repartir alimentos en una villa de emergencia de Rosario. Pero no sólo aparecen condenas a revolucionarios, casi todos los días los diarios se ven forzados a publicar denuncias de torturas, detenciones y asesinatos a cargo de los servicios de seguridad de la dictadura. No hace mucho que todo el pueblo se enteró del secuestro y posterior asesinato de Maestre y su esposa, de Luis Pujals o de Segundo Gómez, o de los inocentes pibes de una villa de emergencia a quienes fusiló la Policía Federal en un descampado. Para estas cosas no funciona la "Justicia" de la dictadura; de estas cosas se entera todo el pueblo, pero no los "jueces" de la "Cámara Federal", muy ocupados en presenciar personalmente la tortura de los detenidos a

quienes después “juzgarán”. En Octubre de 1971 la Gendarmería ocupó la Fábrica Fíat, se despidió a 259 trabajadores y simultáneamente se detuvo a los dirigentes gremiales elegidos democráticamente por los obreros. Todo el pueblo se enteró de ello, pero no los jueces de la dictadura, a quienes debe parecerles muy normal que los trabajadores desempeñen sus tareas bajo amenazas de las armas, mientras sus dirigentes son presos y sus compañeros despedidos. Todo el pueblo sabe que aquí se tortura; los jueces no. Todo el pueblo sabe que aquí los servicios de seguridad cometen cualquier tropelía, y ellos no. Todo el pueblo sabe que las cárceles están llenas de patriotas, y ellos no. Nosotros pensamos que no es justo que el pueblo sepa, por vivirlo en carne propia, de las miserias a que los condena esta dictadura y por no vivirlo en carne propia, los personeros del régimen, los jueces, los explotadores, los generales, los delincuentes económicos, torturadores, digan que no lo saben.

¿Así que no saben que aquí se tortura a los revolucionarios?. Entérense, Sandoval, Sanmartino y Agarotti eran tres torturadores. ¿Así que no saben que el Ejército y la policía están para reprimir al pueblo?. Entérense: el ERP y las demás organizaciones revolucionarias son el brazo armado del pueblo. ¿Así que no saben que los delincuentes económicos controlan las finanzas del país y lo llevan a la bancarrota?. Entérense: 450 millones de pesos expropiados al Banco Nacional de Desarrollo son para el pueblo. ¿Así que no saben que la Fíat echó a los obreros más combativos y llevó a la cárcel a sus dirigentes?. Entérense: el director general de Fíat está en la cárcel del pueblo. Así se irán enterando quienes se hacen los desentendidos, porque ejecutaremos a los asesinos del pueblo, llevaremos a la cárcel a quienes lo explotan y persiguen. Desarrollando la guerra construiremos poco a poco la justicia del pueblo que remplazará a la del régimen miserable.

Tantos años de explotación, de persecuciones, de huelgas apaleadas, de odio reprimido, de coraje asesinado, empiezan a ser parte del pasado en este camino que ha emprendido el pueblo para conquistar su derecho, su libertad, y su justicia.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

ESTRELLA ROJA N° 12. Marzo/abril de 1972

EL LARGO BRAZO DE LA JUSTICIA POPULAR

Hace algunos días el largo brazo de la justicia popular alcanzó a dos representantes de los explotadores; ambos se habían distinguido, cada cual a su manera, como verdugos de los trabajadores. Sallustro, uno de ellos, máximo dirigente de la empresa monopolista Fíat en Argentina, fue responsable principal de los despidos y encarcelamiento, con los que el año pasado la empresa y la dictadura intentaron destruir el combativo movimiento de los obreros de Fíat. Fue antes y lo sigue siendo después, responsable de la explotación de miles de obreros argentinos y del robo de la riqueza del país en favor del monopolio que él presidió. El ERP interpretando los justos reclamos del pueblo, que pedía el castigo de este explotador, procedió a detenerlo en la cárcel del pueblo. Pidió a cambio de él una serie de exigencias (liberación de dirigentes obreros, combatientes revolucionarios, indemnización al pueblo argentino en forma de reparto de útiles a niños de escuelas

pobres, etc.). La dictadura militar, poniendo una vez más en evidencia, que nada le importa la vida humana con tal de salvaguardar sus intereses económicos, prefirió sacrificarlo; no negoció, siguió su insensata política represiva y obligó a nuestros combatientes a ajusticiar a Sallustro, tal como lo habíamos advertido en nuestros comunicados.

El General Sánchez el otro ajusticiado, tiene un triste historial. Como Jefe del II cuerpo de Ejército, propició en Rosario y toda la zona bajo su influencia, la instalación del más bárbaro régimen de tortura contra los combatientes populares de que se tenga noticia. En Rosario fueron asesinados, con su consentimiento, Luis Pujals, Segundo T. Gómez y cientos de revolucionarios y luchadores, como Norma Morello y otros, sufrieron inimaginables e inhumanas torturas, a manos de los miserables torturadores policiales y de los oficiales de ejército de la burguesía.

El se sentía seguro. ¿Quién se atrevería a tocar a un "General de la Patria"?. Pero la justicia del pueblo se atrevió. Nuestro Comando, conjuntamente, con los de la organización hermana FAR, ejecutaron la sentencia que el pueblo le había impuesto.

El explotador y el jefe de la represión fueron objetivos del mismo odio del pueblo. Su ejecución era un deseo de las masas; el ERP y la organización hermana FAR sólo fueron el brazo ejecutor de este sentimiento.

La histérica y mentirosa campaña que la dictadura militar lanzó a través de la prensa de los explotadores, no logró ocultar el sentimiento de aprobación y simpatía con que las masas recibieron el doble ajusticiamiento. Sólo puso en evidencia, el pánico que invadió a todos aquellos que tienen muchos crímenes contra el pueblo en su cuenta.

Tienen razón en temer. Como a Sánchez y Sallustro, el largo brazo de la justicia del pueblo también los alcanzará a ellos.

ESTRELLA ROJA N° 12. Marzo/abril de 1972

Marcha del hambre
LA DICTADURA TIENE MIEDO

La dictadura militar ha hecho tantos méritos para merecer el odio de los trabajadores y el pueblo, que ya a nadie le quedan dudas de ello, incluida la misma dictadura.

El reconocimiento de ello se pudo apreciar cuando el 28 de abril se dispuso realizar la Marcha del Hambre. Esta pacífica manifestación de protesta popular contra la carestía de la vida y los bajos salarios, produjo tal pánico en el gobierno militar, que lo llevó a montar un imponente aparato represivo, que dio a las principales ciudades del país la imagen de estar ocupadas militarmente por un ejército enemigo.

Es que la dictadura está tan segura del profundo odio que sienten las masas hacia ella, que ni siquiera se anima a permitir las manifestaciones pacíficas, porque sabe que en cualquier momento el odio, la frustración y el descontento del pueblo pueden estallar, rompiendo en mil pedazos la supuesta "concordia y paz" montada con tanto esfuerzo por la propaganda del régimen.

Por eso la policía, la gendarmería, el ejército, los tanques, los perros, las brigadas antiguerrilleras, por eso el monstruoso aparato represivo que se desplegó

para impedir al pueblo el ejercicio de sus derechos, y que se abatió con furia contra los militantes que se atrevieron a desafiarlos.

Pero no por eso las masas abandonarán la lucha.

Una y mil veces volveremos a insistir, a enfrentar a los asesinos uniformados de la dictadura.

¡LA UNIDAD DEL PUEBLO VENCERÁ A LA DICTADURA!

EL COMBATIENTE N° 69 de mayo de 1972

CÓRDOBA:
UN NUEVO TRIUNFO DEL SINDICALISMO CLASISTA

Los obreros cordobeses han logrado en el mes de abril un nuevo y magnífico triunfo. Cuando la dictadura desató a fines del año pasado su ofensiva sobre Sitrac-Sitram creyó haber terminado con el movimiento clasista, al disolver estos sindicatos y encarcelar y perseguir a sus dirigentes. Las elecciones de Smata (Córdoba) han demostrado el fracaso de las tentativas de la dictadura.

Es que el clasismo como expresión de un auténtico sindicalismo no es el producto de la acción de un grupo de dirigentes aislados. Todo lo contrario. Es la manifestación de un profundo proceso que se está gestando en la clase obrera argentina; al compás e interrelacionado con las vigorosas manifestaciones de lucha obrero-popular que han sacudido al país en los últimos años, reflejando el avance de la guerra revolucionaria, el clasismo es un fenómeno mediante el cual la clase obrera busca destruir la camisa de fuerza de las direcciones burocráticas, -que con sus métodos de conciliación y entrega han estado sirviendo de aliados de la burguesía explotadora, y el imperialismo y sus gobiernos de turno-, y recuperar los organismos sindicales para que cumplan exitosamente su tarea de intransigente defensa de los intereses del proletariado, en el plano de la lucha económica contra la patronal burgués-imperialista.

Las corrientes clasistas que se han desarrollado en distintos gremios, son pues un producto de ese proceso, que los lleva a empeñar la lucha por la recuperación de los sindicatos.

El MRS de Smata (Córdoba) recogiendo la rica experiencia de lucha del proletariado cordobés en su conjunto, y de su propio gremio en particular, ofreció una clara alternativa antidictatorial, antipatronal y antiburocrática en las elecciones convocadas para el 26-28 de abril.

La Lista Marrón, patrocinada por el Movimiento de Recuperación Sindical, e integrada por delegados y obreros de base representantes de las distintas corrientes antipatronales y antiburocráticas existentes en el gremio, logró un amplio triunfo en las urnas derrotando a la podrida burocracia de Bagué y su jefe Kloosterman.

El triunfo de la corriente clasista en Smata (Córdoba) tiene un importante significado. La experiencia de Sitrac-Sitram fue en su momento un hecho que planteó con toda claridad un nuevo método, una nueva alternativa al movimiento sindical argentino. La posterior disolución de estos sindicatos de fábrica y el encarcelamiento de sus dirigentes, fue aprovechado por los dirigentes burocráticos y

traidores para llevar adelante una malévola e intencionada campaña de desprestigio, en la cual la momentánea derrota en Fíat, fue usada como arma en un intento por demostrar que el clasismo era una experiencia imposible y perjudicial para los intereses de los obreros.

A la luz del proceso realizado en el gremio Mecánicos de Córdoba podemos apreciar la falsedad de los argumentos de la burocracia, y sus seguidores.

La clase obrera cordobesa dio su respuesta a las mentiras de los traidores, eligiendo a los candidatos de la lista que representaba a la corriente clasista y repudiando a la vieja y podrida burocracia entregadora. La masividad de esta respuesta obligó a la dictadura y su fiel aliado Kloosterman a reconocer la derrota y entregar aunque sea a regañadientes, el sindicato a la lista triunfadora.

Esto, sin embargo, no nos debe hacer bajar la guardia. Hoy más que nunca, luego de este triunfo, fruto de largas jornadas de lucha, jalonadas por los centenares de despidos de tantos compañeros combatientes, es necesario fortalecer la unidad obrera en torno al gremio, rodearlo con el apoyo combativo de todos los trabajadores.

EL PUEBLO RESPONDE A LÓPEZ AUFRANC

López Aufranc, el General represor de Córdoba lanzó hace unos días una de sus ya habituales proclamas contrarrevolucionarias. En ella intenta incitar al pueblo para que delate a los combatientes populares, dando cierta descripción sobre estos y sus costumbres. Nuestra organización, respondiendo a esa campaña, distribuyó masivamente estas mariposas.

ASÍ SE IDENTIFICA A LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO

1. Generalmente son policías, militares y delatores al servicio de nuestros explotadores.
2. Son los que torturan y asesinan a nuestro pueblo.
3. Son los que asesinaron a Cepeda, Gómez, Verd, Quiroga, nuestros mejores hijos.
4. Son los amos defensores incondicionales de los amos de nuestras fábricas.
5. Son los que cuidan las fábricas, con armas, garrotes y gases.
6. Son los que con la prepotencia y las balas nos quieren domesticar.
7. Son los gusanos, parásitos de nuestro pueblo que no trabajan y se comen el presupuesto nacional.

Si usted **compañero**, **compañera** ubica un elemento de este tipo divúlguelo, que todo el barrio se entere; así llegará a los oídos de nuestras organizaciones revolucionarias. Así protegerá y ayudará a los revolucionarios advirtiéndoles la presencia de estos individuos, abriéndole sus puertas a nuestros combatientes, escondiéndolos de las garras de la dictadura asesina. Solamente así colaborando en la construcción y desarrollo del **Ejército del Pueblo** lograremos derrotar al ejército de los explotadores e imponer un gobierno **Obrero y Popular**.

Por eso compañero, compañera

NO SE LIMITE A SER UN ESPECTADOR

ERP

ASÍ SE IDENTIFICA A UN GUERRILLERO

1. Porque son patriotas revolucionarios que dan la vida por la revolución.
2. Porque luchan para que nuestra patria no sea una colonia yanqui.
3. Porque sienten odio ante la explotación despiadada de nuestra clase obrera y el pueblo.
4. Porque ante la miseria y el hambre de nuestro pueblo, combate con las armas en la mano a la dictadura militar.
5. Porque ante la tortura y el asesinato aplican la justicia revolucionaria contra los traidores de nuestra Patria como ese tal Sánchez
6. Porque se ha dado como tarea derrotar al ejército opresor y tomar el poder

para la clase obrera y el pueblo.
7. Por eso un guerrillero, un combatiente, hijo digno de nuestro pueblo, es un compañero revolucionario que lucha día a día contra la dictadura y el imperialismo para forjar de esta Patria, la inmensa Patria de los pobres en la gran **Patria Socialista**.

Participen en el proceso de **Guerra Popular Revolucionaria** por pan, paz y trabajo.

Por eso compañero, compañera

NO SE LIMITE A SER UN ESPECTADOR

ERP

EL COMBATIENTE N° 70 del 30 de julio de 1972

GRANADEROS
NUEVA VICTORIA DEL PUEBLO

El día miércoles 14 de junio, alrededor de las 14 horas trasladaron del Instituto U2 de Villa Devoto 25 detenidos (16 varones y 8 mujeres), con destino a la UB Buque Granaderos, fondeado en Dársena Norte del puerto de Buenos Aires. Dos de las mujeres se encuentran embarazadas y otra está acompañada por una criatura de 8 meses.

Escuchemos la denuncia a la prensa de los abogados defensores, en las condiciones en que los prisioneros de guerra de la dictadura: Maguid, Ricardo Beltrán, Deslarme, Barrionuevo, Debenedetti, Villarreal de Santucho entre otros patriotas, se encontraban:

1) Las condiciones higiénicas de esta unidad carcelaria son las siguientes: los inodoros están tapados convirtiéndose los mismos en un verdadero foco infeccioso.

2) Los prisioneros deben ducharse con agua fría pues los calefones no funcionan.

3) La suciedad reina en todas las dependencias del buque, por ejemplo la sala de abogado utilizada además para visitas, la que los días de lluvia se inunda.

4) No se les entregó a los internos elementos de limpieza ni de higiene personal.

5) Se les otorga una hora de recreo por día, el cual se realiza en un patio de 2 x 3 metros con techo de rejas estando el patio continuamente húmedo.

6) Durante el recreo el oficial de turno hace expresas recomendaciones de no hacer gimnasia, pues luego no pueden bañarse.

7) La ropa de los detenidos, debe ser lavada por los familiares, esto indica que aquellos cuyos familiares están radicados en el interior, no tienen posibilidades de tener ropa limpia.

8) Hay nada más que dos baños fuera de los camarotes para todos los detenidos; cuando estos necesitan ir deben hacerlo en compañía de un celador. Durante la noche se entrega en cada camarote un servicio, pues no se permite ir al

baño, siendo este otro elemento que proporcionará un foco infeccioso.

9) Los camarotes tienen una dimensión de 2 x 2 metros, en su interior hay dos cuchetas, una mesa, dos bancos y un armario para poner la ropa, lo que demuestra que los internos carecen de libertad de movimiento, están cerrados por una puesta enteriza de hierro que permanece cerrada las 24 horas, como única ventilación un ojo de buey el que está tapado por un lienzo para evitar las miradas hacia el exterior. La luz que hay en el mismo es insuficiente y son muy húmedos.

10) Para lavar los utensilios de comida hay un solo recipiente con agua para todos los camarotes.

11) La comida es escasa y de poco valor calórico y no se permite la entrada de alimentos por los familiares.

12) Se toca diana a las siete y se realiza el recuento a las ocho horas no pudiendo los internos en este lapso de tiempo realizar ninguna actividad. A las 8,30 horas les sirven el desayuno que consiste en un jarro de mate cocido con un pan que generalmente es de dos días. A las 11,30 horas el almuerzo y a las 18 horas la cena, a las 23 horas silencio.

13) No se les permite el uso de calentadores.

14) No les permiten la entrada de libros ni realizar manualidades.

15) La correspondencia es leída y puede mantenerla exclusivamente con familiares directos y el texto referirse a temas familiares.

16) No les permiten hablar con compañeros de otros camarotes.

17) Las autoridades penitenciarias consideran que las visitas, la radio y recreo son “beneficios” y no derechos lo que indica que ante cualquier eventualidad pueden ser suprimidas.

18) Se coarta el derecho de defensa por cuanto a un metro escaso del abogado y su defendido se encuentra el celador. El detenido no puede firmar lo que indica que se interfiere el derecho ya mencionado.

19) De noche le entregaron una bacinilla que usaron para colocar alimentos por falta de vajilla.

20) Enfermos con gripe.

21) A un interno que tenía dolor de estómago le dieron un somnífero que lo hizo dormir desde las 19 horas hasta las 12 horas del día siguiente.

22) Visita restringida una vez por semana, reja por medio.

23) Los traslados al interior se hacen con los detenidos esposados y colgados del techo.

La Dictadura Militar impotente ante el avance de la guerra revolucionaria quiso aislar del pueblo a los revolucionarios que han caído en sus garras, quiso introducir el terror ensañándose en tener en las peores condiciones de vida física y moral a quienes han marcado el camino de la guerra revolucionaria como única solución a los problemas de nuestro pueblo. No toleran los personeros del régimen ver tanta moral y fe en la revolución y amor al pueblo por parte de aquellos que han sacrificado su libertad por la causa popular. Además de la tortura ya proclamada como uno de los pilares de la “institucionalización” del GAN, tan generalizada en el país, han encontrado otra forma de prolongar la tortura, esta vez condenando a un grupo de patriotas a podrirse en un barco. Quisieron quebrar su moral. Vano intento. Quisieron separarlos del pueblo. No lo lograron. Desde todos lados, desde las fábricas, las barriadas, las escuelas y las facultades, se escuchó el repudio a este hecho.

Fuerzas revolucionarias y populares se sumaron a la movilización contra la situación de los presos en el Buque Granaderos. A su vez los presos tomaron medidas para luchar dentro de las posibilidades que les permite las inhumanas

condiciones de su cautiverio.

Estas medidas materializadas en una huelga de hambre, conjunta con los prisioneros de Rawson, Villa Devoto, Córdoba y Rosario contaron con la adhesión de familiares y otras personas que la llevaron a cabo en una iglesia de la Capital Federal.

Organizaciones Nacionales e Internacionales de solidaridad con los presos y de defensa de los derechos humanos, realizaron paralelamente una campaña de denuncia pública por la situación de los combatientes detenidos.

Todas estas expresiones de repudio y fundamentalmente las magníficas movilizaciones populares, que levantaron en sus programas de lucha la consigna de libertad a presos y clausura del buque-prisión, obligaron a la dictadura asesina a dar marcha atrás a sus planes.

La mayoría de los detenidos en el buque prisión, han sido trasladados a otras prisiones. Nuevamente la movilización de las masas, la unidad combativa de las fuerzas revolucionarias y populares ha logrado el triunfo sobre el régimen opresor.

Posteriormente, la corrupta justicia de la dictadura, ha vuelto a alojar prisioneros en el buque de la vergüenza.

Sin embargo la batalla ganada por las fuerzas del pueblo, es un ejemplo y aliciente para proseguir en la lucha contra las torturas, contra la legislación represiva, por la libertad de los presos.

El ejemplo de este triunfo debe servirnos para librar una nueva batalla; esta vez para la definitiva desaparición del Granaderos y de cualquier otro buque-prisión. Para fortalecer aún más la unidad de todas las fuerzas del pueblo, que nos permita oponernos firmemente a las medidas opresoras del régimen militar, desarrollando a la vez la guerra revolucionaria, por una Argentina Libre y Socialista, donde no existan más buques-prisiones, y los instrumentos de represión y tortura sean destruidos definitivamente.

FUERA LA PENA DE MUERTE.
POR LA ANULACIÓN DE LA CÁMARA DEL TERROR.
LIBERTAD A LOS PRISIONEROS DE LA DICTADURA.
VIVA LA GUERRA DEL PUEBLO.

Editorial de EL COMBATIENTE N° 70 del 30 de julio de 1972

NUESTRA POSICIÓN EN LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

La Dictadura Militar se encuentra en serias dificultades para concretar su proyecto contrarrevolucionario del GAN. El mendozazo y las acciones del 10 de abril, con su secuela, constituyeron el golpe de muerte para la perspectiva acuerdista. Ante los acontecimientos la Dictadura se vio obligada a tomar medidas excepcionales bajo la presión del descontento en las propias filas de las FF. AA. Así, intentó forzar un pronunciamiento de Perón contra el accionar guerrillero, lo que llevó a un distanciamiento, al deterioro de las relaciones Peronismo-Dictadura Militar y consecuentemente al deterioro de la base de maniobra en la perspectiva acuerdista. Patente ya el fracaso del GAN el gobierno de Lanusse intentó, con su

discurso de San Nicolás, avanzar de todas maneras hacia el proceso electoral, aún sin el peronismo para llegar a una salida abiertamente condicionada, con el radicalismo, los partidos provinciales, y un desgarramiento del peronismo acaudillado por Paladino. Esta última carta también les fracasó abruptamente. El radicalismo se negó y Paladino fue completamente derrotado dentro del peronismo. La Dictadura ya completamente aislada, tendrá que modificar su política. [En] el propio seno del Partido Militar cunde el convencimiento de que hay que volver a negociar con Perón y llegar de cualquier manera a acuerdos. Pero. ¿puede hacerlo el actual gobierno? Pensamos que no. Perón ha expresado claramente en su mensaje al Congreso Justicialista, que ellos negociarán, llegarán a acuerdos pero con las Fuerzas Armadas directamente, no con el actual gobierno. Lanusse y su gabinete penden de un hilo. Objetivamente está planteado un nuevo golpe militar, que es alentado prácticamente por todos los Partidos burgueses. Sólo queda una salida a Lanusse para mantenerse: cambiar su gabinete y hacer grandes concesiones a los políticos.

Un golpe derechista o un endurecimiento del gobierno es en estos momentos lo menos probable. Por el contrario, los cambios en la dictadura, por golpe o cambio de gabinete, previsiblemente ofrecerán condiciones nuevas y aceptables para un acuerdo con los políticos. Como decía Lenin: "La experiencia de los gobiernos burgueses y terratenientes del mundo entero ha creado dos métodos para mantener al pueblo en la opresión. El primero es la violencia. Pero hay, además, otro método perfeccionado sobre todo por las burguesías inglesa y francesa aleccionadas por una serie de grandes revoluciones y movimientos revolucionarios de masas. Me refiero al engaño, a la adulación, a las frases, a las promesas sin número, a las limosnas miserables, a concesiones en cosas insignificantes para conservar lo esencial". (Las tareas del proletariado en nuestra revolución). Hoy en la Argentina, ante el embate de las masas, la persistencia de la guerrilla, la agudización de la crisis económica, le es imperioso a la burguesía y a su dirigente el Partido Militar, recurrir al engaño para reorganizarse, centrar sus esfuerzos en una preparación adecuada que le permita hacer frente al irreversible proceso de guerra revolucionaria abierto en nuestra Patria desde el cordobazo de mayo de 1969.

En marzo de 1971 el Partido Militar destituyó a Levingston y resolvió abrir un proceso electoral, buscar reacomodarse pactando con los Partidos burgueses, para poder hacer frente al proceso de guerra revolucionaria, a las enérgicas movilizaciones de masas y al desarrollo de las unidades guerrilleras. El "Víborazo", esa magnífica movilización de las masas cordobesas, que se caracterizó por la presencia viva en su curso de la **Estrella Roja** del ERP, la **Estrella Roja** símbolo de la guerra revolucionaria y el Socialismo, fue el argumento categórico que convenció definitivamente al Partido Militar de la necesidad imperiosa de actuar rápidamente buscando engañar a las masas, para apartarlas de la vanguardia armada, distraerla con algunas concesiones, aislar a la guerrilla, dificultar su desarrollo y contener de alguna manera el creciente empuje y radicalización de la clase obrera y todo el pueblo Argentino. Lanusse, con su nuevo gabinete (Mor Roig) tuvo a su cargo la aplicación de esa política, tan difícil de concretar en la situación actual del país. Difícil por los estrechos límites, los escasos recursos con que cuenta el Partido Militar para sus maniobras. Para cumplir el ambicioso objetivo Lanusse necesitaba como lo dijo "llegar muy lejos" en sus concesiones a los políticos burgueses y principalmente a Perón. Pero ello en sí mismo ya constituía un escollo difícil de superar. Perón pretende la rehabilitación oficial más completa, el reconocimiento abierto de que su política fue correcta, que tuvo razón, que fue un patriota. Sobre esta base está dispuesto a actuar decididamente, a socorrer al Partido Militar y presentarse

como el salvador del capitalismo argentino así como lo indica en su documento "La única verdad es la realidad". Estas condiciones son aún inaceptables para importantes sectores de la burguesía que temen que la reivindicación de Perón estimule a las masas, que un gobierno peronista abra cauces a la lucha reivindicativa, a la disputa de un mayor porcentaje en la renta nacional por parte de la clase obrera. Los planes del Partido Militar en abril de 1971 perseguían llegar a una elección muy condicionada, a un nuevo régimen con los Partidos burgueses como mascarón de proa y los resortes del poder, el timón, como siempre en manos del Partido Militar. Los políticos burgueses, por su parte, conscientes del camino que se veía obligada a tomar la Dictadura Militar, perseguían lo contrario: llegar a un nuevo régimen parlamentario lo más independiente posible de los militares. De ahí la unión en "La Hora del Pueblo" de radicales, peronistas y otros partidos menores.

Esta contradicción entre los militares y los políticos es una contradicción no antagónica, en el seno de las clases dominantes, que puede resolverse pacíficamente. En efecto tanto los militares como los políticos estaban y están dispuestos a llegar a acuerdos en la mesa de negociaciones y dieron ya importantes pasos en esa dirección. Pero como señaló oportunamente nuestro Partido cualquier negociación, la política acuerdista de la Dictadura Militar está sometida a la lucha de clases, presionada, delimitada, condicionada, al desarrollo de la lucha violenta de las masas, a las movilizaciones obreras y populares, a la [evolución] de la actividad guerrillera.

Fracaso confeso del intento corporativista del Onganiato, iniciación del proceso de guerra revolucionaria en Argentina como respuesta de las masas a la violencia dictatorial, política de retirada "en orden" del Partido Militar basado en el acuerdo con los políticos burgueses para utilizarlos como escudo y como freno del peligro revolucionario, intención de los Partidos burgueses de lograr la mayor independencia posible del Partido Militar, para jugar con márgenes de maniobra lo más amplios posible en su rol de bomberos del incendio revolucionario. Y tal es la madeja de contradicciones en que se desenvuelve la actual política nacional.

¿ES VIABLE UN GOBIERNO POPULISTA?

Las perspectivas de la situación económica no dan tampoco margen para ningún intento populista de *fondo*. La crisis estructural se ve agravada por las malas cosechas del presente año, la crisis de superproducción amenaza a la industria automotriz, la más importante del país, el dólar llega ya a $ 1. 200 (pesos viejos), la Dictadura se ha visto obligada a solucionar problemas financieros con préstamos del Fondo Monetario Internacional, particularmente exigentes, que obligan a incrementar la explotación de nuestro pueblo. Las concesiones con que el Partido Militar como líder de la burguesía intentará engañar al pueblo sólo pueden ser de carácter político y por lo tanto no significarán paliativo alguno a los sufrimientos de las masas. Esto determinará la corta y azarosa vida que espera a cualquier gobierno parlamentario.

La asunción de cualquier gobierno de este tipo, incluso peronista, si bien puede ser factor inmediato de desorientación, alentará la lucha de las masas por sus reivindicaciones inmediatas.

Roto el dique de contención de la Dictadura, las masas se lanzarán decididamente por la brecha abierta a recuperar sus conquistas, a mejorar su nivel de vida. Pero la situación económica impedirá concesiones importantes y el choque violento entre las masas y el nuevo gobierno parlamentario será inmediato, los políticos burgueses deberán recurrir a corto plazo a la represión, a la intervención de los militares. Este es el círculo de hierro de la situación económica que impide en la

actualidad un respiro efectivo al capitalismo argentino, que condiciona la continuidad y profundización de la crisis prerrevolucionaria.

EL MOVIMIENTO DE MASAS Y LA GUERRILLA

La semana del sexto aniversario del régimen militar, fue una clara muestra del combativo estado de ánimo de las masas. Miles de manifestantes, motorizados por el estudiantado, ganaron las calles de las principales ciudades del país. La movilización estudiantil en Tucumán, fue el detonante y las principales ciudades, pese al amplio despliegue policial y militar expresaron con energía su repudio a la Dictadura.

Bahía Blanca, La Plata, Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Paraná, Corrientes, Córdoba, Mendoza, San Juan, Santiago del Estero, Concepción (Tucumán) y Salta fueron escenario de enérgicas manifestaciones, actos, barricadas, ocupación de facultades, etc. Las energías que despliegan las masas y las que están hoy día en condiciones de desplegar, son inmensas. Respuesta a la opresión dictatorial producto de los sufrimientos, la tradición de lucha, el descubrimiento de nuevos y más contundentes métodos de acción y el estímulo que significa la presencia de dinámicas organizaciones guerrilleras surgidas de su propio seno.

La clase obrera y el pueblo van tomando acelerada conciencia de su fuerza, van despertando políticamente por saltos y aceleradamente, van sintiendo crecer en su seno la conciencia Socialista, la conciencia revolucionaria, el convencimiento de que es el momento de encaminarse con firmeza y haciendo los esfuerzos y sacrificios necesarios, hacia una salida de fondo, socialista y revolucionaria. Este despertar de las masas se manifiesta en todos los terrenos, aunque en forma confusa, desigual, poco nítida. El terreno está magníficamente abonado para la germinación de la conciencia revolucionaria, y aquí y allá, muy diseminada pero ya existentes, se han ido sembrando y fructificando las primeras semillas marxistas leninistas.

DESPRECIAR AL ENEMIGO ESTRATÉGICAMENTE Y TENERLO EN CUENTA TÁCTICAMENTE

Las organizaciones armadas, la guerrilla, ha surgido irreversible, se ha convertido en una realidad cotidiana de la lucha de clases, de la política nacional. En los más amplios sectores de las masas prende y crece la simpatía y solidaridad con las organizaciones armadas y estas han avanzado importantes pasos en su consolidación militar. Poco más de dos años de combate han aportado experiencia, organización, formación de cuadros. Es cierto que se han sufrido serios golpes y que en estos momentos el accionar guerrillero no se amplía, pero el balance es completamente favorable, las principales organizaciones han acrecentado significativamente su fuerza, su ligazón con las masas, su vitalidad y se nutren incesantemente de la generosa cantera de militantes revolucionarios que es hoy la clase obrera y el pueblo argentino. Hoy más que nunca es una realidad práctica en nuestro país que por cada compañero caído hay diez pares de brazos que se extienden a recoger su fusil.

En el terreno de la lucha legal y semilegal, el movimiento sindical manifiesta síntomas de reanimamiento. El desprestigio de la burocracia es total y emerge cada vez con mas fuerza su contrario las corrientes clasistas, antipatronales, anti-dictatoriales y antiimperialistas. El triunfo en las elecciones del SMATA, la situación en general del movimiento sindical Cordobés y el surgimiento de tendencias clasistas en distintos gremios y zonas abre posibilidades más concretas de disputar a la

burocracia la dirección del movimiento sindical, o cuando menos arrancar de su influencia conciliadora y frenadora pro capitalista a importantes sectores de las masas y servir de elemento centralizador de esos sectores.

La lucha contra la represión y la tortura por la libertad de los presos políticos y por la derogación, de la legislación represiva adquiere día a día mayor envergadura. Así mismo las condiciones para un importante movimiento político legal anti-GAN, por la más amplia libertad electoral se hacen más y más favorables. El despertar político de las masas, la comprensión creciente de que hay derrotar en la calle los intentos fraudulentos de la dictadura, orientan a miles de jóvenes en todo el país hacia la lucha en sus más diversas formas. La formación de Comités de Base y de un amplio movimiento democrático y antiimperialista dirigido por la clase obrera, está a la orden del día.

La crisis prerrevolucionaria del país se profundiza y extiende. La "Revolución Argentina" el intento de la Dictadura Militar de reorganizar la Argentina y darle estabilidad, a fracasado rotundamente. Asistimos hoy a su agonía y a la búsqueda por parte de las clases dominantes de alguna solución para prolongar y reforzar el sistema capitalista, hostigadas las masas por el proceso de guerra revolucionaria que se desarrolla en nuestra Patria. Desde nuestro punto de vista, desde el punto de vista del proletariado revolucionario y del pueblo, las perspectivas son completamente favorables. A corto o mediano plazo la burguesía argentina no tiene ninguna posibilidad de estabilización.

La variantes posibles, las tres formas que teóricamente puede asumir la dictadura de la burguesía en los próximos meses, serán ineficaces, en distintos grados, para frenar o atemperar la lucha de las masas. Examinemos estas tres formas comenzando por la menos probable: la dictadura a la brasileña, es decir, una repetición más represiva y totalitaria aún que los primeros meses del onganiato. El carácter de la crisis económica y social, el hecho de que se viene de un régimen de ese tipo, fracasado, la existencia de un movimiento democrático y fundamentalmente el estado de ánimo de las masas, el nivel a que ha llegado la lucha de las masas hace muy improbable un golpe militar derechista. La segunda variante de recambio es el golpe "populista" a la peruana, el que agitando un programa demagógico intente neutralizar a las masas, aislar a la guerrilla. Pero este intento está condenado al fracaso porque para llevar adelante esa política deberían hacer concesiones fundamentales a las masas y enfrentar parcialmente al imperialismo, pasos que hoy son imposibles de realizar por un Partido Militar atado a los intereses imperialistas, desgastado por seis años de Dictadura y con síntomas de crisis interna.

Lo que pueden hacer es prometer un programa populista, pero ello solo distraerá mínimamente a las masas que exigirán a corto plazo, concreciones. Llegamos así a la tercera variante: un golpe acuerdista o cambios en el actual gobierno que favorece el acuerdismo.

Esta es la más probable, la única que -con la participación de Perón desde la presidencia del Partido Justicialista- tiene posibilidades de despertar, en lo inmediato, genuinas esperanzas de las masas. Pero la situación económica y social del país no presenta margen para el populismo. Como dijimos más arriba, un gobierno de este tipo, al tiempo que despertará esperanzas en el pueblo, alentará la lucha reivindicativa y consecuentemente llevará nuevamente a violentos enfrentamientos.

Pero la comprensión del encuadre y los límites de cualquiera de los posibles intentos de la burguesía no debe llevarnos a la subestimación, a la igualación de las tres variantes, a no darnos una política clara frente a ellos. Es que las perspectivas del proletariado revolucionario dependen en forma directa de la adopción de una táctica

correcta frente a las distintas variantes que puede ensayar el enemigo. Es responsabilidad de nuestro Partido y del conjunto de la vanguardia obrera y popular ordenar y orientar la lucha de las masas en esto momentos álgidos y de viraje de la política Nacional. La enseñanza marxista de despreciar al enemigo estratégicamente y tenerlo muy en cuenta tácticamente es aplicable plenamente a nuestra situación actual. La táctica y la actividad de los revolucionarios debe estar teñida hoy día de la más firme confianza estratégica, de la seguridad estratégica de que el proceso de guerra revolucionaria abierto es irreversible, profundo, de enorme vitalidad y que la burguesía carece de medios para detenerlo o desviarlo. Grave error estratégico sería considerar que el enemigo tiene posibilidades de estabilización, que la crisis puede ser amortiguada, que la burguesía cuenta con posibilidades de conjugar o atemperar por un período la crisis económica y social. Ese error de sobre estimar al enemigo estratégicamente llevará sin duda al oportunismo, al seguidismo de las corrientes burguesas, al descuido del accionar militar. Simétricamente, no tener en cuenta al enemigo tácticamente, dejarlo maniobrar en su política acuerdista, darle la espalda y continuar en el desarrollo de las unidades armadas y las operaciones unilateralmente, sin tener en cuenta los intentos y cambios en el enemigo llevará al sectarismo, al aislamiento, reforzará la influencia del enemigo en amplios sectores de las masas y consecuentemente resultará una contribución estratégica inapreciable para un ulterior reacomodamiento de la [contra]revolución burguesa. Si los revolucionarios no aplicamos consecuentemente una política justa, las masas tenderán al agotamiento, los márgenes de maniobra de la burguesía crecerán y la situación pre revolucionaria puede terminar por diluirse.

En situaciones críticas como la actual la importancia de una política y de una dirección revolucionaria se agiganta, la responsabilidad de los marxistas-leninistas crece enormemente, lo mismo que su fuerza y posibilidades. ¿Significa esto que debemos caer en el voluntarismo, en tratar de hacer mil cosas simultáneamente más allá de lo que den nuestras posibilidades?. De ninguna manera, significa que debemos aferrarnos con firmeza a la línea trazada por el Partido, cumplirla consecuentemente, cotidianamente, serenamente, siempre en el marco de lo posible y real. Asumir nuestras responsabilidades revolucionarias y aplicarlas paso a paso organizadamente, con avances firmes y seguros, con un estilo al mismo tiempo que entusiasta y enérgico, sólido y práctico, con un estilo proletario y leninista.

NUESTRAS TAREAS

La táctica correcta para hacer frente a la farsa electoral en esta etapa preparatoria consiste en movilizar a los más amplios sectores de masas con un programa democrático, por las libertades democráticas, contra la represión y la tortura, contra la legislación represiva, contra las proscripciones. En cada barrio, en cada población, es necesario organizar Comités de Base contra la farsa electoral que con un programa democrático, antidictatorial y antiimperialista, canalice la inquietud política de las masas, organice al pueblo para que haga oír su voz en esta emergencia. Que a partir de los Comités de Base las masas elijan sus propios candidatos, elijan en barrios y pueblos los mejores compañeros para representarlos. La construcción de un amplio movimiento en esta dirección, que partiendo de la base se desarrolle en actos, reuniones, concentraciones, propaganda y agitación, que aliente la inquietud política y lleve la discusión sobre el GAN, el Frente Cívico, el carácter de ambos, los planes tramposos de la Dictadura Militar y el engaño que preparan los políticos burgueses, que toque el tema de los límites del parlamentarismo, de la imposibilidad de llegar

por tal camino a una solución de fondo y cómo debe servirse de él el pueblo para acrecentar su fuerza y su conciencia, que indique el socialismo como única salida capaz de liberar a nuestro pueblo y nuestra Patria de la explotación, el sufrimiento, la injusticia y abrir las puertas de la felicidad colectiva, que señale la necesidad y viabilidad de la guerra revolucionaria. Es necesario desarrollar dentro de los Comités de Base la educación práctica de las masas en la violencia y en los métodos clandestinos, en forma progresiva desde los niveles inferiores; tratar de introducir la autodefensa colectiva, grupos de compañeros de barrio que se ocupen organizadamente de la vigilancia de ciertas personas y del movimiento general del barrio; explicar a la gente la necesidad de cuidar la clandestinidad, de proteger a los luchadores antidictatoriales en especial a los guerrilleros, de ser prudentes en los comentarios y desinformar al enemigo. Sin olvidar el trabajo independiente del PRT y del ERP a través de la propaganda, la agitación, los cursos, las acciones menores ligadas a las necesidades del barrio, etc., pero cuidando en este último aspecto la necesidad de no llamar la atención de la represión sobre el barrio prematuramente.

El ultraizquierdismo rechaza la farsa electoral y le da la espalda. El reformismo se prende de ella y si consigue participar la visualiza como posible salida “pacífica”. Lo correcto es enfrentarla, desbaratarla, y la mejor forma de lograrlo es movilizando y organizando al pueblo en Comités de Base. Partiendo de estos Comités en barrios y pueblos, extenderse a más y más barriadas y poblaciones, organizando actos conjuntos de distintos barrios, movilizando más gente, hasta llegar a unificar provincial y nacionalmente, sin olvidar en ningún momento, al mismo tiempo que las enormes posibilidades que abren las perspectivas de la guerra revolucionaria, los límites de esta tarea.

El trabajo de los Comités de Base debe combinarse en un mismo plano con la movilización por los presos, contra la represión y la tortura, por la derogación de la legislación represiva, todas consignas sentidas por las masas en estos momentos y de un contenido político muy definido ya que constituye esencialmente la defensa de los guerrilleros y de lo mejor de la vanguardia sindical.

Nuestro Partido sostiene que todo el proceso electoral esta condicionado por la presión de la lucha de las masas y de la actividad guerrillera. Enérgicas movilizaciones como el “Víborazo” y acciones armadas de envergadura zarandearán la política acuerdista favoreciendo en general la posibilidad de una elección con participación amplia y un intento populista como el que indicamos como tercer variante. Porque el temor a las masas y a la guerrilla obligará a más concesiones a la Dictadura Militar y hará a los políticos burgueses más proclives a los acuerdos.

El estado de ánimo de las masas es muy combativo, excelente. Debemos prever entonces la posibilidad de nuevos estallidos violentos, debemos alentarlos y ponernos a la cabeza, desarrollando en su curso enérgica tarea de propaganda y agitación. El movimiento sindical del interior especialmente en Córdoba, a partir de la elección del SMATA, torna a constituirse en un buen punto de partida que es necesario tener en cuenta, como detonante, lo mismo que el movimiento estudiantil. Es necesario asimismo prepararse a nivel fabril alentando a los activistas a organizarse con tiempo para una posible movilización. Volantes llamando a la gente a estar lista, a tener elementos fabricados y guardados, a planificar con tiempo sus movimientos para enfrentar exitosamente a la represión. Debemos prepararnos para las manifestaciones, tener listas las banderas del ERP para distribuir entre las masas, tener elementos para pintar centenares de estrellas rojas, símbolos del socialismo, en todas las ciudades del país y debemos contar con tiempo con carteles con consignas por los presos, con la foto del Che, de nuestros combatientes, de Pujals, Olmedo,

Navarro, Lescano, Maestre, Gómez, etc. Debemos seguir el ejemplo del estudiantado tucumano y tener centenares de molotov listas. Cada manifestación debe ser mejor que la anterior, más amplia, más combativa, más definida, mejor organizada.

Las organizaciones armadas están en condiciones de aplicar certeros golpes. La realización de un plan operativo conjunto de todas las organizaciones armadas dirigido contra la Dictadura y en repudio a la farsa electoral, puede ser un elemento determinante en la evolución actual del proceso. Si ello no se logra, se logrará al menos la concreción de unas pocas acciones grandes y decenas de pequeñas acciones, un recrudecimiento de la actividad guerrillera.

CONCLUSIÓN

En los últimos años en los países vecinos de Chile y Uruguay, se han dado situaciones, procesos electorales sin proscripciones, con participación de fuertes corrientes populares y antiimperialistas reformistas, procesos que al mismo tiempo de ser progresivos quitaban coherencia a la continuidad guerrillera, planteaban la necesidad de una tregua y obligaron al MIR y a los Tupamaros a suspender momentáneamente las operaciones. La particularidad de la situación argentina en este sentido, es que al no darse posibilidad alguna de una elección verdaderamente limpia y al no encabezar a las masas en este terreno ninguna corriente antiimperialista (el Partido Justicialista, el radicalismo y la burocracia sindical no lo son) el desarrollo del proceso electoral no obliga a la tregua, hace posible y necesario el entrelazamiento y simultaneidad de la lucha armada con la lucha democrática, hace posible y necesario intervenir en el proceso electoral al mismo tiempo que se continúa ininterrumpidamente con el accionar militar guerrillero.

Fracasada la "Revolución Argentina" y acosados por la lucha popular el Partido Militar y los Partidos burgueses se aprestan a cambios tácticos en su política, con el ánimo de contener el desarrollo del naciente proceso de guerra revolucionaria. Para ello se barajan las tres opciones que hemos analizado.

Los revolucionarios y todo el pueblo debemos salir al cruce de esas tácticas, prepararnos para actuar eficazmente.

Ante un golpe militar derechista, muy improbable, la respuesta obrera y popular debe consistir en la más enérgica e inmediata movilización para dificultar o impedir su consolidación, uniendo al conjunto de la oposición, incluida la burguesa, tras consignas democráticas consecuentes.

Ante un intento populista militar "peruanista", la línea de los revolucionarios debe ser continuar y ampliar la lucha por la reivindicaciones fundamentales, por el mejoramiento de las condiciones de vida, por la libertad de los presos políticos y demás consignas democráticas, continuar con la acción armada de las unidades guerrilleras, haciéndolas más selectivas aún y más claras políticamente, conscientes de que todo intento populista tiene corta vida.

Ante un proceso electoral intervenir en él, participando con sus propios candidatos en el caso de que se logre arrancar concesiones fundamentales lo que es muy difícil, u organizando un boicot activo con la participación lo más amplia posible de las masas y las organizaciones populares, en el caso muy probable de un acto electoral completamente condicionado. La más intensa intervención con el boicot activo o la participación por medio de los Comités de Base permitirá un amplio aprovechamiento de los resquicios legales, el desarrollo de una amplia propaganda revolucionaria y el entrelazamiento de la lucha democrática con las movilizaciones de las masas y el combate guerrillero.

Del período de inestabilidad que atraviesa el país, las organizaciones revolucionarias, aplicando una táctica correcta y muy flexible y aferrándose con firmeza a la orientación estratégica de la guerra revolucionaria, hemos de salir en condiciones de influir a importantes sectores de las masas, acumulando fuerzas y pasar a una nueva y superior etapa de nuestra guerra revolucionaria.

Capítulo N° 8

La fuga. Trelew

ESTRELLA ROJA N° 23 del 15 de agosto de1973

LA FUGA DEL PENAL DE RAWSON

De ocho pabellones, dos estaban ocupados por detenidos a causa de delitos comunes y los seis restantes por presos políticos, de los cuales dos eran ocupados por compañeros.

Totalizábamos alrededor de 200 compañeros pertenecientes a varias organizaciones revolucionarias, progresistas y dirigentes sindicales combativos.

Los pabellones estaban dispuestos en dos cuerpos de edificio de dos plantas cada uno y contaban con un equipo de cuatro guardias cada planta, lo que hacía un total de 16 para la custodia de los detenidos.

Los edificios, se unían por un pasillo cerrado de unos 15 metros que se continuaba hasta encontrar un tercer cuerpo donde estaban las oficinas del director, sub-director, jefe de guardia, casino de oficiales, oficinas y la puerta de entrada al edificio, con dos guardias y una salita que tenía una escalera que daba a una sala de guardia en que había alrededor de 16 hombres, 70 FAL, 100 pistolas Browning y municiones. Del pasillo que unía al segundo y tercer cuerpo, salían dos puertas que llevaban, la de la derecha, a la enfermería y sala de visitas, y la de la izquierda a un salón que se solía usar también para recibir visitas y daba al casino de oficiales. Una tercer puerta daba a la cocina donde había un suboficial y el personal que allí trabajaba.

Siguiendo hacia fuera había un descampado y a unos 60 metros, la garita de entrada al penal con tres custodias. Hacia la derecha del tercer edificio había un galpón con diez hombres, armados con FAL que componían la guardia de reserva. El resto del terreno lo cubrían algunos talleres, depósitos y una cancha de fútbol.

Todo estaba cercado por un paredón de cuatro metros de altura con 12 torretas para guardias armados.

El resto del personal lo componían empleados administrativos, jefe de guardia interna, externa y oficial de servicio.

SITUACIÓN OPERATIVA

El enemigo contaba para evitar nuestra fuga con guardiacárceles en número de alrededor de 70, de los cuales estaban armados los pertenecientes a la guardia externa, más o menos la mitad del total y con una compañía antiguerrillera de 120 hombres, que estaba acampada a tres cuadras del Penal con buen armamento y equipo.

Además estaba la base aeronaval, compuesta por dos batallones con un total de 1. 200 hombres a unos 20 km. del penal, sobre el camino que unía Rawson con Trelew y otras unidades similares hacia el Norte.

Otro factor favorable al enemigo era el terreno, ya que no había grandes ciudades ni bosques en las cercanías; las rutas eran desolados, la primera ciudad grande al norte era Bahía Blanca a 700 km., al SO Comodoro Rivadavia a 400 km. y al oeste a 600 km. estaba la frontera con Chile.

El personal de la cárcel no tenía buena moral de combate, debido a nuestro permanente trabajo de convencimiento de que su misión no era justa, y principalmente debido a las grandes presiones que recibía al ver el apoyo que nos

brindaban los pueblos de Trelew y Rawson, lugares donde vivían.

La moral de todos los detenidos era excelente y se fortalecía a diario habiendo dado varias batallas por reivindicaciones concretas como mejoramiento de comida, celdas abiertas durante el día, atención médica y otras cuestiones que hacían una situación de permanente lucha para contrarrestar los intentos represivos, logrando algunos triunfos debido al espíritu combativo del conjunto, pero principalmente al enérgico y creciente apoyo por parte del pueblo, particularmente en nuestro caso, el de Rawson y Trelew, que en forma permanente nos hacía llegar su solidaridad moral y material batallando por mejorar nuestra situación.

Nuestros familiares, que venían de grandes distancias y muchos contaban con pocos medios siempre fueron alojados y excelentemente atendidos por el pueblo de Trelew y Rawson.

La Dictadura nos llevó al sur con el objetivo de aislarnos, pero todo fue distinto, el pueblo nos protegió, se plantó firmemente frente a la prepotencia represiva. Los explotadores tienen un talón de Aquiles que les adelanta la derrota "menospreciar el enorme espíritu revolucionario de nuestro pueblo", "piensan que nuestro pueblo no sabe distinguir entre sus iguales y sus enemigos".

Para organizar la fuga formamos una dirección conjunta con los compañeros de las FAR y MONTONEROS, que trabajó durante meses en unidad monolítica, siendo en este aspecto quizá el ejemplo más claro y que fuera perfectamente reflejado por las declaraciones del inolvidable compañero Mariano Pujadas, desde el aeropuerto de Trelew el 15 de agosto de 1972.

Lo primero que logramos fue una buena comunicación con el exterior, y a raíz de un muy buen trabajo de los compañeros, los siguientes informes de fundamental importancia:

a) El enemigo esperaba un ataque desde afuera hacia adentro para lo cual 1) había colocado un vigía en una torreta de la unidad antiguerrillera instalada a tres cuadras del Penal que tenía visión hacía el mismo; 2) controlaba el ingreso de gente a la zona.

b) La base aeronaval donde la Dictadura asesina masacró a nuestros compañeros no tenía la misión específica de cuidar nuestra fuga, lo que nos daría un tiempo relativo antes de que actúe.

c) Era normal la entrada de algunos camiones al Penal.

De estos informes y de la situación objetiva de que adentro contábamos con compañeros en número y experiencia suficiente, sacamos la conclusión que debíamos copar el penal desde adentro para evitar movimientos notorios afuera que alertaran al enemigo, que contaba con gran poder de fuego y terreno favorable. Basábamos el éxito de la operación en la sorpresa, la precisión en los movimientos y la rapidez.

Los principales problemas eran, la retirada y la entrada del armamento. Esto último se resolvió en dos meses. La retirada en vehículos era poco probable por la demora que se necesitaba para llegar a lugar seguro, que permitiría al enemigo rehacerse de la sorpresa y organizar la búsqueda que ofrecía pocas variantes por tierra.

Conseguimos entonces los horarios de los vuelos regulares de Aerolíneas y Austral y comprobamos que el horario de las 19 coincidía con el momento más propicio para copar de acuerdo al estudio del movimiento enemigo ya realizado adentro y en el exterior, y decidimos encarar la operación con esta retirada.

Fuimos determinando los grupos de compañero necesarios para copar todos los puestos, estudiando cada parte en detalle, llegando a concluir que se precisaba ocho

grupos de compañeros, algunos de los cuales cumplirían más de una misión para copar 15 zonas enemigas, incluido el aeropuerto para lo que se acoplaría un grupo de compañeros afuera.

Se necesitaban además dos camiones, una camioneta y un auto, con cuatro choferes para el traslado desde Rawson a Trelew, misión que debían cumplir cuatro compañeros en libertad con previo reconocimiento de las rutas y que ingresarían al Penal después de recibir la señal de que él mismo había sido ocupado. Esta señal la realizó la compañera Susana Lesgart, luego masacrada en la Base.

Contábamos a nuestro favor con a) la gran moral y espíritu de combate de todos los compañeros que participaban; b) el apoyo de la población; c) La sorpresa. En contra a) El gran poder de fuego del enemigo y la gran concentración de fuerzas; b) las dificultades que ofrecía el terreno para el caso de fracasar la retirada en avión imposibilitaba el enfrentamiento o cambio en la retirada.

EJECUCIÓN – COMPOSICIÓN - MISIONES DE LOS GRUPOS.

Llamaremos al primer cuerpo de edificios de dos plantas Centro 1, al segundo Centro 2, y al tercero Centro 3.

El grupo 1 estaba compuesto por seis compañeros, uno de ellos con uniforme militar, su misión consistía en copar los centros uno a uno, a medida que reducía las guardias abriendo las puertas de rejas de los pabellones y se iban conformado el resto de los grupos. El grupo 2 ocho compañeros, tenía la misión de control de los guardias reducidos. Los grupos 3 y 4 de cinco compañeros avanzaban hasta el Centro 2 cuando éste estaba copado y se preparaba para cuando el grupo 1 redujera el Centro 3, copar la cocina, enfermería y otros salones laterales. También se acercaban los grupos 5 y 6 para participar en el copamiento del Centro 3 cubriendo todas las oficinas de las dos alas, casino de oficiales, oficina del director, del sub-director y otras; estos grupos estaban integrados por seis y cinco compañero respectivamente.

Ocupado el centro 3, se le acoplaba al grupo 1 el grupo 8 de cuatro compañeros y pasaban a reducir la sala de guardia a la vez que el grupo 7 se encaminaba a la reducción de la garita de entrada.

Los grupos 8, compuesto por los compañeros Delfino, Toschi y Bonet y 7 que lo integraban Pujadas y Susana Lesgart, habían ocupado el tiempo anterior en colocarse uniformes de los reducidos ya que el primero de ellos se dividía en dos y ocupaba las torres 1 y 11 para lo cual necesitaban ir uniformados para sorprender a los centinelas, es decir lograr que estos pensaran que se trataba de un relevo común. La misma situación se le presentaba al grupo 7 con el control de la entrada a Penal.

Cumplida la primera parte, se conformaba el grupo 9 integrado por tres compañeros del grupo 1 que comenzaban a entregar las armas al resto de los compañeros participantes que se iban encolumnando a la espera de los camiones.

El grupo 10 integrado por cinco compañeros de distintos grupos y entre los cuales estaba Jorge Ulla y del Rey con la misión de ocupar a la guardia de reserva, atar a los reducidos y rescatar el armamento y el grupo 11 que se dividía en dos y cubría desde las ventanas del cuerpo 3 la posible reacción de los centinelas de los puestos 1 y 11.

El riesgo más grave que presentaba la operación era que se alertaran del Centro 2 cuando se reducía al 1 y así sucesivamente, para lo cual había que tratar de moverse lo más normalmente posible. Un detalle importante es que al comenzar la operación íbamos a reducir junto con la guardia del Centro 1 al oficial de servicio a quien íbamos a hacer ir previamente al lugar con alguna excusa y luego avanzar con

él, cuestión que era normal cuando se presentaba alguna audiencia con el Director aunque el número de detenidos en general era más reducido, tres o cuatro y ese día serían seis.

Todo el plan se cumplió con precisión, con un sólo inconveniente que fue un tiroteo registrado en la garita de entrada que alertó a algunos guardias aún no reducidos, pero se pudo normalizar, obligando a un oficial a que comunique que sólo se habían escapado unos tiros, cosa que solía suceder.

Cumplido todo esto la compañera Lesgart dio la señal para que entren los camiones para retirada, pero éstos no lo hicieron, luego pudimos enterarnos que a causa del tiroteo los compañeros encargados de la misión afuera pensaron que no se había podido ocupar la cárcel y se retiraron, no así un auto que fue en el que se retiraron los seis compañeros que lograron irse.

Estaba prevista la posibilidad de que no se pudiera salir, en tal caso no nos entregaríamos hasta no lograr las garantías de las vidas a través de que se conociera públicamente la situación en que estábamos. Creíamos que con esto eliminaríamos la masacre, cuestión de lo que no dudábamos si nos encontraban solos y sin poder resistir.

La ferocidad criminal del enemigo no resistió y llevó adelante la descarada y sanguinaria venganza y se libró de lo que significaban los 16 heroicos combatientes para la lucha de nuestro pueblo.

El grupo que había salido en el auto recorrió las calles de Rawson en búsqueda de los camiones, al no encontrarlos se dirigió al aeropuerto donde debían estar tres compañeros. Con sorpresa se encontraron que no había nadie. Luego nos enteramos que los camiones que debían entrar a la cárcel habían vuelto al aeropuerto y el compañero responsable del aeropuerto al preguntarles lo que ocurrió, los mandó nuevamente al Penal y fue con ellos dándose cuenta del error cometido por los compañeros choferes.

En el momento de la llegada de los compañeros estaba despegando el avión que se debió copar, rápidamente se fue a la torre de control y con la excusa que era una inspección militar porque había informe de una bomba en el avión se logró detenerlo. Se produjo otro problema aquí, ya que en el avión viajaban tres compañeros con la misión de ocuparlo a los 20 metros de vuelo y volver a recoger al resto, orden del responsable que había vuelto a la cárcel ante la nueva situación. Los compañeros que iban en el avión al ver que éste se detenía pensaron que era en realidad el Ejército y lo coparon, al suceder esto la gente que aún pensaba que se trataba de una inspección militar se dio cuenta que era un copamiento.

Los compañeros ya en el aparato lo hicieron colocar en la cabecera de la pista y quedaron a la espera del resto hasta las 19:45 y llamaron al aeropuerto hasta las 20:10 para volver en caso de que otros compañeros hubieran logrado llagar. Al día siguiente, ya en Chile se enteraron de lo ocurrido, los compañeros habían llegado unos minutos después y se propusieron copar un avión de Aerolíneas que venía con retraso y del cual estaban en conocimiento pero éste ya tenía indicaciones para no descender. El enemigo estaba alertado.

A las 19:20 partieron los autos que llevaban a los últimos compañeros, los que luego se convertirían en los héroes y mártires de Trelew.

De inmediato un compañero designado previamente responsable para tal eventualidad se hizo cargo de iniciar inmediatamente las negociaciones para tratar de garantizar sus vidas.

Nombró a su vez un responsable militar, encargado de organizar la defensa, al tiempo que trataba de comunicarse telefónicamente con algún juez.

El responsable militar dispuso la retirada de la mayoría de los compañeros hacia los pabellones, dando la consigna de apagar las luces para no facilitar el tiro enemigo. En distintos puntos estratégicos se dispusieron guardias para la defensa que tenía por objetivo garantizar la negociación y la vida de los prisioneros que se habían apoderado del Penal.

Se contaba para ello con alrededor de 30 fusiles FAL, varias pistolas y numerosos guardias como rehenes.

Las negociaciones telefónicas no dieron resultado, pues por ser feriado ningún juez ni autoridad provincial se encontraba en sus oficinas o domicilios. Alrededor de las 20 se debió abandonar los teléfonos, ubicados en la parte delantera del Penal, pues el enemigo comenzó a cerrar el cerco alrededor del mismo.

Comenzaron entonces las negociaciones a viva voz, que se prolongarían por espacio de doce largas horas. En la oscuridad podían advertirse la llegada de transportes militares, uno tras otro, que fueron trayendo personal hasta completar -según datos recogidos posteriormente- alrededor de 3. 000 hombres en el cerco del Penal.

Mientras tanto, las radios a transistores en los pabellones daban cuenta de que aquellos hombres que preparaban a tomar el Penal por asalto, mientras por las radios chilenas llegaba la noticia del arribo de los compañeros que habían concretado la fuga, y otras emisoras daban la información sobre las negociaciones y rendición en el Aeropuerto.

Las negociaciones en el penal se sostuvieron a viva voz con el Director, que al abandonarse los pasillos delanteros logró salir por la ventana de su despacho donde había quedado prisionero.

La posición de los prisioneros fue desde el principio que estaban dispuestos a rendirse sin otra condición que las debidas garantías a sus vidas e integridad física para lo cual se reclamaba la presencia de jueces, abogados, médicos y periodistas.

La represión, concentrada prioritariamente en el Aeropuerto, no prestó al comienzo atención a estas negociaciones, que quedaron limitadas al Director Ramos. El que, por cierto, no tenía ninguna capacidad de decisión.

Recién pasada la medianoche comenzó a discutirse en firme con los prisioneros cercados en el Penal.

Los negociadores enemigos manifestaron que no podía accederse al pedido planteado pues se había declarado la zona de emergencia en Rawson, Trelew y Puerto Madryn.

Exigían en cambio la rendición incondicional, dando como única "garantía" "la palabra de un oficial superior del Ejército". En torno a esta cuestión se inició una larga y enredada discusión, que adquirió ribetes dramáticos, pues los radios seguían dando cuenta de la inminencia del asalto al Penal y, efectivamente, en el exterior del Penal se advertían algunos movimientos envolventes, avances parciales y en algunas oportunidades se hicieron disparos aislados sobre el Penal.

Los defensores se habían dado la línea de no disparar hasta que el enfrentamiento fuera inevitable ya este resultaría, inevitablemente, una masacre, con el único resultado de morir matando. De manera que a cada avance se respondía advirtiendo al enemigo que no se moviera, que estaba cubierto por nuestras armas y que se quería evitar una matanza inútil. Estas advertencias fueron siempre escuchadas y en cada oportunidad los movimientos de avance se detuvieron.

A todo esto, la disciplina se mantuvo sólidamente en todo el penal, tanto entre los que ocupaban puestos en la defensa y las negociaciones, como entre los compañeros que permanecían en los pabellones. Los rehenes recibieron un trato

excelente en todo momento. También quedó incidentalmente encerrado un mensajero de correos que había concurrido a llevar un telegrama, acompañado de su esposa y su pequeña hija, justo en el momento de la operación. Reiteradamente se solicitó al enemigo que permitiera salir a esta gente, que no se deseaba conservar como rehenes, sino por el contrario, evitarles riesgos inútiles. El pedido fue siempre denegado y se ubicó a la familia en un punto donde había menos posibilidades de estar expuestos a un eventual fuego entre las partes.

Algunos prisioneros se ingeniaron para llevar leche a la nena y tranquilizar a sus padres.

Finalmente, alrededor de las 5 se llego a una fórmula conciliatoria, los prisioneros aceptaban rendirse bajo la garantía del General Betti, siempre y cuando éstas fueran expresadas públicamente. La condición recién se cumplió mediante un mensaje que radial pasadas las 7:30 y entonces se pactó -siempre a viva voz- el modo de entrega del Penal. Los prisioneros se retirarían hacia los respectivos pabellones enviando libres a los guardias que estaban como rehenes y entregando a estos las armas que tenían. A las 8. 15 ingresaría el enemigo al Penal, advirtiendo que se abriría fuego sobre toda persona que se encontrara fuera de las celdas.

Antes de ingresar a ellas se vivó a los revolucionarios que habían logrado fugar, a la Revolución Socialista y a la Unidad de las Organizaciones Armadas.

ESTRELLA ROJA N° 23 del 15 de agosto de1973

22 de Agosto

DIA DEL COMBATIENTE REVOLUCIONARIO

ES UNA TAREA DÍFICIL ESCRIBIR LAS BIOGRAFIAS DE 16 COMPAÑEROS REVOLUCIONARIOS ASESINADOS POR EL ENEMIGO. ¿QUÉ PODEMOS DECIR SOBRE ELLOS QUE EL PUEBLO YA NO SEPA, QUE NO HAYA CALADO YA HONDAMENTE EN LA MENTE Y LOS CORAZONES DE ESE MARAVILLOSO PUEBLO QUE SALIO DESPUES DEL 22 DE AGOSTO A MANIFESTAR SU ODIO CONTRA LA DICTADURA Y SU CARIÑO POR LA GUERRILLA, SU PRODUNDA SOLIDARIDAD CON LOS HEROES DE TRELEW?

SIMPLEMENTE QUEREMOS MAS BIEN RECORDAR A NUESTROS HEROES TAL COMO ELLOS ERAN EN ESOS ULTIMOS, FEBRILES DIAS DE PREPARACION DE LA FUGA DE RAWSON. CREEMOS QUE ESA IMAGEN, A LA QUE LA MEMORIA PUEDE AÑADIR UNA PINCELADA AQUÍ O ALLA, LOS PINTA DE CUERPO ENTERO TAL COMO ELLOS HABIAN LLEGADO A SER AL FINAL DE SU TRAYECTORIA DE REVOLUCIONARIOS, CUANDO SIN SABERLO ESTABAN A UN PASO DE REUNIRSE FINALMENTE CON SU DESTINO AMERICANO, PORQUE “EN UNA REVOLUCION, CUANDO ES VERDADERA, SE TRIUNFA O SE MUERE”.

CARLOS ASTUDILLO

La memoria de Carlitos será para siempre inseparable de su guitarra. Esa con que alegraba los sábados de Rawson. Esa misma que en la mañana del 16 de agosto, cuando pudieron volver a entrar, la “patota” del penal destrozó a patadas.

La operación estaba fijada para las 18. A las 17, “a las cinco en punto de la tarde”, Carlitos tomó la guitarra y se puso a cantar la “Luis Burela”, esa zamba que habla de las primeras guerrillas que formaron los Gauchos de Güemes en nuestro norte, en otra guerra, contra otro imperio. Esa que dice “¿con qué armas señor

pelearemos? ¡Con las que les quitaremos, dicen que gritó!”. Todos hicieron el coro. Y claro que se las quitaron!. Y allí estaba también Carlitos, ya no con su guitarra, sino con su coraje.

El mismo coraje con que enfrentó a la siniestra “barra” del mayor Sanmartino (después ejecutado por las FAR) cuando fue capturado en Córdoba, en los últimos días de diciembre de 1970. Los compañeros de FAR se batieron en esa oportunidad con gran bravura, tiroteándose por media ciudad y le bajaron dos hombres a la policía. Los de Sanmartino estaban enloquecidos. A Carlitos le rompieron varias costillas, un diente y le reventaron los dedos a pisotones.

El no quiso que sus padres lo vieran y consiguió que los entretuvieran hasta que se recuperó un poco físicamente. Pero en Rawson nunca se acordaban de eso ni de su participación en las luchas estudiantiles de Córdoba y en el famoso Cordobazo. Carlitos era simplemente un santiagueño bueno y sencillo, un muchacho que amaba a su patria y a su pueblo y un hombre que empuñó las armas porque no podía soportar que los patrones de adentro y de afuera sigan engordando con el sudor y la sangre de nuestros hermanos.

Cada vez que un sábado a la noche alguno de los muchos que andan hirviendo de rabia y de odio de clase, puntee una guitarra para decir cantando lo que otros días se suele decir a tiros, allí estará Carlitos con su canción: “¿con qué armas señor pelearemos? ¡Con las que les quitaremos, dicen que gritó!”.

SUSANA LESGART

En la última fotografía que se tomó vivos a los Héroes de Trelew, cuando se rindieron en el aeropuerto, hay una mujer que sonríe ampliamente, que está casi riéndose. Esa es **Susana Lesgart**.

Así era la gorda Lesgart. Sonriente, plena de vida. Tomando siempre las tareas con buen ánimo y buen humor. Agarrando el toro por las astas, empujando, empujando.

La última imagen que dejó en la cárcel no fue sonriente, pero sí serena, firme, tomando la tarea por las astas y cumpliéndola con eficacia. Es la imagen de la gorda vestida de celadora –ya habían sido reducidas las guardias en los pabellones 5, 6, 7 y 8- coordinando la partida de los grupos de ataque, que habían formado una fila en el pabellón 5. La voz de la gorda Lesgart “grupo operativo número 1”, “grupo operativo número 2” y los grupos partiendo rápidamente a los objetivos fijados, con precisión, celeridad y cautela. Las guardias cayendo una tras otra en las manos de los prisioneros que, funcionaban como un sincronizada máquina de guerra, ejecutando lo que habían planeado hasta el menor detalle y ensayado hasta el cansancio.

Hay una frase de Susana, su frase preferida, que la pinta de cuerpo entero “¡No te quedés, carajo!”. Así era la gorda, si había que atacar “¡No te quedés, carajo!”. “¡No te quedés, carajo!”, si había que militar duro. Y ella nunca se quedaba. Siempre adelante, siempre empujando. Siempre adelante hasta llegar al destino militante que la estaba aguardando: las balas que partían de las metralletas de los asesinos, la balas de los Infantes de Marina.

RUBEN PEDRO BONET

La historia de las organizaciones revolucionarias no sigue una línea recta. Van evolucionando, entre aciertos y errores, entre avances y retrocesos. Cada una de estas olas ascendentes y descendentes, está marcada por una generación de revolucionarios

que asciende, pujante, hacia la lucha y otra generación de revolucionarios que "se quema", se frustra, es incapaz de seguir más allá. De los grupos de intelectuales y estudiantes que dan comienzo a una organización, pocos, muy pocos, son capaces de continuar cuando la lucha cambia de signo, cuando las masas de obreros comienzan a penetrar en su seno y a imprimirle su sello, cuando las tareas se hacen más difíciles y llenas de responsabilidades, con riesgos mayores.

Pedro era de esos pocos. Fue miembro del PRT desde antes de su fundación, como que perteneció al grupo Palabra Obrera, una de las vertientes pre históricas que, al confluir con el FRIP (Rente Revolucionario Indoamericano Popular) le diera origen. Ya en aquella época, había encarado la entonces difícil experiencia de proletarizarse, trabajando cinco años en fábricas textiles, principalmente en Alpargatas.

Y cuando llegó la hora de la lucha armada, Pedro estuvo entre los primeros organizadores de los comandos armados que el Partido constituyó con sus militantes y combatientes extra partidarios, tendiendo a la creación de un embrión de ejército.

En 1970, siendo ya miembro de su Comité Central y Comité Ejecutivo, el Partido lo envió a adquirir instrucción militar especializada en el extranjero. A su retorno, participó en la lucha contra las tendencias pequeño burguesas que se negaban a emprender el camino de la guerra revolucionaria, siendo uno de los pocos miembros del viejo Comité Ejecutivo que se ubicó en esa posición.

Elegido delegado al V Congreso, participó en la fundación del ERP y pasó a ser uno de sus dirigentes en la regional Buenos Aires. Detenido en febrero de 1971, enfrentó con valentía la tortura y pasó a las cárceles de la Dictadura, de donde ya no volvería a salir.

En la cárcel meditó largamente sobre algunos rasgos deficientes de su vieja formación política y envió a la organización una extensa autocrítica, dando así muestras de una auténtica humildad proletaria y revolucionaria.

Después de este proceso, en sus últimos meses en la prisión, se lo notaba más firme que nunca, un revolucionario ya pleno y maduro, un auténtico dirigente.

En el operativo Rawson asumió grandes responsabilidades, que cumplió a la perfección y tuvo a su cargo, junto a **Mariano Pujadas** y **María A. Berger**, la rendición del grupo a los Infantes de Marina capitaneados por el asesino Sosa.

JOSE R. MENA

Cuando en una organización militan obreros que saben tomar la bandera de su clase y de su pueblo y levantarla bien alto, manteniéndola firme aún frente a la muerte si es necesario, esa organización pude felicitarse de haber comenzado a transitar la senda correcta, de haber comenzado a penetrar en la mente y los corazones de las masas.

Uno de esos obreros, vivo ejemplo de su clase, era **José Ricardo Mena**. El negro Mena tenía todas las características que la clase obrera tucumana ha hecho flamear en sus largas luchas, en los cañaverales y en las rutas y en las calles de la ciudad: modestia, seriedad, amor por las tareas y, por sobre todas las cosas, un profundo odio de clase, un odio acendrado hacia todos los explotadores, motor inagotable de una bravura sin límites. Con el mismo coraje con que los obreros tucumanos cortaron rutas, quemaron cañaverales, tomaron barrios y pueblos, ocuparon ingenios, enfrentaron a la policía y al ejército, con ese mismo coraje vivió y murió José Ricardo Mena.

Junto a ese coraje había en él un enorme calor humano, un gran aprecio por los

compañeros, por los amigos, por su padre al que le escribía hermosas cartas en su lenguaje llano y sin adornos. Siempre tenía una palabra y una sonrisa para el compañero, nunca estaba demasiado apurado u ocupado para no detenerse un momento con uno, preguntarle si había recibido carta, conocer sus problemas, compartirlos.

Así, sencillo y bravo, peleó en la cárcel, en el aeropuerto, así, sencillo y bravo marchó a la muerte.

MARIO EMILIO DELFINO

En un poema escrito a Mario Delfino, por un compañero preso (el mismo autor de "Dieciseis rosas rojas") hay un verso que dice "con esa Cacho, tu humildad reconocida". En efecto, de los múltiples rasgos que destacaban a Cacho como un compañero excepcional, la humildad era la que más llamaba la atención e impactaba a todos los que lo conocieron. Para Cacho todo era magnífico y digno de aplauso, siempre que no lo hiciera él. A lo que él hacía, no le daba ninguna importancia. Había que hacerlo, y eso era todo.

Así, simplemente, un día empezó a estudiar marxismo. Y así, simplemente, otro día abandonó ya muy avanzada la carrera de ingeniería, para entrar a trabajar en el Frigorífico Swift de Rosario, su ciudad natal, para compartir la vida y la explotación de nuestra clase, haciendo enteramente suya la máxima de Mao: "Trabajar, vivir y comer con las masas, para después estudiar y luchar con ellas".

Durante dos años, trabajó duramente en la producción, ganándose el cariño y el respeto de sus compañeros obreros y logrando así ganar a algunos para la causa de la revolución. Pero si no fueron muchos los frutos concretados en captación de militantes, grande fue la cosecha de simpatía y cálido recuerdo, como lo probaron los centenares y centenares de obreros y obreras del Swift que concurrieron a su velatorio.

Cuando salió de la fábrica, Cacho pasó a integrar uno de los primeros comandos armados de la organización, en el que participó de numerosas acciones. Entre otras, la expropiación de dos fusiles FAL a un puesto de Gendarmería durante el rosariazo y la expropiación de $ 41. 000. 000 a un tren pagador.

Posteriormente, el Partido lo destacó para organizar un nuevo comando, como responsable político y militar de un grupo de compañeros extra partidarios, surgiendo así el Comando Che Guevara.

En la primera operación de envergadura que enfrentaron, el copamiento de la Comisaría 20 de Rosario, algunos errores cometidos por falta de experiencia y una gran dosis de mala suerte, determinaron el apresamiento del grupo, cuando ya se había concretado exitosamente la operación y estaban en mitad de la retirada.

Cacho fue de los prisioneros más torturados por la dictadura: durante más de una semana deambuló de policía en policía, de Rosario a Santa Fe, de Santa Fe a DIPA en Capital Federal, de allí a San Martín y nuevamente a DIPA, siendo constantemente picaneado y golpeado.

La tortura no consiguió quebrarlo y con "esa, su humildad reconocida" y con su extraordinaria entereza de revolucionario, siguió siendo un combatiente dentro de la cárcel. Preocupándose por trabajar, por estudiar, por hacer cursos con sus compañeros, por colaborar de alguna manera en las tareas de la organización, por trazar un plan de fuga tras otro.

El V Congreso lo eligió en ausencia miembro del Comité Central y así

participó de la fundación del ERP y en sus combates.

Asimiló profundamente sus estudios y reflexiones en los largos años de cárcel y cuando las balas asesinas troncharon su vida había llegado también a su plena madurez moral y política, había alcanzado la estatura de los grandes cuadros revolucionarios que nuestra revolución necesita. Por eso ocupaba uno de los primeros puestos en la lista. Por eso murió primero, porque era uno de los mejores.

CLARISA LEA PLACE

Se cumplía la huelga de hambre de todos los prisioneros políticos del país, en junio de 1972, para conseguir la liquidación del buque-cárcel Granaderos. Clarisa recibió una visita en el locutorio, de un abogado o familiar. La visita comió un sándwich. En el plato quedaron unos restos de queso y pan. Mientras conversaban, Clarisa, distraídamente, se fue comiendo esos restos.

Cuando volvió al Pabellón cayó en la cuenta de lo que había hecho y lo planteó en la reunión de su equipo, proponiendo que se le aplicara una sanción. Las demás compañeras se negaron en principio, alegando que había comido muy poco, menos que un bocado y que lo había hecho distraída. Clarisa discutió, afirmando que un revolucionario debe ser siempre consciente de sus actos y que no debe cometer faltas, aunque sean muy pequeñas. Finalmente consiguió que se le aplicara la sanción propuesta por ella misma, consistente en no comer en la primera comida que se hizo al terminar la huelga de hambre.

En otra oportunidad, cuándo militaba en su Tucumán de origen, durante una práctica militar realizaron una marcha por el monte. Sólo al finalizar la marcha los compañeros descubrieron que Clarisa tenía completamente rotas las zapatillas y que había hecho buena parte de la marcha prácticamente descalza, destrozando sus propios pies.

En estas anécdotas, Clarisa queda vivamente retratada. Se exigía al máximo, entregándolo todo a la revolución, sin la menor concesión a su propia persona. Y con la misma severidad que se trataba a sí misma trataba a los demás compañeros. Eso le valió algunos roces con los que no la conocían bien. Pero cuando se llegaba a conocer a Clarisa, uno no podía menos que quererla, que apreciar todo el inmenso tesoro de ternura que había en ella.

Porque tras su exterior un poco seco y severo había efectivamente una gran ternura, de aquella ternura que pedía el Che, la que no se ejerce en un nivel cotidiano, sino que se ejerce a nivel de todos los niños, no amando a un hombre y a un niño, sino a todos los hombres y todos los niños, luchando por un futuro luminoso para todos ellos, entregando la vida por todos ellos.

EDUARDO CAPELLO

Le decían "el Fauno". No era otra cosa que un chiste, muy argentino. Porque Eduardo, nativo de La Pampa no tenía nada de Fauno. Era un muchacho tímido, de rostro infantil y ojos verdes. Parecía mucho menor de lo que era. Parecía frágil y quebradizo. Pero en los combates apareció el coraje, la bravura, que se ocultaban tras aquel rostro tímido y aquellos ojos verdes.

En las conversaciones, en los grupos de estudio, seguía siendo el Fauno, el amigo de todos, con el que era imposible pelearse de tan bueno que era. En el

combate aparecía su decisión inquebrantable, su golpe de vista, su don de mando. Tras militar un corto tiempo en el frente estudiantil del PRT, Pujals y Bonnet advirtieron sus dotes militares y lo destinaron al cumplimiento de tareas militares en el Ejército.

Encarcelado Bonnet, nombrado Pujals responsable político, Eduardo había llegado a ser responsable militar de la Regional Capital al tiempo de su propia detención, en septiembre de 1971.

En Villa Devoto y en Rawson se destacó por su compañerismo, uno de sus rasgos más destacados, junto a su asimilación de los cursos y estudios que realizaban los prisioneros.

En la fuga tuvo también un importante papel, asumiendo la jefatura de uno de los grupos. Si hubieran venido los camiones, hubiera sido el encargado de los mismos durante la retirada.

ALFREDO KOHON

Sus compañeros le habían puesto "la Vieja" porque Alfredo era serio, exigente, implacable con todas esas pequeñas faltas que obstaculizan el normal desarrollo de las tareas. No le gustaba mezclar las bromas con las cosas serias. Y tomaba en serio todo lo que merece ser tomado en serio.

A la madrugada, cuando los prisioneros hacían gimnasia, no solía faltar el chistoso que perturbaba la tarea con alguna acotación graciosa sobre la manera de hacer gimnasia de alguna o algo por el estilo.

Era entonces cuando se elevaba la voz de Alfredo, poniendo rápidamente fin a las chanzas y el chistoso avergonzado, metía "violín en bolsa".

Pero fuera de las tareas le gustaban las bromas como a cualquiera y entonces se reía estruendosamente, con su risa de hombre puro. Porque lo que era proverbial en la Vieja era su honestidad a toda prueba.

Cierta vez un compañero discutía un tema, muy delicado, del que no había constancia firme alguna. Pero la Vieja tenía determinada opinión sobre la cuestión. Y el compañero -a quién esa opinión perjudicaba- dijo: "Ah, si lo dice la Vieja, tiene que ser así. La culpa es mía, porque la Vieja es muy honesto y cuidadoso, nunca va a decir una cosa por otra. ".

Alfredo era oriundo de Entre Ríos, pero se había iniciado en la militancia en Córdoba, militando en los comandos "Santiago Pampillón". Después había adherido a las FAR y fue detenido junto con Astudillo, Osatinsky y Camps, en la expropiación a un banco de Córdoba y, como ellos, ferozmente torturado.

En la cárcel se destacó por su honestidad, seriedad y contracción al trabajo. En la fuga integró uno de los grupos operativos, encargados del control del ala izquierda del pasillo delantero, donde estaban el Casino de Oficiales, Judiciales y otras oficinas. Desde la puerta, partió junto con del Rey hacia la muerte.

ALBERTO DEL REY

El 29 de julio de 1972, segundo aniversario de la fundación del Ejército Revolucionario del Pueblo, tuvo un carácter muy especialidad en el Pabellón 5 de Rawson, el Pabellón donde unos 17 después se iniciara la fuga.

Los prisioneros del ERP, burlando las precauciones de los guardias, habían

conseguido fabricar una gran bandera de la organización y un mástil, del tamaño adecuado para el Pabellón.

A las ocho de la mañana de ese día, formaron militarmente en cuadro frente al mástil. Los demás prisioneros del pabellón, integrantes de organizaciones armadas peronistas, en cálido gesto integraron espontáneamente el cuadro. Se procedió a izar la bandera y luego uno de los combatientes del ERP habló a la formación. Era Alberto del Rey. Estaba muy emocionado y debía esforzarse para hablar con claridad. Sin embargo, sus palabras sencillas, simples, como era toda su persona reflejaron con más claridad lo que el V Congreso que cualquier discurso pleno de brillo y palabras hermosas.

En aquel discurso pronunciando frente a 37 prisioneros formados militarmente, el Lobo del Rey, se pintó de cuerpo entero: sencillo, humano, humilde, decidido y firme.

Tenía puesta una boina negra, la misma con la que concurrió al V Congreso que ahora recordaba y unos lentes que nunca consiguieron darle aire de intelectual. Estudiante por su origen, era enteramente proletaria su manera de actuar, por su decisión en el combate, por su estilo de militancia, concreto, tomando rápidamente lo esencial con firmeza y claridad, organizando, no estando "puntada sin nudo", no perdiéndose en cuestiones secundarias, no dejando detalle sin cuidar.

El Lobo estaba a cargo de un grupo en la fuga y durante las docenas de ensayos que se realizaron miraba siempre su reloj "más rápido, hay que atar mas rápido, hay que bajar el tiempo".

Cuando el 15 de agosto los prisioneros llegaron a la puerta del penal y comprobaron la falla de los camiones el Lobo debía haberse quedado. La lista prioritaria era originalmente de 23, para salir por otros medios.

Cuando los taxis y remises llamados al penal estuvieron llenos, Bonnet comprobó que había lugar y llamo a Kohon y del Rey, que seguían en la lista. El Lobo no vaciló y salió corriendo hacia los autos. Corriendo hacia la muerte. . .

HUMBERTO SUAREZ

Como Mena, Pucho Suárez era en típico representante de nuestra clase obrera y, más específicamente del sufrido y aguerrido proletariado tucumano.

Alto, delgado, de rasgos aindiados y piel profundamente oscura, Pucho parecía un coya, sobre todo cuando en las crudas mañanas de Rawson salía al patio cubierto con un alto gorro tejido. Así lo dibujó un compañero arquitecto, disfrazado de coya, en una galería de retratos carcelarios que habrá perecido seguramente en las hogueras con que el 16 de agosto los guardias descargaron su rabia.

Así lo recordarán siempre sus compañeros, sufrido como toda nuestra raza criolla, sencillo, buen compañero, entregado en cuerpo y alma a la revolución, decidido inquebrantablemente a combatir.

Pucho se había hecho prácticamente como militante en las cárceles de la dictadura. Cuando fue detenido y torturado, en 1971, hacía unas pocos meses que acababa de ingresar al Ejército Revolucionario del Pueblo.

En la cárcel de Villa Urquiza se ganó el respeto de los compañeros por su empeño en superarse, en aprender, en elevarse como obrero revolucionario al dominio de la teoría y asimilar las experiencias prácticas de la organización a través de los relatos de otros compañeros. Quería salir de la cárcel transformado en un revolucionario hecho y derecho, haciendo verdad aquella afirmación de Ho-Chi-

Minh: la cárcel es la primer escuela de los revolucionarios".

Por su aplicación y firmeza se gano un puesto en el plan de fuga de Villa Urquiza. Pucho tuvo una tarea en el interior del penal: cortar teléfonos y otras vías de comunicación. De modo que cuando se armó imprevistamente el tiroteo, los guardianes cerraron una serie de rejas y Pucho no pudo salir.

No le importó. Cumplió serenamente con su deber, facilitando la fuga de sus compañeros y se las ingenió para regresar a su pabellón sin que los guardias se dieran cuenta. Estaba contento. No le importaba no haber podido salir, sino que se hubiera ganado el combate, que un grupo de sus compañeros hubieran logrado retornar a la calle, a la libertad y al combate.

Trasladado a Rawson, siguió trabajando aplicadamente en aprender y enseñar, en intercambiar experiencias con todos los compañeros, en luchar por la unidad de las organizaciones revolucionarias.

A causa de sus indiscutibles méritos, fue nombrado responsable de los combates del ERP en su pabellón, el número 6, algunos meses antes de concretarse la fuga.

Una vez más, como en Villa Urquiza, trabajó aplicadamente en todos los múltiples, laboriosos detalles de la preparación y ejecución del plan.

Esta vez Pucho no se quedó. Esta vez pudo salir. Pero no salió hacia la calle, hacia la libertad. Salió hacia la gloria de los HEROES DE TRELEW.

MIGEL ANGEL POLTI

Dos hijos tenían la familia Polti de Morteros, Córdoba. Los dos entregaron su vida por la revolución. El mayor, José, fue uno de los primeros muertos del ERP, asesinado por la policía cordobesa el 17 de abril de 1971, junto con Lezcano y Taborda, cuando intentaban la ejecución del torturador Sanmartino. El menor, Miguel Ángel, es uno de los Héroes de Trelew.

Le decían Frichu. Había comenzado a militar en el PRT, en el frente estudiantil. Era callado, un poco tímido, buen compañero, serio y aplicado al trabajo. Conservaba de su muy corta edad, un sentido muy particular del humor y la costumbre de comerse las uñas y mordisquear los lápices.

En todo lo demás, era un hombre hecho y derecho. Participó en todas las acciones de alguna envergadura que comenzó a realizar el ERP en Córdoba, además de múltiples acciones menores: el copamiento de un camión blindado con 121 millones de pesos en Yocsina, la ocupación del Canal 12 de televisión, la participación en el Viborazo, etcétera. En el combate había revelado una especial aptitud para la actividad militar y grandes cualidades de mando, a tal punto, que cuando fue detenido estaba a punto de ser nombrado responsable militar de la Regional Córdoba, mandando a compañeros que eran todos mayores que él y muchos de ellos, más antiguos en la organización. Pero lo que se destaca especialmente en su capacidad militar, su mayor virtud y en parte su defecto, era una valentía rayana en la temeridad. Esa fue precisamente la causa de su detención, a mediados de 1971.

En el penal se destacó por su aplicación al estudio y a los trabajos manuales, labores en cuero que se desarrollaron primero en encausados de Córdoba y luego en Rawson. Al tiempo que se hizo querer de todos los compañeros por su carácter modesto y afable y por sus bromas tan especiales.

El 15 de agosto ocupó un puesto de responsabilidad con la valentía y la serenidad de costumbre y así murió como había vivido: serena y valientemente.

HUMBERTO TOSCHI

Pocos compañeros evolucionaron tan rápidamente como el Berto. De ser el hijo de una familia de fortuna, ocupando él mismo puestos de responsabilidad en las empresas familiares, a formidable combatiente, rompiendo totalmente con su clase y asimilando los modos de vida y de trabajo de la clase obrera, en pocos meses.

Cuando el Berto descubrió la Revolución fue para él la revelación de un mundo nuevo. Descubrió que había explotados y explotadores, opresores y oprimidos, que la sociedad estaba dividida en clases y que las clases luchaban entre sí, despiadadamente, a muerte. Y como era un hombre sano, bueno, dotado de un corazón inmenso y cálido, se puso inmediatamente del lado de los explotados y los oprimidos, del lado de la clase que lucha por liberar a la humanidad de todas las cadenas. Se fue a trabajar con ellos y a vivir con ellos, a combatir con ellos.

Por su enorme estatura y por su modo de caminar y hablar cansinos, tan provincianos, algunos compañeros le decían también el Bogu, recordando a un gigantesco perrazo que había en una casa operativa. Como el Bogu, era bueno, noble, afectuoso y tranquilo, con aire de cansado crónico. Pero como el Bogu, sabía morder al enemigo. ¡Y cómo! El coraje de Berto en los combates era proverbial. Sin perder un instante su serenidad y su aire tranquilo, sabía moverse con celeridad, ubicarse rápidamente en el desarrollo del combate, enfrentar al enemigo como si la vida no tuviera importancia alguna.

A veces, en las ruedas de mate, solía recordar su detención, el 29 de agosto de 1971, con Santucho, Gorriarán y Ulla. Uno de los policías que mandaba el operativo, el oficial Juncos, era conocido de Toschi como que habían hecho juntos la escuela secundaria.

De modo que Juncos le dijo a otro oficial: "Che esté me conoce, que hacemos?", "y, hacele la boleta ahí más". Juncos cerrojó la pistola y se apresuró a disparar, cuando en ese momento entraron otros policías y no pudo hacerlo.

Berto estaba tirado boca abajo en el suelo, con las manos esposadas a la espalda. Escuchó todo este diálogo y el ruido del arma al tirar del cerrojo con tranquilidad, como si hablaran de otro. Con la misma tranquilidad con que después lo contaba, tomando un mate. Con la misma tranquilidad con que habrá escuchado al Capitán Sosa dar la orden de fuego.

MARIANO PUJADAS

Le decían el "Gaita", por su origen español. Como tantos otros, accedió a la preocupación por la militancia revolucionaria en el activo movimiento estudiantil cordobés, a partir de las jornadas de la muerte de Santiago Pampillón, del Cordobazo, de las barricadas en el Clínicas, al que la prensa burguesa apodó "el Cholón Cordobés".

Allí se forjó toda una generación de revolucionarios que pugnó por empuñar las armas, por acercarse al movimiento obrero. Entre ellos se destacó rápidamente el gaita, uno de los mejores cuadros con que contó la hermana organización **Montoneros**.

Arrestado en un allanamiento, cuando Mariano retornó a la casa allanada tratando de salvar a sus compañeros, pasó a integrar la legión de prisioneros políticos

de la Dictadura.

En la cárcel se destacó rápidamente por su preocupación, por el estudio y la comprensión profunda del marxismo-leninismo. Se había entusiasmado especialmente con la lectura del libro de Le Duan "La revolución vietnamita" encontrando en las lecciones de los heroicos vencedores del imperialismo yanqui una siempre renovada fuente de enseñanzas aplicables a los problemas de nuestra propia revolución. Discutía apasionadamente con todos los compañeros, explicando una y otra vez las posiciones del dirigente vietnamita. Esto le valió el cambio de su apodo por el de "Le Gaitá".

La otra preocupación central de "Le Gaitá" en Rawson, era la unidad de las organizaciones armadas. En los primeros tiempos de la convivencia en prisión las relaciones eran fraternales, sí, pero con esa cierta distancia que imponen las diferencias ideológicas cuando falta el conocimiento, cuando no se ha comenzado a limar esas diferencias en una práctica común, en el calor de una militancia compartida.

La cotidiana lucha contra los carceleros y la preparación de la fuga constituyeron ese terreno común en el cual se fueron desarrollando sólidos lazos de hermandad revolucionaria, se fueron encontrando elementos de unión sellados finalmente por la sangre de Trelew.

Pero ese terreno fue abonado por el esfuerzo personal de todos los compañeros y en ese esfuerzo se destacó la cálida simpatía humana de Mariano, procurando siempre la hermandad, anteponiendo siempre los intereses comunes a cualquier tipo de diferencia. Y en esa tesitura se mantuvo siempre, declarando después en el Aeropuerto de Trelew:

"Aquí hay compañeros de tres organizaciones. Esta acción es entonces significativa de nuestra voluntad de unión. Estamos juntos en esto y vamos a luchar juntos por la liberación de nuestro pueblo".

ANA VILLAREAL DE SANTUCHO

Es muy difícil, para la compañera de un gran revolucionario, ser alguien por sus propios méritos en el difícil camino de la revolución. Generalmente ellas quedan ocultas por la luz de sus esposos, reducidas a ser "la compañera de fulano".

Pero Ana María Villareal, Sayo, lo consiguió. Supo ser no solamente una esposa y madre ejemplar, sino también, y ante todo, una mujer de su pueblo, una combatiente revolucionaria de primera línea.

Le decían Sayo como apócope de Sayonara, ya que sus rasgos de criolla salteña parecían un poco japoneses. Tenía esa calidad maravillosa de la gente que sabe darlo todo sin pedir nada, entregarse por entero a una causa, al mismo tiempo que trata de hacerse notar lo menos posible. Y que uno efectivamente, sólo nota cuando advierte los resultados prácticos y se pregunta "pero, todo esto, ¿quién lo hizo?". Se puede recordar a Sayo de muchas formas. Se la puede recordar en las horas difíciles de la organización, cuando la tendencia proletaria pugnaba por fundar el ERP y marchar adelante en la guerra revolucionaria, combatiendo a los grupos pequeño burgueses que tenían mayoría en la dirección. Se puede recordar entonces a Sayo, recorriendo tesoneramente el país para tratar de hacer los contactos necesarios, para reunir los compañeros necesarios, para emprender el rescate de su compañero prisionero del enemigo y cumplir todas las tareas que la dirección dejaba de lado.

Se la puede recordar en Córdoba, combatiendo en uno de los equipos militares

más activos de la Regional, hasta que finalmente fue herida y capturada en una de las acciones en febrero de 1971.

Se la puede recordar después de la fuga del Buen Pastor retornando al Tucumán que amaba como suyo, organizando febril y eficazmente la tarea entre los obreros y campesinos de una zona rural. Todos los compañeros coincidían en que la zona que dirigió Sayo era la mejor organizada de la regional.

Se la puede recordar finalmente en Villa Devoto en Rawson, como responsable de las combatientes del ERP prisioneras, impulsando activamente la vida política interna y la actividad conjunta con las compañeras de otras organizaciones, el trabajo manual, la gimnasia, el estudio, las discusiones políticas, la actividad militar vinculada a la fuga.

O se la puede recordar simplemente como Sayo, la compañera inolvidable, tierna, cálida, amiga; Sayo la revolucionaria ejemplar, valerosa y modesta, infatigable y decidida.

MARIA ANGELICA SABELLI

En la larga lucha contra la Dictadura Militar, contra la represión, contra la tortura, en defensa de la democracia y las libertades públicas, los prisioneros del régimen supieron jugar un importante papel, transformando cada celda en una trinchera del pueblo. Pero no fueron sólo ellos. Los padres y demás familiares, esos magníficos hombres y mujeres del pueblo, supieron ser también parte de esa lucha. Ellos no se limitaron a llorar por sus hijos presos o muertos. Lucharon por ellos y luchando por ellos, lucharon por todo el pueblo, lucharon por la Revolución. En homenaje a ellos, particularmente a los que hoy recuerdan con dolor y orgullo a sus hijos asesinados hace un año, queremos recordar a María Angélica tal como la ha recordado su padre, en publicación efectuada el 16 de marzo pasado.

"María Angélica era muy argentinista, no sé como explicarlo, todo lo que era argentino le gustaba, o le dolía, según el caso". "En el Colegio Buenos Aires conoció a Carlos Olmedo y a otros muchachos que después serían sus compañeros políticos. Todos ellos, ya desde chicos, se destacaban por su profundo amor a sus semejantes. Me extrañaba a veces, que a pesar de sus pocos años, se sintieran tan preocupados por los destinos de la Patria, de que se pasaran días y días discutiendo la forma de contribuir a una verdadera liberación de nuestro país". "Claro está, que no siempre eran discusiones sobre temas políticos o sociales, también se divertían". "Pero siempre en grupo, pocas veces vi amigos tan unidos".

"María Angélica se dio a la lucha y no estaba equivocada. Hay que creer mucho, amar mucho a los demás y a la Patria, como amó mi hija, para entregarse sin límites".

"No me extrañé cuando me enteré de su detención, sabía que ella luchaba contra este sistema de opresión". "La torturaron bárbaramente, con complicidad de un médico de la zona que le aplicó pentotal". "Cuando a los diez días le levantaron la incomunicación pude verla. . . ". "Encontré a María Angélica con una fuerza y un espíritu de lucha tremendo: no largó una lágrima. Sólo los patriotas, los que no sólo tienen orgullo, sino amor a su pueblo, pueden asumir semejante actitud".

"A fines de abril la trasladaron a Rawson. . . ". "A la semana. . . nos fuimos hasta Rawson". "Pude ver a María Angélica, estaba como siempre, firme, alegre, parecía que la prisión no podía con ella".

"Yo estaba en Rawson cuando se produjo la fuga. No me dejaron salir de la

ciudad". "Por la feroz represión luego de que los muchachos se entregaron y aún en contra de nuestra voluntad nos vimos obligados a volver a Buenos Aires".

"A las 10. 30 de la mañana del día 22 de agosto, estando en mi trabajo, me enteré por la radio de la masacre".

"María Angélica está ahora en la tierra, y hay veces que no lo puedo creer, pero también hay veces que lo comprendo demasiado bien y ya no me duele, o me duele de una manera que no es sólo un dolor individual".

JORGE A. ULLA

El petiso Ulla, oriundo de Santa Fe, era el hombre de las mil fugas. Desde el año 1969 tenía orden de captura y se les había ido de las manos a la policía numerosas veces.

En enero de aquel año, el **Partido Revolucionario de los Trabajadores** encaró su primera expropiación, el Banco de Escobar, provincia de Buenos Aires, en el que se recuperaron 72 millones para la causa del pueblo, cifra récord para la época.

Ulla fue uno de los integrantes de aquel primer grupo de combate y a raíz de esta acción su nombre fue detectado por los servicios enemigos, dictándosele captura.

Poco después, Mario, tal era su nombre de guerra, fue enviado por la organización a recibir instrucción especializada en el extranjero, en mérito al verdadero amor que tenía por las tareas militares y las singulares aptitudes que revelaba para ellas. Era un "milico" hecho y derecho, un verdadero soldado de la revolución siempre preocupado por la calidad de los detalles, por la seguridad y eficacia de las operaciones, a la par que dotado de una decisión y coraje a toda prueba.

Después de su retorno al país participa como delegado en el V Congreso del PRT, siendo así uno de los fundadores del ERP.

Uno meses más tarde forma parte del comando que realiza la expropiación del Banco Comercial del Norte, en la ciudad de Tucumán. Después de la acción se produce un allanamiento a la casa donde estaba Mario y el petiso intenta la fuga, saltando por los techos y cubriendo su retirada a balazos. Herido en un brazo, logran capturarlo y es trasladado al Hospital Padilla, donde queda registrado bajo el apellido Colin, correspondiente al documento que usaba en ese entonces.

El hábil trabajo de "ablandamiento" y captación que realiza Ulla entre los enfermos y enfermeros y los propios policías que lo custodian, facilita la labor del grupo operativo que unos días más tarde lo rescata a punta de metralleta. "Chau, petiso" le gritaban todos los internados, contentos del éxito de la acción que fue, prácticamente, una operación pública.

Trasladado a Córdoba por el grupo de rescate, es sometido a una delicada operación para salvarle el brazo y enviado a recuperarse mediante una temporada de descanso en una localidad del interior de la provincia.

Pero para Mario no existía descanso. Aprovechando su estadía, organizó una célula del ERP en el pueblo y su colonia, ganando obreros y campesinos para la causa revolucionaria. Esta actividad es detectada por la policía que rodea de noche la casa donde paraba. Y otra vez Ulla, el petiso Mario, el falso Colin, se le escapa a la patrulla, ganando hábilmente el monte.

Unos meses después, ya recuperado y actuando como responsable militar de la Regional Córdoba, la camioneta en que viajaba es parada en una pinza cerca del

Barrio La France. Y otra vez fuga espectacular de Jorge, con un bolso cargado de explosivos, en las propias narices de los patrulleros.

Finalmente llegó la última, de la que no se pudo escapar, el 29 de agosto de 1971. Lo agarraron con el brazo enyesado por una nueva operación, que si no, se les escapa otra vez.

En la cárcel puso especial empeño en transmitir los valiosos conocimientos militares que había acumulado. Era exigente y quería que todo saliera a la perfección, desde una formación en cuadro hasta la preparación de la fuga. Sin embargo, tanto como de exigente era buen compañero y se hizo querer entrañablemente por todos los que lo conocieron.

Y tanto como lo quisieron los compañeros, lo odió el enemigo, por su habilidad, por su odio a los explotadores, por sus calidades de soldado del pueblo.

Según contó el sobreviviente Haidar, escuchó una voz después que habían sido baleados con las metralletas y mientras se sentían tiros de 45 con que venían rematando, una voz que les gritó a los asesinos: “Hijos de puta!” y le pareció que era la del petiso Ulla. Es muy posible.

HEROES DE TRELEW
¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

TAPA DE EL COMBATIENTE CON LOS NOMBRES DE LOS HEROES DE TRELEW

Capítulo N° 9

Porque el ERP no dejará de Combatir

RESOLUCIONES DEL COMITÉ CENTRAL DE DICIEMBRE DE 1972

SITUACIÓN NACIONAL

Los hechos recientes, la vuelta de Perón y el avance de los acuerdos pre electorales, entre los partidos burgueses, la complacencia del Partido Militar, la propaganda amplia de la burguesía en favor de la reconstrucción pacífica del país, son todos la confirmación absoluta de la corrección de los análisis y de la línea del Partido. Ateniéndonos a ella, que no precisa ser modificada en lo más mínimo, podemos ubicarnos en la perspectiva política y determinar más precisamente nuestros objetivos y movimientos tácticos de los próximos meses.

La política de la burguesía avanza a la concreción del GAN, del acuerdo interburgués. Aún éste no está concretado pero lo sustancial está hecho; solo circunstancias especiales podrán hacerlo variar. Pero esas circunstancias especiales no son imposibles en el marco de la señalada inestabilidad que caracteriza hoy día a nuestro país. De ahí que debemos mantenernos a la expectativa atentos al desarrollo del último round del tongo Perón-Lanusse.

El último mes, con la participación activa de Perón en la escena, como primera figura de la farsa electoral, el enemigo ha logrado ciertos éxitos. Ha despertado expectativas en el pueblo y ha sumido en la confusión y el desconcierto al grueso de la pequeña burguesía y sus organizaciones. Mas estos pequeños éxitos son efímeros y estratégicamente los pasos que vienen dando con buenos resultados tácticos, son otros tantos pilares de su derrota estratégica. Estamos presenciando el abrazo final de toda la vieja Argentina que se hunde, de la Argentina capitalista, que con su espada y su mentira, su garrote y su zanahoria, comienza a colocarse claramente frente a la clase obrera y el pueblo, en la perspectiva de la guerra "frente al caos que se avecina".

Tal como previó nuestro Partido, los hechos de Rawson y Trelew y las movilizaciones de masas que le siguieron, es decir la actividad revolucionaria de las masas y su vanguardia armada, constituyeron un nuevo y decisivo llamado de atención para el conjunto de la burguesía, para el Partido Militar y los políticos burgueses, que se apresuraron a dar pasos espectaculares, a avanzar en la concreción del GAN, esta vez con substanciales concesiones de ambas partes, con el otorgamiento de un mayor margen de legalidad por parte de la Dictadura y un apoyo más activo de los políticos burgueses a la línea acuerdista. Ahora bien, faltan algunos meses hasta la concreción de la farsa y deben [tener en cuenta a la vanguardia] clasista y revolucionaria. La clase obrera y el pueblo, con su vanguardia revolucionaria, harán oír aún su potente voz que presionará sobre la configuración final de la línea acuerdista.

De todas formas, las previsiones de nuestro Partido siguen vigentes y a grandes rasgos debemos basarnos en que las elecciones se concretarán y que se instalará un gobierno populista controlado desde bambalinas por el Ejército. Que hasta entonces, las masas no se lanzarán a la ofensiva y que sí lo harán no bien instalado el gobierno populista. Dada la situación económico social y el estado de ánimo de las masas, objetivamente se plantean grandes luchas reivindicativas, el desencadenamiento de movilizaciones importantes por aumento de jornales, por el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de las masas. La burguesía no puede en este

momento dar solución a estas demandas, sino que por el contrario tiende a incrementar la explotación para avanzar en su política de estabilización capitalista y de estímulo a las inversiones imperialistas. De ahí que la previsión correcta es la lucha reivindicativa de las masas, una vez desencadenada, será enfrentada con una dura represión gubernamental y se encausará hacia enfrentamientos masivos y violentos a un nivel superior al hasta ahora conocido, constituyendo una formidable base de masas para el desarrollo de la guerra revolucionaria, para el paso a una nueva y superior etapa.

LOS PRÓXIMOS MESES SON DE PREPARACIÓN

La perspectiva de la política nacional sintéticamente resumida en las líneas anteriores y señaladas reiteradamente por nuestro Partido, llevan a caracterizar los próximos meses como un período de preparación, de alistamiento de la organización, que le permita jugar un rol protagónico de primera magnitud en la próxima ofensiva de las masas. Pero esta preparación ha de darse necesariamente en la más intensa intervención en las luchas cotidianas, legales e ilegales, reivindicativas y políticas, armadas y no armadas, de la clase obrera y el pueblo en el momento presente. Queremos con esto aclarar que cuando se habla de preparación de ninguna manera se debe entender ello como un repliegue sino de armarnos, prepararnos, en el curso de la más intensa intervención de los problemas del momento, para pasar a jugar un rol superior en la etapa post electoral.

De ahí que estos meses de preparación para afrontar responsabilidades mayores, serán también de intervención activa contra el GAN y que la actividad de nuestro Partido en los próximos meses será parte de la "potente voz" que aún hará oír el pueblo argentino antes de las elecciones de marzo durante el último round del acuerdo.

Esta, nuestra preparación e intervención de los próximos meses, ha de asentarse sobre cinco pilares fundamentales: 1) La táctica electoral, 2) la actividad en el frente sindical, 3) frente único, 4) las operaciones militares y la construcción del ERP, 5) la edificación y consolidación del Partido.

1. - LA TÁCTICA ELECTORAL:

Pese a los retrasos conocidos, aún contamos con algunas posibilidades de lograr una intervención positiva que dificulte la concreción de los planes de la burguesía. Estas posibilidades y la táctica que el CC resolvió ensayar, serán comunicadas verbalmente por razones de seguridad que siempre tienen que ser tenidas en cuenta en nuestra actividad legal y semilegal. Saber enmascarar nuestra presencia y la de nuestros colaboradores es un principio metodológico que debemos aferrar con firmeza, forma parte del arte de la combinación del trabajo legal e ilegal y tiene importancia estratégica en esta etapa de preparación. La próxima etapa de la guerra revolucionaria, aunque de un nivel cualitativamente superior deberá desarrollarse aún fundamentalmente en territorio ocupado por el enemigo y nuestras bases de apoyo deben estar cuidadosamente enmascaradas y protegidas. Si la táctica votada por el CC logra concretarse, nuestra intervención electoral podrá ser muy amplia, si ello no es así lo más probable es que debamos ir al boicot, aunque con pocas perspectivas. De todas maneras en todos estos meses, hasta la farsa electoral y más allá de ella, debemos intensificar el trabajo legal con la línea de los C. de Base, ampliar de esa manera nuestra relación con las masas, combinar este trabajo con la

propaganda armada, obtener centenares y miles de contactos, colaboradores, simpatizantes, amigos, principalmente en las barriadas pobres de las ciudades, zonas suburbanas y el campo. La continuidad y amplitud de este trabajo será uno de los pilares que otorgará a la organización fuerza, infraestructura y ligazón con las masas, que decidirán nuestro desarrollo o nuestro estancamiento en la próxima etapa de enfrentamiento abierto, de agudización de la represión, de combates cada vez más intensos con el ejército enemigo. La corta experiencia del Partido en la aplicación de la línea de los Comités de Base ha dado una medida de las posibilidades y la importancia de esta tarea. Las zonas y regionales deben ingeniarse pera aplicar cada vez con mayor audacia y efectividad esta línea e idear la manera de darle una continuidad aún después de la elección, de lograr que los C. de Base se prolonguen de alguna manera como organismos legales.

No debemos olvidar que los vietnamitas aún en los momentos más difíciles de la represión han sabido conservar “periscopios” legales llegando a organizar clubes de fútbol incluso para mantenerse estrechamente ligados a las más amplias masas. Naturalmente que esta recomendación no es un llamado a las elucubraciones ni al reformismo, sino a mantenernos bien atentos para observar con seriedad la manera más correcta de resolver este problema a nivel local y nacional.

2. - FRENTE SINDICAL

El cálculo del Partido es que el desencadenamiento de las futuras movilizaciones de masas partirá fundamentalmente de la lucha reivindicativa, de la lucha por aumentos; de ahí la gran importancia de lograr buenos puntos de apoyo en el movimiento sindical a nivel local y nacional para estar en condiciones de actuar como detonante de movilizaciones y de poder ofrecer a la vanguardia y a las masas una clara alternativa antiburocrática. Todo lo que avancemos para ganar influencia sindical a nivel fabril (delegados) y sindical (sindicatos), todos nuestros avances en la construcción de nuestra corriente clasista por la guerra y el socialismo, todos nuestros avances en el frente antiburocrático, serán decisivos, para influir directamente en las movilizaciones como para darnos una estrategia realista de lucha contra la burocracia.

3. - FRENTE ÚNICO

Las condiciones extremadamente favorables en este terreno que se dan en la actualidad y se mantendrán en los próximos meses deben ser explotadas al máximo por nuestro Partido con audacia y prudencia, al mismo tiempo. En el campo de las organizaciones armadas, del clasismo y en general de las corrientes revolucionarias, nuestra organización ha adquirido prestigio y tiende a convertirse en la organización dominante. Al mismo tiempo las OAP están a la puerta de una gravísima crisis producto de la bancarrota de su errónea política. El campo es muy fértil para nuestra organización y debemos actuar con audacia desarrollando una amplia ofensiva política en base a nuestras posiciones, acompañada por una gran prudencia y seriedad en el terreno de la organización. Es decir, debemos ser más amplios e interesados posible en discutir con toda la vanguardia, exponer nuestras posiciones y combatir las ideas erróneas en forma fraternal y constructiva, dar y ganar la batalla política y al mismo tiempo mostrarnos extremadamente prudentes en la concreción de acuerdos y avances organizativos. La experiencia de la organización, el rol de la ideología y metodología pequeño burguesa en el seno de la vanguardia que nuestro Partido aún

continúa sintiendo, debe mantenernos siempre alertas y no apresurarnos a avanzar en el terreno de la organización más de lo que estamos en condiciones de asimilar, lo que sea asimilable y aún estos avances realizarlos prudentemente.

En cuanto a la política de alianzas con el reformismo, con el PC, peronismo progresista y otras corrientes similares, es poco lo que se ha avanzado y no hay grandes perspectivas, pero debemos mantener con firmeza nuestra línea y luchar permanentemente por la neutralización del reformismo, como primer paso de acuerdos posteriores.

El PC acaba de fracasar ruidosamente con su política del ENA. El sector burgués peronista no vaciló un instante en intentar la utilización de ese frente pese a la resistencia del PC. Si es que logramos algunos éxitos tácticos en la perspectiva de intervención electoral habrá buena base para un mayor acercamiento. Para neutralizar el reformismo y atraerlo momentáneamente a nuestro lado.

4. - LAS OPERACIONES MILITARES Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ERP

Como ya anticipó reiteradamente nuestro Partido, la situación nacional se caracteriza en este terreno, porque el condicionamiento del GAN y la ausencia total de una opción genuinamente popular exige la continuidad del accionar armado. Este accionar debe ser intensificado en el próximo período de preparación por nuestra organización, poniendo especial acento en las acciones de masas y realizado también acciones de envergadura. Este tipo de propaganda armada servirá para foguear más compañeros, ampliar la influencia de masas del ERP, construir bases de apoyo en las ciudades, en los suburbios y en el campo. Las operaciones de envergadura servirán para demostrar al pueblo la fuerza y la decisión de la guerrilla de colocar en forma destacada ante los ojos de las masas, en momentos previos a la farsa electoral, la verdadera salida, la salida de la guerra revolucionaria, para recordar a las masas que su lucha trasciende por completo el episodio electoral.

5) LA EDIFICACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL PARTIDO.

Este es sin duda el punto fundamental y el que influirá decisivamente sobre la aplicación de la línea en los próximos meses y determinará la fuerza, la solidez, la consistencia del partido frente a una ampliación e intensificación de la guerra y consecuentemente garantizará la continuidad y desarrollo impetuoso de la lucha revolucionaria socialista en Argentina.

Como aprendió teórica y prácticamente el Partido a partir de la experiencia del V Congreso y de su vida posterior, la edificación y consolidación del Partido pasa por su proletarización, por su más amplia ligazón con las masas explotadas, proletarias y no proletarias, por la incorporación en su seno y en su dirección de los mejores elementos, de los obreros de vanguardia. La edificación y consolidación del Partido requiere asimismo la más fiel y creadora aplicación de **todos los aspectos** de la línea partidaria, en forma homogénea, de la solución justa, sin desviaciones de derecha ni a izquierda y a la luz de la estrategia y la táctica del Partido, de todos y cada uno de los problemas concretos que deben resolver los militantes y cuadros en la lucha de masas, en la vida del partido, en las operaciones militares, en la construcción del ERP. La edificación y consolidación del Partido se logra a partir de células fuertes y dinámicas, estrechamente unidas a las masas, preocupadas en la aplicación seria y responsable de la línea del Partido, en la elevación incesante del nivel teórico y político de cada uno de sus militantes, en la lucha implacable contra

las ideas erróneas, contra la influencia de la ideología pequeñoburguesa en el seno del Partido, en la cada vez más pronunciada y elevada proletarización de sus miembros y periferia. Se logra en los avances continuos en el grado de preparación y eficacia de los cuadros, estructura, esqueleto del Partido. Sin cuadros sólidos y preparados y maduros no es posible aplicar con certeza y eficacia una línea por más precisa que ella sea. El cuadro debe saber comprender claramente la esencia, el contenido de la línea del Partido y aplicarla creadoramente, adecuándola a las circunstancias concretas, a las particularidades. La edificación y consolidación del Partido se logra finalmente elevando la preparación de la dirección, del CC y CE, tanto en el terreno teórico, como político y militar. Fortaleciendo la centralización, reforzando el centro político y militar y garantizando el funcionamiento de los aparatos y un gran dinamismo en la respuesta de la dirección a los distintos problemas políticos.

Al hacer este sintético análisis de la situación nacional y de las tareas del Partido, el CC evaluó sus propias posibilidades que fueron encontradas como satisfactorias unánimemente en el curso de las reuniones.

RESOLUCIONES DEL COMITÉ EJECUTIVO DE ABRIL DE 1973

RESOLUCIÓN SOBRE ACTITUD FRENTE AL GOBIERNO

1. - Tanto por su programa, como por los intereses de clases que representan los partidos del FREJULI y la mayor parte de los candidatos electos por ellos, el próximo gobierno parlamentario Cámpora-Solano Lima representará los intereses de la burguesía y del régimen capitalista argentino y orientará sus esfuerzos, en una primera etapa, a calmar con engaños a las masas y su vanguardia con el fin de detener el profundo proceso revolucionario en marcha en nuestra patria.

2. - Los sectores burgueses del FREJULI, hegemónicos en el gobierno, centrarán su política contrarrevolucionaria en el intento de dividir y aislar a las fuerzas revolucionarias y progresistas para abrir la posibilidad de su destrucción física por los militares. En ese plan se servirán como caballito de batalla de las consignas burguesas: “unidad del peronismo y demás fuerzas nacionales”; “toda organización de vanguardia de izquierda o de derecha que no apoye al gobierno o que critique a sectores del movimiento nacional es de hecho contrarrevolucionaria” y otras consignas similares. Emprenderán en esta dirección una activísima campaña maccarthista, anticomunista, dirigida en primer lugar contra nuestra organización y otras organizaciones marxistas independientes frente al gobierno.

3. - Sin embargo, este gobierno parlamentario no gozará de la total confianza de los militares, que lo han aceptado como mal menor y como transición para intentar detener el avance de las fuerzas revolucionarias principalmente de las organizaciones guerrilleras. El golpe militar permanecerá latente incrementándose las intenciones golpistas en proporción directa con la ampliación de la movilización de las masas.

4. - En su campaña electoral el FEJULI levantó puntos muy sentidos por las masas, en primer lugar la libertad a los combatientes y demás presos políticos,

reapertura de relaciones con Cuba y Vietnam del Norte y Corea del Norte y algunos de sus candidatos anunciaron veladamente la posibilidad de la adopción de algunas medidas progresistas que aunque no tienen un contenido revolucionario, pueden perjudicar los intereses del imperialismo (nacionalización de la banca y del comercio exterior, por ej.). Los revolucionarios deben luchar en primera fila por la concreción de esas medidas apoyando activamente y alentando las iniciativas progresistas que puedan surgir de sectores del gobierno.

5. - Para frenar la enérgica lucha reivindicativa de las masas y constreñirlas a los límites del sistema, ensayarán una política gremial de conciliaciación de clases, combinando concesiones con represión y buscando canalizar y resolver todos los conflictos vía el Ministerio de Trabajo. Necesitarán para ello reforzar considerablemente la fuerza efectiva de la burocracia sindical en el seno del movimiento obrero.

6. - El gobierno Cámpora-Solano Lima contará en una primera etapa con la relativa confianza de las masas, sometidas circunstancialmente a la engañosa esperanza de una solución a los graves problemas del país. Es obligatorio para los revolucionarios una intensa prédica educativa que explique incansablemente los límites de los programas burgueses y abra a importantes sectores hacia expectativas socialistas revolucionarias.

7. - En el seno del gobierno peronista-frondizista y de los partidos que lo integran ha de desarrollarse una intensa lucha interna protagonizada fundamentalmente por los sectores revolucionarios y progresistas del peronismo, que aunque en minoría, batallarán consecuentemente por un programa y medidas verdaderamente antiimperialistas y revolucionarias. Los marxistas-leninistas debemos apoyar activamente estos sectores en su lucha insistiendo en la unidad de las organizaciones y sectores progresistas y revolucionarios peronistas y no peronistas, tanto en la movilización de las masas por sus reivindicaciones como en la preparación para la próxima e inevitable etapa de nuevos y mas serios enfrentamientos entre el pueblo y la burguesía.

Por todas estas consideraciones el Comité Ejecutivo del PRT resuelve:

1°- Mantener una total independencia ante el próximo gobierno parlamentario. Desenmascarar todos sus esfuerzos por aislar a las corrientes progresistas y revolucionarias. Recordar y explicar el carácter capitalista del gobierno y la imposibilidad de llegar sin salirse del capitalismo a verdaderas soluciones a los problemas de nuestra Patria y nuestro pueblo. Explicar pacientemente a las masas, que creen engañosamente en la posibilidad de una solución peronista, de tercera posición, que ella es imposible como lo señala la experiencia y que no hay otra salida para nuestro país que una revolución verdadera, profunda, socialista, que acabe con el capitalismo en la Argentina, liquide el ejército opresor y elimine la explotación del hombre por el hombre.

2°- Alentar y apoyar y participar en primera línea en la movilización obrera y popular por el cumplimiento de las promesas gubernamentales, por la libertad de los combatientes, el establecimiento de relaciones con Cuba, Vietnam del Norte y Corea del Norte y fundamentalmente por las reivindicaciones inmediatas de las masas, por la elevación de su nivel de vida, etc.

3°- Apoyar activamente y alentar todos los esfuerzos del peronismo progresista y revolucionario por imponer la realización de un programa avanzado por el gobierno; establecer en el curso de la lucha estrechos vínculos entre todos los

sectores progresistas y revolucionarios de nuestro pueblo, incluidos los peronistas. En caso de golpe militar, colocarse hombro con hombro con el peronismo progresista y revolucionario para enfrentar cualquier intento de restablecer la Dictadura Militar.

RESOLUCIÓN SOBRE SINDICAL

Considerando

Que la instauración del gobierno parlamentario Cámpora-Solano Lima alentará las luchas de las masas por sus reivindicaciones inmediatas, en primer lugar por aumentos de jornales, contra la represión y superexplotación en fábrica, en una palabra por la mejoría de sus condiciones de vida y de trabajo.

Que dicho gobierno con la colaboración de la burocracia sindical intentará detener esas movilizaciones, desviarlas hacia tratativas, hacia la "conciliación del capital y el trabajo", una política de engaño en perjuicio de los trabajadores.

Que con ese objeto la burocracia sindical apoyada por las empresas y por el gobierno y utilizando la "camiseta" peronista desarrollará una agresiva campaña ideológica, política y represiva contra las corrientes clasistas y revolucionarias del movimiento obrero y contra todo activismo progresista.

Que la existencia de diputados progresistas y de una tendencia progresista y revolucionaria en el seno del peronismo y del gobierno ofrecerá por otra parte condiciones para luchar por la más amplia democracia sindical, contra la burocracia y encontrar puntos de apoyo en el seno del mismo gobierno para el impulso a la movilización de las masas.

Que de esta manera debe preverse como característica fundamental del movimiento sindical durante los primeros meses del nuevo gobierno la compleja combinación y coexistencia entre la ofensiva burocrática y gubernamental contra la vanguardia clasista y la movilización de masas y la existencia de condiciones favorables para defenderse de esa ofensiva con puntos de apoyo en el propio gobierno, todo enmarcado por una poderosa tendencia de las masas hacia la movilización enérgica contra las patronales y la burocracia sindical.

El CE del PRT resuelve:

1°- Luchar por la independencia del movimiento sindical frente al gobierno parlamentario Cámpora-Solano Lima y su Ministerio de Trabajo.

2°- Impulsar y apoyar enérgicamente la lucha y movilización de los trabajadores por sus reivindicaciones inmediatas.

3°- Hacer frente con firmeza e inteligencia a la ofensiva ideológica y propagandística de la burocracia, cuyo carácter maccarthista, anticomunista debe ser enfrentada con la más amplia y eficiente propaganda socialista.

4°- Promover un amplio frente antiburocrático legal, que aproveche al máximo las posibilidades legales y ofrezca nacionalmente firme resistencia a la ofensiva burocrática y gubernamental contra el clasismo.

5°- Mantener y continuar desarrollando, en frente con otras corrientes afines, la Tendencia Obrera Revolucionaria, de carácter clandestino, con un programa por la guerra y el socialismo, a nivel fabril, local, provincial y nacional.

RESOLUCIÓN SOBRE TRABAJO LEGAL.

Considerando:

Que el triunfo del FREJULI y el compromiso público hecho por la Dictadura Militar de entregar el gobierno a la vez que confirma plenamente las previsiones de nuestro partido, amplía las posibilidades del trabajo legal.

Que los candidatos del FREJULI han basado su demagógica campaña en distintas promesas entre las que están las reivindicaciones democráticas.

Que un amplio movimiento legal es una organización de carácter estratégico e imprescindible para el desarrollo y triunfo de la guerra revolucionaria. Dicho movimiento legal debe nuclear en su seno a más amplias masas antiimperialistas.

Que nuestra actividad legal realizada hasta el momento se caracterizó por el sectarismo, salvo excepciones, lo que perjudicó la masividad de los Comités.

Que esos errores han sido comprendidos y que la organización avanza con firmeza hacia su superación, lo que nos coloca en condiciones de impulsar correctamente la tarea.

El CE del PRT resuelve:

1°- Luchar enérgicamente por la consolidación y desarrollo del frente antiimperialista en común con los sectores progresistas y revolucionarios pertenecientes a otras organizaciones e independientes sobre la base de la lucha por las libertades democráticas y el socialismo.

2°- Impulsar en el seno del Frente la participación activa en los problemas inmediatos de los trabajadores ayudando desde la primera fila a la solución de los mismos.

3°- Centrar la actividad en el período que se abre en la movilización popular por:

a) Libertad de todos los combatientes y demás presos políticos;

b) Derogación de las leyes represivas;

c) Legalidad a todas las organizaciones políticas de izquierda y a la prensa de izquierda.

d) Aumento del salario real.

4°- Encarar la actividad a través de la plena identificación de los activistas del Frente con los sectores donde existen los Comités.

5°- Tener en cuenta en forma permanente la realización de esfuerzos por integrar como activistas a los mejores representantes de las barriadas y fábricas y no impresionarse con los acuerdos hechos a nivel de superestructura con otros grupos u organizaciones, los cuales corresponden, pero sobre la base de la participación de las masas en el frente.

6°- Ser extremadamente cuidadosos con las críticas a personas de otras organizaciones o partidos, haciéndolas en el momento oportuno y cuando no signifique la ruptura de la unidad por la base, a la vez que sirva para elevar la conciencia de la gente.

RESOLUCIÓN SOBRE OPERACIONES MILITARES

1. - La asunción del gobierno parlamentario, que no será un gobierno antiimperialista consecuente, no constituye un cambio cualitativo en la situación

política nacional. El gran capital imperialista y nacional mantendrá su predominio de clase y continuará explotando a los trabajadores. El Ejército opresor conservará la hegemonía militar; los burócratas sindicales continuarán traicionando a la clase obrera; los campesinos y el pueblo en general permanecerán en la postergación, el sufrimiento, sometidos a la injusticia cotidiana del sistema, pasando hambre y toda clase de necesidades, mientras la burguesía derrocha a manos llenas y los empresarios políticos y burócratas llenan sus bolsillos.

2. - No se debe desconocer, sin embargo, que Cámpora-Solano Lima fueron elegidos por el voto popular y representan en consecuencia la voluntad de amplios sectores de las masas.

3. - Debe ser considerado así mismo el caso particular de los policías que teóricamente estarían subordinados al Ministerio del Interior y a los Ministerios de Gobierno provinciales, es decir, que deberían depender del gobierno parlamentario, pero vienen actuando bajo la dirección del Ejército en los ataques contra las unidades guerrilleras.

Por todo ello el CE del PRT resuelve:

1°- En las condiciones del nuevo gobierno parlamentario las unidades guerrilleras del ERP continuarán operando activamente en defensa del nivel de vida y las reivindicaciones de la clase obrera y el pueblo y contra el ejército opresor y sus agentes.

2°- En consideración a que el gobierno de Cámpora es un gobierno elegido por el voto popular, las operaciones de propaganda armada del ERP no estarán dirigidas contra él sino contra los pilares del régimen reaccionario, las empresas y el ejército opresor.

3°- Respecto a la policía federal y provincial, el ERP suspenderá todo ataque a sus miembros, a sus unidades y locales, siempre y cuando la policía no colabore con el ejército opresor en los ataques a las movilizaciones de masas, ni a las organizaciones guerrilleras.

4°- Se exceptúa de la anterior disposición a los torturadores, los que no serán amnistiados por la justicia popular.

RESOLUCIÓN SOBRE TRABAJO EN EL EJERCITO

1. - El mando militar enemigo se apresta activamente a incrementar su actividad contraguerrillera. Como parte de ese esfuerzo desarrolla una constante campaña anticomunista y antiguerrillera de carácter política y psicológica entre los miles de soldados conscriptos que año a año se incorporan a cumplir el servicio militar obligatorio.

2. - El sistema de conscripción anual es un verdadero talón de Aquiles del ejército enemigo, porque año a año se incorporan decenas de miles de jóvenes obreros, campesinos y estudiantes que vienen de una reciente experiencia de sufrimiento y en algunos casos de lucha que los hace permeables a ideas y posiciones progresistas y revolucionarias. La mayoría de ese personal proviene del campo y su grado de politización es en general bajo, por lo que puede caer con facilidad bajo una fuerte influencia ideológica, moral y disciplinaria del enemigo que cuenta para ello con efectivos recursos psicológicos y orgánicos.

3. - En la perspectiva de la agudización de la lucha revolucionaria de nuestro

pueblo adquiere importancia excepcional, estratégica, el desarrollo de un amplio trabajo propagandístico y agitativo dirigido a los soldados conscriptos, que combata la propaganda enemiga y tienda a neutralizar y ganar a los soldados, anulándolos como fuerza represiva en un primer momento y convirtiéndolos después en activos elementos revolucionarios.

Por estas consideraciones el CE del PRT resuelve:

1°- Desarrollar una activa campaña de propaganda y agitación entre los soldados conscriptos, llamándolos a no tirar contra el pueblo ni participar en ningún tipo de agresión contra él.

2°- Llamar a todos los sectores progresistas y revolucionarios a realizar una amplia campaña de ese tipo para abarcar los más amplios sectores de soldados posibles.

3°- Alentar la deserción de soldados llamándolos a incorporarse en las filas del ERP.

RESOLUCIÓN SOBRE FRENTE ÚNICO

1. - La concreción del GAN, con el gobierno parlamentario sometido al condicionamiento militar, constituye un claro plan de la burguesía para frenar y/o desviar al proceso revolucionario en marcha en nuestra Patria. La esencia de dicho plan es el de ganar aliados para la política burguesa y aislar de las masas a la vanguardia revolucionaria. En la base de ese plan se ubica el acuerdo tácito entre los políticos burgueses y la casta militar, la convergencia de su política de salvación del capitalismo mediante el retorno al parlamentarismo. Ya instalado el gobierno parlamentario el paso siguiente es la combinación entre una peligrosa campaña anticomunista por parte del gobierno y el recrudecimiento de la actividad antiguerrillera de las FF. AA. contrarrevolucionarias. Así se intentará aislar a la vanguardia revolucionaria y a la izquierda en general para poder destruirla con golpes represivos.

2. - A esa política de la burguesía las fuerzas revolucionarias y progresistas, el conjunto de la izquierda, peronistas y no peronistas, debe oponer su unidad, el estrechamiento de lazos, un frente común para luchar eficazmente contra la ofensiva político ideológica y contra la represión, evitar el aislamiento y garantizar la continuidad de la lucha revolucionaria de la clase obrera y el pueblo argentino.

Por ello el CE del PRT resuelve:

1°- Llamar a toda la izquierda, a todas las organizaciones obreras y populares, progresistas y revolucionarias a estrechar filas, apoyarse mutuamente, ofrecer un organizado frente común a la ofensiva política ideológica y militar de la burguesía.

2°- Declarar que nuestro Partido está abierto para desarrollar activas relaciones fraternales, a nivel de base y de dirección, con todas las organizaciones políticas, obreras y populares, progresistas y revolucionarias, para librar en común la lucha contra el maccarthismo y contra la represión.

ESTRELLA ROJA N° 20 del 14 de mayo de1973

CRONICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

ABRIL

1* San Isidro, Buenos Aires. Los comandos “Mariano Pujadas”, “María Angélica Sabelli” y “Susana Lesgart” de las FAR coparon el edificio de Tribunales pintando leyendas en su interior y recuperando para la causa popular: 30 pistolas 11. 25 mm, 19 pistolas 9 mm, 13 pistolas 7. 65 mm, 122 revólveres calibre 38, 117 revólveres calibre 32, 200 revólveres calibre 22 y otras diez armas de diverso calibre.

1 Capital Federal. Los comandos “Julio César Provenzano” y “Ana María Villarreal de Santucho” del ERP secuestraron al Contraalmirante Francisco A. Aleman, ex Jefe del Servicio de Inteligencia Naval. Desde entonces se encuentra en la cárcel del pueblo acusado de: formar parte del Consejo de Almirantes en la época de los sucesos del 22 de agosto en la Base de Trelew; ser uno de los principales gestores de la privatización de ELMA y de varios otros delitos.

2* Buenos Aires. La Brigada “22 de Agosto” de las FAL, secuestraron a Anthony Da Cruz, nacionalizado norteamericano y gerente de la empresa Kodak.

2 Goya, Corrientes. La policía dispersó con gases y armas de fuego a campesinos que pedían ayuda para las “ollas populares” en la vía pública.

3* San Juan. Se colocó una bomba en la empresa norteamericana NSP National.

3 Tucumán. Vecinos de localidades cercanas a esta ciudad manifestaron sus protestas por el aumento de los boletos de transporte de ómnibus rurales e interurbanos. Se apedrearon varios vehículos y se “tomaron” seis ómnibus de la línea 10, ETAP, El Provincial y El Centauro. La policía provincial reprimió a los manifestantes.

3 Mendoza. Se colocaron bombas en los domicilios de un teniente coronel y de un empleado del departamento de inteligencia. Montoneros.

4* Córdoba. Fue ajusticiado el Coronel Héctor A. Iribarren, Jefe del Servicio de Informaciones y miembro del Estado Mayor del Comando del III Cuerpo de Ejército, que había seguido un curso antiguerrillero dictado por las Fuerzas Armadas de EE. UU. en la Zona del Canal de Panamá. Unidad Básica de Combate “Mariano Pujadas”, “Susana Lesgart”.

4 Rosario, Santa Fe. Fue liberado, previo rescate, G. Scalmazzi, Gerente del Banco de Boston. Montoneros.

6* Bahía Blanca. Un comando del ERP colocó una bomba en la casa del Rector de la Universidad Nacional del Sur, Dr. Etchepareborda.

6 La Plata. Un comando del ERP tomó un transporte de obreros de la fábrica Peugeot donde se vendió el periódico “*Estrella Roja*”.

8* Mar del Plata. Expropiación de gran cantidad de explosivos de una cantera. FAP.

8 Buenos Aires. Se libera, previo pago de rescate, al ejecutivo de Kodak, A. Da Cruz. FAL.

9* Tucumán. Manifestación de protesta por el aumento del boleto del transporte automotor, siendo reprimida por la policía, resultando un manifestante herido de gravedad.

9 Avellaneda, Buenos Aires. El comando “Héroes de Trelew” intentó desarmar a un policía, quien al resistirse, resultó herido, no pudiendo concretarse el desarme.
11* Quilmes. Buenos Aires. El comando “Héroes de Trelew” recupera un revólver 38 largo que pertenecía a un policía privado, volanteando simultáneamente la zona.
11 Buenos Aires. Concentración de 2000 trabajadores de Gas del Estado pidiendo la renuncia del administrador Coronel Diez.
12* La Plata. Concentración de personal no docente frente a la sede sindical.
12 La Plata. El comando “Héroes de Trelew” procedió a recuperar el arma reglamentaria de un agente de policía, 1 pistola Browning y dos cargadores.
14* Buenos Aires. Un comando de las FAL colocó un petardo lanzapanfletos en dos salas cinematográficas.
16* Buenos Aires. Se procede a enviar a los medios periodísticos un video-tape con imágenes e interrogatorio al Contraalmirante Aleman, que es secuestrado por la policía. ERP.
17* La Plata. Previa toma de un taller mecánico se procedió a la quema de una camioneta policial pertenenciente a la comisaría 7ma. ERP.
17 La Plata. El comando “Héroes de Trelew” procedió a incendiar un vehículo policial, que estaba ubicado en un taller de automotores en la calle 22.
17 San Justo. Buenos Aires. Expropiación de documentación y sellos en el Registro de Propiedad Automotor. Columna “Inti Peredo”. FAL.
18* Bahía Blanca. Se procedió al desarme del Sargento A. Del Castillo recuperando un Colt. 45. Comando “Héroes de Trelew”. ERP.
18 Aimogasta, La Rioja. Barricadas y manifestaciones campesinas cierran el acceso a la ciudad.
24* Tucumán. Obreros de Vialidad Provincial levantan barricadas y realizan manifestaciones enfrentándose con la policía. Se cortó el tránsito en las rutas frente a las localidades de Lules, Tafí Viejo, Los Nogales, Villa Nogués, etc.
24 Capital Federal. Un comando del ERP ocupó un establecimiento educacional distribuyendo material propagandístico.
25* Lanús. Un comando del ERP quemó un ómnibus militar.
25 Buenos Aires. Los comandos José S. Navarro y Angel Brandazza de las FAR tomaron las estaciones ferroviarias de Villa Domínico y Don Bosco a las que se rebautizó repartiéndose propaganda en la estación de Wilde.
26* Allen, Río Negro. Expropiación de más de 30 armas y documentación diversa en un juzgado de paz.
26 Buenos Aires. Un comando del ERP realizó una expropiación de tres automóviles.
26 Córdoba. Los comandos “Toschi” y “Pujadas” de la Cía. Decididos de Córdoba, secuestraron al Comandante Principal Jacobo Nasif, a cargo de la Jefatura General de la Región Noroeste de la Gendarmería Nacional.
27* Rosario. Un comando de los Montoneros secuestró a Leo Grinspun, 20 años, hijo de un acaudalado industrial.
27 Capital Federal. Un comando de las FAR expropió material de transmisión.
27 Buenos Aires. Un comando de las FAP colocó una bomba molotov en un local comercial.
27 R. S. Peña, Chaco. Concentración de 4000 campesinos como expresión de repudio a la política algodonera.
28* Oberá, Misiones. Concentración de protesta de 10. 000 agricultores.

29* Lastenia, Tucumán. Después de una misa recordatoria de una víctima policial, José Martin, los vecinos marcharon sobre la comisaría la que fue objeto de una pedreada y se vivó a las organizaciones guerrilleras.
29 Córdoba. Un comando del ERP colocó una bomba en las oficinas de la empresa norteamericana Good-Year.
30* Rosario. Un comando del ERP copó el control policial de Pérez, recuperando armas y destruyendo un transmisor.
30 Buenos Aires. Ajusticiamiento del Contraalmirante Hermes Quijada, buscado por la Justicia Popular acusado de responsabilidad en los sucesos de Trelew.
30 Rosario. Se realizó una expropiación de armas y municiones de una armería.

ESTRELLA ROJA N° 20 del 14 de mayo de1973

CRIMINAL DE GUERRA AJUSTICIADO

El día 30 de abril fue ajusticiado el Vicealmirante Hermes Quijada. Este criminal de guerra, había desempeñado el cargo de Jefe de Estado Mayor Conjunto cuando en agosto del año pasado fueron asesinados en la base de Trelew 16 combatientes revolucionarios por oficiales de Marina.

Hermes Quijada, por el cargo que ocupaba participó directamente en la decisión de fusilar a los combatientes presos, junto a sus pares de la Marina, el Ejército y la Aeronáutica.

Luego de perpetrada la masacre, fue el encargado de hacer conocer públicamente la cínica mentira con que la Dictadura Militar, intentó disfrazar el crimen alevoso y bárbaro.

En la acción de su ajusticiamiento fue muerto el combatiente Víctor Fernández Palmeiro.

13 de abril de 1973

Porque el
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO
No Dejará de Combatir

RESPUESTA AL PRESIDENTE CÁMPORA

El gobierno que el Dr. Cámpora presidirá representa la voluntad popular. Respetuosos de esa voluntad, nuestra organización no atacará al nuevo gobierno mientras éste no ataque al pueblo ni a la guerrilla. Nuestra organización seguirá combatiendo militarmente a las empresas ni a las fuerzas armadas contrarrevolucionarias. Pero no dirigirá sus ataques contra las instituciones gubernamentales ni contra ningún miembro del gobierno del Presidente Cámpora.

En cuanto a la policía, que supuestamente depende del Poder Ejecutivo, aunque estos últimos años ha actuado como activo auxiliar del ejército opresor, el ERP

suspenderá los ataques contra ella a partir del 25 de mayo y no la atacará mientras ella permanezca neutral, mientras no colabore con el ejército en la persecución de la guerrilla y en la represión a las manifestaciones populares. Tal es la posición de nuestra organización, que ahora anunciamos públicamente y que difiere de las expectativas del Presidente electo.

En efecto, el Presidente Cámpora en recientes declaraciones a pedido a la guerrilla una tregua para "comprobar o no si estamos en la senda de la liberación y vamos a lograr nuestras objetivos". Este pedido surgió como consecuencia de varias acciones de la guerrilla, entre ellas el secuestro de Áleman y el ajusticiamiento de Iribarren. Se entiende entonces que el pedido del Presidente Cámpora implica la suspensión total del accionar guerrillero, incluidas las acciones contra el ejército y contra las grandes empresas explotadoras.

ALGUNOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Para dar nuestra respuesta a ésta declaración, para comprender la actitud que nuestra organización ha resuelto adoptar a partir del 25 de mayo, necesitamos recordar al Presidente Cámpora algunos antecedentes de la política nacional.

En setiembre de 1955 la dirección del movimiento político que el Presidente Cámpora representa aconsejó al pueblo "no derramar sangre", "evitar la guerra civil", "esperar". Los militares aprovecharon la desorganización y desorientación de la clase obrera y el pueblo para golpear duro, avasallar las organizaciones populares. La única sangre que no se derramó fue la de los oligarcas y de los capitalistas. El pueblo, en cambio, vio morir masacrados y fusilados a decenas y decenas de sus mejores hijos.

En 1958 la dirección de la organización política que el Presidente Cámpora representa aconsejó al pueblo votar a la fórmula radical de Frondizi y dar un crédito a este gobernante y su equipo para cumplir con su programa de "liberación nacional". El pueblo siguió este consejo y el resultado es por todos conocidos. Frondizi prometió terminar con la dependencia y en realidad dio vía libre al ejército para con el plan CONINTES aplastar la heroica resistencia peronista. Frondizi prometió entregar democráticamente las organizaciones obreras intervenidas a sus verdaderos dirigentes y en realidad las entregó a la burocracia traidora y lanzó una bárbara represión contra el activismo clasista y antipatronal en fábrica, barriendo a gran parte de los dirigentes combativos en gran medida con la ayuda de la "camiseta peronista" agitada por Vandor como ahora lo hace Rucci, para engañar a las masas y desplazar a los dirigentes y activistas leales a su clase.

En 1966, poco después del 28 de junio la dirección del movimiento político que el Presidente Cámpora representa pidió al pueblo "desensillar hasta que aclare", dejar accionar al nuevo gobierno militar de Onganía para ver si cumplía con la "Revolución Nacional" anunciada. Los Rucci de aquella época, Vandor, Alonso, Taccone y Cía, no vacilaron en apoyar abiertamente a la Dictadura Militar, acompañaron a Onganía en su viaje a Tucumán, el 9 de julio de 1966, despertando y alentando esperanzas en amplios sectores de las masas. Onganía, el Ejército y las patronales aprovecharon esta tregua para lanzarse bárbaramente a reprimir al pueblo, a descabezarlo, a liquidar la nueva dirección revolucionaria que comenzaba a surgir.

Hoy, de la misma manera, Ud., Presidente Cámpora, pide a la guerrilla una tregua la experiencia nos indica que no puede haber tregua con los enemigos de la Patria, con los explotadores, con el ejército opresor y las empresas capitalistas expoliadoras. Que detener o disminuir la lucha es permitirles reorganizarse y pasar a

la ofensiva.

Hoy, ya no estamos dispuestos a ser engañados una vez más, ni estamos dispuestos a contribuir con el engaño que se prepara contra nuestro pueblo.

Ud., Presidente Cámpora, habla en su discurso del 8 del corriente de “unidad nacional”. Entre otros conceptos habla de constituir entre “pueblo y FF. AA. una unidad indestructible ante cualquier asechanza”. Hablar de unidad nacional entre el ejército opresor y los oprimidos, entre los empresarios explotadores y los obreros y empleados explotados, entre los oligarcas dueños de campos y hacienda y los peones desposeídos, es como encerrar en una misma pieza al lobo y las ovejas recomendándoles a ambos mantener buena conducta.

Si Ud. Presidente Cámpora quiere verdaderamente la liberación debería sumarse valientemente a la lucha popular: en el terreno militar armar el brazo del pueblo, favorecer el desarrollo del ejército popular revolucionario que está naciendo a partir de la guerrilla y alejarse de los López Aufranc, los Carcagno y Cía., que lo están rodeando para utilizarlo contra el pueblo, en el terreno sindical debe enfrentar a los burócratas traidores que tiene a su lado y favorecer decididamente el desarrollo de la nueva dirección sindical clasista y combativa que surgió en estos años de heroica lucha antipatronal y antidictatorial, enfrentada a la burocracia cegetista; en el terreno económico realizar la reforma agraria, expropiar a la oligarquía terrateniente y poner las estancias en manos del Estado y de los trabajadores agrarios; expropiar para el Estado toda gran industria, tanto la de capital norteamericano como europeo y también el gran capital argentino, colocando las empresas bajo adminitración obrero-estatal, estatizar todos los bancos de capital privado, tanto los de capital imperialista como de la gran burguesía argentina.

Pero este programa está muy lejos de las intenciones y posibilidades de vuestro gobierno. Tanto por quienes lo integran, como por el programa y los métodos, vuestro gobierno no podrá dar ningún paso efectivo hacia la liberación nacional y social de nuestra Patria y de nuestro Pueblo.

Eso lo sabe Ud. tan bien como nosotros. Ud. sabe que no entra en los propósitos del nuevo gobierno parlamentario ni desarmar al ejército opresor, ni terminar con la oligarquía terrateniente ni con el gran capital explotador tanto imperialista como nacional. Al contrario, en este último aspecto, por ejemplo, se habla de grandes radicaciones de capitales europeos. Nadie que quiera verdaderamente la liberación de nuestra Patria puede pensar en seguir hipotecándola y entregándola a la voracidad del capital imperialista.

Frondizi, sin ir más lejos, anunció también que grandes “radicaciones” de capital serían beneficiosas para la economía nacional y ya conocemos los resultados. ¿O acaso el Presidente Cámpora ignora lo que los obreros de Fíat han señalado reiteradamente, que el capital imperialista italiano es tanto o más explotador que el yanqui? ¿Acaso el Presidente Cámpora ignora que debido al alto grado de entrelazamiento del capitalismo mundial, las palancas de las grandes empresas europeas se mueven en general desde Norteamérica?

En estas circunstancias, llamar a la tregua a las fuerzas revolucionarias es, por lo menos, un gran error. Por el contrario, los verdaderos intereses de la clase obrera y el pueblo exigen redoblar la lucha en todos los terrenos, intensificar la movilización de las masas, intensificar las operaciones guerrilleras, incorporar a la lucha a sectores cada vez más amplios de las masas. Dar tregua en estos momentos al enemigo es darle tiempo para preparar una contraofensiva que entre otras cosas, en cuanto deje de convenirle, barrerá sin contemplaciones el nuevo gobierno parlamentario. Es necesario, más necesario que nunca, continuar hostigando al gran capital expoliador

y al ejército opresor, sostén del injusto régimen capitalista, desarrollando al máximo todo el inmenso potencial combativo de nuestro pueblo. La batalla por la liberación que ha comenzado, está muy lejos de terminar. Sólo hemos dado nuestros primeros pasos y así lo entiende nuestro pueblo. Los elementos antipopulares con López Aufranc y Lanusse a la cabeza, incluidos dirigentes peronistas burgueses, pretenden confundir dando a la elección del 11 de marzo un carácter de culminación de un proceso y sostienen la mentira de que el pueblo votó por la pacificación. Todos sabemos que eso es falso, que el pueblo votó por la liberación de los combatientes, contra la Dictadura Militar opresora.

NO DAR TREGUA AL ENEMIGO

Por lo ante dicho, el ERP hace un llamado al Presidente Cámpora, a los miembros del nuevo gobierno y a la clase obrera y el pueblo en general a no dar tregua al enemigo. Todo aquel que manifestándose parte del campo popular intente detener o desviar la lucha obrera y popular en sus distintas manifestaciones armadas y no armadas con el pretexto de la tregua y otras argumentaciones, debe ser considerado un agente del enemigo, traidor a la lucha popular, negociador de la sangre derramada.

¡Ninguna tregua al ejército opresor!
¡Ninguna tregua a las empresas explotadoras!
¡Libertad inmediata a los combatientes de la Libertad!
¡Fuera la legislación represiva y total libertad a la expresión y organización del pueblo!
¡Por la unidad de las organizaciones armadas!
¡A vencer o morir por la Argentina!

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO
Comité Militar Nacional

Fascimil volante

Porque el ERP no dejará de combatir

Comentarios desde el Hoy

SOBRE AUTORES Y VOLUNTADES

El trabajo de Daniel De Santis impone, por lo menos, dos esfuerzos que habrá que valorar. El primero, ya realizado, es el del autor-compilador, que tuvo que superar muchos escollos. El de elegir el camino de volver a las fuentes, esquivando la tentación de falsificar la historia, dejando de lado la opinión propia que siempre pugna por abrirse paso. Y lo hace en referencia a una época que ha sido tratada con extremada ingratitud, probablemente por aquello de que la victoria tiene cien padres y la derrota es guacha. De Santis seleccionó textos que encendieron la vocación militante de muchos argentinos y latinoamericanos, que alimentaron sueños de una sociedad justa, que aportaron a una visión de la historia bajo la óptica del marxismo revolucionario, y que tenían como un componente fundamental el hecho de que estaban hilvanados con una práctica social solidaria y la moral de construir un hombre nuevo. Textos que luego, en los años del genocidio, fueron un objeto maldito para los represores, que los perseguían y quemaban como si quemando estos documentos pudieran quemar la conciencia de la injusticia, la idea de que los pueblos pueden ser los arquitectos de su destino. Y pese a la represión y a la derrota, De Santis supo que la única batalla que se pierde decididamente es la que no se libra. Por ello, decidió volver a las fuentes. Con la inteligencia de que una ventana abierta a la historia del PRT-ERP no es sólo cuestión de orgullo para quienes militamos en sus filas, sino un motivo de reflexión actual, que es una materia prima útil para el necesario debate político y cultural de la Argentina de hoy. No sólo para los protagonistas de aquellas luchas, sino principalmente para las nuevas generaciones que saben que a la impunidad, a la corrupción, al modelo neoliberal populista y conservador debe oponérsele no sólo un discurso "políticamente correcto" o un "modelo de gobernabilidad" sino una ideología de transformación de las estructuras de la dependencia y de la injusticia social. Y que para eso, hace falta, entre otras cosas, una férrea voluntad de cambio.

Sin hacer mención a nada de esto, De Santis prefirió que los textos hablen solos, sin defensores ante los oprobios de las teorías de los dos demonios, sin preocuparse por los falsificadores que pretenden que aún no es tiempo para recordar la historia de aquellos años. Con madurez, eligió el camino de enfrentar los propios fantasmas y nos propone el rigor y la contundencia del documento. Me pregunto ¿qué lo motivó? ¿por que se empecinó en buscar, como un arqueólogo, viejos papeles en los pocos y fragmentarios archivos que sobrevivieron a los que otros quisieron enterrar definitivamente? Sospecho que lo guió la creencia de que los protagonistas de aquellos años -entre los que De Santis tuvo un rol destacado- tenemos que ocupar un rol testimonial que por muchos años parecía vacante. Porque ese rol testimonial no es más que ser respetuoso de la experiencia histórica de la que muchos fuimos parte y de la cual somos un resultado. Y me arriesgo a decir que la oportunidad de estos textos como aporte a la reflexión actual, mucho tiene que ver con episodios significativos de su vida militante: luchó contra la intervención universitaria durante la dictadura de Onganía, peleando contra policías bravas y decidiendo en asambleas de base, se incorporó al PRT y participó de las luchas

contra el pacto social y las burocracias sindicales como dirigente obrero de Propulsora Siderúrgica. Tuvo la oportunidad de militar en las filas del PRT hasta ser miembro de su comité central hacia mediados de 1975, y vio después como la represión descabezaba las movilizaciones populares y masacraba a militantes de todas las organizaciones sociales, políticas y revolucionarias.

De Santis me contó -durante las largas horas de entrevistas que hicimos para poder relatar su vida en *La voluntad*- que el único momento donde sus fuerzas flaquearon y que lo aquejó una depresión profunda, fue hacia fines de 1978, cuando el PRT sufrió una división muy fuerte. No lo había debilitado la represión, siquiera la conciencia de que a la derrota del movimiento revolucionario habían contribuido, también, los grandes errores del izquierdismo y militarismo. Sin embargo, ante el desconcierto y la división, ante la desconfianza entre camaradas y el debate estéril, De Santis eligió el camino de no abandonar su experiencia, de sacar provecho de las experiencias de esos años. Se fue a Nicaragua con su familia y, no bien pudo, regresó a la Argentina, volvió a sus libros de física y matemáticas, se graduó de profesor, militó en el gremio docente, participó de las luchas políticas afrontando ese duro equilibrio de aceptar los cambios de la historia sin perder su propia identidad. Y así, después de tantos vaivenes, después de 30 años de militancia popular, De Santis entrega a los lectores los primeros textos con los que él mismo se nutrió en su juventud.

En segundo lugar, estará el esfuerzo del lector, que se encontrará con el documento sin pasar por ningún filtro, ante textos despojados de los respectivos contextos que los asisten de motivos y razones. A quienes vivimos aquellos años, estos documentos nos ponen de cara a nuestra desmemoria, a los fantasmas que nos quedan de nuestras propias derrotas; sin embargo, nos permiten desentrañar viejos sueños, volver a pensarnos como protagonistas y no sólo como espectadores, a recuperar una historia en la que cada cual deberá extraer sus conclusiones. A la hora de asignar aciertos o señalar errores del pasado y también a la hora de proyectar enseñanzas para estos tiempos en los que, la explotación social adquiere otros nombres pero encierra injusticias semejantes. A los lectores jóvenes, los documentos del PRT-ERP los trasladarán a un tiempo que les fue vedado no sólo por los efectos políticos y culturales de la represión genocida sino también por la incertidumbre, el desgaste, la autocensura de muchos de los viejos militantes. Y esos lectores, probablemente, se interrogarán sobre la vigencia -o no- de esos textos y de esas propuestas. Para intentar respuestas, además, tendrán que cotejar estos documentos, con otros, y con la crónica histórica, con el ambiente de esa época. Así podrán formarse su juicio, que podrá ser crítico, a veces implacable, pero fundado, riguroso.

El trabajo de De Santis contribuye a un debate que parece tener cada vez más actualidad: cómo los sueños de justicia y solidaridad, enlazados con la práctica militante por una sociedad socialista, desde su aparente fragilidad, pueden atreverse a desafiar un sistema de cosas que pretende encubrir la explotación y la miseria atrás de su poderío. Las dudas sobre las posibilidades son tan viejas como la historia. Sin embargo, la elección de recorrer los caminos libertarios constituye la masa sobre la que se asienta la historia del género humano.

Por último, me parece justo rendir un pequeño homenaje a quienes escribieron estos documentos, la mayoría hechos en la clandestinidad, por militantes que hablaban de la sociedad del futuro sin saber siquiera si llegarían vivos al otro día. Documentos que debían ser impresos en escondites, que serían leídos sabiendo que su sola tenencia era complicidad con las ideas revolucionarias, documentos que llegaban a fábricas para hacer sentir a los obreros que había un futuro posible.

Documentos hechos con pasión, que pervivieron y reclamaban, como sus autores, tener un lugar en las bibliotecas, ser leídos en una plaza, en un tren, a la luz del día, con la misma alegría con la que el pueblo lucha por sus derechos, con la misma frescura con la que se escucha una canción de esperanza. No para quedar anclados en el pasado sino para no estancarnos en el presente y mirar al futuro con coraje.

Eduardo Anguita
Ex-militante del PRT-ERP

.

LOS SETENTISTAS ESTAN MAS PRESENTES QUE NUNCA

Gracias a un tenaz y difícil trabajo de recopilación documental que Daniel De Santis hizo durante varios años, aquí tenemos un nuevo libro de la Década Setentista. En realidad son ya varias las publicaciones que nos hablan de esa época y de sus protagonistas. Cada una hizo su interpretación: los del 70 fueron "los últimos Guevaristas", "la Utopía armada", "el voluntarismo revolucionario", "el culto a la muerte". A veces estos autores rescatan a una generación que soñó y luchó por una sociedad humana, solidaria y fraternal, pero agregan que la realidad y lo que pasó demuestra que en esta tierra ese sueño es imposible de realizar. En general lo que se ha escrito, incluso por algunos de sus propios protagonistas, es que el camino fue equivocado.

Pero he aquí que muchos –también protagonistas- no estamos de acuerdo. Por el contrario, pensamos que el camino fue acertado. Y yo sé que este convencimiento lo compartimos con Daniel.

Y la mejor prueba de que estamos en lo cierto es que hoy los setentistas, que fueron desaparecidos, torturados, presos y exiliados están más presentes que nunca: en cada lucha de los trabajadores, en la inquietud y preguntas de los jóvenes, en el análisis y debate de la izquierda. Y también en la tarea de ocultamiento y tergiversación, de publicistas arrepentidos, de poderosos que temen que los setentistas no estén lo suficientemente muertos. Y Daniel, para refutar tanta tergiversación, tanto arrepentimiento, tanta quebradura, elige el mejor camino, el más directo y objetivo: recopila los Documentos, Resoluciones, Editoriales de Periódico de una Organización Revolucionaria que jugó un papel central en los acontecimientos de esa época: el Partido Revolucionario de los Trabajadores, cuyo Secretario General, que redactó la mayoría de estos escritos, fue el referente principal de esa generación setentista: Mario Roberto Santucho.

Y así podrá el lector conocer y seguir paso a paso el titánico escuerzo de Santucho y de varios miles de militantes del PRT-ERP por dar fuerza de conciencia, de organización y de objetivos a la rebelión popular, que particularmente desde el Cordobazo, inició un flujo revolucionario en la Argentina. De disputa del poder. De apuesta frontal a que los problemas insolubles de millones de argentinos y latinoamericanos de falta de trabajo, vivienda, salud, educación, participación sólo podían resolverse en una sociedad distinta de raíz, desde los valores de la igualdad, la solidaridad y el trabajo y que eso se llamaba socialismo.

Y que nos llegue hoy todo este material no es sólo por una iniciativa feliz de De Santis. Tiene que ver con la época y los acontecimientos actuales que estamos viviendo en nuestro país y en el mundo. Y que hacen actual los temas de este libro. Porque, por ejemplo, en 1990, hace 8 años, este libro no hubiera tenido tanta actualidad. En esa fecha, en todos los diarios, por todos los medios, nos hablaban de las maravillas del Nuevo Orden Mundial: estabilidad, crecimiento, Democracia, bajo la tutela de Estados Unidos. El campo socialista se había derrumbado, se daba por demostrado que el socialismo había fracasado y que por lo tanto el único sistema en que podíamos vivir era el capitalismo y que la Democracia burguesa, era en todo caso, lo menos malo. La historia había llegado, por fin, a su último capítulo, a su punto Omega (ó al Estado Prusiano de Hegel) que se llamaba Neoliberalismo. Ya no necesitábamos torturarnos más con metas, ideologías, utopías. Los modelos del Neoliberalismo eran los llamados "Tigres Asiáticos": Malasia, Indonesia, Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong de crecimientos económicos exorbitantes con la sola observancia de: moneda estable y libre mercado. Y Argentina, por supuesto, se alineó en el Nuevo Orden Mundial. Y

cumplimos rigurosamente con: Moneda Estable y Libre Mercado; además de corrupción, privatizaciones, flexibilización laboral, desempleo, incremento de la Deuda Externa, hambre y miseria.

Hoy, a tan sólo 8 años no se necesita ser economista para saber que todo ese castillo de mentiras se derrumbó. En Indonesia, a los “Tigres Asiáticos” se los asaron con cuero en una de las mil fogatas del Yakartazo.

Y el capitalismo a escala mundial se muestra tal cual es: irracional, de crisis y colapsos financieros, comerciales y productivos imprevisibles y crecientes. Con cada vez mayor desempleo, exclusión y marginalidad, aún en los países desarrollados incluido Estados Unidos. Destruyendo la naturaleza, con formas de explotación que aniquilan los ecosistemas. En su irracional y ceguera egoísta ya hace peligrar la existencia misma del Planeta.

Es por todo esto que en los últimos 8 años ha crecido persistentemente a escala mundial la lucha antiimperialista y anticapitalista. Y se están produciendo profundos realineamientos de clase. Y esto influye en las conductas individuales y aún inconscientemente en los modos de pensar y de ver las cosas. También en las búsquedas históricas. Las engañifas reformistas y socialdemócratas tienen cada vez menor espacio. Y en América Latina, con ese vaivén de décadas de flujos y reflujos revolucionarios, comenzamos a percibir que se acerca una nueva oleada como aquella que vivimos en el 70.

Por eso la actualidad del PRT y de Mario Roberto Santucho. Del Che Guevara. Del Manifiesto Comunista a pesar de sus 150 años. Por eso la cercanía del Movimiento Sin Tierra de Brasil. De las FARC-ELN de Colombia. De las luchas de los obreros, campesinos, estudiantes de toda América Latina. La cercanía luminosa de la Cuba Socialista.

Este libro sirve para rescatar nuestra experiencia de unirla a otras de izquierda revolucionaria, que dejaron huella profunda en la lucha de clases del 70’. Junto al legado de organizaciones y movimientos sociales que fueron construidos por la militancia abnegada y heroica de inclaudicables luchadores.

El PRT-ERP nació y creció íntimamente enraizado en las mejores tradiciones de lucha de la clase obrera Argentina; a partir del 60’en el Proletariado Azucarero de Tucumán, durante el 70’ en los grandes centros fabriles de Córdoba, Rosario, Buenos Aires. Manejo con singular maestría la relación dialéctica entre la Teoría y la Práctica, prestó especial atención y se alimentó de lo que venía del Pueblo, que se constituía en el meollo de la elaboración colectiva del Partido, para volver nuevamente al Pueblo. Del dicho al hecho, de la línea votada por los Comités Centrales a la férrea voluntad militante de aplicación y construcción. Inquebrantable moral, los compañeros tuvieron un comportamiento heroico ante la tortura y la muerte. Y los que estuvieron presos fueron clasificados por los militares como “irrecuperables”. Aún hoy 4 entrañables compañeros del PRT están presos por su consecuencia militante: Enrique Gorriarán Merlo, Ana María Sívori, Claudia Acosta y Roberto Felicetti ante quienes renovamos nuestro compromiso de lucha por su libertad.

Daniel De Santis fue miembro del Comité Central del PRT y dirigente obrero de Propulsora Siderúrgica y de la Interfabril Sur de Provincia de Buenos Aires, cuando los trabajadores de la grandes concentraciones fabriles de nuestro país, realizaron la mayor movilización clasista registrada en este siglo. Es coherente en esta relación dialéctica entre la teoría y la práctica. Porque nadie se ocupa, y menos en nuestro país, de seleccionar y recopilar hechos histórico por el solo interés en la historia. Estudiamos el pasado desde nuestro presente y lo hacemos para aclararlo y para incidir en él. Por eso Daniel nos trae un PRT leninista y guevarista, en la forma más objetiva y aún presente

donde las problemáticas del pasado siguen siendo actuales. Y esto lo compromete y lo define.
Conocí a Daniel hace casi 30 años en la militancia riesgosa del PRT-ERP. Sin duda que el tiempo no ha cambiado su vocación por los riesgos.

Carlos Orzaocoa
Ex-miembro del CE y BP del PRT-ERP

UN ENORME COMPROMISO INTELECTUAL

Hace unos pocos años la conocida “best sellers” chilena en divulgación marxista me entrevistó para hablar del PRT-ERP. A las pocas horas de charla manifestó honestamente su sorpresa pues desconocía la magnitud y los materiales publicados por nuestra organización. En realidad el sorprendido debía haber sido yo, toda vez que, a la sazón, dicha compañera estaba recorriendo la Argentina, presentando sus manuales y dando charlas como una especialista en el movimiento revolucionario latinoamericano en las cuales enseñaba, casi como novedad, que “el stalinismo no era el leninismo”.

Esta anécdota viene a cuento por los escasos conocimientos que pareciera haber acerca de la experiencia del PRT-ERP. Y digo “conocimientos” evitando la equívoca palabra información la cual no sólo no es sinónimo sino que, hoy en día, tiende a ser antónimo. Precisamente la razón de ser del PRT-ERP fue el intento de demostrar en la praxis que el stalinismo, no era el leninismo o, dicho de otro modo, que el comunismo no era patrimonio exclusivo de los partidos comunistas. En tal sentido la organización modelada por Santucho ha sido una de las expresiones más consecuentes del guevarismo.

Porque el rasgo distintivo del PRT-ERP fue la concordancia entre palabras y los hechos, entre el decir y el hacer. Y en efecto: en aquel paradigma de la época del tránsito del capitalismo al socialismo, la dictadura de Onganía puso a la orden del día la *cuestión del poder*, socialismo o barbarie. Y la historia nos dio la razón: hoy vivimos la barbarie tecnologizada. Pero contrariamente a lo que suele creerse, el PRT-ERP no había surgido de la nada. Era un reagrupamiento rupturista de tradiciones práctico-teóricas del seno de la lucha de clases argentina, las cuales conformaban una insoslayable praxis social que ningún historiador serio puede obviar con el argumento de no ser “mayoritaria”. Menos aún puede desconocerla quien se proponga la reconstrucción del movimiento popular con referencia a la memoria colectiva.

Es necesario destacar que cada uno de los emprendimientos del PRT destinados a la construcción de un partido leninista, con independencia de clase, que fuese capaz de conducir un proceso ininterrumpido hacia el poder político, estaba sustentado por fundamentos teóricos desde las sólidas categorías del marxismo.

Daniel De Santis, el compañero “Roberto de Propulsora”, como me gusta y me permito recordarlo, dirigente de aquella generación del movimiento obrero de la industria monopolista, protagonista de las movilizaciones de trabajadores más importantes de la década del setenta, miembro del Comité Central del PRT y siempre inquieto militante, acomete aquí, con audacia, la difícil tarea de brindarnos una selección de los documentos de este PRT-ERP. Y digo “audacia” en el mejor sentido de la palabra, pues si el presente libro abarcara *todos* los documentos y publicaciones del PRT-ERP (tarea obviamente imposible y, por lo demás, absurda) conformaría una inútil masa de “información”. Téngase en cuenta que el PRT ha sido probablemente la organización clandestina con mayor capacidad de producción de material impreso en América Latina. Pero disponerse a elaborar una selección *implica* un serio compromiso intelectual ya que automáticamente asume la doble función de protagonista (testimonio) e historiador (elaboración). Por ello, lo que se intenta aquí es brindar al lector *conocimientos* sobre la historia del PRT-ERP.

¿Por qué es un enorme compromiso intelectual? Por un lado, porque -contrariamente a la afirmación de los historiadores positivistas- todo documento

histórico, por sí mismo, no dice nada que exceda el pensamiento o las creencias de su autor. Es decir , no existe objetividad en la historia. Así, al asumir la ímproba tarea de seleccionar, De Santis está obligado, como diría el gran historiador E. Carr, "a descubrir los pocos datos relevantes y convertirlos en hechos históricos y descartar los muchos datos carentes de importancia". Y por otro lado porque aprender de la historia no es simplemente iluminar el presente con las experiencias del pasado, sino también aprender de ese pasado con la luz del presente.

Esta selección concentra los documentos del PRT y el ERP que dieron fundamentos teóricos y prácticos a los "cuatro pilares" que constituyeron su estrategia para la toma del poder en Argentina en una revolución que se consideraba nacional por su forma e internacional por su contenido: El partido revolucionario; el ejército revolucionario; el frente de liberación nacional y la solidaridad internacional.

El lector atento podrá observar la evolución política ideológica en particular desde los deseos de hacer la revolución hacia la formulación teórica de la relación entre los medios y los fines, en donde los medios adoptados, táctica política, métodos de lucha, independencia de clase, alianzas, etc. contienen los fines. De allí podrá deducir la explicación al por qué los militantes del PRT-ERP fueron calificados de "irrecuperables" por la dictadura de Videla.

Así mismo, con la escrupulosidad del científico que le caracteriza, De Santis parece saber intercalar materiales "prácticos", es decir aquellos que reflejan la relación entre lo propuesto y los hechos, por los cuáles el lector podrá hacerse una composición de lugar, entre los vínculos de teoría y práctica, sobre todo en el aspecto de la conducta cotidiana de los hombres y mujeres que llevaban adelante con arrolladora determinación las decisiones colectivas.

En cuanto a la vigencia o no vigencia de los textos aquí presentados, digamos que los hombres y mujeres del PRT-ERP lucharon por la toma del poder y la revolución socialista como etapa inferior del comunismo; pero *en el curso de esa lucha* y al margen de las actuales valorizaciones tácticas o estratégicas, es decir, al margen de las resultantes, asumieron *el comunismo*, como una forma de vivir *en el presente* aquel futuro anunciado por las leyes de la historia, para demostrar que el hombre nuevo del Che se autoconstruye con el material humano del hombre concreto *del aquí y ahora* en cualquier tiempo y espacio.

Luis Mattini, Mayo de 1998. -
Ex-Secretario General del PRT-ERP

LAS PALABRAS DORMIDAS

El hombre sobrehumano de humanidad, amigos; terrestre y aceleste como los grandes ríos

Luis Franco

Hubo un tiempo en que ciertas personas: docentes, trabajadores, estudiantes, profesionales, quienes en otras circunstancias hubieran sido miembros grises de la clase media o del proletariado fabril, gente por lo demás común y corriente, se lanzaron en número de miles, de cientos de miles, a realizar un trabajo social y político entre los sectores más humildes, sindicatos, comisiones vecinales, villas, fábricas y barrios. Algunos persistieron, otros abandonaron, otros más profundizaron sus compromisos y comenzaron a acariciar la idea del Poder.

Un tiempo en que, sin coordinación aparente, se organizaba y movilizaba todo el mundo; una época en que cualquier gerente sabía que un puñado de cesantías decididas sin mucha reflexión significaba afrontar una huelga durísima. Un tiempo en que estas experiencias influían de modo indeleble sobre todo el mundo, incluyendo las relaciones sentimentales, amistosas y familiares. El ambiente era caótico, irrespetuoso, iconoclasta. Se cuestionaban las autoridades familiares, docentes, estatales, policíacas, militares: una deliciosa pérdida de respeto por lo constituido. Con justa razón, ello produjo pánico en los ambientes autoritarios.

Era un tiempo impregnado de un clima de movilización permanente, muy dinámico, en el que multitudes incontables se hallaban dispuestas a abandonar sus ocupaciones sin vacilar con la finalidad de expresarse política o reivindicativamente, muchas veces al primer llamado de las organizaciones más radicalizadas. Fue la época en que las movilizaciones de los azucareros en Tucumán, las luchas de los portuarios en Buenos Aires, de los estudiantes de Córdoba y Rosario, comenzó a poblar las filas de los revolucionarios con militantes emergentes de las luchas sociales, pero que luego exigían algo más.

Ese fue el tiempo en el que aparecieron las organizaciones guerrilleras en la Argentina; ese fue el tiempo en que se fueron escribiendo los documentos políticos que conforman este libro. El signo de esos días no fue principalmente, como muchas veces se dice, el de la violencia armada revolucionaria; fue sobre todo, el de la movilización masiva de las más amplias mayorías, en contra de la tiranía, sí, pero también en pos de algo nuevo, fresco; algo desconocido, pero que parecía maravilloso; la primavera de los pueblos, que surgía, envuelta en la bruma, pero al alcance de la mano.

Muchos de estos materiales políticos, escritos al calor de los tiempos, están firmados, otros no llevan firma. En el fondo, ello es irrelevante. El autor circunstancial expresaba convicciones colectivas, a lo sumo ordenaba y exponía con más o menos galanura las ideas que la organización iba produciendo como un todo.

Movilización va, acción guerrillera viene, todo convergía hacia la derrota de la dictadura de Onganía, Levingston y Lanusse; pero aquí aguardaba en la sombra un equivoco fatal. Las masas percibían al gobierno militar como forma extrema de otras experiencias represivas anteriores, como la "Revolución Libertadora" o el "Plan CONINTES"; visualizaban la resistencia como una forma de reconquistar derechos conculcados. Para la guerrilla, en cambio, el tema era el Poder. En lugar de lograr

subsumir la acción desarmada de las grandes mayorías en una estrategia global destinada a llegar a un nuevo modelo de sociedad, la acción de los revolucionarios armados quedó subsumida ella misma en la resistencia global contra la tiranía. Pero ello no era comprendido.

Cuando, aterrados ante el fantasma de lo que podría ocurrir, los militares se tragaron la pócima peronista y llamaron a elecciones, el PRT-ERP se quedó sin política. La continuación de las acciones armadas después de la restauración de la democracia no era comprensible para las mayorías; la guerrilla fue quedando aislada, sometida al desgaste de un enfrentamiento contra el aparato del Estado. Armonizar su existencia con la consolidación de una inserción organizativa en los frentes de masas resultó en tales condiciones imposible. Al mismo tiempo, la frustración ante el viraje hacia la derecha del gobierno peronista, democráticamente electo, que tantas esperanzas despertó, la represión sobre los activistas y trabajadores por parte de las fuerzas represivas y el terrorismo de derecha, el desgaste tras varios años de movilizaciones, todo impulsó hacia una desmovilización paulatina, hacia un reflujo de los grandes movimientos producidos hacia finales de los ´60 y principios de los ´70. Llegó el crepúsculo.

Años después, algunos de los que sobrevivimos en las cárceles, en la clandestinidad o el exilio el período de una dictadura mucho más sanguinaria que las que la Argentina había soportado hasta entonces, ensayamos exponer en una autocrítica algunas de las ideas expresadas más atrás. De todos modos, nos sentíamos orgullosos de formar parte de quienes intentamos las transformaciones más ambiciosas de nuestro país; sabíamos que no nos habían reprimidos de modo sanguinario por los errores que enumerábamos, sino por nuestros aciertos, por aquello que nos convertía en peligrosos para quienes se beneficiaban con la opresión y la miseria de los demás.

El grisáceo país que recibió nuestra autocrítica, sometido ya al disciplinamiento social de la represión militar, y luego al provocado por dos hiperinflaciones y la desocupación masiva menemista, es muy distinto al país que protagonizó el Cordobazo y el Rosariazo, al país que resultaba difícil doblegar cuando desplegaba su ira colectiva, cuando soñaba con el esplendor de la justicia.

En el país actual, la publicación de una compilación como ésta resulta escasamente revulsiva. Y sin embargo. . .

De un primer examen de los textos que se ofrecen, lo primero que emerge es la sensación de contraste entre la respiración titánica de sus ambiciones y el carácter hoy anacrónico de su *discurso*; dicho de otro modo, lo contradictorio entre la inadecuación de sus palabra intrépidas en esta época "ligth" y la percepción de la *actualidad* imperiosa, inmediata, de los problemas sociales y políticos que allí se plantean y que en las décadas transcurridas no han hecho más que agravarse.

La recuperación para la memoria de las generaciones futuras de estas palabras olvidadas constituye una justificación más que suficiente para una reedición como ésta. Sin embargo, ella no es la única que se me ocurre, ni la más importante.

El marxismo comparte con las ciencias la pretensión de ser un sistemas de creencias caracterizado por doblegarse ante la testarudez de los hechos. El hundimiento de la Unión Soviética y los países del "Socialismo Real", la supervivencia y prosperidad del capitalismo tardío, la "globalización" que constituye la forma contemporánea del imperialismo monopolista de mediados del siglo, entre otros fenómenos de escala ciclópea, exigen un examen riguroso de las que fueron nuestras convicciones teóricas e ideológicas a fin de hacerlas compatibles con la realidad. ¿Quién constituye el sujeto colectivo de los cambios revolucionarios en

formaciones sociales donde el proletariado fabril se va convirtiendo en minoría? ¿Qué significan conceptos como el de plusvalía cuando la mayor parte de la riqueza se va creando en fábricas con pocos obreros y muchos robots? ¿Qué significa la eclosión del problema clásico de las nacionalidades en un mundo cada vez más cosmopolita? ¿Qué rol han de cumplir los desocupados crónicos, cuya principal reivindicación no es que cese la explotación del hombre por el hombre, sino volver a ser explotados en un mercado que los expulsa?.

Estas y muchas otras preguntas exigen modificaciones en muchos esquemas de pensamiento que forman parte de un bagaje el cual en otras épocas hubiéramos creído muy difícil de modificar. Frente a esta autocrítica, palidece la que realizamos antaño respecto a nuestra militancia en los sesenta y setenta. Y estas que aquí se presentan, las voces de un pasado cercano, nuestras propias voces, nos ayudan de manera inesperada.

En efecto, a pesar de que se ha puesto de moda, hasta de manera cariñosa, calificar de “utopía” a las esperanzas en un mundo diferente, recordemos que “utopía” no significa otra cosa que “en ningún lugar”. En tal sentido, lo único verdaderamente utópico, algo que no existe en ninguna parte (y nunca, nunca, existirá) es el capitalismo feliz. Estos viejos documentos en los que juramos arrasar con la injusticia, la miseria, la explotación, la dominación de la patria por el imperialismo, hoy nos hablan al oído en momentos en que son más rampantes que nunca tales lacras, en momentos en que es más claro que nunca que son intrínsecas al sistema y no problema transitorios que algún día se resolverán. Si aquellos a los que consuela hundirse en el escepticismo, en decidir que, al fin, la historia no tiene sentido, y por lo tanto nuestras derrotas tampoco lo poseen, si ellos tienen razón y nosotros estamos equivocados, entonces la humanidad está perdida y al fin al hombre sólo lo aguarda la barbarie.

Yo prefiero contemplar la historia desde una perspectiva más amplia y percibir que la humanidad ya ha atravesado otros tiempos oscuros. A principios del siglo pasado, cuando la coalición militar de Inglaterra y todos los países feudales de Europa venció militarmente a Napoleón, nada se movía en el mundo occidental sin permiso del Congreso de Viena. Las ideas de la Revolución Francesa parecían estar destinadas a ser enterradas por la reacción. A contramano de tales acontecimientos, en el contexto de una América Latina arrasada por los ejércitos españoles, las Provincias Unidas del Río de la Plata eligieron –en uno de los pocos actos de nuestro pasado del cual podemos sentirnos auténticamente orgullosos, dentro de una historia plagada de dobleces- declararse independientes de España y de toda dominación extranjera.

Las ideas y el programa de la Revolución Francesa no naufragaron al oscurantismo de Metternich y Talleyrand; el embate de los pueblos se repitió generación tras generación, en 1830, 1832, 1848, 1870. . . El ritmo de la historia puede ser demasiado lento tal vez para la ansiedad de las personas, pero finalmente muchas de tales esperanzas son hoy un lugar común que por lo menos nadie discute formalmente, como el sufragio universal, la prohibición de la tortura o la limitación de la jornada de trabajo.

Del mismo modo, los viejos sueños incumplidos expresados en estos materiales políticos se resisten a morir, luchan por ser soñados nuevamente, por recibir nuevas piernas firmes, por caminar nuestra patria en una nueva primavera.

Buenos Aires, 26 de junio de 1998

Pedro Luis Cazes Camarero
Ex Director de *El Combatiente* y *Estrella Roja*

PARA QUE NO NOS CUENTEN LA HISTORIA

Vivir en Argentina del 98 donde es una suerte tener trabajo, donde cada día crece más la marginación y la gente que no llega a fin de mes mientras de la vereda contraria se enriquecen cada vez más, tanto que es un lugar común hablar de los políticos corruptos o de los que ganan dinero sin trabajar. Vivir en Argentina teniendo además un mundo mediático, donde lo que ocurre en el país y en el planeta es información que pasa a manera de zapping, no quedando tiempo para pensar en lo que se ve porque en general todo pasa como flashes por la vida de cada uno. . .

Es un panorama que no hubieran imaginado mis viejos, ni sus amigos, ni sus compañeros de lucha.

Ellos no creían que íbamos a tener un país en el que ya todo esta vendido. Y no veían este presente no porque fueran ingenuos. Sin duda veían otro futuro. Porque ellos y muchos como ellos, no sólo creían que se podía construir una sociedad con igualdad de oportunidades para todos, sino que se propusieron hacerlo.

Sin duda, con la rapidez que vivimos hoy en día se puede pensar que fue hace mucho tiempo. Han pasado poco más de veinte años. Todo el proceso político que se vivió entonces es contado, en especial a través de los medios para que sea olvidado. ¿Por qué? Dicen que fue la época violenta de la Argentina y no dicen nada más.

Lo cierto es que todos los que participaron en el movimiento revolucionario de los 70 están en nuestra historia reciente. Fueron revolucionarios porque querían una sociedad mejor, lucharan desde donde lucharan. Lo más importante era que querían cambiar el orden existente para construir un país que no excluyera sino que integrara.

Por eso no aporta la historia que han querido vender a los argentinos los dueños del poder económico. Los mismos que diseñaron el proyecto liberal que hoy tenemos más que instaurado en el país y que ahora es un capitalismo globalizado. Para llegar al presente que tenemos, primero se dedicaron a eliminar a quien se opusiera. Entre otros muchos , la clase obrera fue neutralizada por ser uno de los sectores sociales que más defendía sus derechos. Hicieron todo para penetrar en cada hogar y conocer como pensaba cada persona. Hoy después de contar con 30000 desaparecidos, que son el resultado de la eliminación que se llevó a cabo a través de los militares, y de tener un país cambiado que dejó atrás los sueños de la industrialización para pasar a ser totalmente dependientes de la inversión extranjera, vivimos una época en la que predomina la visión de que es imposible cambiar el sistema imperante. Una de las razones determinantes ha sido el haber recibido una historia interpretada por quienes detentan el poder.

Sin embargo manejar las voluntades, el pensamiento propio del otro ha siempre sido un problema para quienes buscan ejercer el control. Viviendo en democracia hace quince años, la mejor forma de adecuar su significado a la realidad es poder pensar con libertad. Puede sonar a utopía. Y en realidad lo es. Querer lo que no se tiene es lo que siempre ha motorizado al hombre a actuar.

Una prueba de ello es la que nos convoca a hacer estas líneas. Este libro contiene una recopilación de documentos del PRT- ERP. Son escritos de la época publicados durante todo el período en que mis viejos y sus compañeros jugaron un papel revolucionario en la política argentina. Ellos integran una parte de lo que fue todo este movimiento. De hecho ya existen publicaciones documentales, en especial del movimiento peronista, que también revelan su valor para promover la libertad de pensamiento.

Lo interesante de estos documentos es que fueron escritos paralelamente a la

acción dando una explicación política a todo lo que se hacía. La mayor parte de las publicaciones que integran este libro fueron difundidas a la población de la mejor manera que se pudo hacer. Se distribuyó en barrios, fábricas, centros estudiantiles. A menudo, a riesgo de la propia vida.

Durante los períodos de legalidad se pudieron vender en los kioscos *El Combatiente*, La *Estrella Roja*, Nuevo Hombre, el diario El Mundo. Se sabía también en este momento, la importancia que tiene la información. Pero el capitalismo también lo sabe, por eso la adecua a sus movimientos. Es también real que nunca nada esta perdido. Porque pertenecen a aquel momento de creatividad, información y lucha hoy podemos contar en este libro que revela buena parte de la dialéctica de los acontecimientos.

La acción política que se refleja a lo largo de estás páginas fue uno de los lugares de actividad del movimiento revolucionario de los 70.

El PRT-ERP por no tener origen peronista tuvo que aprender con la propia acción a desenvolverse en la compleja trama de lo que en aquel entonces se discutía como "ganarse a las masas". Para ellos tampoco se trataba de hacer nada parecido a lo común en la política de los partidos oficiales. En oposición a lo que es hoy la política tradicional no había interés en un discurso divergente con sus propias ideas y acción.

Por otro lado la dinámica de los acontecimientos no impidió sino aportó también a una dinámica en las ideas. Bien lo refleja el paso por una visión indoamericanista y trostkysta, el abandono de la IV internacional, la política de alianza que se trató de armar con el peronismo de Base, con los Montoneros. No había dudas que la aspiración a una sociedad mejor integraba a una diversidad de ideas y un curso de acción común.

Seguramente cuando se escribieron estos documentos sus autores no pensaron que podían servir para ser leídos en el futuro, porque tenían la seguridad que en el presente estaba el futuro. Y esto fue así porque siendo en su mayoría jóvenes no vieron pasar la vida por delante. La vivieron.

Esta recopilación de escritos del PRT-ERP agrega un aporte más para la construcción de un pensamiento más autónomo, donde la historia no sea contada ya masticada sino que se pueda tener conclusiones propias: un lugar desde donde toda persona empieza a ser más crítica y, por ende, libre.

Ana Cristina Santucho
29 de junio de 1998

. . . RESCATÁNDOLOS DEL SILENCIO

¿Qué autoriza a un hijo cuyo padre fue militante de una organización revolucionaria, a hablar de un libro, de este libro que no es sobre los setenta sino de los setenta? imagino un movimiento, una trama que va de las palabras políticas, objetivas, racionales presentes en los documentos, a la infinidad de actos, pensamientos, creaciones que me represento al leer las consignas, los análisis, las tesis.

En la intimidad de la imaginación, los hijos nos fuimos armando (construyendo, y también juntando armas para defendernos) cientos de historias serias, marcadas por fugas, peligro, valentía, ilegalidad, desesperación, optimismo. Más que nadie, atrás de los documentos instauramos lo vivido, algo que tiene que ver con la experiencia de lucha de nuestros padres, madres, *tíos* y *tías.* Para nosotros, prima la necesidad de que la experiencia política del PRT-ERP vuelva a formar parte de la Argentina contemporánea más allá de evaluar, analizar racionalmente lo que este libro contiene. Que a través de la presencia escrita de los documentos, se restituya su existencia. No hay otra manera de pensar el pasado sino enfrentándonos a la realidad que transmiten estos materiales.

Siempre me obsesionó apresar esos relatos que *si no los detenés, se te van para siempre*, como dice el personaje de Mauricio en el cuento "Fotos" de Rodolfo Walsh. Apresarlos era, es, preguntar mil veces para que los repitan, y así confirmarlos, corregirlos, ponerlos en duda confrontando las versiones. Uno de ellos es para mí emblemático.

Había un *compañero* que había preferido disminuir su militancia y acompañar al Partido, y mi padre le asignó la responsabilidad de guardar oculto el archivo del PRT; era un archivo, dicen, con una gran cantidad de materiales, algunos muy exclusivos (cartas inéditas del Che, actas de reuniones. . .). La orden era que con paciencia debía custodiarlo y esperar, hasta que al cabo de varios años, tal vez décadas calculaba mi padre, pudiera sacarlo a la luz, para que fueran a formar parte del *Museo de la Revolución*. Corría el '75, o el '76.

Apenas veinte años después esta imagen pertenece casi al orden de lo legendario. Las palabras finales antes de una hecatombe. En un orden nuevo de cosas, la lucha del pueblo iba a pasar a la historia en un edificio de todos, donde se custodiaran objetos que simbolizaran y relataran los avatares de esa historia que culminaba en la liberación del hombre. El museo de la conquista de la libertad. Como se puede suponer, el archivo cayó en manos de las fuerzas represivas, pues tampoco los papeles quedaban inmunes ante las manos de los genocidas.

El Museo de la Revolución cifra el absurdo de algo que se vivió como real y que hoy se nos presenta lejano, irreal, hasta delirante. Rotundo. El absurdo es mayor si pensamos que transcurría en un tiempo que identificamos con la aniquilación y el exterminio. La proyección de su misma existencia estaba a destiempo. Sin embargo, no se lo vivía así. Los hombres y mujeres comprometidos en la lucha revolucionaria de liberación vivían con la convicción de que, junto a su gente, estaban haciendo la historia.

Hoy renacen sus ideas a través de los documentos que este libro saca a la luz de estos tiempos de miseria. Ejercen, creo, una resistencia y resurgen con ellos episodios de la mayor experiencia de lucha revolucionaria del pueblo de este país. Esta resistencia hace que los materiales de lucha y discusión de aquellos años vuelvan a circular ya no clandestinamente -aunque fuera de todo museo-, que salgan

a la luz mostrando la evidencia de que existieron. Si bien los genocidas quisieron borrar del mapa a miles de personas, a decenas de organizaciones, hoy vuelven a inscribirse en la memoria de todos. Una memoria colectiva, a la vez fragmentaria y fragmentada por el ocultamiento y las ausencias. La reconstrucción se hace posible sobre las ruinas de un museo que no fue, pero del que permanecen las huellas, imborrables, de aquella experiencia, y la necesidad de transmitirla para el futuro.

Me queda un profundo orgullo. El orgullo por las ideas, por la voluntad de poner en práctica esas ideas, y por ese afán de concretarlas para cambiar el mundo hacia el socialismo. Al volver a circular los documentos de este libro, nuestra generación, la de nuestros hijos, las venideras podrán darles una existencia real rescatándolos del pasado. Tendrán la realidad de la palabra escrita que perdura. Porque los materiales de este libro encierran la verdad de una parte importante de aquella experiencia de lucha de los años sesenta y setenta.

Margarita Merbilhaá

SOMOS EL SUEÑO DE NUESTRA PREHISTORIA

Le pedimos a Andrés, hijo de Antonio Del Carmen Fernández, que expresara su pensamiento, con muy buen criterio el grupo al que pertenece, todos también hijos de compañeros, dicidieron hacer un aporte colectivo.

Santucho y el PRT-ERP son, en cualquier caso, síntesis incuestionable de coraje y principio.

Él, junto a cientos de hombres y mujeres, combatientes revolucionarios, dirigentes gremiales, activistas estudiantiles, abogados de presos políticos, obreros, trabajadores rurales, pequeños productores, religiosos, formaron parte de la mayor y mejor expresión organizada del Marxismo-Leninismo en nuestro país.

El aporte heroico y material en la búsqueda de una estrategia de poder popular, la entrega, el heroísmo y la constante preocupación por sostener una visión objetiva, el carácter autocrítico y la valoración moral son rasgos distintivos de esta experiencia.

Una especie de nostalgia nos reclama, de vez en cuando, una añoranza respetuosa y crítica, plagada de anécdotas, de recuerdos caprichosos, de voces eternamente jóvenes, nuestras y desconocidas.

Somos el sueño de nuestra prehistoria, cuando aún no éramos más que óvulo y espermas del futuro que construimos junto a miles, para nosotros, para todos.

Los días que siguieron nos trajeron hasta aquí, buenos y malos vientos nos esparcieron de una punta a la otra del inconsciente camino de regreso a los principios. Aprendimos a ser lo que hemos sido.

Estos documento, recopilados por Daniel, nos ayudan a reconocernos parte de la historia, lo que habremos de ser, esperanza y victoria.

Marcos Paulin (Colo)
Mariano Sachi
María Llorens
Marihen Soria
Andrés Antonio Fernández

LISTA DE SIGLAS

AFL-CIO Sindicatos norteamericanos
BI Boletín Interno
BP Buró Político
CC Comité Central
CE Comité Ejecutivo
CGE Confederación General Económica
CGT Confederación General del Trabajo
CIA Central de Inteligencia Americana
CIOLS Conf. Internacional de Organizaciones Sindicales Libres
CNU Concentración Nacional Universitaria
Conintes Conmoción Interna del Estado
Derecha Una de las tres tendencias que se formaron en el PRT antes de su V Congreso
DIPA Dirección de Informaciones Políticas Antidemocráticas
DM Distrito Militar
EC *El Combatiente*
ELMA Empresa Líneas Marítimas Argentinas
ELN Ejército de Liberación Nacional (Bolivia)
ENA Encuentro Nacional de los Argentinos
ER *Estrella Roja*
ERP Ejército Revolucionario del Pueblo
FAS Frente Antiimperialista y por el Socialismo
FAP Fuerzas Armadas Peronistas
FAR Fuerzas Armadas Revolucionarias
FAR-C Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FJC Federación Juvenil Comunista
FF AA Fuerzas Armadas
FNL Frente Nacional de Liberación (Vietnam)
FOSIF Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal
FOTIA Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera
FREJULI Frente Justicialista de Liberación
FRIP Frente Revolucionario Indoamericanista Popular
FRP Frente Revolucionario Peronista
FUA Federación Universitaria Argentina
GAN Gran Acuerdo Nacional
IME Industrias Mecánicas del Estado
JCR Junta de Coordinación Revolucionaria
JP Juventud Peronista
JPRA Juventud Peronista de la República Argentina
JTP Juventud Trabajadora Peronista
LCF Liga Comunista de Francia
La Cuarta o La IVta. Cuarta Internacional
La Verdad Periódico del PRT anterior a su cuarto Congreso
MANO
MIR Movimiento de Izquierda Revolucionario
MLN (T) Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros)
MRS Movimiento de Recuperación Sindical

MSB	Movimiento Sindical de Base
MSC	Movimiento Sindical Combativo
OAP	Organizaciones Armadas Peronistas
PC	Partido Comunista
PO	Palabra Obrera (hasta 1965) Desaparece al fusionarse en el PRT
PO	Política Obrera (desde 1965) No tiene vinculación con la anterior
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PSIN	Partido Socialista de la Izquierda nacional
PST	Partido Socialista de los Trabajadores
PT	Partido de los Trabajadores (de Brasil)
PT	Partido de los Trabajadores (de Vietnam)
SMATA	Sindicato de Mecánicos y Afines al Transporte Automotor
SITRAC	Sindicato de Trabajadores Concord (Fíat)
SITRAM	Sindicato de Trabajadores Materfer (Fíat)
SWP	Partido Socialista de los Trabajadores (de Estados Unidos)
TC	Tendencia Comunista. Una de las tres tendencias que se formaron en el PRT antes de su V Congreso. (El centro o centrismo)
TL	Tendencia Leninista. Una de las tres tendencias que se formaron en el PRT antes de V Congreso. (Izquierda)
UIA	Unión Industrial Argentina
UTA	Unión Tranviaria Automotor

Índice

Capítulo Nº 1: *Los antecedentes*

Capítulo N° 2: *Las Resoluciones del Cuarto Congreso*

Capítulo N° 3: *Todo el Partido al Combate. Fundación del ERP*

Capítulo N° 4: *Primer plan operativo militar*

Capítulo N° 5: *El Peronismo*

El bonapartismo frente el nuevo imperio
La formación histórica de la clase obrera argentina
El Socialismo y el anarquismo
El Partido Comunista y la primera CGT
El peronismo como fenómeno social
Sindicalización y lucha de clases
La reacción tardía
Orígenes del "peronismo de izquierda"
El sindicalismo peronista en acción
Las fisuras políticas del peronismo
Peronismo y lucha armada
Síntesis y conclusión
Perspectivas actuales del peronismo

Capítulo N° 6: *El Viborazo legitima al ERP*

*** Resoluciones del Comité Ejecutivo de Abril de 1971.**
Situación nacional.
*** Precisiones sobre Partido y ejército.**
*** 1971 - Villa Urquiza - 1974**. *Estrella Roja* N° 39. Lunes 26 de agosto de 1974
*** ¡Gloria a Luis Pujals!** *Estrella Roja* N° 25 del 21 de setiembre de 1973
* *Estrella Roja* N° 9. Diciembre de 1971
Desde la cárcel. Comunicado conjunto
Gloria a Olmedo, Peressini, Baffi, Villagra y Castillo!
Crónica de la guerra revolucionaria.
*** Desde Córdoba**. **Balance del Movimiento Clasista.** *El Combatiente* Nº 65 del 19 de diciembre de 1971.
*** Resoluciones del Comité Ejecutivo de Enero de 1972**
Resoluciones sobre situación nacional.
Nuestras tareas
*** 486 millones para la guerra del pueblo.** *El Combatiente* Nº 66 del 30 de enero de 1972.
*** Violencia reaccionaria contra el Pueblo.** *El Combatiente* Nº 66 del 30 de enero de 1972.
*** Los crímenes de la Dictadura.** *El Combatiente* Nº 66 del 30 de enero de 1972.

Capítulo N° 7: *El Gran Acuerdo Nacional y el "abrazo" Perón-Lanuse*

*** Una definición contrarrevolucionaria**. Editorial de *El Combatiente* Nº 67 del 28 de febrero de 1972.
Contenido y significado del documento.
Perspectivas.
La situación económica.
La estrella roja se impondrá.
*** La lucha de los campesinos en el Chaco.** *El Combatiente* Nº 67 del 28 de febrero de 1972.
* *Estrella Roja* N° 11. Marzo de 1972
Destino del dinero expropiado a la burguesía: el pueblo

Armar al pueblo
Crónica de la guerra revolucionaria
* *Estrella Roja* N° 12. Abril de 1972
San Juan, Mendoza: La luz enciende el fuego de la lucha del pueblo
Comunicado N° 2
El largo brazo de la justicia popular
Marcha del hambre: La dictadura tiene miedo
* **Córdoba. Un nuevo triunfo del Sindicalismo Clasista.** *El Combatiente* Nº 69. Mayo de 1972.
* *Estrella Roja* Nº 13. Junio de 1972
El Pueblo responde a López Aufranc
* **Granaderos. Nueva victoria del pueblo.** *El Combatiente* Nº 70 del 30 de julio de 1972.
* **Nuestra posición en la situación política actual.** Editorial de *El Combatiente* Nº 70 del 30 de julio de 1972.
¿Es viable un gobierno populista?
El movimiento de masas y la guerrilla.
Despreciar al enemigo estratégicamente y tenerlo en cuenta tácticamente.
Nuestras tareas.
Conclusión.

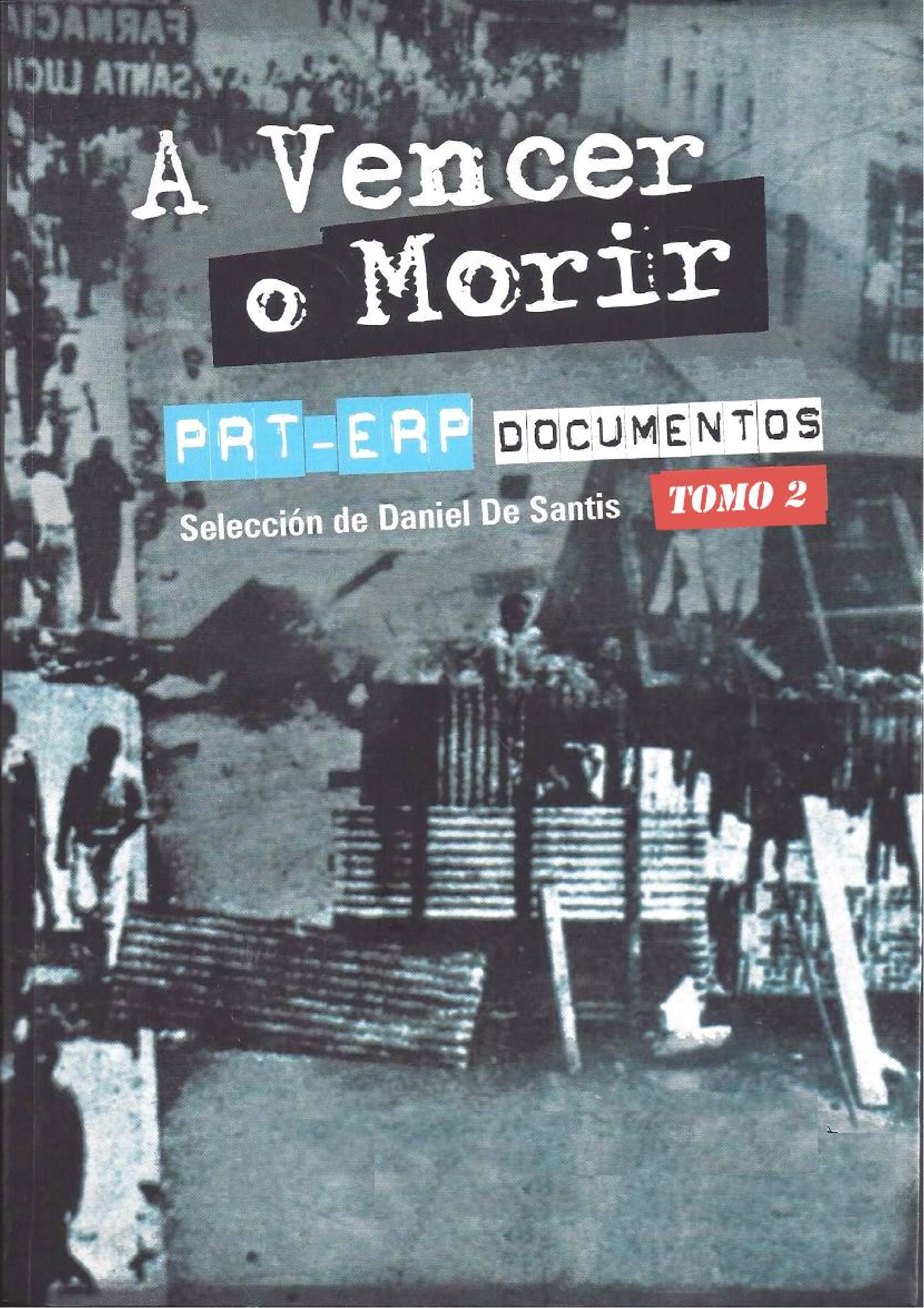
Capítulo N° 8: *La fuga. Trelew*

* *Estrella Roja* N° 23 del 15 de agosto de 1973
La fuga del Penal de Rawson.
22 de agosto Día del Combatiente Revolucionario

Capítulo N° 9: *Porque el ERP no dejará de combatir*

* **Resoluciones del Comité Central de diciembre de 1972.**
Situación nacional.
Los próximos meses son de preparación.
1. - La táctica electoral
2. - Frente Sindical
3. - Frente Único
4. - Las operaciones militares y la construcción del ERP
5. - La edificación y consolidación del Partido

* **Resoluciones del Comité Ejecutivo de abril de 1973**
Resoluciones sobre actitud frente al gobierno.
Resoluciones sobre sindical.
Resoluciones sobre trabajo legal.
Resoluciones sobre operaciones militares.
Resoluciones sobre trabajo en el ejército.
Resoluciones sobre Frente Único.
* *Estrella Roja* N° 20 del 14 de mayo de1973
Crónica de la guerra revolucionaria
Criminal de guerra ajusticiado
* **Porqué el Ejercito Revolucionario del Pueblo no dejará de combatir.**


A Vencer
o Morir
PRT-ERP DOCUMENTOS
TOMO 2
Selección de Daniel De Santis

Material de formación política de la
«Cátedra Che Guevara – Colectivo AMAUTA»



¡A vencer o morir!
PRT-ERP
Documentos
(Tomo 2)

[Selección de Daniel de Santis
Prólogo de Pablo Pozzi]



A VENCER O MORIR

PRT - ERP Documentos

selección de
Daniel De Santis

prólogo de
Pablo Pozzi

2

eudeba

A mis compañeros del PRT-ERP.
A mis compañeros de Propulsora.
A Silvia, Ernesto, Luciano y Nicolás.
A Betty y a Pildorita, un grande.

Daniel

Agradecimientos

La concreción de esta selección de documentos del PRT-ERP ha sido fruto de un esfuerzo colectivo y militante desde sus inicios.

En primer lugar debo agradecer a los compañeros del Comité Central del PRT, quienes me brindaron, sin limitaciones, el acceso a su archivo; documentación fundamental sin la cual este libro no hubiese sido posible.

A mis compañeros del Partido de Trabajadores que en todo momento estuvieron dispuestos a colaborar en lo que fuera necesario, en particular a Carlitos quién apoyó y trabajó sin retaceos de tiempo ni horarios a todo lo largo de este prolongado esfuerzo, y a Leandro, quien estuvo cuando pocos estaban.

A Fabiana Bertolissio quien trabajó días y días en la clasificación del material y en el fotocopiado de más de seis mil hojas de variados tamaños, con un contenido equivalente a más de veinte mil páginas de este libro.

A Eduardo Anguita, quien lo hizo de múltiples maneras, dando estímulo, acercando documentos, presentando editores, escribiendo la presentación, etc.

A los estudiantes de Periodismo Hernán de San Fernando, Lautaro Pagnutti y Pablo Roesler, quienes se atrevieron a transcribir cientos y cientos de páginas cuando esto era sólo un sueño remoto, y luego corregir buena parte de los originales.

A Cacho Ledezma quien soportó varios días de “interrogatorio” para brindar únicos y minuciosos relatos de la fundación del FRIP y del PRT.

A Lorena Baum, cuya dedicación y capacidad técnica resultaron decisivas para llevar a término y en la fecha propuesta.

A Susana Bordoni, con quién corregimos muchas páginas, robándole horas al sueño y con Amparito, que nos caminaba por arriba.

A María Baraldo, quien brindó sus documentos entre los cuales obtuvimos algunas “reliquias”.

A Horacio Tarcus por su copia de las Cuatro Tesis sobre el Norte Argentino.

A Aurelio Narvaja, porque contribuyó con importantes documentos.

A Alberto Elizalde por su colaboración y preocupación por que estos documentos fueran publicados.

A Laura Bengochea por la foto de su padre y su vinculación afectiva con esta historia pese a los tantos años transcurridos.

A Manuel Llorens, por la foto del Viborazo que ilustra la tapa del tomo 1, y por toda su colaboración.

A Rubén Batallés, por sus reflecciones sobre la historia compartida y por su entusiasta colaboración.

A Pablo Díaz, por la convicción con que defendió un espacio para la Juventud Guevarista en esta selección,

A Pedro Cazes Camarero, cuya esmerada pluma nos entrega un reflexivo y a su vez apasionado balance.

A Carlos Orzaocoa, el Vasco, por su valioso análisis y su contagioso entusiasmo al conocer esta iniciativa.

A Luis Mattini, quién, pese a nuestros reiterados debates, no dudó en brindar su mejor colaboración aportando una profunda síntesis.

A Margarita Merbilháa, junto a cuyo padre me inicié en el PRT, porque estoy

seguro que se expresó y lo expresó en su texto.

A los “hijos” Marcos Paulin (Colo), Mariano Sachi, María Llorens, Marihen Soria y Andrés Antonio Fernández, quienes enriquecieron estos documentos con su comprometido testimonio.

A Mario Santucho porque tuvo la mejor disposición para ofrecer su archivo, de documentos del PRT-ERP, el cual fue de gran utilidad.

A Ana Santucho, quién, al conocer este trabajo, se sintió convocada y orientó su esfuerzo en la dirección del mensaje de este libro.

A Pablo Pozzi, quién supo ver en esta selección los objetivos que me había propuesto.

Daniel De Santis

Prólogo

LA INFLUENCIA DEL GUEVARISMO SOBRE EL PRT–ERP

Pablo Pozzi

En un artículo reciente el politólogo inglés Richard Gillespie[1] reitera la opinión que tanto el PRT-ERP como los Montoneros fueron *foquistas*. Lejos de llegar a esta conclusión después de una cuidadosa investigación, Gillespie repite un lugar común de aquellos que intentan criticar sin tratar de comprender las causas históricas y sociales más profundas que dieron surgimiento a la guerrilla en la Argentina. La recopilación de documentos sobre el PRT-ERP aquí presentada por Daniel De Santis, junto con la que se editó en un volumen anterior, es un importante correctivo para las opiniones sin fundamento sobre las organizaciones armadas de la década de 1970. Una ojeada, aunque más no fuera superficial, de estos documentos revela que la concepción del PRT-ERP era mucho más compleja de lo que hasta ahora han considerado los distintos analistas. Esto no implica que no existan una cantidad de críticas que se puedan hacer. Pero, lo que aquí permite el trabajo de De Santis es hacerlas basándose en la documentación de la propia organización. Un elemento que surge con claridad de estos documentos es que el PRT se reivindicó guevarista. Aún así, un tema que indudablemente queda en el tintero es: ¿si el PRT-ERP no era foquista, hasta donde era guevarista? O para expresarlo de otra manera, ¿qué entendía el PRT-ERP por ser guevarista?

La figura e imagen de Ernesto Che Guevara tuvo un profundo impacto sobre la militancia política Argentina durante el período comprendido por los años 1955 y 1976.

Este impacto se produjo en muchos niveles pero el principal fue el ético y humano. A su vez esa imagen entroncó fuertemente con nociones culturales, experiencias políticas y, sobre todo, con el surgimiento de nuevas organizaciones revolucionarias guerrilleras. Para muchos de los militantes de la época la imagen del Che tuvo un efecto concientizador y movilizador a un nivel cuasi irracional. Para las organizaciones peronistas y las de la izquierda tradicional, el Che fue una figura compleja y resistida. Tanto los trotskystas como el Partido Comunista lo criticaban agriamente, y para aquellos peronistas que provenían de la Resistencia el Che era un persona escasamente comprensible y conflictiva, crítico de Perón y marxista aunque también vinculado al latinoamericanismo y a la revolución cubana, percibida como nacionalista. Fueron las organizaciones armadas –marxistas y peronistas– de fines de la década de 1960, las que lo abrazaron más fuertemente sintiéndose herederas de lo que entendían como el "guevarismo".

La década comprendida entre 1966 y 1976 fue un período de crisis y transformación en la historia Argentina contemporánea. Comenzó con la dictadura del general Juan Carlos Onganía y terminó con el golpe de estado del general Jorge Rafael Videla, si bien entre ambos golpes de estado se produjo el retorno a la democracia en 1973 y el tercer gobierno de Juan Domingo Perón. Los cambios iniciados en la década de 1950 y la clausura de los canales de protesta y de participación, se unieron hacia 1969 para generar una crisis de legitimidad y un cuestionamiento generalizado de las características globales del sistema

[1] Richard Gillespie, "Political Violence in Argentina: Guerrillas, Terrorists, and Carapintadas", en Martha Crenshaw, ed. *Terrorism in Context* (University Park, Pa.: The Pennsylvania State University Press, 1995). El trabajo de Gillespie se basa casi exclusivamente en fuentes secundarias como la obra de María José Moyano, y las de Juan Gasparini, Oscar Anzorena y María Matilde Ollier. Es por demás interesante que en ningún momento se preocupa por definir qué entiende Gillespie por "foquismo".

capitalista. A esto se sumaron eventos de alcance mundial: la revolución cubana y la vietnamita. Ambos casos eran vistos como un ejemplo práctico de naciones pobres y dependientes capaces de enfrentar exitosamente al imperialismo en función de una alternativa socialista e independiente. Para muchos jóvenes argentinos, personas como Camilo Torres y el Che eran el ejemplo vivo de esta nueva alternativa. En el caso de este último se agregaba el hecho de que hubiera nacido en Argentina.

En realidad gran parte de la izquierda argentina durante la década 1966–1976 reivindicó la figura del Che Guevara. Esto no implicó ni un aval ni una adhesión a la teoría y las prácticas foquistas generalmente vinculados con el guevarismo. De hecho, todas aquellas organizaciones que se reivindicaron guevaristas, con grandes diferencias entre si, resignificaron la herencia del Guerrillero Heroico para que se ajustara a su realidad, ideología y política. Esto implica que el guevarismo, como tal, no conformó un conjunto filosófico o ideológico concreto, sino más bien una serie de percepciones vinculadas, sobre todo, con la entrega, el sacrificio y la dedicación a la revolución socialista internacional. El PRT–ERP no fue una excepción, si bien logró una fuerte identificación popular entre la organización y el Che. Para el común de los argentinos de la época, Guevara había sido guerrillero, revolucionario y castrista, por lo tanto la figura se vinculaba más a organizaciones como el ERP, las FAL o las FAR, que al Partido Comunista, al PST o a los maoístas. El PRT–ERP desarrolló su propia visión del guevarismo que sirvió para legitimar la cultura de la organización y para generar una fuerte identidad partidaria. Claramente el aspecto politizador de la gesta del Che era inseparable del imaginario colectivo que desarrollaron los militantes, y todo esto a su vez estaba relacionado con el tipo de ideología que se construyó. Así mismo, el acercamiento al PRT–ERP de individuos que se identificaban con la figura del Che tuvo mucho que ver con el hecho que la organización se reivindicaba guevarista y utilizaba la imagen del "guerrillero heroico" en su propaganda. En el PRT–ERP esta visión tiene al menos tres niveles: en cuanto a la politización inicial de los militantes; en términos del imaginario colectivo; y en términos político–ideológico. Los tres son difíciles de aislar. A pesar de esto, y en función de intentar profundizar el análisis, desarrollaremos cada aspecto individualmente.

El proceso de politización de los miembros del PRT–ERP fue uno de los temas específicamente abarcados en las entrevistas realizadas. En las mismas surge la articulación entre la imagen del Che y la politización del entrevistado. Aunque evidentemente no fue el único factor, para muchos, la muerte del Che en Bolivia implicó una primera toma de conciencia en el sentido de definir y sintetizar un compromiso y un comportamiento. Por ejemplo, según una obrera rural del norte argentino:

"Una cosa que nos llegó muy profundo fue lo del Che también. Nosotros éramos chicos. Pero por qué nos llegaba más a nosotros que al resto yo no recuerdo, quizás sea porque yo tuve un tío que estuvo preso. El fue anarquista, entonces él se sentaba a tomar mate y me contaba. Antes del Che hubo estos que lo mataron [...] Esa matanza que hicieron ahí de los muchachos guerrilleros. Yo leí la historia de ellos, te imaginas que me voy a acordar ahora, con los años que hace. Pero yo la política no me interesaba mucho por lo que pasaba y porque a mi no me tocaba. Porque los intereses míos no estaban en esa cuestión, a mi nada me ofrecía, no me largaba una... algo que pueda decir 'mirá, esto me interesa'. El asunto es que matan al Che, pasaron una vez unos muchachos después que lo mataron al Che y me dieron un volante respecto a la historia del Che y hablando sobre la muerte del Che. Y ahí me enteré y siempre me quedó la idea, y siempre le tuve idea al Partido Comunista, sin saber de política, porque la traición es algo que... ahí se mencionaba que la muerte del Che, ellos decían y hacían notar que el Partido Comunista Boliviano lo traicionó. Lo tuve mucho tiempo escondido, porque lo leía yo nada más.

Después me enteré de otras historias más. La lucha por la vida siguió".

Nótese los distintos ejes del testimonio: el Che no era el único guerrillero; lo matan a traición; el Partido Comunista es partícipe; "no sabía de política"; "la lucha por la vida". Y subyacente a todo el fuertísimo impacto que acusó la entrevistada por la imagen de la muerte del Che, hasta el punto de "tenerlo mucho tiempo escondido". Este visión se puede complementar con el siguiente testimonio de un obrero metalúrgico de Córdoba, nacido en Bolivia. Si el anterior muestra una profunda movilización interior este otro revela un impacto clasista:

"Bueno, después estamos en el '67, ¿no? Ahí yo me acuerdo que murió el Che Guevara. Entonces, cuando murió el Che Guevara, yo a esa altura me había obrerizado tanto, si se puede llamar la palabra..., yo no leía libros, apenas de vez en cuando leía el diario, pero cuando murió el Che Guevara fue tan impactante la cosa que uno, dos o tres compañeros llevaron el diario a la fábrica y empezamos a leer nosotros la noticia. Vimos la cara del Che, lo que decía, y hablando entre nosotros, entre los compañeros, empezamos a preguntarnos, decíamos y éste ¿quién es?, era argentino. Ha peleado en Cuba, ha muerto en la guerrilla en Bolivia, ¿qué quiere este hombre, por qué murió? La conclusión que nosotros sacamos es que el Che Guevara había muerto por nosotros, por los pobres, por los trabajadores. Entonces yo me simpaticé. Yo y un grupo de compañeros nos simpatizamos, nos gustó esa figura, ese ejemplo, ese heroísmo... Incluso es más: a raíz de eso nosotros [...] sabíamos entablar discusiones con los estudiantes. Nosotros los de mameluco nos sentábamos en una mesa y los estudiantes en la otra mesa. [...] Incluso yo personalmente mantuve una discusión con una chica que después fue mi compañera, ¿no?. Porque ella defendía a Kennedy, porque en esos años también había muerto Kennedy. Entonces yo le dije 'qué mierda me interesa a mi Kennedy. Ese tipo habrá muerto vaya a saber porque cosa. El Che Guevara murió peleando por lo pobre, por nosotros. ¡Qué me venís con Kennedy!!'. [...] Quizás fue esa discusión que después se entabló una relación y terminó finalmente siendo mi compañera. Pero también mi compañera de lucha después, ¿no? Bueno eso en realidad fue un impacto para mi y no diría solamente que para mi. Creo que para toda una generación de obreros y capaz también de estudiantes diríamos acá en la Argentina. La muerte del Che Guevara acoplado con las reivindicaciones económicas que nosotros teníamos de luchas muy concretas por nuestras necesidades. Entonces yo empecé a partir de ahí a leer. Ya leía el diario...,me compraba el diario todos los días..., por ahí me compraba un librito. Y un día en la pensión esta encontré a un muchacho que estudiaba Ciencias Económicas. Y le digo: 'Escuchame una cosa, vos que estás más en los estudios. Quiero que me expliques una cosa. Yo quiero pelear –le digo–, quiero pelear como el Che. Entonces quiero que me digas a donde está el Partido Comunista'. Porque yo sabía que el Che Guevara era comunista. Entonces sabía que acá en la Argentina existía un Partido Comunista. Entonces yo digo la forma de ligarme, de pelear más organizado, tendrá que ser ligarme al Partido Comunista. Entonces este compañero me agarra, me dice, me dio tantas explicaciones que la verdad es que mareo. Me mareó que no sabía por quién..., me decía que acá los comunistas eran una manga de sinvergüenzas...,entonces yo voy a mi pieza a la noche con mi compañero, que vivía con un compañero en una pensión, le digo: 'mirá, ¿qué entendés vos? El Che Guevara era comunista. Murió peleando por los trabajadores y yo quiero ser comunista'. Entonces me dice: 'la verdad es que no se, no se,' me dice, ¿no? 'Pero yo quiero ser como el Che' —le digo. ¿Y donde encuentro? ¿A quién hablo para eso? La cuestión es que iba pasando el tiempo, se iban dando movilizaciones en la calle en ese tiempo, habían luchas, habían paros...yo me sumaba a todo eso sobre todo porque no aguantaba la situación de la fábrica. [...] Yo tenía ganas de pelear".

Aquí surge más nítidamente el aspecto politizador del Che. La cuestión ética

("murió por nosotros") genera un compromiso ("tenía ganas de pelear"), e inclusive una identificación y sentir la necesidad de leer y estudiar, mientras se busca una opción política "guevarista". Es importante destacar que la politización que generó el ejemplo del Che era ideológica en el sentido de un "sistema de creencias característico de un grupo o una clase particular" y un "proceso general de producción de significados e ideas"[2]. De hecho lo que parece haber ocurrido es que entronco fuertemente con una cultura obrera de lucha y un sentimiento de opresión. Inclusive los canales de transmisión de este sentimiento eran múltiples. Para la primera testimoniante cobra realidad a través de un volante; para el metalúrgico en las discusiones con compañeros y estudiantes; en el testimonio de un obrero de la carne, a continuación, el canal fue a través de la familia.

Pregunta: ¿En tu familia se hablaba de política?

Respuesta: En mi familia se hablaba de política porque en mi casa tenían la costumbre. Una de las cosas que yo tengo mas grabadas fue cuando lo matan al Che. Mi viejo cae con la revista *Si;* le dice a mi hermana: "A ver, léeme que lo mataron a Guevara". O sea, siempre me acuerdo la foto del Che tirado muerto, la foto que publicaban en ese momento, con el estilo de la *Si* que era bien sensacionalista.

P: Vos tenias nueve años en ese entonces, ¿no?

R: Si.

P: ¿Y que dijo tu viejo de la muerte del Che? ¿Le pareció bien, mal, mas o menos?

R: No, vos sabes que tanto a mi viejo como a mi vieja les caía mal que lo hubieran matado, como que había un respeto por el coraje del tipo. O sea, mas que un valoración política, sobre todo del coraje que había demostrado tener.

Claramente estos testimonios combinan distintas cosas. Por un lado, son hechos dos décadas mas tarde, con lo cual se hallan refractados por el tiempo, las experiencias, pasadas y los significados de hoy. Por otro, mas allá de la exactitud, de los hechos narrados, expresan un sentimiento que probablemente era real en aquel entonces. Aplicando el criterio de saturación desarrollado por Daniel Bertaux[3], cotejándolo con las fuentes documentales la época, y tomando en cuenta la resignificación de los hechos, aun así podemos visualizar el impacto de la imagen del Che sobre toda una generación de argentinos. Si analizamos las respuestas de estos antiguos miembros del PRT–ERP y las cruzamos con parámetros de clase, genero y raza se puede sugerir un perfil especifico de quienes en la organización fueron los que mas sintieron ese impacto y las causas. El impacto del Che sobre la memoria de los entrevistados parece haber sido mas profundo entre los obreros y entre las mujeres estudiantes.[4] Esto no implica sugerir que otros grupos sociales no fueron influenciados por la imagen del Che. De hecho partimos del concepto que toda una generación argentina fue marcada, de distintas maneras, por esa imagen. Lo notable es que en los testimonios, y por ende en la memoria de los entrevistados obreros y mujeres estudiantes, la presencia de esa influencia es explícita y es relacionada directamente con el proceso y los significados de la "toma de conciencia".

Entre estos dos grupos de entrevistados la influencia guevarista se dio en términos de una resignificacion que le permitía vincularse con las distintas formas culturales de los grupos sociales. Para el metalúrgico boliviano y para el obrero de la carne, el Che representada hombría y compromiso. Lo que más les llamaba la atención era su entrega a los desposeídos a pesar de pertenecer socialmente a la pequeña burguesía. En cambio, las

[2] Raymond Wiliams. *Marxismo y literatura* (Barcelona: Ediciones Península, 1980), pág. 71.

[3] Daniel Bertaux, "Los relatos de vida en el análisis social"; en *Historia y fuente oral* 1 (Barcelona: 1989).

[4] Este análisis es sumamente tentativo, puesto que surge la pregunta de si la saturación derivadas de las entrevistas realizadas es suficiente como llegar a conclusiones tan globales. De todas maneras, las mismas se plantean aquí no como algo cerrado sino mas bien como una forma de abrir la discusión en torno a la relación entre clase social, genero, raza y los significados del imaginario político.

mujeres estudiantes destacaron la concepción guevarista de la revolución como un proceso principalmente humano. En todos los casos la figura del Che fue resignificada eligiendo elementos y descartando otros. Así, el ejemplo del Che se ligó fuertemente a una cultura marcada por el cristianismo. El énfasis en el sacrificio, el compromiso, la humildad, la humanidad, el amor, y la capacidad de morir por los pobres recuerda a valores tradicional mente vinculados con la figura del Cristo[5]. Es claro que esta vinculación se dio a un nivel de sentimientos, y no como una expresión de la filosofía revolucionaria, constituyéndose en una interpelación al sentido común popular para emerger como una síntesis ideológica, en la acepción desarrollada por Raymond Williams.

El ejemplo del Che sirvió para sedimentar estos sentimientos impulsando a los que registraban este impacto a canalizarlos a través de una búsqueda de opción política. La identificación con el Che sirvió a muchos de estos entrevistados para reconocerse y encontrarse y, eventualmente, para organizarse en lo que fue el PRT–ERP. Asimismo, sirvió para reforzar una identidad revolucionaria de nuevo tipo, sintetizando una disconformidad con la izquierda tradicional, y rechazando alternativas no guevaristas. Los siguientes, testimonios son un ejemplo de la relación entre la imagen del Che, el sentir de los entrevistados y el acercamiento al PRT–ERP:

1. *Un estudiante de Rosario:*

*“*Me acuerdo muy bien que fue una vez mas hablando con una compañera, se llamaba María Elena, conversamos sobre el Che Guevara, y en esa conversación ella me habló de otro compañero que yo lo conocía, Willi, pero no habíamos intimado mucho. Entonces esta compañera me comentó que ese compañero a veces cuando hablaban también le hablaba del Che Guevara. Yo me imagino que se lo comentó al otro también porque de alguna manera buscamos encontrarnos, y en poco tiempo se hizo una amistad muy sólida de los tres, y tal vez el motivo principal de nuestra plática, de nuestras charlas era política.”

2. *Un obrero automotriz de Córdoba:*

“Y el habrá pasado no me acuerdo bien...él me contó que lo echaron del Partido Comunista porque reivindico la lucha armada y al Che Guevara, y él dijo que el Partido Comunista tenía que agarrar los fierros, en un asado. Y como era un tipo muy combativo, un obrero muy bien clasista, entonces muchos compañeros preguntaron: ¿Che porque lo habrán echado al negro Germán[6]?”

3. *Un obrero metalúrgico de Rosario:*

“Me encuentro con una piba que primero me mira como para levantarme y yo me pongo a hablar como con todos. Del Che, de que esto no puede ser. [*risas*] Y entonces entablamos así la relación. Y con el afán de seguir llamándome...claro, yo era un laburante que bajaba línea del Che...no era un estudiante...ella si era un estudiante...Y para quererme levantar, pienso yo, me empieza a contar de cosas de grupos que estaban haciendo practicas de tiro en la isla, una serie de actividades en las islas. Y claro ¿dónde estaban? Y yo entre esto y lo otro le saco el nombre de uno de ellos. Y ¿que hago con todo esto? Lo voy a ver a un compañero que yo sabía que posiblemente algo supiera de todo esto. Y me tiró que hay un grupo en la isla que hacen practica de tiro. Que están leyendo a Debray. En ese tiempo Debray era el hombre de moda. Me dice ‘quedate que vamos a charlar`. Y ahí me engancho con lo que fue el *Comando Che Guevara”.*

4. *Una estudiante de Córdoba:*

[5] No hay que olvidar que esta fue una época de profunda crisis para la Iglesia Católica en América Latina que derivó en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

[6] Se trata de Carlos Germán, “el Negro Mauro Gómez”, dirigente obrero, militante del PRT fundador del ERP y miembro del CC y BP del PRT. [nota del autor]

"Pero sobre todo empiezo a leer lo que es el Che Guevara. Fundamentalmente fue el que más me impacto en ese momento. Y quizás José Ingenieros, que me pareció muy difícil entender lo que él quería plantear y cómo que fue lo primero que yo leí. Mas allá que yo en ese tiempo leía a Zaratustra, al nihilismo, a los existencialistas, a Julio Cortazar, un montón de esos autores. Pero Ingenieros fue lo que más me impactó y después todo el material del Che Guevara. Del Che Guevara me leí todo. Me apasionó. Sobre todo lo que planteaba del hombre nuevo, ese fue el eje central para mí. [...] el hombre nuevo como un ser humano que planteaba la igualdad de los seres humanos y también la idea que tenía en relación a la familia, a las mujeres como participes del proceso. Eso fue lo que a mí me conecto mucho más y la posibilidad de poder leer a este hombre. Y por supuesto la igualdad de los hombres en todo sentido. [...Me acerque al PRT] por mas que en la universidad había organizaciones, pero a mi no me satisfacían."

5. *Un obrero tucumano que fue miembro de la Federación Juvenil Comunista (Fede):*

"La cuestión que, creo que nada influenciado por ellos, comenzamos a hacer mas quilombo. En la Fede. Y al final terminé renunciando a la dirección del frente de prensa. Como responsable. Y me fui al barrio. En el barrio era una culada de muchachos. Teníamos un circulo enorme. Militando éramos como quince, pero después éramos un montón de gente rodeando eso. De pibes. Teníamos un club barrial, todo piola. Pero, hijos de puta, no nos dejaban salir...En esa época había que salir a hacer piqueteos ya con seguridad. Porque era la época de las tres A. Y no nos daban el aparato de seguridad. Entonces, estudiando los estatutos leímos que si armábamos un frente barrial podimos tener nuestro propio frente de seguridad. Y si manejábamos nosotros la seguridad, podíamos salir nosotros a hacer piqueteo. Entonces organizamos un frente barrial. Con tres círculos, de tres a cinco círculos, podías tener un frente barrial. Entonces nos dividimos, hicimos cinco círculos. De la Fede. Y los llamamos al frente barrial *Comandante Ernesto Che Guevara.* Gran quilombo gran. A cambiar el nombre. Al final negociamos que lo degradábamos. [*risas*] Entonces lo degradamos y le pusimos frente barrial *Ernesto Che Guevara*. Le sacamos el *Comandante*, después de duras negociaciones. Y ahí comenzamos a hacer volantes. Yo, ya para esta época me quería ir a la mierda. Ya no me gustaba. Yo me quería ir a la *Juventud Guevarista* [del PRT–ERP]".

Todo el proceso anterior se liga fuertemente con el imaginario que el PRT–ERP adopta y desarrolla. Así el obrero tucumano admira al Che, encuentra un rechazo en el Partido Comunista por esa admiración y se quiere ir a una organización que se define como guevarista. Este imaginario se plasmó tanto en la propaganda como en la retórica de la organización. Por ejemplo, la portada del libro con las resoluciones del V Congreso del PRT tiene una foto del Che[7]. Asimismo el documento de constitución de la Junta de Coordinación Revolucionaria se encuentra ilustrado por una foto del Che, mientras que el editorial de *Estrella Roja*, órgano del ERP, se tituló "Por el camino del Che".[8] Y también el V Congreso del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS) contó con numerosas banderas, consignas y cánticos que hacían alusión al Che.[9] El organismo juvenil del PRT–ERP se llamo *Juventud Guevarista.* Por ultimo, uno de los primeros grupos armados se llamo, C*omando Che Guevara*. Este grupo fue organizado en Rosario, 1969, por militantes de PRT y por izquierdistas sin partido la mayoría de los cuales después se integraron el ERP.

[7] Partido Revolucionario de los Trabajadores. *Resoluciones del V Congreso y de los Comité Central y Comité Ejecutivo Posteriores* (Buenos Aires: Ediciones El Combatiente, 1973).

[8] *Estrella Roja* N° 31 del 4 de Marzo de 1974.

[9] Por ejemplo, la consigna "El presente es de lucha, el futuro es nuestro. CHE. Juventud del PRT"; y el cántico, "Evita, Guevara la lucha, se prepara." Ver Frente Antiimperialista y por el Socialismo. *V Congreso* (Presidente Roque Sáenz Peña, Chaco: Libro de Frente, Noviembre 24 de 1973).

Estas alusiones no eran meramente propagandísticas, eran también legitimantes y expresaban el sentir y el ideario que expresaban los testimoniantes. El Che era argentino y latinoamericano y su predica y ejemplo entroncaban con la cultura cristiana y latinoamericana de muchos de los miembros del PRT–ERP que provenían del interior. Como expresamos antes, la legitimación que la imagen del Che brindaba no era principalmente teórica, sino que existía en otro plano, el de los sentimientos. Como muestra bastan dos ejemplos. Primero, en el ya citado editorial de *Estrella Roja* anunciando la constitución de la JCR se establece que "Cuatro organizaciones revolucionarias [...] han comenzado ha confluir [...] a llevar a la practica en principio de internacionalismo proletario y revolucionario, imbuidos de la predica y el ejemplo militante de su precursor y guía: el Comandante Che Guevara".[10] Y segundo, en el V Congreso del FAS, el dirigente de Luz y Fuerza de Córdoba, Agustín Tosco termina su discurso diciendo: "Como decía el Che, el hombre debe estar dotado de una gran ternura revolucionaria, que es la que le hace amar profundamente [*ovación*], que es la que le hace amar profundamente a sus hermanos y es la que le hace odiar tenazmente a sus enemigos y a sus explotadores. Bajo esta insigne presencia revolucionaria y latinoamericana del Che, nosotros somos trabajadores, ante ustedes, entre nosotros, todos los días continuaremos llevando adelante ese compromiso para construir la nueva y hermosa sociedad, la sociedad socialista...[*aplausos y gritos]*".[11]

En ambos casos la figura del Che y su pensamiento son utilizados como legitimación de un planteo político. Nótese como la interpelación realizada no es a la racionalidad teórica sino a los sentimientos. Esta interpelación tiene ecos de imágenes cristianas, por ejemplo el llamado a "amar a sus hermanos" y en la consigna "el futuro es nuestro". Es desde estos sentimientos que se plantea la adhesión a la causa revolucionaria y en la que en la misma se encuentra legitimada. A partir de allí se plantea el desarrollo político y filosófico. Un claro ejemplo de esto último fue la relación que establecieron los documentos del PRT–ERP entre la violencia popular revolucionaria y la gesta del Che. Por ejemplo: "Pero este relativo paréntesis de la lucha popular [*1967–1968*] fue llenada por profundos cambios en la mente y el corazón de nuestro pueblo. Ante la barbarie militar y el estado de indefensión popular, comenzó a cundir entre los argentinos el convencimiento de que a la violencia de los explotadores y opresores había que oponer la justa violencia popular. Este trascendental avance ideológico fue fecundado por la epopeya del Comandante Guevara, vivida como propia por amplios sectores de nuestro pueblo".[12] La violencia revolucionaria es legitimada no por la teoría sino por el sacrificio del Che. Inclusive esta legitimación era elevada a nivel de progresión histórica: "Como San Martín, Bolívar y como el Che, como revolucionarios latinoamericanos, los mejores hijos de nuestro pueblo sabrán hacer honor a nuestras hermosas tradiciones revolucionarias, transitando gloriosamente sin vacilaciones por el triunfal camino de la segunda y definitiva independencia de los pueblos latinoamericanos".[13]

Este planteo político–ideológico proviene desde los orígenes del PRT, y se profundizará a partir de 1968. En ese momento el IV Congreso de la organización especifico que entre sus orígenes ideológicos estaba "el castrismo". Por esto último se entendía indistintamente con el termino de "guevarismo".[14] Es importante destacar que es

---

[10] *Estrella Roja* N° 31 del 4 de Marzo de 1974, Pag. 2.

[11] Frente Antiimperialista y por el Socialismo. *V Congreso* (Pte. Roque Sáenz Peña, Chaco: Libros de Frente, noviembre 24 de 1963), pag. 5. Tosco tenia vínculos con el PRT–ERP.

[12] Mario Roberto Santucho [sic], Secretario General del PRT y Comandante Jefe del ERP. *Poder Burgués y Poder Revolucionario* (sin pie, 23 de agosto de 1974), pág. 9.

[13] *Ibid.,* 49.

[14] En el *Documento del IV Congreso (1968)* el PRT–ERP especificaba que *" no hacemos distinción alguna entre castrismo*

en el IV Congreso que se produce uno de los escasos intentos del PRT–ERP por definir que entendían por "guevarismo–castrismo", identificándolo con una estrategia revolucionaria continental. Así van a afirmar que "el castrismo, sin la claridad teórica y la pureza de 'método' de los grandes revolucionarios marxistas del pasado [...] durante años ha estado desarrollando una clara estrategia continental de lucha revolucionaria."[15]

Dos años mas tarde, en 1970, el PRT–ERP realizo un balance de la experiencia del Che en Bolivia. En el mismo, más que hacer una reivindicación política del pensamiento del Che, lo que se hizo fue marcar diferencias con la concepción foquista. Esta última era considerada como un antecedente fracasado de la lucha armada que estaba desarrollando la organización. Dirán: "Lo que es insustituible para iniciar la guerrilla rural es un partido revolucionario, con penetración en las masas [...] La cuestión del foquismo o guerra revolucionaria es un problema de política no de numero de combatientes. Si se pretende iniciar la lucha basada únicamente en la geografía, se evita el contacto con la población y se pretende enfrentar al enemigo con sólo la fuerza militar con que se cuenta[...] estamos en presencia de una desviación foquista[...]".[16] A partir de ahí plantearon que la derrota del Che en Bolivia fue un problema de concepción política y no militar. En este sentido si bien se estudiaba el librito *Guerra de guerrillas* se tomaba distancia de la concepción del foco guerrillero.

En cambio, la concepción que se reivindicaba eran los principios volcados tanto en *El socialismo y el hombre en Cuba* y en el *Mensaje a la Tricontinental.* El planteo del "hombre nuevo" y el del internacionalismo proletario y latinoamericanista eran percibidos como las principales herencias el legado guevarista. Así el PRT–ERP levantó la consigna "Por la revolución obrera, latinoamericana y socialista", entendiéndola como una expresión guevarista. También, esta concepción se plasmó en el folleto *Sobre moral y proletarizacion.* El folleto fue elaborado y publicado por primera vez en el periódico *La Gaviota Blindada,* de los presos del PRT–ERP en el Penal de Rawson en 1972. En 1974 el quincenario *Nuevo Hombre* lo publicó por entregas bajo el titulo *Hacia el hombre nuevo.*[17] Si bien la militancia del PRT–ERP lo tomó como la versión local de *El socialismo y el hombre en Cuba,* uno de los aspectos notables era que hacía escasas referencias al Che. Además, comparado con el escrito guevarista el folleto *Sobre moral...*era rígido y bastante esquemático en su reivindicación de la moral revolucionaria.

En este sentido, y a pesar del esquematismo, la principal influencia del Che sobre el PRT–ERP fue la importancia del factor humano en la revolución. El ejemplo, el compromiso, "la entrega" se repitieron en distintos documentos. El quincenario legal orientado por el PRT–ERP tenia el revelador titulo de *Nuevo Hombre*, sintetizando lo que se quería plantear políticamente, y cuyos artículos intentaban definir al guevarismo como un modelo de conducta. Así, por ejemplo, se publicaban artículos como "La actualidad del Che"[18] cuyo concepto central era: "Este sexto aniversario de la muerte del Che no quiere ser un homenaje, un recuerdo. Este sexto aniversario es una consigna: *ser como el Che* hasta las ultimas consecuencias."

Asimismo, los documentos del V Congreso y los Comité Central y Comité Ejecutivo del PRT sintetizan esta concepción política en torno al Che. Por ejemplo, se rescataba que el principal legado era "un internacionalismo practico ejemplar, simbolizando en el ejemplo

---

y guevarismo, porque la distinción es falsa". Carlos Ramírez, Sergio Domecq, Juan Candela. *El único camino hasta el poder obrero y el socialismo* (marzo de 1968, pág. 22.

[15] *Ibid.,* .22.

[16] Partido Revolucionario de los Trabajadores. *Resoluciones del V Congreso y de los Comité Central y Comité Ejecutivo Posteriores* (Buenos Aires: Ediciones *El Combatiente*, 1973), pág. 53.

[17] *Nuevo Hombre* año III, N° 55. 2da. quincena de enero de 1974, págs. 6 a 7; y N° 56, 1ra. quincena de febrero de 1974.

[18] *Nuevo Hombre* año III, N° 48 1ra. quincena de octubre de 1973, págs. 6 a 9.

del comandante Guevara [...] que apreciamos altamente y que debemos esforzarnos en imitar".[19] Y también: "[...] corrientes revolucionarias internacionalistas [...] se esfuerzan por aplicar creadoramente el marxismo a la situación concreta de su país, luchan con las armas en la mano, y en su proceso de maduración revolucionaria comienzan a rescatar la bandera internacionalista del marxismo leninismo bajo el estimulo singular del pensamiento y la acción del comandante Guevara".[20]

Quizás lo mas notable es que a pesar de las numerosas referencias al pensamiento del Che y de la inmensa difusión de sus escritos y discursos, el PRT–ERP fue poco concreto en cuanto a las lecciones políticas que había tomado, mas allá del internacionalismo. Desde el IV Congreso hasta los Comités Centrales realizados en 1975, el PRT–ERP citaba profusamente a Lenin, Marx, Mao y los vietnamitas en términos teóricos. En cambio las referencias al Che son en cuanto a su ejemplo. La resignificacion del Che en la concepción del PRT–ERP era que el "guerrillero heroico" había corporizado en la practica al "hombre nuevo", mientras era casi ignorado como intelectual revolucionario. Para estos guerrilleros argentinos el Che no era un teórico, en su forma tradicional, sino mas bien un modelo de revolucionario, Así el Che fue parte del sentir y de la cultura que cohesionó al PRT–ERP, sin llegar a corporizarse como una concepción político–filosofica particular.

[19] Partido Revolucionario de los Trabajadores. "Minuta sobre internacional"; en *Resoluciones del V Congreso y de los Comité Central y Comité Ejecutivo Posteriores* (Buenos Aires: Ediciones *El Combatiente*, 1973), pág. 101.
[20] *Ibid., 103.*

APUNTES PARA UN BALANCE

Daniel De Santis

La presente introducción toma como base un documento escrito con motivo de cumplirse el veinte aniversario de la caída en combate de Santucho, el cual constituyó el punto de partida de un trabajo de mayor envergadura, que hoy se ha concretado con la publicación del segundo tomo de esta selección de documentos del PRT y del ERP.

El 19 de julio de 1976 cayeron combatiendo Mario Roberto Santucho y Benito Urteaga y fueron secuestrados Domingo Menna, Liliana Delfino, Ana María Lanzillotto, y Fernando Gertel. Santucho, Urteaga y Menna eran miembros del Buró Político del PRT y Liliana Delfino de su Comité Ejecutivo.

Transcurridos 20 años es posible hacer una doble lectura de aquellos hechos: por un lado comienzan a ser historia, lo cual nos permite o quizás nos obliga a tomar distancia de los detalles, y reparar en las líneas centrales, a partir de las cuales intentaremos expresar nuestra posición con respecto a las principales enseñanzas de aquella experiencia; a su vez todavía son hechos políticos de obligada referencia entre la militancia revolucionaria.

MARCO HISTÓRICO

Desde 1955, el sector social más dinámico del campo popular, la clase obrera, había ensayado distintas tácticas de lucha en el intento por recuperar un gobierno que sentía como propio: tomas de fábricas, huelgas generales, movilizaciones, campañas de caños[1], planes de lucha de la CGT, foco guerrillero, participación en elecciones, de las cuales se proscribía al peronismo, o se las anulaba al ganar este como en 1962.

En la Argentina del segundo lustro de los años sesenta se vivía un duro enfrentamiento de clases. La burguesía monopolista argentina -el sector dominante de la burguesía nacional[2]- con su partido político militar, las fuerzas armadas, se habían adueñado del poder en un nuevo intento por desequilibrar la ya larga lucha que sostenía con el conjunto del pueblo. El golpe de Onganía del 28 de junio de 1966, con la inmediata intervención a las universidades, provocó, entre otras cosas, la confluencia masiva del movimiento estudiantil universitario con la resistencia obrera, por otro lado el peronismo oficial va a quedar a la retaguardia, en la lucha contra la dictadura, al lanzar su líder la consigna “desensillar hasta que aclare”.

En el año 1968, hechos como: la constitución de la CGT de los Argentinos, la ola de grandes huelgas, la enorme agitación universitaria, el surgimiento del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, el intento guerrillero de las FAP en Taco Ralo, las acciones de propaganda armada de los Tupamaros, la guerrilla en Centroamérica, Colombia y Venezuela, la ofensiva del Tet-Lunar del FNL y el Partido de los Trabajadores en Vietnam y en menor medida el Mayo Francés, fueron el preludio de las insurrecciones

[1] Bomba de fabricación casera que utilizaba recortes de caños como carcaza del artefacto. [nota del autor]

[2] Para evitar equívocos con las distintas denominaciones de la burguesía, utilizamos la precisa terminología marxista de Silvio Frondizi y Ernesto Guevara, indicando como burguesía nacional a la burguesía nativa. Vale la aclaración ya que las concepciones populistas y reformistas han introducido un falso concepto de “burguesía nacional”, queriendo designar de esta manera, en los países dependientes, a una supuesta burguesía opuesta al imperialismo. [nota del autor].

populares del 29 de mayo y el 16 de setiembre de 1969 en Córdoba y Rosario, las que iban a acelerar un cambio profundo en el nivel de las contiendas de clases, y se iba a abrir una nueva etapa en la lucha revolucionaria por el socialismo .

SIN OPCIÓN REVOLUCIONARIA DE PODER

Pero pese a las heroica entrega militante de miles de trabajadores peronistas y comunistas, pese a las combativas luchas desarrolladas por la clase obrera y las masas explotadas, estas no podían avanzar porque estaban bajo la influencia ideológica de la burguesía, en este período vía la concepción populista del peronismo. En un trabajo, síntesis de su pensamiento, Santucho lo explicaba así: *"La razón fundamental por la que pese a la enérgica lucha de nuestro pueblo, las clases dominantes no han visto peligrar su dominación política ha sido la ausencia hasta el presente de una opción revolucionaria de poder que ofreciera a las masas una salida política fuera de los marcos del sistema capitalista.*

Hasta ahora la clase obrera y el pueblo argentino no han conseguido darse una fuerza política propia de carácter revolucionario. Por ello ha estado sometido constantemente a la influencia de los partidos políticos burgueses y no ha logrado identificar las distintas engañifas preparadas por la burguesía, cayendo en consecuencia en el error, dando su apoyo de buena fe a sus propios verdugos".[3]

Los dirigentes del PRT eran conscientes de esta situación y tenían claro que a partir del Cordobazo estaba planteada ante ellos una enorme responsabilidad. Al respecto nos sentimos tentados a reproducir una larga cita de un artículo de *El Combatiente,* sobre la construcción del partido revolucionario en la Argentina, que a nuestro entender explica el por qué del nacimiento y desarrollo del PRT:

"En nuestro país hubo, en lo que va del presente siglo, dos grandes períodos de auge de masas: 1914-21 y 1935-44. Precisamente esos períodos registran los dos intentos principales –frustrados- de construcción del Partido en la Argentina.

En el primer período, nos encontramos con que el Partido Socialista estaba ya totalmente carcomido por el oportunismo reinante en la Segunda Internacional degenerada. La clase obrera prefirió seguir, en sus luchas por reivindicaciones económicas y políticas inmediatas, al anarquismo (FORA del V congreso), que se mostró como el sector más decidido y enérgico en las luchas cotidianas. Pero el anarquismo carecía precisamente de una política de poder. Con su negación de la dictadura del proletariado y la utópica pretensión de destruir inmediatamente toda forma de estado, no podrían obtener otro resultado que el que obtuvieron: dejar firme el Estado burgués.

El Partido Comunista, surgido en esa época con el nombre de Partido Socialista Internacionalista, era al principio demasiado débil e inexperto para poder capitalizar la lucha de las masas antes de que pasara el momento favorable.

A partir de 1935 le llegó su segunda oportunidad y el Partido Comunista logró efectivamente dirigir hasta 1943 a la mayoría del proletariado argentino. Pero esa dirección se frustró como consecuencia de la degeneración de la Tercera Internacional.

El PC argentino se dejó arrastrar por la política del Frente Popular votada en 1935 por la Internacional. Ella consiste básicamente en la revolución por etapas y en la constitución de una alianza de clases dirigida por la 'burguesía nacional' para dirigir la primera etapa 'antiimperialista y antioligárquica'.[4]

---

[3] Poder Burgués y Poder Revolucionario. Ediciones *El Combatiente* 1974.

[4] *La tesis aprobada entonces por la Internacional Comunista, era en esencia, la siguiente: dado que en los países*

Así, a pesar de haber combatido valientemente en más de una oportunidad, el PC perdió la dirección del proletariado argentino, que a partir de 1943 cayó bajo la influencia ideológica de la burguesía con el peronismo.

Con las grandes luchas signadas por el Cordobazo, comienza en 1969 un nuevo período de auge de masas en nuestra patria.

Nos encontramos pues, frente a la tercera oportunidad histórica de construcción del partido...Si fracasamos nuevamente la revolución se postergará por años. La sociedad argentina entrará en descomposición y caerá bajo el mando de una dictadura fascista y pro-imperialista...".[5]

Veamos entonces como se preparaban los militantes del PRT, para estar a la altura de la situación.

EL PRT Y SUS DEFINICIONES ESTRATÉGICAS

A partir de la crisis de legitimidad de la dominación burguesa, agravada por la dictadura de Onganía, confluyeron una serie de condiciones que dieron lugar al nacimiento de un destacamento de vanguardia en la clase obrera. Durante los primeros años de la década del sesenta entró en crisis la industria azucarera, eje de la economía del noroeste argentino, en las luchas que esta originó surgió un numeroso y activo grupo de militantes obreros que entraron en contacto con intelectuales revolucionarios que habían formado el Frente Único FRIP-Palabra Obrera, todos ellos realizaron una riquísima experiencia de movilizaciones, tomas de fábrica, enfrentamientos con las fuerzas represivas, elección de diputados obreros, agotando los métodos de lucha pacífica, y dieron origen al ala leninista del PRT.

En correspondencia con la situación del movimiento de masas en Argentina y América Latina y a la maduración de la vanguardia, se avanzaba en las definiciones políticas y en la organización revolucionaria. En Agosto de 1967 se realizó en La Habana la primera conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), la que en los principales puntos de su declaración expresó:

"Que los principios del marxismo-leninismo orientan al movimiento revolucionario en América Latina.

Que la lucha revolucionaria constituye la línea fundamental de la revolución en América latina.

Que para la mayoría de los países del continente, el problema de organizar, iniciar, desarrollar y culminar la lucha armada constituye hoy la tarea inmediata y fundamental del movimiento revolucionario.

Que la guerrilla como embrión de los ejércitos de liberación constituye el método mas eficaz para iniciar y desarrollar la lucha revolucionaria en la mayoría de nuestros países.

---

dependientes el explotador principal es el capital imperialista y que su dominación ha retardado el desarrollo capitalista, no están maduras las condiciones para plantear ya la revolución socialista, sino el desarrollo capitalista pleno e independiente. Habrá entonces una primera etapa revolucionaria, antiimperialista y antifeudal (antioligárquica) que producirá la liberación nacional y el pleno desarrollo capitalista. Esto aumentará el peso social de la clase obrera, que recién entonces en una segunda etapa, completamente separada en el tiempo, podrá plantearse la revolución socialista.
La primera etapa será dirigida por la "burguesía nacional", objetivamente interesada en ella acaudillando un bloque de cuatro clases: proletariado, campesinado, pequeña-burguesía urbana y burguesía nacional.
Como vemos, la esencia de esta errada concepción sigue presente en la actual formulación del PC "revolución democrática, agraria y antiimperialista" cuya dirección confían, de hecho, a la 'burguesía nacional" (Perón). También tiene la misma esencia la posición de sectores del peronismo revolucionario progresista, que plantean una "liberación nacional" separada de la revolución socialista (en los hechos, ya que propagandísticamente suelen unirlas).

[5] Partido y lucha de clases. El Combatiente N° 92. Viernes 28 de setiembre de 1973.

Que la solidaridad con Cuba y la colaboración y cooperación con el movimiento revolucionario en armas constituye un deber insoslayable de tipo internacional de todas las organizaciones antiimperialistas del continente".[6]

El PRT en su Cuarto Congreso, realizado en febrero de 1968, después de un prolongado debate con las corrientes internas que expresaban el espontaneísmo economicista, confluyó con los lineamientos generales de la OLAS y resolvió entre otros puntos lo siguiente:

1) *"La revolución argentina es socialista y antiimperialista, es decir permanente.*
2) *La revolución argentina es táctica en relación a la estrategia de la revolución continental, pero tiene una estrategia propia consistente en que la clase obrera y el pueblo deberán librar una guerra prolongada para derrotar a la burguesía y al imperialismo e instaurar un gobierno revolucionario, obrero y popular.*
3) *La revolución es obrera y popular por su contenido de clase por ser el proletariado industrial su vanguardia y por ser sus aliados la pequeña burguesía urbana en todo el país y el proletariado rural y el campesinado pobre en el norte.*
4) *Dado el carácter de clase y el carácter armado de la revolución, esta requiere ser dirigida por un partido y un ejército revolucionario.*
5) *En su primera etapa la lucha armada será esencialmente guerra civil y se irá transformando paulatinamente en guerra nacional antiimperialista.*
6) *Por varios motivos la guerra revolucionaria tendrá carácter prolongada y será estratégicamente defensiva porque la librarán los revolucionarios, la clase obrera y el pueblo, con minoría de fuerzas ante un enemigo común mucho más poderoso que actuará a la ofensiva, aunque todas las operaciones tácticas serán ofensivas y libradas dentro de lo posible, con mayoría de fuerzas.*
7) *A medida que se desarrolle la guerra revolucionaria tomará un carácter cada vez más regional y continental llegando a no respetar fronteras.*
8) *En esta etapa en la Argentina se requerirán un fuerte partido y ejército revolucionario, la incorporación masiva de la clase obrera y el pueblo a la lucha revolucionaria, la extensión continental de la revolución y una crisis total del imperialismo a escala mundial".*[7]

En el marco nacional e internacional descripto, la militancia organizada debatía intensamente "el carácter y las vías" de la revolución en nuestra patria.

Para el Partido Comunista Argentino la revolución era democrática, agraria y antiimperialista, y vía pacífica. En correspondencia sostenía un frente de amplia coalición democrática cívico-militar.

Los partidos marxistas-maoistas, planteaban una revolución nacional, democrática, agraria y antiimperialista. y vía insurreccional, algunos urbana y otros del campo a la ciudad.

Las organizaciones del peronismo revolucionario, con matices, revolución nacional antiimperialista, también expresada en su consigna de Patria Libre, Justa y Soberana; y proponían e iniciaban la lucha armada.

Las Fuerzas Argentinas de Liberación, sostenían una revolución social y nacional y gestaban las primeras acciones guerrilleras.

El PRT caracterizaba la revolución como nacional y social, y para llevarla adelante

[6] Oscar R. Anzorena. Tiempo de Violencia y utopía. Ed. Contrapunto.

[7] Documento del IV Congreso del PRT. El único camino hasta el poder obrero y el socialismo. Ver también A Vencer o Morir Tomo I.

proponía la construcción de un partido y un ejército revolucionarios, unir todas las fuerzas populares en un frente de liberación nacional y social y lucha armada guerrillera, urbana y rural.

Estas eran algunas de las decenas de fórmulas que se debatían, a lo cual habría que agregar los distintos niveles de compromiso y decisión individual y colectiva. Dentro de este marasmo de ideas y actitudes había que encontrar el camino correcto. Fueron varios los grupos de hombres y mujeres que estuvieron a la altura de la *necesidad* histórica.

FUNDACIÓN DEL ERP

Desde enero de 1969 los militantes del PRT venía operando militarmente y simultáneamente sostenían una dura lucha ideológica, dentro de la organización, con los sectores que se oponían al inicio de la lucha armada. A fines de julio de 1970 se reunieron los delegados al V Congreso partidario. Valga como homenaje y expresión de reconocimiento mencionar los nombres, que hemos podido recoger, de los delegados al Congreso que tuvieron la responsabilidad y el honor histórico de fundar en representación de sus compañeros del Partido, al Ejército Revolucionario del Pueblo: Mario R. Santucho, Luis E. Pujals, Enrique H. Gorriarán, R. Pedro Bonet, Benito J. Urteaga, Domingo Menna, Antonio Fernández, Carlos Germán, Juan Manuel Carrizo, Clarisa Leaplace, Crecencio Ibánez, Jorge Molina, Mario E. Delfino, Ramón R. Jiménez, Cacho Ventricci, Guillermo Pérez, Marcelo Lescano, M. Gómez, Osvaldo S. Debenedetti, Eduardo Foti, Cacho Ledesma, Pola Augier, Asdrúbal Santucho, Jorge A. Ulla, Cesar Cervato, Lionel Mc Donnald, Carlos All, Chispa, Carlos Chamorro, Ana María Villarreal, Luis Mattini, Luis Almirón, Humberto Pedregoza, Jorge Marcos, Ramón Arancibia, Alberto del Rey entre otros[8], y estar a la altura de la demanda que les planteó la historia.

El 20 de setiembre de 1970, dos días después de su primera acción pública la toma de la comisaría 24 de Rosario, el ERP con estas palabras se dirigía *"Al Pueblo Argentino"*.

"...el Ejército Revolucionario del Pueblo, pasa a combatir en forma organizada, uniendo su actividad combatiente a la de otras organizaciones hermanas, asumiendo junto a ellas la responsabilidad militar en el proceso de guerra revolucionaria que ha comenzado a vivir nuestro pueblo...Es el comienzo de nuestra participación plena en la guerra de la Segunda Independencia, continuación de la que los fundadores de nuestra nacionalidad, el pueblo y los héroes, San Martín, Belgrano, Güemes, etc., sus soldados y guerrilleros los anónimos hombres y mujeres que se sacrificaron junto a ellos. Hoy como entonces, la lucha será larga".[8]

Y finalizaba llamando a imitar el pensamiento y la acción de los héroes y mártires del pasado y del presente, a seguir los máximos ejemplos del General San Martín y el Comandante Guevara, y buscaba inspiración en los revolucionarios guatemaltecos para su grito de guerra: **¡A Vencer o Morir por la Argentina!**

Muchas experiencias guerrilleras de América Latina habían recibido la calificación de foquismo (teoría guerrillera difundida por Regís Debray). El PRT se diferenciaba bastante de esta concepción tal como fue expresado por Santucho en las resoluciones del Quinto Congreso: *"En cuanto a la determinación de foquismo, por el tamaño de la unidad con*

[8] También estuvieron presentes, Joe Baxter, y Poncio, que por distintos motivos no son acreedores de los conceptos elogiosos con que se introduce el párrafo. Jiménez, y Delfino si bien no estuvieron presentes, por estar presos, y Carrizo por que no era delegado, fueron elegidos miembros del CC. [nota del autor]

[8] Comunicado al pueblo publicado por el diario *La Tribuna* de Rosario, 20 de setiembre de 1970. Ver también A Vencer o Morir Tomo I.

la que se empieza a combatir, es francamente ridículo. La cuestión de foquismo o guerra revolucionaria es un problema de política, no de número de combatientes. Si se pretende iniciar la lucha basada únicamente en la geografía, se evita el contacto con la población y se pretende enfrentar al enemigo con sólo la fuerza militar con que se cuenta; si se ignora la necesidad del Partido Revolucionario, estamos en presencia de una desviación foquista. Si en cambio se comprende claramente que la fuerza fundamental de la guerrilla, es el apoyo de la población y la geografía es sólo un auxiliar, si se permanece lo mas ligado posible a las masas, si se cuenta con una política de masas correcta, si se orienta la actividad militar con un punto de vista de masas, si se comprende que lo principal es el Partido, se garantiza su dirección de la guerrilla y se trabaja firmemente por construirlo y desarrollarlo, estamos en presencia de una línea leninista de guerra Revolucionaria...".[9]

CAÍDA DE LA DICTADURA

El sostenido embate de las movilizaciones de masas, la actividad permanente de las organizaciones armadas, la creciente organización del pueblo y su vanguardia derrotaron los planes de la dictadura, por lo que esta se vio obligada a retroceder y llamar a elecciones. Así analizaba, en abril de 1971, esta coyuntura el PRT: *"El golpe militar que destituyó a Levingston señala los últimos pasos de la Dictadura Militar. La aventura emprendida en 1966 por los militares llega a su término en medio de la más profunda crisis. ...El estallido popular de Córdoba fue el golpe de gracia para la deteriorada imagen de la Dictadura".*

"La movilización obrera y popular del 15 de marzo tuvo como características especiales la inocultable simpatía demostrada por las masas hacia los movimientos armados, la existencia de direcciones clasistas en importantes gremios... La creciente actividad de la vanguardia armada, que empalmó en este proceso, donde las masas tomaron como suyos sus emblemas, fue otra característica, tal vez la más importante del segundo Cordobazo. La posibilidad de la concreción en el futuro inmediato de un vuelco masivo del proletariado a la guerra revolucionaria, liderada por esa vanguardia forzaron a las FF.AA. a dar el golpe que liquidara la política de Levingston, simple continuación de la de Onganía, para intentar una nueva salida...la Dictadura se repliega y comienza a hacer concesiones. Con ello se abre un nuevo panorama en el proceso de las luchas populares"[10].

La lucha se ubicaba ahora alrededor de la realización o no de las elecciones, y en el primer caso el grado de apertura de la misma. El PRT fue el primero de los partidos de izquierda en plantearse la posibilidad de que las elecciones efectivamente se realicen. Al respecto el Comité Ejecutivo de abril de 1971 decía: *"...la madurez de un partido, su capacidad para convertirse en dirección real de las masas...se demuestra en su capacidad para hallar siempre la respuesta táctica correcta...Negar las elecciones, mantener ante ellas una actitud pasiva no significa ninguna respuesta real al problema. Si bien es cierto que nuestra estrategia es romper las elecciones, ...cosa que lograremos desarrollando sin descanso la actividad militar y político..., debemos también combinar esta actividad con las posibilidades legales del proceso eleccionario. La manera de*

[9] La lucha de clases en el seno del partido. Pág 53. Resoluciones del V Congreso y de los Comité Central y Comité Ejecutivo Posteriores. Ediciones *El Combatiente*. Junio de 1973.

[10] Comité Ejecutivo de abril de 1971. Resoluciones del V Congreso y...págs. 161 y 162. Ver también A Vencer o Morir Tomo I pág. 263.

hacer fracasar la farsa electoral es producto de la situación concreta que se presente en ese momento...podremos utilizar a ese fin dos métodos distintos: el boicot o la participación. Pero como decía Lenin: 'ningún socialdemócrata que pise el terreno del marxismo, deduce la medida del boicot del grado reaccionario de tal o cual institución, sino de determinadas condiciones especiales de la lucha'."

"...si se vive un período de agitada movilización de masas, si su grado de combatividad es alto y si se mantiene su decisión de luchar sin que el espejismo electoral haga mella en sectores importantes de las mismas el boicot a las elecciones realizado en forma activa puede ser correcto. Pero ello debe hacerse...cuando puede encausarse la lucha de las masas detrás de ese objetivo. Sin embargo, no debemos excluir la posibilidad de un intento de participación si aquellas condiciones no se dan..., existe el peligro de una desviación ultraizquierdista, que tienda a realizar una negación abstracta de todo el problema electoral, sin tener en cuenta la situación concreta de las masas, que debe servirnos como el termómetro más eficaz para decidir nuestra política...".[11]

Ante una eventual participación el PRT resolvió iniciar la construcción de los llamados Comités de Base, los cuales tendrían carácter legal y serían los organismos de masas de un partido con personería electoral. Esta resolución fue muy resistida por amplios sectores del Partido, al punto que el CC de octubre de 1971 ignoró esta táctica frente al GAN. Esto se dio en el marco de una desviación militarista porque a la presión ejercida en este sentido por la activa iniciación de la lucha armada, se le sumó el hecho que la dirección quedó prácticamente diezmada. En setiembre fue secuestrado Luis Pujals, y Santucho, Gorriarán, Menna, Bonet y otros dirigentes estaban presos.

El militarismo se manifestaba en la construcción militar al margen del desarrollo del Partido y del trabajo de masas principalmente en el proletariado fabril, pero no por que se realizaran acciones armadas. "En este sentido la operación del Banco de Desarrollo, la ejecución del torturador Agarotti, la ejecución del Gral. torturador Sánchez, el secuestro de Sallustro, acompañados de centenares de pequeñas acciones fueron golpes muy importantes contra el GAN".

Recién en el CE de enero de 1972 se tomó, con retraso y debilidad, la línea de los Comités de Base. La preocupación de Santucho por esta situación quedó bien reflejada en la carta a su compañera Ana María Villarreal del 22 de setiembre de 1971, donde ampliando el concepto de boicot o participación le decía: *"La adopción de una u otra táctica deberá hacerse en los próximos meses y dependerá del grado de concesiones democráticas que debe aflojar la dictadura y fundamentalmente del estado de ánimo de las masas. Si se opta por el boicot, este debe ser activo y si se opta por la participación debe encararse desde la independencia política del proletariado y tratar de que en su torno se nucleen otros sectores populares, bajo la clara hegemonía política de la clase obrera. Rechazar en principio la elección y adoptar el boicot* ***antes de que estén definidas las situaciones concretas*** *es un punto de vista anarquista, ultraizquierdista, típicamente pequeño burgués que nuestro partido en este momento está expuesto a sufrir". (el subrayado es de la carta).*[12]

Esta crisis produjo dos fraccionamientos, uno con centro en el Comité Militar de Capital, el ERP 22 de Agosto, y otro en la Regional Sur, la Fracción Roja del PRT.

En plena retirada, la dictadura militar burguesa, cometió su mayor crimen fusilando 19 prisioneros indefensos en la base naval de Trelew. Ante este "mensaje", anticipo de la metodología que los militares aplicarían posteriormente, merece que recordemos la serena

---

[1]1 Comité Ejecutivo de abril de 1971. Resoluciones del V Congreso y...págs. 166 y 167. Ver también A Vencer o Morir Tomo I págs. 266 y 267.

[1]2 Historia del PRT, 25 Años de la Vida Política Argentina. Pág. 26. 2da. Edición. Ed. 19 de julio.

y madura actitud de Benito Urteaga, a la sazón Jefe del Partido y del Ejército, fuera de la cárcel. Escribió un extenso documento al pueblo en el cual se analizaba la situación política, se denunciaba el asesinato y finalizaba expresando: *"Ante esta provocación respondemos serenamente, han muerto 16 revolucionarios **¡Viva La Revolución!**".*[13]

En el intento de concretar la participación electoral se fundó en la Provincia de Buenos Aires el Movimiento Provincial de los Trabajadores presidido por Silvio Frondizi. Benito Urteaga en representación del PRT propuso la fórmula presidencial Agustín Tosco – Silvio Frondizi, el segundo aceptó y dijo estar *"muy de acuerdo, incluso con el orden"*[14], en cambio Tosco declinó el ofrecimiento para no dividir a la clase obrera de Córdoba.

El dictador Lanusse fue el dirigente de la burguesía que con mayor claridad interpretó la defensa de los intereses de su clase. Él comprendió que, el auge revolucionario era incontenible por medio de la fuerza, era necesario descomprimir la situación de forma tal que, le permitiera a los militares volver a los cuarteles para recomponer ante el pueblo, su deteriorada imagen; y estar así en condiciones de asestar un nuevo golpe militar. Esta idea, expresada en las resoluciones y contenida en los documentos del PRT desde 1971 y que luego se convertirá en realidad, influyó en la táctica a implementar en la nueva etapa. Influyó, porque la precisión en el análisis estratégico presionaba fuertemente sobre las decisiones tácticas.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

El 11 de marzo de 1973, el peronismo ganó las elecciones y Cámpora, representante de Perón y del ala progresista del peronismo, fue elegido presidente con el 49,5 % de los votos. Cámpora, antes de asumir, realizó un pedido de tregua a la guerrilla al cual el ERP respondió de esta manera: *"El gobierno que el Dr. Cámpora presidirá representa la voluntad popular. Respetuosos de esa voluntad, nuestra organización no atacará al nuevo gobierno, mientras este no ataque al pueblo ni a la guerrilla. Nuestra organización seguirá combatiendo militarmente a las empresas y a las fuerzas armadas contrarrevolucionaria, pero no dirigirá sus ataques contra las instituciones gubernamentales, ni contra ningún miembro del gobierno del Presidente Cámpora".*

A continuación la declaración justificaba su respuesta en ***"Algunos Antecedentes Históricos"***. *"En setiembre de 1955 la dirección del movimiento político que el Presidente Cámpora representa aconsejó al pueblo 'no derramar sangre', 'evitar la guerra civil', 'esperar'...En 1958...aconsejó al pueblo votar a la fórmula radical de Frondizi y dar un crédito a este gobernante y su equipo para cumplir con su programa de 'liberación nacional'...En 1966...pidió al pueblo 'desensillar hasta que aclare', dejar accionar al nuevo gobierno militar de Onganía para ver si cumplía con la 'Revolución Nacional' anunciada...Onganía, el Ejercito y las patronales aprovecharon esta tregua para lanzarse bárbaramente a reprimir al pueblo, a descabezarlo, a liquidar la nueva dirección revolucionaria que comenzaba a surgir".*

"Hoy de la misma manera, Ud. Presidente Cámpora Pide a la guerrilla una tregua. La experiencia nos indica que no puede haber tregua con los enemigos de la patria, con los explotadores, con el Ejercito opresor y las empresas imperialistas

[13] Citado de memoria. [Nota del autor]

[14] Quien esto escribe fue testigo de la reunión sostenida en su casa, entre Benito Urteaga y Silvio Frondizi, en la que el primero realizó la propuesta en representación del PRT. [Nota del autor]

expoliadoras. Que detener o disminuir la lucha es permitirles reorganizarse y pasar a la ofensiva".[15]

Las elecciones del 11 de marzo y la asunción del presidente Cámpora, el 25 de mayo, significaron un brusco viraje en la política argentina, después de 18 años de ilegalidad e ilegitimidad política, la clase dominante había recuperado su principal forma de dominación, la república parlamentaria, si bien realizando importantes concesiones, al punto de permitir que el ala progresista del peronismo llegara al gobierno.

Pese a la rotunda respuesta a Cámpora, durante su gobierno, el ERP no realizó acciones armadas. Incluso, la liberación de los presos políticos y otras medidas progresistas llevaron al Buró Político del Partido a discutir la posibilidad de un cambio táctico, pero a los pocos días se produjo la matanza de Ezeiza, y grupos terroristas comenzaron a adueñarse del gobierno, objetivo consumado el 13 de julio, menos de dos meses después de asumir Cámpora. El ERP tampoco respondió militarmente a pesar que nuestro compañero Eduardo Giménez, quién en la madrugada del 29 de julio estaba realizando una pegatina, fue detenido por la policía de Córdoba y horas después apareció muerto con un tiro en la frente, convirtiéndose en uno de los primeros mártires de este período.

Con la liberación de los presos políticos el Partido se fortaleció mucho. En los dos años y medio posteriores pasó a contar con 5.300 miembros orgánicos sumando: militantes del Partido los que a su vez eran combatientes, los combatientes del ERP que no eran militantes del Partido -los cuales nunca llegaron a ser muchos-, e integrantes de la Juventud Guevarista. El PRT tenía unos 30.000 simpatizantes y contactos y se vendían semanalmente más de 10.000 ejemplares de *El Combatiente* y quincenalmente 14.500 de *Estrella Roja*. El 22 de agosto de ese año, en el primer homenaje a los Héroes de Trelew, asistieron entre diez y quince mil personas al acto realizado en la plaza Congreso, y los actos unitarios impulsados por el PRT en Córdoba, Tucumán y Salta fueron los más numerosos. En las masivas movilizaciones de condena al golpe militar en Chile, varios miles de manifestantes se encolumnaron tras las banderas del ERP. Los sucesivos congresos del Frente Antiimperialista y por el Socialismo, liderado por el PRT, presidido por el peronista revolucionario Armando Jaime, y que contaba además con la participación de importantes dirigentes, entre ellos Agustín Tosco y Silvio Frondizi, convocaban cada vez mas compañeros: seis mil en el cuarto realizado en Sáenz Peña, Chaco; de este encuentro recordamos la masiva presencia de los pueblos Toba, Matacos y Mocovíes y las palabras de uno de sus jefes:...que ellos eran pocos numéricamente, por lo que la liberación de sus pueblos pasaba por la alianza con la clase obrera argentina. Posteriormente ocho mil en el quinto, en la ciudad de Córdoba y finalmente a mediados del 74 se llenaron las tribunas y campo de juego del estadio del Club Tiro Federal en la ciudad de Rosario con veinticinco mil asistentes. Rosario, Buenos Aires y Córdoba aportaron el grueso de la concurrencia, pero el impacto lo provocó, ya con el estadio lleno, el ingreso de los dos mil compañeros tucumanos al grito de: *¡a la lata, al latero, los ranchos tucumanos son fortines guerrilleros!*...a lo que la concurrencia respondía *¡y ya lo ve, y ya lo ve, es el glorioso Perreté!*

Hacia 1973, según encuestas de la época, la guerrilla contaba con algo más del 50 % de apoyo en la población, principalmente entre los trabajadores y la clase media. El PRT, centró su trabajo organizativo entre los sectores mas dinámicos de las masas, los obreros de las grandes fabricas en particular en muchas de las doscientas cincuenta con mas de quinientos trabajadores, el estudiantado universitario y secundario, en las villas y barrios

[15] Declaración: Porque el ERP no dejará de Combatir. Respuesta al Presidente Cámpora. Resoluciones del V Congreso y..., pág. 248 y siguientes. Ver también A Vencer o Morir Tomo I, pág. 385 y siguientes.

populares, en el campesinado pobre del noroeste y el noreste. Su consecuencia político-ideológica posterior a la asunción de Cámpora y Perón, llevó a que de entre estos sectores hubiese hombres y mujeres que se incorporaran masivamente.

El PRT, junto a sus aliados del FAS, se encontraron con una situación tremendamente complicada, ya que la guerrilla peronista se alineó con el gobierno y con Perón y el Partido Comunista que en los primeros meses tuvo una posición de acercamiento a las fuerzas revolucionarias, a partir del discurso de Perón del 12 de junio de 1974 le brindó un apoyo total al ala Gelbard del gobierno. Con sus poco más de cuatrocientos aguerridos militantes, la mayoría cuadros con experiencia, pero que a su vez casi la mitad recién salían de las cárceles y tenían que reinsertarse entre las masas, debió enfrentar al conjunto de la burguesía que se había unido, con el objetivo de salvar al sistema capitalista, ante el peligro de la revolución social. El PRT optó por el camino correcto, apoyar y apoyarse en el impetuoso avance de las masas, su creciente toma de conciencia y denunciar y enfrentar la táctica del engaño tramada entre Perón y Lanusse.

La única duda razonable sería, desde el punto de vista de los intereses del proletariado y del pueblo, si fue correcta la continuación de la lucha armada durante el gobierno constitucional; o bien, en que nivel debió mantenerse la actividad de la guerrilla. La respuesta no es simple ni excluyente como nos hemos acostumbrado a leer y escuchar de analistas que han tratado el tema con superficialidad, o desconocimiento de la cuestión, llegando a una negación en bloque de esta experiencia.

Contrariamente, nosotros sostenemos que, el análisis de clase del gobierno peronista, la denuncia por el PRT de la táctica del engaño acordada por el conjunto de la burguesía son inobjetables y confirmadas por la historia, debemos sumar a esto el empuje de las masas y el sostenido crecimiento del PRT y el ERP en los dos años y medio siguientes, principalmente en las grandes fábricas; y además que, vistas globalmente las acciones militares no sólo no dificultaban el contacto y el crecimiento entre las masas sino que lo potenciaban, lo que no niega que en un análisis individual se pueda discriminar entre acciones acertadas, equivocadas, mal o bien preparadas, etc., y por cierto que las acciones equivocadas políticamente o mal preparadas militarmente al fracasar, retrajeran a las masas.

Como ejemplo de lo primero que decimos podemos citar la toma, el 28 de junio de 1974, de la localidad de General Mansilla, más conocida por el nombre de su estación de ferrocarril Bartolomé Bavio, cercana a La Plata. La localidad fue ocupada en su totalidad por 40 minutos, expropiándose armas y dinero del Banco, se arengó a los vecinos y luego se realizó la retirada todo en perfecto orden, fue una acción impecable. Como en esos días se desarrollaba una importante lucha en Propulsora Siderúrgica, la dirección del Partido criticó la toma de Bavio porque, en lugar de actuar ligado al conflicto sindical se realizó una acción al margen de las masas, pero en Propulsora la acción fue muy comentada y los guerrilleros del ERP ganaron en simpatías. Independiente en el espacio y tiempo, pero bajo la misma política, el trabajo de masas partidario posibilitó que muchos obreros de Propulsora se incorporaran o colaboraran. Algo similar se puede decir de la influencia que irradiaba la Compañía de Monte[16] sobre todo el país.

La continuidad del accionar guerrillero, principalmente las grandes acciones militares, en el marco de un gobierno que había recibido el sesenta por ciento de los votos

[16] En el presente trabajo no abordamos la importantísima experiencia de la Compañía de Monte, pero queremos puntualizar que las dificultades de la misma, lejos de ser la falta de apoyo de las masas, se originaron a partir del gran apoyo de estas, producto de años de trabajo político en la zona. Este apoyo indujo la idea errónea de poder avanzar muy rápidamente hacia zonas de doble poder, y abandonar, en los hechos, una de las premisas de la guerra de guerrillas: la movilidad; por el contrario, debido a aquella idea, se fijó al terreno y redujo el área de su accionar, permitiendo la concentración de las fuerzas enemigas.

(elecciones del 23 de setiembre), pudo haber sido el factor que retrajo la participación de los sectores menos politizados y activos de las masas, nosotros creemos que es posible pensar esto, aunque muy difícil de medirlo, porque la burguesía había legitimado su dominación por medio de las elecciones, y fortalecido de esta manera su hegemonía ideológica.

Para resumir: acierto estratégico, los militares se retiraban para volver, definitiva claudicación de la burguesía nacional, auge de masas que cuestionaba el sistema, construcción del partido en la clase obrera y el resto de la vanguardia social, dirección obrera, ejército del pueblo, frente de liberación nacional y social, guerra prolongada. El acierto estratégico le permitió, al PRT, cumplir la primera etapa en la construcción de un partido revolucionario, la de convertirse en destacamento político de la vanguardia social; es posible que la continuidad de las grandes acciones militares haya limitado la posibilidad de consolidarse como partido de las masas.

GRANDES ENFRENTAMIENTOS DE CLASES
GRANDES LECCIONES REVOLUCIONARIAS

¿Cuál es el "error" que cometió Santucho en 1973-1975? Ante la caída de la dictadura, la instalación de un gobierno democrático y al extraordinario auge del movimiento de masas que había consumado la revolución democrática, (¿qué tarea democrática faltaba realizar?), la cual comenzaba a girar bruscamente a la derecha con los hechos de Ezeiza y la renuncia de Cámpora; el PRT tensó todas las fuerzas a su alcance para transformar la "revolución democrática" que comenzaba a ser traicionada por la burguesía, en revolución socialista dirigida por el proletariado.

En ese intento Santucho escribió el *folleto Poder Burgués y Poder Revolucionario*, y es aquí donde intenta elevarse al nivel de los Marx y Engels del *Manifiesto Comunista* en vísperas de la Revolución de 1848: *"En Alemania, el PC, luchará al lado de la burguesía,* ***mientras ésta actúe revolucionariamente,*** *dando con ella la batalla a la Monarquía absoluta, a la gran propiedad feudal y a la pequeña burguesía... la revolución alemana burguesa que se avecina no es más que el preludio inmediato de una revolución proletaria".*[17] Al Lenin de las *Tesis de Abril* (1917): *"Esta circunstancia extraordinariamente peregrina, que la historia no había conocido hasta hoy en esta forma,* ***ha entretejido****, formando un todo, dos dictaduras: La dictadura de la burguesía (...es decir, un Poder que no descansa en una ley ni en la voluntad previamente expresada del pueblo, sino en la conquista del Poder por la fuerza, y además por una clase determinada, la burguesía) y la dictadura del proletariado y de los campesinos (el Soviet de Diputados, Obreros y Soldados)".*[18]

Y en el folleto citado Santucho escribe: *"...un notable impulso del auge de las masas y un fortalecimiento acelerado de las fuerzas revolucionarias, políticas y militares, se combinan para configurar el inicio de una etapa de grandes choques de clases, antesala de la apertura de una situación revolucionaria en nuestra Patria. En otras palabras, entramos en un período de grandes luchas a partir del cual comienza a plantearse en la Argentina, la posibilidad del triunfo de la revolución nacional y social, la posibilidad de disputar victoriosamente el poder a la burguesía y al imperialismo.*

Pero apertura de una situación revolucionaria, o lo que es lo mismo la existencia

[17] C. Marx y F. Engels, El Manifiesto Comunista; edición Biografía del Manifiesto Comunista, México, 1949, pág. 107.

[18] Las Tareas del Proletariado en Nuestra Revolución (Tesis de Abril), Obras Escogidas, Tomo 3, pág. 25. Ed. Problemas Bs. As. 1946.

de condiciones que hacen posible el derrocamiento del capitalismo y el surgimiento del nuevo poder obrero y popular socialista,...no quiere decir que ello pueda concretarse de inmediato".

"En el curso de la situación revolucionaria nace y se desarrolla el poder dual, es decir que la disputa por el poder se manifiesta primero en el surgimiento de órganos y formas de poder revolucionario a nivel local y nacional, que coexisten en oposición con el poder burgués".

"El desarrollo del poder dual está en todos los casos íntimamente unido al desarrollo de las fuerzas militares del proletariado y el pueblo, porque no puede subsistir sin fuerza material que lo respalde, sin un ejército revolucionario capaz de rechazar el ataque de las fuerzas armadas contrarrevolucionarias".[19]

Aquí vemos al marxista revolucionario que se juega en la contienda, sabiendo que en una revolución si es verdadera, se puede triunfar pero también, y la historia universal se ha encargado de demostrarlo, se puede caer en ella.

Bienvenidos sean los "errores" cometidos por Santucho y por el PRT, no porque pensemos que no los haya habido, sino porque a esos "errores" se llega cuando se tiene claro que el marxismo es una herramienta de transformación de la sociedad, y no una teoría lógica que se enseña objetivamente en la cátedra. Dicho de otra forma, un marxista revolucionario puede cometer el "error" que cometió Santucho, un reformista no puede cometerlo porque para este las condiciones objetivas nunca maduran lo suficiente, y al no impulsar consecuentemente el avance de la revolución, tampoco puede producir *las nuevas ideas* que lleven al triunfo porque ellas *sólo pueden aparecer en el desarrollo de la lucha.*

EL BALANCE DE UN REVOLUCIONARIO

En varios documentos del Partido se afirmaba que, en la Argentina, se vivía un auge ininterrumpido del proceso revolucionario iniciado en 1969 con el Cordobazo, y sostenido por el desarrollo de las fuerzas revolucionarias, en particular por la estrategia de guerra popular prolongada. Luis Mattini, en su libro *Hombres y Mujeres del PRT-ERP,* atribuye la visión de un auge ininterrumpido, al contenido positivista del pensamiento de Santucho. Este concepto provenía más que de un análisis lógico, de una generalización de las revoluciones China, Cubana y Vietnamita, las que eran tomadas como ejemplos de revoluciones donde se había seguido un proceso de guerra popular prolongada, en los que la lucha de las masas se había sostenido en las fuerzas militares de la revolución.

Por lo tanto al producirse el golpe del 24 de marzo, el Comité Central que se reunió inmediatamente (en la localidad de Moreno), llegó a la conclusión que la ofensiva militar era un paso más en la espiral represión-resistencia, la que se quebraría en el momento en que las fuerzas populares y revolucionarias superaran a las del sistema. En consecuencia se redactó un llamamiento en el que se instaba a los *¡Argentinos a las Armas!*, en el se analizaban las características de la dictadura y se concluía que: *"No se trata de un régimen provisorio"..."Es el tipo de gobierno definitivo que se dan las fuerzas burguesas-imperialistas para luchar contra las fuerzas revolucionarias argentinas".*[20] En la misma proclama Santucho puso especial acento en el elemento principal y permanente de su concepción revolucionaria, la necesidad de fortalecer y mantener unido al Partido. Decía al respecto: *"Y hoy más que nunca, la principal de nuestras tareas, la que*

[19] Poder Burgués y Poder Revolucionario. Págs. 30 a 33. Ediciones *El Combatiente*, 1974.

[20] Argentinos a las Armas. Editorial de *El Combatiente* N° 210. Miércoles 31 de marzo de 1976.

garantizará avances consistentes en todos los aspectos de la actividad revolucionaria, es la construcción del Partido, su consolidación y desarrollo, su fortalecimiento incesante.

Estrechamente unidos en torno al Comité Central, siguiendo el elevado y poderoso ejemplo de nuestros héroes y mártires, los militantes del PRT cumpliremos cabalmente y con honor nuestras misiones revolucionarias".[21]

En la reunión del CC de Moreno sólo se escuchó la duda del compañero Eduardo Castello, importante dirigente obrero, responsable político de la Regional Córdoba y recientemente coptado el BP; por esta época también el jefe militar de la Regional Sur, el Teniente Sergio quién había sido jefe de pelotón en la Compañía de Monte, había discutido duramente con Santucho. Menciono estos hechos como excepciones ya que la actitud generalizada, sobre todo entre los cuadros dirigentes y medios, era la de acatar pasivamente, mientras se percibía la imposibilidad de su aplicación práctica porque el reflujo era evidente. Desde la base se le informaba al responsable, con un tono optimista, hechos que fortalecían la línea votada, y así hasta llegar a la dirección. La reunión se vio interrumpida por la presencia de fuerzas enemigas, allí cayeron doce compañeros seis de los cuales eran miembros del CC, e importante documentación. En los dos meses siguientes la imposibilidad de aplicar la línea votada y una serie de caídas de importantes cuadros del Partido y la pérdida de grandes recursos materiales, hicieron comprender a Santucho que se había cometido un "*error de apreciación táctica que nos debilitó en lo ideológico y en lo orgánico"*[22], que consistía en no haber previsto el reflujo del movimiento de masas. Inmediatamente se reunió el CE, se modificó la línea táctica, lo cual consistió en replegar al Partido y al ERP, una reducción general de los aparatos nacionales, y de la compañía de monte, dirigir el trabajo de esos compañeros hacia las masas, suspender las grandes unidades militares y por lo tanto las grandes acciones, pero manteniendo activos los comandos guerrilleros ya que "el *accionar guerrillero mantendrá viva la llama de la resistencia popular"..."porque en el presente período la lucha armada ocupa el centro de la lucha política, es y será el eje de la política nacional".*[23]

En un intento por fortalecer al Partido en lo orgánico, entre otras cosas, se resolvió democratizar su vida interna, para lo cual se deberían elegir por la base todos los responsables de las células, elegir en plenarios estatutarios las direcciones zonales y regionales, el CC había sido elegido en agosto de 1975, por un Comité Central Ampliado, previo plebiscito en la base del Partido consultada sobre la suspensión del VI Congreso. Santucho siempre estuvo muy atento a la democracia interna, esto es de mucha importancia, porque un partido de combate donde no hay posibilidad de obtener bienes materiales y la mayor responsabilidad trae como consecuencia mayores riesgos y compromisos, no esta ajeno al surgimiento de desviaciones como el burocratismo, el culto a la personalidad y la obsecuencia. Estas desviaciones, en germen, estuvieron presentes en la aceptación pasiva del error de Santucho por el Comité Central y luego del conjunto del Partido, de lo resuelto por el CC.

El conjunto de resoluciones que rectificaban la línea nunca pudieron aplicarse plenamente, porque el enemigo fue asestando golpe tras golpe, poco antes del 19 de julio habían caído el Comandante Juan Manuel Carrizo y Eduardo Castello y en los meses siguientes cayeron sucesivamente, junto a muchos compañeros, importantes dirigentes: Eduardo Merbilhaá, Carlos Germán, Leandro Fote, Norberto Pujol y Lionel Mc Donnald, lo que nos impidió reorganizarnos eficazmente. Esto llevó a que un error táctico se convirtiera en estratégico, con el consiguiente aniquilamiento de la más alta experiencia

[21] Idem 20.

[22] Con Fuerza hacia las Masas. Editorial de *El Combatiente* N° 220. Miércoles 9 de junio de 1976.

[23] Idem 22.

revolucionaria, la más avanzada construcción de un Partido Revolucionario de los Trabajadores en nuestra patria, y una de las más creativas aplicaciones del marxismo a las condiciones concretas de un país latinoamericano.

Queremos insistir sobre esta conclusión, el error que llevó a la desarticulación del PRT, fue no prever, ni luego ver el reflujo de masas, el que como ya hemos dicho se convirtió en estratégico. En muchos balances de esta experiencia se pone el acento del error en haber continuado la lucha armada durante el gobierno peronista, nosotros ya hemos dado nuestra opinión. Para ser consecuentes con la teoría del conocimiento del marxismo debemos decir que lo primero es un hecho objetivo: muertos, desaparecidos, perdidas materiales, derrota, exilio, división, desintegración como fuerza política. Lo segundo es un análisis político que no tiene en cuenta que aquellos grupos revolucionarios que apoyaron al gobierno peronista corrieron nuestra misma suerte. En cambio, el punto en común fue no prever el reflujo de masas.

Años después, los Montoneros, analizaban que el reflujo de masas había comenzado a partir del 1 de mayo de 1974. En cambio el PRT, en el CE de abril de 1977, analizaba que el reflujo comenzó después de las movilizaciones del Rodrigazo. Hoy a la distancia podemos ver que en la primera fecha comenzó la desmovilización de la Juventud Peronista, del movimiento estudiantil, y de los barrios, y se amplió la movilización reivindicativa del movimiento obrero; al llegar a la época del Rodrigazo este último produjo las más grandes movilizaciones que se recuerdan, las que comenzaron a adquirir contenido político, pero la clase obrera industrial estaba sola. Aunque decreciendo en intensidad la movilización obrera se mantuvo hasta el golpe militar, sobre todo en el oeste y el sur del Gran Buenos Aires.

Creemos importante indicar las posibles causas del reflujo de masas:

- División del pueblo por la acción del gobierno peronista y de Perón.
- División de la vanguardia por la misma razón. No sólo Montoneros, sino también el PC, apoyaron a Perón después del discurso del 12 de junio de 1974.
- Agotamiento de las movilizaciones del Rodrigazo por no contar con una táctica política única y correcta. El PRT propuso la convocatoria a una Asamblea Constituyente, probablemente lo más correcto, pero demasiado tarde.
- Aislamiento de la clase obrera industrial, por el agotamiento de las clases aliadas y el aniquilamiento de sus dirigentes.

A esta altura del análisis es legítimo preguntarse si, el agotamiento de los sectores aliados del proletariado se produjo por la táctica del engaño de la burguesía, la acción terrorista de los paramilitares, la continuidad del accionar armado de la guerrilla, o una combinación de ellos y otros elementos que hemos indicado, como la división en la vanguardia. Para no dar una respuesta cerrada, y que el balance nos sirva como guía ante posibles futuras situaciones revolucionarias, le sedemos la palabra a Santucho quien, en su último escrito, nos dejó como enseñanza cuál debe ser la actitud de un revolucionario ante las mas grandes dificultades:

"Pero los profundos cambios que registra la realidad nacional no provienen de una evolución lineal e incruenta. Como todo proceso revolucionario se viene desarrollando en espiral, con avances y retrocesos, en tendencia siempre ascendente, y a costa de sensibles pérdidas. Como dijo Mao Tsé Tung 'luchar, fracasar, volver a luchar, volver a fracasar, volver a luchar hasta la victoria' es una ley de lucha revolucionaria. En la guerra de nuestra primera independencia los ejércitos patrios intentaron avanzar dos veces por Bolivia hacia Perú, hasta descubrir el triunfal camino de Chile; Bolívar a su vez fue, 4 veces vencido en Venezuela y 4 veces se exilió, hasta encontrar en su quinto

intento el camino de la victoria definitiva. Así ocurre y ocurrirá en nuestra guerra revolucionaria. Cada paso adelante ha sido conquistado atravesando pruebas y errores, sufriendo dolorosas pérdidas... Y en este momento de reflujo de las masas...las fuerzas revolucionarias podrán analizar serenamente las experiencias, 'hacer un alto en el camino', reagrupar, reorganizar y consolidar el potencial revolucionario para estar en condiciones de aportar vigorosa y organizadamente para la máxima extensión y potencia del próximo auge obrero-popular"[24].

UN POSTERGADO DEBATE

Para abordar con mayor profundidad algunos temas, que amplían el balance realizado, me valdré de un recurso muy usado por los fundadores del marxismo: el debate; en este caso con Luis Mattini quién, después de la muerte de Santucho, Urteaga y Menna, fuera elegido Secretario General del PRT, por considerar que su libro *Hombres y Mujeres del PRT*, es el trabajo que analiza con mayor amplitud y profundidad la historia que nos ocupa.

La polémica que sigue sería importante si sólo tuviese un valor histórico, pero desde nuestro punto de vista, además de ello, tiene un valor actual o sea tiene importancia política. Si el PRT fue una organización que expresó la Democracia Revolucionaria como intenta demostrar Mattini, como él mismo dice, fue el Partido de un auge, entonces no tiene más valor hacia el futuro que el de un ejemplo ético y volitivo. En cambio, si es como pensamos nosotros, que constituyó el intento más importante en la construcción de un partido revolucionario de la clase obrera, si fue la organización que aplicó y desarrolló el marxismo leninismo en la Argentina, entonces será obligatorio conocer, estudiar, y referenciar, los presentes y futuros esfuerzos revolucionarios con la experiencia del PRT.

Comenzaremos citando extensamente a Mattini, de forma tal que aparezca expresada claramente su concepción, luego iremos refutando los puntos centrales de ella.

En el prólogo a la segunda edición de su libro, Mattini dice: *"El párrafo inicial del capítulo primero refleja sintéticamente toda mi concepción sobre los procesos sociales y la historia en aquel momento. Una concepción con fuerte contenido* ***determinista*** *de la historia. Estaba todavía convencido que el mundo vivía la etapa del tránsito del capitalismo al socialismo. Y seguía sosteniendo la existencia de un* ***sujeto histórico 'sustancial'****,* ***determinado por su papel en la producción material...:*** *el proletariado industrial.*

La interpretación de este ensayo-testimonio está impregnada de dichas concepciones y, según estas, el mayor logro del PRT-ERP fue su capacidad para aproximarse y hasta ganarse parcelas de este sector social; y su defecto, precisamente lo contrario, las limitaciones para fundirse en el mismo. La ***hipótesis*** *de que el PRT reflejaba los puntos de vista de 'la democracia revolucionaria' y no del proletariado se inscribe dentro de este intento de establecer un modelo teórico para el análisis de los aciertos y errores.*

Por otra parte el libro no buscaba sólo reflejar una historia sino que pretendía...formar parte de las fuentes de referencia para la constitución de un nuevo proyecto político popular. De modo que cada aspecto relatado y analizado de la historia del PRT y de la parte de la lucha de clases nacional, tenía y tiene al mismo

[24] Diez años de luchas y experiencias. Editorial de *El Combatiente* N° 225. Miércoles 21 de julio de 1976.

*tiempo...pretensión de **tesis**”.* [23] (los subrayados son nuestros)

Mattini, por confusión o deliberadamente, invierte los términos, ya que su hipótesis es en realidad lo que quiere demostrar, que el PRT expresaba la Democracia Revolucionaria y no al proletariado con su concepción del mundo el marxismo leninismo. Se apoya para eso en su verdadero punto de partida, su verdadera hipótesis, que es: En la Argentina lo que estaba y está planteado es la Revolución Democrática, idea que expone en el último renglón del capítulo 16, página 318.

En el párrafo inicial del capítulo primero refiriendose al PRT dice: *“...ellos, que se creían sinceramente la ‘**vanguardia de la clase obrera**’ han sido quizás, la expresión más honesta decidida y radicalizada (y hasta ‘**proletarizada**’, si se quiere) de la ‘Democracia Revolucionaria’ ”.*[24]

Y en la llamada al pie de la misma página se amplía el concepto de Democracia Revolucionaria diciendo que:

“El estudio del papel positivo y revolucionario de la ‘Democracia Revolucionaria’, era un enfoque relativamente nuevo en el marxismo, pues sería un fenómeno particular de los países en vía de desarrollo, en especial América Latina por las peculiaridades de su desarrollo socio económico y se distingue claramente de las expresiones de la ‘desesperación pequeño-burguesa’ típica de los países europeos (populismo, anarquismo y otros ‘revolucionarios’).

La ‘Democracia Revolucionaria’ representaría los intereses y puntos de vista de las masas de trabajadores no proletarios, que en las condiciones de nuestros países, se nutren del ascenso del movimiento obrero y de las ideas del comunismo científico, logrando cierta autonomía e incluso hasta la conducción transitoria de los procesos revolucionarios”.[25]

Luego, en varios capítulos Mattini intenta presentar un Santucho dual, por un lado un revolucionario marxista-leninista y por el otro un demócrata revolucionario, para concluir que se trataba de esto último. En el capítulo 7 pág. 144, leemos:

"Este Santucho, el que trabaja así, que orientaba hacia las masas, que combatía el ultraizquierdismo y hasta el espontaneísmo, que podía incluir hasta el detalle en [el] funcionamiento de las células, éste era el que avanzaba y en ese sentido podía presentar la faz de intérprete de los intereses históricos del socialismo en la Argentina. Pero, aún en esta sencilla minuta, éste Santucho convive con el otro, el ‘demócrata revolucionario’, con sus prejuicios políticos que lo llevan a no entender la política, ni siquiera a nivel de política sindical”.[26]

Como hemos leído nuevamente Mattini caracteriza a Santucho y al PRT como demócratas revolucionarios y no como marxistas y lo acusa de no entender la política ni siquiera a nivel de política sindical. Esto lo dice Mattini porque Santucho impulsaba, entre otras, una agrupación sindical por la guerra y el socialismo, la cual era resistida por los sindicalistas del Partido. Pero desprender de esto que no entendía nada de política es una afirmación muy audaz, aún en el terreno de la política sindical ya que Santucho hizo muchos aportes en este terreno. Veremos luego que Mattini no tiene la misma vara, con que mide una táctica sindical, para medir la desviación reformista del PC.

De la lectura atenta de todo el libro se va intuyendo que Mattini le exige a Santucho tener, “la idea absoluta” de la revolución en la Argentina, es decir la idea de la Revolución Democrática, idea a la cual el Santucho proletario se acercaba y de la que el Santucho

[23] Hombres y mujeres del PRT-ERP (La pasión militante). Pág. 14. Luis Mattini. Edición ampliada. Ed. La Campana, 1995.
[24] Idem, pág. 27 y 28.
[25] Idem, pág. 28.
[26] Idem, pág. 144.

demócrata revolucionario se alejaba; idea que él conoce recién en 1985 y la expone en la página 318 como una tesis renovadora y reveladora:

"Los comités fabriles del PRT, fueron una de sus mejores herencias...Órganos de éste tipo, que si bien en el caso del PRT, fueron estrechamente partidarios y carentes de política, pueden ser estudiados como la base para la formación de organismos frentistas populares que ampliando el concepto de democracia, sirvan de escuela política, no sólo de la clase obrera sino del conjunto del pueblo, consoliden día a día las libertades democráticas y acumulen fuerza política hacia la ***Revolución Democrática".***[27] (la negrita es nuestra).

Este es uno de los pocos párrafos de todo el libro en el que Mattini expone su verdadera hipótesis, su verdadero punto de partida, nos vamos a detener en el y desde aquí comenzar a responder.

Al comenzar la cita leemos: *"Los comités fabriles..., fueron estrechamente partidarios..., pueden ser estudiados como la base para la formación de organismos frentistas populares..."*. En primer lugar se confunde la organización política de los trabajadores, su Partido, con un Frente (confusión agravada porque Mattini no aclara que tipo de Frente, si un Frente popular dirigido por la burguesía o un Frente antiimperialista dirigido por el proletariado), a este tipo de enredo se llega cuando se olvida que, en la sociedad capitalista, existen las clases sociales, por lo tanto el proletariado necesita de una organización propia para mantener su independencia de clase y con ella, su Partido, intentar acaudillar la alianza de clases necesaria en las distintas etapas de lucha en un país dependiente. Al respecto será muy útil analizar la experiencia del Frente Grande, al cual concurrieron varios grupos obreros y socialistas sin contar con un partido que los representara. La experiencia demostró que nada pudieron hacer por imponer una dirección consecuentemente antiimperialista y el Frente Grande hegemoniazado por la pequeña burguesía giró, a partir del 10 de abril de 1994, en pocas semanas, del antiimperialismo al proimperialismo. En este punto como en muchos otros, el PRT, había resuelto correctamente los niveles organizativos correspondientes a los respectivos niveles políticos: C*omités Fabriles* como organismos de base del Partido y C*omités de Base* como órganos de base y de masas de la política de alianzas.

¿¡Estrechos!?, nos dice Mattini. ¡Pero si justamente se crearon para ampliar la política del Partido y de la clase obrera! El *comité fabril*, no sólo debía organizar el trabajo y la lucha en la fabrica, sino ser el centro de la actividad en toda la zona de influencia de esa fábrica: el barrio, la escuela, el hospital, los talleres, el club, etc. Eran concebidos como la forma organizativa de la hegemonía del proletariado dentro del conjunto de las masas.

"...carentes de política". Es parcialmente cierto, pero a veces una verdad a medias se convierte en una falsedad; es como pedirle a un niño recién nacido que juegue al fútbol, cuando todavía no sabe caminar. Los C*omités Fabriles*, por su misma concepción, tendían a politizar la política del Partido en su zona de actuación. Por nuestra experiencia directa podemos afirmar que se politizaban en la medida que iban ganando influencia entre las masas y la consecuente necesidad de responder a ese sector del pueblo obligaba a sus miembros a elevar el análisis político del C*omité Fabril* en su zona y vincularlo con la realidad provincial y nacional. Y no es un detalle menor observar que, los *Comités Fabriles* o las células, ganaban influencia entre las masas por su trabajo consecuente, pero sobre todo por la política del PRT.

El párrafo finaliza diciendo: *"...consoliden día a día las libertades democráticas y acumulen fuerza política hacia la Revolución Democrática"*. Nos preguntamos, si se

[27] Idem, pág. 318.

consolidan día a día las libertades democráticas, entonces deja de ser necesario hacer una revolución democrática, porque el objetivo se ha logrado por evolución. Pero contradictoriamente a esta línea de pensamiento, sujeta a la lógica formal, la realidad de Argentina y América Latina nos muestra y demuestra que la estabilidad del sistema democrático ha traído como consecuencia la pérdida de libertades democráticas y no su ampliación. Y esto es así porque, como nos enseñara Silvio Frondizi primero, lo confirmara la Revolución Cubana luego y fuera línea del PRT, la burguesía nacional ha perdido toda capacidad de liderar un proceso de avance democrático de la sociedad, y este objetivo se encuentra mucho más lejos aún de los intereses del gendarme económico y militar del mundo, Norteamérica.

Dejamos para el final la verdadera hipótesis política del libro, y que nosotros la hemos asimilado a la idea absoluta hegeliana: la **Revolución Democrática**[28]**.** Justifica este ejercicio teórico el no encontrar, en todo el libro, ningún argumento, ninguna frase, ni siquiera una palabra, que sostenga la supuesta conclusión hacia la cual están dirigidas todas sus reflexiones. Si no que esta idea se posa sobre la realidad como dictada por una fuerza exterior a ella, pero como ya dijimos antes, esto ocurre porque en realidad este es su verdadero punto de partida, el cual no puede demostrar.

Y no lo puede demostrar porque la historia de Argentina y América Latina se encargó de refutar, las posiciones similares, aunque no tan retrógradas, sustentadas por el Partido Comunista Argentino durante aquellos años, cuando caracterizaba a la revolución en la Argentina como democrática, popular y antiimperialista, cuyo instrumento político era un amplio frente de coalición democrática, cívico-militar, el cuál, agregamos nosotros, siempre estaría dirigido por la burguesía.

Para caracterizar a la revolución en nuestro país Mattini debería haber comenzado por analizar las relaciones de producción, y allí se encontraría que:

Las relaciones de producción dominantes en nuestro país, tanto vertical como horizontalmente, son las capitalistas. Las relaciones pre-capitalistas son totalmente secundarias. La destrucción actual de la fuerza de trabajo es provocada por la globalización capitalista y el carácter dependiente de “nuestra” economía.

En segundo lugar hacer un análisis histórico de las clases en un país dependientes, así verificaría, junto con Guevara, que: “las burguesías nacionales han perdido toda capacidad de oposición al imperialismo, si alguna vez lo tuvieron”.

En tercer lugar, si se coloca en el punto de vista de la clase obrera, vería que: en la Argentina no están planteadas tareas democrático burguesas en el sentido clásico, ya que estas fueron resueltas, a su modo, por la burguesía nacional; las tareas de democratización de la sociedad tienen un contenido altamente clasista, es decir deben ser dirigidas por el proletariado; y que las tareas antiimperialistas tienen el mismo sentido. De esta manera llegaría a la misma conclusión que Ernesto Guevara “o Revolución Socialista o caricatura de revolución”.

---

[28] La Revolución Democrática es, para los marxistas, la revolución política de la burguesía en aquellos países en los que han madurado las relaciones de producción capitalistas, por lo tanto la modificación radical de la superestructura de la sociedad, que le permita a la clase revolucionaria eliminar las relaciones económicas sobrevivientes del feudalismo y otras relaciones de producción precapitalistas. La Revolución Democrática típica fue la francesa de 1789, y la única en Europa en la que la burguesía jugó “su” papel revolucionario. Luego, los marxistas han escrito toneladas de libros analizando las inconsecuencias de las burguesías en “su” revolución, por lo que este papel debió jugarlo el proletariado. En nuestro país se han alternado la dictadura militar, bonapartista primero y terrorista después, con la democracia parlamentaria como formas de dominación, sin modificación progresista de la estructura económica, peor aún, la contradicción entre democracia y dictadura no fue resuelta por las fuerzas revolucionarias sino por su derrota. Esto les ha permitido imponer una democracia parlamentaria restringida, corrupta, mafiosa, donde los representantes surgen igual que en la época de Lenin por el poder del dinero. Esta democracia no puede evolucionar progresivamente, porque su esencia es, como hemos visto, reaccionaria.[nota del autor]

Nos parece que Mattini, ha comprendido mal a Marx y Hegel, tomando de éste último sólo su sistema (su dogma), pues reclama que las ideas se vayan desarrollando dialécticamente hacia la idea absoluta (la Revolución Democrática) y no su método (la dialéctica), según el cual el proceso del conocimiento y de la verdad se adquiere en la praxis o sea en la realidad práctico-crítica.

Mattini reconoce en el primer párrafo citado que todavía se siente influido por una concepción determinista, y quiere arrastrar en su error de 1985, a la política del PRT de 1970. El marxismo que nos llegó a la Argentina en gran parte estuvo influido por su desviación stalinista, el cual estaba impregnado por un fuerte dogmatismo, el marxismo y las enseñanzas de las revoluciones triunfantes, y en muchos casos deformaciones de estas, se presentaban como verdades absolutas tal como intenta hoy (1985) hacer Mattini. En cambio Santucho y el PRT, comenzaban y digo sólo comenzaban a romper con ese dogmatismo y a redescubrir el marxismo, como una concepción del mundo y una teoría de la praxis llena de vida que se crea y recrea todos los días, o sea en la actividad teórico-práctica, basando su criterio de verdad en la práctica social y no en dogmas preestablecidos.

Muchos teóricos post-modernos afirman que el positivismo fue la expresión en la filosofía del avance extraordinario de las ciencias naturales en el siglo XIX, e incluyen dentro del positivismo al marxismo, y en el fin del siglo XX concluyen que el positivismo ha sido superado. Por supuesto que a perecido el dogma que se construyó en reemplazo del materialismo histórico y el dialéctico. Creemos necesario, que la reflexión debe hacerse sobre las verdaderas ideas de Marx y Engels. Tomemos por ejemplo este párrafo del Engels maduro (no sospechado de idealismo) escrito en 1886 en su trabajo sobre Ludwig Feuerbach en el cual expone el método de Hegel:

"En Hegel, la verdad que trataba de conocer la filosofía, no era ya una colección de tesis dogmáticas fijas que, una vez encontradas, sólo haya que aprenderse de memoria; ***ahora, la verdad residía, en el proceso mismo de conocer****, en la larga trayectoria histórica de la ciencia, que, desde las etapas inferiores, se remonta a fases cada vez más altas de conocimiento, pero sin llegar jamás, por el descubrimiento de una llamada verdad absoluta, a un punto donde ya no pueda seguir avanzando, en que sólo le reste cruzarse de brazos y sentarse ha admirar la verdad absoluta conquistada...Todas las fases son necesarias, y por lo tanto, legítimas para la época y para las condiciones que la engendran; pero todas caducan y pierden su razón de ser, al surgir condiciones nuevas y superiores, que van madurando poco a poco en su propio seno, tienen que ceder el paso a otra fase mas alta, a la que también le llegará, en su día, la hora de caducar y perecer".*[29] (la negrita es nuestra).

Comprender esto nos permitirá asumir que el marxismo no es una concepción concluida en 1883, ni en 1895, ni tampoco con la muerte de Lenin sino que debemos "exprimir" nuestros cerebros, alimentados en la práctica social, para que de ellos salgan **las nuevas ideas**, que actualicen la visión marxista de la historia y la sociedad.

Pero el gnoseológico no es el único error que comete Mattini. Citamos antes, su nota al pie de la página 28, donde nos habla de la Democracia Revolucionaria como un enfoque relativamente nuevo en el marxismo. (¿Quiénes son los marxistas para Mattini? Nos lo dirá mas adelante).

Según nuestro conocimiento ya se llamaban demócratas (revolucionarios) los jacobinos del grupo encabezado por Robespierre[30] (1790). Dentro de la terminología

---

29 Ludwig Fehuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. Págs. 30 y 31. Ediciones La Rosa Blindada, 1975.

30 Atlas Histórico Mundial. Tomo 2. Pag. 19. Ed. ITSMO. Madrid

marxista lo encontramos en 1895 cuando Plejanov y Lenin lo usaron para caracterizar a los socialistas pre-marxistas Rusos: Herzen, Chernishevsky, y otros[31] (1860-80), quienes veían en el campesinado la fuerza revolucionaria fundamental y al grupo "la voluntad del pueblo" los que el 1 de marzo de 1881, realizaron un atentado con una bomba contra el Zar Alejandro II, matándolo, grupo al que pertenecía Alejandro Úlianov, hermano mayor de Lenin[32].

Y por último, creemos que Mattini no reparó en que, también Lenin, caracterizaba como demócrata revolucionario al pope Gapón[33] quien condujo, el 9 de enero de 1905, a la masacre de cientos de obreros y campesinos rusos, hecho conocido como el domingo sangriento.

Hemos citado tres ejemplos del uso de la categoría "demócrata revolucionario" por los marxistas, quienes lo usaron para definir a los movimientos revolucionarios anteriores al surgimiento del marxismo. Luego de la aparición y desarrollo de este se siguió utilizándolo, pero ahora, para caracterizar a movimientos retardatarios, retrógrados o directamente reaccionarios y contrarrevolucionarios.

Como hemos visto esta terminología no es nueva ni feliz, sí es de reciente incorporación (fines de los '70) al acerbo conceptual de los Partidos Comunistas en un intento por producir un acercamiento con los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo, inspirado entre otras cosas por la presión del Partido Comunista cubano.

Los comunistas, de aquellos años, se pensaban así mismo como los únicos revolucionarios, por lo tanto los movimientos de liberación nacional y social e incluso partidos marxistas leninistas, eran caracterizados como pequeños burgueses desesperados o con adjetivos aún peores.

Y en la página 312, nos dice quienes son, para él, los marxistas:

"Posiblemente Handal y Santucho sean las expresiones más lúcidas de las dos corrientes revolucionarias latinoamericanas (exceptuadas las direcciones del Partido Comunista Cubano y del Frente Sandinista) que necesariamente deben converger en una corriente única...Pero la diferencia fundamental entre estos dos revolucionarios ejemplares está en que, mientras el primero es hijo de la tradición comunista, y por lo tanto proletaria -con el reformismo incluido- y pudo descartar los lastres negativos y mantener y desarrollar la enorme acumulación de experiencia de esa tradición, auténticamente marxista, el segundo, arrastraba el fuerte contrapeso de la influencia de la 'democracia revolucionaria' agravado por su formación en el trotskismo".[34]

Para Mattini la tradición comunista, con el reformismo incluido (Mattini no se priva de nada), es la proletaria auténticamente marxista. Por lo tanto asume esa posición política, y defiende su concepción de la Revolución Democrática, hipótesis desde la cual intentó negar ¿dialécticamente? la experiencia del PRT.

Por respeto a miles de heroicos militantes obreros del Partido Comunista, que dedicaron su vida a la lucha revolucionaria por el socialismo, sentimos pudor en recordar que en la Argentina de 1976 no podía haber confusión sobre quienes eran los militares argentinos y menos en 1985. Para Mattini esto es un detalle sin importancia, Santucho era demócrata revolucionario y no entendía nada de política por que proponía una agrupación

---

[31] Historia de la Ideas Políticas. Cap. XX. Editorial Cartago. Bs. As. 1959.

[32] Al cumplirse el sexto aniversario del atentado, un grupo de la misma organización encabezados por Alejandro, el hermano de Lenin, intentó repetir el atentado con el Zar Alejandro III, pero fueron descubiertos y Alejandro y cuatro de sus compañeros fueron ahorcados. [Nota del autor]

[33] Dos tácticas de la Socialdemocracia en la Revolución Democrática. Pag. 52. Lenin. Obras Escogidas Ed. Problemas Bs. As. 1946

[34] Hombres y Mujeres...Pag. 312

sindical que no se desarrolló, la colaboración del Partido Comunista con la Dictadura de Videla, era una política que expresaba, según Mattini, al proletariado.

Estas son, a nuestro entender, algunas de la ideas que se merecían que discutiéramos, Santucho, Urteaga, Menna, todo el PRT, con sus héroes, sus mártires y sobrevivientes, cuando en los años 78-79 nos dividimos, y no ocultarlas tras la fábula de una lucha entre democráticos y antidemocráticos como se afirma en su libro.

Nosotros sabemos que hemos cometidos errores grandes y errores pequeños, tácticos y estratégicos, que hemos manejado sólo "*briznas de marxismo"* pero aquí se ha intentado discutir otra cosa, la cual creemos también esencial, y es la actitud, teórico-práctica, de un revolucionario frente a la revolución social.

FIN DE LA HISTORIA O NUEVO ESCENARIO DE LUCHA

En la década del 80 y aún más en los 90 se ha introducido dentro del movimiento popular la idea que ya no tenemos que usar palabras o categorías que representan el pasado, que es necesario modernizar el discurso y adaptarse a los nuevos tiempos que corren. Nosotros creemos vivir en contacto con la realidad y nos damos cuenta que es verdad, que muchas cosas han cambiado, pero no para beneficio de los trabajadores y el pueblo, ni se ha reforzado la independencia nacional ni tampoco se ha profundizado la democracia. Por el contrario observamos que hay una sostenida ofensiva de la burguesía sobre los trabajadores; no sólo se mantiene la producción social y la apropiación individual de los bienes, la contradicción fundamental del sistema capitalista, sino que ha aumentado la plusvalía absoluta (extensión de la jornada de trabajo) y la plusvalía relativa (introducción de tecnología sofisticada como la microelectrónica y la informática, la disminución del salario, y también con técnicas nuevas como el "justo a tiempo".). El capitalismo ha entrado en su cuarta etapa, a la cual los intelectuales del sistema la han llamado *globalización*, caracterizada por: la creación de una infraestructura mundial de producción y distribución dominado por un grupo de transnacionales, la explosión del capital financiero orientado masivamente a la especulación, el desarrollo de fuerzas productivas extraordinariamente dinámicas, estos dos últimos factores actúan contradictoriamente, siendo una nueva manifestación de la traba que oponen las relaciones de producción al desarrollo de las fuerzas productivas.

Esta ofensiva ha logrado desorganizar y dividir por sectores a los asalariados, reducir la solidaridad y aumentar la competencia en el interior de la clase trabajadora (entre organizados y no organizados, ocupados y desocupados, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, calificados y no calificados, de ramas dinámicas y de ramas tradicionales o estancadas), pero no ha hecho desaparecer a los trabajadores, ni a la clase obrera como sujeto de cambio, como muchos "intelectuales" pretenden.

Se objeta la palabra **imperialismo** considerándola un término del pasado. Vemos nosotros que el mercado mundial que estaba formado por la vinculación desigual de los mercados nacionales, ha sido suplantado por mega mercados que desdibujan las fronteras, pero siguen siendo las corporaciones, con asiento en los países centrales liderados por EE UU, las que rigen la economía mundial, acentuando aún más la concentración y centralización de capitales, y la dominación sobre los países semicoloniales como el nuestro. Las guerras contra Irak y los pueblos de los Balcanes, la intervención en Colombia nos recuerdan que el imperialismo no es un tigre de papel.

La fragmentación de los trabajadores no es un argumento válido para impugnar la

necesidad de su organización política sino todo lo contrario; precisamente la respuesta más necesaria, mas adecuada a la nueva etapa, en particular a la fragmentación es, construir una organización política que exprese la mas amplia diversidad (fragmentos) de los trabajadores y sus más diversas actividades tanto laborales como sus formas de organización social: redefinir el sindicato y el sindicalismo, la organización de los trabajadores desocupados, el problema de los obreros rurales y de los campesinos; el trabajo en los barrios en toda su diversidad, el problema de la tierra y de la vivienda, la actividad vecinal y de fomento, organizaciones culturales, deportivas, etc; la discriminación de la mujer; la organización y reivindicaciones de la juventud trabajadora y estudiantil; las respuestas a la empobrecida clase media, etc. Pero a su vez, la tarea principal es, encontrar los intereses comunes a todos ellos, intereses comunes que están resumidos en la palabra socialismo, y que en la lucha por lograrlos la principal organización que se deben dar es la política y de clase o sea el partido revolucionario de la clase obrera.

Lo nuevo será construir un partido que garantice la máxima democracia interna, que posibilite el flujo de la pluralidad de ideas de los trabajadores producto de las diversas actividades laborales y sociales, pluralidad muy distinta a la pluralidad ideológica ya que en la sociedad capitalista hay dos ideologías, la que defiende la propiedad privada sobre los medios de producción y de cambio y la que postula la propiedad social sobre esos medios, o sea, las ideologías burguesa y proletaria. La pluralidad de la que hablamos será la herramienta que nos permita actualizar la visión del mundo, pero no desde un punto de vista revisionista, sino desde el materialismo histórico y dialéctico, desde el punto de vista del proletariado revolucionario.

Desde 1996 ha comenzado, en nuestro país, un lento reanimamiento de las luchas populares, producto del descenso de la tasa de ganancia capitalista, de las crisis del capitalismo monopolista en distintos puntos del planeta: México, Sudeste Asiático, Rusia, Brasil, por el agotamiento del gobierno peronista de Menem y la profunda recesión económica de 1999. Esto nos alienta en la lucha, pero siendo conscientes que las tareas a realizar son inmensas, la cuesta que nos conduzca a tomar el cielo por asalto es muy larga y empinada, y de lo que se trata hoy es tener la **voluntad** para iniciar la marcha.

FICHA TÉCNICA

Los documentos seleccionados corresponden a publicaciones del PRT y sus antecesores.

* *FRIP* (Boletín Mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular).

* *Norte Argentino*. Editado por la Secretaría Ideológica del FRIP.

* *Norte Revolucionario*, órgano quincenal del FRIP y luego del Partido Unificado[1] (Ex FRIP-PO).

* *Palabra Obrera*, órgano del Peronismo Obrero Revolucionario[2].

* *Estrategia* 3era. Época[3].

* *La Verdad*. Boletín de informaciones obreras[4].

* *El Combatiente*[5], órgano oficial del PRT.

* Ediciones *El Combatiente*.

* *Estrella Roja*, órgano del ERP.

* *Boletín Interno*, publicación sólo para militantes y aspirantes.

* Hacia el VI Congreso. Informe y Balance de actividades del Comité Central [mediados de 1974].

* *Nuevo Hombre*[6]

* *El Mundo*, diario ilustrado de la tarde.

* *Folletos del FAS*, V y VI Congreso.

* *Cuadernos de Información Popular* 1. MSB. II Congreso.

* *Che Guevara*, revista de la JCR.

* *Juventud Rebelde*, publicación de la JG.

Por razones editoriales este trabajo se ha dividido en dos tomos. Se tomó como referencia para realizar la división el momento histórico caracterizado por tres fechas del año 1973: el 25 de mayo, día en el que asumió Cámpora la presidencia; el 20 de junio, día en que se produjo la masacre de Ezeiza y que marcó el inicio de la ofensiva contrarrevolucionaria; y el 13 de julio cuando fue destituido el Presidente Cámpora y la derecha peronista se adueñó del gobierno. Estas fechas limitan dos etapas bien diferenciadas, hecho que permite leer cada tomo en forma individual, aunque el objetivo propuesto de *mostrar* al PRT-ERP en su diversidad se alcanza plenamente leyendo la obra completa. El primer tomo contiene más documentos teóricos porque se corresponde con la etapa de formación y porque se han conservado menos los periódicos *El Combatiente* y *Estrella Roja* del período. Mientras que en el segundo se recogen gran cantidad de actividades políticas y militares, por contar con mayor documentación debido a la mayor frecuencia y contenido de sus publicaciones. En este período la elaboración teórica se orientó más hacia los análisis políticos de coyuntura y la compleja organización y vida

---

[1] A partir del primer Congreso del PRT, realizado el 25 de mayo de 1965, con el nombre Norte es el Suplemento de "La Verdad" órgano del PRT. [nota del autor].

[2] Esta denominación se debía a la táctica del entrismo en el peronismo practicada por Palabra Obrera, hasta la constitución del Frente Único FRIP-Palabra Obrera, a partir del cual se decide abandonar el entrismo y proclamarse abiertamente como un partido marxista. [nota del autor].

[3] Revista teórica del PRT dirigida por Nahuel Moreno. [nota del autor].

[4] A mediados de 1967, aproximadamente N° 100, pasa a llamarse *La Verdad* Semanario de Informaciones Obreras, en ambas épocas es el Órgano del PRT hasta su cuarto Congreso. [nota del autor].

[5] Su primer número apareció el 6 de marzo de 1968 "Año del Guerrillero Heroico". [EC N° 1]

[6] Expresaba la política de alianzas del PRT. [nota del autor].

partidaria, la estructuración del ERP, la política de alianzas, y la construcción del poder revolucionario, todo lo cual se correspondía con la mayor influencia política del PRT.

En el trabajo de selección se ha seguido el criterio de *mostrar,* en forma equilibrada, todos los aspectos de la línea y el accionar político del PRT y del ERP de acuerdo a la realidad histórica. Aquellos artículos referidos al movimiento de masas no han sido elegidos al azar sino que corresponden a frentes donde el Partido tuvo importante desarrollo. Se desechó expresamente toda posibilidad de resaltar u opacar algún aspecto de la actuación. Los temas no reflejados en los documentos son: el Reglamento del ERP, las secciones económica e ideológica de *El Combatiente* y las de historia argentina e historia de las revoluciones de *Estrella Roja*, la actividad de los aparatos partidarios y del ERP, propaganda, inteligencia, logística, etc.; y, lamentablemente, no todos los frentes de masas y unidades militares pudieron ser incluidos. En cuanto a los Estatutos del PRT que en el Tomo 1 no fueron incluido, se ha decidido incorporar la reforma a los mismos realizada en el CC Ampliado "Vietnam Liberado", los Estatutos aprobados en el V Congreso se publicarán en una reedición del primer tomo.

Los textos se transcriben completos, respetando la fuente. Un sólo documento está incompleto, es el informe sobre Monte Chingolo aparecido en el *BI* N° 98: se lo publicó dada su importancia y porque contiene lo fundamental del mismo.

Sólo se realizaron las siguientes modificaciones: los textos resaltados todo con mayúsculas en el original se cambiaron por negritas; se utilizó el criterio de escribir todas las siglas sin puntos; se unificaron palabras escritas de varias formas, ej. yanky, yanki y yanqui se unificó en esta última.

Las fechas que se indican son de las publicaciones, en el caso de alguna fecha estimada se aclara al pié.

Los documentos firmados o discursos llevan el nombre de su autor; en caso de algún documento no firmado pero que se conoce fehacientemente el nombre del autor se lo indica entre corchetes. Toda palabra incluida, que no estuviese en el original, o que estuviese ilegible se la incluye entre corchetes.

La división en capítulos se hizo inicialmente con el objeto de agilizar la lectura, pero en el trabajo de composición del segundo tomo, fue resultando evidente que sin romper el riguroso orden cronológico era posible darles, también, un carácter temático a los mismos. Esto ha permitido presentar en forma más evidente la amplitud y diversidad de la política del PRT y el ERP.

Capítulo N° 1

Ezeiza y la ofensiva contrarrevolucionaria

COMUNICADO A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO DE CÓRDOBA

Ante la nueva mentira reaccionaria, la verdad revolucionaria

La CIA a través de su oficina en el Ministerio de Bienestar Social con el ex policía López Rega a la cabeza y con el torturador Osinde al frente de sus bandas fascistas (Comando de Organización, Juventud Sindical Peronista, Alianza Libertadora Nacionalista, CNU, DIPA, los matones de Rucci, Lorenzo Miguel y el ministro Otero), ejecutaron la bárbara masacre de Ezeiza.

Este crimen monstruoso llevado a cabo contra la clase obrera y el pueblo y las organizaciones hermanas FAR, FAP y Montoneros y otros sectores combativos y progresistas del peronismo, cuenta con el silencio cómplice de Cámpora. Se pretende ocultarlo y desvirtuarlo atribuyendo la matanza "a supuestos infiltrados en el movimiento peronista"; sectores reconocidos de la prensa reaccionaria al servicio del imperialismo, se suman también a las bandas fascistas ocultando la verdad de los hechos y abriendo sus páginas a toda clase de noticias tendenciosas, pretendiendo engañar al pueblo, publicando las versiones de los servicios de inteligencia de las FF.AA. contrarrevolucionarias, según las cuales seríamos responsables de la masacre.

La mentira de los contrarrevolucionarios no podrá empañar el honor revolucionario de nuestro ejército popular; y nuestra total desvinculación de la masacre de Ezeiza está avalada por la práctica combativa contra la dictadura militar y el ejemplo de los héroes de Trelew.

Pero esta campaña no es un hecho aislado, es toda una política que va colocando al presidente Cámpora cada vez más junto a los enemigos de nuestro pueblo y de nuestra patria. A esto ya lo sienten grandes sectores populares que a través de medidas económicas, el pacto social del gran capitalista Gelbard y el traidor Rucci, ven caer sobre sus espaldas las consecuencias de la crisis económica. Y junto a eso las últimas medidas que dan carta blanca a las fuerzas represivas para actuar contra las tomas de fábricas y sindicatos, e iniciar una ofensiva abierta con el objetivo de debilitar a las organizaciones guerrilleras y el avance del sindicalismo clasista y combativo que, de más en más, la clase obrera asume para barrer de sus sillones a la burocracia enquistada en los mismos. Los Rucci, los Miguel, los Labat, propician y saludan alborozados las medidas de caducar a todas las regionales cegetistas, con el único afán de poder controlar y domesticar a nuestro aguerrido movimiento obrero, a los efectos de llevar a cabo el tan mentado pacto social en la alianza con los sectores patronales para favorecer así una mayor explotación de nuestra clase trabajadora.

Toda esta ofensiva: CGT nacional, gobierno, las últimas resoluciones del Ministerio del Interior, la prohibición de tenencia de armas y explosivos y las tomas de fábricas, vienen a frenar las movilizaciones populares y aislarlas de sus vanguardias revolucionarias. Un gobierno que se dice popular no debe desarmar al pueblo, éste no es el enemigo.

El enemigo principal son las FF.AA. contrarrevolucionarias que deben ser desarmadas para armar al pueblo. El gobierno del presidente Cámpora va ganando así, con todas estas medidas, la ilegalidad popular y el apoyo y la alegría de la UIA y la CGE de los

Alsogaray, los Manrique, los Balbín y otros tantos políticos burgueses al servicio incondicional de la explotación imperialista. No es casual que la ofensiva fascista se monte en combinación de la provocación política a nuestra organización imputándonos la responsabilidad de los últimos secuestros en Córdoba.

Las bandas fascistas, los organismos parapoliciales que ayer torturaban y asesinaban en las oficinas de la jefatura tratan de desprestigiar nuestro accionar revolucionario. Por todo ello, nuestro **Ejército Revolucionario del Pueblo**, ERP, desmiente los secuestros de Barrado, de Valensky, del niño Mazzarella, de Graciela Rubin, Liliana Levin y Singüenza.

Esta campaña difamatoria con la que se procura desvirtuar los sagrados objetivos de nuestra organización, el logro de nuestra segunda y definitiva independencia, no es distinta de los viejos métodos utilizados por la Dictadura Militar, impulsando para su logro la organización de bandas provocadoras. Todo eso no pasará, la clase obrera y el pueblo consciente del proceso político actual junto a su vanguardia sabrá dar respuesta firme a tales intentos.

No existe tregua para el ejército opresor. No existe tregua para las empresas explotadoras.

ERP

El COMBATIENTE N° 82 a 85, del 20 de julio al 10 de agosto de 1973

LAS DEFINICIONES DEL PERONISMO Y LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

Mario Roberto Santucho

INTRODUCCIÓN

El 13 de julio de 1973, a sólo 48 días de haber asumido el gobierno después de un largo y conflictivo proceso electoral, el Presidente Héctor J. Cámpora y el Vicepresidente Solano Lima, renunciaron sorpresivamente a sus respectivos cargos. Este hecho, caracterizado con justeza por el Partido Revolucionario de los Trabajadores como un autogolpe contrarrevolucionario, marcó el decidido viraje a la derecha del gobierno peronista, viraje que ya se venía insinuando dramáticamente desde el 20 de junio. El presente folleto analiza la política nacional a partir del autogolpe y está integrado por una serie de artículos publicados como editoriales, por el autor, en los números 82, 83, 84 y 85 del semanario *El Combatiente*, órgano oficial del PRT a los que se agrega el capítulo “La Unidad Obrera y Popular”.

Buenos Aires, agosto de 1973

Índice

EL AUTOGOLPE CONTRARREVOLUCIONARIO DEL 13 DE JULIO

A menos de tres meses de la instalación del Gobierno Parlamentario, el pueblo argentino ve con preocupación y asombro que no se resuelven ni encaran los problemas fundamentales del país y que por el contrario, se afianza en el Gobierno y en el peronismo una línea contrarrevolucionaria, continuista, que sigue con la política antipopular y antinacional de la Dictadura Militar. El pueblo argentino ve con sorpresa y asombro que el presidente Cámpora, el Ministro Righi, todo un sector que tímidamente tendió a ceder a los reclamos y cumplir aunque sea en mínima parte con las promesas electorales, que se resistió, que se opuso, a los intentos represivos de la camarilla fascista de López Rega, es desplazado de un plumazo por un repentino autogolpe organizado en "palacio" sin la más mínima participación popular. La clase obrera y el pueblo argentino ve con indignación que los gestores de este autogolpe reaccionario son los odiados enemigos del pueblo, los Comandantes en Jefe con Carcagno a la cabeza, los burócratas sindicales traidores Rucci, Calabró y compañía, el siniestro personaje López Rega.

La clase obrera y el pueblo argentino ven con asombro y preocupación que el General Perón avanza hacia el poder de la mano de los Carcagno, los Rucci, los López Rega, apartando de su lado los elementos menos corrompidos e ignorando por completo a las organizaciones armadas peronistas, al peronismo progresista y revolucionario, a las bases obreras y populares.

Los trabajadores y el pueblo en general, que en su mayoría votó las listas del Frejuli en las recientes elecciones, pronunciándose contra la Dictadura Militar y albergando esperanzas en cambios revolucionarios, se pregunta qué pasa, a qué se debe la repentina amistad entre los militares y la dirección del movimiento peronista que hasta días antes de la elección parecían enemigos irreconciliables, a qué se debe la renuncia de Cámpora, de Righi, de Puig, a qué se debe el ataque abierto al Gobierno y la CGT de Córdoba, a qué se debe este nuevo llamado a elecciones. Desconfía de los teje y manejes, de las trenzas de la cúpula, pero no encuentra una clara respuesta. Quiere creer en Perón, en su disposición revolucionaria, en su patriotismo y amor al pueblo, pero los hechos obligan a dudar, a reflexionar, a plantearse cruciales interrogantes.

Pero aún, trabado en su acción por la confusión, por las dudas y preocupaciones, por la sorpresa y el asombro, el pueblo argentino adquiere día a día más conciencia política, se esfuerza por comprender y actuar, por tomar en sus firmes manos los destinos de la patria, por encarar los gravísimos problemas del pueblo y del país, continúa su lucha y se orienta inexorablemente hacia la revolución, hacia la conciencia y la acción revolucionaria, hacia la realización de la verdadera revolución que salvará a nuestra patria y a nuestro pueblo, hacia la revolución socialista de liberación nacional y social que hará la dicha del pueblo argentino y conquistará un futuro de completa felicidad colectiva para las futuras generaciones.

Verdaderas Causas y Características del Autogolpe

Nuestro partido, el PRT, dirección político-militar del ERP, consciente de sus responsabilidades revolucionarias, se ve en la necesidad de responder a las inquietudes e

interrogantes, plantear con toda crudeza y objetividad el verdadero significado del autogolpe y remontarse para ello a sus raíces. Aunque sabemos que hay muchos compañeros que aún no compartirán nuestros puntos de vista, se negarán a reconocer los hechos y conservarán esperanzas en Perón y el peronismo, asumimos la responsabilidad de plantear francamente los problemas de fondo y entre ellos el rol del General Perón en la actual política nacional. No queremos herir sentimientos, pero tampoco podemos ocultar cuestiones que son fundamentales para entender los actuales acontecimientos y guiar la acción obrera y popular en la dura lucha que afrontamos contra los enemigos del pueblo y de la patria.

Como parte sustancial del Gran Acuerdo Nacional, el peronismo burgués y burocrático, se proponía defender hábilmente el sistema capitalista argentino de los embates del pueblo revolucionario, reorganizarlo y reconstruirlo, estabilizarlo y lograr un desarrollo capitalista que diera larga vida a este injusto sistema en nuestra patria. La forma de llevar adelante esa política fue claramente explicitada por Perón, Cámpora y otros dirigentes y consistía en lograr una tregua social, política y militar, que eliminara con engaños del escenario la lucha armada y no armada de la clase obrera y el pueblo, diera la ansiada estabilidad social que le permitiera reorganizar el capitalismo, atraer capital imperialista, mejorar parcialmente la situación económica, ganar así mayor crédito en las masas con algunas concesiones y pasar recién entonces al aislamiento y represión, a la destrucción de las fuerzas revolucionarias de nuestro pueblo, todo lo cual les permitiría lograr su objetivo de salvar el capitalismo.

De ahí el llamado de Cámpora a la tregua, a la paz social, formulado poco después del 11 de Marzo y reiterado en varias oportunidades.

Pero ese plan fracasó estrepitosamente antes de poder iniciarse su aplicación. La dirección peronista confiaba en que la clase obrera y el pueblo se dejaran engañar fácilmente y colaboraran en su propia infelicidad, en el fortalecimiento del poder de los capitalistas. Nuestro Partido en cambio confiaba en la decisión de lucha del pueblo, en su conciencia y combatividad, en su experiencia, y llamó a rechazar la tregua y continuar la lucha sin dejar de respetar el pronunciamiento popular. Ya desde el 11 de Marzo la dirección peronista esperaba la tregua; esa ilusión se disipó muy pronto. Confiaba en que a raíz del triunfo electoral, la guerrilla peronista suspendería sus operaciones, que las masas postergarían sus aspiraciones y aportarían sacrificadamente a la pacificación. Las cosas ocurrieron de otro modo y en lugar de suspensión hubo intensificación de las operaciones guerrilleras, la clase obrera y el pueblo dieron continuidad a su movilización y la dirección peronista por boca de Cámpora llamó nuevamente a la tregua y anunció que ella se concretaría sin falta a partir de la asunción del poder.

La esperanza de la dirección peronista de lograrlo fueron bruscamente aventadas por las masas el mismo 25 de Mayo. Las masas en la calle chocaron con contingentes de las FF.AA. contrarrevolucionarias que intentaban desfilar para “santificar” el GAN y al costo de numerosos muertos y heridos abatidos por las balas de la represión, las masas obligaron a los odiados militares a volver y encerrarse en sus cuarteles. Ese mismo histórico día un importante contingente popular de alrededor de 40.000 compañeros, rodeó la cárcel de Villa Devoto y exigió y obtuvo la inmediata libertad de todos los combatientes.

Esta gloriosa conquista de las masas resultó un golpe, mortal para el plan inicial del peronismo. Una carta importante que pensaban utilizar como elemento de negociación con nuestra organización, con el ERP, para lograr la suspensión de las operaciones guerrilleras, era precisamente la liberación de nuestros combatientes. Pero el pueblo movilizado destruyó ese plan y liberó, sin dar lugar a negociación alguna, a todos los combatientes de la libertad.

Este histórico hecho y la ola de ocupaciones de fábrica, centros de trabajo y sindicatos, que siguió a la asunción del mando por Cámpora, convencieron a Perón que el engaño era imposible y debía cambiar de táctica para lograr los objetivos contrarrevolucionarios de reconstrucción nacional. Ese cambio de política está anunciado en sus declaraciones del día 29 de Mayo cuando comenta los hechos del 25 frente a Villa Devoto y dice: "Estamos cumpliendo un operativo que simplemente busca dejar sin razón de ser a algunos sectores de provocación que están todavía refugiados tanto en los centros gorilas como en los centros trotskystas" y más adelante, comentando un telex de la juventud peronista que informa sobre los hechos de Devoto "aunque se hayan producido hechos como los que mencionan sin embargo es una buena experiencia para el futuro pues el control de esos grupos en nuevas concentraciones debe ser un objetivo a tener en cuenta". (Declaraciones a periodistas de EFE publicadas en Clarín el 30 de Mayo de 1973).

La movilización de las masas, el rotundo **no** a la propuesta de tregua, obliga pues a la dirección peronista a reelaborar sus planes, a archivar el proyecto de lograr la estabilización con el engaño, y pasar a la planificación de una ofensiva represiva y maccarthista inmediata contra las fuerzas progresistas y revolucionarias, consolidando simultáneamente sus ya estrechos lazos con las FF.AA. y los demás políticos burgueses.

Esa ofensiva se inició con declaraciones maccarthistas y pasó brutalmente al terreno militar el 20 de Junio en la emboscada preparada por los hombres de Osinde contra las columnas de manifestantes encabezadas por las organizaciones armadas peronistas FAR y Montoneros. El torturador Osinde, Brito Lima y Norma Kennedy, responsables visibles de la agresión armada al pueblo, estuvieron con Perón días antes. Osinde regresó de Madrid después de largas conversaciones con su líder, López Rega e inmediatamente se dedicó a organizar, apresuradamente, los grupos de choque, viéndose en la necesidad de reclutar policías en las comisarías de Capital Federal y Gran Buenos Aires. Se supo que Osinde se movió abiertamente con vehículos de la Municipalidad de Bs. As. y del Ministerio de Bienestar Social, que pagó $ 150.000 por la "tarea" a los jefes de grupos reclutados, y que dispuso, entre otro armamento, de las armas de la Policía Federal pertenecientes a DIPA. Iniciada la ofensiva, los sectores más recalcitrantes de la derecha peronista intentaron extenderla rápidamente atacando al Ministro Righi -ajeno a la matanza- mediante el montaje de una serie de mentiras entre ellas que Righi estaba en combinación con el ERP.

Pero esta línea no cuajó inmediatamente porque se encontró con fuerte resistencia de la izquierda peronista, que indignada por los hechos de Ezeiza, se movilizó enérgicamente y se dispuso a dar batalla.

La dirección del peronismo presionó de inmediato a Cámpora y a Righi exigiendo y logrando un par de disposiciones represivas sobre ocupaciones de fábricas y tenencia de armas, a las que nuestra organización se opuso enérgicamente indicando que si el gobierno se atrevía a pasar a la represión contra el pueblo y la guerrilla, el pueblo y la guerrilla pasarían a la resistencia y se cancelaría también la tregua con el gobierno y la policía.

La ofensiva de la derecha en el seno del gobierno fue resistida parcialmente dando lugar a una lucha sorda en distintos niveles gubernamentales, en el gabinete, en el parlamento, en el Partido Justicialista, en algunas gobernaciones provinciales. El Ministro Righi cedió sólo parcialmente y si bien promulgó la ley contra el armamento popular por cuya aplicación hay ya como mínimo seis combatientes prisioneros, cuatro de ellos del ERP, dio posteriormente una enérgica batalla en relación a la investigación de los hechos de Ezeiza, salió al paso en una conferencia de prensa a la crítica fascista defendiendo con firmeza la democracia y la libertad, en una palabra, mostró claramente su disposición a luchar, a no prestarse a una política represiva. El Presidente Cámpora a su vez, que venia

también cediendo, dio una tónica correcta a su discurso del 9 de Julio ante las FF.AA., dejando también bien claro que no sería fácil de manejar para una política de represión al pueblo. El Gobernador Ragone en Salta, motorizado y apoyado por el peronismo revolucionario, muy activo y claro en esa provincia, tuvo la valentía de aprobar la detención de 19 torturadores y someterlos a juicio criminal.

Algunos compañeros nos han criticado diciendo que hemos atacado a Cámpora y a Righi y ahora los defendemos, que no los hemos diferenciado del peronismo reaccionario. No es así, nosotros diferenciamos siempre al peronismo progresista del contrarrevolucionario y precisamente nuestras críticas a Cámpora y a Righi, diferentes a las formuladas contra López Rega, Osinde, etc., se han producido en la medida que ellos cedían a las presiones derechistas y llamándolos siempre a no ceder y sumarse a la lucha obrera y popular. Por otra parte, nosotros como revolucionarios marxistas-leninistas que nos debemos a la clase obrera, no podemos apoyar sectores vacilantes, no podemos despertar esperanzas en políticos que no realicen una práctica revolucionaria. Coincidimos sí, con ellos en la defensa de la democracia y la libertad, pero no los defendemos ni apoyamos, siguiendo las enseñanzas leninistas de que un pilar de la educación revolucionaria es confiar únicamente en las auténticas fuerzas revolucionarias del proletariado y el pueblo y no confundirse por ningún demagogo, ningún vacilante, ningún partido ni dirigente que sólo prometa y ceda ante presiones y esté en todo momento bajo la influencia del enemigo.

En tanto, al amparo de la democracia y la libertad conquistadas por la lucha popular, las fuerzas progresistas y revolucionarias iniciaron un vigoroso movimiento de desarrollo ganando numerosas batallas, recuperando sindicatos y comisiones internas, comenzando la coordinación y centralización nacional de las corrientes antiburocráticas, lanzándose hacia las masas con la propaganda, la agitación y la organización con resultados en extremo exitosos. El estado de ánimo de las masas, de inquietud e interés de apertura hacia las ideas socialistas, de elevada disposición combativa, facilitó el impetuoso progreso de las ideas y la organización progresista y revolucionaria en amplios sectores de las masas, en primer lugar en importantes sectores del proletariado fabril. Fue particularmente notable el avance del sindicalismo clasista que ganó rápidamente posiciones en sindicatos, comisiones internas y cuerpos de delegados de importantes fábricas, vía la movilización de las bases, avance que se reflejó, en parte, en el entusiasta y combativo plenario nacional antiburocrático realizado el 8 de Julio en Córdoba. Asimismo, el rápido desarrollo organizativo del PRT y el ERP y el notable crecimiento de su influencia en amplias masas, no pasó desapercibido para la dirección burguesa del movimiento peronista ni para el ejército opresor.

La crisis económica a la vez, no muestra síntomas de superación sino que por el contrario distintos indicadores como el déficit presupuestario, la crisis de los combustibles, el estancamiento de la producción automotriz, la carencia total de nuevas inversiones imperialistas, las dificultades en la comercialización de la excelente cosecha triguera, la presión de las masas por sustanciales mejoras en su nivel de vida, ponen en evidencia una vez más la imposibilidad de lograr bases económicas a corto y mediano plazo, para una política de conciliación de clases como la que aplicara el peronismo en 1945.

Todos estos factores de inestabilidad, toda esta seria amenaza al capitalismo que constituye el comienzo del impetuoso despliegue de las poderosas fuerzas progresistas y revolucionarias de nuestro pueblo, es la causa inmediata del autogolpe contrarrevolucionario. Podemos por ello caracterizarlo como un golpe del conjunto de la burguesía dirigido a frenar, a impedir, la acumulación de fuerzas en el campo revolucionario.

EL ROL DEL GENERAL PERÓN

Los compañeros de la izquierda peronista, principalmente de las organizaciones hermanas FAR y Montoneros, sostienen la tesis de que el General Perón es en realidad un líder revolucionario que en estos momentos es ajeno al autogolpe apoyado por la CIA, que los verdaderos responsables de la eliminación de Cámpora, Righi, etc., de los hechos de Ezeiza, en una palabra, de la actual ofensiva contrarrevolucionaria, son López Rega, Osinde y Rucci que tienen rodeado y engañado, desinformado al general, que prácticamente lo han encarcelado y lo obligan a avalar una política reaccionaria que él no comparte. Amplios sectores de las masas que quieren al General Perón, que lo consideran un genuino defensor de los intereses obreros, piensan también que el jefe del justicialismo no tiene nada que ver con lo que esta pasando.

Todo ello es producto de una gigantesca equivocación que tiene su origen en las grandes concesiones que se hicieron a las masas en los primeros años del anterior gobierno peronista, lo que permitió una sustancial mejora en las condiciones de vida de las masas, hecho que pervive en la memoria colectiva de los argentinos y genera un profundo sentimiento de respeto y esperanza hacia Perón, sentimiento que llega a suponer en él propósitos que no tiene, a despertar expectativas irreales.

En las actuales circunstancias de crisis prerrevolucionaria, en estos momentos de maduración de históricos cambios en la vida de nuestro pueblo y nuestra patria, cuando el capitalismo argentino, régimen injusto, inhumano y retrogrado, se debate en una profunda crisis sin salida inmediata, cuando maduran aceleradamente en el seno de nuestro pueblo poderosas fuerzas revolucionarias, cuando nuestro pueblo se prepara para tomar el destino del país en sus manos, para llevar adelante una profunda revolución, resulta necesario echar luz sobre el papel y propósitos del General Perón, personalidad de singular peso en la política nacional. Aún a costa de desagradar a muchos y tratando por todos los medios de no herir los sentimientos de nadie, nos vemos en la necesidad política e ideológica de referirnos a Perón que se ha convertido en una seria traba para el desarrollo de la conciencia revolucionaria en un importante sector de la vanguardia.

Perón ha sido y es un apasionado defensor del sistema capitalista, que intentó e intenta convertir a la Argentina en una gran potencia capitalista. El mismo lo ha explicado en distintas oportunidades desde 1944 a 1973. Veamos algunas de sus afirmaciones. “Se ha dicho señores, que soy un enemigo de los capitales y si Uds. observan lo que les acabo de decir, no encontraran ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, porque sé que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de las industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del estado”. “No se asusten de mi sindicalismo; nunca mejor que ahora estará seguro el capitalismo, ya que yo también lo soy, porque tengo estancia y en ella operarios. Lo que quiero es organizar estatalmente a los trabajadores para que el Estado los dirija y les marque rumbo, de esa manera se neutralizarán en su seno las corrientes ideológicas y revolucionarias que pueden poner en peligro nuestra sociedad capitalista en la postguerra”. “Por eso creo que si yo fuera dueño de una fábrica, no me costaría ganarme el afecto de mis obreros con una obra social realizada con inteligencia. Muchas veces ello se logra con el médico que va a la casa de un obrero que tiene un hijo enfermo; con un pequeño regalo en un día particular, el patrón que pasa y palmea amablemente a sus hombres y les habla de cuando en cuando, a sí como nosotros lo hacemos con nuestros soldados”. “Con nosotros funcionará en la casa la Confederación General del Trabajo y no tendremos ningún inconveniente cuando queramos que los

gremios equis o zeta procedan bien, a darles nuestros consejos, nosotros se los transmitiremos por su comando natural; le diremos a la Confederación General: hay que hacer tal cosa por tal gremio y ellos se encargarán de hacerlo. Les garantizo que son disciplinados y tienen buena voluntad para hacer las cosas". "Eso sería el seguro, la organización de las masas. Ya el estado organizaría el reaseguro, que es la autoridad necesaria para que cuando esté en su lugar, nadie pueda salirse de él, porque el organismo estatal tiene el instrumento que, si es necesario por la fuerza, ponga las cosas en su quicio y no permitan que salgan de su curso"[1].

"Tanto en la industria como en el comercio y la producción, la actividad privada seguirá siendo la base de la economía argentina. Muchas fuerzas económicas que nos fueron hostiles, apoyan hoy al peronismo, seguramente porque recuerdan la serenidad y el orden con que actuamos en ya lejanos años"[2]. Las concesiones a las masas que Perón promovió han tenido siempre por objetivo consolidar el capitalismo. Esto constituye una política burguesa hábil pero que de ninguna manera soluciona verdaderamente los problemas del pueblo, sino por el contrario tiende a agravarlos y llevar a las masas de un cierto consumo en un período a una gran miseria en otro. Lo único que se mantiene creciendo ininterrumpidamente son la ganancias de las empresas. Esta característica del peronismo debe ser hoy tenida en cuenta para no dejarse engañar con concesiones, con "palmeadas de hombros", y luchar siempre consecuentemente cambio de fondo del sistema de explotación que padecemos.

El Cordobazo Moviliza a la Burguesía

Cuando el 29 de Mayo de 1969, la clase obrera y el pueblo de Córdoba se levanta masivamente contra la Dictadura Militar de Onganía y tienen en jaque a las fuerzas represivas durante varios días, el conjunto de la burguesía tiembla y se alarma. Contempla con preocupación el total fracaso de la "Revolución Argentina", y lo que es más grave, ve con verdadero pavor surgir tras de ella el terrible fantasma de la revolución social. Desde ese mismo momento todas las fuerzas de la burguesía argentina, todos sus recursos, comienzan a movilizarse para encontrar una solución que aleje el peligro revolucionario, que frene la lucha de las masas y su toma de conciencia, que encuentre una vía de recuperación del sistema capitalista en crisis. En primera fila entre los interesados por contribuir al freno de la revolución y "salvar el país", se encuentra el General Perón que propone y logra organizar por medio de Paladino "La Hora del Pueblo", nucleamiento de políticos burgueses basado en la unidad peronismo-radicalismo, cuyo objetivo es reclamar elecciones inmediatas, terminar con la Dictadura Militar y retornar al parlamentarismo como sistema de dominación burguesa. Este proyecto -como sabemos- es coincidente con el pensamiento de los mandos de las FF.AA. contrarrevolucionarias que a partir de Lanusse anuncia públicamente el llamado a elecciones, la estrategia contrarrevolucionaria del GAN.

A partir de entonces Perón y el peronismo burgués comienzan a llevar a la práctica un plan de recuperación del gobierno con fines de reflotamiento del capitalismo y anulación del profundo proceso revolucionario en marcha. Ese plan tiene como línea principal lograr las elecciones y llegar al establecimiento de un gobierno parlamentario de amplio frente nacional basado en la unidad peronisno-radicalismo del pueblo, con amplia base de sustentación, con acuerdo de los militares y por tanto con fuerza y recursos para

[1] Discurso en la Bolsa de Comercio, 25 de agosto de 1944.

[2] Declaraciones a la prensa publicadas en los diarios argentinos el 28 de Marzo de 1973.

detener el avance de la revolución socialista. Esta estrategia está claramente expuesta por Perón en su documento "La Única Verdad es la Realidad" que esencialmente dice: "No me asusta tanto el desastre ya provocado como la hecatombe que ha de ocurrir si esos designios siguen imperando, porque mientras viene corriendo la situación política antes mencionada, la nación ha sido llevada a una postración económica que se a caracterizado por una creciente dependencia del exterior, por el empobrecimiento de los sectores del trabajo, por la desarticulación de la industria y el riesgo cada día más cierto de una desintegración nacional".

"Nadie puede permanecer inactivo y menos indiferente ante la amenaza que pesa sobre el destino nacional. Se trata de salvar al país, y en ese empeño nadie que comparta esta idea puede faltar a la cita".

"Si no se le ofrece al país una salida objetiva hacia su liberación y desarrollo complementados con una genuina democracia y una auténtica justicia social basada en el aumento de la riqueza nacional, el proceso de desintegración seguirá irreversiblemente y en su curso se liberarán crecientemente fuerzas que irán oponiéndose en forma violenta. No hay duda que la acción directa como sustituto de la acción política es una tentación que ya tiene comienzo profundo en el país. La crónica que registra los hechos de terrorismo y de guerrilla urbana, corresponde a la acción de las fuerzas sociales privadas de otros medios de acción por la fuerza coactiva de la dictadura, pero también por la inactividad para canalizarlas hacia una acción colectiva fecunda y pacífica".

¿Es Perón un Traidor?

La dialéctica de las contradicciones con la Dictadura Militar y con el resto de los partidos burgueses, principalmente con el radicalismo, hace necesario y útil a Perón apoyarse también en la guerrilla, alentarla, y jugarla como carta de negociación, de presión, en sus enfrentamientos no antagónicos con los militares.

Porque si bien tanto la camarilla de Lanusse con su GAN, como el peronismo y el radicalismo perseguían el mismo objetivo de ampliar la base social de la dominación política burguesa para lograr éxito en la lucha contra la revolución, existían entre ellos contradicciones no antagónicas que pueden sintetizarse a riesgo de simplificar demasiado, como la disputa por liderar la lucha contrarrevolucionaria con el más amplio margen de maniobra posible. Los militares perseguían entregar el Gobierno con grandes condicionamientos y con un amplio control desde bambalinas; los políticos burgueses buscaban llegar al poder con el mayor margen de maniobras posibles, sin condicionamientos ni controles militares. Para imponer su táctica y su influencia dominante Perón contaba con la fuerza inestimable que le brindaba la lucha de las masas y la enérgica presencia de la guerrilla peronista. De ahí que Perón alentara y aprobara la actividad de las organizaciones armadas peronistas salvo -naturalmente- cuando esa actividad las ligó al ERP.

En cuanto al proceso electoral en sí, está fuera de toda duda que gran parte del éxito peronista en la elección de Marzo se debe a la tónica socialista y revolucionaria aportada por FAR y Montoneros y en ese caso naturalmente también se los dejó actuar, se los alentó, aunque se bloqueó todo lo posible su peso en las listas de candidatos. Perón abrigó además la idea no sólo de neutralizar inmediatamente a los combatientes peronistas, sino de utilizarlos como correa de transmisión para influir sobre nosotros y sectores de la vanguardia clasista en la perspectiva de la tregua.

Todos estos elementos nos permiten comprender por qué Perón se apoya en Rucci,

en López Rega, en Osinde, en Gelbard, que son sus más fieles colaboradores en la tarea de "Reconstrucción Nacional", es decir de la reconstrucción del capitalismo explotador en Argentina.

No podemos entonces obviamente esperar de Perón la Revolución Social, ni podemos tampoco esperar su neutralidad entre los revolucionarios y los capitalistas. Por el contrario, de los hechos expuestos surge con claridad meridiana que el verdadero jefe de la contrarrevolución, el verdadero jefe del actual autogolpe contrarrevolucionario, y el verdadero jefe de la política represiva, que es la línea inmediata más probable del nuevo gobierno, es precisamente el General Juan Domingo Perón.

Y no porque él sea un traidor sino porque es un consecuente defensor de su clase, la burguesía, a la que permanece completamente fiel a pesar de no haber sido comprendido un tiempo por gran parte de sus hermanos de clase, por sectores de los capitalistas nacionales y extranjeros. Cuando la burguesía podía y necesitaba hacer concesiones a las masas, Perón materializó generosamente esas concesiones. Hoy, que la burguesía se encuentra en una profunda crisis, necesita reprimir duramente al pueblo y Perón materializa y materializará sin vacilaciones esa represión.

Identificar claramente los amigos y los enemigos de las fuerzas populares es un punto de partida indispensable para una política revolucionaria. Toda confusión, la confianza en los enemigos y el alejamiento de los amigos constituye un debilitamiento enorme para la clase obrera y el pueblo. Todo trabajador sabe por experiencia que no debe tener la más mínima confianza en las promesas y palabras de los capitalistas, menos aún si ellas se pronuncian frente a un conflicto, frente a la lucha obrera. Y sabe también que debe unirse estrechamente a sus compañeros de clase, más aún en los momentos de lucha.

Confiar en el General Perón, que actúa como jefe reconocido de toda la patronal, es poner en riesgo todo el potencial revolucionario de nuestro pueblo. Nosotros comprendemos y respetamos los sentimientos de los compañeros peronistas y nos parecería lógico el silencio del peronismo revolucionario en una situación como la actual, nos parecería lógico y aceptable que no se pronunciaran claramente sobre el verdadero papel de su líder. Pero llamar hoy al pueblo a confiar ciegamente en un dirigente de la burguesía que es precisamente el que está dirigiendo a su clase en el intento de aplastar la revolución, es francamente una línea suicida, que causaría enorme daño al campo obrero y popular.

La energía y el potencial revolucionario de todo el pueblo trabajador argentino y de su motor dirigente, la clase obrera, es hoy poderosísimo. Liberado de confusiones, unido y claro en sus objetivos, organizado adecuadamente en lo político y lo militar, y orientado por la ideología de la clase obrera, el marxismo-leninismo, nuestro pueblo transitará victoriosamente el camino de su liberación nacional y social, el camino de la revolución socialista.

LA UNIDAD DE LA BURGUESÍA

Ante el peligro de la revolución socialista que como hemos visto la burguesía percibe claramente, todos los sectores de las clases contrarrevolucionarias tienden a unirse, proclaman su disposición a la "unión nacional", al acuerdo, a la convergencia. Es así que los políticos burgueses, los peronistas, los radicales y demás, los mandos de las FF.AA. contrarrevolucionarias, los grandes empresarios nacionales y extranjeros, proclaman su buena voluntad, su predisposición a colaborar con el Gran Acuerdo Nacional y a permitir también que se sienten a la mesa de ese acuerdo, los "adversarios",

todos aquellos, incluso provenientes de las clases explotadas, que estén dispuestos a contribuir a la "reconstrucción nacional".

En épocas de crisis como las que actualmente vive la Argentina, la burguesía debe recurrir a un régimen de dominación que Carlos Marx denominó bonapartismo. El creador del marxismo y principal ideólogo de la clase obrera, que desnudó el injusto y explotador sistema capitalista y elaboró sobre bases científicas la teoría socialista de la emancipación de los trabajadores y de los pueblos oprimidos, explicó que la burguesía se sirve de dos regímenes fundamentales para mantener su dominación. Uno de ellos, el más conocido, es el régimen parlamentario, consiste en el libre juego de los distintos partidos burgueses que representan distintas capas de la burguesía y que puede aceptar incluso participación de partidos y líderes pequeño burgueses, campesinos y obreros, siempre que estén en minoría y no creen riesgos graves para la dominación de la burguesía. Decía Marx, refiriéndose a Francia, "La República Parlamentaria era algo más que el terreno neutral en que podían convivir con derechos iguales las dos fracciones de la burguesía francesa, los legitimistas y los orleanistas, la gran propiedad territorial y la industria. Era la condición inevitable para su dominación en común, la única forma de gobierno en que su interés general de clase podía someter a la par las pretensiones de sus distintas fracciones y las de las otras clases de la sociedad"[3]. El régimen parlamentario es, digamos, la forma de dominación normal de la clase capitalista. Ella la utiliza permanentemente y le es perfectamente útil en épocas normales, de desarrollo y estabilidad económico-social. Merced al régimen parlamentario al mismo tiempo que conserva el poder por el poder del dinero, la burguesía monta una aparente democracia, permite aparentemente la participación de las clases explotadas en el gobierno llamándolas a votar periódicamente por candidatos que la burguesía misma elige. A la vez las luchas intestinas, los conflictos entre los distintos sectores burgueses por un mayor enriquecimiento, se resuelven y solucionan por la vía parlamentaria. Allí los políticos burgueses, voceros de esos distintos sectores, ventilan los problemas, discuten, se "enfrentan", y van dando solución a las divergencias de interés. Naturalmente siempre se imponen los deseos y necesidad de la burguesía y los trabajadores sólo pueden recoger allí migajas.

Pero el sistema parlamentario tiene su flanco débil. Y él es la ficción de legalidad que se ve obligado a mantener y defender. Así cuando los trabajadores luchan con firmeza, cuando se produce un auge de la lucha de las masas, el parlamento se convierte en caja de resonancia y las maniobras de los patrones van quedando rápidamente al descubierto. La legalidad parlamentaria, la libertad de prensa y reunión, en una palabra las libertades democráticas que en épocas normales, bajo el reinado total del dios dinero, son herramientas que la burguesía emplea para engañar y embrutecer a las masas, en épocas de crisis, en épocas de auge de la lucha obrera y popular, se convierten en formidables instrumentos utilizables por el proletariado y el pueblo para decir la verdad revolucionaria, para desnudar la injusticia capitalista, para educar a las masas en las ideas revolucionarias para despertar y movilizar al pueblo.

Así es que frente a la crisis económico-social, ante la movilización obrera y popular, la burguesía abandona el régimen parlamentario y pasa a la Dictadura Militar, a la dominación franca y abierta, se arranca la careta democrática y muestra su verdadero rostro opresivo y criminal. Como esa dictadura abierta no se sostendría frente a las masas movilizadas sin un cierto apoyo social, la burguesía trata de disfrazarla, configurándose así el otro régimen de dominación, el que hemos nombrado hace un momento, el bonapartismo. A este respecto decía Lenin: "para poder ser un guardián seguro hoy no bastan los cañones, las bayonetas y el látigo: hace falta convencer a los explotados de que

[3] Carlos Marx "El Dieciocho Brumario" página 103.

el gobierno se halla sobre las clases, de que no sirve los intereses de los nobles y de la burguesía sino los intereses de la justicia, de que se preocupa por la defensa de los débiles y de los pobres contra los ricos y poderosos"[4].

Este otro régimen de dominación burguesa se basa en un líder reconocido por el conjunto de la burguesía, con influencias en las masas y apoyo en la fuerza militar, que actúa como árbitro de los distintos sectores burgueses defendiendo los intereses históricos del capitalismo, pero sin responder directamente a los intereses específicos de ningún sector de las clases dominantes, representándolos a todos sin defender en especial a ninguno, buscando engañar a las masas con concesiones y ejerciendo un férreo control militar represivo en primer lugar de las masas trabajadoras, pero también de aquellos sectores de la burguesía que se resistan a colaborar con el bonapartismo. En todo bonapartismo hay ya elementos, métodos, síntomas, de fascismo, sistema totalmente bárbaro e irracional que es, podríamos decir, una degeneración extrema del bonapartismo, al que se llega por el aplastamiento sangriento de la resistencia de las masas y la creación de un formidable aparato represivo que utilizando métodos de guerra civil contra las masas resulta incontrolable a la propia burguesía que lo creó.

En la Argentina, ante el peligro de la revolución y debido al total desprestigio de la FF.AA. contrarrevolucionarias, la burguesía debió recurrir en primer lugar a las elecciones de marzo, condicionadas, sin verdadera democracia. Encerrada en la contradicción de tener que entreabrir las compuertas de la legalidad para engañar a las masas, aplacarlas y desviarlas, pero evitar al mismo tiempo que esa apertura haga llegar a las masas las ideas revolucionarias, debió recurrir a la farsa electoral. Porque para intentar detener el profundo proceso revolucionario en marcha, las clases dominantes necesitan ampliar la base social de su dominación, lograr el apoyo y la neutralidad de amplios sectores para poder intentar su política de reconstrucción. Y ampliar la base social significa hacer ciertas concesiones a las masas que no pueden darse en el terreno económico por la gravedad de la crisis y sólo es posible conceder el terreno político de las libertades democráticas.

Así se llegó al proceso electoral del 11 donde no se logró, por la debilidad de las fuerzas progresistas y por el hábil condicionamiento preparado por la burguesía, ofrecer una opción auténticamente representativa de los intereses obreros y populares, una lista de candidatos que representaran fielmente los intereses progresistas y revolucionarios de la mayoría del pueblo argentino. De esa manera en la elección del 11 de marzo el pueblo argentino se vio en la necesidad de elegir entre distintos candidatos todos ellos representantes de distintos sectores burgueses con el agravante de que la demagógica campaña de Frejuli y la errónea política de la organizaciones armadas peronistas FAR y Montoneros que lo apoyaron presentándolo como una verdadera solución popular y revolucionaria, despertó ciertas esperanzas en importantes sectores de las masas que aparentemente otorgó un mayor margen de maniobra a los planes de la burguesía. Nuestro partido resolvió abstenerse en las recientes elecciones porque fiel a la clase obrera y al pueblo no se prestó al engaño instrumentado por la burguesía sino que asumió valientemente su responsabilidad de señalar claramente que no debía esperarse ningún tipo de cambios profundos y positivos del Frejuli, sino por el contrario debíamos mantener la guardia en alto y continuar con la misma firmeza la lucha revolucionaria, alertando sobre la maniobra acuerdista de la burguesía. Esta posición, que en su momento fue pretexto para críticas virulentas por parte de las fuerzas enemigas e incluso por algunos sectores progresistas y revolucionarios que colaboraron por su errónea política con la burguesía en el engaño a las masas, se muestra hoy completamente correcta.

Alentada por el éxito del GAN, la burguesía bajo la dirección del peronismo burgués

[4] Lenin "Una Confesión Valiosa" -Tomo V página 80.

y burocrático, comenzó sus aprestos para contener y desviar el proceso revolucionario en marcha en nuestra patria, levantando como consignas centrales la "Tregua" y la "reconstrucción nacional". Fue avanzando en su unidad en torno al parlamento, en la unidad de los políticos burgueses el acuerdo con los militares para su participación en la reconstrucción nacional, estudiando la mejor forma de aislar y destruir a la guerrilla y al movimiento clasista. De estos malignos planes participó el presidente Cámpora y buena parte de los sectores liberales que hoy han sido desplazados por el autogolpe derechista. Pero el poderío de las fuerzas progresistas y revolucionarias argentinas es tal, la orientación de las masas argentinas hacia la lucha revolucionaria, es tan profunda y caudalosa, que el pequeño resquicio de legalidad abierto, fue ensanchado de tal forma por la presión de las masas que ya en el primer día del nuevo gobierno amplios sectores de masas irrumpieron tempestuosamente en la política nacional, liberando a los presos, imponiendo una amplísima democracia, conquistando la libertad, presionando a los sectores liberales y progresistas del gobierno y obteniendo algunas reivindicaciones.

La intensificación de la movilización de masas a partir del 25 de mayo desbarató el intento burgués de paralizar la revolución por el engaño y alrededor del parlamento, provocó una profunda crisis del parlamentarismo que no llegó a renacer y llevó a la burguesía a cambiar de planes, a comenzar a orientarse hacia una forma de bonapartismo, de unidad nacional en torno a las FF.AA. y bajo la jefatura incuestionada de Perón.

La situación del campo burgués en estos momentos es de una decidida orientación hacia la represión y el bonapartismo, una clara orientación a barrer con la democracia y la libertad conquistada por las masas y pasar a la represión activa y abierta de las fuerzas progresistas y revolucionarias. Pero en ese marco de orientación general represiva y de aparatosa "unidad nacional" de la burguesía se cobijan elementos de crisis que han de hacer explosión a corto plazo ante la presión del embate de las masas. El ala fascista encabezada por López Rega, variante principal a la que se inclina Perón como recambio ante el posible fracaso del bonapartismo, encontrará fuerte resistencia en el propio seno de las fuerzas burguesas, principalmente en la burguesía liberal, en el radicalismo y en sectores del propio peronismo. Por que la burguesía tiene experiencia sobre el carácter del fascismo y sólo lo aceptaría después de importantes desgarramientos y ante la necesidad de optar tajantemente entre el fascismo y la revolución socialista. Por otra parte importantes sectores burgueses, principalmente la oficialidad de las FF.AA. contrarrevolucionarias exigen soluciones inmediatas, no están dispuestas a esperar pacientemente un ensayo burgués a largo plazo y se inquietarán inmediatamente sin duda ante la continuación y agudización de la lucha de clases, de la crisis social, ante el deterioro y desprestigio del ensayo parlamentario-bonapartista, replanteándose nuevamente el golpe militar como recambio a la dominación burguesa.

La nueva línea represiva del gobierno peronista encuentra firme resistencia en las masas como lo demuestra claramente la situación en la provincia de Córdoba donde todos los intentos de anular o debilitar la resistencia obrera y popular, de frenar el impetuoso desarrollo de las fuerzas progresistas y revolucionarias por la fuerza, han fracasado estrepitosamente.

La burguesía sabe que esa resistencia obrera y popular a los intentos represivos, que se manifiesta en todo el país, llevará a grandes enfrentamientos inmediatos. Por eso la línea esencialmente represiva del nuevo bonapartismo deberá vestirse con un ropaje "democrático", deberá aparentar respeto a las libertades democráticas y a la voluntad popular. Esta es la razón por la que de inmediato la burguesía, bajo la jefatura de Perón, tiende a disimular su verdadera política tras el llamado a elecciones, el "acatamiento" de las disposiciones constitucionales, la búsqueda de caminos laterales para hostigar y

debilitar al clasismo en Córdoba; el mascarón de proa de Ricardo Balbín para el proceso electoral. La táctica contrarrevolucionaria de la burguesía es muy clara. Ha resuelto golpear duro y pronto al campo del pueblo, pero se prepara a hacerlo con el aval de la "voluntad popular" expresada en millones de votos, en la unidad, el consenso, de las principales fuerzas "nacionales", el peronismo, el radicalismo del pueblo, las FF.AA., las organizaciones empresarias y la burocracia sindical.

Sintetizando podemos afirmar que las clases dominantes se orientan hacia un gobierno de tipo bonapartista represivo, que intentará anular de hecho las libertades democráticas y perseguir a las fuerzas revolucionarias, basados en un pronunciamiento electoral y en el consenso de las fuerzas "nacionales". Que en el seno del gobierno se fortalece el ala fascista, como primer recambio ante el posible fracaso del bonapartismo y que las FF.AA. contrarrevolucionarias permanecen vigilantes, como pilar del bonapartismo primero y dispuestas a volver al primer plano de la política nacional con sus propias soluciones si el bonapartismo fracasa.

La resistencia obrera y popular hará impracticable la solución bonapartista. Si se logra amplio movimiento unitario que movilice a todas las fuerzas progresistas y revolucionarias peronistas y no peronistas hay serias posibilidades de obligar al gobierno peronista a mantener la democracia y la libertad conquistada por las masas, por un cierto tiempo. Esto es lo más favorable para el pueblo, sería una victoria táctica completa que haría posible un considerable reforzamiento de las fuerzas revolucionarias, una gran acumulación de fuerzas, un grado de preparación óptimo para los inevitables enfrentamientos que sobrevendrán tarde o temprano, inevitablemente. Si el movimiento obrero y popular no logra unir y desplegar sus poderosas fuerzas, los grandes enfrentamientos se producirán en plazos más cortos porque el enemigo los buscará preventivamente, pasándose a la represión fascistoide y/o dictatorial por parte de la burguesía y a la generalización de la resistencia armada por parte del pueblo, es decir se entrará rápidamente en una nueva etapa de generalización de la guerra revolucionaria.

Cualquiera que sea el curso futuro de la lucha de clases argentina, las condiciones son sensiblemente favorables a la clase obrera y el pueblo y reiteramos que los argentinos contamos con recursos suficientes para avanzar con firmeza y victoriosamente hacia la revolución nacional y social, hacia el poder obrero y popular socialista que solucionará definitivamente los problemas de nuestro pueblo y nuestra patria.

LA UNIDAD OBRERA Y POPULAR

El avance de la revolución, el crecimiento de las fuerzas revolucionarias del pueblo argentino, plantea nuevos problemas, acrecienta las responsabilidades de los revolucionarios, obliga a la vanguardia de nuestra clase obrera a enfrentar la compleja situación política actual con una clara línea revolucionaria, a precisar los ejes fundamentales de actividad revolucionaria y dar solución a todos los problemas planteados. Hoy nuestro pueblo cuenta con recursos apropiados, con un grado de experiencia y organización tal que abre posibilidades, por primera vez desde la década del '30, para una solución verdaderamente revolucionaria a la crisis del país, para el amplio desarrollo de las fuerzas revolucionarias, para el triunfo definitivo de la revolución socialista argentina. En los siete años de lucha contra la Dictadura Militar, nuestro pueblo promovió de su seno una amplia vanguardia que se orientó hacia la resistencia antidictatorial y anticapitalista, desenvolviéndose ésta en torno a la lucha armada como eje principal, desarrollándose en todos los frentes y con los más variados métodos de lucha

armada y no armada, pacífica y violenta, desde la clandestinidad y utilizando los resquicios legales, en las fábricas, los sindicatos, los barrios, el campo y las concentraciones estudiantiles, expresándose masivamente en gigantescas explosiones sociales, en levantamientos parciales del pueblo en numerosas e importantes ciudades del país, en Córdoba, Tucumán, Rosario, Mendoza, Corrientes, Salta, General Roca, etc. Toda la experiencia acumulada, la experiencia política y militar vivida por la vanguardia revolucionaria y amplios sectores populares fue cristalizando en la construcción y desarrollo de distintas organizaciones revolucionarias político-militares, entre ellas nuestro Partido y nuestro Ejército guerrillero, que con su íntima ligazón con las masas, su ideología marxista-leninista y sus métodos proletarios de construcción revolucionaria, se van erigiendo en la herramienta político-militar adecuada para canalizar la indomable combatividad, el silencioso heroísmo, las más altas virtudes revolucionarias que la clase obrera y el pueblo argentino han heredado del luminoso ejemplo del Comandante Guevara, el General San Martín, del General Güemes, de los Héroes de Trelew y de las decenas de combatientes que han entregado conscientemente sus valiosas vidas para la salvación de nuestro pueblo y de nuestra patria, y que se expresa hoy en los miles de hombres y mujeres que han entregado todas las horas de su vida a la sagrada causa de la Revolución Socialista, en los miles y decenas de miles de hombres y mujeres que están dispuestos a sumarse a esa justa lucha.

Sin embargo, hay cruciales problemas aún sin solución. Y entre ellos como uno de los fundamentales la unidad obrera y popular, muy deficitaria hoy, por lo que debemos luchar enérgicamente por avanzar en su constitución y fortalecimiento.

La burguesía dirige importantes esfuerzos a mantener confundida y dividida a la clase obrera y al pueblo consciente que una sólida unidad obrera-popular es uno de los pilares estratégicos para el triunfo de la Revolución. Así alienta todos los puntos de vista y actitudes divisionistas, se esfuerza en producir el divisionismo en las filas revolucionarias y para ello no ahorra recurso. Principalmente se vale de la prensa, la radio y la TV y de los líderes y partidos burgueses con influencia de masas, de la enseñanza universitaria, etc.

Los Revolucionarios debemos enfrentar y desbaratar el divisionismo y buscar incesantemente el estrechamiento de vínculos entre todos los sectores y organizaciones progresistas y revolucionarias. Pero para que la unidad beneficie la causa revolucionaria del pueblo debe darse sobre la base de la unidad clase obrera-pequeña burguesía urbana y campesinado pobre. Esto es necesario dejarlo muy en claro, porque hay organizaciones que plantean como prioritaria la unidad con sectores de políticos burgueses y fuerzas empresarias representativas de la burguesía mediana, llamada nacional, aún antes de lograr y consolidar la unidad entre la clase obrera y sus aliados revolucionarios (pequeña burguesía urbana y campesinado pobre). El Partido Comunista por ejemplo, orienta su política desde hace tiempo hacia la unidad, pero poniendo el acento en la unidad con la burguesía mediana, táctica errónea que lleva a una subordinación constante de ese Partido a la política de distintos sectores burgueses, pese a su carácter e intenciones sanamente antiimperialistas.

Una parte del peronismo progresista y revolucionario prisionero de su errónea tesis del revolucionarismo de Perón cae, a su vez, en un error aún más grave al aceptar el punto de vista burgués de que el Movimiento Justicialista es ya un Frente Antiimperialista de Liberación Nacional, posición que coloca a importantes sectores del peronismo progresista y revolucionario al lado y bajo la dirección del peronismo burgués y burocrático, avalando su estrategia contrarrevolucionaria, embelleciéndolo a los ojos de las masas, contribuyendo poderosamente a engañar y confundir a la clase obrera y al pueblo, y alejándose simultáneamente de sus verdaderos aliados, las corrientes

progresistas y revolucionarias del pueblo argentino.

Nuestro partido sostiene que la lucha de clases ha dividido definitivamente los campos enfrentados. De un lado el imperialismo yanqui y europeo, la Gran Burguesía Monopolista, la Oligarquía Terrateniente, las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, los partidos contrarrevolucionarios de Nueva Fuerza y el Manriquismo, el Peronismo burgués y burocrático, el Frondizismo, el Radicalismo Balbinista, el Alendismo, la UIA, la CGE y la burocracia sindical. Del otro lado en el campo obrero y popular, la clase obrera, la pequeña burguesía urbana, el campesinado pobre, sus expresiones políticas y sindicales, el peronismo progresista y revolucionario, las organizaciones armadas, el Partido Comunista, la Juventud Radical y sus corrientes afines, la amplia gama de las organizaciones de izquierda, el PRT, el Sindicalismo Clasista y las Ligas Agrarias.

Pero esta tajante división que se da cotidianamente en las luchas obreras y populares, esta muy lejos de manifestarse en el terreno superestructural. La falta de unidad entre las organizaciones progresistas y revolucionarias y peor aún, la unidad de algunas organizaciones progresistas y revolucionarias con sectores de la burguesía, es la debilidad fundamental del campo popular y la fuente de mayor poderío del enemigo capitalista.

Consciente de esta situación, nuestro Partido ha llamado y llama al Peronismo progresista y revolucionario, a las organizaciones armadas peronistas y no peronistas, al Partido Comunista, a las demás organizaciones de izquierda, a la Juventud Radical, al Sindicalismo Clasista y a las Ligas Agrarias, a estrechar relaciones, a defenderse mutuamente, avanzar en el conocimiento mutuo en relaciones políticas fraternales, hacia la unidad obrera y popular. A partir de ella, las fuerzas populares podemos darnos después una política de Frente Popular más amplio y dirigido a neutralizar y después ganar a sectores de la burguesía media o nacional uniéndolos al pueblo bajo la firme dirección Antiimperialista y Revolucionaria del Proletariado.

LAS ULTIMAS DEFINICIONES

Las declaraciones de Perón en la CGT, el discurso de Lastiri del 30 de julio y el mensaje de Perón a los gobernadores, han sido pronunciamientos categóricos del gobierno contra las fuerzas revolucionarias y progresistas, principalmente contra las guerrillas, el Partido Comunista y la Juventud Peronista. El cambio de táctica gubernamental se siguió materializando en el desplazamiento de la Juventud Peronista de la Dirección del Movimiento Justicialista y su reemplazo por la Juventud Sindical Peronista, afín a la burocracia sindical y a López Rega y en los ataques verbales a las fuerzas revolucionarias, nuevas medidas contra la libertad de expresión, vía libre a la represión policial y anuncio de una futura legislación represiva.

Lastiri y Cía. insultan y amenazan a la guerrilla, tal como solían hacerlo Onganía, Levingston y Lanusse. Anuncian la más violenta represión con idéntica argumentación que los anteriores enemigos del pueblo, consiguiendo así el aplauso de los explotadores y de los militares. Pero no deben ilusionarse ni confundirse; en poco tiempo aprenderán que a nuestro pueblo ya no se le atemoriza fácilmente y que la guerrilla sabe luchar, sabe defenderse y también sabe atacar cuando es necesario hacerlo. Pueden estar seguros que las organizaciones de vanguardia permanecerán fieles a su pueblo y a su patria y aceptarán la lucha en el terreno que se dé y con el enemigo que se presente.

Lastiri, que según la prensa, fue elegido presidente por once personas, tiene la desvergüenza de hablar de representatividad, lo mismo que el general Iñiguez, reconocido agente de los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias.

Acusan a las organizaciones guerrilleras de constituir pequeños grupos marginados del proceso, que se oponen a la voluntad popular. Todo ello es profundamente falso. Las organizaciones revolucionarias están hondamente arraigadas en el pueblo y representan fielmente las profundas e insatisfechas aspiraciones de justicia que estremecen a las más amplias masas explotadas de nuestro pueblo, a los obreros, a los empleados, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, en una palabra a todo el pueblo trabajador argentino y a todos aquellos ciudadanos honrados de otras clases, capaces de pensar en los demás y conmoverse por las injusticias del sistema de explotación capitalista que oprime a los argentinos, sistema de explotación que Lastiri y su camarilla defienden y representan en este momento.

Cuando que hubo que luchar contra la Dictadura Militar, la mayoría de los políticos "representativos" de hoy brillaron por su ausencia, peor aún, algunos como López Rega, suegro y superministro de Lastiri, desautorizaron expresamente las movilizaciones de masas y las acciones de guerrilla antidictatoriales, la violencia popular revolucionaria. Cuando la Dictadura inicio su retirada acosada por la lucha armada y no armada de las masas, estos mismos políticos aparecieron como la "oposición" preparándose sin rubores para apropiarse del triunfo antidictatorial para sus intereses de camarilla, para engañar al pueblo antes, durante y después del proceso electoral, al mismo tiempo que se ofrecían secretamente a los militares como los salvadores del capitalismo y enterradores de la revolución. Entre tales políticos estaba Lastiri, que fue elegido diputado entre gallos y medianoche, sumándose silenciosamente, taimadamente, mentirosamente a una campaña centrada en la propaganda guerrillera y socialista.

Las Masas Continúan Movilizadas

En el extremo opuesto la clase obrera y el pueblo continúan con firmeza su lucha que va adquiriendo día a día mayor fuerza y amplitud. Es evidente que el gobierno peronista no encara los acuciantes problemas del pueblo y el pueblo no está dispuesto a esperar eternamente soluciones con los brazos cruzados. Así lo demostró especialmente la clase obrera y todo el pueblo de San Francisco, provincia de Córdoba, que protagonizó una justa y formidable movilización reprimida a balazos por la policía. Diez mil trabajadores salieron a la calle, en esa ciudad, en solidaridad con los obreros de la fábrica Tampieri y descargaron su odio de clase, el odio acumulado en decenas de años de explotación, de sufrimientos y estrecheces en beneficio de los patrones capitalistas. Se adueñaron de las calles y atacaron las lujosas residencias y automóviles de los explotadores, custodiados y defendidos éstos por la policía del régimen. El choque fue inevitable. Las descargas contra la multitud desarmada segaron la valiosa vida del joven obrero de 16 años Rubén Molina e hirieron a otros cuatro compañeros. Pero el pueblo no se atemorizó, cuatro policías fueron hospitalizados por las pedradas recibidas, se levantaron barricadas y prácticamente fue tomada por su pueblo la ciudad de San Francisco. Inmediatamente el gobierno provincial mandó a la represión. Varios carros de asalto de la guardia de infantería de la capital cordobesa atacaron a los trabajadores con gases lacrimógenos desalojándolos, después de duros enfrentamientos y destruyeron las barricadas. El pueblo, en su retirada, ocupó dos armerías, expropió armamento y lo guardó. Al día siguiente, un paro de 24 horas paralizó completamente la ciudad en una muestra del total y absoluto respaldo a la movilización del día anterior, por parte de todo el pueblo sanfrancisqueño y de repudio a la barbara represión policial-gubernamental. La movilización se detuvo allí porque logró su objetivo: el inmediato pago de todo lo

adeudado a los obreros de Tampieri, pago que efectivizó el gobierno provincial por medio de un crédito a la patronal.

La experiencia de San Francisco muestra claramente que con el gobierno peronista no hay cambios favorables a los trabajadores, que se mantienen en toda su vigencia el régimen de explotación capitalista que oprime al pueblo argentino y que la salvaje represión policial está tan dispuesta a actuar como en épocas de la Dictadura. Muestra además, y esto es lo fundamental, el poderío la clase obrera y el pueblo que, unidos y movilizados, superan el poder de la burguesía y sus órganos represivos, son capaces de adueñarse a nivel local de la situación, aún sin armas como en esta ocasión, obligando al enemigo a recurrir a refuerzos para retomar el control.

Se Agudiza la Represión

El baleamiento del pueblo de San Francisco, el asesinato de nuestro compañero Eduardo Giménez por la policía de Córdoba, varias detenciones y allanamientos a militantes revolucionarios, los amenazantes anuncios de Lastiri y Perón que dan vía libre a los organismos represivos y paramilitares, son claros indicios de un significativo incremento de la represión. Los organismos de seguridad se reúnen públicamente para planificar la lucha contra la "subversión", es decir contra los revolucionarios, tal como se hacía en tiempos muy cercanos. Nuestro pueblo conoce el significado de todo esto, la argumentación de los capitalistas, siempre tan dispuestos a defender las leyes que protegen su sistema; conoce también a los revolucionarios y sabe discernir correctamente. Sabe que el actual gobierno es el continuismo, la defensa del orden burgués que el pueblo repudia. Sabe que las trenzas de alto nivel entre Balbín, Perón, Frondizi, López Rega, Rucci y Carcagno están dirigidas en su totalidad contra el pueblo revolucionario, contra los ardientes deseos de cambios profundos que siente la gran mayoría del pueblo argentino. Sabe que es imprescindible desarrollar la lucha de masas para obtener impostergables reivindicaciones y sabe también que el accionar guerrillero sigue siendo justo y necesario.

Por eso, por la comprensión y decisión del pueblo, los intentos represivos del gobierno fracasarán, como fracasó la represión dictatorial. Por cada combatiente encarcelado o asesinado habrá no ya diez sino veinte que correrán a ocupar su puesto de combate.

Formas de la Resistencia Popular

La línea represiva gubernamental apuntará a dos blancos fundamentales: el movimiento sindical clasista, especialmente el activismo de fábrica y las organizaciones guerrilleras. Estos objetivos deben ser inteligentemente defendidos por los revolucionarios y a la vez hostigar por distintas partes al enemigo obligándolo a dispersar sus fuerzas.

Los argentinos hemos adquirido ya experiencia, en los años de lucha contra la Dictadura Militar, para enfrentar exitosamente la represión, pero no debemos dejar de tener en cuenta que si bien estamos esencialmente frente al mismo enemigo, su ferocidad y peligrosidad será mayor aún por que mayor es su miedo ante los avances de la revolución y porque con el disfraz bonapartista, asentado en partidos burgueses con influencia de masas como el peronismo y el radicalismo, contará con mayores posibilidades represivas apoyándose en delatores de dentro de esos partidos que aunque serán escasos, le prestarán importante colaboración.

Otra característica de la represión bonapartista que es necesario tener muy en cuenta es el montaje de provocaciones como la de Ezeiza. La actual camarilla gobernante carece en absoluto de escrúpulos y utilizará todos los medios para intentar engañar al pueblo y para golpear a las fuerzas progresistas y revolucionarias. Es de prever entonces los intentos de montar falsas operaciones muy impopulares, supuestamente realizadas por las organizaciones guerrilleras; como también la producción de ciertos hechos que inciten a los sectores más combativos, a los sectores de vanguardia, a movilizarse aisladamente, tendiéndoles de esa manera una trampa para masacrar decenas o centenares de obreros de vanguardia, descabezar el movimiento y atemorizar a las masas. La actitud de los revolucionarios frente a esto no puede ser otra que estar muy alertas para explicar rápidamente a las masas la verdad en el caso de acciones simuladas y ante posibles provocaciones, mantener la cabeza fría y proceder con inteligencia no ofreciendo blanco al enemigo, eludiendo o desbaratando las provocaciones y golpearlo allí donde no lo espera.

El eje de la resistencia obrera y popular será nuevamente la movilización de las masas y el accionar guerrillero. La organización progresista, clasista y revolucionaria de las masas ha continuado desarrollándose y cada día es más amplia y consistente. El movimiento clasista adquiere día a día más peso en el campo fabril y sindical y puede convertirse localmente en algunas ciudades, a corto plazo, en una opción de masas frente a la burocracia traidora, en la medida que el auge de las luchas obreras se mantenga y desarrolle. El surgimiento y consolidación de las Ligas Agrarias como organizaciones de masas de los campesinos pobres es otro factor organizacional de peso, como también los Frentes Villeros que se están formando en distintas ciudades del país, uniendo y organizando, con características combativas a los pobres de la ciudad. El movimiento sindical clasista, las Ligas Agrarias y los Frentes Villeros constituyen excelentes herramientas para el desarrollo de la movilización de las masas obreras, campesinas y de pobres de la ciudad, que tenderán a unirse, a apoyarse mutuamente por la similitud de sus problemas, ante el enemigo común. El accionar guerrillero, a su vez, se desarrollará en el marco de posibilidades anteriormente desconocidas, por la potencialidad creciente de la guerrilla. Hoy no es la época de Onganía, cuando la represión se ejerció contra masas prácticamente desarmadas y sin experiencia militar. La orientación represiva del gobierno recibirá ahora contundentes respuestas producto de operaciones de unidades guerrilleras relativamente poderosas, bien armadas y experimentadas, con iniciativa táctica y estratégica considerables.

La movilización de las masas y el accionar guerrillero se entrelazarán en un grado más elevado que durante el período anterior, tendiendo incesantemente a convergir -como ocurrió en San Francisco- en nuevos cordobazos, rosariazos, etc., en verdaderos levantamientos populares que con las fuerzas que actualmente tiene nuestro pueblo, pueden convertirse en insurrecciones parciales muy difíciles de controlar por las fuerzas represivas, que constituirán pasos fundamentales en el desarrollo, generalización, masificación de la guerra revolucionaria popular que ha comenzado a librar nuestro pueblo.

El Peronismo Progresista y Revolucionario

Amplios sectores del peronismo progresista y revolucionario que creían sinceramente a Perón un revolucionario, se encuentran es estos momentos desorientados. Nuestro Partido y nuestro Ejército guerrillero han llamado constantemente a la unidad a estos compañeros y sus organizaciones. Hoy tenemos que reiterar ese llamado recordando

además, puntualizando, que la línea que adopte el conjunto del peronismo progresista y revolucionario en la actual situación tiene una importancia enorme para la revolución, para el desarrollo de las poderosas energías combativas de nuestro pueblo. Las organizaciones armadas FAR y Montoneros y parte de la Tendencia Peronista Revolucionaria han cometido un grave error, muy notable y perjudicial para el campo popular, especialmente a partir del 25 de mayo: confiar ciegamente en Perón y basar toda su política en esa confianza. Hoy que se ve claramente ese error puede ser subsanado por el peronismo progresista y revolucionario y retomar una línea independiente del peronismo burgués y burocrático que encabeza Perón, una orientación independiente y combatiente que los aproxime y una a sus verdaderos compañeros, a sus verdaderos aliados, las organizaciones armadas no peronistas y el resto del campo popular.

Como decía Lenin, no es grave cometer un error. Todo el mundo lo comete. Lo grave es persistir en él, agrandarlo y justificarlo. Muchos compañeros y organizaciones del peronismo revolucionario han caído en el error y lo han agrandado induciendo a error y confundiendo a la vanguardia de las masas. Pero ese error puede ser corregido si se pasa ahora con decisión a una línea correcta, unitaria, combativa e independiente. La lucha en que esta empeñado nuestro pueblo exige de su vanguardia fidelidad a la causa revolucionaria, fortaleza moral, decisión, energía y consistencia. No hay lugar para indefiniciones ni indecisiones, ni tampoco para el decaimiento ni la desmoralización. Conocimos en las cárceles de la Dictadura Militar y en el transcurso de la lucha numerosos peronistas revolucionarios y sabemos de su temple y su amor al pueblo y a la patria; confiamos por eso en que gran parte de ellos sabrán seguir con honor el camino que indicara el inolvidable y ejemplar Montonero Mariano Pujadas, héroe popular peronista, cuando dijo en Trelew: “Aquí hay compañeros de tres organizaciones. Esta acción es significativa de nuestra voluntad de unión. Estamos juntos en esto y vamos a luchar juntos por la liberación de nuestro pueblo”.

La Nueva Maniobra Electoral

La nueva maniobra electoral que prepara la burguesía tiene por objeto reforzar el aval “popular” a su política represiva. Su intención es llegar a un plebiscito que sumado al expreso apoyo de las FF.AA., la UIA y la CGE, la CGT de Rucci y los demás partidos políticos burgueses, otorgue un gran respaldo político al próximo gobierno. Perón trata de comprometer y atar a toda la posible oposición con una argumentación legalista que le proporcione razones a su política represiva. Lo dice con toda claridad en su mensaje a los gobernadores: “No admitimos la guerrilla porque yo conozco perfectamente el origen de esa guerrilla. Los partidos comunistas que en otros países se ha visto que han ido a su destrucción dentro de la ley, han querido salirse de la ley para defenderse mejor. Eso no es posible. No es posible dentro de un país donde la ley ha de imponerse, porque la única manera de no ser esclavos es siendo esclavos de la ley” ... “Cuidado con sacar los pies del plato, porque entonces tendremos el derecho de darles con todo”.

Esgrimiendo la “legalidad”, el conjunto de leyes capitalistas elaboradas por los gobiernos anteriores, por la Dictadura Militar y demás, esgrimiendo leyes como la 20429 que obliga al desarme del pueblo y prescribe que los únicos que pueden tener armas en la Argentina son las fuerzas represivas militares y policiales; como la ley que prohibe las ocupaciones de fábricas; como la que impide la difusión de las ideas revolucionarias, pretende enchalecar a toda la oposición y justificar la represión que prepara contra el armamento popular, contra la movilización de las masas, contra la libertad de expresión.

Pero nuestro pueblo ya ha demostrado que no acepta imposiciones contrarrevolucionarias, que no acepta el "orden" burgués y por el contrario va estableciendo su propio orden, su propia legislación revolucionaria que responde directamente a las aspiraciones y necesidad de los trabajadores, a los objetivos de su liberación nacional y social por los que luchamos y que está en constante y cotidiana contradicción con las leyes de defensa del capitalismo. El pueblo argentino no admitirá el desarme de las guerrillas, no admitirá la represión a la movilización de masas, no admitirá la prohibición de las ideas revolucionarias.

El proyecto de ilegalizar con respaldo político a las fuerzas revolucionarias, se asienta en forma inmediata en la maniobra electoral. Este es un terreno de lucha que, aunque favorable al enemigo, no debe ser abandonado por los revolucionarios.

Objetivamente se da la posibilidad y necesidad de unificar al conjunto de las fuerzas progresistas y revolucionarias de nuestro pueblo, peronistas y no peronistas, que la burguesía intenta marginar de este proceso, para adoptar una táctica común que dificulte, cuando menos, la maniobra del enemigo, dé orientación a las masas y sea punto de partida para una actividad posterior unificada en el terreno democrático, en defensa de las libertades, en el esfuerzo de frenar, dificultar y combatir con la denuncia y la lucha, todos los pasos represivos del gobierno, de los organismos de represión y de los grupos fascistas paramilitares que organizan y arman sectores del propio gobierno y las FF.AA. con la colaboración activa de la CIA norteamericana.

Nuestras Tareas

La libertad y la democracia conquistadas por el pueblo, están a punto de ser conculcadas. De allí que todas nuestras tareas en los próximos meses deberán desarrollarse en el marco de un aumento constante de la represión por los que debemos basar la militancia cotidiana en un redoblamiento de la vigilancia revolucionaria, en el cumplimiento estricto de los métodos conspirativos y de seguridad.

Las perspectivas revolucionarias existentes, enteramente favorables, nos obligan a multiplicar esfuerzos, hacen necesario una nueva aceleración del ritmo de construcción de las organizaciones revolucionarias, hacen necesario un incremento de las operaciones de guerrilla.

La garantía básica para lograr éxito y eficiencia en el cumplimiento de estas y todas las tareas revolucionarias del momento, es el crecimiento y el fortalecimiento incesante de nuestro Partido y nuestro Ejército guerrillero. Nuestra organización necesita decenas y centenares de nuevos cuadros para acometer y cumplir exitosamente sus complejas responsabilidades revolucionarias.

Este es el momento en que cada compañero progresista y revolucionario, dejando de lado dudas y vacilaciones, debe rodear a su partido proletario, el PRT y a su organización guerrillera, el ERP, incorporarse, unirse o colaborar con ellos, dar lo mejor de sí a la justa causa socialista canalizando sus energías en el PRT y el ERP.

Un fuerte y maduro partido proletario con influencia de masas y un ejército guerrillero activo, eficiente, estrechamente ligado a la clase obrera y al pueblo, son los pilares de granito sobre los que se edificará la victoriosa resistencia revolucionaria del pueblo argentino.

Capítulo N° 2

La respuesta del Pueblo y del Partido

EL COMBATIENTE Nº 84. Viernes 3 de agosto de 1973

REUNIÓN DEL CUERPO DE DELEGADOS DE TODOS LOS TRABAJADORES MECÁNICOS DE CÓRDOBA

El 24 de julio pasado, en el sindicato del SMATA de la ciudad de Córdoba, se llevó a cabo una importante reunión de delegados obreros que representaban a todas las fábricas de la industria automotriz de esa ciudad. En la citada reunión, quedó constituido el Cuerpo General de Delegados Obreros, organismo que tendrá como objetivo central llevar adelante las luchas de todos los trabajadores mecánicos, contra la burocracia sindical y el imperialismo.

Este nuevo organismo de base que acaba de crearse, representará prácticamente al grueso del proletariado cordobés (alrededor de diecinueve mil trabajadores), que en estos momentos se encuentra nucleado en sindicatos combativos de la provincia, como son el SMATA, Perkins y las Comisiones Internas de las plantas de Fíat Concord y Fíat Materfer, y existe la posibilidad de que todos estos trabajadores se encuentren nucleados en un sólo sindicato, el SMATA.

El **Partido Revolucionario de los Trabajadores** y el **Ejército Revolucionario del Pueblo**, comprendiendo cabalmente la importancia que adquiere la creación de este nuevo organismo de los trabajadores, hace presente a todos los compañeros obreros un fervoroso saludo militante.

EL COMBATIENTE N° 85. Viernes 10 de agosto de 1973

SAN FRANCISCO: El Pueblo responde al "Pacto Social"

San Francisco, ciudad con un poco más de 60.000 habitantes, distante a sólo 200 km. de Córdoba, fue escenario de importantes jornadas de lucha, protagonizadas por su propio pueblo. La rebelión popular que el pasado 30 de julio se produjo en San Francisco, se originó cuando los 300 trabajadores de la empresa Tampieri, cansados de ver permanentemente peligrar sus fuentes de trabajo y al no percibir sus salarios desde hace prácticamente dos meses, decidieron ocupar la fábrica y salieron a las calles para reclamar sus legítimos derechos. El pueblo de esa localidad, que por espacio de varios años fue testigo de la cruel explotación a que eran sometidos los trabajadores de la firma Tampieri, inmediatamente se sumó a la lucha, ocupando casi toda la ciudad de San Francisco.

El paro decretado por la CGT de San Francisco, fue acatado masivamente, mostrándose en los hechos la lucha unitaria de todos los trabajadores sanfrancisqueños que lograron paralizar las 430 fábricas, los 2.500 comercios y prácticamente toda la actividad de la ciudad.

Para decirlo con pocas palabras: en la rebelión de San Francisco fue el pueblo en masa (alrededor de 9.000 personas), quien salió a las calles a expresar su protesta contra las injusticias que allí existen.

Fueron los propios manifestantes movilizados, quienes incendiaron dos automóviles de los Tampieri, coparon dos armerías y atacaron la casa del director del diario "La Voz de San Justo", director, que a su vez, también es socio de los Tampieri.

SE INICIA LA REPRESIÓN

La policía que reprimió a los trabajadores de San Francisco, fueron los batallones de "control de disturbios", los mismos que la Dictadura Militar usaba contra el pueblo y que hace un tiempo atrás, el gobierno "popular" anunció que había disuelto.

Estos servidores del "orden" fueron quienes utilizando palos, gases lacrimógenos y armas de fuego, asesinaron al trabajador Rubén Molina, e hirieron de bala a Cesar Mera, Roberto Bergese, Domingo Alvarez, Merlo y además dejaron varios compañeros con heridas producidas por los gases lacrimógenos y los palos.

¿UN LLAMADO A LA REFLEXIÓN?

Ante los episodios de lucha y dolor que vivió el pueblo de San Francisco, numerosas fueron las organizaciones políticas y sindicales que hicieron presente su solidaridad militante. Así lo hicieron entre otras, la CGT Regional Córdoba y los gremios independientes y los gremios no alineados que recientemente constituyeron, en Córdoba, una mesa provisoria, integrada por representantes de los sindicatos más combativos de la Provincia de Córdoba (SMATA, Luz y Fuerza, Petroleros, y otros gremios menores).

Esta Comisión provisoria, ante los episodios ocurridos en San Francisco expresó que "...el Movimiento Sindical Combativo de Córdoba hace llegar su plena solidaridad con los trabajadores, la CGT Regional y el pueblo de San Francisco por su valiente lucha en defensa de elementales derechos avasallados por la patronal Tampieri y declara su expreso repudio a la represión que costó la joven vida del compañero Rubén Molina y otros heridos..."

Por su lado, el otrora combativo Atilio López en representación del gobierno de la provincia, se hizo presente en San Francisco para expresar que "...el gobierno no tolerará intromisiones extrañas que lo desvíen de sus grandes objetivos y también está seguro que no lo tolerará la clase obrera firmemente armada en torno a sus ideales peronistas..."

¿Será que Atilio López, al igual que los personeros de la Dictadura Militar pretende ver infiltrados, en la movilización masiva del pueblo que reclama sus legítimos derechos?

EL PUEBLO CON SU LUCHA REPUDIÓ LA "TREGUA SOCIAL"

El pueblo movilizado en las calles dio su respuesta contundente a los llamados de "pacificación nacional" que expresan los reconocidos explotadores Gelbard, López Rega, Rucci y compañía. La continuidad de la pelea del pueblo por la senda abierta en el Cordobazo, es la respuesta a la política antiobrera del "Pacto Social".

En este sentido la rebelión popular de San Francisco no hace más que mostrar el grado de combatividad de las masas, que conscientes de las maniobras de los explotadores que asestaron el autogolpe contrarrevolucionario, muestran la decisión de no prestarse a los engaños de los políticos burgueses; para seguir adelante en el camino hacia el Socialismo.

ESTRELLA ROJA N° 23 del 15 de agosto de1973

TODO PATRIOTA PUEDE SER UN COLABORADOR DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

EL **Ejército Revolucionario del Pueblo** es una organización de patriotas creada y dirigida por el **Partido Revolucionario de los Trabajadores** al calor de la dura lucha librada por nuestro pueblo contra la Dictadura Militar, particularmente a partir de la gloriosa gesta del Cordobazo, en 1969. Lo integran hombres y mujeres argentinos, que levantando bien alto la bandera azul y blanca del Ejército de los Andes y la Estrella Roja victoriosa de los combatientes de los cinco continentes, se deciden a recoger el mandato de los comandantes máximos de la liberación americana: José de San Martín y Ernesto "Che" Guevara: con ellos, y bajo su advocación hemos jurado "no dejar las armas hasta ver a nuestra patria liberada" y continuar la gesta emancipadora iniciada en 1810, esta vez hasta conseguir "la segunda y definitiva independencia".

Con la misma decisión que los Granaderos de San Martín, hoy combatimos al imperialismo y a sus agentes explotadores. Lo hacemos apoyados y nutridos por el calor de nuestro pueblo, convencidos de que la victoria coronará esta Guerra por una Argentina mejor, libre justa y socialista: una Argentina sin explotadores ni explotados, donde todos tengamos acceso al pan, a la tierra y al trabajo, a la educación y a la cultura, a la vivienda, a la salud y el bienestar, a la Justicia y a la Fraternidad entre los hombres, a todo aquello que hoy nos es negado a la inmensa mayoría de los argentinos por la voluntad y la fuerza de un puñado de explotadores, por los mercenarios de las fuerzas armadas contrarrevolucionarias y por los imperialistas norteamericanos, cuyos bolsillos engordan día a día, merced al sudor y al hambre de los obreros explotados, de los campesinos sin tierras, de los humildes y los desheredados.

QUIÉNES INTEGRAN EL ERP

Los miembros del Ejército Revolucionario del Pueblo, no son, como los describen los explotadores y los diarios y revistas pagados por ellos, "un grupito de delincuentes y criminales que respondiendo a ideologías extrañas, quieren esclavizar a la Argentina, reemplazando su bandera azul y blanca por un sucio trapo rojo".

En estos, o parecidos términos se a han expresado siempre los opresores para calumniar y ensuciar a quienes luchan por poner fin a las injusticias. Así hablaban los amos de la antigua Roma para referirse a los esclavos y a su heroica gesta liberadora dirigida por Espartaco. Así insultaban los virreyes de España a los patriotas de las Provincias Unidas del Sur, a San Martín, a Belgrano y a Güemes, los héroes de nuestra primera Independencia. Así difamaron los déspotas Hitler, Franco y Mussolini a los patriotas de la resistencia Europea, a los republicanos, a los maquis y los partisanos. Así miente el descarado criminal de guerra, el genocida Nixon cuando habla de su vencedores, los patriotas vietnamitas.

Pero el Pueblo Argentino no se deja engañar. Sabe que al ERP lo integran patriotas, hombres y mujeres, obreros, empleados, campesinos, estudiantes y profesionales honestos y hasta soldados del ejército opresor que lo abandonan para unirse a nuestras filas. Sabe que los miembros del ERP no habitan en sótanos oscuros ni en departamentos de lujo. Que se los puede encontrar en las fábricas compartiendo el duro trabajo y el amargo pan de los obreros, en los barrios y villas de emergencia, en la lucha de los colegios secundarios o de las universidades, en las ciudades y en los pueblos del interior del país, compartiendo la vida, las penas y las alegrías de las masas. Sabe que pueden ser marxistas, o peronistas, o cristianos, pero todos unidos por el mismo ideal: "vencer o morir por la Argentina".

Es por eso que día a día son muchos los argentinos que plantean integrarse a nuestras filas, que ocupan un lugar en nuestras trincheras revolucionarias.

Pero hay muchos otros que, aunque convencidos e identificados con la justeza de nuestra lucha, no están en condiciones o están limitados por algún motivo y no pueden incorporarse plenamente a nuestro ejército. Ello no debe constituir un obstáculo para que se desentiendan totalmente de nuestra organización. Todos pueden ayudar y colaborar en la medida de las posibilidades de cada uno. Todos pueden ser útiles a la revolución. A lo largo de tres duros años de lucha, desde nuestra creación en julio de 1970, ha sido el mismo pueblo el que ha ideado mil formas de ayudarnos y apoyarnos. A esto queremos ahora hacer referencia, para que pueda servir de guía a los futuros colaboradores del ERP

COMO PODEMOS COLABORAR CON EL ERP

La primera forma de ayuda es la que se puede brindar cuando se presencia alguna acción de nuestros comandos. Comencemos por reseñar cuáles son los principales tipos de acciones en las que intervienen los combatientes del ERP:

- Incautación y distribución de alimentos en barrios y villas.
- Toma de guardias de fábricas para explicar a sus obreros los motivos de nuestra lucha y distribuir nuestros órganos de prensa.
- Acciones de enfrentamiento con enemigos del pueblo: fuerzas armadas contrarrevolucionarias, torturadores, burócratas, etcétera.
- Ocupación de destacamentos y cuarteles para aprovisionamiento de armas.
- Pintadas y distribución de volantes en barrios.
- Participación en movilizaciones: manifestaciones, protestas populares, ocupaciones de fábricas, etcétera, organizando y llevando a cabo la defensa de las mismas.
- Detención de explotadores y agentes del imperialismo para ser sometidos a la Justicia Popular y a la eventual aplicación de impuestos revolucionarios.
- Diversas acciones de aprovisionamiento: automóviles, máquinas de impresión, etcétera.

Qué pueden hacer, en tales circunstancias quienes deseen colaborar:.

* Ofrecer la ayuda que en ese momento sea necesaria.
* Ofrecer refugio a los combatientes.
* Desinformar (dar datos falsos) al enemigo cuando viene a investigar la acción o directamente a reprimir.
* Informar a nuestros compañeros acerca de las necesidades y problemas más urgentes del barrio, fábrica, etcétera. Y proponer medidas para encarar juntos la solución de los mismos.

* No preguntar ni permitir que se pregunten cosas innecesarias que afecten la clandestinidad y la seguridad del accionar guerrillero.

* Ofrecer lugar seguro para reuniones de nuestros comandos.

* Actuar de "campana" durante las operaciones, pintadas, etcétera.

* Llevar nuestra bandera, insignia y sigla a toda manifestación popular.

* Ofrecerse para repartir nuestros volantes, o vender nuestros periódicos.

* Si cae un combatiente del barrio, ayudar a su familia.

* Requerir de nuestros combatientes toda instrucción necesaria para aprender a defender los intereses del pueblo, enfrentando con energía y violencia, la violencia reaccionaria de los opresores: manejo de armas, construcción y uso de explosivos, etcétera.

Por último debemos señalar que todo patriotas que posea un conocimiento o una capacidad especializada puede volcarlos a la lucha que lleva adelante nuestro ejército:

** Los médicos puedan aportar a nuestros equipos de Sanidad, en la atención de los combatientes herido, enfermos, etcétera.

** Los maestros puedan colaborar elaborando y dictando cursos de alfabetización para muchos de nuestros combatientes, que por provenir de las capas más explotadas del pueblo no han tenido acceso a la educación.

** El obrero especializado -el mecánico, tornero, conductor de un colectivo o un camión, técnico en construcciones- en fin, todo aquel que maneje un campo del conocimiento o de la técnica, y que esté harto de que su esfuerzo sea aprovechado por unos pocos para oprimir y explotar al pueblo, puede invertir la situación de tal modo que sea el propio pueblo, a través de su organización de combate, el ERP, quien recupere su energía tornándola útil a la lucha revolucionaria.

Compatriotas:

Nuestra guerra es larga, pero será victoriosa porque es una guerra justa, que culminará con el triunfo definitivo de la revolución socialista, la liberación de nuestra patria y la felicidad de nuestro pueblo. Para ello, es preciso que todos los que anhelan una Argentina mejor se incorporen o colaboren con la lucha revolucionaria.

ESTRELLA ROJA N° 23 del 15 de agosto de 1973

COMPAÑERO EDUARDO ¡Hasta la victoria siempre!

En la madrugada del día 29 de junio, mientras con otros compañeros realizaban una pegatina de carteles, fue detenido por la policía en Córdoba, el compañero Eduardo

Giménez[1]. Horas después apareció muerto en un lugar alejado de aquel donde había sido detenido. Tenía un balazo en la frente.

Los comunicados policiales intentaron hacer creer que Eduardo murió en un enfrentamiento. No fue así. Eduardo fue fríamente asesinado, luego de su detención. La evidencia de la mentira policial fue tal que la justicia burguesa se vio obligada a intervenir. Naturalmente, nada quedó aclarado. Pero eso se esperaba. El pueblo sabe que sólo puede confiar en la **Justicia Popular**.

Eduardo tenía 22 años, era rosarino, y había ingresado a las filas de nuestro Ejército durante su permanencia en la cárcel, de donde salió el 25 de Mayo, liberado por la movilización del pueblo.

De ese mismo pueblo que estuvo junto a él en el acto del sepelio, de ese mismo pueblo de donde saldrán los brazos que han de empuñar el fusil que él dejó, hasta lograr el objetivo que dio una nueva perspectiva a su vida: **La Patria Socialista**.

COMPAÑERO EDUARDO: nosotros te decimos:

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

EL COMBATIENTE Nº 86. Viernes 17 agosto de 1973

POR QUÉ NOS SEPARAMOS DE LA CUARTA INTERNACIONAL

En su reunión de julio, el Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario de los Trabajadores, votó ad-referendum de nuestro VI Congreso, la resolución de separarse de la IV Internacional.

Para la mejor comprensión por parte de los compañeros lectores sobre esta importante decisión, queremos reunir en esta nota los principales antecedentes de la misma.

El V Congreso de nuestra organización votó, entre otras resoluciones, el mantenimiento de la adhesión a la IV Internacional, contra el cual se habían pronunciado varios Congresistas. Posteriormente, para una mejor comprensión del sentido de este voto, el Comité Central encargó al compañero Miguel que resumiera en una minuta los puntos de vista sostenidos por la mayoría en el debate del Congreso, incluyéndose la misma en el folleto de divulgación de sus resoluciones.

Tomamos de esa minuta algunos párrafos centrales: "Nuestro punto de vista es que desde la experiencia leninista de la Tercera Internacional, quedó más claro que nunca la necesidad de un Partido Revolucionario Internacional que centralizara mundialmente la lucha contra el capitalismo y el imperialismo, necesidad cada día más apremiante por las características de la época en que vivimos, con el capitalismo férreamente centralizado bajo la égida del imperialismo yanqui, la lucha revolucionaria desenvolviéndose en algunos teatros con contenido y forma internacional (sudeste asiático) y la notoria interinfluencia de los distintos procesos revolucionarios, anticapitalistas y antiimperialistas que se

[1] Eduardo Giménez fue asesinado 34 días después de asumir el gobierno peronista. Pese a las consignas "Ninguna tregua...", el ERP no había realizado ninguna acción militar hasta la fecha, ni las realizó en forma inmediata. [nota del autor].

desarrollan en cada país, en cada región y en cada continente".

"El movimiento trotskysta, es necesario aclararlo, agrupa a sectores heterogéneos. Desde aventureros contrarrevolucionarios que se sirven de su bandera prostituyéndola hasta consecuentes revolucionarios".

"...es necesario tener claro que, efectivamente, la IV Internacional tiene enormes limitaciones y una tradición escasamente reivindicable".

"Podemos resumirla diciendo que la histórica tarea de mantener vivo el internacionalismo leninista, de conservar y desarrollar la teoría y la práctica de la revolución permanente, hubo de ser asumida en las condiciones de predominio absoluto del stalinismo, por pequeños círculos de intelectuales revolucionarios cuya marginación real de la vanguardia proletaria y de las masas -pese a importantes esfuerzos por penetrar en ellas- impidió su proletarización y otorgó un carácter pequeño-burgués al movimiento trotskysta. Esta realidad determinó que el aporte de la IV Internacional al movimiento revolucionario mundial se limitara al nada despreciable de custodio de aspectos esenciales del marxismo-leninismo abandonados y pisoteados por el stalinismo, y lejos de jugar un rol práctico revolucionario de importancia, cayera en numerosas oportunidades en puntos de vista reformistas, ultraizquierdistas e incluso, sirviera de refugio a toda clase de aventureros contrarrevolucionarios, consecuencia y, a su vez, causa de la marginación de la que habláramos".

"Más, el proceso de renovación y desarrollo a que nos referimos, que demuestra suma pujanza, implica necesariamente una transformación de la Internacional y de sus partidos en una dirección proletaria.

Implica un cambio radical en su composición social, el abandono progresivo de las características pequeño burguesas todavía dominantes, una participación plena y protagónica en distintas revoluciones nacionales. **El futuro del movimiento trotskysta depende de la capacidad de la Internacional, de sus Partidos nacionales, para asimilar esta transformación, realizarla consciente y ordenadamente**."[6]

Corresponde ahora analizar si la Internacional y sus partidos han sido capaces de asimilar y desarrollar esta transformación. Pero antes nos remitiremos brevemente a los antecedentes de la Internacional.

EL SURGIMIENTO DE LA IV INTERNACIONAL

Después de su expulsión de la Unión Soviética en 1929, León Trotsky comenzó a dar forma internacional a la oposición que venía desarrollando contra el stalinismo.

A esta tarea desarrollada por el gran luchador revolucionario, corresponde atribuirle el mérito de haber mantenido vivas las banderas Leninistas del internacionalismo revolucionario y de la democracia proletaria, de haber desarrollado una crítica consecuente y generalmente acertada de los graves errores del stalinismo que contribuyeron a la frustración de la Revolución en Europa y de haber tratado tesoneramente de construir una nueva vanguardia proletaria. Pero también cabe señalar en ella un error capital; que contribuye decisivamente a la frustración de ese proyecto de desarrollar una nueva vanguardia revolucionaria a escala mundial.

León Trotsky, aferrado a las tradiciones revolucionarias del marxismo en Europa, no advirtió todo el profundo sentido de la definición de Lenin, acerca de que "la cadena imperialista se rompe por su eslabón más débil" y no sacó todas las consecuencias de su

[6] Subrayado por *El Combatiente*.

propia teoría de la Revolución Permanente. No comprendió, en suma, que el eje de la revolución mundial se había desplazado a los países coloniales y dependientes.

No comprendió que, mientras en Europa la Revolución se estancaba y retrocedía, en Asia, en cambio, continuaba en vigoroso ascenso, dirigida por partidos y hombres que, a pesar de militar formalmente en la III Internacional Stalinista, supieron mantener viva la teoría y la práctica del marxismo-leninismo, construir sólidas organizaciones proletarias de vanguardia, y ponerse a la cabeza de las masas oprimidas de sus países y conducirlas finalmente a la victoria sobre el capitalismo imperialista.

Sus discípulos chinos, por ejemplo, llamaron varias veces su atención sobre la correcta dirección de la guerra revolucionaria por Mao-Tsé-Tung, apoyada sobre las masas campesinas oprimidas. Pero Trotsky lo esperaba todo de los obreros urbanos y desconfiaba de los ejércitos campesinos dirigidos por el Partido Comunista Chino.

En Vietnam, existió un partido trotskysta, relativamente fuerte y prestigiado entre las masas, que en 1936 concurrió a elecciones en Frente Único con el Partido Comunista Indochino. Sin embargo, poco después se produce la ruptura y los trotskystas vietnamitas llegaron a enfrentarse abiertamente con el Partido de Ho-Chi-Minh justamente cuando éste comienza a desarrollar la guerrilla.

Trotsky apenas prestó atención a estos importantes hechos, mientras dedicaba un tiempo desmedido a las pequeñas disputas y problemas de sus partidarios europeos, especialmente franceses.

“Los grupos minúsculos que no pueden ligarse a ningún movimiento de masas no tardan en ser presa de la frustración. No importa cuanta inteligencia y vigor puedan poseer, si no encuentran aplicación práctica para una y otra cosa están condenados a malgastar su fuerza en disputas escolásticas e intensas animosidades personales que desembocan en interminables escisiones y anatemas mutuos. Una cierta dosis de tales riñas entre sectas ha caracterizado, por supuesto, el progreso de todo movimiento revolucionario. Pero lo que distingue al movimiento vital de la secta árida es que el primero encuentra a tiempo, y la segunda no, la saludable transición de las disputas y las escisiones a la auténtica acción política de masas”.

“Las disensiones similares a ésta, en las que prácticamente es imposible separar lo personal de lo político, vinieron a ser una dolencia crónica de la mayoría, si no de la totalidad de los grupos trotskystas; el ejemplo francés fue infeccioso porque, aparte de otras razones, París era ahora el centro del trotskysmo internacional. Las personalidades, por regla general, tenían tan poco peso, los motivos de disensión eran tan insignificantes y las disputas tan tediosas, que ni siquiera la participación de Trotsky les confieren suficiente importancia para que merezcan un lugar en su biografía”[7].

El principal biógrafo de Trotsky refleja así, con toda precisión, las características del Trotskysmo en la época de su surgimiento y que constituiría en él un mal endémico. Lo que le falta precisar a Deutscher, aunque se desprende claramente de sus palabras, es la raíz de clase de estas características. Ellas constituyen una manifestación clarísima del individualismo pequeño-burgués, propio de los intelectuales revolucionarios no proletarizados por el desarrollo del partido. Por esta razón encontramos, como señala acertadamente Deutscher, tales características en los comienzos de todo movimiento revolucionario, cuando los intelectuales constituyen la mayoría o la totalidad de la militancia.

Pero cuando la vanguardia obrera penetra en sus filas, imprimiéndole su sello de clase, la organización y sus componentes no obreros se proletarizan y se produce la “saludable transición a la acción política de masas”.

---

[7] Isaac Deutscher “El Profeta Desterrado”, páginas 65/66.

El trotskysmo no pudo concretar tal transición por las razones antes apuntadas. Mientras Trotsky concentraba sus esfuerzos en Europa y "tales fruslerías devoraban gran parte de su tiempo y de sus nervios", en China, en Vietnam, en Corea, las masas se batían firmemente contra el imperialismo, forjando en la guerra sus organizaciones proletarias. ¡Cuánto más útil hubiera sido allí el aporte de Trotsky, su invalorable experiencia, atesorada en años de militancia revolucionaria, templada en la Revolución de Octubre y la Guerra Civil!.

Así, agobiado por el triple peso del retroceso de las masas en Europa, la persecución stalinista y sus propios errores, el Trotskysmo siguió desarrollándose al margen de la práctica real de la lucha de clases.

Y en esas circunstancias surge, precisamente, la IV Internacional, fundada en 1938. Dejemos hablar otra vez a Deutscher:

"Durante todo el verano de 1938 Trotsky se mantuvo ocupado en la preparación del 'Proyecto del Programa' y de las resoluciones para el 'Congreso Constituyente' de la Internacional. En realidad esta fue sólo una pequeña conferencia de trotskystas celebrada en la casa de Alfred Rosiner en Perigny, una aldea cercana a París, el 3 de setiembre de 1938. Estuvieron presentes 21 delegados que decían representar a las organizaciones de 11 países".

"Naville rindió el 'informe sobre los progresos realizados' que debían justificar la decisión de los organizadores en el sentido de proclamar la fundación de la Cuarta Internacional. Sin proponérselo, sin embargo, Naville reveló que la Internacional era poco más que una ficción: ninguno de sus llamados Ejecutivos y Burós Internacionales había sido capaz de trabajar durante los últimos años. Las ´secciones´ de la Internacional contaban con unas cuantas docenas o, a lo sumo, unos cuantos centenares de miembros cada una"[8].

Mientras vivió Trotsky, la IV logró mantener cierta unidad de acción. Después de su asesinato, el 20 de agosto de 1940, las disputas y escisiones se hicieron interminables y atomizaron a la organización.

No obstante, tras el XX Congreso del P.C. soviético, en el que el propio Khruschev denunció los crímenes de Stalin, el trotskysmo experimentó un cierto reflorecimiento.

En nuestro V Congreso decíamos: "El resurgimiento del trotskysmo a partir de la defenestración de Stalin en la URSS se ha polarizado en la IV Internacional a que pertenecemos, quedando al margen la casi totalidad de los grupos aventureros y contrarrevolucionarios que se reivindican trotskystas. Reconocidos por el propio Partido Comunista de la Unión Soviética los aspectos negativos de Stalin, ello constituyó una dramática confirmación de las raíces sanas y correctas del movimiento trotskysta y favoreció dos procesos simultáneos: a) la reunificación de la mayoría del movimiento trotskysta, entonces muy atomizado, debilitado y desprestigiado, concretada en el Congreso de Reunificación de la IV Internacional de 1963; b) La revitalización del trotskysmo por la doble vía de un nuevo y más amplio prestigio, que posibilitó el ingreso a sus filas de la juventud revolucionaria y del traslado del eje de lucha desde el enfrentamiento y denuncia del stalinismo (...) hacia la problemática revolucionaria contemporánea". (Minuta citada).

Las esperanzas que entonces poníamos en la proletarización y renovación del trotskysmo se han visto frustradas. Las manifestaciones más claras de esta frustración son tres: la composición de clase de la IV, la actividad fraccional desarrollada contra nuestro Partido y el sostenimiento de posiciones teóricas que se apartan del marxismo-leninismo.

[8] Isaac Deutscher, obra citada, páginas 379/380. El autor ha tomado los datos de "Los Archivos" de Trotsky.

PEQUEÑA-BURGUESÍA Y FRACCIONALISMO

La composición de clase de la IV se puede medir con facilidad por la composición y orientación política de sus dos partidos más numerosos: el Socialist Worker's Party (SWP-Partido Socialista de los Trabajadores) norteamericano y la Liga Comunista de Francia (LCF).

El SWP es un partido que cuenta en sus filas con algunos miles de militantes de origen pequeño-burgués, intelectuales, profesionales y estudiantes. Su vinculación a la clase obrera es escasa o nula y su actividad principal se desarrolla en los círculos intelectuales y en los movimientos "marginales", como el movimiento de liberación femenina. Constituyen desde hace muchos años el ala derecha de la Internacional. Por otra por parte, no deja de ser significativo en si el hecho de que el Partido más fuerte de la Internacional se haya desarrollado en el país más reaccionario del mundo, mientras sus fuerzas son insignificantes en todos los países coloniales y dependientes.

La LCF es una organización de alrededor de 2.300 miembros, un 10 por ciento de ellos obreros, otro 20 por ciento empleados o profesionales y el 70 por ciento estudiantes. Su única intervención importante en la lucha de clases en Francia se registró en las movilizaciones de 1968.

Un sector de la dirección de este Partido es precisamente el que desarrolló contra nuestra organización un trabajo fraccional en 1971 y 1972. Sobre esta última cuestión no nos extenderemos aquí, puesto que ya hemos publicado un folleto informativo sobre el tema.

Baste señalar que este culminó con la formación del grupo que actualmente trata de usurpar el nombre de nuestro Partido y del Ejército Revolucionario del Pueblo, añadiéndoles el aditamento "Fracción Roja".

Más importante es tratar aquí las profundas diferencias ideológicas que reflejan el carácter pequeño-burgués de la IV Internacional y constituyen el trasfondo de las actividades contra nuestro Partido, al mismo tiempo que marcan la imposibilidad de continuar trabajando por la construcción de una organización proletaria revolucionaria internacional en el marco de la Cuarta.

A) DEFINICIÓN IDEOLÓGICA

Para nosotros el socialismo científico, la teoría revolucionaria del proletariado, ha sido elaborada en lo fundamental por Marx y Engels. Lenin ha realizado a esta teoría aportes esenciales, especialmente la teoría científica del partido revolucionario, que justifican plenamente la designación del socialismo científico como marxismo-leninismo.

Mao-Tsé-Tung, Ho-Chi-Minh, Giap, Le Duan, Kim-Il-Sung, Fidel Castro y el Che Guevara han realizado grandes aportes al marxismo-leninismo, en el curso de su experiencia como dirigentes de la revolución en sus países, sobre todo en lo que hace a la teoría de la guerra revolucionaria y a la construcción del socialismo. León Trotsky, también ha hecho aportes valiosos, especialmente la teoría de la revolución permanente y la caracterización de la burocracia y del fascismo. Otros aportes menores podemos encontrar en Antonio Gramsci y otros y todos los que con aciertos y errores han luchado y luchamos por el triunfo de la revolución socialista. Pero ninguno de estos aportes justifica ya el cambio de designación a la teoría científica de la clase obrera.

Esta no es una mera cuestión de nombres, sino que la IV Internacional, al sostener

que el trotskysmo “es el leninismo de nuestro tiempo”, desvaloriza los aportes de otros revolucionarios y maneja el pensamiento de Trotsky en bloque, negando sus errores. Carecen así de orientaciones correctas para una serie de cuestiones, especialmente aquellas relacionadas con la lucha armada.

B) CARACTERIZACIÓN DE LOS REVOLUCIONARIOS VIETNAMITAS Y CUBANOS

La IV niega el carácter de verdaderos y completos partidos marxistas-leninistas a los compañeros vietnamitas y cubanos. Nuestros fraccionistas llegaron al extremo de caracterizarlos como “partidos de base amplia” al estilo del Partido Socialdemócrata Alemán (!?), mientras ponían como modelo de construcción de partido en nuestro tiempo a la Liga Comunista de Francia. Esto es evidentemente desconocer el ABC del marxismo, que basa en la práctica toda caracterización. Y a nadie puede caber duda alguna sobre lo que vietnamitas y cubanos han hecho en el terreno de la práctica revolucionaria.

C) LUCHA DE CLASES EN EL PARTIDO

Este es un punto complejo e importante, en el que se entremezclan en un sólo haz, los métodos de construcción de una organización verdaderamente proletaria, el centralismo democrático y los medios de conocimiento del Partido.

Empecemos por esto último. Un Partido revolucionario, para ser tal, debe conocer la realidad en la que se mueve. La fuente de ese conocimiento, como lo han enseñado reiteradamente Marx, Lenin y todos los revolucionarios, es la propia práctica, la actividad transformadora del mundo. O sea, en el caso de los revolucionarios, la actividad destinada a transformar las estructuras de la sociedad.

La práctica está, a su vez, orientada por la teoría, por el marxismo-leninismo, que no es otra cosa que la acumulación del conjunto de las experiencias prácticas de la Revolución y de los elementos de análisis científicos de la sociedad, que surgen del conjunto de la práctica social.

Pero, a su vez, la teoría, el marxismo-leninismo, no es un método abstracto, una herramienta que sirva para cualquier uso, al modo en que por ejemplo, se utilizan las notas musicales indistintamente para escribir un tango o una zamba.

La utilización correcta de la teoría depende del “punto de vista” con que se aplica. Sólo ubicándose en el punto de vista del proletariado la clase a que corresponde tal ideología y teoría científica de la revolución, se puede obtener el resultado correcto.

Ahora bien, en el curso de la actividad revolucionaria, ante una cuestión cualquiera, surgirán entre los compañeros opiniones diferentes. Esto es lógico y justo. Esas diferencias de opinión reflejan las diferentes experiencias de cada compañero. Es muy natural que frente a un determinado problema no opinen lo mismo un obrero tucumano que uno cordobés, un compañero que trabaja en una gran fábrica, que el que lo hace en un pequeño taller, el de un frigorífico que el de una planta química.

La confrontación de esas diferencias de opinión, a través de una discusión franca, amplia, sin trabas de ningún tipo, permitirá entonces captar la realidad en todos sus matices, arribar a una opinión común más justa, más correcta, más rica. Por eso se dice que el Partido es el “intelectual colectivo” de la Revolución. Este es el polo de la democracia en el centralismo democrático, el aspecto que permita la elaboración justa de

la línea partidaria con el aporte de todos los compañeros.

Pero esto es a condición de que realmente “se quiera” llegar a una opinión común, que todos los que participan en la discusión lo hagan desde “el punto de vista proletario”, atendiendo al interés superior de hacer avanzar a la Revolución.

Cuando la discusión “se empantana”, cuando las diferencias se vuelven irreductibles y devienen en duros enfrentamientos de tipo personal, entonces esto quiere decir que alguna de las partes “no quiere” realmente llegar al acuerdo. Y si no quiere llegar al acuerdo, esto refleja un “interés social”, un punto de vista “no proletario”, que tiene su base material en intereses burocráticos o pequeño-burgueses, que son introducidos en la organización por sus elementos no proletarios o, excepcionalmente, por elementos obreros que se han desclasado. De esta manera esos elementos se transforman en correa de transmisión de las presiones de clases hostiles sobre la organización del proletariado, de esa manera la lucha de clases en el conjunto de la sociedad se refleja como lucha de clases en el seno del Partido.

Cuando se llega a este punto, las contradicciones en el seno de la organización ya no pueden resolverse por la vía habitual, la discusión, la autocrítica y la crítica, sino que es necesario resolverlas mediante una enérgica liquidación de estas corrientes no proletarias: primero derrotándolas ideológica y políticamente, para así “curando el mal, tratar de salvar al enfermo”, y en caso de persistir en sus posiciones anti-obreras, expulsadas sin contemplaciones del seno de la organización como se extirpa un tumor para que no infecte a la mayoría sana del organismo.

No es siempre fácil detectar acertadamente y a tiempo, cuándo las diferencias de opinión se transforman en lucha de clases en el seno del Partido. Es necesario orientarse permanentemente por la opinión de los obreros, consultar el mayor número de opiniones posible para tener una visión más amplia y justa de la realidad. Y la piedra de toque para diferenciar las corrientes de opinión sanas de las tendencias fraccionistas y antipartidarias, es precisamente la práctica, el respeto del centralismo democrático en sus dos aspectos: amplia libertad de discusión en la elaboración, rigurosa disciplina centralizada en la acción.

Si ante un problema más complejo que otros una minoría no tiene argumentos suficientes para convencer de sus posiciones a la mayoría, y no está a su vez convencida de las posiciones de ésta, la actitud correcta es acatar la disciplina de la organización, continuar desarrollando la militancia tenazmente con la línea que en ese momento detenta la mayoría.

En la práctica, entonces, los compañeros de la minoría podrán comprobar la validez de las opiniones y si fuera acertada la opinión de la mayoría, rectificar la propia suya. Si, por el contrario, en la práctica se demostrara como justa la opinión de la minoría -lo que a sucedido a veces en la historia de la revolución- será entonces en esa misma práctica, ejercida de una manera leal y respetuosa de la disciplina partidaria, como la minoría tendrá oportunidad de demostrar la corrección de sus posiciones y logrará oportunamente la rectificación de la línea.

Esto es posible, precisamente sobre la base, como hemos señalado, de un común punto de vista proletario, de la intención de todos, mayoría y minoría, de servir únicamente a los intereses de la revolución.

Cuando una de las partes tiene un interés social ajeno al interés de la clase obrera, cuando está situada en un punto de vista no-obrero, sólo entonces cristalizan las diferencias en tendencias fraccionistas, se viola la disciplina y la legalidad partidaria y se desata la lucha de clases en la organización.

Hasta aquí, en apretada síntesis, la posición leninista sobre la lucha de clases en el seno del partido, que nuestra organización ha mantenido teórica y prácticamente de

manera consecuente.

La IV Internacional, por el contrario, opina que esta posición es “burocrática”, “stalinista”, que se utiliza el rótulo “pequeño-burgués”, para perseguir a los compañeros dentro del Partido. Reclaman, en consecuencia, la libertad de constituir permanentes tendencias diferenciadas en el seno de la organización, que discutirán sus distintas opiniones de manera permanente ante la “opinión pública” del Partido.

La piedra de toque para caracterizar estas corrientes no es ya para ellos la práctica misma de la organización, sino el debate permanente, la “continua discusión de ideas” con la única salvedad de un formal acata miento de la minoría a la mayoría, llegando incluso a expresar públicamente las diferencias.

Consecuentemente, nuestros fraccionistas exigían como condición para ingresar al Partido, un elevado nivel teórico, a fin de poder participar en sus permanentes debates internos. Trababan así el ingreso de cuadros obreros, que, aunque conozcan perfectamente por su práctica sus intereses de clase y estén dispuestos a luchar por ellos, a causa de su explotación no pueden tener grandes conocimientos teóricos antes de ingresar al Partido y sólo en su seno pueden adquirirlos.

Esta posición no es marxista, no es materialista dialéctica, sino idealista y tiene una raíz de clase claramente pequeño-burguesa.

El intelectual pequeño-burgués, que no sufre en carne propia la explotación y se acerca a la revolución a partir de una posición humanista, moviéndose por ideas, tiene una fuerte tendencia a enamorarse de las ideas por las ideas mismas, a manejarlas de una manera abstracta en la discusión permanente.

Al obrero, en cambio, que experimenta día a día la explotación, le interesan la discusión y las ideas, si, pero de una manera concreta, como forma de mejorar su práctica para acabar más pronta y eficazmente con la explotación de su clase y de toda la humanidad.

D) ELABORACIÓN TEÓRICA

Para nosotros, como para todo marxista serio, la teoría, en cualquier terreno, sólo puede surgir de la práctica. Ya Marx señalaba, en sus “Tesis sobre Feuerbach”: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.” (Tesis XI. Publicadas como apéndice al libro de Engels “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”).

La teoría revolucionaria, en consecuencia, sólo puede surgir de la práctica revolucionaria y su elaboración sólo se puede realizar en el Partido revolucionario.

La IV Internacional, por el contrario enfatiza el aspecto del análisis, sosteniendo que se puede conocer y elaborar teoría al margen de la práctica y que esa es precisamente la función de una dirección revolucionaria internacional.

Por cierto que nosotros, también sostenemos como un deber de internacionalismo revolucionario conocer, opinar e “intervenir” en las revoluciones de otros países, intercambiando experiencias y apoyo moral y material, coordinando la lucha contra el enemigo común. Pero esto sólo puede hacerse sobre la práctica de la revolución en el otro país.

O sea que, mal podemos opinar nosotros sobre el Congo, por ejemplo, si no existe un Partido hermano congolés en cuya práctica podamos basarnos para conocer y opinar.

CONCLUSIÓN

Como vemos, todas las importantes diferencias apuntadas hacen a aspectos capitales de la lucha revolucionaria. Por otra parte, todas ellas están íntimamente relacionadas y tienen una única raíz de clase: el carácter pequeño burgués de la IV Internacional, su negativa a proletarizarse. Teniendo en cuenta esto y todos los demás aspectos que hemos resumido aquí, nuestro Partido ha tomado la resolución que mencionamos al comienzo de esta nota.

Esta ruptura no debilita sino que fortalece nuestra inquebrantable decisión de luchar por la construcción de una nueva Internacional revolucionaria, aportando a esa tarea todo lo que esté dentro de nuestras modestas fuerzas

EL COMBATIENTE N° 90. Viernes 14 de setiembre de 1973

DECLARACIÓN DEL ERP

LA TOMA DEL COMANDO DE SANIDAD

En la madrugada del 6 de septiembre una unidad de la Compañía "José L. Castrogiovani" del ERP ocupó militarmente el Comando de Sanidad del Ejército con el objetivo de recuperar una importante cantidad de armas existente en esa unidad del Ejército burgués. Ya copado el cuartel, el dragoneante Degdeg y el Tte. Primero Rusch, que habían logrado ocultarse tras unas cortinas abrieron fuego sorpresivamente sobre nuestros combatientes, hiriendo a un compañero y cayendo a su vez heridos por la respuesta de nuestros comandos. Después de este incidente se retiraron hacia nuestra posta sanitaria el guerrillero herido y un acompañante llevando con ellos una ametralladora PAM 3 del cuartel tomado. Posteriormente un descuido de nuestros compañeros hizo posible la fuga de los dos soldados que alertaron a la represión, a la policía federal y al Comando del Ejército. En estas circunstancias se generó un combate en el que el fuego de nuestros combatientes abatió al subjefe del Regimiento atacante, Tte. Coronel Duarte Ardoy.

Posteriormente, ante la enorme superioridad de fuego y efectivos del enemigo que continuó el ataque con disparos de cañones, nuestros compañeros optaron por rendirse. El desarrollo de la operación mostró la fuerza de la guerrilla y la vulnerabilidad del ejercito contrarrevolucionario.

DISTINTAS REACCIONES

Esta notable acción de nuestro Ejército guerrillero provocó reacciones dispares. Aprobación de las masas explotadas que se lamentaron únicamente de la no concreción del objetivo y estimaron altamente el coraje y la elevada moral combativa puesta de manifiesto por nuestros compañeros. Violento repudio de la burguesía y sus agentes. Prácticamente todos los organismos y personalidades de la burguesía se pronunciaron categóricamente en defensa del ejército contrarrevolucionario. El gobierno, los partidos del FREJULI, los

radicales, Perón y Balbín, la burocracia sindical, Manuel de Anchorena, la CGT y la UIA, elevaron a coro sus voces reaccionarias y llenas de mentiras.

Cuando el 25 de Mayo el Ejército tiró contra la multitud en Plaza de Mayo, asesinando a 7 compañeros, y los guardiacárceles asesinaron a dos manifestantes en Villa Devoto, cuando las bandas fascistas de Osinde-Kennedy-Brito Lima balearon a mansalva en Ezeiza a los manifestantes de la izquierda peronista, cuando la policía de Córdoba asesinó a Eduardo Giménez y a Rubén Molina, cuando el ejército se movilizó en Trelew para impedir el homenaje a los Héroes de Trelew, cuando los policías de Corrientes, Córdoba, Policía Federal, reprimieron manifestaciones por la orden gubernamental, cuando las bandas fascistas de Lavat asesinaron al obrero peronista Damiani: todos ellos hicieron lo imposible por ocultar, silenciar, justificar la represión, la violencia contrarrevolucionaria. En una palabra, atacan la justa violencia revolucionaria y defienden la injusta violencia contrarrevolucionaria.

Ambas actitudes son perfectamente coherentes. El desarrollo de la lucha de clases en nuestro país obliga a tomar partida. Por la clase obrera y el pueblo y sus avanzadas político-militares, o por la burguesía, el imperialismo y sus fuerzas armadas contrarrevolucionarias. Es natural, es lógico que todos los enemigos de la revolución se unan estrechamente en la condena al accionar militar de la guerrilla y en defensa del ejército contrarrevolucionario.

LOS GOLPES DE LA GUERRILLA CONTIENEN A LA REPRESIÓN

Los enemigos del pueblo preparan activamente la represión, refuerzan el aparato militar y policial organizando la ofensiva “legal” contra las corrientes clasistas, consecuentes y honrados defensores de los intereses obreros; persiguen militarmente a los guerrilleros del pueblo. Este golpe de la guerrilla aún sin haberse concretado triunfalmente, así como la enérgica movilización de las masas, frenan estos preparativos represivos, obligan al enemigo a ser más prudentes y demagógicos, a fingir intenciones antiimperialistas y revolucionarias, a ceder en pequeñas reivindicaciones con todo el objetivo de disminuir el poderío político de las justas reclamaciones del pueblo que la vanguardia armada y no armada interpretan con firmeza, decisión y consecuencia.

Al ver la fuerza de la guerrilla y su creciente influencia de masas manifestada recientemente en los actos del 22 de Agosto, la burguesía reflexiona, comprende que debe cuidarse y que no le resultará beneficioso pasar de inmediato al ataque que prepara contra la izquierda peronista, el sindicalismo clasista, el movimiento campesino y villero. Porque de ser atacadas todas estas fuerzas se canalizarán activamente hacia la lucha armada, pasarán a engrosar las fuerzas ya importantes de la guerrilla socialista.

¿QUIENES SON LOS AGENTES EXTRANJEROS?

Al mismo tiempo las clases explotadoras y sus representantes utilizan profusamente la mentira, intentando presentar al ERP y demás fuerzas revolucionarias como agentes antinacionales manejados desde el extranjero. Un análisis de la trayectoria de los protagonistas del combate del 6 de setiembre, muestra con claridad qué representan las fuerzas enfrentadas, qué representa el ejército burgués, qué representa el ERP.

El Tte. Coronel Duarte Ardoy, de familia oligárquica, fue entrenado en Panamá por los yanquis y ostentaba la condecoración al mérito otorgada por el gobierno imperialista

de los EE. UU. Haciendo honor a esa condecoración extranjera, a su carácter de decidido defensor del imperialismo y del capitalismo que oprime a la patria y al pueblo argentino, Duarte Ardoy se lanzó enérgicamente al combate contra la guerrilla, cayó allí, bajo el fuego revolucionario y se convirtió de inmediato en héroe y bandera de las fuerzas contrarrevolucionarias. Integran también el Regimiento de Patricios oficiales como el Tte. Primero Rusch, fascista, organizador y jefe de la operación de destrucción del Teatro Argentino en oportunidad del intento de puesta en escena de la obra "Jesucristo Superstar", suboficiales la mayoría de los cuales sólo combaten por la paga y los soldados conscriptos incorporados obligatoriamente contra su voluntad. La Compañía "José Luis Castrogiovani" del ERP estaba integrada por los siguientes compañeros:

Rubén Suárez, obrero metalúrgico, rosarino, casado, su compañera espera un hijo.

Ramón Alberto Gómez, obrero textil, chaqueño.

Gabriel Debenedetti, estudiante, hijo de un médico, casado, su compañera espera un hijo, santafesino.

Martín Marcó, estudiante, porteño casado.

Tomás Ponce de León, obrero metalúrgico, tucumano, hijo de un obrero ferroviario

Miguel Ángel López, tucumano, obrero (peón rural).

Alejandro Ferreyra, estudiante y actualmente obrero metalúrgico, hijo de un arquitecto, casado, un hijo, cordobés.

Hernán Invernizzi, estudiante, hijo de profesionales, porteño.

Alberto Elizalde, estudiante, platense.

Oscar Matthews, estudiante, actualmente obrero metalúrgico.

Rodolfo Rodríguez, Eduardo Anguita y Arturo Vivanco.

Todos estos compañeros se han incorporado voluntarimente al ERP para luchar desinteresadamente por su patria y por su pueblo, conscientes de los riesgos de la lucha y dispuestos a dar lo mejor de sí, hasta su vida, por la causa de los oprimidos, de los explotados, de los obreros, de los pobres del campo y la ciudad.

A LOS SOLDADOS CONSCRIPTOS

La absoluta mayoría de los soldados conscriptos son hijos del pueblo, son obreros, campesinos, estudiantes. Reciben desde su incorporación una masiva e inteligente propaganda embrutecedora y son sometidos a una estricta disciplina, todo con el objeto de utilizarlos contra el pueblo, para lograr que disparen contra las manifestaciones, que se resistan y ataquen la guerrilla, que allanen sus casas y persigan al pueblo y a sus combatientes. Esa propaganda trata de convencer a los conscriptos de que los guerrilleros los atacarán alevosamente.

El ERP asegura a los soldados conscriptos que en todo momento tratamos y trataremos de no hacer el más mínimo daño a un conscripto, que nuestros enemigos no son los soldados sino la oficialidad que organiza y dirige la represión al pueblo y hace de guardia pretoriana del injusto sistema capitalista y de sus amos los imperialistas, los oligarcas y los capitalistas.

El soldado no debe reprimir al pueblo, el soldado no debe perseguir a los guerrilleros, el soldado no debe ofrecer resistencia ante los ataques de los guerrilleros como el del comando de sanidad. El guerrillero es hermano del soldado y deben unirse contra el enemigo que intenta enfrentarlos, contra los explotadores y sus agentes, los gobiernos burgueses y la oficialidad contrarrevolucionaria.

SIGUE LA LUCHA POPULAR

El actual gobierno parlamentario, con el presidente fantoche Lastiri a la cabeza con su intentona de desarmar y anular la lucha popular, argumenta que hoy no es la hora ya de las armas, mientras prepara activamente bandas armadas, refuerza la policía y el ejército, prepara en una palabra una nueva y violenta ola represiva.

El ERP contesta a esas argumentaciones que las armas no se dejarán mientras subsista la explotación, mientras la burguesía tenga a su disposición una policía y un ejército para imponer su orden y su ley, mientras nuestras fábricas y campos sigan en manos de una minoría explotadora e imperialista, mientras el pueblo argentino siga sometido a la cruel explotación y opresión del injusto régimen capitalista.

El ERP contesta a esas argumentaciones ratificando su decisión de continuar combatiendo militarmente a la par del combate político de las masas, ratificando que no hay tregua para el ejército opresor, que no hay tregua para las empresas explotadoras y que si el gobierno enfrenta al pueblo y a la guerrilla, el pueblo y la guerrilla harán también frente con decisión a ese enemigo.

EL COMBATIENTE N° 92. Viernes 28 de setiembre de 1973

EL RÉGIMEN FASCISTA EN URUGUAY

DECLARACIÓN DEL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL TUPAMAROS

El 22 de agosto de 1973, fueron asesinados en el cuartel Florida de Montevideo por el Ejército contrarrevolucionario uruguayo, los compañeros Walter Arteche y Gerardo M. Alter, miembros del **Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros**. Alter era también militante del **Partido Revolucionario de los Trabajadores** y combatiente del **Ejército Revolucionario del Pueblo** y había sido enviado al Uruguay en ejercicio del internacionalismo proletario, concepción común a ambas organizaciones, el MLN y el PRT, dirección política del ERP.

La presencia del compañero Alter en el Uruguay es producto de las cada vez más estrechas y fraternales relaciones de nuestras organizaciones unidas en la lucha contra los enemigos de nuestros pueblos, contra el imperialismo y el capitalismo contra el nacionalismo burgués y contra los ejércitos contrarrevolucionarios opresores y en la polémica y lucha política del campo popular, frente a las falsas opciones del populismo y el reformismo.

El MLN y el ERP nacieron como organizaciones guerrilleras del seno de los pueblos uruguayo y argentino. La similitud de su lucha y su programa las ha ido uniendo cada día más, y a ambas con el MIR chileno en esta guerra de la Segunda Independencia, reviviendo la indestructible y centenaria unidad de nuestros pueblos, que aliados y organizados libraron triunfalmente la guerra de la Primera Independencia contra la dominación colonial española y el régimen de servidumbre y esclavitud que oprimía a nuestros pueblos. Ahora continuamos esa lucha contra los enemigos de hoy, el

imperialismo yanqui y el bárbaro sistema de explotación capitalista, bajo la advocación del Comandante Guevara, héroe y precursor de la revolución socialista continental.

Nuestras organizaciones, al tiempo que hacen pública su íntima colaboración internacionalista, repudian con energía el golpe contrarrevolucionario del ejército chileno instrumentado por la CIA, expresan su más completa solidaridad con el hermano pueblo chileno. El desarrollo de la lucha de clases en Chile muestra una vez más, categóricamente, que no hay vía pacífica para la solución de los problemas de nuestros pueblos y nuestras naciones y que el único camino revolucionario que puede llevar al triunfo es el de la guerra popular con la lucha armada como forma principal de lucha.

El MLN y el ERP manifiestan su absoluta confianza en que los trabajadores chilenos con el MIR a la cabeza librarán triunfalmente el combate guerrillero y de lucha política de masas contra la bárbara dictadura fascista de Pinochet.

¡GLORIA A ARTECHE Y ALTER !
¡VIVA LA HEROICA RESISTENCIA DEL PUEBLO CHILENO !
¡GLORIA A SUS HÉROES Y MÁRTIRES !

PRT dirección política del ERP - MLN Tupamaros

Editorial de EL COMBATIENTE N° 98. Miércoles 21 de noviembre de 1973

SEIS MESES DE GOBIERNO PERONISTA

Mario Roberto Santucho

Dentro de unos días se cumplirán seis meses de gobierno peronista. Se puede ver ya con claridad hacia donde va el peronismo, qué intereses defiende su dirección. Se puede comprobar la exactitud de los pronósticos de nuestro Partido que basado en un análisis de clase de ese movimiento pudo determinar que los sectores burgueses y burocráticos predominantes encabezados y dirigidos por el propio Perón, no encararían ningún proyecto revolucionario sino que trabajarían por la reconstrucción capitalista, por la reorganización y consolidación del sistema, de la dominación capitalista e imperialista de nuestra patria y nuestro pueblo.

Los dirigentes peronistas acostumbran hablar de liberación; Cámpora entre ellos se caracterizó por prometer en el proceso preelectoral medidas revolucionarias encaminadas a liberar a nuestra patria del yugo imperialista y dar la felicidad a nuestro pueblo trabajador. Pero esto son sólo promesas demagógicas con las que pretenden engañar y desorientar al pueblo. La verdad es que el peronismo burgués y burocrático se propuso y se propone prolongar la vida del sistema capitalista semi colonial que oprime a nuestro pueblo, intenta hoy día salvar ese sistema de la amenaza revolucionaria.

LOS EJES DE LA POLÍTICA GUBERNAMENTAL

La orientación en lo económico y la política represiva son los ejes de la actual política gubernamental.

En el terreno de la economía el equipo Gelbard lleva adelante, cada vez más abiertamente, una política pro yanqui y pro imperialista en general. La ley de inversiones extranjeras, la política petrolera y siderúrgica son categóricas manifestaciones de que este gobierno falsamente llamado popular, lejos de proponerse terminar con la dependencia, intenta entregar aún más los resortes claves a la voracidad del capital extranjero.

En el sector del petróleo, mediante el boicot a la producción de YPF, organizada desde el gobierno, como lo denunció parcialmente el Gral. Fatigatti, y el abultamiento de la importación petrolera que en los nueve primeros meses del año llegó a 62 millones de dólares, se prepara una nueva "radicación" de capitales extranjeros, una mayor entrega de nuestra riqueza petrolífera a los pulpos imperialistas.

En cuanto a la siderurgia se ha preparado un plan de desarrollo que amplía la participación del capital imperialista, cada vez de mayor peso en la industria siderúrgica.

Por otra parte, no se ha tomado en estos seis meses ninguna medida que ponga por lo menos trabas al capital extranjero, ni mucho menos por supuesto medidas tendientes a recuperar los centenares de poderosas empresas vitales para nuestra economía que están bajo control imperialista. Lo que sí se preocupó por garantizar la camarilla de Gelbard, fue la postergación de las legítimas aspiraciones obreras por mejorar inmediatamente su deteriorado nivel de vida. Mediante el pacto social firmado con la burocracia traidora pretenden contener la lucha por aumentos de salario. La Ley de Asociaciones Profesionales, a punto de ser sancionada, tiene como propósito asegurar el control burocrático del movimiento sindical con el mismo fin de dificultar las luchas obreras por sus reivindicaciones económicas asegurando así mayores ganancias al capital, principalmente al capital imperialista.

Tampoco el peronismo burgués que gusta hablar contra la oligarquía terrateniente y ganadera, se anima a tocar a esos intereses. En los anteriores gobiernos de Perón, sin atacar las raíces del parasitismo oligárquico, se tomaron medidas como el Estatuto del Peón, que hirió los intereses de los terratenientes. Hoy en cambio mediante el pacto del agro se garantiza completamente el control oligárquico de la producción agropecuaria, postergándose indefinidamente las justas demandas de los campesinos pobres y de los peones rurales que votaron masivamente la fórmula del Frejuli.

LA POLÍTICA REPRESIVA

La formación de bandas fascistas y la reorganización de la policía para consolidar el control político gubernamental y aumentar su eficacia represiva, siguen siendo objetivos del peronismo cuyo rendimiento está aún muy por debajo de sus proyectos.

Consiguieron algunos éxitos en el amordazamiento de la prensa mediante la combinación de las disposiciones gubernamentales de control y la agresión armada fascista instrumentadas durante el interinato de Lastiri, contra el diario Clarín y las revistas Nuevo Hombre, Militancia, Posición y Ya. Así han logrado ocultar en parte la actividad de las masas y de la guerrilla cuya intensificación en las últimas semanas no es conocida por las amplias masas.

Ha quedado muy claro en estos seis meses que el gobierno peronista es esencialmente represivo y está decidido a aplicar métodos más brutales aún que los de la Dictadura Militar. El asesinato de numerosos compañeros, la mayoría de ellos peronistas revolucionarios, por las bandas fascistas y la policía, no dejan lugar a dudas.

Pero los ímpetus represivos del peronismo burgués y burocrático han chocado contra el muro de la movilización popular y la persistencia de la guerrilla, resultando

frenados, imposibilitados de extenderse y lograr éxitos.

PERONISMO BURGUÉS VS PERONISMO REVOLUCIONARIO

Dentro del movimiento peronista se han producido tajantes definiciones y la ruptura se hace inminente. La dirección del peronismo, Perón y su camarilla, no necesitan en este momento a la izquierda, y como ya lo hicieron en oportunidades anteriores, trabajan para arrojarlos como un limón exprimido. Hicieron lo mismo con la resistencia peronista que después de dar su sangre en la lucha contra la libertadora fue entregada sin miramientos a la represión militar.

Cuando Perón, utilizando como principal carta de negociación la lucha armada de la resistencia, llegó al acuerdo con Frondizi, Frigerio y los militares, acuerdo cuya base era el fortalecimiento de la burocracia vandorista mediante la devolución de los sindicatos intervenidos y la promulgación de la Ley de Asociaciones Profesionales, no dudó en facilitar la destrucción de los núcleos de la resistencia.

Naturalmente que los resistentes, luchadores revolucionarios en su mayoría, no se conformaron con las promesas de Frondizi ni las medidas pro burocráticas, y decidieron persistir en la lucha. El propio Perón instruyó entonces a su gente de confianza para colaborar con la represión. Hasta los mismos personajes de ahora estuvieron en la escena. El General Iñiguez con comprobados vínculos con la SIDE se presentó a los resistentes como enviado de Perón y mediante el engaño fue dirigiendo la destrucción de numerosos núcleos. Varios centenares de detenidos y torturados fue el resultado de esa represión que les resultó exitosa.

Hoy pretenden repetir la "hazaña". Basados en los graves errores del peronismo revolucionario que apoyaron a Perón y su proyecto capitalista pro imperialista contribuyendo poderosamente a confundir a las masas atacan, intentan engañar e infiltrar al peronismo revolucionario para destruirlo. De ahí que la izquierda peronista no tiene otro camino para subsistir que romper con la dirección peronista y con Perón, diciendo con valentía la verdad a las masas. La absurda mistificación que presenta a Perón como un revolucionario ha demostrado ser un arma de la contrarrevolución que es necesario desenmascarar definitivamente y en ello le cabe una gran responsabilidad a la izquierda peronista.

EL GOBIERNO Y LAS MASAS

La inoperancia del gobierno, su alineación al lado de los explotadores y opresores, la continuidad y aún agudización de los graves problemas del pueblo, va convenciendo a las masas de que no hay solución con el peronismo y llevando a amplios sectores de vanguardia a la conclusión de que es necesario desarrollar la lucha con una nueva y verdadera orientación revolucionaria. En una palabra, crece el descontento de las masas y se afirma en la vanguardia el convencimiento de que hay que construir una nueva opción. Es muy fértil el terreno para la propagación de las ideas revolucionarias, para el desarrollo de las organizaciones revolucionarias.

Desenmascarado por su política que es resistida enérgicamente, el gobierno peronista se agrieta y debilita. La realidad fue destruyendo el fácil optimismo de sus dirigentes que muestran cada vez mayores vacilaciones.

Los lectores recordarán cómo el peronismo burgués anunciaba grandes inversiones

europeas, paz social, eliminación de la guerrilla, como base de una "revolución en paz". Todo ese proyecto no se realizó, la lucha de clases se intensificó y la expectativa de las masas hacia el gobierno está desapareciendo. Es el preludio de grandes luchas antigubernamentales que el peronismo ya no está en condiciones de controlar.

Puede concluirse que los planes de la burguesía no han tenido éxito, que no han fructificado los propósitos del GAN de contener la lucha de las masas mediante el engaño y la represión, y que por el contrario está próxima una intensificación de la lucha popular que sumirá al gobierno en una crisis general obligándole a optar entre ceder en el terreno democrático o ir a un enfrentamiento total para el que no se encuentra en condiciones.

¿REPRESIÓN O CONCESIONES ?

La detención del Cnel. Crespo en La Plata, la toma de Sancor y distribución de diez camiones de productos lácteos en Córdoba, son nuevas muestras de la fuerza de la guerrilla, así como la reacción popular por esas acciones prueban la satisfacción de las masas por nuestra presencia combatiente. Esa presencia será un importante factor que obligará al gobierno peronista y al ejército a una definición, a adelantar su opción entre ceder momentáneamente o reprimir.

Los revolucionarios debemos prepararnos adecuadamente para ambas posibilidades sin perder de vista que cualquier concesión será limitada y circunstancial, que a la larga, de cualquier manera, vamos a grandes enfrentamientos político-militares. La posibilidad de arrancar concesiones democráticas se asienta sobre la creciente debilidad gubernamental que los obliga a ser muy cautelosos y ahora es más real. Si ella se da, si el gobierno y los militares se ven en la necesidad de ceder para buscar el momento oportuno para reprimir, los revolucionarios debemos estar en condiciones de aprovechar al máximo los resquicios legales. Partiendo de las experiencias recientes, desarrollar hábilmente la propaganda y agitación de masas con periódicos, volantes, afiches, solicitadas, actos, etc., resguardando siempre, celosamente, el aparato clandestino de la organización.

Si el enemigo opta por la represión, sólo posible hoy día con la intervención activa del ejército, debemos ir con decisión al combate, poner en tensión todas nuestras fuerzas movilizándolas en lo político y en lo militar, partiendo de las ricas experiencias de la reciente lucha antidictatorial.

El enemigo está debilitado y sumido en la confusión. Las fuerzas revolucionarias continúan en pleno desarrollo. Los próximos meses ofrecen perspectivas completamente favorables para la revolución que deben ser explotadas todo lo posible para aumentar considerablemente y consolidar el potencial orgánico y la influencia de masas de las organizaciones revolucionarias.

ESTRELLA ROJA N° 27 del 17 de diciembre de 1973

PARTE DE GUERRA

En el día 6 de diciembre de 1973, a partir de las 14.40 hs., la Brigada "Raúl Oscar Tettamanti y Ricardo Silva" del **Ejército Revolucionario del Pueblo** procedió a copar

totalmente las instalaciones del Club ESSO de la ciudad de Campana.

Luego de ser reducida la guardia permanente del lugar y controladas las personas que se encontraban en el mismo, fue tomado prisionero el ciudadano norteamericano Víctor Eduardo Samuelson, cédula de identidad expedida por la Policía Federal Nº 8.279.745, Gerente General de la Refinería ESSO SAPA de Campana, subsidiaria de la Estándar Oil. Cumplido normalmente el operativo, nuestros combatientes se retiraron, recuperando, asimismo, un revólver calibre 38 de la custodia del Club.

COMUNICADO Nº 1

AL PUEBLO:

Según lo anunciado en el Parte de Guerra anterior, la Brigada "Raúl Oscar Tettamanti y Ricardo Silva" del ERP tomó prisionero con el objeto de someterlo a juicio revolucionario al Sr. Víctor Eduardo Samuelson, alto personero de la Stándar Oil, gigantesco monopolio norteamericano que en nuestro país toma el nombre de ESSO.

Hay que recordar lo que significa este sombrío nombre para la Argentina y para tantos otros países dependientes, hay que recordar la nefasta historia de robo de nuestras riquezas naturales, de explotación permanente de nuestros obreros, de intervención descarada en la vida política de nuestro país, en complicidad con la burguesía nacional, fiel defensora de los intereses del imperialismo norteamericano. Hay que recordar las fabulosas ganancias que fluyen de nuestra tierra y de nuestro pueblo hacia la usina central de la Estándar Oil, hacia las arcas privadas de la dinastía Rockefeller, un apellido tremendamente conocido por millones de explotados del mundo entero. Es necesario recordar todo esto, toda la miseria, el hambre y la explotación que viene sufriendo nuestro pueblo desde hace largos años en manos del imperialismo yanqui, para tener claros los gravísimos delitos de los que deberá responder el Sr. Samuelson, corresponsable, partícipe y ejecutor de esta política, ante el Tribunal Revolucionario Popular.

Nuestro pueblo ha dicho **¡basta!** Hace mucho tiempo, y cuando los obreros, campesinos, estudiantes, decidimos empuñar con definitiva firmeza las armas de los oprimidos en el camino de la guerra revolucionaria, no hay ya enemigo invencible. Nuestra marcha está guiada por el ejemplo de los patriotas que lucharon por nuestra Primera Independencia, por el ejemplo del Comandante "Che" Guevara, por el ejemplo de los Héroes de Trelew, por el ejemplo de cientos de mártires populares que dieron sus vidas por la definitiva consecución de una patria sin explotadores ni explotados, la **Patria Socialista**. Y nuestra marcha ya no se detendrá hasta la victoria.

¡NINGUNA TREGUA A LAS EMPRESAS EXPLOTADORAS
NI AL EJERCITO OPRESOR!
¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

ESTRELLA ROJA N° 27 del 17 de diciembre de 1973

LA ESSO DEBERÁ PAGAR

Luego de someter a juicio al ejecutivo yanqui, V. E. Samuelson, de la empresa imperialista ESSO, nuestra organización ha resuelto que ésta deberá entregar en los barrios y ciudades que se le indiquen 10.000 millones de pesos en alimentos, vestido, etc., para ser distribuidos entre la población necesitada; de esta forma se logrará que esta empresa explotadora de nuestro pueblo y nuestro país devuelva, aunque sea una mínima parte de las fabulosas ganancias que obtiene explotando a los obreros argentinos.

También deberá publicar en 36 diarios del país dos solicitadas firmadas por nuestro ejército.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

ESTRELLA ROJA N° 27 del 17 de diciembre de 1973

COMUNICADO

El **Ejército Revolucionario del Pueblo** ha cobrado a la empresa imperialista SWISSAIR un impuesto de u$s 3.800.000 (tres millones ochocientos mil dólares) que se destinarán a la prosecución de la lucha contra el imperialismo.

Al hacerse efectivo el impuesto, fue liberado el ejecutivo K. Schmidt que se encontraba detenido en una Cárcel del Pueblo.

ESTRELLA ROJA N° 28 del 7 de enero de1974

RECUPERANDO ALGO DE LO MUCHO QUE ESSO ROBA AL PUEBLO

El pueblo trabajador conoce a su propia costa cómo le roban las empresas imperialistas. Pero no sólo a nuestro pueblo roban estos bandidos. Todos los pueblos del mundo han sentido su garra feroz y hoy la siguen sintiendo todos los que no han conseguido aún liberarse y comenzar la construcción de la Patria Socialista.

De estos ladrones, los más rapaces son, probablemente, los monopolios petroleros que asaltan al mundo entero en busca del precioso combustible, vital para la economía moderna. Y de esos ladrones entre ladrones, uno de los más poderosos es la **Stándar Oil**, propiedad en gran parte de la familia **Rockefeller**. La ESSO de Argentina es una filial de ese poderoso monopolio.

El **Ejército Revolucionario del Pueblo**, brazo armado del pueblo, ha decidido obligar a estos piratas a devolver una parte de lo mucho que roban al pueblo. Para ello ha secuestrado al ejecutivo Víctor E. Samuelson y ha puesto como condición para su liberación, previo juicio ya efectuado, el reparto de diez mil millones de pesos moneda nacional en diferentes bienes de utilidad para el pueblo, como así también la publicación en 36 diarios del país de dos solicitadas firmadas por nuestro **Ejército**.

A continuación transcribimos el detalle de los elementos que ESSO deberá repartir en distintos barrios y pueblos trabajadores, a lo largo y a lo ancho de nuestra **Patria**.

DETALLE DE LOS ELEMENTOS A DISTRIBUIR

Concepto	**Cantidad**
Aviones ambulancias	2
Ambulancias	23
Ampliación escuelas	1
Ampliación hospital	1
Ayuda hospital	3
Ablandador de aguas duras	1
Bloques de hormigón	5000
Baños públicos	3
Bolsas Portland	125
Bombeadores de agua, perforación y tanques	128
Biblioteca (libros primaria y secundaria)	3
Bombas motor a explosión	2
Cañerías (redes)	3
Cañerías (metros)	188000
Caños de desagües (Restantes a determinar en los barrios a distribuir)	500
Canillas públicas	1300
Chapas Zinc	200000
Clavos para techos	2000 cajas
Colchones	3520
Camas	3470
Casas (construcción)	25
Cocinas completas	2
Canastas familiares	80000
Comedor infantil	1
Construcción dispensarios	74
Construcción	1

comedor. 500 personas ESSO

Construcción puente	1
Construcción salones	2
Dinero en efectivo	
Equipamiento escuela	24
Escalera de material (villa)	1
Equipamiento dispensario	80
Escuelas	26
Equipo purificación medio ambiente	1
Equipo purificador de agua	1
Entubamiento de arroyo	400 m.
Elementos para carpir tierra	1250
Equipo odontología	1
Grifos de agua	31
Guarderías infantiles	1
Generador (repuesto usina)	1
Hogar escuela	2
Heladera familiar	1
Juegos infantiles	100
Juguetes	3000
Jardín de infantes	3
Juegos ropa blanca	20
Juego de cubiertos	1
Maderas para 45 familias de 80 m y 5x5 pulgadas por flia.	2
Materiales de construcción para asilo	1

Máquinas de coser	2
Máquinas de tejer	1
Maquinas de escribir	5
Mantas	5800
Mesas	4
Omnibus de pasajeros	1
Picos de agua	45
Perforación pozo de agua	30
Puertas metálicas	40
Puente colgantes sobre río	11
Ropa para niños	300 conj.
Ropa para adultos (vestir)	44700
Roperos	200
Red de alumbrado	5
Ropa de trabajo	1250 conj.
Sillas	20
Tractores y accesorios	16
Transporte carbonilla (m^3)	2300
Transporte de tierra (camionadas)	400
Televisores	8
Utensillos de cocina (juegos)	30
Utiles para escuela	2
Ventanas metálicas	40

CARACTERISTICAS DE ALGUNOS RUBROS

COMEDOR PARA TRABAJADORES DE ESSO

Comedor para trabajadores empresa ESSO: Construcción y **Equipamiento completo**. Armarios - mesas de formica – sillas – cortinas – ventiladores - estufas en cantidad - heladera comercial – licuadoras – cocina - batería de cocina – cubiertos - vajillas.

CONSTRUCCION DE GUARDERÍAS INFANTILES Y EQUIPAMIENTO

2 salones de 12 por 4 metros - 1 dormitorio de 10 por 4 metros - una cocina - 2 baños - 1 habitación escritorio - 1 patio jardín con juegos (hamacas, calesitas, tobogán, y sube y baja).

Equipamiento:

132 bebesit blandos, de tela, a dividir en las 11 guarderías, 12 medias camas para cada guardería, 6 cunas por cada guardería, 6 meses didácticas niños por cada guardería, cocina 4 hornallas (11), cocina a gas de kerosene según los lugares, vajillas, baterías y cubiertos, juguetes y pizarrones, material didáctico.

HOGAR ESCUELA

La medida de las habitaciones del determinarse de acuerdo a la cantidad de niños o ancianos que lo habiten, teniendo en cuenta que deben ser amplias, cómodas y con buena ventilación: cuatro dormitorios, 1 habitación escritorio, 2 habitaciones dormitorio, un salón de recreación, tres baños, 1 comedor, jardín con juegos niños, material didáctico similar a escuelas comunes, cocina de cuatro hornallas, batería de cocina grande, ollas para 20 litros de agua (ídem para guardería infantil y escuela), heladera familiar grande, 2 habitaciones son para personal.

DISPENSARIOS

Construcción: 2 consultorios chicos, 1 enfermería amplia, 1 sala de espera, 1 baño y 1 depósito y galerías.

Equipamiento: 1 vitrina grande, 1 cocinita de 2 hornallas, algodón, gasas, vendas y telas adhesivas, (incluyendo provisión de medicamentos), 1 camilla, un tensiómetro, instrumental para cirugía menor, agujas de sutura (diversas medidas), hilo de sutura: Katgut, de algodón, etcétera agrafes y pinzas.

Bancos de espera.

CONSTRUCCIÓN Y EQUIPAMIENTO DE ESCUELA

Primer tipo:

7 aulas - 2 talleres - 1 biblioteca - 2 baños - 1 habitación dirección - 1 habitación dormitorio - 1 patio jardín con juegos y gimnasio.

Equipamiento:

Mobiliario – bancos – escritorio – pizarrones – sillas – cocina – cortinas - calefactores y ventiladores a gas o kerosene en lugares donde no haya gas, equipamiento didáctico - manuales de primero a séptimo grado: 100 por grado y por escuela, tizas, escuadras, reglas, cuadernos.

CANASTAS FAMILIARES

Constaran de lo siguiente:

1 kg. de arroz o soja; 1 kg. de yerba; 1 kg. de azúcar; 1 corteza de aceite; 1 pan dulce de un kilo; 1 sidra; 1 kg. de leche en polvo; 1 pelota de goma mediana; 2 pares de zapatillas Panam o alpargatas, Nros. 26 a 28.

AMBULANCIAS

Todas deben tener equipamiento interior, incluyendo camillas, más una con incubadoras para recién nacido.

BAÑOS PÚBLICOS

son tres en total, y deben incluir:

24 duchas (12 damas - 12 hombres); 24 inodoros (12 damas - 12 hombres); 12 lavatorios (6 damas - 6 hombre); 6 espejos; 24 calefones a alcohol. COCINAS Deben incluir garrafa de quince kilos o a kerosene donde el gas no llegue, de cuatro hornallas. Todas las **escuelas** deben recibir cocinas.

ESTRELLA ROJA N° 28 del 7 de enero de1974

A LA VIOLENCIA REACCIONARIA, LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

REPRESALIA POR EL ASESINATO DE NUESTROS COMPAÑEROS

El 25 de Mayo, nuestra organización respondió al presidente Cámpora que aceptaría la voluntad popular expresada en las urnas, y que por lo tanto no íbamos a atacar a las fuerzas policiales que dependían del gobierno, mientras éstas no atacaran al pueblo ni a la guerrilla.

Nuestra voluntad de sostener la tregua se puso de manifiesto cuando, en el mes de julio, en un encuentro con la policía de la localidad de Villa Gob. Gálvez, limítrofe con Rosario, un comando de nuestro Ejército desarmó en forma preventiva a los integrantes de un comando radioeléctrico, a los que se les devolvió posteriormente las armas.

Sin embargo, esta tregua fue rota repetidas veces por la policía, tanto en la ciudad de Rosario como en otras ciudades del país, resultando asesinados varios combatientes y manifestantes populares.

EL COMBATE "SILVA-TETTAMANTI"

El viernes 23 de noviembre, en la ciudad de Rosario, la policía interfiere las tareas de propaganda del Comando "Alter-Arteche" del ERP, que se encontraba difundiendo y denunciando ante la opinión pública, los nombres de los asesinos del dirigente peronista Dr. C. Razzetti; la policía, en un operativo de cerco sobre nuestro comando provocó un violento encuentro armado, resultado del cual, fueron hechos prisioneros, después de haber sido heridos, nuestros compañeros Ricardo Silva y Raúl Tettamanti. Una vez detenidos e imposibilitados de defenderse, nuestros compañeros fueron masacrados fría y cobardemente por la policía, tal cual lo consigna el parte de guerra publicado en nuestro

número anterior.

NUESTRA RESPUESTA

Con motivo de esta cobarde acción, nuestro **Ejército Revolucionario del Pueblo** decidió responder a las fuerzas policiales; el día 7 de diciembre, el comando "Silva-Tettamanti", salió a la búsqueda de las fuerzas represivas, tendiendo una emboscada al móvil 576 del comando radioeléctrico, en la esquina de San Nicolás y Gaboto, dejándolo totalmente fuera de combate. El vehículo resultó con múltiples impactos y serios daños materiales, mientras que su dotación, dos miembros de la policía provincial, cayeron gravemente heridos. Cumplida la acción, el comando "Silva-Tettamanti" de nuestro ERP, procedió a retirarse en perfecto orden.

Con esta acción, el **Ejército Revolucionario del Pueblo** advierte a la policía y a la totalidad de las fuerzas represivas, que no está dispuesto a permitir que se siga persiguiendo, atacando asesinando impunemente a nuestro pueblo y a su vanguardia armada; que responderemos a estos ataques con todo el peso de nuestra violencia revolucionaria, y que no dejaremos ningún crimen de los explotadores y sus personeros sin vengar.

ESTRELLA ROJA N° 29. Suplemento: El Combate de Azul. 28 de enero de 1974

CARACTERÍSTICAS DE LA UNIDAD DE AZUL Y DESARROLLO DE LA ACCIÓN

CARACTERIZACIÓN DE LA UNIDAD

La Guarnición Militar de Azul está constituida por el poderoso regimiento de Caballería Blindada 10 **"Húsares de Pueyrredón"** (C-10) y el grupo de **Artillería Blindada N° 1**. El regimiento es uno de los más poderosos del país y consta de aproximadamente 2.000 hombres, entre oficiales, suboficiales y soldados. Allí tienen sus apostaderos los modernos tanques franceses AMX-15 de fabricación francesa, está ubicada sobre el costado sudoeste de la ciudad de Azul sobre una extensión de aproximadamente 40 hectáreas, a 250 km. de la Capital Federal.

El cuartel ocupa 5 cuadras de frente por 8 cuadras de fondo, teniendo adelante y al costado derecho hacia la ciudad, edificaciones ocupadas en su mayoría por el personal militar de la guarnición, En el día del ataque la unidad estaba reducida en sus efectivos por el licenciamiento de la tropa y personal subalterno.

CARACTERIZACIÓN DEL ENEMIGO

El cuartel de Azul es una de los principales bases del ejército contrarrevolucionario,

la más aguerrida con la conocida trayectoria de alzamientos y preparada para la lucha contra la guerrilla, en ese sentido contaban con gran cantidad de armamento del más variado, incluso escopetas ITAKA para 1a represión en la ciudad. Su tropa tenía entrenamiento especial y permanente, sufriendo los soldados la mas rigurosa disciplina hasta los últimos momentos de su baja. Su entrenamiento comprendía también planes de defensa para posibles copamientos y disposición de grupos de guardia dotados con poderoso armamento en forma permanente, distribuidos en distintos puntos de la guarnición. El total de la dotación de guardia permanente era aproximadamente de 50 hombres armados con fusiles FAL, distribuidos en 3 centros de guardia, 8 puestos de centinela.

En el casino de oficiales, donde se alojaban los que pertenecían al regimiento, disponía de armamento liviano y escopetas ITAKA.

DESARROLLO

A las ocho un grupo armado, copa la casa del Dr. Inza, reduce al sereno y comunica al responsable general que se puede comenzar a ingresar; a las 21.45 ingresa el último grupo. En la casa se colocaron los uniformes y se distribuyó el armamento y los elementos necesarios para las tareas de cada grupo. A las 22.15 salió el primer grupo, aniquilamiento y posta y diez minutos después los grupos de Batería y Secuestro. Se avanzó en fila india y agazapados.

El grupo de aniquilamiento y posta avanzó cuerpo a tierra hasta el polígono de tiro y de allí un grupo de compañeros ingresa al cuartel y reduce al puesto 3, comunica al resto, que ingresa de inmediato y se dirige al tanque. En esos momentos se alerta el centinela y hace una ráfaga de FAL y desde el tanque se organiza la defensa. Se generaliza el primer enfrentamiento para reducir la guardia que está en el tanque, en el tiroteo caen heridos un oficial y un suboficial. Los grupos que venían atrás a pocos metros, ingresan hasta el paredón del polígono y reciben la orden de asalto según el plan que preveía que se descubriese el copamiento antes de reducir a los guardias. Grupos armados con FAL y granadas antitanque se distribuyen por todo el cuartel y el grupo Secuestro se dirige a la casa de los coroneles. En esos momentos se producen tiroteos en distintos puntos del cuartel por espacio de una hora. Un grupo de cuatro compañeros ocupa la guardia central, anula el puesto 1 y pone en fuga a unos patrulleros que intentaron estacionarse en la entrada principal. Otro grupo asalta al casino de oficiales y luego de un rápido enfrentamiento pone en fuga a los oficiales que allí se alojaban bloqueando el edificio y haciendo cesar la resistencia ofrecida.

El grupo Secuestro sostiene un enfrentamiento camino a la casa de los coroneles, luego del cual rodean la entrada a las casas por el lado de adentro del cuartel, ingresan al parque donde se dividen en dos subgrupos, avanzando uno por el río y otro por el paredón de la calle. Allí intiman al Coronel Gay y al Tte. Cnel. Ibarzábal que se dirigían al punto para ingresar al cuartel, que se rindan y se los responsabiliza de la vida de los soldados que estaban de guardia en los puestos 6 y 7 y que en esos momentos no se los divisaba. Los coroneles oponen resistencia con pistolas 9 mm, y en el combate cae herido de muerte el Coronel Gay, rindiéndose el Tte. Cnel. Ibarzábal; con el prisionero se intima a los soldados rendición, entregándose a los pocos minutos y se intima luego a la familia del Coronel Gay que se entregue, cosa que también hacen. Se traslada al prisionero al transporte y los compañeros trasladan a los demás prisioneros a la herrería, donde un grupo tenía la misión de reducir a la guardia. Dentro del cuartel la situación es la siguiente:

1) Guardia central tomada por asalto.
2) Puestos 3, 6 y 7 reducidos
3) Puestos 1, 2, 4, 5 y 8 abandonados
4) Casino de oficiales bloqueado y anulada la resistencia
5) Herrería (por la información periodística se concluye que fue tomada más tarde de lo previsto)
6) Tanque mantiene la resistencia, no se puede copar.

La totalidad del terreno es controlada por nosotros. Plaza de armas y Baterías no se pueden tomar por la resistencia del tanque que no logramos quebrar. Los camiones (3) que debían ingresar uno a Polvorín y dos al Patio de armas, ingresan por el puesto 3 y se dirigen al Patio de armas. Al llegar se ven enfrentados destruyéndose dos vehículos y los compañeros se retiran por el puesto 3 en el tercer camión. Producido el asalto y copado casi íntegramente el cuartel, los grupos se retiran hacia los transportes y un grupo queda aislado aparentemente en Herrería, del que aún no tenemos una información completa. La casa que se había usado como cuartel general cae, después de la retirada de la mayoría de nuestros compañeros.

ESTRELLA ROJA N° 29 Suplemento: El Combate de Azul. 28 de enero de 1974

PLAN ORIGINAL DE OPERACIONES

Los objetivos militares de la acción eran fundamentalmente los siguientes:
1) **Copamiento** de una unidad militar importante.
2) **Recuperación** del armamento.
3) **Apresamiento** de los jefes de la unidad.

Sobre esta base, se dividió a la **Compañía "Héroes de Trelew"** reforzada en los siguientes grupos:

1) **Grupo de Aniquilamiento y Postas**
Su misión era la de copar (y aniquilar si era necesario) el sistema de guardia, los tres centros de guardia (Guardia Central, Tanque y Herrería) y los puestos 1, 2, 3, 4, 5, y 8.
Una vez terminada la operación, debían quedarse reteniendo durante un tiempo determinado para garantizar la retirada del grueso.

2) **Grupo de Carga**
Su misión era copar las Baterías y una vez reducidas, recuperar el armamento allí depositado.

3) **Grupo de Secuestro**
Su misión era la de copar los puestos 6 y 7, las dos casas destinadas a los jefes de la unidad y hacerlos prisioneros.

Aparte de estos grupos que ingresaban al cuartel, se establecieron los siguientes:

4) **Grupo de Vehículos**
Su misión era la de cuidar los vehículos en la casa copada en la zona desde la que se partió.

5) **Grupo de Contención**
Su misión era la de contener y rechazar la posible intervención de otras fuerzas (policía) evitando que cortaran la retirada.

ESTRELLA ROJA N° 29. Suplemento: El Combate de Azul. 28 de enero de 1974

PARTE DE GUERRA N° 1

A las 22.30 del sábado 19 de enero, la **Compañía "Héroes de Trelew"** (reforzada) del **Ejército Revolucionario del Pueblo** realizó una incursión en la ciudad de **Azul** (Provincia de Buenos Aires) y atacó la guarnición del Ejército Contrarrevolucionario establecido en esa ciudad, compuesta por el Regimiento l0 de Caballería Blindada y el Grupo 1 de Artillería Blindada. Luego de tomar la guardia central y el puesto N° 3, se generó una resistencia en dos centros secundarios de la guardia (Tanque y Herrería) que hizo posible la intervención del resto del personal del cuartel e imposibilitó su total copamiento.

Entablado el combate, la **Compañía "Héroes de Trelew"** redobló sus esfuerzos y mantuvo la ofensiva durante una (1) hora hasta que se comprobó la imposibilidad de doblegar la resistencia atrincherada de fuerzas superiores.

Un grupo especial de nuestra Compañía guerrillera atacó simultáneamente el sector de viviendas de los jefes enemigos con el propósito de tomarlos prisioneros. Tomó los puestos 6 y 7 e intimó la rendición del Cnel. Gay y el Tte. Cnel. Ibarzábal, jefe y subjefe de la guarnición, Ibarzábal se resistió a balazos lo que provocó un tiroteo donde murió el Cnel. Gay y obligó a Ibarzábal a rendirse.

En la retirada un grupo de compañeros quedaron aislados en campo enemigo y aún no ha sido posible determinar su suerte, aunque por el comunicado del enemigo es probable que dos de ellos hayan sido asesinados o muertos en combate. El **Ejército Revolucionario del Pueblo** reafirma su decisión de continuar sin desmayos la verdadera lucha por la liberación nacional y social de nuestra Patria y de nuestro pueblo, por destruir el injusto sistema de explotación y opresión que sufren los trabajadores argentinos y una de cuyas principales fuerzas son las FF.AA, contrarrevolucionarias. Ni el engaño ni la fuerza podrán doblegar la resistencia popular que continuará creciendo hasta convertirse en poderosa fuerza y barrer definitivamente de la Patria Argentina a todos los explotadores y opresores.

¡NINGUNA TREGUA AL EJERCITO OPRESOR!
¡NINGUNA TREGUA A LAS EMPRESAS EXPLOTADORAS!

Capítulo N° 3

El Frente de Liberación

EL COMBATIENTE Nº 103. Miércoles 2 de enero de 1974

PERSPECTIVAS DEL FRENTE DE LIBERACIÓN

"El Frente único es en realidad un terrible peligro para los capitalistas, banqueros, y especuladores, para los grandes propietarios y terratenientes, para todos los que quieren vivir como parásitos y enriquecerse con los frutos del trabajo de la enorme mayoría del pueblo".

Con esta frase definía, en 1923, el revolucionario búlgaro Dimitrov, el miedo y el odio mortal que tienen los explotadores hacia la unidad en la lucha de todos los explotados, obreros, campesinos y demás sectores populares.

Por eso, en todo tiempo y lugar, desde que los pueblos descubrieron y comenzaron ha desarrollar prácticamente esta formidable arma de combate, los burgueses se han opuesto a la concreción de la unidad obrera y popular, por todos los medios a su alcance, según las circunstancias concretas.

En nuestro caso la burguesía ha elegido -por ahora- la táctica de desnaturalizar el frente popular o frente de liberación, haciendo engañosamente suya esa bandera, para confundir y dividir a las masas. Táctica que también fuera marcada a fuego en los escritos de Dimitrov:

***"El frente único y la colaboración de clase**, no sólo no son idénticos, sino que, por el contrario, son dos cosas **profundamente contradictorias, absolutamente incompatibles y que se rechazan entre sí**."*

"*En realidad el frente único del trabajo representa la lucha y el esfuerzo en común de las masas trabajadoras y sus partidos políticos y organizaciones económicas para fines determinados y concretos, cuya realización sólo es posible en la lucha **contra** la burguesía, el capitalismo y sus partidos, no mediante cualquier clase de **colaboración** con ellos"*[1].

La burguesía ha podido hasta ahora lograr ciertos éxitos en su tarea de confundir a las masas, dividir al pueblo y arrastrar algunos sectores bajo sus falsas banderas, por la sencilla razón de que todavía existen compañeros que, al plantear una política equivocada, populista o reformista, se convierten de hecho en agentes ideológicos de la burguesía en el campo del pueblo.

Se impone en consecuencia una redefinición muy clara de las cuestiones centrales relacionadas con el problema del frente, como parte de la intensa lucha ideológica que el proletariado debe librar para erradicar las ideas burguesas del bando popular y hacer triunfar sus justas tesis de unidad obrera y popular.

QUE ES EL FRENTE DE LIBERACIÓN

Ante todo, debemos plantearnos ¿qué es exactamente un frente de liberación? ¿A que intereses de clase responde, de que elementos objetivos de la práctica social surge su necesidad?.

Básicamente un frente es una unión o alianza de clases para concretar el logro de

[1] Citas tomadas del folleto "Políticas de Frente", Editado por el FAS.

objetivos que son comunes. Es precisamente esa diferenciación de clases y esa comunidad de intereses lo que hace necesario y posible el frente. La diferencia de clases hace necesario el frente, pues si los intereses de clase en juego fueran absolutamente homogéneos no sería necesario un frente, bastaría un partido para representarlos. Si por el contrario, en esos intereses diferentes no hubiera puntos fundamentales comunes, el frente no sería posible.

Esto lo saben muy bien los burgueses, que en nuestra patria hablan de la necesidad de un frente y que señalan que "los problemas del país no pueden solucionarlo un solo partido, esos problemas tenemos que resolverlos entre todos". Ellos hablan, naturalmente, del país burgués y el frente que proponen tiene por objetivo la unidad de la burguesía para restaurar el capitalismo y la división de las masas populares, arrastrándolas tras sus falsas banderas para que ellas colaboren en su propia explotación, labren la fortuna capitalista sobre la desgracia propia.

El frente que propone la clase obrera, en cambio, es el frente de los explotados. Frente que sólo puede realizarse **contra** los explotadores y por los intereses comunes a las grandes masas populares, por su unidad para conquistar una vida digna y feliz.

EL ENGAÑO DE LOS BURGUESES

Para concretar más precisamente cuáles son esos intereses, cuáles son los objetivos del frente del pueblo y en qué se diferencian de los objetivos burgueses, tenemos que referirnos también concretamente a nuestro caso particular.

En un país dependiente como el nuestro, el enemigo principal, el más feroz enemigo del pueblo es, por supuesto, el imperialismo, la opresión neo-colonial de que se hace víctima al conjunto del pueblo.

Pero, ¡atención! que esto lo plantean también los burgueses populistas, el desarrollismo, todos los agentes del imperialismo disfrazados de amigos del pueblo y defensores de la nación. Aquí es, entonces, donde se bifurcan los senderos.

¿Por qué los burgueses nativos, la mal llamada "burguesía nacional", no son ni pueden ser enemigos del imperialismo, sino sus agentes abiertos o encubiertos y, a lo sumo, sus socios quejosos?.

Porque en nuestros países dependientes, **que se han formado en la dependencia**, la burguesía, en sus diferentes sectores, es **también dependiente y no puede dejar de serlo.**

Tomemos un ejemplo cualquiera. Los burgueses nos hablan por ejemplo, de "nacionalizar los resortes claves de la economía". Un resorte clave de nuestra economía es la industria automotriz, que constituye la espina dorsal de la industria argentina desde la época de Frondizi y que está íntegramente en manos imperialistas.

Ahora bien, si la industria automotriz fuera nacionalizada y puesta en mano de una empresa estatal con control obrero, dejando intacto el resto del capitalismo argentino, esa empresa estatal sería bombardeada desde todos los ángulos por las empresas imperialistas o burguesas nativas que controlan otros rubros vinculados al automotor. La historia de Ferrocarriles del Estado, YPF, está llena de ejemplos confirmando lo que decimos.

Habría que nacionalizar entonces todo lo que tenga que ver con la industria automotriz, fábricas de repuestos, de partes, de cubiertas, etc. Habría que resolver el problema del acero, que actualmente es importado en un 50% del consumo. Habría que resolver el problema de los combustibles que están en iguales condiciones.

Por otra parte, una hipotética industria automotriz nacionalizada tendría que

plantearse el problema de que es absurdo fabricar tantos autos en un país donde faltan tractores, cosechadoras y muchos otros elementos útiles. Habría entonces que reconvertir la industria. Pero eso plantearía la necesidad de compradores. La oligarquía terrateniente no está interesada en el negocio. Habría que nacionalizar la gran propiedad agraria. Que a su vez obligaría a nacionalizar los frigoríficos, el comercio de cereales, las industrias derivadas, etc. etc.

Como vemos, por donde sea que se quiera cortar la cadena de la dependencia hay que ir muy lejos para hacerlo seriamente. Demasiado lejos para lo que los burgueses están dispuestos a hacer. Por eso Gelbard, Ministro de Economía y dueño de FATE, que fabrica cubiertas, o Broner, presidente de la CGE y dueño de Wobron, que fabrica embragues, hablan de liberación pero no proponen ni toman ninguna medida práctica para concretarla. Por lo contrario, las empresas imperialistas son ahora custodiadas por la Gendarmería y se les consiguen 300 millones de dólares para "financiar las exportaciones".

Gelbard o Broner todo lo que quieren es que les paguen unos pesos más por sus cubiertas y sus embragues, pero no están dispuestos a usar un solo peso de esos para aumentar los sueldos de sus obreros. Mucho menos a practicar una real política de liberación nacional. Y si en lugar de Gelbard o Broner ponemos a cualquier otro burgués el resultado será el mismo, como lo ha probado reiteradamente la experiencia.

EL FRENTE DEL PUEBLO

Nos hemos extendido un poco en el ejemplo, para dejar perfectamente claro que "liberación nacional" no es una frase abstracta para usar en los discursos, sino una cosa muy concreta, que implica una política concreta. Y que en las condiciones actuales del capitalismo mundial la liberación nacional de los países es absolutamente inseparable de la liberación social de los trabajadores de la explotación capitalista.

El capitalismo se basa esencialmente en la explotación del trabajo de los obreros y por eso la clase obrera es la clase más consecuentemente revolucionaria, la más capaz de llevar adelante una lucha de liberación nacional y social.

Pero no solamente a los obreros perjudica el capitalismo imperialista. Los monopolios perjudican también a los campesinos pequeños y medios, a los que oprimen y roban el fruto de su trabajo a través del control de la comercialización de las cosechas, el crédito, la venta de máquinas y semillas, etc.

Los monopolios perjudican también a los desocupados y semidesocupados, a los que utilizan como ejército industrial de reserva para comprimir el salario de los obreros ocupados, obligándolos a vivir en condiciones inhumanas en las villas miseria, junto a las capas peor pagadas del proletariado y trabajadores independientes.

Los monopolios perjudican también a los empleados y maestros, a los que pagan sueldos miserables y tratan de utilizar para servir a sus intereses patronales.

Los monopolios perjudican de manera similar a estudiantes, intelectuales, profesionales. Perjudican, oprimen y despojan, en fin, a todas las capas laboriosas de la población, saqueando a unos y a otros para aumentar sus ganancias.

Todos estos sectores del pueblo, en consecuencia están objetivamente interesados en formar un frente contra el imperialismo y sus aliados burgueses, están objetivamente interesados en la liberación nacional y social de nuestra patria y nuestro pueblo. Nada tienen que perder y sí mucho que ganar uniéndose contra sus enemigos, desplegando todas sus energías en una sola dirección para hacer más eficaz su lucha.

Es evidente que entre los distintos sectores del pueblo, existen intereses

diferenciados, que a veces producen contradicciones y que por lo tanto todo el pueblo no puede ser homogéneamente representado por un solo partido. Pero estas diferencias y contradicciones son contradicciones en el seno del pueblo, son contradicciones y diferencias secundarias, insignificantes frente al abismo que separa a todo el pueblo de los intereses de la burguesía y el imperialismo.

El frente de liberación nacional y social es, en consecuencia, un arma estratégica del pueblo para el logro de sus objetivos, cuya necesidad y posibilidad surge objetivamente de las necesidades más profundas de todas las clases oprimidas: proletariado, campesinos, villeros, capas medias.

EL FRENTE Y LAS IDEOLOGIAS

Hasta aquí hemos hablado de las clases y sus intereses, desde del punto de vista de su papel en la producción, tal como ellas existen objetivamente en la vida de la sociedad. Pero entre la existencia y los intereses objetivos que de ella derivan y la conciencia subjetiva de esos intereses, media un proceso, que se desarrolla en la práctica de la lucha de clases.

Los burgueses, clase dominante, tienen una conciencia bastante clara de sus intereses, precisamente porque tienen un largo ejercicio del dominio y el poder.

Pero las clases dominadas, a las que la burguesía impone el peso de sus propias ideas a través de la escuela, la prensa, la radio, la televisión, etc. no toman conciencia de sus intereses en forma automática ni de un golpe.

Por el contrario, esta toma de conciencia requiere un proceso, que los oprimidos van pagando con su propia sangre, con su propio sudor, acertando y cometiendo errores, equivocándose y volviendo a empezar, acumulando experiencias.

La lucha política -político militar- y la conciencia social, la ideología, se encuentran así, en estrecha relación. En la medida que la lucha avanza, crece la conciencia. Pero, a la inversa, en la medida que se desarrolla la conciencia, avanza y se fortalece la lucha. Ambos procesos se encuentran en íntima relación y se influyen mutuamente.

El grado de desarrollo de este proceso se refleja en la realidad en la existencia de los partidos y organizaciones populares, en sus programas, en sus métodos de lucha.

Por eso un frente del pueblo no es ni puede ser un corte horizontal de la sociedad, tomando esquemáticamente sectores de clase tal como ellos se presentan en un análisis sociológico.

Por el contrario, constituyen un corte vertical de la sociedad, tal como ella es, viva y actuante. Pasa verticalmente uniendo lo que se debe unir y separando lo que se debe separar, englobando las fuerzas del pueblo y deslindando campos con las fuerzas de la burguesía, rompiendo algunas organizaciones y fortaleciendo otras, reflejando la **voluntad** de unirse de sus compañeros, librando fuerzas nuevas, cualitativamente superiores a la simple suma de los componentes originarios.

Se construye en la práctica a partir de un programa que refleja correctamente los intereses comunes las aspiraciones de libertad y felicidad del pueblo, el odio a la explotación y la decisión de terminar con ella y se va desarrollando con la unidad y la lucha.

Unidad de todos los representantes legítimos de los intereses populares y lucha ideológica y política contra los enemigos del pueblo, contra sus agentes encubiertos y sus propagandistas inconscientes.

Los que concurren a él no abandonan su individualidad política, ni renuncian a sus

intereses específicos, sino que los unen en una organización superior que multiplica y fortalece la lucha de todos.

FRENTES FALSOS Y VERDADEROS

Actualmente existen en nuestra patria una serie de propuestas de frentes de liberación que tienden a desnaturalizar su contenido de clase.

Uno de ellos es el Frente que propone una corriente del peronismo popular, la que lideran Montoneros y JP.

"La consigna 'Liberación o Dependencia' marca los términos del enfrentamiento principal. Por un lado el imperialismo y sus aliados; por el otro, el pueblo peronista y sus aliados (...). Todos esos sectores se expresan políticamente a través del Frente Justicialista de Liberación y la Asamblea de Unidad Nacional (principalmente la UCR y la Alianza Popular Revolucionaria)"[2].

Similares conceptos podemos encontrar en el discurso de Firmenich en la cancha de Atlanta, en los del mismo Firmenich y Quieto el 17 de Octubre en Córdoba, en todos los documentos y publicaciones de estos compañeros.

En una extensa nota del número anterior ya hemos visto en detalle las concesiones a la burguesía que estos compañeros vienen realizando y el carácter que están tomando, en los hechos, de propagandistas del nacionalismo burgués en las filas populares.

La base de estas graves fallas es la errónea creencia de que el Frente de Liberación Nacional puede realizarse como una fracción "progresista" de la burguesía para enfrentar al imperialismo y luego, en una segunda etapa, separada en el tiempo, recién plantearse la lucha por el socialismo.

La misma concepción errónea, reformista, predica del Partido Comunista, que trata de encontrar permanentemente una fracción burguesa permeable a sus propuestas frentistas.

Así, promovieron el ENA, donde hasta la constitución del FREJULI marcharon a la cola de los burgueses radicales y peronistas separados de sus partidos, como Porto y compañía, que a la primera oportunidad se volcaron a la propuesta del peronismo burgués.

Buscaron entonces la constitución de una nueva alianza, a través del APR. En la que si bien participaron algunos elementos progresistas, no se encontraba de manera alguna en condiciones de ser una real alternativa proletaria y popular en las elecciones. Si tal alianza hubiera llegado al gobierno, hubiera terminado capitulando, por carecer de una verdadera base obrera y popular.

Recientemente han realizado una profusa campaña llamando a la constitución de un gran Frente Antioligárquico y Antiimperialista. Sin embargo, hasta ahora el PC no ha convocado a ninguna reunión para constituir ese Frente. ¿Por qué? Simplemente, porque es evidente que el PC espera que esa propuesta sea recogida por algún burgués progresista. Más concretamente, **le están pidiendo a Perón** que acaudille ese frente. Tendrán que esperar un largo rato.

En nuestra Patria existe un solo Frente que está correctamente formulado, que constituye verdaderamente un proyecto de unión de todas las fuerzas populares **contra** la burguesía y el imperialismo y **no con** ninguna de sus fracciones. Precisamente por eso ese frente crece y se desarrolla. Se trata del Frente Antiimperialista y por el Socialismo, del que nuestro Partido forma parte.

[2] Conferencia de Prensa de Quieto y Firmenich, *El Descamisado* N° 4

No nos extenderemos en el análisis de la propuesta política del FAS ya que hemos publicado su programa y reseñados sus congresos en los números 88, 99 y 100.

Basta anotar aquí que el FAS responde objetivamente a los intereses del pueblo, a los objetivos y métodos de construcción del Frente que hemos analizado de manera teórica más arriba.

Fortalecer y desarrollar el FAS es en consecuencia una de las tareas más importantes de la hora actual, ya que él constituye una de las herramientas indispensables del triunfo popular.

Esto no quiere decir que el FAS **sea ya** el Frente de Liberación Nacional y Social que nuestro pueblo necesita. Para ello será necesario un largo proceso. Tendrán que concurrir a la constitución definitiva del Frente los compañeros que actualmente militan en el Peronismo de Base, en Montoneros, JP, Partido Comunista, Juventud Radical y otras corrientes populares; como así también los centenares de miles de personas del pueblo que actualmente no están encuadrados en ninguna tendencia política, pero que luchan activamente en los sindicatos y agrupaciones de base, organizaciones campesinas, villeras, estudiantiles, etc. y aún los millones de personas del pueblo que todavía no están participando activamente en la lucha de clases pero que están objetivamente interesados en ello, ya que está en juego su propio destino y la felicidad de sus hijos, la libertad de nuestra patria, el porvenir.

El FAS no es más que un embrión, en poderoso desarrollo, de ese Frente que nuestro pueblo necesita. Para llegar a constituir acabadamente ese Frente, es imperioso seguir desarrollando la política de unidad en la acción y lucha ideológica.

Tan necesarias son la una como la otra. No podremos concretar el Frente sin una férrea unidad de todas las fuerzas populares. Pero tampoco podremos avanzar sólidamente sin desbrozar el camino de la mala hierba de las ideas burguesas que se divulgan en el campo del pueblo. Es necesario combatir enérgicamente las ideas incorrectas de conciliación de clases, incluso para ayudar a las propias organizaciones que la sustentan, para ayudar a los elementos populares que se encuadran en ellas a librar una enérgica lucha de clases en su propio seno, combatiendo la propaganda populista y reformista que realizan sus direcciones o sectores de ellas; la propaganda que intenta embellecer a ésta o aquella fracción burguesa, arrastran tras ella a una parte del pueblo.

EL EJÉRCITO POLÍTICO DE LAS MASAS

El Frente de Liberación está llamado a transformarse en el Ejército político de las masas, como lo muestra claramente la experiencia de los compañeros vietnamitas[3].

¿En qué se diferencia entonces este Ejército político del Ejército Popular que estamos construyendo a través de la acción guerrillera?. Programaticamente, en nada. Desde el comienzo, el ERP surge **como brazo armado del pueblo en su conjunto** y no exclusivamente del proletariado, aunque la dirección ideológica y política de la clase obrera está asegurada por la conducción político-militar de nuestro Partido.

El programa levantado por la guerrilla es un programa antiimperialista, que se propuso unir bajo sus banderas a hombres y mujeres provenientes de todas las clases populares y de distintas identidades políticas. Este objetivo se ha ido logrando con un accionar consecuente, evitando por igual el sectarismo y las concesiones ideológicas.

La diferencia entre estas dos herramientas del pueblo para su victoria está dada **por**

[3] Ver “Desarrollo Paralelo de la lucha política y la lucha armada”, en *El Combatiente*, N° 89

las tareas que corresponde resolver a cada una de ellas. El Ejército Popular que se construye a partir de la guerrilla está destinado específicamente al combate. Aún cuando no descuide ni por un segundo el aspecto político de su accionar, su tarea fundamental es militar, es la destrucción de la fuerza militar de la burguesía y el imperialismo, principal sostén de su poder.

El Frente de Liberación en cambio es la herramienta política de las masas, destinada a batir políticamente al enemigo en todos los frentes, trabajando legalmente cuando el enemigo se ve obligado a hacer concesiones democráticas; clandestinamente cuando el enemigo reprime abiertamente; combinando ambas formas cuando las circunstancias lo determinan.

Obviamente, esta diferencia en las tareas, determina también una diferencia en la composición de ambas organizaciones. Si bien por sus programas ambas permiten el ingreso de cualquier persona del pueblo, la característica combatiente de las tareas del Ejército Popular exige una selección mucho más rigurosa del personal.

En el Frente, en cambio, tienen amplia oportunidad de desplegar la inmensa riqueza de su capacidad creadora y su energía, las más amplias masas, hasta los ancianos y niños, como lo prueban los miles de ejemplos vietnamitas.

No vale la pena extendernos sobre el tema, ya que en la nota que citamos, los camaradas vietnamitas lo analizan con profundidad y precisión, a la luz de su vasta experiencia.

Por cierto, el Frente y el Ejército en la Argentina tendrán sus propias características, correspondientes a nuestras particularidades nacionales. Pero esas particularidades nacionales irán surgiendo de la práctica, de la capacidad creadora de nuestro pueblo y no de la especulación teórica que podamos desarrollar aquí.

FRENTE Y ORGANOS DE MASAS

Otro aspecto que suele dar lugar a confusiones es la relación que debe existir entre el Frente de Liberación y los órganos de masas más variados; sindicatos y agrupaciones obreras, organizaciones campesinas, villeras, estudiantiles, etc.

Aquí la diferencia es no sólo de funciones, sino también programática. O más bien de metodología política. El Frente de Liberación no debe descuidar el menor problema que afecte la vida de las masas. Sino todo lo contrario, ya que es a partir de los problemas concretos que nuestro pueblo tiene en su vida real, como irá tomando conciencia cada vez más aguda de las injusticias del capitalismo, de la necesidad de organizarse para derribarlo e irá aprendiendo a hacerlo cada vez más firme y ajustadamente.

Pero el Frente toma **todos** los problemas de las masas, económicos, sociales y políticos, partiendo de la comprensión establecida previamente de que cada uno de esos problemas no son más que manifestaciones parciales de una realidad más general, es decir del régimen capitalista imperialista.

Por el contrario, los órganos de masas pueden haber o no arribado a esa conclusión previa. Ellos se ocuparan fundamentalmente de resolver de manera inmediata los problemas parciales que afecten a su sector de clase y en la lucha cotidiana por esos problemas será precisamente que irán tomando una conciencia más amplia del problema general del capitalismo. En este sentido, se puede afirmar que los órganos de masas constituyen el primer escalón en la organización y desarrollo de la conciencia de las masas.

Por eso mismo, los órganos de masas específicos tienen un carácter mucho más amplio y flexible y existe en ellos una variada gama de matices, desde los puramente

reivindicativos hasta los más politizados.

EL FRENTE ANTIFASCISTA

Finalmente, queremos dejar sentadas en este punto, las diferencias y las relaciones que existen entre el Frente de Liberación y sus embriones y otros organismos más amplios, que aparentemente se superponen, como por ejemplo, en nuestro caso práctico, el FAS y el Frente Antifascista y Antiimperialista.

Nuestro Partido interpreta que es correcto y apoya el llamado formulado por el FAS en su V Congreso a la constitución de un Frente Antifascista y Antiimperialista, que ha comenzado a tener vías de concreción.

Ahora bien, el Frente de Liberación Nacional y Social, cuyo embrión en nuestra Patria el FAS, tiene un carácter estratégico y permanente, es el arma de unidad y lucha de la clase obrera y sus aliados, campesinos, villeros, capas medias.

El Frente Antifascista en cambio, o cualquier órgano similar, son herramientas para la unidad de acción frente a circunstancias concretas; en este caso, la escalada fascista, la agresión imperialista, la defensa de las libertades públicas.

El contenido de clase de un organismo de este tipo es más complejo que el Frente de Liberación. Por un lado, debemos tener en cuenta, como señalamos más arriba que las distintas capas de los oprimidos no están automáticamente agrupadas en diferentes partidos y organizaciones populares, de acuerdo a sus diferencias de clases, sino que la división en la superestructura es más amplia, reflejando diferentes estadios en el proceso de desarrollo de la conciencia y la organización del pueblo.

Pero en la lucha contra el fascismo están inmediatamente interesadas todas las fuerzas populares, ya que este feroz enemigo ataca por igual a todas ellas, incluso las que son sólo tibiamente democráticas. Las diferentes fuerzas del pueblo deben pues, encarar la unidad de acción frente a él, independientemente de que aún no hallan logrado resolver diferencias de otro orden; independientemente de que algunas de ellas estén encuadradas en partidos u organizaciones donde, de hecho, estén subordinados a fracciones burguesas no fascistas.

Por la misma razón, sectores medianos burgueses y aún burgueses no fascistas pueden participar en un frente de este tipo, ser parte de la unidad de acción encarada por el pueblo, ya que también ellos están amenazados por el irracionalismo fascista. Naturalmente que en tales condiciones los sectores populares y particularmente el proletariado revolucionario, deberán luchar por la hegemonía de un frente de esta naturaleza, como única garantía de que marche adelante consecuentemente. Para ello, la actividad se deberá llevar a los terrenos favorables a las masas, es decir, fundamentalmente a la movilización y la lucha, evitando el predominio del juego parlamentario u otra forma de accionar preferida por la burguesía.

Distinto es el caso de Vietnam, donde existen organismos patrióticos más amplios que el FNL. Estos organismos representan una alianza, completamente táctica y circunstancial de las capas populares vietnamitas con sectores burgueses y terratenientes enfrentados con el imperialismo yanqui.

Este tipo de alianza responde a características concretas de Vietnam y de su guerra actual. Sólo la práctica podrá determinar si nuestro pueblo podrá necesitar una alianza de ese tipo. Quizás, mucho más adelante, cuando se produzca la intervención imperialista en nuestra guerra revolucionaria, tal alianza sea posible y necesaria. Pero tratar de determinarlo ahora sería una especulación no sólo ociosa, sino peligrosa, ya que haría el

juego a la propaganda errónea que trata de embellecer al nacionalismo y populismo burgués, pintándolos como aliados del pueblo en **esta** etapa, lo que es **total y absolutamente falso**.

PERSPECTIVAS DE FRENTE Y RESPONSABILIDAD OBRERA

Las perspectivas que se abren en nuestra patria para el rápido avance hacia la construcción definitiva del Frente de Liberación Nacional y Social son enormes. Las grandes masas del pueblo se han puesto decididamente en marcha y podemos decir verdaderamente que "esta ola no se detendrá más, porque la forman los más, los mayoritarios, los oprimidos" largamente postergados de esta porción de la gran patria americana "los que con sus manos crean los valores y hacen andar las ruedas de la historia".

Nuestro pueblo, digno heredero de las tradiciones revolucionarias que pusieron fin a otro imperio en América, se puso en pie y dijo ¡basta! rompiendo los planes de la burguesía y el imperialismo con el cordobazo y otras explosiones de masas.

Al calor de sus luchas en continuo crecimiento y profundización, surgió la vanguardia guerrillera que comenzó a batir en el terreno militar a las fuerzas de ocupación del imperialismo. Al calor de esas mismas luchas está surgiendo ahora la herramienta que las coordinará y liberará nuevas energías del seno de las masas, al permitirles marchar en una dirección única contra sus enemigos comunes.

La única traba de alguna importancia que se interpone en el camino del rápido crecimiento y desarrollo del Frente de Liberación, es la propaganda burguesa que levanta sus propios "frentes" falsos para engañar a las masas. Esa propaganda burguesa que es traída al seno de las masas por compañeros equivocados que responden a la presión y las vacilaciones de clases no proletarias.

Por eso la responsabilidad de la clase obrera en el fortalecimiento y crecimiento de esta herramienta es fundamental, como acertadamente lo plantearan algunos compañeros en el V Congreso del FAS.

El proletariado revolucionario tiene la responsabilidad de orientar con firmeza a sus aliados, de guiar consecuentemente a los campesinos, a los villeros, a los estudiantes, y empleados, maestros, a todas las capas del pueblo, por el camino de la independencia de clase frente a la burguesía. De deslindar claramente los campos y combatir con firmeza las ideas erróneas que se oponen a la unidad de las fuerzas del pueblo.

Para ello, hoy más que nunca, los obreros de vanguardia deben organizarse en su partido de clase, en el PRT. Hoy más que nunca la construcción y fortalecimiento del partido proletario de combate es la condición indispensable del desarrollo de las otras herramientas del triunfo popular: el Ejército Popular y el Frente de Liberación, ejército político de masas.

Si sabemos aprovechar inteligentemente las enormes posibilidades que nos brinda la situación actual, la crisis de la burguesía y el avance del pueblo, si trabajamos con energía para asentar firmemente la unidad popular sobre bases sólidas, bajo la dirección de la clase obrera, la más consecuentemente revolucionaria, el triunfo está asegurado.

EL COMBATIENTE Nº 105. Miércoles 30 de enero de 1974

REUNIÓN DEL COMITÉ CENTRAL DE NUESTRO PARTIDO

SITUACIÓN NACIONAL

Lo que sigue es una síntesis del informe presentado por un compañero del Buró Político.

El Comité Central se reúne en momentos muy importantes dentro de la lucha de clases en nuestro país. Para ubicarnos en nuestras tareas haremos una recapitulación de todo lo que nuestro Partido ha venido señalando constantemente.

Respecto al gobierno, vemos que no ha logrado llevar adelante sus planes y se ha abierto así una crisis dentro del campo de la burguesía cuyo primer resultado es la salida de Carcagno de la Comandancia General y la reorganización de los mandos del Ejército.

El fracaso del gobierno en contener la lucha de clases en el país es lo que lleva al surgimiento de la crisis en el campo burgués y al enfrentamiento de las dos corrientes principales a nivel gubernamental, el ala fascista y el Partido Militar.

En dicho enfrentamiento resulta favorecida la posición de1 Ejército. Dado que la corriente fascista de López Rega se planteaba la necesidad de lograr cambios para colocarse en una situación favorable, intenta una ofensiva, un ataque para mejorar posiciones en la perspectiva de un enfrentamiento posterior con el Partido Militar tomando como centros de sus ataques a distintos jefes militares. Esto se resuelve con la caída de Carcagno y la reorganización en las filas del Ejército y vuelven a aparecer algunos cuadros de Lanusse, como el General Cáceres, Ezcurra, etc.

Esto muestra que el Ejército aceptó la Salida de Carcagno, sacrificándolo momentáneamente pero al mismo tiempo obligando al gobierno a aceptar una reorganización completamente favorable al Partido Militar, que los coloca en mejores posiciones para un futuro enfrentamiento.

De tal modo la Situación se da como calculaba el Partido en documentos anteriores. Es decir, es un Gobierno débil que aplica la línea del GAN y del imperialismo, que pierde la iniciativa política y que está siendo controlado cada vez más estrechamente por los militares. La impresión que se tiene es que los militares pueden reemplazarlo en cualquier momento, sin problemas, estando ya en condiciones de tomar la dirección de la lucha contra la revolución. Han logrado en cierta medida algunos de los objetivos estratégicos del GAN, como el de ganar tiempo y reorganizarse, colocando al frente a otros sectores de la burguesía, al peronismo e ir preparándose para intentar luego engañar a las masas con un golpe de tinte Populista.

En cuanto a la situación de las masas, se nota que en amplios sectores de la vanguardia ya hay una claridad completa sobre la postura y orientación del gobierno peronista. Las ilusiones políticas, la posibilidad de mejoras para las masas a través de una salida económica burguesa, todo lo que influyó negativamente en amplios sectores de la vanguardia, llevándola a apoyar el intento populista peronista ha caído completamente en el descreimiento.

Los escasos sectores que se empeñan en mantener posiciones en ese sentido, se están desprestigiando día a día y no influyen a la vanguardia. También cunde el descontento en sectores amplios de las masas con respecto al gobierno y sólo los sectores más atrasados tienen ciertas esperanzas de que se puede estar un poco mejor con Perón, no esperando una revolución, pero al menos el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Pero con esta actitud los sectores atrasados no excluyen la posibilidad de agudización de la lucha revolucionaria, están de acuerdo en llevar adelante una lucha más enérgica, la lucha armada principalmente.

Donde más se nota la influencia del peronismo es en ciertos sectores de la pequeña burguesía o semiproletarios, como artesanos, pequeños comerciantes, mozos, zapateros, taximetreros, etc. y en la aristocracia obrera, que están siendo favorecidos por la semiestabilidad de precios que les permite aumentar sus ingresos y mejorar un poco su nivel de vida. En cambio, todo lo contrario ocurre en el proletariado, que es el sector más castigado y donde se acentúa más la superexplotación y extrae las mayores ganancias el capital.

En lo económico la tendencia general es el agravamiento de la crisis. En la industria automotriz han logrado paliar la crisis con las exportaciones, pero de conjunto la perspectiva de la situación económica, según muestra la mayor parte de los indicadores, es de continuidad y profundización de la crisis.

Se nota claramente en el petróleo, que ha aumentado la importación en un 300 por ciento en el último mes, con una producción estancada y un aumento de la demanda.

Los planes económicos elaborados por el gobierno (Plan Trienal) no contemplan ninguna medida que apunte a una solución estructural de los problemas desde el punto de vista capitalista, es decir, desarrollo de la infraestructura, industria siderúrgica, etc. No habrá posibilidades durante el tiempo que dure al Plan Trienal y aún más de un reanimamiento del capitalismo.

En síntesis, no muestra ninguna posibilidad de auge de la economía capitalista a corto ni mediano plazo, aunque tampoco se ven elementos que provoquen una situación catastrófica, es decir, no puede, por ejemplo, esperarse una crisis como la del Uruguay. Lo que se nota es que algunas medidas tomadas han logrado aguantar por el momento la crisis más profunda, pero sin posibilidades de entrar en un período de auge, lo cual hace que la situación prerrevolucionaria se mantenga. Naturalmente que si pasan años sin una agudización y elevación de las luchas, si no hay una situación revolucionaria que aumente la crisis de la burguesía, a la larga los capitalistas terminarían por encontrar una solución.

Otra cuestión importante es la situación internacional. Cada vez resulta más favorable para la revolución la correlación de fuerzas en el campo internacional. Este es un aspecto que el Partido ha venido señalando y que es importante tener en cuenta para las perspectivas próximas. En la actualidad al imperialismo no le resulta fácil intervenir en forma inmediata y abiertamente sobre las fuerzas revolucionarias de cualquier país en lucha por su liberación. Si bien es correcto señalar que a la larga la intervención armada del imperialismo se da, no debemos dejar de tener en cuenta que hay períodos de fuerte y vertiginoso desarrollo de la lucha revolucionaria que puede permitir avances importantes antes de la intervención directa del imperialismo. Quiere decir esto que estamos en un momento de viraje muy importante y la conducta de las masas y el rol de los revolucionarios en estos meses va a ser determinante en la dirección que tome la lucha revolucionaria en el país. Hay posibilidades de que un auge revolucionario de las masas obtenga éxitos importantes. Quiere decir esto, que si la clase obrera y el pueblo rebasan a las fuerzas represivas locales, al imperialismo le resultaría difícil intervenir, porque no es la situación de Santo Domingo en 1965.

Ahora bien, el intento actual de la burguesía, los discursos de Perón, la defensa del Pacto Social, indican de que se dan cuenta que hay una situación de equilibrio de fuerzas y tratará entonces de hacer un esfuerzo grande para consolidarse, para pasar a la ofensiva, en la perspectiva primero de consolidar el capitalismo para desarrollarlo después: en una palabra de detener la revolución.

Ya son conscientes de que el plan basado en una confianza ciega del pueblo en Perón es una utopía, que ya a las masas no se las engaña fácilmente, por eso no se hacen ilusiones de basar todo en el apoyo de las masas. Reorganizan entonces el ejército y a la policía, preparan las leyes represivas, las bandas fascistas, etc., pasando a un tipo de organización más realista, más de lucha, más de combate.

Las fuerzas del pueblo han logrado una consolidación, acumulación importante, girando en torno a nuestra organización y a todos los avances de la lucha fabril, con un aspecto fundamental que es el despertar de la conciencia de las más amplias masas. En el campo del pueblo ha habido un gran fortalecimiento a partir del 25 de mayo y este auge de las masas lo palpamos directamente en el efecto que ha tenido sobre nuestra organización, creando dentro de las perspectivas de los revolucionarios condiciones nunca dadas anteriormente.

Es decir que el despertar de las más amplias masas, el desarrollo de la conciencia en sectores amplios de la vanguardia, fortalece a la organización revolucionaria y nos coloca al borde de pasar a ser una organización de primera magnitud en la lucha de clases.

Por el conjunto de la situación nacional es necesario considerar la importancia enorme que tienen las resoluciones, la actitud, el trabajo, las tareas del Partido en este período. En este momento es decisiva la forma en que trabajemos sobre el desarrollo de la lucha de clases en la Argentina y el cauce que tomen los enfrentamientos que inevitablemente se darán.

La burguesía se largará a la batalla pues necesita liquidar todo lo que les estorba. Como se dijo más arriba, han tomado conciencia de sus necesidades, se preparan y están avanzando. Las masas naturalmente van a resistir, pero debemos tratar de que el enfrentamiento sé de en base a la iniciativa revolucionaria, es decir que sé de en el terreno, con el armamento, en las condiciones favorables a las fuerzas revolucionarias. Y el cumplimiento de las tareas partidarias va a ser lo que va a posibilitar esto.

En este momento tiene gran importancia el trabajo militar. Y nosotros pasamos por una situación muy parecida a la que pasamos en el V Congreso, desde el punto de vista interno de la organización, porque debemos pasar a una nueva etapa. El Partido debe dar un salto cualitativo que debe influir en la característica de la lucha de clases en el país y en el salto que ésta también dará, siendo fundamental la cuestión del trabajo militar.

Tenemos que pasar a un tipo de actividad que juegue un papel determinante en la conciencia de las masas, mostrando una nueva perspectiva, que es posible vencer al enemigo, que es posible vencer a la burguesía, que ya no es sólo la lucha en las fábricas por el aumento, que es la lucha por el poder, que es posible avanzar en la lucha por el poder. Para convencer de esto al pueblo el aspecto militar tiene una importancia central.

Nuestra preparación debe tener características especiales, no es ya la situación que se daba en el V Congreso, donde se debía mostrar a las masas que era posible **resistir** a la Dictadura, hoy la obligación nuestra es mucho mayor, es mostrar a las masas que **está entablada la lucha por el poder** que en esa lucha la clase obrera y el pueblo pueden triunfar. Esto significa que el grado de preparación que se requiere, el grado de responsabilidad es mucho mayor. Para los enfrentamientos militares debemos tener planes precisos, dar batallas que se ganen, no es ya el momento de salir simplemente a resistir aunque sea a las trompadas.

La situación que atravesamos ahora es diferente, tenemos que preparar batallas importantes y ganarlas; desarrollar una nueva iniciativa en todos los terrenos de lucha; en el sindical, desarrollando la lucha por las reivindicaciones; en el legal contra el fascismo y la legislación represiva y es fundamental que en todos los terrenos multipliquemos la actividad y la iniciativa del Partido. Pero dicha iniciativa no debe desplegarse en base a la

voluntad y a la actividad individual, sino que tiene que ser una iniciativa que tenga continuidad, que se amplíe constantemente, que de respuestas de conjunto, que se desarrolle en un marco de organización, de responsabilidad, de trabajo planificado, efectivo, con garantías de victorias en todos los terrenos.

La situación en el campo del pueblo crea condiciones en este momento para que con el tipo de actividad y de iniciativa como las que planteamos se multiplique la influencia y el crecimiento de la organización en forma rápida porque los distintos sectores que disputan la hegemonía en el campo popular están en profunda crisis. En la práctica han demostrado lo erróneo de su política que viene fracasando constantemente y esto es comprobado por el conjunto de la vanguardia y demás sectores y los abre al interés por nuestra organización.

Conclusión: De todo lo expuesto surge que el Partido se halla en inmejorables condiciones para dar un salto cualitativo, en el proceso de guerra revolucionaria que llevan adelante la clase obrera y el pueblo.

La coyuntura internacional, la crisis económica de nuestro país, las contradicciones interburguesas, sumados al auge de la lucha de clases y al desarrollo de nuestra organización, aumentados a partir del 25 de mayo, conforman un alentador y propicio panorama para una gran inserción de nuestro Partido en el proletariado y el pueblo que nos permitan salir airosos en las cruentas luchas que se avecinan y que significará el paso a etapas superiores de la guerra revolucionaría. La preparación del Partido para esta nueva etapa, de sus militantes y cuadros, el concienzudo estudio de los materiales de la organización, el desarrollo multilateral, con seriedad y responsabilidad en todos los frentes, deben confluir en el desarrollo de nuestro Partido.

SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DEL MILITANTE

Este fue otro punto que se trató en profundidad. En base a estadísticas que no se pueden volcar por razones de seguridad, el Comité Central analizó los avances del Partido, en la cantidad y calidad de sus militantes en su composición proletaria.

Se originó así un rico debate sobre las características del militante. Transcribimos algunos párrafos de las intervenciones.

“El criterio aplicado en...ha sido sano, porque ha permitido formar buenos cuadros, pero demasiado rígido y de esta manera corremos el riesgo de ser demasiado conservadores en la captación de militantes”.

“El compañero que es disciplinado y lleva adelante las tareas del Partido puede ser considerado militante aunque todavía no tenga iniciativa propia. En la práctica hay que entender que existen distintos niveles de militantes, eso ya es una opinión que se forma la dirección de cada uno de los hombres que tiene el Partido, para distribuir fuerzas, para ver a donde manda el compañero que tiene iniciativa, etc.”.

Otro compañero: “Para la caracterización de los militantes se debe tener en cuenta la relación de ellos con las masas, porque a veces hay compañeros que en todas los demás requisitos cumplen satisfactoriamente, pero que les cuesta incorporarse a las masas, ligarse a ellas”.

“Siguiendo los criterios del Partido Bolchevique, al caracterizar los compañeros debemos tener en cuenta que ello está estrechamente ligado a la situación de las masas y al momento político que se vive. Así, por ejemplo, en el momento que hay una baja en el estado de ánimo de las masas, el Partido debe ser cerrado y las exigencias estrictas en todo sentido. Pero en época de auge de las masas se deben abrir las puertas del

partido, sino se corre el riesgo de dejar al margen a grandes sectores".

"Ahora estamos en una época de transición, en el sentido de que debemos ser exigentes con los cuadros, porque ellos serán el núcleo, la columna vertebral del Partido, porque tenemos que prepararnos para la futura etapa que va a vivir el Partido, porque sobre estos cuadros se van a organizar centenares o miles de células del Partido. Pero al mismo tiempo debemos ir previendo una incorporación masiva y precisar criterios que abran al Partido a amplios contingentes de elementos revolucionarios."

En general hubo coincidencias sobre los criterios enunciados.

CREACION DE LA JUVENTUD

En la reunión del Comité Ejecutivo de junio de 1973 se vio la necesidad de encarar más precisamente la orientación revolucionaria de los jóvenes obreros, campesinos y estudiantes de nuestro pueblo, dada su excelente predisposición a las ideas y práctica revolucionaria comprobada en el desarrollo de nuestra organización (gran cantidad de militantes y cuadros del Partido no superan los 22 años).

Considerando:

Que desde el punto de vista político militar los jóvenes de nuestro Partido componen la reserva estratégica de las fuerzas del pueblo en la guerra revolucionaria, siendo decisiva su participación activa en la derrota total de la burguesía y el Ejército, máxime cuando el enemigo apela a nuestros jóvenes para formar sus tropas represivas.

Que desde el punto de vista ideológico en necesaria la formación de un fuerte núcleo que asuma y difunda la ideología del proletariado entre los jóvenes, el marxismo-leninismo, como cuestión fundamental en la dirección y el éxito de la revolución socialista y en la construcción del partido revolucionario.

Que la experiencia promovida a partir del Comité Ejecutivo de junio de 1973 ha sido de un extraordinario desarrollo en la organización de los jóvenes militantes de la revolución, habiendo ya la Juventud del PRT en ese desarrollo nucleado a importantes sectores obreros, campesinos y estudiantes, lo que demuestra la realidad objetiva de la Juventud como parte importante en el auge revolucionario de las masas:

Por todo esto el Comité Central Resuelve:

1°- Crear la juventud del **Partido Revolucionario de los Trabajadores** estableciendo su estructura organizada, sus mecanismos de dirección, etc., de acuerdo con los estatutos del Partido.

2°- La Juventud del PRT definirá su carácter ideológico en la ideología y ciencia del proletariado, el marxismo-leninismo, adoptando los principios y la línea del Partido en el desarrollo de la actividad revolucionaria.

EL COMBATIENTE Nº 110. Miércoles 13 de marzo de 1974

Córdoba:

EL GOLPE FASCISTA
ABRE UN PERIODO DE AGUDAS LUCHAS

En 1922 los fascistas italianos realizaron la Marcha sobre Roma, mezcla de farsa burguesa y agresión sangrienta al pueblo, logrando copar el aparato del estado italiano. El viejo mundo capitalista tomaba así nota de la decadencia de su democracia burguesa que resultaba insuficiente para mantener la dominación de clase en los países y momentos en que la lucha de clases alcanzaba su punto de ebullición. Los liberales que se rieron de los fascistas tomándolos por payasos ignoraban que serían necesarios 20 años y una guerra mundial para que estos salieran del poder.

En los últimos días de febrero de 1974, los fascistas argentinos, apoyándose en la policía y en bandas armadas venidas de todos los puntos del país, han asaltado el aparato del estado provincial cordobés, consumando una maniobra mezcla de farsa burguesa y agresión al pueblo.

Hasta allí las similitudes. Las diferencias son mucho más importantes. En aquel entonces los fascistas italianos avanzaron hacia el poder marchando sobre la desunión, la desorientación y los repetidos fracasos de la clase obrera, que no había acertado a construir sus organizaciones de clase y encontrar su estrategia revolucionaria en medio de la crisis capitalista de la postguerra.

Hoy en nuestra patria, los fascistas realizan un intento desesperado de cortar el avance de las masas abortando su movilización en la ciudad cuyo proletariado se ha convertido en vanguardia de toda la clase, en la ciudad de los históricos cordobasos. Pero la clase obrera cordobesa y argentina no está derrotada y desorientada, sino todo lo contrario, está avanzando con firmeza y decisión por el camino de las batallas parciales, en un proceso de clarificación ideológica, organización política y movilización nunca visto en nuestra historia.

Lo que si ha habido en su seno y en el conjunto del campo popular, es algunos síntomas importantes de desunión, como producto, principalmente de la influencia de ideas populistas y reformistas que la burguesía ha logrado esparcir en el bando popular.

Esta falta de unidad férrea y total, contra la que nuestro Partido ha alertado reiteradamente, es el déficit principal a resolver en nuestro campo.

Pero el golpe fascista en Córdoba, lejos de amedrentar a las masas como ellos buscan, ha servido precisamente para revertir esa falta de unidad en el bando popular, dando a todos los compañeros confundidos una verdadera lección práctica de las graves consecuencias de las vacilaciones y las concesiones al enemigo que rápidamente va a ser recogida por las masas. El vacilante gobierno provincial cordobés, al no ser abiertamente represor y pro-imperialista como lo es el gobierno nacional, alentaba falsas esperanzas en algunos sectores, sirviendo en este sentido de válvula de escape a las tensiones que el sistema capitalista ha acumulado en Córdoba. Atrás de la ilusoria consigna de defensa de "su" "gobierno popular", distintos sectores del campo popular, vacilaban, realizaban concesiones, estaban dispuestos a negociar la conducción de la CGT regional, han negociado conflictos como el de IME, han dividido sectariamente movilizaciones de masas, como el acto del 14 de diciembre. Al derrocar a Obregón Cano y Atilio López, los fascistas se han privado de esa única válvula de escape con que contaba el sistema. La caldera cordobesa cargado al máximo, les explotará en las manos.

Quizás cuando esta nota llegue al compañero lector, comiencen ya a manifestarse los

primeros síntomas de una lucha que no ha terminado aquí como piensan lograr los fascistas, sino que, por el contrario recién comienza, que irá cobrando nuevo vuelo en la medida que las masas terminan de sacar las valiosas lecciones prácticas que arroja este episodio, a través del necesario proceso de esclarecimiento, organización y movilización, que ha comenzado ya en los socavones de la Córdoba proletaria y gloriosa.

LOS FASCISTAS CARECEN DE BASE

Una recorrida por Córdoba basta para comprobar geográficamente la carencia de bases de los fascistas, sus contradicciones, el carácter superestructural de un golpe cuya audacia surge solamente de saberse protegidos y alentados por los verdaderos dueños de la fuerza y el poder.

La policía rebelada contra el gobierno provincial, se ha limitado a atrincherarse en la Jefatura y en las comisarías, erigiendo improvisadas barreras para cortar el tránsito en las calles adyacentes.

Los policías que están de facción en algunas esquinas céntricas no intervienen siquiera contra algunos patoteros que, en sus propias narices, despojan de sus carteras a las mujeres que pasan.

Se sabe que no toda la policía está muy segura de lo que está haciendo, con excepción de los "cuerpos especiales" como el comando radioeléctrico. En general no salen de sus madrigueras más que para efectuar allanamientos y detenciones arbitrarias, sin orden judicial alguna, con la participación predominante de civiles armados.

Estos son los que más se mueven, recorriendo las calles en patrullas de tres o más con las pistolas empuñadas y banderolas amarillas en la punta de los fusiles, payasesco remedo de los pendones que se usaban en las lanzas montoneras.

Son en general muy jóvenes y sus tonadas los delatan como provenientes de todas partes del país, principalmente de Santa Fe, Rosario, Buenos Aires. Casi ninguno habla con tonada cordobesa.

Se muestran prepotentes con los simples transeúntes desarmados, pero continuamente temerosos de reales o imaginarios francotiradores que pueden hostigarlos desde los edificios. En realidad, se cocinan en su propia salsa, ya que en general gran parte de los tiros los disparan ellos, al aire, con la finalidad de amedrentar pero terminan por amedrentarse ellos mismos como el mentiroso que se embauca en sus propias mentiras.

Barreras improvisadas con ómnibus atravesados -sus grandes aliados son los patrones transportistas, tan recientemente enfrentados al gobierno provincial derrocado- cierran los accesos a algunos puntos claves, principalmente las radios ocupadas por los fascistas desde el comienzo de los sucesos.

Mientras el Jefe policial sublevado negaba enfáticamente en conferencia de prensa la participación de civiles armados en los hechos, las propias radios fascistas se encargaban de desmentirlo.

En los primeros días, toda la población cordobesa pudo escuchar la transmisión de órdenes, tales como "desplegarse de acuerdo al manual tal, página tal". Si los civiles de brazalete amarillo fueran personal policial sin uniforme como afirmaba el Teniente Coronel Navarro ¿necesitarían darles instrucciones por las radios civiles, como hicieron?, ¿No les hubiera bastado en ese caso la emisora policial?.

El sábado 2 hubo otra transmisión reveladora. Se trata de una cinta grabada por un locutor policial, repetida varias veces en el día y precedida siempre de la Marcha Peronista. En la primera parte de la misma se informaba que al no disponer de personal

para la correspondiente custodia, se recomendaba a los clubes y otras entidades que hubieran organizado bailes de Carnaval que se abstuvieran de realizarlos. Enseguida el mismo locutor, siguiendo con la lectura de corrido sin corte ni introducción alguna anunciaba que “el jefe de la Alianza Libertadora Nacionalista de Córdoba, camarada Carlos Pedrotti saluda a todos los camaradas jefes de comandos y jefes de fortines y a los camaradas en general, felicitándolos por su comportamiento en esta lucha por la patria justa, libre y soberana". Seguiremos luchando por Dios, por la Patria y por Perón, hasta que la muerte nos separe del combate”.

Nótese que el propio locutor llama camarada al Jefe de ALN. Más claro, agua. Que nosotros sepamos ALN no forma parte orgánica de los cuerpos policiales y si alguien se propone luchar “hasta que la muerte nos separe del combate” se supone que está combatiendo con las armas en la mano. Estos y otros mil detalles son claras muestras del carácter francamente mentiroso de la propaganda fascista, técnica que ellos utilizan deliberadamente y que su jefe e inspirador recoge al enviar al Congreso, el proyecto de intervención. Pero estas bandas fascistas limitan su dominio al sector céntrico de la ciudad. En los barrios obreros y populares, donde hierve el odio contra ellos, no se han atrevido a penetrar.

Sólo lo hacen en grandes grupos, con apoyo policial, cuando concurren a un allanamiento.

Tampoco la CGT apócrifa digitada por Otero en la reunión de Alta Gracia y las 62 ortodoxas han logrado el menor eco a su convocatoria. Esto se vio claramente el día jueves. Las 62 llamaron al paro general por tiempo indeterminado a partir de la 0 hora, pero la gente concurrió a trabajar y sólo salió a las 11, cuando fue convocado el paro de 36 hs. por la verdadera CGT regional dirigida por Tapia y Tosco. Comprendiendo que la reanudación de tareas el lunes sería aprovechada por las bases obreras para organizar y discutir en sus lugares naturales, han optado por lanzar la continuidad del paro por tiempo indeterminado, apoyándose en sus verdaderos aliados patrones. La Federación Económica aconseja el cierre de industrias y negocios a sus afiliados, mientras los dueños de ómnibus mantienen el retiro total de los vehículos de la circulación. Sólo en taxis y vehículos particulares es posible moverse en Córdoba. Al mismo tiempo se ha intensificado el desabastecimiento de pan, leche, carne, verduras, nafta, sumado al que ya existía en materia de cigarrillos y otros rubros. Por el hambre y la inmovilidad tratan los fascistas de reducir al heroico pueblo cordobés.

LA LUCHA EN LA SUPERESTRUCTURA

A mediados de enero advertíamos: “Hay que tener claridad estratégica sobre los problemas: sabemos que el enemigo no entregará sus privilegios sin apelar a los últimos extremos. Sabemos que, en consecuencia se desatará más tarde o más temprano la represión en todo el país y que Córdoba será uno de sus blancos preferidos”.

(...) “No les hagamos el juego entonces, con vacilaciones y concesiones. Es necesario preparase con firmeza para los grandes enfrentamientos que se avecinan. Es necesario poner los intereses del movimiento obrero por sobre toda otra consideración”.[1]

Y en el último número (“La ofensiva contra los gobernadores”) volvíamos a alertar: “Esperando mantener el gobierno se realiza hoy una concesión, mañana otra y se termina por perder la posibilidad de utilizar la única arma que puede frenar los avances derechistas: la movilización popular”.

[1] ¿Qué pasa con el Movimiento Obrero Cordobés? El Combatiente N° 104

“Si los pocos funcionarios honestos que aún quedan en sectores del aparato estatal no advierten este hecho, están definitivamente perdidos. El enfrentamiento es total. Hoy la dirección peronista les tiende una vez más la mano llamándolos a la buena letra. Pero mientras con esa mano ofrece la paz, con la otra, que no se molestan en esconder mucho tras la espalda, sostienen firmemente el garrote para descargar el golpe al menor descuido”.

No había terminado de llegar esa nota a los compañeros lectores, cuando el garrote partía directo hacia el blanco: Obregón Cano y Atilio López. Seguramente, mientras la escribíamos estaban llegando a Córdoba los últimos contingentes de fascistas “importados” que hacían falta para la intentona.

En el mismo número el compañero Santucho, señalaba en el Editorial: “El empuje, la combatividad y vigor del movimiento de masas choca constantemente con a pusilanimidad, la vacilación, y hasta el abierto sabotaje de una amplia gama de partidos y corrientes populistas, reformistas y espontaneístas que son en este momento la última y frágil barrera que las masas deben quebrar para pasar a la oposición general” (...). “Los sectores revolucionarios que existan en la base y en la dirección de las corrientes populistas, reformistas y espontaneístas, tienen la enorme responsabilidad de impedir que sus organizaciones sigan trabando el despliegue de las fuerzas del pueblo y pasen a contribuir sincera y eficientemente en la preparación revolucionaria de nuestro pueblo. Abandonando la errónea línea de “defensa del gobierno popular” y orientándose sinceramente hacia la unidad de todas las fuerzas progresistas y revolucionarias, las corrientes de izquierda que hoy crean dificultades, podrán aportar en el futuro una inestable contribución al avance revolucionario de nuestro pueblo”.

El asalto al gobierno cordobés pone dramáticamente a la orden del día la alternativa que veníamos planteando. El golpe fascista apunta, mediante el compamiento de la superestructura provincial a abortar la movilización de las masas cordobesas. La actitud que han tenido frente a su derrocamiento los mandatarios depuestos -en momentos de redactar esta nota se niegan a renunciar y se siguen considerando las autoridades legítimas de la provincia- alcanza a rescatar su honor personal, pero difícilmente tenga un valor práctico en la lucha de clases.

En cambio la verdadera batalla está por darse en la calle y en la dirección real del movimiento obrero. Allí es donde todas las organizaciones del campo popular deberán ratificar de manera práctica la actitud en principio valiente y correcta que han sostenido frente al golpe fascista.

LA CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS

La cronología de los hechos es ampliamente conocida a través de la prensa burguesa pero vale la pena repasarla para destacar algunos hechos que arrojan luz sobre los verdaderos movimientos de las fuerzas en pugna.

En primer lugar, resulta revelador el hecho de que en la tarde del jueves 27 apareciera en el vespertino Córdoba una adhesión al Jefe de Policía Navarro por parte de sindicatos enrolados en la línea ortodoxa.

El propio legislador radical Angeloz ha señalado el hecho de que el citado diario cierra la recepción de solicitadas a las 10:30 ¿Cómo podían saber lo que sucedía con el jefe de policía que recién fue exonerado a las 13?. Es evidente que estos sindicatos actuaban coordinadamente con el jefe que ya preparaba el golpe. A esto cabría agregar la denuncia formulada por algunos medios periodísticos en el sentido de que el Coronel

Jorge Osinde ya se encontraba para esa fecha en Córdoba, enviado por el General Perón. Sea esto cierto o no, resulta claro que el golpe estuvo orquestado al más alto nivel, desde el momento que jamás un simple jefe de policía se atrevería a tanto "por las suyas".

Por otro lado, el Teniente Coronel Navarro "es hombre del III Cuerpo", según es público y notorio en Córdoba en base a sus propias declaraciones. Recordemos también, que según señalamos en una nota anterior, Navarro proclamaba, tiempo atrás, su adhesión simultánea a "Osinde y el III Cuerpo". Y que, al producirse el enfrentamiento entre fascistas y militares a propósito de la lista de ascensos, cambió este "doble comando" por una adhesión exclusiva al III Cuerpo.

El rompecabezas se va armando solo. Osinde estaría en Córdoba, asesorando o dirigiendo a los fascistas. Navarro vuelve a compartir su devoción entre él y los militares. El Partido militar presta su aval dejando trabajar al teniente coronel Navarro y manteniéndose "prescindente", cuando en sus narices andan civiles armados por las calles de Córdoba.

Muy otra hubiera sido su actitud si los armados hubieran sido revolucionarios, si las masas hubieran estado en la calle, como lo saben muy bien los cordobeses que vieron desplegarse los tanques en mayo de 1969 y marzo de 1971. En cambio ahora, hasta se dieron el lujo de dejar salir franco a parte de los conscriptos, como lo señalaron oficialmente en un comunicado y se puedo comprobar ante la presencia de soldados de franco en la ciudad.

La conexión entre los policías sublevados y las bandas fascistas, como señalamos más arriba, es evidente hasta para un ciego. Pues bien, la conducción general del golpe, que no está en otra parte que en la quinta presidencial de Olivos, va jugando despaciosamente sus cartas.

Cuentan con el acuerdo de los militares, que otorgan su aval a condición de no aparecer públicamente comprometidos en el alzamiento contra un gobierno provincial legalmente constituido.

Lo que no tiene en cambio es el acuerdo de la oposición burguesa. Fiel a la línea que viene desarrollando últimamente de desplegar el ala fascista como fuerza principal, pero tratando al mismo tiempo de no perder totalmente la buena voluntad de otros sectores burgueses, Perón aparece al principio "sorprendido" y "neutral". El comunicado dado a las 18:15 del jueves 28 señala que el "Poder Ejecutivo Nacional... aguarda a que este estado encuentre dentro del propio juego de sus instituciones y la madurez política de su pueblo las soluciones más adecuadas para que el orden y la tranquilidad retornen a la provincia".

Este comunicado, dado en el momento que los gobernantes de Córdoba elegidos en perfecto respeto de la legalidad burguesa estaban arrestados por un jefe de policía alzado, violando a todas luces la constitución provincial y nacional que el Gobierno dice defender, equivalía en realidad a un apoyo para los alzados. Pero ya sabemos que los Gobiernos burgueses respetan sus propias leyes hasta donde les conviene. En realidad el comunicado y otros pasos posteriores, tenían una finalidad política: ofrecer a Balbín y otros elementos de oposición burguesa, el puente para mantener el "dialogo". Puente que el caudillo radical no tardó en transitar.

Pocas horas después, se intentaba dar una fachada legal al golpe mediante la asunción del presidente de la Cámara de Diputados provincial como gobernador interino. Fachada que no resiste el menor análisis, ya que el pretexto constitucional usado –imposibilidad de los titulares- cesaría con la libertad de éstos. Por otra parte, el nombramiento debería haber recaído sobre el presidente de la Cámara de Senadores, Tejada. Como éste es hombre afín de Obregón Cano, se lo "paso de largo". Agodino en cambio, es un simple pelele que cambia de opinión cada quince minutos.

En realidad, lo que la conducción golpista esperaba basada en sus antecedentes vacilantes, es que Obregón Cano y López renunciarían de inmediato facilitando así la continuidad del interinato, sin necesidad de apelar a la intervención federal que los opositores burgueses verían con desagrado y aprensión.

La actitud adoptada por aquellos, frustró la maniobra.

En la mañana del sábado, el gobierno nacional avanza un nuevo paso, ampliando el decreto de convocatoria a sesiones extraordinarias del Congreso para tratar el tema Córdoba, sin lanzar todavía la intervención.

El mensaje a acompaña el decreto ampliatorio nuestra claramente las intenciones de Perón, que pone su firma en el mismo. Allí acusa abiertamente a los gobernantes cordobeses de tolerar, fomentar situaciones conflictivas y de complicidad consciente o inconsciente con la "acción subversiva" que se "proyecta desde Córdoba" al resto del país. Más adelante justifica y avala el alzamiento policial al dar fe al absurdo comunicado de Navarro sobre reparto de armas a civiles en la Casa de Gobierno (Si tales armas hubieran sido repartidas ¿dónde están los que las recibían cuando la policía detuvo a Cano y López?. Las únicas armas que se ven públicamente en manos de civiles en Córdoba son las que tienen los fascistas).

Por la tarde, en la entrevista con Balbín, surge el pedido de intervención al Congreso, mientras Obregón y López y la Cámara de Diputados cordobesa solicitan inútilmente fuerzas federales para defenderlos. Perón ha logrado el objetivo de dar el golpe fascista sin romper con la oposición burguesa. Y Balbín ha demostrado una vez más, que cuando los intereses de clase están en juego, los burgueses no hacen demasiados problemas de principios, métodos y formas.

El último capítulo de la farsa corresponderá al Congreso Nacional, que aprobará la intervención.

LA REACCIÓN DE LAS MASAS

La cronología que hemos analizado extensamente, aparte de desnudar los métodos canallescos y cínicos que usa la burguesía, especialmente Perón y los fascistas permite precisar la conclusión que habíamos adelantado: por ahora la lucha se ha librado en la superestructura.

La batalla no ha llegado todavía a su nivel decisivo: el enfrentamiento entre las masas y la represión, en la calle, en el combate.

Obregón Cano y Atilio López y sus defensores en el campo popular han cosechado lo que sembraron.

Meses y meses de vacilaciones y concesiones no han traigo a los obreros y el pueblo cordobés otra cosa que despidos, atropellos policiales, problemas de transporte, desabastecimiento de carne, pan, leche, cigarrillos, confusiones, trabas a su unidad de acción.

Las masas no han encontrado un objetivo válido de movilización general en la defensa de los gobernantes depuestos. Las masas se van a movilizar sí, por otros objetivos mucho más ligados a sus destinos: contra la represión, por la defensa de las libertades públicas, por su nivel de vida, contra las maniobras burguesas para rendir por hambre a los cordobeses, por los despedidos, en solidaridad con los numerosos gremios en conflicto, en defensa de la verdadera dirección del movimiento obrero cordobés.

Insertado en este marco, el repudio al golpe fascista, que es ya prácticamente unánime, avanzará en la propia dinámica del movimiento de masas, más allá de la

discusión sobre la reposición de tal o cual gobierno dentro de la legalidad burguesa, de la necesaria defensa de la autonomía provincial que debemos ejercer, a un cuestionamiento más profundo de poder burgués en general.

Todo esto surge con claridad de las reacciones de las bases obreras. La movilización convocada por las 62 organizaciones fue un fracaso total. En cambio, la convocatoria del secretariado de la CGT combativa tuvo amplia respuesta. Pero esta respuesta no llegó como en otras ocasiones a la lucha en la calle, al enfrentamiento abierto con los facciosos. El sentimiento general es de profundo odio e indignación, pero al mismo tiempo de cierto grado de desconcierto. Las masas necesitan aún asimilar profundamente las lecciones de este golpe enemigo. Poder elaborar una línea común de acción en el calor de las asambleas obreras, de las discusiones en fábricas y barrios. Restablecer sólidamente la unidad de acción de todas las fuerzas combativas y progresistas, que se habían debilitado por las continuas marchas y contramarchas, vacilaciones y concesiones a que dio lugar la malentendida defensa del gobierno provincial. En este sentido, cumple un papel muy importante la reorganización de las fuerzas sindicales que se está operando.

En el marco del golpe fascista contra el gobierno provincial, Otero, la dirección de la CGT nacional y sus compinches ortodoxos dieron su propio golpe con la reunión de Alta Gracia, donde un grupo de congresales que no representaban a nadie "normalizaron" la CGT Cordobesa, poniendo a su frente al fascista Bársena. De ahora en adelante esta será la CGT reconocida por el Gobierno y por la CGT nacional. Pero el viejo secretariado regional, surgido de la alianza de legalistas, independientes y no alineados, ha repudiado y desconocido esta reunión fraudulenta. Ahora hay de hecho, dos CGT en Córdoba. La combativa será seguramente la que tenga el reconocimiento de las bases obreras, que es lo que en definitiva importa.

En este sentido surge en Córdoba una nueva experiencia piloto para todo el movimiento obrero argentino: la recuperación de los organismos sindicales al margen de la legalidad burguesa, en la medida que el gobierno y la burocracia van cerrando todas las puertas para su recuperación dentro de esa legalidad. En esta dirección, apuntan positivamente los párrafos de la solicitada publicada por las 62 "legalistas" en la tarde del sábado 2. Este nucleamiento sigue reuniendo un elevado número de sindicatos, algunos de ellos importantes por su capacidad de movilización, como UTA, ATE, Empleados Públicos. Por ello, será muy importante, que para no trabar el impulso de sus bases, sus dirigentes hayan asimilado y apliquen en el plano gremial la experiencia que han realizado en el plano político.

El Movimiento Sindical Combativo y el Movimiento Sindical de Base, que adhiere e integra el anterior, siguen avanzando hacia su fortalecimiento orgánico, con proyecciones nacionales. En lo que hace al movimiento obrero cordobés, el bloque entre este sector y el legalista debe constituir la base sólida de una CGT regional que sirva de instrumento de movilización al proletariado, aunque no tenga el reconocimiento del gobierno y la burocracia. Ya no se trata de reclamar la legalidad burguesa, sino de cuestionarla ejerciendo, al mismo tiempo, la defensa activa de las libertades democráticas, frente a la represión fascista que se avecina.

Esta organización del movimiento obrero puede y debe ser el eje de la unidad del conjunto de las fuerzas populares en Córdoba. Se cuenta para ello con una base positiva en la reacción que han tenido todas las organizaciones y corrientes ubicadas en el campo del pueblo, repudiando el golpe fascistas, y en muchos casos, convocando a la movilización y la unidad de acción.

En síntesis: el derrocamiento del gobierno constitucional cordobés, la intervención a la provincia, no han hecho otra cosa que quitar del medio un elemento que trataba de

funcionar como amortiguador de la lucha de clases. Ahora han quedado frente a frente los grandes contendientes del momento: de un lado la clase obrera y sus aliados que deben tensar y reorganizar rápidamente sus fuerzas, para enfrentar al enemigo, del otro lado los fascistas, punta de lanza del imperialismo y la burguesía.

No debemos temer a ese enemigo, pero tampoco subestimarlo, ya que ha mostrado ser un enemigo peligroso y audaz. Es necesario prepararse seriamente para la batalla con él. Reorganizar rápida e inteligentemente las fuerzas, decidir el curso de acción y emprenderlo con energía, y sobre todo, fortalecer la unidad.

No permitirse una sola vacilación más, una sola concesión más a las vanas ilusiones de soluciones pacíficas y de cambios incruentos. El sendero de la guerra se está ensanchando y nuestro pueblo marchará por él con decisión, seguro de la victoria final. Los que no sepan comprenderlo serán barridos por su peso.

LOS ÚLTIMOS HECHOS

La extensa nota sobre Córdoba que damos a conocer en estas páginas, fue escrita el domingo 3, en pleno desarrollo de los acontecimientos y destinada a la aparición normal de nuestra edición del miércoles 6. Posteriormente un lamentable problema técnico demoró la publicación de este número una semana. El desarrollo de los acontecimientos cordobeses en ese lapso confirma en líneas generales todas las previsiones realizadas por nosotros. Valgan pues estas líneas como actualización de la presente nota sobre el candente tema cordobés.

FIN DE LA LUCHA SUPERESTRUCTURAL

La batalla en la superestructura entre las fuerzas fascistas y las que intentaron resistir la asonada, tuvo prácticamente fin con la capitulación de los gobernantes depuestos.

Contrariando su honesta actitud inicial, cuando con su negativa a renunciar obstaculizaron el proyecto de Perón, obligándolo a lanzar la intervención, cumpliendo así su deber con el pueblo que lo votó, contrariando, decimos, esa actitud inicial, terminaron por capitular y facilitar la labor oficialista en la Cámara de Diputados con su renuncia.

El Balbinismo y otros sectores, apoyándose en la capitulación de Obregón y López se prestaron a formar los dos tercios para el tratamiento sobre tablas. Todas las discusiones previas a esa sesión final, fueron una de las expresiones más lamentables del tradicional circo parlamentario, constituyendo otra lección práctica acerca de los valores del poder burgués.

LA REACCIÓN DE LAS MASAS

Tal como habíamos previsto, la reacción de las masas fue de profundo odio y repudio por el golpe fascista.

Apenas comenzaron a normalizarse las tareas, entre el lunes 4 y el martes 5, al reencontrarse los compañeros en sus centros naturales comenzaron a realizarse una serie de asambleas donde el proletariado cordobés expresó su indignación y comenzó a trazar sus planes para transformar esa indignación en movilización, en hechos políticos. Las asambleas más importantes se produjeron en los grandes centros fabriles: Grandes

Motores Diesel, Perkins, Transax, Kaiser, y otras.

Las líneas fundamentales en torno a las que se giró en estas asambleas fueron: el repudio a la policía sublevada y el putch fascista, la necesidad de defender las libertades democráticas, la CGT auténtica y combativa y restituir a la provincia un gobierno libremente elegido por el pueblo. Canalizando orgánicamente estas expresiones de las bases, el Movimiento Sindical Combativo con el apoyo de los sindicatos que lo componen, el Movimiento Sindical de Base y la Comisión Intersindical, lanzaron un comunicado en forma de solicitada y volantes, donde se esbozan las líneas de resistencia. Entre otros conceptos, el comunicado señala: "para superar este transitorio copamiento de los medios de información, todas las organizaciones del pueblo, especialmente los sindicatos, deben emitir comunicados diarios dando cuenta de la situación, del acentuamiento de la resistencia activa, de la movilización general que preparan las fuerzas obreras y populares". "...El Movimiento Sindical Combativo reconoce únicamente a la CGT Regional Combativa encabezada por el compañero Roberto Tapia, de la Unión Tranviaria Automotor".

"... a la derecha fascista se le pone freno en Córdoba o invadirá por largo tiempo toda la extensión de la patria".

"... como aspecto inmediato se resuelve una intensa campaña de información, volantes, pintadas, y comunicados. Simultáneamente se organizarán actos relámpagos de protesta en la zona céntrica y reuniones masivas en los lugares de trabajo y en los barrios. Las organizaciones sindicales desarrollarán las tareas y acciones sorpresivas ya comunicadas". "Está en preparación y coordinación un paro general activo cuya fecha de realización será dada a conocer a la brevedad". Indudablemente de la concreción y el éxito del paro que se menciona en la solicitada, dependerá en lo inmediato la situación del Movimiento Obrero Cordobés y del conjunto de la resistencia popular en la provincia. Por su parte, gremios encuadrados en las 62 legalistas que encabeza el ex-Vicegobernador Atilio López como SEP y ATSA han dado a conocer sus propios planes de lucha.

En el primer caso, los empleados públicos se preparan a resistir enérgicamente la "purga" de la administración pública anunciada por el nuevo ministro fascista Valdez, en aplicación de la siniestra Ley de Prescindibilidad. Los activistas del combativo gremio han hecho saber que no permitirán un sólo despido.

También los trabajadores de Sanidad han comenzado un plan de lucha, con paros escalonados de dos horas por turno, ante el copamiento de su sede sindical por grupos fascistas en la noche del 6. Como se recordará este sindicato recuperado por las bases combativas, fue luego intervenido por el Ministro Otero sin que la medida se pudiera concretar por la resistencia de los trabajadores y el fallo favorable de la justicia laboral cordobesa. Los fascistas han aprovechado la situación actual para copar el local y los hombres de la intervención aparecieron en el plenario "normalizador" de Alta Gracia "representando" a Sanidad. En cambio, el grupo legalista en su conjunto aún no ha definido medidas de luchas concretas limitándose a las manifestaciones de repudio.

Actualmente la situación en la superestructura gremial es la siguiente: la CGT "normalizada" de la burocracia cuenta con treinta sindicatos: UOM, Carne, Molineros, Mosaistas, Madera, Seguros, Canillitas, Calzado (intervención), Telefónicos, Vidrio, Vigilancia, Lecheros, Peluqueros, Fideeros, Fraternidad, Unión Ferroviaria Belgrano, Sanidad (intervención), Construcción, Comercio, Bancarios, Alecit, Aoita, Señaleros, Taxis, Textiles, Soeme, Vitivinícolas, Municipales (intervención).

Los legalistas tienen veintisiete gremios: Alimentación, Barraqueros, Supe, Cerveceros, Cuero, Jaboneros, Personal de Casa de Familia, Televisión, Casas de Renta, Fósforo, UTA, Gastronómicos, Mozos de Cordel, AATRA, Mineros, Panaderos,

Empleados Públicos, Papeleros, Plásticos, Pasteleros, Sutiga, Utedyc, Vialidad, Obras Sanitarias, Farmacia, Sanidad (bases).

Los independientes y no alineados reúnen siete gremios: Luz y Fuerza, Gráficos, Viajantes, Smata, Prensa, Perkins, Petroleros Privados.

Existen además cuatro gremios que no cuentan con reconocimiento legal, afines en general a la tendencia combativa: ATEPSA, Caucho, Publicidad, y Entidades Financieras no Bancarias.

Como se ve los agrupamientos que no reconocen a la CGT burocrática no sólo constituyen una neta mayoría de gremios, sino que además reúnen a todos los gremios con mayor concentración obrera.

Los treinta concurrentes al plenario son en su mayoría gremios pequeños con la excepción de metalúrgicos. Pero en Córdoba éste gremio tiene la característica de reunir un número relativamente elevado de obreros, pero con poca concentración, ya que en general trabajan en pequeños talleres, subsidiarios de la industria automotriz. Por otra parte figuran en éste sector tres intervenciones (Sanidad, Municipales, Calzado), totalmente repudiadas por las respectivas bases, aparte de que en todos ellos existen fuertes corrientes de oposición a la burocracia.

LAS PERSPECTIVAS DE UNIDAD

No sólo el movimiento obrero repudia en Córdoba la asonada fascista, aunque éste sigue siendo el eje y la vanguardia de toda resistencia popular. Todo tipo de organizaciones populares, barriales, villeras, estudiantiles, partidos políticos, etc. suman diariamente sus pronunciamientos y su voluntad de resistir al fascismo.

Entre esto, cabe destacar los llamados de Montoneros, el Peronismo de Base, y el Partido Comunista y otras organizaciones a la unidad de las fuerzas populares.

En general, las banderas que comienzan a esbozarse como unificadoras de la movilización del pueblo Cordobés son: 1) por la defensa intransigente de la única CGT, representativa del movimiento obrero de la provincia, la CGT unida y combativa que lideran Tapia y Tosco; 2) por la defensa de las libertades democráticas avasalladas por el golpismo fascista; 3) por la inmediata libertad de todos los presos políticos y el cese de los atropellos policiales; 4) por la realización de elecciones libres que permitan al pueblo de Córdoba darse un gobierno provincial acorde con su voluntad. Nuestro Partido hace suya esas consignas y considera que en Córdoba están dadas las condiciones para dar firmes pasos en la construcción de un sólido Frente Antifascista, capaz de poner un freno a las fuerzas reaccionarias e irracionales del fascismo colonial, que bajo el disfraz de un pseudo nacionalismo de “Argentina Potencia”, constituyen en realidad los sirvientes más obsecuentes del imperialismo y la gran burguesía nativa, que pretende una vez más, a punta de pistola, descargar sobre las espaldas de los trabajadores y de todo el pueblo las consecuencias de una crisis que ha sido desatada en forma irreversible por la voracidad de los monopolios y la imposibilidad del bárbaro sistema capitalista de dar solución a los grandes problemas de nuestra patria y nuestro pueblo.

Las batallas que hoy se libren en Córdoba, pueden constituir grandes pasos en el camino de la liberación, en el ancho sendero de la guerra revolucionaria que conduce a la Patria Socialista.

Editorial de EL COMBATIENTE Nº 112. Miércoles 3 de abril de 1974

PERSPECTIVAS DE LA LUCHA DEMOCRÁTICA

Mario Roberto Santucho

El gobierno nacional, al renovar aspectos de su política económico-social acentuó su carácter antiobrero en este terreno. El aumento del 13 por ciento no cubre siquiera el deterioro sufrido por el salario real desde mayo del año pasado a la fecha y va acompañado de sustanciales aumentos en cadena iniciados con el aumento del 100 % a la nafta. Es un franco ataque al nivel de vida de las masas que el gobierno se ve obligado a emprender en una situación completamente desfavorable, en una situación inversa a sus cálculos e ilusiones previas a la asunción del mando. Porque como sabemos el plan del peronismo burgués y burocrático como adalid de la burguesía, consistía en aprovechar los primeros meses de gobierno para contener con el engaño la lucha armada y no armada de las masas, garantizar así la estabilidad de la economía, garantizar a las empresas imperialistas y al gran capital nacional grandes ganancias futuras y conseguir de esa manera sustanciales inversiones que posibilitarán la atenuación de la crisis económica y quizás iniciaran un período de auge en importantes sectores de la economía; en una palabra, que posibilitaran una significativa mejoría inmediata en lo económico sobre cuya base montar nuevos ataques al nivel de vida de las masas para acentuar la explotación y las ganancias empresarias y avanzar hacia una recuperación general de la economía, hacia la conjuración del peligro de revolución social que ha quitado el sueño a burgueses e imperialistas. Pero todos estos ilusiorios propósitos han naufragado en el vendaval de la lucha de clases.

Transcurridos más de diez meses de gobierno, sin lograr la estabilidad deseada, ni las inversiones anunciadas, el peronismo burgués y burocrático bajo toda clase de presiones, se ve en la necesidad de atacar el nivel de vida de las masas sin haber logrado ninguna de las condiciones que ambicionaba y se encontrará sin duda con una férrea y victoriosa resistencia obrera y popular a esa ofensiva.

LA BURGUESÍA VACILA

La posición de debilidad en que se encuentra el gobierno ante el creciente empuje de las masas y su imperiosa necesidad de incrementar la explotación del trabajador en beneficio de los capitalistas, favorece considerablemente la lucha democrática, crea posibilidades reales de lograr nuevos éxitos en la conquista de libertades democráticas. Porque la burguesía no puede postergar su ofensiva económico-social y para llevar a cabo ese propósito, en la situación de debilidad en que se encuentra, probablemente buscará evitar conflictos en otros terrenos de lucha. Consciente asimismo que el profundo descontento que genera y generará la carestía de la vida llevará agua al molino de la guerra revolucionaria, es posible que intenten evitarlo con concesiones democráticas que abran un cauce legal a la indignación de las masas.

En esta situación un incremento de la presión popular, la intensificación de la movilización de masas, la intensificación del accionar guerrillero, el avance en la unidad

obrera y popular, constituirá una formidable presión capaz de arrancar inesperadas conquistas democráticas, capaz de obligar al gobierno peronista a importantes concesiones políticas.

Naturalmente, que cualquier conquista en las condiciones de dominación capitalista que sufre nuestra Patria, tiene un carácter relativo, transitorio; es sólo una cesión momentánea de los explotadores, su gobierno y sus FF.AA., que persigue evitar una batalla en condiciones desfavorables, pero está acompañada de medidas de preparación, para arremeter y anular esas conquistas en la primera ocasión favorable. De ahí que los revolucionarios deben mirar las libertades conquistadas no como un fin en sí mismo, sino como un medio para mejorar la preparación, ampliar los vínculos con las masas, en una palabra, valerse de la legalidad como una herramienta para consolidar las fuerzas revolucionarias de la clase obrera y el pueblo y estar en las mejores condiciones posibles para los nuevos choques que sin ninguna duda se producirán más adelante.

DISTINTAS VARIANTES TÁCTICAS-ÚNICO RUMBO ESTRATÉGICO

El replanteo de la viabilidad de concesiones democráticas, que surge de los elementos objetivos, de la situación y fue anticipado como una variante en análisis anteriores de nuestro Partido, viene a agregar nuevos elementos en las posibilidades tácticas del momento. A la proximidad de importantes cambios en el gobierno nacional que analizamos en el editorial de la semana pasada viene así a agregarse la posibilidad de un nuevo interregno democrático de corta duración, la posibilidad de una apertura democrática del gobierno peronista, que capee la situación momentáneamente, por unos meses, como antesala al inevitable choque de clases que ya anunciáramos.

Así, la orientación al cambio en el gobierno, que apunta al establecimiento de un nuevo gobierno fuerte y populista, posiblemente cívico-militar, puede ser interrumpida momentáneamente por una apertura democrática, arrancada por la lucha de las masas y que debe ser explotada al máximo por los revolucionarios, manteniendo e intensificando su prepación político-militar y cada vez más íntima relación con las masas proletarias.

De todas maneras, cualquiera sea la variante táctica que la burguesía adopte formalmente, no sin lucha interior naturalmente; tenderá hacia la constitución de un gobierno de fuerza encargado de hacer frente a las masas y sus organizaciones revolucionarias en la próxima etapa de generalización de la guerra.

El rumbo estratégico de la burguesía apunta hacia un gobierno fuerte militar o cívico-militar capaz de resistir las próximas oleadas de la ofensiva popular de guerra revolucionaria.

LA LUCHA DEMOCRÁTICA Y UNIDAD

La lucha democrática y las posibilidades que ella puede abrir contribuirán a fortalecer la unidad, debilidad fundamental de las fuerzas progresistas y revolucionarias de nuestro pueblo. En el terreno de la lucha reivindicativa y en el accionar guerrillero es mucho lo que se ha avanzado, como también en la cuestión fundamental de la construcción, consolidación y desarrollo del Partido Revolucionario. En cambio, el divisionismo introducido en el campo del pueblo por la hábil maniobra burguesa del GAN está lejos de haber sido superado. Por el contrario, persiste y no muestra síntomas reales de solución.

La lucha democrática y el logro de conquistas en este terreno, constituye y constituirá un poderoso aliciente para reconstruir la unidad obrera y popular, romper con el divisionismo y el sectarismo, retomar los niveles unitarios del período de lucha antidictatorial y a partir de allí sentar cimientos permanentes y sólidos para la urgente e insustituible unión de todas las fuerzas obreras y populares, progresistas y socialistas, e incluso influir y atraer a otros sectores afines.

Observando con atención la situación del campo enemigo, golpeando y movilizando con decisión y espíritu unitario, uniendo a la firmeza de principios la flexibilidad táctica, el proletariado revolucionario sabrá sacar provecho de cualquiera de las variantes tácticas presentes en la fluida y compleja situación que atravesamos, para incrementar sus fuerzas, cubrir los déficits, mejorar su preparación y avanzar con paso firme hacia las victoriosas jornadas revolucionarias que se aproximan.

Capítulo N° 4

El Trabajo Legal
El FAS y el MSB. El Diario El Mundo. La Revista Nuevo Hombre

FRENTE ANTIIMPERIALISTA Y POR EL SOCIALISMO V CONGRESO

El 24 de noviembre último 12.000 militantes revolucionarios de distintas organizaciones políticas, sindicales, barriales, indígenas y campesinas, viajaron miles de kilómetros, desde los puntos más distantes del país, hasta Pte. Roque Saenz Peña (Chaco), para reafirmar, en el **V Congreso del Frente Antiimperialista y por el Socialismo**, su vocación y voluntad de lucha hacia la concreción de un poderoso frente de liberación nacional y social.

Este encuentro, que por su masividad y fervor superó todas las expectativas, marcha un hito de singular trascendencia en el desarrollo de la lucha revolucionaria en nuestra patria, en tanto, teórica y prácticamente, efectiviza la conciencia unitaria de las fuerzas obreras y populares para enfrentar al imperialismo, a su ofensiva fascista, al gobierno proimperialista que lo representa y vigorizar cada vez más la lucha por la patria socialista[1].

AGUSTÍN TOSCO

"Compañeras y compañeros: en primer lugar, quiero decir que junto con los compañeros cordobeses que vinimos a este V Encuentro del Frente Antiimperialista y por el Socialismo, sentimos en la ruta de más de mil kilómetros una profunda emoción. Lo esencial, decía el comandante Ernesto Che Guevara, lo esencial es la voluntad, el compromiso para la liberación, y nosotros en esos ómnibus, que venían sacando el puño por la ventanilla, desde Trelew, desde Buenos Aires, desde Salta veíamos ese valor esencial del ser humano revolucionario: el compromiso para la liberación nacional y social de nuestra patria. Lo decimos no a título de discurso sino como hermanos proletarios, hermanos de clase que al ver a esa juventud levantando las banderas del Che, levantando las banderas de liberación latinoamericana, justificada está nuestra vida y justificado está nuestro compromiso; satisfechos estamos de haber vivido una etapa en que aflora la juventud levantando las grandes consignas, jugando su vida en distintas oportunidades y comprometiéndose para siempre con esa gran causa social, con esa gran causa revolucionaria, esa gran causa socialista". (Aplausos)

"Vivimos una época dramática en América Latina, vivimos una época difícil en nuestra patria. En esta reunión se ha convocado a la formación de un frente antifascista, y tiene su profunda razón de ser que se lo convoque porque existen tendencias fascistas concretas en el denominado gobierno popular que quieren frustrar..." ("Tosco, Tosco corazón, el pueblo te reclama para la revolución"). *"El fascismo es también esencialmente contrarrevolucionario, y no un acto de espontaneidad sino producto de un proceso histórico: el fascismo es el dique, el freno que quiere imponer la clase dominante y el imperialismo al avance revolucionario de los pueblos".* (Aplausos). *"Yendo a la dialéctica de la historia y como decía el gran Lenin, al avance del proceso*

[1] Se seleccionaron tres discursos de los varios pronunciados. No se incluye el extenso programa, el cual fue desarrollado en su intervención por Armando Jaime Presidente del FAS. [nota del autor].

revolucionario se intensifica el proceso contrarrevolucionario dijo. ¿Y cuáles son las características del fascismo?. Son aquellas que están golpeando a nuestros compañeros, a nuestros sindicatos, al movimiento villero, al movimiento estudiantil. Nosotros sentimos en carne propia el ametrallamiento, la colocación de las bombas, la sanción de los burócratas traidores, al aparato burgués que protege a toda esta represión, cuando debería investigar y mandar a la cárcel o ajusticiar a esa barra de fascistas que está agrediendo a nuestro pueblo". (Aplausos cerrados; "Tosco, Tosco").

"El fascismo en un país de capitalismo dependiente es la garra del imperialismo que se muestra de distintas maneras. Nosotros no podemos aislar, por ejemplo, una cosa que nos atañe fundamentalmente a los obreros, el proyecto de Ley de Asociaciones Profesionales de toda una política" (silbidos), *"porque hay una política al servicio del régimen económico pro imperialista que quiere descargar sobre las espaldas de los trabajadores, sobre su propio derecho a la subsistencia, la crisis inexorable del sistema".* (Aplausos). *"¿Por qué ellos aprueban una ley de prescindibilidad? Y para Navidad y Año Nuevo va a haber muchos trabajadores cesantes; como ya muchos gobiernos de provincias han señalado, que el 31 de diciembre los compañeros contratados, semi-contratados y transitorios van a quedar cesantes. Porque el déficit del presupuesto burgués se resuelve siempre a costillas de mellar los salarios de los trabajadores, nunca a costillas de las grandes ganancias de las empresas y de los monopolios imperialistas".*

"Hemos señalado que la Ley de Asociaciones Profesionales es un instrumento para reforzar el aparato burocrático, el de todos estos sirvientes de la patronal, de los que han firmado un pacto social a espaldas de los trabajadores, de todos estos que no protestan por la ley de radicación de capitales extranjeros, que en un principio mereció la condena unánime por la intromisión de Mr. Krebs, el encargado de negocios yanqui y luego, para deshonra de muchos compañeros que tienen una trayectoria de lucha en el movimiento peronista, hicieron la Ley que Mr. Krebs quería, y satisfaciendo con esto la apetencia de ese propio imperialismo que se había entrometido y había sido repudiado por la propia legislatura nacional". (Aplausos)

"El fascismo, como bien se ha dicho usa de esta represión solapada, usa del engaño, y hoy tenemos a los viejos burócratas escribiendo solicitadas donde dicen que padecieron dieciocho años de cárceles y persecución". (Silbidos). *"Los burócratas tuvieron dieciocho años de componendas y de acomodos con el gobierno de turno".* (Aplausos). *"Esos burócratas que hoy se rasgan las vestiduras",* ("Rucci traidor, saludos a Vandor").

"Los burócratas son enemigos de cuidar, pero nosotros, que nos sentimos militantes proletarios consecuentes, con toda la humildad de un proletario, hemos ido antes de ayer al propio Congreso de la Nación y les hemos dicho: ustedes son legisladores burócratas que con este proyecto de ley están traicionando la democracia obrera" (Aplausos. "Se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical"), *"y hemos señalado allí que pueden hacer todas las leyes tramposas que quieran, que nos pueden intervenir nuevamente, que nos pueden quitar los edificios, que nos pueden suspender las personerías; pero revalidando una frase del Manifiesto del 1º de mayo de 1968 señalamos una vez más que es preferible 'honra sin sindicatos que sindicatos sin honra'".* (Aplausos. "Tosco dirigente del pueblo combatiente").

"Es que hemos señalado que con ley, o sin ley las huelgas obreras se van a hacer". (Aplausos). *"Porque los burócratas podrán tener mucho peso con la patronal, con el Ministerio de Trabajo donde está uno de los grandes burócratas, el Ministro Otero".* (Silbidos) *"Pero no le van a poder aplicar ninguna ley a los valientes mineros*

de la mina El Aguilar". (Aclamación). *"A los compañeros de General Motors, porque nuestro espíritu revolucionario, el espíritu revolucionario de la clase obrera, y de los sectores populares no se va encasillado en una ley. Muchas leyes se han dictado en la historia para proteger a las clases dominantes y todas las clases dominantes han ido cayendo, hoy le toca al capitalismo para ser reemplazado por la sociedad socialista".* (Aclamación. "Socialismo, Socialismo").

"Perón, en una actitud muy ambigua, en la clásica actitud pendular que tenía fuera del país, ha dicho que cuando se critica a algún compañero de la burocracia se lo critica a él. Pues bien, si el toma esas críticas nosotros no renunciamos a ello y marcamos la diferencia total. Nosotros respetamos el pronunciamiento popular de siete millones y medio de argentinos, lo respetamos porque ese pronunciamiento popular quería cambios, no quería un Pacto Social que no fue votado, no fue votada la Ley de Prescindibilidad". (Aclamación. "Duro, duro, duro, el pacto social se lo meten en el culo"). *"Nosotros, y apelando a lo que decía una vieja compañera de lucha, como es la compañera Alicia Eguren, nos sentimos hermanos de clase, hermanos de sangre, de los compañeros peronistas revolucionarios, pero de estos peronistas que como Jaime ya no ocultan la verdad sino que la señalan".* (Aclamación. "Vea, vea, que cosa más bonita, peronistas y marxistas por la patria socialista").

"La derecha, o sea la tendencia fascista tiene copado los principales ministerios, y por eso salen estas leyes y nosotros debemos unirnos con el peronismo revolucionario para rescatar el valor histórico de clase que tiene el movimiento peronista". (Aplausos).

"Por eso compañeros tenemos tareas concretas, todos nosotros para enfrentar, de ahí el valor del aglutinamiento de todas las fuerzas, que como decía el padre Ramondetti, hay que saber dividir bien el campo de los explotados del campo de los explotadores y buscar esa fraternidad que no significa renunciar a la identidad de cada organización, pero significa aceptar algunos desacuerdos por el gran trabajo común que hay que hacer por el objetivo revolucionario y liberador que todos nos planteamos juntos". ("Rucci, carajo, contame como crece el rabanito desde abajo").

"Ese peligro fascista que existe y se ha materializado ya en distintas circunstancias. Por eso hay que propugnar el desarrollo de la conciencia de clase, de la conciencia popular, de la conciencia democrática y de la conciencia socialista que es lo único que nos va a permitir enfrentar al fascismo. Y en el campo denominado de la legalidad, los sindicatos deben fortalecer la autodefensa de las masas contra las bandas de fascistas". ("Ni fachos, ni botas, fusiles y pelotas"). *"Es una tarea fundamental el fortalecer el frente de todas las organizaciones populares y revolucionarias. Es una tarea prioritaria desarrollar el Frente Antifascista y es una tarea cotidiana el defender nuestros derechos como trabajadores, como ciudadanos y como hombres dignos. Por eso, para terminar, compañeros y compañeras, nuestra militancia proletaria está identificada con todas las tareas revolucionarias, con todos los compañeros que trabajan, que luchan, que combaten por redimir a nuestra patria de la penetración imperialista. Y hemos tenido hoy gestos humanos hermosos, como son todos los gestos de todos los revolucionarios".*

"Compañeros y compañeras, estudiantes de Buenos Aires que han venido y que han aplaudido con frenesí, digamos así, a compañeros aborígenes que apenas podían hablar nuestro propio idioma en nuestra propia tierra. Esto indica que hay una gran sensibilidad, como decía el Che: "El hombre siempre debe estar dotado de una gran ternura, de una gran ternura revolucionaria que es la que le hace amar profundamente a sus hermanos, que es la que le hace odiar tenazmente a sus enemigos y sus explotadores". Para poder alzar insigne la presencia latinoamericana del Che, nosotros

como trabajadores ante ustedes y entre nosotros, todos los días continuaremos llevando adelante ese compromiso para construir la nueva y hermosa sociedad: la sociedad socialista en la patria socialista y liberada".

(Ovación. "Tosco, Tosco, el pueblo te reclama para la revolución")

MARCELO [Dirigente Toba]

"Compañeros, siento que todos los que me pueden escuchar esta noche, me comprenderán. Compañeros, me siento tan orgulloso por vuestras integraciones sociales, que en este momento a que hemos llegado estar unidos con ustedes que no están mirando ningún color de la piel".

"Compañeros, en esta noche, los chicos blancos se encuentran con los de la raza indígena, a pesar de que durante muchos años hemos sido considerados bastante inferiores. Compañeros, también nosotros, los hermanos indígenas, estamos bastante conscientes y dispuestos a luchar, pero no a confiar en promesas. Compañeros, hace bastantes años que venimos proclamando, pidiendo lo que es nuestro y nunca hemos tenido aunque desde que los hombres que conquistan han conquistado esta tierra es que les seguimos pidiendo". ("Con las armas en la mano").

"Compañeros, nosotros los indígenas no vamos a transar nunca hasta que se nos de siquiera un pedazo de nuestro terreno que fue usurpado". (Aplausos). *"Pero, no sólo en la tierra y el campo que trabajan los compañeros campesinos sino también en la villa que están emparcelados en todo el frente, clave de nuestro querido Chaco".* (Aplausos). *"Entonces, compañeros, nosotros estamos ofreciendo colaborar con ninguna palabra verbal, solamente pedimos que nos den el pedazo de tierra con título sin pagar ni cinco centavos".* (Aclamación). *"Compañeros, no solamente en el terreno de lucha sino también con los elementos de labranza de la tierra es que podemos trabajar, es que puedan vivir nuestros hijos como cualquier otra persona".* (Aplausos). *"Estamos pidiendo a todos los gobernantes, que no estamos pidiendo limosna los Matacos, sino que estamos pidiendo que nos den elementos de cultivo para nosotros pagarle lo que le hemos gastado".* (Aplausos). *"Hay ocasiones que en cada momento me siento entonces con más bronca cuando una persona dice que los indios son animales, cuando una persona dice que los indios son atorrantes; que con mis hermanos, compañeros, cuántas veces hemos pedido trabajo en las distintas reparticiones públicas, en las ciudades, en los municipios, en fábricas, pero nunca hemos llegado a tener trabajo".* (Aplausos. "Obreros, campesinos, la lucha es el camino"). *"Compañeros, y si las partes patronales le dan trabajo a los pobres indígenas no les han pagado como corresponde de pagarlo, porque están acostumbrados a explotarlos a los pobres indígenas. Les dicen a los indígenas que no saben trabajar".* ("Hijos de puta, hijos de puta").

"No sólo eso compañeros, sino que también a mis compañeros aborígenes y a los pobres del campo para las producciones en sus labranzas tampoco les han pagado como les corresponde de pagarlo como una persona que es un hombre. Después que todos han estado laburando en sus reducciones, no quieren decir que los indígenas sólo saben trabajar en las labranzas de la tierra".

"Por eso, compañeros, a esto nos encontramos ante este Congreso que hemos venido a estar esta noche. Así que lo que lo pido que esta ardiente cantos y programas para que así también podemos lograr". (Aplausos). *"Este es el país de los capitalistas. Trabajar no quiere decir para los aborígenes, nunca dan el trabajo los que lo manejan porque dicen que los indios no saben laburar el trabajo ni siquiera con el mango de la*

sartén. Pero esto lo digo compañeros, son todas mentiras. Compañeros, pienso que ningún hombre nace sabiendo el trabajo". (Aclamación y aplausos).

"Compañeros, soy humano hombre como cualquiera de ustedes. Compañeros, hemos tenido bastantes luchas y todavía sentimos vivir peleando en toda la historia que falte para terminar de luchar. Este es el camino que es la lucha del obrero, pienso que el obrero que lucha no tiene otra clase de salida. Por eso compañeros". (Aplausos. "Obreros, campesinos, la lucha es el camino". "Socialismo, socialismo"). *"Hemos pedido todo lo que hemos deseado, también hemos hablado, pero qué pasa compañeros, todos nuestros gobernantes todavía están hablando de lejos ofreciendo algunas cosas y nunca han venido a hacerlo realidad lo reclamado. Solamente prometen, y siguen prometiendo, pero nunca hacen llegar*". (Aclamaciones y aplausos). *"Siento que si sigo hablando, contando todas las luchas, las miserias, y tanto disgusto no voy a terminar nunca esta noche pero estoy seguro que ustedes lo saben y lo conocen íntegramente como es la vida de los indígenas. Compañeros, venimos reclamando que nuestras razas indígenas hagan una escuela para la cultura de nuestros hijos, pensamos que nuestros hijos hagan su cultura para poder defender su propia razón y derecho, pero con su cultura. También necesitan más hospitales con médicos permanentes y también los medicamentos gratuitos. Compañeros, en el campo donde los aborígenes viven aunque quizás haya una escuela, pero no han tenido útiles para nuestros hijos, pero nuestros hijos no han podido asistir a la escuela cumpliendo con su deber porque no tienen sus alimentos para poder ir a cumplir en la clase y por eso compañeros seguimos queriendo que nuestro campo haya elementos laborales para que allí podamos trabajar y que nuestros hijos sigan estudiando estamos pidiendo algo más, porque nosotros los indígenas no es total suficiencia con las primarias, sino que pedimos que nuestros hijos sean becados para que sigan el secundario".* (Ovación)

ARMANDO JAIME [Presidente del FAS]

"Muchos compañeros ya han hablado del Frente Antiimperialista y por el Socialismo. Ahora es el momento en que nos toca hablar específicamente por el FAS. Hasta ahora hemos venido realizando una serie de reuniones y congresos al efecto de que las distintas fuerzas políticas, las fuerzas del peronismo revolucionario, de la izquierda revolucionaria, del cristianismo revolucionario y las fuerzas populares, se puedan unir en un solo frente para luchar por la liberación nacional y el socialismo".

"Esta tarea no es una tarea fácil, sino que se necesita vencer una serie de obstáculos que veremos con más detalle. En principio: cuando la burguesía forma partidos o realiza un frente suelen mentirle a los compañeros y a los trabajadores. Les dicen que sus partidos responden a la clase obrera, o que responden a los trabajadores, o que responden a la Patria, o que responden a los intereses populares, cuando en realidad están respondiendo a los intereses de la burguesía, a los intereses de los monopolios y del imperialismo". (Aplausos).

"Nosotros, en este aspecto, vamos a ser sinceros con todos los compañeros a quienes les proponemos un Frente, nosotros queremos construir un Frente bajo la hegemonía de la clase obrera. Esto lo decimos con sinceridad, para todas las clases sociales que quieran aliarse a los obreros". (Aplausos). *"Les decimos también de que en este Frente queremos que los obreros más lúcidos, los intelectuales más claseobrerizados, sean los que realmente estén al frente de la dirección de este gran movimiento que hemos puesto en marcha en la República Argentina".*

"Y este frente que ha de ser un frente lo más amplio posible, tiene sus aliados. En primer lugar, los obreros y campesinos pobres". (Aplausos). *"Luego, en este frente, vamos a tratar de llevar adelante un programa que garantice a todos los pequeños comerciantes, los pequeños industriales, los pequeños propietarios de la tierra, un programa de lucha común en esta etapa"* (Aplausos) *"y a través..."* ("Se siente, se siente, así se forma un Frente") *"...de este frente de todos los sectores explotados y oprimidos vamos a establecer una política correcta para el resto de las clases sociales en cada coyuntura que se presente. Quiero decir que en este momento tal o cuales sectores sociales que no están explotados ni oprimidos tienen contradicciones con el imperialismo o con la gran burguesía, nosotros estableceremos una política justa para ellos, para luchar juntos".* (Aplausos. "Obreros, campesinos, la lucha es el camino").

"Es así como, en este momento, cuando planteamos un frente antifascista va a ser un frente donde vamos a invitar no solamente a las fuerzas revolucionarias y progresistas, también a todas las fuerzas democráticas y patrióticas y a todas las personas e instituciones que se sienten afectadas por el avance fascista". (Aplausos).

"Pero al terminar esa lucha, esa lucha coyuntural, nosotros volveremos de nuevo a estar junto con los campesinos, junto con los obreros llevando la verdadera lucha por el socialismo. Esto lo decimos con sinceridad, porque no le vamos a mentir a nadie. También dentro de este Frente confluyen muchas organizaciones; dentro de estas organizaciones hay organizaciones del peronismo revolucionario, de la izquierda revolucionaria, del cristianismo, hay sindicatos, hay centros villeros, organizaciones barriales, la organización de los aborígenes. En todas estas organizaciones, cada una de las organizaciones, se va a poder desarrollar independientemente, es decir, desarrollar sus tareas, sea como partido, sea como sindicato, sea como centro villero con respeto mutuo, y la ayuda de las demás organizaciones. Y, en cada lugar donde van a coordinar las luchas, sea en la fábrica o sea en el barrio, sea en la ciudad, en el departamento, en el paraje, allí han de estar los comités del FAS coordinando las luchas de los distintos agrupamientos".

"Es decir, que esto debe tener un carácter de Frente Popular, de Frente de los explotados, de frente para luchar en contra del avance del fascismo, para luchar por la liberación nacional y para luchar por el socialismo".

"Ahora bien, nosotros sabemos perfectamente que dentro de un frente se encuentran distintos proyectos. Cada una de las organizaciones que viene tiene un proyecto distinto en su programa de lucha, tiene un proyecto distinto en cuanto al método de lucha, en cuanto a las metas que persigue y a los objetivos. Entonces, a través de la discusión de las distintas organizaciones se va llegando a acuerdos comunes. Por ejemplo: En la última reunión de delegados que hemos tenido, el día de ayer en que hemos estado hasta las 5 de la mañana aproximadamente, discutiendo distintos aspectos, logramos acordar un programa que este Congreso ha aprobado, pero sin embargo quedamos sin aprobar una declaración política que había redactado el Comité Regional de Córdoba. No llegamos a acuerdos sobre los distintos puntos. De esa manera resolvimos de que ese proyecto de declaración pase a todos los comités regionales, a todas las unidades barriales con que en este momento cuenta el FAS, para que sea discutido en las bases y una vez aprobado vuelva al comité ejecutivo nacional, y allí se discuta para luego realizar un nuevo Congreso y aprobar una plataforma política que nos sirva de base a todos los compañeros". (Aplausos).

"De esta manera vamos demostrando el carácter altamente democrático y popular que tiene nuestro frente. Y como a cada organización se la respeta y como a cada organización se le escucha lo que dice y se tienen en cuenta todos sus planteos. Es decir,

estamos tratando de eliminar todo tipo de práctica de sectarismo, todo tipo de práctica de manijeo, todo tipo que no signifique una verdadera acción revolucionaria a través del FAS". (Aplausos). *"Pero no nos vamos a engañar tampoco entre nosotros, vamos a tener muchos problemas, vamos a tener roces en los trabajos barriales, vamos a tener roces en los trabajos que realicemos en los sindicatos, pero no obstante eso vamos a ir poco a poco limando las asperezas y solucionando los problemas de cada una de las organizaciones, de cada uno de los compañeros".*

"Sabiendo de que él puede guardar la independencia necesaria en su organización, hace una práctica antisectaria y trata de ir limando las asperezas y haciendo críticas fraternales en cada uno de los errores que los compañeros vayan cometiendo en el transcurso de este trabajo de unidad popular que estamos llevando a cabo en nuestro país".

"El FAS, asimismo se ha propuesto levar adelante una lucha concreta a través del programa, esa lucha establece que en adelante nos vamos a preocupar para que toda la clase obrera se una, para que el sindicalismo clasista y progresista y combativo trate de unirse en una sola organización nacional para llevar adelante sus luchas, para que recupere sus sindicatos, vamos asimismo a estar mano a mano y codo a codo junto a todos los compañeros trabajadores que ahora deben luchar en contra de la Ley de Asociaciones Profesionales, en contra de la Ley de Prescindibilidad, en contra del avance del fascismo, en contra de las purgas que en este momento se quieren hacer en las distintas reparticiones, y en los distintos lugares de trabajo a compañeros que se los acusa de marxistas. Toda esta tarea la vamos a llevar a cabo a través de este Frente, y a través de cada una de las organizaciones que participan en el Frente".

"Asimismo, la tarea de los compañeros y de las organizaciones del Frente ha de servir a los obreros con toda humildad, con toda sencillez para llevarles las ideas de la revolución, las ideas de la organización, el elevamiento de la conciencia de los trabajadores, para que los obreros sean los que se vayan organizando y sean ellos los que vayan confluyendo a este frente con una conciencia de clase, y sean ellos los que tomen la dirección de este frente para que detrás de ellos vayan todas las clases populares". (Aplausos. "Se siente, se siente, así se forma el frente").

"Asimismo, sabemos los tremendos problemas que vive el campesina pobre, el problema de los arrenderos, de los aparceros, de los medieros, de los llamados socios, etc. Para ellos vamos a fijar un programa de lucha para que todos los compañeros vayan luchando, constituyendo ligas campesinas, de campesinos pobres, vayan colaborando en sus luchas, vayan enseñándoles cómo tienen que enfrentar a los patrones y cómo debemos colaborar con ellos en este enfrentamiento. Así también para los compañeros de las villas miserias, de los barrios marginales, hemos establecido un programa que exija la expropiación inmediata de los terrenos donde vivan esos compañeros y que se legalice los documentos de los extranjeros que viven ahí, bolivianos, paraguayos, chilenos, uruguayos, etc., que están viviendo en nuestras villas miserias y que el gobierno les niega la documentación, se les entregue solamente con una declaración jurada".

"Y estas ideas son las que les vamos a llevar a los compañeros villeros, y les vamos a llevar también a los compañeros villeros de que no se dejan entusiasmar por propuestas falsas, que exijan que empresas estatales les construyan sus viviendas con el dinero que el gobierno le saca todos los días al pueblo y que esas viviendas se le entreguen a un costo bajo, es decir, como se le entrega a cualquiera que trabaja. También, para los compañeros aborígenes, con quienes hemos estado reunidos ayer, vamos a bregar para que a esos compañeros se les reconozca la Federación de

Aborígenes, para que esa Federación de Aborígenes sea la que sustituya a las actuales direcciones del aborigen que son inoperantes y burocráticas, para que a los aborígenes se les entreguen las tierras, pero se le entregue la tierra respetando sus costumbres tribales, es decir sus costumbres colectivistas y comunales y no se pretenda entregar en pequeñas parcelas de tierra" (Aplausos). *"Y también vamos a bregar para que esos campesinos, a esos aborígenes que trabajan en nuestros campos, a estos verdaderos dueños de la tierra, no solamente se les entregue la tierra sino también se les dé el aporte económico necesario para que los tengan ellos medios necesarios para sembrar sus tierras, como el asesoramiento técnico, como las escuelas primarias y como las escuelas de agricultura que ellos necesitan".*

"Pero esto, nosotros no le vamos a ir a prometer como prometen los políticos sino les vamos a ir a decir, como se lo hemos dicho a los compañeros, que esto ha de ser el proceso de una lucha política y reivindicativa que tenemos que llevar adelante y que esa lucha no solamente va a terminar cuando le entreguen el pedazo de tierra, sino que va a terminar cuando los obreros tomen el poder político y junto con los campesinos pobres y junto con los sectores populares comiencen a construir el socialismo". (Aplausos). *"Y así también hemos fijado una política para todos los compañeros intelectuales y para los compañeros que están en las universidades, para que las universidades estén al servicio del pueblo, de la clase trabajadora, de los sectores populares, para que de una vez por todas cambie esa situación de privilegio y se vuelque hacia todos los sectores explotados. Para que se reavive una nueva cultura que respete nuestros valores, y que respete fundamentalmente los valores del Hombre Nuevo, de la clase trabajadora, de los obreros".*

"Esa es la situación en términos generales que nosotros estamos tratando de llevar en este momento adelante a través del Frente Antiimperialista. Es decir para tener una idea más acabada de lo que debe ser nuestro Frente, nuestro Frente va a ser un Frente de la Clase Obrera; se va a aliar a los campesinos pobres y a todos los sectores oprimidos de la sociedad y a través de este Frente vamos a llevar una política justa hacia los demás sectores populares en cada coyuntura política que se presente en el país. Y este Frente va a luchar por la liberación nacional y por el socialismo. Y que la tarea de todos los compañeros de las distintas organizaciones es comenzar a bregar para que todas las organizaciones, para que todas las instituciones populares de vayan encuadrando dentro de esta gran organización, de este gran Frente Popular que queremos armar para la lucha de las masas populares argentinas". (Aplausos).

"Finalmente queremos hacer un llamado a todas las organizaciones revolucionarias, a todas las organizaciones progresistas, a las organizaciones marxistas, a las organizaciones patrióticas, para que se unan al Frente Antiimperialista por el Socialismo. Y vamos a hacer un llamado mucho más amplio todavía a todas las organizaciones democráticas y patrióticas, que quieran conformar para esta coyuntura un Frente Antifascista. Estas son las tareas inmediatas que en general se ha de fijar el Frente". (Aplausos). *"Y ahora, para finalizar solamente les pido a los compañeros que sigamos firmes en esta lucha por la liberación nacional y el socialismo. Patria o Muerte.... ¡Venceremos!..."* (Aplausos).

En esta pagina va una tapa de revista

POR QUE EL MUNDO

Eran las tres de la tarde del jueves 14 de marzo cuando los atareados transeúntes de Sarmiento entre Maipú y Esmeralda observaron el rápido desplazamiento de numerosos policías que con gran despliegue de aparato cortaban el tránsito y se dirigían al ya famoso edificio de Sarmiento 760, donde funcionaban la redacción y oficinas del diario *El Mundo*. Llevaron hasta la Brigada de Explosivos. Subieron la empinada escalera que habían trepado unos días antes, cuando allanaron la redacción después del ataque de la JPRA. Aquella vez venían con armas largas, como marines desembarcando en Vietnam -pero tan solo procedían contra trabajadores de prensa desarmados-. Para esta ocasión mandaron a una plana mayor, compuesta por el comisario Gallo, el comisario Delgado y el comisario Van Autenboer, quienes traían de la mano el último engendro de la derecha: el decreto de la clausura, una especie de hijo bobo del fascismo, con un bien ganado lugar en el museo de las monstruosidades jurídicas. Al margen de esto, lo que importa es que **venían a clausurar** *El Mundo*. Con razón o sin ella. Fueron a COGTAL, donde se imprime el diario, e hicieron lo mismo. Pero con el apuro de acabar con *El Mundo* se olvidaron de clausurar el local, lo que harían horas después, mediante otro decretazo, notificado, esta vez, a las tres de la mañana. Y recién entonces, con el edificio también clausurado, parece que se quedaron tranquilos. Se explica. La vez pasada, después de la balacera de la JPRA, con el edificio cercado por la policía, los trabajadores de *El Mundo* sacaron una edición de emergencia, verdadera proeza para la historia del periodismo popular en la Argentina. Ahora tomaron todas las precauciones, menos una: porque pueden acabar con todos los que escriben *El Mundo*, pero no con todos sus lectores.

POR QUE EL MUNDO

El **Bloque Peronista de Prensa**, aunque señalando sus diferencias con la línea editorial del diario, destaca su justa preocupación "porque el primer diario que clausura el gobierno peronista no es *La Prensa*, en un acto de legítima recuperación nacional y popular, sino *El Mundo*". Está claro que si partimos de una correcta caracterización de este gobierno hegemonizado por la derecha, definidamente antipopular y antinacional, claramente propatronal y proimperialista, no sorprende que trate de acallar por todos los medios a un diario cuyo proyecto político está al servicio de las clases trabajadoras y los sectores populares. Tanto los virulentos ataques de la JPRA y *El Caudillo* como los de la derecha gobernante indican que ven en *El Mundo* a un temible enemigo de su política de entrega y represión. Si bien hacen algo más que ladrar, recuerdan el "Ladran, Sancho, señal que cabalgamos...".

Como se dijo en el recurso de amparo presentado a la Justicia al día siguiente de la clausura por un numeroso grupo de abogados del pueblo: "... es evidente que *El Mundo* ha sabido recoger y exponer las aspiraciones y las luchas de vastos sectores de nuestro pueblo, porque en los pocos meses de su existencia su tiraje ha ido creciendo de continuo y ha llegado a ser el segundo diario de la tarde y uno de los primeros en todo el país, superando ampliamente a diarios con muchas décadas de vida".

La clausura forma parte de una vasta ofensiva reaccionaria contra la prensa popular.

Los encapuchados que fueron a reventar *El Descamisado* vieron frustrado su propósito por la intervención de los policías de uniforme, y todo terminó en la detención de la totalidad de los compañeros que se encontraban en la redacción de esa revista popular. En *Militancia* dejaron una bomba y en *Noticias* otra. Con *El Mundo* lo habían intentado todo, o casi todo: la clausura –en septiembre del 73 durante el interinato de Lastiri-, que a raíz de un amparo se dejó sin efecto el 1° de octubre. Después, una banda de mercenarios asaltó los talleres gráficos COGTAL en la madrugada, y poniendo en peligro la vida de los compañeros gráficos y de prensa, inutilizó con bombas incendiarias una rotativa en la que se imprimía *El Mundo*. En enero de este año hubo una segunda invasión en COGTAL, esta vez de civiles y policías, que sin orden de autoridad alguna secuestraron la edición de *El Mundo* y la quemaron en la esquina de Esmeralda y Rivadavia, algo que en la Argentina no se lo permitieron ni Lanusse ni Onganía, y que en cambio remite al mejor estilo Pinochet. Por último vino la JPRA (ver **Un Testimonio Inesperado** en la sección **Cartas del Lector**) y baleó el frente de la redacción, concretando una amenaza largamente ladrada por su prensa.

El mismo presidente de la Nación ha amenazado a una trabajadora de *El Mundo* con una querella criminal por una pregunta sobre la existencia de los parapoliciales. A su vez, el Director de *El Mundo* ha sido querellado por presuntos delitos que aparecen incriminados en el código penal fascista. En Rosario fue baleado por la policía cuando desarrollaba sus tareas profesionales, el corresponsal de *El Mundo*, Miguel Olguín.

A pesar de todo esto, como decía un lector del diario, "*El Mundo* sigue andando...". Porque ha llegado a ser vocero de las masas explotadas y desposeídas y refleja en sus páginas la lucha diaria y tenaz de un pueblo que quiere transformar en realidad las magníficas promesas que se le hicieron hasta el 11 de marzo de 1973. Y ello molesta, naturalmente, a los responsables del cumplimiento de tales promesas, los que, carentes de razones para oponer a la crítica, recurren a la violencia represiva, como lo hacen en todos los órdenes de la realidad nacional.

LAS RAZONES DE LA SINRAZÓN

El ministro Llambí dijo en el Aeroparque que lo clausurado estaba bien clausurado y que la medida era definitiva. Pedrini fue más cauteloso, ya que al formular declaraciones en Resistencia dijo ignorar si la clausura sería temporaria o definitiva. Del gobierno que convalidó el navarrazo –en el cual un gobernador fue sacado a punta de pistola de la Casa de Gobierno por la policía- no puede asombrar que clausure un diario, haciendo pedazos la Constitución. En efecto, la mano que redacta el decreto 811 no tiembla al firmar una sentencia de condena, cosa que sólo pueden hacer los jueces, ni al disponer una medida que, según la Constitución, requiere la vigencia del estado de sitio. Tan consciente de esto es el redactor del decreto, que parece reconocerlo en uno de los párrafos. Por supuesto, no parece que tenga posibilidades de prosperar la moción del sector de diputados alfonsinistas de la UCR que el viernes 15, sin previa consulta con su bloque, pidieron que se interpelara a Llambí para que informara "en qué disposición constitucional o ley de la Nación se fundamenta la clausura del diario *El Mundo*". Entre otras razones, porque aunque el ministro del Interior busque con una linterna esa ley, no la va a encontrar, ya que no existe.

LA SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES

Además de atacar a los intereses del pueblo en su conjunto, al tratar de silenciar la voz de diario *El Mundo*, el Gobierno deja de esta forma en la calle a 300 trabajadores y resta trabajo a una cooperativa de obreros gráficos, en un momento de crisis de esta industria y de la actividad periodística. Y lo hace con indiferencia. Como lo declaró el Bloque Peronista de Prensa, en el decreto de clausura no hay mención de los cientos de trabajadores que de esta forma pierden su fuente de trabajo. No es sino una medida demagógica y destinada a frenar las movilizaciones, el trascendido de que la Secretaría de Prensa y Difusión que regentea el fascista Abras, abriría un registro en el que se podrían inscribir los compañeros de *El Mundo* "para posibilitar su reabsorción en la actividad periodística". Los trabajadores de prensa no van a comprar ese buzón, se están movilizando y han efectuado varias asambleas en la Asociación de Periodistas de Buenos Aires. Al tiempo de redactar esta nota se conoce que han resuelto publicar un Boletín que refleje sus luchas reivindicativas y que todo el gremio ha llamado a asamblea en la que se considerará la posibilidad de efectuar un paro conjunto de 24 horas para que se levante la clausura. Todas las agrupaciones de trabajadores de prensa han condenado este nuevo avance de una represión, a la que sólo detendrá el pueblo movilizado y en la calle: en diversas zonas de la ciudad se hicieron volanteadas de la Agrupación de Bases de Prensa, adherida el Movimiento Sindical de Base. El Frente de Trabajadores de Prensa ha condenado la medida, al igual que el Bloque Peronista de Prensa.

UNA BATALLA DECISIVA

Somos concientes de que la creciente fascistización del Gobierno –evidenciada con el navarrazo y la clausura de *El Mundo*- va creando rápidamente una situación en la que se borra todo vestigio de las libertades democráticas. Cada vez es más difícil la tarea de la prensa popular y combativa. A la clausura ya consumada de *El Mundo* se suman versiones de que una medida similar se prepararía contra otros órganos de la prensa popular. El régimen parece no resistir ya las voces antiburocráticas y antirrepresivas, antioligárquicas y antiimperialistas, las voces que empiezan a señalar el horizonte de la patria socialista, como el único en el que encontraremos, a través de un largo y difícil camino, la solución de los grandes problemas de nuestro pueblo.

Por eso es fundamental que unifiquemos la lucha obrera y popular, en un sólido haz de voluntades que, rechazando toda conciliación con un enemigo al que la debilidad y la vacilación vuelven cada vez más feroz, se lance decididamente a la defensa de las libertades democráticas y contra el fascismo. En esta contienda, la batalla de *El Mundo* es una batalla decisiva.

NUEVO HOMBRE Nº 59, segunda quincena de marzo de 1974

ACINDAR: TRIUNFÓ LA CLASE OBRERA

Los trabajadores metalúrgicos de Villa Constitución, en la Provincia de Santa Fe, hicieron retroceder violentamente a la burocracia sindical y sus aliados los patrones. No cabe ninguna duda.

El triunfo logrado mediante la movilización de los trabajadores abarca cuatro puntos:

a) designación de un nuevo delegado interventor de la seccional Villa Constitución de la UOM, que reemplazará a los actuales pichones de burócratas Jorge Fernández y Lorenzo Oddone;

b) designación de dos representantes por planta para controlar el proceso de normalización;

c) elección democrática de delegados de **Acindar**, **Marathon** y **Metcon** y demás talleres sin representación sindical, en los próximos cuarenta y cinco días, para luego integrar las respectivas Comisiones Internas; y

d) entrega de la seccional normalizada en los próximos 120 días a las autoridades democráticamente elegidas.

Otro punto a resolver en breve –pero este con la patronal- es el que señala que no se tomará ningún tipo de represalias con los trabajadores de las plantas ocupadas, como también de otros establecimientos que apoyaron las reivindicaciones de los obreros de **Acindar**. También se peleará con los patrones el pago de los salarios caídos. Obviamente, la fuerza puesta de manifiesto por los compañeros que ocuparon sus fuentes de trabajo en defensa de la democracia sindical y contra la burocracia de la Unión Obrera Metalúrgica, creo entre los patrones el consenso para un rápido arreglo.

LA CLASE OBRERA SABE LO QUE QUIERE

Pero este triunfo que hoy lograron los compañeros metalúrgicos de Villa Constitución, no fue nada fácil. Contra ellos se prepararon todas las trampas que la burocracia sindical y política saben hacer. Una vez más, como con frecuencia ya suele suceder, la burocracia chocó contra la claridad de los trabajadores que saben lo que quieren. Y en este caso, lo que quieren es destrozar definitivamente la intervención que impera en la regional de la UOM desde hace 4 años, para entonces elegir sus propios dirigentes surgidos de las bases. Aquellos que representan fielmente sus intereses y no traicionan las reivindicaciones políticas y sindicales de los trabajadores.

LA BUROCRACIA NO PUDO MATONEAR A LOS OBREROS DE ACINDAR

Cabe notar, que la regional que agrupa a los 6000 obreros que protagonizaron el enfrentamiento con la burocracia es la cuarta seccional más importante a nivel nacional. Delante sólo están las de Buenos Aires, Avellaneda y San Lorenzo. Entonces, no es casualidad que Villa Constitución no haya sido convocada a las elecciones que la UOM montó en el orden nacional. Elecciones fraudulentas donde matoneó incluso con apoyo policial, a sus tibios opositores. Lo que ocurre es bien simple: la burocracia no puede matonear a los 6000 trabajadores de Villa Constitución y amañar una elección. Por otra parte le es imprescindible seguir controlando dicha regional que le reporta mensualmente entre 70 y 80 millones de pesos. Así, intenta continuar adelante con la intervención y expulsa del gremio a los auténticos dirigentes de los trabajadores de **Acindar** que exigen el fin de la intervención y elecciones.

La respuesta de los obreros no se hace esperar: Asamblea de dos turnos donde participan 1700 trabajadores quienes resolvieron por aclamación paro y ocupación de la fábrica. "Si la Comisión Interna la elegimos nosotros –expresaron allí los trabajadores en solidaridad con sus dirigentes-, sólo nosotros la podemos sacar". Los trabajadores plantearon con firmeza que no se moverían de la fábrica hasta que no reconocieran la burocracia y la patronal a la Comisión Interna y a los delegados elegidos por las bases. Y cumplieron.

LOS TRABAJADORES ELUDEN LAS TRAMPAS DE LA UOM

Entre el viernes 8 y el sábado 9 se realizaron varias tratativas entre los sectores beligerantes (obreros de este lado, UOM y patrones por el otro) en las cuales la empresa finalmente reconoce a los delegados y a la Comisión Interna y asegura que se pagarán los días de paro según consta por escrito. Los trabajadores alertas vuelven al trabajo al mismo tiempo que emplazan a los normalizadores de la UOM a presentarse a una asamblea obrera a la cual la burocracia se niega rotundamente y solicita que la CI y los delegados vayan el lunes 11 a las 10 de la mañana al local de la regional. Quinientos obreros se hicieron presentes en el local de la burocracia para garantizar la seguridad de sus dirigentes que llevaban el mandato de las bases para exigir que en el lapso de treinta días se elijan delegados y Comisión Interna y que en el total de 60 días se elija la mesa directiva de la regional. La burocracia contraoferta seis meses para maniobrar a gusto. La CI respondió informando a los compañeros que estaban de custodia en la vereda del local de la UOM regional y desde allí se dirigieron a ocupar nuevamente la fábrica.

A las 16:30 horas las plantas **Marathon** y **Acindar** pararon hasta lograr el triunfo del sábado 16, siete días más tarde. A las 24 horas también paró **Metcon** apoyando hasta la victoria la lucha de los compañeros de **Acindar**.

EL PUEBLO SE INCORPORA A LA LUCHA ANTIBUROCRÁTICA

Este movimiento contra la burocracia se extendió rápido a todo el pueblo de Villa Constitución. Los negocios, el comercio, los bancos, el correo, las comunicaciones cerraron sus puertas en solidaridad con los metalúrgicos de la zona. La ciudad parecía despoblada a excepción de la policía que patrullaba tenazmente sus calles. Súbitamente, Villa Constitución frente al impresionante aparato represivo montado por los organismos de seguridad se transformó en un pueblo ocupado por el enemigo. Sus habitantes estaban ocupando fábricas desde adentro y desde afuera. Adentro estaban los trabajadores,

formando piquetes que custodiaban la fuente de trabajo de la provocación de la burocracia sindical, organizando la lucha; afuera estaban los familiares y compañeros de los obreros llevando permanentemente alimentos y otras muestras de solidaridad activa. Se puede decir, sin equivocarnos, que todo el pueblo vivió en las plantas ocupadas. No hubo una mujer que no alentase a su compañero para continuar el combate que ellos habían emprendido y que no estuviese orgullosa de compartir un lugar en la lucha contra la burocracia.

El martes 12 adhieren al paro las fábricas metalúrgicas Varassi, Lago, Vilber, toda la regional en pie como un sólo obrero decididos a la lucha hasta el triunfo total.

Por su parte, los burócratas y los patrones, tratarían de limitar el conflicto para ahogarlo y liquidarlo. Pero el movimiento obrero y las organizaciones que realmente lo representan lucharon para ampliarlo: sólo ganando más fuerzas se garantizaba la victoria. En este marco la prensa popular le dedica al conflicto las primeras planas de sucesivas ediciones y el diario *El Mundo* –por ejemplo- la tarde que el Poder Ejecutivo lo clausura mediante decreto, informaba ampliamente sobre la alta combatividad que manifestaban los trabajadores contra la burocracia.

El miércoles 13 la burocracia sindical pide una reunión con los trabajadores para negociar, para intentar maniobrar, para medir el grado de combatividad de los obreros, pero los trabajadores se mantienen firmes porque vislumbran perfectamente que su victoria será ejemplo para indicar como se derrota al enemigo burocrático y sabe que con su actitud combativa sumará nuevas fuerzas al despertar de la conciencia de la clase obrera.

En página aparte, mostramos como se desarrolló esa reunión y bajo que mecanismos. La burocracia sindical intentó desde el principio del conflicto, crear las condiciones necesarias para disimular su derrota a manos de los trabajadores de Villa Constitución. Porque la burocracia supo desde el principio que iba a ser derrotada. Es por esto que aparentó durante las negociaciones una firmeza de la que carece. Y así fue preparando el terreno para una salida elegante que intentó materializar a través de una enviada especial de la Vicepresidente Isabel Perón. Pero ya los obreros distinguen muy bien a que intereses representa Isabel Perón. Y no hay mediador que valga para frenar una auténtica movilización de masas.

LOS OBREROS NO AFLOJAN

Una vez más, los trabajadores metalúrgicos de Villa Constitución eludieron la trampa que les tendía la burocracia sindical y política. Pero esta no será la última que los burócratas ensayarán contra los trabajadores durante el período que se abre para la normalización de la regional.

LOS TRABAJADORES PERMANECEN VIGILANTES

A través de los falsos mediadores, la burocracia sindical intentó vanamente apropiarse de un triunfo que sólo le pertenece a la movilización y la organización que se dieron los trabajadores. Y ya los obreros también saben que no necesitan "palomas mensajeras" para resolver sus problemas con la burocracia y los patrones y continuamente comprueban en la práctica que sólo a través de su organización y su lucha podrán avanzar en la larga guerra contra la burocracia, la patronal y el imperialismo.

NUEVO HOMBRE N° 61. Miércoles 18 de abril de 1974

II PLENARIO DEL MOVIMIENTO SINDICAL DE BASE ALTERNATIVA DE COMBATE

Con un entusiasmo desbordante, en las instalaciones del Córdoba Sport, que fue sede de importantes eventos para la clase trabajadora cordobesa, dio comienzo a las 13 horas del sábado 13 de abril el II Plenario del Movimiento Sindical de Base.

En la parte interior de la cancha estaban ubicados los delegados, divididos por Regional, los invitados especiales, y los enviados de la prensa. Asimismo, estaba ubicada la mesa que presidía las deliberaciones.

En las tribunas las delegaciones de los distintos lugares del país expresaban con sus cánticos y consignas el fervor que los animaba y la decisión de hacer de esta jornada un paso importante en la consolidación de una poderosa herramienta antiburocrática y antipatronal.

La llegada de la delegación de los trabajadores de Acindar, Metcon y Marathon fue saludada al grito de **"Luchar, vencer, obreros al poder"**, que demostraban la importancia que tenía para los asistentes la heroica lucha librada por los trabajadores de este complejo fabril, contra la burocracia sindical metalúrgica.

De la misma forma las representaciones de cada Regional, los trabajadores de Perkins, la delegación de aborígenes del Chaco, eran recibidos con la alegría que sienten los que padecen iguales sacrificios y desarrollan idénticas luchas.

Mención aparte merece la delegación tucumana. Alrededor de 1000 compañeros de los ingenios, del surco, y de las fábricas de esta importante provincia, hacían sentir presente a Hilda Guerrero de Molina y a los cientos de anónimos luchadores, y con su canto de **"A la lata, al latero, los ranchos tucumanos son fortines guerrilleros"**, expresaban la decisión inquebrantable de un Pueblo de ser parte del combate por la definitiva liberación.

Mientras esto sucedía en las tribunas, la Mesa daba lectura a las adhesiones, y proponía iniciar el Plenario.

Se propuso como presidentes honorarios a Hilda Guerrero de Molina y a Máximo Mena, a los que fueron agregados los Mártires de Trelew, los 20000 compañeros asesinados en Chile por la Dictadura Militar y fascista; Silva y Tettamanti, combatientes caídos en Rosario, y Roldán y Antelo, lo que fue aprobado unánimemente por los asistentes.

Posteriormente, comenzó el informe de un Miembro de la Mesa Nacional, el que destacó la línea antiburocrática y antipatronal del MSB, se dieron luego los informes por Regional, matizados por los cánticos de los presentes.

Como una muestra de la madurez alcanzada por el Movimiento, y del espíritu democrático que primaba en el mismo se debatió fraternalmente la integración de la nueva Mesa Nacional, quedando integrada por quince miembros, elegidos por su consecuencia

en la lucha antiburocrática y antipatronal. Anteriormente se había elegido al Secretario General del MSB; por unanimidad se votó al compañero Eduardo Castello, activo luchador de Fíat de Córdoba.

En medio de la atención de todos los compañeros asistentes, el secretario general del MSB comenzó con la lectura de la declaración del Movimiento, la que fue aprobada por unanimidad y aclamación.

Otra importante resolución de la mesa nacional es la de asistir al Plenario convocado por los compañeros de Villa Constitución para el sábado próximo, lo que será una cita de honor para todos los trabajadores del país.

A lo largo del fervoroso plenario se sucedieron importantes intervenciones de numerosos compañeros de distintos lugares del país, como los de Insud, los aborígenes del Chaco, los obreros de Acindar, los bancarios, los compañeros de la construcción, los trabajadores de la carne, etc., etc.

Dado la cantidad de material reunida en el plenario nos es imposible publicarla en su totalidad. En próximas entregas iremos dando a conocer todos los documentos y discursos de este importantísimo Congreso obrero. En las páginas siguientes ofrecemos a los compañeros lectores el documento del Movimiento Sindical de Base, aprobado en el Segundo Plenario; el discurso del compañero Agustín Tosco, que cerró el Plenario y las consignas y adhesiones.

Alrededor de 120 agrupaciones, aproximadamente 5000 compañeros presentes, delegaciones de todo el país, la firme decisión de continuar la lucha contra la patronal y la burocracia, marcan la consolidación del Movimiento Sindical de Base, como una auténtica alternativa organizativa para el combate para las más amplias masas obreras.

NUEVO HOMBRE N° 61. Miércoles 18 de abril de 1974

PROYECTO DE DEFINICIÓN DEL MSB

El MSB que surgiera del Plenario Nacional de Recuperación Sindical, celebrado el 8 de julio de 1973 en Córdoba, levanta como banderas permanentes de su lucha y accionar su definición antiburocrática, antipatronal y por la independencia del movimiento obrero del Estado.

- Se define antiburocrático, por cuanto asume el compromiso de lucha intransigente contra aquellos dirigentes que, traicionando los intereses de su clase, se convierten en verdaderos agentes pro-patronales infiltrados en las filas obreras, jugando objetivamente el papel de defensores del sistema de explotación capitalista, a la vez que usan el cargo sindical y el propio sindicato como instrumento de enriquecimiento personal.
- Se reivindica antipatronal, por cuanto que considera que las conquistas que arranca de sus explotadores la clase obrera, son fruto de la lucha cotidiana y no de la conciliación, pues no puede haber conciliación entre quienes elaboran la riqueza y los que se apropian del trabajo ajeno.
- Proclama su independencia del Estado por cuanto considera que son los propios trabajadores los que deben resolver democráticamente sus cuestiones, ya que el Estado Capitalista representa la expresión del dominio de las clases explotadoras sobre la Clase Obrera y el Pueblo.

Por todo ello es que, al surgir el MSB como una alternativa de combate para las más amplias masas obreras, confluyen a él sindicatos, agrupaciones y activistas independientes que, levantando en alto estas banderas, desarrollan en el seno de la Clase Obrera una práctica militante y combativa.

NUEVO HOMBRE N° 61. Miércoles 18 de abril de 1974

PROYECTO DE PROGRAMA DEL MSB

El MSB, en correspondencia con su definición y conducta de lucha antiburocrática, antipatronal y de independencia del Estado:

- **Denuncia** el Pacto Social y su contenido (congelación de sueldos y salarios, suspensión de paritarias, etc., etc.), como el acuerdo de la patronal de los monopolios, la burocracia sindical y el Estado, tendiente a descargar las crisis económica sobre el pueblo trabajador y mantener el sistema de explotación capitalista.
- **Denuncia** que sirven y apuntalan a este Pacto la nueva Ley de Asociaciones Profesionales, que legaliza vergonzosamente la entrega de las luchas y conflictos de trabajadores, y garantiza a perpetuidad el manejo de los organismos sindicales por los dirigentes traidores, pisoteando los más elementales principios de la democracia obrera
- **Denuncia** la Ley de Prescindibilidad, votada para legalizar el atropello del despido a todo compañero combativo y que defienda solidariamente a sus compañeros en todos los lugares de trabajo, de todas las empresas del Estado; son un ejemplo los despedidos de IME, Banco Nación, etc.
- **Denuncia** la sanción por el Congreso de la continuidad de la Ley de Conciliación y Arbitraje Obligatorio, del dictador Onganía, la que anula el Derecho de Huelga. La ofensiva también alcanza a la Universidad con la sanción de la Ley Universitaria, que tiene por objeto asegurar que sólo se formen profesionales y técnicos con la ideología de la clase dominante y que sean instrumentos de la explotación. Los trabajadores docentes y no docentes ven atacada su estabilidad por la Ley Universitaria, ya que desde que ésta entra en vigencia pasan “en comisión” quedando en situación de ser cesanteados (o prescindidos) por la sola disposición de las autoridades normalizadoras.
- **Denuncia** que la Reforma del Código Penal tiene como objetivo el de perseguir y encarcelar a los sectores combativos del movimiento obrero, frenar sus luchas reivindicativas y asegurar la vigencia del Pacto Social, como instrumento para garantizar toda otra forma de opresión.
- Por la eliminación en los organismos sindicales de la presencia de matones a sueldo.
- Contra la intervención y desafiliación de los sindicatos combativos por parte de la burocracia nacional y la participación cómplice del ministro burócrata Otero.

EN LO REIVINDICATIVO PERMANENTE

Lucha por:

- La derogación de toda nueva legislación represiva: reforma al Código Penal, Ley

de Asociaciones Profesionales, Ley de Prescindibilidad, Ley de Conciliación y Arbitraje Obligatorio, Ley Universitaria.

- El ejército de la democracia sindical, método fundamental de decisión que tienen los trabajadores para encarar sus luchas.
- Por una vivienda digna para la clase trabajadora.
- Por la apertura de nuevas fuentes de trabajo.
- Plena vigencia de las libertades de reunión, de expresión, de prensa y demás libertades democráticas.
- Exigir el castigo e investigaciones de los crímenes y asesinatos de los trabajadores y militantes populares.
- Por una salud gratuita, integral, eficiente y suficiente a cargo del Estado y controladas por los trabajadores que reemplace al actual sistema oneroso que engorda los intereses de los monopolios de la medicina y la burocracia sindical.
- Por un sistema educativo gratuito y digno que permita al pueblo su acceso.

EN LO REIVINDICATIVO INMEDIATO Y BASE DE UN PLAN DE LUCHA

Luchar solidariamente por:

1º) Salario mínimo, vital y móvil, con un **aumento inmediato** de sueldos y salarios de 60.000 pesos, con un mínimo de $200.000.

2º) Inmediata convocatoria de las **Comisiones Paritarias Nacionales** para la discusión de los nuevos convenios de trabajo, tal como lo establece la ley 14250. Para estatales y no estatales.

3º) Control obrero del ritmo de producción

4º) Inmediata **reincorporación** de los despedidos por la aplicación de la ley de Prescindibilidad.

5º) Derogación de la reforma de la Ley 48, que somete a la justicia y policía federal los delitos políticos.

6º) Contra la insalubridad de todos los sectores de las industrias que afecten la salud de los obreros.

7º) Por una Ley nacional de preaviso al peón rural.

8º) Por la desafiliación de los sindicatos ligados a los organismos gremiales internacionales al servicio del imperialismo (AFL-CIO CIOLS-DRM).

9º) Por la defensa de la autonomía provincial de los Departamentos de Trabajo.

10º) Exigir el inmediato retiro de las fuerzas policiales y la gendarmería de los lugares de trabajo.

11º) Por la libertad de todos los presos políticos.

Movimiento Sindical de Base

NUEVO HOMBRE N° 61. Miércoles 18 de abril de 1974

UNIDAD EN LA LUCHA [Agustín Tosco]

La expectativa creada por la participación del compañero Agustín Tosco se vio satisfecha por las importantes declaraciones del combativo dirigente sindical cordobés. Su intervención, interrumpidas por las fervorosas consignas y aclamaciones, cerró el II Plenario Nacional del Movimiento Sindical de Base. Este es, textualmente, su discurso:

"El futuro de Argentina, de América Latina y el mundo, no puede ser otro que el que señalaba ese niño con su saludo revolucionario, proletario y socialista". (Aplausos).

"Hablo aquí, compañeros, en nombre del Movimiento Sindical Combativo de Córdoba (Aplausos*). Traigo el saludo fraternal de doce organizaciones sindicales, de treinta agrupaciones de base a uno de los pilares en Córdoba, del MSC, es decir al Movimiento Sindical de Base, que hoy realiza su segundo Plenario Nacional".* (Aplausos). *"El miércoles de la presente semana el Movimiento Sindical Combativo apoyó una conferencia de prensa de la comisión de familiares de presos políticos y sociales"* (Aplausos) *"...y del Movimiento Nacional de Solidaridad, por eso compañeros es que aquí también traemos el saludo de todos los compañeros y compañeras perseguidos, represaliados, prisioneros de este gobierno por continuar con firmeza y decisión la lucha revolucionaria en defensa de los grandes ideales del pueblo".* (Aplausos. "Tosco, Tosco, corazón, el pueblo te reclama para la revolución").

"Desde aquí, como uno de los puntos que ha señalado el Movimiento Sindical de Base, reclamamos a este gobierno, que prometió el respeto a la libre expresión de las ideas, a la militancia popular y revolucionaria, que como mínimo aplique a esos compañeros presos un régimen donde prevalezcan los derechos humanos y termine con la persecución y la agresión de que son objeto en la cárcel penitenciaria, en la cual son tratados como si fueran detenidos comunes y bajo el régimen de la pasada dictadura, denominado de máxima peligrosidad". (Aplausos).

"Se tuvo la ilusión de que no habría más presos por sus ideas, por las luchas sociales y populares, por la libertad y la democracia bajo un gobierno elegido por el pueblo. Pero este gobierno copado y hegemonizado cada vez más por las fuerzas contrarrevolucionarias de la derecha está reprimiendo a los obreros y a los militantes revolucionarios que luchan; están aplicando regímenes repudiados por toda la humanidad progresista y esta desmintiendo y pisoteando, todos los días, esa esperanza popular de siete millones de votos por la liberación y contra esas prácticas y no por la restauración de la política regresiva, reaccionaria y proimperialista". (Aplausos).

"Al hablar de la libertad de los presos, queremos hacer una reflexión: en algunos comunicados, organizaciones hermanas que luchan por la libertad de los presos han dicho que quieren la libertad de los presos peronistas. Yo recibí una carta de un compañero que está preso y que no es peronista. Este compañero con una clara conciencia revolucionaria, con un gran sentimiento revolucionario, no expresaba ningún tipo de resentimiento y decía: "compañeros, nosotros adentro tratamos de hacer comprender que no sólo la represión cae sobre los compañeros peronistas revolucionarios, y que tampoco el reclamo de libertad debe hacerse exclusivamente por los compañeros peronistas". Y nos decía, "quienes somos socialistas hemos comprendido que esta es una lucha por la construcción de una nueva sociedad, por la destrucción de un sistema que nos explota y nos oprime, debemos hacerles comprender y debemos pedirles a los compañeros peronistas que la consigna debe ser: por la libertad de todos los compañeros presos políticos y sociales". (Aplausos y aclamaciones).

"Porque esa expresión es parte de la ofensiva de la derecha que quiere introducir

cuñas divisorias en el movimiento obrero, popular y revolucionario; que quiere que los peronistas estén por un lado y los socialistas de izquierda, en general, por otro. Nosotros dijimos en una oportunidad, aquí, que el gobierno levanta el instrumento fundamental de la conciliación de clases, desde el pacto social, y que todo compañero que se pronuncie contra el pacto social, sea peronista o sea marxista, va a ser atacado, va a ser reprimido y va a ser perseguido, en todos los campos. En el campo personal de la prisión de un compañero, en el campo de la difusión de las ideas, por ejemplo, hace unas semanas se asestó un golpe contra la libertad de expresión, contra la libertad de prensa, clausurando el diario El Mundo. Luego, en 24 horas, se clausuró el diario Respuesta Popular, y pocas semanas después, clausuraron El Descamisado, vocero de los sectores combativos del peronismo. Estos compañeros que decían, con toda razón, ¿cómo puede ser General, que en 1952 se clausuraba el diario La Prensa, vocero de la oligarquía y el imperialismo, cómo puede ser General, que en 1974, nos clausuren El Descamisado el vocero de nuestro peronismo obrero y popular? (Aplausos). Lo que pasa compañeros, peronistas, es que hay una ofensiva contrarrevolucionaria de derecha a la cual es sensible el General, haciendo lo que quieren, lo que mandan, los Otero, los López Rega, los Llambí y todo cuanto reaccionario está anidando en el gobierno denominado popular". (Silbidos).

"Aquí en Córdoba está deliberando hoy el Movimiento Sindical de Base. Muchos fascistas creyeron, hace poco más de un mes, que aquí iban a hacer su experiencia corporativa y reaccionaria. Lanzaron, encabezados por el jefe de policía teniente coronel Navarro" (Silbidos), *"...un golpe contra un gobierno dirigido por el pueblo. Lanzaron un golpe apoyándose en lo más oscurantista y regresivo de esta sociedad. Los gérmenes fascistas, los mercenarios del fascismo que tomaron la Casa de Gobierno, encarcelaron al gobernador, coparon el centro, coparon las emisoras radiales y empezaron a proclamar la instauración de ese nuevo orden que ya fue sepultado por la marcha de la humanidad bajo la égida de Hitler, Mussolini y todos aquellos que quieren romper el proceso democrático y frenar el avance hacia la construcción del socialismo nacional".* (Aplausos y aclamaciones).

"El parlamento nacional condenó moralmente al teniente coronel Navarro, señalo que debía ser juzgado por sedición, que debía aplicarse toda una serie de cláusulas de la Constitución Nacional y del Código Penal. Pero ese parlamento, mientras el teniente coronel Navarro ande dando conferencias de prensa, propagandizando su golpe, propagandizando la ideología fascista, ese parlamento no tiene ninguna efectividad y va a ir perdiendo cada vez más el crédito del pueblo; porque ellos reflejan con autenticidad lo que el pueblo quiere o de lo contrario el pueblo enfrentará todo el sistema incluso con sus instituciones para hacer valer su auténtica voluntad soberana". (Aplausos prolongados).

"Y aquí también esa misma semana, coparon la vieja CGT combativa y revolucionaria de Córdoba. La coparon con la presencia del ministro de la burocracia, del payaso Otero" (Aplausos y aclamaciones), *"...custodiados por la policía custodiados por los civiles fascistas armados; proclamaron la CGT de la verticalidad, la CGT de la depuración ideológica, la CGT de la mística y el orden, tal cual lo señalaron en reiteradas ocasiones".*

"Es por eso que nosotros queremos siempre definir bien las cosas. En cuanto que si Perón dijo que Córdoba estaba infectada de gérmenes lo que decimos es que el gobierno está infectado de gérmenes fascistas que están tratando de imponer una política reaccionaria". (Aplausos). *"El presidente de la Nación debe saber que aquí en Córdoba, y en todo el país, lo que se propaga, lo que se consolida y lo que tiene*

perspectivas, es el desarrollo de la conciencia popular y combatiente; y eso no es un germen, eso es la muestra de la salud vivificadora de un pueblo que marcha hacia la liberación, y lo que sí son gérmenes, son aquellos que desde el poder central están restaurando un régimen de opresión y explotación repudiado por el pueblo argentino (Aplausos). *Parecería extraño que con esa ofensiva que desarrolla el sector más reaccionario y fascista en Córdoba hoy fuera posible hacer aquí el segundo Plenario Nacional del Movimiento Sindical de Base. ¿Es qué en Córdoba la intervención federal es democrática? ¿es que en Córdoba los que coparon el poder se han vuelto respetuosos de los derechos de los trabajadores?. No compañeros. La intervención en Córdoba es el resultado de una ofensiva fascista, pero esa ofensiva fascista ha sido parada en gran medida por la clase obrera, el pueblo y los sectores revolucionarios de nuestra capital"* (Aplausos) *"...y si es posible hacer este plenario, adoptar las extraordinarias resoluciones que se han adoptado, si es posible que sigamos reclamando públicamente nuestra verdad revolucionaria es porque la clase obrera y el pueblo cordobés, con la solidaridad nacional, dan legitimidad a estos actos de los verdaderos movimientos sindicales obreros y populares de nuestro país.* (Aplausos y aclamaciones).

"Por eso es que para nosotros es un triunfo la realización del plenario del Movimiento Sindical de Base en Córdoba, como ha sido un triunfo el acto obrero y popular del Movimiento Sindical Combativo del 28 de marzo, porque demuestra que con nuestra unidad, que con nuestra decisión, que con nuestro optimismo revolucionario, no van a haber golpes fascistas ni asonadas fascistas que puedan amordazar a nuestro pueblo y que puedan impedir el desarrollo cada vez más poderoso de sus luchas reivindicativas y revolucionarias". (Aplausos). *"Y también hemos planteado para nuestra provincia que debe irse el interventor y que el único capaz de resolver los problemas institucionales, el único del cual emana toda autoridad política es el pueblo de Córdoba. Por eso reclamamos la inmediata convocatorias a elecciones; para que los interventores y los fascistas sientan el repudio de nuestra población y para defender el proceso de libertad y democracia al cual aspiramos como un camino para construir la nueva sociedad. Sabemos que las elecciones son reflejo, son resultado de una realidad y de una relación de fuerzas, y sabemos que las elecciones en sí no significan mucho para nuestro pueblo. Pero los socialistas hemos reivindicado como valores transcendentes la libertad y la democracia. Reclamamos eso como un patrimonio político inalienable de nuestro pueblo, el derecho de expresar nuestra voz, el derecho a marcar nuestro programa, el derecho a instrumentar los planes de lucha que hagan realidad las reivindicaciones fundamentales de nuestro pueblo. Por eso decimos: ¡Fuera la intervención de Córdoba! Inmediatas elecciones en nuestra provincia para que el pueblo sea quien decida el destino de los cordobeses.* (Aplausos, aclamaciones).

"Por último, compañeros queremos hacer una breve reflexión sobre la reactualización del denominado Pacto Social. Muchos de ustedes habrán leído o visto ese melodrama de, la CGT burocrática y traidora, de los patrones de la CGE y de los altos funcionarios del gobierno nacional. Nos hablaron de que se haría una política redistributiva, que se iban a crear nuevas fuentes de trabajo, que se iban a aumentar los salarios y que se congelarían los precios. La reactualización del Pacto Social coloca a las clases trabajadoras en peores condiciones que las que estaba en junio de 1973. El aumento de la carestía de la vida, es cada vez más extraordinario; el descenso de nuestro nivel de vida, de nuestra capacidad de compra lo notamos todos los días. Por eso creemos que el movimiento obrero a través de sus sectores combativos debe iniciar una vigorosa campaña contra el Pacto Social, contra la carestía de la vida, por el aumento de salario de 60.000 pesos, por la fijación de un mínimo de 200.000 pesos. En

este momento la inmensa mayoría de nuestros compañeros cobran 130.000 pesos de sueldo. No los cobran todavía, eso es lo que está fijado. Se imaginan ustedes las penurias y las privaciones a que se ven enfrentados los trabajadores y sus familias con un salario tan miserable como es el mínimo que se ha fijado. De ahí, compañeros, que la tarea del Movimiento Sindical de Base, tal cual ha sido resuelto, es luchar consecuentemente por todas estas reivindicaciones inmediatas y es luchar también consecuentemente, en medio de las dificultades que padecemos, por liberar a nuestra patria. Nada será fácil, ni nada nos será dado gratuitamente; la libertad, la democracia, el Socialismo, lo conquistará la clase obrera, lo conquistarán los sectores populares con su vida, con su combatividad y con su profundo espíritu revolucionario y socialista". (Aplausos).

"Transmitimos al Movimiento Sindical de Base, nuestra fraternal identidad con los objetivos que se tiene planteado. Transmitimos a todos los luchadores obreros y revolucionarios nuestra identidad con su sacrificio, con su firmeza, con su holocausto en pos de su liberación. Saludamos a los compañeros del Banco Nación, a los compañeros de Acindar, a los compañeros tucumanos, a todos aquellos que marcan el camino que debemos recorrer todos los trabajadores en defensa de nuestros derechos conculcados. Y a todos ustedes, compañeros y compañeras, transmitimos una vez más el compromiso revolucionario de continuar firmemente en la lucha, de no claudicar jamás, de levantar las banderas de la unidad para construir, en ese horizonte que avizoramos cercano, esa gran patria soñada y querida por todos los hombres de trabajo, por todos los humildes, por todos los hombres progresistas: la gran patria socialista argentina en la gran patria socialista latinoamericana".

CUADERNOS 1 de Información Popular
MSB ¿Alternativa de la clase obrera?

LAS CONSIGNAS

CONSIGNAS GRITADAS DURANTE LA REALIZACIÓN DEL ACTO

- "¡Se va a acabar...se va a acabar, la burocracia sindical!"
- "¡El Chaco está presente, obrero y combatiente!"
- "¡Tucumán presente, revolución o muerte!"
- "¡Luchar...vencer, obreros al poder!"
- "¡Fuera de Chile...fuera de Argentina, fuera yanquis de América Latina!"
- "¡Izquierda...izquierda, los fachos a la mierda¡"
- "¡Navarro criminal, a vos te está esperando la justicia popular!"
- "¡Mendoza al paso, el otro mendozazo!"
- "¡Obrero, campesino, la lucha es el camino!"
- "¡Atención, atención, toda la cordillera va a servir de paredón!"
- "¡Salta, obrera, clasista y guerrillera!"
- "¡Roldán, Antelo, son nuestros compañeros!"
- "¡Tucumán presente, la lucha permanente!"
- "¡Duro, duro, duro, al Pacto Social se lo meten en el culo!"

- “¡Libertad, libertad, para los compañeros que tomaron Sanidad!”
- “¡Luchar contra la burocracia contra la patronal!”
- “¡Viva, viva, viva, la patria combativa!”
- “¡Se siente, se siente, El Mundo está presente!”
- “¡MSB, la nueva CGT!”
- “¡A la lata, al latero, mi mamá tiene un hijo guerrillero!”
- “¡Cuando Dios hizo a Navarro, estaba comiendo fruta, por eso le salió hijo de puta!”
- “¡Revolución o muerte. Tucumán presente!”
- “¡Al socialismo una sola vía, la lucha armada contra la burguesía!”
- “¡Atención, atención, los obreros de Acindar nos han dado una lección!”
- “¡Se siente, se siente aborígenes presente!”
- “¡Los obreros lo piden, queremos la cabeza de Villar y Margaride!”
- “¡Cinco por uno, no va a quedar ninguno, tenemos los fusiles del 141!”
- “¡La clase obrera pide la batuta!”
- “¡Otero traidor, el pueblo te saluda, la puta que te parió!”
- “¡Rucci carajo, contame como crecen los rabanitos desde abajo!”
- “¡Córdoba se mueve, por otro 29!”
- “¡En toda la nación, habrá revolución!”
- “¡Ya van a ver, ya van a ver, cuando venguemos a los muertos de Trelew!”
- “¡Hermano chileno, el pueblo te saluda con las armas en la mano!”
- “¡A la lata, al latero, los ranchos tucumanos son fortines guerrilleros!”
- “¡Con la lucha popular, a los presos liberar!”

NUEVO HOMBRE Nº 66, 2da. quincena de julio de 1974

DOCUMENTO DEL VI CONGRESO DEL FAS[1]

A un año del gobierno elegido el 11 de marzo el Pueblo argentino ve desaparecer sus esperanzas de solución a los graves problemas económicos y sociales. Las luchas populares que derrotaron a la dictadura militar habían depositado en el nuevo gobierno las exigencias de cambios estructurales, de terminar con la dependencia que nos ata al imperialismo, con la explotación a la que es sometida la clase obrera y el pueblo.

Pero lejos de satisfacer las exigencias populares, el gobierno nacional se traza una política de negociar la dependencia con el imperialismo, acabando con todas las libertades democráticas, dictando la Reforma al Código Penal que sirve para reprimir la Protesta Popular; la ley de Asociaciones Profesionales para perpetuar la burocracia sindical; la ley de Prescindibilidad para despedir a quienes se opusieran a su Política. Con el Pacto Social

[1] El VI Congreso del FAS culminó con un acto multitudinario, al que asistieron 25.000 militantes de todo el país. El grueso de la concurrencia fue aportado por Rosario, Buenos Aires y Córdoba, pero el momento más emotivo se vivió durante el ingreso, con el estadio lleno, de los 2.000 compañeros tucumanos que cantaban “a la lata, al latero, los ranchos tucumanos son fortines guerrilleros” a lo que la concurrencia respondía con “y ya lo vé y ya lo vé, es el glorioso Perreté”. Luego hablaron más de veinte representantes de los distintos sectores políticos y sociales que integraban el Frente, los discursos más celebrados fueron los de Norberto Pujol, en representación del PRT, y Agustín Tosco. [nota del autor].

intentó hacer el diálogo entre los empresarios explotadores y los trabajadores. Desde el gobierno se alentó a las bandas fascistas que asesinaron y torturaron a militantes populares. Se puso a los conocidos torturadores Villar y Margaride al frente de la Policía Federal para hacer de esta una eficaz fuerza de choque contra las manifestaciones populares que repudian la política de hambre y miseria del Pacto Social. En su política de depuración ideológica se persiguió a los militantes de la JP y se hizo renunciar a los gobernadores progresistas Obregón Cano y Bidegain; se desconoció la libertad de prensa, cerrándose El Mundo, El Descamisado, Militancia, Ya, El Peronista, por hacerse eco de las luchas populares.

Así, super explotando a los trabajadores y tratando de acallar el repudio popular con represión, torturas y cárcel, las grandes empresas multinacionales, los terratenientes, el capital financiero y en general las clases explotadoras, intentaron desarrollar desde el gobierno nacional el proyecto de la "Argentina Potencia", para salvar el sistema capitalista.

Las luchas obreras y populares de IME, Perkins, Smata, docentes de Córdoba, las de Villa Constitución, de Insud, Mattarazzo, Propulsora, de los aborígenes del Chaco, la respuesta del pueblo cordobés contra las bandas fascistas encabezadas por el policía Navarro; las organizaciones políticas y sindicales del pueblo como la JP, el peronismo de base, la izquierda revolucionaria, los diputados del Pueblo, la juventud Radical, el Movimiento Sindical Combativo, el Movimiento Sindical de Base, la Intersindical, fueron madurando desde las entrañas mismas de la clase obrera y el pueblo, desde su conciencia, su organización y sus luchas, el proyecto de: la Patria Socialista. La lucha y la movilización del pueblo como único camino van unificando las fuerzas de la clase obrera y de las más amplias masas populares, de las organizaciones sindicales combativas, campesinas, aborígenes, villeros y pobladores de barrio, estudiantes, pequeños comerciantes oprimidos por el actual régimen, profesionales e intelectuales honestos, organizaciones culturales y religiosas progresistas.

Temerosos de esas movilizaciones obreras y populares, de la unidad en la lucha de los más amplios sectores de la construcción y desarrollo del Ejército Político de las masas, del odio y rechazo al Pacto Social; es que pretenden legalizar la alianza Patrón-Sindicato y Estado en la Gran Paritaria Nacional, apelan sin tapujos al crimen, la represión y la tortura.

No dudan un instante en tratar de frenar las luchas antiburocráticas de nuestro aguerrido movimiento Obrero, asesinando a luchadores populares y Revolucionarios como los militantes de la JTP, de la FJC, del PST, etc.; en atentar contra los sindicatos combativos y clasistas como la UTA de Córdoba, Luz y Fuerza, Smata, etc., en atacar a locales partidarios; en el atentado diario y cotidiano contra los militantes y luchadores populares, patrióticos y revolucionarios. Para ello se preparan día a día los allanamientos, secuestros, rastrillos, que son hoy por hoy un elemento diario más en la vida de nuestra Patria.

Para defender el Pacto Social, la política de hambre y sufrimiento, la represión se hace un elemento indispensable para el gobierno, como único elemento capaz de contener ese gran torrente de luchas y movilizaciones populares.

Es por eso que la lucha contra la represión, el crimen y la tortura es la lucha principal de las más amplias masas para el logro de sus reivindicaciones inmediatas, es atacar con la movilización de las masas a uno de los pilares en donde descansa la explotación y el sometimiento a nuestro pueblo.

El FAS que surge de las movilizaciones y luchas populares, que intenta aportar con la fuerza de la unidad el camino de la liberación nacional y social, convoca de este sexto Congreso a buscar todas las formas posibles de coordinar nuestras fuerzas en la lucha por

las libertades democráticas de nuestro pueblo contra la tortura y la represión, contra el imperialismo y las clases explotadoras por la unidad de todos los explotados en el camino de la movilización y la lucha por la Patria Socialista.

1º) Que este Congreso sea el punto de partida para la más amplia y enérgica movilización del pueblo por la derogación de toda la legislación represiva y el cese del crimen político la tortura y la represión; por la libertad de todos los presos políticos y la más amplia libertad política.

2º) Llevar a todo el pueblo a movilizarse en repudio contra los planes represivos, a unir sus fuerzas por la derogación de las leyes represivas.

3º) Convocar a todas las regionales a unificar nacionalmente jornadas de protestas y luchas.

4º) A luchar por la defensa de la democracia, la libertad política, económica, social y popular a través de movilizaciones, campañas de esclarecimiento, actos públicos, etc.

5º) La lucha por la libertad, por la democracia, contra el imperialismo, es la lucha permanente por la liberación nacional y social de nuestra Patria.

FRENTE ANTIIMPERIALISTA Y POR EL SOCIALISMO
(FAS) Rosario, 15-VI-74

NUEVO HOMBRE Nº 66, 2da. quincena de julio de 1974

LA MUERTE DE PERON
DOS SENTIMIENTOS – DOS DUELOS – DOS POLÍTICAS

Manuel Gaggero

Mientras las radios y la televisión hablaban de unidad nacional, de pacificación, de deponer odios, para construir la "Argentina Potencia", el pueblo que acudió a despedir los restos del general Perón fue nuevamente reprimido, como lo muestran las fotos que ilustran esta página. Hubo violencia policial en diversos lugares y a distintas horas. A la columnas de montoneros se les secuestraron banderas y carteles con el nombre de su organización.

Nuevamente el pueblo enfrentó a la represión al grito de "Hijos de puta". Otra vez hizo retroceder un auto en que viajaban militares entorchados.

De poco valieron los operativos Dorrego, la demagogia de los comandantes, la confusión sembrada en las filas del pueblo sobre el verdadero papel que desempeñan las fuerzas armadas y la policía burguesas. Los hicieron retroceder como el 25 de mayo del 73, la fecha del "se van, se van, y nunca volverán".

Sin embargo, y pese a lo que se dice, no se han ido y los que se fueron –como Villar y Margaride- pronto volvieron.

A su turno el gobierno de Isabel felicitó a Villar por el operativo.

Sobre la muerte de Perón escribe para Nuevo Hombre Manuel Gaggero, militante del ***Frente Revolucionario Peronista*** *(FRP) e integrante de la mesa permanente del* ***Frente Antiimperialista y por el Socialismo*** *(FAS).*

El 1º de julio una noticia acaparó la atención de todos los sectores populares: **Perón había muerto**.

A nuestra memoria llegaron distintos recuerdos que estaban íntimamente ligados a nuestra vida política. Así, recordamos, la bronca contenida el 16 de septiembre de 1955, la posterior organización de la Juventud Peronista en la resistencia, las primeras cintas grabadas, la "orden" de votar a Frondizi, el Conintes, la toma del Lisandro de la Torre, el 18 de marzo de 1962, la elección de 1963, el voto en blanco. Todos estos recuerdos se entraban a confundir con hechos y circunstancias posteriores, como su viaje al País el 17 de noviembre de 1972, el segundo el 20 de junio, y los mensajes del 1º de mayo y del 12 de junio de este año, que habían determinado y desarrollado nuestras diferencias con un proyecto de País que nada tenía que ver con los 18 años de lucha, con la sangre derramada, y con las magníficas movilizaciones populares que le dieron marco.

Así también este hecho que acongojaba sinceramente a millares de trabajadores, empleados, estudiantes, fue mostrando claramente dos políticas. Una la de la burocracia sindical y política del peronismo, que en alianza con los partidos burgueses y contando con el beneplácito de las Fuerzas Armadas, pretendía utilizar el dolor popular para, con la máscara de la *institucionalización*, disimular su objetivo central de mantener la estructura de explotación y dependencia. Es así, que rápidamente todos los partidos del Régimen proclamaron su adhesión a la sucesión presidencial, proponiendo incluso la formación de "gabinetes de coalición" con el fantasma de un golpe, que solo existe en la mente de quienes lo invocan para amedrentar y detener las luchas populares.

Otra, la de quienes sentían realmente la ausencia física de Perón, que eran los que **no** se sintieron invocados el 21 de enero cuando se los instaba a la delación, ni tampoco el 12 de junio que se los llamaba a apoyar el Pacto Social. Son los que en cada conflicto, en Gaticc, Mattarazzo, Acindar, Propulsora, expresaban su oposición a una acción gubernativa que se traducía en el acuerdo de burócratas y patrones, en la designación de Villar y Margaride, en el cierre de los órganos de la prensa popular, en el encarcelamiento de militantes revolucionarios y populares y en la renegociación de la dependencia. Son los que estuvieron largas horas haciendo cola en la intención de despedir a quien era un símbolo, y también, un santo y seña que llamara años atrás, a luchar contra la opresión.

Estas masas no importaban en el duelo oficial; ni tampoco fueron consultadas; ni los discursos de los políticos, de los jerarcas sindicales, de los Comandantes en Jefe, ni las homilías de los Cardenales, se dirigían a ellas. Porque la clase obrera y el Pueblo no juega en los planes de las clases dominantes; su papel debe ser de absoluta pasividad. Por ello fueron reprimidos durante el sepelio. Villar y Margaride demostraron cual ha sido y será la función de la policía.

Hoy más que nunca se nos plantea la necesidad de dotarnos de una alternativa organizativa, que indudablemente pasa por la construcción y fortalecimiento del Frente de Liberación Nacional, cuyo embrión más importante es el FAS. Debemos engrosarlo con los millones de compañeros que todos los días demuestra su oposición al Frente de burgueses, burócratas y represores.

Es ese Frente que vamos estructurando todos los días con los compañeros de la izquierda revolucionaria, el que le da sentido y perspectiva a todas nuestras luchas anteriores, como así también a los combates librados por las masas y sus vanguardias.

Y es ese Frente el que nos permitirá sintetizar experiencias, que nos permitirá ir descubriendo los engaños y las frustraciones a que nos condujeron los dirigentes burgueses del peronismo y de los demás partidos del Sistema.

Y será sólo a través de ese Frente que podremos recorrer el camino que nos

conduzca a la victoria final, derrotando definitivamente al imperialismo y a sus lacayos y construyendo la **Patria Socialista**.

Capítulo N° 5

La Guerrilla Rural

ESTRELLA ROJA N° 35. Lunes 1 de julio de 1974

ACHERAL. La Guerrilla Rural en Acción

La guerra revolucionaria que desde hace ya cuatro años está librando nuestro pueblo, ha dado un nuevo paso en su desarrollo, colocándose en un nivel superior.

Respondiendo a las necesidades que la incesante ofensiva de la clase obrera y el pueblo plantea a los revolucionarios, ha comenzado su accionar una unidad de monte, la "**Compañía Ramón Rosa Jiménez**". De esta manera, el Ejército Revolucionario del Pueblo, asume las tareas de la generalización de la guerra revolucionaria, que la actual situación requiere, como respuesta a las ansias de liberación de nuestro pueblo.

La primera unidad de monte del Ejército Revolucionario del Pueblo, ha tomado el nombre del compañero Ramón Rosa Jiménez. El compañero Ramón Rosa Jiménez formó parte de las primeras unidades de nuestro Ejército. Obrero tucumano que había sufrido en carne propia las injusticias del régimen, abrazó decididamente la causa de la revolución dedicando a ella su vida. Detenido en Tucumán, en el año 1971, luego de la expropiación del Banco Comercial del Norte, participó en el combate de **Villa Urquiza**, donde un importante grupo de compañeros logró evadirse de este penal, donde soportaban el cautiverio de la dictadura.

Recuperada la libertad, se reintegró activamente a la lucha revolucionaria. Detenido nuevamente, fue muerto a golpes por la policía tucumana.

Al dar su nombre a nuestra primera unidad de monte simbolizamos con ello, no sólo nuestro homenaje al querido compañero, sino también a todos los obreros tucumanos, que como él forman parte de nuestro pueblo y qué sabrán llevar hasta el victorioso final la lucha por la Patria Socialista.

ESTRELLA ROJA N° 35. Lunes 1 de julio de 1974

AL PUEBLO ARGENTINO

A las 20:30 hs. del día 30 de Mayo, una sección de la Compañía de Monte "**Ramón Rosa Jiménez"** del ERP, procedió a tomar distintos objetivos de la población de **Acheral**, Departamento Monteros, Provincia de Tucumán. Fue copada la Comisaría, Oficina Telefónica, Estación Ferroviaria y rutas de acceso. Esta operación tiene carácter de repudio al reciente operativo antiguerrillero Federal y Militar, una de cuyas bases principales fue precisamente Acheral, convertida en Base de helicópteros y punto de concentración de las fuerzas represivas durante los días que duró la fracasada movilización contrarrevolucionaria.

La Compañía de Monte "**Ramón Rosa Jiménez"** acantonada en período de instrucción en la zona serrana de Rodeo Viejo, fue atacada en una operación de cerco por

fuerzas policiales con apoyo militar. El cerco enemigo se burló en una marcha de una semana e inmediatamente después, tomando la iniciativa, nuestra guerrilla pasa a la ofensiva con la acción de Acheral. Respecto a la publicitada operación de cerco del enemigo es necesario aclarar a nuestro pueblo que es falsa la información proporcionada sobre el secuestro de carpas, pistolas, revólveres, explosivos y material quirúrgico de nuestra unidad.

Esta primera actividad del ERP en el monte inicia un nuevo período en el desarrollo de las Fuerzas Armadas de la clase obrera y el pueblo argentino y tiene una profunda significación. A partir de ahora, uniéndose y complementándose, las guerrillas urbanas y rurales avanzarán con una nueva dinámica hacia la formación de un poderoso Ejército Revolucionario del Pueblo, capaz de enfrentar exitosamente en combates y batallas cada vez más importantes a las fuerzas represivas y apoyar firmemente con sus armas la constante y consecuente lucha del pueblo argentino por su liberación nacional y social.

Las fuerzas policiales federales que con apoyo militar volcaron su prepotencia y su odio al pueblo en territorio tucumano, han merecido el repudio popular y deben saber que en sus próximas incursiones encontrarán activa resistencia de nuestra unidad. La llama de la rebelión popular ya está encendida también en el monte y se expandirá incontenible pese a todos los esfuerzos represivos de explotadores y opresores.

¡¡FUERA LA REPRESIÓN FEDERAL Y MILITAR!!
¡¡VIVA LA GUERRA POPULAR REVOLUCIONARIA!!
¡¡ A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA! !

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

ESTRELLA ROJA N° 35. Lunes 1 de julio de 1974

LA GUERRILLA RURAL Y URBANA

La iniciación de la actividad militar en las zonas rurales por parte de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez abre un nuevo periodo en la guerra revolucionaria en nuestra patria. Este nuevo período, es precisamente la respuesta que requiere la actual situación de la lucha de masas. El auge ininterrumpido de las luchas populares, que arranca del histórico Cordobazo, vio surgir de su seno a las formaciones guerrilleras que hasta el presente desarrollaron su actividad fundamentalmente en las ciudades.

La necesidad de dar un nuevo impulso a esas luchas, que se adecuen a la actual situación plantea como objetivo inmediato la generalización de la guerra, llevando el teatro de la misma hasta las zonas rurales, que hasta el presente se habían mantenido al margen de la actividad militar.

Nuestra guerra revolucionaria es una guerra popular y como tal se asienta sobre dos concepciones básicas: el desarrollo de lo pequeño a lo grande y la incorporación de las masas a la guerra. Estas dos concepciones han presidido el desarrollo general de la actividad militar urbana y se extiende también a las formaciones rurales.

El desarrollo de la guerrilla de lo pequeño a lo grande está determinado por la

situación objetiva de tener que enfrentar a un enemigo superior en fuerzas y técnica. Por eso, la lucha es iniciada por pequeños destacamentos que en el transcurso de la lucha y en la medida que se de la otra premisa -la de la incorporación cada vez más creciente de las masas a la lucha armada- éstos van creciendo en cantidad y también en calidad hasta convertirse en unidades mayores, en condiciones de pasar a disputar zonas al enemigo y garantizar zonas liberadas.

La guerrilla que hasta el presente ha combatido en las ciudades creció considerablemente. Desde aquellos primeros destacamentos de combatientes, que hace ya más de tres años comenzaron a combatir contra la dictadura y el imperialismo, la guerrilla urbana fue desarrollándose paulatinamente, al compás de las luchas populares. Así se constituyen fuertes unidades, que realizaron acciones de envergadura estratégica. Tales los copamientos del Batallón 141, de la unidad de tanques de Azul, etc.

El comienzo de la guerrilla en el campo es el paso necesario para dar continuidad a este proceso de lucha armada en la ciudad, combinado con el nivel cada vez mayor de las luchas de la clase obrera y el pueblo y la consiguiente profundización de la conciencia política de las masas.

CARÁCTER ESTRATÉGICO DE LA GUERRILLA RURAL

Desde el momento de la iniciación de la guerrilla rural, se inicia un nuevo periodo de desarrollo de las fuerzas armadas populares, que permitirá multiplicar las fuerzas de la misma. Aumentará la potencia de fuego de la guerrilla y la preparará y capacitará para enfrentarse en combates abiertos a las fuerzas del enemigo.

La guerrilla rural tiene la característica de que permite, gracias al auxilio de la geografía la construcción relativamente veloz de poderosas unidades de combate.

En efecto, para la construcción de un poderoso ejército revolucionario que supere el nivel de las pequeñas unidades de combate que generalmente combaten en las ciudades, el monte tiene una importancia fundamental. Por eso, la apertura del frente rural adquiere en estos momentos una dimensión estratégica.

Este hecho hará posible la formación de poderosas unidades bien armadas y entrenadas, con capacidad para golpear duramente al enemigo en el terreno que a las fuerzas revolucionarias les resulta más favorable. La consolidación de estas unidades permitirá disputar al enemigo zonas geográficas, primero durante la noche y luego durante el día.

En la medida en que el paralelo desarrollo de la lucha política y la aplicación de una correcta línea de masas a la actividad militar, fortalezca y engrose las columnas guerrilleras, será posible liberar zonas y construir más adelante sólidas bases de apoyo.

Esto es imprescindible para la construcción de un fuerte y poderoso Ejército Revolucionario del Pueblo, de carácter regular, dotado del armamento necesario para batir militarmente a las fuerzas enemigas, desarrollando la guerra de posiciones y aniquilando sectores de las FF.AA. contrarrevolucionarias.

RELACIÓN GUERRILLA URBANA Y RURAL

La guerra popular se asienta en las masas populares y explotadas, en todas aquellas capas de la población que junto a la clase obrera sienten en menor o mayor medida la opresión imperialista. Por ello, la guerrilla se desarrolla en todos aquellos lugares donde

están las masas, adquiriendo por eso en nuestro país un carácter nacional; es decir que la lucha armada se extiende a todo el país, adaptando sus formas concretas a la realidad de cada región.

Se puede decir que a grandes rasgos se asienta en dos características principales: la lucha armada en el campo, con características de guerra de guerrillas primero y guerra de movimientos después, y la lucha armada en las ciudades partiendo de acciones de recuperación y resistencia hasta llegar a operaciones de envergadura.

En ese sentido, ambas actividades se combinan e interrelacionan, contribuyendo desde distinto ángulo a un solo objetivo: desarrollar una lucha de desgaste de las fuerzas enemigas; desgaste moral, humano y material.

En el campo, dispersando a través del terreno a importantes fuerzas del enemigo en cercos, peines, patrullas, vigilancia, quebrando su capacidad ofensiva, golpeándolos cada vez con mayor fuerza en la medida en que comienza a formar unidades estratégicas.

En la ciudad, aferrándolas al terreno. Las continuas incursiones de los destacamentos de la guerrilla urbana obligan al enemigo a mantener importantes contingentes armados en la defensa de los objetivos militares de las ciudades, que quedan de esta forma inmovilizados.

De esta forma, en un proceso a la vez interrelacionado y paralelo, la lucha en las zonas rurales y las urbanas contribuye dialécticamente a la formación de las unidades del Ejército del Pueblo, y a la aniquilación y la derrota de las fuerzas armadas enemigas.

ESTRELLA ROJA N° 36. Lunes 22 de julio de 1974

PARTE DE GUERRA DE LA
TOMA DE LA COMISARÍA DE SIAMBÓN

LA COMPAÑÍA DE MONTE “RAMON ROSA JIMENEZ” PROSIGUE ACCIONANDO, EN SU SEGUNDA OPERACION MILITAR PROCEDIO A TOMAR LA LOCALIDAD DE SIAMBON. REPRODUCIMOS EL PARTE DE GUERRA DE LA ACCIÓN, CELOSAMENTE OCULTADO POR LA PRENSA DE LOS EXPLOTADORES.

AL PUEBLO:

Siendo las 20:30 hs. del día 24 de junio una escuadra de la Compañía de Monte **Ramón Rosa Jiménez** procedió a copar el destacamento policial de **Siambón**, Departamento de Tafí, ubicado a 60 km de la Ciudad de Tucumán.

Nuestro compañeros recuperaron para la causa del pueblo:

Una carabina Mauser con 5 proyectiles.

Una pistola 11.25 con un cargador.

Abundantes proyectiles.

Tres sellos de la repartición.

Luego de realizada la operación sin haberse producido inconvenientes de ningún tipo, nuestra escuadra se retiró en perfecto orden de acuerdo a planes preestablecidos.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

ESTRELLA ROJA N° 36. Lunes 22 de julio de 1974

PARTE DE GUERRA DEL
COPAMIENTO DE GRAL. MANSILLA

Al Pueblo:

EL Ejército Revolucionario del Pueblo comunica que siendo las 13:30 hs. del día 28 de junio, la "Compañía Héroes de Trelew" procedió a copar militarmente la localidad de General Mansilla, partido de Magdalena por espacio de 40 minutos, cortándose todos los medios de comunicación. Estableciéndose controles en todos los accesos, (4) cuatro en total, patrulla en el pueblo y ocupándose los siguientes objetivos:

1.- SUBCOMISARÍA
2.- BANCO
3.- DELEGACIÓN MUNICIPAL
4.- SUBUSINA DE SEGBA
5.- CENTRAL TELEFÓNICA
6.- ESTACIÓN FERROCARRIL
7.- CORREOS

Detalle de los efectos, armas, etc. Recuperados para la Guerra Revolucionaria

4 Subametralladoras calibre 9 mm. UZI con 8 cargadores
1 Subametralladora calibre 9 mm. Halcón con 1 cargador
2 Pistolas Browning calibre 9 mm. con 4 cargadores
1 Pistola sistema Colt calibre 11,25 mm. con 4 cargadores
5 Granadas de Gases Lacrimógenos
1 Escopeta de Caza calibre 12
6 Esposas
9 Correajes completos
2 Camisas
4 Pantalones
7 Chaquetas
10 Gorras
3 Abrigos
1 Capa
4 Bastones de goma
3 Equipos de radiocomunicaciones Banda Ciudadana
1 Equipo de sistema de alarma
2 Máquinas de escribir comerciales
$ 13.244.000 en billetes chicos

Aca va un mapa

Ante el fracaso del proyecto de reconstrucción del sistema capitalista que deja al desnudo lo engañoso de las promesas del General Perón y de todo el peronismo burgués, se agudizan los enfrentamientos del gobierno con las masas trabajadoras.

El pueblo ha emprendido la ofensiva militar de carácter estratégico en el camino de la guerra prolongada que tiene como objetivo la toma del Poder por la Clase Obrera y el Pueblo. Así vemos que nuestro ejército guerrillero se desarrolla día a día, la toma del regimiento C-10 de Azul por nuestra compañía **"Héroes de Trelew"** y el inicio de la guerrilla rural en los montes tucumanos, donde la Compañía **"Ramón Rosa Jiménez"** ha comenzado con éxito la construcción de una fuerza regular que sea capaz de dar grandes batallas para destruir a nuestros enemigos, las FF.AA. contrarrevolucionarias y el **Imperialismo Yanqui**.

La lucha guerrillera se va desarrollando al calor de las luchas políticas y económicas de las masas y se van entrelazando hasta formar un único y poderoso frente de lucha que enterrará para siempre la explotación que sufre nuestro pueblo.

COMPAÑÍA HÉROES DE TRELEW
ESTADO MAYOR REGIONAL BUENOS AIRES
EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Editorial de EL COMBATIENTE Nº 128. Miércoles 31 de julio de 1974

EL GOBIERNO CONTRA EL PUEBLO
EL PUEBLO CONTRA EL GOBIERNO

Mario Roberto Santucho

La evolución del gobierno evidencia que la línea ultrarepresiva impulsada por López Rega se impone como orientación principal con el apoyo implícito del Partido Militar. El lunes 21 elementos armados pertenecientes a reparticiones oficiales ocuparon los canales 9 y 11 de televisión. El martes 23, por resolución de Villar, fueron prohibidos todos los actos públicos en homenaje y conmemoración de Eva Perón. El miércoles 24 el Ministro Llambí hizo conocer dos decretos por los que se aumentan en 7000 hombres las fuerzas de la Policía Federal (2500 nuevas plazas y el reintegro de 4500 efectivos afectados anteriormente a tareas de vigilancia auxiliar). Asimismo, informó la creación de la Policía Industrial que se hará cargo de esos "servicios auxiliares" y estará integrada preferentemente por personal en retiro de las FF.AA. y de Seguridad.

Vale la pena detenernos en un sintético análisis de la política gubernamental y burguesa en general ya que podemos afirmar que se han definido aspectos tácticos y estratégicos en la política del enemigo de interés para los revolucionarios y el campo popular en general. "Conoce a tu enemigo, conócete a ti mismo y podrás librar cien batallas sin sufrir una derrota" dice con razón un proverbio chino.

LA EMBESTIDA REPRESIVA

El triunfo de López Rega en el seno del gobierno implica que el eje de la actividad gubernamental será una intensa campaña represiva. Conciente de que los plazos otorgados por los militares para experimentar su política son escasos, de pocos meses, el ala fascista de López Rega actuará como un jugador desesperado apostando su permanencia en el gobierno al éxito en la lucha antiguerrillera. Ellos saben que lo único importante que pueden ofrecer a la burguesía en lo inmediato, es algunos éxitos contra las fuerzas revolucionarias. Apoyado en la Policía Federal con Vil1ar y Margaride en primer plano, el gobierno lanzará un ataque general contra la guerrilla, el clasismo y la izquierda.

No debemos subestimar la peligrosidad de ese ataque porque si bien será una embestida irracional y a ciegas en lo relacionado con sus blancos principales, no carecerá de energía y brutalidad. En esta situación, eludir con habilidad los golpes del enemigo y contragolpear duramente con la movilización de masas y el accionar guerrillero, debe ser la táctica del campo popular. Respondiendo eficazmente nuestro pueblo está en condiciones de parar en seco la represión, de derrotar en un corto lapso al ala fascista del gobierno dejando a la burguesía sin política definida.

En un editorial anterior señalábamos que la pugna entre López Rega y Gelbard debía resolverse en las próximas semanas a favor de uno u otro.

La permanencia de Gelbard en el gabinete pese a la derrota de su línea, constituye, a nuestro entender, una capitulación del Ministro de Economía que abandonando a sus recientes aliados se somete al ala fascista para mantener posiciones.

Es una prueba más que las diferencias interburguesas en el seno del actual gobierno son secundarias y debería servir de experiencia para aquellas corrientes del campo popular que basan su política en apoyar a tal ó cual sector burgués gubernamental.

EL PARTIDO MILITAR PREPARA EL RECAMBIO

Simultáneamente con la autorización a López Rega para aplicar su política represiva sin participación militar, los mandos de las FF.AA. contrarrevolucionarias han puesto en marcha un plan golpista dirigido a apropiarse del gobierno en los primeros meses del año próximo, establecer probablemente un régimen militar peruanista para combatir política y militarmente a las fuerzas revolucionarias.

Ellos piensan dejarlo a López Rega que se "queme", que el gobierno se desprestigie totalmente para justificar el golpe que pueden llegar a realizar presentándose como herederos de Perón, como que vienen a "reencauzar el proceso", corrigiendo los abusos y los errores de López Rega e Isabel. Posiblemente refloten a Carcagno como jefe de la nueva "Revolución". Ya han comenzado a preparar un vasto plan político a aplicar desde el gobierno por un período de muchos años y si logran sus propósitos, éste será el régimen que deberemos enfrentar durante los próximos años de dura, creciente y victoriosa lucha revolucionaria de nuestro pueblo.

Sintetizando podemos afirmar que el enemigo ha definido su táctica y su estrategia. Que en lo inmediato nos encontraremos frente a una feroz represión que llevarán a cabo todas las fuerzas policiales, con la Policía Federal como columna vertebral. Esta feroz represión será derrotada estrepitosamente en corto tiempo por la movilización de masas y el accionar guerrillero, pero no debe ser subestimada. Es necesario ser cada vez más celosos en el cumplimiento de las medidas de seguridad, no dar blanco al enemigo, ni

posibilidades de que sus desesperados golpes causen daño en las filas obreras y populares. Que existe paralelamente un plan de recambio de los militares quienes se preparan para retornar al gobierno con una engañosa fachada política y lanzar una campaña estratégica de contraguerrilla basada en el máximo empleo de las Fuerzas Militares y Policiales. Las próximas semanas y meses, al tiempo que luchamos con dinamismo contra el ataque policial, acumularemos fuerzas y experiencia para enfrentar victoriosamente a los enemigos internos fundamentales de nuestro pueblo, las FF.ÁA. contrarrevolucionarias, organización principal de la oligarquía y el imperialismo.

EL PUEBLO ARGENTINO ESTA MOVILIZADO

Decenas de conflictos en todo el país, ocupaciones de fábrica como la de PASA en San Lorenzo, Provincia de Santa Fe, huelgas por tiempo indeterminado como Tensa en Vicente López, Prov. de Buenos Aires, concentraciones como la de los trabajadores azucareros en la zona del Río Salí, Tucumán, y en especial el combativo acto de los mecánicos realizado en el Córdoba Sport el martes 23, son expresión de un nuevo y poderoso auge de las masas obreras. La detención del ex SS Eric Breuss, actual Gerente de Acindar y cerebro de la represión antiobrera en Villa Constitución, por un comando del ERP, distintas acciones guerrilleras en todo el país entre las que se cuenta un reparto de azúcar en San José, Villa Carmela y la toma de la fábrica Norwinco en Bella Vista, ambas operaciones de la Compañía de Monte "**Ramón Rosa Jimenez**", muestran paralelamente una intensificación del accionar armado.

Utilizando todas las formas de lucha la clase obrera y el pueblo argentino responde enérgicamente a los primeros aprestos represivos y se dispone a afrontar a pie firme la nueva escalada represiva. López Rega, Villar, Margaride y demás cabecillas de la represión pronto aprenderán a respetar al pueblo argentino.

Han transcurrido 14 meses de gobierno peronista y tal como lo previó nuestro Partido el hábil juego de engaños preparado por la burguesía se ha desmoronado completamente. Se ha clarificado nuevamente el panorama político, los polos principales de la lucha de clases, el proletariado de un lado y la gran burguesía proimperialista con su gobierno del otro, están activamente enfrentados. Las clases intermedias se reacomodan. La llamada burguesía nacional se encolumna masivamente en las filas contrarrevolucionarias, mientras el campesinado pobre permanece fiel al lado del proletariado y la pequeña burguesía urbana tiende poderosamente a reintegrarse con gran dinamismo al campo revolucionario.

La lucha de clases argentina se encamina a corto y mediano plazo a grandes enfrentamientos. La furia represiva del gobierno chocará con la decisión combativa de la clase obrera y el pueblo, abriéndose un periodo de importantes combates que pueden incluir insurrecciones parciales.

En esta situación el populismo y el reformismo pierden margen de maniobra, quedan en notable inferioridad frente a las concepciones marxistas-leninistas en la importantísima lucha ideológica que está librándose en el campo popular. Las erróneas y divisionistas tesis de apoyar a uno u otro sector burgués, el más "progresista", caballito de batalla de las posiciones no proletarias en el campo del pueblo, son derrotadas por la movilización obrera y popular que presiona desde las bases por la unidad de acción frente al gobierno burgués proimperialista. En este sentido el acto del SMATA en Córdoba el martes 23, es particularmente demostrativo, ya que en él convergieron prácticamente la totalidad de las corrientes obreras y populares bajo consignas claramente antigubernamentales y

combativas. Los débiles intentos populistas y reformistas por volcar el acto hacia una forma de apoyo a sectores del gobierno, fueron explícitamente rechazados por la multitud.

Fortalecer y desarrollar el PRT y el ERP, movilizar todas sus fuerzas, luchar activamente por la unidad del campo popular, establecer y estrechar lazos fraternales entre todas las corrientes obreras y populares, polemizar activamente contra las ideas populistas y reformistas dando la lucha ideológica sin cuartel para erradicar estas peligrosas enfermedades, son las tareas principales del momento. Llevarlas adelante con habilidad, efectividad y gran dinamismo, es el deber inmediato de todos los revolucionarios argentinos.

EL COMBATIENTE Nº 129. Miércoles 7 de agosto de 1974

TENSA: GLOBO DE ENSAYO DE LÓPEZ REGA

El conflicto de la fábrica TENSA la zona norte del Gran Buenos Aires resulta una ilustración perfecta de alguno de los elementos centrales que viene señalando nuestro Partido en la lucha de clases: la ofensiva ultrarepresiva y fascista del ala López Rega, las vacilaciones de las corrientes pequeño-burguesas en el campo popular y la respuesta de las masas y la guerrilla.

TECNOLOGÍA ARGENTINA Y CAPITAL IMPERIALISTA

Incidentalmente, también resulta TENSA un ejemplo de cómo los intentos que pueda realizar la burguesía argentina de un desarrollo empresarial independiente están de antemano condenados a caer en la dependencia del imperialismo yanqui.

En efecto, TENSA, dedicada a la fabricación de frenos, se desarrolla inicialmente a través de la labor de un grupo de técnicos argentinos que creó una tecnología original en la materia.

Sin embargo, no pasa mucho tiempo sin que la fábrica experimente problemas financieros, que la obligan a asociarse a capitales norteamericanos. Actualmente la participación imperialista en la empresa alcanza al 30%, pero como la inversión yanqui está dada fundamentalmente a través de la "tecnología de punta", ya prácticamente la dependencia es hegemónica en el funcionamiento de la empresa. Este carácter imperialista de la misma no es ajena a su política represiva, que se combina con la de la burocracia sindical.

En el curso de 1972 se fue desarrollando en esta fábrica una corriente combativa que logró ganar la comisión interna el año pasado.

Algunos errores cometidos por los compañeros combativos, fundamentalmente el hecho de no haberse sabido dar una política que permitiera la participación activa del conjunto de los compañeros en la lucha cotidiana, aún de los sectores menos concientes y la actitud débil frente a un elemento capitulador de la interna, dieron pie a una serie de maniobras de la patronal y la burocracia que permitieron que en las elecciones realizadas el corriente año, la interna volviera a manos de la burocracia de la UOM, que tiene en la seccional Vicente López uno de sus reductos, ya que constituye el feudo del Siniestro

Calabró, ahora gobernador de Buenos Aires y de su fiel servidor el burócrata Minguito.

Desde entonces se viene desarrollando una lucha, a veces abierta, a veces sorda, entre los compañeros de TENSA y la Patronal y la burocracia, en el curso de la cual la magnífica vanguardia de esta fábrica, supo sacar las conclusiones de la derrota electoral e impulsar una corriente cada vez más fuerte en fábrica, que pone a TENSA a la vanguardia de las luchas de los metalúrgicos de la zona.

LA BRUTALIDAD LOPEZREGUISTA

Estos antecedentes explican claramente la brutalidad de la agresión montada por la burocracia, es decir, como señalan los compañeros, por Lorenzo Miguel, Calabró y Minguito, atrás de quienes se mueve, como sabemos bien, el ala lopezreguista del gobierno, el ala fascista de la burguesía.

Así, el 25 de julio, los matones armados, desplegando todo su aparato entran a la fábrica haciendo ostentación de cachiporras y armas de fuego agreden a numerosos compañeros y los obligan a trabajar a punta de pistola ya que en esos momentos se realizaba una asamblea donde la burocracia intentaba vanamente encontrar apoyo para su proyecto de hacer despedir a los obreros más combativos.

Acto seguido la interna y los matones se dirigieron a las oficinas de la empresa exigiendo el despido de 27 compañeros, los que posteriormente recibieron el correspondiente telegrama, en el cual la empresa, probablemente alarmada por los extremos del fascismo, hacía constar que el despido era a "solicitud de la Comisión Interna".

La actitud desesperada de la burocracia de la UOM en Tensa es un claro ejemplo de la forma en que piensa el fascismo conducir la lucha contra las corrientes clasistas y combativas del movimiento obrero y en general, contra todo el pueblo.

Pero los compañeros de Tensa no se dejaron amilanar por el feroz ataque.

De inmediato se decretó una huelga general por tiempo indeterminado que ya ha logrado un 80% de ausentismo en la planta de Munro (1300 obreros) y paro total en la de Pablo Nougués (75 obreros).

El conflicto de Tensa se ha constituido en el eje principal de las luchas que se desarrollan en la zona norte y que tienden a su unificación, cómo señalaremos más adelante.

De inmediato se formaron piquetes de huelga, olla popular y comisiones para lograr la solidaridad de otras organizaciones obreras y popular.

En la mañana del 1° de agosto, uno de esos piquetes fue agredido a tiros por los fascistas, pero un grupo de autodefensa constituido por los obreros y apoyado por nuestros compañeros respondió al fuego, al parecer con un herido.

Quedó así, claramente demostrado en la práctica, cómo la movilización y la autodefensa son pilares fundamentales de la lucha obrera.

El otro pilar es la solidaridad y la unificación de las luchas a las cuales también se ha apelado en el caso Tensa.

LA SOLIDARIDAD EN MARCHA

En un local cedido por el Partido Comunista se viene organizando activamente la solidaridad con el conflicto de TENSA. Entre las actividades solidarias se cuenta la

formación de una comisión integrada por organizaciones políticas del campo popular.

En sus deliberaciones se notó claramente la vacilación que corroe a una serie de corrientes del campo popular. Entre ellas el propio Partido Comunista, el Partido Socialista de los Trabajadores, Vanguardia Comunista, etc. En efecto, ante la propuesta del representante de nuestro Partido de realizar con carácter de urgente una movilización de todas las fuerzas de 1a zona en solidaridad con TENSA (concretamente se propuso el 1º o 2° de agosto) todas las demás corrientes trataron de diluir la propuesta, evitando una movilización frente al Ministerio de Trabajo que significaría un claro enfrentamiento al gobierno. La única excepción fue el representante de la JTP, que se manifestó de acuerdo con la movilización y definió al gobierno como "no popular aunque proveniente del voto popular", lo que motivó una asombrada interpelación del representante del Partido Comunista.

Finalmente la propuesta de la movilización fue llevada adelante por los propios compañeros de TENSA, fijándosela para el 2 de agosto.

El 1º se realizó en dicho local una asamblea donde surgió claramente el carácter de las luchas obreras en la zona.

Al comenzar la Asamblea se hizo un minuto de silencio por el diputado Ortega Peña, asesinado la noche anterior y cuya última tarea parlamentaria había sido precisamente, la presentación de un pedido de informes al Poder Ejecutivo por los hechos de TENSA, que reproducen los diarios del día 2.

Allí se informó por parte de la Comisión de Despedidos, del apoyo recibido en la Federación Gráfica Bonaerense, Sindicato Capital Gas del Estado, Diario Noticias y otras instituciones.

En la Asamblea misma se hicieron presentes con su solidaridad miembros del Bloque de Diputados de la APR, de la Juventud Radical, del Movimiento Sindical de Bases, de FATE Electrónica, quienes aclararon que habían realizado un paro de 15 minutos en apoyo a TENSA; obreros de Texas Instruments que tienen 7 obreros combativos despedidos, trabajadores de la UTA, y otras organizaciones obreras y populares. Varios oradores destacaron la necesidad y posibilidad de unificar, a través de la movilización del día 2 y posteriores medidas de lucha, los conflictos de la zona, como el de Tensa, Texas, Standard Textil, fábrica EMA (que también informó sobre despidos) y otros, a fin de enfrentar lo que calificaron de "ofensiva fascista".

Evidentemente, el ataque orquestado contra los obreros de TENSA es un verdadero "globo de ensayo" del fascismo y la burocracia que en caso de lograr éxito se envalentonaría y acentuaría sus ataques contra el movimiento obrero. De allí que desarrollar la solidaridad con los compañeros de TENSA y contribuir a su victoria es una tarea de gran importancia en el conjunto de las luchas que libra y librarán nuestra clase y nuestro pueblo contra la represión desatada.

Editorial de EL COMBATIENTE Nº 130. Miércoles 14 de agosto de 1974

LOS COMBATES DE VILLA MARIA Y CATAMARCA

Mario Roberto Santucho

Los días 10, 11 y 12 de agosto pasarán a la historia de la guerra popular por la liberación nacional y social de nuestra patria y de nuestro pueblo. Esos días se libraron dos importantes combates entre unidades guerrilleras del ERP y fuerzas combinadas del Ejército Contrarrevolucionario y la Policía como parte de la decidida lucha que todo nuestro pueblo lleva adelante, cada día con mayor intensidad contra el régimen capitalista imperialista que explota y oprime a los argentinos, hoy representado por el gobierno peronista burgués y las FF.AA. contrarrevolucionarias.

VILLA MARÍA

Coincidiendo con la lucha de los obreros mecánicos cordobeses, la Compañía **"Decididos de Córdoba"** del ERP atacó y tomó la Fábrica Militar de Explosivos de Villa María defendida por 150 hombres. En destacada acción nuestra unidad dominó todo el cuartel durante tres horas y recuperó para la causa revolucionaria alrededor de dos toneladas de armas y municiones. En uno de los tiroteos que se produjeron durante el combate ante enemigos parapetados cayó herido en el pecho nuestro compañero Ivar Brolo (Manuel). Paralelamente se produjo un enfrentamiento con la policía provincial en un hotel que sirvió de base operativa a la aproximación de nuestra Compañía, en el cual fue herido nuestro compañero César Argañaraz. Posteriormente, próxima a finalizar la retirada uno de nuestros vehículos operativos volcó, a la altura de Alta Gracia, pereciendo accidentalmente nuestro compañero José Luis Buscaroli (Chanchón), y cayendo prisionero, herido, nuestro compañero Manuel Alberto González (Joaquín).

Pese a que la presencia de la guerrilla fue detectada inicialmente en el hotel-base y se produjo allí un primer tiroteo, los combatientes del ERP con elevada moral de combate pasaron al ataque del cuartel militar, copando simultáneamente los distintos focos de resistencia. Ya dueños de la situación, los guerrilleros cargaron más de 100 FAL, 2 FAP, 10 ametralladoras MADSEN, 4 ametralladoras MAG, 60 metralletas PAM-1 Y PA3, 2 cajones de granadas, varios cajones de munición y otros elementos, y se retiraron llevando detenidos al subjefe de la unidad enemiga Mayor Larraburre y al Capitán García. Este último se resistió y fue herido de un disparo de escopeta por lo que fe dejado en la ciudad para su hospitalización. Las patrañas difundidas por la prensa burguesa de que García fue torturado son totalmente diferentes a la realidad. Nuestro pueblo sabe que los guerrilleros no torturan a sus enemigos ni los matan innecesariamente como lo hace el Ejército Contrarrevolucionario y la Policía. Es que los métodos salvajes son patrimonio de los capitalistas que defienden la injusta causa de la explotación y la opresión.

Iniciada la retirada, el principal grupo de choque de la Compañía **"Decididos de Córdoba"** se dirigió al hotel-base operativa, en el que otro grupo de compañeros afrontaba heroicamente el cerco de fuerzas policiales superiores. Inmediatamente de llegar pasó al ataque y en pocos minutos dominó al grupo de policías recuperando varias metralletas Halcón y pistolas Browning. Anteriormente, en el puesto 1 del cuartel nuestros compañeros habían dominado un patrullero que fue a pedir refuerzos.

Mientras estaban bajo atención médica en nuestro puesto sanitario fallecieron los compañeros Ivar Brolo y César Argarañaz, heridos de gravedad en el combate.

El saldo de esa importante acción, pese a la muerte de tres compañeros valiosísimos y a la detención de Joaquín, fue completamente favorable a la fuerzas revolucionarias que arrasaron con la resistencia enemiga, desarmaron el cuartel, detuvieron a dos de sus jefes y doblegaron la resistencia policial, rindiendo y desarmando más de 10 policías. El Buró Político de nuestro Partido ha resuelto proponer al Comité Central la condecoración con

la Orden "Héroes de Trelew" a todos los combatientes que intervinieron en la acción.

La Compañía **“Decididos de Córdoba”** que tomara en marzo de 1973 el Batallón 141, acaba de infligir así una nueva gran derrota al Tercer Cuerpo de Ejército Contrarrevolucionario.

CATAMARCA

El ataque al Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada a cargo de la Compañía de Monte **“Ramón Rosa Jimenez”** del ERP, resultó en cambio una grave derrota para nuestras fuerzas. Un número de compañeros, que aún no hemos podido determinar, han sido muertos después de batirse heroicamente, y otra cantidad han caído prisioneros.

Podemos sí poner en conocimiento de nuestro pueblo -con inmenso dolor- que son 27 los combatientes de la Compañía de Monte **“Ramón Rosa Jimenez”** que no han regresado aún de la incursión a Catamarca. Entre ellos están Antonio del Carmen Fernández, miembro del Buró Político y el compañero Ibáñez, miembro del Comité Ejecutivo del PRT.

Establecido el campamento-base operativa en las cercanías de la ciudad de Catamarca y mientras se preparaba la unidad para iniciar la marcha de aproximación, dos ciclistas pasaron por el lugar y por un grave error, no fueron detenidos por la guardia del campamento.

Alrededor de una hora después llegaron varios patrulleros policiales que sorprendieron al grueso de nuestros combatientes dentro del ómnibus y consiguientemente en inferior posición. Se produjo un primer enfrentamiento en el que murieron nuestros compañeros Carlos Gutierrez (Ramón) y Vicente (compañero uruguayo de la organización hermana MLN Tupamaros) y fue herido de gravedad nuestro compañero Aníbal Arroyo.

Cuando nuestra unidad intensificó el fuego los policías se rindieron. En ese momento por la oscuridad se produjo una desconexión. El mando de la operación ordenó la retirada y la emprendió con el grueso del grupo principal, pero 27 compañeros quedaron aislados en distintos grupos. En su retirada hacia Tucumán el núcleo principal de la Compañía de Monte **“Ramón Rosa Jimenez”** se enfrentó a una "pinza" de la policía catamarqueña la que también fue dominada y despojada de su armamento y vehículos y no tuvo inconvenientes en regresar a su base principal. De los 27 compañeros que quedaron aislados no tenemos aún noticias fieles. Sabemos, como sabe todo el pueblo argentino, que muchos de ellos, posiblemente 15 o 16, han muerto heroicamente en combate y que alrededor de 12 están detenidos.

El golpe que la Compañía de Monte **“Ramón Rosa Jimenez”**, toda nuestra organización y nuestro pueblo han recibido, es muy duro. Pero la algarabía de la burguesía se vanagloria de haber aniquilado nuestra Compañía de Monte, no se corresponde con la realidad. El núcleo central de la unidad, incluida la totalidad de su Estado Mayor, permanece firme en su puesto de combate.

Un primer balance provisorio de las dos acciones arroja las siguientes cifras que servirán para formarse una idea más precisa del resultado de los combates:

VILLA MARIA

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

3 muertos, un detenido. La unidad conservó todo su armamento y equipo. Capturó más de 100 fusiles, 14 ametralladoras pesadas, más de 60 metralletas, granadas, pistolas, municiones y equipos.

EJÉRCITO CONTRARREVOLUCIONARIO

1 muerto, ocho heridos, alrededor de 160 detenidos de los cuales un jefe fue alojado en una cárcel del pueblo. Perdieron todo su armamento.

CATAMARCA

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

27 compañeros entre muertos y detenidos. Se perdió el armamento y equipo de esos 27 compañeros. Se recuperó metralletas y pistolas de más de 10 policías.

EJÉRCITO CONTRARREVOLUCIONARIO Y POLICÍA

3 muertos, 13 heridos, alrededor de 14 detenidos. Perdieron todo el armamento de los policías detenidos y 2 vehículos patrulleros

Todos los militares y policías detenidos por el ERP fueron puestos en libertad inmediatamente a excepción del Mayor Larraburre.

HAN MUERTO REVOLUCIONARIOS ¡VIVA LA REVOLUCIÓN!

Tal como ocurrió cuando los hechos de Trelew, nuestra organización, después de la tremenda impresión, del agudo dolor que embargó a cada uno de sus militantes ante la heroica caída de los compañeros, recobra la serenidad, se yergue decidida a continuar con renovados bríos en el cumplimiento de su misión revolucionaria, más sólida y unida que nunca, segura de que la inagotable cantera revolucionaria de la clase obrera y el pueblo argentino destacará sus mejores elementos de vanguardia para cubrir con creces las bajas sufridas.

La muerte y prisión de este numeroso y selecto grupo de revolucionarios proletarios, es tomada por nuestro Partido y nuestro Ejército Guerrillero como un agigantamiento de su responsabilidad y compromiso revolucionario, si ello es posible. Nuestra respuesta no puede ser otra que la que sabemos que nuestros queridos compañeros nos exigirán desde la prisión y nos exigirían de continuar vivos: servir a la clase obrera y al pueblo argentino, a su causa revolucionaria, socialista y antiimperialista, con el máximo vigor, con la mayor dedicación, decisión y eficacia posibles.

Por ello es que el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Ejército Revolucionario del Pueblo honrando la gloriosa memoria de los héroes populares Ivar Brolo, César Argarañaz, José Luis Buscaroli, Carlos Gutierrez, Vicente el Tupa, y los demás compañeros caídos en combate, cuyos nombres no conocemos aún, desplegará sin vacilación la victoriosa bandera de la guerra popular revolucionaria por la liberación nacional y el socialismo.

HEROES DEL PUEBLO
CAIDOS EN CATAMARCA Y VILLA MARIA
¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

ESTRELLA ROJA N° 39. Lunes 26 de agosto de 1974

CAPILLA DEL ROSARIO: La verdad de lo ocurrido

A más de dos semanas de los sucesos de Catamarca, se han podido reconstruir los hechos de Capilla del Rosario.

La información dada por el enemigo y el conocimiento de la decisión y alta moral de combate de nuestros compañeros, hicieron pensar como cierta la existencia de duros enfrentamientos.

Información fidedigna corrige hoy esta impresión errónea de los primeros momentos, poniendo en evidencia que nuestros compañeros, tras débiles enfrentamientos, fueron detenidos y fríamente asesinados por el enemigo.

Tal como lo planteábamos en el *Estrella Roja* No. 38 ("El Combate de Catamarca") luego de ser detectada nuestra unidad, y del primer enfrentamiento exitoso con la policía al mando de la Compañía de Monte **"Ramón Rosa Jiménez"** ordenó la retirada. El grueso de la misma lo efectuó en orden, y luego de nuevos enfrentamientos exitosos volvió a su base; quedando 27 compañeros aislados en territorio enemigo. Ocho de ellos dispersos, cuatro de los cuales fueron detenidos y otros cuatro consiguieron volver luego de varios días.

Los otros 19, tomaron por un camino vecinal, cruzaron trabajosamente un río durante la noche pese a lo cual no lograron alejarse por el desconocimiento del terreno, acampando en las inmediaciones de Capilla del Rosario.

Contando con poco armamento y en malas condiciones debido a la marcha y al cruce del río, se decide destacar cinco compañeros, dos al pueblo a observar y comprar alimentos y otros tres a buscar vehículos. Estos cinco compañeros fueron detenidos por la policía. Al no verlos regresar los 14 restantes se dividen en dos grupos: uno de cinco que fue sorprendido por una patrulla del ejército enemigo y, una vez hechos prisioneros fusilados a sangre fría. Los otros nueve, entre los cuales se encontraba -herido- Antonio del Carmen Fernández, intentaron resistir heroicamente y fueron también masacrados sin miramientos.

Por otra parte todos los detenidos fueron salvajemente torturados por el ejército enemigo.

Esto pone, una vez más en claro cual es la moral de la oficialidad de las FF. AA. contrarrevolucionarias, su profundo odio al pueblo y a su vanguardia armada.

Pero, al ver caer a sus mejores hijos, masacrados por las torturas y las balas asesinas de la policía y el ejército, nuestro pueblo tragará sus lágrimas de dolor, y decididos a combatir, miles de brazos recogerán los fusiles caídos, reemplazando a nuestros queridos compañeros.

Honrando su memoria y sus banderas avanzarán sin vacilaciones por el ancho camino de la guerra revolucionaria que llevará a nuestro pueblo al mañana luminoso, a la independencia nacional y el socialismo,

COMPAÑEROS CAÍDOS EN CAPILLA DEL ROSARIO:
¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

Capítulo N° 6

El Proletariado Azucarero

Editorial de El COMBATIENTE N° 131. Miércoles 21 de agosto de 1974

ANTONIO FERNÁNDEZ REVOLUCIONARIO PROLETARIO

Mario Roberto Santucho

Con inmenso dolor tenemos que informar a nuestro pueblo que Antonio Enrique del Carmen Fernández, miembro del Buró Político del PRT, cayó combatiendo heroicamente en los enfrentamientos de “Capilla del Rosario”, Provincia de Catamarca.

La pérdida que constituye su caída para el proletariado revolucionario, para nuestro Partido y para la revolución socialista argentina es inconmensurable. Antonio Fernández por su origen de clase, sus formidables cualidades y su larga experiencia en el Partido es uno de los pilares fundamentales en la edificación del PRT, del ERP, de nuestra dirección. En homenaje a su insigne memoria, dedicamos esta editorial para hacer conocer a nuestro pueblo, a grandes rasgos, su brillante trayectoria, luminoso ejemplo revolucionario.

ACTIVISTA OBRERO

Antonio nació y se crió en Tucumán, en el Ingenio San José. Hijo único, trabajó desde chico para ayudar a su madre, doña Lucía, con quién afrontó todas las dificultades de las familias humildes en la sociedad capitalista. Tuvo que dejar la escuela en 2° grado, apremiado por la necesidad, y ya mayor de edad consiguió trabajo permanente en la fábrica azucarera Ing. San José. Durante varios años fue un trabajador más, cuya preocupación principal era el sostenimiento de su hogar, de su madre, hasta que en 1961 fue conmovido por una oleada de huelgas azucareras. Ello despertó en él interés por las cuestiones sindicales y políticas, y en 1964 fue uno de los iniciadores de la lucha por la recuperación del sindicato de Obreros de fábrica y Surco del Ingenio San José. Ese año la fábrica fue ocupada más de diez veces, primero por el reconocimiento de la nueva comisión, después por distintos problemas reivindicativos. Era un período de crisis de la industria azucarera, donde las empresas, respondiendo a un plan de concentración monopolista, lanzaban toda clase de provocaciones contra los trabajadores y cañeros, principalmente el atraso de los magros jornales obreros.

EN EL PARTIDO

Al mismo tiempo que se inició en la lucha sindical, el Negrito Fernández, como parte de un grupo de compañeros de la fábrica, tomó contacto con nuestro Partido, en aquella época en período de formación bajo la denominación FRIP-Palabra Obrera, por el nombre de los grupos originarios. Desde su primer contacto con el marxismo-leninismo, desde los primeros cursos de iniciación política, abrazó con pasión la ideología de su clase, comprendió la necesidad de la revolución socialista y se hizo cargo de su responsabilidad como obrero de vanguardia, destacándose en la célula que se comenzó a formar por su rápida y clara asimilación de los aspectos esenciales de la teoría revolucionaria y por su

actitud innata a convertirla a diario en acción. Desde entonces, pese a que tenía grandes dificultades para leer, se dedicó con fervor al estudio de los clásicos, principalmente Marx y Lenin, costumbre que mantuvo con constancia en toda su vida de militante. Se puede afirmar que el Negrito aprendió a leer por su propia cuenta con los textos marxistas, ayudándose pacientemente con un diccionario.

1965 y 1966 fueron años de vigorosas luchas proletarias. Las movilizaciones de los obreros azucareros tomaron importancia nacional. El programa y los planes de lucha de FOTIA estimularon a las masas en todo el país y fueron motivo de preocupación para la burguesía proimperialista. Antonio Fernández, Secretario Adjunto del Sindicato de San José, y miembro del Secretariado de la Regional Tucumán del PRT (fundado en marzo de 1965), fue activo factor en esas enérgicas luchas. Ocupaciones fe fábrica con rehenes, concentraciones y manifestaciones callejeras, acciones armadas, choques con la policía, elecciones de diputados obreros, unidad obrero campesina, unidad obrero estudiantil, Congresos de Delegados Seccionales de FOTIA, Asambleas Populares de la provincia, liberación de detenidos, se sucedieron y entremezclaron en esos años de complejas experiencias. El golpe militar de Onganía tuvo entre sus motivos principales la preocupación de los explotadores por el auge de las movilizaciones obreras y populares en el Norte argentino, con epicentro en Tucumán.

En el fragor de esa batalla que terminó aplastada por la bota militar en los primeros meses de 1967, se formó como revolucionario Antonio del Carmen Fernández.

El cierre de 10 ingenios azucareros en Tucumán, entre ellos San José, dejó sin trabajo al Negrito, en el marco de un retroceso general de la lucha proletaria y popular derrotada por la "revolución argentina". El Partido aprovechó para enviarlo a Cuba Socialista, donde recibió instrucción militar y permaneció alrededor de ocho meses, como parte de un plan general de la organización de preparación para la lucha armada. Su breve experiencia había enseñado a nuestro joven Partido que solo por el camino de las armas es posible el triunfo de la revolución antiimperialista y socialista argentina.

LA CONSTRUCCIÓN DEL ERP

A su regreso de Cuba, Antonio Fernández se encontró con una profunda crisis en el Partido. La lucha de clases había estallado en el PRT como consecuencia de la resistencia de sectores pequeño-burgueses, mayoritarios en la dirección nacional, a cumplir con la resolución de tomar las armas. Sin asomo de dudas, Antonio intervino de lleno, recorrió distintas provincias convenciendo y estimulando a los compañeros, y resultó factor primordial en la correcta solución de ese problema. El V Congreso del PRT (1970), que puso punto final a la crisis interna con el desplazamiento del 75 % de la dirección nacional, lo eligió para el nuevo Comité Central, encargado -entre otras cuestiones- de dirigir la puesta en práctica de la resolución de construir el ERP.

Después del V Congreso el Negrito volvió a Tucumán integrando la dirección de la regional y participando asimismo en las actividades del Comité Central, desde donde jugó un insustituible papel en el proceso de proletarización que vivía nuestro Partido. La adopción de correctos criterios proletarios de construcción, la elaboración de una línea de masas, fundamentales avances de nuestro Partido en ese período, se deben en gran parte a sus constantes aportes.

A fines de 1971 fue detenido, herido en una pierna durante un allanamiento y permaneció en prisión hasta el 25 de mayo de 1973. Su conducta en la cárcel fue ejemplar y le sirvió como a la gran mayoría de los prisioneros, para consolidarse ideológicamente.

En las últimas semanas confiaba ciegamente en que la movilización de masas liberaría a todos los combatientes y se encargó de transmitir esa confianza a los compañeros que se encontraban con él.

DESPUÉS DEL 25 DE MAYO

Reintegrado a su puesto de lucha, fue designado para integrar el Comité Ejecutivo y el Buró Político del Partido. Después de una breve visita a Cuba como delegado de nuestro Partido al 20° aniversario del asalto al Cuartel Moncada, oportunidad en que saludó personalmente a Fidel Castro, Raúl Castro, Osvaldo Dorticós y otros altos dirigentes de la revolución, se dedicó de lleno a las tareas del Buró tomando la responsabilidad del Frente Sindical. Nuevamente en esta ocasión jugó un papel fundamental en la reorientación del Partido hacia las masas impregnando a su frente a las Regionales y Zonas -que visitó constantemente de acuerdo a su estilo de trabajo- del espíritu de ir hacia las masas, de confiar en las masas, de aprender de las masas, de recurrir siempre a las masas para solucionar los problemas de construcción revolucionaria.

A principios de 1974 fue designado para la formación de la primera Compañía de Monte del ERP. Con esta nueva responsabilidad, Antonio Fernández volvió a Tucumán. Participó del período de instrucción de la nueva unidad integrando su Estado Mayor, hasta la toma de Acheral, y en razón de contar ya la Compañía de Monte con un eficaz núcleo de cuadros, volvió a la ciudad de Tucumán, al Secretariado Regional, en momentos de una notable intensificación del auge de masas. En estas circunstancias se resolvió su participación en la acción de Catamarca y marchó al combate con su decisión característica. Al producirse los primeros enfrentamientos con la policía quedó aislado en territorio enemigo con otros 26 compañeros de los cuales tres regresaron la semana pasada. No sabemos aún en forma directa cuáles fueron los detalles de los últimos choques. Solo sabemos que Antonio quedó con un grupo de 15 a 20 compañeros que fueron los protagonistas de los furiosos combates conocidos públicamente.

De los 27 compañeros aislados tres lograron llegar a Tucumán, algunas fueron detenidos en la ciudad de Catamarca y el resto es el grupo que quedó con el Negrito, cuyo cadáver fue identificado por familiares.

VIVIRÁ ETERNAMENTE EN SU PARTIDO

El PRT que él contribuyó decisivamente a forjar, lo pierde como dirigente al transformarlo en bandera y en modelo, en el momento de iniciar un nuevo período en su historia, en el momento de pasar a una etapa superior.

En las crecientes responsabilidades que le esperan, nuestro Partido se esforzará cada vez más por consolidar el estilo que el Negrito principalmente le imprimió con el sello de sus grandes virtudes, expresiva síntesis de las virtudes de la clase obrera. Total entrega a la revolución, absoluta fidelidad al proletariado y al pueblo, total confianza en las masas, completa lealtad a su Partido y clara comprensión de que sin él no es posible servir fielmente a la revolución, elevada moral de combate y firmísima determinación de vencer.

Eterno en el recuerdo de su Partido, en el corazón y en la memoria de su pueblo, todos los que tuvimos el privilegio de conocerlo lo tendremos siempre presente entre nosotros enseñándonos, controlándonos, alentándonos. Cuando él vivía -ante el surgimiento de un obrero de fábrica de grandes cualidades revolucionarias-

acostumbrábamos a decir para definirlo: "es como el Negrito". Hoy, debemos decir que una de nuestras mayores satisfacciones será encontrarnos con esa clase de compañeros, porque veremos en ellos la garantía de que las tradiciones proletarias de nuestro Partido nunca se perderán y que en consecuencia el PRT sabrá llevar al triunfo en nuestra Patria la revolución socialista por la que el Negrito luchó y murió.

**¡Gloria a Antonio Fernández, Revolucionario Proletario
Héroe de la Revolución Socialista!**

Ediciones EL COMBATIENTE. Agosto de 1974[1]

INFORME SOBRE EL PROBLEMA AZUCARERO

Introducción

Al trascender nacionalmente la singular personalidad de Antonio Fernández, a raíz de su muerte, numerosos compañeros manifestaron interés por conocer más detalles de la vida del Negrito. Respondiendo a esas preocupaciones nuestro Partido decidió preparar el siguiente folleto cuyo núcleo es un manuscrito que Antonio Fernández escribió en la cárcel de Rawson después del mes de agosto de 1972 en circunstancias en que todos los presos políticos de ese penal se encontraban sometidos a un régimen rigurosísimo y permanecían aislados cada uno en su celda sin radio ni lecturas.

Como un elemento más para mantener la moral de los compañeros, Antonio escribió las páginas que ahora reproducimos, recordando las luchas del proletariado azucarero tucumano en que él participó en primera línea.

El manuscrito circuló por el penal y el 25 de mayo de 1973, cuando la lucha del pueblo argentino arrancó a los combatientes de las cárceles, un compañero lo sacó y lo entregó al Partido. Lamentablemente estaba incompleto, faltándole la página 5 que según los compañeros que la leyeron, relata emotivamente un momento fundamental en su vida, el de su incorporación a los embriones de nuestro Partido, de su adhesión total y definitivamente a la ideología de su clase, el marxismo-leninismo.

INFORME SOBRE EL PROBLEMA AZUCARERO

Antonio del Carmen Fernández

Compañeros:

Quiero informarles algo sobre el problema azucarero.

Esto es lo que recordaba la gente vieja: decían que se los trataba como animales, y que no los amparaba ninguna ley de trabajo; decían que en la fábrica se trabajaba 16 horas por día; recordaban que en un tiempo les daban de comer en bationes que tenían en la

[1] Fecha estimada [nota del autor].

fábrica. Esto lo hacían para ganar más tiempo en la producción, decían que había que andar más rápido, también llegaron a usar el látigo. Decían que esto había ocurrido en los principios de la iniciación, en los primeros años, el asunto del látigo y decían que en los otros ingenios les pagaban con vales o sino les daban una libreta para que recojan la mercadería, y en San José $3 o $4 por día y 1 kg. de carne y sal. Y además los patrones controlaban toda la población por que ellos ponían a los comisarios y juez. En la fábrica se trabajaba 16 horas y en el cerco[1] el trabajo es más duro o más sacrificado. ¿Por qué? por que los obreros tenían que levantarse más temprano para ir al surco a las dos o tres de la mañana. Para poder alivianar sus tareas o para ganar más algunos compañeros llevaban a casi toda su familia; en la casa quedaba su compañera a cocinar o sino una hija. Les aclaro que regresaban cuando el sol se perdía y algunos compañeros se preparaban la comida por la noche y de esa manera iban todos a trabajar.

En el surco se trabajaba por tanto. También hay el compañero que acarrea la caña al canchón[2], ahí la pesa y recién sabe cuanto gana el pelador y por supuesto el carrero. Cuando me refiero a este compañero quiero contarles que él se sacrifica más, porque él además de mantener a su familia, tiene que mantener el carro en buenas condiciones para trabajar y además los animales que son cinco y algunos de repuesto y los arneses, darles de comer.

Ya se deben imaginar lo que es cuando llueve lidiar con los animales y buscar el forraje. El carrero es más esclavizado.

La gente decía que al patrón no se le podía reclamar nada, menos protestarle en el trabajo, porque sino, él se enojaba y los despedía sin pagarles ni cinco centavos y le ordenaba al mayordomo o capataz que hagan atar un carro y le diga que desocupe la casa o el rancho a donde vivía y lo llevaba al río Salí. En esta parte van la mayoría de la gente que no tiene donde parar un rancho, que le llaman la villa de emergencia y está llena de rancheríos.

Recordaban que cuando al hijo del patrón se le antojaba ir a jugar a la casa de algún obrero podía matar una gallina de un hondazo y lo tenían que dejar, para que no le parezca mal al patrón, no vaya a ser cosa que el patrón se enoje. También estaba el otro problema, que cuando el obrero necesitaba un anticipo o una chapa porque el rancho se le llovía o que le arregle la casa, el mayordomo le hacía propuesta a la mujer del obrero o a la hija para que se entregue a él, y si reclamaban algo lo amenazaba con botarlo, o suspenderle al obrero.

También recordaban que muchos años atrás les decían que ellos (los patrones) tenían un poder muy grande, un contrato con el Familiar que era hijo del Diablo, lo que pasaba era que cuando un obrero quería organizar algo con el conjunto, con los demás compañeros para protestar por las injusticias que hacían a los demás compañeros también, decían que la patronal lo hacía citar a una hora determinada de la noche y los patrones agarraban, lo mataban y después la respuesta que daban a la gente, le decían que el Familiar lo había llevado porque había protestado y le falto el respeto al patrón. De esta manera conseguían que la gente no se organizara y que tenga un pánico espantoso.

Compañeros, les aclaro que la gente todavía es creyente en esta cosa, en el asunto de brujos y de demonios, en la zona montañosa, en los cerros de Tafí del Valle. Toda esta gente viene a trabajar en la zafra y la gente de antes era paternalista con el patrón; cuando lo veían al patrón se sacaban el sombrero y le pedían la bendición. A veces ellos, es decir los patrones, les mostraban una sonrisa y se quedaba contento el obrero. Compañeros, todo esto les debe dar una idea que no era fácil organizar a los compañeros.

[1] Plantación de caña de azúcar.
[2] Terreno en el que se apila la caña para su posterior pesaje y transporte.

También recordaban que cuando había elecciones, en los primeros años, les decían por quién tenían que votar. Si no le hacían caso los despedían del trabajo. Recordaban que una vez fue gobernador el dueño del ingenio San José, es decir el gobernador de la provincia de Tucumán y después cuando volvía a haber elecciones decían que les daban $ 4, un par de alpargatas y les preparaban una churrasqueada y por supuesto iba el patrón y la gente decía que lo hacía vivir al patrón. Todo esto decían, más o menos duró hasta 1925, algunos decían 1930. Después recordaban que organizaron una huelga grande que duró 40 días, todos los gremios azucareros, y la central se llamaba FORA. En las primeras reuniones las hacían debajo de los árboles o en la casa de algún compañero; también decían que en la mayoría de los sindicatos los dirigentes eran comunistas, anarquistas y socialistas eran muy buenos dirigentes; en ese tiempo eran como mil afiliados. Decían una vez que hubo un dirigente que dijo un discurso de una hora más o menos y explicó el problema de todo lo que le correspondía a los trabajadores, inclusive el asunto del Familiar, que era macana todo eso, era puro cuento de los patrones. La patronal se enteró y ¿qué hicieron?, le pagaron hasta el boleto y todo con tal que se vaya; ellos decían que era un tipo muy atrevido y peligroso.

También decían que cuando un compañero quería que sus hijos aprendan a leer, los patrones trataban de desmoralizarlos, que no pierdan el tiempo, como lo iban a estar manteniendo, que lo lleven a trabajar con ellos al cerco; le decían los patrones: ¿acaso vos no te has criado trabajando? El día de mañana se cría y se te lo manda a mudar a Buenos Aires. ¿Qué remedias? Algunos les contestaban que ya que ellos no habían tenido esa suerte de aprender a leer que la tengan sus hijos para que el día de mañana sepan defenderse. Esto no le gustaba a los patrones. Una vez hubo un serio problema con un hijo de un empleado. Este empleado fue el que organizó el sindicato: se llamaba Rosario Aparicio. El hijo de este hombre tuvo el problema también de la discusión con respecto al estudio; le dijo el patrón si por que no iba a trabajar en el cerco y que se dejara de macanear con el estudio. Un rato más se agarraron fiero, cuando se iban acercando decía la gente que no faltó el alcahuete que se metiera.

Antes había más o menos 36 ingenios, después cerraron 6 ingenios y quedaron 29. Cuando cerraron estos ingenios tuvo que intervenir la policía y el ejército y hubo muertos. La gente se oponía al cierre. Eso fue antes del año 1942. En 1944 hubo una huelga grande general de los azucareros que duró 45 días. Entonces los sindicatos no tenían personería gremial, cada pago iban los compañeros al sindicato a pagar la cuota sindical. Cuando fue la Huelga Grande el Sindicato tenía fondos y les dio a los compañeros para que pudieran mantenerse porque era fulero el asunto; algunos compañeros no tenían ni para mate cocido, pero se triunfó, se consiguió el aguinaldo, vacaciones y muchas conquistas sociales. Después botaron mucha gente, a los mejores combatientes.

Bueno, yo he entrado en 1954, la cosa marchaba más o menos, en la época del peronismo hubo unos años que a la patronal le dieron una compensación a todos los ingenios y la gente criticaba que estaba mal y que al obrero que se rompía el alma trabajando no se le dio nada. Como será la guita que le dio a los patrones que dieron una bonificación de una quincena a los obreros. Después hubo una Huelga Grande donde se ganó un aumento del 40 % y las cosas marchaban regularmente bien. Después de un tiempo pusieron de administrador al hijo del patrón, se llama José Frías Silva. Se iba tecnificando la fábrica y el cerco (es decir el campo) también; había despidos masivos. No había resistencia porque pagaban la indemnización como correspondía y la gente se iba a Buenos Aires; era o se decía que era la época de la abundancia. Después, a mediados de 1959 empezaron los grandes problemas; atraso de pagos y se cerró el ingenio Santa Ana.

Respecto a este cierre hubo grandes manifestaciones y marchas en las que también iban los cañeros chicos (esta gente vendría a ser los campesinos que tienen de 100 surcos de caña hasta 6.000. Toda esta gente fue hasta la Plaza Independencia y la tomaron por casi una semana; fueron en carros tirados por mulas o de a pié, algunos a caballo y otros en tractores. En los demás sindicatos hicimos una colecta de un jornal por cada compañero.

Bueno, ahora trataré de explicar el problema sindical con respecto a San José.

En el año 1961 se atrasan los pagos en general en todos los ingenios. A nosotros nos debían dos meses. Después de hacer todos los trámites legales se resuelve tomar la fábrica. Les aclaro que el nuevo administrador era audaz y quiso hacerse el malo; entonces se lo tomó de rehén después de tomar la fábrica; le explicaron los compañeros que se terminaron las épocas del Familiar y que estabamos dispuestos a todo si no pagaban. Les aclaro que era la primera vez que en Tucumán se tomaba la fábrica con rehenes y San José salió al otro día en el diario con letras grandes.

Les contaré lo que hacíamos: en el escritorio estaban todos los empleados; a ellos siempre la patronal los trataba bien, es decir les daba premios todos los años; además ellos eran muy alcahuetes, los marcaban a los activistas y los hacían echar y suspender. Todo esto les hacíamos recordar cuando se tomó la fábrica. También les daban café con leche, dulce y galletitas y tenían sus autos que la patronal les hacía dar en créditos. Cuando los teníamos de rehenes y llegó la hora de que les sirvan el café lo agarramos nosotros y lo repartimos a los hijos de los compañeros (a la fábrica fue casi toda la población de San José).

En ese año estaban unos dirigentes muy combativos que eran Arnoldo Aparicio y Raúl Zelarrayán. Aparicio era del Ingenio Fronterita y Zelarrayán de Santa Lucía. Estos dirigentes eran la dirección de FOTIA. El conflicto lo ganamos, la patronal reconoce los días de huelga y paga los dos meses de sueldo y vacaciones y que no se tome represalias con ningún compañero, es decir por esto se firma un acta en la Secretaría de Trabajo. También intervino el gobierno. En la directiva del Sindicato estaba de Secretario General Antonio Pajón, Sánchez, Lazarte y Lazarte (estos son dos hermanos), Leandro Fote (era delegado suplente), Sebastián Delgado, Palacios. Pasa un tiempo y llega la próxima zafra. Se llega a un acuerdo de todos los Sindicatos Azucareros para hacer una Huelga General. Entonces nos presentamos en el sindicato para ver que se había resuelto en el plenario de la FOTIA y no va ningún dirigente (compañeros, les trataré de explicar que es el plenario, es a donde se reúnen todos los Secretarios Generales de los sindicatos y los delegados que son elegidos al Congreso). Volviendo al tema, entonces vamos al trabajo y encontramos a Sánchez que nos dice que se quedó dormido en el plenario y que no sabía qué se resolvió, que Pajón dio parte de enfermo por que lo operaron de hernia. Sánchez y Lazarte nos dan ese informe y nosotros les decimos que se vendieron y los echamos a la mierda. Quedamos cuarenta compañeros sin trabajo por hacer huelga. Los que se vendieron la explicación que nos daban es que en realidad era una política de la FOTIA y que no había que hacer huelga. Pero a nosotros nos llegó el telegrama de despido; Leandro Fote fue a la cárcel seis meses preso, en la Cárcel de Villa Urquiza junto con Santilli[3] (era el médico de la asistencial). Nosotros después de largo trámite nos reincorporaron de nuevo al trabajo y les aclaro que hemos recibido mucha solidaridad de los otros ingenios; paraban una hora por turno. Los patrones de estos ingenios se quejaban, cómo puede ser que ellos no tengan problemas con los obreros y que les hagan esto; fueron a la Casa de Gobierno a quejarse y entonces le hablaron a Frías Silva. Así nos reincorporaron al trabajo.

Los dirigentes del Sindicato habían recibido dinero y traicionaron el Paro General.

[3] Valioso Militante Revolucionario muerto junto a Ángel Bengochea en la explosión de la calle Posadas (Bs. As., 1964).

Leandro Fote estaba detenido junto con Santilli; según se decía que los dos hermanos Lazarte lo entregaron por actividad comunista y salió en el diario La Gaceta. Les informaré que Santilli andaba haciendo trabajo político en San José y Santa Lucía.

Después nosotros no teníamos confianza en ningún dirigente, la patronal había avanzado bastante a principios de 1963 y nos atrasaba los pagos. Nosotros empezamos a organizarnos y nos reuníamos en las cañas. La patronal hace una maniobra: nos hace el trato, de vendernos las casas a la mayoría de los compañeros que éramos estables y pone un supermercado, para que saquemos la mercadería; mucha gente sacó y cuando llegaba el día de pago les descontaban todo con la mercadería y la cuota de la casa. Se imaginan compañeros como se iba complicando cada vez más la cosa, la intención de la patronal era que nos atrasemos en las cuotas de la venta de la casa, se juntaba con el martillero, un tal Blanco, y le decía que mande un plazo si no paga para quitarle la casa. Nosotros mientras tanto tratando de organizar el Sindicato íbamos a FOTIA a comunicarle lo que estábamos haciendo; ellos nos apoyaban, estaban Arnoldo Aparicio y Zelarrayán. En FOTIA también había problemas, estaba la tendencia Faciano que representaba algunos sindicatos del surco, mientras el Sindicato San José se declara autónomo, Sindicato Libre, y eran apoyados por la tendencia Faciano; de hecho era un sindicato amarillo.

Se acercaba la próxima zafra de 1964. A todos nosotros nos llegaron telegramas de despido es decir que nos iban a despedir a fin de año. Llegó la gente de Tafí del Valle, que son los compañeros transitorios, que le decimos temporarios; empezamos a charlar con ellos y no estaban de acuerdo con el Sindicato Libre. Una vez intentamos de noche recuperar el Sindicato; ya había empezado la zafra entonces se paró la fábrica. Va Frías Silva con un tal Gramajo que era cuñado de él retirado del ejército, Rugeres y otros más; nosotros estabamos en el Sindicato, íbamos a ir a la fábrica, que ya estaba parada, cuando llegaron al Sindicato estos tipos con armas, Gramajo, Rugeres, Gris, Terán Posse, todos estos tipos eran los nuevos administradores, fueron con metralletas y pistolas 45 además fueron con la policía; eran más o menos las doce y estábamos doscientos compañeros, el resto de los compañeros se encontraban en la fábrica, entonces ellos los corrieron a todos los compañeros y ametrallaron el Sindicato, a algunos compañeros los patrones les pegaron patadas, trompadas y azotes, y al otro día pusieron guardia del ejército y la policía. Entraron cualquier cantidad de gente que era rompehuelga y nosotros les decíamos que vayan a trabajar tranquilos; y ellos nos decían: “Sí pero cuando ustedes agarren el Sindicato nos van a hacer correr”. Y les volvimos a explicar que no, al contrario los íbamos a afiliar al Sindicato nuestro: nos costó mucho explicarle a estos compañeros, les dijimos que ellos también necesitaban trabajar, quedamos en acuerdo con todos estos compañeros que eran rompehuelgas que no se preocuparan, después de todo lo que pasó en el Sindicato.

En la fábrica se trabajaba por turnos, hay tres turnos en tiempos de zafra, y para romper el movimiento nuestro ellos le pagaron a la gente. Pero después seguían los problemas, había suspensiones injustas, más después atraso de pago. Cuando algún compañero le reclamaba a Frías Silva éste le decía: “Vaya que lo defienda la FOTIA” y el Sindicato no decía nada. Después la patronal lo suspende a Lazarte, el que lo había entregado a Leandro Fote. Nosotros nos pusimos en contacto con Leandro Fote, por supuesto él nos explica el problema y mejor dicho empieza a guiarnos, por que tenía más experiencia sindical; hicimos varias reuniones casi todas las noches y una vez sacamos un comunicado en el diario de lo que ocurría y a la gente le gustó; íbamos a la FOTIA, nos prestaban el mimeógrafo y sacábamos volantes; nos pusimos un nombre: Comisión Pro Defensa Sindical de San José, por la recuperación del Sindicato. Les aclaro que Leandro Fote estaba botado del Ingenio.

Lazarte era el dirigente que había entregado a Fote, además que en 1962 cuando estaba en el Sindicato nos entregó a todos y había recibido mucho dinero de la patronal; se compró un camión. Pero cuando la patronal lo suspende nos busca a nosotros y hacemos una reunión grande en la casa de él. Como la patronal lo quería botar también nosotros aprovechamos la oportunidad.

Después de terminada esa reunión nos apartamos con Leandro y yo le pregunto si era verdad que era comunista; se sorprendió, titubeó un poco y me dijo que no. ¿Y como la gente dice que vos sos comunista? Y entonces le agregué si porque lo habían metido preso, y le dije, bueno, quedate tranquilo ya veo que me tenés desconfianza; no tengas miedo presentame esa gente y que me explique la política y el sindicalismo porque yo no sé ni mierda, hermano. Después me dice: Sí, te voy a presentar.

Cuando ya teníamos todo planeado voy al cerco, reunimos a toda la gente y Leandro empieza a explicar, la gente decía que estaba de acuerdo y le decía: Compañero Fote, usted que sabe más que los compañeros que lo acompañan, son nuevos, tiene que enseñarle a ellos. Y nos piden que hablemos: yo decía entre mí, ¿quién me manda meterme en lo que no sé? y ahí nomás le digo a los compañeros, bueno aquí va a hablar el compañero Juan Carlos Díaz, mientras yo pensaba qué le decía a los compañeros. Termina de hablar Díaz y me toca hablar a mí. Ya se deben imaginar lo que me esperaba. Y les dijimos que estabamos dispuestos a todo, que había que recuperar el Sindicato para hacernos respetar. Leandro vuelve a hablar y les dice: ¡Tengan confianza en todos los compañeros!

También había un compañero Mamaní que es de la zona de Tafí del Valle de donde son la gente transitoria, claro Fote era el principal dirigente.

Era día lunes 28 de julio y el martes a las dos de la tarde el Ingenio trabajaba. Había guardia, la policía y como veinte del ejército. Los del Sindicato amarillo tenían armas que les proveía la patronal. Nos juntamos más o menos mil quinientos compañeros, avanzamos al Ingenio y nos sigue casi toda la población, nos enfrentamos con la policía y los soldados. Fue una marcha grande, más o menos unas dos mil quinientas personas del pueblo, muchas mujeres, chicos y viejos y no se animaron a tirar la policía ni los del ejército. Les aclaro que la gente llevaba piedras y palos, machetes y cuchillos de pelar caña, cuchillos que se les llama del 14. Tomamos la fábrica, la patronal al principio nos apunta y al ver que toda la gente avanzaba y que los soldados y la policía no querían tirar, también se cagaron de miedo, subieron a los autos y se fueron los patrones, fueron a la casa de Gobierno a decir que manden más refuerzos. Bueno, todos estábamos en la fábrica y como a las 5 horas era tan grande el despelote que parecía una toma de Estado. Todos estábamos adentro de la fábrica, después vino el gobernador de la provincia de Tucumán a hacer de mediador y también Dip de la Democracia Cristiana que era diputado provincial.

Les aclaro que trabajamos mucho con la gente para recuperar el Sindicato, hacíamos mucha propaganda, volantes; todo esto íbamos a prepararlo con Leandro Fote, la gente lo reconocía como un dirigente sindical y le tenía mucho respeto también políticamente, más sabiendo que estuvo preso con Santilli; la gente decía que Santilli era castrista, que estaba de acuerdo con Cuba, que esa gente le enseñó bastante y que se defendían bien. Además los comunistas son inteligentes y les enseñan bien.

Después reconquistamos el Sindicato. Cuando vamos a conciliación con la patronal en la Casa de Gobierno , estaba presente el gobernador y nos plantea que no nos iba a atender porque no teníamos la personería gremial, que la tenía el otro Sindicato Libre. Entonces le contestamos que si no nos reconocen que ellos, el Sindicato libre y los patrones, vayan a levantar el paro. Nos levantamos y nos fuimos a comunicarle a la gente lo que pretendían. Esto les hacía ver lo que ocurría y al otro día le pegaron a la gente para

tratar de que no nos apoyen. Lo que hizo la gente nos esperó más o menos hasta las 8 de la mañana y nos preguntaron si podían cobrar (les debían el aguinaldo y dos meses de sueldo). Les contestamos que sí pero que no levanten el paro. Entonces nos citan de la Secretaría de Trabajo y el gobernador también nos llama. Vamos y nos dicen que levantemos el paro, que él se comprometía a arreglar con Frías Silva. Entonces nosotros le decimos que estamos de acuerdo, pero que no se tome ninguna represalia porque había telegramas de despido y que nos reconozca como Comisión del Sindicato y también que nosotros pertenecemos a la FOTIA. Ganamos esta batalla, y la gente hizo una churrasqueada por el triunfo. Después de vuelta al trabajo teníamos que elegir la Comisión, llamar a la elección.

Se llamó a una asamblea general, fueron muchos compañeros y había dos tendencias en la comisión, una de la FOTIA y Lazarte la otra que nosotros le decíamos los fuleros, quiere decir los amarillos; entonces hacemos un frente, cinco de ellos y seis nuestros.

Después de todo esto recién Leandro me presenta esta gente que se llama Ernesto González, porteño; era un día domingo, empezamos la charla y le planteo si era verdad que eran comunistas. No me contestaba y me cambia la conversación; le digo que se deje de macanear y que me explique qué es la política, si porque lo habían corrido a Perón. Le dije que la gente vivía mejor en la época de Perón y que yo era peronista y me desilusioné porque Perón no venía a defendernos. Entonces aprovechó la volada y me empezó a explicar.

Bueno, después de un tiempo empiezan de nuevo los conflictos. Se hace una reunión para que el Sindicato haga gestiones para conseguir préstamos para que pueda seguir funcionando el Ingenio. Se llama a una Asamblea General. Les aclaro que era para hacer trámites para conseguir créditos para la próxima zafra y es elegido Leandro Fote. Se aprovecha y se hace una reunión y les informa a los de Buenos Aires.

Aquí se interrumpe el manuscrito. Falta la página 5 y se continúa en la página 6

...su colaboración también como Asesor. Fuera de todos los reclamos también teníamos un problema, que no teníamos ni en qué sentarnos en el Sindicato.

Teníamos que pedir sillas a los compañeros que vivían cerca del Sindicato. Todos estos problemas fueron planteados en una Asamblea; la cotización no era suficiente, entonces se planteó que cuando toque un pago de feriado, que se paga doble, que se lo cotice. Estuvieron de acuerdo pero también nos hacían recomendaciones que ellos estaban de acuerdo pero que se los atienda como es debido; entonces nosotros explicamos que no había ningún problema en la atención en el Sindicato, que para eso vamos a tener asamblea todos los meses y si había necesidad cuando ellos lo dispusieran se iba a hacer asamblea y cuando un compañero ande mal son ustedes quienes tienen que sacarlo; además está bien que siempre tengan desconfianza. También se les va a hacer copia del convenio.

Además teníamos que elegir delegados seccionales por reparticiones de la fábrica y cerco y establecimos que cada compañero delegado mostrara el convenio a todos los compañeros, que sepan bien lo que les corresponde, cosa que no se hizo por mucho tiempo, es decir anteriormente. Les aclaro que esto no lo hace casi ningún Sindicato por que no les conviene a los dirigentes, o son muy raros los que lo hacen. Después de un tiempo nosotros compramos en el local todo lo que hacía falta. En el local había una pieza grande, nosotros compramos 12 máquinas de escribir, mesas, sillas y la transformamos en una escuela adonde iban los hijos de los compañeros; ellos decían que los beneficiaba mucho porque de esa manera se evitaban de pagarles una academia que les salía mucho en el mes; además tenían que pagar un viático mensual por el pasaje del ómnibus todos estos gastos se les evitaban también. Compramos una camioneta, se decía para uso gremial y

urgencia en los casos de apuro de cualquier compañero. La escuela cumplía la función gremial y política. Había compañeros estudiantes que en el tiempo de las vacaciones en la Universidad daban clase mañana y tarde. También causaba curiosidad en algunos compañeros la voluntad que tenían. Hasta se hacían amigos de los chicos. Casi todos los invitaban a las fiestas que hacían en algunas casas. Pero siempre nos consultaban a nosotros; era importante porque nosotros les explicábamos las costumbres de la gente y también nos colábamos nosotros y Santucho y se aprovechaba para charlar con la gente. Santucho a veces iba con su compañera y sus hijas. También quiero contarles que Fote no trabajaba porque antes lo despidieron. Se le daba un viático que fue discutido en Asamblea. Pero después los delegados plantearon en la Asamblea de pedirle trabajo. Estaba el otro problema, que la patronal quería botar a los compañeros que entraron cuando era la Huelga General, (los rompehuelga), en esa época cuando a nosotros nos mandaron el telegrama de despido; entonces nosotros rechazamos que los compañeros sean despedidos; ellos aducían que tenían personal de más y les contestamos que si ellos les habían dado trabajo era porque los necesitaban y de ninguna manera vamos a permitir de que se los despida. La patronal se jugaba una fija que no los iba a apoyar nadie. Les aclaro que había contra que pertenecía a los del Sindicato amarillo; además los empujaban que nosotros no los íbamos a defender. Después de la discusión con la patronal llamamos a asamblea. Les aclaro que había un poco de resentimiento, pero fueron muy buenas las discusiones porque algunos compañeros nos planteaban que no estaban de acuerdo en defenderlos porque ellos traicionaron la huelga y que algunos compañeros casi quedamos en la calle; también nos dijeron que somos unos comunistas. Todo esto era de la contra que teníamos en el Sindicato, que eran los de Lazarte, pero nosotros estábamos seguros que en la Asamblea íbamos a ganar con la posición de defender a los compañeros; también que le íbamos a conseguir trabajo para Fote.

Fue lindo el asunto, se explicó políticamente el problema sin salir del marco sindicalista, la cosa es que después de tres horas más o menos se ganó la batalla. Toda la explicación fue simple; que una parte de los que habían entrado a trabajar eran hijos de los compañeros, también algunos de la ciudad, con respecto a los que nos dijeron que somos comunistas les preguntamos si ellos querían alguna vez tener todas las comodidades, trabajar, que se les respete como hombres, que se les pague al día y que puedan mandar a sus hijos a las escuelas o a la Universidad como mandan a sus hijos los patrones, y les preguntamos si que eran ellos: algunos decían peronistas, otros radicales, les preguntamos si ellos estaban de acuerdo con lo que les dijimos y nos contestaron que si. Entonces aprovechamos y les dijimos: si piensan así también es que son comunistas. Alguna gente nos dice que si somos comunistas no les interesaba, que digan lo que quieran pero peor es ser vende obrero y alcahuete o policía, nosotros dijimos que preferíamos que nos digan comunistas pero menos capitalistas chupasangre.

Defendimos a todos los compañeros y conseguimos trabajo para Fote. Fue un triunfo, ustedes se deben imaginar sabiendo de que Fote fue despedido hacía más o menos cuatro años. En esta asamblea estaba 'S' y se puso contento. También les aclaro que hicimos cambiar al administrador de la fábrica.

Hacíamos reunión de equipo[4] en la casa de algunos compañeros que nos prestaban la casa, se vendía el periódico Norte Revolucionario[5], cerca de cien periódicos; caía bien en la gente por que salían todos los problemas de la zona y a nivel nacional, los informes del sindicalismo y la política. Después en FOTIA había renunciado Aparicio, este hombre era

[4] Reunión de célula del Partido.

[5] Periódico del FRIP. Luego de la unificación FRIP-Palabra Obrera siguió saliendo como suplemento del semanario de informaciones Obreras La Verdad, órgano del PRT [nota del autor].

muy honesto, el más combativo dirigente del Sindicato Fronterita. Estaban Atilio Santillán y Ricardo Costilla y la FOTIA dejó de combatir: una dirección burocrática. Pero sin embargo nos prestaban el mimeógrafo. Nos habían prestado la llave de FOTIA. Una vez por un error de un compañero que militaba en estudiantil quedó un volante que decía de todo contra ellos, que eran unos inútiles. Después nosotros en reunión de equipo criticamos al compañero por que se olvidó un volante en la pieza que estaba el mimeógrafo, de esa manera descubren quienes hacían los volantes.

Había muchos problemas en los otros ingenios, los de FOTIA no se movían, nosotras cursamos una nota a la directiva diciendo que era importante llamar un plenario para discutir el problema; también cursamos otra a los diarios para que ellos no hagan maniobra. Entonces llaman al Plenario. Nosotros dos semanas antes recorrimos algunos Sindicatos para que nos apoyen en nuestra posición por que íbamos a presentar un Plan de Lucha; también les dijimos que cursen notas como hicimos nosotros; nos apoyaron como diez Sindicatos.

Compañeros, esta era una forma como hacíamos el trabajo en lo político, por supuesto se discutía en el equipo. Después llamamos en San José a una reunión de Comisión y Delegados Seccionales, también nosotros recorrimos todas las secciones de la fábrica y el cerco, para informarnos mejor como pensaban los compañeros, así nosotros podíamos estar seguros de lo que pasaba en cada sección, esto es muy importante. La FOTIA llama al plenario. Ellos empezaron a plantear el problema del volante, como para cuestionarnos, como primer punto; hablaron alrededor de media hora y que el volante decía que (el Partido) dirigía el Sindicato San José para presentar el Plan de Lucha. Pedimos la palabra y planteamos que nosotros no veníamos a discutir el problema del volante. Les aclaro que lo habían leído todos los delegados, nosotros lo que queríamos es discutir qué hacemos con el problema que tienen los compañeros con respecto a los atrasos de pago, qué medida íbamos a tomar y que teníamos que resolver ese problema, que no interesaba lo que diga el volante. Después piden la palabra los demás dirigentes y apoyan el Plan de Lucha. Después habla Santillán y dice que está de acuerdo, hace un planteo de ultraizquierda, de que en cada pueblo se tome comisaría y juzgado, para no quedar desubicado. Nosotros volvimos, hicimos reunión de equipo, después reunión de Comisión Directiva y Delegados para informar lo que salió en el plenario, después Asamblea General. También empezamos a prepararnos con molotov, hondas de recorte de hierro, esos eran los proyectiles; en todos estos preparativos participaba 'S', venían los hijos de los compañeros, les repartíamos hondas a cada chico.

Se hace un Paro General decretado por FOTIA. Salió el Plan de Lucha que había hecho moción San José. Fueron pocos los Sindicatos que se movieron; nosotros organizamos el paro en San José. Andaban los ómnibus (transporte urbano y suburbano); juntamos como diez compañeros y salimos en la camioneta, todos andábamos hondas y quería venir 'S' y no lo dejaron porque el si caía preso no lo iban a largar y era una lástima que llegue a caer.

Más antes, cuando hubo elecciones, fueron Vandor y Alonso a FOTIA, ellos decían que ya tenían candidatos para llevar a las elecciones. De inmediato el sindicato San José propone que se llame a un Plenario, que se discuta, y llamar a todos los sectores populares, todavía estaba Aparicio, él hace uso de la palabra, dice que estaba de acuerdo y que cada Sindicato tenía que elegir su candidato, que la FOTIA tenía que llevar sus representantes a las cámaras tanto nacional como provincial. De esta manera salió diputado Leandro Fote porque se creía que él tenía más condiciones en San José. Les aclaro que no de arriba, se hizo Asamblea y los compañeros dijeron que tenía que ir para que así nos pueda defender mejor. Les aclaro que el Partido hizo una propaganda buena,

se le puso Acción Provinciana, así se llamaba el partido que se formó en FOTIA y se ganó las elecciones. Así, en Tucumán tuvimos diputados obreros, eran 8.

Después la patronal y algunos burócratas de FOTIA no querían recibirlo a Fote como sindicalista porque era Diputado. Nosotros le contestamos que no lo eligieron ustedes que son patrones, lo eligió la gente por eso tiene que seguir en el Sindicato. Les hemos dicho: ¿Acaso ustedes no tienen partido? Nosotros también queremos tener quién nos defienda. Después hemos tenido varios problemas, aprovechamos que teníamos los Diputados para presentar un proyecto de expropiación de las fábricas.

Desde que nosotros estábamos en el Sindicato se tomó 16 veces la fábrica, en todo esto andaba Santucho, la gente lo apreciaba mucho, y decía que no interesaba como pensaba él, si era comunista pero venía a luchar por nosotros. Ya se deben imaginar cómo nos poníamos contentos. Fue así que lo hicieron hablar en asamblea varias veces. Les aclaro que cuando había muchos paros la gente le decía que sería lindo dejar un jornal todos los meses para comprar armas porque con hondas ya no hacíamos nada. Nosotros hemos participado en todas las movilizaciones callejeras, también cuando mataron a Hilda Guerrero de Molina...[aquí finaliza el manuscrito].

EL ADIÓS DEL PUEBLO

CRÓNICA DE LA DESPEDIDA

La dolorida voz del pueblo se elevó decidida, firme entonando la marcha del ERP, mientras el cortejo se movía lentamente por las polvorientas calles del ingenio San José, acompañando al cuerpo del Negrito Fernández que, en Catamarca, diera su vida combatiendo por un futuro mejor para sus hermanos de clase, para todos los sectores explotados.

La noche anterior, en el local del Sindicato Obrero del ex Ingenio San José, del que fuera dirigente, se había organizado el velatorio. Los viejos del lugar que lo vieron crecer, compañeros de trabajo que supieron de su honestidad de clase, estudiantes que conocían su trayectoria, gente humilde que lo quería, se renovaron constantemente ante los restos de Antonio Enrique del Carmen Fernández glorioso y auténtico hijo del pueblo.

En el pequeño recinto, donde se habían colocado coronas del Sindicato, del pueblo de San José, del Movimiento popular de Villa Carmela, del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), del Movimiento Sindical de Base (MSB), del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), del Movimiento Obrero y Popular de San José, del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, todavía parecía escucharse su voz inconfundiblemente obrera, que tantas veces planteó las medidas de lucha que debían tomarse para conseguir las reivindicaciones inmediatas en la fábrica, esa misma fábrica, cerrada por la dictadura de Onganía en 1967, que hoy con sus chimeneas inútiles, con sus hierros carcomidos por el herrumbre implacable, se ve más desolada y triste que nunca al paso del cortejo que acompaña el cuerpo del Negrito hasta el cementerio de Yerba Buena.

En este ingenio trabajó muchos años, desde niño, llegando a ser dirigente del Sindicato, en él conoció la explotación capitalista, que es la de todos los obreros; la voracidad y la prepotencia de los Frías Silva, que es la de todos los patrones; y las huelgas, las tomas de fábrica con rehenes y la militancia revolucionaria, único camino para los que

consecuentemente se plantean la liberación social, la construcción de una sociedad nueva, más justa: la Sociedad Socialista.

Muchos senderos debe haber recorrido el Negrito Fernández todo este tiempo que no lo veíamos, pero que lo sabíamos aquí, que lo sentíamos tan cerca, asumiendo tareas sacrificadas, peligrosas, con esa sonrisa humilde que nunca olvidaremos los que tuvimos la suerte de conocerlo.

Todos estamos muy tristes. Cuántos hijos como él necesitará nuestro pueblo para terminar con el hambre, la explotación, la miseria. Cómo crecerá su ejemplo en los duros combates que se avecinan en esta guerra de la Segunda Independencia.

"Si seguimos tan despacio se va a recalentar el motor" dice el chofer del coche fúnebre. Sin embargo, la marcha es cada vez más lenta, todos quieren llevar el ataúd, aunque sea un momento tener el peso de su cuerpo (su querido peso en el puño cerrado), sentir tan cerca la bandera del ERP que simboliza las luchas de nuestro pueblo y que ahora la cubre de celeste y blanco y roja estrella revolucionaria.

El sol se ha ocultado tras el Aconquija (todavía debe alumbrar en el cerro, en el Siambón, en Anfama) cuando los compañeros dicen sus últimas palabras de despedida al revolucionario que ha muerto para quedarse aquí para siempre con su pueblo, en su pueblo.

Habla un compañero del Sindicato, uno del FAS, del Partido Revolucionario de los Trabajadores y del Ejército Revolucionario del Pueblo, de la Agrupación Obrera de Avanzada, del Peronismo Revolucionario, del movimiento Popular de Villa Carmela, un amigo y un compañero y una compañera del Movimiento Obrero y Popular de San José que entre sollozos, con la voz quebrada, dice una bella canción a la vida, a la lucha, al Hombre y nos hace llorar a todos, en silencio, como hermanos que somos"

DISCURSOS EN EL ENTIERRO DE ANTONIO ENRIQUE DEL CARMEN FERNÁNDEZ

Por el Sindicato (L.F.)

"Compañeras, compañeros: indudablemente en estos momentos en que uno despide el cuerpo de un compañero que ha sido activo dirigente del Sindicato de San José, el ejemplo que el compañero ha dejado entre nosotros indudablemente es grande.

Tal vez el compañero de ese pueblo que tanto quiso y de su gente que tanto lo amó, nadie se puede imaginar de los compañeros, cómo el compañero Fernández, simplemente el Negrito, para nosotros, quería a su gente de su ingenio y quería a su ingenio con toda su alma, es por eso que el compañero llegó a dar su vida por su causa en defensa de los intereses del pueblo.

Yo no tengo palabras compañeros para despedir a un compañero de esta naturaleza, un compañero que ha dado su vida por su pueblo. Nada más compañeros".

El público: ***¡Viva el ERP!...¡Viva!***

Por el FAS(J.L.)

"Nosotros en nombre del FAS, queremos decir algunas cosas ante el asesinato del compañero Fernández. Es muy probable que en estos momentos el conjunto de la clase

obrera, de una manera u otra, tarde o temprano, va sintiendo el peso y el significado militante que tiene, que ha tenido y que tendrá en cada uno de nosotros el ejemplo del compañero caído.

Es también cierto que el enemigo sabe perfectamente el significado que para las organizaciones del campo popular tiene el asesinato del compañero. Pero así como hoy y como todos los días, y como nos enteremos a diario de todos los compañeros que son asesinados, también vemos como este sistema, este sistema que muchos compañeros como el compañero caído van señalando cuál es el camino y cuál es la única posibilidad de lograr el socialismo en nuestro país, un sistema que se derrumba y la sociedad nueva que se construye, que se construye con la sangre, con el ejemplo con la militancia y con el aporte de todo el pueblo.

Hablar en este momento de todos los anhelos populares que el pueblo confió en alguna medida en este gobierno, está demás, la sangre que hoy vierte nuestro pueblo es el significado más vivo de cuál es el camino que tenemos que recorrer.

Compañero Fernández, sos un ejemplo para la clase obrera, sos un ejemplo para los militantes populares, sos un ejemplo para el camino que hay que recorrer. Nosotros, compañero Fernández, en vos simbolizamos a todos los caídos en la lucha por nuestra liberación. Solamente vamos a decir un saludo que entre compañeros tiene un gran significado: ***Compañero Negro Fernández: Presente ¡Hasta la Victoria Siempre!".***

Por el ERP y el PRT

"Compañeros hablo en nombre del ERP y del PRT. Nosotros también queremos darle nuestro saludo, nuestro saludo y nuestro despido revolucionario y nuestro fiel compromiso de seguir desarrollando los objetivos así que nos hemos propuesto llevar adelante a nuestra meta la Patria Socialista sin explotadores ni explotados.

Es indudable que la muerte del compañero nos llena de dolor a todos, máxime a nosotros que estamos junto a él, que hemos transitado muchas jornadas de lucha y nos duele perder un compañero como él. Pero nosotros sabemos que la lucha va a ser larga, que la lucha va a estar llena de dolores, llena de sacrificios y que muchos de nosotros vamos a quedar en el camino como hoy le toca al Negrito. Y en ese sentido el mejor, el mejor ejemplo que nosotros podemos tomar de él, es el compromiso de seguir entregándonos cada día más a la causa revolucionaria, a la causa de nuestro pueblo. En ese sentido nosotros asumimos la responsabilidad de todo el pueblo, de todo el conjunto de seguir bregando, de seguir luchando, porque no tenemos que engañarnos compañeros que con el gobierno no pasa nada. No tenemos que engañarnos que aquí de promesas estamos llenos.

El único camino que nos queda a nosotros es confiar en nuestras propias fuerzas, es confiar en nuestras propias herramientas, seguir desarrollando todas nuestras armas que tenemos: nuestro Ejército guerrillero que muchos de ustedes tienen que incorporarse, muchos de ustedes tienen que levantar los fusiles que el compañero ha dejado. Bueno compañeros, yo la verdad que no puedo seguir hablando mucho porque sinceramente estoy muy emocionado, lo única que puedo decir es ***¡A Vencer o Morir por la Argentina! Compañero Negrito Fernández, Presente ¡Hasta la Victoria Siempre!***

Se Canta la Marcha del ERP

Por las sendas argentinas
va marchando el ERP [errepé]
incorporando a sus filas
al pueblo que tiene fe.

Va marchando al combate
en pos de la revolución
que entregue al pueblo el mando
de esta grandiosa nación.

Adelante compañeros
adelante sin parar
que con nuestro pueblo en armas
nada ya nos detendrá

Va marchando al combate
por el camino del Che
con su bandera en la mano
y sin dejarla caer

Por la Patria Socialista
como consigna final
la etapa capitalista
para siempre morirá

Adelante compañeros
hasta vencer o morir
por una Argentina en armas
de cada puño un fusil[6]

"Compañeros caídos en Catamarca ¡Presente, Hasta la Victoria Siempre!".

Por el Movimiento Popular de Villa Carmela

"Compañeros: quiero hacer uso de la palabra en nombre del Movimiento Popular de Villa Carmela, hoy lo que ha pasado en Catamarca no es un hecho aislado lo que está pasando en todo el país, este ha sido un embate más de este sistema que se encuentra cada vez más en un momento crucial de su desaparición como tal. Hoy el pueblo y la clase obrera han dicho basta a la miseria. Hoy el pueblo y la clase obrera han dicho basta de engaños a esos señores que nos vienen con gobiernos populares, que nos quieren hacer creer que con estos diputados, con los señores senadores que se están tragando enormes sueldos, a nosotros nos dicen "hay que aguantar con 120.000 pesos un pacto social" "Hay que liberar al país con 120.000 pesos de sueldo". Eso es una mentira compañeros.

Aquí una vez más se ha visto cuál es el camino que tenemos que seguir, hoy la policía y el ejército han demostrado claramente cuál es la esencia de su clase. En muchos hechos han demostrado que aquí no defiende la seguridad de nadie, aquí

[6] *Estrella Roja* N° 37. Lunes 5 de agosto de 1974.

defiende la seguridad de los patrones, los intereses de los patrones. Aquí a esta policía, a esta represión que se ha desatado sobre nuestra provincia la tenemos que vencer de una sola manera compañeros: Con la movilización, la organización y llamando a la resistencia armada, porque es la única manera que nos vamos a poder sostener. Porque a estos asesinos actuales, los mercenarios de los federales que hoy llegan a Tucumán pateando a todo el mundo, sintiéndose dueños de nosotros, los tenemos que parar de una sola manera compañeros, aquí la desunión, con tanto sectarismo no vamos a ninguna parte, hoy de una buena vez tenemos que comprender que todos los intereses que tenemos que defender son los nuestros. Todos los sectores que están viviendo la miseria, que están sufriendo una serie de males y no por culpa de nosotros, porque tomamos, porque somos unos tontos, sino que estamos sufriendo miseria por unos cuantos hijos de puta que están viviendo a costilla de nosotros, aquellos que no trabajan, que viven del trabajo nuestro, aquellos que viven en la opulencia a costilla del trabajo nuestro. Eso se tiene que acabar de una buena vez compañeros, aquí no se va a acabar porque nos vengan a dar unas cuantas zapatillas, unos cuantos juguetes, no, estos son engaños para detener nuestro avance. Aquí se va a acabar cuando se termine este sistema, cuando construyamos la nueva sociedad donde no existan explotadores ni explotados y de la única manera que lo vamos a conseguir es luchando.

Con las palabras no lo vamos a hacer, sentados en los sillones del parlamento no lo vamos a hacer, lo vamos a hacer con los fusiles, con las armas compañeros, con la organización en los barrios y en las fábricas, en todos lados compañeros. Solo así vamos a vencer a esta raza de explotadores, a esta raza de hijos de puta, porque otra cosa no le podemos decir.

Compañero Fernández, su muerte no va a quedar simplemente como que la vamos a llorar, que vamos a decir "pobrecito ha muerto", no, que su muerte no sea un sacrificio inútil, que de cada uno de nosotros surja un combatiente más que diga ***¡Revolución o Muerte!***

Aquí la clase obrera de una buena vez tiene que decir basta, de una buena vez tenemos que tomar el poder y que todos los caídos como los que se recordaron ayer, los compañeros de Trelew, que su muerte tampoco quede en el vacío. En cada uno de nosotros surge ese combatiente que ha caído, que ese fusil que han tirado cada uno de nosotros lo empuñe nuevamente, así los vamos a vencer. Compañero Fernández y todos los que cayeron con vos en Catamarca en el anuncio de la liberación de la clase obrera: ***Presente ¡Hasta la Victoria Siempre!***

Una Compañera del Movimiento Obrero y Popular de San José

"Yo vengo en nombre del Movimiento Obrero y Popular de San José. Hoy nos toca la triste tarea de despedir a otro compañero esta vez un hijo querido del pueblo, uno de los hijos más queridos del pueblo: el Negrito Fernández quién entregó la vida por una causa, la lucha revolucionaria, su meta final, la patria socialista, la tan ansiada, la tan soñada patria socialista.

Negrito, podés tener la plena seguridad de que a tu fusil caído se han extendido muchos brazos para recogerlo. Podés tener la plena seguridad de que tu senda está marcada y seguiremos la lucha. Podés tener la plena seguridad que en el corazón de tu pueblo no vas a morir jamás. ***Negro Fernández: Presente, ¡Hasta la Victoria Siempre!".***

Finalmente habló **un viejo obrero azucarero** quién compartió las luchas del Negro en distintos momentos de su vida.

Voy a hablar como un compañero más, como un hermano más, como solíamos llamarnos, no podré marcar la dimensión de la palabra, lo grande y lo profundo de su sentir y de su amor por el movimiento obrero. No se puede marcar en palabras porque el ejemplo y el hecho concreto que llevó a cabo él nos indicaba a las claras cuál es el camino que tenemos que seguir. El compañero Negrito militó en las filas del Sindicato San José y entendió que las luchas sindicales y gremiales dentro de este sistema no cabían y que tendrían que seguir dándose en otro nivel y en otra altura. Y es de allí que el compañero dio el salto para empuñar el fusil, para empuñar la ideología, para empuñar el credo de todos los trabajadores y de todos los proletarios del mundo. Es ahí donde está enmarcado el compañero Negrito, es ahí donde está enmarcado mi hermano, es ahí donde deja el hermano y el compañero un ejemplo claro a seguir, por eso todos los revolucionarios, sin distinción, sin banderías y sin color político deben hacer un juramento cuando ven caer un trabajador que abraza la revolución y abraza las armas para defender sus principios, hacer un juramento de combatir este sistema y de combatir a todo lo que significa privilegio, significa mantención de ese sistema y de esos señores privilegiados, hacer un juramento y de aquí en más mirar hacia atrás y acordarse del compañero, acordarse del ejemplo y hacer un juramento y decir: ***Compañero Negrito ¡Hasta la Victoria Siempre!”.***

Editorial de EL COMBATIENTE Nº 136. Miércoles 25 de setiembre de 1974

¡VIVA EL PROLETARIADO AZUCARERO!

Mario Roberto Santucho

La combativa huelga de la FOTIA es un hecho de primera importancia para la lucha de clases argentina. El proletariado azucarero, columna vertebral del pueblo tucumano está nuevamente en pie, movilizado, en las primeras líneas del combate anticapitalista y antiimperialista. Es la concreción de un proceso de reorganización que se inició el año pasado y que se desarrolla con notable vitalidad, partiendo de las ricas tradiciones de lucha de los azucareros.

Entre 1960 y 1966 se desenvolvió un proceso de auge similar al que ahora se inicia. En esos años los trabajadores del azúcar movilizaron toda la provincia y pusieron en jaque a sucesivos gobiernos burgueses. Pero finalmente esa gesta fue derrotada militarmente por la burguesía cuyo golpe militar, que encabezó Onganía, tuvo entre sus motivaciones políticas inmediatas la situación en Tucumán. Es que el proceso revolucionario argentino carecía aún de desarrollo y los obreros azucareros no contaban con las fuerzas revolucionarias políticas y militares capaces de enfrentar victoriosamente la agresión militar-policial con que se los atacó. Sin embargo, esa gran movilización de 1960 a 1966 forjó a una vanguardia obrera que jugó un rol decisivo en la formación del PRT y el ERP dando inicio a la construcción de las fuerzas revolucionarias hoy existentes en la Argentina

y que esta vez garantizarán que el presente auge se inscriba en el victorioso proceso de guerra revolucionaria llevado adelante por los argentinos.

UN GOBIERNO DESESPERADO Y PELIGROSO

El gobierno contrarrevolucionario de Isabel acentúa su carácter represivo al tiempo que se gana rápidamente el odio de las masas, pierde base de sustentación y se precipita hacia la crisis. En su desesperación Isabel-López Rega recurren a la participación masiva de la CIA norteamericana y dan vía libre a las actividades de la organización criminal de la Triple A.

Ello aumenta la peligrosidad de los ataques del gobierno al pueblo y hace necesario la adopción de estrictas medidas de seguridad por los militantes y dirigentes populares. Esta es una guerra prolongada y es necesario actuar con inteligencia, preservando lo máximo posible los recursos revolucionarios de nuestro pueblo. Las medidas de seguridad que es necesario tomar lesionarán momentáneamente la efectividad de las actividades legales pero nuevas camadas de cuadros que la cantera inagotable de nuestro pueblo proporcionará generosamente, cubrirán pronto las necesidades de esos frentes.

A medida que se agudiza el enfrentamiento, que la temperatura de la lucha de clases se eleva, será necesario desarrollar todas las actividades revolucionarias desde la clandestinidad, incluida la dirección de la movilización política y reivindicativa, pacífica y violenta de las más amplias masas. Argentina es un eslabón fundamental en la cadena del sistema capitalista imperialista, y los explotadores no aceptarán pasivamente nuestros avances revolucionarios; por el contrario, bajo la dirección práctica del imperialismo yanqui, a través de la CIA, redoblarán su ferocidad y están decididos a llegar a los más abyectos crímenes tal como lo hacen en Vietnam. Pero también como allí, chocarán contra el muro de acero de la resistencia popular, la mayoría de sus golpes se eludirán y recibirán un justo castigo por todos y cada uno de sus crímenes.

ESTADO DE ÁNIMO DE LAS MASAS

El despertar revolucionario de la clase obrera y el pueblo argentino es ya un proceso que ha tomado un ritmo vertiginoso.

Aprendiendo de sus experiencias la vanguardia de nuestro pueblo ha comenzado a volcarse con profundo interés y entusiasmo hacia la salida revolucionaria. Al mismo tiempo amplias masas de trabajadores se movilizan por sus reivindicaciones en claro enfrentamiento al Pacto Social, a la política económico-social del gobierno peronista.

El repudio obrero y popular al gobierno antipopular y antinacional es cada vez mayor. La reciente concentración del viernes 20 lo muestra claramente. Movilizado todo el aparato de la burocracia sindical y del gobierno, organizaron un paro oficial a partir de las 10 para sacar a la gente de las fábricas y llevarla directamente a Plaza de Mayo. El fracaso fue estrepitoso. De fábricas de varios miles de trabajadores conseguían arrastrar 50 o 60, y en algunas partes no iba nadie. Así lograron reunir sumando los obreros, las delegaciones del interior, los empleados públicos del centro de Buenos Aires y una nube de miles de policías, alrededor de 35.000 manifestantes. Naturalmente que la casi totalidad de los diarios burgueses no publicaron cifras. Sólo lo hizo Crónica que dio 50.000 personas en la concentración. Es notoria la declinación de la influencia de masas del peronismo en menos de 5 meses: el 1º de Mayo concentró 100.000 personas y el 12 de

junio 70.000.

Por todo ello, la política de construcción del Partido que impulsó nuestro Comité Central recientemente, ha tenido favorable acogida y comenzó a traducirse rápidamente en éxitos.

PERSPECTIVAS Y TAREAS

La vigorosa lucha de mecánicos y azucareros, el primer paso de la Coordinadora Nacional Sindical, la actividad guerrillera urbana y rural son importantes avances de los últimos días en el desarrollo de la lucha popular, en la apertura de una situación revolucionaria en nuestra patria.

El enfrentamiento con el gobierno puede decirse que ya es total e irreconciliable. Ellos usan todos los recursos represivos, mientras los trabajadores y el pueblo se arman y organizan con creciente decisión.

En este marco ante la agudización de la lucha, es necesario intensificar aún más las distintas tareas revolucionarias, es necesario impulsar armónicamente la distintas actividades que conforman una política proletaria de guerra revolucionaria, actividades que día a día se hacen más complejas e interrelacionadas. De ahí que sea también cada vez más necesaria cada vez más imprescindible la dirección del partido sobre el conjunto de la lucha popular, de ahí que sea cada vez más imprescindible la superación de nuestros déficits, el aporte decidido de los mejores elementos de vanguardia, para que el PRT conquiste y asuma con determinación y eficacia la conducción de la lucha revolucionaria del pueblo argentino.

La construcción de un nuevo frente, de mayor amplitud que unifique a toda la oposición antiimperialista y democrática, es un esfuerzo que rendirá frutos dentro de unos meses, pero que debe comenzar a prepararse desde ya, mientras se continúa con energía el desarrollo de la política legal de base, dando primacía como lo señaló nuestro Comité Central, a la construcción del Partido en los barrios y villas activamente antiimperialistas para extenderse hacia otros sectores explotados a partir del desarrollo en cuadros y recursos en esos barrios y villas de avanzada.

Las fuerzas guerrilleras, a su vez, pueden y deben tomar un renovado impulso, pasando a constituir unidades bien estructuradas, capaces de afrontar exitosamente las formidables exigencias que presentará la lucha de clases en los próximos meses de crecientes enfrentamientos.

Exigirnos cada vez más en el trabajo revolucionario del partido, y luchar por la incorporación de la vanguardia proletaria y popular, conscientes de que vivimos "tiempos de guerra" en los que las responsabilidades y exigencias son insoslayables, es la determinación de nuestro Buró Político que nos esforzaremos en cumplir acabadamente hoy más que nunca.

El retorno activo al campo de batalla del proletariado azucarero que se respaldará mutuamente con la guerrilla rural y urbana y el trabajo clandestino del Partido, es un nuevo y formidable aliciente que llena de vigor y entusiasmo a nuestras filas y que celebramos de todo corazón.

Capítulo Nº 7

Poder Burgués y Poder Revolucionario

Ediciones EL COMBATIENTE, 23 de agosto de 1974

PODER BURGUÉS Y PODER REVOLUCIONARIO

Mario Roberto Santucho

EL PODER DE LA BURGUESÍA

La clase obrera y el pueblo argentino han vivido los últimos años riquísimas experiencias políticas que entroncan en la historia de nuestra lucha de clases, y aclaran cristalinamente cuestiones vitales para los intereses nacionales y sociales de las masas trabajadoras argentinas. Reflexionar sobre estas experiencias, observar el comportamiento de las clases enfrentadas, comprender en profundidad las particularidades de nuestra revolución y extraer las conclusiones para guiar la acción correctamente, es una apremiante responsabilidad de los obreros conscientes, de los sectores progresistas y revolucionarios en general, de nuestras más amplias masas trabajadoras.

En el presente folleto intentaremos un sintético análisis de ciertos procesos centrales de nuestra reciente historia política, con el ánimo de contribuir a su comprensión, de aventar la espesa niebla del diversionismo ideológico esparcido por la burguesía y la pequeño-burguesía para ocultar esos aspectos fundamentales, para confundir al pueblo y desviar su lucha.

Después del período de estabilidad capitalista posibilitado por la situación económica internacional vigente durante la Segunda Guerra Mundial, período que finalizó aproximadamente en 1952, las clases dominantes argentinas, acosadas por la persistente y enérgica lucha popular, han utilizado reiteradamente, por turno, dos formas fundamentales de dominación burguesa: la república parlamentaria y el bonapartismo militar.

Es sabido que en la sociedad capitalista una minoría privilegiada de explotadores y burócratas ejerce su dominación de clase sobre la inmensa mayoría del pueblo. Es sabido que en el gobierno se turnan ciertos políticos y ciertos militares, ligados todos de una u otra manera a las grandes empresas, a la oligarquía terrateniente y al imperialismo y ellos mismos grandes empresarios y oligarcas proimperialistas; Frigerio, Alsogaray, Krieger Vasena, Salimei, Lanusse, Gelbard, son algunos entre otros muchos ejemplos. ¿Cómo hacen los burgueses para mantener el control político, es decir, la dictadura de la burguesía? ¿Cómo se las ingenian para impedir que las clases trabajadoras, que son mayoritarias, lleguen al gobierno?

Se sirven de dos sistemas principales, el parlamentarismo y el bonapartismo militar. Ambos sistemas utilizan combinadamente el engaño y la fuerza para mantener la hegemonía de la burguesía. Cuando uno de los sistemas se ha desgastado y las masas muestran de mil formas su activo descontento, los capitalistas, oligarcas e imperialistas recurren hábilmente al otro sistema.

El parlamentarismo es una forma enmascarada de dictadura burguesa. Se basa en la organización de partidos políticos y en el sufragio universal. Aparentemente todo el pueblo elige sus gobernantes. Pero en realidad no es así, porque como todos sabemos las candidaturas son determinadas por el poder del dinero.

Como decía Lenin[1]: *"Decidir una vez cada tantos años qué miembro de las clases*

[1] Vladimir Ilich Úlianov (Lenin) nació el 22 de abril de 1870 en la ciudad de Simbirsk. Fue el fundador del Partido Bolchevique ruso. Bajo su dirección este Partido se convirtió en la dirección de la vanguardia rusa y acaudilló al conjunto del

dominantes han de reprimir y aplastar al pueblo a través del parlamento; tal es la verdadera esencia del parlamentarismo burgués"[2]. Este carácter fraudulento, engañoso, de toda elección y de todo parlamento no quita que la clase obrera deba ingeniarse para dar pasos de avance revolucionario en determinados procesos electorales, no quita que la clase obrera deba ingeniarse para intentar utilizar el parlamento con fines revolucionarios.

Una política revolucionaria debe saber utilizar todo tipo de armas, incluso aquellas que han sido creadas y son usadas con ventaja por la burguesía como el parlamentarismo, para avanzar en la propagandización de las ideas revolucionarias, para avanzar en la movilización de masas, para introducir la crisis, la división y la desorientación en las filas enemigas.

Pero un grave error sería creer que a través de elecciones es posible encontrar algún tipo de soluciones a los problemas de fondo de la clase obrera, del pueblo y de nuestra patria. La burguesía proimperialista argentina desgraciadamente ha conseguido varias veces despertar esperanzas en nuestro pueblo sobre la posibilidad de producir importantes cambios mediante un proceso electoral.

En los países capitalistas relativamente estables como EE.UU., Inglaterra, Alemania, etc., la burguesía mantiene su dominación por la vía parlamentaria. En cambio en países capitalistas de gran inestabilidad económico-social, como la Argentina actual, la burguesía debe recurrir constantemente a recambios.

El bonapartismo militar, la otra forma de dictadura burguesa, muy utilizada por los explotadores argentinos, consiste en asentar abiertamente el gobierno sobre las fuerzas armadas, a quienes se presenta como salvadoras de la nación, encargadas de poner orden, de mediar entre las distintas clases que han llegado a un enfrentamiento agudo; encargadas de imponer la conciliación entre las clases enfrentadas sin beneficiar particularmente a ninguna de ellas, de imponer el "justo medio" en los intereses contrapuestos.

El bonapartismo militar que ha surgido en nuestro país de golpes militares relativamente incruentos ha sido presentado con habilidad como intervenciones de las FF.AA., destinadas a terminar con la corrupción y la injusticia, destinadas a solucionar los problemas del pueblo y a sanear la vida económico-social de la nación.

El exitoso golpe militar del 4 de junio de 1943, coincidente con la coyuntura económica internacional extremadamente favorable, producto de la Guerra Mundial, abrió un período de prosperidad y estabilidad capitalista que permitió importantes concesiones a las masas y sirvió magníficamente a la burguesía para infundir falsas esperanzas en los militares, para difundir entre las masas la teoría contrarrevolucionaria de la fusión pueblo-ejército como fórmula para la revolución nacional antiimperialista y popular. La realidad es que el bonapartismo militar ha sido el sistema más beneficioso para la burguesía y el imperialismo y más perjudicial a los intereses populares y de la nación.

Naturalmente, que entre estos dos sistemas no hay una muralla infranqueable, que ambas formas de dictadura capitalista se entrecruzan y se combinan y que a veces el paso de una a otra se ha dado en forma gradual.

La primera experiencia peronista nacida de un golpe de estado típicamente bonapartista, con la importante característica especial de apoyarse no sólo en las FF.AA., sino también en amplias masas obreras en proceso de sindicalización, pasó gradualmente a formas parlamentarias en el curso de la primera presidencia de Perón.

A partir de 1952, la crisis económico-social comenzó a manifestarse en forma aguda

---

proletarido y al pueblo en la gran Revolución de Octubre, que transformó a Rusia en el primer estado socialista del mundo. Magistral conductor de la revolución rusa, es merecidamente considerado el líder del proletariado mundial, fue un ardiente internacionalista: la importancia que daba a esta cuestión, lo llevó a crear la Internacional Comunista luego de la bancarrota de la Segunda Internacional. Murió el 21 de enero de 1924.

[2] V.I. Lenin, "El Estado y la Revolución". Obras completas, Tomo 24, página 56, Edit. Cartago.

llevando al agotamiento el intento justicialista. La burguesía exigió mayores sacrificios de las masas, exigió al gobierno que ampliara los márgenes de explotación capitalista eliminando las concesiones de la época de bonanzas, y aunque el gobierno intentó satisfacer esas demandas un fuerte sector militar se impacientó, consideró débil e ineficiente al gobierno peronista, y protagonizó el golpe de estado de 1955.

La dictadura "Libertadora" encontró en las masas enorme resistencia armada y no armada, concretada en grandes huelgas obreras y en un incipiente y masivo accionar armado urbano. Resistencia muy difícil de vencer militarmente que llevó a la necesidad de dar paso nuevamente al parlamentarismo en 1957, previo acuerdo de la dictadura con los políticos burgueses que habrían de sucederle, para exterminar en conjunto la resistencia popular. Así subió Frondizi agitando mentirosamente un programa progresista que engañó a amplios sectores de masas, y que naturalmente no cumplió en lo más mínimo desde el gobierno.

Pero nuevamente la presión de las masas fue muy grande. Saliendo rápidamente de la confusión nuestro pueblo intensificó la lucha reivindicativa y política, enfrentó activamente los planes capitalistas de superexplotación, continuó el accionar armado y urbano y agregó una intentona rural, que fue derrotada al no llegar a constituir sólidas unidades, y desbarató el plan frondizista de estabilización política en las elecciones a gobernadores de marzo de 1962 imponiendo en Buenos Aires un gobernador obrero (Framini) que aunque no era revolucionario, resultaba inaceptable para la burguesía en esos momentos.

Nuevamente la burguesía se alarmó. Ante la crisis, consideró que el frondizismo era incapaz de contener a las masas, y se lanzó -con Guido- a un nuevo intento bonapartista completamente inconsistente por la ausencia de líderes y de organización en las fuerzas armadas. Esta debilidad de los militares los obligó a ceder nuevamente terreno al parlamentarismo y se concretaron las elecciones presidenciales de 1964 que llevaron al poder al radicalismo de Illía.

La continuidad e intensificación de la movilización política y reivindicativa de nuestro pueblo, particularmente de la clase obrera, quitó todo margen de maniobra a este gobierno populista, deseoso de hacer algunas concesiones a las masas y dispuesto a dar tímidos pasos progresistas, pero sin herir e irritar a las clases dominantes, cuestión a todas luces irrealizable en las condiciones de profunda crisis económica en que se debatía el país. Ante exigencias de los militares Illía terminó lanzando la represión, sin conformarlos y sin lograr evitar un nuevo golpe bonapartista.

Esta vez los militares habían realizado previamente una profunda reorganización política de la FF.AA. que las consolidó como el principal partido político de la burguesía. Bajo el liderazgo de Onganía apoyado unánimemente por la burguesía, incluido el peronismo y la burocracia sindical, las FF.AA. contrarrevolucionarias presentaron un ambicioso plan "revolucionario" destinado a restituir el orden, aplastar las luchas obreras, garantizar grandes ganancias a las empresas monopolistas y avanzar así a una trascendente modernización de la estructura capitalista que lograra estabilidad y desarrollo.

LA DICTADURA DE ONGANÍA

El golpe militar de Onganía tuvo una particularidad que es muy importante señalar. Fue esencialmente un golpe preventivo, dirigido a cortar en su raíz el vigoroso surgimiento de nuevas fuerzas revolucionarias. Las luchas del proletariado argentino habían alcanzado un elevado nivel. Varios paros generales, miles de ocupaciones de

fábricas, constantes manifestaciones callejeras y un nuevo intento guerrillero rural que, aunque fracasado rápidamente fue visto con gran simpatía por el pueblo. Temeroso ante el auge de la lucha de masas y los avances logrados en la conciencia y organización populares, el Partido Militar suprimió todas las libertades democráticas, dictó una bárbara ley anticomunista, lanzó violenta represión contra toda movilización obrera y popular ilegalizando sindicatos, encarcelando dirigentes y activistas, ordenando hacer fuego contra ciertas manifestaciones callejeras. Santiago Pampillón e Hilda Guerrero de Molina fueron los primeros mártires del pueblo caídos bajo las balas asesinas de la Dictadura. Aunque las masas reaccionaron inmediatamente y resistieron activamente las principales medidas antipopulares iniciales de la Dictadura, el enemigo logró victorias tácticas aplastando con métodos de guerra civil las principales huelgas de los primeros meses (estudiantes, azucareros, portuarios). Debido a ello, declinó la movilización de masas a lo largo de 1967 y 1968.

Pero este relativo paréntesis de la lucha popular fue llenado por profundos cambios en la mente y el corazón de nuestro pueblo. Ante la barbarie militar y el estado de indefensión popular, comenzó a cundir entre los argentinos el convencimiento de que a la violencia de los explotadores y opresores había que oponer la justa violencia popular. Este trascendental avance ideológico fue fecundado por la epopeya del Comandante Guevara, vivida como propia por amplios sectores de nuestro pueblo.

Abrumado por la opresión y la explotación y en proceso de despertar político e ideológico, el pueblo argentino acumuló odio a la Dictadura, decisión de luchar con nuevos métodos más contundentes. Todas estas energías contenidas estallaron a lo largo y a lo ancho del país, en una inmensa movilización de masas sin precedentes en nuestra patria, iniciada en Corrientes en mayo del ’69 como respuesta al asesinato del estudiante Cabral. Córdoba, Tucumán, Salta, Rosario, las principales ciudades del país, fueron conmovidas entre mayo y setiembre de 1969 por formidables movilizaciones antidictatoriales de las masas.

Fue el principio del fin del Onganiato. La Dictadura Militar quedó herida de muerte por las movilizaciones del ’69. En junio de 1970 Onganía fue destituido y reemplazado por Levingston. La lucha popular se intensificó; surgió impetuosa la guerrilla urbana, y el virrey Levingston cayó del gobierno tan bruscamente como había ascendido.

A partir del Cordobazo, a partir de mayo de 1969, la lucha antidictatorial del pueblo argentino adquirió considerable fuerza y efectividad. La aparición de la guerrilla urbana en la lucha de clases argentina, como fuerza organizada y efectiva, capaz de golpear con dureza al régimen y sus personeros, dio una nueva tónica a la lucha popular. Comenzó a abrir una estrecha senda hacia el poder obrero y popular, a mostrar la posibilidad de encontrar un camino para escapar al enmarañado cerco construido por la burguesía con engaños y violencias, en el que las clases dominantes han mantenido encerrado a nuestro pueblo durante decenas de años. La llama de la guerra popular como estrategia para la toma del poder, como camino de la revolución nacional y social de los argentinos fue encendida en este período, y aunque débilmente, comenzó a arder ya sin interrupciones. Por primera vez una posibilidad auténtica de avanzar hacia la solución de los gravísimos problemas de nuestra patria y de nuestro pueblo, se presentó ante los ojos de los trabajadores argentinos. Ello llenó de entusiasmo y confianza a las masas y el auge de la lucha popular adquirió una profundidad y firmeza nunca vistas, ante el pánico de la burguesía.

Fue entonces que el partido militar decidió retirarse en orden del escenario político. Al borde de la desesperación los militares colocaron a su mejor hombre en la Presidencia. Lanusse estableció contactos inmediatamente con los políticos burgueses, en primer lugar

con radicales y peronistas, y con su asesoramiento, a través de Mor Roig, planificó una hábil estrategia defensiva para retirarse convocando en abril de 1971 al Gran Acuerdo Nacional de la burguesía.

Decía nuestro Partido en abril de 1971:

"El golpe militar que destituyó a Levingston señala los últimos pasos de la Dictadura Militar. La aventura emprendida en 1966 por los militares llega a su término en medio de la más profunda crisis. En el transcurso de los casi cinco años que lleva, el gobierno militar ha sido incapaz de estabilizar la economía burguesa y sus medidas promonopolistas le han valido no sólo el odio de los trabajadores y el pueblo, sino también constantes roces con otros sectores de la burguesía. El estallido popular de Córdoba fue el golpe de gracia para la deteriorada imagen de la Dictadura.

La movilización obrera y popular del 15 de marzo tuvo como características especiales la inocultable simpatía demostrada por las masas hacia los movimientos armados, la existencia de direcciones clasistas en importantes gremios, el desprestigio de la burocracia y su evidente incapacidad para canalizar la protesta popular por caminos pacíficos. La creciente actividad de la vanguardia armada, que empalmó en ese proceso, donde las masas tomaron como suyos sus emblemas, fue otra característica, tal vez la más importante del segundo cordobazo. La posibilidad de la concreción en un futuro inmediato de un vuelco masivo del proletariado a la guerra revolucionaria, liderada por esa vanguardia forzaron a las FF.AA. a dar el golpe que liquidara la política de Levingston, simple continuación de la de Onganía, para intentar una nueva salida. Este golpe de timón de la Dictadura Militar ahora materializada en la figura de Lanusse, es un retroceso de parte de la misma. Jaqueada por las explosivas protestas masivas de la clase obrera y el pueblo y por el desarrollo de la guerra revolucionaria, la Dictadura se repliega y comienza a hacer concesiones.

Con ello se abre un nuevo panorama en el proceso de las luchas populares"[3].

"Conscientes de la gravedad de la crisis del capitalismo argentino, temerosos ante la enérgica reacción popular y el surgimiento de organizaciones guerrilleras íntimamente unidas a las masas, la camarilla militar gobernante recurrió al GAN, a una propuesta de acuerdo con los distintos partidos políticos burgueses y pequeño-burgueses, para asentar en esta base social amplia, su política contrarrevolucionaria de represión brutal a los brotes guerrilleros y a la vanguardia clasista, elementos principales de la guerra popular de larga duración iniciado en nuestra patria". "La camarilla de Lanusse comprende que para que esa maniobra cuaje, necesita de la participación, del apoyo de todos los sectores con arraigo popular, principalmente el peronismo. De ahí los coqueteos con la Hora del Pueblo y el ofrecimiento a Perón de permitir su retorno, devolver el cadáver de Evita y otras concesiones con las que pretenden llegar a un acuerdo, incorporar al peronismo a su política contrarrevolucionaria". "El Gral. Perón manifiesta que no se prestará a las maniobras dictatoriales, pero al mismo tiempo, en los hechos, con el apoyo abierto brindado al paladinismo y a Rucci, a la Hora del Pueblo y a la burocracia sindical traidora, entra en esa maniobra, favorece objetivamente los planes de la dictadura, contribuyendo a confundir a amplios sectores populares que, hartos de los militares, están dispuestos a aceptar un nuevo gobierno parlamentario burgués, el retorno a escena de los politiqueros que hace 5 años repudiara masivamente"[4].

En definitiva el GAN, como se demostró posteriormente, fue una hábil maniobra de la burguesía para contener con el engaño el formidable avance revolucionario de nuestro

[3] PRT. Resoluciones del CE de abril de 1971 publicadas en el libro del V Congreso pag. 161.

[4] "Una definición contrarrevolucionaria" Editorial de *El Combatiente* del 29-2-72.

pueblo, engaño que consistió en un nuevo retorno al régimen parlamentario, esta vez bajo el signo peronista, mediante un proceso electoral completamente controlado por las clases dominantes. El plan burgués fue una vez más tácticamente exitoso y logró despertar nuevas esperanzas en las masas hacia una salida parlamentaria. Pero ello no le reportó ventaja alguna, como veremos más adelante, por la persistencia e intensificación de la lucha popular en sus diversas manifestaciones.

Sin embargo, es necesario detenernos para analizar las causas de los repetidos éxitos de la burguesía en mantener su dominación de clase pasando del parlamentarismo al bonapartismo militar y viceversa, maniobra repetida reiteradamente.

Desde 1952 el capitalismo argentino vive una profunda crisis económico-social, sometido a la formidable presión de un pueblo combativo que no se resigna a la explotación y el sometimiento, que ha luchado denodadamente en los últimos 22 años. Sin embargo, la burguesía que no logra estabilizar el país en lo económico-social, ha tenido éxito hasta ahora en lo político, salvaguardando con hábiles maniobras el poder, resorte decisivo en la lucha de clases.

SIN OPCIÓN REVOLUCIONARIA DE PODER

La razón fundamental por la que pese a la enérgica lucha de nuestro pueblo, las clases dominantes no han visto peligrar su dominación política ha sido la ausencia hasta el presente de una opción revolucionaria de poder que ofreciera a las masas una salida política fuera de los marcos del sistema capitalista.

Hasta ahora la clase obrera y el pueblo argentino no han conseguido darse una fuerza política propia de carácter revolucionario. Por ello ha estado sometido constantemente a la influencia de los partidos políticos burgueses y no ha logrado identificar las distintas engañifas preparadas por la burguesía, cayendo en consecuencia en el error, dando su apoyo de buena fe a sus propios verdugos.

Naturalmente que la burguesía emplea todos sus poderosos medios materiales; la prensa, la radio y la TV; sus agentes en el campo popular; la intimidación y la persecución represivas, el soborno, etc., con el objeto de dividir las fuerzas populares, de impedir a toda costa cualquier avance en la construcción de organizaciones revolucionarias. Naturalmente que la burguesía emplea todos sus recursos en difundir entre las masas toda clase de ideas erróneas, de esperanzas en las soluciones y líderes burgueses tanto políticos como militares. Naturalmente que la burguesía emplea todas sus fuerzas en calumniar al socialismo, en mentir descaradamente para crear temor y desconfianza hacia el poder obrero revolucionario.

Otro factor que contribuye poderosamente a mantener oculta la necesidad de arrebatar el poder estatal de manos de la burguesía, es el rol de las corrientes reformistas y populistas como el Partido Comunista y Montoneros, por ejemplo, que desde el campo del pueblo y por tanto escuchados con interés por las masas, difunden también falsas esperanzas apoyando sin rubores a uno u otro dirigente de la burguesía pretendidamente "progresista", perdiéndose en el laberinto de la lucha interburguesa y desviando tras de sí a sectores de las masas, lejos del verdadero camino revolucionario, el camino de la lucha consecuente y constante por la toma del poder.

Debido a estos factores, a la debilidad de las fuerzas revolucionarias, al hábil trabajo contrarrevolucionario de la burguesía, y a las erróneas ideas sostenidas y practicadas por ciertas corrientes del campo popular, la burguesía ha podido maniobrar con tranquilidad en el campo político, durante los últimos 22 años de crisis económico-social, pasar sin

mayores dificultades del parlamentarismo al bonapartismo y de vuelta del bonapartismo al parlamentarismo, confundir con estos movimientos al pueblo y mantener sólidamente el control de todos los resortes del Estado.

Comprender claramente esta cuestión, saber identificar las maniobras y trampas que la burguesía emplea para conservar el gobierno, grabarnos en nuestras mentes y grabar en la mente del pueblo que no hay solución a los problemas de las masas sin despojar del poder a los capitalistas, sin destruir su ejército y su aparato represivo, es la cuestión más vital en el estado actual del proceso revolucionario argentino.

La lucha de nuestro pueblo registra fundamentales avances en los últimos años. Consignas socialistas han sido inscriptas profusamente en distintos programas de lucha de las masas; el sindicalismo clasista recuperó numerosos sindicatos de manos de la burocracia sindical y está a punto de centralizar su actividad nacionalmente; las masas pobres del campo y la ciudad crean y desarrollan ligas campesinas y federaciones villeras; se han fundado y operan prácticamente en todo el país efectivas unidades guerrilleras urbanas y rurales con lo que se dio un paso fundamental en el armamento del proletariado y el pueblo, surgió un pujante movimiento socialista legal y semilegal de características revolucionarias; y finalmente la consolidación, desarrollo y maduración de nuestro Partido, el PRT, señala el camino para la solución del principal problema de toda revolución: la dirección proletaria-revolucionaria de la lucha popular en su conjunto.

Todos estos elementos anuncian que los argentinos estamos hoy día en condiciones de superar el déficit fundamental que hemos señalado, de dotarnos de una opción revolucionaria que nos permita arrancar a las masas de la influencia burguesa y encaminarnos con firmeza hacia la captura del poder, que nos permita dirigir con certeza nuestra lucha hacia la toma del poder hasta voltear a los políticos y militares capitalistas, destruirles su aparato de dominación (ejército, policía, parlamento, etc.), instaurar el poder obrero y popular socialista, y construir un nuevo sistema de gobierno, un nuevo estado, basado en la movilización y participación de todo el pueblo para aplastar definitivamente hasta la última resistencia del capitalismo y edificar el justo régimen socialista.

TERCER GOBIERNO PERONISTA

Triunfantes en las elecciones generales del 11 de marzo, Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima, candidatos del FREJULI a Presidente y Vice Presidente, dirigieron sus primeros pasos políticos a contener las actividades revolucionarias y la lucha de masas en general sobre la base de vagas y rimbombantes promesas de cambios “revolucionarios”. Surgido de una campaña electoral pro socialista y pro guerrillera, el gobierno peronista de Cámpora se propuso iniciar su gestión con algunas concesiones secundarias a la izquierda peronista y una apertura internacional hacia los países socialistas que le diera un barniz “revolucionario”. Dentro de esas concesiones estaban comprendidas algunas leyes reclamadas prioritariamente por las masas, en primer lugar la amnistía a los combatientes y la derogación de la legislación represiva. Pero el propósito del gobierno peronista era otorgar una amnistía gradual, parcial y condicionada, que comenzara poniendo en libertad a los combatientes peronistas y condicionara la de los guerrilleros marxistas a la aceptación de la tregua por parte del ERP. La dirección burguesa y burocrática del peronismo, entusiasmada por los 6 millones de votos obtenidos confiaba irracionalmente en que nuestro pueblo sería engañado con facilidad y suspendería su lucha, seguiría la orientación formulada “del trabajo a la casa y de la casa al trabajo”. El mismo 25 de mayo las masas hicieron trizas todos esos planes lanzándose a la calle y obligando con el

“devotazo” a la inmediata liberación de todos los combatientes.

Desde ese momento ya se vio que el triunfo táctico obtenido por la burguesía en el proceso electoral, tras una laboriosa preparación no serviría para contener la lucha de masas, aislar a la guerrilla y a la vanguardia clasista, para destruirlas, y abrir así posibilidades de recuperación capitalista, objetivos inmediatos centrales de la burguesía argentina y el imperialismo yanqui.

A partir del 25 de mayo las masas ganaron la calle, obtuvieron nuevos triunfos contra la burocracia sindical, enfrentaron con energía a las patronales y se movilizaron para exigir distintas soluciones al gobierno que habían elegido con sinceras esperanzas. Este auge de masas favorecido por la libertad conquistada, abrió un ancho cauce para el desarrollo de las organizaciones progresistas y revolucionarias. Particularmente las organizaciones armadas peronistas FAR y Montoneros evidenciaron un impetuoso crecimiento en el estudiantado y en el movimiento villero, perfilándose como la corriente interna del peronismo de mayor influencia de masas, e iniciando actividades en el proletariado fabril.

La vacilación de las masas pequeño-burguesas y de su vanguardia en el período pre y post-electoral fue muy grande, impresionadas por la masiva propaganda de la burguesía, se inclinaron en general a aceptar el “progresismo y antiimperialismo” del gobierno y a considerar que sus esfuerzos de pacificación y “reconstrucción nacional” es decir de contención de la lucha de masas, serían coronados por el éxito.

En esta situación nuestro Partido adoptó frente al nuevo gobierno una firme línea principista, resistiendo con éxito las presiones burguesas y pequeño-burguesa. Gracias a esa categórica y clara posición, nuestra organización quedó a los ojos de las masas como consecuentemente revolucionaria, fiel defensora de los intereses proletarios y populares, libre de todo rasgo oportunista. Gracias a esa clara posición, que denunciaba sin ambages las intenciones contrarrevolucionarias del peronismo gobernante y anticipaba con acierto los rumbos antipopulares que seguiría el nuevo gobierno, nuestro Partido conquistó la confianza de amplios sectores de masas, aquellos a los que llegó nuestro pronunciamiento resumido en la declaración “**Respuesta al Presidente Cámpora**” distribuida profusamente en las principales concentraciones obreras y populares. Nadando contra la corriente, el PRT y ERP crecieron con consistencia y homogeneidad centrando sus esfuerzos de construcción en el proletariado fabril.

En oposición al crecimiento de las fuerzas populares, el ala fascista del peronismo encabezada por López Rega comenzó a desarrollar intensa actividad con el Ministerio de Bienestar Social como centro operativo. Organizando rápidamente bandas parapoliciales, los fascistas prepararon un furibundo ataque a las fuerzas de izquierda que se concretó el 20 de junio en Ezeiza. El día del regreso de Perón las bandas fascistas, bajo la jefatura inmediata de Osinde, tendieron una impresionante emboscada a las columnas de la izquierda peronista que concurrían desprevenidas al recibimiento de su líder. Decenas de muertos y heridos fue el saldo de este criminal ataque, punto de partida de una ofensiva general del peronismo burocrático para desalojar a la izquierda de las posiciones conquistadas en el gobierno, en lo inmediato, e intentar la destrucción total de las organizaciones armadas peronistas FAR y Montoneros y corrientes afines.

El paso siguiente fue el desplazamiento de Cámpora, Righi, Puig, Vázquez, de todos los funcionarios sensibles a la presión de las masas, mediante el autogolpe contrarrevolucionario del 13 de julio. Si bien desde su asunción con Cámpora el gobierno peronista había mostrado una clara orientación burguesa y proimperialista, materializada en el pacto social y otras medidas antipopulares, a partir del 13 de julio, con el interinato de Lastiri, tomó un franco cauce derechista.

El comienzo de un formidable despliegue de las fuerzas progresistas y revolucionarias de nuestro pueblo, amparado en la legalidad y democracia conquistadas, llenó de preocupación y temor al conjunto de la burguesía. La dirección burguesa y burocrática del peronismo, interpretando fielmente las inquietudes de su clase, decidió intervenir rápidamente con el auxilio y apoyo activo de toda la clase capitalista. El autogolpe del 13 de julio estuvo dirigido en consecuencia, a frenar el crecimiento de las fuerzas progresistas y revolucionarias, a impedir la acumulación de fuerzas en el campo popular.

Por eso podemos afirmar categóricamente que la brusca caída de Cámpora, quien no alcanzó a estar dos meses en el gobierno, marca la crisis del intento peronista de contener la lucha popular con una política centrada en el engaño.

Desde el mismo 25 de mayo se vio que nuestro pueblo no acataría tregua alguna y que por el contrario se lanzaría con renovados bríos a defender sus intereses con la movilización y el accionar armado. La conciencia de ese fracaso llevó al peronismo burgués a cambiar su táctica y plantearse enfrentar a las masas teniendo como eje la represión armada. Lastiri tomó las riendas del gobierno decidido a "hacer tronar el escarmiento", con la esperanza de golpear duro y con eficacia. Colocó con ese fin al General Iñiguez a la cabeza de la Policía Federal, ubicó en las policías provinciales a ciertos personajes como García Rey en Tucumán, y ordenó golpear sin contemplaciones, policial y para-policialmente, contra todas las fuerzas progresistas y revolucionarias.

Esta política de fuerza mostró también su impracticabilidad rápidamente. La lucha popular no sólo no cesó sino que se intensificó y los intentos represivos fueron frenados en seco. Tal es el caso de Tucumán donde el fascista García Rey que se atrevió a detener numerosos compañeros para atemorizar a las masas, en octubre de 1973, fue enfrentado exitosamente por la movilización popular que logró la libertad de todos los detenidos y obligó a la separación de García Rey. Esta reacción del pueblo tucumano llamó a la realidad al gobierno peronista y lo obligó a ser más respetuoso y cuidadoso.

De todas maneras la orientación represiva gubernamental se mantuvo desde entonces dando origen a distintas medidas, a la promulgación de una nueva legislación represiva más brutal aún que la de la dictadura militar, al encarcelamiento de gran cantidad de combatientes y activistas de los cuales más de un centenar sufren prisión en estos momentos en las cárceles de la burguesía; al apaleamiento y hasta el baleamiento de manifestaciones con el saldo de numerosos muertos y heridos.

Pero esta nueva política, lejos de contenerla, exacerbó la lucha de nuestro pueblo. Las manifestaciones continuaron, las huelgas continuaron, las operaciones guerrilleras continuaron. Todas las amenazas y medidas represivas que tomó el gobierno después de la nueva elección presidencial de los siete millones de votos, no lograron atemorizar al pueblo ni detener su lucha. Inútiles fueron los discursos amenazantes, inútiles las designaciones de torturadores y asesinos como Villar y Margaride, inútiles los gigantescos operativos policiales. Las fuerzas progresistas y revolucionarias se afirmaron, se consolidaron, aceleraron su desarrollo y dieron efectivas y demoledoras respuestas en todas las formas de lucha.

No sólo en el terreno democrático el gobierno peronista tomó claramente una dirección antipopular. La política económica y social siguió desde el 25 de mayo una coherente línea proimperialista y promonopolista. La ley de inversiones extranjeras favorece al capital imperialista; la política de exportación favorece al capital imperialista; la política de carnes favorece a los grandes ganaderos, la proyectada ley del petróleo favorece a las compañías multinacionales. Pese a que la economía de nuestra patria está dominada por el capital extranjero este gobierno supuestamente "antiimperialista" no tomó

ninguna medida para corregir esta situación.

La política internacional en cambio registra una notable apertura hacia el campo socialista y particularmente hacia la revolución cubana. Este hecho, positivo en sí, en cuanto constituye un retroceso del imperialismo yanqui y del capitalismo latinoamericano frente a la firmeza de Roca del primer estado socialista de nuestro continente, no es extraño ni opuesto a una política burguesa coherente, no se sale de los marcos de una política burguesa.

Durante más de 10 años, el imperialismo yanqui y sus socios menores, las burguesías latinoamericanas, aplicaron una feroz política de aislamiento a la revolución cubana. Total bloqueo comercial, ruptura de relaciones diplomáticas, fueron las armas empleadas por la contrarrevolución para aislar a Cuba de los demás pueblos latinoamericanos. Pero superando todas las dificultades el pueblo cubano, bajo la correcta dirección de su Partido y del Comandante Fidel Castro, contando con la insustituible ayuda del campo socialista, avanzó exitosamente en la consolidación de su revolución, en la edificación del socialismo, demostrando en los hechos que un pueblo unido y organizado, claro en sus objetivos revolucionarios, determinado a vencer las peores dificultades, es capaz de triunfar frente a agresiones, bloqueos y aislamientos.

Ante la consolidación definitiva de la revolución cubana, el imperialismo yanqui y las burguesías latinoamericanas tienden a cambiar de línea, a suspender el bloqueo y reanudar relaciones diplomáticas. En esa nueva línea general abre el camino la burguesía argentina. En cuanto a la actitud frente a la Unión Soviética, China, y demás países socialistas no difiere sustancialmente de la que aplicaron los gobiernos anteriores, incluida la dictadura militar.

En síntesis, la política internacional del gobierno es una política burguesa realista, de coexistencia pacífica, similar a la que vienen aplicando desde hace años la mayoría de los países capitalistas, que en cuanto favorece al desarrollo del comercio es también beneficiosa para los países socialistas. Es más, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que esa política coincide con la orientación general del imperialismo yanqui, que respecto a Cuba ya ha perdido las esperanzas de impedir la consolidación del socialismo en la heroica isla y tiende a conformarse con intentar neutralizar su influencia revolucionaria en el continente.

No cabe ninguna duda entonces que la política del gobierno peronista corresponde claramente a una estrategia contrarrevolucionaria, antipopular y antinacional tal como lo entiende nuestro pueblo que a partir de principio de este año, dirige ya con decisión su lucha contra la política gubernamental.

Este carácter reaccionario y represivo del gobierno peronista se ha acentuado a partir de la consolidación del ala fascista de López Rega. Sin diferenciarse en la política económica, coexistían en el gobierno dos alas que después de la muerte de Perón intentaron desplazarse mutuamente. Por un lado el ala fascista encabezada por López Rega que impulsa un proyecto político de basar la "reconstrucción nacional" en un estado policial.

López Rega, admirador confeso de Hitler, Mussolini y Franco, opina que la única forma de salvar al capitalismo argentino, es aplastando militarmente a las fuerzas revolucionarias y estableciendo un sistema masivo de control policial y represión que impida cualquier resurgimiento de luchas populares y actividades revolucionarias.

Por otro lado el ala Gelbard, prefería luchar contra las fuerzas revolucionarias con habilidad, intentando el aislamiento político de la guerrilla y el sindicalismo clasista y las demás fuerzas consecuentemente clasistas y revolucionarias. La línea Gelbard tendía a ampliar la base social del gobierno incorporando más activamente al radicalismo, al

reformismo, particularmente al Partido Comunista e incluso a Montoneros, servirse de ellos para contener la lucha de masas y lograr la ansiada estabilidad política que haga posible serios intentos de recuperación capitalista.

Ambos proyectos son irrealizables a corto y mediano plazo. La lucha de clases argentina se agudiza día a día y se encamina a grandes choques de clase, a una situación revolucionaria. El proletariado y el pueblo han iniciado en 1969 un proceso de guerra revolucionaria en respuesta a la explotación y a la opresión burguesa y ese proceso no se detendrá a corto ni mediano plazo. El plan fascistoide de López Rega, que finalmente se impuso y se está aplicando, es irrealizable porque la fuerza del movimiento de masas no admite hoy día ninguna posibilidad de establecer con éxito un gobierno policial. El plan de Gelbard -quien capituló ante López Rega y abandonó a sus aliados- era también irrealizable porque gracias a las recientes experiencias y al peso adquirido por la vanguardia revolucionaria no hay posibilidades ahora que nuestro pueblo pueda ser engañado.

PROMESAS VERSUS REALIDADES

Al votar masivamente por el peronismo en las elecciones del 11 de marzo y del 23 de setiembre, el pueblo argentino votó por un programa progresista estructurado en torno a la consigna "Liberación o Dependencia", caballito de batalla de la campaña electoral del FREJULI. Es así que nuestro pueblo esperaba que el gobierno peronista emprendiera un camino de soluciones antiimperialistas y revolucionarias y esperaba una actitud firme ante los odiados militares, de quienes se descontaba su oposición a cualquier medida progresista. Es así que desde el mismo 25 de mayo el pueblo argentino se moviliza enérgicamente contra los militares, por la liberación de los combatientes, contra las empresas y la burocracia sindical.

Todas las esperanzas de los argentinos fueron defraudadas progresivamente en corto tiempo. Las primeras definiciones y medidas gubernamentales mostraron que los imperialistas no serían tocados. Y a partir del 20 de junio fue evidente que el gobierno haría todo lo posible por destruir las fuerzas revolucionarias de nuestro pueblo.

No podría ser de otra manera ya que se trata de un gobierno burgués, dispuesto a defender incondicionalmente los intereses del conjunto de la burguesía.

Un gobierno que no sólo debe evitar cualquier daño al gran capital, en primer lugar al gran capital extranjero, sino que tiene como misión proporcionar condiciones para aumentar las ganancias capitalistas. Toda su verborragia "popular", todas sus promesas "antiimperialistas" fueron y son en realidad cínicas mentiras para engañar a las masas.

Esta nueva experiencia nos enseña que no debemos esperar que los representantes de las clases explotadoras solucionen los problemas del pueblo. Naturalmente que como políticos prometerán cualquier cosa y disfrazarán sus verdaderas intenciones, incluso de palabra pueden pronunciarse contra el capitalismo y por el socialismo, pero serán siempre fieles a su clase, estarán controlados por ella y harán lo imposible para mantener y consolidar su predominio y sus ganancias. Aún en el supuesto que un determinado dirigente burgués, pongamos por ejemplo un alto dirigente peronista o radical, o un militar de alta graduación se convenciera sinceramente pasándose a la causa popular (lo que es muy pero muy difícil por no decir imposible), ese dirigente se vería imposibilitado de concretar ninguna solución porque inmediatamente sería enfrentado y desplazado por su propio partido, por los militares, por su propia clase.

Las soluciones a los problemas del pueblo y de la patria, que son soluciones

profundamente revolucionarias sólo pueden provenir de un nuevo poder obrero y popular revolucionario, que gobierne sin ataduras, sin otro control que el de la masa del pueblo y sus organizaciones revolucionarias, que se apoye en la movilización popular y realice sin dilaciones los profundos cambios que la Argentina necesita.

REFORMISMO Y POPULISMO

La lucha por el poder obrero y popular, por el socialismo y la liberación nacional, es inseparable de la lucha contra el populismo y el reformismo, graves enfermedades políticas e ideológicas existentes en el seno del campo popular. El populismo es una concepción de origen burgués que desconoce en los hechos la diversidad de clases sociales; unifica la clase obrera, el campesinado pobre y mediano, la pequeña burguesía y la burguesía nacional media y grande bajo la denominación común de pueblo. Al no diferenciar con exactitud el rol y posibilidades de estas diversas clases, tiende constantemente a relacionarse, con prioridad, con la burguesía nacional y a alentar ilusorias esperanzas en sus líderes económicos, políticos y militares, incluso en aquellos como Gelbard, Carcagno o Anaya, íntimamente ligados a los imperialistas norteamericanos. La corriente popular más importante gravemente infectada con la enfermedad populista, es Montoneros. Su heroica trayectoria de lucha antidictatorial se ha visto empañada por la confianza en el peronismo burgués y burocrático, que ha causado grave daño al desarrollo de las fuerzas progresistas y revolucionarias en nuestra patria.

Con el profundo y sincero aprecio que sentimos por esa organización cimentado por la sangre de nuestros héroes comunes que se entremezclara en Trelew, pensamos que es obligación de todo revolucionario dar con franqueza la lucha ideológica, reflexionar en conjunto sobre la experiencia de su apoyo a Perón y al peronismo burgués y combatir las latentes expectativas en Carcagno, Gelbard u otros líderes de las clases enemigas. A partir de su inevitable ruptura con el peronismo burgués y burocrático que ha comenzado a concretarse definitivamente en las últimas semanas, Montoneros tiende y tenderá cada vez más a retomar lazos con las organizaciones progresistas y revolucionarias, entre ellas con nuestro Partido. Tiende y tenderá cada vez más a reintegrarse a su puesto de combate, a enfrentar con las armas en la mano, al gobierno y las fuerzas policiales y militares de la burguesía y el imperialismo. Pero ello no implica un cambio de fondo en la concepción populista. De ahí que al mismo tiempo que saludamos la nueva orientación Montonera, estamos convencidos de la necesidad imperiosa de combatir intensamente la enfermedad ideológica y política llamada populismo para exterminarla definitivamente del campo popular, principalmente de Montoneros, la más afectada por esa temible enfermedad burguesa.

Cuando a principios de 1973 la dirección de FAR caracterizó entusiasmada al Gral. Perón como líder revolucionario y calculó que el gobierno peronista, denominado por ellos gobierno popular, llevaría adelante una política consecuentemente antiimperialista y pro-socialista, nuestra organización planteó a estos compañeros:

"Estamos en presencia de un claro plan del enemigo consistente en el acuerdo entre la Dictadura Militar y los políticos burgueses, con el objeto de salvar al capitalismo, detener el proceso revolucionario en marcha. Para ello el conjunto de la burguesía pretende volver al régimen parlamentario y de esa manera ampliar considerablemente la base social de su dominación, reducida estrictamente a las FF.AA. durante el Onganiato, aislar a la vanguardia clasista y a la guerrilla, para intentar su aplastamiento militar. La ambición de la burguesía es detener y desviar a las fuerzas

revolucionarias y progresistas en su avance, y llegar a una estabilización paralela del capitalismo argentino. Este plan es irrealizable a corto y mediano plazo porque la crisis económico-social, así como la potencia actual de las fuerzas revolucionarias progresistas, lo impedirán. Sin embargo, el plan enemigo pese a su elementalidad encierra ciertos peligros fundamentalmente el que motiva la presente carta, debido, pensamos a la juventud, debilidad política e inexperiencia de sectores de la vanguardia revolucionaria".

"...el éxito fundamental que ha comenzado a lograr y que debemos enfrentar con todas nuestras fuerzas, es poner una cuña en las organizaciones armadas, comenzar a tener una influencia cierta en las organizaciones armadas peronistas y en sectores de la juventud peronista, dirigida a detener y desviar su accionar a partir de la consumación de la farsa electoral".

"Analizando vuestra evolución como organización revolucionaria y basados en el conocimiento surgido de la actividad en común, pensamos que vuestra actitud tiene un significado profundo y que encierra serios peligros para el desarrollo futuro de las fuerzas revolucionarias en nuestro país. Pensamos que la negativa a firmar con nosotros es una concesión de Uds. a las presiones macartistas y derechistas del peronismo burgués, y que es una cara de la moneda que tiene como reverso vuestro apoyo incondicional y activo a los políticos burgueses del peronismo y del integracionismo a los Cámpora, Solano Lima, Silvestre Begnis, etc."

" Esto es motivo de honda preocupación para nosotros, no sólo por las trabas que coloca en el desarrollo político militar homogéneo de las organizaciones armadas, los avances hacia la unidad, sino porque muestra a Uds. en una vacilación inexplicable, ante la posibilidad de suspender las operaciones militares a partir de la instauración del nuevo gobierno parlamentario que planea darse la burguesía"[5].

Lamentablemente, estas sanas y justas observaciones no fueron escuchadas y la política de FAR-Montoneros se tiñó de apoyo al gobierno contrarrevolucionario y antipopular y de una línea general divisionista en el seno del pueblo, tendiente al irrealizable propósito de aislar a nuestra organización.

Si recordamos hoy esto es porque el enemigo presentará en el futuro una nueva engañifa, posiblemente de tipo peruanista, con Carcagno a la cabeza, por ejemplo, y levantando el programa del FREJULI o quizás otro mucho más radicalizado. Para eludir esa nueva trampa, para rechazar sin vacilación esa nueva patraña, ese nuevo canto del cisne, es imprescindible comprender el error cometido ante el GAN, rectificar esa línea proburguesa, erradicar la enfermedad del populismo.

El reformismo a su vez reniega en los hechos de la vía revolucionaria para la toma del poder, no tiene fe en la victoria de la revolución socialista, desconfía de la capacidad revolucionaria de las masas, y busca en consecuencia, avanzar en la obtención de ciertas mejoras por la llamada vía pacífica, consiguiendo progresivamente que tal o cual sector burgués que denominan "progresista", acepte concesiones a las masas, el efectivo ejercicio de las libertades democráticas, algunas mejoras en el nivel de vida del pueblo, etc. Pero como enseña el marxismo-leninismo y la experiencia práctica, las libertades y las reivindicaciones hay que arrancárselas a la burguesía con enérgicas luchas.

El Partido Comunista, que es la organización popular más atacada por la enfermedad reformista, roído por ella, desde muchos años atrás, fue inconsecuente y timorato en el período de la lucha antidictatorial, y aunque no adoptó una actitud negativa en los primeros meses del gobierno peronista, abriéndose a un acercamiento con las fuerzas revolucionarias, a partir del 12 de junio, cayó en la capitulación total volcando

[5] Carta a la FAR enviada en enero de 1973.

todo su peso en apoyo del ala Gelbard del gobierno y dando la espalda simétricamente a las fuerzas revolucionarias y a la lucha popular en general. El pacifismo, el temor a la justa violencia revolucionaria, la desconfianza en la potencialidad y capacidad de la lucha de masas, la capitulación ante los líderes burgueses, el cretinismo parlamentario, son las formas de manifestación de la perniciosa enfermedad del reformismo que caracteriza en general la actividad del Partido Comunista, y la política de su dirección, que los lleva en determinados momentos a atacar a las fuerzas y actividades revolucionarias sumándose al coro contrarrevolucionario de la burguesía. En la ineludible lucha ideológica contra el cáncer del reformismo, que afecta al Partido Comunista, no debemos olvidar en ningún momento que todos nuestros esfuerzos deben estar orientados a acercar a estos compañeros a las filas revolucionarias, que se trata de una organización popular compuesta por excelentes compañeros, sinceros luchadores socialistas, que pueden y deben ser librados de la enfermedad reformista.

La elevación del nivel de conciencia de la vanguardia proletaria y una constante prédica clarificadora entre las más amplias masas armarán al proletariado y al pueblo política e ideológicamente para combatir y matar las enfermedades populistas y reformistas, erradicarlas definitivamente del campo popular, y curar a las organizaciones y compañeros afectados por ellas recuperándolas íntegramente para la causa obrera y popular, la causa de la liberación nacional y el socialismo, la causa de la guerra popular revolucionaria.

SITUACIÓN REVOLUCIONARIA Y DOBLE PODER

Las tendencias de la lucha de clases argentina que se venían marcando cada vez más nítidamente apuntando hacia el fin del proyecto populista, y el comienzo de un período de grandes enfrentamientos de clase, han comenzado a cristalizar a partir del mes de julio de 1974. Perón, líder de masas, pese a su intransigente defensa de los intereses capitalistas conservaba aún alguna influencia sobre sectores de nuestro pueblo. Poseía autoridad, experiencia y habilidad para mantener a flote el desvencijado barco del sistema capitalista en el tormentoso mar de la lucha obrera y popular; y había logrado restablecer trabajosa y precariamente el equilibrio con la maniobra táctica del 12 de junio. Por eso es que su muerte colocó a la burguesía ante la necesidad de adoptar de inmediato definiciones políticas -que explotadores y opresores deseaban postergar aún por unos meses- con la consiguiente agudización de la crisis interburguesa.

Este fenómeno, un notable impulso del auge de las masas, y un fortalecimiento acelerado de las fuerzas revolucionarias, políticas y militares, se combinan para configurar el inicio de una etapa de grandes choques de clases, antesala de la apertura de una situación revolucionaria en nuestra Patria. En otras palabras, entramos en un período de grandes luchas a partir del cual comienza a plantearse en la Argentina la posibilidad del triunfo de la revolución nacional y social, la posibilidad de disputar victoriosamente el poder a la burguesía y al imperialismo.

Pero apertura de una situación revolucionaria, o lo que es lo mismo la existencia de condiciones que hacen posible el derrocamiento del capitalismo y el surgimiento del nuevo poder obrero y popular socialista, que liberará definitivamente a nuestra patria del yugo imperialista y traerá la felicidad a nuestro pueblo trabajador, no quiere decir que ello pueda concretarse de inmediato. Necesariamente se deberá atravesar un período de duras y profundas movilizaciones revolucionarias, de constantes combates armados y no armados, de incesantes avances de las fuerzas revolucionarias, de movilización y efectivo empleo de

la mayor parte de los inmensos recursos y potencialidades de nuestro pueblo trabajador. Ese período -que debe contarse en años- será mayor o menor en dependencia de la decisión, firmeza, espíritu de sacrificio y habilidad táctica de la clase obrera y el pueblo, del grado de resistencia de las fuerzas contrarrevolucionarias, y fundamentalmente del temple, la fuerza y capacidad del Partido proletario dirigente de la lucha revolucionaria.

Prepararnos para resolver correctamente los difíciles problemas que han de plantearse en la situación revolucionaria que se aproxima, consiste en analizar objetivamente las características de nuestro país, la experiencia de nuestro pueblo, la dinámica de la lucha de masas, y en esforzarnos por conocer al máximo la experiencia internacional, es decir la forma en que otros pueblos encararon y resolvieron cuestiones similares a las que se nos presentarán.

Configurada una situación revolucionaria, de acuerdo a las enseñanzas marxistas-leninistas, comienza a plantearse en forma concreta, inmediata, el problema del poder, la posibilidad de que el proletariado y el pueblo derroquen a la burguesía proimperialista y establezcan un nuevo poder revolucionario obrero y popular. El momento en que la toma del poder puede ya materializarse es denominada por el marxismo-leninismo crisis revolucionaria, que es la culminación de la situación revolucionaria, el momento del estallido final, momento que debe ser cuidadosamente analizado por el Partido Proletario para lanzar la insurrección armada con las máximas posibilidades de triunfo. Pero entre el inicio de una situación revolucionaria y su culminación en crisis revolucionaria, media un período que puede ser más corto o más largo en dependencia de las características concretas del país. En la URSS la situación revolucionaria se inició en febrero de 1917 y la crisis revolucionaria se presentó en octubre del mismo año.

En España la situación revolucionaria se inició en mayo de 1931 y se prolongó durante 8 años en forma de guerra civil abierta hasta la derrota de las fuerzas revolucionarias. En Vietnam se abrió en noviembre de 1940 y culminó con la toma del poder en agosto de 1945. Los ritmos y plazos del desarrollo de la situación revolucionaria están determinados por distintos factores concretos que hacen al grado de descomposición de la burguesía y al poderío de las fuerzas del pueblo, ocupando un lugar destacado el papel del partido revolucionario.

En el curso de la situación revolucionaria nace y se desarrolla el poder dual, es decir que la disputa por el poder se manifiesta primero en el surgimiento de órganos y formas de poder revolucionario a nivel local y nacional, que coexisten en oposición con el poder burgués. Una forma típica de órganos de poder dual fueron los soviets o consejos obreros y populares que se organizaron durante la Revolución Rusa, consistentes en Asambleas permanentes de delegados obreros, soldados y otros sectores populares, que asumían responsabilidades gubernamentales, en general opuestos a las intenciones del gobierno burgués. De esta forma las fuerzas revolucionarias se van organizando y preparando para la insurrección armada, para la batalla final por el poder para establecer después del derrocamiento de la burguesía un nuevo poder obrero y popular.

Las experiencias de distintas revoluciones, principalmente en China y Vietnam, han ampliado el concepto de poder dual y de insurrección demostrando que una forma de desarrollo del doble poder puede darse con insurrecciones parciales, es decir con levantamientos armados locales que establezcan el poder revolucionario en una región o provincia, las denominadas zonas liberadas. De acuerdo a estas experiencias, el proceso de desarrollo del doble poder en una situación revolucionaria, inseparable del desarrollo de las fuerzas armadas populares, puede surgir como zonas de guerrilla o zonas en disputa para pasar después a bases de apoyo o zonas completamente liberadas y extenderse nacionalmente hasta el momento de la insurrección general.

El desarrollo del poder dual está en todos los casos íntimamente unido al desarrollo de las fuerzas militares del proletariado y el pueblo, porque no puede subsistir sin fuerza material que lo respalde, sin un ejército revolucionario capaz de rechazar el ataque de las fuerzas armadas contrarrevolucionarias.

Naturalmente que estas fundamentales orientaciones del marxismo-leninismo que iluminan con poderosa luz nuestro camino, no debe ser tomado como un esquema simplista. Es simplemente un poderoso arsenal teórico resultado de decenas de años de experiencias, que debemos tener como punto de referencia para la formulación de nuestra línea, sin olvidar que cada revolución tiene sus particularidades y que el marxismo-leninismo cobra vida y utilidad cuando es aplicado creadoramente a la situación concreta de un proceso revolucionario determinado.

El poder dual puede desarrollarse en el presente en nuestra patria tanto en la ciudad como en el campo, siempre sobre la base de una fuerza militar capaz de respaldar la movilización revolucionaria, y merced al despliegue multilateral de todas las potencialidades de nuestro pueblo, lo que significa necesariamente la dirección del Partido marxista-leninista proletario.

Estamos frente a un enemigo relativamente fuerte, que cae en la impotencia ante la generalización de la movilización; un enemigo hábil, bien armado y entrenado; un enemigo relativamente disperso que adquiere fuerza cuando puede concentrarse; un enemigo brutal y sanguinario; un enemigo cuya fuerza principal, las FF.AA. contrarrevolucionarias, tiene el talón de Aquiles del servicio militar obligatorio, que hace posible un rápido y demoledor trabajo político en la masa de soldados; un enemigo políticamente débil, con serias disensiones internas y enmascarado aún en la "legalidad" parlamentaria.

Contamos con un poderoso y combativo movimiento de masas vertebrado por el proletariado industrial, extendido en todo el país, con experiencia de lucha; contamos con una amplísima vanguardia proletaria inclinada hacia la revolución, ávida de ideas socialistas y deseosa de contar con una sólida organización revolucionaria; contamos con un estudiantado combativo y un campesinado pobre dispuesto a luchar; contamos con fuerzas guerrilleras urbanas y rurales, aún pequeñas pero bien organizadas y relativamente fogueadas; contamos con numerosas y extensas organizaciones de masas que engloban a la mayor parte de los trabajadores del país; contamos finalmente con un aguerrido partido revolucionario que crece y se consolida diariamente, aunque aún está limitado por distintos déficits, fundamentalmente su debilidad numérica y su limitada vinculación con las masas proletarias y trabajadoras en general.

A partir del cordobazo y basándose en experiencias anteriores menores, nuestro pueblo tiende a insurreccionarse localmente, tiende a movilizarse aquí y allá, tomar sectores de ciudades y poblaciones, erigir barricadas y adueñarse momentáneamente de la situación rebasando las policías locales y provinciales.

Por eso podemos afirmar que en Argentina, en un período inicial, el doble poder ha de desarrollarse en forma desigual en distintos puntos del país, es decir que han de surgir localmente formas y órganos de poder obrero y popular, permanentes y transitorios, coexistiendo con el poder capitalista, enfrentándolo constantemente bajo el formidable impulso de la movilización de masas.

FORMAS DEL PODER LOCAL

El problema práctico que nuestro pueblo debe resolver a partir de la nueva situación, es lograr paso a paso la acumulación de fuerzas necesarias para la lucha final por el poder

estatal que debemos arrancar de manos de la burguesía. Esa fundamental cuestión se resolverá en la situación revolucionaria que comenzamos a vivir, con el desarrollo del poder dual, tanto en su forma general de oponerse a ciertos planes del gobierno burgués e imponer las soluciones obreras y populares a determinadas situaciones en base a enérgicas movilizaciones de masas, llegando de esa manera a la constitución transitoria de órganos de poder a nivel general, como en su forma de poder local, manifestación principal del poder dual, en todo el próximo período, punto de partida sólido para una gigantesca acumulación de fuerzas revolucionarias.

La lucha popular es desigual. Se desarrolla parcialmente, en un lugar de una manera, en otro de otra, en un lugar en un momento en otro en otro momento. Necesitamos que todas esas luchas que se dan en distinto tiempo y lugar y con una fuerza y alcances diferentes, den siempre por resultado un aumento de la fuerza de todo el pueblo, que se vayan acumulando, hasta el momento que sea oportuno lanzar el ataque final, en todo el país y con todas las fuerzas disponibles, para llevar al triunfo la insurrección armada obrera y popular.

Pongamos un ejemplo. En una fábrica grande se inicia una lucha reivindicativa o antiburocrática, que enseguida choca no sólo con la empresa y la burocracia sindical, sino también con la policía, con el Ministerio de Trabajo, en una palabra con el gobierno burgués y sus fuerzas represivas. El sindicato o comisión interna que dirige la lucha, moviliza a todos los trabajadores, gana un primer conflicto y amplía su fuerza. Si esa lucha se mantiene ahí, inevitablemente tenderá a debilitarse porque como es aislada, el enemigo puede combatirla pacientemente. Después de un tiempo, en el curso del cual se dan nuevas movilizaciones, la "santa alianza" enemiga (empresa, burocracia, fuerzas represivas y gobierno), lanza su contraofensiva, y muchas veces, la vanguardia obrera, influida por el espontaneísmo, el populismo, el reformismo, o simplemente por falta de orientación política, es derrotada por no animarse a luchar, a veces, o por dar una batalla desesperada. En cambio actuando correctamente, en el caso que damos como ejemplo hipotético, el sindicato o Comisión Interna clasista, al hacer conciencia de la situación revolucionaria que vivimos, comprenderá que el eje de sus esfuerzos debe dirigirse a acumular fuerzas. De esa manera, ante el primer triunfo, se preocupará inmediatamente para tomar los demás problemas de la población, acercarse a las organizaciones villeras y barriales, a otros sindicatos y comisiones internas, y fundamentalmente participará y alentará a los activistas a participar en la construcción de las fuerzas revolucionarias, las células del PRT, las unidades del ERP, el Frente Antiimperialista.

Ello ha de llevar enseguida al surgimiento de formas de poder local, a encarar la solución soberana de los distintos problemas de las masas locales. Avanzar hacia el desarrollo del poder local primero enmascarado y después abierto como veremos enseguida es el paso que media entre la lucha parcial de masas y la insurrección general, paso que es necesario dar desde ahora en todos los lugares en que sea posible.

Constituir órganos abiertos de poder local no puede ser un hecho aislado ni espontáneo. El enemigo en cuanto tenga conocimiento de que en un barrio, en una localidad o una ciudad el pueblo se ha organizado por sí solo y comienza a resolver a su manera los problemas de la producción, de la salud, de la educación, de la seguridad pública, de la justicia, etc., lanzará con furor todas las fuerzas armadas de que pueda disponer con la salvaje intención de ahogar en sangre ese intento de soberanía. Por ello el surgimiento del poder local debe ser resultado de un proceso general, nacional, donde aquí y allá, en el norte y en el sur, en el este y en el oeste, comiencen a constituirse organismos de poder popular comiencen las masas a tomar la responsabilidad de gobernar su zona. Esa multiplicidad y extensión del poder local dificultará grandemente las posibilidades

represivas y hará viable que unidades guerrilleras locales de pequeña y mediana envergadura defiendan exitosamente el nuevo poder.

La movilización de las masas apunta en nuestro país en esa dirección. La actividad consciente de los revolucionarios hará posible que el proceso de surgimiento y desarrollo del poder local, punto de partida para disputar nacionalmente el poder a la burguesía proimperialista, evolucione armónicamente, exitosamente.

A partir de la lucha reivindicativa está hoy planteado en Argentina, en algunas provincias, en algunas ciudades, en algunas zonas fabriles y villeras, la formación de órganos embrionarios de poder popular. Pero, en general en lo inmediato no es conveniente dar un paso que atraerá rápidamente la represión contrarrevolucionaria. En esos casos puede avanzarse enmascarando hábilmente tras distintas fachadas el ejercicio del poder popular. En una villa, por ejemplo, bajo el enmascaramiento de la Asociación Vecinal, pueden organizarse distintas comisiones que encaren el problema de la salud, de la educación, de la seguridad, de la justicia, de la vivienda, etc., con una orientación revolucionaria, mediante la constante movilización de toda la villa, teniendo como objetivo central la construcción de sólidas fuerzas revolucionarias políticas y militares. En un pueblo de Ingenio Azucarero igual papel podría jugar el Sindicato. Pero esto sólo como pasos iniciales de los que habrá que pasar en el momento oportuno a la organización de una Asamblea o Consejo local que se constituya oficialmente como poder soberano de la población de la zona.

En el campo, donde la presencia directa del estado capitalista es relativamente débil, el desarrollo del poder local será más rápido y más efectivo, en cuanto estará en condiciones de brindar desde el comienzo sustanciales mejoras a las masas. Pero su enmascaramiento será más difícil y recibirá inicialmente los más feroces ataques del enemigo. Establecer órganos de poder local en el campo sólo será posible con el respaldo de unidades guerrilleras medianas capaces de rechazar exitosamente los ataques del Ejército Contrarrevolucionario.

UNIDAD Y MOVILIZACIÓN POPULAR: EL FRENTE ANTIIMPERIALISTA

No hay posibilidades de avanzar sólidamente en el desarrollo del poder local sin constantes avances en la unidad y movilización más amplia de las masas populares. Este es un problema crucial que será resuelto mediante una sabia combinación de avances en la movilización política de masas por abajo con una correcta política de acuerdos entre las distintas organizaciones obreras y populares[6].

La movilización patriótica y democrática de las más amplias masas del pueblo argentino tiene ya una importancia fundamental. Aprovechando todos los resquicios legales, la lucha democrática, patriótica, antiimperialista, constituye un segundo frente desde el que se hostigará al régimen capitalista-imperialista desplegando con energía la violencia política de todo el pueblo, impulsando la intervención de las más amplias masas en la lucha revolucionaria, garantizando la íntima vinculación de las fuerzas políticas y militares clandestinas con el conjunto del pueblo trabajador, fuente inagotable de recursos morales y materiales para las necesidades de la guerra popular. La unidad y movilización

[6] Remarcamos este doble carácter de la actividad política del Frente Antiimperialista: a) organización, movilización, penetración por la base; b) acuerdos por arriba de organización a organización. Estos dos aspectos están interrelacionados y deben ser armonizados sobre la base del primero que es el principal. Un trabajo revolucionario de Frente Antiimperialista que no eche raíces en las masas no tiene consistencia. Y si no contempla con flexibilidad los acuerdos por arriba retrasa su desarrollo y tiende a sectarizarse.

patriótica de todo el pueblo requiere la construcción de una herramienta política orgánica que la centralice, organice, impulse y oriente. Es el Ejército Político de las masas, el Frente Antiimperialista que es necesario organizar en el curso mismo de la movilización, como propulsor y resultado de la intensa actividad política, legal, semilegal y clandestina de las más amplias masas populares.

Este Frente Antiimperialista, a partir de experiencias como la del FAS, debe enraizar orgánicamente en las masas con su política patriótica y revolucionaria, contener en su seno la mas amplia gama de organizaciones representativas, partidos y corrientes políticas socialistas, peronistas, radicales, cristianos, etc., sindicatos y agrupaciones sindicales antiburocráticas, centros y federaciones estudiantiles, uniones, ligas y federaciones campesinas, asociaciones y federaciones villeras y barriales, federaciones de aborígenes, organizaciones juveniles y femeninas, comisiones de solidaridad con los presos, etc. etc.

No es ésta una tarea sin dificultades. Requiere partir de un amplio espíritu unitario, solidario y de servicio incondicional a la causa del pueblo. Pero la heterogeneidad social del Frente Antiimperialista producirá sin duda dificultades y luchas interiores que necesitan un tratamiento paciente y constructivo. Unidad frente al enemigo y lucha ideológica y política en el interior de la alianza, es una característica esencial del Frente Antiimperialista porque desde el momento que agrupa o tiende a agrupar al conjunto del pueblo, a la clase obrera, la pequeña burguesía urbana, el campesinado pobre y los pobres de la ciudad, y en ciertos períodos hasta sectores de la burguesía nacional media, contra el enemigo común, no puede evitarse una aguda lucha de clases en su seno. Pero esta lucha de clases tiene un carácter ideológico y político pacífico, que puede y debe resolverse sin la ruptura de la unidad; es una contradicción no antagónica en el seno del pueblo que puede y debe solucionarse mediante la crítica, la autocrítica y la educación revolucionaria. Sin embargo tiene una importancia capital, porque sólo la hegemonía del proletariado en la conducción del Frente Antiimperialista puede garantizar la persistencia de una correcta línea de movilización de masas y desarrollo del poder local en el marco de la victoriosa política de guerra revolucionaria.

Ese mismo Frente Antiimperialista que debemos construir a partir de la experiencia del FAS y otras organizaciones similares, es quien deberá motorizar la organización del poder local, tomando en sus manos, a partir del consenso popular, la organización de las masas de la zona y la construcción de los consejos o asambleas soberanas con delegados de los distintos sectores de la población. Para ello se requiere pericia, preparación, intercambio de experiencias y un trabajo revolucionario bien organizado que prevea las distintas cuestiones relacionadas, que forme los cuadros necesarios, etc. etc. El Frente Antiimperialista debe reunir y organizar los inmensos recursos de las más amplias masas y colocarlos al servicio de la lucha revolucionaria por el poder, del desarrollo del poder local, hacia la preparación de la victoriosa insurrección general del pueblo argentino.

La unidad y movilización patriótica de nuestro pueblo se agigantará paralela al desarrollo de la lucha reivindicativa de las masas y de la creciente envergadura de las actividades revolucionarias clandestinas políticas y militares. El conjunto de estas luchas, que interrelacionadas constituyen la aplicación de una línea de guerra revolucionaria, permitirán poner de pie a centenares de miles de argentinos que apoyados por millones constituirán una poderosa fuerza revolucionaria capaz de derrotar a los capitalistas, a sus fuerzas armadas contrarrevolucionarias y despojarlos definitivamente del poder. Capaz de establecer un Gobierno Revolucionario Obrero y Popular, de destruir en sus cimientos el sistema de explotación y opresión burgués-imperialista, e iniciar la construcción de la Nueva Patria Socialista, abriendo así un largo período de libertad y felicidad para nuestro querido pueblo.

LA CONSTRUCCIÓN DEL EJÉRCITO DEL PUEBLO

Después de más de tres años de combate urbano, nuestro pueblo ha iniciado la construcción de unidades guerrilleras urbanas y rurales estructuradas en una perspectiva de fuerzas regulares. A partir de esa experiencia y de los recursos acumulados, los argentinos estamos hoy en condiciones de avanzar con rapidez en la construcción de un poderoso ejército guerrillero.

En un primer período inmediato que posiblemente lleve varios años, debemos abocarnos a la organización de unidades locales pequeñas y medianas, a nivel de compañía, batallón y regimiento, íntimamente unidas al desarrollo del poder local, capaces de enfrentar triunfalmente, con el apoyo de la población, cualquier ataque de las fuerzas represivas. De esas unidades locales han de surgir en el futuro, las brigadas y divisiones del Ejército Revolucionario del Pueblo regular que respaldará la victoriosa insurrección general del pueblo argentino.

Como parte del ejercicio soberano del poder por el pueblo en determinadas zonas, se crearán milicias de autodefensa obreras y populares que al encargarse progresivamente por sí solas de garantizar efectivamente la defensa de su zona ante los embates represivos, harán posible que las compañías, batallones y regimientos guerrilleros se liberen de sus obligaciones locales y avancen en su transformación en brigadas y divisiones regulares, brazo de acero del pueblo revolucionario. La formación de las milicias de autodefensa, fuente asimismo de combatientes y cuadros militares para las fuerzas regulares, es un problema serio, delicado, que exige una política prudente, reflexiva, consistente. Los espontaneístas, con su irresponsabilidad y ligereza característica gustan plantear sin ton ni son ante cada movilización obrera y popular por pequeña y aislada que sea, la formación inmediata de milicias de autodefensa. Naturalmente que para ellos es sólo una palabra con la que pretenden colocarse a la izquierda de nuestro Partido en el terreno de la lucha armada y no existen riesgos de que lleguen a concretarlo. Pero sectores proletarios y populares de vanguardia, plenos de combatividad, pueden caer bajo la influencia de esta hermosa consigna y llegar a la formación apresurada de tales milicias exponiéndose y exponiendo prematuramente a sectores de las masas a los feroces golpes de la represión con resultados contraproducentes. Las milicias de autodefensa son parte esencial en el armamento obrero y popular, constituyen sólidos pilares en la edificación de las fuerzas armadas revolucionarias, pero por su amplio carácter de masas sólo pueden surgir de una profunda y total movilización del pueblo en zonas de guerrilla o zonas liberadas.

En la construcción de las fuertes unidades guerrilleras del presente, esfuerzo que se nutrirá del generoso aporte de la clase obrera y el pueblo, tienen responsabilidad fundamental las actuales organizaciones y grupos armados, principalmente nuestro ERP que cuenta con mayor experiencia de combate. Unificar los esfuerzos de edificación guerrillera luchando contra la dispersión, el sectarismo y el individualismo es una tarea que tenemos por delante y que correctamente solucionada facilitará la formación de las unidades necesarias, al centralizar todos los recursos disponibles. Porque construir una fuerza militar como la que necesitamos, más aún en las condiciones de dominación capitalista y frente a un enemigo relativamente poderoso, es una tarea realizable pero difícil y compleja. Es una tarea perfectamente realizable como nos ha demostrado la experiencia al llegar ya a la constitución de compañías que con su logística (servicios) incluyen más de un centenar de combatientes y tienen mayor capacidad de combate que las unidades similares del ejército opresor, y como nos demuestra la gloriosa experiencia

vietnamita en que en un país de 15 millones de habitantes frente a un ejército de ocupación de más de un millón de hombres, lograron liberar más del 90 por ciento del país, defender esas zonas liberadas con milicias de autodefensa y construir poderosas divisiones que aniquilaron -sin contar con aviación- a las mejores tropas norteamericanas obligando a retirarse derrotado al ejército contrarrevolucionario más poderoso de la tierra. Pero si bien es posible, requiere grandes sacrificios, enormes recursos y mucha destreza, requiere el aporte decidido de la clase obrera y el pueblo, la unificación de los esfuerzos revolucionarios, una correcta política de masas y una sabia línea militar de masas. En una palabra requiere la activa participación de amplios sectores de la clase obrera y el pueblo, el aporte de distintas corrientes populares y la firme dirección de un partido marxista-leninista de combate.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

"Si la guerra de liberación del pueblo vietnamita ha sido coronada por una gran victoria, ha sido gracias a los factores que acabamos de enumerar, pero ante todo porque fue organizada y dirigida por el Partido de la clase obrera: El Partido Comunista Indochino hoy convertido en Partido de los Trabajadores de Vietnam. Fue éste el que, a la luz del marxismo-leninismo, procedió a un análisis certero de la sociedad vietnamita y de la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros, para definir las tareas fundamentales de la revolución nacional democrática popular y decidir el comienzo de la lucha armada y la línea general de la guerra de liberación: la resistencia prolongada, la libertad por el propio esfuerzo. Resolvió certeramente los diversos problemas planteados por la organización y la dirección de un Ejército Popular, de un poder popular, de un Frente Nacional Unido. Inspiró al pueblo y al ejército un espíritu revolucionario consecuente e inculcó a toda la nación la voluntad de superar todas las dificultades, soportar todas las privaciones y llevar hasta el fin la larga y dura resistencia"[7].

Los argentinos contamos también con el núcleo fundamental de un Partido similar, del partido proletario de combate que llevará al triunfo nuestra revolución antiimperialista y socialista. Es el PRT, forjado en nueve años de dura lucha clandestina, antidictatorial, antiimperialista y anticapitalista, que cuenta hoy día con sólida estructura nacional, varios miles de miembros activos, varios centenares de cuadros sólidos, tradición y experiencia de combate, correcta línea política estratégica y táctica, marcadas características y moral proletaria y una profunda determinación de vencer afrontando todos los sacrificios necesarios. Pero nuestro Partido encuentra aún grandes dificultades para cumplimentar eficazmente su misión revolucionaria. Ello se debe principalmente a insuficiencias en la penetración orgánica en el proletariado fabril, débil composición social que alcanza a sólo a un 30 por ciento de obreros fabriles, insuficiente habilidad profesional en la ejecución de las tareas revolucionarias y limitado número de miembros organizados. En el curso de las presentes y futuras luchas del proletariado y el pueblo, nuestro Partido sabrá conquistar la total confianza de la vanguardia obrera y popular, despertar y canalizar la decisión revolucionaria de los mejores hijos de nuestro pueblo para superar sus limitaciones actuales y responder cabalmente a sus responsabilidades, ejecutar con honor su papel de motor, centralizador y dirigente del conjunto de la lucha revolucionaria.

La construcción del PRT, tarea capital de todos los revolucionarios argentinos, principalmente de los obreros de las grandes fábricas, pasa por el desarrollo de las zonas y

[7] Gral. Giap "Guerra del Pueblo, Ejército del Pueblo", pág. 49.

de los frentes fabriles. Formar células en las grandes fábricas, influir o dirigir la lucha reivindicativa del proletariado, llegar constantemente con hábil propaganda de Partido al conjunto de los obreros fabriles, incorporar y organizar en el Partido decenas de obreros en cada fábrica grande, es el punto de partida actual para el sano e impetuoso desarrollo necesario, para que el PRT esté en condiciones de jugar su rol dirigente y organizador. De las grandes fábricas saldrán el grueso de los principales cuadros y dirigentes de nuestro Partido, como han salido parcialmente hasta hoy.

Como se ve todo este esfuerzo no depende sólo de la constancia y voluntad de nuestros militantes; tienen también enorme responsabilidad los elementos de vanguardia del proletariado, cuya conciencia, fidelidad a la causa y firme determinación serán decisivos en la construcción del Partido que necesitamos. Porque el PRT padece de una gran escasez de cuadros, la disposición de los elementos de vanguardia a organizarse por su propia cuenta es vital para conseguir rápidos avances en la multiplicación de nuestras fuerzas revolucionarias. Cada obrero de vanguardia, cada revolucionario de origen no proletario, cada nuevo compañero que se ligue a nuestra organización, tiene la responsabilidad de aportar lo máximo de si en su rápida integración y en la construcción de las células de su frente fabril o de su zona.

Con el cálido respaldo de nuestro pueblo y la decidida intervención de la vanguardia obrera y popular, el PRT aumentará sustancialmente sus fuerzas en el próximo período, y se pondrá en condiciones de dar solución en la práctica a los complejos problemas de nuestra revolución.

NUESTRA REVOLUCIÓN TRIUNFARA

En este breve folleto hemos visto como se sostiene la burguesía en el poder utilizando tanto el engaño como la represión, sirviéndose hoy del parlamentarismo, mañana del bonapartismo militar. Hemos visto como en la actualidad, fracasado el intento parlamentario peronista, la burguesía se apresta a intentar un nuevo engaño con un golpe o autogolpe militar de tinte peruanista. Hemos llegado a la conclusión de que debemos lograr a toda costa que nuestro pueblo no vuelva a caer en el engaño y en lugar de abrigar esperanzas en los militares sepa desde el principio que la lucha revolucionaria debe continuar e intensificarse.

Hemos visto más adelante, que estamos ante la apertura de una situación revolucionaria en la cual la lucha por el poder comienza a ser posible. Hemos visto finalmente que el camino para avanzar hacia la conquista del poder por medio de la insurrección armada general del pueblo argentino, pasa por el desarrollo del poder dual, por el poder local en las zonas de guerrillas y zonas liberadas, por la unidad y movilización de todo el pueblo, por la construcción de un Frente Antiimperialista de masas, un poderoso ejército guerrillero y un sólido Partido Marxista-leninista de combate, el Partido Revolucionario de los Trabajadores.

Estas sencillas y fundamentales conclusiones que iluminan nuestra actividad futura; estas inmensas posibilidades y responsabilidades de la actual generación de revolucionarios argentinos, es una semilla que germinó regada por la generosa sangre de más de un centenar de héroes y mártires caídos en el combate, en la tortura o en el frío asesinato policial y militar. Ellos son la expresión máxima de combatividad y entrega revolucionarios de nuestro pueblo, del heroísmo del pueblo argentino, que ha logrado abrir ya un ancho y seguro camino para el triunfo de la revolución socialista y antiimperialista: el victorioso camino de la guerra popular revolucionaria.

Nos esperan arduas tareas y grandes sacrificios. Hemos de lanzarnos a afrontarlas plenos de determinación revolucionaria, de fe en la capacidad y decisión de nuestro pueblo, de confianza en el seguro triunfo de nuestra revolución. De hoy en más, menos que nunca, no habrá sacrificios vanos, esfuerzos desperdiciados, esperanzas frustradas. Sabemos por qué y cómo combatir, contamos con las herramientas básicas que necesitamos, sólo nos resta afilarlas y mejorarlas incesantemente, ser cada día más hábiles en su empleo, conseguir que nuevos y numerosos contingentes de militantes en todos los puntos del país, utilicen con vigor esas mismas herramientas revolucionarias.

Al igual que en la guerra de la primera independencia los revolucionarios argentinos no estamos solos. La responsabilidad de expulsar al imperialismo yanqui de América Latina y derribar el injusto sistema capitalista es compartida por todos los pueblos latinoamericanos y cuenta con el apoyo y la simpatía de todos los pueblos del mundo. Más no solamente por enfrentar al mismo enemigo estamos hermanados. Nuestro Partido ha llegado ya a la convergencia teórica y práctica, a la unidad, con el MLN Tupamaros de Uruguay, el MIR de Chile, el ELN de Bolivia, en la Junta de Coordinación Revolucionaria.

En la mayor parte de los países capitalistas latinoamericanos sometidos a la dominación del imperialismo yanqui, los pueblos mantienen una lucha enconada y han acumulado valiosas experiencias revolucionarias. Es cierto que se han sufrido dolorosas derrotas en la mayoría de nuestros países. Pero esas mismas derrotas han sido fuente de profundas reflexiones, de fundamentales aprendizajes, y en el seno de las masas y de sus vanguardias maduran dinámicos elementos que anuncian la generalización de un poderoso auge de luchas revolucionarias en varios de nuestros países, favorecido por la profunda crisis de la economía capitalista latinoamericana.

Tal es el marco en que se librará la lucha revolucionaria en nuestra patria, enriquecida y apoyada por el desarrollo paralelo de similares experiencias de nuestros hermanos latinoamericanos.

Como San Martín y Bolívar y como el Che, como revolucionarios latinoamericanos, los mejores hijos de nuestro pueblo sabrán hacer honor a nuestras hermosas tradiciones revolucionarias, transitando gloriosamente sin vacilaciones por el triunfal camino de la segunda y definitiva independencia de los pueblos latinoamericanos.

Capítulo N° 8

El PRT se convierte en un partido nacional[1]

[1] En el sentido que le da Gramsci. El partido político. Antonio Gramsci Antología. Siglo ventiuno editores. pag. 347 y siguientes.

BOLETÍN INTERNO N° 67 del 11 de setiembre de 1974

COMITÉ CENTRAL "ANTONIO DEL CARMEN FERNÁNDEZ"

Como se relata en EC, se reunió en días pasados el CC. Aquí nos referiremos a cuestiones públicas que no son tocadas en EC. Se sesionó con el siguiente temario:

1) PRESIDENCIAS,
2) INTERNACIONAL, a) Informes, b) Junta;
3) NACIONAL, a) Informes y proyectos de resoluciones, b) Resoluciones sobre el PC y Montoneros;
4) ORGANIZACIÓN, a) Informes de actividades b) Condecoraciones y Nueva Orden, c) Congreso;
5) VARIOS

El CC tomó el nombre de **"Antonio del Carmen Fernández"** en honor al Negrito y se colocó bajo la presidencia honoraria de todos nuestros muertos desde el CC de enero a la fecha. Se designó para la presidencia efectiva al compañero Carlos del BP y Augusto de la Regional Rosario.

INTERNACIONAL

En el punto internacional se escucho un detallado informe de la Junta de Coordinación Revolucionaria, por el que se tomó conocimiento de que se reúne regularmente con la participación plena del MLN, ELN y PRT, ya que el MIR aún no regularizó su funcionamiento, cuestión que está en vías de solucionarse a corto plazo. La Junta desarrolla una actividad eficaz y cumple la misión de estrechar las relaciones de las cuatro organizaciones; mantiene un equipo en Europa que ha comenzado a difundir la lucha de nuestros pueblos y las posiciones de nuestras organizaciones; atiende relaciones con distintos partidos y organizaciones hermanas.

Se informó asimismo que ya está en prensa el primer número de la revista *CHE GUEVARA* órgano de la JCR, que se editará mensualmente, tratando de aprovechar al máximo los resquicios legales; y que la Junta tiene un plan de aumentar su presencia propagandística con una serie de declaraciones políticas sobre distintos aspectos de la lucha de los pueblos del mundo, particularmente de la lucha de las masas latinoamericanas.

En este punto se profundizó en la importancia capital de la actividad internacional, encaminada a unir a los revolucionarios y fomentar la solidaridad de todos los pueblos, como parte importante de la lucha revolucionaria. Se recordó que a este respecto los vietnamitas señalan que hay cuatro pilares estratégicos en la guerra revolucionaria a saber: 1- El Partido; 2- El Ejército; 3- El Frente; 4- La Solidaridad Internacional. Promover y movilizar una amplia solidaridad internacional con la lucha de los pueblos latinoamericanos es una importante tarea estratégica que hemos iniciado desde la Junta y que cada vez cobrará más fuerza y trascendencia.

SITUACIÓN NACIONAL

Finalizado este punto se pasó de inmediato a considerar la situación nacional, en base a la lectura de parte del folleto "Poder Burgués y Poder Revolucionario", del cual se desprenden las tareas centrales del Partido, que fueron presentadas como proyecto de resolución y aprobadas con pequeñas modificaciones. El texto de éstas resoluciones ha sido publicado en EC[2] y el folleto debe llegar también a las células junto a este BI, y a ellos nos remitimos.

Sólo debemos destacar la gran importancia de estas resoluciones que apuntan a armar políticamente al Partido para toda una etapa y requieren por tanto un estudio sistemático y profundo. En realidad el BP pensaba llevar todos estos problemas al VI Congreso y partir de él con el Partido a todo vapor, basado en el cálculo de que el VI Congreso coincidiría con el comienzo de la situación revolucionaria. Pero distintas dificultades impidieron la realización del Congreso en los plazos previstos y como la lucha de clases no se retrasó, el BP se vio en la necesidad de plantear estas importantes cuestiones al Comité Central del Partido.

Seguidamente se trataron dos proyectos de resolución, uno sobre el PC y otro sobre Montoneros, los que fueron aprobados con modificaciones. Ambos están también en EC. Se resolvió asimismo que los dos próximos artículos centrales de EC expliquen detalladamente cada una de esas dos resoluciones.

ORGANIZACIÓN

Terminado el punto Nacional se pasó a los informes de **Actividades,** comenzando con el BP. Varios compañeros plantearon la necesidad de una mayor seguridad para el BP y Esteban (Bs. As.) propuso que ningún compañero del BP intervenga en acciones. A este respecto se aprobó la siguiente:

Resoluciones Sobre Seguridad del BP

Considerando:

La grave responsabilidad del Partido en las nuevas condiciones de la lucha de clases argentina;

Que se han detectado actividades específicas del enemigo con el objetivo de aniquilar la Dirección del Partido;

La vital necesidad de preservar a todos los miembros del BP, necesidad que se patentizó dolorosamente con la muerte en combate del Negrito Fernández, pérdida irreparable para nuestra dirección;

Que existe grave déficits, que entre otras cosas se conocen y comentan los movimientos de miembros del BP en regionales, zonas y reuniones;

El CC del PRT Resuelve:

[2] Estas resoluciones fueron publicadas inicialmente como editorial de *El Combatiente* N° 134, el cual no tenemos, pero afortunadamente el importante texto sobre "Las Tareas Centrales del Partido", aparecieron como apéndice de la segunda edición de Poder Burgués y Poder Revolucionario. Estas resoluciones las insertamos al final del BI como editorial de *El Combatiente*. [nota del autor].

Ningún miembro del BP podrá intervenir en adelante en acciones militares directas.

Se prohibe terminantemente a todos los miembros del Partido cualquier clase de comentario sobre actividades, presencia, movimientos, etc. de cualquiera de los miembros del BP, entendiéndose esta prohibición como una enérgica apelación a la conciencia revolucionaria de todos los compañeros para luchar por la preservación del BP.

En el punto **Sindical** que siguió, se analizaron fundamentalmente tres aspectos: 1- Revista; 2- Reorganización e impulso a las tareas sindicales en las Regionales; 3- Funcionamiento de la Mesa Sindical Nacional, aprobándose tres resoluciones una de las cuales, sobre Frente Antiburocrático ha sido incluida en EC, las otras dos son las siguientes:

Resolución Sindical Sobre Mesa Partidaria

Considerando:

Que el funcionamiento de la mesa sindical debe reflejar una visión correcta del trabajo sindical en cada una de las Regionales desde el punto de vista revolucionario, ya que de otra manera caemos en la concepción espontaneísta y el desarrollo unilateral en la creación del Partido.

El CC del PRT Resuelve:

Aconsejar a las distintas Regionales el procesamiento de la información mediante el análisis de cada frente específico para trabajar con planes y propuestas y convertir a la Mesa Nacional en un organismo de elaboración y no de información;

Impulsar la creación de la Tendencia Clandestina en cada frente de trabajo como única garantía de continuidad de la lucha sindical, cuando ésta sea ahogada por la represión de la burocracia y la patronal, siguiendo las indicaciones del Boletín Interno N° 36.

Resolución Sindical Sobre Organismo Legal

Considerando:

Que el Organismo Sindical Legal Nacional no ha conseguido afianzar un buen funcionamiento, debido a que la Mesa Nacional del mismo no se ha reunido regularmente;

Que esto se debe a que la mayoría de sus miembros son, casi todos, militantes del Partido y que estos han sido capaces cada vez más absorbidos por las tareas del Partido, dejando de lado necesariamente las tareas de la Mesa Nacional ;

Que no es conveniente que nos aboquemos ahora a replantear la Mesa Nacional, sino que lo principal es que se reorganicen las mesas en cada regional, dejando las reuniones de la Mesa Sindical para los momentos en que sea necesario, porque nos encontramos ante luchas de suma importancia.

El CC del PRT Resuelve:

Recomendar que las Regionales se aboquen a la tarea de reorganizar las mesas zonales y regionales del Organismo Sindical Legal, tratando de que parte de sus miembros sean compañeros no partidarios, por nuestra política de frente y continuar con su desarrollo más armónico.

Recomendar la inmediata salida de la Revista, elemento que organizará y contribuirá cohesionando al Organismo Sindical Legal, a nivel nacional.

Posteriormente se trató **Legal**, centrándose el análisis en la necesidad de desarrollar el trabajo del Partido dentro del Frente para extenderlo y consolidarlo. Asimismo se trató las orientaciones prácticas correspondientes para la nueva política frentista votada por el Comité Central.

En el primer aspecto se vio que nuestro trabajo legal ha cumplido ya una primera etapa consistente en iniciar "desde afuera" las tareas legales, de iniciar este tipo de trabajo fundamentalmente en barrios, villas y poblaciones, con compañeros enviados por el Partido, etapa que es imprescindible superar para imprimir a estas tareas un impulso superador. Es necesario así, pasar a construir audazmente el Partido, sus distintos tipos de células, en las barriadas, villas y poblaciones donde el trabajo legal es el eje de las tareas del Partido. Construyendo todas las células partidarias a partir de lo legal, con gente de la zona, al tiempo que consolidará, que insertará en profundidad la actividad legal y revolucionaria en general, favorecerá asimismo una rápida extensión a nuevos barrios, villas y poblaciones fortaleciendo considerablemente las posibilidades de surgimiento y desarrollo del poder local.

En cuanto a la nueva línea de frente se planteará en el FAS proponiendo que éste esté abierto a una ampliación de las alianzas, y comience actividades exploratorias en esa dirección.

Se continuó con el informe **Militar**, escuchándose informes que no podemos reproducir por su carácter secreto, de las jefaturas del Estado Mayor Central: Personal, Inteligencia, Comunicaciones, Operaciones , Logística y Ejército Enemigo, y de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez". Todos estos informes fueron analizados en la nueva perspectiva de pasar a un desarrollo más estructurado de nuestra fuerza militar. Y en ese sentido fueron en general satisfactorios. La base para un impetuoso desarrollo de nuestra fuerza militar están sentadas y trabajando con intensidad y pericia lograremos, sin dudas, grandes éxitos en el futuro.

Al analizar la acción de Catamarca, análisis que se realizó en profundidad, el CC sacó a la luz dos déficits fundamentales en su preparación: a) El error del BP de impulsar dos acciones de gran importancia simultáneamente, lo que se caracterizó como un rasgo de aventurerismo; y b) Los déficits del mando que llevó adelante la operación sin la preparación suficiente.

El informe de **Propaganda** partió de las siguientes cifras: desde el CC de enero de este año se pasó de 6.360 EC y 11.400 ER a 11.280 EC y 14.330 ER en la actualidad. En cuanto a las cobranzas, si bien se ha comenzado a rendir, ello es aún mínimo, cobrándose actualmente en propaganda nacional alrededor de un 30 % del total.

Se editan actualmente 32 Boletines Fabriles, un Boletín Barrial, 4 Boletines Estudiantiles, aunque no hay en ningún caso regularidad semanal. La distribución nacional está bien organizada con buzones, no así dentro de las regionales donde aún un 75 % de las entregas se hacen en la calle. La imprenta nacional cubre las necesidades actuales, y está a punto de ampliarse con otra similar lo que permitirá imprimir 25.000 EC semanales y 30.000 ER quincenales. En base a esta situación se votaron los siguientes planes y

recomendaciones:

Campaña de aumentar a 20.000 EC y 25.000 ER a partir de la puesta en marcha de la nueva imprenta.

Iniciar la construcción de una nueva infraestructura que permita afrontar las mayores exigencias del próximo año.

Regularización semanal de los Boletines Fabriles.

Aparición mensual de un folleto partidario.

Garantizar la distribución en buzones en todos los niveles.

En cuanto a cobranzas hacer borrón y cuenta nueva, y exigir, sin aceptar demoras ni justificaciones, un mínimo de rendición del 70 % a partir de EC n° 133 y ER n° 39.-

Descentralizar los envíos por correspondencia a sindicatos, personalidades, etc. y encargar esta tarea a distribución regional, quedando a cargo de distribución nacional el extranjero y ciertos envíos especiales.

Se votó asimismo una resolución para mejorar el trabajo en la redacción que dice:

Resolución Sobre Corresponsales

Considerando:

a) Que la redacción central necesita para el mejoramiento de la prensa partidaria del funcionamiento de corresponsalías regionales y una red de agentes locales, según el criterio leninista sobre la organización de la prensa partidaria;

b) Que para el cumplimiento de esta tarea se requiere de la activa colaboración de las Direcciones Regionales y del conjunto del Partido en el Comité de Redacción;

El CC del PRT Resuelve:

1°- Nombrar un miembro de Redacción Central que resuelva la organización de corresponsalías;

2°- Encomendar a las Direcciones Regionales que designen a corto plazo, un responsable de corresponsalías de la Redacción.

Respecto a la propaganda terminamos transcribiendo -por considerarlo de interés- los cinco puntos que la Redacción adoptó como base para consolidar un estilo Leninista en la literatura del Partido:

Veracidad. Ajustarse a la verdad y desarrollar los argumentos con una lógica clara.

Profundidad. Analizar los hechos y problemas en profundidad.

Exposición Dialéctica. Exponer en forma dialéctica, analizando por separado los dos aspectos de toda contradicción para arribar en forma lógica a la síntesis superadora que solucione positivamente la contradicción, brindando claras orientaciones para la acción.

Lenguaje sencillo._Explicar todos los hechos en forma sencilla, con un lenguaje llano, utilizando términos, giros y ejemplos populares.

Objetividad de Clase. Guardar en todo momento la objetividad de clase, es decir, enfocar siempre los criterios desde una óptica de clase, traduciendo un ferviente ardor revolucionario que sirva para inflamar el espíritu de lucha del pueblo.

El punto siguiente fue **Finanzas**. El informe fue satisfactorio en cuanto muestra un buen control de las finanzas, aunque son notorios grandes déficits en las cotizaciones. Por no haber aún elementos suficientes, el CC no analizó profundamente este tema, lo que se

espera poder hacer en los próximos meses cuando se logre un funcionamiento exacto de todas las finanzas. Se votó un severo llamado de atención a las Regionales que no han entregado aún sus rendiciones, y al Estado Mayor Central.

A continuación se escucharon los informes de los demás frentes (Estudiantil, Juventud, Mujeres y Villeros) y de las Regionales, la mayoría de los cuales se entregaron por escrito.

Se resolvió que Bahía Blanca asista al Comité Regional de Buenos Aires para recibir los informes políticos. Se votó que Concordia se tome desde Santa Fé.

Finalmente se discutió la situación de nuestros presos, y alarmado por varios síntomas de desatención, el CC votó la siguiente resolución:

Resolución Sobre Los Presos

El CC del PRT Resuelve:

Criticar severamente al BP, a los Secretariados de las Regionales de Buenos Aires, Córdoba, Norte, Tucumán y a Propaganda Nacional por su desatención de los compañeros presos.

Enviar un caluroso saludo revolucionario a todos los compañeros confinados en distintos penales por el gobierno burgués proimperialista.

Responsabilizar al BP, a Propaganda Nacional, a todas las Regionales donde hay compañeros prisioneros se garantice una atención revolucionaria y fraternal de nuestros presos y demás presos populares.

Editorial de EL COMBATIENTE N° 134. Miércoles 11 de setiembre de 1974

LAS TAREAS CENTRALES DEL PARTIDO

En el marco de la proximidad de una situación revolucionaria, con la profundización del auge de masas y el pronunciado desprestigio del gobierno peronista, tres grandes cuestiones están planteadas ante este Comité Central, como elementos principales de la actual política nacional:

1) La edificación del Partido.
2) La política de alianzas.
3) Las nuevas tareas militares y la edificación del ERP.

Ello porque existen condiciones objetivas y subjetivas para que nuestro Partido surja en el próximo período como opción revolucionaria de masas, produciendo así un cambio sustancial, histórico, en la política argentina.

De ahí que el Comité Central Antonio del Carmen Fernández, resuelve abocarse directamente en el punto Nacional del Temario, a la consideración de estos tres puntos cruciales, de cuya solución correcta somos responsables ante nuestro pueblo y ante la historia.

LA EDIFICACIÓN DEL PARTIDO

Entre los múltiples aspectos que hacen a la construcción del Partido, debemos hacer eje en estos momentos en tres:

a) El desarrollo en las fábricas,
b) La agitación y la propaganda,
c) Elevación del nivel ideológico-político, mayor dominio de la línea del Partido, mayor habilidad profesional en el arte de la construcción revolucionaria.

Nos detendremos a analizar uno por uno esos tres aspectos, los problemas que presentan, para sintetizar orientaciones de avanzada.

a) La Construcción del Partido en las Fábricas. Siete Recomendaciones

Si bien hemos mejorado considerablemente en la orientación básica de la edificación del Partido sobre la base de la penetración en el proletariado fabril, aún arrastramos grandes déficits e insuficiencias, aún estamos lejos de haber logrado el grado de penetración que es posible y vitalmente necesario. Si bien hemos avanzado significativamente en esta dirección desde el Comité Central de enero hasta ahora, aún estamos lejos de saber movilizar los enormes recursos latentes en la clase obrera.

Con las inmensas responsabilidades que el Partido tiene por delante resulta hoy decisivo el resultado del trabajo revolucionario en las grandes fábricas. La incorporación de centenares y miles de obreros fabriles a la construcción orgánica del PRT.

El surgimiento de decenas y centenares de nuevos cuadros de origen proletario harán imbatible a nuestro Partido, permitirá que nuestra organización cumpla exitosamente su compleja misión revolucionaria.

En la Próxima situación revolucionaria, planteada la lucha por el poder y el desarrollo del poder local, la fuerza, consistencia y dinamismo del Partido tendrá influencia decisiva. El éxito de nuestro Partido en las grandes fábricas, la incorporación de lo mejor de la vanguardia obrera y nuestra influencia hegemónica en esas fábricas más concentradas, es la clave que garantizará el glorioso desempeño del PRT.

Analizando nuestras actividades en distintos frentes fabriles se observa que allí donde hemos dado los primeros pasos, no se avanza a buen ritmo. Hay casos en que tenemos compañeros en fábricas y no construimos células en semanas y meses; hay casos en que estamos estancados después de construir una primera célula; hay casos en que después de lograr una buena influencia y nuclear en torno al Partido a decenas de compañeros, se han producido retrocesos. Todos estos son déficits gravísimos, un desaprovechamiento enorme de recursos potenciales que retrasan considerablemente la edificación del Partido. Hoy día cumplir cabalmente con la misión de los revolucionarios en las grandes fábricas es organizar en el Partido decenas de obreros de vanguardia construyendo numerosas células bajo la dirección de un Comité de Fábrica.

Para contribuir a esa fundamental tarea el CC adopta como resolución las siguientes recomendaciones:

1) Distribución de Cuadros: Que las direcciones regionales y zonales revisen la distribución de cuadros en su regional o zona para garantizar una distribución de cuadros certeramente orientada a la penetración en fábrica.
2) Construcción de células y Comités de Fábrica: Debemos trabajar para construir

una o más células y subequipos de masas, una célula de propaganda, una o más células y subequipos militares, una o más células legales, unidas y dirigidas en su trabajo revolucionario por un Comité de Fábrica, integrado en un principio por los responsables de las distintas células. No se trata de construir solamente una célula de masas y dirigir con ella la Comisión Interna. Ocurre hoy con frecuencia que logrado este primer paso se detiene el ímpetu en el desarrollo, y el esfuerzo del Partido en la fábrica gira en torno a los problemas reivindicativos -sin hacer sindicalismo naturalmente ya que los boletines fabriles y la propaganda armada dejan muy poco margen para esa desviación- pero sin avanzar en la captación de numerosos compañeros.

Diremos más, ocurre actualmente que una vez formada la primera célula, ya no se sabe que hacer con los nuevos compañeros, no se sabe que tareas darles.

Por eso es necesario aclarar que las células de fábricas y específicamente el Comité de Fábrica tiene la responsabilidad de desarrollar el trabajo revolucionario interesando a todos los obreros de la empresa y prestando atención a los problemas de otras fábricas de la zona, de villas y barrios, de colegios, en una palabra de toda la población de la zona a la que se puede llegar desde la fábrica, bajo las orientaciones y dirección del Comité Zonal.

Pongamos un ejemplo. Tenemos en una fábrica una célula de 3 o 4 compañeros, delegados y miembros de la Comisión Interna. Esta célula de masas se encarga de la lucha reivindicativa y política en el marco del sindicalismo clasista y antiburocrático y para ese trabajo, funcionando bien con una periferia de simpatizantes y colaboradores, se bastará seguramente. Pero ello no debe paralizar los avances conformándose con haber conquistado importantes influencias. Es imprescindible avanzar con audacia y celeridad a partir de la situación extremadamente favorable proporcionada por la influencia directa que hemos conseguido y captar y organizar nuevos compañeros. Nos pondremos así en la tarea de construir las células de propaganda, militar y legal. Pero no solamente eso, sino que nos esforzaremos por dar distintas tareas a los nuevos compañeros y organizar células y subequipos de masas, que tomen otras tareas, principalmente políticas.

Una célula o subequipo se ocupará por ejemplo en tareas políticas o educativas con los delegados combativos, distribuir entre ellos la propaganda escrita, hacer cursos, llevar adelante la lucha ideológica, en una palabra hacer todo lo posible para ganar la mayor cantidad posible de delegados para las ideas revolucionarias y para el Partido.

Una célula o subequipo se ocupará de los jóvenes obreros desarrollando con ellos intensa actividad política e ideológica. Otra célula o subequipo puede tomar una villa, barrio o población situada en la zona de influencia de la fábrica, etc.

Para la incorporación orgánica de la periferia obrera, para la captación e incorporación de nuevos compañeros, es necesario apelar a toda una gama flexible de formas orgánicas: equipos de simpatizantes, círculos de lectores, grupos de estudio, comandos de apoyo al ERP, equipos de agitación y propaganda, etc.

La cuestión es no detener el desarrollo en los primeros avances, sino apoyarnos en ellos para acelerar las actividades y ampliar incesantemente el radio de influencia del Partido. Así lograremos el objetivo de conquistar la hegemonía política-ideológica en las masas de trabajadores, nuclear en el Partido decenas de obreros de vanguardia y formar como revolucionarios profesionales, como cuadros y dirigentes partidarios, un buen grupo de los mejores de esos obreros.

3) Cursos de formación de cuadros fabriles: La realización de cursos de uno, dos o tres días sobre “Partido y Organización” contribuirá sensiblemente en la formación de los compañeros concentrados en las actividades fabriles. Esos cursos abarcarán el siguiente programa:

a.- Breve Historia del Partido.
b.- Estatutos y Organización.
c.- Métodos de trabajo en los frentes: Construcción de células.

4) Reuniones de cuadros y militantes fabriles: Favorecerá también los avances el intercambio de experiencias, para lo cual conviene promover a nivel de zona y regionales reuniones periódicas de cuadros y militantes fabriles.
5) Propaganda del Partido en las fábricas: Garantizar una eficaz Propaganda del Partido es la obligación número uno de todo militante fabril. En primer lugar la colocación de *El Combatiente* y *Estrella Roja*. Luego los volantes nacionales, regionales, zonales y fabriles. Asimismo el boletín fabril del partido. Es fundamental que esta propaganda se distribuya con regularidad y masividad. El aspecto de la regularidad, que es fundamental para la penetración de las ideas revolucionarias en las masas, aún no ha sido comprendido cabalmente en el Partido como lo indica el hecho de que editamos cerca de 40 boletines y ninguno de ellos es aún semanal.
6) Lucha ideológica: La superioridad de las concepciones revolucionarias, de la justa línea y posiciones de nuestro Partido, es incuestionable. Armados con esas poderosas ideas debemos librar con decisión la lucha ideológica con el populismo, el reformismo y el espontaneísmo. En este terreno, por la presión de los métodos conspirativos y otras razones, existe un pronunciado déficits.

En general no somos lo suficientemente consecuentes y firmes para librar por todos los medios la lucha ideológica, en enfrentar y rechazar las ideas burguesas y pequeño-burguesas que el enemigo y ciertas corrientes difunden en la vanguardia y en la masa. muchas veces descuidamos la atención de un obrero bajo la influencia del reformismo, del populismo o del espontaneísmo. Ello es profundamente erróneo. a esos compañeros, debemos asistir, prestarles atención, combatir con habilidad y eficacia la enfermedad político-ideológica que lo afecta y recuperarlo para la causa revolucionaria.

7) Responsabilidad de los obreros del Partido: En todo este esfuerzo de penetración corresponde el papel principal a los miembros del partido que están en fábricas. A ellos nos dirigimos especialmente instándolos a dinamizar la actividad, a tomar con decisión la iniciativa y volcar los esfuerzos de su célula en la dirección que recomendamos. Los obreros del Partido deben tener siempre presente que en sus manos están los destinos de la revolución, que es su deber lograr el aprovechamiento de los inmensos recursos revolucionarios de nuestra clase obrera, que por ello no debe desaprovecharse ninguna posibilidad, sino por el contrario actuar con audacia, dinamismo y espíritu práctico, ampliando constantemente nuestra influencia, tomando nuevas responsabilidades, acercando, captando y formando nuevos y nuevos compañeros.

b) Agitación y Propaganda

Desde el Comité Central de enero hasta ahora hemos logrado importantes avances. La campaña por llegar a los 10.000 *Combatientes* clandestinos se sobrecumplió y faltó poco para llegar a los 15.000 *Estrellas Rojas* propuestos. Se mejoró notablemente la distribución en todo el país, se sentaron las bases para la propaganda de masas al iniciarse la formación de equipos zonales y la edición de boletines fabriles que han comenzado a satisfacer las necesidades de la vanguardia. Pero estos logros deben ser considerados sólo como el punto de partida para la efectiva propaganda de masas que debemos desarrollar.

Con fines prácticos podemos clasificar la propaganda en propaganda de masas y propaganda de vanguardia.

La propaganda de vanguardia dirigida a los elementos políticamente conscientes del proletariado y el pueblo gira en torno a *El Combatiente* y los folletos. En general podemos decir que está en marcha, aunque es necesario naturalmente mejorar tanto en calidad como en cantidad y particularmente resolver con eficacia la edición como mínimo de un folleto por mes.

La propaganda de masas, se dirige a las más amplias masas proletarias y no proletarias. El vínculo principal en estos momentos son los volantes, boletines *Estrella Roja* , que se basan en los materiales de *El Combatiente* y folletos para difundir masivamente las ideas revolucionarias en relación a ejemplos y situaciones concretas referidas a la vida y luchas cotidianas de las masas. En este terreno de la propaganda de masas tenemos grandes déficits que superar en los próximos meses.

Para contribuir a ese necesario avance el Comité Central adopta las siguientes recomendaciones. Respecto a *Estrella Roja* su limitada distribución no puede ser sustancialmente corregida en lo inmediato. Aumentará con el desarrollo del poder local.[1]

1) Técnica: Concretar en cada frente, primordialmente en cada frente fabril, la construcción de células de propaganda en base a compañeros surgidos del mismo frente y cuya habilidad en las tareas técnicas (redacción, impresión, distribución) posibilite el cumplimiento de los planes correspondientes. De las células de propaganda por frente saldrán con el desarrollo las células de propaganda zonal. En este aspecto es necesario señalar que debe erradicarse el criterio de construir células de propaganda zonal desde arriba, sin tener organizadas células en los frentes principales. Al tomar desde el inicio la propaganda en toda la población de la zona se abandona el principio de concentración y no se garantizan los frentes fabriles más importantes. Por ello siempre se debe empezar por la propaganda en los frentes fabriles, garantizando primero que los tres o cuatro mil obrero de las grandes fábricas de la zona, en un ejemplo, reciban regularmente una buena propaganda, volantes, boletines, etc., para pasar con el desarrollo a toda la población de la zona, barrios, villas, colegios, etc.
2) Regularidad y Calidad: El éxito de la propaganda depende fundamentalmente de su calidad y regularidad. Naturalmente que lo principal es que contenga ideas justas, pero ellas deben ser bien escritas, con un lenguaje accesible y certero, bien impresas, en una palabra deben tener una buena presentación que atraiga al lector y facilite su comprensión. Pero esto no es aún suficiente y aquí llegamos al aspecto [más] descuidado de la propaganda masiva: la regularidad. Para introducir con la propaganda las ideas correctas en la mente de las masas es necesario machacar semana a semana, combatir sistemáticamente la abundante y constante propaganda burguesa.
3) Iniciativa y Oportunidad: La preocupación de todo militante cuando llega a comprender una cuestión, cuando recibe línea del Partido, debe ser llevar esa idea o explicación a las masas. Como aquel compañero que en la Escuela de Cuadros del Partido, al descubrir un mundo de nuevas y correctas ideas, expresaba su gran alegría porque podría explicar todas esas cosas a sus compañeros de la fábrica.

[1] Sin embargo cabe señalar que su tiraje no es bajo; con 14.500 ejemplares, es superior a la mayoría de las revistas y periódicos semanales o quincenales.

En los frentes es donde principalmente debe brillar la iniciativa en la propaganda porque es fundamental. Para llegar a la gente hay que llegar con el volante y la explicación de inmediato, en distintas formas, por diferentes medios. Siempre con la ardorosa preocupación de llegar positivamente a las masas. Asimismo, tiene enorme importancia que la propaganda sea oportuna, que se distribuya en el momento justo porque de lo contrario pierde gran parte de su efectividad.

4) Lucha Ideológica: La cuarta recomendación del Comité Central sobre propaganda, producto de la poca atención que el conjunto del Partido muestra hacia esa cuestión en los frentes, se refiere a la lucha ideológica. La vanguardia obrera y popular en nuestro país es cada vez más amplia; mayor es el interés de nuestro pueblo por los problemas políticos y sociales. De ahí que es fundamental librar masivamente en los frentes, con volantes y boletines, una activa lucha ideológica contra las concepciones burguesas y pequeño-burguesas.
5) Prensa Legal: Estamos en un momento que aún es posible aprovechar los resquicios de la legalidad burguesa. Desde el 25 de mayo de 1973 hemos hecho esfuerzos y experiencia importantes. Sirviéndonos de las enseñanzas de esas experiencias debemos insistir en el esfuerzo de utilizar también las posibilidades de la prensa legal para difundir, con el enmascaramiento correspondiente, las ideas y posiciones de nuestro Partido y las ideas revolucionarias en general. En este esfuerzo debemos prevenirnos contra una tendencia, que ha venido manifestándose entre nosotros, a no cuidar el enmascaramiento, a plantear literalmente la línea del Partido, con las dificultades consiguientes.

c) Elevación del Nivel Político

Este es un aspecto fundamental en que estamos retrasados injustificadamente. La insuficiencia en el estudio de los clásicos y de la línea del partido retrasa considerablemente el desarrollo porque limita la preparación de militantes y cuadros para afrontar los distintos problemas concretos que se van presentando, limita la aplicación creadora de la línea del Partido en los distintos frentes y tareas.

Por ello el Comité Central resuelve que todos los organismos partidarios deben organizar debidamente el estudio, con horarios y controles hasta lograr un buen ritmo en el estudio. La Escuela Nacional de Cuadros preparará una bibliografía mínima de textos clásicos cuyo estudio deberá ir paralelo al estudio profundo de la línea del Partido. Es necesario señalar finalmente que la elevación del nivel ideológico-político descansa en gran parte en la iniciativa y dedicación de cada compañero, por las características de esta tarea.

En cuanto a la habilidad profesional revolucionaria, el dominio de este arte cuya base es la pericia en los métodos conspirativos, es fundamental. Para acrecentar y mejorar ese dominio es necesario intercambiar experiencias, prestar atención a cada detalle, actuar reflexivamente, y cumplir celosamente con todas las normas que van surgiendo de la experiencia.

POLÍTICA DE ALIANZAS

Los cambios en la situación nacional, el desprestigio del gobierno, coloca en activa oposición a sectores populares hasta hace poco subordinados al peronismo burgués, e incluso divide al frente burgués, al tomar distancia algunos sectores de los políticos

burgueses, respecto al Partido de Gobierno.

Esto significa un importante cambio en la disposición de fuerzas que implica nuevamente cambios en la política de alianzas que se adecuen a las modificaciones que se están produciendo en el agrupamiento de fuerzas.

Durante los primeros meses del tercer gobierno peronista se constituyó el FAS, con la participación de nuestro Partido. Esta frente luchó denodadamente contra el gobierno burgués contrarrevolucionario en los momentos más difíciles de auge populista, por lo que debió acentuar su definición principista y por tanto aglutinar a los sectores más radicalizados de nuestro pueblo. El FAS jugó y juega un destacado papel en la preparación del terreno para una amplia unidad obrero y popular, pese a los límites en su influencia de masas que necesariamente debían manifestarse por el momento en que surgió. Hoy con el reagrupamiento que ha comenzado a producirse, tanto programática como orgánicamente, el FAS se convertirá en una herramienta estrecha, insuficiente.

La nueva etapa que se abre y que se prolongará muchos años se caracterizará por gobiernos pro-imperialistas, abiertamente antipopulares divorciados totalmente de las masas y distanciados hasta de algunas apoyaturas burguesas; enfrentados totalmente a nuestro pueblo, a las organizaciones populares y también a algunas corrientes burguesas, tal como ocurrió con la Dictadura Militar. En esta situación corresponde la organización de un Frente Democrático, Patriótico, Antiimperialista, de un frente más amplio que el FAS, que programática y orgánicamente esté en condiciones de unir, organizar y movilizar a las más amplias masas antigubernamentales.

Por todo ello el Comité Central del PRT resuelve proponer en el seno del FAS la iniciación de actividades tendientes a la constitución de nuevos frentes, más amplios, acordes con el reagrupamiento de fuerzas que ha comenzado.

NUEVAS TAREAS MILITARES Y CONSTRUCCIÓN DEL ERP

En el período que se abre en la lucha de clases argentina el desarrollo de nuestro accionar y nuestra política de construcción del ERP están íntimamente unidas al desarrollo del doble poder, particularmente en su forma de poder local.

Ello requerirá centrar el eje de las operaciones en la lucha con las fuerzas represivas policiales y militares y avanzar decididamente en la estructuración de nuestra fuerza militar.

En el último aspecto, considerando que es de vital necesidad para impulsar los avances necesarios la formulación de reglamentos y el establecimiento de grados militares, el Comité Central resuelve autorizar al Buró Político para que previa consulta con los combatientes de las unidades y ad-referendum del próximo CC disponga:

a) Redactar y promulgar reglamentos militares sobre:

I. Estructura y funcionamiento del Estado Mayor Central.
II. Estructura y funcionamiento del Batallón, la Compañía, el Pelotón y la Escuadra.
III. Métodos Conspirativos y Operativos..
IV. Táctica de combate urbana y rural.

b) Crear los siguientes grados militares

Sargento – Jefe de Escuadra.
Teniente – Jefe de Pelotón y miembro del Estado Mayor de la Compañía.
Capitán – Jefe de Compañía y miembro del Estado Mayor del Batallón, y Estado Mayor Central.
Comandante – Jefe de Batallón y del Estado Mayor Central.
Comandante – Jefe del ERP.

El otorgamiento de los grados militares y de los ascensos será responsabilidad del Comité Central, que en cada una de sus sesiones ordinarias (semestrales, según los Estatutos), examinará las propuestas correspondientes preparadas por el Estado Mayor Central. Esta Comité Central autorizará al Buró Político a otorgar los primeros grados ad-referendum del próximo Comité Central.

ESTRELLA ROJA N° 40. Lunes 23 de setiembre de 1974.

DECLARACIÓN

Hemos reunido a los periodistas para hacer conocer al país y al mundo el bárbaro comportamiento de la oficialidad del Ejército en los hechos de Catamarca, que han obligado a nuestra organización a adoptar graves medidas.

Podemos afirmar con absoluta certeza basados en los informes de los soldados conscriptos y suboficiales que participaron y de pobladores que observaron, que la oficialidad del ejército contrarrevolucionario ejecutó y ordenó ejecutar en el terreno entre 14 y 16 guerrilleros que no ofrecían resistencia.

Podemos afirmar, asimismo con absoluta certeza que esa acción fue deliberada e inspirada en el salvaje principio de que "el ejército no toma guerrilleros prisioneros".

Esta incalificable actitud no es extraña en las FF.AA. opresoras. Se manifestó bajo Irigoyen en la Semana Trágica y en las matanzas de la Patagonia; bajo Aramburu en los fusilamientos de José León Suárez; bajo Lanusse en el crimen de **Trelew**.

La oficialidad de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias argentinas, perro guardián de los intereses imperialistas, oligarcas y burgueses, ciega en su cínica prepotencia, se considera con derecho a cometer cualquier tropelía.

La paciencia y prudencia de nuestro pueblo, que hasta ahora se limitó a golpear cuando pudo a los ejecutores directos desde el Coronel Varela al almirante Quijada, ha sido esta vez rebasada.

El Comité Central del Partido Revolucionario de los Trabajadores, dirección político-militar del Ejército Revolucionario del Pueblo, interpretando el sentimiento unánime del pueblo trabajador argentino, tomó una grave determinación. Ante el asesinato indiscriminado de nuestros compañeros, nuestra organización ha decidido emplear la represalia.

Mientras el ejército opresor no tome guerrilleros prisioneros, el ERP no tomará oficiales prisioneros, y a cada asesinato responderá con una ejecución de oficiales indiscriminada.

Es la única forma de obligar a una oficialidad cebada en el asesinato y la tortura, a respetar las leyes de la guerra.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

ESTRELLA ROJA N° 40. Lunes 23 de setiembre de 1974.

OTRA VEZ EN ACCIÓN LA COMPAÑÍA DE MONTE

La Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" de nuestro ejército guerrillero tomó el viernes 20, a las 21 hs, el pueblo de Santa Lucía y ajustició a responsables directos del asesinato por torturas de nuestro inolvidable compañero "Zurdo" Jiménez, hachador y pelador de caña de la zona, dirigente del PRT, cuyo nombre lleva la unidad. Este acto de justicia popular ampliamente reclamado por los pobladores del lugar, junto con el copamiento simultáneo de la localidad, incluida la comisaría, muestra a la guerrilla rural en plena actividad combativa, repuesta ya de las graves pérdidas sufridas en la incursión de agosto a Catamarca, acompañando con las armas la enérgica lucha de los trabajadores azucareros.

Santa Lucía es una población de varios miles de habitantes, una de las principales de la zona, ubicada a 9 kms. de Acheral, sobre la ruta a los Valles Calchaquíes en ese tramo pavimentada. En Santa Lucía se acantonó una compañía del Ejército Contrarrevolucionario en el reciente operativo militar.

¡GLORIA AL ZURDO JIMÉNEZ Y A LOS MARTIRES DE CATAMARCA!

¡VIVA LA PRIMER COMPAÑÍA DE MONTE DEL ERP!

Editorial de EL COMBATIENTE Nº 138. Miércoles 9 de octubre de 1974

¿POR QUÉ UN ARMISTICIO?

Mario Roberto Santucho

El 4 de octubre el Ejército Revolucionario del Pueblo envió a los posibles participantes en la reunión "multisectorial" organizada por el gobierno una nota que se reproduce íntegramente en este número, comunicando que nuestro ejército guerrillero estaba dispuesto a discutir un armisticio.

En las líneas que siguen informaremos a los lectores de las razones de esta posición que fue formulada hace varios meses, en junio, por el Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario de los Trabajadores y que recién ahora resulta oportuno plantear públicamente.

POLITICA DE ALIANZAS Y LUCHA POR LA LEGALIDAD

Contrariamente a lo que sostiene la critica falaz del reformismo, nuestro Partido se ha preocupado siempre -fiel a las enseñanzas marxistas-leninistas- por establecer vínculos con los aliados y por conquistar, la más amplia vigencia de las libertades democráticas.

Desde su nacimiento, y en la medida que lo permitían nuestras fuerzas, el PRT se esforzó en anudar lazos con los posibles aliados y participó en distintas formas de lucha legal. Recién ante el golpe militar de Onganía y la férrea dictadura que le siguió, nuestro Partido, interpretando cabalmente el estado de ánimo, el espíritu combativo de la clase obrera y el pueblo argentino, decidió tomar las armas y organizar guerrillas dando nacimiento al Ejército Revolucionario del Pueblo.

Posteriormente, derrotada la Dictadura y en vías de ejecución el plan contrarrevolucionario del GAN, nuestro Partido estuvo entre los fundadores del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS) y participó de lleno en el esfuerzo fracasado de oponer a la farsa orquestada por el Partido Militar una opción auténticamente popular y antiimperialista.

Ante el intento populista de engañar al pueblo sin cesar la represión y cercenando desde el comienzo la legalidad conquistada, nuestra organización decidió continuar accionando contra el ejército opresor y las empresas imperialistas, sin atacar a la policía ni al gobierno, para contribuir a impedir la consumación del engaño que se preparaba, cuyo objetivo consistía en contener la lucha de masas como paso previo a lanzar la represión para desarmar a la guerrilla y destruir el movimiento revolucionario.

Ahora, ya fracasado el GAN como plan estratégico de contrainsurgencia, con el cual los explotadores y opresores pensaban exterminar las fuerzas revolucionarias argentinas, se presenta una nueva situación. El enemigo necesita pasar a una represión en masa pero encuentra grandes dificultades para hacerlo. Tanto parque no cuenta con fuerzas militares adecuadamente preparadas como porque corre el riesgo de quedar nuevamente aislado como le ocurrió durante la reciente Dictadura Militar. Esa debilidad política y militar de las fuerzas reaccionarias crean condiciones favorables para ofrecer el armisticio como una medida más de lucha frente a la política contrarrevolucionaria del gobierno peronista.

EL GOBIERNO BUSCA APOYO PARA SU PROYECTO FASCISTOIDE

El llamamiento de Isabel a la reunión multisectorial tiene como propósito organizar una cruzada antiguerrillera y antipopular de carácter fascistoide con plena participación del ejército opresor y con el visto bueno de todos los centros políticos.

En esas circunstancias el Buró Político del PRT, dirección político militar del ERP lanza su propuesta de armisticio con el objeto de dificultar la maniobra del enemigo.

El gobierno llama a todos los sectores para debatir el problema de la violencia. Intenta en esa reunión ocultar y justificar el accionar de la organización criminal de la Triple A que él respalda descaradamente, y lograr la condena unánime de las guerrillas populares.

En ese momento nuestra propuesta pública de armisticio deja claro la flexibilidad de nuestra organización y desnuda la esencia reaccionaria y agresiva de la política gubernamental.

CON EL GOBIERNO FASCISTOIDE O CONTRA ÉL

La falsa disyuntiva con que el gobierno proimperialista pensaba atraer a los partidos políticos: "con el gobierno pacificador, contra la violencia (es decir contra la violencia revolucionaria)", queda así sin fuerza, y se plantea ante los ojos del pueblo argentino y también de los partidos políticos la verdadera disyuntiva del momento: "Con el gobierno fascistoide agresivo y su política represiva, con la Federal, el ejército opresor y la Triple A, o contra él, es decir con la justa violencia ejercida desde abajo por los trabajadores argentinos".

Los sectores intermedios, cuya toma de posición es de gran importancia para el avance y el triunfo de la causa antiimperialista verán cada vez más nítidamente que es necesario y posible alinearse junto a las fuerzas revolucionarias, dar fin a la cháchara populista e identificar y señalar al gobierno de Isabel y López Rega como lo que es, un gobierno antipopular y antinacional, estrechamente vinculado al imperialismo yanqui y auxiliado por la CIA norteamericana.

La difundida mentira de que estamos ante un gobierno popular atacado por los yanquis, aunque no convence a las amplias masas de nuestro pueblo, es sin duda un factor de confusión que es necesario eliminar lo antes posible.

A partir de esta nítida verdad que se abre paso irresistible a través de la espesa maraña de la mentirosa propaganda gubernamental, los políticos no proletarios honestos arribarán progresivamente a la comprensión de que la profunda crisis económico-social de la República Argentina, originada en el sistema capitalista semicolonial que ahoga a nuestra patria, sólo tiene una solución: la solución revolucionaria.

Como marxistas-leninistas podemos afirmar categóricamente que el camino de la liberación nacional de nuestra patria, es el cambio de la revolución proletaria, de la guerra revolucionaria librada por todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. En ese ancho y victorioso camino, políticos no proletarios tienen también su puesto de lucha desde el que podrán servir con fidelidad al pueblo argentino.

CONCLUSIÓN

La propuesta de armisticio levantada por nuestro Partido es por tanto, un arma más en la lucha de nuestro pueblo contra la opresión y la explotación.

Nuestro objetivo al plantearla es doble:

1. Convertirla en una consigna permanente de lucha por la legalidad.
2. Demostrar a los sectores intermedios, principalmente a los políticos honestos, la flexibilidad y racionalidad de nuestra política como una forma más de establecer vínculos y sentar bases para un futuro accionar unitario.

PROPUESTA DE ARMISTICIO

En conocimiento de que el tema de la violencia será tratado en próximas reuniones promovidas por el gobierno, con vuestra presencia. De que en tales ocasiones se incluirá la consideración de la bárbara violencia contrarrevolucionaria apoyada por la CIA que golpea a nuestro pueblo y de la justa violencia revolucionaria con que los argentinos respondemos a la explotación y a la opresión. El **Ejército Revolucionario del Pueblo** ha

decidido poner en vuestro conocimiento que está dispuesto a un armisticio sobre la base de los siguientes puntos:

1. Liberación inmediata de todos los guerrilleros prisioneros y demás presos políticos y sociales.
2. Derogación de toda la legislación represiva.
3. Derogación del Decreto que ilegaliza al ERP.

A cambio de ello nuestra organización pondrá en libertad a los detenidos Tte. Cnel. Ibarzábal, Mayor Larrabure y sr. Breuss, y suspenderá las operaciones militares el mismo día en que sean liberados los presos. La vigencia del armisticio que proponemos se extenderá mientras el gobierno no ataque al pueblo ni a la guerrilla, es decir que quedará nulo ante cualquier represión armada policial, militar, parapolicial o paramilitar.

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

ESTRELLA ROJA N° 42. Lunes 21 de octubre de 1974

GRADOS Y REGLAMENTOS EN EL ERP

Después de más de tres años de experiencias guerrilleras desde la fundación del **Ejército Revolucionario del Pueblo**, el **Comité Central** del **Partido Revolucionario de los Trabajadores** resolvió dar un importante paso en la construcción de las Fuerzas Armadas de la clase obrera y el pueblo.

Ese paso consiste en concretar una mayor estructuración de nuestras fuerzas guerrilleras mediante el establecimiento de grados y la formulación de reglamentos, cuyo significado e importancia veremos sintéticamente enseguida.

GRADOS Y CUADROS

Las características propias de la actividad militar, que en el campo de batalla es esencialmente un arte de ejecución que requiere la más absoluta unidad de acción, hace necesario que a todos los niveles la responsabilidad del mando sea individual, responsabilidad que se circunscribe a la ejecución de orientaciones adoptadas colectivamente por los organismos dirigentes del Partido.

El establecimiento de grados apunta precisamente a reforzar la responsabilidad y autoridad de los mandos y por tanto acrecentará la capacidad ejecutiva de nuestras unidades guerrilleras. Al mismo tiempo contribuirá poderosamente a impulsar el florecimiento de una nueva oficialidad revolucionaria que se irá formando en la escuela, en el combate, en sus propias tradiciones, imbuida de un profundo amor a su pueblo, a la revolución y al Partido, de una elevada moral política y combativa, consciente de la necesidad de elevar incesantemente su preparación y su ligazón con las masas para conquistar la victoria en el campo de batalla.

REGLAMENTOS

El papel de los reglamentos en la construcción de fuerzas militares ha sido universalmente reconocido. Ellos sirven para determinar con precisión la misión y estructura de las unidades, la responsabilidad de los jefes y auxiliares en los distintos niveles, sirven asimismo para unificar los métodos y criterios tanto orgánicos como operativos.

Pero un reglamento para ser útil debe basarse en lo concreto, en la experiencia y características de la fuerza militar a la que se refiere. De ahí que llegar a la formulación de los Reglamentos del **Ejército Revolucionario del Pueblo** es una gran conquista posibilitada por nuestra experiencia de combate.

DE LA FUERZA GUERRILLERA ORGANIZADA AL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO REGULAR

El paso dado por el Comité Central del **Partido Revolucionario de los Trabajadores**, al mismo tiempo que hará posible un salto en el rendimiento de las actuales fuerzas guerrilleras, apunta a sentar las bases de la futura creación de un **Ejército Revolucionario del Pueblo** regular, capaz de derrotar al Ejército Contrarrevolucionario y respaldar la triunfal insurrección general del pueblo argentino por la liberación nacional y el socialismo.

Los cuadros militares (oficialidad), los reglamentos, mayores experiencias de combate y la movilización de amplias masas de nuestro pueblo, son las bases para la organización de los regimientos, brigadas y divisiones del poderoso ejército revolucionario regular que necesita y construirá el pueblo argentino.

ESTRELLA ROJA N° 43. Lunes 4 de noviembre de 1974

PARTE DE GUERRA

Santa Fe
10 de octubre de 1974

Al Pueblo:

En el día de la fecha y siendo las 6:30 hs. El Comando **“Luis Billinger”** perteneciente al **Ejército Revolucionario del Pueblo**, procedió a ajusticiar al Teniente Primero Juan Carlos Gambande, una vez concluido el operativo los combatientes se retiraron ordenadamente a sus bases operativas.

Ante la criminal actitud de las FF.AA. opresoras en los hechos de Catamarca donde la oficialidad del Ejército contrarrevolucionario ejecutó y ordenó ejecutar en el terreno entre 14 y 16 guerrilleros que no ofrecían resistencia. Actitud que no extraña en las

FF.AA. que se manifestó bajo Irigoyen en la Semana Trágica y en la matanza de la Patagonia, bajo Aramaburu en los fusilamientos de José León Suárez , bajo Lanusse en el crimen de Trelew.

El Comité Central del **Partido Revolucionario de los Trabajadores**, dirección político-militar del **Ejército Revolucionario del Pueblo** tomó una grave determinación. Ante los asesinatos indiscriminados de nuestros compañeros, nuestra organización ha decidido emplear la represalia contra el Ejército opresor.

Mientras el ejército contrarrevolucionario no tome guerrilleros prisioneros, el ERP no tomara oficiales prisioneros y a cada asesinato responderá con una ejecución de oficiales indiscriminada.

Es la única forma de obligar a una oficialidad cebada en el asesinato y la tortura a respetar las leyes de la guerra.

¡GLORIA A LUIS BILLINGER Y A TODOS LOS COMPAÑEROS CAÍDOS EN CATAMARCA!
¡NINGUNA TREGUA AL EJERCITO OPRESOR!

Comando Luis Billinger
Ejército Revolucionario del Pueblo

ESTRELLA ROJA N° 43. Suplemento. Lunes 4 de noviembre de 1974

EL AJUSTICIAMIENTO DE VILLAR

El día viernes 1º de noviembre, una unidad de la organización hermana Montoneros llevó a cabo el ajusticiamiento del Jefe de la Policía Federal, Alberto Villar.

El ERP saluda calurosamente esta acción de Montoneros, que ubica a la organización en la trinchera de los que luchan con las armas en la mano contra este gobierno reaccionario y proimperialista.

La clase obrera y el pueblo argentino han recibido con inmensa alegría este acto de justicia popular que ha golpeado en el centro del aparato represivo enemigo, demostrando así que ni los más altos jerarcas y funcionarios del régimen por más que se rodeen de espectaculares custodias, pueden evitar que tarde o temprano caiga sobre ellos la justa sentencia del pueblo.

Más allá del brillante éxito militar que la acción exhibe, ella ha tenido la virtud de concretar un ansiado anhelo del pueblo argentino.

Coreada en manifestaciones, inscripta en miles de pintadas aquellos de "El pueblo lo pide, queremos la cabeza de Villar y Margaride" expresaba un profundo sentimiento popular, un sentido deseo de las masas, que simbolizaban en el siniestro Jefe de la Federal a toda la represión brutal y sanguinaria que el gobierno ha lanzado contra la población.

El gobierno, las FF.AA. contrarrevolucionarias, la burguesía, lloran la muerte de su esbirro; las masas celebran el castigo de un enemigo del pueblo.

QUIÉN ERA VILLAR

El asesino y torturador Villar tenía una larga y reconocida trayectoria al servicio de los explotadores, su condición de experto en la defensa de los intereses del imperialismo y de hombre de confianza de todos los opresores está manifestada en la larga lista de distinciones que le fueron otorgadas, desde el FBI yanqui hasta de la policía de Brasil, Paraguay, Bolivia (el ejército boliviano lo nombró "ranger") y naturalmente las condecoraciones múltiples que le otorgaron las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias en nuestro país, entre ellas el "Cóndor Plateado".

Estas condecoraciones que los gobiernos reaccionarios y el Ejército opresor otorgaron a Villar son poco conocidas. Pero es mucho más conocida su actividad como Jefe de la Policía.

Durante su jefatura, nacieron y actuaron impunemente las Tres "A" y la larga lista de sus víctimas no es ajena a las ideas de este represor sanguinario que gustaba decir que a los guerrilleros había que matarlos en el acto.

Participante activo de las operaciones antiguerrilleras realizadas en Catamarca y Tucumán, los revolucionarios y el pueblo no olvidan a los cientos de luchadores que cayeron bajo las balas de la policía, asesinados por los comandos parapoliciales o muertos cobardemente en la tortura, que jalonaron su vida de esbirro al servicio de los explotadores.

ESTRELLA ROJA N° 47. Lunes 13 de enero de 1975

ACERCA DEL ATAQUE A LUIS MARGARIDE

Buenos Aires
24 de diciembre de 1974

A La Clase Obrera y al Pueblo:

En el día de ayer, lunes 23 a las 22:14 horas, el Comando **"Guillermo R. Pérez"** del **Ejército Revolucionario del Pueblo**, procedió a atacar con explosivos el vehículo en que viajaba el Jefe de la Policía Federal Luis Margaride, cumpliendo así el deseo de justicia de nuestra clase obrera y nuestro pueblo, de terminar con los responsables de la campaña de asesinatos de militantes populares con que el gobierno contrarrevolucionario de Isabel-López Rega intenta frenar el avance impetuoso de nuestra revolución socialista.

Este asesino, jefe de la organización fascista, **Triple A**, que tiene en su triste haber, el asesinato de hombres que, como **Ortega Peña**, **Silvio Frondizi**, etc., habían consagrado sus vidas a la causa del pueblo; que dirige personalmente la tortura a la que son sometidos los prisioneros que caen en manos de la Policía Federal; que planifica y orienta la campaña histérica de represión al pueblo, ha sido condenado por la justicia popular y deberá pagar con su vida, por esta ola de sangre de la que es principal responsable.

Hoy, nuestra clase obrera y nuestro pueblo avanzan ya sin obstáculos y engaños hacia su segunda y definitiva independencia, hacia la Revolución Socialista, empuñando las

armas con firmeza y decisión, conscientes que sólo así podrá derrotar a la burguesía pro-imperialista representada por este gobierno antipopular y represivo. Los asesinatos, las torturas y la represión, ya no nos intimidan, por el contrario, galvanizan a nuestro pueblo y sus organizaciones revolucionarias y nos convencen más de que sólo terminando con el régimen de explotación capitalista, terminaremos para siempre con los asesinatos del pueblo, con la represión y la miseria.

¡LA TRIPLE A SON EL GOBIERNO Y LAS FUERZAS ARMADAS!
¡JUSTICIA POPULAR A LOS ASESINOS DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO!
¡NINGUNA TREGUA PARA EL EJERCITO OPRESOR!

Estado Mayor Regional Buenos Aires
ERP

ESTRELLA ROJA N° 47. Lunes 13 de enero de 1975

MILUZ: JUSTICIA REVOLUCIONARIA

Buenos Aires
30 de diciembre de 1974

A La Clase Obrera y al Pueblo:

En el día de la fecha los Comandos **Guillermo Pérez-Da Silva Parreira** y **Pedro Uriz-Eduardo Villaverde** del **Ejército Revolucionario del Pueblo**, procedieron a ejecutar al Dr. Alberto **Abeigon** y al Sr. **Martinez**, Director General y Gerente de Personal respectivamente, de la fábrica MILUZ S.A. de Villa Martelli.

Estas ejecuciones se dan en respuesta a los asesinatos de dos obreros de esa fábrica, Jorge **Fisher** y Miguel Ángel **Bufano**, muertos en este mes por las ya tristemente célebres "Tres A" brazo armado de las patronales y el gobierno de Isabelita.

Nuestro pueblo ya conoce a través de la muerte y desaparición de muchos de sus hijos, quienes son los que forman parte de estas bandas antipopulares y a qué intereses responden. También sabe que son financiados por las patronales con el producto del sacrificio y sudor de los obreros de nuestra Patria.

El **Ejército Revolucionario del Pueblo**, firme defensor de la clase obrera y el pueblo advierte que no vacilará en seguir aplicando la justicia popular no sólo a los responsables directos sino también a los que mantienen y alientan a estas bandas de mercenarios y asesinos de nuestro pueblo.

¡LAS TRES A SON EL GOBIERNO Y LAS FUERZAS ARMADAS!
¡NINGUNA TREGUA A LAS EMPRESAS EXPLOTADORAS!

Estado Mayor Regional Buenos Aires
Ejercito Revolucionario Del Pueblo

EL COMBATIENTE N° 154. Lunes 10 de febrero de 1975

LA FORMACIÓN MULTILATERAL DE LOS CUADROS[1]

Benito Jorge Urteaga

Siguiendo las orientaciones del Comité Ejecutivo de diciembre de 1974, que señala la importancia actual de la formación de cuadros, para estar en condiciones óptimas de pasar a dirigir el movimiento de masas en la etapa que se avecina de generalización de la guerra revolucionaria, el camarada Benito Urteaga, miembro del Buró Político del Partido, dio una conferencia sobre formación de cuadros ante un grupo de compañeros responsables políticos de diversas zonas de una regional.

Resumiremos brevemente los aspectos principales reseñados en el curso, a los fines que el mismo sea ampliamente difundido entre los compañeros del Partido, dirigentes, militantes, simpatizantes y allegados, especialmente entre la periferia obrera.

Se partió señalando la importancia que el conjunto de la militancia partidaria tenga un profundo conocimiento de la línea partidaria, su estrategia, sus principios tácticos, sus criterios de clase.

"Los problemas de organización están subordinados al problema de clase y a la estrategia", señaló el camarada Urteaga. De acuerdo a cada clase y a cada estrategia hay un tipo determinado de organización, hay que tener en cuenta la relación entre el provenir y lo inmediato. Esto significa que sin sacrificar el porvenir debemos garantizar lo inmediato.

Para tener bien claro el provenir, la estrategia, es imprescindible que los cuadros manejen profundamente la línea del Partido; se debe conocer las resoluciones del IV Congreso que analiza científicamente una estrategia de poder para nuestro país; se debe profundizar en el estudio del V Congreso del Partido que orienta en los principales principios tácticos leninistas; y finalmente, se debe estudiar el folleto "Poder Burgués y Poder Revolucionario", que señala las orientaciones fundamentales hacia la etapa a la cual nos dirigimos.

El conocimiento amplio y profundo de estos materiales, que son la estructura de la línea partidaria, permite la aplicación eficiente de la misma, y ello es así, porque numerosos problemas que hoy se presentan a la militancia partidaria están resueltos en estos documentos, en la línea del Partido y un insuficiente conocimiento de la misma, retrasa el cumplimiento de los planes trazados.

La estructura de los cuadros es lo que garantiza la aplicación eficiente de la línea partidaria. Es de acuerdo al papel de los cuadros, a su comportamiento; como las masas reconocen la calidad y la actividad del Partido. Es en la estructura de los cuadros, donde las masas observan el vívido reflejo del Partido.

---

[1] El presente trabajo fue extraido de una selección de textos realizada en el exterior en el año 1976 bajo el nombre Crísis y Revolución en América Latina. En ella se lo titula: "¡Decididos a Trabajar Determinados a Vencer!". Al no contar con el original hemos preferido titularlo "La formación multilateral..." porque fue más conocido en la militancia con este nombre y porque se adecúa más a su contenido [nota del autor]

EL ARTE Y LA DIALÉCTICA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

La construcción del Partido tiene dos aspectos; tiene una dialéctica y tiene un arte. La dialéctica en la construcción del partido consiste en que todos los aspectos de la actividad del mismo se presentan en forma contradictoria, es decir tienen un doble carácter. Por un lado, por ejemplo, es un partido de masas, porque tiene que estar fundido en las masas, sus miembros tienen que provenir de las masas; y a su vez es un partido de vanguardia, por su organización independiente, por su actividad independiente, por su estructura en la cual participan los mejores y más claros elementos de la clase obrera y el pueblo. Por un lado el Partido hace actividad de masas, por el otro hace actividad de vanguardia.

Cada actividad que emprende el Partido tiene su contradicción, tiene su dialéctica: existe contradicción entre trabajo militar y trabajo de masas; existe contradicción entre el trabajo político y el trabajo económico; existe la contradicción entre el trabajo legal y el ilegal; entre la actividad armada y la actividad no armada.

Resolver estas contradicciones es el arte.

Se presenta habitualmente que el déficit fundamental es desarrollar unilateralmente las tareas en determinado momento. Así, por ejemplo, cada tarea lleva implícita una presión unilateral. El hombre de la célula militar dice que no puede atender contactos porque tiene una operación militar; el dirigente sindical dice que no puede estudiar porque tiene que hacer actividad sindical; el compañero de propaganda dice que no puede atender la actividad de atención de contactos porque su tarea lo absorbe. Saber comprender, saber analizar, reflexionar sobre el aspectos contradictorio de las tareas del Partido es saber comprender la dialéctica en la construcción del Partido, y saber aplicar los métodos, los principios de acción para resolver esta contradicción es un arte.

Este es el problema de la construcción de la dirección, de la estructura de cuadros y de los miembros organizados del Partido. El Partido, en su conjunto a distintos niveles, debe resolver este acomplejo problema para poder colocarse al frente de la lucha de clases del proletariado.

FORMACIÓN DE CUADROS DIRIGENTES Y RESPONSABLES DE CÉLULAS

A partir del Comité Ejecutivo de diciembre de 1974 la formación de cuadros dirigentes y responsables de células se convierte en el eslabón principal de la política de construcción del Partido.

En dicho CE se vio que el Partido había previsto la posibilidad del desencadenamiento de una situación revolucionaria, había valorado la situación objetiva nacional e internacional ampliamente favorables, había valorado correctamente el espíritu y estado de ánimo de las masas, y había dado una serie de orientaciones para prepararnos para una nueva etapa de la lucha de clases.

Dicho CE comprobó y valoró que en ese sentido hubo déficit en la formación de los cuadros dirigentes responsables de células; de ahí que se tomó este problema como una de las tareas primordiales y para estar en condiciones de asumir la dirección del proceso en los próximos acontecimientos que se desencadenarán en el desarrollo de la situación revolucionaria que se prevé.

Ello nos lleva a definir las características del cuadro. En primer lugar, debemos tomar el carácter de clase.

a) Carácter de Clase

Necesitamos un conjunto de dirigentes, responsables de células y cuadros del Partido que provengan principalmente de la clase obrera. Debemos esforzarnos en la formación de nuevos cuadros que vengan de la clase obrera; se debe tener en cuanta que el compañero proveniente de la clase obrera posee características, métodos, hábitos, formas de vida, que facilita su desarrollo como militante revolucionario. Su espíritu de sacrificio, abnegación, la disciplina, son cualidad que la propia vida en las fábricas, la producción social, el sacrificio a que se ven obligados a hacer para subsistir, los lleva en su más acelerado desarrollo como revolucionarios. Sus puntos de vista, orientados e imbuidos en el marxismo-leninismo, expresan los intereses históricos del proletariado.

Las características de la vida en las fábricas, la necesidad del cumplimiento estricto de horarios, la existencia de supervisores, capataces, el ritmo de producción y la forma de producción social, ayuda a la comprensión inmediata de la necesidad de la disciplina en la actividad revolucionaria. Los compañeros militantes que provienen de otras clases no proletarias deben asumir y preocuparse por desarrollar las características, los hábitos y los puntos de vista del proletariado revolucionario.

Dentro de la clase obrera, los camaradas que provienen del proletariado fabril, son generalmente los más aptos para el desarrollo de sus cualidades como revolucionarios. Por ello, el Partido debe centrar su actividad política sobre el proletariado fabril de las fábricas, y en especial sobre las grandes fábricas.

b) Ligazón con Las Masas

El cuadro debe estar ligado y participar de todos los problemas que hacen a la lucha de las masas, debe conocer sus aspiraciones, saber interpretar su estado de ánimo, y cada cuadro debe ser un fiel intérprete de las **necesidades** de las masas.

c) Responsabilidad para Cumplir las Tareas

La estructura de cuadros y militantes es el factor fundamental que nos permitirá incorporar a la gran cantera de cuadros que nos ofrecerán las movilizaciones de masas. Este contingente debe comprender cuadros sólidos, aptos para las distintas tareas revolucionarias con el fin de satisfacer todas las necesidades y de llevar la lucha en todos los terrenos. Le Duan explica claramente que “La calidad del cuadro se expresa por los resultados obtenidos en el cumplimiento de las tareas en cada etapa”. Esto significa la lucha contra la justificación; los cuadros dirigentes no deben permitirse ni deben permitir a otros cuadros ningún tipo de justificación para el incumplimiento de alguna tarea. En este sentido Le Duan agrega: “Lo que permite medir la calidad y el nivel de conocimiento de cada cuadro es si lleva a cabo o no las tareas revolucionarias, si aplica correctamente y a fondo o no, la línea y la política del Partido”.[2]

El punto de referencia, entonces, para conocer la calidad de un cuadro, es saber cómo cumple teniendo en cuenta el medio y las condiciones en que se mueve. Porque no es lo mismo el resultado que se puede obtener en una fábrica en clima de alza y entusiasmo, por ejemplo, que los resultados a lograr en una fábrica cuyo proletariado viene de sufrir una derrota y se encuentra desanimado, aplastado, aquietado.

[2] Le Duan, La Revolución Vietnamita.

d) Espíritu Revolucionario

El cuadro debe poseer un elevado espíritu revolucionario, lo debe animar un inagotable entusiasmo por las tareas revolucionarias; es necesario alentar en los cuadros el espíritu revolucionario, levantar el ejemplo de nuestros mártires, el heroísmo de los caídos en Trelew, en las diversas regionales, en quienes los militantes deben encontrar el ejemplo de sus mejores cualidades revolucionarias. El ejemplo perenne del Negrito Fernández debe guiar a nuestros cuadros.

El Negrito Fernández, caído valerosamente en Catamarca, fue un ejemplo de revolucionario proletario marxista-leninista, por su inagotable espíritu revolucionario, por su amor a sus hermanos de clase, y su odio a los enemigos del pueblo trabajador. En este sentido, el Negrito poseía todas las cualidades que señalaba Le Duan:

"Un cuadro debe ante todo ser absolutamente fiel a la causa de su clase y a la de su nación; fiel al ideal comunista; un cuadro debe estar profundamente ligado a las masas, animado de un fervor revolucionario puro, no teme a las privaciones y no retrocede ante los sacrificios, supera valientemente todas las dificultades. Si carece de fervor revolucionario y entusiasmo será imposible comprender correctamente el marxismo-leninismo y el fondo de la política del Partido; carecerá igualmente de entusiasmo para cumplir las tareas".[3]

El Negrito era un ejemplo de espíritu revolucionario. El compañero Urteaga recordando al Negrito señaló: "Llegaba a una regional, y si estaba por ejemplo una semana, el primer día se iba a la casa de un obrero del Partido, salía junto con él a visitar todos los contactos, a las fábricas, a los barrios obreros, visitaba los hogares de los camaradas obreros, conversaba con la gente, iba a visitar a la familia, se formaba así la imagen de la situación y recién después iba a la reunión de equipo con una idea formada del estado de ánimo y de la situación de las masas. Y cuando asumió funciones dirigentes en el Partido, cuando lo representó en el exterior, se lo puede considerar prácticamente como el pilar fundamental que traía al Partido el aire de las masas".

e) Dedicación al Estudio

Pero no basta con el espíritu revolucionario: la revolución exige también del profundo conocimiento científico, del estudio del marxismo-leninismo, del estudio de la realidad sobre la base del marxismo-leninismo.

Es importante la dedicación al estudio de todos los cuadros y militantes del Partido. No solamente debe ser estudiada la realidad política, social y económica, sino también, debe estudiarse y profundizarse el conocimiento de los clásicos del marxismo-leninismo, el repaso y la lectura sistemática de Lenin, Ho Chi Minh, Le Duan, Vo Nguyen Giap, Marx y Engels, y todos los clásicos del marxismo. Asimismo es importante la compenetración y profunda comprensión de la línea política del Partido.

Sobre la base de los puntos señalados anteriormente entra a jugar otro factor de meridiana importancia para la construcción del Partido. Ello, es la capacidad del cuadro para orientarse creadoramente en la aplicación de la línea del Partido.

f) Capacidad del Cuadro para Orientarse Creadoramente en la Aplicación de la Línea del Partido

El Partido en su conjunto tiene una línea general, una táctica general: cada regional

[3] Idem 2.

traza sus planes dentro de esta táctica general y aplica la línea del Partido; dentro de cada regional, en cada célula, en cada equipo, el cuadro, el militante debe saber orientarse creadoramente en la aplicación de esta táctica general del Partido. El cuadro debe tener una amplia flexibilidad para la aplicación de la línea, a par que una estricta firmeza para no desviarse de los principios esenciales de la misma. No debemos olvidar que los éxitos logrados por un cuadro del Partido, por cada militante, es un aporte al conjunto del mismo.

Ha habido etapas anteriores en el desarrollo de la actividad y ejemplos de desviaciones como consecuencia de una visión unilateral, desviaciones sindicalistas o espontaneístas, errores cometidos principalmente en las primeras etapas de la construcción del Partido y que han acarreado serios daños al mismo. Tenemos el ejemplo de los serios daños que se acarreó al Partido en la primera etapa de formación del mismo, durante la cual una camarilla pequeño-burguesa, al timón de la dirección partidaria, llevó al conjunto de la militancia a formarse en la práctica del sindicalismo. Tenemos la experiencia de la etapa militarista del Partido, en la cual se desarrolló un sólo aspecto de la construcción del Partido, es decir, la actividad militar. Se deben conocer profundamente los errores cometidos, y compararlos permanentemente con los éxitos obtenidos por las nuevas camadas, los grandes avances que se han logrado.

Debemos tener en consideración la experiencia de la construcción de la dirección, en la cual hubo una determinada etapa en que algunos cuadros, debido a las exigencias y las necesidades de la lucha de las masas se vieron obligados a asumir funciones dirigentes sin haber completado una profunda experiencia en el seno del movimiento revolucionario. De ahí, que es de vital importancia el completar la experiencia no desarrollada en aquellos cuadros de dirección que se han visto obligados a asumir funciones dirigentes y responsabilidades sin haber hecho una gran experiencia de masas.

ASPECTOS CORRECTOS DE LA FORMACIÓN DE UN CUADRO

a) De Donde Sacar los Mejores Cuadros

Los mejores cuadros deben provenir de la clase obrera, la más revolucionaria, la más interesada y la más capacitada para asumir las riendas del poder político de nuestro país. Por su práctica los cuadros provenientes del movimiento obrero están en las mejores condiciones para convertirse en la dirección de su propia clase; están asimismo, en las más óptimas condiciones para manejar los métodos revolucionarios.

El camarada Truong Chin, miembro del Buró Político del Partido de los Trabajadores de Vietnam, escribió respecto a esta cuestión: “El trabajo de edificación del Partido debe estar íntimamente ligado al movimiento revolucionario de las masas, es a través de la práctica revolucionaria de las masas que se reclutan a los nuevos miembros del Partido para mejorar sin cesar la composición del Partido y hay que admitir en sus filas a los elementos más ardientes, mas conscientes de la clase obrera; por otra parte, el Partido ha de atraer a su seno los mejores elementos del pueblo trabajador que se hicieron notar en el curso de la larga y dura lucha contra el imperialismo agresor y el curso de los movimientos de emulación patriótica por la edificación del socialismo”.[4]

Como señala Truong Chin, el centro de la edificación del Partido y el reclutamiento de cuadros debe provenir del movimiento de las masas. Estos cuadros son la garantía de una sólida estructura en la construcción del Partido. El reclutamiento de los nuevos

[4] Curso de formación de cuadros, Asia, Africa y América Latina. La lucha por la Liberación y el Socialismo.

cuadros que han de dirigir el vigoroso proceso de guerra revolucionaria en nuestro país, debe provenir de la lucha del movimiento de masas, especialmente de las grandes fábricas, que son los lugares decisivos para el avance impetuoso de la Revolución Nacional y Social de nuestra Patria. Ningún cuadro puede rendir eficientemente al Partido si no tiene experiencia de masas.

b) Estilo de Trabajo Profesional

El cuadro debe actuar como un profesional al servicio de la causa obrera, la causa de la revolución socialista. Toda su actividad debe estar orientada a resolver los problemas de las masas. Su vida está dedicada por entero al servicio del movimiento revolucionario. El cuadro actúa como un hombre que piensa, reflexiona, vive en función de la Revolución. "No hay vida fuera de ella", al decir del Comandante Ernesto Che Guevara. El cuadro debe poseer una moral de combate leninista, vivir en el espíritu revolucionario, en el estilo de trabajo profesional que nos enseñara Lenin.

c) Moral de Combate Leninista

Ello implica que para un revolucionario todo es posible. En el transcurso de la guerra revolucionaria, surgen y surgirán infinitas dificultades que un cuadro del Partido ha de ser capaz de resolver y superar, apelando a los máximos esfuerzos, a tensar todas sus fuerzas, y recurriendo a los recursos más ingeniosos. Un militante revolucionario no se desanima frente a las bajas. ¡Lo que quiere es vencer!. No teme a las dificultades.

El estudio es la otra cuestión de vital importancia. No puede haber justificativos para no estudiar. Ho Chi Minh decía que si un militante no se dedica al estudio andará a oscuras, a los tropiezos y sin saber adonde va. El estudio es como andar en la noche con un farol. Ello es así porque si no se tiene una guía, una orientación, no se puede desarrollar una actividad revolucionaria que deje buenos resultados, una actividad revolucionaria eficiente. El uso de la bibliografía debe tomarse como enciclopedia para resolver todos los problemas. Muchas dificultades que se nos presentan en la práctica están resueltas en la línea del Partido, y por un insuficiente estudio y conocimiento de la misma, nos cuesta resolverlas. Ocurre en ciertas oportunidades que por no perderse un cuadro un par de horas estudiando, se retrasan por meses trabajos políticos mal encarados, orientados equivocadamente, y que muchas veces nos pueden costar derrotas.

d) Ejecución de las Tareas

En la ejecución de las tareas debe primar el principio de la responsabilidad individual de cada cuadro, que se sinteticen las experiencias desarrolladas individualmente por cada miembro depende de la dirección colectiva.

Cada miembro de la organización, cada simpatizante, aspirante, militante, cuadro o dirigente del Partido debe comprender que un éxito logrado individualmente, es un logro del Partido, un aporte a su línea, a su organización, a su estructura, en definitiva es un triunfo que contribuye a fortalecerlo colectivamente, al conjunto. El papel de la dirección debe ser el de sintetizar las experiencias más importantes, de todo el Partido; a la vez, la dirección debe consultar permanentemente, no solamente sobre aquellas cuestiones sobre las cuales se tiene duda, sino consultar también sobre lo que se está seguro para resolver. La consulta a la base permite que la resolución vuelva enriquecida y se aplique con mayor determinación.

En la aplicación de la línea partidaria, en la ejecución de las tareas, prima la iniciativa, la fidelidad y la disciplina.

e) Control

En el Partido debe haber un permanente control, control para que se cumplan las tareas, control para que no haya déficits, errores o desviaciones, control que se avance de conjunto, ayudando a los más débiles a fortalecerlos políticamente. Y debe haber control de que haya una constante superación. Asimismo debe haber autocontrol. Cada compañero debe reflexionar sobre lo que hace y analizar como superarse a cada paso.

Cada compañero del Partido, cada cuadro, debe ser una fuente inagotable de iniciativas en la actividad partidaria. Iniciativa para desarrollar una tare determinada, iniciativa para profundizar el trabajo de masas, para orientar a los nuevos combatientes que se suman a la acción revolucionaria. Un cuadro no teme el cambio, la transformación de una realidad en otra completamente distinta, por el contrario, alimenta el cambio, con responsabilidad, seriedad, pensando y reflexionando siempre sobre los errores cometidos.

Un cuadro revolucionario ejercita la crítica y la autocrítica. La crítica y la autocrítica es el método fundamental para reforzar la unidad y la cohesión partidaria. Lenin decía que un Partido revolucionario sabe autocriticarse valientemente de los errores cometidos y emprender el camino de la rectificación de esos errores. La crítica y la autocrítica, en la medida que se la tome correctamente como método, que se la utilice constructivamente, permite superar los déficits, corregir los errores y dinamiza la actividad del Partido.

Hay energías en los militantes y cuadros del Partido que subyacen dormidas; el desarrollo correcto y en profundidad de esta política de formación de cuadros, ayuda a despertarlas, y se pueden dar grandes saltos cualitativos a partir de ello.

El impulsar con energía todos los aspectos de la formación de cuadros, la disciplina, la voluntad para cumplir las tareas, el estudio, la moral de combate, el combinar todas las formas de construcción del Partido, nos lleva a la superación que necesitamos para arribar con éxito a la etapa de dirigir a las amplias masas obreras y populares en una situación de crisis revolucionaria; nos lleva entonces a la super-superación.

Es necesario en el desarrollo de la actividad realizar reuniones de evaluación del trabajo cumplido, y sobre la base de estas reuniones fijar el plan.

Tenemos que profesar el culto a cumplir con las exigencias de las masas. Todos los planes están subordinados a las necesidades de las masas. En las fábricas, en las villas, en los barrios, en las facultades, la obligación de los cuadros de prepararse y avanzar está en relación directa con las exigencias de la lucha de las masas.

Vivimos una situación nacional e internacional de profunda crisis de las clases dominantes, una situación ampliamente favorable para pasar a una etapa de crisis revolucionaria. Objetivamente se plantea la crisis de la burguesía; la crisis del imperialismo se desarrolla vertiginosamente; ¿y cuál es la situación de las masas?. **Salir** del retraimiento, acumular odio, lanzarse al enfrentamiento generalizado, hay una tendencia a la lucha. Nuestro Partido debe cuidar que la lucha de las masas se encamine a una victoria, se debe evitar que se combata aisladamente, que se desperdiguen fuerzas. Nuestro Partido debe velar por la unidad de todas las fuerzas antiimperialistas; debe velar asimismo por desarrollar el más alto grado de organización clasista; debe impulsar la formación de centenares y centenares de células partidarias para que las masas logren tener sus herramientas capaces de enfrentar con éxito a los enemigos del pueblo trabajador, que también se preparan para intentar derrotar a las masas.

En los momentos de crisis revolucionarias, el papel subjetivo se acrecienta; se

agiganta la responsabilidad de cada cuadro, de cada militante, de cada dirigente partidario, de los simpatizantes y allegados. El elemento subjetivo (vanguardia revolucionaria, estado de ánimo de las masas, Partido, etc., etc.) juega un rol decisivo en el curso de la lucha de clases. De él depende el éxito o fracaso de la revolución.

Nuestros cuadros, conscientes cada vez más del papel que habrán de jugar en los decisivos enfrentamientos que se avecinan en nuestra Patria, munidos de la ideología del proletariado, y surgidos del seno del movimiento de masas, sintetizan sus aspiraciones de victoria en la consigna:

¡DECIDIDOS A TRABAJAR DETERMINADOS A VENCER!

Editorial de EL COMBATIENTE Nº 155. Lunes 17 de febrero de 1975

LA COMPAÑÍA DE MONTE VENCERÁ

Mario Roberto Santucho

Con gran despliegue y profusa propaganda las tropas de la V Brigada de Infantería del Ejército Contrarrevolucionario, iniciaron el domingo 9 de febrero un nuevo y más ambicioso operativo en zonas rurales y boscosas de la provincia de Tucumán.

Es el primer paso de la intervención plena de las Fuerzas Armadas proimperialistas en la lucha antiguerrillera. Esgrimiendo una "orden del gobierno", el Ejército opresor por medio de su Tercer Cuerpo, puso en marcha su plan, largamente preparado y conocido de antemano. En él están decididos a usar todas las fuerzas posibles. Empeñaron ya la V Brigada, tienen en reserva listas a intervenir la IV y X Brigadas y están desarrollando planes de instrucción por si precisan más efectivos.

Después del fracaso del GAN, del fracaso del gobierno peronista en su irrealizable propósito de contener 1a revolución y estabilizar el capitalismo argentino, de destruir la guerrilla y frenar al movimiento de masas, la burguesía proimperialista argentina llama nuevamente a1 escenario a su principal partido político, la oficialidad del ejército opresor. El avance gradual e incontenible de las fuerzas revolucionarias y particularmente la rápida consolidación de la guerrilla rural en Tucumán, que en pocos meses y pese al duro golpe recibido en Catamarca, logró asentarse sólidamente en los Departamentos de Famaillá, Monteros y Tafí con el apoyo y la participación creciente y entusiasta de la población obrera y campesina, obligaron a la contrarrevolución a dar ese arriesgado paso.

Previa a una preparación de varios meses las FF.AA. contrarrevolucionarias se hacen cargo de su papel y salen al campo de batalla con una gran planificación estratégica político-militar que constituirá un rotundo fracaso. Ese Plan, cuyo primer paso es el llamado "Operativo de Seguridad" iniciado por la V Brigada de Infantería, tiene por objetivo centra1 disputar la población a las fuerzas revolucionarias, forzando definiciones, obligando a la población a optar entre ellos y la guerrilla. Por ello, se le ha dado un carácter local y nacional, se centra en la Propaganda y Acción Cívica y pretende, con el uso masivo de la mentira, la vigilancia y la represión confundir y atemorizar a nuestro pueblo para aislarnos, para contener el desarrollo de las fuerzas revolucionarias. Es un plan de largo alcance, concebido para una duración de varios meses, que intenta ceñirse a

la moderna técnica de guerra contrarrevolucionaria, sacar al pez del agua, separar a la guerrilla de la población para después aniquilarla. El slogan propagandístico central que agitan con ese propósito es presentar al Ejército opresor y golpista como el defensor de la "institucionalidad", de la voluntad popular expresada en 1as urnas, y presentar a la guerrilla, vanguardia en la lucha por la democracia y la libertad, como el agresor a ese orden institucional aprobado por el voto popular.

NUESTRA RESPUESTA

Pero ese aparatoso plan no saldrá del papel. Los perversos propósitos de la contrarrevolución no se concretarán, no tendrán éxito. Aunque se escuden por unos meses en la bandera democrática proporcionada por el GAN. Y ese plan fracasará porque el programa que votó nuestro pueblo no se cumplió, tal como anticipara nuestro Partido, porque como era de esperar el gobierno peronista se burló de la voluntad popular, porque ninguno de los problemas fundamentales de nuestro pueblo encontraron solución, porque el pueblo argentino sigue padeciendo enormes injusticias y estrecheces, porque la miseria crece, porque la mortalidad infantil crece, porque el acceso a la educación se limita, porque la lucha popular es sa1vajemente reprimida, porque los imperialistas y grandes capitalistas siguen llenándose los bolsillos con el producto del esforzado trabajo de los argentinos, y porque nuestra organización y demás organizaciones progresistas y revolucionarias, sabrán responder loca1 y nacionalmente con la acción militar y 1a propaganda de masas, al ilusorio proyecto de1 oficialidad asesina.

APOYAR ACTIVAMENTE A LA COMPAÑÍA DE MONTE EN TODO EL PAÍS

3.500 hombres de la V Brigada de Infantería, la mayoría de ellos soldados conscriptos llevados contra su voluntad, más fuerzas de la policía provincial y federal, han sido lanzados contra nuestra aguerrida Compañía de Monte **"Ramón Rosa Jiménez"**, que cuenta con la solidaridad, simpatía y apoyo activo de la aplastante mayoría de la población de la zona.

Por razones de seguridad no podemos explicar a nuestro pueblo los detalles de la situación táctica. Sí podemos afirmar, que nuestros heroicos compañeros están en condiciones de mantenerse en la zona y burlar exitosamente los ataques enemigos.

Pero es necesario, y obligatorio para todos los revolucionarios argentinos apoyar activamente a nuestros compañeros del monte en todo el país, desplegar una amplia campaña de agitación y propaganda, desenmascarar las mentiras del enemigo, intensificar la lucha en todos los terrenos. Particularmente es necesario dirigirse a los soldados y suboficiales principalmente a los conscriptos y sus familiares, llamarlos a no combatir, a no colaborar con oficialidad asesina, a exigir la baja en marzo, a manifestar su deseo de no participar en la represión.

En las selvas tucumanas un destacamento de vanguardia de la clase obrera y el pueblo argentino se encuentra librando una enconada y difícil batalla, que durará varios meses, frente a fuerzas muy superiores del ejército opresor, cuya oficialidad actúa con 1a consigna de asesinar a todo guerrillero; la población obrera y campesina de tres departamentos tucumanos, alrededor de doscientos mil (200.000) trabajadores argentinos, están sometidos a la vigilancia y represión más dura. Ante ello nadie puede permanecer indiferente. Todo patriota, todo revolucionario, debe apoyar, de una u otra manera a la

guerrilla de monte, con volantes, con pintadas, con acciones, mientras dure el operativo enemigo, y contribuir así efectivamente al total fracaso de los planes contrarrevolucionarios de las Fuerzas Armadas pro-imperialistas

HACIA CAMBIOS ESTRATÉGICOS

El inevitable fracaso del ambicioso proyecto político-militar que se vio obligado a poner en marcha el enemigo, provocará cambios estratégicos en 1a política nacional.

La crisis ya muy aguda del campo burgués, expresada en 1a ruptura de la unidad de 1a burguesía, y en 1a activa lucha de camarillas que se desarrolla sordamente en el gobierno no aguantara el cimbronazo y saldrá bruscamente a la superficie. Es el momento en que los fuerzas populares estimuladas por las victorias de 1a guerrilla, podrán arrancar de manos del enemigo las banderas democráticas y redoblar con mayor amplitud el patriótico combate por la liberación nacional y el socialismo. Es el momento en que el proceso de guerra revolucionaria, de combinación de lucha, armada y no armada, pacífica y violenta, legal o ilegal, política y reivindicativa, etc., etc., se extenderá nacionalmente prenderá en las más amplias masas y adquirirá un vigor hasta hoy desconocido.

Los combatientes del monte, que recorren los pueblos, campos, cañavera1es y selvas tucumanas con el fusil y la estrella del CHE, con el ejemplo del Negrito Fernández y el Zurdo Jiménez, heroicos obreros del azúcar y dirigentes de nuestro Partido caídos en acción, ocupan hoy día el puesto de combate más avanzado.

Es tarea de los revolucionarios defender y apuntalar esa trinchera, consolidarla y ampliarla, redoblar los esfuerzos de organización y movilización en todo el país, hostigar al enemigo en todas partes, presentarle combate en nuevos frentes, obligándolo a dividir las fuerzas y principalmente desplegar nacionalmente la propaganda de masas para derrotar al enemigo en la opinión popular.

¡CON EL FUSIL Y LA ESTRELLA DEL CHE, CON EL APOYO DE TODO EL PUEBLO LA COMPAÑÍA DE MONTE VENCERÁ!

ESTRELLA ROJA N° 49 del 10 de marzo de 1975

JCR MODELO 1
EL PUEBLO CONSTRUYE PARA LA GUERRA

Después de largos meses de trabajo arduo y paciente, el **Ejército Revolucionario del Pueblo** ha logrado, con el aporte y la estrecha colaboración de las organizaciones hermanas **Ejército de Liberación Nacional** de Bolivia, **Movimiento de Liberación Nacional** (Tupamaros) de Uruguay y **Movimiento de Izquierda Revolucionaria** de Chile, la total fabricación de una sub-ametralladora. La JCR (Junta de Coordinación Revolucionaria) Modelo 1, cuya construcción ha sido realizada desde la primera a la última pieza en los talleres de armamento de nuestro ERP.

Los pueblos de América han concretado, así, los primeros pasos en la formación de una industria de guerra de las fuerzas revolucionarias latinoamericanas.

La creación y posterior concreción material de la JCR 1 es un salto histórico de la Revolución. Es la primera experiencia de una tarea de importancia estratégica. Mucho queda aún por inventar, construir, producir... Pero el camino del autoabastecimiento de armamento de las fuerzas populares está abierto y lo transitaremos victoriosamente.

Dos compañeros de *Estrella Roja* visitamos uno de los talleres donde se ha fabricado la primera serie de la JCR 1. Allí tuvimos oportunidad de observarla y conocerla en todos sus detalles y charlar con tres de los compañeros que tuvieron la responsabilidad de construirla.

ESTRELLA ROJA N° 49 del 10 de marzo de 1975

Parte de Guerra Desde el Monte

EL COMBATE DE PUEBLO VIEJO

Tucumán
14-2-75.

Al Pueblo Argentino

En el día de la fecha, en momentos en que una patrulla de nuestra Compañía integrada por un compañero Sargento y cinco compañeros combatientes efectuaba tareas de reconocimiento en la zona de Pueblo Viejo, al cruzar un camino fue atacada por una patrulla del Ejército Contrarrevolucionario que rastreaba la zona con perros.

Nuestros compañeros fueron sorprendidos por una voz de ¡alto! y al segundo una cerrada descarga del enemigo. Ante esto, los combatientes del Ejército del Pueblo reaccionaron con rapidez haciendo cuerpo a tierra a la vez que se dispersaban repeliendo el ataque.

En este combate nuestra unidad tuvo dos bajas, los compañeros Daniel y Tito que combatieron heroicamente hasta su muerte, como sólo lo hacen quienes están dispuestos a dar sus vidas por su pueblo y por su patria. Hacemos resaltar que ambos combatientes se habían incorporado recientemente con la misión de realizar un curso militar en el monte.

A su vez el enemigo, a pesar de la superioridad numérica y de contar con el factor sorpresa a su favor, tuvo las siguientes bajas: un oficial (Tte. 1º) muerto, otro oficial (Tte.) herido gravemente, paralítico, y por lo menos dos heridos más (1 oficial y 1 suboficial).

¡¡GLORIA A LOS COMPAÑEROS TITO Y DANIEL !!
¡¡LA COMPAÑÍA DE MONTE RAMÓN ROSA JIMÉNEZ VENCERÁ!!
¡¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!!

Ejército Revolucionario del Pueblo

RESOLUCIONES Y ORIENTACIONES SOBRE ORGANIZACIÓN

En reciente reunión, el CE del Partido reiteró una serie de resoluciones y adoptó otras nuevas, encaminadas todas a continuar elevando la calidad de la organización en la lucha por contar con un Partido de Combate de alta calidad, eficiente, conspirativo, estrechamente unido a las masas.

Al aproximarse la situación revolucionaria el grado de preparación del Partido tiene cada vez mayor importancia. Por ello el CE se centró en el análisis del Plan de Organización en curso e insiste sobre las siguientes resoluciones y orientaciones cuya comprensión y aplicación considera primordiales:

A) CINCO PILARES PARA EL PLAN DE ORGANIZACIÓN

1) Movilización y motivación en la masa de militantes y cuadros para concretar el Plan de Organización de cada Zona y Regional será basada en el estudio de las resoluciones del CC de septiembre y en el análisis de la actual situación política

Es necesario entusiasmar a militantes y cuadros, desarrollar la conciencia de las responsabilidades colectivas e individuales de cada miembro del Partido en las históricas circunstancias que vivimos, luchar para que cada militante comprenda la importancia de la hora, que sobre su trabajo descansa la lucha revolucionaria, luchar para activar a la masa de militantes y cuadros como sujeto de la revolución. El Partido ha demostrado que es capaz de llevar adelante la revolución y con ese éxito se ha echado sobre sus hombros una inmensa responsabilidad, la esperanza de las masas oprimidas. Si no conseguimos entusiasmar, activar, motivar a la masa de militantes y cuadros va a ser imposible cumplir con los grandes compromisos adquiridos frente a nuestro pueblo.

2) Organizar por tríos con sus doce simpatizantes (como mínimo)

La aplicación de esta resolución es una superación de los métodos todos orgánicos con que el Partido trabajó, es una superación del método de la “casa operativa” Como nos enseña el materialismo dialéctico el desarrollo se da por lucha de contrarios y síntesis superadora que engendra ya su nuevo contrario. Poco después del V Congreso el Partido adoptó correctamente el sistema de “casas operativas” alquiladas o compradas, para el funcionamiento de las células respondiendo a la necesidad de elevar la eficiencia, compromiso de los militantes, vivir juntos, convivir los problemas de la revolución, funcionar cotidianamente. Ello fue positivo, contribuyó a forjar militantes firmes, pero engendró su contrario, una presión al aparatismo, separarnos de las masas en cierta medida y basarnos en nuestra propia fuerza. Hoy con la resolución de los tríos, es decir de células con un máximo de tres compañeros (militantes y aspirantes), apoyada en la periferia de 12 simpatizantes como mínimo en los cuales se basa para lograr un buen

funcionamiento cotidiano, logramos una síntesis, daremos un salto superador, conservando los aspectos positivos de la "casa operativa", el espíritu de entrega a la revolución y de vida colectiva, pero al mismo tiempo va a significar un nuevo avance en la ligazón estrecha con las masas por medio de los simpatizantes.

3) Direcciones Regionales y Zonales, delimitación de tareas y aparatos

Como viene señalando el BP, es necesario lograr de cada dirigente un exacto cumplimiento de su misión, de sus responsabilidades. Es necesario dar fin rápidamente al estilo incumplido de los dirigentes que encuentran con facilidad distintas justificaciones para su incumplimiento, que dejan sin realizar sus principales misiones sin preocuparse mayormente por ello. Para lograrlo tenemos dos palancas: a) la clara delimitación de responsabilidades de acuerdo a la orientación del BI N° 79; b) la formación de los aparatos necesarios. Es una necesidad imprescindible organizar las secretarias, equipo de colaboradores, enlaces, etc. correspondientes, es decir apoyarse en un mínimo de aparato para poder cumplir eficazmente las misiones. Ya no puede existir el compañero de dirección que está todo el día pasando citas.

El dirigente debe ser el compañero más celoso en el cumplimiento, más preocupado por ejecutar a tiempo la misión que le corresponde en la organización; debe autocontrolarse y ser controlado en sus tareas, **cumplir y enseñar a cumplir**. Debemos erradicar el compañero con responsabilidades que encuentra fácil justificación a fallas de su actividad; debemos lograr que un compañero que deba informar deficitariamente respecto a sus tareas se le caiga la cara de vergüenza ante sus compañeros; debemos erradicar el sistema de que el Responsable de Propaganda, por ejemplo, informe despreocupadamente que *El Combatiente* no se distribuyó, o que tal volante no salió y quizá salga mañana.

4) Escalones de formación de cuadros

Es una herramienta que si la concretamos nos va a permitir avanzar sistemáticamente en la formación masiva de cuadros. Consiste en que cada compañero tiene responsabilidad en la formación de determinados cuadros. Por ejemplo el Responsable Político Regional forma a los miembros del Secretariado Regional y a los Responsables Políticos de las Zonas; el responsable Político Zonal forma a los miembros del Secretariado Zonal y a los Responsables Políticos de los Frentes; el Responsable Político del Frente forma a los miembros del Comité de Frente y a los Responsables Políticos de las células; el Responsable de Propaganda Regional forma a los Responsables de Propaganda de las Zonas, el Responsable de Propaganda de la Zona forma a los responsables de Propaganda de los Frentes y células, etc., etc..

Con el Escalón de formación de Cuadros podremos trabajar continuamente en la formación de centenares y miles de cuadros y erradicaremos el déficit de algunos compañeros que son impacientes, a veces altaneros, con los militantes, y en lugar de formar pacientemente nuevos compañeros, informa de los compañeros a su cargo que Fulano no anda, que Mengano se quebró, que Zutano no progresa, como si no fuera responsabilidad suya tales déficits.

5) Las Actividades y la especialización

Los avances en la especialización, es decir en la superación de los métodos

artesanales y la consiguiente elevación de la calidad del trabajo revolucionario está íntimamente relacionado con un buen funcionamiento de las actividades (sindical, propaganda, legal, etc.) que están coordinadas y centralizadas nacional y localmente por las distintas Mesas. Insistimos en la necesidad de dar la debida importancia a las masas de actividades (nacional, regional, zonal) en razón de que se ha notado un serio descuido en este aspecto.

B) CÍRCULOS DE INGRESO; ADMISIÓN; FORMACIÓN DE LOS NUEVOS RESPONSABLES

El desarrollo sano del Partido de alta calidad porque bregamos, parte de una clara delimitación en la organización del Partido, su periferia y las masas. Es necesario mantener una línea demarcatoria precisa, que el ingreso de los nuevos miembros esté perfectamente determinado. Ello se logrará con la obligatoria aplicación de la resolución sobre Círculos de ingresos que establece que cada compañero nuevo debe ser incorporado a un Círculo de Ingreso de 15 días. Demos un ejemplo, una célula de un frente tiene dos contactos que quieren ingresar y otra célula del frente o de otro frente de la misma zona, otros dos; se organiza entonces un círculo de Ingreso con los cuatro compañeros, tomando la tarea un militante o aspirante determinado (esta tarea puede encargarse preferentemente a los miembros de las células de agitación y propaganda, o se puede formar una célula especial de ingresos). El militante o aspirante designado reúne a los cuatro compañeros y apoyándose en los recursos de ellos organiza actividades por cada 15 días consistentes en [cursos] (línea e historia del Partido, estatutos y organización, métodos de trabajo en los frentes, pintadas, volanteos, arme y desarme, etc.). En esos 15 días los compañeros van siendo probados y conocidos. Al finalizar el período el compañero encargado del Círculo, eleva un informe completo a su responsable y en base a ese informe se determina la categoría del nuevo compañero (aspirante o simpatizante) y la célula en que se incorporará o de la que dependerá (militar, de masas, de propaganda, legal, etc.). De esta manera daremos a cada compañero el destino más conveniente de acuerdo a sus características y posibilidades, al mismo tiempo que el nuevo compañero será conocido y por lo tanto habrá más recaudos de seguridad.

La incorporación en la célula del nuevo aspirante, se hará en una ceremonia de admisión donde el compañero llenará su ficha personal y recibirá solemnemente un distintivo con la efigie del Negrito Fernández. La misma ceremonia es hará en el caso de la formación de una célula nueva, con compañeros nuevos.

Organizada una nueva célula hay nuevo problema que es necesario atender correctamente: la formación del responsable. Ello es responsabilidad del Responsable del Frente o Zona que no debe desatender esa tarea para mantener constantemente la calidad de la organización. Si el nuevo responsable carece de experiencia y formación por lo que es necesario apoyarlo activamente para que se le coloque rápidamente en condiciones de imprimir a su célula el ritmo de toda la organización.

C) PERSISTIR EN LA PROLETARIZACIÓN Y EN LA PREOCUPACIÓN POR TODOS LOS EXPLOTADOS

Nuestro Partido cuenta con una sana tradición en la orientación de su construcción, principalmente en el proletariado fabril y al mismo tiempo con la preocupación sincera por

la situación [de todos] los explotados y el esfuerzo por incorporarlos también a la lucha revolucionaria. Mantener y acrecentar el carácter clasista del Partido con la línea de proletarización y mantener [así mismo] la orientación hacia todas las masas oprimidas de nuestra Patria.

D) NUESTRA GRAN RESPONSABILIDAD

Finalmente el CE hizo conciencia de la gran responsabilidad de nuestro Partido. La clase obrera y el pueblo argentino están movilizados, día a día crece su combatividad y decisión de lucha. Es responsabilidad de nuestro Partido dotar a ese formidable pueblo del que somos hijos, que lucha sacrificadamente por su liberación, de una dirección capaz, eficiente, de un Estado Mayor y un ejército de cuadros que haga posible el máximo despliegue de toda la potencia de nuestro pueblo para derrotar a las fuerzas enemigas, al imperialismo, a todos los explotadores y opresores. Profundizar el estilo Leninista de profesional revolucionario, afirmar la determinación de vencer, elevar incesantemente la calidad y empuje de nuestra actividad revolucionaria es nuestra obligación gloriosa e ineludible.

ESTRELLA ROJA N° 52. Miércoles 9 de abril de 1975

A LOS SOLDADOS CONSCRIPTOS

Mario Roberto Santucho

Compañeros soldados de la clase 1954:

Hace unos días ha comenzado la incorporación de vuestra clase y miles de ustedes acuden a los cuarteles a cumplir con el Servicio Militar obligatorio. Este año de vuestra vida tiene hoy gran significación porque ustedes se incorporan a un ejército opresor que los entrenará para tratar de utilizarlos en la represión de nuestro pueblo.

No entran ustedes a unas Fuerzas Armadas patriotas, sino a un ejército que tiene como misión defender los intereses del gran capital, de las grandes empresas extranjeras y de la oligarquía argentina. Los oficiales que los mandan tienen la misión de entrenar al conscripto para reprimir manifestaciones y huelgas y para luchar contra el verdadero Ejército patriota y liberador de los argentinos de hoy, el Ejército Revolucionario del Pueblo que crece en los montes y barriadas de nuestra Patria con el esfuerzo y sacrificio de miles de hombres como ustedes, de miles de trabajadores y estudiantes, de nuestros hermanos y hermanas de clase.

Para prepararlos contra nuestro pueblo y contra nosotros, los oficiales del ejército opresor no sólo los entrenarán militarmente, sino que les darán charlas políticas llenas de mentiras contra la guerrilla. Les mentirán que el ERP degolló a un soldado en Azul, les mentirán que estamos pagados por el extranjero, que luchamos contra la patria y la bandera argentina y mil cosas más.

La verdad es que el ERP es el auténtico heredero del ejército de San Martín,

Belgrano y Güemes y que nació de la nada con el sacrificio popular, mientras que el ejército de Anaya es el heredero del ejército opresor que sirvió a los españoles aunque la gran mayoría de sus mandos hubieran nacido en nuestra tierra. La verdad es que el ERP cuenta con una oficilidad hija y nieta de trabajadores argentinos, como Antonio Fernández, obrero azucarero, hijo y nieto de obreros tucumanos, como Ramón Rosa Jiménez, hijo y nieto de hacheros y campesinos pobres, mientras que el Ejército Opresor cuenta con oficiales como su actual jefe Leandro Anaya, descendiente del criminal Elbio Anaya que con el grado de capitán secundó en 1921 al coronel Varela en la matanza de miles de peones rurales en las estancias de la Patagonia para defender a los grandes capitalistas extranjeros y oligarcas argentinos. La verdad es que la oficialidad de Anaya maltrata a los soldados y tratará de mandarlos al combate contra su voluntad, mientras que el comando del ERP ha ordenado evitar hasta el máximo posible dañar a los compañeros soldados. El soldado de Azul al que nuestros compañeros tuvieron que tirotear, cometió el grave error de atacarnos, y en toma de cuarteles (141 de Córdoba, Azul, Sanidad y Villa María) fue el único caso. La verdad es que la gran mayoría de los soldados y suboficiales del ejército de Anaya están ahí contra su voluntad (soldados), o por el sueldo (suboficiales), mientras que los combatientes del ERP, entre los que se cuentan también soldados como Jiménez, Invernizzi, Provenzano, Petigiani y muchos otros, se incorporan voluntariamente a nuestras filas dispuestos a dar la vida por nuestra Patria y por nuestro pueblo.

Todo esto se puede comprobar fácilmente respondiendo a las siguientes preguntas:

¿Quiénes son los principales enemigos de nuestra Patria y de nuestro pueblo? Indudablemente los imperialistas yanquis y sus socios, las grandes empresas extranjeras como Ford, General Motors, Esso, Fiat, Peugeot, etc., etc., y los grandes capitalistas argentinos como Bunge y Born, Lanusse, Gelbard, etc., etc., que explotan y oprimen a los trabajadores argentinos.

¿Quién entrena y apoya al ejército de Anaya? Los norteamericanos.

¿A quién defiende el Ejército de Anaya? A las grandes empresas extranjeras, como Ford, General Motors, Esso, Fiat, Peugeot, etc., etc.

¿A quién ataca el Ejército de Anaya? A los obreros argentinos, a los campesinos argentinos, a los estudiantes argentinos.

¿Cómo se construye el ERP? Con el sacrificio y la sangre de los revolucionarios argentinos.

¿A quién defiende el ERP? A los obreros, campesinos y estudiantes, a todos los trabajadores argentinos.

¿A quién ataca el ERP? A las grandes empresas extranjeras, como Ford, General Motors, Esso, Fiat, Peugeot, etc., etc., a las fuerzas represivas policiales y militares.

Por todas estas razones, usted compañero soldado, no debe prestarse a ser utilizado contra su pueblo y debe aprovechar el servicio militar obligatorio para realizar las siguientes actividades que beneficiarán al pueblo argentino:

1. Unirse estrechamente a sus compañeros conscriptos sin distinción de clase social ni lugar de nacimiento.

2. Formar grupos secretos de soldados para luchar contra el maltrato y los atropellos.

3. Desoír en silencio las mentiras de los oficiales y explicar las cosas a los conscriptos menos conscientes.

4. Explicar a sus compañeros que no se debe tirar contra el pueblo ni contra los guerrilleros.

5. Resistir todo lo posible en ir al monte o salir a reprimir en las ciudades.

6. Organizarse pacientemente para volver las armas contra los oficiales cuando ellos los lleven a reprimir en el momento oportuno.

COMPAÑERO SOLDADO, TU LUGAR ESTA JUNTO AL PUEBLO
Y SU GUERRILLA

¡Mueran los defensores de las empresas extranjeras! ¡Viva el pueblo trabajador!

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

Capítulo N° 9

La Junta de Coordinación Revolucionaria

CHE GUEVARA Nº 2. Febrero de 1975
Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria

JUNTA DE COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA

ORÍGENES Y PERSPECTIVAS

Importantes experiencias iniciadas con una gran victoria: la revolución cubana, y jalonadas por dolorosas derrotas, vivió la vanguardia revolucionaria latinoamericana en la década del 60. Nuestros pueblos, vigorizados por el formidable éxito del heroico pueblo cubano, iniciaron un proceso general de auge antiimperialista y revolucionario en busca de una solución definitiva para la crítica situación económico-social producto de la explotación imperialista. Heroicas vanguardias no vacilaron en colocarse a la cabeza de esas luchas, no vacilaron en sobrepasar las estériles concepciones reformistas, y se lanzaron decididamente por el camino de la lucha armada. Pero nuestra juventud e inmadurez, graves déficits ideológicos y clasistas, impidieron a esa vanguardia combatiente encontrar el sendero de la guerra revolucionaria. Así, extraviados en la maraña, no supimos dirigir correctamente a nuestros pueblos en la difícil tarea revolucionaria. Pero no nos desanimamos. Los supervivientes de esas luchas y, principalmente, las nuevas camadas de revolucionarios que acudieron a nuestras trincheras, afirmaron su determinación a combatir y vencer, galvanizados por el ejemplo heroico de los precursores, principalmente por la gloriosa epopeya del comandante Guevara, reflexionaron autocríticamente sobre las experiencias, y tomaron con avidez y seriedad el estudio de la experiencia del proletariado internacional. Así se abrió el pensamiento revolucionario latinoamericano para que se filtrara a raudales la límpida luz marxista Leninista, portada principalmente por los textos de Lenin y de los revolucionarios vietnamitas.

De esa manera, la continuidad del despertar revolucionario de la década del 60, cobra nuevo ímpetu y perspectivas con la maduración de su vanguardia, en el marco de una situación económica-social extremadamente crítica para el imperialismo, que sostiene sólidamente los avances revolucionarios.

Tal es el marco en que nace la Junta de Coordinación Revolucionaria. A 1968 se remontan los antecedentes de la colaboración mutua entre las cuatro organizaciones que hoy integran la Junta de Coordinación Revolucionaria. Hasta noviembre de 1972, que como veremos es la fecha en que comienza a concretarse la idea de una coordinación orgánica permanente, se producen numerosos contactos bilaterales entre el ELN, el MIR, el MLN(T) y el PRT-ERP. Recordamos entre ellos la reunión entre un miembro de la dirección nacional del PRT y el Inti Peredo, en 1969 en La Paz, la serie de reuniones entre un delegado del MLN y Chato Peredo, en 1970 en La Paz, varios contactos entre compañeros del MLN y del PRT-ERP en Buenos Aires y Montevideo en 1971 y 1972, varias reuniones entre dirigentes del MIR y del PRT en Santiago de Chile desde julio de 1971 en adelante...

Estos contactos de los que surgen actividades de colaboración, permiten iniciar un conocimiento mutuo, que al tiempo que significan un valioso intercambio de experiencias, constituyen los primeros lazos entre organizaciones revolucionarias que libran una lucha similar en cuatro países sudamericanos.

NOVIEMBRE DE 1972

Los primeros días de noviembre de 1972, se realiza en Santiago de Chile una reunión trascendental. Participa la Comisión Política del MIR en pleno, tres miembros de la dirección nacional del MLN (T) y tres miembros del Buró Político del PRT. Inicia la sesión Miguel Enríquez, Secretario General del MIR y expone lúcidamente la necesidad de una nueva organización internacionalista a partir de nuestras tres organizaciones. Un "pequeño Zimmerwald" llama Enríquez a la organización que propone construir, en referencia inequívoca al antecedente Leninista de 1915. Unir a la vanguardia revolucionaria que ha emprendido con decisión el camino de la lucha armada contra la dominación imperialista, por la implantación del socialismo, es un imperativo de la hora. Para abrir a los pueblos latinoamericanos el camino de la victoria en la senda emprendida por la gloriosa Revolución Cubana, frente a un enemigo bárbaro, el imperialismo yanqui, y ante la actividad diversionista del populismo y del reformismo. Miguel Enríquez argumenta con claridad examinando sintéticamente la situación latinoamericana y mundial, análisis que refuerza la urgente necesidad de coordinar las luchas revolucionarias en el cono sur de América Latina a partir de la influencia adquirida por la lucha de las tres organizaciones.

La propuesta de Miguel Enríquez es aceptada unánimemente sin observaciones y en pocos minutos se pasa a discutir los pasos prácticos para concretar el objetivo propuesto. Así, son adoptadas un conjunto de resoluciones (preparación de un proyecto de declaración conjunta, preparación de un proyecto para la edición de una revista política, organización de escuelas de cuadros conjuntas, proyectos de funcionamiento, formas de funcionamiento orgánico, etc.) que abren una nueva y más profunda etapa de colaboración, durante la cual se consolidan lazos, se avanza en el conocimiento mutuo.

INCORPORACIÓN DEL ELN

Ya en la reunión de noviembre se informó de conversaciones sostenidas por dirigentes Tupamaros con dirigentes del ELN en las que se habló de la posibilidad de que el ELN participara en el proyecto del "pequeño Zimmerwald". Posteriormente, en conocimiento de las resoluciones de noviembre, el ELN planteó formalmente su total coincidencia y su voluntad de incorporarse a ese esfuerzo internacionalista.

A lo largo de 1973 se consolidaron los vínculos existentes, se organizó una Escuela Internacional de Cuadros con la asistencia de compañeros de las cuatro organizaciones y otras actividades comunes. Pero la crítica situación de Chile absorbió todos los esfuerzos del MIR, en esos momentos la organización en mejores condiciones para centralizar, por lo que recién se concretó la constitución del organismo conjunto acordado, a fines de ese año, llegándose a un funcionamiento sistemático con una práctica de reuniones semanales y la integración de distintos equipos de tareas comunes.

NACE LA JUNTA DE COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA

A principios de 1974 se prepara un proyecto de declaración conjunta que sirviera de lanzamiento público a la nueva organización internacionalista del Cono Sur Latinoamericano. Ella fue discutida por las cuatro organizaciones y aprobada con aportes

y modificaciones. Se hizo conocer a Latinoamérica y al mundo en el año 1974 oficializándose así la existencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria.

Esta importante declaración fue traducida a varios idiomas y circuló profusamente. Fue reproducida por distintas revistas de izquierda en Argentina, Francia, Italia, EE. UU., Suecia, RFA. En ella se define claramente el carácter y los objetivos de la JCR al señalar que "nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la estrategia de la guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un completo proceso de luchas de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de luchas se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de guerra revolucionaria es necesario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra revolucionaria se ejercita por un partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo y potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa... que bajo la dirección del partido proletario es necesario estructurar un poderosos ejército popular... Que es necesario construir asimismo un poderoso frente obrero y popular de masas que movilice a todo el pueblo progresista y revolucionario... a las más amplias masas cuya lucha corre paralela, convergiendo a cada momento y estratégicamente con el accionar militar del Ejército Popular y el accionar político clandestino del partido proletario". "Este importante paso es la concepción de una de las principales ideas estratégicas del Comandante Che Guevara, héroe, símbolo y precursor de la revolución socialista continental". Desde ese momento el funcionamiento orgánico de la JCR no ha dejado de consolidarse y poco a poco comienza a hacerse presente en los acontecimientos internacionales.

PERSPECTIVAS

La unidad internacionalista de la vanguardia latinoamericana, razón de ser de la JCR, es un elemento estratégico de la lucha liberacionista de los pueblos de nuestro continente, que con la agudización del proceso revolucionario cobrará más y más importancia. Así lo ven distintas organizaciones hermanas del Perú, Venezuela, Guatemala, Brasil, Paraguay, México, Colombia, Nicaragua, Santo Domingo, El Salvador, con las que hemos establecido relaciones con propósitos unitarios.

El poderoso auge popular que acompañará los próximos años la crisis mundial del capitalismo, favorecerá el desarrollo de la JCR y su lucha internacionalista y la encontrará en las primeras filas del combate revolucionario, siguiendo con honor el luminoso ejemplo guevarista.

CHE GUEVARA Nº 1. Noviembre de 1974
Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria

Declaración constitutiva de la JCR

A LOS PUEBLOS DE AMÉRICA LATINA

"Es el camino de Vietnam: es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como juntas de coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa".

(Che Guevara. Mensaje a la tricontinental)

El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) de Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de Argentina, firman la presente declaración para hacer conocer a los obreros, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, a los estudiantes e intelectuales, a los aborígenes, a los millones de trabajadores explotados de nuestra sufrida patria latinoamericana, su decisión de unirse en una Junta de Coordinación Revolucionario.

Este importante paso es producto de una sentida necesidad, de la necesidad de cohesionar a nuestros pueblos en el terreno de la organización, de unificar las fuerzas revolucionarias frente al enemigo imperialista, de librar con mayor eficacia la lucha política e ideológica contra el nacionalismo burgués y el reformismo.

Este importante paso es la concreción de una de las principales ideas estratégicas del comandante Che Guevara, héroe, símbolo y precursor de la revolución socialista continental. Es también significativo paso que tiende a retomar la tradición fraternal de nuestro pueblos que supieron hermanarse y luchar como un solo hombre contra los opresores del siglo pasado, los coloniales españoles.

NUESTRA LUCHA ES ANTIIMPERIALISTA

Los pueblos del mundo viven la amenaza permanente del imperialismo más agresivo y rapaz que jamás haya existido antes. Han presenciado, no con indiferencia, el genocidio organizado dirigido por el imperialismo yanqui contra el heroico pueblo vietnamita. En esta guerra desigual, cuyas llamas aún no se extinguen, se ha mostrado de cuerpo entero el carácter guerrerista y alevoso del imperialismo del norte. Pero, en esta guerra, una vez más y por contrapartida, se ha demostrado la debilidad de su sistema y aún todo su poderío militar frente a un pueblo dispuesto a luchar y decidido a ser libre a cualquier precio.

Los pueblos latinoamericanos, desde el siglo pasado hasta nuestros días, soportan el pesado yugo colonial o neocolonial de los imperialistas, han sufrido consecutivamente intervenciones militares y guerras injustas ejecutadas o fomentadas, bien por el ejército norteamericano, bien por los monopolios supranacionales.

Y ahí está el despojo de México, la ocupación de Puerto Rico, la intervención de Santo Domingo, y está Playa Girón y muchos hechos bélicos que nuestra América no olvida y no perdonará jamás.

Y está la Shell, la Esso o la Stándard Oil, la United Fruit, la ITT, los dineros de Mr. Rockefeller y Mr. Ford. Y está la CIA que con Papy Shelton, Mitrione, Siracusa, dejó huellas indelebles de la política avasalladora y prepotente de los EE UU contra el Movimiento Popular en Latinoamérica.

LATINOAMERICA MARCHA HACIA EL SOCIALISMO

El 1º de enero de 1959, con el triunfo de la revolución cubana, se inicia la marcha final de los pueblos latinoamericanos hacia el socialismo, hacia la verdadera independencia nacional, hacia la felicidad colectiva de los pueblos.

Es la justa y abierta rebelión de los explotados de América Latina contra un bárbaro sistema neocolonial capitalista impuesto desde fines de siglo pasado por el imperialismo yanqui y europeo, que con la fuerza, el engaño y la corrupción se adueñaron de nuestro continente. Las cobardes burguesías criollas y sus ejércitos, no supieron hacer honor al legado revolucionario liberacionista de la gloriosa lucha anticolonial de nuestros pueblos, que conducidos por héroes como Bolívar, San Martín, Artigas y tantos otros, conquistaron la independencia, la igualdad y la libertad.

Las clases dirigentes, defendiendo mezquinos intereses de grupo, se unieron a los imperialistas, colaborando con ellos, facilitaron su penetración económica, entregando progresivamente el control de nuestra economía a la voracidad insaciable del capitalismo extranjero. La dominación económica engendró el control y la subordinación política y cultural. Así se fundó el sistema capitalista neocolonial que viene explotando, oprimiendo y deformando desde hace cien años a las clases trabajadoras de nuestro continente.

Desde principios del siglo la clase obrera comenzó a alzarse contra ese sistema, desplegando la entonces poco conocida bandera del socialismo, unida indisolublemente a la bandera de la independencia nacional, promoviendo el despertar de los campesinos, de los estudiantes, de todo lo sano y revolucionario de nuestros pueblos. El Anarquismo, el Socialismo y el Comunismo como movimientos organizados de la clase obrera vanguardizaron con energía y heroísmo la movilización de amplias masas, jalones imborrables de lucha revolucionaria. El legendario líder nicaragüense Augusto César Sandino, obrero metalúrgico, dirigió en su pequeño país una de las más heroicas de esas batallas, cuando su ejército guerrillero tuvo en jaque y derrotó a las tropas intervencionistas norteamericanas en 1932. Fue en esa década del 30 cuando nuestros pueblos desarrollaron en todo el continente un formidable auge de masas que puso en jaque la dominación neocolonial [hegemonizada] por el imperialismo yanqui, enemigo número uno de todos los pueblos del mundo.

Pero esa formidable movilización revolucionaria de masas no fue coronada por la victoria. La activa intervención contrarrevolucionaria política y militar, directa e indirecta del imperialismo yanqui, unida a las deficiencias del anarquismo, de las corrientes socialistas y los Partidos Comunistas, fueron las causas de una derrota temporaria. La mayoría de los Partidos Comunistas, los más conscientes, consecuentes y organizados de ese período, cayeron en el reformismo. Algunos de ellos como el heroico y aguerrido Partido Comunista salvadoreño sufrieron crueles derrotas con decenas y miles de mártires. Por ello, el impetuoso auge de las masas se desvió de su camino revolucionario y cayó bajo la influencia y dirección del nacionalismo burgués, vía muerta de la revolución, recurso inteligente y demagógico, que encontraran las clases dirigentes para prolongar con el engaño la vigencia del sistema capitalista neocolonial.

A partir del formidable triunfo del pueblo cubano, que bajo la hábil y clarividente conducción de Fidel Castro y un grupo de dirigentes marxistas-leninistas logró derrotar al ejército batistiano y establecer en la isla de Cuba, en las mismas barbas del imperialismo, el Primer Estado Socialista Latinoamericano, los pueblos del continente vieron fortalecida su fe revolucionaria e iniciaron una nueva y profunda movilización de conjunto.

Con aciertos y errores nuestro pueblo y sus vanguardias se lanzaron con decisión a la lucha antiimperialista por el socialismo. La década del 60 vio sucederse en forma ininterrumpida grandes luchas populares, violentos combates guerrilleros, poderosas insurrecciones de masas. La guerra de Abril, insurrección general del pueblo dominicano,

obligó a la intervención directa del imperialismo yanqui que debió enviar 30.000 soldados para sofocar con la masacre ese magnífico levantamiento.

La legendaria figura del comandante Ernesto Guevara personificó, simbolizó todo ese período de luchas y su muerte heroica así como su vida ejemplar y su clara concepción estratégica marxista-leninista, abre e ilumina el nuevo auge revolucionario de nuestros pueblos que crece día a día en poderío y consistencia, parte de las fábricas, de los pueblos, del campo y de las ciudades y se despliega incontenible por todo el continente.

Es el definitivo despertar de nuestros pueblos que pone en pie millones y millones de trabajadores y que se encamina inexorablemente hacia la segunda independencia, hacia la definitiva liberación nacional y social, hacia la definitiva eliminación del injusto sistema capitalista y el establecimiento del socialismo revolucionario.

LA LUCHA POR LA DIRECCIÓN DEL MOVIMIENTO DE MASAS

Pero el camino revolucionario no es fácil ni sencillo. No solamente debemos enfrentar la bárbara fuerza económica y militar del imperialismo. Enemigos y peligros más sutiles acechan a cada momento a las fuerzas revolucionarias, a sus esfuerzos por librar con efectividad, victoriosamente, la lucha antiimperialista.

Hoy día, dada la particular situación del proceso revolucionario continental, debemos referirnos específicamente a dos corrientes de pensamiento y acción, que conspiran poderosamente contra los esfuerzos revolucionarios de los latinoamericanos. Ellos son, un enemigo: el nacionalismo burgués y una concepción errónea en el campo popular: el reformismo.

Ambos, a veces estrechamente unidos, intentan encaramarse en el auge revolucionario de nuestros pueblos; lograr su dirección e imponer sus concepciones erróneas e interesadas, que indefectiblemente terminarán por detener y castrar el impulso revolucionario. Por ello adquiere una dimensión estratégica la intransigente lucha ideológica y política que los revolucionarios debemos librar contra esas corrientes, imponernos a ellas, ganar así la dirección de las más amplias masas, para dotar a nuestros pueblos de una consecuente dirección revolucionaria que nos conduzca con constancia, inteligencia y efectividad hacia la victoria final.

El nacionalismo burgués es una corriente apadrinada por el imperialismo que se apoya en ella como variante demagógica para distraer y desviar la lucha de los pueblos cuando la violencia contrarrevolucionaria pierde eficacia. Su núcleo social está constituido por la burguesía pro-imperialista o un embrión de ella, que pretende enriquecerse sin medida, disputando con la oligarquía y burguesía tradicional los favores del imperialismo mediante el truco de presentarse como bomberos del incendio revolucionario, con influencia popular y capacidad de negociación ante la movilización de las masas. En su política del engaño esgrimen un antiimperialismo verbal e intentan confundir a las masas con su tesis nacionalista preferida: la tercera posición. Pero en realidad no son antiimperialistas sino que se allanan incluso a nuevas y más sutiles formas de penetración económica extranjera.

El reformismo es en cambio una corriente que anida en el propio seno del pueblo trabajador, reflejando el temor al enfrentamiento de sectores pequeño burgueses y de la aristocracia obrera. Se caracteriza por rechazar cerradamente en los hechos la justa y necesaria violencia revolucionaria como método fundamental de lucha por el poder, abandonando así la concepción marxista de la lucha de clases. El reformismo difunde entre las masas nocivas ideas pacifistas y liberales, embellece a la burguesía nacional y a los

ejércitos contrarrevolucionarios, con quienes constantemente buscan aliarse, exageran la importancia de la legalidad y el parlamentarismo. Uno de sus argumentos preferidos, de que es necesario evitar la violencia y relacionarse con la burguesía y los "militares patriotas" en busca de una vía pacífica que ahorre derramamientos de sangre a las masas en su camino hacia el socialismo, es rotunda y dolorosamente refutada por los hechos. Allí donde el reformismo impuso su política conciliadora y pacifista las clases enemigas y sus ejércitos ejecutaron las más grandes masacres contra el pueblo. La cercanía de la experiencia chilena con más de 20.000 hombres y mujeres trabajadores asesinados nos exime de mayores comentarios.

Frente al nacionalismo burgués, el reformismo y otras corrientes de menor importancia, en constante lucha ideológica y política con ellas, se alza el polo armado, el polo revolucionario que día a día se consolida en el seno de las masas, aumentando su influencia, mejorando su capacidad política y militar, convirtiéndose cada vez más en una opción real hacia la independencia colonial y el socialismo.

Precisamente para contribuir al fortalecimiento de ese polo revolucionario a escala continental, las cuatro organizaciones firmantes de esta declaración, hemos decidido constituir la presente Junta de Coordinación Revolucionaria en torno a la cual y a cada una de sus organizaciones nacionales, llamamos a organizarse y a combatir juntos, a toda la vanguardia revolucionaria obrera y popular de Latinoamérica. Esto significa naturalmente que las puertas de esta Junta de Coordinación están abiertas para las organizaciones revolucionarias en los distintos países latinoamericanos.

LA EXPERIENCIA DE NUESTRAS ORGANIZACIONES

El MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en el curso de su lucha patriótica y revolucionaria, han ido comprendiendo la necesidad de unirse, han ido afirmando por propia experiencia su concepción internacionalista, comprendiendo que al enemigo imperialista y capitalista que está unido y organizado debemos oponerle la más férrea y estrecha unidad de nuestros pueblos.

Vinculados por la similitud de nuestras luchas y nuestras líneas, las cuatro organizaciones hemos establecido primero vínculos fraternales, y en un proceso hemos pasado a un intercambio de experiencias, a la mutua colaboración cada vez más activa, hasta dar hoy este paso decisivo que acelera la coordinación y colaboración que sin ninguna duda redundará en una mayor efectividad práctica en la encarnizada lucha que nuestros pueblos libran contra el feroz enemigo común.

El mayor desarrollo de nuestras organizaciones, el fortalecimiento de su concepción y práctica internacionalistas, permitirá un mayor aprovechamiento de las potencialidades de nuestros pueblos hasta erigir una poderosa fuerza revolucionaria capaz de derrotar definitivamente a la reacción imperialista-capitalista, aniquilar a los ejércitos contrarrevolucionarios, expulsar al imperialismo yanqui y europeo del suelo latinoamericano, país por país, e iniciar la construcción del socialismo en cada uno de nuestros países, para llegar el día de mañana a la más completa unidad latinoamericana.

Lograr ese sagrado objetivo no será fácil, la crueldad y fuerza del imperialismo hará necesario, como lo vislumbrara el Comandante Guevara, desarrollar una cruenta y prolongada guerra revolucionaria que hará del continente latinoamericano el segundo o tercer Vietnam del mundo.

Más, siguiendo el glorioso ejemplo del heroico pueblo vietnamita, los trabajadores

latinoamericanos sabremos combatir sin desmayos, con creciente eficacia, desplegando en toda su intensidad, las imbatibles energías de las masas y aplastar al imperialismo yanqui y sus agentes conquistando así nuestra felicidad y contribuyendo poderosamente a la destrucción definitiva del enemigo principal de la clase obrera internacional, del socialismo, de todos los pueblos del mundo.

NUESTRO PROGRAMA

Nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la estrategia de guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un complejo proceso de lucha de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de guerra revolucionaria es necesario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra se ejercita por un partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo, potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa. Que bajo la dirección del Partido Proletario es necesario estructurar un poderoso ejército popular, núcleo de acero de las fuerzas revolucionarias, que desarrollándose de lo pequeño a lo grande, íntimamente unido a las masas y alimentado por ellas, se erija en impenetrable muro donde se estrellen todos los intentos militares de los reaccionarios, y esté en condiciones materiales de asegurar el aniquilamiento total de los ejércitos contrarrevolucionarios. Que es necesario construir asimismo un amplio frente obrero y popular de masas que movilice a todo el pueblo progresista y revolucionario, a los distintos partidos populares, a los sindicatos y demás organizaciones similares, en una palabra a las más amplias masas cuya lucha corre paralela, convergiendo a cada momento y estratégicamente con el accionar militar del ejército popular y el accionar político clandestino del partido proletario.

La respuesta debe ser clara, y no otra que la lucha armada como el principal factor de polarización, agitación y, en fin, de la derrota del enemigo, la única posibilidad de triunfo. Esto no quiere decir que no se utilicen todas las formas de organización y lucha posibles: la legal y la clandestina, la pacífica y violenta, económica y política, convergiendo todas ellas con mayor eficacia en la **lucha armada**, de acuerdo a las particularidades de cada región y país.

El carácter continental de la lucha está signado, en lo fundamental por la presencia de un enemigo común. El imperialismo norteamericano desarrolla una estrategia internacional para detener la Revolución Socialista en Latinoamérica. No es casual la imposición de regímenes fascistas en los países donde el movimiento de masas en ascenso amenaza la estabilidad del poder de las oligarquías. A la estrategia internacional del imperialismo corresponde la estrategia continental de los revolucionarios.

El camino por transitar en esta lucha no es corto. La burguesía internacional está dispuesta a impedir, por cualquier medio, la Revolución, así se planteara en un sólo país. Ella posee todos los medios oficiales y oficiosos, bélicos o de difusión, para utilizarlos contra el pueblo. Por eso nuestra guerra revolucionaria es de desgaste del enemigo en sus primeras fases, hasta formar un ejército popular que supere en fuerza a los del enemigo. Este proceso es paulatino, pero es, paradójicamente, la senda más corta y menos costosa para alcanzar los objetivos estratégicos de las clases postergadas.

PUEBLO LATINOAMERICANO: A LAS ARMAS

Vivimos momentos decisivos de nuestra historia. En esa conciencia, el MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), llaman a los trabajadores explotados latinoamericanos, a la clase obrera, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, los estudiantes e intelectuales, los cristianos revolucionarios y a todos aquellos elementos provenientes de las clases explotadoras, dispuestos a colaborar con la justa causa popular, a tomar con decisión las armas, a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo que ya se está librando en nuestro continente bajo la bandera y el ejemplo del Comandante Guevara.

JCR
JUNTA DE COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA

VICTORIA O MUERTE	**ELN**
PATRIA O MUERTE VENCEREMOS	**MIR**
A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA	**ERP**
LIBERTAD O MUERTE	**MLN - TUPAMAROS**

CHE GUEVARA Nº 3. Octubre de 1977
Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria

CHE, HOMBRE DEL SIGLO XXI

Inti Peredo. Bolivia, 1969.

Che fue un hombre del siglo XXI. Aunque su nombre resplandece en la historia "sólo" como un genio militar, el desarrollo político y social de los pueblos, que brotará como un torrente de la lucha de liberación, lo tendrá que situar como el revolucionario más completo de nuestra época.

Ernesto Guevara y Fidel Castro aparecen en el escenario continental en un momento histórico en el que el imperialismo norteamericano ejerce sin contrapeso su dominación sobre nuestros países: ordena masacres en forma sistemática, cambia a gobiernos corrompidos por otros más inmorales; los gobernantes tradicionales se disputan el triste cetro de quién es más lacayo y servil y se presencia el grotesco espectáculo de veinte manos extendidas pidiendo limosna a Estados Unidos; los pueblos son dirigidos por grupos claudicantes, políticamente petrificados, fatalistas, incapaces de cataliza a esa cantera generosa y rica que es la masa, par iniciar la gran aventura de nuestra independencia definitiva.

Existe desencanto, frustración y desconfianza.

En medio de esta noche negra de coloniaje y agresión, la Revolución Cubana, victoriosa sangre del pueblo al poder, muestra un camino para sacudir las cadenas. Camino

duro, cruel y largo, pero el único real para triunfar: la lucha armada.

Enérgicamente derriba viejos y nuevos mitos creados por fuerzas pseudorrevolucionarias que, al enquistarse dentro del sistema se convierten en parte de él. Cuando más tratan de introducir reformas para perfeccionarlo. En la práctica se olvidan que el imperialismo es nuestro principal enemigo y que hay que combatirlo hasta extirparlo de raíz.

América oprimida, patria con líderes sin vigencia, se nuclea entonces esperanzada tras la bandera de los nuevos conductores: Che y Fidel. Che se identifica con el pueblo y se funde con él para emerger más enriquecido ideológicamente, más puro. A su vez el pueblo se identifica con el Che y trata de formarse en su ejemplo. Y esa revolución considerada como fenómeno "excepcional" estremece a las masas adormecidas por principios ideológicos monstruosamente deformados.

Che rescata la ideología revolucionaria, la coloca en su justo lugar, le da interpretaciones correctas y la enriquece con aportes teóricos que tendrán vigencia mientras exista opresión capitalista. Después entraremos al mundo del hombre nuevo, que él se empeñó en formar, tipificó y representó con su ejemplo de heroísmo que ahora motoriza a juventudes de todos los continentes. La huella de su humanismo está impresa en sus actos. Constructor de vanguardia de la sociedad socialista cubana, destruyó implacablemente el falso concepto de *excepcionalidad* que se le otorgó a esta revolución. Porque no creía en esta supuesta excepcionalidad, sistematiza el pensamiento bolivariano de *"La Patria es América"*, impulsando a nuestros pueblos a convertir este continente oprimido en un escenario de la guerra antiimperialista tan importante como el heroico Vietnam.

Che no dudó jamás que en América Latina son más fuertes los factores que nos unen que los que nos separan: tenemos un lenguaje común excepto en Brasil; tradiciones, costumbres, y situación socioeconómica similares. Somos explotados brutalmente por el imperialismo. La democracia es una simple ficción. Estamos gobernados por tiranos y los países que tenían débiles rasgos de democracia burguesa los han trocado en masacres horrendas, hambre y cárcel para el pueblo.

Heredamos de los españoles colonialistas las formas feudales de la explotación de la tierra. El desarrollo del capitalismo crea nuevas situaciones y los patrones latifundistas se alían con el imperialismo para crear el capital financiero y monopolista cuyo radio de acción es mundial. *Se pasa a la etapa del colonialismo económico generosamente calificado de "subdesarrollo" por los economistas domésticos.*

El subdesarrollo no es otra cosa que la explotación, el saqueo de nuestras riquezas por la potencia imperial, el subempleo, la cesantía, el hambre y la miseria. En todos los países latinoamericanos, excepto Cuba, el panorama es idéntico.

Las condiciones objetivas, entonces, para la liberación continental, están dadas por los factores enumerados, por la represión brutal y desmedida, por el odio que se acumula cada vez con más fuerza en el pueblo. Como valor subjetivo sólo falta la conciencia (elemento tan indispensable en cada análisis que se haga sobre el Che), de que la victoria sobre el imperialismo mediante la lucha armada llegará tarde o temprano, que es el único camino para alcanzar la libertad.

La excepcionalidad no existe. Sólo ha cambiado la "calidad" de la lucha. Ahora será más sangrienta, sin tregua, más dura como se demostró en las montañas de Ñancahuazú. El imperialismo aprendió su lección, no está desprevenido.

Por eso Che escoge a Bolivia como foco inicial de la gesta liberadora continental. Sus misérrimas condiciones de vida son producto de la fría explotación imperialista en complicidad con los gobernantes lacayos. Aquí está todo por hacer: desde una revolución

agraria que cree formas de vida modernas y satisfaga las necesidades del pueblo hasta un desarrollo industrial sólido que lo independice de al importación de productos manufacturados esenciales vendidos a precios de usura y en condiciones humillantes.

Hombre de fina percepción, el Che comprende que es inhumano que una población de cuatro millones de habitantes consuma apenas 1.800 calorías por persona, cuando el consumo necesario para subsistir en condiciones adecuadas es de 3.000 calorías; que se consuman 30 litros de leche o de productos lácteos por persona al año, cuando en los países desarrollados el consumo es de 300 litros, que el 10% de la población no tenga casa donde vivir, y que las que existen, incluyendo las de los oligarcas y corrompidos del régimen, sean malas, no reúnan condiciones de salubridad, porque el 86% de ellas no están dotadas de instalaciones de agua en su interior y que el 42% de la población muera por desnutrición o por enfermedades parasitarias. *Esta es otra de las causas principales de su viaje a Bolivia.*

La grandeza del Che resalta con más nitidez cuando interpreta a Marx, *"monumento de la inteligencia humana"* como acostumbraba definirlo, para normar todos sus actos y para desarrollar dentro de la sociedad cubana y, por que no decirlo, en una masa tan heterogénea como la europea, la asiática y la americana, una *conciencia*, que permita al hombre obtener una verdadera liberación en toda su extensión. Y eso es el comunismo porque a la luz de los hechos nadie podrá discutir ya que el Che fue un verdadero comunista, el mejor de todos, en una época en que la lucha ideológica lleva al mundo a sucesivas guerras (Cuba, Corea, Argelia y Vietnam).

De esta conciencia decantada o, en términos no exagerados purificada, derivan conceptos económicos que colocan a Marx no en calidad de fetiche, de ideas que pierden su sentido original, sino en posición de pensamiento vivo y activo. Lo mismo hace con Lenin.

Ejemplos son la NEP, la teoría del valor, y la planificación socialista. ¡Cuántos economistas famosos, cuya palabra era considerada ley, caen pulverizados por los disparos conceptuales del Che!.

Con rigurosa seriedad científica demuestra que la NEP (o nueva política económica de la URSS) es un concepto Leninista transitorio para desarrollar las bases de la sociedad soviética. Es un repliegue táctico en un momento especial de la historia del primer país socialista del mundo. Sin embargo en forma dogmática y ligera muchos economistas y dirigentes de la política económica de varios países socialistas, la aplicaron o la aplican otorgándole validez universal permanente. Consecuencia de ese falso análisis son los retrasos y altibajos económicos que surgen más tarde en los países socialistas. Por eso defiende con firmeza la dirección política-económica partiendo de que "el comunismo es una meta de la humanidad que se alza concientemente".

De la aplicación mecánica de la NEP nacen graves contradicciones que el Che no vacila en atacar, una vez que las ha detectado, sin temor a que los teóricos equivocados los combatan despiadadamente.

Así es posible presenciar discusiones de elevado nivel en las que el Che planta una bandera que para nosotros tendrá una vigencia permanente cuando dice:

"Si el estímulo material se opone al desarrollo de la conciencia, pero es una gran palanca para obtener logros en la producción ¿debe entenderse que la atención preferente al desarrollo de la conciencia retarda la producción?. En términos comparativos, en una época dada es posible, aunque nadie ha hecho los cálculos pertinentes, nosotros afirmamos que en tiempo relativamente corto el desarrollo de la conciencia hace más por el desarrollo de la producción que el estímulo material, y lo hacemos basados en la proyección general del desarrollo de la sociedad para entrar en el comunismo, lo que presupone que el trabajo

deja de ser una penosa necesidad para convertirse en una agradable imperativo".

Ante los ojos asombrados del mundo, crece y se desarrolla ahora una nueva sociedad socialista, la de Cuba, mejorada, heroica, solidaria con todas las luchas de liberación, que practica activamente el internacionalismo proletario, que vence las dificultades porque tiene una conciencia desarrollada: la que Che, Fidel, y los más esclarecidos dirigentes le dieron en el exacto momento histórico.

Por esta razón no hablamos de Che como una cosa muerta: sus ideas están vigentes. Al hablar de Che no podemos dejar de mencionar a Fidel, ni al hablar de Fidel podemos dejar de mencionar a Che.

La influencia que ha ejercido el Che en la juventud de varios continentes su magnetismo personal y su grandeza se acrecentó hasta convertirse en una leyenda apasionante, que movilizó al imperialismo a presionar a través de sus medios publicitarios para que se anunciara dónde estaba.

Paralelamente se inició una campaña publicitaria fabulosamente orquestada y sostenida durante largo tiempo, de tratar de disminuir su figura, y neutralizar, aunque fuera levemente, el impacto político, militar y emocional que provocaría su aparición dirigiendo la lucha de liberación en algún lugar del mundo. Con este objeto se inventaron rencillas entre Che y Fidel, discrepancias entre Che y la Revolución Cubana (que era parte de él mismo), presentándolo como un hombre "herido en su amor propio", "despreciado, atacado por sus ex amigos". En esta forma el gesto grandioso del Che, su responsabilidad dirigiendo un foco guerrillero, podría aparecer mezquino, personalista y hasta resentido.

Este problema preocupó al imperialismo desde el año 1965, y desde entonces hasta ahora, a poco más de un año de su muerte, la CIA ha empleado diversos agentes y medios para desarrollar esta labor. El más notorio de estos agentes por los medios de difusión que se pusieron a su alcance, es el abogado de nacionalidad argentina, Ricardo Rojo, autor de un folleto titulado "Mi amigo el Che".

Es infantil presumir que el Che pudiese haberme entregado una lista de sus amigos. Es indudable que un revolucionario sólo considera amigos a sus camaradas de lucha. Y en este sentido, el Che fue siempre categórico para delimitar dónde empezaba y dónde terminaba la amistad. Ejemplos notorios se pueden encontrar en todos sus escritos, partiendo de los episodios guerreros de la Sierra Maestra, hasta su diario en Bolivia. Che era un hombre capaz de emocionarse y en su vida de guerrillero y conductor de pueblos siempre tuvo un gesto sentido, una palabra cariñosa para sus amigos. Y amigo del Che fue "Patojo", el revolucionario guatemalteco que murió combatiendo por la libertad de su patria. Amigo del Che era Camilo, el legendario guerrillero de la Sierra Maestra. A otros hombres los quiso en un sentido diferente, como quiere un padre a sus hijos. Es el caso de Tuma y Rolando.

Frente a figuras tan limpias y heroicas ¿pudo el Che alguna vez considerar "su amigo" a un individuo de una línea política tan zigzagueante y tortuosa como Ricardo Rojo, que es el mismo que comerció con la vida y memoria de los guerrilleros de Salta, que esperó la muerte de la madre de Che para inventar diálogos y conversaciones con ella y su hijo?

No me hubiese referido a las calumnias de Rojo contra Che y las supuestas divergencias con la Revolución Cubana, pues ellas ni siquiera son novedosas, si no fuera que alguna gente de buena fe pudiese considerar que el relato mal intencionado de Rojo estuviese escrito por una amigo y porque algunos párrafos presentados, para que aparezcan verosímiles, no pueden ser desmentidos por sus protagonistas porque ya están muertos.

Afortunadamente por la misma fuerza moral del Che, que guiaba todos sus actos, y

por su conducta heroica, demostrada en muchas batallas, ninguna leyenda tortuosa urdida por la CIA o por sus agentes, algunos de los cuales con audacia y descaro se autotitulan "amigos", podrá empañar su querida figura o manchar su paso de revolucionario por Cuba, donde dejó un pueblo que lo ama.

La identificación entre Che y Fidel, el respeto y cariño mutuo, eran indestructibles. No es casual que Che, hombre que odiaba los halagos personales o para otros, haya escrito sobre Fidel:

"Tiene las características de gran conductor que, sumadas a sus dotes personales de audacia, fuerza y valor, y a su extraordinario afán de auscultar siempre la voluntad del pueblo, lo han llevado al lugar de honor y de sacrificio que hoy ocupa. Pero tiene otras cualidades importantes, como son su capacidad de asimilar los conocimientos y experiencias para comprender todo el conjunto de una situación dada, sin perder de vista los detalles y su inmensa fe en el futuro, y su amplitud de visión para prevenir los acontecimientos y anticiparse a los hechos, viendo siempre más lejos y mejor que sus compañeros. Con estas grandes cualidades cardinales, con su capacidad de aglutinar, de unir, oponiéndose a la división que debilita; su capacidad de dirigir a la cabeza de todos la acción del pueblo; su amor infinito por él, su fe en el futuro y capacidad de preverlo, Fidel Castro hizo más que nadie en Cuba para construir de la nada el aparato hoy formidable de la Revolución Cubana".

¡Cuánta sinceridad hay en este juicio!. Para nosotros que convivimos con el Che hasta la batalla final, que aprendimos a conocerlo como ser humano integral, como soldado, comandante y camarada insuperable, las obligaciones de la Revolución Cubana –vanguardia para nuestra Patria Americana- son más grandes. Así también la identificación de Fidel con el Che, del pueblo cubano con el Che, son absolutas. Nadie mejor que Fidel para sintetizar el dolor que causó su muerte.

"... Nos duele no sólo que se haya perdido como hombre de acción, nos duele lo que se ha perdido como hombre virtuoso, nos duele lo que se ha perdido como hombre de exquisita sensibilidad humana, y nos duele la inteligencia que se ha perdido. Nos duele pensar que tenía sólo 39 años en el momento de su muerte, no duele pensar cuantos frutos de su inteligencia y de esa experiencia que se desarrollaba cada vez más, hemos perdido la oportunidad de recibir".

"Desde el punto de vista revolucionario, desde el punto de vista de nuestro pueblo, ¿cómo debemos mirar nosotros el ejemplo del Che? ¿Acaso pensamos que lo hemos perdido?. Cierto es que no volveremos a ver nuevos escritos, cierto es que no volveremos a escuchar de nuevo su voz. Pero el Che le ha dejado al mundo un patrimonio, un gran patrimonio, nosotros –que lo conocimos tan de cerca- podemos ser en grado considerable herederos suyos".

Nosotros, guerrilleros del ELN, queremos aspirar también a ese honor. Y ningún camino más puro, más honesto, que reiniciar la lucha continental en el escenario que lo dejó impreso en el sitial más alto de la historia: Bolivia.

¡VICTORIA O MUERTE!

BOLETÍN INTERNO N° 80 del 6 de abril de 1975

NACE EL PRT DE BOLIVIA

Un histórico acontecimiento se ha producido en el país hermano. Una reunión ampliada de cuadros del ELN adoptó la trascendental decisión de dar nacimiento al Partido marxista leninista de combate que el proletariado y el pueblo boliviano reclama con urgencia. En EC se publicarán las resoluciones de esa reunión. Aquí reproduciremos un emocionante mensaje que honra a nuestra Organización enviado por todos los compañeros del ELN participantes de las sesiones y escrito al finalizar las mismas:

"Querido Compañero Santucho
Queridos Compañeros miembros del Buró Político
Queridos Compañeros del PRT":

"En momentos que está viajando N. no podemos dejar de escribir unas breves líneas, los criterios políticos nadie mejor que N. los podrá transmitir, muestro cariño nuestra identificación total, sólo la práctica, sólo el accionar, lo podrá transmitir."

"Esta tiene sólo un objeto, hacerles partícipes de nuestra euforia, parece exagerado pero no es así. Estamos eufóricos, hemos logrado por el momento la síntesis de la teoría y la práctica y estamos unidos y decididos de llevar adelante esta síntesis con la mente puesta en nuestro pueblo, en nuestro proletariado y en nuestro primer comandante y todos los mártires que cayeron para hacer realidad lo que soñamos, la liberación de nuestros pueblos y la construcción del socialismo."

"Hemos decidido después de un análisis que nos parece bien profundo, que nuestro pueblo, que tiene una experiencia revolucionaria excepcional, requiere inmediatamente, para la concreción de sus ideales revolucionarios, de una vanguardia, y que esta vanguardia sólo puede ser el Partido del Proletariado. Sólo nos restaba tener la audacia suficiente de concretarlo. Esta nos la ha transmitido la valiente actitud de todos nuestros compañeros que en estos ocho años de lucha no han vacilado en dar sus vidas por la revolución. ¿Qué más nos queda por hacer? Sólo superar nuestras dudas y emprender la única forma posible de garantizar el éxito de la Revolución Nacional y Continental."

"Para tomar esta decisión mucho nos ha ayudado el haber participado de la JCR -repito JCR- Organización que sintetiza y coordina las experiencias revolucionarias de las organizaciones que hoy son la avanzada del proceso en esta parte del continente. Es justo, también, reconocer en gran medida, la inmensa ayuda que ha significado conocer la experiencia revolucionaria de ustedes que también ha transmitido el compañero N.".

"Estamos absolutamente convencidos que a través de esta relación y sobre todo a través del fortalecimiento de la JCR es que aceleraremos la concreción de los ideales de las clase explotadas de América Latina, y en este sentido haremos los máximos esfuerzos inspirados en el ejemplo de nuestro comandante el "Che" y de "ustedes", que tan bien lo interpretan en la teoría y en la práctica revolucionaria."

"Seguimos estando eufóricos, pero conscientes de nuestra tarea y responsabilidad. Queremos a través de estas líneas que firman los presentes, no sólo hacerles llegar nuestro saludo, sino nuestro compromiso de cada vez hacer mayores esfuerzos en la tarea revolucionaria nacional y continental, así como también un compromiso más para que continúen con la práctica auténticamente marxista Leninista del Internacionalismo proletario del cual están dando ejemplo."

"Un fuerte abrazo"

¡VIVA EL PRT A Y EL ERP!
¡VIVA LA JCR!
¡VIVA LA REVOLUCIÓN CONTINENTAL!
¡MUERA EL IMPERIALISMO!

¡VICTORIA O MUERTE!

CHE GUEVARA Nº 3. Octubre de 1977
Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria

RAÚL SENDIC

UNA VIDA DEDICADA A LA LUCHA POR LA LIBERACIÓN DEL PUEBLO

El pueblo uruguayo enfrena hoy la dictadura más feroz y sanguinaria de su historia.

A través de una larga tradición de luchas populares que comienzan en el siglo pasado, han surgido -al calor de los conflictos obreros y de los combates armados contra los opresores-, muchos militantes revolucionarios que son ejemplo y bandera para los hombres y mujeres del Uruguay, *Raúl Sendic*, es uno de ellos, seguramente uno de los más altos exponentes. Su vida es un ejemplo de consecuencia revolucionaria al servicio del pueblo, mantenida también desde las cárceles del régimen.

Para el Movimiento de Liberación Nacional –Tupamaros-, su nombre no significa sólo el de uno de sus fundadores y dirigentes más queridos, sino que es sinónimo de una práctica revolucionaria y de un estilo de trabajo que es guía para todos los militantes, en el largo y duro camino a recorrer hacia la liberación nacional y el socialismo.

Evocar hoy su figura es levantar ese ejemplo de lucha, pero es también llamar a una solidaridad redoblada para arrancarlo de las inicuas condiciones en que la Dictadura lo mantiene como rehén.

Raúl Sendic nació en el departamento de Flores el 16 de marzo de 1926. Cincuenta años de vida que resumen una rica experiencia de lucha sindical y política.

Hijo de una familia campesina de modestos recursos, vivió de cerca, desde su adolescencia, las injusticias a que son sometidos los trabajadores rurales. Realizó sus primeros estudios en el interior del país y, cuando su familia se traslada a Montevideo, continúa sus estudios de Derecho al mismo tiempo que trabaja.

Militó desde joven en el Partido Socialista y llegó a ser Secretario de la Juventud y luego miembro del Comité Ejecutivo. Más tarde abandonaría el PS por discrepancias de su línea política.

FORMACIÓN DE SINDICATOS EN EL MEDIO RURAL

En 1957 se va al interior y comienza a impulsar el trabajo gremial en el departamento de Paysandú, donde los obreros remolacheros estaban en conflicto. Allí

promueve la creación del Sindicato Único de Obreros Rurales. Luego se va a Salto, con otros compañeros, y se crea el URDE (Unión de Regadores y Destajistas de El Esponillar) en una planta que pertenecía al Estado.

Ante la organización de los trabajadores se toman represalias y muchos de ellos son despedidos; finalmente el sindicato es reconocido pero sus dirigentes pasan a integrar una lista negra que es difundida por todo el país.

Sendic aparecía como el “asesor jurídico” pero era uno de los impulsores reales de todo ese movimiento, junto con otros dirigentes como Gorgelino Dutra y Severiano Peralta.

Como relata un compañero cañero: “Sendic empieza a aparecer como un fantasma para los gringos, como un agitador de la clase obrera. Se empieza a hacer público su nombre. En ese momento también se desatan huelgas en otras fábricas de Paysandú (Paylana y Paycueros) que también lo tienen como “asesor””

Después se entrega de lleno a organizar a los “peludos” (cañeros) en el departamento de Artigas, limitando con Brasil. En toda la zona del litoral hay varias empresas azucareras, algunas con capitales yanquis que explotan plantaciones de caña de azúcar y las industrializan. Es decir, que hay un trabajo propiamente “de chacra” (como le llaman los cañeros) que es la plantación y el corte de la caña (trabajo zafral) y un trabajo de fábrica.

En esa zona, especialmente en Artigas, hay muchos trabajadores provenientes del sur de Brasil, y las condiciones son particularmente duras. Los obreros trabajan más de 10 horas diarias, viven en pequeñas chozas (“aripucas”) de techo de paja y cuya parte más alta se encuentra a un metro cincuenta del suelo; son construidas por los propios cañeros. La mayoría de ellos tienen familia numerosa que soportan las mismas condiciones deplorables: los niños carecen de lo más elemental; asisten a la escuela dos o tres años y luego se incorporan al trabajo de la tierra.

En aquella época -fines de la década del 50- los cañeros desconocían todas las normas legales que pudieran protegerlos, y al no estar organizados eran víctimas de una explotación miserable.

En los primeros meses del 61, se comenzó el trabajo de concientización, distribuyéndose los compañeros en varias empresas de la zona. Empieza una labor paciente, hablando con los “peludos”, se les explicaba cuánto debía ganar un peón rural, cómo los gringos se quedaban con gran parte de lo que les pertenecía a ellos, el derecho que tenían de cobrar asignación familiar, a trabajar una jornada de ocho horas, etc., etc. Esta tarea de esclarecimiento se hacía especialmente por la noche, yendo de casa en casa, pues quienes la hacían ya estaban detectados por las empresas, por lo que era necesario trabajar clandestinamente para evitar las represalias y el intento seguro de impedir toda organización. Les explicaban a los “peludos” que no estaban solos, que había un abogado que los apoyaba, asesorándolos. Y ellos preguntaban por “u home” pues así llamaban a Sendic en un acento semiabrasilerado.

Empezaron a reunirse en pequeñas asambleas y se comenzó a hablar de sindicato: la necesidad de unirse para no seguir siendo explotados por los “gringos”. En agosto del 61 ya había 500 afiliados al sindicato, y el carnet llevaba el nombre de UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas).

El 4 de setiembre de ese año, se funda oficialmente el sindicato; la asamblea tiene lugar en Bella Unión, con la presencia de Sendic. Así relata un cañero el acontecimiento: “Allí vieron los peludos a un hombre tranquilo y observador. Los peludos observaban constantemente su manera de ser. Esperábamos ver un abogado de traje, cuello duro y corbata; en su lugar vimos un abogado de alpargatas, vestido sencillamente y comiendo el

mismo guiso que comíamos todos nosotros".

El primer triunfo fue la llegada de inspectores de trabajo a controlar a las empresas. Estas promovieron entonces un sindicato amarillo para crearse un interlocutor, y con él firmaron un convenio aumentando los salarios pero desconociendo la deuda anterior.

Entonces los trabajadores decretaron la huelga en enero del 62 y decidieron acampar con sus familias. Fue una rica experiencia de discusión cotidiana –con amplia participación- sobre los pasos a dar, sobre la distribución de tareas y de víveres que se compartían. Era necesario burlar el cerco policial para buscar alimentos, y para llegar a las plantaciones a convencer a los desocupados de otras regiones que eran traídos especialmente a trabajar, supliendo a los huelguistas.

En abril, y ante el impasse de la situación se resuelve aplicar otra medida; abandonan por la noche el campamento, y al amanecer ocupan las oficinas de la empresa, un grupo mantiene detenido al administrador yanqui hasta que se obtiene el pago de toda la deuda.

La acción de los trabajadores lograba la aplicación de la ley que no hacían respetar los inspectores de trabajo.

El sindicato cañero siguió creciendo. Su consigna fue entonces la que podía movilizar a todos los trabajadores rurales: "la tierra para quienes la trabajan".

Esta lucha se tradujo en tres marchas realizadas sobre Montevideo, en que los cañeros recorrieron a pie buena parte del país, con enorme sacrificio, haciendo conocer sus exigencias, realizando mítines, popularizando su lucha, poniéndose en contacto con otros sectores de trabajadores.

"Por la tierra y con Sendic" expresaban sus pancartas, y en esa consigna se resumía claramente el objetivo de la lucha y un liderazgo incuestionable.

DE LA LUCHA SINDICAL A LA PRÁCTICA POLÍTICA REVOLUCIONARIA

Todo ese trabajo de organización de los trabajadores rurales, de lucha contra el amarillismo sindical, está alimentado por una concepción que lo vertebra: como enfrentar la violencia de los explotadores con la violencia revolucionaria. Hay una coherencia total entre esa práctica concreta y la comprensión cabal de cuál era el proceso que vivía el Uruguay, país que todavía en esa época podía disfrazar la esencia de la dominación de clase con una aparente institucionalidad formal, que cada vez decaía más ostensiblemente en la medida que la crisis avanzaba.

Haber avizorado ese desenlace en un Uruguay que dormía una "siesta feliz", fue la visión certera de Raúl Sendic que, premonitoriamente, escribía en 1961: "El régimen que impera en nuestro país tiene una cara y una careta. La careta es esa apariencia de libertad y democracia que sólo experimenta la gente rica y que se muestra para el exterior. Pero la democracia burguesa en nuestro país, como la democracia burguesa en todos lados, no resiste la prueba de fuego de la lucha de clases. Aquí ha caído por completo la careta y ha quedado al descubierto una cara siniestra, que evoca las macabras faces del fascismo".

El diagnostico era exacto, las conclusiones de ese análisis suponían la necesidad de organizarse y pasar a la acción, superando prácticas verbalistas y discusiones esterilizantes en que se debatía la izquierda. El MLN-Tupamaros estaba naciendo.

Los cañeros de la UTAA constituirían una de las vertientes fundadoras de la organización, que se sumarían al núcleo inicial de proletarios urbanos y de intelectuales revolucionarios.

En julio de 1963, la expropiación de armas al Club de Tiro Suizo marcaba la inciación de la lucha armada en Uruguay. Pero, todavía habría de pasar algún tiempo para

que los Tupamaros, tras una preparación silenciosa, surgieran a la luz pública.

Raúl Sendic debe pasar a la clandestinidad: durante seis años se moverá de un punto a otro del país, participando, dirigiendo, asumiendo pequeñas y grandes tareas en la Organización. Es difícil discernir el papel jugado concretamente por él en el MLN. Su influencia se confunde con la historia misma de la organización, y es así por lo menos hasta su primera caída en Almería.

Una práctica constante de dirección colectiva en el MLN, unida a las propias características personales de Raúl Sendic –que siempre lo impulsaron a la acción anónima y callada- hace que sea muy difícil separar lo que pertenece a su orientación personal.

Sin embargo, los principios centrales en que se basó su acción y la de los compañeros fundadores, están expuestos claramente y corroborados en la práctica:

La lucha armada como la forma estratégica principal de lucha para alcanzar el poder y comenzar la construcción del socialismo;

La necesidad de forjar la unidad de los revolucionarios a través de la lucha cotidiana, del propio quehacer;

El antiimperialismo consecuente, que no es sólo una consigna, sino que se materializa, por ejemplo, en el desenmascaramiento del papel de la CIA en el Uruguay a través de sus agentes;

La concepción guevarista de la continentalidad de la lucha, expresada en términos muy claros: “Es un derecho y un deber que las organizaciones revolucionarias colaboren con sus máximas posibilidades en la construcción y elaboración de la estrategia continental. El imperialismo se apronta a librar una guerra a muerte por su supervivencia en nuestro continente, es por tanto, dable esperar una dura y prolongada lucha. Es correcto orquestar una estrategia continental que racionalice la aplicación de fuerzas y recursos en donde mayores rendimientos puedan proporcionar”.

En la dirección señalada hay todavía un largo camino a recorrer, pero el MLN apuntaba correctamente ya en 1968 a la idea que más tarde comenzaría a concretarse en la creación de la Junta de Coordinación Revolucionaria.

Raúl Sendic, pertenece a la generación de revolucionarios, que alentados por el ejemplo luminoso de la Revolución Cubana y de la figura señera del Comandante Guevara, inciarían en América Latina una experiencia de lucha guerrillera.

Más allá de los errores que se demostraron en esa práctica, es innegable que esa etapa fue rica en aportes valiosos al desarrollo del proceso revolucionario latinoamericano, el más trascendente fue, sin duda, haber puesto al orden del día la violencia revolucionaria, rescatándola como un elemento esencial de la teoría marxista-leninista.

UN ESTILO REVOLUCIONARIO – UN EJEMPLO DE COMBATIENTE

En la trayectoria militante de Raúl Sendic se destacan algunos rasgos particulares que son siempre señalados por todos los que han militado junto a él. Lo más característico es, sin duda, su humildad para encarar todas las tareas, para pasar desapercibido, como un compañero más. De pocas palabras, observador profundo, conocedor de quienes lo rodean; así expresa un compañero esta característica: “Una cosa grande que tiene Raúl es que sabe definir a los hombres “al metro” para lo que sirve cada uno. Es una persona que te da confianza. Esté donde esté no te protege, en el sentido de una actitud paternalista, en el sentido de disimular una situación grave, sino que aporta la serenidad necesaria para afrontarla y aprovechar las posibilidades existentes”.

Paciente, tenaz en el trabajo, decidido siempre, pronto a asumir el primero las

responsabilidades y los riesgos desde sus largos años de clandestinidad, pasando por la histórica fuga del Penal de Punta Carretas, hasta los últimos meses de libertad, el año 72. Cuando la represión arreciaba sobre el MLN y Sendic era buscado en toda la ciudad, él se negó a abandonar el frente de lucha y permaneció en Montevideo.

Hay un constante ejemplo personal en el estilo de vida, en el trato a los compañeros, que le han hecho ganarse el respeto y la admiración de todos; hoy su figura de revolucionario es indiscutida para todo el pueblo.

Cuando en setiembre de 1972, las Fuerzas Armadas –tras desatar un operativo de 20.000 hombres en su búsqueda- lo cercan en una casa de la ciudad vieja en Montevideo y lo intiman a rendirse, Raúl Sendic resiste hasta caer herido, con la cara atravesada por una bala. "Yo soy Rufo y no me entrego" les respondió mientras resistía. No se atrevieron a matarlo, pero luego intentarían sin éxito liquidarlo lentamente en la prisión por medio de un régimen de reclusión de características brutales. Durante varios meses permaneció encerrado en un pozo sin luz (un aljibe), desde donde su único contacto con el exterior, era la comida que le bajaban por una cuerda. Hoy esta recluido en un cuartel del interior del país, en completo aislamiento.

Desde 1973, la dictadura lo mantiene como rehén, en la misma situación que otros ocho compañeros, dirigentes de la Organización: Julio Marenales, José Mujica, Jorge Zabalza, Eleuterio Fernández Huidobro, Adolfo Wassen, Henry Engler y Mauricio Rossencoff.

Torturados bárbaramente, en condiciones verdaderamente inhumanas de detención, se persigue la destrucción física, la locura o la muerte de estos revolucionarios.

La respuesta de Sendic, cuando se les comunicó su calidad de rehenes del régimen, que podría ser fusilados en cualquier momento, fue terminante: "Podrán fusilarnos, pero no podrán detener la lucha del pueblo".

La misma actitud de firmeza inquebrantable ante el enemigo, la misma confianza que siempre mantuvo en las reservas del pueblo, la confianza segura –y más aún el convencimiento- de que nada se opondrá a la marcha victoriosa de los explotados, porque ese es el sentido en que camina la historia.

Desde la prisión, lo mismo que antes desde su puesto de combate, Raúl Sendic encarna –junto a los miles de patriotas prisioneros- la voluntad de lucha del pueblo oriental y su determinación de vencer.

EL COMBATIENTE Nº 178. Miércoles 13 de agosto de 1975

DÉCIMO ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL MIR CHILENO ¡LA RESISTENCIA POPULAR VENCERÁ!

"Tras las tinieblas la luz, por la razón y la fuerza" (Emblema del Escudo Nacional de la Patria Vieja (1810-1814) acuñada por los próceres de la Independencia de Chile, José Miguel Carrera y Manuel Rodríguez, durante la guerra contra los ejércitos españoles que ocupaban Chile).

VA FOTO ENRÍQUEZ

El marxismo enseña que la historia la hacen las grandes masas populares y no las personalidades. Pero también enseña que ciertas personalidades, bajo ciertas condiciones históricas concretas, pueden llegar a intervenir decisivamente en los acontecimientos de su época, claro está, sin suplantar a las masas. Para los militantes del MIR de Chile es imposible conmemorar el 10º aniversario de la fundación del Partido, sin resaltar al que fuera su figura principal durante estos 10 años, su fundador, guía teórico y jefe militar. Conductor político y héroe máximo: **Miguel Enríquez**, caído gloriosamente en combate contra la dictadura el 5 de octubre de 1974, en la comuna proletaria de San Miguel de Santiago de Chile.

Hace 10 años el 15 de agosto de 1965, en un modesto local del centro de Santiago de Chile, se fundaba el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. En ese Congreso de fundación estaban presentes menos de 40 personas, número que reflejaba bien la debilidad de entonces de las fuerzas revolucionarias en Chile.

El ejemplo y la predica de la revolución cubana triunfante inflamaba las luchas sociales del continente y aceleraba la maduración de cuadros revolucionarios jóvenes y decididos. Esos nuevos cuadros estaban representados en el Congreso de fundación del MIR, por una impetuosa ala izquierda del Congreso, dirigida por un muchacho de 21 años llamado Miguel Enríquez. Junto a él se destacaban el estudiante de medicina Bautista Van Schowen y el obrero Víctor Toro. Dotado de una extraordinaria inteligencia y personalidad, vehemente en la palabra y decidido en la acción, Miguel era el jefe natural de sus compañeros, a los que ya entonces guiaba y formaba con las ideas y con el ejemplo.

Miguel había ingresado a la vida política muy joven, a los 17 años de edad, en su provincia natal de Concepción, allí al calor del auge de las luchas obreras del carbón, y de las estudiantiles de comienzos de los años 60, fue profundamente impactado por el triunfo de la revolución cubana y se volcó individualmente al estudio del marxismo, a la búsqueda de las fuentes ideológicas para desarrollar en Chile un proceso revolucionario como el cubano. Así llegó, el primero entre sus compañeros, a la comprensión de la necesidad de construir en Chile el Partido Revolucionario de los Trabajadores y los destacamentos armados de la clase obrera, como requisito indispensable para el triunfo de la revolución obrera y campesina de Chile. La idea de construir estas dos herramientas revolucionarias ya no la abandonará más en toda su vida y fue el programa de acción con que él y sus compañeros se lanzaron a la actividad política.

A la fecha del Congreso de fundación, el MIR no pasaba de ser un reducido grupo revolucionario, muy débilmente implantado en la clase obrera, constituido por militantes de débil compromiso partidario y dedicado fundamentalmente a la propaganda y a la difusión teórica del marxismo. En ese Congreso Miguel y sus compañeros presentaron un esbozo de tesis político-militar que constituía una primera aproximación teórica sobre la necesidad de construir un Partido Revolucionario [y] la factibilidad de la lucha armada en Chile.

En diciembre de 1967, durante el Tercer Congreso Nacional del MIR, Miguel Enríquez, a la cabeza del ala izquierda del Partido, asume como Secretario General del MIR. Entonces tiene 23 años de edad y poco después abandonará su profesión de médico para convertirse en profesional de la revolución. Junto a él están sus compañeros de siempre. Bautista Van Schowen, Luciano Cruz, Víctor Toro, Fernando Krauss y muchos otros. En el tercer congreso Miguel y sus compañeros impusieron una tesis político-militar más acabada que la anterior, donde se insistía en la necesidad de construir un Partido

Revolucionario a partir del MIR y se precisaban ideas sobre el inicio de la lucha armada en Chile.

Guiado por Miguel, el MIR abandona el ritmo lento del grupo de propaganda cierra filas en torno a una disciplina más severa, se orienta hacia la clase obrera y comienza seria y orgánicamente la preparación para la lucha armada, por primera vez desde su fundación.

En junio de 1969, el gobierno de Frei ordena la detención de Miguel Enríquez y de los otros cuatro miembros del Secretariado Nacional del MIR, Miguel y sus compañeros pasan a la clandestinidad y desde allí responden al gobierno iniciando acciones armadas ligadas a la lucha de clases ("Acciones Directas" se llamaron), y expropiaciones de bancos para financiar al Partido. Era la primera vez que estas acciones ocurrían en Chile. No es de ningún modo exagerado afirmar que fueron la audacia y consecuencia de Miguel el factor decisivo que llevó al MIR a replicar al gobierno con las acciones armadas en ese momento. Más aún, el Secretario General se puso, una vez más, en la primera línea de combate, planificando él mismo las operaciones de expropiación, poniéndose personalmente a la cabeza de ellas durante su ejecución. Así por ejemplo, fusil en mano y disfrazado de oficial del ejército, junto a sus compañeros Andrés Pascal, Luciano Cruz, Dagoberto Pérez, compañero incorporado al Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina, que murió en combate en Manchalá, Provincia de Tucumán[1], y otros, en junio de 1970 Miguel dirige la expropiación de la Sucursal Vega Poniente del Banco del Trabajo y, en octubre del mismo año, simulando ser un conspirador de derecha, dirige el secuestro del elemento reaccionario cuyas confesiones permitieron al MIR denunciar públicamente el complot de la CIA y del General **Viaux**, 24 horas antes de que estos asesinaran al General Schneider.

Ya en enero de 1970, con su dirección en la clandestinidad, el MIR se pone a la cabeza del Movimiento, de los "sin casa" en Santiago y luego en Concepción y Valparaiso. Dirigido por Víctor Toro, joven obrero miembro del Comité Central del MIR, el movimiento de los "sin casa" libra formidables batallas de masas, tanto en la ocupación ilegal de terrenos como en las manifestaciones callejeras en el centro de Santiago.

A su vez, en abril de 1970, al sur del río Bio Bio, en la provincia de Cautín, el MIR local, dirigido por el futuro miembro de la Comisión Política del MIR Roberto Moreno, inicia las primeras "corridas de cerco" ilegales, a la cabeza de los trabajadores mapuches de la región, fundando así el que sería meses más tarde el poderoso movimiento campesino revolucionario MCR, dirigido por el MIR. Allí surgen los dirigentes campesinos del Partido Moisés Félix Huentelaf, Alejandro Manque y otros.

Mientras tanto, en la provincia de Concepción, el MIR dirige las luchas de la Federación de Estudiantes de la Universidad local, donde se destacan los futuros miembros de la Comisión Política Nelson Gutiérrez y Arturo Villabela. Es decir a mediados de 1970 el MIR combate al gobierno de Frei en casi todos los frentes: en el terreno de las batallas ilegales de masas en Santiago, Concepción, Valparaiso y Cautín, en el terreno de "Acciones Directas" en Santiago y en el terreno de las acciones armadas de expropiación en Santiago.

El triunfo electoral de Allende, y la brusca apertura de las libertades democráticas, y la extensión de las movilizaciones populares que éste significó, encuentra la MIR, entonces, relativamente implantado en el movimiento de masas aunque todavía inclinado fundamentalmente a los métodos conspirativos de lucha y aún inexperto en las formas de lucha política y de masas que exigía la nueva situación.

Una vez más, es Miguel quién mejor comprende en el MIR, en septiembre de 1970, la nueva orientación de las tareas del Partido a raíz del ascenso de Allende al gobierno y,

---

[1] En *El Combatiente* N° 180, del miércoles 27 de agosto, se salva el error cometido ya que el compañero muerto en Manchalá respondía al nombre de guerra "Dago" pero no se trataba del compañero Dagoberto Pérez [nota del autor].

un año más tarde, el retraso del MIR en la lucha por disputar al reformismo y al centrismo chilenos la conducción de la clase obrera y el pueblo. El Partido se adapta velozmente al nuevo período de la lucha de clases nacional, un período de carácter pre-revolucionario, y acelera y profundiza su preparación militar para enfrentar, a la cabeza de las masas, la inevitable arremetida contrarrevolucionaria de la burguesía.

Las reuniones conspirativas de puñados de militantes ceden el lugar a las concentraciones y batallas de masas multitudinarias y el MIR se fortalece y consolida a nivel nacional.

Ya a principios de 1973, aunque de ningún modo el MIR había logrado arrancar la conducción popular al reformismo y al centrismo, la bandera rojo y negra del Partido encabezaba la lucha de los destacamentos más decididos de la clase obrera y del pueblo en todo el país, tanto en las ocupaciones ilegales de fábricas y fundos, en las aguerridas luchas callejeras en contra de las bandas de la ultrareacción, como en los vibrantes actos y marchas de masas del Partido en Santiago, Concepción, Valparaíso y Cautín. Desde fines de 1972, el MIR había logrado implantarse minoritaria pero firmemente en la clase obrera fabril y formar valiosos cuadros obreros como Juan Olivares, Santos Romeo y otros. En aquella época también se destaca como dirigente de los trabajadores del estado el actual miembro de la Comisión Política Hernán Aguiló.

Al mismo tiempo, Miguel y la Comisión Política se preocupaban de la preparación de los cuadros militares del Partido, de su organización en unidades centralizadas y descentralizadas y, por sobre todo, de su armamento. Los primeros planes militares de aquella época fueron elaborados personalmente por Miguel y los posteriores contaron con su conocimiento a fondo.

En las condiciones políticas del país en 1973, los planes militares del Partido no podían dejar de ser sino los preparativos para resistir a la cabeza de las masas la arremetida militar de la ultrarreacción. Se trataba prioritariamente de lograr que ésta no obtuviera el triunfo rápido que buscaba sino que en el pueblo y en las mismas tropas prendiera la lucha armada y se generara una guerra civil o una guerra revolucionaria en contra de los golpistas. En una palabra, la componente "política" era forzosamente muy importante en la calibración de los planes militares del Partido. El estado de alerta y la combatividad del conjunto del pueblo, la disposición de lucha y la vigilancia del movimiento antigolpista de las tropas, la capacidad de lucha de las milicias organizadas con armamento menor, etc., eran factores políticos que, a diferencia de la fuerza militar propia del Partido, no obedecían a la voluntad de un MIR aún minoritario en el pueblo, debían ser constantemente evaluados con precisión por el Partido como índices de la potencialidad de lucha antigolpista de las masas, para determinar anticipadamente las formas, lugares y exigencias que el golpe inevitablemente impondría a los destacamentos militares del Partido.

Ahora bien, la capitulación ante el PDC y el cuerpo de oficiales de las FF. AA., iniciada formalmente por el gobierno de Allende el 29 de junio de 1973, desarmó políticamente a un pueblo hasta entonces vigilante frente a la reacción y rebajó la disposición de lucha popular, sin que un MIR aún minoritario lograra impedirlo. A pesar de sus esfuerzos, el MIR comprendió a tiempo el viraje brusco de los acontecimientos, el rápido deterioro de la correlación de fuerzas frente a la reacción, y comenzó las adaptaciones en su política y sus planes militares ante la nueva situación. Sin embargo, el golpe militar se desencadenó antes que el MIR culminara con esos nuevos preparativos. Como diría el mismo Miguel autocriticamente más tarde, los hechos nos mostraron que el retraso de un año del MIR en iniciar la lucha por desplazar al reformismo de la dirección política del pueblo, significó que, en los momentos decisivos, el MIR no contaba con el

peso de masas para contrarrestar la influencia paralizante del reformismo sobre la clase obrera. También se podría agregar que, además, una vez ya planteada las cosas así, el MIR no supo reaccionar con la prontitud necesaria ante un viraje brusco de los acontecimientos, de modo que hubiera logrado un repliegue más ordenado del pueblo y la implantación firme de núcleos de resistencia armada abierta, indestructibles ante las fuerzas de la Dictadura.

El día del golpe Miguel, Andrés Pascal, y otros son rodeados por fuerzas golpistas en la industria "INDUMET" de Santiago y logran salir rompiendo el cerco a fuego de fusil, matando a varios uniformados en el combate.

Los militantes del MIR resistieron con las armas en todo Chile. Santos Romeo cae heroicamente después de combatir en la industria "PERLAK" del cordón industrial Cerillos de Santiago, José Gregorio Liendo y Mario Superby junto a "Ñico" y otros compañeros, asaltan la comisaría cordillerana de Neltume y luego encuentran la muerte uno después del otro, en heroicos combates en Chile y en la Argentina.

El MIR pasa a la clandestinidad y desde allí inicia de inmediato su lucha por la reorganización de las filas obreras y populares, por la generalización de la resistencia y por el fortalecimiento del Partido para la larga y dura lucha contra la Dictadura. Sabido es que la dirección del MIR permanece en Chile después del golpe, con el objeto de poner su máximo esfuerzo de ordenamiento de repliegue popular, contrastando esta actitud con la vergonzosa huida hacia las embajadas de la mayoría de los dirigentes de la UP.

Bautista Van Schowen, miembro de la Comisión Política del MIR, cae detenido en diciembre de 1973 y resiste el suplicio de las torturas, sin hablar una palabra, como no fueran insultos a sus verdugos.

En el documento "La dictadura gorila y la táctica de los revolucionarios en Chile" escrito por Miguel entre octubre y noviembre de 1973, y aprobado por la Comisión Política en diciembre, se analizan a fondo las causas del golpe militar, se explican las nuevas y difíciles condiciones de la contrarrevolución triunfante y repliegue popular y se definen con precisión los instrumentos de lucha del período: el Partido, el frente político de la Resistencia, el Movimiento de Resistencia Popular y el Ejército Revolucionario del Pueblo de Chile.

Una vez más en la historia del Partido, el Secretario General se pone en la primera línea de lucha y, interviniendo personalmente en todas las cuestiones decisivas, acelera con su ejemplo y dedicación la reorganización del Partido y la preparación de sus destacamentos militares.

La muerte lo sorprende cuando escribe nuevas precisiones sobre la táctica del Partido, organiza una campaña de acciones de propaganda armada y dirige un plan de fogueamiento de los destacamentos militares del Partido.

Es decir, cuando muere a los 30 años de edad, había ya fundado en 1965 el Partido Revolucionario de la clase obrera de Chile, el MIR, y fundaba en 1974 los embriones del Ejército Revolucionario del Pueblo de Chile, el ERP, objetivos ambos a los que dedicó toda su corta y agitada existencia.

Cae como un soldado de la clase obrera, gloriosamente y combatiendo hasta el último aliento, ante fuerzas militares enormemente superiores, a las que resiste con su fusil ametralladora, sin rendirse, solo y durante dos horas.

Sus compañeros de siempre y los militantes del MIR han sabido ser leales a su memoria y a su ejemplo. Andrés Pascal asume de inmediato la Secretaría General del Partido y junto a Nelson Gutiérrez, Dagoberto Pérez, Hernán Aguiló y otros miembros de la Comisión Política continuaron irreductiblemente la lucha en contra de la Dictadura feroz y sanguinaria que oprime al pueblo de Chile.

En este 10º aniversario de la fundación del MIR, los militantes del Partido saludamos emocionados y orgullosos la memoria de su Secretario General caído y de todos los otros héroes del Partido simbolizados por él. Hoy como ayer los militantes del MIR dicen: "**Miguel, tu siempre marcharás con nosotros**".

¡POR LA RAZÓN Y LA FUERZA!

¡LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA!

Capítulo N° 10

Hacia una situación Revolucionaria

ESTRELLA ROJA N° 52. Suplemento. Abril de 1975

VICTORIA DEL ERP EN ROSARIO

Reverdeciendo los gloriosos laureles de San Martín, en las históricas barrancas del Paraná, que fueran escenario de aquel victorioso combate de la guerra de nuestra primera independencia, la Unidad "Combate de San Lorenzo" del ERP escribió una vibrante página militar cubriéndose de gloria en el triunfal ataque al batallón de Arsenales 121 del ejército opresor.

Al comienzo mismo de la acción, en el primer puesto de guardia atacado se generó un tiroteo que alertó a toda la Guarnición enemiga que además del Batallón 121 comprende un barrio de oficiales y otro de suboficiales.

Nada pudo detener a nuestros combatientes que, como los Granaderos de San Martín, arrasaron al enemigo y se apoderaron de la victoria.

En nuestras filas entregaron heroicamente su vida los compañeros **"Tío"** y **"Patricia"** y hubo dos heridos que están fuera de peligro.

¡Es la moral del pueblo combatiente!

¡Nada podrá ante ella la perfidia y salvajismo de explotadores y opresores!

El enemigo que controla totalmente la prensa, radio y TV, siguiendo con su campaña de mentiras ha tratado de ocultar y minimizar este. Por eso compañeros, cada uno de nosotros debe hacer conocer la verdad, contribuir a que circule de boca en boca, que llegue a los oídos de la mayor cantidad de argentinos.

ESTRELLA ROJA N° 52. Suplemento. Abril de 1975

EL COMBATE DE SAN LORENZO

Parte De Guerra

Rosario,
13 de abril de 1975.

Al Pueblo:

A las 13 hs. del día de la fecha, la Unidad "Combate de San Lorenzo" del Ejercito Revolucionario del Pueblo procedió a tomar por asalto el Batallón de Arsenales 121, ubicado en la localidad de Fray Luis Beltrán, de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, a 23 km de esta ciudad. Fueron copadas las Guardias Puesto Belgrano, Guardia Prevención, Guardia Central y Compañías A y B, siendo retiradas de las dos compañías que componen el Batallón, gran cantidad de armamento cuyo número aproximado es de 150 fusiles FAL, 5 FAP, 3 MAG, un número no determinado de metralletas y pistolas, así como pertrechos varios. Simultáneamente se copó la comisaría y la estación ferroviaria de la localidad y se aniquiló la dotación de dos patrulleros que

circulaban por la Ruta Nacional N° 11. Los efectivos de esta unidad se retiraron siendo las 14 hs habiéndose cumplido satisfactoriamente el objetivo.

Nuevamente el Ejército Revolucionario del Pueblo demuestra su inalterable consigna de no dar tregua al Ejército opresor proimperialista, fiel a los objetivos deseados por nuestro pueblo en aras del socialismo y contra la explotación.

Una vez más los mejores hijos del pueblo, emulando la gloriosa gesta del 3 de Febrero de 1813, donde se libró un combate contra las fuerzas invasoras españolas, combate que ha dado nombre a nuestra Unidad, hoy nuevamente infringen una nueva derrota a este ejército defensor de los intereses del capitalismo y del imperialismo, demostrado a través de sus gobiernos dictatoriales y de la represión contra el pueblo y sus luchas.

El Ejército Contrarrevolucionario, cuyos oficiales asesinos desatan hoy su furia contra el pueblo en Tucumán, Villa Constitución (con la mentira del "complot"), en todo el país intentando ahogar en sangre la creciente lucha de nuestro pueblo, muerden nuevamente el polvo de la derrota con esta heroica acción de la guerrilla del pueblo.

Nuestro ERP obtiene otra victoria militar y política sobre las huestes contrarrevolucionarias en esta larga guerra que día a día acerca la victoria final del pueblo argentino, que abrirá una nueva era de felicidad y prosperidad, la era del socialismo.

¡NO HAY TREGUA AL EJERCITO OPRESOR
Y A LAS EMPRESAS IMPERIALISTAS!
¡MUERA LA OFICIALIDAD ASESINA,
PERRO GUARDIÁN DEL IMPERIALISMO YANQUI!
¡VIVA EL COMBATE DE SAN LORENZO!
¡LA COMPAÑÍA DE MONTE VENCERÁ!

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO
Estado Mayor Regional Rosario

Editorial de EL COMBATIENTE N° 162. Lunes 7 de abril de 1975

NÍTIDAS LUCHAS POLÍTICO - REVOLUCIONARIAS

Mario Roberto Santucho

Los meses de febrero y marzo de 1975 han mostrado claramente el nuevo carácter de la lucha de clases, el nuevo carácter del potente auge revolucionario de la clase obrera y el pueblo argentino y de los propósitos y límites del accionar de las fuerzas contrarrevolucionarias.

El fracaso del gobierno peronista, la gravísima crisis económica y la experiencia de lucha y grado de organización adquiridos por nuestro pueblo particularmente en los últimos años, ha dado un nuevo contenido a los actuales combates obreros y populares.

En cuatro frentes principales se está hoy combatiendo y en ellos es posible comprobar fácilmente que se trata de enfrentamientos políticos, de fondo revolucionario. En el Ingenio Ledezma de Jujuy, en los departamentos de Famaillá, Monteros y

Chicligastas de Tucumán, en la ciudad de Córdoba y en las riberas del Paraná, la clase obrera y el pueblo se bate vigorosamente con todos sus recursos y motorizado por las fuerzas revolucionarias, frente a los personeros del capitalismo que empeñan también gran parte de sus fuerzas. En todos estos lugares los enfrentamientos han estallado por ataques de las fuerzas represivas hondamente preocupadas por el crecimiento de las organizaciones revolucionarias. Y en todos los frentes, el enemigo represor que confiaba obtener rápidos éxitos ha sido sorprendido se ha visto enfrentado a inmediatas respuestas masivas y bien organizadas.

LA LUCHA ES POLÍTICA Y REVOLUCIONARIA

Para comprender cabalmente el momento político que vive nuestra Patria es muy importante tener claro que estos cuatro frentes son las trincheras avanzadas del combate político-revolucionario que nuestro pueblo ha comenzado a desplegar en su búsqueda de la tan sentida liberación nacional y social de los argentinos. Son los primeros choques de una lucha por el poder, de una verdadera lucha revolucionaria que comienza a tomar fuerza de masas. Los obreros jujeños, los obreros y campesinos tucumanos, los obreros y el pueblo cordobés, los obreros de Villa constitución, con distintos grados de conciencia, combaten de hecho en defensa de sus avances revolucionarios, resisten masivamente para proteger y fortalecer las unidades guerrilleras y la organización política clandestina, que han echado raíces en todos los frentes y que son el blanco principal de las fuerzas represivas.

El enemigo lo ha expresado abiertamente tanto al lanzar el “Operativo Tucumán” como en relación al supuesto complot contra las acerías bonaerenses y santafesinas.

LA REPRESIÓN EMPANTANADA

En los cuatro frentes señalados y particularmente en Tucumán y Villa Constitución, la situación del enemigo es muy difícil. En los montes tucumanos no han logrado ninguno de sus objetivos y han cosechado el franco repudio de un pueblo altivo que se resiste abiertamente y prácticamente no oculta su simpatía por la guerrilla. En Villa Constitución les ha salido el tiro por la culata, provocando una vigorosa reacción de masas que ha paralizado parte de la producción de blocks, insustituible en la industria automotriz. Metida en el pantano de la represión gubernamental no encuentra como salir de él y en el caso de Villa Constitución se ve exigida por las propias empresas a encontrar una solución a corto plazo. De nada le valió el encarcelamiento de los dirigentes, la intervención al Sindicato, los allanamientos y matonaje. De nada le sirvió el vil asesinato de nuestro querido compañero Ramón Cabasi (Silvio), obrero papelero de la Celulosa Argentina de Zárate, secuestrado en esa localidad, bárbaramente torturado y asesinado en Theobald por la represión. Sirviéndose de la prensa domesticada, los asesinos de Cabasi han difundido la infame mentira de que fue muerto por traidor. ¡Traidor Silvio, inmaculado compañero que se comportó con elevado heroísmo y al que ni con las más bárbaras torturas pudieron sacarle un solo dato contra su organización! El insulto a la memoria de nuestros héroes es una deuda más que estos criminales deberán saldar.

El carácter político de la lucha y la existencia de dinámicas fuerzas revolucionarias políticas y militares le ha dado consistencia al campo popular y extenderá los combates mucho más allá de su desenlace inmediato.

SITUACIÓN REVOLUCIONARIA Y DOBLE PODER

Estos combates de avanzada desarrollados en el marco de numerosas luchas proletarias y populares que se libran en todo el territorio nacional, confirma categóricamente los justos análisis y resoluciones del Comité Central de nuestro Partido. En setiembre de 1974, el CC del PRT previó la proximidad de una situación revolucionaria, de grandes choques de clases a partir de los cuales se abrirá un período de lucha por el poder, en el que nuestro pueblo necesita fortalecer paso a paso sus fuerzas revolucionarias armadas y no armadas y desarrollar progresivamente su propio poder popular embrionario, el denominado Poder Dual, principalmente en su forma de Poder Local

Como resultado de la experiencia de nuestro pueblo y el desarrollo de nuestro Partido se ha logrado una primera acumulación de fuerzas revolucionarias que están enfrentando a pié firme las embestidas de contingentes opresores seleccionados y masivos. Esa presión del enemigo está siendo resistida victoriosamente; es fuente de enormes enseñanzas que nos apresuramos a recoger. El enemigo empantanado y sin iniciativa es muy posible que se vea obligado a retirarse derrotado para ensayar nuevas maniobras más salvajes y peligrosas. Porque él también es consciente que ha comenzado la lucha por el poder, que están en juego sus grandes intereses y si no actúa con todos sus recursos terminará perdiéndolo todo.

Por ello es que los actuales combates nos deben servir para templarnos más, para organizarnos mejor, para fortalecer lo máximo posible al PRT y al ERP. Aprender a combatir en el combate, difundir las experiencias de lucha y principalmente concentrar los mejores esfuerzos en la construcción y desarrollo de las células del PRT y las unidades del ERP nos permitirán contar en el momento oportuno con la fuerza y la organización necesarias. El enemigo redoblará sus ataques, si debe retirarse volverá con más fuerzas; y será siempre sorprendido si la clase obrera y el pueblo logran prepararse adecuadamente. La llave maestra de una completa preparación obrera y popular es el desarrollo del poder local, el ejercicio del poder por el pueblo a nivel local, que unifique y movilice a toda la población en la solución de sus problemas; interesar a todo el pueblo, acercar a los villeros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados, comerciantes, pequeños productores, profesionales, etc., de la zona de influencia, incluir sus reivindicaciones, apoyarlos en sus luchas contra el gobierno y las grandes empresas; difundir la solidaridad y compañerismo entre las masas de la zona contra la Federal, el Ejército, el Gobierno antipopular, las empresas imperialistas y la burocracia sindical; formar organismos de lucha que se ocupen de solucionar los distintos problemas más sentidos, que se ocupen de la salud, la vigilancia, la educación, etc., actuando siempre con decisión y prudencia, cuidando el enmascaramiento y la seguridad. Tales son algunas formas, y hay muchísimas más que escapan a nuestra imaginación, por las que surgirá el Poder Popular Local capaz de unir y movilizar a todo el pueblo como un solo hombre y enfrentar victoriosamente la máxima furia represiva de explotadores y opresores.

RESPONSABILIDAD REVOLUCIONARIA

La indoblegable lucha del pueblo argentino ha llegado a un punto álgido. La Gran Marcha iniciada en el “Cordobazo” y jalonada por toda clase de sacrificios, comienza a

encarrilarse definitivamente dejando de lado confusiones y limitaciones. Nuestro pueblo se moviliza y combate con más decisión que nunca, con creciente fe en la posibilidad de triunfo de una revolución verdadera. Y en esa gloriosa determinación combativa que gana a amplios sectores de nuestro pueblo, cabe a los revolucionario un pequeño y honroso mérito, el de haber contribuido con su entrega y con la sangre y el ejemplo de sus héroes, a generar activas esperanzas en las masas. Ese pequeño y honroso mérito implica una enorme responsabilidad, la grave responsabilidad revolucionaria de responder positivamente a lo que nuestro pueblo espera de nosotros, de ser capaces de proporcionar al combativo pueblo argentino el encuadramiento y la organización que lo llevará a la victoria.

Consciente de ello, el CE del PRT, reunido recientemente, ha tomado una serie de resoluciones y orientaciones sobre organización que publicamos parcialmente en este mismo número de *El Combatiente*[1], y que apuntan a elevar la calidad de nuestra organización, a forjar el partido proletario de combate, eficiente, clandestino, de alta calidad, capacitado para cumplir su gloriosa misión revolucionaria.

Así el PRT se presenta cada vez más nítidamente como la organización revolucionaria que necesita y merece el aporte revolucionario de los mejores hijos de nuestro proletariado y nuestro pueblo.

EL COMBATIENTE N° 162. Lunes 7 de abril de 1975

JUJUY

SE ORGANIZA LA RESISTENCIA EN LEDEZMA

A la hora del mediodía del pasado 21 de marzo, un vasto operativo policial se desplegó alrededor del Sindicato de Obreros y Empleados del Ingenio Ledezma.

Este nuevo atropello de las fuerzas represivas contra los trabajadores del azúcar de Jujuy, tuvo por objeto facilitar el virtual copamiento de la sede sindical al delegado interventor nombrado por el burócrata proburgués y proimperialista Otero.

El despliegue policial sorprendió a las masas laboriosas del Ledezma, que paulatinamente se fueron agrupando en la fábrica y en el Sindicato.

El interventor del gobierno, temeroso ante el ambiente caldeado que empezaba a bullir a su alrededor, hizo firmar al secretario del Sindicato intervenido, el compañero Melitón Vázquez, la entrega del mismo a la intervención y, no conforme con esto lo emplazó a hablar a los obreros para aplacar su ánimo.

Pero, contrariamente a lo esperado por el agente del gobierno y la burocracia, el compañero Vázquez, consecuentemente valiente y honesto subió a una camioneta y desde el techo arengó a los trabajadores llamándolos a resistir la intervención, pasando él a encabezar la lucha desde la clandestinidad.

La reacción de los trabajadores fue inmediata. La policía fue abucheada y apedreada. Los esbirros gubernamentales descargaron su furia con granadas de gases y cargaron sobre la gente. Entre las filas obreras caen un compañero herido en la cabeza por una granada y una compañera embarazada.

[1] Aquí las publicamos completas tomadas del *BI* N° 80, bajo el nombre de Resoluciones y Orientaciones sobre Organización, aunque fueron más conocidas como Cinco Pilares para el Plan de Organización. [Nota del autor]

La resistencia de los trabajadores es cada vez más decidida y la policía, temerosa ante el avance de las masas, empieza a tirar contra la gente con fusiles FAL, ametralladoras PAM y escopetas Itaka. El brutal ataque represivo deja numerosos compañeros heridos, y obliga a los valientes y desarmados trabajadores del azúcar a dispersarse y refugiarse en las casas de los alrededores, cuyas puertas se abren espontáneamente para cobijarlos. Hubo casos de compañeros que corrieron a buscar armas (pistolas 22 y escopetas), pero la superioridad en armamento del enemigo y su salvajismo para con las masas obligó a estas a retirarse.

La bronca y el odio ilimitados de los trabajadores se extendió, entonces, a todo el pueblo, que visualiza a la patronal de los Blaquier como la principal responsable y a la policía y al gobierno como sus cómplices directos.

El mismo día se declara la huelga, tanto en el Ingenio como en la Papelera. Por la noche y espontáneamente se forman piquetes obreros que salen a buscar policías para darles una paliza e incluso ejecutarlos.

Esta nueva experiencia de atropello y represión fortalece en los trabajadores el espíritu de rebeldía y de lucha y se hace carne en sus conciencias lo explotador, represivo y proimperialista que es este gobierno y la necesidad de organizarse para enfrentar a éste y a la patronal azucarera.

Las dificultades son muchas, sus dirigentes principales están clandestinos o presos.

ORGANIZAR LA LUCHA

El cuerpo de delegados aprobó entonces, el siguiente y correcto plan de lucha:

1. Llamar a la huelga.
2. Organizar actos relámpagos.
3. Formar una comisión de propaganda.
4. Formar una comisión que se encargue de recorrer el pueblo pidiendo el apoyo de todos.
5. Crear una comisión para hablar y exigir el apoyo de los partidos políticos.
6. Comisión para ir a otras fábricas y lograr la solidaridad de sus obreros.
7. Comisión de finanzas.

Las consignas votadas fueron:

¡No a la intervención!
¡Libertad a los presos!
¡Legalidad a la comisión directiva!
¡Por un salario mínimo de 400.000 pesos y otras reivindicaciones!
¡Organizar desde las bases!

Obligar a la intervención a legalizar una agrupación que presente una lista para las elecciones que deben celebrarse en un plazo de 90 días según los estatutos.

Se comienza a trabajar en ese sentido. Sin embargo, la detención de otros dos compañeros delegados y el decreto de la intervención contra el cuerpo de delegados por el cual le retiran toda representatividad, obliga al resto de los compañeros delegados a pasar a la semiclandestinidad, lo cual dificulta la relación entre los dirigentes clasistas y las bases obreras.

UN PLAN DE LUCHA A LARGO PLAZO

Esa situación, sumada a la pronta y esperada intimidación de la empresa y la presencia del Ejército del régimen acantonado en el Ingenio, determinan que la comisión directiva y el cuerpo de delegados resuelvan levantar la huelga para continuar la lucha desde dentro de la fábrica.

Bregar por las legalidad de una agrupación representativa de los obreros del Ledezma es hoy una de las tareas principales, que permitirá a los trabajadores, a través de las próximas elecciones y la movilización activa, hacer fracasar una vez más los planes reaccionarios de la patronal, la burocracia y el gobierno.

Y mientras en el seno de la fábrica organizamos y construimos una agrupación clasista semiclandestina, y levantamos las consignas del plan de lucha votado por el cuerpo de delegados, en el exterior debemos buscar la solidaridad y el apoyo activos de las fuerzas populares de todo el pueblo.

La represión y los planes de avasallamiento de la burguesía proimperialista y sus sirvientes, la burocracia y las fuerzas represivas, no amilanarán al aguerrido proletariado azucarero. Organizándonos desde las bases, buscando la unidad y bregando por nuestras reivindicaciones, un nuevo y seguro triunfo coronará los esfuerzos y la lucha de los trabajadores del Ledezma.

EL COMBATIENTE Nº 162. Lunes 7 de abril de 1975

RIGOLLEAU: TRIUNFO SINDICAL

La lucha de los trabajadores de Rigolleau, lucha que culminó con un resonante triunfo obrero, es una auténtica muestra del formidable estado de ánimo, de su disposición al combate, de la firmeza con que se enfrenta a la burguesía imperialista y a la burocracia sindical traidora que fielmente sirve a sus intereses.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El 14 de enero del corriente año, una lista clasista, fiel intérprete de los intereses económicos y reivindicativos de los trabajadores, arriba al triunfo en las elecciones para comisión interna de la fábrica Rigolleau. El conjunto de los obreros de la fábrica, alentados por una dirección auténticamente representativa de sus intereses inmediatos, se mantienen alertas y expectantes frente a las maniobras de la patronal y la burocracia que, mediante diversas triquiñuelas pretenden desprestigiar y aplastar a la dirección clasista sin lograrlo.

DESENVOLVIMIENTO DE LOS ACONTECIMIENTOS

El miércoles 5 de marzo, ante la imposibilidad de quebrar a la comisión interna por

otros medios, la dirección burocrática nacional del gremio del Vidrio, en santa alianza con la patronal y el Ministerio de Trabajo, deciden jugarse a la intervención de ésta. Para ello recurren a un joven burócrata, que comienza dando sus primeros pasos en el camino de la traición a su clase, el secretario general de la Comisión Ejecutiva, Nicolás Marino, quien da la cara y firma la intervención.

A las 22 horas de ese día, la comisión interna pide explicaciones a Marino, quien ratifica la intervención por una supuesta violación al artículo 13 del Estatuto.

Los compañeros de la comisión interna informan en la asamblea de todos los obreros de la fábrica, de ese turno, y espontáneamente, en un clima de fervor y entusiasmo, en una actitud de celosa vigilancia proletaria a sus dirigentes, se resuelve por aclamación el paro general por tiempo indeterminado en repudio a la medida.

La comisión interna, practicando una auténtica democracia sindical, consulta a todos los turnos sobre la medida a tomar. En todas las secciones y turnos se resuelve el paro cumpliendo los horarios de trabajo sin producir.

Los "dirigentes" de la Comisión Ejecutiva del gremio, todos ellos burócratas al servicio de la patronal imperialista, atemorizados por la firme determinación de los trabajadores de la empresa, y por la aparición de algunas pintadas de nuestro ERP en el interior de la fábrica, se dirigen al local sindical para "defenderlo" de un posible copamiento por parte de nuestro Ejército guerrillero. Pese a que veinte matones armados "custodiaban" el local sindical, ello no impidió que un solo compañero de nuestra organización, sin ningún apoyo militar, pintara en la puerta del sindicato frente a sus narices "Marino traidor-ERP". Los burócratas y matones no tuvieron el valor de atacar a nuestro compañero, quien cumplió sin dificultades con su labor. ¡He ahí la moral de estos miserables traidores, y la moral del un combatiente del pueblo!

A partir de la decisión de continuar con el paro, la ciudad de Berazategui vivió tensas jornadas, pendientes todos de la situación de los trabajadores de Rigolleau, quienes recibieron el caluroso apoyo y la solidaridad de todos los sectores populares de la zona, vivas muestras de simpatía y amplia adhesión de la población, así como de otras fábricas.

El día jueves 6 de marzo, el traidor Marino y sus secuaces armados, algunos de ellos reconocidos mercenarios militantes de la organización parapolicial CNU, se presentaron a la fábrica "decididos" a obligar a los obreros a trabajar.

A las 12 horas se llama a una asamblea donde Marino tiene el caradurismo de plantear el levantamiento del paro. La respuesta proletaria fue clara. Varios botellazos se estrellaron alrededor de su persona. Marino decide retirarse. En cambio, la asamblea resuelve la formación de grupos de autodefensa y de compañeros que recorran otras fábricas para llamar a solidarizarse con Rigolleau.

Al día siguiente, mientras se desarrollaban constantemente asambleas democráticas por turno, y un amplio grupo de compañeros se encontraban en los alrededores de la fábrica, se organizaron grupos que salieron a visitar fábricas vecinas y diversos sectores de la población, recogiendo la más amplia solidaridad.

Un delegado del Ministerio de Trabajo se presenta para levantar acta de lo ocurrido, junto con Marino y el interventor Jensen. Un cerrado abucheo recibe a Marino, y la consabida consigna: "Se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical...". En una improvisada tarima los trabajadores llevan en andas a los miembros de la comisión interna y éstos dirigen algunas palabras a los compañeros, expresando haber sido democráticamente elegidos y auténticos representantes de todos los obreros de la empresa. La bandera azul y blanca con la **estrella roja** de cinco puntas, insignia de nuestro ERP, flameaba en lo alto de la entrada a la fábrica. Insignias y pintadas de ERP y Montoneros había por todas las paredes interiores y muñecos con un corazón dibujado a la

izquierda donde se leía: "Patronal", y otro cartel a la espalda que decía: "Marino".

El pelotón Juan de Oliveira de la Compañía "Héroes de Trelew" de nuestro ERP procedió a quemar el stock en un depósito de la empresa. Luego se dirigió a la puerta de fábrica, y después de copar la guardia intervinieron en un acto de agitación al finalizar una asamblea. Nuestros camaradas fueron recibidos calurosamente por los trabajadores en un clima de entusiasmo.

Otro delegado del Ministerio de Trabajo, arribó a la fábrica para intimar a los obreros y pide a Jensen (el interventor) que lo acompañe a recorrer las instalaciones de la empresa. Este, atemorizado, se niega alegando descaradamente que su presencia puede "provocar roces entre los trabajadores que lo apoyan". La respuesta de la gente fue una oleada de insultos.

El sábado 8 y el domingo 9 fue elegido democráticamente el cuerpo de delegados.

El miedo no es zonzo

Acosados por la lucha obrera, y la solidaridad popular, jaqueados por la acción consecuente de la guerrilla del pueblo, el Consejo Deliberante recibe a la comisión interna de Rigolleau. El secretario de este "Honorable Consejo", después de prometer todo tipo de soluciones, en conocimiento de algunas cartas que nuestro pelotón Juan de Oliveira hizo llegar a ciertos personajes, enemigos declarados de la clase obrera y el pueblo, expresó cínicamente que "él siempre había estado con la lucha obrera" y llegó a decir que "así como ayer San Martín y Rosas habían defendido con honor nuestra Patria, hoy así lo hacían los Montoneros y el ERP". Como dice el refrán, el miedo no es zonzo.

El máximo representante de la burocracia del Vidrio, que "no se había enterado del conflicto en Rigolleau" según un representante que envía a la fábrica, decide recibir personalmente a los representantes auténticos de Rigolleau, los miembros de la Comisión Interna.

Negociación y represión

Mientras M. Castillo hábil burócrata, discute con los compañeros de la interna, tratando de maniobrar y ganar tiempo, una dotación de la Brigada Antiguerrillera de La Plata lanzó una feroz y despiadada represión contra la población de Berazategui, que realizara una manifestación durante la tarde. Las motos se lanzaban con saña contra transeúntes y viajeros que descendían de la estación, cercana a la fábrica. El pueblo respondió con energía a la barbarie asesina.

El triunfo

El miércoles 12, luego de diversas reuniones con la patronal, el Ministerio de Trabajo y la burocracia nacional del Vidrio, 1.500 compañeros de la empresa se congregan en asamblea general y son informados de los resultados de las entrevistas: 1°- Suspender la intervención a la interna; 2°- Pago de los días caídos; 3°- Compromiso del burócrata Castillo que en la discusión del convenio participe un compañero de la Comisión Interna.

Asamblea popular

En medio de las negociaciones del día martes 11, la interna llamó a una gran concentración popular de los familiares de los huelguistas y demás sectores de

Berazategui. Una nutrida concurrencia, la presencia de decenas de carteles y banderas de diversas organizaciones políticas populares, progresistas y revolucionarias, fueron el marco de una asamblea popular de neto corte unitario, que culminó en una gran manifestación por el centro de la ciudad.

BALANCE Y PERSPECTIVAS

Nuestro Partido saluda el brillante triunfo de los compañeros de Rigolleau, afirma que esta experiencia nos enseña una vez más que la victoria ha sido lograda gracias a la firmeza de la gente y a una correcta dirección ejercida por los compañeros de la interna.

Pero la lucha no ha terminado; el enemigo seguirá maniobrando, volverá al ataque, buscará mil argucias para derrotar a las masas. Por ello es importante trazar planes sindicales, buscar la coordinación de la lucha con otros sectores en conflicto, con otras fábricas de la zona. Es importante asimismo dirigirse a otros sectores sociales, a los comerciantes, villas, barrios, estudiantes, a todo sector social capaz de orientarse hacia la formación de organismos de masas, de carácter más amplio que el sindicato.

Finalmente, es fundamental estar sólidamente organizados y la llave para lograrlo es abocarse a la construcción de las fuerzas revolucionarias, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Ejército Revolucionario del Pueblo. La construcción de las fuerzas revolucionarias apuntadas, dará consistencia a la lucha local y permitirá su ligazón con las vigorosas movilizaciones que se desarrollan y se desarrollarán nacionalmente en el camino de la liberación nacional y social de los argentinos.

Así los trabajadores de Berazategui y de Rigolleau conquistarán nuevos y resonantes triunfos.

EL COMBATIENTE Nº 163. Lunes 14 de abril de 1975

A los 23 días de huelga

¡VILLA CONSTITUCIÓN FIRME EN LA LUCHA!

"La libertad cuesta muy caro y es necesario, o resignarse a vivir sin ella, o decidirse a comprarla por un precio", dijo José Martí. El heroico proletariado de Villa Constitución ha decidido una vez más luchar resueltamente por su libertad y la de todo el pueblo, y no se resignará a perderla. Es más se prepara para combates de mayores proporciones, conscientes de que en el triunfo se juegan los intereses vitales de toda su clase.

El gobierno represivo de Isabel Perón y su pandilla lopezrreguista se han equivocado muy fiero cuando creyeron que, con el encarcelamiento de los miembros de la Comisión Directiva de un sindicato clasista y de numerosos activistas y con la intimación policial, doblegarían la voluntad de lucha de este heroico pueblo.

¿Desconocen acaso la gran tradición de lucha del proletariado y del pueblo de Villa Constitución y sus alrededores? ¿No recuerdan las huelgas de portuarios, de obreros de la construcción? ¿Acaso han olvidado la lucha de los metalúrgicos del año 60, que pararon durante 45 días? Ni hablar del "Villazo", aún muy fresco en el recuerdo de todos nosotros

y también en el de los enemigos de la clase obrera.

Hoy, retomando esa larga tradición, aprendiendo de ella y elevándola a un plano superior, nos preparamos para una lucha de largo aliento a través de la cual infligiremos a la represión y al fascismo una dura derrota; el gobierno no tendrá otra salida que liberar a los dirigentes y activistas encarcelados por ser luchadores al servicio de su clase y tendrá que entregar el local sindical, hoy ocupado por matones a sueldo, declarados asesinos quienes apresan compañeros por las calles y los apalean en el propio sindicato. ¡En eso han convertido el local de los trabajadores!. La aguerrida clase obrera de Villa Constitución no lo olvidará jamás y dará su merecido a la banda de Otero, Simón de Iriondo y compañía.

EL ESTADO DE ÁNIMO DE LOS COMPAÑEROS

Desde el primer día de iniciado el conflicto, una extraordinaria moral y una formidable voluntad de lucha animan el espíritu de todos los obreros de Villa Constitución. Decisiva fue la firmeza con que los compañeros tomaron las tres plantas industriales de Acindar, Metcom y Marathon. Pero, más extraordinario fue aún que una vez desalojadas las fábricas, sin local sindical, sin ningún lugar "legal" donde reunir a los compañeros; y con la mayoría de los miembros de la Comisión Directiva presos, en muy poco tiempo y bajo las orientaciones del Comité de Lucha presidido por Luis Segovia, único miembro de la CD que escapó a las garras policiales, se reorganizó a todos los trabajadores en casi todos los barrios de Villa Constitución.

Periódicamente se realizan asambleas en las cuales se informa de la marcha del conflicto, se reparten volantes y boletines de huelga, se organizan para enfrentar al carneraje, se preparan para una olla popular si la misma es necesaria, se recolectan fondos, etc.

A medida que pasan los días llegan nuevas adhesiones de todo el país -Olivetti, Martín Amato, Rigolleau, Primicia, Diario "Clarín", PASA y muchas más- que llenan de alegría y dan aliento a los compañeros, fortalecen su moral al tiempo que crece el convencimiento de que con unidad y organización, combatividad y lucha, esta batalla por la democracia y la libertad culminará con la victoria.

Sin lugar a dudas en ella participan la inmensa mayoría de los obreros de las fábricas de Villa. Las decisiones tomadas por la dirección del conflicto reflejan el sentimiento y el estado de ánimo de todos los compañeros; es más aún, es tan grande el empuje combativo de las bases que muchas veces el propio Comité no da abasto para resolver todos los problemas.

Esta verdad inobjetable hecha por tierra el argumento infantil y tendencioso esgrimido por miembros de un Partido reformista, quienes afirman que la heroica y masiva lucha de los trabajadores de Villa está dirigida por una "élite", es decir por un grupo selecto separado del conjunto de los obreros. ¿Acaso no es una muestra más que suficiente de lo contrario del hecho contundente de llevar ya más de 21 días de conflicto, donde la firmeza y decisión de los compañeros se ahonda día a día? ¡Es tan justa y amplia esta lucha por la democracia obrera que hasta los propios Partidos burgueses se han visto obligados a apoyarla aunque sea de palabra! Y es precisamente esta amplitud y la participación masiva de todos en la lucha la que imprime más valor y más fe en el triunfo.

Otra pequeña dificultad que surgió en pleno conflicto fue la errónea propuesta de la JTP, publicada por dicha corriente en un volante repartido a los compañeros de Villa Constitución.

Allí hacen un llamado a los “obreros peronistas” de la Lista Marrón a formar una agrupación peronista “Felipe Vallese”. Es esta una actitud divisionista e incorrecta de la JTP, cuando saben muy bien que la gran mayoría de los compañeros que integran la Agrupación 7 de Septiembre son socialistas y cuyos grados de conciencia superan los marcos del peronismo. Llamamos a los compañeros de la JTP a deponer su actitud a través de la cual sólo lograrán crear divisiones en el seno del proletariado de Villa.

BATALLA DE LARGO ALIENTO Y MÉTODOS DE LUCHA

Los ojos de toda la clase obrera argentina están puestos, llenos de fe y de esperanzas, en Villa Constitución. Cualquiera sea el resultado de esta lucha, este tendrá influencia determinante sobre el conjunto del proletariado. Dará nuevos bríos al movimiento de masas. Y sobre todo impulsará a la lucha a todos los trabajadores industriales de Buenos Aires, Córdoba, Tucumán, Rosario y en especial, la lucha de Villa Constitución despertará a la lucha a miles de obreros de la planta industrial de Somisa, en San Nicolás, en cuyo seno ya está germinando el ejemplo de Villa a pesar del represivo control de la patronal y la burocracia, que tiemblan ante la posibilidad de perder el control de la más numerosa seccional de la UOM.

El desarrollo del conflicto es sumamente importante no sólo a nivel local, sino nacionalmente, pues es una muestra del carácter y tipo de enfrentamiento que deberán llevar adelante las masas en la presente etapa de la guerra revolucionaria. En cierta medida será un patrón del comportamiento de los dos campos -la burguesía y el proletariado- en el próximo desarrollo de la lucha de clases.

Por ello, es nuestra obligación prestar la máxima atención a este movimiento que, hoy, es el centro de la política nacional y en el cual debemos participar desde todos los ángulos de la actividad revolucionaria de masas.

Estamos convencidos de las amplias probabilidades de triunfo, pero es factible que esta huelga se alargue y por lo tanto es imperiosa la necesidad de dotarnos ya, inmediatamente, de un plan concreto para garantizar la continuación de una resistencia de largo aliento.

Este plan debe abarcar tareas como el fondo de huelga para ayudar a los compañeros más necesitados, esta recolección de dinero debemos realizarla casa por casa en Villa Constitución. Esto nos permitirá no sólo lograr la solidaridad de todo el pueblo, sino además organizar a los 5.000 obreros en huelga. Organizar piquetes de huelga, que además de dar respuesta a los rompehuelgas y carneros, encare la defensa de cada barrio ante los posibles ataque de los “fachos” y de la policía. Realizar asambleas diarias de carácter informativo y esclarecedor sobre la marcha de los acontecimientos y resolutivas en base a las directivas del Comité de Lucha.

En lo inmediato debemos hacer converger todos los movimientos parciales de cada barrio, en un gran acto masivo con la participación de todo el pueblo de Villa Constitución y sus alrededores, donde estén presentes las mujeres y los hijos de los trabajadores portando carteles, demostrando así que el vigor y la contundencia de este movimiento será la respuesta cada vez más dura y enérgica ante las agresiones de la burguesía, el gobierno y sus fuerzas represivas. Los obreros más conscientes debemos organizar la defensa de este acto para responder en caso de producirse un ataque o atropello de la policía o de la banda de matones de Otero e Iriondo.

Simultáneamente con el decidido desarrollo de todas las formas de lucha legales y semilegales, no armadas, debemos dirigir nuestra atención y nuestro esfuerzo a otro

aspecto muy importante: El hostigamiento permanente a las fuerzas represivas para desmoralizarlas y distraerlas, así como el ataque a los matones al servicio de la burocracia.

Desde el mismo día que el enemigo lanzó su operativo contra las masas trabajadoras de Villa, no sólo se vio sorprendido por la inmediata resistencia masiva que le opusieron los trabajadores, sino que sus efectivos más numerosos y con gran cantidad de armamentos comenzaron a ser atacados y hostigados por unidades de nuestro ERP, mientras que en sus propias narices nuestros combatientes coparon las guardias de algunas fábricas y repartieron nuestro periódico. Es que las masas del cordón industrial aledaño al Paraná, protegen, apoyan y ayudan a la guerrilla que en su propio seno y a pesar del aparatoso operativo enemigo no ha perdido la iniciativa sino por el contrario, al calor de estas heroicas luchas, suma nuevos y numerosos combatientes a sus filas, desarrolla sus unidades e imprime mayor fuerza y vigor al conflicto, lo profundiza y contribuye a garantizar el triunfo.

Así como en Tucumán las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias fueron seguras de encontrar y aniquilar rápidamente nuestra Compañía de Monte “Ramón Rosa Jiménez” y se encontraron con que todo el pueblo tucumano quiere y protege a su Ejército Guerrillero e impedirá que el enemigo lo destruya; en Villa Constitución, las salvajes huestes policiales aparte de contribuir al virtual copamiento del sindicato combativo y clasista por los delincuentes de Otero, encarcelar a los activistas e intimidar a la población, se proponía como principal objetivo la destrucción física de las unidades de nuestro ERP en esa zona. Pues bien, así como fracasó en Tucumán, el enemigo fracasó en Villa. Se encontró con un proletariado aguerrido que lucha valientemente por su libertad y que cobija a sus combatientes.

Días pasados, en una asamblea en una planta Marathon, un militante del PST repudió el ajusticiamiento del salvaje funcionario policial Telémaco Ojeda y pidió el repudio a los compañeros presentes; sus mentirosas palabras, que pintaron al torturador Ojeda como un inocente policía, lograron confundir a muchos compañeros quienes lo aplaudieron. Inmediatamente le salió al paso un compañero de Acindar explicando a la asamblea la trayectoria de Ojeda, su historia de torturas y asesinatos de militantes del pueblo: al finalizar solicitó un aplauso de los compañeros en apoyo a la justa ejecución del policía y la asamblea lo hizo con gran entusiasmo y alegría. Sin embargo el PST ha publicado recientemente un volante donde tiene el descaro de afirmar que dicha acción guerrillera y otras más habían sido repudiadas en asamblea por los obreros.

PERSPECTIVAS

Analizar seriamente el carácter político de este formidable movimiento y sus perspectivas exige enmarcarlo correctamente dentro de la situación nacional y regional, una situación generalizada de crisis del sistema capitalista y de rotundo fracaso de su actual gobierno, donde el grado de desarrollo de la lucha de clases es cualitativamente superior al que se vivía en otros conflictos de igual magnitud, en épocas anteriores.

El factor dominante de esta situación es la existencia a nivel nacional y regional de fuerzas revolucionarias, políticas y militares, hondamente enraizadas en las masas y nutridas diariamente por ellas.

Ese es el aspecto principal de un todo compuesto por un proletariado vigoroso que abraza métodos revolucionarios y que ha despertado masivamente a las luminosas ideas del socialismo, que ha emprendido la lucha más decidida contra el imperialismo y sus sirvientes locales, barriendo con burócratas y traidores, construyendo sólidas corrientes

clasistas e integrándose su vanguardia a las filas del Partido del proletariado, el PRT, sumando contingentes de destacamentos a las filas de su Ejército Guerrillero, el ERP.

Es que en nuestra Patria y que como correctamente lo analizara nuestro Partido, las masas argentinas están prestas a participar de la situación revolucionaria que se avecina. Los enfrentamientos con la burguesía ya no son meras luchas por reivindicaciones inmediatas, son combates mucho más profundos, son combates revolucionarios, son los primeros combates masivos por el poder. El enemigo, perfectamente consciente de cuan seria y decisiva es esta lucha, viendo que el proletariado y el pueblo argentino, junto a su Partido de combate y a su Ejército Guerrillero, no cederán hasta lograr su derrota, liquidar para siempre este sistema de explotación, ha dirigido su artillería contra el cordón industrial que va desde San Lorenzo hasta Zárate y Campana.

Y este carácter de la lucha, este carácter revolucionario de esta masiva y heroica resistencia de los obreros de Villa, es lo que no pueden entender los Partidos y grupos reformistas, espontaneístas y "sindicalistas" que se resisten a salir de los estrechos marcos de la lucha sindical.

La dirección del Partido, la incorporación a sus filas de centenares de nuevos cuadros, el robustecimiento de la guerrilla en el seno de la clase obrera y del pueblo son la garantía de continuidad de esta lucha de carácter proletario en las formas más diversas de actividad revolucionaria cualquiera sea el resultado de este conflicto.

El proletariado de Villa debe prepararse para el triunfo. La burguesía y su represivo gobierno están en un callejón donde difícilmente encuentren una salida sino ceden a las exigencias de los trabajadores. Hasta la propia burguesía de la industria automotriz exige al gobierno una solución al conflicto, pues la producción amenaza paralizarse al no tener donde abastecerse de los blocks indispensables para la fabricación de automóviles sino es en Villa.

Los trabajadores de Villa Constitución debemos entonces continuar la lucha seguros de la victoria. El camino es extender nacionalmente esta experiencia, lograr el apoyo masivo de otras fábricas del país.

Sin embargo, no es descartable un nuevo y desesperado ataque del gobierno, por lo cual debemos prever y organizar todas las formas y medidas de resistencia clandestinas, como por ejemplo el sabotaje a la producción, e incrementar el hostigamiento guerrillero.

¡Libertad a todos los compañeros presos!
¡Libertad a Piccinini, Toro, Porcu y demás compañeros!
¡Prepararse para enfrentar a la represión!
¡Viva la huelga de Villa Constitución!

EL COMBATIENTE Nº 163. Lunes 14 de abril de 1975

PROPULSORA: UNA LUCHA EJEMPLAR

El 23 de mayo de 1974 se inicia en Propulsora un largo conflicto que aún hoy no se ha resuelto totalmente.

En forma breve sintetizaremos esta historia para luego pasar a analizar con más detenimiento la actual situación.

Como producto del fraude en las elecciones de delegados en 1973 se venía acumulando bronca contra el cuerpo de delegados y la conducción del sindicato.

Ante el alza de los precios un conjunto de activistas, interpretando el sentir y las necesidades de sus compañeros, convoca a una asamblea el día 23 de mayo, la cual se realiza con una crecida concurrencia, mientras que los delegados se escapan por la salida del fondo. Es así como los obreros deciden nombrar una comisión provisoria para pedir aumento; la patronal desconoce la comisión y los obreros resuelven quedarse hasta ser escuchados, sin darse cuenta que estaban ocupando la fábrica. Por su inexperiencia, recién pasadas algunas horas comprenden la real situación y deciden organizarse para mantener la ocupación pacífica de la fábrica que dura cinco días; luego se produce el desalojo y continúa la huelga afuera hasta que se decide entrar y proseguir la lucha desde adentro. Así, durante más de tres meses, se suceden paros totales, trabajo a convenio, trabajo a desgano, el secuestro de un ejecutivo y por fin el ansiado triunfo: ningún despedido, 80.000 pesos de aumentos, pagos de los días caídos, reconocimiento por la patronal de la comisión provisoria, etc.

En todas estas luchas se fue ganando en conciencia y organización, se comenzó por ver en profundidad el papel propatronal de la burocracia, a quién defienden la policía y los organismos del Estado y la actividad de los revolucionarios junto a las luchas obreras.

Ahora era el momento de comenzar las luchas por elecciones libres; los obreros se preparan, la patronal y la burocracia inician su “guerra de zapa”, golpean de distintas formas. Comienza la actividad de los grupos parapoliciales que formulan amenazas contra los activistas y así dos miembros de la comisión interna provisoria abandonan vergonzosamente la lucha; se dilatan los pedidos de la comisión provisoria, se expulsa del sindicato a ocho miembros del cuerpo de delegados, se designa una intervención y un cuerpo de colaboradores y otros hechos menores que buscan crear confusión, como campañas difamatorias, las famosas “bolas” para crear desconcierto, etc.

Hubo entonces que reorganizar las filas, cubrir las bajas, curar las heridas que estos hechos provocaron, organizar la propaganda y seguir batallando sin tregua.

Se realizan varias asambleas, petitorios, comisiones al sindicato solicitando elecciones libres y democráticas, la reincorporación de los expulsados, pero la respuesta es siempre negativa, cuando no es irónica; por supuesto que esto en el sindicato, pues a la fábrica no aparecen ni por equivocación y menos en la planta de producción o cuando hay asambleas.

De regreso de las vacaciones, se convoca una asamblea el día 12 de marzo de este año, incluyendo el temario: 1) Elecciones libres; 2) Aumento de salario de 150.000 pesos; 3) Participación en las paritarias. Producto de esta convocatoria y la real expectativa que se crea la patronal y su fiel aliado la burocracia, tratan de enfriar otorgando una vieja y sentida reivindicación de fábrica: la bonificación al turno rotativo, de un monto aproximado promedio de 60.000 pesos. Días antes habían incrementado el pago de horas extras al 100% de día y 120% de noche, con lo cual intentan estimular la superexplotación.

El viernes anterior a la asamblea del 12 de marzo, luego de reunirse con la patronal y firmar el acta por la bonificación al turno rotativo, el secretario de la seccional, Señor Dateo, se reúne con la comisión interna provisoria para llegar a un acuerdo. Este hecho demuestra la fuerza de la comisión provisoria donde hay varios expulsados del sindicato; allí Dateo intenta llegar a un acuerdo entre “dirigentes”, dividir la unidad de los delegados y dejando por ambas partes las “cabezas irritativas”. Ante este planteo se le responde que

el único pacto y la única unidad posible es el estricto acatamiento a la voluntad de los compañeros que deben elegir libremente y sin proscripciones a sus representantes, sección por sección, sean blancos, azules o del color que sean. Seguros de su aplastante derrota, los “azules” y Dateo se niegan a aceptar argumentando que primero se tenían que conocer realizando varias entrevistas y hacer buena letra.

El 12 de marzo se realiza la asamblea con gran concurrencia de compañeros, se informa lo actuado por el cuerpo de delegados y la comisión interna provisoria; es aquí donde los “azules”, que son también “colaboradores de la intervención", tratan de confundir a través de infantiles acusaciones de hacerle el juego a la patronal por disminuir la producción, provocar el ausentismo, que se busca un nuevo Chile, etc. Son rebatidos ampliamente en todos los puntos y se explica la necesidad de aumento de salarios de 150.000 pesos, de las elecciones libres, de la participación en las paritarias. Sintiéndose sin argumentos, los interventores tratan de provocar una pelea que no es respondida; el conjunto de los compañeros advierten algunos empujones en el carro que hace de tribuna y cierran el abanico sobre el pequeño grupo de provocadores. No fue necesario más, conscientes de su debilidad desaparecen de la asamblea que hasta el momento había tenido características netamente reivindicativas. Es allí donde un “tapado” invoca los seis millones de votos del gobierno popular y que se busca derribarlo, creando el desabastecimiento. El repudio a estos argumentos se transforma indirectamente en un repudio al gobierno.

La asamblea culmina con un amplio triunfo obrero y aprueba los tres puntos, autoconvocándose para el día 19 de marzo a fin de discutir el plan de lucha en caso que no prosperen las negociaciones con la patronal y la burocracia. El 19 de marzo se realiza una asamblea menos numerosa y menos brillante, pero en donde la comisión interna, en una hábil maniobra, incorpora en el programa de tres puntos a los sectores más remisos; quitando un nuevo margen a la burocracia y da un nuevo plazo para el día lunes 24 de marzo, en que se realiza una tercera asamblea que aprueba un quite de colaboración. En esta asamblea son de destacar varios hechos de singular importancia.

Los delegados informan de las tratativas realizadas, pero han ocurrido graves hechos que son motivo de preocupación para todos los compañeros. Se ha intervenido la seccional Villa Constitución de la UOM, la directiva nacional y seccional del sindicato no ha dicho palabra. Al contrario, aprueba este hecho del cual el principal responsable es el gobierno; varios delegados explican el carácter antiobrero de esta medida y el carácter antipopular del gobierno, que son seguidas con singular atención por la asamblea, que ante el calificativo de traidores a la clase obrera aplicados a los dirigentes nacionales, se pronuncia con un fuerte y sobre todo consciente aplauso. La burocracia no intenta respuesta alguna, pero elementos influenciados por ideologías pequeño burguesa asumen su defensa y la del gobierno, con el conocido argumento de estar contra el golpe yanqui o ruso, pidiendo que se definan los delegados si están por el golpe; las intervenciones de estos elementos son abucheadas y se escucha desde la asamblea: “¡No hagas política!” y alguien agregó... “Que no nos gusta”. La asamblea tuvo un neto contenido político, pero con una diferencia: con una política de clase, con la política de la clase obrera.

En este momento se mantiene el quite de colaboración por el pedido de aumento y las elecciones libres, con los ojos también puestos en los compañeros de Villa Constitución.

El excelente estado de ánimo imperante en el conjunto de trabajadores de Propulsora, su firme resolución a seguir transitando por el camino del enfrentamiento con el gobierno reaccionario, con la patronal y la burocracia, es fiel reflejo del impetuoso auge de las luchas proletarias y populares que sacuden hoy el cuerpo social argentino.

La experiencia de anteriores batallas libradas con éxito, la unidad forjada al calor de esas movilizaciones y huelgas, la presencia de sectores de vanguardia que asumen con determinación la dirección de la lucha y la encauzan hacia ejes correctos, son elementos de fundamental gravitación en el curso del conflicto.

REUNIÓN DEL CUERPO DE DELEGADOS

Antes de celebrarse la última asamblea a la que hacemos referencia, se realizó una reunión del cuerpo de delegados. La interesante discusión que se produjo en la misma, hace necesario que nos refiramos a ella en forma especial.

La gran mayoría de los delegados opinaban que éste no era el momento de largar el conflicto, que estaba difícil la mano y que si se pasaba a la acción, habría represión. También que era necesario organizarse mejor y esperar por lo menos otra semana (hubo dos postergaciones para tomar medidas).

Otro argumento era que esta ofensiva respondía a un plan perfectamente estructurado por el imperialismo y que las fuerzas en la fábrica eran débiles ante él. A estos argumentos equivocados, el sector más consciente y avanzado del cuerpo de delegados se opuso firmemente, exponiendo con claridad las posiciones correctas, sintetizadas de esta forma: que esto no era un plan perfectamente estructurado por el imperialismo, sino más bien un intento desesperado del gobierno peronista de justificar su existencia ante los monopolios, los cuales le han perdido toda confianza. Que este gobierno es débil, porque no tiene apoyo de nadie y que por lo tanto no había que temerle a este ataque, sino que había que enfrentarlo.

Por otro lado, que en Villa Constitución se estaba luchando y que la situación en el gremio y en la clase obrera son buenas para la lucha.

Por lo tanto, había que tomar las medidas de fuerza que por otro lado eran un compromiso ineludible ante las bases que ya se habían pronunciado en las secciones. Esta posición combativa, basada en un acertado análisis de la verdadera situación de la lucha de clases, triunfó finalmente, aprobándose como resolución que se llevó después a la asamblea.

Editorial de EL COMBATIENTE Nº 165. Lunes 28 de abril de 1975

ECONOMÍA Y POLÍTICA

Mario Roberto Santucho

En diversos campos se manifiesta la profunda crisis del capitalismo argentino. En el terreno económico que es básico, determinante, la crisis no tiene posibilidades de ser solucionada por varios años. En 1973, el gobierno peronista con Gelbard en el timón de la economía, lanzó con bombos y platillos un gran plan de estabilización y desarrollo capitalista hacia la "Argentina Potencia". Los pilares de ese plan fueron la llamada política de "concertación" o Pacto Social con el que se pretendía maniatar a la clase obrera y detener su lucha, un gran saldo favorable de la Balanza Comercial lograble gracias a

sustanciales aumentos en las exportaciones, y una nueva corriente de grandes inversiones extranjeras principalmente de origen europeo. Esos tres pilares resultaron totalmente inconsistentes. El Pacto Social fue destrozado por la lucha obrera y popular, no hubo ninguna corriente de inversiones extranjeras, y la Balanza Comercial tuvo un sólo ejercicio favorable, excepcional, para caer nuevamente a niveles que no permite ni pagar los intereses anuales de las enormes deudas contraidas en el extranjero.

Mediante la maniobra del GAN y el éxito de las farsas electorales de 1973, la burguesía proimperialista argentina logró cierta base para intentar con mínimas posibilidades, a mediano plazo, salir de su honda crisis económica. Esas posibilidades radican esencialmente en lograr contener la lucha de masas con engaño y represión, y tener así las manos libres para avanzar en lo económico, ordenar mejor la producción, aumentar las ganancias empresarias, conseguir capitales extranjeros.

Comprendiendo esa situación, esa trampa, ese futuro peligro para los intereses liberadores del pueblo argentino, nuestro Partido levantó más alto el pendón de combate, llamó a continuar la lucha, y empleó al máximo sus posibilidades de acción inmediata política y militar aún a costa de ofrecer demasiado blanco al enemigo.

Tal esfuerzo no resultó vano, coincidió plenamente con la combatividad de nuestro pueblo, y fue un factor en la continuidad de la lucha que llevó al estrepitoso fracaso de los planes enemigos.

SE CONFIRMA LA LÍNEA DE NUESTRO COMITÉ CENTRAL

Hoy la situación ha cambiado. Como lo avizorara ya nuestro Comité Central "Antonio del Carmen Fernández" de septiembre de 1974, la derrota de los planes enemigos consolida la posición revolucionaria, abre una nueva etapa de grandes perspectivas, donde lo prioritario es la acumulación de fuerzas, la construcción sistemática y a largo plazo de las fuerzas revolucionarias, el despliegue progresivo de la movilización de las más amplias masas, de las inmensas energías de nuestro pueblo.

El reconocimiento del fiasco económico peronista, las confesiones de Gómez Morales y la publicación de algunas estadísticas, apartan el velo que la propaganda oficial había montado para ocultar la realidad, permiten medir la profundidad de la crisis, dan la razón a los análisis y resoluciones de nuestro Comité Central, haciéndolas más claras y concretas. Porque la situación económica que es el trasfondo determinante de la lucha de clases, indica que los enfrentamientos sociales han de continuar y aumentar durante varios años hasta convertirse en gigantescos y decisivos choques.

El marxismo-leninismo sostiene que la revolución es un resultado del agotamiento de un determinado sistema económico, en este caso el capitalismo, de su estancamiento y crisis. Que cuando un país vive una crisis de su economía se inicia un proceso revolucionario de aguda lucha de clases, cuyo desarrollo continuará mientras subsista las crisis económica. Que la situación prerrevolucionaria creada y la situación revolucionaria que le sigue, continúan en vigencia mientras la economía capitalista no logre recuperarse. Más aún, que la crisis revolucionaria, en el caso de que sea derrotada una primera insurrección, puede resurgir a corto plazo, mientras la burguesía no consiga estabilizar el capitalismo e imprimirle un nuevo desarrollo.

Por tanto, el fracaso de los planes económicos de la burguesía argentina, la imposibilidad de estabilización y resurgimiento económico por varios años que se desprende del análisis de la economía nacional, indica que las posibilidades de la lucha revolucionaria encontrarán enorme sustento a lo largo de los próximos años, que el tiempo

ha empezado a correr a favor de las fuerzas revolucionarias.

EL FACTOR SUBJETIVO EN LA CRISIS ECONÓMICA

Es necesario recordar aquí también la tesis marxista-leninista del papel del factor subjetivo, es decir del papel de las organizaciones revolucionarias, reformistas y contrarrevolucionarias en relación a la crisis económica.

Con la economía en crisis y las masas movilizadas, las fuerzas de la reacción burguesa, sólo pueden iniciar el camino de la recuperación del capitalismo, después de contener o aplastar la lucha popular. Porque cualquier intento de estabilización y desarrollo, de "reconstrucción y despegue" como le llama la camarilla gobernante, requiere un gran aumento de la productividad del trabajo, es decir un gran aumento en la explotación de la mano de obra, y ello es imposible sin frenar a las masas con el engaño y la represión.

Con fuerzas revolucionarias activas y organizadas es imposible detener la lucha popular como lo demostró Vietnam desde 1930 a 1975, durante 45 años que pasaron en constante movilización revolucionaria sin ningún período de estabilización capitalista. Ello se debió fundamentalmente al accionar del Partido de los Trabajadores de Vietnam que con correcta línea político-militar vertebró la masiva, constante y consecuente lucha del pueblo vietnamita.

En cambio, la inexistencia o fragilidad de las fuerzas revolucionarios y el predominio del reformismo o la contrarrevolución, tiende a debilitar y agotar la lucha de masas, a frenarla y desviarla en el caso de predominio reformista, o a imponerle derrotas sangrientas y hasta el aplastamiento militar, en el caso de predominio contrarrevolucionario, abriendo en ambos casos para el enemigo posibilidades reales de reconstrucción y desarrollo.

LA VIDA DEL PARTIDO

La burguesía proimperialista argentina ha sufrido una nueva derrota estratégica con la frustración del plan peronista, mientras en el campo popular se acentúa la movilización y la acumulación de fuerzas. Ello da mayor consistencia y seguridad al esfuerzo revolucionario, coloca al tiempo de nuestra parte y nos permite acentuar los esfuerzos a largo plazo.

Las justas apreciaciones de nuestro Comité Central de septiembre han puesto a nuestro Partido oportunamente en la senda correcta, y durante lo que va de este año hemos logrado avances iniciales de gran importancia. Es necesario persistir y mejorar en esa dirección, cumplir exactamente las resoluciones de los organismos dirigentes, trabajar con planes, fundirnos con las masas, formar los cuadros, organizar las células y direcciones, desplegar con inteligencia, audacia y valor todas las actividades revolucionarias.

La fuerza y habilidad para el combate que hoy necesitamos más que nunca el vigor, la paciencia, la valentía y la inteligencia surgen, como sabemos, de la vida del Partido. Por ello, es que hoy, más que nunca, la principal preocupación de todo revolucionario debe ser fortalecer las células del PRT, garantizar su ligazón con las masas, asegurar la más intensa actividad y vida de Partido.

MÉTODO Y POLÍTICA

Nuestro Partido está volcado decididamente a una enérgica campaña para mejorar la calidad de su actuación revolucionaria. Esa preocupación de nuestro Partido producto de la conciencia de su responsabilidad ante nuestro pueblo, se ha multiplicado a la luz de las resoluciones del Comité Central de setiembre que marcan nítidamente el histórico rol del PRT en la vida de la Argentina actual.

Entre los aspectos que es necesario mejorar es ese fundamental esfuerzo superador queremos tocar aquí una cuestión básica: los métodos de análisis político y de acción revolucionaria. Encarar esta cuestión tiene gran importancia porque la formación de toda persona bajo la educación capitalista conlleva la adopción de un método de análisis y de acción teñido de formalismo que impide una comprensión científica, correcta, de los hechos e incapacita para la formulación y ejecución de políticas justas ante los diferentes problemas de la lucha de clases que dificulta considerablemente la aplicación creadora de la línea del Partido. Todo compañero que ingresa al Partido trae una tendencia "natural" al formalismo, producto de años de educación en la escuela, la prensa, la radio y TV, la Universidad, etc., tendencia que es necesario combatir y anular mediante la asimilación del marxismo-leninismo.

Decía Lenin refiriéndose al análisis de clase de la sociedad rusa:

"El análisis concreto de la situación y de los intereses de las diversas clases debe servir para determinar el significado exacto de esta tesis al ser aplicada a tal o cual cuestión. Mientras que el método inverso de razonar, que observamos no pocas veces entre los socialdemócrataas del ala derecha encabezados por Plejánov, es decir, la aspiración de hallar respuestas a las cuestiones concretas en el simple desarrollo lógico de la máxima general sobre el carácter fundamental de nuestra revolución, es un envilecimiento del marxismo y una mera burla del materialismo dialéctico"- (Lenin, Prólogo al "Desarrollo del capitalismo en Rusia").

FORMALISMO VS MARXISMO-LENINISMO

El formalismo de la metodología burguesa presiona al militante a tomar superficialmente los problemas, a aplicar la línea del Partido como receta ante situaciones aparentemente similares. En un caso repetido el del militante que encara una tarea esquemáticamente, que por ejemplo en conocimiento de la resolución partidaria de formar agrupaciones legales o semilegales y tendencias clandestinas en lo sindical, acude a un frente fabril a plantear de entrada esa línea sin conocer la situación real del frente, o el compañero que ante la resolución de los Comité Fabriles resuelve la situación cambiando el nombre de la célula existente. Porque el formalismo consiste en dejarse llevar por lo aparente, sin profundizar en el conocimiento concreto de la situación y responder a los problemas con fórmulas preestablecidas.

Nada más ajeno al método marxista-leninista. La filosofía del proletariado es de acuerdo a definiciones de Lenin, "el análisis concreto de situaciones concretas", el

desdoblamiento de lo uno y el estudio de sus partes contradictorias, una guía para la acción revolucionaria. Consiste en servirse de ese rico arsenal teórico y político plasmado en la línea del Partido que constituye una herramienta de primera calidad para profundizar el análisis de la realidad concreta del frente de masas o actividad revolucionaria de que se trate y dar solución a los problemas y situaciones que se planteen, con planeas de actividad creadores y medidas prácticas de organización ajustadas a la situación concreta de que se trate.

ESTUDIO Y ACTIVIDAD DE PARTIDO

¿Cómo evitar el formalismo? ¿Cómo aplicar correctamente el método marxista-leninista?. La única forma indudablemente es a través de la experiencia práctica y el estudio sistemático que permitirá lograr con el tiempo un amplio dominio del marxismo-leninismo, capacitarse verdaderamente en la aplicación de la filosofía proletaria. Dominar el marxismo-leninismo no es una cuestión académica de citar de memoria textos de Marx o de Lenin. El grado de dominio de la ideología proletaria se comprueba en la práctica, se observa en la forma de solucionar los problemas de la lucha de clases y se adquiere progresivamente armonizando la actividad revolucionaria de Partido con el estudio sistemático de los clásicos.

Sin embargo, algunas reglas prácticas es posible proporcionar para ayuda de los militantes en su actividad cotidiana:

1.Informarse en profundidad de cada problema interiorizándose de los detalles. Sin información exhaustiva y exacta es muy difícil dar con la solución correcta. Y esa información debe provenir principalmente de las masas, gracias al estrecho contacto de nuestros militantes de base con las masas.

2.Determinado el problema de que se trata, estudiar, es decir repasar la línea del Partido sobre ese tema, repasar los artículos de El Combatiente, Boletines Internos o folletos partidarios referidos a situaciones similares, estudiar y repasar textos de los clásicos principalmente de Lenin relacionados con ese tipo de problemas.

3.Analizar la situación estudiando por partes los elementos contradictorios, siempre a partir de un punto de vista de masas, es decir dando primacía entre todos los elementos al estado de ánimo de las masas. Si se trata de una huelga por ejemplo hay que estudiar los distintos elementos, la posición de la burocracia, la situación de la empresa, la situación nacional y principalmente el estado de ánimo de las masas.

4.Profundizar el análisis colectivo de la situación concreta en la célula del Partido mediante la discusión de las propuestas tácticas y orgánicas.

5.Aplicar con tenacidad el plan de acción votado profundizándolo, ampliándolo y verificando su corrección en el curso de la actividad.

El marxismo-leninismo es una filosofía científica todopoderosa porque su método dio solución al viejo problema de la separación entre las ideas y la realidad. Gracias al método marxista-leninista el proletariado revolucionario está en condiciones de comprender exactamente la marcha de la realidad social, de la lucha de clases y actuar eficazmente en ella en dirección a la revolución social, a la justa liberación de los explotados y oprimidos. Porque al basarse en el “análisis concreto de las situaciones concretas” el marxismo-leninismo se ajusta como un guante a la vida real. Los militantes del PRT en lucha contra el formalismo y otras presiones ideológicas provenientes de la educación capitalista levantando en alto las banderas del estudio y la actividad de Partido, avanzarán sin estruendo con sencillez, en el dominio de la ideología proletaria y elevarán

consecuentemente la calidad de su trabajo revolucionario en el camino de la victoria.

EL COMBATIENTE Nº 171. Miércoles 11 de junio de 1975

¡Córdoba se mueve por otro 29! CONTRA EL PLAN DE HAMBRE DEL GOBIERNO

Como informamos en el noticiero sindical, los trabajadores argentinos reaccionaron enérgicamente contra las medidas hambreadoras tomadas por el gobierno de la camarilla lopezreguista, materializadas en los descomunales aumentos de precios que se decretaron. El combativo proletariado cordobés y especialmente el nucleado en las plantas de la industria automotriz, tuvo destacadísima participación en tales medidas de protesta. Su acción paralizó totalmente a las fábricas del sector, promoviendo una combativa asamblea y marcha posterior en la que tomaron participación obreros de diversas plantas y ante la cual las fuerzas represivas no se animaron a intervenir.

Para conocer en todos sus pormenores el desarrollo de esta combativa movilización y los planes futuros del proletariado cordobés en las luchas que se avecinan, ***El Combatiente*** ha entrevistado a un activista de Perkins. El resultado de esa entrevista es lo que publicamos a continuación.

El Combatiente: ¿Cómo ocurrieron y por qué abandonaron los compañeros de las fábricas Perkins, Thompson Ramco, Fiat, GMD y Fiat Concord y Santa Isabel?

Compañero Perkins: *Bueno, yo creo que para saber bien lo ocurrido, es necesario comenzar a contar desde la mañana temprano; como todo el pueblo lo sabe, pero pienso que es necesario recordar, todos los gremios están discutiendo las paritarias. En nuestra fábrica como en el resto de las fábricas que nos rodean, la situación es similar en todos lados. Nosotros, hace tiempo, cosa de un mes, venimos discutiendo las paritarias, nuestros representantes, elegidos en asamblea por las bases, (al menos hemos tenido esta suerte), nos informan a diario de la discusión, y notamos una cosa muy en particular y que se hace general en todas las empresas, que es la negativa a ceder las reivindicaciones, como así también el aumento salarial, que nuestros paritarios han peticionado de 100%.*

Vemos que la negativa de la empresa se hace cada vez más dura, es por eso que en distintas asambleas se mocionaron medidas de fuerza (disminución de la producción, trabajo a reglamento, y la unidad por abajo de todos los compañeros). En cada asamblea que se realizaba era para indignarnos más y cargar más de bronca nuestros pechos al saber la injusticia que se estaba dando. Hicimos abandono solos en varias oportunidades, pero vimos que esa no era la forma de golpear a la empresa.

Por otro lado se planteaba la unidad con otras fábricas, ya que todo el movimiento obrero está sufriendo las consecuencias del manijeo que desde el gobierno y la burocracia traidora se hacen presentes para joder una vez más a la clase obrera. Es por eso, que cuando se hacen los cambios de los ministros, para nosotros, los trabajadores, vemos que eso no nos iba a significar ninguna mejora. Al contrario, lo primero que escuchamos de boca del primer ministro "nuevo títere", es tenemos que producir más y

consumir menos. Para colmo, los aumentos del combustible, de la canasta familiar, vemos a las claras que es otra puñalada más que se le da a la clase obrera, de las tantas que se han recibido, pero las cicatrices que nos han dejado es la experiencia de que si queremos conseguir algo de las patronales y del gobierno es arrancándosela sea como sea, y para eso es necesario una mínima organización, que nosotros creemos que es el comienzo de una lucha generalizada que se va a empezar a dar, a lo largo y ancho de todo el país, tomando como base el ejemplo de organización de los compañeros de Villa Constitución.

EC: ¿Cómo creen ustedes que se tiene que dar la organización?

C.P.: *En la última asamblea, los compañeros de nuestra fábrica, planteamos ante las bases, una forma que creemos que es la correcta y de ser posible, habría que generalizarla, en todas las fábricas de nuestra zona, de todo Córdoba y del país que es la siguiente: elegir de las distintas secciones que componen la fábrica tres compañeros de base que sean los más reconocidos, responsables y serios. Una vez elegidos, hacer una reunión con todos ellos y explicarles bien que aquí entramos en una lucha, y es necesario organizarse como lo hicieron los compañeros de Villa Constitución. A partir de eso, formar un Comité de Base que funcione paralelamente a la Comisión Directiva, y coordine con ella allí donde la Comisión Directiva sea combativa, para unificar fuerzas y tomar las medidas de lucha que se crean convenientes.*

EC: Pero, ¿cómo se dieron los abandonos?

C.P.: *Cuando entramos a las 6:30 los compañeros de planta, todos indignados se negaban a trabajar en repudio a los aumentos anunciados por el nuevo ministro. De ahí es que se llegue a las 9 horas y las bases pidan asamblea, en donde salen tres puntos fundamentales:*

1. *hacer abandono a las 10, concentrarse frente de fábrica, mientras otros compañeros iban a las distintas fábricas, Fiat, GMD y Thompson Ramco, para invitarlos a que se plegaran a nuestra medida.*
2. *Ratificar la propuesta de Comité de Base y coordinación con otros gremios la lucha a seguir en conjunto y*
3. *Reafirmar nuestro petitorio que del 100% pedíamos 200%, y exigir todas las reivindicaciones planteadas en el anteproyecto de las paritarias.*

EC: ¿Qué pasó entonces, con las otras fábricas?

C.P.: *Distintos compañeros, entre Comisión Directiva y base, nos dividimos en grupos y nos dirigimos a Fiat, a GMD y Thompson Ramco, mientras los demás compañeros esperaban en puerta de fábrica. A todo esto, ya había pasado una hora y había empezado a llover. Los compañeros de las fábricas visitadas se comprometieron entonces a hacer abandono y concentrarse en la puerta de Perkins. El primer grupo de compañeros en llegar, fueron los compañeros de Thompson Ramco, que fueron recibidos con un caluroso aplauso. El segundo grupo, mucho más numeroso, fue el de GMD que se hicieron presentes a las 12 hs. También fueron recibidos calurosamente. Donde se hace una asamblea con las tres fábricas. A todo esto, la represión comenzó a llegar a la zona. Se hicieron presentes, con cuatro carros de asalto, varios Ford Falcon último modelo y civiles armados en Torinos particulares. La gente indiferente ante su presencia y debido a la unidad que reinaba, hace una asamblea y decide dirigirse a Fiat Concord, para presionar a la burocracia y que ésta dejara decidir a las bases sobre el abandono. Nos encolumnamos entonces por la ruta, aproximadamente 2500 compañeros cantando*

consignas: "Se siente, se siente, Ferreyra está presente".

EC: ¿Qué actitud tomó la policía entonces?

C.P.: *Algunos vehículos iban adelante y otros atrás de la columna. Pero al ver que no había provocaciones por parte nuestra, se limitaron a no intervenir. Una vez que llegamos a Concord, las bases ya habían arrancado la asamblea a la burocracia, sólo tuvimos que esperar aproximadamente una hora porque la burocracia frenaba la cosa. En ese intervalo, se cantaron consignas como ser: "Ferreyra se mueve por otro 29", "Se siente, se siente, Ferreyra está presente", etc. Y se aprovechó también para que cada compañero de las distintas fábricas allí presentes, rindiera un informe de sus discusiones en las paritarias y la actitud que las distintas empresas, por cierto todas en contra de las exigencias de los obreros. En esos momentos, llega un compañero y nos informa que IKA Renault había abandonado por los mismos motivos, conjuntamente con ILASA PVC. Se produce una ovación de los compañeros, donde se demostraba la unidad, una vez más la clase obrera de Córdoba, a pesar de los interventores y la burocracia. La consigna en ese momento es el repudio total a la política de hambre del gobierno. Se produce el abandono de Concord y se hace una asamblea masiva superando los 4000 obreros. Ferreyra, una vez más, daba la unidad y se sacan tres medidas a tomar: la unidad y coordinación con los distintos gremios de toda la zona; 2. estado de alerta para futuras medidas a tomar y 3. asamblea permanente en cada fábrica, por todas las exigencias de las paritarias, y contra la carestía de la vida.*

Editorial de *EL COMBATIENTE* Nº 171. Miércoles 11 de junio de 1975

HACIA UNA JORNADA NACIONAL DE MOVILIZACIÓN Y LUCHA

Domingo Menna

EL ESTADO BURGUÉS EN DESCOMPOSICIÓN

El huracanado movimiento de masas que está sacudiendo las bases mismas de este sistema en descomposición, ha terminado por sembrar la alarma general en las clases dominantes en nuestra Patria. La crisis de la burguesía argentina es tan profunda que afecta no solamente a un sector, la camarilla gobernante, sino a toda la clase explotadora.

Los recientes cambios en el gobierno y los que sobrevendrán a cortísimo plazo, las últimas medidas económicas, las fisuras en el partido peronista y el desmoronamiento acelerado del frente burgués evidencian con gran crudeza la profundidad de esta crisis. Crisis evidentemente de carácter nacional que afecta los cimientos mismos del sistema capitalista dependiente y en modo alguno sólo parte de él, como plantean los sectores liberales, populistas o reformistas; la debacle afecta los cimientos del edificio, toda su estructura, y no una dependencia, uno de sus pisos simplemente.

La lucha de clases, el movimiento de masas ha tomado un giro claramente político-revolucionario; el desarrollo impetuoso de la lucha armada ha llevado al rojo vivo las

contradicciones, a tal punto que ningún sector, y mucho menos la camarilla gobernante, tiene hoy un plan coherente para el país. Ningún partido burgués o pequeño burgués puede ya hallar una salida para el sistema capitalista.

Los aventureros y ladrones que por ahora están en el gobierno han tomado conciencia de ello y en consecuencia prácticamente han renunciado a la tarea de estabilizar o sacar adelante la economía del país –¡del punto de vista burgués, se entiende!-. Han renunciado a todo plan. Ahora sólo pretenden "durar" lo máximo posible como para llenarse desvergonzadamente sus bolsillos, latrocinio que abarca desde el Poder Ejecutivo al jefe de la Policía Federal y compromete a innumerables funcionarios menores.

Cuán grande será el desconcierto que hasta las FF.AA. contrarrevolucionarias han perdido la coherencia, la unidad de la época de Onganía. Saben perfectamente que son los únicos que pueden "salvar" al país del "caos" en que se encuentra. Están absolutamente claros que hay que dar un golpe. Pero...¿y después?...Son pocos los que se arriesgan hoy a tomar con las manos una brasa encendida. Para dar un golpe hay que tener cierto plan, y no lo tienen. Por supuesto, siguen conspirando; la situación general del país "los llama" a tomar las riendas.

Todos los intentos reaccionarios, todas las maniobras para contener las energías de nuestro pueblo, han fracasado rotundamente: primero Cámpora, luego Perón, los cientos de crímenes de las bandas fascistas como las Tres A, la participación del Ejército contrarrevolucionario en Tucumán, etc. Este es otro factor importante de la crisis y vemos que hasta los fundadores de las bandas criminales se ven obligados a tratar de ponerles un "freno" ¡López Rega condenando a las Tres A! ¡Esto así que es paradójico!. El fundador jefe tiene que decirle a sus muchachos que paren la mano. El Almirante Massera y Cía. que alentaban y encubrían a las Tres A, de repente se ven condenados a muerte junto a Videla y Manrique.

La burguesía que había apoyado de hecho a las Tres A, no sólo que ha comprobado el fracaso de las mismas en sus objetivos, a pesar de la saña feroz en la ejecución de bárbaros asesinatos, sino que ahora tiene miedo, pues como ha ocurrido otras veces en la historia estas bandas de criminales a sueldo toman vuelo, se empiezan a independizar y como un boomerang, golpean a quien les dio vida, medios y una siniestra misión a cumplir.

López Rega pide vacaciones y se piensa ir "unos días" a España, seguramente por dos motivos: por las presiones en su contra de la oposición y de las FF.AA. y, de paso, para hacer nuevas inversiones a su cuenta.

EL PROLETARIADO INDUSTRIAL, PUNTA DE LANZA DE UN PODEROSO ASCENSO DE MASAS

Una gran masa proletaria ha dicho basta. Decenas de miles de obreros de todo el país han manifestado su tajante repudio al gobierno antipopular y reaccionario y su política propatronal, hoy expresada en el exorbitante alza del costo de la ida y enfrentan decididamente el descarado ataque al pueblo todo consumado por la camarilla lopezreguista. La prensa burguesa, los medios masivos de comunicación no publican, ni remotamente, la verdadera dimensión de la protesta proletaria. No conocemos aún la magnitud de esta movilización, pero decenas de fábricas en Córdoba (automotrices y metalúrgicas) no sólo han sido paralizadas, sino que la agitación y la lucha se extendió a otros sectores populares, principalmente en la zona de Ferreyra, en Santa Fe los obreros de Fiat, Bahco y otras fábricas importantes han marchado hacia la legislatura provincial, siendo brutalmente reprimidos (se admite la existencia de once heridos, uno de ellos de

bala), pese a lo cual, con valor y fortaleza, obligaron a la policía a replegarse; en Buenos Aires, numerosos establecimientos industriales –Ford, General Motors, Wobron, Eaton, Armetal, entre otras- han visto detenida la producción.

Esto es nada más que la manifestación avanzada de los más esclarecido de la clase obrera argentina, es decir del proletariado industrial altamente concentrado que con sus paros y movilizaciones está reflejando el odio y la indignación que ganan a los más amplios sectores del pueblo argentino. Empleados, amas de casa, trabajadores no proletarios, semiproletarios, pequeños productores, pequeños y medianos comerciantes, etc., agredidos por las medidas económicas, del gobierno reaccionan en cada lugar de trabajo, en cada punto de reunión, en casas de comercio, en ómnibus, en trenes, etc.

Este movimiento que se produce por decenas y cientos de miles, transmite, valga la expresión, a su vanguardia un sentimiento de concentrada indignación que brota Y desborda.

Imaginémonos por un instante a un dique que se rompe; el aluvión que se libera es tan grande, que supera geométricamente a las fuerzas acumuladas y que haciéndose eco de las necesidades de todo el pueblo dirigirá sus golpes contra las fuerzas centrales del enemigo, es decir el gobierno.

SITUACIÓN REVOLUCIONARIA Y ACCIONES DE MASAS CONCRETAS

El efervescente estado de las masas de nuestra Patria, el empeoramiento de su situación en virtud de las nuevas medidas económicas (a las que han tenido que apelar como tabla de salvación), la situación internacional y el carácter de la crisis política general que se ha plasmado en nuestro país, constituyen la suma de condiciones objetivas que hace revolucionaria la situación argentina, a causa de la imposibilidad de una salida coherente a esta crisis por parte de la burguesía.

Las movilizaciones se han extendido a la mayor parte del territorio nacional.

Las bases proletarias han rebasado totalmente a las direcciones burocráticas, pero ello hasta la misma burocracia vacila y la situación la hace permeable a las presiones.

Ante este tremendo y gigantesco incremento de fenómenos políticos-revolucionarios, ante la disposición de las masas para presentar batalla, es imperiosa la necesidad de unir energías y desplegar esfuerzos organizativos para centralizarlas a fin de concretar jornadas nacionales de movilización y lucha alrededor de tres puntos concretos:

- AUMENTO DE EMERGENCIA DE 200.000 PESOS Y 100% DE AUMENTO PARITARIO
- CONTRA LAS MEDIDAS ECONOMICAS DEL GOBIERNO
- FUERA EL ESTADO DE SITIO. POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS

El escollo más grande que tenemos para lograr un paro nacional, es la falta de un organismo nacional que convoque a jornadas de movilización. No obstante ese déficit, existen corrientes como el Movimiento de Acción Sindical, el Movimiento Sindical de Base, la Juventud Trabajadora Peronista, la Intersindical, dirigentes obreros reconocidos, sindicatos combativos y clasistas, comisiones internas, cuerpos de delegados y agrupaciones de base con capacidad de convocatoria y que hoy levantando reivindicaciones tan sentidas por las masas, tienen la posibilidad concreta de impulsar medidas efectivas que canalicen el sentimiento vivo y pujante de las más amplias capas populares, presente en todos los rincones del país.

Por ello es obligación de todos los dirigentes obreros y organizaciones populares concretar una reunión nacional para trazar un plan de lucha y llamar a un paro nacional combativo. Todo ello es factible. Se debe trabajar tesoneramente para lograrlo. Así se darán importantes pasos de avance organizativo en el terreno de la lucha sindical y democrática.

Por entre la impotencia de la burguesía, que ha perdido su rumbo, el proletariado y el pueblo comienzan ya a transitar un camino nuevo, libre del engaño y las falsas ilusiones que sembrara el nacionalismo burgués. A través de la movilización y el combate, cada vez con más firmeza, nuestro pueblo marcha decidido, con fe en las posibilidades de triunfo de una verdadera revolución.

EL COMBATIENTE Nº 173. Miércoles 2 de julio de 1975

LA VERDAD SOBRE EL COMBATE DE MANCHALÁ

El mando del Ejército Opresor, fiel a la concepción de los explotadores de basarse en el control absoluto de la prensa, radio y TV para difundir descaradas mentiras que engañan y desorientan a nuestro Pueblo, han presentado el **Combate de Manchalá** como una gran victoria suya. Oponiendo a la mentira contrarrevolucionaria la verdad revolucionaria cumplimos nuestro deber de hacer conocer detalladamente la verdad de esos hechos, que pese a las circunstancias adversas han sido en realidad una significativa victoria de las armas del pueblo, y sobre todo una cabal demostración de la enorme superioridad moral y combativa de la guerrilla sobre las fuerzas represivas combinadas del ejército opresor, gendarmería y policía federal y provincial.

La **Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez** (reforzada) con un total de más de 100 efectivos, se disponía a realizar una importante acción en el departamento de Famaillá de la Provincia de Tucumán, eje del vasto operativo militar-policial desplegado del 9 de febrero de este año, con efectivos que alcanzan a alrededor de 5000 hombres. En esas circunstancias fue sorprendida por una patrulla enemiga que emboscó a nuestra unidad e inició un combate en el que el enemigo empeñó nuevas fuerzas alertando y movilizando de inmediato ese enorme aparato represivo.

El choque se produjo en zona llana distante alrededor de 10 km. del monte en condiciones geográficamente desfavorables para nuestra unidad guerrillera, desarrollándose como sigue:

1. A las 17.30 del miércoles 28 de mayo dos camionetas en marcha con combatientes del ERP que encabezaban la columna fueron atacados sorpresivamente desde posición cubierta por fuego de una ametralladora pesada y fusiles automáticos sufriendo en ese momento 4 bajas (un muerto, el Sargento Dago, compañero chileno del MIR que ofrendó generosamente su sangre internacionalista y tres heridos).

2. Inmediatamente de las dos camionetas atacadas se desplegaron en el terreno 26 guerrilleros para enfrentar la agresión mientras dos camiones con el resto de nuestros combatientes quedaban aislados del lugar de combate.

3. El enemigo envió dos camiones y un jeep con soldados al lugar del encuentro, los que fueron aniquilados sucesivamente por nuestras fuerzas con más de 20 muertos (28 según gente de la zona que pudieron ver los cadáveres y un número no determinado de

heridos).

4. Después de este segundo choque el enemigo se retiró totalmente de la zona hasta el día siguiente cuando volvió con blindados.

5. Nuestra unidad cortada en tres partes por el desarrollo de los hechos, organizó la retirada por tres sectores, llevándose la totalidad del armamento con que fue dotada (perdió solamente una metralleta PAM). El armamento y equipo mostrado por el enemigo a la prensa, estaba constituido en su totalidad por armas puestas fuera de servicio y algunas pocas granadas que se transportaban como sobrantes.

6. Pese a la extrema inferioridad numérica, al terreno desfavorable, al dominio del aire por el enemigo nuestra unidad conservando la serenidad y la plena disposición combativa pudo romper íntegro el cerco enemigo con la sola pérdida del compañero Ricardo, uno de los heridos en la emboscada, que sufrió una gangrena en su herida de la que murió en el trayecto.

Como se ve el resultado militar del choque fue ampliamente favorable a la Compañía de Monte **Ramón Rosa Jiménez** del ERP. Pero más significación que ese predomino tiene sin duda la notable retirada de más de un centenar de guerrilleros que se alejaron a pie, con prácticamente todo su armamento que incluía varias ametralladoras pesadas, de la zona de combate, frente a un publicitado y numeroso aparato represivo, en una nueva demostración de la creciente superioridad moral y combativa de las fuerzas guerrilleras. Sustentada en nuestra superioridad política producto de la justicia de nuestra causa, y en los avances orgánicos de las unidades guerrilleras que paso a paso se van convirtiendo en fuerzas militares potentes y estructuradas.

Las hordas criminales del asesino Vilas han impuesto un tenebroso régimen de terror al pueblo tucumano. Numerosos asesinatos, centenares de prisioneros, miles de detenciones transitorias, vejámenes, torturas, violaciones, persecuciones, etc., deben sufrir cotidianamente los obreros y campesinos tucumanos por su decidido apoyo a la guerrilla. Todos estos son crímenes que hay que cargar a los explotadores y opresores y especialmente a la camarilla gobernante y a los mandos del ejército contrarrevolucionario.

El pueblo argentino continuará armándose paso a paso y se cobrará íntegramente esa deuda.

Ninguna mentira ni la más bárbara represión podrán ya ahogar la lucha iniciada. El pabellón de la rebelión armada popular contra la explotación y opresión está izado y flameará victorioso en el campo y en la ciudad con el crecimiento y acumulación de experiencias de la guerrilla del Pueblo.

¡¡FRENTE A LAS MENTIRAS REACCIONARIAS. LA VERDAD REVOLUCIONARIA SE IMPONDRÁ!!

¡¡ LA COMPAÑÍA DE MONTE VENCERÁ!!

EL COMBATIENTE Nº 173. Miércoles 2 de julio de 1975

DOCUMENTO DE INCORPORACIÓN AL PRT

DE LAS FAL COLUMNA INTI PEREDO[1]

La unidad de los revolucionarios es en todo momento una necesidad de la revolución y un importante factor para su desarrollo. En las actuales circunstancias, esta unidad adquiere aún mayor significación, dada la etapa que atraviesa la lucha de la liberación de nuestro pueblo. Comprenderlo acabadamente es un gran paso adelante en la tarea de servir sin limitaciones a la causa popular. Así lo entienden los compañeros de la FAL, Columna Inti Peredo y lo expresan en el documento que transcribimos. Esta breve nota introductoria tiene como objetivo hacerles llegar nuestro saludo revolucionario, a quienes han sabido interpretar el profundo sentimiento de unidad que brota de la lucha del proletariado y el pueblo.

La situación política y económica actual se caracteriza, en su rasgo principal por un creciente auge de la lucha de las masas y la actividad de los revolucionarios. Rigolleau, Martin Amato, Ingenio Ledesma, Villa Constitución, son las más recientes conflictos y luchas hasta hoy libradas por nuestra clase obrera. Luchas que se inscriben en la acumulación política y material de fuerzas de los revolucionarios en el seno de cada fábrica y taller. Sobre todo en el caso de Villa Constitución, el gobierno, la burguesía monopolista y sus FF.AA. han obtenido un duro revés, sufriendo las consecuencias de ver transformado su plan contrarrevolucionario -el supuesto "complot"- en un verdadero naufragio político y económico.

La vuelta organizada al trabajo por parte de los trabajadores de Villa Constitución marcará una nueva etapa en la lucha larga y organizada, que desde abajo, va dando nuestra clase obrera para enfrentar la voracidad patronal y explotadora, defendiendo sus derechos y repudiando a la burocracia sindical instrumento de la burguesía.

Paralelamente la lucha de los revolucionarios -en sus distintas facetas y expresiones- va enfrentando en primera fila a la política del gobierno. Las acciones armadas de los revolucionarios, entre las que se destaca recientemente el Combate de San Lorenzo, la ejemplar lucha de los presos políticos por sus derechos, la reciente fuga de las compañeras de la Cárcel del Buen Pastor. Son luchas que conforman otro aspecto importantísimo de la lucha de clases, las que desarrolla la vanguardia, íntimamente ligadas a las luchas reivindicativas, antipatronales y antiburocráticas de nuestra clase obrera.

Finalmente, la importante actividad de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, deteriora sensiblemente al enemigo, sobre todo las filas del principal partido político de la burguesía monopolista, las FF.AA. contrarrevolucionarias, demostrando ante todo nuestro pueblo cómo con organización, conciencia y justa línea, decisión de lucha y estrecha ligazón al pueblo es posible hostigar las FF.AA. e ir señalando ejemplarmente el camino de la Guerra Revolucionaria por el Socialismo.

El conjunto de hechos que mencionamos, se inscriben en una coyuntura económica y política de profunda crisis burguesa. Vivimos los comienzos de una transformación de la correlación de fuerzas a nivel mundial, el imperialismo retrocede en Vietnam, Laos y Camboya y a partir de esas derrotas deberá replantearse su estrategia de conjunto. Se le presenta la necesidad de readecuar su política para América Latina, cumpliendo junto a las

[1] Los dirigentes más destacados de esta organización eran el Negro Zárate o Aguirre y el "Gordo" Schneider. El Negro Aguirre o Zárate (nunca supe cual era su verdadera nombre) fue un legendario militante de la izquierda revolucionaria. Enaltece aun más su memoria el hecho de haberse incorporado sin condiciones, el Partido le asignó como tarea desarrollar el frente de la fábrica Peugeot, tarea en la que se encontraba cuando su casa fue cercada por el Ejército enemigo, entablándose, durante varias horas, un feroz combate que libraron heroicamente él y la compañera "Diana". El "Gordo" Schneider, con la misma calidad humana de su compañero, cayó combatiendo siendo el jefe del ERP en Rosario [nota del autor].

burguesías dependientes y sus FF.AA. el papel de gendarmes represores del pueblo.

En un momento que duplica la responsabilidad de los revolucionarios para gestar con solidez y cohesión una única propuesta de poder capaz de enfrentar a la burguesía monopolista y sus FF.AA. encabezar a las amplias masas dando nuevos pasos cualitativos en el fortalecimiento de los instrumentos revolucionarios para la toma del poder.

Un esfuerzo firme para presentar un único bloque, revolucionario y socialista, que al mismo tiempo que encabece la unidad de los más amplios sectores democráticos, populares y antiimperialistas, enfrente ideológicamente a las propuestas populistas y reformistas que tanto daño han causado a la lucha revolucionaria latinoamericana.

Los recientes aumentos se inscriben en la ya precipitada crisis del sistema capitalista argentino, enfrentando a la burguesía a una carrera donde la existencia de un conflicto o lucha salarial es duramente reprimida. Al gobierno ya no le preocupa que plan aplicar, sino cómo disfrazarlo mejor, cómo intentar engañar al pueblo para poder seguir apoyando sobre sus espaldas la crisis de nuestra economía.

La superexplotación del proletariado es el recurso fundamental de que se vale la burguesía en una etapa de crisis. Pero a una clase obrera sindicalmente organizada, con tradición de recientes luchas y noción de su propia fuerza, que día a día da sus mejores hijos para fortalecer las organizaciones de vanguardia, sólo es posible intentar controlarla a través de una dura y sistemática represión.

Mientras las FF.AA. y los órganos represivos concentran sus esfuerzos en el intento de destruir a las fuerzas revolucionarias que encabezan la lucha, se trata de impedir la organización sindical y de base, antiburocrática y clasista. Tratando de eliminar a todo dirigente honesto y combativo. Por ello persiguen a Tosco; encarcelan a la dirección de la UOM de Villa Constitución, detienen a Ongaro y asesinan a uno de sus hijos.

Existe en síntesis, entre la represión permanente y violenta y la situación económica. Situación que tiende a convertir en subversiva toda lucha económica del proletariado, y conforma hoy un momento excepcional para la acción de los revolucionarios, un momento que es importante reconocer como de doble responsabilidad para todas las fuerzas revolucionarias.

Es esa responsabilidad que mencionamos, la que debe llevarnos a la reflexión a todos los revolucionarios marxistas-leninistas.

Se ha dado en nuestra patria una rica experiencia de lucha armada, una larga historia donde los revolucionarios no pudimos, cabalmente, gestar una propuesta de poder eficiente, capaz, profundamente ligada a la clase obrera y el pueblo, como para derribar el poder burgués y lograr la verdadera liberación. Sin embargo, a lo largo de los últimos años se produjeron hechos cualitativamente superiores, que han medido en la dura vara de la lucha de clases, a aquellas concepciones que -con la propuesta de lucha armada y socialismo- intentaron construirse en nuestra patria. Numerosos compañeros dieron su sangre en ese camino. En históricas movilizaciones han dado su vida obreros, estudiantes e intelectuales como Hilda Guerrero de Molina y Santiago Pampillón, Emilio Jáuregui y Máximo Mena. En esas acciones del pueblo fue enfrentada la dictadura y destruidos sus planes. Revolucionarios como Baldú, Cambareri y los Héroes de Trelew signaron aquellas luchas encabezando las más ricas experiencias de las vanguardias armadas. Finalmente, en los últimos dos años la lista de héroes y mártires de la lucha popular y revolucionaria se ha visto engrosada por la acción represiva del enemigo.

EL ACTUAL MOMENTO Y LA RESPONSABILIDAD DE LOS REVOLUCIONARIOS

La tendencia actual del proceso de lucha de clases lleva a la exigencia de unir fuerzas. El desarrollo de la lucha de las masas unifica objetivamente todos los sectores democráticos y populares, y en ese proceso las exigencias y bases materiales para la unificación de los revolucionarios marxistas-leninistas son doblemente evidentes.

Las luchas proletarias y la actividad de los revolucionarios nos permiten comprobar hoy cómo se han concretado las distintas propuestas armadas y socialistas.

En este marco consideramos que el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) surge como el Partido marxista-leninista de combate que ha sabido, a través de una línea correcta, ligarse a las masas, nutrirse de ellas y comenzar a gestar los estratégicos instrumentos revolucionarios.

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) ha fortalecido las armas populares, logrando pasar a etapas superiores de combate como son las tomas de cuarteles y la existencia de la Compañía de Monte, hito histórico de la revolución socialista en Argentina.

Los revolucionarios debemos analizar rigurosamente las diferencias que han impedido hasta hoy nuestra incorporación a esta organización, encuadrando en ese análisis cuál es el rasgo principal de la línea del PRT, de su conducción y su programa.

En este proceso nuestra Columna ha sido consecuente con el proyecto de contribuir a la guerra revolucionaria por el socialismo, y bajo la luz de esa experiencia y estas reflexiones sobre la actividad de vanguardia, reconocemos que hoy se tornan secundarias aquellas diferencias que impidieron nuestra incorporación al PRT.

NUESTROS ACUERDOS CON EL PRT

Hoy nos unen al PRT acuerdos fundamentales:

1. Su caracterización del imperialismo desde el punto de visa Leninista. Cuestión fundamental que lo ubica claramente diferenciado de las concepciones populistas y reformistas. Siendo un elemento decisivo en las definiciones del socialismo.
2. Su caracterización de Guerra Revolucionaria en el sentido planteado por el Comandante Che Guevara. Ubicación justa de la lucha revolucionaria a escala mundial, rescatando la concepción internacionalista marxista-leninista. Base fundamental para superar la concepción internacionalista reformista o propia del trotskismo. La materialización inicial de esta concepción a través del impulso de la Junta de Coordinación Revolucionaria.
3. Su consecuente posición ante las variantes populistas, sobre todo en ocasión de la coyuntura de 1973 (asunción de Cámpora), en que prácticamente casi todas las organizaciones armadas tuvieron una posición incorrecta.
4. Su estratégica caracterización respecto de las FF.AA. como partido de la burguesía monopolista e instrumento estratégico fundamental del sistema imperialista.
5. Reconocemos en el ERP y a su dirección el PRT, a quienes con mayor seriedad, paciencia y correcta concepción política, han logrado iniciar, mantener e ir desarrollando paulatinamente la actividad revolucionaria en el ámbito rural. Cuestión expresada en la Compañía de Monte. Actividad que se desarrolla expresando una aplicación creadora para nuestra realidad de lo mejor de la experiencia vietnamita. Tendiendo a superar los moldes foquistas en que se habían desarrollado experiencias anteriores que también ocupan un lugar

importante en la historia de nuestra revolución.

6. Reconocer su definición y real esfuerzo en la construcción de un Partido de Combate marxista-leninista y el Ejército del Pueblo. Entendiendo al primero como organización de profesionales y destacamento de avanzada del proletariado. Esfuerzo que nos lleva hoy a visualizar al PRT como el único Partido de Combate marxista-leninista existente en Argentina.

La situación actual de la lucha de clases nos acerca al surgimiento de una situación revolucionaria. En ella la responsabilidad de los revolucionarios marxistas-leninistas será decisiva. La consolidación del Partido de Combate y el Ejército Guerrillero serán las condiciones para la victoria.

La mayor inserción de la propuesta revolucionaria en las masas, la incorporación del torrente proletario a las filas del Partido revolucionario será la garantía del tránsito correcto. Hoy existe un solo partido de combate marxista-leninista y una sola dirección posible. Así lo entiende nuestra columna.

Existen aún compañeros que, como nosotros, vienen transitando un camino que, aunque revolucionario, es lateral de aquel donde se irán resolviendo los principales problemas de la revolución en la Argentina. Creemos que los problemas, las dificultades, los errores parciales son parte de la maduración de la vanguardia. Son parte de la necesaria incorporación de cuadros proletarios a las filas revolucionarias.

Su resolución y superación es parte de un proceso a construir con firmeza bajo la guía enriquecedora del marxismo-leninismo.

FAL
FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACION
COLUMNA INTI PEREDO

Editorial de ESTRELLA ROJA N° 56. Miércoles 9 de julio de 1975

VICTORIOSA MOVILIZACIÓN DE MASAS

La formidable ola de movilizaciones y luchas con que la clase obrera y amplios sectores de nuestro pueblo respondieron al reaccionario decreto gubernamental que anulaba los convenios paritarios ha hecho retroceder a las clases explotadoras y a su pandilla gobernante. Sumidos en el mayor desconcierto, sin saber qué rumbo tomar, acosados por la gravísima crisis del capitalismo argentino, y jaqueados por la espléndida ofensiva popular, el gobierno se ha visto obligado a ceder y finalmente no ha tenido más remedio que reconocer la homologación de los convenios que hace escasas dos semanas Isabel Perón tuvo la osadía de anular por decreto.

Ingenuamente los explotadores y su gobierno creyeron que nuestro pueblo aceptaría sumiso semejante atropello. Pero esta fue la gota que faltaba para agotar la paciencia de las masas trabajadoras argentinas, que llenas de odio e indignación se lanzaron a las calle de todas las grandes ciudades de nuestra Patria, rebasando totalmente las negociaciones de la burocracia traidora que acorralada por las luchas debió finalmente llamar a un paro general de 48 horas el lunes 7 y martes 8, cuando en la práctica hacía dos

semanas que la clase obrera se encontraba en estado de huelga y movilización por propia decisión. La presente experiencia, colmará de nuevos bríos y renovadas energías al proletariado y el pueblo, que seguro de que a través de la lucha pueden arrancarse grandes concesiones a la burguesía, protagonizará nuevas y sucesivas movilizaciones por sus reivindicaciones, por la plena vigencia de las libertades democráticas, acumulando ricas enseñanzas en el largo camino hacia la conquista definitiva del poder obrero y popular.

Las luchas por la homologación de los convenios paritarios rebasaron totalmente los límites de la mera lucha por el salario. Miles y miles de trabajadores con el puño el alto expresaron su odio al gobierno, su desprecio ilimitado por los tránsfugas, ladrones y asesinos de la pandilla lopezrreguista, y su decisión a enfrentarlos abiertamente y a barrerlos de los puestos gubernamentales.

La burguesía, acorralada por las masas, debió retroceder y ceder a sus exigencia, dejando al descubierto su debilidad. Esta victoria de las masas, es sólo el punto de partida hacia nuevas y mas altas luchas y es la más clara demostración del alto grado de conciencia política del proletariado argentino.

LA OFENSIVA DE LAS MASAS

El sábado 28, Isabel Perón anunció por radio y televisión la anulación de los convenios colectivos de trabajo y su reemplazo por el mísero aumento del 50 %.

Durante el fin de semana, las masas trabajadoras acumularon bronca y energías para lanzarse a luchar el mismo lunes. Ese día se inició el paro general, especialmente del proletariado industrial en todo el territorio de la patria. Las luchas que se sucedieron no fueron más que la continuación de la lucha de las masas de las semanas anteriores, pero esta vez más generalizadas, masivas, y sobre todo con marcado contenido político antigubernamental y antiburocrático.

El combativo y decidido proletariado cordobés encabezó una vez más la lucha, bajo la dirección de los gremios combativos. Asambleas en fábricas, marchas, manifestaciones, actos, acciones de suma violencia de masas, etc. fueron la expresión más alta de la lucha del proletariado argentino, llevada adelante con ardorosas energías, por la aguerrida e incontenible clase obrera cordobesa, que ignorando las negociaciones del gobierno con la CGT impulsó a sus hermanos de clase de todo el país a salir a la calle abandonando toda vacilación.

En Buenos Aires, miles de trabajadores se concentraron frente a la sede de la CGT, exigiendo la huelga general, profiriendo severas amenazas para los dirigentes traidores. Ése fue el punto de inicio, a partir de ese día se fueron paralizando todas las grandes fábricas del gran Buenos Aires culminando esta formidable ola de movilizaciones el jueves 3, cuando el proletariado de Buenos Aires escribió una de las mejores páginas de su historia hasta nuestros días.

Al norte, desde Pacheco, acaudillados por los obreros de Ford Motors Argentina, más de 15.000 obreros se lanzaron por la Ruta Panamericana en una interminable caravana de cerca de 200 ómnibus en dirección a la Capital Federal. Fue realmente impresionante el formidable avance de los compañeros trabajadores que arrasaron con los tejes y manejes de la burocracia y con las dudas de los vacilantes, manifestando con todas sus fuerzas su decisión al combate popular. Al llegar a la Avenida General Paz límite entre la provincia de Buenos Aires y la Capital, encontrábanse apostadas las hordas de la Policía Federal. La presencia de las fuerzas represivas enardeció más a los trabajadores, pero no faltaron aquellos miembros de organizaciones reformistas y populistas que sembrando la confusión

en las filas obreras, los convencieron de que no siguieran avanzando, cuando en realidad la formidable potencia de esta manifestación hubiera arrasado con los esbirros del régimen.

Simultáneamente, los obreros de General Motors, en asamblea, resolvían organizarse para marchar junto a sus compañeros de Ford.

Ese mismo día, en el sur de la provincia de Buenos Aires, y encabezados por los trabajadores de Propulsora Siderúrgica y Astilleros, el grueso de los obreros de Ensenada y de La Plata iniciaron con redoblada combatividad y energía la marcha hacia la Capital Federal. Después de varios y valientes enfrentamientos con la policía se concentraron frente al local de la CGT regional, donde pidieron la cabeza de los dirigentes traidores y declararon la huelga general. La policía los atacó sorpresivamente incluso desde helicópteros con gases lacrimógenos y vomitivos; después de la lógica dispersión, los trabajadores se reagruparon y continuaron enfrentando con extraordinario coraje a las fuerzas represivas.

Mientras tanto en Rosario, gigantescas columnas de 6 y 7 cuadras colmadas de manifestantes obreros que venían del cordón industrial de la zona norte de esa ciudad, revivieron las jornadas del Rosariazo, recorrieron las calles céntricas expresando su odio al gobierno y su decisión de inquebrantable lucha. Mientras tanto en otras ciudades argentinas como Santa Fe, Mendoza, etc., miles de trabajadores y amplios sectores populares daban muestras de su repudio al gobierno.

LA CRISIS DE LA BURGUESÍA. LAS LUCHAS DEL PUEBLO

Mientras la clase obrera y el pueblo argentino avanzan victoriosos por el camino de la lucha, la burguesía y su reaccionario gobierno se debaten en la más profunda crisis. El reciente plan económico de Celestino Rodrigo ha sido destrozado por las luchas populares. El gabinete, con todos sus reaccionarios y fascistoides ministros se ha visto obligado a renunciar, la presidente, aislada y sin el apoyo de nadie no hace más que acumular odio por parte del pueblo.

Las FF.AA. contrarrevolucionarias, sin un plan coherente inmediato al cual recurrir para dar una salida al decrépito capitalismo argentino, contener las luchas populares y derrotar a la guerrilla no están, dispuestos a tomar en lo inmediato las riendas directas del Estado.

En esta inmejorable situación para el desarrollo y fortalecimiento de las fuerzas populares y revolucionarias, el pueblo firmemente acaudillado por el proletariado industrial ha demostrado su inagotable capacidad de lucha, ha acumulado nuevas y ricas experiencias, ha comprobado una vez más que luchando sin claudicaciones se pueden lograr importantes conquistas.

En lo sucesivo, los enfrentamientos entre explotados y explotadores se seguirán generalizando, se harán más agudos y profundos.

Es probable que la burguesía se incline próximamente a establecer un gobierno de transición, de características cívico-militares, integrado por representantes de los Partidos burgueses y respaldado por los militares.

Nuestro pueblo no ha de dejarse engañar por cualquier nueva trampa que quieran tenderle las clases dominantes. Los gobiernos de la burguesía siempre se proponen la explotación y el engaño de las masas desposeídas.

Cuánto más decidida sea la lucha de la clase obrera y el pueblo contra la burguesía y su gobierno de turno, menos posibilidades tendrá ésta de reacomodarse, de dar alguna solución a su desastrosa situación actual.

Cuánto más agudos y enérgicos sean los enfrentamientos mayor experiencia y energía acumulará nuestro pueblo, y mayores concesiones arrancará a sus explotadores.

FORTALECER AL ERP

Cuánto más aguda es la lucha de clases en la Argentina, más imperiosa es la necesidad de incorporar nuevos contingentes de obreros, estudiantes, campesinos, hombres y mujeres patriotas a las filas del Ejército Guerrillero.

El enemigo, acorralado por la fuerza de las masas, recurrirá inevitablemente al uso contra ellas de su Ejército, de sus fuerzas represivas, intentando defender a sangre y fuego sus privilegios y sus riquezas. Sólo un poderosísimo Ejército Popular, de características regulares, logrará la derrota definitiva de las fuerzas enemigas, respaldará eficazmente la lucha de las masas, cristalizándolas en la liberación de zonas en el campo, en la construcción y desarrollo de órganos de poder popular, en inimaginables formas de poder local. Las luchas populares y la guerrilla irán ganando terreno al enemigo, disputando encarnizadamente el poder político en nuestro país.

El ERP, es el embrión de ese Ejército Regular y es deber de todo patriota dispuesto a empuñar el fusil sumarse a sus filas, entregar su capacidad y energía al combate por la liberación definitiva del pueblo argentino.

Editorial de EL COMBATIENTE Nº 174. Lunes 21 de julio de 1975

ANTE LAS POSIBILIDADES DEMOCRÁTICAS FORJAR Y FORTALECER LA UNIDAD

INFORME SOBRE LA SITUACIÓN NACIONAL PRESENTADO AL COMITÉ CENTRAL DE NUESTRO PARTIDO POR NUESTRO SECRETARIO GENERAL, MARIO ROBERTO SANTUCHO

Al analizar bajo la potente luz del marxismo-leninismo las perspectivas de la lucha de clases en nuestro país nuestro Partido señaló la posibilidad de un paso atrás democrático de la burguesía. En octubre de 1974 dijimos: "La camarilla de López Rega trabaja en el intento de aplastar a nuestro pueblo y establecer un régimen fascista. Ese plan fracasará y en lugar de imponer un chaleco de fuerza a las masas como pretenden, solo lograrán establecer un gobierno policial a la defensiva, lleno de fisuras, impotente para dominar la rebeldía popular"..."Aún más, es probable que la poderosa respuesta de las masas provoque la crisis del gobierno peronista, obligue al enemigo a introducir cambios consistentes en un reforzamiento del aparato represivo con plena participación militar o un momentáneo retroceso táctico basado en ciertas concesiones democráticas.

Porque para hacer frente con la fuerza a la movilización de nuestro pueblo, los capitalistas necesariamente deben basarse en el despliegue de las FF.AA. contrarrevolucionarias.

El fracaso de la cruzada represiva en las próximas semanas y meses colocará entonces, a la burguesía ante dos opciones:

a) Reforzar de inmediato el aparato represivo bajo conducción militar con los cambios políticos que ello implica.

b) Dar un paso atrás cediendo en lo democrático temporalmente para estar en mejores condiciones de pasar en pocos meses a la Dictadura Militar"

En noviembre de 1974 reafirmamos:

"La fuerza de la lucha de masas -armada y no armada-, la impracticabilidad e ineficacia de la política represiva gubernamental y su deficitaria preparación política y militar para enfrentar al pueblo con planes coherentes, coloca a la burguesía ante una difícil encrucijada. Tal como viene insistiendo nuestro Partido, los explotadores y opresores deben optar por sacar el Ejército a la calle, introducir modificaciones en el gobierno y establecer de inmediato un Estado Policial dirigido por el Partido Militar, o retroceder momentáneamente cediendo en lo democrático para reorganizarse y preparar adecuadamente un nuevo intento contrarrevolucionario, posiblemente de fachada peruanista. Pasar de inmediato al Estado Policial tiene la dificultad para el enemigo de partir de una posición defensiva acentuada. Ceder en lo democrático favorecerá un nuevo impulso de la movilización de amplias masas y el mayor enraizamiento de la guerrilla. Pese a los inconvenientes que saben les acarrearán, los explotadores y opresores se orientan claramente a redoblar la represión, a incorporar al ejército abiertamente a las actividades contrarrevolucionarias. Es el mal menor de la encrucijada en que se encuentran. Pero la intensificación de la lucha popular, la evidencia de que en sus actividades represivas deberán chocar con amplias masas movilizadas, sin estar ellos en condiciones de aplastar militarmente esa movilización, puede obligarlos a inclinarse por ceder, por retroceder momentáneamente.

Es indudable que recuperar terreno en lo democrático es lo más favorable a la clase obrera y el pueblo en la medida en que proporcionará a las fuerzas progresistas y revolucionarias, oxígeno en cantidad para que la simiente revolucionaria crezca y se extienda más rápidamente. Nuevas conquistas democráticas darán un impulso formidable a la movilización reivindicativa y política, abrirán brechas para la propaganda revolucionaria en el propio muro del aparato de control gubernamental, en una palabra, permitirán que rápidamente amplias capas de la clase obrera y el pueblo se sumen al proceso de revolucionarización de nuestro pueblo, al proceso de despertar político e ideológico que los argentinos vivimos intensamente".

En el curso de la agudización de la lucha de clases, debido tanto a la política de despliegue popular como a la debilidad inmediata político-militar del ejército opresor, nuestro Partido pronosticó la posibilidad de un breve periodo democrático previo a la instauración definitiva del régimen dictatorial contrainsurgente que necesariamente establecerán la burguesía y el imperialismo para hacer frente al redoblado oleaje revolucionario y que se derrumbará con la muerte definitiva del nefasto sistema capitalista. Nuestro Partido señalaba esta posibilidad -repetimos- considerando que la gran debilidad del Ejército opresor y el accionar guerrillero lo podría obligar a permitir un breve gobierno relativamente democrático, con el fin de conseguir un respiro para preparar planes contrarrevolucionarios posibles de aplicar.

POSIBILIDADES DEMOCRÁTICAS

Hoy, el desmoronamiento del gobierno peronista, la aguda lucha entre distintas

facciones del Partido de gobierno, la carencia de posibilidades de recambio en manos del Partido Militar, frente a la poderosa movilización de masas y al incesante fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias, pone a la orden del día la posibilidad de ese "paso atrás democrático", la posibilidad de importantes concesiones en el terreno de las libertades, la posibilidad de que la burguesía liberal y las masas populares se proyecten nuevamente a un primer plano, agitando banderas de pacificación y libertad, y lleguen a concretar importantes conquistas democráticas hondamente sentidas por nuestro pueblo.

LA POSICIÓN LIBERAL BURGUESA Y LA POSICIÓN PROLETARIA

En esta situación de extrema inestabilidad, donde toma cuerpo, como dijimos, la necesidad de la liberalización, del diálogo, de la consulta, de la pacificación, se presentan dos tipos de posiciones democráticas, la solución burguesa y la solución proletaria. La primera, con propuestas que buscan limitar todo lo posible la participación obrera y popular y restringir la deliberación a los sectores "representativos" (Partidos políticos legales, burocracia sindical, Partido militar, etc.), remarcando la vigencia de las "instituciones". En este tipo de propuestas se inscriben los intentos de revitalización de la Hora del Pueblo, del Gabinete Cívico-Militar , etc., etc. La propuesta proletaria en cambio, coincidente con la anterior en la mayor parte de los puntos programáticos (libertad de los presos políticos, erradicación del terrorismo de derecha, plena vigencia de las libertades democráticas, etc.) se diferencia por su democratismo consecuente, por llevar su cuestionamiento al propio sistema, por plantear la más amplia participación de todo el pueblo en la búsqueda de una salida a la crisis actual, a través de la inmediata convocatoria a una Asamblea Constituyente, en elecciones enteramente libres, sin proscripciones de ninguna clase.

ASAMBLEA CONSTITUYENTE LIBRE Y SOBERANA

Porque como lo reconoce la opinión pública estamos frente a una crisis que echa sus raíces en las bases mismas del sistema capitalista argentino. Y para enfrentar esta enfermedad es necesario indudablemente revisar las bases jurídicas en que se asienta este injusto sistema retrógrado, es necesario formular con plena participación popular una Constitución Nacional con espíritu de democracia social, es decir de verdadera democracia, que asegure un real ejercicio de la soberanía por el pueblo, sin injerencias de ninguna clase de "factores de poder", sin injerencia de los monopolios, sin la injerencia de los mandos militares, sin injerencia de camarillas aventureras.

Una Asamblea Constituyente absolutamente libre y soberana estará en condiciones de echar sólidas bases para la pacificación y reorganización del país, podrá garantizar el verdadero ejercicio de la voluntad popular, posibilitar que millones de argentinos contribuyan con su opinión al necesario debate sobre el futuro del país, discutan cómo solucionar la crisis, se interesen por profundizar en el análisis de los problemas y estén por lo tanto, en condiciones de luchar conscientemente por las mejores soluciones.

En 1949 el gobierno peronista realizó una Asamblea Constituyente y modificó la Carta Magna; en 1957 después del golpe militar de 1955 se convocó y reunió nuevamente una Asamblea Constituyente para reorganizar el país; recientemente Rocamora anunció el propósito gubernamental de llamar a una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución, sin duda como parte de su proyecto fascistoide. Actualmente la Asamblea

Constituyente es una necesidad ante la grave situación que requiere la atención de cada uno de los argentinos.

En la medida que una Asamblea Constituyente libre y soberana adopte justas disposiciones de fondo para solucionar la crisis y preservar los intereses de las mayorías laboriosas, sus disposiciones serán defendidas con uñas y dientes por las más amplias masas populares.

Tal es la salida proletaria, consecuentemente democrática, a la profunda crisis que vivimos.

REMARCAR LAS COINCIDENCIAS

El triunfo de la movilización popular que selló la suerte de la camarilla de López Rega derribando a su jefe, marcó el fracaso definitivo del intento fascistoide y sorprendió al ejército opresor sin recambio coherente para afrontar la crisis, sin reservas estratégicas para controlar la situación y ante serias dificultades tácticas bajo el acoso creciente de unidades guerrilleras en franco desarrollo.

En tanto, el frente opositor que se venía insinuando contra los aspectos más represivos y antipopulares de la política gubernamental, tiende a coincidir con sectores de la burocracia sindical y del Partido Justicialista en la lucha contra los restos de la camarilla de López Rega y a constituir amplísima base para impulsar un programa de libertades y pacificación que interesa a distintas clases sociales desde el proletariado hasta la burguesía democrática.

Con esta posibilidad en nuestras manos corresponde remarcar las coincidencias y bregar sin sectarismos junto a todos aquellos que defienden:

1.- la libertad de todos los presos políticos;

2.- la derogación de la legislación represiva;

3.- la eliminación del terrorismo de derecha, es decir del terrorismo gubernamental de las AAA;

4.- congelamiento del costo de vida y aumentos dignos de salarios establecidos por convenciones paritarias.

Nuestro Partido, dirección político militar del ERP -como ya lo manifestara públicamente en octubre de 1974- está dispuesto a contribuir a la pacificación del país, suspendiendo toda clase de operaciones guerrilleras a cambio de la libertad de los presos políticos y la derogación de la legislación represiva.

LA BURGUESÍA EN EL GAN Y AHORA

Aquellas personas que por su formación ideológica burguesa están acostumbradas a pensar de acuerdo a la lógica formal, encontrarán contradictorio que frente al gobierno parlamentario de Cámpora que cedió la libertad de los presos y amplia legalidad, nuestro Partido haya resuelto continuar las operaciones guerrilleras contra el ejército opresor y las empresas imperialistas, y ahora, ante la posibilidad de un gobierno formalmente similar anuncie que suspendería el accionar armado. Es que el contexto de la lucha de clases en que uno y otro se dan los hace diametralmente diferentes. Mientras el gobierno de Cámpora y Perón encerraba un serio peligro para las fuerzas revolucionarias argentinas, en la medida que contaba con algunas posibilidades de engañar o distraer a sectores de las masas, contener su lucha y engendrar así posibilidades de estabilización capitalista, en la

situación actual una apertura democrática constituiría en realidad un alto el fuego entre el pueblo argentino y sus enemigos que no implica riesgos para nuestro pueblo, que no constituye base alguna para la estabilidad capitalista.

De ello se desprende, del significado concreto de una y otra "democratización", que fue enteramente correcto enfrentar el ensayo peronista y cerrarle toda posibilidad de estabilización con la movilización de masas y el accionar guerrillero y que ahora es también enteramente justa la disposición de nuestro Partido a apoyar los esfuerzos de democratización de la burguesía liberal, incluso con la suspensión del accionar guerrillero. Como enseña el marxismo-leninismo la verdad es siempre concreta.

RECAPITULACIÓN

En síntesis, el espectacular derrumbe del gobierno peronista ha dejado al país a la deriva. El Partido Militar, última reserva del capitalismo, se encuentra incapacitado para intervenir, porque no cuenta con proyectos gubernamentales inmediatos y porque afronta serios inconvenientes frente a la guerrilla. Es así que comienzan a tomar cuerpo posiciones democráticas que responden en mayor o menor medida a profundas aspiraciones del pueblo argentino. Es tarea fundamental del presente fortalecer las perspectivas de democratización en torno a un programa básico por la libertad de los presos políticos, la derogación de la legislación represiva, la eliminación del terrorismo de las AAA y salarios dignos para los trabajadores. Tras esos objetivos pueden y deben unirse sectores diversos, desde las fuerzas revolucionarias hasta sectores vacilantes y aún contrarrevolucionarios que se verán obligados a aceptar una posible democratización. Porque como decía nuestro Partido: "La política desesperada del gobierno peronista, rompe la frágil 'unidad nacional' que construyó el Partido Militar mediante el GAN. El paso a la oposición de importantes sectores políticos no proletarios que se está produciendo, en consecuencia, pone a la orden del día la construcción de un amplio Frente Democrático y Patriótico. En ese frente la clase obrera y el pueblo se unirán a sectores vacilantes, guiados por objetivos no revolucionarios, que constantemente presionarán por la conciliación. Es por ello fundamental -para lograr que un frente de esa naturaleza brinde resultarlos favorables a la revolución nacional y social- contar con un sólido frente obrero y popular que se constituya en núcleo fundamental del Frente Democrático y Patriótico e imponga en su seno las líneas generales de la política revolucionaria"[1].

Pero el proletariado y el pueblo decididamente progresista y antiimperialista no deben atarse las manos por esta necesaria y heterogénea unidad. "El proletariado jamás olvidará que los demócratas burgueses no pueden ser demócratas seguros. El proletariado prestará su apoyo a la democracia burguesa no sobre la base de eventuales pactos, referentes a no provocar terror pánico, ni porque la considera una aliada segura; apoyará a la democracia burguesa mientras ésta combata realmente a la autocracia. Este apoyo es necesario en interés de la conquista de los propios objetivos sociales, revolucionarios, del proletariado"[2].

Marchando junto a todos por el programa antedicho, la clase obrera levantará su propuesta consecuentemente democrática de Asamblea Constituyente absolutamente libre y soberana, con la que propugnará la más amplia participación obrera y popular en la deliberación sobre los destinos del país, consciente de que la más amplia y genuina movilización democrática de las masas populares es parte inseparable de la lucha política y

[1] Editorial de *El Combatiente* N°: 143 / 13-11-74.

[2] Lenin, Tomo 8, pág. 76, Obras Completas.

armada, de la guerra revolucionaria que nuestro pueblo libra por su liberación nacional y social.

LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

En estas circunstancias es tarea primordial de los revolucionarios forjar y fortalecer la unidad, creando un fuerte núcleo frentista proletario y popular integrado por las corrientes consecuentes y buscar a través de él la unidad con los demás sectores democráticos.

Mantener e intensificar la lucha política y armada, hostigando al enemigo para obligarlo a ceder.

Multiplicar la difusión de las ideas revolucionarias del Partido, llevando su línea a las masas en forma intensa y variada. En momentos como el actual, de enorme interés y participación de las masas, el rol de la agitación y la propaganda crece inconmensurablemente.

La situación es de una riqueza extraordinaria. En todo el país gruesos destacamentos de combatientes populares acuden decididos a las primeras líneas de fuego, incorporándose a las organizaciones revolucionarias; miles y decenas de miles de trabajadores salen decididamente a la calle a defender con firmeza su nivel de vida, abriéndose a las ideas revolucionarias, las masas se agitan, entran en ebullición y llenan generosamente de recursos a las fuerzas revolucionarias. El camino hacia la revolución socialista se ensancha e ilumina bajo el impulso de la multitudinaria usina de las masas. Nuestro Partido y nuestro Ejército Guerrillero rebosantes de ardor y combatividad, pondrán todo de sí para canalizar con efectividad el inmenso potencial revolucionario de las masas, pondrán todo de sí por estar a la altura de las circunstancias.

EL COMBATIENTE Nº 175. Miércoles 30 julio de 1975

COMITÉ CENTRAL AMPLIADO “VIETNAM LIBERADO”

INFORMES Y RESOLUCIONES

En el transcurso de los últimos días tuvieron lugar las deliberaciones del Comité Central de nuestro Partido. Ellas se realizaron en un marco de fervoroso entusiasmo revolucionario y las conclusiones del mismo están llamadas a tener singular trascendencia en la vida de nuestra organización y en el desarrollo de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo.

El Comité Central tuvo una naturaleza especial, por cuanto sesionó en carácter de ampliado, con la presencia de una importante cantidad de compañeros invitados; la gran mayoría de ellos eran cuadros obreros de nuestro Partido, de destacadísima actuación en las grandes movilizaciones proletarias recientes, sobre cuyos hombros descansó el importante trabajo de edificación partidaria realizado en las grandes concentraciones fabriles. Su presencia impregnó al Comité Central de la fuerza, la pujanza y el calor

revolucionario con que la vanguardia obrera ha tomada ya la tarea de constituir definitivamente al PRT en el Partido revolucionario del proletariado argentino.

La realización del Comité Central ampliado se hacía necesaria en vista de las dificultades existentes para la realización del Congreso partidario, dificultades cuya superación no resultaba imposible, pero que requerían una serie de esfuerzos que hubieran restado momentáneamente fuerzas importantísimas, imprescindibles para la actividad del momento actual.

Por eso el Comité Central Ampliado, debatió y dio solución a diversos problemas que son atribución de Congreso, como la modificación de los estatutos y fundamentalmente la legalización de la dirección partidaria. En efecto, el Comité Central elegido en el V Congreso, había quedado muy reducido a causa de la muerte de algunos compañeros y detención de otros. Era imprescindible por lo tanto nombrar al Comité Central del Partido, el Comité Central que éste requiere para enfrentar las futuras tareas revolucionarias, el largo proceso de guerra revolucionaria que ha iniciado nuestro pueblo. En este espíritu se constituyó el Comité Central ampliado.

Durante las deliberaciones se contó además con la presencia internacionalista de compañeros del PRT de Bolivia, de MLN Tupamaros y MIR de Chile como invitados de honor. En el recinto de sesiones, las banderas de las tres organizaciones hermanas, la de Vietnam del Sur y la de nuestro ERP presidieron todas las jornadas de reuniones hasta la culminación del encuentro.

Al constituirse el Comité Central procedió a designar la presidencia honoraria. Para ello se nombró al compañero Cesar Cervatto (Darío), miembro del Comité Central, muerto en la tortura en el período transcurrido desde el anterior Comité Central, Antonio del Carmen Fernández y el compañero Miguel Enríquez, máximo dirigente de la organización hermana chilena MIR, muerto en combate contra los esbirros de la dictadura pinochetista.

A continuación el Comité Central decidió sesionar con el nombre de Comité Central Ampliado "Vietnam liberado", en homenaje a la histórica victoria del pueblo y el Partido Vietnamita sobre el imperialismo y la liberación definitiva de ese glorioso país, ejemplo revolucionario de heroísmo y lucha que inspira a nuestro Partido.

INTERNACIONAL

El informe internacional giró en torno a Latinoamérica. Se destacó en primer lugar el hecho de ser el continente latinoamericano una unidad geográfica, cultural, e incluso histórica, unidad que en estos momentos se refuerza dado que todos los pueblos latinoamericanos deben enfrentar a un mismo enemigo: el imperialismo yanqui. El imperialismo ejerce una feroz dominación sobre el conjunto de las naciones de América Latina, con excepción de Cuba, único territorio libre y cabeza de la revolución socialista en el continente.

En América se desarrolla actualmente un proceso revolucionario complejo y difícil, adecuado a las características de una región donde la dominación yanqui se mantiene con más fuerza, de una región considerada por el imperio como el patio trasero de su casa.

Antecedentes

La primera oleada socialista en América Latina, raíz de movimiento socialista y que tiene su continuidad en el proceso actual, tuvo lugar en la década del 30. Al calor de

poderosas movilizaciones obreras y populares, que encontraban su base en la aguda crisis que azotó a la economía imperialista en esa época, fue surgiendo una vanguardia socialista y revolucionaria, que se organizó en los Partidos Comunistas, que se construyeron durante esa etapa y lideraron este vasto movimiento de inquietud y lucha de los pueblos latinoamericanos.

La expresión más alta de este ascenso fue la insurrección del proletariado y el pueblo de El Salvador, que dirigidos por el Partido Comunista, protagonizaron una insurrección que llegó a apoderarse del poder por corto tiempo en algunas regiones del país. La insurrección fracasó debido a que la dirección del PC, había sido detenida días antes de producirse el estallido. Pese a ello el intento insurreccional se realizó, pero no pudo garantizarse el éxito de la empresa. Después de los momentos iniciales, la burguesía se rehizo y aplastó finalmente la insurrección con un saldo de más de 30.000 muertos.

Hubo fuertes guerrillas en Brasil, encabezadas por el Partido Comunista, que mantuvieron en jaque a la burguesía durante años.

Existieron también otras experiencias, entre las que se destaca la guerrilla de Sandino, en Nicaragua. Si bien la misma no tenía objetivos socialistas, libró una importante lucha contra la invasión de marines yanquis logrando derrotarlos. El asesinato posterior de Sandino malogró esta experiencia.

En otros países el proceso se manifestó como un movimiento de sindicalización masiva. En Uruguay, en Chile, se crean las centrales obreras que juegan un papel importante.

Esta oleada socialista terminó a mediados de la década del 30, se frustró por los golpes recibidos y por el giro al reformismo de los Partidos Comunistas. Los factores de tal giro reformista deben buscarse en la presión del imperialismo yanqui, y en la labor del Partido Comunista yanqui, cuyo máximo dirigente fue iniciador de una corriente que llevó su nombre, el broderismo, que si bien fue posteriormente condenada por la internacional, influyó negativamente, forzando el abandono de las posiciones revolucionarias a los PC americanos.

Esta defección llevó a una vía muerta el auge de las masas, y permitió al capitalismo un respiro para estabilizarse, proceso que se afirma en el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial.

El despertar político de las masas hace que la burguesía, deba apelar a alguna forma de engaño para controlarlas.

Con ese propósito surgen los movimientos populistas, que levantaban algunas de las banderas de las reivindicaciones populares, insertándolas en los planes capitalistas.

A este momento corresponden la aparición del peronismo en la Argentina, el APRA en Perú, el MNR en Bolivia. Esto permitió al capitalismo una etapa de relativa estabilidad hasta la década del 50.

Pero antes de que se reinicie la lucha revolucionaria generalizada se produce la Revolución Cubana, al comienzo de una nueva crisis del capitalismo.

Ese éxito acelera el despertar revolucionario de los pueblos, muestra a las masas la salida, tiñe de socialismo la lucha de nuestros pueblos.

Surge así un movimiento joven, que no arranca de la tradición de los PC de la década del 30, que en general se consolidan en el reformismo. El comienzo de ese movimiento es inmaduro, alejado del leninismo. Los esfuerzos principales se realizan en la lucha armada, aislada del movimiento general de las masas. Es el foquismo.

El comienzo entonces, es dirigido por corrientes vigorosas de vanguardia, pero inmaduros, no arraigados en la tradición revolucionaria. Esto resta fuerza, quita perspectivas al primer período de auge. Sin embargo, su accionar crea dificultades al

capitalismo, impidiéndole tener las manos libres para organizar y superar la crisis.

En la actualidad la lucha de las masas encuentra su sustento profundo en la crisis de la economía dependiente de los países latinoamericanos, crisis que coincide con la de la economía capitalista mundial.

Esta situación determina la imposibilidad de controlar este nuevo auge, por parte de la burguesía, por varios años, dado que no pueden estabilizar o desarrollar la economía.

Cuando hay inestabilidad la lucha revolucionaria se sale de inmediato de los marcos del sistema. Hasta la menor huelga golpea al capitalismo, le crea graves problemas. El proceso actual, la nueva oleada revolucionaria que apunta hacia el socialismo, está sustentado en la crisis económica del capitalismo.

Si las fuerzas revolucionarias se desarrollan, la oleada revolucionaria continuará hasta el triunfo de la revolución.

Por eso hoy es determinante el papel de las fuerzas revolucionarias. Si estas logran mantener a las masas en combate, no habrá estabilidad para el capitalismo.

Es decir, que si logramos en los próximos años consolidar importantes fuerzas revolucionarias, aunque no se triunfe de inmediato, el capitalismo no podrá salir de su crisis y se llegará al triunfo final aunque haya que luchar decenas de años.

Es en este marco, en que se ve la importancia de la Junta, pequeño embrión de organización internacionalista, como instrumento para avanzar en la construcción de fuerzas revolucionarias internacionales.

Ahora se están dando los primeros pasos, llenos de limitaciones, porque estamos combatiendo en circunstancias difíciles. Ello restringe en gran medida las posibilidades de la Junta, que necesitaría legalidad para poder realizar una tarea más consistente. Es imprescindible la existencia de una base material, de una zona liberada. Por eso ahora el papel de la Junta es restringido. Pero cuando haya zonas liberadas el papel de la Junta será mucho mayor.

Sintetizando, vivimos una situación de auge de las masas hacia el socialismo en todos los países latinoamericanos. Esta ola revolucionaria tiene base para varios años porque se asienta en la crisis económica del capitalismo. Si encuentra un cauce adecuado, depende del papel de la vanguardia revolucionaria para construir los Partidos, las Fuerzas Militares y Políticas de las masas; dentro de esa perspectiva, comprendemos la enorme importancia de la Junta, su carácter estratégico y el papel de las zonas liberadas, cuya concreción como posibilidad comienza a vislumbrarse.

SITUACIÓN NACIONAL

El informe sobre situación nacional realizado por el compañero Santucho, se publicó ya en el número anterior de ***El Combatiente***, bajo el título de: **Ante las Perspectivas Democráticas: Forjar y Fortalecer la Unidad**:

BALANCE

El balance de la actividad del Partido desde el último Comité Central fue considerado positivo.

Transcribimos a continuación sólo algunas partes del informe, por razones de seguridad.

El Comité Central Antonio del Carmen Fernández, planteó tres problemas fundamentales para que nuestro Partido surgiera como opción en la nueva situación revolucionaria. Sobre ello girará nuestro balance.

1. La edificación del Partido.
2. La política de alianzas.
3. Las nuevas tareas militares y a construcción del ERP.

En cuanto a la edificación del Partido, se avanzó considerablemente en la penetración en las grandes fábricas, principalmente en ciudades industriales. Numerosos compañeros de lo mejor de la vanguardia obrera se han incorporado al Partido. Si bien debemos consolidar nuestras fuerzas en esas grandes fábricas podemos decir que en las últimas movilizaciones la influencia del Partido se hace cada vez más hegemónica.

Muchos compañeros obreros del Partido han receptado la responsabilidad a que los llamó asumir el Comité Central Antonio del Carmen Fernández; la presencia de varios compañeros invitados a este Comité Central refleja este gran avance del Partido en su la penetración en las grandes fábricas.

Dentro de la orientación sobre edificación del Partido el Comité Ejecutivo de noviembre de 1974 trazó un plan de organización tendiendo a elevar considerablemente la calidad de un contingente de cuadros y militantes.

En ese sentido se orientó una correcta distribución de cuadros y se impulsó la organización de las células por tríos, con su periferia de simpatizantes y contactos, delimitando así las fronteras del Partido, elevando su calidad, facilitando el trabajo sistemático y la seguridad en el movimiento de las células.

Para mejorar el estilo y la calidad del trabajo se determinó el escalonamiento de las responsabilidades y la especialización desde los niveles inferiores hasta los superiores.

Se realizaron cursos sobre Partido y organización para la formación de cuadros fabriles; asimismo, se impulsó en los últimos meses las primeras reuniones de cuadros y militantes para el intercambio de experiencias.

Siguiendo con la tarea de la formación de cuadros se dio gran impulso a las escuelas que cumplieron satisfactoriamente su cometido.

También se dieron conferencias, la primera de ellas sobre la formación multilateral del cuadro, luego sobre la célula y los Comités de Frente y últimamente la síntesis sobre los 5 pilares del plan de organización.

En los que se refiere a la propaganda de vanguardia, ***El Combatiente***, ha mejorado considerablemente en su calidad, tanto en la impresión como en la redacción, lográndose convertirlo en una formidable herramienta ideológica para llegar a la vanguardia obrera y popular.

En la propaganda de masas ha habido significativos avances aunque desiguales. En gran medida se ha corregido la errónea orientación señalada por el Comité Central anterior de que la propaganda partía de las zonas y no de los frentes.

Sobre las tareas militares y la construcción del ERP, fueron redactados los reglamentos de las unidades desde escuadra a batallón, cumpliéndose satisfactoriamente con el resto de los objetivos propuestos.

SOBRE LA JUVENTUD - RESOLUCIÓN

Considerando:

Que el Comité Central de enero de 1974 creó la Juventud del PRT, hoy **Juventud Guevarista,** teniendo en cuenta la necesidad de que este sector del pueblo, con

características específicas y en el cual las Fuerzas Armadas enemigas reclutan obligatoriamente soldados conscriptos, tuviera su propia organización revolucionaria, ligada estrechamente a nuestro Partido, levantando bien alto la línea partidaria, y con criterios propios de organización.

Que en el tiempo transcurrido se han logrado importantes avances en cuanto a desarrollo, penetración en la Juventud, construcción de los círculos y direcciones, la propaganda de vanguardia y de masas entre la juventud argentina.

Que en esta etapa del desarrollo de la Juventud Guevarista se vuelve necesario que el conjunto del Partido preste atención a su formación y consolidación, haciendo llegar las orientaciones para un sano desarrollo en el seno de la juventud trabajadora y estudiantil.

El Comité Central del PRT resuelve:

1. Recomendar a todo el Partido y en especial a los organismos de Dirección Nacional, Regional y de Zona la necesidad de aumentar la asistencia y control, en los distintos niveles de la Juventud Guevarista, para lo cual se deberá perfeccionar las coordinaciones necesarias para su funcionamiento orgánico.

2. Orientar a la Juventud Guevarista a que vuelque sus principales esfuerzos en la Juventud obrera, ya sea en las fábricas, talleres, barrios o colegios con alto porcentaje de hijos obreros, ligándola estrechamente a las luchas del proletariado y el pueblo. Aplicando la línea de proletarización que han guiado la construcción de nuestro Partido.

Impulsar la formación de organismos de base en fábricas, talleres, barrios, colegios, que aglutinen a las más amplias masas juveniles, levantando las reivindicaciones más sentidas de los jóvenes de cada lugar y las consignas democráticas de todo el pueblo argentino, en vistas de confluir en una poderosa Unión de Juventudes Democráticas, parte integrante y activa del Frente Democrático y Patriótico que hoy impulsa nuestro Partido.

REFORMA A LOS ESTATUTOS

TITULO II. Las células

Artículo 7. La organización básica del Partido es la célula. Es el núcleo dirigente en el seno de las masas. Se compone de tres compañeros y su constitución responde a las necesidades de coordinar y organizar el trabajo cotidiano de los militantes, aplicando la línea y las resoluciones políticas del Partido. Debe reunirse una vez por semana como mínimo.

Artículo 10. Existen distintos tipos de células: a) de masas; b) militares; c) de propaganda; d) sindicales; e) legales; f) de solidaridad; g) de organización; h) de educación; i) de aparato.

Artículo 13. Toda célula partidaria al incluir un nuevo miembro en su seno, organizará una **Ceremonia de Admisión** en la cual se resaltará el profundo compromiso que asume el nuevo compañero para con la Revolución y el Partido; se le harán conocer sus tareas, se llenará su ficha personal y recibirá solemnemente un distintivo con la efigie del Compañero Antonio del Carmen Fernández.

TITULO III. Frentes.

Artículo 14. Se denomina frente en general a un sector de masas donde el Partido dirige su actividad. Se considerará constituido el Frente Partidario cuando en el territorio

en el cual el Partido ha dirigido su actividad se han constituido tres 3 o más células.

Por ejemplo, tres células formadas en un centro industrial constituyen un Frente Partidario Fabril; en una facultad un Frente Estudiantil; etc. Entre las células del frente debe mantenerse la más estricta compartimentación.

Artículo 15. El Frente Partidario estará dirigido por un **Comité de Frente** de hasta cinco miembros. El mismo estará formado por los responsables de las distintas actividades del frente, es decir, por el responsable de la célula de masas, de propaganda, de militar, de sindical y de legal. Depende inmediatamente de las direcciones zonales. El comité estará dirigido por un responsable del Frente.

Artículo 16. El Comité de Frente tiene la alta misión de llevar adelante las distintas formas de actividad revolucionaria en el seno de la masas del frente concreto; la propaganda socialista, la captación y la organización de nuevos miembros, la actividad militar, la organización sindical, legal, etc. Organizará los cursos de ingreso.

Artículo 17. El Comité de Frente combinará las distintas modalidades de actividad revolucionaria antes mencionadas, y se constituirá así en el primer escalón para forjar militantes y cuadros multilaterales, evitando de esa manera caer en desviaciones unilaterales como el militarismo, legalismo, aparatismo, etc.

Artículo 18. El Comité de Frente será el responsable de organizar **Cursos de Ingreso** para todo aspirante al Partido. Durante los mismos se les dará a conocer la historia de nuestro Partido, su línea y su programa, los estatutos y línea de construcción. Además, se orientará a los candidatos a realizar trabajo de masas y algunas tareas prácticas, como pintadas, volanteadas, arme y desarme, etc. El mismo tiene como objeto hacer conocer en corto tiempo los aspectos esenciales de la línea partidaria y descubrir las aptitudes de cada compañero a los fines de destinarlo a una actividad determinada.

TITULO IV. Zonas

Artículo 24. Mesa de Actividad. Se denomina así al organismo constituido por el responsable zonal de una actividad determinada (por ejemplo, de propaganda) y los responsables de la misma actividad de los distintos frentes. Tiene como objetivo la coordinación y el intercambio de experiencias y es el organismo que sirve al Secretariado Zonal para impulsar los planes de la actividad específica. El mismo no tiene funciones de dirección ejecutiva.

TITULO V. Regionales

Artículo 30. Mesa de Actividad Regional. Se denomina así al organismo constituido por el responsable regional de una actividad determinada (por ejemplo, de propaganda) y los responsables de la misma actividad de distintas zonas. Tiene como objetivo la coordinación y el intercambio de experiencias, y es el organismo que sirve al Secretariado Regional para impulsar los planes en la actividad específica. El mismo no tiene funciones de dirección ejecutiva.

TITULO VI: Comité Provincial

Artículo 33. El Comité Provincial (coordinador) se constituye con los responsables políticos de las regionales y zonas independientes de una misma provincia. Se reúne cada un mes con el objetivo de coordinar las actividades y planes políticos provinciales.

TITULO VII. Fuerza Militar

Artículo 37. El ERP estará dirigido por un Comité Militar partidario encabezado por el Secretario General del Partido, que en tal carácter se constituirá como Comandante en Jefe del ERP. El Comandante en Jefe y el Comité Militar serán responsables ante el Comité Ejecutivo y el Comité Central de la aplicación correcta de las directivas militares.

TITULO VIII. Juventud.

Artículo 38. El PRT caracterizando que la juventud, sector de nuestra sociedad con reivindicaciones específicas, se incorpora a la lucha revolucionaria de nuestro pueblo de distintas formas, en circunstancias y momentos diferentes a su mayores, desarrolla la Juventud del Partido, la **Juventud Guevarista**, en la perspectiva para construir el núcleo de acero marxista-leninista en el seno de las masas juveniles argentinas.

Artículo 39. Que estas particularidades dan un sello definido a su formación y desarrollo, lo que hace que sus criterios y forma de organización tomen características más flexibles, sin perder de vista los criterios y métodos proletarios de nuestro Partido.

Artículo 40. Que los miembros del Partido en su trabajo político-ideológico cotidiano en la clase obrera y el pueblo deben contemplar el rol activo de los jóvenes en las luchas populares y revolucionarias, orientando y organizando sus energías a través de los organismos correspondientes.

Artículo 41. Que la Juventud Guevarista es reserva activa de futuros militantes y cuadros del Partidos y la Revolución, y guía su accionar en el programa, definiciones y puntos de vista del PRT.

Artículo 42. Las direcciones nacional, regional y zonal respectivamente nombrarán a uno de sus miembros responsable de Juventud, con el objeto de controlar políticamente, impulsar y coordinar la actividad entre el Partido y la Juventud Guevarista.

TITULO IX. Internacional

Artículo 43. El PRT está afiliado a la Junta de Coordinación Revolucionaria, organismo regional internacional del Cono Sur Latinoamericano, desde cuyo seno impulsa e impulsará con toda energía revolucionaria y método proletario la herencia leninista y el espíritu internacionalista del Che, hacia la coordinación y unidad orgánica del campo socialista de todas las fuerzas revolucionarias de nuestro continente y del mundo, porque para los fines de la revolución proletaria el PRT, interpretando cabalmente la concepción marxista del internacionalismo proletario y la experiencia de la lucha revolucionaria universal, considera de plena vigencia la tesis leninista de oponer al frente mundial del imperialismo el frente mundial de la revolución.

Artículo 44. La actividad internacional dependerá directamente del Buró Político, bajo el control del Comité Ejecutivo y el Comité Central.

Artículo 45. Especial cuidado deberá darse a la cuestión de la hospitalidad política hacia los compañeros con los cuales se mantienen relaciones, siendo la obligación de cada miembro del Partido tomar con la máxima dedicación y esmero la atención de éstos en nuestra Patria.

TITULO XV. Aparatos Nacionales y Regionales

Artículo 60. Se denomina aparato a todo organismo partidario cuya misión es la de

auxiliar las tareas de las direcciones. Existen distintos tipos de aparato: a) de propaganda, b) de organización, c) técnicos (documentación, etc.), d) sindical, e) legal, etc.

Artículo 61. El CE nombrará en cada aparato nacional un **Responsable** del mismo, que tendrá la misión de hacer cumplir las tareas encomendadas, y la construcción del Partido en el aparato.

Artículo 62. En todo aparato nacional se construirán células como en todo el Partido, que se regirán por los principios orgánicos y de funcionamiento del mismo (electividad de los responsables, centralismo democrático, etc.).

TITULO XVI. Finanzas Partidarias

Artículo 63. El Partido costeará todos sus gastos de funcionamiento mensual con el aporte económico de sus miembros y colaboradoras.

Artículo 64. Todo miembro de la organización tiene la obligación de cotizar mensualmente la cuota asignada por su célula y dirección inmediata.

Artículo 65. El manejo de las finanzas partidarias estará a cargo del Buró Político, quien designará bajo su responsabilidad un Tesorero que a través de la Mesa Nacional de Finanzas controlará todos los gastos y aportes partidarios.

Artículo 66. Las direcciones regionales pueden disponer de los fondos en gastos ordinarios. En caso de que se presenten gastos de carácter extraordinario, deberán contar con el asentimiento de la dirección nacional.

Artículo 67. Los déficits que resulten para un buen funcionamiento serán sufragados con fondos provenientes de expropiaciones.

Artículo 68. En caso de necesidad, los organismos partidarios podrán recurrir a préstamos de fondos provenientes de las expropiaciones.

TITULO XVII. Tribunal Partidario

Artículo 69. El Congreso Nacional elige al Tribunal Partidario, que estará compuesto por 5 o 7 miembros que no pertenezcan a la Dirección Nacional y que gocen dentro del Partido de un concepto de objetividad y madurez política y reconocida moral proletaria y que tengan un mínimo de 4 años de antigüedad.

Artículo 70. El Tribunal Partidario entiende en las cuestiones de moral partidaria, de indisciplina partidaria, y administra justicia revolucionaria en casos de traición, delación, deserción y otros crímenes contrarrevolucionarios que atenten contra la integridad partidaria.

Artículo 71. El Tribunal Partidario hará las veces de Comisión de Control, es decir que controlará a la Dirección Nacional en lo concerniente a la aplicación de la línea votada por el Congreso y de los Estatutos del Partido.

Artículo 72. El Tribunal Partidario iniciará su análisis por pedido de la Dirección Nacional o por su propia iniciativa. Cuando actúe como organismo de investigación tiene el derecho de reclamar escritos y testimonios de todos los miembros del Partido sin excepción. Tiene el derecho de determinar la forma y método a utilizar en la investigación, sea con su presencia directa en el lugar, por correspondencia o designando compañeros encargados de receptar en su nombre los testimonios.

Artículo 73. Las medidas disciplinarias tomadas por este Tribunal tienen el carácter de irrevocables y podrán ser apeladas únicamente ante el Comité Central y el Congreso Nacional.

SOBRE FINANZAS - RESOLUCIÓN

Considerando:

Que los gastos de funcionamiento normal se costearán con el aporte económico de los miembros y colaboradores del Partido.

Que ello es un sano criterio marxista-leninista y una importante herramienta de organización en el seno de las masas.

Que el cobro de cotizaciones no ha sido tomado con la energía requerida por las exigencias de la lucha revolucionaria.

Este Comité Central resuelve:

1. Ajustar el cumplimiento mensual de las cotizaciones ordinarias de todos los militantes según los estatutos y exhortarlos a requerir la más amplia colaboración entre la masa de simpatizantes.
2. Recomendar a todos los organismos del Partido el cumplimiento inmediato de esta resolución, en especial a los secretariados regionales y zonales y a los comités de frente.
3. Iniciar la preparación de una campaña de finanzas nacional extraordinaria. Que dicha campaña se extenderá durante todo el mes de octubre.

CONDECORACIONES

ORDEN ANTONIO DEL CARMEN FERNANDEZ

El Comité Central Antonio del Carmen Fernández de setiembre de 1974, instituyó en memoria de nuestro inolvidable compañero, la orden que lleva su nombre, para ser entregada a aquellos compañeros que se hayan distinguido en el trabajo entre las masas obreras.

Este Comité Central Ampliado "**Vietnam Liberado**" otorgó las primeras condecoraciones de esa orden, entre compañeros obreros a quienes les cupo destacadísima intervención, tanto en las luchas obreras del último período, como en el trabajo partidario en el seno del proletariado.

En total fueron distinguidos 9 compañeros según el siguiente detalle:

A tres de ellos se les entregó la orden en primer grado por haberse destacado en la captación, organización y desarrollo del Partido en el proletariado fabril y a la vez jugar un destacado papel en la dirección de las movilizaciones obreras.

La orden en segundo grado fue entregada a dos compañeros por su destacada labor de organización y desarrollo del Partido en el proletariado fabril.

Y por último, cuatro compañeros recibieron la orden en tercer grado por el importantísimo papel que jugaron en la organización y dirección de movilizaciones obreras.

NUEVA ORDEN "ESTRELLA ROJA"

El Comité Central Ampliado **"Vietnam Liberado"**, luego de deliberar en torno a la necesidad de crear una nueva Orden Militar para unidades, tomó la siguiente resolución:

Considerando:

Que la Orden **"Héroes de Trelew"** es una condecoración para los combatientes y no para las unidades;

La conveniencia de la existencia de una Orden para unidades, por cuanto ello contribuye a crear el espíritu de cuerpo y a la vez va conformando una tradición en las mismas.

El Comité Central Ampliado Vietnam Liberado resuelve:

Crear la Orden **"ESTRELLA ROJA"** para unidades, de pelotón para arriba, que se hayan distinguido en el cumplimiento de una misión particularmente difícil.

ORDEN HÉROES DE TRELEW

El Comité Central Ampliado "Vietnam Liberado" procedió a entregar la condecoración de la Orden **"Héroes de Trelew"**, conque el Partido distingue las hazañas militares de los combatientes.

Se otorga la Orden **"Héroes de Trelew"** en tercer grado a todos los combatientes que intervinieron en el asalto al Batallón Nº 121, Arsenales Fray L. Beltrán.

Se otorga la Orden **"Héroes de Trelew"** en segundo grado a tres combatientes que participaron en dicha operación por la labor destacadísima que les cupo en ese hecho de armas.

FELICITACIONES A LA COMPAÑÍA DE MONTE

El Comité Central Ampliado "Vietnam Liberado", teniendo en cuenta las difíciles circunstancias que debió afrontar la **Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez** en el **Combate de Manchalá**, pese a lo cual se recuperó de la sorpresa inicial, para luego batir totalmente al enemigo, decidió felicitar a la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" por su desempeño en la ocasión y dentro de esa felicitación destacar especialmente la actuación del ametralladorista y del servidor de ese arma.

ELECCIÓN DE LA DIRECCIÓN PARTIDARIA

La elección del nuevo Comité Central Partidario, uno de los cometidos fundamentales que debió cumplir el Comité Central Ampliado "**Vietnam Liberado"**, respondió ampliamente a las esperanzas depositadas en él por el Partido.

De esa forma la composición social del nuevo Comité Central es del 53 % de compañeros obreros. Por primera vez la proporción obrera en la dirección partidaria supera la mitad de sus miembros, lo cual refleja no sólo el avance realizado en la penetración en las grandes fábricas, sino también la firme política de proletarización impulsada por el Partido.

Una vez elegido el Comité Central, éste eligió al Comité Ejecutivo y el Comité Ejecutivo procedió a designar a los miembros del Buró Político y del Comité Militar, cumpliendo así las disposiciones estatutarias sobre elección de la dirección.

MENSAJE DEL CC A LOS COMPAÑEROS PRISIONEROS

El Comité Central Ampliado "Vietnam Liberado", reunido en Julio del presente año, envía un caluroso saludos revolucionario a los compañeros del PRT y ERP que hoy son prisioneros del régimen.

El espíritu de lucha de los compañeros presos ha estado presente no sólo en este Comité Central Ampliado, sino también en las movilizaciones de masas que le precedieron, en donde la bandera de la libertad de los presos políticos, fue levantada bien alto por vastos sectores de masas convirtiéndose en una de las consignas más sentidas por el pueblo argentino.

Estas movilizaciones populares han hecho retroceder a la burguesía y la posibilidad de lograr conquistas democráticas, fundamentalmente la libertad de nuestros queridos compañeros presos se pone a la orden del día y dependerá su concreción de la profundidad y extensión que alcancen las movilizaciones de las masas.

Nuestro Partido compromete hoy como siempre todos sus esfuerzos por lograr por cualquier medio revolucionario la libertad de los compañeros presos, con el ánimo de volver al "servicio activo" del proceso revolucionario, a todo aquellos compañeros que por su defensa a los derechos populares están hoy en las cárceles soportando inhumanas condiciones de vida que lejos de doblegar su alta moral revolucionaria, templa aún más su inquebrantable decisión de vencer.

¡POR LA LIBERTAD DE LOS COMPAÑEROS PRESOS!
¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

Comité Central Ampliado "Vietnam Liberado"
Julio de 1975

LA CLAUSURA DEL COMITÉ CENTRAL

El Comité Central Ampliado "Vietnam Liberado" fue clausurado con una emotiva ceremonia, en cuyo transcurso se entregaron las distinciones de la Orden Antonio del Carmen Fernández a siete compañeros que estaban presentes.

Sobre el fondo formado por las bandeas de las organizaciones hermanas presentes y la bandera del ERP -izadas al tope- y flanqueada a los costados y al frente por los miembros del Buró Político y los representantes del PRT-B, del MIR y del MLN Tupamaros, el Comité Central electo y la escuadra de guardia en posición de firme, los compañeros distinguidos con la Orden Antonio del Carmen Fernández, recibieron uno a uno las distinciones otorgadas, en un clima de entusiasmo revolucionario y de gran emoción.

Al finalizar la entrega de la ordenes, uno de los compañeros condecorados, profundamente conmovido se refirió brevemente al acto, exaltando el rol del Partido como verdadero artífice de todo lo realizado.

Por último habló nuestro Secretario General, compañero Mario Roberto Santucho, quién destacó los avances de la organización desde el V Congreso, puntualizó las importantes responsabilidades que deberá enfrentar el nuevo Comité Central y expresó su fe en el triunfo de la revolución socialista.

Capítulo N° 11

Por qué no se ha concretado la democratización

[CARTA ABIERTA]. Agosto/setiembre de 1975[1]

A LA MILITANCIA DEL PARTIDO COMUNISTA

Mario Roberto Santucho
Secretario General del PRT

En estos momentos críticos, cuando la posibilidad de avanzar hacia el triunfo de la revolución nacional y social del pueblo argentino aparece con claridad ante los ojos de nuestra generación, cuando la ola revolucionaria contemporánea hacia el socialismo golpea vigorosamente las puertas de nuestra patria, cuando el pueblo argentino incuba y desarrolla dinámicas fuerzas revolucionarias, poniendo en jaque al injusto sistema capitalista-imperialista que impide la evolución de Argentina y mantiene en la explotación y opresión a millones y millones de trabajadores, considero necesario y de gran importancia dirigirme especialmente a la militancia del PC, a fin de establecer un diálogo unitario, que considero de enorme interés para todos los revolucionarios y elementos progresistas de nuestro pueblo, para los destinos del presente auge revolucionario que atravesamos.

LA SITUACIÓN DE NUESTRA PATRIA

A partir del cordobazo de mayo de 1969, Argentina vive un nuevo y rico proceso, que nuestro Partido ha definido como un proceso de guerra revolucionaria. En reacción al brutal golpe militar de Onganía que embistió nuevamente, con todo el peso del aparato represivo, contra el desarrollo de una justa movilización democrática de los argentinos, amplia, sana y progresista, nuestro pueblo, después de más de dos años de ardua resistencia, tomó decididamente el camino de la lucha violenta para hacer frente adecuadamente a la prepotencia y métodos agresivos del sistema burgués-imperialista que nos oprime. Las gloriosas jornadas de 1969, cuando nuestro pueblo dijo ¡basta!, y se puso de pié masivamente en numerosas ciudades de todo el país, desplegando enérgicamente métodos violentos semiinsurreccionales, dieron también a luz al movimiento guerrillero argentino, que pronto entró en acción y jugó un papel de vanguardia en los duros años de lucha antidictatorial. Una amplísima y combativa movilización democrática antidictatorial fue protagonizada por nuestro pueblo, utilizando todas las formas y medios de lucha, desde el accionar guerrillero hasta la campaña electoral, logrando batir al Partido Militar y obligarlo a retirarse de la escena política nacional. Pero el mando del Ejercito Opresor no es zonzo, y al retirarse se aseguró mediante el acuerdo directo de Perón, que no podría ocurrir nada peligroso para el sistema capitalista, que por el contrario, el peronismo burgués al guiar la lucha popular y abrirse camino hacia el gobierno, volcaría todos sus esfuerzos en revitalizar el injusto sistema, frenar la lucha de las masas, y buscar la estabilidad capitalista garantizando asimismo, la vigencia de sus "Instituciones", particularmente del aparato represivo.

En ese momento difícil de euforia electoral, cuando el enemigo desplegó una gran campaña confusionista con el fin de despertar en las masas falsas esperanzas y ganar

[1] Fecha estimada en base al texto y consultas. [nota del autor].

tiempo para aplicar sus siniestros planes, campaña que se vio reforzada por voces equívocas provenientes del propio campo popular, nuestro Partido, y la clase obrera, no cayó en ningún espejismo, continuó firmemente la lucha y restringió desde el comienzo el margen de maniobra para la aplicación eficaz del plan contrarrevolucionario del peronismo burgués.

Hoy las cosas se han aclarado definitivamente. Ya ningún argentino patriota, honesto, progresista, espera otra cosa que palos de este gobierno fascistoide. Hoy ya nadie ignora los siniestros planes reaccionarios de la camarilla de López Rega, manifestados en todo el país en la siniestra ola de crímenes y represión que se vive. Particularmente en Tucumán, las hordas asesinas del criminal Vilas han impuesto un régimen de terror; numerosos asesinatos de obreros y campesinos tucumanos; varios centenares de obreros y campesinos prisioneros; miles de obreros y campesinos detenidos y después liberados, pero sometidos a apaleaduras, toda clase de torturas, violaciones, etc.

Por eso es que la lucha obrera y popular se agiganta, por eso es que las fuerzas revolucionarias crecen, por eso es que la guerrilla se extiende y consolida. Por ello es también que los capitalistas-imperialistas redoblan su ferocidad, desesperados ante el avance de la revolución, ante el real peligro de muerte que se cierne sobre el injusto y retrógrado sistema capitalista, cuyos privilegios usufructúan.

Compañeros del Partido Comunista: en esta situación de guerra civil embozada que vive la Argentina, son tareas primordiales del movimiento progresista y revolucionario nacional, desarrollar la lucha armada, la justa violencia popular, en el doble aspecto complementario de unidades guerrilleras y autodefensa de masas, y colocar los cimientos para la formación de un Gran Frente Democrático y Patriótico, Ejército Político de las masas, que una en un solo haz todos los aspectos de la lucha reivindicativa de nuestro pueblo.

Es posible que en la primera de estas tareas no nos pongamos todavía de acuerdo. Pero para afrontar la segunda unitariamente junto a distintas corrientes populares conscientes de la necesidad de un frente de este tipo, no puede haber obstáculos inmediatos, es más, ya estamos retrasados en su preparación.

UNIDAD PARA LA LUCHA

Respondiendo a un llamamiento del PC, de carácter unitario, publicado en el N° 100 de “Nuestra Palabra” de fecha 18/6/75, nuestro Partido envió una nota al CC del PC, compartiendo esa posición y proponiendo la iniciación de tareas conjuntas para avanzar en esa dirección. Lamentablemente aún no tenemos respuesta, lo que nos llena de preocupación. Ya anteriormente hemos realizado esfuerzos para establecer lazos orgánicos con el PC, sentar bases unitarias, avanzar en el conocimiento mutuo y en la relación fraternal, esfuerzos que lamentablemente han resultado infructuosos. Pero conscientes del compromiso revolucionario con nuestro pueblo, continuaremos con consecuencia la lucha por la unidad del campo popular, cuestión decisiva para la victoria de nuestra causa revolucionaria antiimperialista y socialista.

En la Argentina de hoy, luchar por el socialismo es arriesgar constantemente la vida, en tales circunstancias, la solidaridad de clase y la comunidad de ideales debe unir mas estrechamente a los hombres y organizaciones del campo popular, particularmente a los partidos como el PC y el PRT, cuya razón de ser es, precisamente, conquistar el socialismo que el pueblo argentino merece y necesita. Por ello es que este llamado nuestro, al tiempo que plantea concretamente el establecimiento de vínculos orgánicos en

las tareas del Frente Democrático y Patriótico está impregnado de espíritu unitario, expresa claramente las intenciones del PRT de luchar hombro con hombro con el PC y otras organizaciones populares, en el duro, difícil y glorioso camino revolucionario que la clase obrera y el pueblo argentino han comenzado a transitar decididamente.

El imperialismo yanqui, la burguesía proimperialista, y sus agentes en el campo popular emplean mil artimañas para dividirnos. Pero la lucha de clases es mas fuerte que cualquier engañifa, y ella tiende irresistiblemente a unirnos. Es responsabilidad nuestra, de la militancia y la dirección del PC, y la militancia y la dirección del PRT realizar conscientemente los esfuerzos políticos y orgánicos que aceleren esa unidad, que acerquen el momento en que la mas amplia unidad obrera y popular despliegue como un vendaval justiciero todo su inmenso poderío potencial contra los averiados muros del ignominioso sistema capitalista semicolonial que oprime y explota al pueblo argentino y abra una ancha brecha para la irrupción victoriosa de la revolución nacional y social, que traerá una era de libertad, justicia, felicidad y progreso para nuestra querida Patria y nuestro querido pueblo.

¡POR LA MAS AMPLIA UNIDAD DEMOCRÁTICA Y PATRIÓTICA!

EL COMBATIENTE N° 181. Miércoles 3 de setiembre de 1975

DECLARACIÓN DE LA MESA NACIONAL ESTUDIANTIL "HORACIO EFROM"

El pasado 8 de agosto, luego de un año de nefasta actuación renunció el ministro Ivassinevich y poco después se retira con él su mano derecha, el Dr. Fratini.

La misión Ivassinevich-Fratini llevó a las universidades argentinas a su más profunda crisis; el nivel académico bajó ostensiblemente, más de veinte mil docentes fueron cesanteados, la bibliografía resultó ser cada día más cara y dificultosa de encontrar, el exiguo presupuesto ha colocado a las universidades en una gravísima situación financiera, la deserción y la limitación aumentaron aceleradamente; fue impuesto el odiado tríptico para desalentar a los estudiantes y colocar un filtro más al acceso a la Universidad.

Por otra parte nunca como en este período los estudiantes y el conjunto de la comunidad universitaria se vieron tan azotados por la represión civil y uniformada: decenas de estudiantes presos, torturados, desaparecidos o asesinados son el saldo de un año de misión reaccionaria. Las libertades democráticas fueron barridos especialmente en Buenos Aires y La Plata donde la represión fue mayor.

En un año de misión Ivanissevich, ni un solo paso se ha dado para normalizar la Universidad, ni aún en los marcos de la ley votada por el Congreso.

EL GOBIERNO RETROCEDE

Las formidables movilizaciones de junio y julio obligaron al gobierno a retroceder profundamente y sumergieron a la burguesía pro imperialista en la máxima desesperación.

La suerte del intento fascistoide encabezado por López Rega quedó sellada entonces, y con la de él, la de todos sus seguidores e imitadores.

Repudiado por todo el pueblo y por los estudiantes, a Ivanissevich no lo esperaba otro cosa que lo que le ocurrió a López Rega. Su renuncia y la de Fratini es un claro retroceso del gobierno, un triunfo popular y del movimiento estudiantil.

Pero para reemplazarlo el gobierno apela Arrighi, ex interventor en La Plata, de conocida trayectoria ultrarreaccionaria, responsable de innumerables detenciones y asesinatos y de la represión en la universidad platense.

Y sin embargo, este oscuro personaje viene imponiendo desde que está medidas que él mismo califica de "más realistas", más flexibles. Dice que aplicará la Ley Universitaria cuanto antes, llama al diálogo a las agrupaciones estudiantiles legales, permite la reapertura de la librería del Centro de Estudiantes de Arquitectura en Buenos Aires, le quita al tríptico el carácter de requisito previo para estudiar materias de primer año, etc.. Así mismo renuncian varios decanos ultarreaccionarios como Mantecón y Pena, Sardini y Sánchez Abelenda, lo mismo que el rector Lyonnet en la UNBA. Su nuevo reemplazante lo primero que hace lanzar una convocatoria amplia al diálogo desde la "ultraderecha legal hasta la ultraizquierda legal" y reafirma su intención de aplicar la ley textualmente.

La misión Reaccionaria en la Universidad que buscaba imponer una universidad de élites, oscurantista y alejada de las necesidades de nuestro pueblo y nuestra patria, que buscaba separar a la vanguardia del conjunto de los estudiantes, viene retrocediendo día a día.

Los estudiantes estamos en condiciones objetivas muy favorables para obligar a importantes retrocesos gubernamentales, que traspongan los estrechos límites que el gobierno pretende fijar en su nueva línea "aperturista".

Porque tiene que quedar claro una cuestión. La actual política "realista" no persigue otro fin que el de conceder para evitar la movilización y la organización estudiantil; el gobierno está desplegando una política de apertura controlada, buscando integrar a los estudiantes a la política gubernamental y poder neutralizar la lucha de éstos e impedir saltos importantes en su nivel de conciencia y organización.

Todos los esfuerzos del gobierno se concentrarán en limitar al máximo la apertura democrática, con frases engañosas y concesiones de poca monta. Todos los esfuerzos revolucionarios deben apuntar a conseguir el máximo de concesiones académicas y democráticas, pasando por encima de todos los escollos que encontraremos en el camino.

LA LEY UNIVERSITARIA Y LA AUTONOMÍA

El marco legal para desarrollar la política de retroceso parcial y apertura controlada es la Ley Universitaria votada por el Congreso en marzo de 1974.

Veamos más de cerca qué dice la Ley y qué significado tiene su implementación actualmente.

Podríamos decir que la Ley contiene algunos aspectos positivos, enunciados generales aceptables y regula en proceso de normalización, que permitiría cierta democracia. Pero son justamente sus aspectos negativos los que le dan al todo un carácter reaccionario.

Se habla de autonomía académica pero el artículo 51 da pie a la intervención estatal ante cualquier descontrol del proceso por parte de las autoridades.

Se permiten elecciones de claustros y la formación de los Consejos Directores y Superiores, pero el artículo 5 "al prohibir el proselitismo político partidario o de ideas

contrarias al sistema democrático" pretende colocar una mordaza a la libre expresión ideológica y restringir al máximo las libertades democráticas.

Cualquier agrupación política (legal o ilegal) puede ser reprimida en virtud del artículo 5, cualquier profesor honesto que desnude la verdad del sistema capitalista en relación a los problemas de la vivienda, la salud, la economía, la historia argentina, etc. y demuestre que el socialismo es la única vía a la solución de los innumerables problemas de nuestro pueblo, puede ser cesanteado en virtud de este y otros artículos que lo complementan.

Incluso, si quien ejecuta la Ley, "interpreta" que los Centros de Estudiantes realizan actividad política partidaria, los cerrarán y reprimirán, como sucedió durante el corriente año.

Hay una serie de artículos que restringen también el carácter democrático de la normalización.

a) los concursos son realizados por jurados nombrados por el Rector Normalizador (hasta tanto no se normalice la universidad) y la participación estudiantil se reduce a un observador que opina sobre los aspectos académicos (art. 59 y 18 inciso d).
b) en las elecciones del claustro estudiantil sólo votan quienes hayan aprobado un tercio (1/3) de la carrera (art. 39, inciso f) lo que margina al sector más combativo del estudiantado. Además duran dos años en sus mandatos no siendo pues revocables hasta el fin de los mismos.
c) los docentes tienen una representatividad del 60 % lo que les confiere un carácter determinante. Los concursos, controlados por el gobierno, dificultarán la elección de docentes progresistas y les darán a los docentes reaccionarios gran poder de decisión.
d) los estudiantes tenemos una representatividad del 30 %. Con las restricciones impuestas a los alumnos de los 2 o 3 primeros años, se dificultará en gran medida una auténtica expresión democrática.

Además la Ley da piedra libre a la instauración de exámenes de ingreso (art. 36) y otras medidas injustas.

Todas estas consideraciones hacen imposible el apoyo a la Ley. Apoyarla, es embretarse en una política que no garantiza la normalización **realmente** democrática y la vigencia de principios democráticos en el seno de las universidades.

Por ello es que somos contrarios a la aplicación lisa y llana de la ley. Pero al mismo tiempo debemos comprender que su implementación actual significa un retroceso del gobierno, que abre perspectivas de democratización...y que esto debe ser aprovechado por el conjunto del movimiento estudiantil.

No podemos apoyar una Ley tan restrictiva de la democracia pero no debemos combatirla en momentos en que su aplicación es un paso adelante que favorece la apertura de una brecha democrática.

Toda nuestra atención, todos nuestros esfuerzos deben concentrarse como decíamos anteriormente en lograr el máximo de concesiones, apuntando hacia la más alta conquista que podemos obtener dentro del régimen capitalista: la autonomía universitaria y el cogobierno igualitario de los claustros.

Por ello actualmente, cuando el gobierno va a empezar a dar los primeros pasos para implementar la Ley, debemos desplegar una hábil política que desbarate sus mezquinos planes, retomando la iniciativa para el movimiento estudiantil de manera de aprovechar al máximo las posibilidades de la etapa, y es entonces que debemos exigir el inmediato llamado a concurso de todos los docentes, y no permitir con la movilización que en ellos,

docentes de clara trayectoria reaccionaria sean designados por los jurados; debemos exigir el inmediato llamado a elecciones de claustros y la reforma de los artículos de la Ley que restringen la democracia.

Debemos los revolucionarios, con renovado impulso encabezar una vasta movilización para derogar el tríptico, por las becas masivas, por la reapertura de los comedores y su funcionamiento con precios baratos, por la edición de apuntes a bajo costo y mayor bibliografía, por la reincorporación de los docentes y no docentes cesanteados, por la expulsión de la policía de civil y uniformada, por la legalidad al movimiento estudiantil, por la renuncia de los decanos reaccionarios, etc. es decir por el conjunto de las reivindicaciones académicas y democráticas.

En el curso de la más intensa movilización y organización de los estudiantes es que debemos plantear la derogación de los artículos 5 y 51 de la Ley Universitaria y la reforma de todos aquellos artículos que restringen la democracia, hasta lograr el pleno respeto a los derechos estudiantiles, la inviolabilidad de los claustros por la represión, una verdadera autonomía y el cogobierno democrático de los claustros. Con la movilización de los estudiantes y de toda la comunidad universitaria deberemos imponer nuestros puntos programáticos y las autoridades encargadas de llevarlos adelante, por ejemplo a través de Asambleas Generales por Universidad y Facultad que asuman la responsabilidad de conducir los mismos que impongan autoridades queridas y representativas concretando la autonomía de la Universidad Argentina.

LA TAREA DE LOS REVOLUCIONARIOS

Cinco son las tareas fundamentales en los momentos actuales.

Primero, impulsar vigorosamente, encabezándola, la movilización reivindicativa y democrática de los estudiantes.

En segundo lugar, construir para garantizar la movilización y en el transcurso de ella, poderosas organizaciones amplias, unitarias, para la lucha reivindicativa y democrática, dándole vital impulso a los organismos de base, a los Centros de Estudiantes y Cuerpos de Delegados, etc., haciendo que en esto confluyan los esfuerzos de todas las agrupaciones y tendencias progresistas y revolucionarias y que realmente sean organismos masivos, dinámicos y representativos.

En tercer lugar, y de vital importancia, la construcción del PRT y las unidades del ERP en los medios estudiantiles. Sin un Partido sólido que se constituya en el núcleo dirigente de la movilización estudiantil, no será posible garantizar el resto de las tareas. Por ello es que toda la vanguardia estudiantil, sus elementos más honestos y combativos deben aportar a su construcción, su desarrollo y consolidación.

En cuarto lugar, debemos hacer una mención especial al generoso espíritu unitario que debe orientar a nuestro Partido para concretar importantes alianzas con los núcleos democráticos y revolucionarios como ser la JUP, MOR, Franja Morada, MNR, TUPAC, TERS, JSA, El Obrero, Orientación Socialista.

Decididos esfuerzos nos corresponde realizar para que todo el estudiantado y su sector de vanguardia se una, se organice y movilicen para la conquista de las justas reivindicaciones.

En quinto lugar debemos dar pasos concretos hacia la unidad de los estudiantes con la clase obrera y el pueblo, a partir de la movilización reivindicativa y democrática y su confluencia con la movilización democrática de nuestro pueblo, por la derogación de la legislación represiva, la libertad de los presos políticos, la investigación y castigo a las

AAA y el terrorismo de derecha, contra la carestía y por aumentos dignos de salarios.

Los estudiantes argentinos nos preparamos y luchamos para conquistar la democracia en la universidad, para hacer del aprendizaje científico un arma al servicio de nuestra clase obrera y nuestro pueblo, luchamos y lucharemos por una Universidad Científica y Popular y unimos nuestros brazos a los de todos los patriotas y revolucionarios que combaten por una sociedad más justa, por la democracia y el socialismo.

Las recientes movilizaciones en la facultad de Periodismo en Córdoba, en repudio al decano Requena, la de los estudiantes santafecinos en las jornadas de julio, la de los estudiantes rosarinos contra el Tríptico, la creciente agitación que se desarrolla en Buenos Aires y en las demás universidades, a través de asambleas, pintadas, volanteadas, algunas movilizaciones, etc., nos anticipan un nuevo auge de la lucha estudiantil, un renovado aporte de los estudiantes a la lucha revolucionaria de nuestro pueblo.

La unidad estudiantil, la movilización reivindicativa y democrática, la organización en la lucha de las masas estudiantiles y del PRT, la unidad junto a la clase obrera, son las tareas que de concretarse con éxito, significarán una gran derrota para los enemigos de la Patria y un triunfo inapreciable de los estudiantes de la clase obrera y el pueblo y los revolucionarios argentinos, que luchamos por conquistar la democracia, la libertad y la victoria de una verdadera revolución, la revolución socialista.

EL COMBATIENTE Nº 181. Miércoles 3 de setiembre de 1975

EL PRT TAMBIÉN SE FORJA EN LAS CÁRCELES

La cárcel es un capítulo siempre posible en la vida de un revolucionario. Así como la suspensión de algunas queridas relaciones familiares, el alejamiento de su tierra, y la misma muerte son instancias cuya realidad se afronta diariamente, la captura por el enemigo es otra no menos posible. Y para los militantes profesionales, no menos frecuente.

La idea de la prisión tiene entonces una actualidad permanente a lo largo del proceso revolucionario. Al caer en manos del enemigo a todo combatiente se le presenta una opción: o se considera la prisión como un forzado paréntesis en su militancia o se la considera una prolongación de la misma en un terreno distinto y probablemente más duro.

La primera alternativa significa aceptar resignadamente que la cárcel es una especie de “invernadero” obligado y, por consiguiente, deponer la resistencia mientras ella dura, o mantenerla en un estado de latencia. La segunda obliga a tensar más aún la voluntad de lucha adaptando y adecuando los métodos y las tareas a las especiales condiciones de la prisión.

La primera es, en general, coincidente con la finalidad de los carceleros. La segunda es el camino que han elegido invariablemente los revolucionarios.

En estas notas intentaremos trazar un apretado panorama de las técnicas y propósitos comunes de los carceleros, de las condiciones de vida de los presos políticos, y de las complejas pero eficientes respuestas políticas y reivindicativas, que en esas condiciones han sabido animar su dignidad y su determinación de vencer en cualquier tiempo y en cualquier lugar.

LA CÁRCEL DEL SISTEMA

Por lo común se acepta que las vejaciones y el trato inhumano son la moneda corriente en las prisiones políticas, pero se vincula a las mismas con el propósito de neutralizar la combatividad de los prisioneros, convirtiéndolos en inofensivos objetos en depósitos. En realidad, esos son sólo los pasos previos destinados a lograr un objetivo más duradero: la destrucción profunda y completa de sus prisioneros. Este aniquilamiento es a menudo físico pero como no siempre la burguesía está en condiciones de pagar el costo político del exterminio masivo, procura cuidadosamente que en todos los casos sea psíquico.

Si tendemos una mirada sobre los métodos que utilizaron los cancerberos de las clases dominantes en lo que va del siglo, bajo distintas apariencias legales y en variadas latitudes, será fácil descubrir una identidad profunda en su "inspiración". Veremos aparecer en todos los casos un conjunto sistemático de reglas o principios, sólo diferenciado por el grado de brutalidad con que se aplica. Estos principios, a veces utilizados juntos, a veces separadamente son: el aislamiento, el fomento del individualismo del prisionero y el terror, cada uno con una función determinada a cumplir en ese ciclo destructivo de la persona. Es muy importante tener esto en cuenta para descubrir los verdaderos resortes de las técnicas penales.

Si recurrimos a los relatos de los que sobrevivieron a los campos de concentración nazis, encontraremos una buena ilustración sobre la casi científica aplicación de estos principios, y del éxito que se obtenía en los casos en que las víctimas no ejercían una resistencia adecuada. Los testimonios coinciden en señalar que el primer paso consistía en sumir al prisionero, mediante el uso de un terror permanente, en un estado de aturdimiento y desconcierto interior. Se le impedía armar una buena defensa moral, llevándolo a deponer su voluntad y caer como consecuencia, en una apatía general. Esa es la función del terror: **debilitar sus posiciones**. Sobre este terreno propicio la absoluta prohibición de toda actividad colectiva, perseguía el fin de llevarlo, ilusoriamente, al refugio de su propio individualismo, a encerrarlos sobre sí mismo cortando los lazos con la realidad de los otros. Esa es la función del aislamiento: inducir y tentar al prisionero con el blando camino de una retirada interior. O sea llevarlo a **abandonar sus posiciones**.

Los testimonios también dan cuenta sobre cuáles eran los resultados para aquellos que sucumbían ante esta trampa. Podemos sintetizarlos diciendo que aquellos que se retiraban sobre si mismos se encontraban con que atrás de ellos no había una "zona firme", tropezaban con la realidad de aquel refugio, naturalmente, no les servía, puesto que había sido resquebrajado previamente por el miedo. Pagaban así su debilidad con el paradójico resultado de un desconocimiento progresivo de sí mismos que concluía en la alienación más completa. En cualquier batalla "**toda posición abandonada es siempre tomada por el enemigo**" y esto vale también en el interior de uno mismo. Esta destrucción psicológica y moral era, pues, el resultado inevitable y allanaba enormemente el camino para su posterior eliminación física. Con esto el ciclo se cerraba.

Los campos de exterminio nazi fueron uno de los picos más horrendos y extremos de esta línea constante de la burguesía, pero los mismos métodos los encontramos más o menos perfeccionados, en todas las cárceles. Y en todas las épocas. Así ya eran utilizados por el zarismo con los huelguistas rusos en los años anteriores a la revolución. Los relatos de los deportados a las aldeas de la Siberia nos hablan de la terrible soledad de la estepa, del castigo de las actividades comunes, del salvajismo de los guardias. El decorado es otro, pero la técnica es la misma.

Y en nuestro tiempo reaparece utilizándose en los prisioneros vietnamitas, en el régimen de las “aldeas estratégicas” o en las prisiones especiales, cuyas verdaderas condiciones han revelado numerosas veces los organismos internacionales de seguridad.

No sólo en Vietnam, por supuesto. Bastaría hacer mención a los legendarios campos de concentración perdidos en el monte boliviano y peruano, a las “jaulas de Tigre” brasileñas, a los cuarteles uruguayos o chilenos, para obtener imágenes equivalentes en la revolución latinoamericana.

Y en nuestro país, esas reglas comunes son las que inspiran, por ejemplo, el régimen de la Unidad Penal de Rawson. Más adelante veremos como todo el mecanismo de confinamiento de sus normas apuntan con claridad a ese fin, aunque atenuando un poco la fachada.

En resumen, esos son los rasgos generales del aniquilamiento del prisionero que se intenta en una cárcel. Ahora bien: señalemos que algunos de esos rasgos tienen para un revolucionario profesional, aún cuando supere esa primer zona de riesgo, una gravedad accesoria que vale la pena tener en cuenta.

Así el despego de las masas, la interrupción de una rica práctica social, en una palabra el aislamiento físico del pueblo, significan para todo militante un peligro muy grande. Y, en los hechos, esto se puede reflejar en la aparición de tendencias subjetivistas para interpretar la realidad, de hábitos de conducta esquemáticos en la relación con los demás compañeros, de pérdida de la flexibilidad y riqueza creadora. Es decir, la severa limitación de su práctica puede llevarlo a un estancamiento en su desarrollo y a su retraso con respecto al crecimiento revolucionario general. Lo cual constituye también una forma de deterioro.

Hasta aquí hemos expuesto las condiciones con las que debe enfrenarse todo luchador popular al caer en manos del enemigo, los peligros que lo acechan y el terreno en que debe moverse. Veremos ahora como, en todos los casos la firmeza ideológica y la experiencia colectiva acumulada en un Partido Revolucionario ha permitido a sus militantes desbaratar las intenciones del régimen y, no solo evitar que la cárcel se convierta en un aparato destructivo sino transformarla incluso, en palanca para su recuperación.

CONVERTIR EL REVÉS EN TRIUNFO

A principios de siglo, circulaba por toda Rusia un libro que habría de ser la piedra angular del gigantesco movimiento teórico y práctico que culminará en la Revolución de Octubre. En ese libro “Desarrollo del capitalismo en Rusia”, se analiza por primera vez, científica y rigurosamente, la sociedad rusa a la luz del marxismo. El libro es editado en el extranjero, pero su autor, Lenin, lo concibe y redacta su primera versión, en una aldea de deportación de la Siberia.

Durante la segunda guerra mundial, Jules Fucik, miembro del Comité Central del Partido Comunista checoslovaco, es encarcelado y sometido a toda la gama de brutalidad de los nazis. Lo torturan durante meses, lo aíslan y finalmente lo ahorcan. Sin embargo, durante ese tiempo, en hojas sueltas escribe trabajosamente y consigue sacar al exterior una serie de relatos en los que testimonia su experiencia y la de sus camaradas. Y este testimonio (“Reportaje al pie del patíbulo”), vigoroso y optimista, casi alegre, leído por millones de luchadores de todo el mundo es aún hoy un manual emocionante sobre la fortaleza moral y la solidaridad de compañeros ejercida en condiciones de insuperable dureza.

En Vietnam, la cárcel de Paulo Condor reunió en los primeros años de la guerra de

liberación a los patriotas capturados por los colonialistas. En ella burlando todas las prohibiciones, siguen consecuentemente el ejemplo del Ho Chi Minh, que encadenado en una prisión china, perfeccionó su formación, orientó proféticamente la construcción del Partido y hasta se da el lujo de escribir poemas en los que alaba la belleza del amanecer y el placer de la siesta. Y resume esta reversión positiva de la prisión en una frase conocida: "La cárcel es la mejor escuela para un revolucionario".

En nuestro país corren los años de la Dictadura Militar cuando los compañeros de nuestro Partido presos en la Unidad de Rawson, realizan varios aportes de importancia en la explicación y desarrollo de nuestra línea. Basta un solo ejemplo: “Moral y Proletarización”, folleto que sintetiza en su momento numerosas experiencias y sienta una sana base para la formación del militante.

Podríamos seguir citando, extrayendo ejemplos sin orden de la historia de la Revolución Socialista, a Fidel Castro, que escribe “La historia me absolverá” en la prisión batistiana, a Gramsci, lúcido cuadro, teórico marxista, que redacta buena parte de su obra entre rejas, a Carlos Liebneck, enviando desde una celda el vibrante mensaje internacionalista que inaugura la Conferencia de Zimmerwald.

La lista es interminable.

¿Cómo se ha conseguido, en todos estos casos, hacer frente a una situación objetivamente adversa y convertirla en un campo propicio para la creación?

¿Cómo se ha fertilizado este campo hasta tal punto?

Aquí también encontramos un conjunto de principios comunes. Sólo que estos son los principios creadores del marxismo-leninismo, que encarnados en cada militante, son un pujante impulsor capaz de destruir los más sofisticados procedimientos del enemigo: los principales de esos principios que entrelazados, alientan la resistencia del prisionero, son: la organización, la autodisciplina, la solidaridad, el uso de la experiencia indirecta.

La organización, que Lenin definiera como el arma fundamental de la clase obrera, es también en la cárcel un complemento indispensable de la ideología. La estructura organizativa de los prisioneros, abierta o secreta, liga y multiplica poderosamente sus fuerzas.

La autodisciplina, que permite hacer frente a las peores condiciones de soledad, que activa su capacidad intelectual y física, y permite mantener intacta la armadura moral del preso, eludiendo cualquier forma de abandono.

La solidaridad, la cooperación estrecha entre los presos, ejercida a veces cuando el confinamiento es muy grande, mediante los sutiles pero infinitos recursos que provee la imaginación de un revolucionario y, en todos los casos reconfortante expresión de ese intelectual y moral colectivo que es el Partido. El vivo ejercicio de la solidaridad es sin ninguna duda, el antídoto contra el individualismo.

El uso de la experiencia indirecta, es decir, la transmisión de conocimientos extraídos de la práctica de otros, que condensados, permiten reemplazar la propia, transitoriamente reducida. Esta es la herramienta que impide el aislamiento del pueblo, al que hacíamos mención antes, perjudique realmente al militante. Y que toda la riquísima savia acumulada por el Partido se comunique a cada uno de sus miembros, aún cuando aquí también los medios suelen ser variados e ingeniosos.

Entendiéndola así, concluimos que la experiencia de permanecer en la cárcel, ofrece siempre una faceta positiva. Porque para quien munido de estos principios, los hace su método cotidiano de vida, la cárcel es una escuela que brinda enseñanzas desconocidas en la vida exterior.

En efecto: la posibilidad del estudio profundo y sistemático de la teoría revolucionaria está siempre presente, se disponga o no del material directo para hacerlo.

La elaboración de formas de organización colectivas, cuando los prisioneros son varios y cuando el régimen penal conspira decididamente en contra, obliga a imaginar y afinar los métodos necesarios. Y, en general, estos constituyen utilísimos ensayos que anticipan un conocimiento ineludible a medida que la revolución avanza.

El mismo ejercicio de formas estrechas de convivencia (que se consiguen por encima de cualquier prohibición), tienen ese mismo resultado en el orden moral. Y sobre estas bases de convivencia, el contacto con prisioneros de otras organizaciones enriquece con una discusión política, fraternal, la creciente unidad en el campo del pueblo.

Por último, el incesante enfrentamiento reivindicativo con el Penal y los carceleros, en cualquier situación, tonifica al militante en cada pequeño éxito, y con o sin éstos afirma siempre su dignidad.

Todos estos son sólo algunos ejemplos que desarrollaremos en sucesivas notas. Veremos que toda esa práctica debe adaptarse a condiciones distintas, según la cárcel y según el régimen, pero que **siempre** es posible llevarla adelante.

Esta convicción es la nueva arma que empuñamos al caer en manos del enemigo. Hacerlo con firmeza nos permitirá ganarle la delantera a nuestros transitorios guardianes y convertir, efectivamente, el revés en triunfo.

BOLETÍN INTERNO N° 87 del 25 de setiembre de 1975

SITUACIÓN NACIONAL

POR QUÉ NO SE HA CONCRETADO LA DEMOCRATIZACIÓN

Los militares siguen sus pasos hacia un gobierno represivo, alejándose las posibilidades de una apertura legal. Nuestro partido, a partir del CC “Vietnam Liberado”, consideró a ella como la salida más probable. Es necesario recapitular en nuestro análisis para comprender las causas que originaron la no concreción de la apertura democrática, y armarnos para las tareas actuales.

¿Han sido incorrectos los análisis del Partido? Aquellos que piensan que los análisis y las posibilidades que preveía el Partido inexorablemente tenían que darse así, sin haber analizado profundamente las condiciones que el Partido anteponía a la concreción de la democratización quizás, por su análisis formal, dirán que sí a esta pregunta y peligrarán caer en el desaliento.

En cambio, si analizamos profundamente las conclusiones del Partido podemos comprender la verdadera causa por la cual las posibilidades democráticas no se concretaron. La comprensión de esta situación es de vital importancia para que se nos grabe la relación que debe haber entre la línea y previsiones del Partido, por un lado, y los factores subjetivos -que son determinantes para su aplicación y que tal o cual posibilidad se concrete-, por el otro.

Decíamos en el CC “Vietnam Liberado”: “El fracaso de la cruzada represiva en las próximas semanas y meses, colocará entonces a la burguesía ante dos opciones: a) reforzar de inmediato el aparato represivo, bajo conducción militar, con los cambios políticos que ello implica; b) Dar un paso atrás cediendo en lo democrático temporalmente, para estar en condiciones de pasar en pocos meses a la dictadura militar”.

Más adelante decíamos: "Hoy, el desmoronamiento del gobierno peronista, la aguda lucha entre las distintas facciones del partido de gobierno, la carencia de posibilidades de recambio en manos del Partido Militar frente a la poderosa movilización de las masas y el incesante fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias, pone a la orden del día la posibilidad de importantes concesiones en el terreno de las libertades, la posibilidad de que la burguesía liberal y las masas populares se proyecten nuevamente a un primer plano, agitando banderas de pacificación y libertad, y lleguen a concretar importantes conquistas democráticas hondamente sentidas por nuestro pueblo".

Más adelante, el CC planteó nuestras tareas para lograr la democratización, resaltando la necesidad de... "En estas circunstancias, es tarea primordial de los revolucionarios forjar y fortalecer la unidad, creando un fuerte núcleo frentista proletario y popular integrado por las corrientes consecuentes y buscar, a través de él, la unidad con los demás sectores democráticos". "Mantener e intensificar la lucha política y armada, hostigando al enemigo para obligarlo a ceder".

En el editorial de *EC* Nº 175 el compañero M R Santucho plantea la necesidad de unir la lucha reivindicativa a la lucha democrática: "Es necesario, entonces, unir ambas luchas en todos los niveles y formular, progresivamente, un único programa democrático y reivindicativo, que exponga sintéticamente las principales aspiraciones del pueblo argentino". Instó al Partido desarrollando el lema de "Iniciativa, Dinamismo y Reflexión", que fuera tomado por CC.

En el *EC* Nº 177 decíamos: "La puerta hacia la democracia y la libertad está abierta sólo cinco centímetros. Sólo la abriremos totalmente con la intensificación del accionar revolucionario y la enérgica movilización unida de nuestro pueblo, en que los revolucionarios debemos jugar el papel de unificarnos ampliamente con todos los sectores proletarios y no proletarios, revolucionarios y progresistas y hasta sectores de la burguesía y de la burocracia sindical que concuerden con exigir la libertad de todos los presos políticos -con o sin proceso-, la derogación del estado de sitio y de toda la legislación represiva, la defensa del salario y todas las fuentes de trabajo".

En *EC* Nº 178, remarcaba nuestro Secretario General en el editorial: "La crisis general e impotencia actual de los capitalistas y las fuerzas del movimiento obrero y popular han abierto -como sabemos- posibilidades de democratización, que podrán concretarse en la medida que siga creciendo e intensificándose la lucha pacífica y violenta, legal e ilegal, armada y no armada de nuestras masas laboriosas. El vigor, la combatividad, la masividad y unidad de nuestra lucha, será determinante en la obtención de las conquistas democráticas que se ven en la necesidad de conceder los contrarrevolucionarios en busca de un respiro". Más adelante señalaba: "Por ello consideramos posible –sobre la base de grandes movilizaciones- arrancar los presos de las cárceles, lograr la derogación de la legislación represiva y conquistar un breve período de legalidad de algunos meses y hasta un poco más de un año". Entre nuestras tareas se recomendaba el papel de cada revolucionario al frente de cada lucha, en la aplicación creadora de la línea y su difusión, en la construcción del Partido, la construcción de las unidades del ERP, el hostigamiento militar al enemigo, el respaldo a la lucha de las masas, la participación en organismos unitarios que centralizarán la lucha de la masas, el impulso a la lucha por los presos, y la política de la alianzas en la perspectiva de un extenso Frente Democrático y Patriótico.

Continua el editorial: "La capacidad de los revolucionarios para realizar exitosamente estas tareas, para cumplir cabalmente con su misión, será factor determinante en la conquista de la democratización, en defender con relativo éxito el nivel de vida popular y coronar la gran movilización de masas provocada por la gravísima crisis capitalista con el nacimiento y consolidación del poder popular local".

En las citas que leíamos de los distintos editoriales a partir de las resoluciones del CC, el Partido remarcaba, en cada momento, la participación del esfuerzo revolucionario y de las masas para concretar las posibilidades democráticas.

Tal como se desarrolla en el editorial de *EC* Nº [184] y como lo señala el informe de la situación de las masas del último CE, el estado de ánimo de las masas, si bien es favorable para el trabajo revolucionario, para organizar preparar grandes movilizaciones, éstas ni se mantuvieron ni se ampliaron en relación a las de junio-julio, lo que produjo una relativa calma para las fuerzas enemigas. No se concretaron las contundentes movilizaciones generales que se requerían para forzar una situación de legalidad. Tampoco el Partido supo incidir lo suficiente en las masas como para influir en su estado de ánimo y en la lucha; y si se hizo, fue solo en algunos lugares, como en Córdoba, donde se logró la destitución del interventor fascista Lacabanne, pero no lo suficiente como para incidir en el conjunto del país.

En muchos lugares no se ha logrado, todavía, unir la lucha reivindicativa a la lucha democrática. Hubo fallas en el accionar, en los métodos conspirativos, en la preparación militar, que impidieron golpear con mayor eficacia o que ofrecieron blanco a la represión, que si bien no tuvieron significación estratégica, alentaron a los sectores represivos.

No se avanzó lo suficiente en el terreno de la política de alianzas para avanzar en la centralización de la lucha democrática.

O sea que, la relativa calma de la movilización de las masas y el déficit en la aplicación de las resoluciones del CC y de los métodos conspirativos y en el dominio de la ciencia militar, dieron aire al Partido Militar para que optara por asumir una posición represiva, es decir, la segunda posibilidad que el CC caracterizó como menos probable. Para asimilar esta experiencia, es necesario que en todas las células y organismos del Partido se vuelvan a leer los materiales *EC*, y *BI*, a fin de reflexionar profundamente, para que ello sea el punto de partida para estar armados frente a la nueva situación.

LA SITUACIÓN ACTUAL

Tal como lo decíamos en el *BI* anterior, el Partido Militar intenta establecer una aventura represiva destinada a las agrupaciones revolucionarias y al movimiento combativo de las masas. Frente a su impotencia para combatir la guerrilla rural, lanzan su furia y han desencadenado nuevos crímenes, cometidos por bandas paramilitares.

A través del gobierno, tratarán de instrumentar una nueva legislación represiva. En una primera etapa, apoyarán a la policía en los operativos antiguerrilleros en las ciudades, intentarán acrecentar su trabajo de inteligencia e irán preparando un plan a mediano plazo preparando sus fuerzas para una escalada mayor.

Pero no les será fácil implantar todas las medidas represivas, porque irán chocando con la oposición creciente de nuestro pueblo.

La salida represiva está en su fase inicial. No debemos descartar la posibilidad, sobre la base de grandes movilizaciones de masas y la intensidad y efectividad de nuestro accionar, de hacer retroceder al enemigo y lograr la concreción de la salida democrática.

NUESTRAS TAREAS. CAMPAÑA NACIONAL DE DENUNCIAS

Frente al intento represivo del Partido Militar, el BP resuelve votar una Campaña Nacional de Denuncias, que debe combinarse en dos aspectos: a) Ilegal. Un volante

nacional que debe repartirse masivamente; éste responsabiliza a los militares de la nueva ola de crímenes, con la consigna: “Las Tres A son los militares”. Un afiche, que saldrá con EC, para ser pegado en las fábricas, barrios, facultades, escuelas, etc. Mariposas y pintadas con esa consigna. Este aspecto de la campaña debe hacerse en nombre del Partido y del ERP, mostrando al pueblo cuales son las intenciones de las fuerzas armadas contrarrevolucionarias. b) Legal. A través de las organizaciones de masas, dinamizar, con gran iniciativa, la actividad democrática, ahora con el eje en la lucha contra la represión, promoviendo, ante cada hecho represivo, ante la ola de crímenes fascistas y el avance de la represión, solicitadas, comunicados, volantes, pintadas, actos, demostraciones, visitas al Congreso, exigiendo la investigación parlamentaria de los crímenes, etc., etc. Este aspecto de la campaña debe hacerse incorporándonos e impulsando el repudio de amplios sectores; con todas las organizaciones y personalidades en el terreno de la actividad legal. La situación de las masas es ampliamente favorable para movilizarlas sobre la base de una activa participación del Partido.

El objetivo de esta campaña es de desenmascarar ante las masas al Partido Militar y luchar por la influencia sobre los sectores intermedios. Su realización exitosa, basada en que sea tomada de inmediato con gran empuje e iniciativa por todo el Partido, es de vital importancia para desbaratar y hacer fracasar los planes del ejercito contrarrevolucionario, es de vital importancia para hacerlo retroceder.

Con la poderosa movilización del pueblo argentino, movilizada por la intensa actividad del PRT junto a todas las fuerzas democráticas, conjuntamente con el accionar de sus organizaciones guerrilleras, será posible conquistar la democracia y la libertad.

ESTRELLA ROJA Nº 63. Lunes 3 de noviembre de 1975

LA VERDAD SOBRE TUCUMÁN

Basado en el absoluto control de la prensa, radio y TV, el Ejército contrarrevolucionario ha orquestado bajo su batuta una gigantesca campaña propagandística en la que, mediante mentiras, exageraciones y ocultamiento, presentan una imagen de aniquilamiento de la guerrilla, diametralmente opuesta a la realidad. En el presente número de ***Estrella Roja*** informamos fielmente a nuestros lectores sobre la realidad en el monte tucumano, con el fin de contrarrestar la campaña enemiga, cuyo objetivo es claramente desanimar, desmoralizar a nuestro pueblo, minar la confianza en el seguro triunfo de la lucha revolucionaria.

El Operativo Antiguerrillero fue iniciado por el Ejército Opresor con la V Brigada de Infantería integrada por los Regimientos 19 (Tucumán), 20 (Jujuy) y 28 de Monte (Tartagal, Salta), el Grupo de Artillería de Montaña 5 (Jujuy), distintas Compañías de Servicios y Apoyo (Comunicaciones, Sanidad, Ingenieros, Comando), con un total de 3500 hombres, a los que se agregó unidades de la Gendarmería Nacional, Policía Federal y Provincial, hasta totalizar 5000 efectivos.

En los últimos 3 meses (15 de julio-15 de octubre) se produjeron 16 enfrentamientos principales con 26 bajas en nuestras filas (19 muertos, 7 heridos, de los cuales 5 se están recuperando y 2 cayeron en manos del enemigo) y un mínimo de 225 bajas en el Ejército

de Vilas. A ellos hay que agregar la reciente emboscada de Los Sosa con 11 bajas más en el enemigo (2 muertos, 9 heridos) y sin bajas del ERP.

Estos son los verdaderos resultados del choque militar.

Como consecuencia de los duros golpes aplicados por las fuerzas guerrilleras de monte, resultaron diezmados los Regimientos, 28 Infantería de Monte, de Tartagal, (Salta) y 19 de Infantería de Tucumán, los que han sido retirados del operativo al disminuir considerablemente su capacidad de combate. En el presente mes de octubre para cubrir sus bajas y reforzar el operativo Vilas debió recurrir al Regimiento 17 de Infantería Aerotransportada de Catamarca, perteneciente a la IV Brigada de Infantería Aerotransportada y solicitó los Regimientos 29 de Infantería de Monte (Formosa) y 30 de Infantería (Corrientes) pertenecientes a la VII Brigada. Asimismo consiguió 1100 Infantes de Marina que ya están en la zona de Operaciones. Como se ve el Ejército Opresor está empleando todos sus recursos que aún le son insuficientes, contra una pequeña unidad guerrillera que ha sido dada por aniquilada ya varias veces. Tal es la fuerza de nuestra guerrilla surgida de la justicia de nuestra causa y del pleno apoyo popular.

Al cronicar los combates del 7 y 8 de octubre, lo propaganda enemiga destacó que por primera vez, dos generales (Menéndez y Vilas) habían "participado" directamente en las acciones.

Aunque esa "participación" fue por radio y desde prudentes 5 kms. del lugar de los choques, es un índice del valor combativo que el enemigo adjudica a nuestras fuerzas. Según sus reglamentos un general toma parte directamente en las acciones cuando está empeñado el grueso de una Brigada (3500 hombres).

Contradiciendo asimismo su falsa propaganda, anuncian nuevos planes estratégicos, lo que implica reconocer el fracaso del operativo, y el Jefe del Regimiento 19 Coronel Flouret señaló en un reciente discurso que "posiblemente en las selvas tucumanas se esté jugando el destino de Sudamérica".

En casi 17 meses de accionar frente a un enemigo que está empleando todos sus recursos, la **Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez** del ERP no sólo supo aguantar la presión de fuerzas muy superiores en número y armamento, sino que se consolidó, adquirió riquísima experiencia, estableció amplios e indestructibles lazos con el pueblo tucumano, aumentó su número, mejoró su armamento y equipo, y propinó durísimos golpes a las fuerzas militares.

Todas estas conquistas se lograron con grandes sacrificios y fueron posibles merced a la elevada moral política y combativa de los cuadros y combatientes de la Compañía, al activo apoyo y participación del pueblo tucumano, a la justa línea político-militar del PRT que orientó correctamente el trabajo de la Compañía, y al permanente aliento y apoyo nacional de la clase obrera y el pueblo argentinos que se canalizó a través del Pueblo.

Al igual que los Granaderos de San Martín la **Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez** recibe en sus filas los aportes de todo el pueblo. 12 provincias (Tucumán, Salta, Santiago del Estero, Catamarca, Mendoza, Córdoba, San Luis, La Pampa, Santa Fe, Bs.As., Neuquén, Misiones) y la Capital Federal, enviaron algunos de sus mejores hijos, como los granaderos de nuestra primera independencia, la **Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez** es así el embrión de las grandes unidades armadas revolucionarias que nuestro pueblo construirá en esta guerra de la segunda y definitiva independencia.

La implantación, consolidación y desarrollo de la guerrilla rural es hoy un hecho irreversible en nuestra patria que fortalece considerablemente las posibilidades revolucionarias de nuestro pueblo.

El enemigo, consciente del impacto político de los avances en el monte, extrema sus esfuerzos por negarlos con la falsa propaganda de que ya hemos hablado.

De nosotros, de nuestros lectores y de la vanguardia revolucionaria en general, depende que amplias capas de nuestro pueblo se enteren de la verdad, difundiendo por todos los medios posibles la información de nuestra prensa.

ESTRELLA ROJA Nº 63. Lunes 3 de noviembre de 1975

COMBATE DE LA RUTA 307 Km. 14

PARTE DE GUERRA

A partir de las 18:15 del martes 7 de octubre, efectivos de los pelotones "Sargento Dago", "José Reinoso" y "Lasser-Toledo" de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" del ERP, libraron un combate con tropas del Ejército Opresor en número superior a una Compañía (250 hombres).

El choque se desarrolló sobre la ruta provincial 307 (pavimentada), que une las poblaciones de Acheral y Tafí del Valle, a la altura del Km. 14, es decir a 5 km. de la población de Santa Lucía. En esa zona se encontraba nuestra unidad, desde las primeras horas del día lunes, con el objetivo de emboscar camiones enemigos que circulaban diariamente. Al parecer nuestra presencia fue detectada, no pasó ningún camión en las horas de costumbre (de 8 a 16), y en momentos en que se había levantado el dispositivo de nuestra emboscada (hora 18), se acercaron a la zona los efectivos enemigos a pie y divididos en tres grupos, amagando una maniobra envolvente. Una de nuestras ametralladoras abrió fuego sobre la vanguardia enemiga v se inició un intenso combate que duró hasta el anochecer y dio por resultado más de 20 muertos y numerosos heridos y la muerte heroica de nuestro compañero, combatiente Rubén Estrada (Sergio), que cayó al salir a combatir a la ruta en acto de extremo arrojo. Nuestra unidad recuperó en el combate 2 fusiles FAL, 5 cargadores, 3 cascos y 3 cantimploras abandonadas por el enemigo sobre el terreno. Batiéndose contra fuerzas varias veces superiores en número y armamento, los combatientes de nuestra aguerrida Compañía de Monte, mostraron una vez más su elevada moral, y su creciente capacidad combativa.

EMBOSCADA ENEMIGA

PARTE DE GUERRA

En la noche del 7 al 8 de octubre, en momentos en que un sector de nuestra unidad se retiraba de la zona del combate del día 7, cayó en una emboscada enemiga, desarrollándose un confuso enfrentamiento que dio como resultado más de diez (10) muertos y algunos heridos en el enemigo y la desaparición en nuestras filas del Capitán Jorge Carlos Molina (Pablo). En esta ocasión nuestros combatientes recuperaron 2 fusiles FAL y se perdieron otros 2 (uno del desaparecido Capitán Molina).

A las 23:45 del día 7, un grupo de 18 compañeros al mando del Capitán Molina, inició la última parte de la retirada en dirección a nuestro campamento. Poco después de las 0 hs. del día 8, el compañero que iba a la cabeza de la vanguardia fue intimado por

personal enemigo que se encontraba emboscado y atrincherado en el camino. La reacción de nuestro compañero fue inmediata, abriendo fuego a muy corta distancia (poco más de (1) metro). Así se inició un nuevo combate en el que el enemigo empeñó además varios helicópteros con reflectores en distintos puntos próximos con el evidente propósito de cortar la retirada de nuestros compañeros.

Las acciones fueron muy confusas. Varios compañeros nuestros cayeron en medio de las trincheras enemigas y actuando con notable iniciativa dominaron o engañaron a distintos grupos enemigos.

Actuando con gran serenidad y combatividad nuestros compañeros salieron de esa difícil situación con la sola y sensible pérdida del Capitán Pablo y produciendo numerosas bajas al Ejército Opresor.

COMBATE DE SAN GABRIEL

PARTE DE GUERRA

El 9 de octubre, un grupo de diez (10) compañeros de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez", al mando del Teniente Jorge R. Gómez (Chiquito), se encontraba en las cercanías de la ruta nacional No. 38, zona del Arroyo San Gabriel, cumpliendo una misión de abastecimiento, cuando fue detectada y atacada por fuerzas enemigas.

El siguiente relato sobre el desarrollo de la acción se basa en informes de pobladores de la zona.

....

En horas de la mañana cerca del mediodía, nuestro grupo fue detectado por el enemigo que envió una patrulla. En el enfrentamiento que se produjo murieron tres militares y el resto fue tomado prisionero por nuestros compañeros, que pararon un ómnibus y lo desocuparon de pasajeros para retirarse de la zona. Ello fue impedido por la llegada de tres (3) helicópteros y numerosos efectivos enemigos, y se produjo un encarnizado combate que duró alrededor de ocho (8) horas. Fue derribado un helicóptero como mínimo (hay gente que dice que nuestros compañeros abatieron dos helicópteros y un avión), y se produjeron alrededor de 60 muertos y numerosos heridos en el enemigo y nuestros diez (10) compañeros fueron muertos. Algunos de ellos fueron detenidos heridos y posteriormente fusilados, demostrando una elevadísima moral que impresionó vivamente a la población. Según relatos de vecinos, uno de nuestros compañeros apresado herido, discutió altivamente con sus captores defendiendo la justicia de nuestra causa y expresando su seguridad en la victoria hasta que fue vilmente asesinado. El heroico comportamiento del grupo de combatientes del ERP, que bajo el mando del Teniente Jorge R. Gómez, se batieron hasta el último cartucho ante fuerzas enemigas muy superiores y en terreno desfavorable, ha dejado un ejemplo imborrable en el pueblo tucumano y en la Compañía de Monte. Los héroes de San Gabriel han escrito así una pura y gloriosa página en la historia de nuestra Patria, que se transmitirá de generación en generación, y han concretado con su sacrificio un inconmensurable aporte a la justa causa revolucionaria de nuestro pueblo.

EMBOSCADA EN LOS SOSA

PARTE DE GUERRA
AL PUEBLO

Según un parte del enemigo, el 24 de octubre murieron en Tucumán un subteniente y un soldado. Aunque no tenemos aún el parte del mando de nuestra Compañía, estamos en condiciones de informar por relatos fidedignos de contactos y colaboradores de la zona que se trató de una emboscada exitosa realizada en el camino que une la ciudad de Monteros con la localidad de Los Sosa, en el que se aniquiló un Unimog del Ejército opresor.

Tenemos dos versiones, una de que resultaron 2 militares muertos y 9 heridos, uno de éstos un teniente que fue trasladado muy grave a Buenos Aires y otra que se causó de 10 a 12 muertos, y se recuperó numeroso armamento. Ambas versiones coinciden en que no hubo bajas de nuestra parte.

Es de hacer notar que el camino Monteros-Los Sosa de 6 o 7 km es ancho y enripiado, en zona llana, y con fuertes acantonamientos enemigos tanto en Monteros como en Los Sosa.

EL COMBATIENTE Nº190. Miércoles del 5 de noviembre de 1975

TRIUNFO OBRERO EN M. BENZ

Con un rotundo triunfo, gestado en base a la unidad y la organización, culminó la huelga de 22 días que mantuvo el proletariado de Mercedes Benz en González Catán en demanda de mejoras salariales y por el reconocimiento de una comisión de reclamos surgida democráticamente en asambleas obreras. La empresa imperialista, luego de endurecer su posición frente a las exigencias de los trabajadores y disponer 117 cesantías, se vio forzada a acceder a todos los puntos peticionados por los huelguistas, reincorporando a los despedidos, abonando los salarios caídos, aceptando la recategorización del personal y otorgando un aumento del 40% en los jornales. El conflicto tuvo su punto de partida en noviembre de 1974, cuando la burocracia del SMATA impugnó la comisión interna de reclamos y designo dos interventores; a partir de entonces, la empresa, en estrecha convivencia con los jerarcas sindicales, intentó incrementar la explotación en la fábrica, cometiendo toda clase de abusos e irregularidades. La indignación proletaria contenida durante varios meses estalló en los primeros días de octubre pasado; los cuatro mil obreros de Mercedes Benz, reunidos en asamblea, eligieron nueve representantes para plantear a la empresa una serie de reivindicaciones salariales y laborales, entre ellas el reconocimiento del reajuste automático contemplado en el convenio colectivo. La patronal se negó a tratar con los integrantes de la comisión, apoyándose en que el SMATA no la había legalizado, el 8 una nueva y multitudinaria asamblea resolvió por unanimidad comenzar un paro por tiempo indeterminado, al que se sumaron empleados, administrativos y técnicos.

La capacidad de organización demostrada por los trabajadores a lo largo del conflicto se erigió en una herramienta decisiva para alcanzar la victoria.

Delegaciones de huelguistas recorrieron otras fábricas de la zona, consiguiendo el

apoyo obrero y popular para la lucha; en Cañuelas se concretó un paro general de actividades en solidaridad con el proletariado de Mercedes Benz, con actos y manifestaciones callejeras. Ni las amenazas empresariales, ni el despido de más de un centenar de trabajadores del establecimiento entre ellos los miembros de la comisión de reclamos, ni las intimaciones del Ministerio de Trabajo y las presiones del SMATA pudieron quebrar la férrea voluntad de las bases; en el interior de la fábrica primero, y en sus inmediaciones después, los obreros se mantuvieron unidos y concentrados, lo que posibilitó la concentración de numerosas asambleas que fueron votando los pasos a dar en procura del triunfo final. Asimismo y desafiando abiertamente a la represión gubernamental, los trabajadores realizaron dos marchas masivas hasta la Capital Federal, que terminaron una frente al Ministerio de Trabajo y otra frente a la sede administrativa de la empresa, reafirmando sus exigencias.

El secuestro de un integrante del directorio de la empresa, llevada a cabo por la organización hermana Montoneros, vino a robustecer y dar nuevas perspectivas al combate proletario.

La prolongada lucha dio sus frutos: el jueves 30, Mercedes Benz cedió frente a las justas demandas obreras. El ejemplo d esos 4.000 trabajadores mecánicos que supieron resistir a pie firme los embates combinados de la patronal, del gobierno reaccionario y de la burocracia traidora de SMATA marca el camino a seguir para derrotar la política de hambre y miseria que la burguesía procura implantar en nuestra Patria.

Capítulo N° 12

Monte Chingolo

BOLETÍN INTERNO Nº 98 del 27 de diciembre de 1975

SOBRE EL ATAQUE AL ARSENAL

El BP analizó detenidamente los hechos que pasamos a resumir:

- El Batallón de Arsenales 601 es una Unidad del enemigo relativamente aislada, defendida por dos Compañías (una de seguridad y otra de servicios), que normalmente -a la hora en que fue atacada- se reducía a 95 hombres (1 oficial, 9 suboficiales y 85 soldados). Nosotros contábamos con un compañero militante entre los soldados.
- El Arsenal es uno de los más importantes del enemigo y en él se almacenan gran cantidad de armamento y equipos. De acuerdo a lo se sabía de seguro que había, y a la capacidad instalada de nuestros depósitos, se pensaba sacar: 900 FAL con 60.000 tiros, 100 M-15 con 100.000 tiros, 6 cañones antiaéreos automáticos de 20 mm. con 2.400 tiros, 15 cañones sin retroceso con 150 tiros, italasas con sus proyectiles, 150 subametralladoras, etc., totalizando aproximadamente unas 20 toneladas.
- Se consideraba posible cumplir ese objetivo aislando por varias horas el Cuartel mediante el corte de los 9 puentes carreteros del Riachuelo y las dos rutas La Plata-Capital Federal, únicos accesos para los refuerzos militares enemigos, y neutralizando las Comisarías principales con ataques de hostigamiento. Además se estableció un cordón defensivo en las calles principales de acceso, a una distancia aproximada de 2000 metros del Arsenal.
- En el proceso de preparación, entre los déficits y errores se destacó como el de mayor gravedad, la violación del principio del secreto. La falta de celo en este aspecto ofreció un flanco débil que el enemigo explotó con su trabajo de inteligencia, lo que le permitió esperar alerta y reforzado nuestro ataque.
- El conocimiento de hechos que indicaban la posibilidad de que el enemigo hubiera descubierto nuestros planes, el mando de la operación resolvió erróneamente llevarla adelante, responsabilidad que, en parte, es extensible a la Comandancia del ERP; el primer indicio fue la desaparición días antes de dos compañeros que conocían la acción (Jefe[1] y Responsable de Logística de la Cía. "**Juan de Olivera**"), hecho conocido por el mando de la operación y la Comandancia del ERP; y posteriormente se supo que hubo alerta en algunos cuarteles (incluido el Batallón 601) sobre un posible ataque nuestro. (No es la primera vez que se da esta clase de alarmas en unidades enemigas. Por proselitismo militar se ha sabido de 4 o 5 hechos similares anteriores). Ante esta novedad, el mando de la operación se basó en el informe del compañero soldado que salió del cuartel a las 14:00 horas del día del ataque, observando que las medidas excepcionales de los días anteriores habían sido levantadas, y en chequeos por la zona realizados esa misma tarde.

---

[1] Se trata del Capitán del ERP Jorge Arreche, nuestro entrañable "Gordo Emilio", con quién habíamos compartido prácticamente toda nuestra militancia en el PRT. Tanto él como su compañero José Oscar Pinto, el Sargento "Gabriel", se comportaron heroicamente ya que no brindaron ninguna información al enemigo. Pocos días después se detectó un agente infiltrado en el sector de logística, se trataba de Jesús Ranier, el "Oso" [nota del autor].

- A las 19:45 horas, al llegar nuestros compañeros al cuartel, apenas iniciado el ataque se encontró fuerte resistencia proveniente fundamentalmente de ametralladoras pesadas, que castigaron duramente a nuestro grupo de ataque. Pese a ello, los compañeros -demostrando un heroísmo sin par- siguieron adelante y desalojaron al enemigo de la Guardia Central y de una de las Compañías; pero la intervención inmediata de refuerzos existentes dentro del cuartel, de helicópteros y aviones, y de más refuerzos que, según se supo posteriormente, estaban emboscados en la zona, imposibilitó el copamiento del resto del cuartel.
- A las 21:00 horas el mando del grupo de ataque ordenó la retirada. Se vieron en el cuartel en esos momentos a 13 compañeros muertos y 3 heridos graves. A las citas de control asistieron hasta ayer a las 20:00 horas, 31 compañeros (7 de ellos heridos fuera de peligro) de los 71 que ingresaron al cuartel. Es decir que había hasta anoche 24 desaparecidos. A estas bajas hay que agregar otras sufridas en las contenciones entre las que hay 12 muertos y 10 desaparecidos. Sabemos, además, que el enemigo asesinó a compañeros apresados y heridos, y a muchos habitantes de villas vecinas.
- Ante la envergadura de la acción y pese a que perdimos el factor sorpresa, el enemigo se vio en la necesidad de emplear gran cantidad de fuerzas. Intervino Ejército, Marina, Aeronáutica, Gendarmería, Policía Federal y Policía Provincial, sufriendo -según sus partes- 34 bajas (9 muertos, 25 heridos de gravedad); aunque nuestros compañeros afirman que fueron muchos más.
- Analizando estos hechos con profunda preocupación y sentimiento autocrítico, el BP arribó a las siguientes conclusiones:

a.- Fue un gravísimo error haber lanzado la acción en conocimiento de indicios ciertos de que el enemigo podría estar alertado. Ese error -que nos costó tanto- y cuya responsabilidad recae principalmente en el mando de la operación con extensión a la Comandancia del ERP, reconoce fundamentalmente dos causas: 1.- subestimación del enemigo 2.- déficits en la técnica militar.

b.- La subestimación del enemigo es una exageración del espíritu combativo en algunos casos, y simple fanfarronería en otros, muy extendidos en nuestra Organización y extremadamente nociva, que conspira contra la eficacia de nuestro accionar. El BP considera de gran necesidad inmediata luchar contra este déficit y lograr el predominio absoluto de la seriedad, objetividad, puntillosidad en la apreciación del enemigo y en la preparación de acciones y tareas.

c.- En cuanto a la técnica militar, hemos llegado a un grado de desarrollo y a un estado de guerra que exige mayor calificación de la que tenemos. Más consciente que nunca de este déficit, el BP pondrá en juego todos sus recursos para solucionarlo y apela en este sentido a todo el Partido y el Ejército.

- En cuanto a sí fue correcto haber encarado (es decir votado su preparación) esta acción, el BP considera que sí, que expresa un enfoque ambicioso, audaz y determinado del accionar revolucionario que es patrimonio de nuestro Partido, y un factor característico y esencial en toda fuerza verdaderamente revolucionaria. Todos los procesos revolucionarios conocidos han atravesado este tipo de dificultades, y la persistencia, la voluntad de hierro para enfrentarlas y superarlas, ha sido elemento característico de las corrientes revolucionarias triunfantes.

Como dice Mao, "Errar, persistir y volver a errar, volver a persistir hasta la victoria", es el sino de toda revolución. Para ilustrar esta afirmación tocaremos sintéticamente algunos ejemplos de distinta magnitud: en la guerra de nuestra primera

independencia, tres ejércitos patrios fueron derrotados y casi aniquilados en Paraguay y Bolivia. San Martín se sobrepuso a la derrota de Cancha Rayada y a inconvenientes sin fin para ejecutar su plan estratégico. Bolívar fue cuatro veces derrotado en Venezuela, aniquiladas sus fuerzas, obligado a irse del país, y las cuatro veces retornó, reinició la lucha hasta imponerse.

La revolución cubana sufrió golpes durísimos, como más de 80 muertes en el Moncada, varios centenares en la toma del cuartel de la Marina de Cienfuegos, el aniquilamiento de la casi totalidad de la fuerza expedicionaria del Granma. En China, sólo los levantamientos de Cantón y Shangai costaron decenas de miles de muertos al PC, y en la Larga Marcha perdieron sesenta mil de los noventa mil que la iniciaron.

- Con estos elementos podemos arribar a un balance objetivo de las acciones del día 23 y señalar:
- Que políticamente fueron una nueva y más relevante demostración nacional e internacional que nuestro pueblo se arma y combate valerosamente por su liberación nacional y social.
- Que el ERP se extiende nacionalmente y aumenta rápidamente sus posibilidades operativas.
- Que los combatientes del ERP son un elevado ejemplo de heroísmo y determinación revolucionaria.
- Que en el terreno militar fue una sensible derrota, con pérdidas de ....

...................[documento incompleto, se publica por la importancia de su contenido].

ESTRELLA ROJA Nº 68. Lunes 19 de enero de 1976.

RELATOS DE LA ACCIÓN

"Si en el medio del combate la muerte nos sorprende bienvenida sea".

CHE

23 de Diciembre

Para todos era algo así como el día 'D'. Íbamos a asestar un fuerte golpe al enemigo. Recuperaríamos 13 toneladas de armamento para el pueblo. Una acción sin precedentes en nuestro país y quizás en América Latina. La casa de concentración era una sola sonrisa y un sólo objetivo: **Vencer o Morir**.

Fuimos saliendo de la casa en grupos hacia el hotel alojamiento, donde conseguiríamos vehículos y nos concentraríamos 15 minutos antes de ir al cuartel. Llegamos al hotel en la última tanda.

Íbamos cantando la marcha del ERP para nosotros mismos. En el hotel nos ubicamos cada grupo en sus vehículos. Arrancó la caravana. La Unidad **G. Pérez** del ERP se dirigía hacia el objetivo. A 5 o 6 cuadras comenzamos a cantar la marcha. Cuando estuvimos a 50 mts. del portón (veníamos en el sexto vehículo) escuchamos las primeras ráfagas. Bajo intenso fuego enemigo, entramos decididamente al cuartel y tomamos por el camino que estaba preestablecido.

En los otros grupos, apenas entramos, ya había varios compañeros muertos y heridos. Nos tiraban con ametralladoras pesadas y FAL desde todos lados. Era evidente que nos estaban esperando. Llegamos hasta la Compañía de Servicios.

Nosotros teníamos como objetivo el Casino de Suboficiales pero no pudimos seguir adelante pues había dos carriers que nos recibieron con una lluvia de balas.

Además desde la torre de observación que dominaba todo el cuartel, nos tiraban con ametralladoras pesadas.

Bajamos de los autos y disparamos contra las ventanas de la Compañía de Servicios donde había varios milicos apostados. Como yo estaba al mando del grupo di la orden de subir a los vehículos otra vez y tratar de pasar por otro lado. No lo logramos por el intenso fuego enemigo.

Volvimos al mismo lugar anterior y nos parapetamos. A esa altura teníamos ya 4 heridos. A pesar de ello todos siguieron combatiendo. Disparo a las ventanas y bajo a dos milicos, los demás escapan.

El grupo de la Compañía de Servicios, había quedado sin mando pues habían herido gravemente al jefe y matado a otro compañero por lo que abandono mi parapeto (un montículo de tierra) y me hago cargo también de ese grupo.

Me meto en una zanja y disparo a la torre de observación. Al tercer tiro dejó de disparar por 20 minutos. Vamos hacia una puerta trasera del edificio y con otro compañero la abrimos a balazos. Era la caldera. Metemos allí a los heridos. Doy la orden de avanzar a los compañeros del grupo de Suboficiales. Todos lo hacen (aún los heridos). Allí matan a Teresa. Una vez que los heridos estaban a resguardo fuimos hacia el costado del edificio. Allí vi 4 o 5 colimbas desarmados salir de la Guardia Central, que estaba a 30 metros y escapar hacia un carrier que se los llevó.

Otro milico salió corriendo para el otro lado, disparando su FAL contra nosotros. La Teniente Mariana me gritó "Tirale Flaco".

Cuando terminó de decirlo el milico ya estaba muerto. Veo al compañero Tony caer acribillado y gritar **"¡Viva la Revolución!".**

En ese momento el Teniente F que estaba al mando del grupo de Guardia Central, me pide que le llevemos municiones y granadas pues dentro del edificio (los compañeros estaban en un recodo en la parte trasera) los milicos resistían.

Cruza el compañero Manuel con 1 FAL y municiones. Desde el puesto de observación barren todo el lugar. Manuel intenta cubrirme disparándoles, pero apenas lo hace le responden con varias ráfagas de ametralladoras pesadas.

Cruzo yo con los bolsillos y las manos llenas de granadas. Me pican las balas alrededor. Cruzan los demás compañeros de a uno. Estábamos detrás de la Guardia Central, en un recodo. Allí había un colimba herido. Estaba tirado y lloraba. Lo tranquilizo y le digo que se quede boca abajo sin moverse, pues le dolía la herida.

Comenzaron a pasar los helicópteros artillados disparando con MAG y trazadoras. Desde la torre empiezan a tirar con balas explosivas. Les tiramos con FAL y Mauser. Pasan varias veces y les seguimos tirando. Seguramente les damos porque comienzan a pasar mucho más alto y más lejos. En ese momento explotan granadas de gas asfixiante en una de las piezas de la Guardia Central. El gas sale por la ventana y como estábamos en un recodo, no se esparce. Algunos compañeros no aguantan y se cruzan a parapetase detrás de una camioneta que estaba a unos metros, al descubierto. Al rato llegaron los tanques.

Nos cañonearon desde la plaza de armas. Los milicos incendiaron una habitación del edificio para delatar nuestra posición a los helicópteros. Allí lo veo al Sargento Tomás al lado del colimba, acariciándole la cabeza y tranquilizándolo.

El sargento Tomás tenía varios balazos en el cuerpo.

Unos minutos antes, desde adentro de la Guardia Central los milicos nos intiman a la rendición diciéndonos que estábamos rodeados por la policía. El sargento Tomás muerto de risa, entre carcajadas, le contesta: **¡Mirá como tiemblo!.**

En tanto al Teniente F les gritaba: ¡Que vengan nomás esos guanacos que aquí está el ERP!

Las palabras de Tomás provocaron algunas sonrisas entre nosotros. A pesar de los compañeros muertos, los heridos y lo duro del combate, nuestra moral era de hierro. Luego comenzamos a cruzar arrastrándonos hacia la Compañía de Servicios.

Quedamos J y yo. Pasa un helicóptero tirándonos. Le disparo con el Mauser. Tiembla el aire y hace un fuerte ruido. Parecía que se venía abajo. Con dificultad, lentamente comienza a tomar altura. Trato de cargar rápido el Mauser para tirarle otra vez. Cuando le voy a apuntar desaparece detrás de un edificio. Cruzo hacia la Compañía de Servicios y entro a la caldera. Allí había más o menos 12 compañeros, casi todos heridos. Luego cruza J.

La compañera Mariana muere valerosamente al cubrir la retirada de J en la caldera esperamos la noche y comenzamos a arrastrarnos hacia el alambrado. Sentí una mezcla de tristeza y bronca, al ver que teníamos que dejar a algunos compañeros que estaban heridos y no podían moverse. Pero eso se transformó en orgullo al escuchar que desde la caldera los heridos cantaban la marcha de nuestro ERP.

Llegamos al garaje del cuartel.

Allí éramos 9 compañeros, 6 de los cuales estaban heridos.

Aún así saltamos un alambrado de 3 metros y salimos al camino General Belgrano.

Nos escondimos en un montón de chatarra de autos pero ni bien llegamos aparecen los helicópteros a baja altura con los reflectores iluminando todo.

Pensamos que nos habían visto, pero no, siguen de largo. Nos detenemos un momento y ordenamos el grupo. La compañera M con una herida en el talón, el compañero T con varios disparos en las rodillas y piernas, el compañero C igual, el Sargento J herido en el abdomen, el sargento D con un problema para apoyar el pie y sordo por la explosión de una granada y yo sin heridas pero también con dificultad para oír. Comenzamos a alejarnos de la zona, al frente marchaba el Sargento D transportando al compañero C, después yo llevando a la compañera M, y al final el Sargento J y T.

Nos metimos en una villa.

Todo estaba oscuro. A medida que nos internábamos comenzamos a tener contacto con los pobladores. Primero nos indicaban hacia donde ir y ante el pedido nuestro que no nos delataran respondían que a los milicos no los tragaban o sino respondían ofendidos de cómo podíamos pensar eso. Cuando los helicópteros empezaron a pasar por arriba de la villa e iluminar las calles, nos escondíamos contra las paredes o los vecinos nos hacían entrar a sus casas.

El primero que nos hizo pasar fue un compañero villero que estaba con su esposa y su hija. Nos dio agua y nos ofreció quedarnos. Le agradecemos y seguimos la marcha. Todos los villeros respondían cordialmente a nuestras preguntas esforzándose por ayudarnos lo más posible y explicándonos detalladamente cómo salir del lugar. Varias cuadras mas adelante nos hacen pasar a otra casa. Nos sentamos. Nos dan agua. Le pedimos una manta para llevar a M y nos la traen. Nos dan un pañal para hacer vendas. Alguien nos ofrece una pistola 22.

Avanzamos hacia un campo. A medida que pasaba el tiempo los compañeros heridos se iban debilitando, las heridas eran mas dolorosas pero nuestra moral y el ejemplo que nos habían dado los compañeros caídos nos daban fuerzas para seguir adelante. En ningún momento se perdió la columna. Cada 10 o 15 minutos pasaban los helicópteros

iluminando. A cada pasada había que acostar a los heridos con cuidado y taparlos con pasto. Eso era constante.

Continuamos hasta llegar a un arroyo de aguas servidas y comenzamos a bordearlo. Llegamos a 200 metros de un frigorífico. Los helicópteros continuaban pasando. Como no había puentes decidimos probar cruzar el arroyo pero era como una ciénaga que chupaba para adentro. Me meto hasta la cintura y el barro era cada vez peor. Decidimos no cruzar. Volvimos al puente. Comprobamos que no había milicos y cruzamos. Eran las 2:30 horas cuando empezamos a cruzar la otra parte del campo. Era un basural, y estaba casi totalmente descampado.

Todavía se escuchaban las ráfagas con que los milicos fusilaban a los compañeros heridos y ametrallaban la villa. De vez en cuando se escuchaban ráfagas desde el frigorífico o se veía cruzar un trazo luminoso por el cielo. La compañera M venía gateando. Junto a ella el Sgto. J, los compañeros T y C casi no podían caminar por las heridas. El Sgto. D y yo recibíamos chistidos permanentes de los demás compañeros porque por la sordera hablábamos muy fuerte. En un momento escuchamos voces muy cerca y vimos pasar 4 figuras con armas. Días más tarde nos enteramos que eran los componentes de nuestro grupo. Avanzamos unos metros más. Dejamos a los compañeros heridos. El Sgto. D y yo fuimos hasta la avenida. Las calles estaban desoladas. Eran las 3:30 horas.

Al rato de caminar nos pusimos a hablar son una señora que nos preguntó por qué estabamos tan sucios. Le dijimos que los guerrilleros nos habían cambiado la ropa por ropa sucia y ensangrentada. Mucho no nos creyó y nos dijo: "Bueno, pero igual no vayan para allá porque están los milicos y se llevan a todo el mundo preso". Volvimos hacia atrás hasta encontrar un vecino que nos dijo que podíamos llevar a los compañeros heridos. Se estaba haciendo de día y teníamos que apurarnos. Trajimos primero a C y al rato a J. Con una bicicleta que me dieron los vecinos pudimos entrar a los compañeros en dos viajes.

A pesar de estar a salvo pensaba en el fracaso de la operación, en lo doloroso de los compañeros caídos. Pero el ejemplo de moral que recibimos y el apoyo masivo de la población hizo que nuestra confianza en el triunfo de la Revolución y la decisión de seguir adelante fueran más fuertes que nunca. Compañeros: esta no fue una derrota, los Héroes de Monte Chingolo vencieron y vencerán porque junto a todos los caídos son el alma de la Revolución.

¡HÉROES DE MONTE CHINGOLO: HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

EL COMBATIENTE Nº 198. Miércoles 7 de enero de 1976

BATALLÓN DE ARSENALES 601
LOS CRÍMENES DE LOS MILITARES

El ancho territorio de nuestra querida Patria está siendo regado, hoy más que nunca con la sangre generosa de centenares y centenares de hombres y mujeres del pueblo, de luchadores y de patriotas que son diariamente apresados, torturados, secuestrados y fusilados, por los más feroces y sanguinarios asesinos que pisan nuestro suelo: Las Fuerzas Armadas Contrarrevolucionarias.

Esto sucede en Tucumán desde el 9 de febrero del año pasado cuando los mandos militares dieron inicio al Operativo Independencia con el objeto de aislar, derrotar y aniquilar a la Compañía del Monte "Ramón Rosa Jiménez". Hace ya casi un año que el valeroso pueblo tucumano, paga con su vida y con su sangre el fracaso de los militares en la lucha antiguerrillera. Miles de humildes obreros de la caña y del surco, miles de campesinos son sometidos a la represión más brutal y despiadada, siendo sus ranchos arrasados por la bota y la prepotencia de los milicos, los jóvenes detenidos cuando no familias enteras, las mujeres humilladas y vejadas, y apareciendo más tarde los cuerpos de los prisioneros acribillados a balazos o desapareciendo para siempre.

Esto sucede en cada ciudad del país, en Rosario, Córdoba, Buenos Aires, Bahía Blanca, Santa Fe, etc., en cada operativo que los militares ejecutan so pretexto de luchar contra la subversión, cometiendo contra el pueblo todo tipo de agresiones y atropellos, encarcelando a centenares de inocentes, robando cuanto objeto de valor encuentran en las viviendas allanadas, utilizando como método normal el insulto, la prepotencia y el golpe.

Pero donde los actos de brutalidad, crueldad y sadismo del Ejército Opresor han superado todos los límites de lo imaginable ha sido en los sucesos acaecidos inmediatamente después del ataque de una unidad del ERP al Batallón de Arsenales 602 "Domingo Viejobueno" el 23 de diciembre de 1975.

LAS BRUTALIDADES DEL ENEMIGO

Como oportunamente informáramos en el editorial Nº 197 de *El Combatiente* cuando nuestros compañeros atacaron el cuartel, el enemigo se encontraba prevenido y los recibieron con nutrido fuego de ametralladoras pesadas causando en nuestras filas numerosas bajas entre compañeros muertos y heridos. Al fuego de las ametralladoras se unió inmediatamente la acción de tanques, helicópteros y aviones que determinaron que el mando de la Unidad ordenara la retirada de nuestras fuerzas a las 21. Los compañeros que lograron salir del cuartel vieron hasta esos momentos a 13 muertos y 3 gravemente heridos. Hasta el momento las bajas contabilizadas son alrededor de 60 entre muertos y desaparecidos.

Pero el brazo criminal de los milicos no se limitó al asesinato de los heroicos y gloriosos guerrilleros, sus mentes enfermizas y su odio irracional los ha llevado a descargar la más salvaje y despiadada represión contra los humildes e indefensos habitantes de las villas cercanas al Batallón, "Pasco", "IAPI" y "Viejobueno".

Alrededor de un centenar y medio de hombres y mujeres del pueblo está muertos o desaparecidos. Sólo la tercera parte de ellos son heroicos combatientes del Ejército Revolucionario del Pueblo. Los restantes son inocentes habitantes de esas villas que fueron asesinados a mansalva por efectivos del Ejército Opresor cuando inmediatamente después del ataque al cuartel se lanzaron enceguecidos a la persecución de nuestros compañeros arrasando con los tanques los frágiles ranchitos, ametrallando y bombardeándolos desde los helicópteros y los aviones produciendo la muerte de decenas de sus habitantes.

Veamos algunos ejemplos concretos de tanta crueldad:

Los compañeros heridos que no pudieron salir del cuartel fueron rematados por los milicos. Una compañera que logró esconderse en unos matorrales presenció como los fusilaban uno a uno. Esta compañera fue vista por un soldado que no delató su presencia y finalmente logró escapar.

Un soldado fue obligado a rematar a un compañero disparándole con una pistola en

la boca. Incapaz para continuar soportando tanta crueldad, desertó.

Un compañero que había perdido su brazo al recibir una granada fue dejado en el patio de la Unidad Regional de Lanús (policía provincial) para que se desangrara. Como el compañero no se moría fue trasladado y arrojado al Riachuelo y como aún no se moría ya que con un solo brazo logró nadar y mantenerse a flote los milicos lo acribillaron a balazos.

En el Regimiento de Infantería 3 y en el de Granaderos fueron fusilados numerosos compañeros. No conformes los milicos aplastaron bajo las ruedas de los carriers los cuerpos de los compañeros.

La madre de un compañero muerto inició la desesperada búsqueda del cuerpo de su hijo. Los milicos la enviaban de un cuartel a otro hasta que finalmente llegó a La Plata. Allí los asesinos le dijeron: "mire señora, allí hay cincuenta pares de manos, si quiere busque las de su hijo".

Cuando los pobladores de las villas vecinas fueron al cementerio de Avellaneda a reclamar los cuerpos de sus seres queridos fueron sacados a balazos por los milicos que los custodiaban.

El 24 de diciembre una familia recibe una llamada telefónica anónima en la que le informan de la presencia de un compañero herido en las piernas en un pajonal cercano al Batallón "Domingo Viejobueno". Cuando los familiares llegan al lugar los vecinos le cuentan que hacía breves momentos efectivos del Ejército Opresor y de la Policía habían llegado y querido fusilarlo en el mismo lugar y que ante la generalizada oposición de la gente se lo llevaron, pero con vida. El compañero herido, Hugo Colautti, es sin duda uno de los cadáveres que fueron apilados al sol en el cementerio de Avellaneda.

Sabemos por testigos que además las compañeras Eva Susana Mercado y Aída Bruschtein fueron apresada con vida en las cercanías del Batallón de Arsenales 601. Nada se sabe de ellas.

Frente a la total inexistencia de información sobre el número de personas detenidas, y la existencia de decenas de cadáveres y el probado espíritu criminal de las FF.AA. Contrarrevolucionarias, es prácticamente seguro que los prisioneros han sido fusilados.

Los familiares iniciaron el 24 de diciembre una desesperada e interminable búsqueda de sus seres queridos, recorriendo todos los organismos militares, policiales, judiciales y gubernamentales, siendo sometidos a infinidad de trámites burocráticos, fotografiados, perseguidos, sin lograr ningún tipo de información y existiendo todos los indicios de que ni siquiera lograrán recuperar los cuerpos de sus hijos, hermanos o esposos.

Dos personas totalmente ajenas a los hechos de Monte Chingolo que circulaban en un auto en dirección a Lanús cuando frente a sí vieron un control militar, asustados dieron media vuelta y al ver que los milicos iniciaban su persecución chocaron contra un árbol. Una vecina que se encontraba en la puerta de su casa acudió a socorrerlos y los invitó a entrar. Consecuencia: los dos amigos accidentados y toda la familia de la señora fueron detenidos y cargados en un camión militar donde había ya numerosos civiles. El camión emprendió la marcha hacia el Batallón 601, en el camino se topó con otro camión y entre ambos se originó un tiroteo. Un niño de 11 años que se encontraba en la calle, asustado comenzó a correr hacia su casa. Un suboficial le apuntó con su pistola y lo asesinó en el acto. Cuando los milicos comprendieron que ambos camiones les pertenecían continuaron viaje. Llegados al cuartel al mediodía, los prisioneros fueron amontonados junto a otro centenar que allí se encontraba. Después de ser brutalmente golpeados e identificados los dos amigos fueron puestos en libertad a las 14 horas de su detención.

EL CRIMEN COMO MÉTODO DE LOS MILITARES

Cuando más avanza y se desarrolla la guerra revolucionaria en nuestra Patria, cuanto más patriotas se suman a las filas de la lucha guerrillera y popular, cuanto más agudo es el odio de las masas oprimidas por la burguesía proimperialista argentina y su gobierno, más sanguinarias y criminales se vuelven las FF.AA. Contrarrevolucionarias en su encarnizada defensa del régimen de explotación capitalista en la Argentina.

Nuestro país está adherido a las Convenciones de Ginebra que reconocen como combatientes legítimos a los integrantes de movimientos de resistencia organizada. Estos acuerdos disponen el respeto a la vida y a la integridad física de los prisioneros de guerra. Igualmente la Constitución Nacional dispone en su artículo 18 que la vida de los prisioneros debe ser respetada.

Pero la oficialidad del Ejército Opresor y del conjunto de las FF.AA. y de Seguridad contrarrevolucionarias, criminal y corrupta, instruida por el imperialismo norteamericano y la CIA en los métodos de destrucción de los movimientos revolucionarios, no respeta ni las más elementales normas de la dignidad humana y evidentemente ha implantado como método el no tomar guerrilleros prisioneros, rematando a los heridos y haciendo desaparecer a los detenidos con vida.

A diferencia del enemigo, el ERP respeta la vida de los prisioneros y jamás ha disparado un solo tiro contra soldados o efectivos enemigos que se han rendido a sus combatientes.

Los actos sanguinarios y salvajes de los militares han llegado a tal extremo que en el caso de Monte Chingolo se han visto obligados a desmentir que las decenas de cadáveres apilados durante días en el cementerio de Avellaneda fueron enterrados en una fosa común con las manos cortadas y en avanzado estado de descomposición, frente al repudio masivo de la población ante tales actos.

Pero la ferocidad y el odio irracional que guía a estos criminales no amedrenta al pueblo ni a los revolucionarios y sí tiene la virtud de mostrar a los ojos del mundo la verdadera calaña de estos asesinos que se dicen defensores de la Patria y son sólo defensores de sus privilegios, pagados por el imperialismo yanqui para servirles de perros guardianes.

EL COMBATIENTE Nº 198. Miércoles 7 de enero de 1976

LA LUCHA ARMADA Y LA DEMOCRATIZACIÓN

La crisis generalizada del capitalismo argentino y su impotencia actual para solucionarla, y la fuerza del movimiento obrero y popular que se expresa en la creciente lucha, pacífica y violenta, legal e ilegal, armada y no armada que se desarrolla en el país, han abierto ciertas posibilidades de democratización. La convocatoria a elecciones generales y de Constituyentes realizada por el gobierno se ubica dentro de dicho proceso.

Pero paralelamente, el mismo gobierno y fundamentalmente las FF.AA. contrarrevolucionarias han lanzado una intensa campaña represiva, a través de gigantes operativos de rastrillaje, controles, allanamientos, etc. La tortura, el asesinato y los

crímenes de las bandas paramilitares se multiplican. Recién abortado un intento de golpe militar, no cesan sin embargo las presiones golpistas.

Entreabriendo las puertas de la democratización mientras aumenta paralelamente su saña represiva, la burguesía argentina intenta como en el GAN limitar en todo lo posible las concesiones democráticas que el proceso electoral en curso la obligará a realizar.

En tales circunstancias la lucha del pueblo, su enfrentamiento victorioso con las fuerzas que defienden el decadente capitalismo argentino es factor decisivo en el afianzamiento de la democratización que se entreabre y en el grado y alcance de las concesiones que se arranquen. El vigor, la combatividad, la masividad de la lucha armada y no armada de nuestro pueblo, es decir el máximo despliegue de las energías de las masas, será determinante en la obtención de las conquistas que se vean en la necesidad de conceder los contrarrevolucionarios en busca de un respiro. Y es precisamente la combinación de la lucha política con la lucha armada lo que permitirá ese máximo despliegue, toda esa potente energía. Las acciones armadas realizadas por nuestro Ejército Guerrillero y otras fuerzas revolucionarias tienen por lo tanto importante influencia en la lucha por la democratización.

ALGUNAS CRÍTICAS ERRÓNEAS Y LA VERDAD DE LOS HECHOS

Es común que el reformismo y los espontaneístas, desde distintos ángulos, lancen críticas a esta posición. Aducen entre otras cosas, que las acciones de la guerrilla tienen un carácter provocador, que ellas fortalecen a los sectores más reaccionarios del enemigo, que dan argumentos a este para aumentar e intensificar la represión, en fin, que tales acciones, lejos de favorecer la lucha democrática la obstruyen, preparando el terreno para el golpe militar ultrarreaccionario.

Ante estos argumentos se alza la experiencia de la lucha de nuestro pueblo, que ha demostrado con los hechos lo erróneo de estas concepciones. En efecto, durante la Dictadura Militar, operativos como la fuga de Rawson y el posterior criminal asesinato perpetrado por el enemigo en Trelew, fueron el punto de partida para que el Partido Militar -que hasta ese momento se empeñaba en mantener profundos condicionamientos al proceso electoral- herido por la acción militar y la posterior reacción popular ante su crimen, comenzará a ceder rápidamente en sus posiciones.

Más claro aún es el ejemplo del copamiento del batallón 141 en Córdoba, realizada por nuestro ERP en vísperas de la contienda electoral en marzo de 1973. También en aquella ocasión el reformismo y otros sectores políticos levantaron sus voces de censura y hablaron profusamente del carácter provocador de tal acción, que ponía supuestamente en peligro la salida electoral.

Pero los resultados fueron exactamente los opuestos. Ese exitoso operativo de las armas del pueblo disipó con rapidez y contundencia las últimas resistencias del Partido Militar, lo llevó a reconocer apresuradamente el triunfo electoral peronista, afirmando a los militares en su determinación de abandonar el escenario político y dejando a los políticos burgueses la tarea de contener la lucha revolucionaria.

Es que la lucha armada extiende la potencia de la movilización popular, haciendo que esta multiplique sus fuerzas al golpear al enemigo en todos los terrenos a la vez. Acosado por la movilización democrática y reivindicativa de las masas, los golpes militares debilitan aun más al enemigo y lo obligan a realizar concesiones como forma de buscar una salida.

En las circunstancias presentes ello es aún más cierto. La actividad guerrillera,

realizada en plena campaña represiva del enemigo demuestra la falsedad de su supuesto poderío y el fracaso de su política de represión. Al demostrar en la práctica que las unidades guerrilleras siguen actuando y se desarrollan pese a todo, muestra a los ojos de la burguesía y de sus mandantes imperialistas la debilidad real de los militares, su impotencia para contener mediante la fuerza al pueblo movilizado, abriendo así las perspectivas para adoptar otros métodos; en una palabra fuerzan al enemigo a pensar seriamente en la posibilidad de conceder momentáneamente en el terreno democrático con la esperanza de lograr así un breve respiro que les permita prepararse mejor para el futuro.

A su vez los golpes que se la infligen al poner en evidencia la vulnerabilidad de las FF.AA. contrarrevolucionarias refuerza el entusiasmo y la combatividad de las masas, da nuevos bríos y mayor impulso a sus luchas y aumenta las perspectivas de éxito.

Ante un enemigo feroz y despiadado, las concesiones y la conciliación sólo sirven para fortalecerlo. Sólo la fuerza y la contundencia de las acciones guerrilleras, junto a la movilización popular, pueden paralizarlo, mostrar su debilidad y ganar la batalla de la democracia y la libertad.

EL COMBATIENTE Nº199. Miércoles 14 de enero de 1976

¡HÉROES DE MONTE CHINGOLO HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

Hasta la edición de este número de *El Combatiente* sólo conocemos la identidad de los siguientes compañeros muertos en combate o fusilados por el enemigo una vez capturados.

Guillermo Ramos Verdaguer, estudiante de sociología 21 años.
Carlos Lucas Bonet.
Guillermo San Martín, 23 años.
Ismael Antonio Monzón, estudiante de medicina.
Carlos Omar Oroño.
Eduardo Escobar.
María Inés Marabotto de Escobar.
Carlos A. Machado, delegado de la Ford, despedido.
Orlando Benjamín Fabián, delegado de Magenti S.A. 14 años.
Miguel Sanches, obrero textil, 25 años.
Claudio Arturo Tuminesky, 21 años.
Alejandro A. Castrogiovanni.
Silvia Ana María Gatto, 29 años.
Norma Concepción Finochiaro, 26 años.
Gastón Raimundo Schttenfeld.
Ana María Liendo, 26 años.
José Luis Sportuno, obrero de Tensa, 23 años.
Francisco E. Cuello, obrero de Del Carlo, 27 años.
Enrique Tanil.

Hugo A. Boca.
Nelly Enatarriaga, 32 años.
Alejandro Bulit.
Ana María Lezcano.

DICEN SUS FAMILIARES

"Pese a nuestros pedidos y gestiones, no se nos ha devuelto ningún cadáver. Los hemos reclamados por horas, días, noches en angustiosa espera. Cuando al día siguiente de los hechos, algunos familiares reclamamos los cuerpos, fuimos violentamente expulsados, tiroteados y hasta siete de nosotros arrestados y liberados más tarde por el delito de pedir lo que no es más que justicia o humanidad; además hemos sido fotografiados, sospechados cual criminales y maltratados.

Casi ninguno de nosotros ha podido siquiera ver sus muertos, reconocerlos, quienes han ingresado se han encontrado con un montón informe de cuerpos masacrados, mutilados, cortadas sus manos, pisado por la oruga de los carros de asalto, ya en estado de putrefacción. Había también muchas mujeres y niños del pueblo muertos a tiros".

HÉROES DE MONTE CHINGOLO DESAPARECIDOS

Ismael Alfredo Islas Ibarra, 50 años, obrero zapatero.
Carlos María Cingualbe, 28 años.
Eduardo Gonzalez, 24 años.
Aída Eleonora Bruschtein.
Alberto Correa.
Humberto Ángel Salvador, obrero, 24 años.
Daniel Barbate, 23 años.
Víctor Vázquez Valdivia.
Tristán Gustavo Guanziroli.
Guillermo Salinas, 35 años, camionero.
Rodolfo Siba.
Omar Juan Lorenzo.
Roberto B. Stegmayer, 33 años.
Hugo Francisco Colautti, 32 años.
Ernesto García, 22 años.
Abel Jesús Santa Cruz.
Carlos H. Stanry.
Eduardo Delfino.
Heriberto Macedo.
Eva Susana Mercado.
Oscar Gonzales.
Nancy Alejandrina Rinaldi.
Cristóbal Paredes, 28 años.

Algunos de estos compañeros quedaron heridos en el cuartel, otros fueron capturados más tarde, otros no regresaron a los lugares de concentración o a sus bases operativas.

El enemigo informó a la prensa que el ataque al Batallón de Arsenales 601 “Viejobueno” había dejado como saldo muertos, heridos y prisioneros. Pocos días más tarde sólo se habló de muertos, de 150 personas muertas entre guerrilleros y civiles masacrados a mansalva.

Nuestra clase obrera y nuestro pueblo no olvidará jamás los centenares crímenes de las FF. AA. Contrarrevolucionarias. Y tarde o temprano la justicia popular descargará sobre los milicos asesinos su inflexible brazo de acero.

EL COMBATIENTE N° 200. Miércoles 21 de enero de 1976

AJUSTICIAMIENTO DE UN TRAIDOR

En la noche del 13 de enero una escuadra del ERP procedió a cumplir la sentencia del Tribunal Partidario y ajustició al traidor Jesús Ranier, agente confeso del Servicio de Inteligencia del Ejército infiltrado en nuestra organización.

Aunque hace tiempo a raíz de diversas caídas en Buenos Aires, se tenía la sospecha de que podía haber un traidor en nuestras filas, los sucesos de la toma del Batallón 601 vinieron a confirmarlo ya que era claro que el enemigo conocía de la acción, el día aproximado que se realizaría, tenía una idea general de las contenciones preparadas, etc.

En la investigación las sospechas cayeron sobre un integrante de Logística de una de nuestras unidades. El Buró Político decidió su detención e interrogatorio exhaustivo, en el convencimiento de que se trataba de un agente del enemigo infiltrado.

Ante esta situación el traidor hizo una amplia confesión que detallamos más adelante. Puesto a consideración del Tribunal Partidario estos antecedentes, este tomó la siguiente resolución:

[El texto de la resolución resulta completamente ilegible en la fotocopia que poseemos. Por lo reducido del espacio es muy probable que dicha resolución conste de tres puntos, los que se desprenden de la lectura del resto de la nota: 1) Encontrar culpable de traición a Rafael Jesús Ranier. 2) Sentenciar a muerte a Ranier. 3) Dar a conocer al pueblo, las actividades contrarrevolucionarias, los cargos, la sentencia y las características personales del agente infiltrado.]

En cumplimiento del punto 3 de esta resolución, damos a conocer a nuestro pueblo, la confesión firmada por el agente enemigo y un resumen de las características personales del mismo y de las actividades contrarrevolucionarias que desarrolló.

13-1-76/Horario 22:04

Yo, Rafael de Jesús Ranier de 29 años, con vivienda ubicada en Salvador Sorada 4903, Villa Domínico declaro ante la Justicia Popular representada por el PRT y el ERP ser miembro del SIE infiltrado en el ERP con el objeto de destruir su organización.

Ser responsable de la muerte y/o desaparición de más o menos 100 compañeros miembros del ERP muchos de ellos militantes del PRT.

Ser responsable de la ubicación por el SIE de gran cantidad de infraestructura y

logística pertenecientes al PRT y al ERP.

Que por esta actividad criminal orientada contra los intereses de la clase obrera y el pueblo ganaba un sueldo de $ 1.200.000 recibiendo en ocasiones especiales de acuerdo a la importancia de la información suministrada al SIE premios especiales compuestos de montos mayores de dinero.

Por ejemplo, por la información que delató la acción del ERP sobre el Batallón 601 de Arsenales Viejo Bueno recibí del SIE la suma de 30 millones de pesos.

Que desarrollaba mi actividad criminal apoyándome en una red de colaboradores compuesta por mi mujer **Eva López** y dos hijos de ella **Eduardo Kuniz** y **Miguel Kuniz.**

Asimismo hago constar que escribo esta declaración por propia voluntad y que no he recibido desde el momento de mi detención ni en ninguno de los interrogatorios, malos tratos ni torturas.

Por el contrario, el trato ha sido firme pero correcto.

Rafael Ranier

[uno o dos renglones ilegibles]...Rafael de Jesús Ranier, 29 años, oriundo de Tucumán. Empleado del SIE desde hace aproximadamente un año y medio. Estaba en esos momentos ligado a las FAP 17. Entra a nuestra organización entre octubre y noviembre de 1974 junto a un grupo de las FAP. **Nunca tuvo trabajo conocido.** Vivía en casa pobre y la mujer (también colaboradora del SIE) trabajaba en una panadería, sin embargo según confiesa, se dedicaba a las juergas despilfarrando el dinero que ganaba por sus delaciones, sin que los compañeros que estaban militando con él lo supieran. Siempre estaba dispuesto a realizar determinados tipos de tareas, como por ejemplo cubrir citas, trasladar armas, municiones, materiales, secuestrados, etc., para lo cual no demostraba ningún temor. Él, en cambio, era reticente y se las ingeniaba de una u otra forma para no participar en las acciones militares. Tenía múltiples recursos para resolver problemas prácticos, conseguir elementos necesarios como vehículos, casas, etc.

El enemigo lo había ganado políticamente, con argumentos anticomunistas y con el ofrecimiento de un sueldo mensual y premios especiales. Actuaba con el auxilio de una célula que integraba su mujer y dos hijos de ella que no estaban infiltrados, pero que colaboraban con él en pasar los datos a los oficiales enemigos y verse con ellos.

Era atendido por varios oficiales del Ejército enemigo con los cuales mantenía un sistema de enlace a través de teléfonos y citas convenidas.

El interés del enemigo se concentraba especialmente en dirigentes de nuestra organización, infraestructura, armas, aparato de distribución de propaganda y acciones militares.

Salvo en casos que eran especiales por su importancia en que actuaban de inmediato, -allanando, deteniendo, secuestrando- el sistema de trabajo que desarrollaban era el de seguir a los compañeros que concurrían a citas, que previamente habían sido informadas por el traidor, y sobre ese dato, realizaban seguimientos e investigaciones que podían durar meses, tratando de localizar casas, lugares de concurrencia, etc.

A raíz de las actividades contrarrevolucionarias del traidor fueron detenidos, asesinados o están desaparecidos numerosos compañeros, fueron localizados por el enemigo talleres de armamento y automotores, las armas de la acción del Tiro Federal de Nuñez, las cárceles del pueblo donde se encontraban detenidos Lockwood (Pilar) y Domenech (Florencio Varela) donde murieron o fueron detenidos alrededor de 13 compañeros, un depósito de propaganda con 4.000 libros y finalmente la acción del

Batallón 601 donde mueren o desaparecen 47 compañeros.

Dura y dolorosa por sus consecuencias, por lo que nos ha costado, ha sido esta experiencia que el Partido tuvo que superar. Se ha erradicado el cáncer que nos corroía, lo que es un paso importante, pero solamente el primer paso. Con el espíritu que siempre ha caracterizado al Partido debemos ahora asimilar la experiencia, aprender de ella y de nuestros errores, para evitar que en el futuro se repitan estos hechos.

Pese a la existencia de este traidor y de los golpes recibidos el Partido se ha desarrollado cada vez más fuertemente enraizado en las masas. Pese a los [intentos y deseos malignos] del enemigo, no han logrado ni lograrán destruirnos, pues nuestro Partido se nutre constantemente de los inagotables recursos que le ofrece nuestra clase obrera y nuestro pueblo.

El cumplimiento de la sentencia de muerte dictada por el Tribunal Partidario, ha puesto punto final a los crímenes del traidor. La justicia revolucionaria ha actuado descargando todo el peso de su fuerza sobre quién se atrevió a realizar actividades contrarrevolucionarias dentro de la organización. La justicia revolucionaria ha vengado a las decenas de compañeros muertos y desaparecidos y es un ejemplo y una advertencia: la justicia popular tarde o temprano descargará su fuerte brazo sobre los criminales contrarrevolucionarios, sobre todos los que realizan crímenes contra el pueblo.

Capítulo N° 13

Juventud Guevarista

EL COMBATIENTE N° 201. Miércoles 28 de enero de 1976

CARTA CONSTITUTIVA DE LA JUVENTUD GUEVARISTA

SERIE DE RESOLUCIONES, ENTRE LAS CUALES SE DESTACA LA CONVOCATORIA AL PRIMER CONGRESO DE LA JG A EFECTOS DE COMENZAR LA REALIZACIÓN DE LAS TAREAS PREPARATORIAS DE TAL EVENTO FUERON REDACTADOS UNA SERIE DE PROYECTOS DE DOCUMENTOS QUE SERVIRÁN DE BASE A LAS DISCUSIONES PREVIAS QUE SE EFECTUARÁN HASTA LA REALIZACIÓN DEL CONGRESO; DE ELLOS PUBLICAMOS LA PRIMERA CONFERENCIA NACIONAL DE LA JUVENTUD GUEVARISTA, TOMÓ UNA HOY EL PROYECTO DE DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS.

En julio de 1973 el Comité Ejecutivo del PRT resuelve orientar un trabajo político específico en la juventud argentina caracterizando que este sector de la sociedad tiene características y reivindicaciones propias y se incorpora a la lucha revolucionaria por el socialismo, de distintas formas, en circunstancias y momentos diferentes a sus mayores.

Teniendo en cuenta estas particularidades y el desarrollo potencial en los últimos años de lucha y las experiencias de los primeros meses nuestra Juventud, rica y alentadora; el PRT resuelve en su Comité Central de enero de 1974, crear la Juventud Partidaria, la que tendría el sello característico, propio de los jóvenes, en lo que hace a la forma de organización y a criterios más flexibles en la formación de los jóvenes militantes revolucionarios, pero sin perder de vista los principios, criterios y métodos proletarios que caracterizan a nuestro Partido.

Hoy, a más de dos años de su creación, la Juventud Partidaria creció en el fragor de la las luchas fabriles, barriales, estudiantiles como Juventud Guevarista. Sintetizando en el Comandante Che Guevara el ejemplo a emular por todos los jóvenes consecuentemente revolucionarios.

Hoy, a más de dos años de su creación, la Juventud Guevarista da importantes pasos en la construcción del núcleo de acero marxista–leninista en el corazón de las masas juveniles, cumpliendo de esta manera una de las aspiraciones que planteara, con su ya tradicional clarividencia política nuestro Partido.

Hoy, a más de dos años de su creación, la Juventud Guevarista da un paso trascendental en la construcción de la organización revolucionaria de los jóvenes argentinos y cuenta con una estructura nacional, llamada a cumplir un rol preponderante en el proceso revolucionario de nuestra patria.

Hoy a más de 2 años de su creación de la Juventud Guevarista, fiel a las enseñanzas revolucionarias y en el camino de la aplicación consecuente de los principios del centralismo democrático se reúne en su Primer Congreso Nacional, máximo organismo de dirección de nuestra organización y expresión soberana de la democracia proletaria.

En este carácter el primer Congreso Nacional de la
JUVENTUD GUEVARISTA

RESUELVE:

1) Constituirse en una organización nacional marxista–leninista que tendrá la misión histórica de dirigir a la Juventud por el justo camino de la guerra revolucionaria,

a la vez de formar la reserva activa de futuros cuadros y militantes de nuestro Partido.

2) Ratificar el nombre de **Juventud Guevarista**, sintetizando en el heroico comandante Ernesto Che Guevara el ideal revolucionario, que queremos alcanzar los jóvenes argentinos que luchamos por el bienestar y la felicidad plena de nuestro pueblo.
3) Guiar nuestras vidas y nuestro accionar en los siguientes principios:

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Juventud Guevarista es una organización marxista–leninista en cuyo seno se organizan los jóvenes obreros, campesinos, estudiantes y todos los jóvenes de nuestro pueblo que adhieren a los objetivos de terminar con el injusto sistema capitalista, terminar con una sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre, que luchan inquebrantablemente para construir una sociedad mejor, justa, donde e hombre se pueda realizar plenamente: la sociedad socialista.

Juventud Guevarista está integrada por todos aquellos jóvenes que de mil maneras distintas estén dispuestos a aportar en el proceso de guerra popular revolucionaria que ya han emprendido nuestra clase obrera y nuestro pueblo.

Juventud Guevarista es la reserva activa y estratégica del PRT, del ERP y de la Revolución.

Juventud Guevarista se define por:

1) el reconocimiento y la fidelidad a la línea política y el programa del PRT, que debemos llevar creadoramente y con audacia al seno de las masas juveniles.
2) nuestra actividad debe caracterizarse por la aplicación correcta de los principios del centralismo democrático, de la crítica y autocrítica.
3) **Juventud Guevarista** debe hacer realidad el ideal de nuestro comandante Ernesto Che Guevara que paralelamente al desarrollo de la Revolución debemos ir construyendo el hombre nuevo. En ese camino nuestros compañeros se deben caracterizar por su moral revolucionaria y proletaria y por un profundo amor al pueblo.
4) **Juventud Guevarista** inspira su accionar en todos aquellos patriotas que dieron lo mejor de sí, hasta sus vidas en aras de la felicidad de nuestro pueblo.

Nuestro ejemplo y bandera como militantes revolucionarios son el heroico Comandante Ernesto Che Guevara y Antonio del Carmen Fernández.

Nuestra máxima ambición es ser como ellos.

5) **Juventud Guevarista** deposita sus esperanzas y su fe en los infinitos recursos y espíritu de lucha del pueblo argentino; principal fuerza material que se acrecienta día a día por la adopción de la ideología revolucionaria como guía para su acción.
6) **Juventud Guevarista** es la escuela de los jóvenes revolucionarios. Nuestra formación se basa en el estudio y la aplicación creadora del marxismo leninismo y en nuestro accionar cotidiano de trabajo, estudio y lucha, junto a los más amplios sectores juveniles, obreros y populares.
7) **Juventud Guevarista** reivindica los principios del internacionalismo proletario y guía sus pasos en la senda trazada por la Junta de Coordinación Revolucionaria,

organismo de coordinación regional del Cono Sur Latinoamericano.

8) **Juventud Guevarista** bregará incansablemente por la unidad de las fuerzas políticas juveniles de nuestro pueblo, en su frente juvenil de liberación que formará parte del Frente de Liberación Nacional y Social, que con la hegemonía de la clase obrera, en sólida unión con otros sectores de nuestro pueblo forme un ejército político que oriente a nuestro pueblo en el camino del poder y la formación de un gobierno revolucionario obrero y popular.

TAPA DE

JUVENTUD REBELDE N° 16

JUVENTUD REBELDE N° 16 del 4 de mayo de 1976

NO HAY NADA IMPOSIBLE PARA UN JOVEN GUEVARISTA

- Estudiando y aplicando las enseñanzas del marxismo–leninismo.
- Participando con iniciativa y decisión en las luchas del pueblo.
- Queriendo la revolución, desarrollando sin cesar nuestra JG y los círculos Guevarista en el corazón de la juventud argentina.
- Emulando diariamente a los heroicos revolucionarios Ernesto Che Guevara y Antonio del Carmen Fernández.
- Aprendiendo diariamente del PRT y el ERP.
- Sintiendo en cada actividad por pequeña que aparente ser, la presencia y los brazos de los patriotas caídos.
- Sintiendo que nuestra lucha es la que librará a nuestros hermanos presos y logrará la felicidad colectiva de nuestro pueblo.
- Teniendo siempre presente que nuestra lucha es parte de una lucha mundial de los humildes y explotados contra el imperialismo más sanguinario y rapaz de la historia, el imperialismo yanqui.

La juventud argentina nos exige que estemos a la cabeza de sus luchas. El pueblo quiere estar orgulloso de sus hijos menores. La vanguardia revolucionaria ve con esperanzas y cariño a quienes continúan con redobladas energías el camino trazado en duras luchas. Por eso es nuestro compromiso hacer de nuestras fuerzas la voluntad inquebrantable de vencer todos los escollos para construir una poderosa JG.

Rodolfo Ortiz

JUVENTUD REBELDE N° 16 del 4 de mayo de 1976

RODOLFO ORTIZ:
HÉROE DE LA JUVENTUD ARGENTINA

Con profundo dolor **Juventud Guevarista** debe informar a la juventud y al pueblo argentino la desaparición de nuestro querido Secretario General Rodolfo Ortiz.

El 29 de marzo, en una reunión de cuadros del PRT, cae junto a 11 compañeros el “Negrito Horacio” o “Raúl” como lo llamábamos. Hasta la fecha no hemos tenido noticias de su paradero. Pero conociendo sobradamente los brutales métodos del ejército contrarrevolucionario y los relatos de algunos compañeros, sólo nos cabe pensar que fue salvajemente asesinado.

Proveniente de una familia humilde, Raúl queda huérfano de padre a los 5 años de edad. Realiza sus estudios primarios y secundarios en un colegio estatal de la ciudad de

Luján como pupilo. La situación económica de su familia lo obliga desde los 6 años, durante los fines de semana y el período de vacaciones, a trabajar como vendedor ambulante de caramelos, revistas, luego como lustrabotas, etc. Ya adolescente se emplea de "changarín" en estaciones de servicio, mozo, o empleado de bar.

Esta primera etapa de su vida marcó las características que conservó y consolidó durante su militancia posterior: su humildad, su espíritu de sacrificio, su paciencia y madurez ante los problemas, la consecuencia y la solidaridad con su pueblo. A los 18 años de edad egresa del colegio y consigue trabajo estable que le permite costearse sus estudios de arquitectura.

Es en el marco de las luchas contra la dictadura de Lanusse y la intensa actividad política de su facultad en particular, que se incorpora al PRT, en febrero de 1972.

Se destaca como dirigente estudiantil y al poco tiempo toma la responsabilidad política de su facultad.

Por sus cualidades revolucionarias, y su grado de entrega, es incorporado a la dirección de la zona capital y se lo designa para orientar el trabajo político en el estudiantado secundario.

"Veníamos de una práctica desordenada y poco orientada hacia el trabajo de masas, lo primero que hizo Raúl fue poner orden en nuestra vida y militancia. Con su calma característica, permanentemente nos enseñaba como debía ser un militante revolucionario, qué era el Partido, cómo hacer para que nuestra actividad sea cada vez más fecunda y productiva. "Lo que más me impresionó fue su firme convicción de que los pocos compañeros que éramos entonces seríamos el embrión de una poderosa organización nacional" recuerda un compañero...

LA MILITANCIA DE RODOLFO ORTIZ ES LA HISTORIA DE LA JUVENTUD GUEVARISTA

En setiembre de 1973 se realiza la primera reunión nacional de la entonces Juventud del PRT. Delegaciones de diversas provincias se reúnen para unificar criterios de construcción, balancear las experiencias y precisar la necesidad histórica de la organización revolucionaria de los jóvenes.

En aquella primera reunión, que contó con la presencia de nuestro querido compañero del Buró Político del PRT, Antonio del Carmen Fernández, de entre los jóvenes militantes, Raúl se destacaba por sus justos criterios, su fe y su visión de la posibilidad de crear una poderosa organización revolucionaria de la juventud, bajo la dirección de nuestro Partido.

En marzo de 1974 forma parte de la Mesa Nacional de la Juventud del PRT, y en junio de ese año se lo designa responsable de la Juventud del PRT en la regional Capital.

Su participación en la Dirección Nacional de nuestra juventud fue un paso decisivo en la formación de Raúl como dirigente nacional. Comprendía cabalmente lo que le exigía su responsabilidad, la necesidad de ir creciendo cualitativamente, de entregarse totalmente a la revolución.

Se desvelaba por educarse y educar revolucionariamente a sus compañeros. Reflexionaba sobre lo que nuestro Pueblo exigía de sus luchadores dirigentes, de la enorme responsabilidad que le cabía a la organización en nuestra guerra por la libertad y la independencia, y en esa perspectiva avanzaba decididamente con firme paso, en su formación como un cuadro revolucionario, íntegro, leal y estrechamente unido a la clase obrera y al Pueblo.

Como miembro de la Mesa Nacional, Raúl tiene la oportunidad de recorrer distintas provincias, donde nacía y crecía la **Juventud Guevarista**.

Pasaba horas enteras conociendo y conversando con los compañeros. Se interesaba por sus puntos de vista, sus propuestas y necesidades. Las condiciones de vida de los pobladores de la región, su estado de ánimo, sobre la ligazón de nuestra juventud con el Pueblo. Finalmente hablaba largo rato sobre la responsabilidad y el nivel de sacrificio de los militantes revolucionarios, les enseñaba a planificar la actividad y a trabajar con estilo revolucionario.

Eran los primeros meses de vida de nuestra joven organización. Contábamos, como contamos, con la dirección y claras orientaciones de nuestro Partido, pero **Juventud Guevarista** no tenía aún un plantel de cuadros y militantes experimentados. Era para nuestros jóvenes una experiencia nueva y necesitaban reflexionar sobre los pasos dados, sintetizarlos, encarar los planes de formación de nuestros miembros, consolidar lo construido y orientar la organización hacia las grandes concentraciones de jóvenes obreros y populares.

En esta situación nuestro querido Secretario General cumplió un papel fundamental. La consulta permanente, la iniciativa, el dinamismo y la reflexión que fomentaba con su ejemplo, eran sus características sobresalientes. "No debemos contentarnos con organizar a 10, 20 ó 100 jóvenes, sino que nuestra propuesta debe cobijar bajo sus orientaciones a toda la juventud argentina", nos decía. Fue el comienzo de lo que es hoy la JG Nuestra organización comenzaba a consolidarse, a trabajar con un criterio amplio de organización, a determinar militantes juveniles sólidos, nacidos de la luchas de nuestro pueblo.

En julio de 1974, con el objetivo de aprovechar los pocos resquicios legales, se adopta el nombre de JG, Horacio es elegido responsable y, es en esta etapa de su militancia, donde se muestra como un dirigente nacional cabal, en constante superación.

Recorre las regionales, orienta sobre las formas de organización, la orientación de masas, la constante superación y entrega a la causa revolucionaria. Así comienza a formarse una estructura sólida de cuadros y militantes juveniles.

En agosto de 1974, Horacio comprende la necesidad de un periódico nacional que forme en los principios del marxismo–leninismo y sea el elemento organizador de miles de jóvenes de nuestra Patria. Dotar de esta herramienta ideológica a nuestra organización y a la juventud argentina era un objetivo ineludible. Raúl decía "lo sacaremos en forma legal o clandestina, en mimeógrafo o máquina de escribir, si es necesario lo haremos a mano, pero el periódico debe salir".

"Recuerdo que al llegar a la casa central del periódico, por lo general, encontrábamos una nota en la pared, donde nos planteaba la tarea del momento y la consigna de la hora", comentaba un compañero.

En Enero de 1975, se forma un nuevo Secretariado Nacional, y Raúl es nombrado Secretario General de JG. En junio del mismo año es invitado al Comité Central Ampliado del PRT "Vietnam liberado", y por sus cualidades y práctica revolucionaria es nombrado miembro del CC del PRT.

En noviembre de 1975, el Comité Ejecutivo del PRT "Capitán Jorge Carlos Molina", resuelve fusionar el frente universitario en la JG. Se forma la actual dirección nacional, y Horacio es ratificado como Secretario General. Sus correctos puntos de vista, su firme actitud ante los problemas y la visión estratégica del cuadro revolucionario fueron un factor decisivo en el justo y nuevo acontecimiento.

En los últimos meses su preocupación constante fue la de desarrollar, rápidamente y con métodos proletarios, la JG en sectores obreros, alertando a preservar y consolidar la salud ideológica de la organización y la permanente formación de sus miembros.

Rodolfo Ortiz: Héroe y ejemplo de la juventud obrera y popular.

Emular el ejemplo del "Negrito Horacio" significa, para todo joven militante y nuestra **Juventud Guevarista**, dar un decisivo e imprescindible salto en nuestra formación como revolucionarios, trabajar más y mejor, madurar ante los complejos problemas que nos plantea la guerra revolucionaria en nuestra patria, analizar y transformar la situación con estilo proletario y orientación permanente hacia la educación y organización de los jóvenes obreros y populares.

Es necesario levantar, con el sano orgullo de los revolucionarios el nombre y el ejemplo militante de Raúl.

Todo militante, aspirante o simpatizante de nuestra organización, debe preocuparse por conocer y profundizar sobre la vida y personalidad de nuestro querido secretario general, es nuestro querido secretario general, es nuestro deber hacer saber a los jóvenes de nuestro frente de trabajo y a la juventud en general –a través de pintadas, volantes y charlas–, qué representa para las luchas presentes y futuras de nuestro Pueblo, el compañero Rodolfo Ortiz. Recordarlo es combatir con ardor juvenil y revolucionario, sacar nuevas e inagotables enseñanzas de su solidez ideológica, de su calidad revolucionaria, de su profundo amor al pueblo, de sus conocimientos y personalidad.

Recordarlo también, es tener presente su sonrisa y su franca alegría de entregarse por entero a la causa de nuestro pueblo; sólo como puede hacerlo un joven íntegro, un revolucionario cabal.

Su sola presencia inspiraba respeto, seguridad y anhelos de superación.

JOVENES ARGENTINOS:

Rodolfo Ortiz no ha muerto, vive en la mente y el corazón de su pueblo.

Rodolfo Ortiz, que unió a su genio las virtudes del proletariado revolucionario, es un robusto y erguido árbol que se ramifica en cientos de jóvenes con su misma determinación a la lucha y la victoria.

Juventud Guevarista, consciente de la pérdida que significa, está dispuesta a vengar su muerte, emular su ejemplo, a guiar sus pasos en la senda que trazara.

El recuerdo y el nombre de Rodolfo Ortiz es, desde ya, una bandera de guerra que se agitará con ardor en el corazón de los jóvenes revolucionarios y patriotas hasta la victoria final.

AL PIE DE LOS MUERTOS NUESTROS
UNA FLOR ES LO QUE CRECE
NUESTRA MANO LA RECOGE
NUESTRO FUSIL LA PROTEGE

¡¡GLORIA A RODOLFO ORTIZ HÉROE DE LA JUVENTUD ARGENTINA!!
¡¡RODOLFO ORTIZ (NEGRO) HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!!

Capítulo N° 14

Argentinos: ¡A las Armas!

EL COMBATIENTE Nº 205. Miércoles 25 de febrero de 1976

ALERTA ANTE EL ATAQUE MILITAR

Compañeros:

El ejército opresor está a punto de lanzar un ataque general contra la clase obrera argentina.

En conocimiento de los siniestros planes enemigos, nuestro Partido denuncia:

1. Por orden de los generales contrarrevolucionarios se realizará próximamente un gran operativo nacional contra los activistas de fábricas y gremios.
2. En dicho operativo se proponen no atacar a la masa sino descabezarla asesinando, encarcelando y despidiendo a sus dirigentes, interviniendo sus sindicatos y comisiones internas combativas, etc., etc.
3. El objetivo de este plan es impedir la lucha obrera por sus reivindicaciones salariales, impedir la justa resistencia a los planes de superexplotación y hambre que las empresas están aplicando y que intensificarán aún más.

Compañeros:

Es el momento de cerrar filas, preservar a los activistas y dirigentes combativos, trasladar a la clandestinidad esas direcciones, organizar la resistencia sistemática, actuar sobre los soldados y suboficiales, hablándoles, coreándoles consignas apropiadas, llamándolos a no colaborar con los generales asesinos y movilizarnos masivamente, con energía e inteligencia en defensa de nuestros derechos y del pan de nuestros hijos.

¡Fuera los milicos de las fábricas!

¡Resguardar, defender y mantener desde la clandestinidad las direcciones sindicales combativas!

¡Luchar sin desmayos por el pan de nuestros hijos!

ESTRELLA ROJA Nº 70. Lunes del 16 de febrero de 1976

PARTES DE GUERRA

8-1-76

En el día de la fecha, hora 1:30 efectivos de esta subunidad en cumplimiento del plan de hostigamientos sobre el ejército contrarrevolucionario votado por el plenario de la Compañía **“Héroes de San Gabriel”** procedió a realizar una salva de fuego para atraer al enemigo en la zona de Monte Grande a mil metros de un acantonamiento, hostigándolo cuando este se hizo presente causándole dos muertos y dos heridos graves a los cuales el enemigo retiró del lugar del enfrentamiento al día siguiente demostrando una vez más que el ejército torturador no respeta ni siquiera sus propios hombres. Nuestros compañeros se

alejaron de la zona en perfecto orden.

18-1-76

En el día de la fecha, hora 1:30 combatientes de este pelotón prosiguiendo con la campaña de hostigamiento al ejército contrarrevolucionario se aproximaron al acantonamiento enemigo ubicado en “El Canchón” de Monte Grande procediendo a batirlo con fuego de FAL para luego retirarse a su zona de origen. El enemigo reaccionó a los cinco minutos de abierto el fuego sin osar salir de su base poniendo al desnudo su baja moral que solo les sirve para torturar gente indefensa. Se desconoce si han sufrido bajas.

22-1-76

En el día de la fecha, hora 11:45 efectivos de esta subunidad aproximándose al acantonamiento del ejército torturador ubicado en el ingenio Fronterita efectuaron disparos de armas automáticas sobre los reflectores y la guardia enemiga, desconociendo hasta el momento si se la han infligido bajas.

La única reacción del enemigo fue apagar los reflectores y las luces del ingenio.

Pelotón J. Reinoso - Compañía de Monte
Ramón Rosa Jiménez

Editorial de EL COMBATIENTE N° 205. Miércoles 25 de febrero de 1976

LA AVENTURA GOLPISTA FRENTE AL DESARROLLO DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

Juan Manuel Carrizo

En la última semana los militares argentinos, redoblaron su actividad; múltiples reuniones, muchas de ellas “secretas” pero conocidas sus discusiones por la misma prensa burguesa, dan la impresión de que los asesinos de nuestro pueblo, desesperados por la crisis total, profunda y grave, sin precedentes en la historia del capitalismo argentino, apresuran sus preparativos, tratan de ultimar los detalles de la decisión golpista tomada hace unas semanas.

En la Editorial del 4 de febrero, nuestro Secretario General Mario R. Santucho, dijo:

“La complejidad y profundidad de la crisis económica capitalista obliga a los militares golpistas a una planificación detallada. Porque hacerse cargo del gobierno en estos momentos implica contar con equipos de funcionarios capaces de ejecutarlos. Esta necesidad determina que el plazo de la acción golpista se extienda probablemente hasta el mes de marzo y es posible hasta entonces desalentar, acobardar a los mandos contrarrevolucionarios para paralizar su aventura con potentes golpes populares armados y no armados, que indiquen claramente la fuerza con que el pueblo argentino resistirá a una nueva Dictadura Militar”.

Esta situación así planteada se mantiene con toda vigencia; los problemas que

enfrentan previo a la ejecución del golpe, aumentan día a día. Una economía sin timón, desenfrenado aumento del costo de la vida, complicada lucha interna de la camarilla del gobierno que le obstaculiza los pasos que quieren dar, resistencia sostenida y creciente de las masas, multiplicación de los conflictos, paros y desarrollo de las fuerzas guerrilleras, con una nueva unidad rural.

Esto hace crecer la acumulación y preparación de las fuerzas del pueblo frente a la futura Dictadura Militar, y hace también vacilar a los mandos reaccionarios para ejecutar el golpe.

Estos hechos ocurrieron en la última semana, y les avisa a los militares asesinos del horizonte que tienen por delante. Los mismos hechos multiplicados configuran el desarrollo de la guerra revolucionaria, que ellos con el golpe precipitarán y acelerarán hacia una guerra civil revolucionaria generalizada de todo el pueblo contra sus asesinos y explotadores.

¿Cómo se dará esto?

En la permanente acumulación de fuerzas, la movilización de masas desembocará en nuevos Cordobazos, Rosariazos, etc. a lo largo y ancho del país, de un nivel superior por la experiencia adquirida por el pueblo argentino, acicateado también por el descarado castigo a que es sometido (asesinatos, secuestros, torturas) por los oficiales asesinos de las FF.AA. contrarrevolucionarias; las unidades guerrilleras también se multiplicarán, paso a paso, con las posibilidades que da la experiencia de la lucha armada urbana y rural, que se solidifica y desarrolla en la Argentina; o sea nuevos cuadros militares surgidos de la clase obrera como nuestro querido Comandante **Juan Eliseo Ledesma**, Jefe del Estado Mayor Central del ERP, obrero de FIAT en Córdoba, del estudiantado, del campesinado y de todas las masas populares, capaces de dirigir a un Ejército Popular sólido e indestructible.

El viernes pasado se reunieron los mandos militares durante 12 horas; previo a esa reunión se sucedieron en la semana largas reuniones de toda la oficialidad, donde además de todos los problemas que se detallan, la preocupación más seria incluida en sus temarios fue “El recrudecimiento de la guerrilla, etc., etc.”, motivada por la aparición en Tucumán, en un lugar distante de la actual zona de operaciones de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, de una nueva **Unidad Rural del ERP**. Sin contar nosotros todavía con una información precisa de los hechos, se sabe que los compañeros de la nueva Unidad de Monte de Tucumán se enfrentaron con fuerzas enemigas en el lugar denominado El Cadillal a 15 km al Norte de la Ciudad de San Miguel de Tucumán, sin conocerse todavía los resultados ciertos del incidente.

LA NUEVA UNIDAD DE MONTE EN TUCUMÁN

El lugar citado por el enemigo, El Cadillal, se encuentra al norte de la ciudad de Tucumán, que concentra el 37% de la población de la Provincia sobre una población total de 770 mil habitantes; la distancia que lo separa de la capital provincial es de 15 km y de alrededor de 15 a 25 km de los Ingenios Azucareros Concepción, Cruz Alta, Florida, San Juan, Ranchillos, Esperanza, Los Ralos y Lastenia y otras fábricas textiles menores. Esta zona de la Provincia de Tucumán contiene el 23% de la población de la Provincia, en su mayoría obreros de fábrica y surco de la caña de azúcar y pequeños campesinos; se encuentra a corta distancia de la ciudad de San Miguel, donde por ejemplo el Ingenio Concepción, Banda del Río Salí es prácticamente una prolongación de la misma ciudad capital.

Con esta nueva Unidad Rural y la consolidación y desarrollo de la Compañía de

Monte **Ramon Rosa Jiménez**, al Sur de la provincia, el heroico pueblo tucumano ha concretado un decisivo paso en la lucha a muerte que libra contra el Ejército Opresor. Esto ha sido posible por el generoso apoyo y aporte del explotado pueblo tucumano, por la experiencia adquirida en casi dos años por la gloriosa Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, que va formando los cuadros guerrilleros rurales capaces, y experimentados y por el valioso aporte del pueblo argentino y de otros pueblos como Chile, Bolivia, Uruguay, etc., que entrega a sus mejores hijos para enfrentar al enemigo común de los explotados de nuestra América, en una sola unidad férrea contra el enemigo común, el imperialismo y sus aliados, y su brazo asesino, las FF.AA. contrarrevolucionarias.

Hace un año se lanzó el operativo "Independencia" en Tucumán; en los discursos de sus generales (Anaya, N. Laplane) decían que era para aniquilar a la guerrilla rural. Hoy se enfrentan a una nueva unidad de Monte. Lejos de estar aniquiladas, las fuerzas guerrilleras han dado un paso en su desarrollo. Es el fruto del heroico sacrificio y de la indomable combatividad del pueblo argentino.

Y es una prueba del negro horizonte que espera a los asesinos del pueblo y los luminosos amaneceres que esperan también al pueblo argentino, en su marcha firme hacia la libertad, la independencia y el socialismo.

EL ATAQUE A LAS FÁBRICAS

Nuestro Partido en la semana pasada, en base a informes de nuestra inteligencia, alertó sobre el inminente ataque masivo a los activistas y luchadores populares por parte del Ejército contrarrevolucionario, como medida previa destinada a eliminar o disminuir la resistencia obrera frente al golpe. Es urgente entonces tomar las medidas necesarias para eludir el golpe y preservar las fuerzas obreras y populares para enfrentarlos en una resistencia gradual y prolongada, donde la autodefensa propia de las masas, por ahora sin partido, es el primer paso para la participación de todo el pueblo en la resistencia y lucha contra el enemigo.

Repitiendo lo planteado por nuestro Secretario General Mario R. Santucho "Es deber de los revolucionarios propiciar en Asambleas de su fábrica, barrio, Villa, Facultad, etc., la organización de la autodefensa, que debe ser masiva y por ahora sin partido, que se armará con todo lo que puede para proteger los lugares de trabajo, los barrios, los locales, la persona y casa de los activistas y dirigentes amenazados, etc., etc."

Prevenirse, eludir el golpe, para pasar a nuevas formas de lucha, superiores, que darán gran experiencia, y que nos levará a enfrentar hábilmente y con éxito los peligrosos golpes de un enemigo aislado y desesperado, es la tarea inmediata en las fábricas, barrios, villas y universidades.

ESTAR PREPARADOS

"Luchar contra el golpe es no temerle, actuar para desalentarlo y prepararse minuciosamente para enfrentarlo con la resistencia de masas total y prolongada". Editorial de *El Combatiente* N° 202, por nuestro Secretario General M. R. Santucho.

En el trabajo revolucionario diario y cotidiano debemos aplicar esta consigna de nuestro Secretario General; el cumplimiento, la eficiencia y la responsabilidad en las tareas diarias nos hará fortalecer y agigantar la calidad de nuestro Partido y nuestro ERP.

La dirección y ritmo de la lucha de clases, nos encamina hacia la obtención de

infinitos recursos provenientes de las masas, y nos plantea cada vez más la unidad de las fuerzas revolucionarias y la unidad de todo el pueblo.

Es nuestro deber trabajar y prepararnos para estar a la altura de la combatividad del pueblo argentino, que bajo la dirección de la clase obrera, ya ha dado pasos sólidos en la lucha por la conquista del poder y de su felicidad. El enemigo reaccionario encabezado por los militares asesinos, nos plantea batalla; debemos darla transformando nuestra guerra revolucionaria en una guerra popular de masas, de avance gradual y potente, aniquilando y desmoralizando las fuerzas enemigas y desarrollando las nuestras.

Es el victoriosa comino que debemos transitar, hasta lograr la libertad, la democracia y el socialismo.

ESTRELLA ROJA Nº 71. Lunes 14 de marzo de 1976

DESDE EL MONTE

HOSTIGAMIENTO EN MONTE GRANDE

El 8 de marzo pasado un grupo de compañeros pertenecientes al Pelotón José Reinoso de la Compañía de Monte “Ramón Rosa Jiménez” bajo el mando del compañero Sargento L salen del campamento con la misión de hostigar al enemigo; lo hacen sobre una determinada planificación que les daba cierta flexibilidad para ubicar el objetivo.

La zona sobre la cual avanzan, desde hacía unos días es recorrida por patrullas nocturnas enemigas que, estando asentadas en el paraje dominado “Tres Almacenes”, cuidan el camino que va desde el acantonamiento ubicado en el Ingenio La Fronterita al acantonamiento de Monte Grande. En el intermedio de ambos lugares se encuentra el río Famaillá cuyas márgenes están cubiertas de monte ralo desde 20 hasta 50 metros de su cauce. Desde allí se extienden campos de caña ya cortada y algunas plantaciones frutales.

La aproximación de nuestros compañeros se realizó sobre la margen norte del río Famaillá hasta cerca del camino. Después de observar y escuchar cautelosamente, deciden -dada la imposibilidad de llegar hasta Tres Almacenes por la luz lunar y los campos pelados- llamar la atención de alguna patrulla enemiga cercana. Se apostan y realizan tiros de salvas. Una patrulla de aproximadamente 15 hombres, de recorrida por la margen sur de Famaillá, oye los disparos y se aproxima intentando cruzar el río. Inmediatamente los combatientes del pelotón disparan sobre los primeros efectivos enemigos que aparecen causándoles cuatro bajas (dos muertos y dos heridos) y se retiran amparados por la vegetación.

ESTRELLA ROJA Nº 71. Lunes 14 de marzo de 1976

PARTE DE GUERRA

AL PUEBLO

El día 19 de febrero a las 16 un grupo de combatientes pertenecientes a la nueva Unidad de Monte formada en Tucumán por nuestra organización fueron sorprendidos por el enemigo cuando se alejaron de su base a recibir un cargamento de equipos en la Ruta Nacional Nº 9.

En el enfrentamiento producido cayeron dos compañeros y desaparecieron cinco más, tres de los cuales habían salido de la zona tres horas antes.

Desconocemos el número de bajas enemigas que según el comentario de lugareños pasa de los quince muertos.

EL COMBATIENTE Nº 210. Miércoles 31 de marzo de 1976

ARGENTINOS: ¡A LAS ARMAS!

Mario Roberto Santucho

En la noche del 23 al 24 de marzo las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias derribaron al gobierno peronista para instaurar otra Dictadura Militar. El paso dado por los militares es como sabemos una irracional aventura condenada de antemano al fracaso.

El programa levantado por la Junta Militar poco después de asumir y las primeras medidas de gobierno no dejan ninguna duda respecto al carácter profundamente antiobrero, antipopular y antinacional de la Dictadura. Intervención a la CGT y a todos los gremios, despido de miles de obreros, centenares de dirigentes, activistas y obreros de fábricas detenidos, decenas de nuevos trabajadores desaparecidos, clausura el parlamento, ilegalización o prohibición de los partidos políticos, implantación de la pena de muerte discrecional y ejercicio de la justicia por Tribunales militares, otorgamiento de condiciones favorables para la actividad explotadora del gran capital nacional y extranjero, alineación internacional junto al imperialismo yanqui etc., etc.

UNA ÉPOCA HISTÓRICA Y GLORIOSA

La usurpación del gobierno por militares y el recrudecimiento de la represión antipopular que caracteriza a la nueva Dictadura coloca a todo nuestro pueblo frente a un desafío histórico, en una nueva etapa de la lucha revolucionaria ya iniciada, a las puertas de una época histórica y gloriosa por la que ya marcha erguida y determinada su vanguardia guerrillera.

El fracaso final del peronismo y el golpe militar reaccionario, imponen al pueblo argentino la histórica responsabilidad de rebelarse masivamente, tomar en sus manos los destinos de la patria, afrontar con heroísmo los sacrificios necesarios y librar con nuestra poderosa clase obrera como columna vertebral, la victoriosa guerra revolucionaria de nuestra Segunda y definitiva Independencia.

Es una tarea grandiosa que nos honrará y purificará, que despertará y activará las

mejores virtudes, que hará surgir de nuestro pueblo miles y miles de héroes. ¡El espíritu del Che, del Negrito Fernández, de los heroicos compañeros que cayeron en la lucha se multiplicará por miles en las filas populares!. Respondiendo con honor y vigor al desafío de la hora, uniéndonos y organizándonos para la resistencia y la victoria conquistaremos para nuestros hijos el nuevo mundo socialista de felicidad colectiva. Nadie podrá decir el día de mañana que los argentinos no supimos cumplir nuestros deberes de patriotas y revolucionarios. Las nuevas generaciones, por cuya felicidad daremos todo de nosotros, recordarán con orgullo a sus mayores, como nosotros recordamos a los patriotas que fundaron la nacionalidad.

Y esa histórica responsabilidad que pesa sobre nuestros hombros será dignamente cumplida por nuestro pueblo, por nuestro Partido, por nuestro Ejercito Guerrillero y todas las fuerzas revolucionarias progresistas y patrióticas, organizando e impulsando virilmente la resistencia popular, avanzando en la unidad obrera, popular y patriótica, movilizando amplias masas, empleando todos los medios y formas de lucha, desarrollando el trabajo político entre los soldados y suboficiales, aniquilando con decisión a la oficialidad enemiga, construyendo con energía y habilidad profesional las fuerzas revolucionarias políticas y militares.

NO SE TRATA DE UN RÉGIMEN PROVISORIO

El régimen que se acaba de establecer con el golpe militar de Videla no es provisorio. Es el tipo de gobierno definitivo que se dan las fuerzas burguesas-imperialistas para luchar contra las fuerzas revolucionarias argentinas.

Llenos de pánico por el vigoroso desarrollo revolucionario de la clase obrera y del pueblo argentino, por el crecimiento constante y acelerado de las organizaciones de vanguardia, por la amenaza real que ello representa para el régimen capitalista, el Partido Militar, como representante principal de los más grandes capitales extranjeros y nacionales, se ha decidido por la guerra total, por una prueba de fuerza definitiva. Con esa resolución se han apoderado del gobierno para dedicar todos los recursos al accionar contraguerrillero y sólo se los desplazará de allí nuevamente, después de derrotarlos, después de aniquilar sus fuerzas principales.

El cálculo de nuestro Partido es que efectivamente éste será el tipo de gobierno contra el que tendremos que batallar a todo los largo de nuestra guerra revolucionaria, que ya no habrá más elecciones democrático-burguesas, que a este gobierno lo derribaremos al contar con grandes fuerzas revolucionarias políticas y militares, cercanos al triunfo definitivo de nuestra revolución antiimperialista y socialista.

Ya hay quien sostiene que esta Dictadura no durará nada, que los militares volverán pronto a llamar a elecciones. Nosotros pensamos que nos es así. Que este régimen se mantendrá hasta que las fuerzas revolucionarias estén en condiciones de derribarlo, y que después de él nos encontraremos a las puertas del socialismo, próximos a la instauración del gobierno revolucionario obrero y popular que comenzará a solucionar los problemas de la patria y traerá felicidad al pueblo argentino.

La Dictadura Militar fracasará completamente desde el comienzo en sus objetivos de aniquilar las fuerzas revolucionarias y estabilizar el capitalismo. Por el contrario, las fuerzas revolucionarias crecerán más que nunca y la economía seguirá en permanente crisis y desequilibrio.

Pero el Partido Militar no cederá el gobierno a los políticos sino que aumentará el aparato represivo, entregará toda la economía al capital imperialista e institucionalizará la

corrupción y el negociado.

Los militares no se retirarán porque sería una total capitulación y porque no cuentan con recambio que influencie a la masa y les permita reorganizarse y ganar tiempo. Lanusse organizó el GAN para retirarse momentáneamente porque contaban con Perón, su habilidad y su enorme influencia, abrigaron frustradas esperanzas de que el FREJULI lograría contener y desviar el proceso revolucionario.

Hoy la situación es completamente diferente. Ningún líder o Partido que quiera conquistar apoyo político de masas, tiene la más mínima probabilidad de sustraerse a las imperiosas demandas democráticas y reivindicativas ni a las influencias de las justas banderas que levantan las organizaciones revolucionarias.

PLAZOS Y RITMOS

El tiempo que demandará a la clase obrera y al pueblo argentino dar por tierra con el régimen dictatorial que se acaba de implantar, dependerá de dos cuestiones fundamentales además de la base objetiva existente de profunda crisis económico-social, a saber: a) El ritmo de desarrollo de las fuerzas revolucionarias; b) La situación internacional.

En un proceso prolongado de guerra revolucionaria en constantes luchas armadas y no armadas, con el empleo de todas las formas combativas pacíficas y violentas, legales e ilegales, con desencadenamiento de insurrecciones parciales y liberación de zonas, se irán construyendo gradualmente las fuerzas revolucionarias políticas y militares del pueblo argentino, el Partido Revolucionario, el Ejercito Guerrillero y el Frente de Liberación Nacional. Mientras más rápido sea el ritmo de desarrollo de dichas fuerzas, menor será el tiempo que nos demandará derrotar al Partido Militar.

Los recientes Acuerdos de Montevideo de los Ejércitos Americanos prevén la intervención conjunta –incluido el Ejército yanqui- en el país que sufra graves amenazas insurreccionales. Es decir, el enemigo tiene el definido propósito de aceptar la participación de fuerzas militares extranjeras en su lucha contrarrevolucionaria. Independientemente de que tal paso mejoraría extraordinariamente nuestra posición política, es incuestionable de que la intervención extranjera puede prolongar nuestro esfuerzo de guerra. Pero el propósito intervencionista de los Acuerdos de Montevideo puede o no concretarse en dependencia de la situación internacional. Porque es posible que la relación de fuerzas internacional impida o anule la intervención contrarrevolucionaria extranjera como acaba de suceder en Angola.

Neutralizar o no una posible intervención extranjera no depende en lo fundamental de nosotros sino de la evolución de la política internacional.

En cambio el ritmo de desarrollo de las fuerzas revolucionarias argentinas depende por entero de la vanguardia obrera y popular, de su ligazón con las masas, de su conciencia y espíritu unitario, de su preparación política, moral, combativa, estilo proletario, espíritu de sacrificio, tesón, heroísmo y capacidad profesional. Cuanto más pronto se llegue a la unidad revolucionaria en un solo Partido Proletario y en un solo Ejército Popular y se construya el Frente de Liberación Nacional, cuánto mas acelerado sea el crecimiento y el poderío de dichas organizaciones, gracias al aporte máximo de cada revolucionario argentino, menor será la duración de nuestra guerra y por tanto menores los sufrimientos de nuestro pueblo.

LAS GRANDES TAREAS DE LA RESISTENCIA

Como ya señaló nuestro Partido, al anticipar acertadamente la decisión golpista de los militares y como se comprueba claramente por el programa y medidas de la Junta, la aventura iniciada por la oficialidad contrarrevolucionaria, constituye una declaración formal de guerra a la clase obrera y al pueblo argentino, e inicia por tanto la etapa de la guerra civil generalizada en nuestro proceso revolucionario.

En esta situación, con el programa de la resistencia antidictatorial, antiimperialista y socialista, tenemos por delante grandes y fundamentales tareas. Con eje en el proletariado fabril, intensificando la concentración del trabajo revolucionario en las grandes fábricas, debemos luchar por movilizar a las más amplias masas por todo tipo de reivindicaciones. Por los problemas específicos de las fábricas, de barrios y villas, del campo, de los colegios y universidades, de los jóvenes y las mujeres; en solidaridad con los presos; en defensa de los derechos humanos y democráticos, etc. etc., y hacer confluir toda esa movilización en la formación del Frente Antidictatorial, Democrático y Patriótico.

En el terreno militar la consolidación y desarrollo del Ejército del Pueblo, el fortalecimiento de las unidades existentes y la creación de otras nuevas. El impulso a la autodefensa de masas. El trabajo de proselitismo militar en las unidades enemigas dirigido fundamentalmente a neutralizar el personal de soldados y suboficiales.

Con nuevas condiciones favorables, debemos intensificar y ampliar considerablemente nuestra actividad internacional, luchar por el aislamiento de la Dictadura, impulsar la solidaridad internacional con la justa causa de nuestro pueblo.

Y hoy más que nunca, la principal de nuestras tareas, la que garantizará avances consistentes en todos los aspectos de la actividad revolucionaria, es la construcción del Partido, su consolidación y desarrollo, su fortalecimiento incesante. El enraizamiento en la masa, la moral y el heroísmo, la combatividad, precisión de línea, capacidad organizativa y dominio de la profesión revolucionaria son virtudes y aspectos de nuestro Partido que debemos cultivar con esmero para que crezcan, florezcan y fructifiquen con máximos resultados.

La nueva y decisiva etapa en que nos internamos, coloca a nuestro Partido en un escenario histórico. Grande es nuestra responsabilidad colectiva y más grande aún debe ser nuestra conciencia, nuestro valor y nuestra determinación de vencer.

Estrechamente unidos en torno al Comité Central, siguiendo el elevado y poderoso ejemplo de nuestros héroes y mártires, los militantes del PRT cumpliremos cabalmente y con honor nuestras misiones revolucionarias.

EL COMBATIENTE N° 211. Miércoles 7 de abril de 1976

Reproducimos El Mensaje Dirigido Por El Secretario General De Nuestro Partido

AL CLERO ARGENTINO

Estos últimos tiempos, distintos pronunciamientos eclesiásticos evidencian la valiente actitud de importantes sectores de la Iglesia Católica de no permanecer indiferentes ante la profunda crisis que vive la Argentina.

Ese hecho nos mueve a dirigir esta carta, con el propósito de dialogar con el clero sobre el presente y el futuro de nuestra Patria, de nuestra Sociedad.

Nadie duda ya que el pueblo Argentino vive momentos trascendentales, que de la crisis y luchas actuales deben surgir sustanciales soluciones para la vida del país. Más aún ahora que los prepotentes militares, han establecido por la fuerza una nueva Dictadura y cerrado por tanto toda posibilidad de expresión democrática.

Es conocido asimismo que la crisis económica, social y política que se aceleró bajo la Dictadura Militar de Onganía-Levingston-Lanusse dio origen a organizaciones guerrilleras populares que hoy luchan abiertamente contra las fuerzas represivas militares y policiales en un enfrentamiento que crece constantemente en magnitud y virulencia.

Las fuerzas enfrentadas en el choque militar representan dos concepciones fundamentales opuestas. El Ejército Contrarrevolucionario de Videla defiende los intereses del gran capital imperialista y lucha para aplastar la rebeldía de nuestro pueblo, para impedir que se cambie el injusto sistema de explotación y agresión que los argentinos sufrimos y que mantiene a nuestra Patria sujeta a sutiles y morbosos lazos económicos, políticos y militares que la atan al carro del imperialismo norteamericano.

Nuestro Ejército Guerrillero lucha por un cambio fundamental, por la nacionalización del capital extranjero, por la reorganización global de la economía de acuerdo a una planificación que responda a las necesidades colectivas por encima de los intereses individuales, por la ruptura de los pactos políticos y militares que nos atan al imperialismo yanqui, por la reforma agraria y la reforma urbana (expropiación de viviendas de todas las empresas inmobiliarias y entrega en propiedad a los inquilinos, por la construcción masiva de monoblocks por planes trabajador-estado), por la liquidación del analfabetismo, por la democracia social, en una palabra por la completa reorganización del país sobre nuevas bases socialistas.

Nosotros hemos tomado las armas como respuesta a los reiterados abusos de los militares materializados por la odiada Dictadura Lanussista, y continuamos la lucha armada porque los militares contrarrevolucionarios con o sin disfraces no cesan en la prepotencia, el crimen, la opresión.

Es más, somos conscientes y lo decimos con toda franqueza, de que sólo con las fuerzas de las armas se logrará acabar con la Dictadura abierta o encubierta que los generales ejercen contra nuestro pueblo en su papel de gendarmes de los grandes capitalistas extranjeros.

No hemos recurrido a la violencia porque sí. Los combatientes guerrilleros somos hombres y mujeres pacíficos que hemos intentado sostener nuestras ideas y luchar pacíficamente por la liberación nacional y social de los argentinos. Pero nuestras justas razones obtuvieron como respuesta las cárceles, el asesinato, el atropello militar-policial.

Y así como antes quisimos ejercer nuestros derechos, estamos hoy dispuestos a aportar a la pacificación del país; para ello hemos formulado la propuesta de armisticio que hoy reiteramos ante ustedes, de suspender el accionar guerrillero a cambio de la libertad de todos los presos, de la derogación de la legislación represiva y plena democracia para la actuación política de todas las fuerzas populares actualmente proscriptas.

Algunos pronunciamientos de la jerarquía eclesiástica a que hicimos referencia bregan por la pacificación del país y no son contradictorios con la disposición de nuestra parte. Es un punto de coincidencia muy importante. Apreciamos altamente que la Iglesia intervenga con estos sanos criterios y aporte su influencia en la búsqueda de vías realistas para contener el derramamiento de sangre.

LA IGLESIA ANTE LA REVOLUCIÓN

La positiva posición de la Iglesia no es casual ni circunstancial. Tiene profundas raíces en la historia, en el momento que vive la humanidad y la situación de nuestra patria.

Después de decenas de años de desencuentros y enfrentamientos en que sectores dominantes de la Iglesia Católica unieron su suerte a la del capitalismo, la realidad histórica concreta de un mundo en el que el socialismo resplandece mientras se consolida y el capitalismo desnuda sus horribles lacras, su corrupción, su barbarie criminal, su inmoralidad característica, hace que nuevas corrientes se abran paso dentro de la Iglesia Católica, en todos los niveles, a la comprensión creciente de que la justicia y el progreso están con el socialismo, que la construcción del mundo nuevo por el que luchó Jesús es muy próximo al régimen socialista, que el logro de la comunidad fraterna entre los hombres donde impera el amor al prójimo, exige hoy la organización socialista de la producción, sin explotadores ni explotados, comprenden además que la Iglesia no es ni será atacada por sus creencias en las presentes y futuras sociedades socialistas.

Precursores de esta nueva aurora ya han dado su sangre por la revolución latinoamericana. Como católicos militantes, como sacerdotes del evangelio cristiano, decenas de sacerdotes y laicos han caído en nuestro continente bajo las balas de los militares asesinos o en las cámaras de tortura de características criminales. El ejemplo supremo de Camilo Torres tiene paralelos en nuestra patria, en nuestro heroico compañero Rougier, sacerdote católico dirigente villero, militante del PRT, desaparecido después de su detención por el ejército en Tucumán, en los curas Mujica, Soares, y Tedeschi, asesinados por comandos paramilitares y parapoliciales. Todos ellos siguieron el luminoso ejemplo de curas revolucionarios como Hidalgo, Morelos, Muñecas, Fray Luis Beltrán, Fray Justo Santa María de Oro, y tantos otros que se incorporaron sin vacilar a las fuerzas revolucionarias de nuestra primera independencia.

El movimiento del Tercer Mundo y otros movimientos ecleciales hicieron de punta de lanza en el seno de la Iglesia contra la explotación y opresión capitalista e iniciaron un proceso de acercamiento hacia la lucha revolucionaria de liberación nacional y social que libra denodadamente el pueblo argentino.

Hoy, que la lucha de clases está al rojo vivo, que se libran en nuestra patria los combates preparatorios de una guerra civil necesaria, envilecida por la demencial barbarie militar, la Iglesia no ha permanecido indiferente y varios obispos se han pronunciado valientemente ante determinadas situaciones, reflejando la existencia de nuevas y vigorosas corrientes progresistas y revolucionarias, más moderadas quizás, pero más amplias.

LA REVOLUCIÓN ANTE LA IGLESIA

La nueva Argentina socialista por la que luchamos, que liberará a nuestra Patria y posibilitará una vida feliz y plena a nuestro pueblo garantizará la libertad de cultos, no atacará a la Iglesia unilateralmente y buscará como en Cuba, Vietnam y demás países socialistas la fórmula más favorable para las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Podemos afirmar categóricamente que en el nuevo régimen que surgirá del triunfo de nuestra revolución habrá lugar para la Iglesia Católica y ese lugar será tanto más relevante y activo cuanto más decidida sea la participación eclesiástica en el proceso liberador.

Y en ese vital aspecto queremos detenernos; recalcar el importante papel que puede jugar la Iglesia con su contribución inteligente y activa a la victoriosa lucha revolucionaria.

Frente a un enemigo desesperado ante la rebeldía popular, que hecha mano a la tortura y el asesinato, que no respeta las leyes de la guerra, ni los derechos humanos, que no vacila en lanzar todo su poderío material contra nuestro pueblo, la Iglesia Católica tiene un difícil y fundamental papel, plenamente consustanciado con los principios cristianos y la tradición profética: luchar por el respeto de los derechos humanos, contra las torturas, las desapariciones y los crímenes. Por nuestra parte declararemos desde ya que si cesan las torturas y los asesinatos contra el pueblo nosotros suspenderemos los ajusticiamientos de criminales, porque esta sentencia de la justicia popular tienen el único objetivo de contener la desenfrenada violencia contrarrevolucionaria de los explotadores.

Nadie es más idóneo que la Iglesia de nuestra Patria para encabezar a los sectores progresistas del pueblo argentino en la lucha por resguardar las libertades y los derechos básicos consagrados por la Constitución Nacional, la Carta de la ONU, y Acuerdos de Ginebra que son violados diariamente por la oficialidad de las FF.AA. contrarrevolucionarias.

CONCLUSIÓN

Los momentos cruciales que vivimos en nuestro país y en el mundo han generado nuevas y pujantes fuerzas revolucionarias a cuya justa causa pertenece el porvenir. La comunidad cristiana, inmersa en esta realidad, es sacudida hasta los cimientos por el vendaval de la lucha de clases, comienza a reabrir su puerta a los pueblos, a revivir y actualizar las enseñanzas de Jesús. Se crean así condiciones para una convergencia muy valiosa que es saludada por nuestra parte deseando que cada vez sea mayor, más rica y productiva, deseando sinceramente que la Iglesia Argentina al ritmo de los nuevos tiempos, logre acercarse nuevamente a amplias masas, recuperar y ampliar su prestigio, unir decididamente sus destinos a la justa causa de nuestro pueblo.

Si ello se concreta, el clero cristiano encontrará de nuestra parte la mayor disposición presente y futura en un marco de mutuo respeto hacia las diferentes concepción.

Mario Roberto Santucho, 2 de abril de 1976

EL COMBATIENTE N° 211. Miércoles 7 de abril de 1976

LOS HECHOS DE MORENO

Mientras se desarrollaba en ella una importante reunión partidaria[1] fue atacada por fuerzas policiales y militares una finca de la localidad de Moreno. Dicho local había sido alquilado algunas semanas antes precisamente con el objeto de celebrar esa reunión.

De los informes que poseemos se desprende que la finca fue localizada por el enemigo debido a una denuncia originada en malos movimientos de nuestros compañeros. El enemigo envió agentes a reconocer la zona y la finca el domingo 28 y montó el ataque

[1] Se trataba de la reunión del CC partidario. Allí se perdió importante documentación, entre ella el organigrama del Partido [nota del autor].

el lunes 29.

Entre participantes en la reunión y custodia se encontraban en el lugar 49 compañeros.

Iniciado sorpresivamente el ataque enemigo, a las 13:45 hs., nuestra guardia constituida por una escuadra del ERP, contestó el fuego enemigo impidiéndole avanzar y permitiendo que el grueso de los compañeros salieran de la casa. En esas circunstancias los distintos grupos de retirada formados preventivamente, rompieron el cerco enemigo y se alejaron de la zona, algunos a pie y otros en vehículos tomados al vecindario. Así 37 compañeros pudieron retirarse.

Doce[2], en cambio no regresaron y posiblemente todos ellos hayan caído, algunos conteniendo heroicamente al enemigo, otros en el curso de la retirada. Cuando conozcamos el desarrollo de esos hechos daremos a conocer los nombres de los héroes caídos y las circunstancias de su muerte.

¡Honor y Gloria a los Combatientes Caídos en Moreno!
¡Cubrir sus Puestos y Continuar su Lucha Hasta la Victoria!

Editorial de EL COMBATIENTE N° 213. Miércoles 14 de abril de 1976

LA CLASE OBRERA: COLUMNA VERTEBRAL DE LA RESISTENCIA

Mario Roberto Santucho

Alrededor de 300.000 obreros fabriles concentrados en unas 250 fábricas grandes de más de 500 obreros cada una, en todo el país, son la columna vertebral de las fuerzas populares y por tanto constituyen la columna vertebral de la justa y victoriosa resistencia antidictatorial del pueblo argentino.

De esa poderosa masa trabajadora se nutren y nutrirán también principalmente las fuerzas revolucionarias, de ella surgen y surgirán gran parte de los dirigentes, cuadros, militantes, simpatizantes y colaboradores de nuestro Partido, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, vanguardia y dirección conciente de la lucha antidictatorial, antiimperialista y socialista.

El marxismo-leninismo, ciencia de la política revolucionaria descubrió el rol revolucionario y dirigente del proletariado en la lucha de clases, durante el actual período histórico universal de tránsito del capitalismo al socialismo. Ese descubrimiento científico comprobado categóricamente en los hechos, y con particular vigencia en nuestra patria, permite organizar correctamente la actividad revolucionaria, centrándola en las masas más concentradas de obreros fabriles.

Porque sometido a la explotación cotidiana en el corazón mismo de la maquinaria capitalista, reunido allí en gran número, el proletariado fabril está en inmejorables condiciones para recibir y adoptar las ideas revolucionarlas, movilizarse con enorme energía, nuclear alrededor suyo amplias masas trabajadoras, de obreros menos

[2] Entre los doce compañeros caídos se encontraba quién fue mi resposable durante largo tiempo, la inolvidable compañera Susana Gaggero miembro del CC del PRT [nota del autor].

concentrados, obreros rurales, campesinos medios y chicos, empleados, estudiantes, trabajadores independientes, etc., etc., acaudillarlas en un formidable y consistente despliegue de inmensas energías populares, sabiamente organizadas y dirigidas por el Partido proletario de combate cuyo núcleo fundamental es hoy el PRT.

EL PARTIDO EN LAS GRANDES FÁBRICAS

Es así que nuestro Partido considera prioridad número uno de su actividad política-revolucionaria las grandes fábricas que denominamos frentes fabriles, y en las que desarrollamos un consecuente y armónico trabajo multilateral reivindicativo, político, de agitación y propaganda, militar, etc. Trabajo que es necesario intensificar más aún en las condiciones actuales, de total ilegalidad de nuestra lucha. Porque al agudizarse la represión y apuntar también hacia las grandes fábricas, se crean situaciones más difíciles y se requerirá por tanto mayor atención y dedicación.

La actividad revolucionaria de Partido en un frente fabril puede iniciarse desde la propia fábrica o por un trabajo partidario desde el exterior. En uno y otro caso una vez formada la primer célula es necesario avanzar con ímpetu, método y prudencia. Con ímpetu para mantener una enérgica presencia de la organización, para impulsar la lucha reivindicativa, el sabotaje, la autodefensa, los Comité de Resistencia; con método para organizar sistemáticamente el Comité de Frente del PRT, la célula (trio) militar dirección política de la unidad guerrillera del frente, el trio de propaganda, la célula de masas, el trio sindical, el círculo de la Juventud Guevarista, etc. y lograr un funcionamiento orgánico consecuente del Comité de Frente y sus células; con prudencia para asegurar que ningún espía se introduzca en las células, que los miembros de la organización no puedan ser detectados como tales por el enemigo, que nadie sepa más de lo necesario, que todas las tareas se realicen adoptando estrictas medidas de seguridad.

COMITÉS DE RESISTENCIA CLANDESTINOS

La nueva etapa de nuestra lucha que se abrió con el golpe militar de Videla se caracteriza por la reducción al mínimo de las posibilidades legales y por lo tanto traslada el grueso de la lucha popular al terreno clandestino y violento. Porque hasta una simple huelga por una cuestión mínima es prohibida y reprimida, porque los derechos son pisoteados, porque cualquier intento popular de organizarse y luchar atrae inmediatamente las iras de los militares asesinos.

¿Será por ello que nuestro pueblo renunciará a movilizarse y defenderse?

De ninguna manera. Lo que sí haremos los argentinos es movilizarnos de otra manera, organizarnos de otra manera, luchar de otra manera.

Todo el pueblo sufre hoy la opresión dictatorial, todo el pueblo por tanto se dispondrá a la resistencia.

Y el camino para la organización de esa resistencia de masas es la formación de Comités de Resistencia en fábricas, barrios, villas, pueblos, facultades, etc., etc. Camino que debe girar en torno a los Comités de Resistencia de las grandes fábricas dado el rol de dirigente y organizador popular, que como vimos le cabe al proletariado fabril argentino.

No contamos aún con experiencia propia en el país para detallar la forma en que se organizarán dichos Comités. Pero al proponer su creación podemos referirnos a su programa, su integración, sus principios orgánicos y la actividad a desarrollar.

PROGRAMA

Dado el objetivo de librar una lucha decidida y obtener una adhesión masiva, el programa del Comité de Resistencia debe abarcar los siguientes puntos:

1. Contra la Dictadura Militar;
2. Defensa del nivel de vida y de los derechos sindicales y democráticos de los trabajadores.
3. Solidaridad con todos los presos políticos y sociales.
4. Unidad Antidictatorial y Patriótica de todo el pueblo.

Naturalmente el punto 2 de este programa, referido a las reivindicaciones más inmediatas de los obreros fabriles, constituye el eje programático concreto, que variando de lugar a lugar, en consonancia con los problemas de cada fábrica, interpretando con exactitud las aspiraciones y necesidades de todos los trabajadores ayudará a conquistar un apoyo masivo para los Comités de Resistencia.

INTEGRACIÓN

Dado que se trata de organismos políticos, deben estar formados por representantes de los Partidos y corrientes antidictatoriales con trabajo real en la fábrica de que se trate y por activistas independientes de la fábrica. El Comité de Resistencia será así un organismo unitario amplio con grandes recursos, pionero de la impostergable unidad obrera y popular que exige el desarrollo de nuestra lucha revolucionaria.

PRINCIPIOS ORGÁNICOS

Los Comités de Resistencia tiene que ser organismos clandestinos, secretos, con una dirección efectiva y ágil, con ramificaciones en toda la fabrica, sección por sección. Para enfrentar exitosamente la represión, es necesario organizar bien los Comités, mantener en secreto sus miembros, actuar con estrictas medidas de seguridad y con hábiles métodos conspirativos. No hacerse marcar imprudentemente por la empresa, la burocracia o la represión; prevenirse contra los alcahuetes y espías, organizar los compañeros activistas en grupos reducidos tanto en la base como en la dirección, organizar un buen sistema de enlaces dentro y fuera de fábrica para que las distintas actividades de la resistencia se realicen al unísono por todos los grupos, etc., etc.

La experiencia de lucha clandestina de nuestra organización y otras organizaciones o grupos revolucionarios servirá como base para una buena estructuración de los Comités de Resistencia.

ACTIVIDAD

Las tareas de los Comités son amplias y múltiples:

a) Impulsar la lucha reivindicativa y por la recuperación de los Sindicatos, dinamizando o formando con ese fin Agrupaciones, Listas o Comisiones Legales y semilegales;
b) Realizar propaganda política escrita sistemática de Resistencia Antidictatorial;
c) Organizar el sabotaje planificado de la producción;
d) Apoyar la solidaridad activa con los presos políticos y sociales;
e) Organizar actos relámpago, manifestaciones y otras acciones de agitación y lucha;
f) Fomentar y propiciar con el ejemplo la unidad obrero-popular.

Así los Comités de Resistencia fabriles constituirán organismos de base del Frente de Liberación Nacional que necesitamos edificar.

COMITÉ DE PARTIDO Y COMITÉ DE RESISTENCIA

El accionar de las células y el Comité de Frente del PRT en las grandes fábricas es diferente, complementario e interrelacionado con el accionar del Comité de Resistencia. Se diferencian por la amplitud del programa y por la flexibilidad de la organización; porque el programa del PRT es más definido y organización más estricta.

Pero ambos deben desarrollar e impulsar actividades revolucionarias (propaganda, movilización, accionar armado, etc., etc.) que se complementan e interrelacionan.

La presencia del PRT acelera la politización de la vanguardia y la masa que se traduce en mayor conciencia y mayor organización; el Comité de Resistencia por su parte garantiza la masividad y unidad del accionar antidictatorial.

Sin Partido no hay consistencia ni conciencia, no hay desarrollo verdaderamente revolucionario. Sin Comité de Resistencia la lucha será reducida, débil, espareja. Por ello es necesario avanzar simultáneamente en la construcción y desarrollo de las células y Comité de Fábrica del Partido por una parte y del Comité de Resistencia con sus ramificaciones por la otra.

SÍNTESIS Y CONCLUSIÓN

La nueva y prolongada etapa de guerra civil generalizada que se ha iniciado, requiere más que nunca la actividad dinámica y rectora del proletariado fabril. No sólo por las propias fuerzas que despliega y por su influencia directa en la movilización popular, sino principalmente por los decisivos recursos de clase que inyecta al Partido Revolucionario, vivificándolo, desarrollándolo, permitiéndole cumplir cabalmente con su misión de dirigente revolucionario de las más amplias masas obrero-populares argentinas.

Prepararnos para crear progresivamente, paso a paso, las grandes fuerzas revolucionarias político-militares que nos darán el triunfo frente al enemigo explotador y opresor, es hoy más que nunca, aferrarnos el lema estratégico de concentrar el trabajo en las grandes fábricas**.** Son muchas las dificultades represivas. Pero contamos con la unanimidad antidictatorial de las masas obreras y con una vanguardia proletaria amplia y creciente como nunca existió en nuestra Patria.

Combinar sabiamente la construcción y funcionamiento del Partido para incorporar a los obreros de vanguardia y formarlos como revolucionarios completos, con la edificación de los Comité de Resistencia para organizar y movilizar toda la masa trabajadora, son

tareas fundamentales que deben resolverse en cada fábrica, de acuerdo a la situación concreta y con espíritu creador, apoyándonos en la experiencia nacional e internacional del Partido.

Fuerte y enraizada en las fábricas la Resistencia Popular mantendrá en jaque a la Dictadura, acumulará pacientemente enormes energías y dará por tierra finalmente con los militares asesinos y el injusto y retrógrado sistema capitalista que ellos defienden.

Editorial de EL COMBATIENTE N° 214. Miércoles 28 de abril de 1976

EL PARTIDO MILITAR:
ENEMIGO FUNDAMENTAL DE NUESTRO PUEBLO

Mario Roberto Santucho

La actual oficialidad de las FF.AA. contrarrevolucionarias es un selecto grupo político-militar de alrededor de 8.000 hombres estrechamente unidos y comprometidos con el imperialismo yanqui, muy conscientes y activos en la defensa de sus intereses, que constituye la columna vertebral del sistema capitalista de explotación y opresión que sufre nuestra Patria y padece nuestro pueblo.

En esa oficialidad pueden existir indudablemente elementos honestos capaces de unirse a la causa del pueblo, y con el desarrollo de la lucha se multiplicarán, pero carecen por momento de la más mínima influencia y sólo podrán constituir un sector con peso político en momentos críticos de gran avance de las fuerzas revolucionarias, momentos que aún están lejanos.

Dicho Partido Militar cuenta con los 130.000 efectivos de las FF AA, con 120.000 efectivos de Gendarmería, Prefectura, Policías Federal y Provinciales, Servicio Penitenciario, etc., dispone de todos los recursos del Estado, recibe la colaboración de las grandes empresas y es asesorado y apoyado por el imperialismo yanqui. Pero es un gigante con pies de barro ya que defiende una causa injusta, enfrenta a un pueblo con inmensos recursos potenciales ya que la casi totalidad de los soldados, suboficiales y policías que constituyen su elemento de choque provienen de capas populares y son sensibles por tanto a la justa causa patriótica y revolucionaria de los trabajadores argentinos.

Desarticular esas FF.AA. y aniquilar sus unidades principales es un paso decisivo e imprescindible para la victoria de nuestra revolución antiimperialista y socialista.

LÍNEA POLÍTICA

Frente a la crisis estructural del capitalismo argentino; bajo la conducción de Onganía, la oficialidad de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias se unificó férreamente en torno a un proyecto político de salvación capitalista, cuyo propósito central fue ordenar el país en lo económico y social para estabilizar y desarrollar la economía burguesa. Ese proyecto, concretado en la nefasta "Revolución Argentina" de 1966 pretendía cortar de raíz el despertar revolucionario que ya se insinuaba en lo más íntimo de la clase obrera y el pueblo.

Pero la Dictadura Militar fracasó, y lejos de contener, desviar y secar el débil arroyo revolucionario que nacía, jugó el papel de un dique tras el cual se acumularon durante tres años enormes energías combativas que lo destruyeron y arrasaron a partir del Cordobazo, Rosariazo y demás movilizaciones populares de mayo-setiembre de 1969.

Impotentes frente al pueblo movilizado y fuerzas guerrilleras incipientes pero muy activas, el Partido Militar bajo la conducción de Lanusse preparó su retirada en orden para organizarse mejor al tiempo que jugaba su última carta populista.

Fue el intento del GAN, "el abrazo final de la vieja Argentina que se hunde". Los mandos del Ejército opresor se concentraron en la reorganización y preparación de sus fuerzas para la lucha contraguerrillera. Al mismo tiempo permitieron el retorno del peronismo burgués y burocrático al gobierno -previo claros arreglos contrarrevolucionarios con sus jefes y sin dejar de controlar todos sus pasos- confiándole la irrealizable misión de apagar con falsas promesas el vigoroso incendio revolucionario encendido en el corazón de la clase obrera y el pueblo argentinos.

Hoy, fracasado el GAN, el Partido Militar se lanza a la guerra contrarrevolucionaria total contra el pueblo argentino y su vanguardia, establece una nueva Dictadura Militar altamente represiva considerada por ellos como la única posibilidad real para revivir el moribundo régimen capitalista. Esta posición del enemigo, muestra inequívocamente que el Partido Militar defenderá a muerte los privilegios capitalistas y no vacilará en aplicar los más bárbaros e irracionales métodos contra la rebeldía obrera y popular.

VÍNCULOS CON LOS YANQUIS

En su despreciable misión antipopular y antinacional las FF.AA. opresoras cuentan con el incondicional apoyo de los Ejércitos de los grandes países imperialistas a cuyos intereses sirven; en primer lugar con al activo apoyo de las FF.AA. norteamericanas y la solidaridad de los demás ejércitos burgueses latinoamericanos. Es así que han desarrollado sólidos vínculos.

En 1942 fue creada la Junta Interamericana de Defensa (JID), que funciona en Washington y reúne bajo la batuta norteamericana a todos los ejércitos contrarrevolucionarios de nuestro continente. La vigencia de este organismo "coordinador" fue reforzada por las actas de Chapultepec de 1945.

Posteriormente, desde 1960, comenzó a reunirse anualmente la Conferencia de Ejércitos Americanos. Como muestra de la misión de este organismo podemos transcribir parte del temario que trató en su reunión de 1969 (en Fort Bragg. EE.UU.):

"...II Inteligencia. Tema: La Seguridad del Hemisferio Occidental. Propósito: Proporcionar a los Ejércitos Americanos un informe común y actualizado de las actividades subversivas llevadas a cabo por el comunismo internacional, Alcances, Estimar las posibilidades, vulnerabilidades y posibles cursos de acción de los comunistas.

Subtemas:

a) Análisis de las actividades subversivas comunistas durante el periodo 1968-69.

b) Análisis de las tácticas y técnicas de las actividades subversivas rurales y urbanas.

III. Entrenamiento, instrucción y doctrina. Tema: Formular las bases para el establecimiento de una doctrina común destinada al entrenamiento y empleo de tropas de combate contra tácticas y técnicas utilizadas por los comunistas en sus actividades

subversivas rurales y urbanas.

Subtemas:

Normas de entrenamiento y empleo de tropas;

1) *Recomendar el tipo de entrenamiento militar que haga verdaderamente la contribución máxima a los programas nacionales individuales y a los programas de cooperación.*
2) *Evaluar los aspectos comunes y específicos de la doctrina para el empleo de tropas en cada país.*

Operaciones psicológicas: Recomendar las normas para el empleo de operaciones psicológicas militares en la seguridad interna,..”

Para reforzar bilateralmente sus vínculos con los yanquis el Ejército Opresor firmó además en 1964 (con Onganía) un Pacto Militar Argentina-EE.UU., que satisface en un todo las exigencias norteamericanas. Funciona asimismo, descaradamente en el Comando General del Ejército una misión militar norteamericana y otra francesa, encargadas abiertamente de asesorar a la oficialidad asesina.

Así el Partido Militar recibe armas, fondos, entrenamiento, asesoramiento de los yanquis, en su desesperada lucha contra la clase obrera y el pueblo argentinos. Es más, como ya dijimos en otra editorial, en la XI Conferencia de Ejércitos Americanos realizada el año pasado en Montevideo, acordaron intensificar el entrenamiento y la ayuda, y recurrir a la intervención de cualquiera de ellos en aquel país en que las fuerzas revolucionarias hayan logrado un desarrollo considerable.

Sirviente de las grandes empresas, perro guardián del imperialismo yanqui, eso es en realidad el Partido Militar que falsamente se autotitula patriota y **Sanmartiniano**.

MORAL Y PREPARACIÓN

Debido a la injusticia de la causa que defienden los oficiales contrarrevolucionarios carecen totalmente de moral política, humana y combativa. Cuando cuentan con abrumadora superioridad material su norma es cometer los más bárbaros y sádicos crímenes, asesinar, torturar, no sólo a los revolucionarios y colaboradores sino también a activistas sindicales independientes o de corrientes no guerrilleras e incluso a familiares no comprometidos y a gente que nada tiene que ver. Cuando no tienen superioridad absoluta, hay paridad de fuerzas o están en inferioridad material, aflora su falta de garra, su baja moral combativa.

Los soldados conscriptos a su vez, en su gran mayoría no aprueban la represión. Combaten, si obligados por los mandos, pero en cuanto pueden se neutralizan voluntariamente e incluso colaboran en no pocos casos con los guerrilleros. Los suboficiales de las FF.AA. y todo el personal de Gendarmería, Prefectura, Policías Federal y Provinciales, etc., aunque es trabajado ideológicamente con cierto éxito, no es en general solidario con los injustos intereses que defiende el Partido Militar, y por tanto carece también de moral combativa.

Pero la bajísima moral política y combativa de las FF.AA. contrarrevolucionarias no las descalifica como fuerza de combate debido al gran poder de fuego con que cuentan y a la intensa preparación combativa, al constante y eficiente entrenamiento e instrucción que sistemáticamente imponen a sus tropas los mandos enemigos. Sirviéndose de la experiencia y el apoyo norteamericano, el mando enemigo presta gran atención a la preparación combativa y emplea en ello recursos abundantes. Cursos en el extranjero,

condiciones materiales discrecionales, personal calificado, son elementos que les permiten dar una buena instrucción y mantener bien entrenada a su tropa.

MÉTODOS DE LUCHA

En cuanto a los métodos de lucha, su principal arma frente a la guerrilla es la información. Que proviene fundamentalmente de la infiltración y el interrogatorio de prisioneros.

Cuando opera contra la guerrilla rural el Ejército se despliega en Fuerzas de Tarea de magnitud variable y realiza fundamentalmente operaciones de control de rutas, patrullaje en el llano y en el monte, rastrillos en ciudades, pueblos y caseríos, y emboscadas en los posibles pasos de la guerrilla.

En las ciudades opera principalmente desde las unidades existentes ejecutando control de calles y rutas, rastrillajes y acciones de búsqueda ante operaciones guerrilleras. En muchos casos las acciones de patrullaje y los allanamientos son realizados por personal de civil con el doble fin de pasar desapercibidos y de tener las manos libres para convertir por ejemplo una detención en secuestro.

En defensa de las grandes empresas extranjeras y nacionales las Fuerzas Represivas establecen fuertes guardias en determinados establecimientos para intimidar a los trabajadores y no vacilan en reprimir justas movilizaciones obreras.

Paralelamente a la represión pública contra la guerrilla, la "guerrilla industrial", es decir el activismo clasista de fábrica y el pueblo en general, las FF.AA. contrarrevolucionarias impulsan y dirigen la siniestra actividad de bandas terroristas como la Triple A y el Comando Libertadores de América que actuando en perfecta coordinación con el resto del aparato represivo, tienen por misión secuestrar y asesinar todo guerrillero o familiar de guerrillero que consigan agarrar, y asesinar o secuestrar activistas y simpatizantes combativos de izquierda.

IDENTIFICAR AL ENEMIGO

En síntesis, el Partido Militar, enemigo fundamental del pueblo argentino, dispuesto a. defender a muerte el sistema capitalista es moralmente muy débil, déficit que cubre en parte con gran poder de fuego y preparación combativa. Es también extremadamente bárbaro, cruel y sanguinario. Por ser la columna vertebral del sistema de explotación y opresión que los argentinos sufrimos, nuestra lucha comprende como uno de sus objetivos estratégicos fundamentales, la destrucción de esas FF.AA. contrarrevolucionarias, objetivo que lograremos con la guerra prolongada, por medio de la movilización de masas, la construcción de poderosas fuerzas guerrilleras y la descomposición política del enemigo.

Tener en claro la verdadera esencia y misión de las FF.A.A. opresoras que acaban de establecer un nueva Dictadura Militar, es una cuestión vital para nuestro pueblo.

Porque identificar claramente al enemigo es condición básica de toda política correcta, de toda lucha que se encamine a la victoria. Y desgraciadameante en nuestra patria, pese a la terrible represión antipopular planeada e intrumetada por los militares, hay aún voces del campo popular que llaman a confiar en ese enemigo, que no se convencen de los verdaderos propósitos de la oficialidad, que ingenua y falsamente declaman esperanzas en Videla y algunos de sus compinches, o se resisten a denunciarlos claramente.

Pero la clase obrera y el pueblo no se engañan, desconfian y repudian a los militares. Y nuestro Partido batallará incansablemente con su propaganda y su accionar, para hacer de ese sentimiento una convicción profunda, para desenmascarar constante y totalmente el carácter antipopular y antinacional del Partido Militar, enemgio fundamental del pueblo argentino.

Editorial de EL COMBATIENTE N° 216. Miércoles 12 de mayo de 1976

TRES GRANDES TAREAS MILITARES

Mario Roberto Santucho

En el terreno militar son tres las grandes actividades interrelacionadas de la guerra popular de resistencia:

1) Construcción del Ejército del Pueblo,
2) Desarrollo de la autodefensa de masas
3) Trabajo de proselitismo militar dentro de las filas enemigas.

Estos tres aspectos del trabajo militar concurren al objetivo estratégico central de doblegar las FF.AA. contrarrevolucionarias mediante el aniquilamiento de sus unidades principales y la descomposición política del resto, y dotar simultáneamente al pueblo argentino de poderosas FF.AA. populares, capaces de sostener la insurrección victoriosa de nuestro pueblo.

Hoy nos referiremos a la primera de estas tareas: la construcción del Ejército del Pueblo y próximamente tocaremos las otras dos: autodefensa de masas y proselitismo militar.

EL EJÉRCITO DEL PUEBLO

Con la base de la experiencia acumulada, los cuadros formados y los recursos materiales obtenidos en los últimos seis años de accionar guerrillero, podemos debemos acelerar la construcción de valerosas, eficientes y activas Fuerzas Armadas Populares urbanas y rurales de características regulares. Es una tarea de todo el pueblo argentino, encauzada por las actuales organizaciones guerrilleras que se llevará adelante en el curso del combate mismo. Es una tarea difícil y gloriosa, llena de sacrificios y alegrías, que proporcionará a nuestro pueblo el brazo de acero necesario para terminar para siempre con la explotación y la opresión en nuestro suelo.

En la nueva etapa de generalización de la guerra se acentúa el carácter estratégico de la construcción guerrillera. Porque en esta etapa debemos multiplicar el número, calidad y dinamismo de las unidades guerrilleras, llevar la guerra a todo el país para dispersar al enemigo y activar nuevos sectores de masas. Porque es en esta larga etapa de nuestra revolución, frente a la Dictadura Militar de Videla y compañía que debemos llegar a la fundación de grandes unidades guerrilleras, de batallones (270 a 350 hombres), regimientos (1000 hombres), brigadas (3.500 hombres) con suficiente armamento, encuadramiento y entrenamiento para dar batalla a las grandes unidades enemigas.

Antes del Cordobazo eran muy pocos los revolucionarios que creían en la posibilidad de forjar un Ejército Guerrillero, y ninguno tenia ideas claras de cómo encarar su construcción. Se empezó a combatir como se pudo y poco a poco la experiencia y el estudio fueron proporcionando valiosos elementos. En primer lugar, se comprobó que en nuestro país estaban dadas las condiciones para el inicio de la lucha armada. Se comprobó asimismo que era posible enfrentar a un enemigo militarmente poderoso partiendo de cero, organizándose y armándose progresivamente con la experiencia, las armas y los medios arrancados al enemigo en el combate. Se descubrió finalmente los métodos adecuados para construir paso a paso el Ejército Popular que necesitamos.

LOS CUADROS

¿Cómo avanzaremos entonces en la construcción de nuestro Ejército Popular?. Se trata de un proceso complejo sustentado en la creciente combatividad del pueblo y en la fortaleza política y moral proporcionada por la justa dirección del Partido Revolucionario, proceso que se basa fundamentalmente en una larga primera etapa en la divisa de "aprender a combatir combatiendo".

Los pilares del edificio guerrillero son los cuadros, la organización y el armamento. No hay construcción militar sólida sin buenos cuadros, militarmente capacitados. Y para darnos una idea de la cantidad de oficiales necesarios recordemos que una Compañía (77 hombres), precisa 2 Capitanes, 6 Tenientes, y 10 Sargentos; que un Batallón requiere 2 Comandantes, 12 Capitanes, 27 Tenientes y 43 Sargentos.

Dadas las características de nuestra lucha, la justicia de nuestra causa, la sencillez de los métodos guerrilleros, la conciencia y moral de los combatientes, un compañero puede formarse como Sargento Jefe de Escuadra (8 a 12 hombres) en seis meses de experiencia intensa y en otros 6 meses, con el respaldo del curso militar, puede convertirse en un Teniente Jefe de Pelotón (16 a 30 hombres), aún cuando no tenga estudios anteriores. El enemigo en cambio necesita varios años para formar sus oficiales por la complejidad de su aparato y fundamentalmente porque deben reemplazar la falta de moral con una gran preparación combativa.

LA ORGANIZACIÓN

En cuanto a la organización es necesario determinar con la mayor exactitud posible el tipo de unidad que necesitamos en cada lugar, tanto en la ciudad como en el campo, para formular un plan general de encuadramiento y organización que nos permita desarrollar armónicamente en el orden nacional las unidades rurales y urbanas.

Nuestras unidades actuales son la Escuadra (8 a 12 hombres), el Pelotón (16 a 30 hombres), la Compañía (77 hombres), el Batallón (270 a 350 hombres). Ellas deben estar distribuidas en todo el país de acuerdo al desarrollo de la lucha de clases. Pero distintos problemas de construcción, principalmente el surgimiento de nuevos cuadros, tienen ritmo desparejo; las zonas de gran concentración industrial proporcionan cuadros más rápidamente y en mayor cantidad. Por lo tanto, es necesario por ejemplo redistribuir compañeros de acuerdo a un plan.

En el terreno de la organización se plantean también importantes problemas concretos que hay que resolver acertadamente. En primer lugar la sana construcción de la escuadra, unidad básica de la estructura guerrillera, el equilibrio entre su estrecha ligazón

con las masas y un buen ritmo de accionar militar. La escuadra se construye en los frentes de masas: en una o más fábricas, en uno o más barrios, en uno o más pueblos; en uno o más colegios y facultades; etc., etc.

Concentrada en el frente o los frentes que la sustentan la escuadra debe combinar sabiamente, bajo la dirección del Partido, el trabajo político con el accionar armado, para contribuir al aumento de la influencia de masas del PRT y del ERP, e incrementar su poderío militar simultánea y armónicamente.

Otro problema fundamental de organización a resolver correctamente es la estructuración y funcionamiento eficaz del mando y la logística de las unidades (todo lo referente al apoyo para combatir: sanidad, transporte, depósitos, abastecimientos, talleres, cárceles del pueblo, etc.)

Criterios de organización bien afirmados, coincidentes con las necesidades del desarrollo presente y futuro de nuestras fuerzas guerrilleras, son elementos de gran importancia en la construcción del Ejercito del Pueblo, que obran como factor de aceleración y solidificación.

EL ARMAMENTO

En cuanto al armamento, por un periodo no muy largo, continuaremos armándonos en lo fundamental del enemigo, arrebatándole sus armas. Pero poco a poco, basándonos en distintas experiencias debemos avanzar y avanzaremos en la producción de nuestro propio armamento. Porque los planes de desarrollo y los planes de operaciones no pueden depender por entero del armamento capturado al enemigo, sino que tienen que apoyarse en una sólida base de producción propia.

Tales son sintéticamente los grandes problemas de la construcción del Ejército del Pueblo, a cuya solución estamos abocados y que serán resueltos mejor y más rápidamente, cuanto más avancemos en la unidad popular y revolucionaria y cuánto más decididamente aporten a esa sagrada y gloriosa misión sectores más amplios de la clase obrera y el pueblo argentinos.

EL COMBATIENTE Nº 218. Miércoles 26 de mayo de 1976

UNA TERRIBLE SOSPECHA

En estas últimas semanas han aparecido flotando en el Río de La Plata, frente a las costas uruguayas alrededor de diez cadáveres. Todos ellos tenían las manos atadas a la espalda con gruesos alambres y en algunos casos acusaban signos de espantosas torturas comprobables aún pese a la descomposición provocada por el agua y el efecto de la voracidad de los peces.

Las autoridades del vecino país han declarado públicamente que les resulta imposible identificar los cuerpos, por cuanto las huellas dactilares obtenidas no figuran en sus archivos policiales.

Una terrible sospecha abonada por esos y otros elementos de juicio y por datos obtenidos, comienza a cobrar formas concretas: los cadáveres corresponderían a militantes

revolucionarios y luchadores obreros y populares desaparecidos en la Argentina, a quienes se arrojaría al Río de La Plata desde helicópteros de las FF.AA. y de la policía, recurriendo al mismo y salvaje método que ya utilizaron los yanquis en Vietnam con innumerables prisioneros y que aplicaran también los oficiales "rangers" en Colombia y Venezuela.

En su irracionalidad, en su ciego odio contra el pueblo y sus elementos más combativos, progresistas y revolucionarios los militares no conocen de límites ni barreras, no saben del respeto a la persona humana y ni siquiera cumplen con las leyes de la guerra.

La justicia popular y revolucionaria cobrará muy caro cada vida inmolada por estos perros guardianes del imperialismo, como ya lo está haciendo y como lo seguirá haciendo, con más vigor y contundencia que nunca. ¡Y así aprenderán a respetar al pueblo!

Editorial EL COMBATIENTE Nº 220. Miércoles 9 de junio de 1976

CON FUERZA, HACIA LAS MASAS

Mario Roberto Santucho

Cuando poco antes y después del 24 de marzo analizamos las perspectivas del golpe militar cometimos un error de cálculo al no señalar que el peso de la represión afectaría en un primer momento a la lucha popular, dificultando la movilización de masas y el accionar guerrillero. Al no prever un reflujo transitorio de la movilización obrero-popular y dar la idea de que la potente reacción antidictatorial de masas sería inmediata, lo mismo que el aislamiento internacional de la Dictadura y la aproximación al campo revolucionario de sectores populares democráticos, no nos adecuamos plenamente en lo ideológico y orgánico a la nueva realidad nacional.

Globalmente nuestra posición fue y sigue siendo correcta, tanto en la caracterización de la Dictadura, como en la comprensión de la generalización de la guerra y el justo pronóstico de que nuestro pueblo no será aplastado y edificará gradualmente una resistencia potente y victoriosa. Pero nos faltó prever taxativamente un período determinado de reflujo, error que desde ahora corregimos.

REFLUJO Y NUEVO AUGE

Frente a la Dictadura de Onganía el pueblo argentino intentó una resistencia inmediata. Azucareros, mecánicos, portuarios y estudiantes hicieron frente con huelgas y movilizaciones a las primera medidas antipopulares del gobierno contrarrevolucionario. Pero todas esas luchas fueron brutalmente aplastadas por la bota militar y se necesitó más de dos años de acumulación de fuerzas para llegar a las grandiosas movilizaciones del 1969.

Hoy, en 1976, la situación es distinta. Con importantes experiencias recientes de lucha clandestina, la clase obrera no salió a la calle y comenzó a responder con sabotaje y escaramuzas en las fábricas a las medidas dictatoriales. La represión, a su vez es más dura y activa que en 1966. Balanceando a "grosso modo" la situación de las masas obrero-populares y su vanguardia y el peso presente y futuro de la represión, pensamos que habrá

que esperar alrededor de un año hasta el próximo auge de la lucha de masas. Es decir, que la clase obrera y el pueblo argentino necesitarán alrededor de un año para reacomodarse a la nueva situación, lograr la acumulación de fuerzas necesarias y movilizarse de conjunto superando los obstáculos represivos.

SITUACIÓN DE MASAS

Aunque vivimos un período de reflujo en la movilización, la situación de masas es extraordinaria. Es notable la avidez por materiales políticos revolucionarios, el interés por la política que se ha despertado en extensos sectores proletarios y populares. Pese al despliegue represivo que ataca fábricas y barriadas, los volantes y periódicos revolucionarios circulan con facilidad, son leídos con atención y pasados de mano en mano. El odio hacia los militares se arraiga cada día más en el corazón de las masas y crece paralelamente la conciencia de que es necesario incoporarse a la lucha revolucionaria. Aunque los sucios y criminales métodos de la represión enemiga obligan a ser cuidadosos y desconfiados, numerosos compañeros se ligan e incorporan a la estructura de nuestra organización. Podemos afirmar que el movimiento de masas no esta acobardado ni retraído; desarrolla formas indirectas de lucha, se organiza y delibera desde la base en la búsqueda de las formas más eficientes de salirle al paso a los siniestros planes antipopulares y antinacionales del Partido Militar.

CONTINUIDAD DE LA LUCHA ARMADA

Contrariamente a lo que ocurrió durante el Onganiato, en el actual período de reflujo de movilización de masas, el accionar guerrillero mantendrá viva la llama de la resistencia popular. No viviremos un período de relativa calma como en 1967 y 1968 porque las operaciones de propaganda armada y aniquilamiento realizadas por las unidades guerrilleras jaquearán constantemente a la Dictadura Militar permaneciendo así en lo alto la justa bandera de nuestra guerra revolucionaria.

Por mas que el enemigo extreme su movilización represiva, las organizaciones armadas populares encontrarán siempre la forma de golpear, valiéndose de la rica experiencia acumulada. Y esa presencia combatiente impregnará la experiencia de nuestro pueblo, teñirá la acumulación de fuerzas de las masas con los necesarios métodos violentos y jugará un gran papel en el grado de energía y en la forma con que se desplegará ulteriormente el próximo auge del movimiento de masas argentino. Mientras más prenda el ejemplo guerrillero, más poderosa y decidida será la posterior movilización obrero-popular.

Por ello es que en el presente período, la lucha armada ocupa el centro de la lucha política, es y será el eje de la política nacional. El enemigo movilizado desesperadamente en el irrealizable intento de aniquilar las fuerzas guerrilleras; las guerrillas del pueblo esforzándose por golpear con continuidad y potencia, dar presencia y vigor a la resistencia y acumular medios y experiencia para desplegarlos con el auge de masas. Nuestro Partido y nuestro Ejército Guerrillero aún reduciendo sus fuerzas centrales para volcar mayores recursos a los frentes de masas, se esforzarán por mantener activas unidades guerrilleras. Y con la propaganda armada desde los frentes y el accionar de aniquilamiento desde las unidades locales cumpliremos con honor la misión armada que nos corresponde.

MEDIDAS DE CORRECCIÓN

El error de apreciación táctica que cometimos nos debilitó en lo ideológico y en lo orgánico. En lo ideológico en cuanto dificultó el enraizamiento de la concepción de guerra prolongada, y en lo orgánico en cuanto no nos orientamos con máxima energía a simplificar el aparato y volcar más compañeros a los frentes de masas.

Las medidas de corrección comprenden entonces:

1.- Una campaña ideológica que ya se inició dirigida a hacer carne en el Partido los aspectos concretos de la concepción de guerra prolongada;

2.- Una reducción general del aparato y reforzamiento paralelo de los frentes de masas. Esta última medida, al mismo tiempo que preserva la organización ofreciendo menos blanco al enemigo, nos permitirá canalizar mayores recursos de masas hacia las actividades revolucionarias.

Porque la presencia consecuente del Partido en más frentes, además de influir como sabemos en el estado de ánimo de las masas nos permitirá llegar a mayor cantidad de elementos de vanguardia, incorporarlos al Partido y ayudarlos a convertirse en verdaderos revolucionarios.

La experiencia política y orgánica de nuestro Partido, su tradición combativa, son elementos de inmenso valor para formar una nueva y vigorosa promoción de militantes y cuadros revolucionarios que al fortalecer la organización del PRT contribuirán seriamente a ponerlo en condiciones de cumplir el destacado papel dirigente que la lucha de clases le tiene asignado.

PREPARARSE PARA EL NUEVO AUGE

La clase obrera y el pueblo argentinos han vivido los últimos años grandes experiencias. Han visto sucederse gobiernos políticos y militares sin ningún tipo de solución para las necesidades populares ni nacionales. La prédica revolucionaria tiene por ello fértil terreno para germinar; nuestro proletariado y nuestro pueblo que se han movilizado con energía escuchan con creciente atención la palabra revolucionaria.

En el presente período de reflujo, nuestro Partido de fundirse más que nunca con las más amplias masas difundir sistemáticamente las ideas socialistas, pegarse a los elementos de vanguardia para incorporarlos a la organización. Mientras más eficiente sea nuestro trabajo de Partido en los meses de reflujo, más notable e influyente será el papel de nuestra organización en el auge que sobrevendrá.

Con profunda confianza en las masas con la determinación y fuerza de servir a nuestra justa causa con el espíritu heroico y glorioso de los queridos compañeros que han dado su vida en el combate cotidiano, la militancia del PRT, como un solo hombre redoblará su esfuerzo revolucionario en los frentes de masas. En 7 años de lucha revolucionaria el pueblo argentino ha sido conmovido por la combatividad y el heroísmo de su vanguardia guerrillera y ha generado en su seno condiciones para convertir la débil llama que alimenta la guerrilla en tremenda fuerza popular. La sangre derramada por nuestros héroes no ha corrido en vano; se ha desparramado generosa por millones de corazones. Y ahora es el momento de preparar concienzudamente la organización para que esté en condiciones de surgir en el próximo auge de masas como una fuerza política-revolucionaria considerablemente poderosa.

BOLETÍN INTERNO Nº121, del 14 de Julio de 1976
(Secreto: sólo para militantes y aspirantes)

REUNIÓN DEL COMITÉ EJECUTIVO

NUESTRAS TAREAS EN EL PERÍODO DE REFLUJO

[Mario Roberto Santucho][1]

En poco más de tres meses la Dictadura Militar de Videla, lanzada desenfrenadamente a la represión contrarrevolucionaria, ha acumulado una cantidad tal de crímenes como no hay memoria en toda la historia nacional, anunciándose al mundo como régimen fascista altamente sanguinario. Más de 16.000 detenidos, torturados salvajemente en su casi totalidad; centenares y acaso miles de secuestrados, muchos de ellos asesinados luego de ser sometidos a las más bárbaras torturas, y el resto alojados en cárceles clandestinas instaladas a veces en los propios cuarteles del ejercito opresor, donde se los somete semanas y meses a continuas torturas. Intensa movilización represiva en el campo y la ciudad; ocupación militar de zonas, constantes pinzas y rastrillos tales son las formas en que el enemigo se lanza a la calle en su desesperado e inútil intento de aniquilar a las fuerzas guerrilleras y dominar al pueblo por medio de la implantación del terror.

UN RÍO DE SANGRE SEPARA AL PUEBLO ARGENTINO DE LOS MILITARES ASESINOS

Pero esta incalificable acción ultrarrepresiva no sólo no ha aniquilado ni aniquilará a la guerrilla, ni ha aterrorizado ni aterrorizará al pueblo argentino, sino que abrió un profundo cauce de sangre que dividió definitivamente a nuestra sociedad en una gran mayoría obrera y popular, unida en su justo odio al ejercito opresor, y una ínfima aunque poderosa minoría constituida por las altas clases explotadas nucleadas en torno a la oficialidad asesina.

Tal es el estado de guerra que vive nuestra Patria, en los comienzos de la guerra popular revolucionaria ya iniciada y generalizada que culminará con el total y definitivo triunfo de la revolución socialista.

El enemigo lo reconoció así recientemente por boca de los generales Corbetta y Harguindeguy: Corbetta: "Ese es el ámbito de la guerra revolucionaria, la tercera guerra mundial como se ha llamado, en la cual el teatro de operaciones –República Argentina- es uno más entre muchos otros donde se da esa contienda..."

Harguindeguy: "Cómo la lucha contra la subversión caracteriza y condiciona tareas todas y cada una de las medidas del gobierno..."

Los trabajadores argentinos y sus organizaciones de vanguardia, reconociendo decididamente ese estado de guerra, mirando la realidad cara a cara, determinados a

[1] El Artículo "Nuestras tareas en el período de reflujo" apareció publicado como editorial firmado por Santucho en *El Combatiente* N° 224, en la misma fecha que el *BI* N° 121, con la diferencia que en *EC* no aparece el subtítulo "Un gran paso unitario". [nota del autor]

combatir y decididos a vencer, afrontan a pie firme los enormes sacrificios que requiere nuestra gloriosa guerra revolucionaria por la segunda independencia.

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS

La activa movilización represiva del enemigo y la profundidad de la crisis económica con sus dramáticas consecuencias de despidos, desocupación y caída catastrófica del nivel de vida, han provocado un reflujo en la lucha de la clase obrera y el pueblo. Porque agobiada por la crisis, la comunidad proletaria se debilita en un primer momento; se desdibuja la fábrica como centro combativo, aparece el fantasma del despido ante los sectores más débiles de las masas, y la inmensidad de los problemas personales y familiares (alimentación, vestido, educación, salud, vivienda) presiona a cada obrero a buscar soluciones personales inmediatas. Sumado a ello el peso de la represión, configuran las causas del actual período de reflujo. Contrariamente a lo que se podría deducir superficialmente, una crisis tan profunda como la actual, en condiciones como las de nuestra patria de desarrollo aún incipiente de las fuerzas revolucionarias, no es favorable para la movilización de las masas, no estimula sino desalienta la lucha reivindicativa proletaria.

Una grave crisis económico-social puede acelerar, en cambio, el desarrollo revolucionario, elevar la temperatura de la lucha de clases y el ardor combativo de las masas, cuando las fuerzas político-militares del proletariado y el pueblo han logrado un gran desarrollo y poderío.

Para revertir esta situación y dar inicio a un nuevo auge de masas, la clase obrera y el pueblo deberán reacomodarse a la nueva situación, y acumular las fuerzas necesarias para movilizarse superando la presión represiva. Como ya señaló nuestro Partido, debemos calcular en alrededor de un año el plazo que demandará esa reactivación de la movilización de las masas.

En cuanto al enemigo, empantanado en la guerra popular, ha visto naufragar aceleradamente sus planes demagógicos de aislar a la guerrilla para aniquilarla mediante una falsa y formal política "dialoguista" en lo interno y una activa propaganda internacional. Muy a su pesar, en los tres meses transcurridos desde el 24 de marzo, se han desenmascarado totalmente tanto en lo interno como en lo internacional, y en lugar de aislar a las fuerzas guerrilleras, se han precipitado ellos mismos a un tobogán de constante aislamiento. Por ello es que al tiempo que crece su desesperación multiplican su esfuerzo de guerra y se disponen a defender con uñas y dientes, con la irracionalidad y barbarie propia de su causa injusta, al régimen capitalista-imperialista que oprime y arruina a nuestro pueblo y a nuestra Patria.

RESPONDER CABALMENTE A LA INQUIETUD POLÍTICA DEL PUEBLO

En aparente contradicción con el reflujo, las masas viven una intensa vida política de características profundas y singulares. De la simpatía romántica hacia la guerrilla durante la lucha contra la dictadura de Lanusse se pasó a un auténtico interés político y combativo por la guerra civil en curso; las masas obreras y populares van dejando de ser meras espectadoras del choque entre la guerrilla y las fuerzas represivas y comienzan a tomar partido activamente por los revolucionarios. Al mismo tiempo amplias capas de proletariado y el pueblo acrecientan su interés por el socialismo, comienzan a considerar

seriamente la necesidad y la posibilidad de un profundo cambio de sistema. Y una nueva vanguardia obrera y popular, mucho más amplia que la anterior irrumpe en la política nacional tras las frescas huellas que desde el cordobazo inició la justa y victoriosa rebelión armada y no armada del pueblo argentino. Educar y formar esa nueva vanguardia, en el curso de la resistencia a la dictadura de Videla, transmitirle la rica experiencia acumulada, aprender de ella, renovando con su fresco y vigoroso impulso las estructuras revolucionarias, es una de las misiones fundamentales de la reciente "promoción" de templados cuadros que se forjó en los primeros seis años de guerra revolucionaria.

UN GRAN PASO UNITARIO

Esta gran tarea se verá considerablemente facilitada por los recientes avances unitarios en el campo revolucionario que nos han colocado ante la posibilidad real e inmediata de construir una organización frentista integrada por el PRT, Montoneros y Poder Obrero, que unifique la lucha antidictatorial y encauce un trascendental proceso hacia la completa unidad política y militar de las organizaciones revolucionarias proletarias y populares (el Partido de la Clase Obrera, el Ejército Popular y el Frente de Liberación Nacional). Dar este paso significará iniciar un proceso de convergencia quizás complejo, pero de un positivismo difícil de exagerar. En primer lugar influirá favorablemente en el estado de ánimo de las masas populares, que se sentirán respaldadas por este sano paso de sus organizaciones. Se materializará en un aumento cualitativo de los recursos revolucionarios globales, que serán empleados más racionalmente y con mayor eficacia.

Reforzará nuestra presencia internacional facilitando por lo tanto el esfuerzo para conquistar la solidaridad y apoyo internacional activos a nuestra causa revolucionaria. Al Partido le cabe una gran responsabilidad en el proceso de unidad que se abrirá. Sin ceder un milímetro en los principios, activo en la lucha ideológica que se intensificará en los nuevos marcos unitarios nuestro Partido deberá actuar con gran dinamismo y flexibilidad. Los cuadros y militantes deben predicar con el ejemplo de sus virtudes proletarias, de su línea de masas, de su confianza en las masas, de su combatividad y heroísmo, de su dedicación profesional, de su férrea voluntad en el cumplimiento de las tareas, de su sencillez, fraternidad y espíritu solidario.

La total unidad que es posible, se conquistará, en un proceso gradual a desarrollarse paso a paso en todos los niveles, en la base y en la dirección, que requiere paciencia, flexibilidad y firmeza ideológica. La fusión de las organizaciones revolucionarias será un gran avance para la lucha de nuestro pueblo, en la medida que se asiente sobre sólidos principios ideológicos y orgánicos, y nuestro Partido pondrá todo su esfuerzo para hacerla realidad.

LAS TAREAS CENTRALES DEL PARTIDO

En el actual período de reflujo que precederá al nuevo auge, las tareas fundamentales de nuestro Partido y de nuestro Ejército guerrillero, pueden resumirse en dos grandes misiones:

a) Mantener viva la resistencia popular armada con un interrumpido accionar guerrillero;

b) Forjar una nueva promoción de cuadros y militantes proletarios multilaterales, el cuerpo de "oficiales" y "suboficiales" del Ejército político de las masas y el Ejército

guerrillero popular, que se desplegarán nacionalmente con irresistible vigor en el desarrollo del nuevo auge obrero y popular.

Como ya señalamos nuestro partido, la continuidad de la lucha guerrillera y su firmeza es un elemento esencial en nuestro actual proceso revolucionario, que alimentará sin cesar el fuego de la resistencia en el que se acrisola la nueva conciencia socialista hacia la que tienden las masas. Las características más o menos violentas de la futura ola de movilizaciones dependerán a su vez de la mayor o menor potencia que alcancen los constantes golpes guerrilleros.

Y la formación del cuerpo de "oficiales" y "suboficiales" revolucionarios surgidos principalmente de los frentes fabriles, la capacitación y moral que hayan adquirido, será determinante en la envergadura y profundidad de esas movilizaciones. Más aún, la fuerza, calidad y extensión que alcance la penetración del Partido en las grandes fábricas puede ser determinante en acortar los plazos de materialización del nuevo ascenso de masas. Mientras mayor sea el número de cuadros y militantes, más alta su moral, y más eficiente su capacitación profesional, mayor será la fuerza de masas que se podrá desplegar organizadamente, como verdadero Ejército disciplinado en operaciones, con elevada movilidad capacidad de maniobra.

Mantener encendida la hoguera de la resistencia guerrillera y formar los mandos de cuadros políticos y militares que necesita el pueblo argentino para desplegar su inmenso potencial combativo son las tareas centrales de nuestro Partido en los próximos meses de guerra revolucionaria.

EL COMITÉ EJECUTIVO APROBÓ EL SIGUIENTE SALUDO A LOS COMPAÑEROS PRESOS:

EL CE "Edgardo Enríquez" del mes de julio de 1976, estando en conocimiento de la difícil situación que pasan los compañeros del PRT y ERP y todos los presos políticos, en donde a los permanentes vejámenes, se suma la incertidumbre por sus vidas, provocado por los reiterados crímenes de presos políticos, y viendo que esto no logra sino fortalecer el elevado espíritu combativo de nuestros compañeros, les hace llegar a todos los presos del PRT y ERP y a través de ellos a todos los presos políticos, un fraternal y caluroso saludo revolucionario, a la vez que transmite el orgullo de nuestro Partido por la alta moral revolucionaria que demuestran día a día nuestros queridos compañeros presos.

Capítulo N° 15

A Vencer o Morir por la Argentina

Editorial de EL COMBATIENTE N° 226. Miércoles 28 de julio de 1976

COMANDANTE CARLOS ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

[Luis Mattini]

Una noticia terrible, llenó de estupor primero, de dudas después y por último de inconsolable dolor el corazón de millares de hombres y mujeres de nuestra Patria; la desaparición física, muertos en desigual combate, de nuestro querido Comandante Mario Roberto Santucho junto a los compañeros del buró Político del PRT Domingo Menna y el Capitán Jorge Benito Urteaga.

Esta desgracia que enluta al pueblo argentino, tuvo lugar en momentos en que los compañeros se hallaban transitoriamente en un departamento de Villa Martelli, siendo sorprendidos por las fuerzas contrarrevolucionarias estableciéndose el desigual combate cuyo fin fue el asesinato de los tres camaradas al acabárseles las municiones.

Así un 19 de julio de 1976, nuestro Partido nuestro Ejército guerrillero, la clase obrera y el pueblo argentino, pierden al más grande dirigente que haya producido el proceso revolucionario en nuestra Patria. Un genial jefe del proletariado llamado ha ubicarse entre los grandes jefes de las revoluciones obreras triunfales.

CÓMO ERA NUESTRO COMANDANTE

Mario Roberto Santucho, Robi, como le decían cariñosamente los amigos, Comandante Carlos, su nombre de guerra, es hijo de la provincia de Santiago del Estero, iniciado en la vida política siendo estudiante en Tucumán, junto al vigoroso proletariado azucarero. Allí en ese magnífico yunque formado por el formidable impacto de la expresión de la lucha de clases se forja una voluntad de acero, una vocación revolucionaria, un espíritu proletario, una personalidad humilde y una determinación de vencer.

En una larga recorrida por los países de América, recibió el impacto de la realidad latinoamericana, de la brutal explotación del imperialismo, aprendió a amar a este pueblo y comprenderlo y comprendió en toda su magnitud las características comunes de la lucha en América, continental por su contenido y nacional por su forma. Como corolario conoció la Revolución Cubana y su maravillosa realidad y comprometió el resto de su vida a realizar una obra igual.

Pero lo determinante en su formación, como él mismo nos señalaba son las irreemplazables experiencias junto a las masas que dejan un indeleble sello de clase que no abandonará jamás y que se ponen en evidencia permanentemente al encarar los complejos problemas de la construcción del Partido, donde la óptica de clase era el punto de vista insoslayable de nuestro Comandante y su constante prédica en la formación de los cuadros.

Celoso del estudio de los clásicos del marxismo, con Lenin y los vietnamitas como cabeceras, atento a la opinión de las masas, aplicando la objetividad leninista, analizando en profundidad cada experiencia, yendo al fondo de los problemas, a sus raíces, profundizando el corazón de los hombres, centrando en el intelectual colectivo del Partido, con un estilo de trabajo proletario y una singular modestia, tal es la forma como llegó a

formar el pensamiento revolucionario en nuestra Patria, expresado en la línea de nuestro Partido, ideología del proletariado que al ser tomada por las masas se transforma en poderosa fuerza material, principal arma en la guerra del pueblo.

LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

En la mente y el corazón del Comandante Carlos había un solo norte: la toma del poder para el pueblo, y comprendía en toda su profundidad que la herramienta principal es el Partido de la Clase obrera, dirección político-militar del Ejército del Pueblo. De allí que sus esfuerzos principales se centraban en esa tarea estratégica; cómo debía ser ese partido, cómo construirlo.

Así es que ya en el IV Congreso del PRT su papel es muy destacable en la formulación de la estrategia revolucionaria, pero sin duda es en el V Congreso cuando la agudeza de análisis de Mario Roberto Santucho se expresa en toda su magnitud y su papel se torna determinante en las discusiones precongreso con su profundo análisis del carácter de clase de la lucha interna en el Partido donde desnuda al mejor estilo leninista las lacras pequeño burguesas enquistadas en el Partido que se oponían a la guerra.

Con la justa convicción de que el eje de construcción del Partido pasa por el proletariado industrial y que todo otro eje conlleva inevitables desviaciones, dirige directamente la primera gran experiencia en el frente de Fíat en Córdoba en los meses siguientes al V Congreso. Y es de esa formidable dinámica del proletariado cordobés de donde extrae las mejores experiencias en los aspectos concretos de la construcción del Partido en las fábricas, las cuales llevadas a los Comités Centrales, analizadas en profundidad a la luz del marxismo, devienen en línea concreta de construcción.

Con la idea clara de que los problemas de organización del Partido, no son problemas administrativos, sino política de formación de cuadros, siempre escuchando al hombre de trabajo, al obrero, al campesino, al artesano, con su notable modestia, siempre desde el punto de vista de las masas, supo formarse como jefe de la Revolución y formar los cuadros del PRT como los compañeros Antonio Fernández, Domingo Menna, Comandantes Juan Eliseo Ledezma, Juan Manuel Carrizo, Capitán Benito Urteaga y todos los compañeros que han dado generosamente su sangre en pos de la felicidad del pueblo.

LA ORGANIZACIÓN DEL ERP

Es así como se llega a las condiciones adecuadas para llevar a la práctica uno de los lineamientos más claros del V Congreso. La organización de un Ejército revolucionario con unidades regulares capaz de enfrentar con éxito y quebrar la espina dorsal del ejército contrarrevolucionario. Se aboca a la gigantesca tarea de organizar ese ejército, tarea compleja y difícil teniendo en cuenta que se contaba con muy poca experiencia directa en tan grande empresa. Se da, entonces, al estudio concienzudo de las experiencia de nuestro Partido, desde el primer desarme, que tantas veces enseñó directamente a hacerlo, hasta las primeras acciones de toma de cuarteles.

Estudia profundamente las experiencias internacionales, la gloriosa gesta del Ejército Rojo, del Ejército Popular en China, de la heroica Revolución Cubana, todas las experiencias del proletariado internacional y en especial la insoslayable experiencia vietnamita.

Con todo ese material, desarrollado a conciencia, concibe la formación de las unidades regulares del ERP: la Escuadra, el Pelotón, la Compañía, el Batallón y ya está pensando en los futuros Regimientos.

Así también se presentan las condiciones de iniciar la apertura del primer frente rural en Tucumán. Allí está el Comandante, al frente de la Comandancia de la Compañía de Monte, llevando a la práctica una concepción de Guerra Popular tomada de la experiencia internacional, pero eficazmente adaptada a las condiciones nacionales. Y allí se pone a prueba, una vez más su característica sencillez y sobretodo su gran amor y respeto por el pueblo, permanentemente consultando al hombre del lugar, al hombre que sufre directamente la brutal explotación y opresión, al hombre que sintetiza toda la experiencia de lucha y el odio de los pueblos al opresor.

SU PENSAMIENTO: EL PENSAMIENTO MARXISTA ARGENTINO

El resultado de esa conjunción de experiencia internacional con la lucha de clases en nuestra Patria, del estudio en verdadera profundidad del marxismo, es el pensamiento de nuestro Comandante, magníficamente expresado en la línea de nuestro Partido, en la justeza de su contenido, comprobada en los resultados concretos; construcción en el seno del proletariado; formación de las unidades del ERP; desarrollo de la guerra rural como la única manera de posibilitar la construcción de grandes unidades; política de unidad con todos los revolucionarios; línea de masas y alianza con las clases interesadas en la revolución; política internacional prudente pero clara y con perspectivas estratégicas; todo teñido de un sello de clase de firmeza en los principios y de flexibilidad en la táctica: tal es el pensamiento de Mario Roberto Santucho.

LA MUERTE DE UN JEFE

La noticia de su muerte batiéndose hasta el último cartucho con los enemigos del pueblo, ha llenado de estupor, de dolor y de odio el corazón de millares de argentinos, hombres y mujeres de la clase obrera y el pueblo a quienes el Comandante había sabido llegarles hasta el fondo de su alma. Nada puede consolar el dolor que sentimos por su desaparición, vemos rostros del pueblo transfigurados por la terrible noticia, corazones acongojados y proletarios puños crispados de odio. Son los millones de hombres y mujeres que ayer lloraron al Che y hoy lloran a nuestro Comandante se alinean de esta margen del río de sangre que divide las clases en Argentina, preparándose para el combate, acumulando experiencias, tensando las fuerzas para lanzarlas contra el opresor.

HACER REALIDAD SUS IDEAS: RECOGER SU FUSIL

En el número anterior de *El Combatiente* editorializa “Persistir y Vencer”. “La locura asesina del enemigo causa profundas heridas en nuestras filas, caen compañeros muy valiosos, caen familiares que nada tienen que ver, caen activistas o simples sospechosos. Ante ello, alguno que otro compañero vacila y teme. Pero la absoluta mayoría unida como un solo hombre, se yergue decidida a persistir y vencer cualquiera sean los obstáculos y sufrimientos. Esa elevada moral es nuestra principal arma, ella conmueve y moverá millones de argentinos por el camino de la guerra revolucionaria”.

Hoy, esa locura asesina nos ha infligido la más profunda que haya soportado nuestra revolución la muerte de nuestro jefe y los compañeros del Buró Político Domingo Mena y el Capitán Benito Urteaga. *El Combatiente* anterior no estaba aún distribuido cuando ocurrió la desgracia, no se conocía aún la frase que citamos; sin embargo, el Partido como si hubiese escuchado esas palabras, estrechó filas, seca sus lágrimas y se yergue decidido a persistir y vencer. De todos los rincones, de todas las actividades, especialmente desde los frentes de masas nos llegan los mensajes de los compañeros, y todos en medio del dolor, se cuadran ante los compañeros caídos y se presentan "A la orden camarada Comandante, Venceremos".

Esta formidable y emocionante actitud del conjunto del Partido, es el resultado de su obra y es la obra que debemos continuar con tenacidad, con trabajo, con disciplina, con espíritu revolucionario, manteniendo centrado el eje de construcción del Partido en el proletariado fabril, con una correcta política de formación de cuadros, en un eficiente funcionamiento de los organismos partidarios a fin de obtener los máximos resultados del intelectual colectivo.

Si grande es la pérdida, también grande es la herencia, rica su producción escrita, clara su escuela, simple y eficiente su estilo de trabajo. Fuerte como nunca el Partido, decidido a "luchar, fracasar, volver a luchar", y así en línea ascendente hasta el triunfo de la revolución. Muy grande es nuestra seguridad de que sabremos ser merecedores de la confianza que nos dejó el Comandante porque tendremos dos columnas en donde apoyar este edificio: el cúmulo de enseñanzas del jefe caído y las masas, estas formidables masas argentinas que llorando en silencio a su líder "tascando el freno" en las fábricas, preparan tenaz resistencia a la dictadura, acumulando experiencias para tensar al máximo las fuerzas en el próximo auge, seguras que tendrán a su frente un sólido Partido digno heredero de su Secretario General, Comandante Mario Roberto Santucho, capaz de conducirlas por el difícil pero seguro camino de la victoria.

La burguesía y el imperialismo, los militares asesinos, los odiados explotadores del pueblo festejan el duro golpe aventado a la guerrilla y lanzan campañas propagandísticas en el sentido de que muertos los jefes, se terminó la guerrilla, en un vano intento de desanimar nuestras filas, las filas del pueblo. Pero si duro fue el golpe y eufórico el festejo de su triunfo, por parte de los criminales contrarrevolucionarios, más amarga y aplastante será su derrota porque Mario Roberto Santucho, nuestro Comandante, nuestro compañero, no ha muerto, está presente en el corazón del pueblo, en sus escritos, en su escuela, en su ejemplo de voluntad revolucionaria, en el Partido Revolucionario de los Trabajadores, que hoy más firme que nunca, de pie presenta armas:

COMPAÑERO COMANDANTE JEFE:
¡A LA ORDEN HASTA LA VICTORIA!

EL COMBATIENTE N° 226. Miércoles 28 de julio de 1976

JUNTO A LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO CORDOBÉS

Mauro Gómez [Carlos Germán]

La clase obrera y el pueblo cordobés no podrán olvidar jamás a quién compenetrado de los más puros sentimientos revolucionarios y convencido de la justa causa del proletariado, asimiló consecuentemente su ideología en la práctica concreta; en los duros momentos en que los trabajadores enfrentaban a la Dictadura Militar de Onganía, contando de esa forma en sus filas con un dirigente revolucionario de las cualidades de nuestro Secretario General y Comandante Jefe, Mario Roberto Santucho.

De hecho que esta actividad suya no es casual sino producto de su límpida trayectoria de un consecuente revolucionario; albergaba así en sus sentimientos e ideología el más profundo interés de clase en el marco del avance revolucionario de las masas y con profundo espíritu leninista de "Aprender de las masas para educar a las masas".

SU PRÁCTICA CLASISTA EN LAS LUCHAS CORDOBESAS

Firme con su ideología proletaria y su pensamiento revolucionario, no dudó ni un segundo que esas luchas obreras y populares contra la Dictadura marcaban el rumbo victorioso de la revolución Socialista iniciado en el Cordobazo. Persuadido de esa situación bregó incansablemente por la aplicación práctica de las orientaciones de nuestro V Congreso en las formaciones de las unidades guerrilleras al calor de las luchas obreras y populares.

Él personalmente no sólo alentó sino que impulsó y participó activamente en la lucha contra el hambre, en esa circunstancia, llevando adelante la campaña militar de expropiaciones de víveres y su reparto en las barriadas pobres de la población, orientando a una justa y correcta distribución como base para la educación y propagandización de las ideas socialistas.

Jamás dejó de lado la propaganda revolucionaria viendo con intensidad su verdadera importancia; por ello es que la clase obrera y el pueblo cordobés, vieron por primera vez desplegar las banderas de su querido ERP en el marco de las movilizaciones.

Tomó en sus manos los aspectos organizativos de las mismas y educó al Partido en la importancia del mismo observando cada uno de los aspectos, el volante, la mariposa, los carteles, las pintadas, nuestras banderas, las efigies de los revolucionarios como el "Che", Lenin, Mao, Ho, etc., y a corto plazo vimos como el Partido, con esa práctica concreta impulsada con fuerza y fe revolucionaria, era de más en más la esperanza de miles de obreros cordobeses.

Su interés, dedicación y estudio por la ciencia militar y proletaria, junto a su práctica del momento en recuperación del armamento y distribución de alimentos, lo llevó a preparar y ejecutar la acción de Yocsina recuperando para la justa causa del pueblo 121.000.000 de pesos; fue en esa oportunidad que vimos a nuestro Comandante como un Jefe Militar Revolucionario en toda su magnitud.

SU INTERÉS POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

Las intensas movilizaciones de masas, y la participación en las mismas, no era motivo para que su preocupación no dejara de ser momento a momento la construcción del PRT al fragor de esas luchas, contando así a su más firme impulsor en esta tarea, ligarse a las masas, incorporar los mejores obreros al Partido era su obsesión, su meta, como única garantía de clase en el Partido Revolucionario, es por ello que con fuerza orientó el Partido hacia las principales concentraciones fabriles.

Y de ahí cuenta el Partido en sus filas con los mejores obreros de las fábricas cordobesas, como producto de esa persistente actitud clasista, controla, orienta, guía, no sólo en la teoría revolucionaria sino en la práctica concreta de las tareas revolucionarias en los frentes fabriles principales, así nace el primer boletín fabril de Córdoba para los obreros de Fíat Concord, un 17 de abril, como homenaje a los compañeros Polti, Lezcano y Taborda. Como producto de su empuje y preocupación personal, logramos introducir 1.100 boletines fabriles, organizados en una red de distribución compañero por compañero.

Comprendemos con verdadera alegría el carácter clasista y consecuente de sus orientaciones, de esa manera fuimos tomando conciencia del rol protagónico de los cuadros obreros en el seno de nuestro Partido, tal como lo planteara nuestro querido Secretario General, y es ahí donde surge un dirigente revolucionario de la calidad de nuestro Comandante Pedro[1]; esos logros prácticos significan para nuestra Regional un salto cualitativo que teñido de un estilo de trabajo orientado e impregnado por el Comandante Santucho, que no sólo supo guiarnos, sino que a su vez participó activamente para su aplicación, trabajando, conociendo nuestras fábricas, organizando charlas, conferencias con los obreros de fábrica, hablar y escuchar sus opiniones, era el motivo principal de su inquietud para un sano y correcto desarrollo clasista del Partido, centenares de miles de obreros vieron a este gigante de acero trabajar a su lado, preocupado, sereno y con un entusiasmo sin par, basado en su confianza de clase en el logro del objetivo socialista.

De ahí en más, no abandonó esa justa orientación fabril. El poder de la clase obrera y el pueblo se fragua desde la fábrica, que con una justa política hacia otros sectores sociales participarán en la Revolución Socialista, siempre nos sabía decir.

Esa experiencia fabril, que nuestro Comandante sintetiza del proletariado cordobés, supo transmitirla al conjunto del Partido y ese legado que nos deja, su ejemplo, y su calidad de revolucionario cabal nos dará más fuerzas aún para continuar la lucha y lograr por fin la anhelada felicidad colectiva en una Patria justa y socialista, como nuestro Comandante lo soñó.

COMANDANTE SANTUCHO
¡PRESENTE! ¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

EL COMBATIENTE N° 226. Miércoles 28 de julio de 1976

¡ADELANTE! BAJO LA GUÍA LUMINOSA DEL COMANDANTE SANTUCHO

[Enrique] Gorriarán Merlo

Los trabajadores y los pueblos progresistas de Argentina y América, nuestro Partido

[1] Pedro era el nombre de guerra de Juan Eliseo Ledezma, obrero y delegado de la fábrica Fíat, quien se destacó rápidamente como jefe militar, por lo que llegó a ser Jefe del Estado Mayor del ERP con el grado de Comandante. El Comandante Ledezma fue secuestrado los primeros días de diciembre de 1975, en la localidad de Wilde, junto a otros compañeros del Estado Mayor quienes se encontraban preparando el asalto al Batallón de Arsenales de Monte Chingolo.

y todos los revolucionarios de Argentina y América están profundamente dolidos.

Los militares y los grandes empresarios, los monopolios y el imperialismo, los gobiernos títeres de América Latina y todas las bestias sanguinarias explotadoras están felices.

La tristeza de unos y la felicidad de otros se debe a la muerte heroica del continuador de San Martín y el Che. El Comandante Jefe Mario Roberto Santucho tenía una personalidad fuerte, una sencillez y humildad incomparables, una inteligencia y valentía sin límites, un cariño por los trabajadores y su pueblo que llenaban toda su vida y un odio por los explotadores irreversible.

Desde muy joven en Tucumán, participó de las luchas de los obreros azucareros y trataba de encontrar la forma de ayudar a mejorar la situación de miseria en que vivía y vive gran parte de nuestro pueblo.

Tuvo oportunidad de viajar a Cuba, primer país socialista de América en 1961 y vio que no había niños descalzos y hambrientos, ni ancianos tirados en las calles; había un pueblo alegre donde el producto de su trabajo beneficiaba a todos y no a unos pocos; no había ricos ni pobres, nadie tenía lujos ni miseria; la producción se organizaba de acuerdo a la necesidad del bienestar general y no a los caprichos de enriquecerse de unos pocos. Los niños podían educarse, los enfermos podían curarse sin necesidad de ser ricos, la población en general, y especialmente los niños y ancianos contaban con buena alimentación que mejoraba día a día; el ejército y la policía no estaban para reprimir los reclamos populares sino para ayudar y defender la Patria de la agresión extranjera. Vio las consecuencias de un brutal atentado de la CIA yanqui que causó cientos de trabajadores cubanos muertos y presenció el discurso donde el Comandante Fidel Castro anunció al mundo que la Revolución Cubana era socialista.

Se dio cuenta que el hombre si no vive en un sistema donde tiene que perjudicar a otro para vivir él, si vive en otro sistema donde el esfuerzo de cada uno sirve para mejorar su propia situación y la de los demás se acostumbra a pensar menos en si mismo y más en los demás y entonces logra su verdadera felicidad en un mundo de paz y alegría y entonces se hizo socialista porque vio que era lo mejor para los trabajadores y el pueblo argentino.

Volvió a la Patria a estar junto a los obreros tucumanos, participó en sus luchas, se templó como revolucionario, estudió profundamente el marxismo-leninismo, organizó los primeros equipos del Partido, del que siempre decía que era revolucionario mientras su política estuviera al servicio y respondiera a las necesidades de las masas trabajadoras.

Los sentimientos, los pensamientos, la acción y las necesidades de los trabajadores se fueron fundiendo en su persona y su vida fue siempre para ellos. Siempre le gustaba estar donde la lucha de clases era más enérgica y aguda, siempre le gustaba escuchar a un obrero sobre los problemas de su fábrica y la manera de resolverlos, siempre decía que el Partido de la revolución se tiene que nutrir de los mejores obreros y que debía aprender de las masas trabajadoras.

Como estudiaba mucho y era muy inteligente y siempre combinaba la teoría con la práctica, sabía más que nosotros y nos enseñaba y aconsejaba al tiempo que iba organizando mejor el Partido para que pudiera servir mejor a la justa causa revolucionaria.

El sabía que la fortaleza del Partido dependía de la composición de clase y entonces permanentemente se preocupaba porque la orientación sea la de centrar los esfuerzos en el trabajo del Partido y el Ejército sobre los grandes centros fabriles.

El sabía que la guerra del pueblo era la única capaz de derrotar a un enemigo tan feroz y en todo momento se preocupaba por conocer y profundizar la teoría, la organización y la técnica militar para combatir más eficientemente al enemigo en este terreno.

El sabía que la unidad de los revolucionarios y el pueblo argentino era una necesidad que no podía dejarse de lado y combatió el sectarismo y la debilidad y estaba muy contento con la unidad lograda con los compañeros Montoneros y de Poder Obrero y con los avances que se van logrando en la unidad con otros sectores del campo popular.

Él sabía que era necesario y justo el apoyo de los países socialistas y de los pueblos trabajadores de otros países y bregaba por que comprendan la justicia de nuestra lucha y nos apoyen.

Él sabía que podía morir y por eso se preocupaba de que en ese caso quedara un Partido que siguiera adelante con las tareas que la revolución exige.

Hace pocos meses estando el Comandante en la Compañía de Monte y luego en Moreno nos asustamos mucho porque casi cae bajo las balas enemigas y él nos dijo que eso podía suceder; todos lo sabíamos pero nos asustaba la posibilidad. Hace unos días un compañero le dijo que mejor sería que estuviera fuera del país porque si lograban matarlo la revolución perdería mucho y se retrasaría; él le contestó que los vietnamitas perdieron 3 comandantes y la revolución igual triunfó y esto reflejaba su enorme confianza en el Partido y su pueblo.

El Comandante Jefe Mario Roberto Santucho confiaba en su Partido y su pueblo enormemente y es el deber y la obligación de nuestro Partido continuar con la tarea de nuestro insigne Comandante, de reflexionar sobre sus enseñanzas, de tomar mayores responsabilidades y multiplicar nuestros esfuerzos y es el deber y la obligación de los trabajadores argentinos de engrosar las filas del PRT para hacer más corto y firme el camino hacia la victoria.

¡NADA SE CONSIGUE SIN SACRIFICIO!
¡EL PENSAMIENTO Y LA ACCIÓN DEL COMANDANTE MARIO ROBERTO SANTUCHO ILUMINA EL CAMINO HACIA LAVICTORIA!
¡VIVA EL COMANDANTE MARIO ROBERTO SANTUCHO, CONTINUADOR DEL GENERAL SAN MARTÍN Y EL COMANDANTE ERNESTO GUEVARA!

Editorial de EL COMBATIENTE N° 228. Miércoles 11 de agosto de 1976

EL CUARTO PILAR: LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Albero Vega [Eduardo Merbilhaá]

La guerra revolucionaria que lleva adelante la clase obrera y el pueblo argentino, necesita para llegar al triunfo definitivo del máximo aprovechamiento de las energías de nuestro pueblo, cristalizadas en sólida organización y con una correcta línea política y militar. Este máximo aprovechamiento debe combinar la existencia de un Partido de la clase obrera, que dirija con inteligencia, sin vacilaciones, armado en el marxismo-leninismo, el conjunto de las luchas del pueblo. Para el derrocamiento del poderoso aparato militar, es imprescindible la formación de un Ejército Popular, guerrillero en sus inicios y contando en su desarrollo con fuerzas de características regulares, que hiera a muerte al enemigo, en un proceso prolongado, en que se evolucione de lo chico a lo grande, y llegue al aniquilamiento de unidades cada vez mayores del enemigo.

Paralelamente, la formación de un poderoso “Ejército Político de las Masas”, el Frente de Liberación Nacional, dirigido por la clase obrera en estrecha alianza con el campesinado, la pequeña burguesía urbana y los pobres de la ciudad, y que unifique en un solo haz, todos los sectores sociales que se opongan a la Dictadura y el Imperialismo, por la libertad y la democracia.

Estos constituyen los tres pilares sobre los que se asentará el triunfo de la Revolución en la argentina. La experiencia internacional, la victoria lograda por el heroico pueblo vietnamita, que en treinta años de dura guerra, acumuló la más rica experiencia, la combinación de todas las formas de lucha y máximo aprovechamiento de los recursos, nos enseña que existe un cuarto pilar necesario pera el triunfo de la revolución: la solidaridad internacional.

Esta solidaridad, con que el campo socialista y los pueblos amantes de libertad y democracia, rodearon la gesta liberacionista en Vietnam, condujeron a la derrota al imperialismo yanqui, aislándolo, obligándolo a poner límites a sus bárbaros crímenes y a la vez que colaboraba activamente con recursos políticos y materiales en la guerra de liberación vietnamita. Entre las múltiples enseñanzas que nos deja el pueblo vietnamita, debemos asimilar, también, la de bregar por rodear al pueblo argentino de la activa solidaridad internacional, y lograr el aislamiento de nuestro enemigo.

La tarea internacional de los revolucionarios debe contemplar tres aspectos, por un lado el apoyo del campo socialista y el reconocimiento de las organizaciones revolucionarias de argentina. Por otro lado en los países capitalistas la solidaridad de la clase obrera y el pueblo y todos los sectores amantes de la libertad y la democracia con el objetivo de aislar a la dictadura militar. En América Latina nuestra política debe tender a la coordinación revolucionaria de los distintos países que se ha empezado a cristalizar a través de la Junta de coordinación revolucionaria.

LA DICTADURA DE VIDELA

La toma directa del Poder por los militares el 24 de marzo, y el inicio de una dictadura sanguinaria como no se conoció en nuestra historia, en que la oficialidad contrarrevolucionaria, con el único apoyo de la gran burguesía proimperialista, enfrenta al conjunto del pueblo, con la barbarie como única política, crea las condiciones para el desarrollo de la solidaridad internacional con nuestro pueblo.

Si bien en un primer momento, la Dictadura intentó disimular ante los ojos del mundo, su carácter sanguinario, con discursos falaces, silenciamiento de la prensa y favorecida por que desplazaba un gobierno desprestigiado y antipopular, a los pocos meses la verdad no pudo ser ocultada, y el mundo sabe ya hoy y en medida creciente, cuál es el carácter de esta dictadura, sus métodos, su criminalidad ilimitada, sólo equiparable con el fascismo europeo o los crímenes de los yanquis en Vietnam.

La dictadura Militar, como se desprende de sus documentos, la dio gran importancia a la política internacional, tratando de evitar el aislamiento y dar una imagen falsa ante el mundo, pero también los revolucionarios encaramos planificadamente esta batalla, y el trabajo de nuestro Partido y de los compañeros Montoneros, consistió en desenmascarar las mentiras, hacer saber la verdad a los pueblos del mundo, difundiendo profusamente la situación argentina, los secuestros, torturas, estado de los campos de concentración, desarrollando múltiples actividades, apoyándose en el vasto movimiento revolucionario y democrático de Europa, con el objetivo central de aislar internacionalmente a la Dictadura.

LOS PRIMEROS RESULTADOS

El pueblo europeo que conoció los horrores del fascismo, que se movilizó en apoyo de la Revolución Argelina, Vietnamita y contra la dictadura de Pinochet, empieza a movilizarse con el pueblo argentino.

Así, la carta pública enviada a la Dictadura, por siete dirigentes socialdemócratas, tres de ellos jefes de gobierno, exigiendo el respeto de los derechos humanos en la Argentina, la multiplicación en las principales ciudades europeas de Comités de Solidaridad con el pueblo Argentino, la visita a nuestro país para constatar la situación de los presos por parte de la Comisión Internacional de Juristas, el fallo del Tribunal Russel sobre la argentina, los pronunciamientos del Comisionado de las Naciones Unidas sobre la situación de los refugiados en la Argentina, la posibilidad real que las Naciones Unidas tomen el problema de los Derechos Humanos y envían Delegaciones, los festivales populares, recolección de fondos para la asistencia de los presos políticos, la difusión en la prensa y la televisión de los sucesos argentinos y reportajes a los compañeros que testimonian sobre la situación represiva de la Argentina, el apoyo de los sindicatos y Partidos Democráticos, son los primeros resultados de esa solidaridad.

La reciente gira de Martínez de Hoz fue una oportunidad para el pueblo europeo de solidarizarse con el nuestro. Su llegada fue recibida con artículos en los diarios y declaraciones de Sindicatos y Partidos Políticos y manifestaciones populares de repudio. En Francia el diario "Le Monde" publica una editorial titulada "El Presidente francés no debe recibir al Ministro de la Dictadura", los Partidos Políticos hicieron similar petición y Martínez de Hoz no es recibido por el Presidente de Francia. Paralelamente una manifestación apedreó su auto en París. En Londres y Roma tuvo que acortar su estadía ante la presión y repudio popular. En Alemania fue permanentemente inquirido por la suerte de dos ciudadanos secuestrados en nuestro país.

Todo esto fue censurado en la prensa argentina, que quiso hacer aparecer como exitosa la gira del "Ministro de la Tortura" como se lo llamó en Europa, pero la Dictadura acusó el impacto con propaganda televisiva que habla de una "conjura internacional". Ante la muerte de nuestro comandante se repitieron manifestaciones y atentados contra embajadas de la Dictadura, se dio amplia difusión a las declaraciones de nuestro compañero Julio Cesar Santucho, enviado a Europa por nuestro Partido, en donde reafirma ante los pueblos del mundo la decisión de nuestro Partido de continuar con más fuerza la lucha y ser fieles a las enseñanzas de nuestro Comandante.

CONCLUSIÓN

El pueblo argentino sabe que le espera una prolongada guerra revolucionaria para liberar nuestra patria; sabe que le toca realizar el esfuerzo principal en esta gesta liberacionista, apoyándose en sus propias fuerzas, que para ello se deberá dotar de un sólido Partido Proletario, de un Ejército Popular y un Frente de Liberación que canalice las energías de todos los opositores a esta Dictadura. Pero también empieza a saber que en esta lucha no estamos solos, que nos rodea con su calor la solidaridad internacional del campo socialista, la clase obrera y el pueblo de los países capitalistas y de todo el mundo amante de la libertad y la democracia, que aumentará a medida que se desarrolle nuestras lucha, que avancemos en el terreno de la guerra revolucionaria.

Nuestro Pueblo y nuestro Partido sabrán ser dignos de esa solidaridad, redoblando

los esfuerzos, no desmayando ante las múltiples dificultades, luchando cada día con más energía, conscientes de que la Argentina es uno de los campos de batalla en que se libra el conflicto de la inmensa mayoría de la humanidad contra el imperialismo yanqui y por el bienestar, la libertad, la paz y la fraternidad de los pueblos.

EL COMBATIENTE N° 229. Miércoles 18 de agosto de 1976

DESDE LA CARCEL

Los presos políticos, rehenes de la Dictadura Militar mantienen en alto su moral pese a todos los atropellos de que son objeto diariamente y una vez más lo demuestran en la carta que reproducimos que fue escrita cuando se enteraron del asesinato de nuestro Comandante y de los compañeros Urteaga y Menna.

31 de julio de 1976
Queridos compañeros del Buró Político.

Recibimos vuestra carta con fecha 21 de julio y una nota sobre seguridad que contestamos por separado. Nos emocionó profundamente recibir una nota tan hermosa de ustedes en medio de estos momentos tan dolorosos. La muerte del Comandante fue sentida como una gran pérdida no sólo por los compañeros del Partido, sino por el conjunto de los presos políticos que concurrieron masivamente a los actos de homenaje.

Organizamos una semana de intensa charla y estudio de la historia del Partido y del Ejército, el papel del Comandante, la vida y características de cada compañero caído. De cómo ellos nos han guiado a lo largo de las difíciles etapas de nuestra guerra revolucionaria, consolidando al Partido y al Ejército como herramientas estratégicas para la toma del poder, destacando sobre todo el papel dirigente del Partido sobre el Ejército.

La “semana del VI Aniversario del ERP” la organizamos dedicando cada día a un compañero y empezamos todas las actividades con un acto: el lunes al compañero Comandante Juan Eliseo Ledesma; el martes al compañero Comandante Juan Manuel Carrizo; el miércoles a los compañeros Benito Jorge Urteaga y Domingo Menna; el jueves día del ERP, al compañero Comandante Mario Roberto Santucho; el viernes al compañero Negrito Fernández; el sábado a los compañeros del Comité Central caídos y el domingo a los compañeros oficiales del ERP caídos.

El día 29 hicimos el acto con la presidencia honoraria del Comandante Santucho, con una formación militar (Pelotón) e izamos la bandera del ERP y cantamos la marcha. El discurso resaltó las distintas etapas de la construcción del Partido y del Ejército y la figura de los queridos compañeros caídos. En la formación formamos los colores de la bandera y la estrella roja.

Fue hermoso y los compañeros de la organización hermana Montoneros y de otras organizaciones estaban también muy emocionados.

Preparamos un folleto ilustrado sobre el Ejército, con anécdotas, un editorial sobre la historia del Ejército, varios artículos sobre estrategia y coyuntura y aspectos de la vida y obra de los compañeros caídos.

Los compañeros de la organización MLN (Tupamaros) hicieron un artículo sobre el papel del PRT en la JCR y en particular sobre el papel del Comandante Santucho, Mariano y Menna en la guerra latinoamericana y en la construcción de los partidos marxista-leninistas en sus respectivos países.

Compañeros: Hoy más que nunca sentimos la tremenda responsabilidad que nos cabe en seguir construyendo las herramientas estratégicas con la guía y la formación que nos dejaron nuestros inolvidables compañeros. Soldados de primera línea, oficiales de nuestras unidades guerrilleras, cuadros marxistas-leninistas cuya admirable asimilación de la teoría científica proletaria nos ha guiado a lo largo de las difíciles etapas de nuestra guerra.

Sabemos que serán admirablemente reemplazados por otros formidables cuadros del Partido y por los que la guerra forma aceleradamente en el seno de la resistencia popular.

Confiamos plenamente en todos los compañeros del Buró Político y del Comité Central y en todos nuestros compañeros del PRT y del ERP que henchidos de ardor revolucionario vanguardizan las luchas de nuestro pueblo.

Nos sentimos más fuertes que nunca con una fe ciega en el triunfo del proletariado y en todos Uds., queridos compañeros.

Y en medio de nuestro dolor, prima, como ellos lo hubieran querido la alegría de combatir por la felicidad de nuestro pueblo.

¡ADELANTE! ¡VIVA EL VI ANIVERSARIO DEL ERP!
¡GLORIA AL COMANDANTE SANTUCHO!
¡GLORIA A LOS COMPAÑEROS URTEAGA Y MENNA!
¡GLORIA A LOS OFICIALES Y COMBATIENTES CAIDOS!
¡VIVA EL PRT, DIRECCION POLITICO-MILITAR DEL ERP!
¡A VENCER 0 MORIR POR LA ARGENTINA!

EL COMBATIENTE Nº 233. Miércoles 15 de setiembre de 1976

EL PROLETARIADO RESISTE LOS PLANES DE LA DICTADURA

En el curso de la semana anterior, importantes sectores del proletariado industrial de Córdoba, Rosario y Buenos Aires, particularmente en esta última provincia los obreros de la mayoría de las plantas fabriles dedicadas a la producción automotriz, protagonizaron una ola de medidas de fuerza consistentes en paros, quite de colaboración, sabotaje a la producción, trabajo a desgano, etc.

Esta formidable resistencia proletaria en los centros de producción centró su objetivo en el repudio al miserable aumento salarial del 12% decretado por la Dictadura Militar, exigiendo con su lucha un mayor incremento que satisfaga las necesidades mínimas de una familia, junto a la normalización de la semana laboral, con las 40 horas semanales.

En Rosario, la resistencia se manifestó con las más variadas formas de lucha en numerosos establecimientos fabriles de las que cabe destacar: Sensible merma en la

producción por trabajo a desgano y quite de colaboración en las empresas imperialistas Massey Ferguson y John Deere. Los obreros gráficos presentaron también petitorios exigiendo aumentos salariales, conminando a la patronal su cumplimiento en plazo determinado, de lo contrario iniciarían medidas de fuerza.

Los obreros del superexplotador Frigorífico Swift acudieron al sabotaje. Toneladas de las mejores carnes argentinas destinadas a ser embarcadas para la exportación, quedaron inutilizadas al ser pinchadas las cámaras frigoríficas que las conservaban.

En Cindelmet, luego de varios días de disminuir la producción por el quite de colaboración, los obreros consiguieron arrancar a la patronal un aumento de $ 350.000.

En la industria automotriz, sector donde la resistencia se evidenció con mayor fuerza y peso y por la amplitud que tomó, podría cronologarse paso a paso los hechos:

*** Lunes 6:**

En Chrysler Fevre prosiguieron las medidas de lucha iniciadas varios días atrás. En la planta de Barrancas (Capital), los obreros de General Motors, realizan un paro permaneciendo en los lugares de trabajo mientras que en la planta de San Martín de la misma empresa, la producción es muy reducida. En esta empresa, la semana laboral sólo es de 3 días, cobrando los trabajadores sólo el 50% de los días restantes.

*** Martes 7:**

Día del Metalúrgico, los obreros de Materfer en Ferreyra, Córdoba, y en la planta de Caseros, Bs. As. , ambas del grupo FIAT, realizaron paro de brazos caídos al igual que un gran número de otras fábricas metalúrgicas. Los obreros de General Motors mantuvieron el paro en una planta y disminución de la producción en la otra como el día anterior. En Chrysler de San Justo, los obreros interrumpieron las tareas iniciando un paro de brazos caídos.

Idéntica medida adoptaron a partir de media mañana los trabajadores de una de las plantas de Ford Motors en Pacheco.

En Mercedes Benz de González Catán, los obreros procedieron a un corte de luz con la consiguiente paralización de la producción oportunidad en que entregaron un petitorio a la patronal exigiendo aumentos salariales.

*** Miércoles 8:**

En Mercedes Benz las medidas de lucha continuaron con paros parciales por turnos para avalar el petitorio presentado el día anterior.

- En la planta que FIAT posee en Caseros, los trabajadores permaneciendo en sus lugares de trabajo, hicieron oídos sordos a la exhortación patronal de reanudar la producción, y finalmente abandonaron la planta.
- La planta de General Pacheco de la Ford Motor se encontraba ocupada por los milicos que impidieron el paso a los obreros.
- En Chrysler Fevre la inactividad fue total en la planta de Monte Chingolo y hasta el mediodía en la de San Justo.
- En las plantas de la General Motors, la actitud de los obreros fue la misma de las jornadas anteriores. La nota la puso el Ministerio de Trabajo de la Dictadura, que en su "visita" a la planta de Barracas, quiso amedrentar a los trabajadores para que levantaran el paro y reanudaran la producción, y con el cinismo que los caracteriza "recordó" a los delegados –quienes le presentaron con las cifras en la mano la situación económica por la que atraviesan- que las medidas de fuerza estaban prohibidas. Los obreros hicieron caso omiso a la presencia del personero

de la Dictadura y a sus amenazas, continuando decididamente con el paro emprendido.

El resto de la semana, jueves y viernes, se mantuvieron las medidas de fuerza en la mayoría de las empresas, aún en aquellas que esos son días no laborables, la continuidad de la lucha la dio el personal de mantenimiento.

Al cierre de esta edición recibimos la noticia que los directivos de G.M. informaban que la empresa reanudaba la semana normal de trabajo de 5 días. Este importante triunfo parcial conquistado por los obreros gracias a la firmeza de su lucha, va consolidando el camino de la acumulación de fuerzas, aumentando la experiencia y organización para las próximas luchas.

Jornada de Lucha de los Obreros Metalurgicos
7 de Setiembre

El 7 de setiembre los obreros metalúrgicos celebran su día y tradicionalmente no se trabaja en las plantas metalúrgicas. La Dictadura Militar en un paso más de su carácter antiobrero y antipopular, quiso borrar de un plumazo esta sentida tradición de los obreros metalúrgicos. El personal de TAMET, importante fábrica metalúrgica de Bs. As., decidió celebrar su día y pese a las presiones patronales ese día no trabajaron, a pesar de que la empresa les ofreció pagar el día con el 100% de aumento.

Lo mismo sucedió en varias fábricas metalúrgicas de Bs. As.

Nuestro Partido saluda al combativo proletariado metalúrgico y se solidariza con su lucha y el respeto a las mejores tradiciones proletarias.

EL COMBATIENTE N° 234. Miércoles 22 de setiembre de 1976

CRÓNICA DE LA RESISTENCIA

Los formidables movimientos de fuerza protagonizados por amplios sectores obreros que tuvieron su pico más alto en la segunda semana de este mes y con el proletariado de la industria automotriz como destacado protagonista, constituye una muestra del arraigado estado de ánimo antidictatorial presente en el proletariado argentino, reafirmando su disposición de seguir la lucha. Los pasos dados por el gobierno militar ante estos hechos marcan su propio debilitamiento: al claro y justo reclamo de los trabajadores por aumentos salariales ante la caótica situación económica que padecen, los militares responden promulgando la ley 21400 de Seguridad Industrial en un absurdo intento de frenar la combatividad obrera con una ley.

Pero a su vez, la movilización obrera les llama la atención por la magnitud alcanzada pese a su carácter espontáneo (en el sentido de no estar coordinadas las fábricas) y miden lo que puede llegar a desencadenarse si el movimiento obrero se lanza a la lucha organizado clandestinamente. De allí que incrementen sus contactos y acuerdos con dirigentes burocráticos con el fin de manipular y controlar al movimiento obrero a través

de esos dirigentes amarillos, siguiendo la línea tradicional de la burguesía.

CÓRDOBA

El proletariado mecánico cordobés, pese a la brutal y sanguinaria política seguida por los criminales militares del III Cuerpo de Ejército que tiene a esa provincia como su feudo donde son dueños y señores de aplicar la "justicia" que se les antoja (y va sabemos cuáles son sus "dictámenes"), se sumó a la resistencia desarrollada por los obreros en otras provincias, particularmente Buenos Aires y Rosario, contra el miserable aumento salarial del 12%.

En Perkins, la semana del lunes 6 comenzó en un clima de gran tensión, siendo el tema salarial el punto de convergencia de todas las opiniones. El día jueves los obreros realizaron reuniones por sección, no efectuando ninguna presentación directa ante la patronal para evitar que quede alguien marcado, acordando unánimemente bajar la producción durante toda la mañana al 50%. Alarmada por lo sucedido, la patronal optó por llamar al **Milico Interventor en el Sindicato**. Cuando éste llego, le fueron mostradas las planillas de producción para que constatara su disminución. Acto seguido, y sin duda siguiendo indicaciones castrenses, fueron pegados carteles en las paredes con el contenido de la ley 21.400 de "Seguridad Industrial", los que no duraron ni media hora porque la gente los arrancó.

En Thompson Ranco los trabajadores elevaron un petitorio firmado por todas las secciones y en el que exigen un incremento salarial del 50%. El clima es de mucho odio a los milicos por su política de hambre y miseria para los trabajadores.

En IME (Industrias Mecánicas del Estado), cuya administración está bajo la dirección de la Fuerza Aérea, el clima de lucha es similar al de toda la clase. El jueves 9 en el turno de la mañana, se reunieron los delegados de las secciones de talleres y donde no los había se los eligió sobre la marcha de los acontecimientos, decidiendo hablar con la gerencia para solicitar un aumento salarial. Mientras se producía la entrevista nadie trabajó, actitud que se mantuvo hasta la finalización del turno, ante la falta de respuestas concretas.

Este hecho provocó tal temor entre los milicos y la patronal de que cundiera en los otros turnos, que cerraron la fábrica aduciendo falta de agua.

MERCEDES BENZ EN LA RESISTENCIA

En Mercedes Benz la resistencia se manifestó en diversas medidas aplicadas por los trabajadores en la planta fabril que la empresa posee en González Catán, Provincia de Bs. As., combinándose ello con el sabotaje en dos concesionarias de esta empresa donde fueron quemados gran cantidad de vehículos.
El detalle de los hechos, con una referencia más amplia sobre sus antecedentes, nos fue hecho llegar en la siguiente colaboración enviada por un compañero que allí trabaja:

Nuestra fábrica integrada fundamentalmente por compañeros provenientes del campo, inicia prácticamente su corta pero rica experiencia de lucha en octubre del año pasado.

Luego de una huelga de 22 días en reclamo de la reincorporación de delegados despedidos y por mejores condiciones económicas, y apoyados por el secuestro del Jefe de Producción, Metz, por la organización hermana Montoneros, la empresa se ve obligada a

ceder, dejando sin efecto los despidos y prometiendo dar rápida solución a los problema salariales.

Teníamos un comisión interna honesta y fiel representante de nuestros intereses y se seguía consolidando el movimiento de activistas conocido como Unión de Obreros y Empleados de Mercedes Benz.

Con todas estas fuerzas participamos en las luchas contra el nefasto Plan Mondelli, saliendo a la calle en defensa de nuestros genuinos intereses.

A partir del golpe del 24 de marzo se produce un reflujo en nuestra fábrica producto de la expectativa y el desconcierto ante la nueva situación por la que comenzábamos a atravesar. Pero nuestros ánimos seguían caldeados. No íbamos a permitir que nuestros salarios alcancen cada vez para menos. No podíamos tolerar que las botas militares pretendan aplastar las luchas obreras. Pero teníamos que buscar nuevas formas de organización, ya no podíamos más salir a la calle en manifestación ni realizar asambleas permanentes, ni reunirnos en la misma fábrica.

Y esas nuevas formas, paso a paso y poco a poco las fuimos encontrando en el sabotaje, con el hostigamiento permanente, con la propaganda...con la organización.

En el mes de mayo comienzan las primeras escaramuzas y empezamos a medir fuerzas. Se eleva un petitorio a la patronal en reclamo de aumentos salariales. Esta responde ofreciendo un premio a la producción y nosotros como respuesta iniciamos una campaña de ruidos con los sopletes, los compresores y golpeando con masas en todo objeto metálico mientras gritábamos: ¡Hambre! durante dos días y a horarios determinados. El bochinche y nuestra bronca eran tan grandes que toda la patronal se retira “por falta de seguridad en la planta”. Empieza a trabajar nuevamente la Unión de Obreros y saca su primer volante después del golpe militar. La patronal ofrece un préstamo de 400 mil pesos a pagar a largo plazo y la respuesta nuestra es la misma que la vez anterior.

Transcurría el mes de junio. Hasta ese momento no tuvimos ninguna intervención de los milicos pero, a mediados de julio vienen a darnos un discurso hablando de la argentinidad y diciendo que los obreros teníamos que ir de la mano con quienes nos explotan. Unos compañeros gritaron ¡Hambre! en medio del discurso. Estábamos todos muy indignados contra los milicos pero todavía lo expresábamos entre nosotros.

A principios de agosto la patronal trata de medir fuerzas nuevamente y suspende a un compañero y despide a otro, acusándolos de sabotaje a la producción. Inmediatamente se moviliza toda la planta y en 20 minutos se resuelve parar si no se reincorporaba a los compañeros. A las 13:30 supimos la noticia del despido y a las 14:55, cinco minutos antes de empezar el paro, son reincorporados los dos compañeros.

A mediados de agosto vuelven los milicos haciendo un gran despliegue de fuerzas, llegando incluso a copar el barrio de la fábrica y a ocultarse en las zanjas armados de bazookas. Al entrar a la fábrica a revisarnos los cofres, un coro de chiflidos, cargadas y poses militares fue nuestro cálido recibimiento. Un compañero les “pidió” que le corten el pelo. La prepotencia inicial de los milicos se transformó en cobarde histeria ante nuestra reacción y también al ver pintadas en las paredes de los baños nuestra gloriosa estrella roja. A todo esto se le suma la disminución de la producción, algunos actos aislados de sabotaje realizados en principio en forma espontánea y unos petardos colocados en la oficina de un capataz.

Mientras tanto nosotros, los compañeros del PRT de Mercedes Benz, continuábamos con la propagandización de nuestra línea por medio de volantes, distribuyendo El Combatiente y Estrella Roja y armando a partir de ellos nuestra red interna de organización. Además con pintadas y pegatinas dábamos nuestra propuesta a

los compañeros. Por otro lado la unión de obreros y empleados había sacado dos volantes más.

El día jueves 9 de septiembre la Chrysler de Monte Chingolo daba el puntapié inicial a la ola de paros y conflictos con los que los trabajadores de la industria automotriz sacudieron al país. Nosotros también estuvimos presentes desde el primer momento. El día jueves por la mañana iniciamos la lucha parando dos horas por turno, el viernes con paro total, el lunes y martes también parando dos horas por turno.

Nuestra pequeña organización interna empezaba a dar sus primeros pasos siendo éstos cada vez más firmes. Las semillas sembradas con tanto sacrificio y voluntad por todos los compañeros combativos comenzaban a dar su fruto: La Movilización.

El día miércoles un grupo de compañeros, elegido democráticamente, se entrevista con la patronal y ésta les hace un propuesta imposible de aceptar y hasta el día de hoy seguimos en estado de alerta y de movilización.

Podemos decir que hemos dado nuestros primeros pasos, que la en principio débil llama de la resistencia empieza a iluminar nuestra fábrica cada vez con más fuerza. Sabemos también que aún no hemos sido golpeados, que la represión militar no se levó a cabo en forma directa. Tenemos mucho que aprender y un largo camino [a] recorrer, pero estamos seguros y lo decimos con todo orgullo, que Mercedes Benz está brindando y brindará todo el sacrificio y la abnegación necesaria para aportar nuestro granito de arena al glorioso camino de la liberación de nuestra patria: el camino al Socialismo.

GENERAL MOTORS

Ante la decidida actitud de los obreros de continuar las medidas de lucha, el lunes de la semana pasada los militares procedieron a ocupar la planta Barracas impidiendo a los trabajadores su ingreso, situación que se mantuvo durante el curso de la semana.

Al cierre de esta edición, las últimas noticias señalaban que la patronal conminó al personal a retomar el trabajo el lunes 20, bajo amenaza de aplicar las sanciones establecidas en la novísima Ley 21.400-

Editorial de EL COMBATIENTE N° 239. Miércoles 27 de octubre de 1976

PREPARARNOS PARA LAS GRANDES BATALLAS

Julio A. Oropel

La resistencia del pueblo argentino, no sólo ha hecho fracasar los planes de la dictadura militar, sino que además la ha aislado y sumido en una crisis total; tanto que se pelean entre ellos mismos.

Uno de los planes que los militares se traían entre manos y que hacía rato que preparaban, era acabar con la vanguardia obrera y popular y en especial con la guerrilla. A pesar de los duros golpes asestados, nada de eso han conseguido; la clase obrera ha demostrado su disposición a continuar luchando. Ha demostrado que es capaz de enfrentarlos. Sigue en la resistencia, acumulando fuerzas. La guerrilla se organiza, golpea

de acuerdo a sus posibilidades y aprovecha la experiencia. Esta situación ha llevado a los militares a la desesperación y la histeria ampliando los asesinatos a otros sectores del pueblo como la Iglesia y distintas personalidades políticas, como el reciente caso del ex diputado radical Mario Abel Amaya.

Por otra parte, Martínez de Hoz, que confiaba en su plan económico basado en la superexplotación y la represión, está mirando la puerta por donde entró para irse. En ningún lado consiguió un centavo, las cosechas no se venden a los precios que esperaban, no hay exportaciones, sigue el receso en el mercado interno y la miseria golpea con dureza a todo el pueblo trabajador.

A cada rato hacen demostraciones por todos los medios de difusión de los "éxitos del proceso de reorganización nacional" y lo único que consiguen es demostrar su debilidad e incapacidad. Es que aparte de la resistencia y la lucha del pueblo, está la crisis del capitalismo en la Argentina y las luchas intestinas que cada día se agudizan, y aunque hagan esfuerzos en contrario, los enfrentamientos entre ellos serán inevitables. La Dictadura Militar marcha al fracaso; se ha quedado sin planes y las perspectivas son oscuras. El General Videla ha empezado a decir que habrá democracia, que el gobierno será del pueblo. Otra cosa no puede decir, con nada puede justificar el fracaso de su gobierno.

ACUMULACIÓN DE FUERZAS

La clase obrera y el pueblo argentino han hecho una rica experiencia en los seis primeros meses de la Dictadura Militar, dándose una correcta línea de acumulación de fuerzas, desplegando nuevos métodos de resistencia que cada vez se profundizan más y tienen en jaque a las patronales y militares. Los obreros de la industria automotriz fueron los primeros en hacer punta en las movilizaciones, esto llenó de fe y esperanza al resto de la clase obrera y otros sectores que cambiaron de ánimo y se sumaron a las protestas contribuyendo al aislamiento del enemigo.

A partir de esas movilizaciones empezó otra etapa para los argentinos. La resistencia se activó: paros, movilizaciones, sabotaje a la producción, acciones guerrilleras. Luz y Fuerza, bancarios son hechos que así lo demuestran y aún cuando todo esto no fue unificado, sino que se fueron sucediendo primero una y luego otra, son suficientes para ver lo que el pueblo hará en el próximo auge.

Los obreros de SEGBA están dispuestos a conseguir lo que los milicos les han quitado, que a los despidos de la dirección sindical se suman las reivindicaciones avasalladas. Esta lucha continúa y los militares están dando un paso atrás.

ORGANIZAR A LAS MASAS Y MARCHAR PASO A PASO

Podemos decir que ha pasado lo peor de esta etapa de reflujo, que el enemigo está debilitado y el pueblo se organiza. Ya se palpa el triunfo de los oprimidos que cada día se organizan más, se preparan, se unifican e incorporan a la guerra.

Ahora la preocupación principal de los revolucionarios debe ser organizar a las masas en el proceso de guerra prolongada y la elevación política de los sectores más atrasados.

Nuestro Partido ha dado suficientes muestras de que su línea es correcta y permanentemente la irá purificando. Por eso tenemos que aprender de las experiencias y

de los errores. De ésta etapa pasada y de esta experiencia saldremos fortalecidos y seguramente no nos equivocaremos otra vez. Por eso debemos pensar y trabajar a conciencia, insistiremos una, tres, seis veces más hasta que aprendamos; lo importante es insistir y si estamos ligados a las masas, aunque nos equivoquemos, tendremos tiempo de corregir los errores.

La clase obrera argentina sigue acumulando fuerzas y unificándose, habrá movilizaciones y luchas aisladas en todo momento, pero la generalización se materializará inmediatamente a los primeros meses de 1977.

Nuestra tarea es tener en cuenta esta situación y comenzar a prepararnos para ir hacia las masas con fuerza y confianza en su capacidad, organizándolas paso a paso y seguir avanzando. La tarea es de paciencia, y de profundidad, de paciencia en la organización y de profundidad en la política. Debemos cambiar el espontaneísmo por métodos científicos, trabajar para el futuro, para el proceso de guerra prolongada, único y seguro camino para vencer al enemigo. Debemos preocuparnos por la formación política, la profundización de la línea del Partido, por construir un Partido sano, bien sano, con los mejores hijos del Pueblo.

Y esto sólo es posible si nos ligamos férreamente a las masas, organizándolas, porque ellas son la fuente inagotable para la construcción y el avance revolucionarios. El pueblo está dispuesto a encarar la justa guerra revolucionaria por la liberación de nuestra Patria, por conquistar el poder que nos permitirá forjar la nueva Argentina Socialista tan profundamente anhelada.

El PRT tiene la enorme responsabilidad de asumir decididamente la conducción de esta guerra, avanzando sin torceduras, seguros hasta la victoria final.

BOLETÍN INTERNO Nº 124, del 24 de noviembre de 1976

SITUACIÓN DEL PARTIDO

A pesar de las grandes pérdidas y de los duros golpes recibidos, nuestro querido Partido ha conservado su estructura orgánica fundamental, reemplazando a los compañeros caídos continuó funcionando una dirección centralizadora, la prensa del P y E no pudo ser parada por el enemigo y semana a semana llega a todo el país. Hemos hecho precisiones en nuestra línea de masas, construcción del frente democrático y patriótico, organismos y línea en las tareas de resistencia de los trabajadores, se han dado muchos avances (a pesar de que nos falta mucho por hacer) en la comprensión del carácter duro y prolongado de esta guerra, en la lucha contra los criterios inmediatistas voluntaristas y cortoplacistas, hemos madurado en el conocimiento del enemigo, sus puntos fuertes y débiles, su vulnerabilidad, de que es posible derrotarlo, vemos ahora mejor que nunca la necesidad de estudiar la ciencia marxista-leninista y las enseñanzas de otras revoluciones, podemos decir que el partido ha avanzado en la comprensión de su responsabilidad histórica en Argentina y América Latina, que está mucho más maduro y decidido, que ya no es un niño de corta edad.

Hemos pasado tiempos difíciles de duras pruebas y hemos seguido adelante, tenemos aún mucho que aprender y madurar. Lo que nos espera no será menos difícil, pero contaremos con mayor experiencia, con un balance de aciertos y errores, y con un

pueblo sumado decididamente a la resistencia. Todo esto nos hace decir que la guerra será larga y dura, pero seguramente victoriosa. Lo principal de todo ha sido nuestra orientación e impulso hacia las masas, en especial hacia los principales centros obreros. Hemos logrado mantener y en muchos casos mejorar nuestra penetración en las fábricas con una propaganda constante, con continuidad en las tareas de construcción y organización de masas en las tareas de resistencias. Tenemos muchos déficits, pero lo más importante, impulso y criterio están. Habrá que mejorar los métodos, el estilo, etc. y esto será fundamental para toda la guerra, de que lo comprendamos a fondo en la práctica misma depende todo, hasta el curso mismo de la guerra.

Editorial de EL COMBATIENTE N° 243. Miércoles 24 de noviembre de 1976

HACIA UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA DE MASAS

Daniel Martín

En el pasado mes de mayo nuestro Partido analizó que la situación de reflujo del movimiento de masas, a consecuencia del cambio de situación desde el 24 de marzo, duraría aproximadamente un año. El análisis marxista ha permitido siempre hacer estimaciones de plazo y tiempo. Estudiando la globalidad de un proceso, sus tendencias y desarrollo, se pueden trazar perspectivas que permiten a los revolucionarios avizorar el tiempo de los acontecimientos venideros y así ordenar y organizar sus fuerzas.

Hoy a 8 meses del golpe militar la evolución de las múltiples tendencias y fuerzas que conforman nuestra realidad social, nos permiten confirmar la validez de la estimación realizada.

Abril, mayo, junio del próximo año serán meses de formidables enfrentamientos sociales, generalización de las luchas, choques frontales cualitativa y materialmente muy superiores a los cordobazos, viborazos, rosariazos, mendozazo, etc. En efecto, todo madura en la lucha de clases argentina, hacia ese verdadero salto. Si observamos las características de los actuales conflictos de Luz y Fuerza y Portuarios, como un poco antes el de los mecánicos y otros, encontramos “ingredientes” nuevos, superiores a lo dado, por lo menos en los últimos diez años.

El empleo generalizado de métodos radicales como el sabotaje que tuvo características y dimensiones superiores a toda otra situación anterior. La aceptación y conformidad de todos los trabajadores y el pueblo de ese empleo del sabotaje. La persistencia de la lucha que pese a las severas medidas represivas mantiene su continuidad. El desarrollo de formas de organización clandestinas; el carácter activo de las bases, que aprovecha la situación de la burocracia afectada en sus intereses de sector, para empujarla pero sobrepasándola, llegando más allá, cambiándole el contenido de las luchas.

El Cordobazo fue un “reventón social” de odio y violencia, no podemos decir que fue espontáneo, sí que nos sorprendió, que no tuvo una dirección, había mucha bronca acumulada, habían sido tres años de dictadura militar, con intervención a varios sindicatos, a la Universidad, prohibida la actividad de los Partidos Políticos, restricciones a la libertad de prensa, deterioro pronunciado de la situación económica de los trabajadores y sectores medios. Ese día, veíamos sin dejar de sorprendernos, a comerciantes y profesionales hacer

barricadas junto a obreros y estudiantes.

El próximo "reventón social" será distinto. El Cordobazo fue contra la restricción a la libertad y el deterioro del bienestar popular; hoy a esos motivos, se suman otros: hay miles de argentinos asesinados y desaparecidos, alrededor de 25.000 detenidos; no hay familia argentina que no viva la angustia de un desaparecido, o el dolor de un familiar asesinado. Y esto es muy distinto, es ya un odio que exige aniquilamiento y destrucción de los que han traído tanta desgracia y sangre al pueblo argentino. Y entonces, cuando se diga **basta** de tanta miseria, crímenes y atrocidades, los nuevos Cordobazos serán enfrentamientos que superarán por su masividad, sus métodos y sus objetivos los cálculos más audaces que podamos imaginar.

La historia internacional de los procesos revolucionarios es particularmente rica en ejemplos de estos enfrentamientos masivos.

Algunos permitieron que las masas tomaran el poder: es el caso, entre otros, de las grandes movilizaciones de octubre de 1917 en Rusia, de la Insurrección de 1945 en Vietnam, que logra la instauración del primer gobierno de la República Democrática del Vietnam. Posteriormente en 1975 las movilizaciones armadas y no armadas del Frente de Liberación Nacional liberan totalmente al Vietnam; los asaltos al poder realizados recientemente en Angola y Mozambique. Otros levantamientos masivos, significaron al contrario, duras derrotas como en 1848 en Francia, en la Guerra Civil Española, en el levantamiento de los mineros bolivianos de las minas Siglo XX y Cataví a finales de la década del 40. En otros casos no hubo ni toma del poder, ni derrota. Sirvió para acumular fuerzas y experiencia, para alumbrar el nacimiento de nuevas fuerzas y procesos, para asestar duros mazazos al enemigo; éste es el caso de las explosiones populares en Argentina, de las masivas movilizaciones campesinas del Perú, de las insurrecciones con liberación de zonas temporales o permanentes en Vietnam, Laos, Camboya, África.

Cabe aquí preguntarse sobre el carácter que tendrán y su relación con estos ejemplos las grandes movilizaciones que se avecinan en nuestra Patria. ¿Podrá darse el asalto al Poder? ¿Podernos sufrir una derrota? o ¿servirán para acumular fuerza y organización?

El marxismo-leninismo enseña que para lograr la toma revolucionaria del Poder es necesaria la conjunción o maduración de situaciones objetivas y subjetivas. En nuestro país asistimos desde hace varios años a la existencia madura de las necesarias condiciones objetivas. La crisis económica y social que en el primer semestre del próximo año tendrá un pico de agudización (galope inflacionario, bancarrota fiscal, etc.) muestra con claridad la saturación de ese marco objetivo. El otro elemento necesario que marca el marxismo-leninismo es el de las condiciones subjetivas y concretamente la existencia de una dirección revolucionaria que ha sabido a lo largo de muchos años y luchas convertirse en dirección efectiva, aceptada y acatada por las masas.

El Partido Bolchevique, varios meses antes del asalto al Poder, especialmente en las jornadas de junio y julio, se gana la dirección de las masas. En Vietnam, alrededor del 40, ya el Partido Comunista Vietnamita es dirección indiscutida de los miles y miles de campesinos del Norte de Vietnam. Lo mismo pasa en Angola y Mozambique donde los Frentes de Liberación de ambos países desde años antes representaban y dirigían la lucha anticolonialista de todo el pueblo. Al contrario, y en sentido negativo vemos que la falta de una dirección revolucionaria de masas es el elemento determinante de las duras derrotas del 48 en Francia, en la Guerra Civil Española, en el aniquilamiento de los mineros bolivianos.

Por lo tanto en el proceso argentino, dada la existencia madura de las condiciones objetivas, el análisis se centra en la necesaria construcción de esa Dirección Revolucionaria de Masas, elemento decisivo que determinará el carácter de los próximos

acontecimientos.

HACIA UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS

Durante más de 20 años el avance consciente de la vanguardia obrera se vio limitado por el carácter reformista de la experiencia política peronista. Hoy, esa experiencia se ha agotado; la vanguardia en su totalidad ha roto con ese verdadero "corset" ideológico que te impedía crecer, y no sólo que ha eliminado del campo de la conciencia los yuyos viejos del reformismo sino que ya ha sembrado las semillas vigorosas del socialismo que crecen en campo fértil. Podemos decir que el peronismo se ha agotado también en los sectores amplios del pueblo que además tienden en forma clara hacia las ideas socialistas. Día a día se repite el informe que nos llega de todos los frentes de masas sobre la inmensa avidez por las ideas socialistas. Y este poderoso elemento subjetivo es también un "ingrediente" nuevo con que contará el próximo auge y movilización generalizada.

Durante el Cordobazo no hubo una dirección política que dirigiera, ni siquiera que fuera visualizada por las masas. Recién en el Viborazo, Rosariazo, etc. comenzó a visualizarse una vanguardia política que influyó fuertemente, que creció y maduró al calor de esos enfrentamientos de masas, pero que no logró hasta hoy, convertirse en dirección política del pueblo. Sin embargo, a diferencia del Cordobazo, el próximo auge contará con una vanguardia política fuerte y madura, reconocida por las masas y seguida por un importante sector de las mismas.

¿Con todos estos elementos objetivos y subjetivos que aquí hemos puntualizado y que estarán presentes en las grandes jornadas revolucionarias que se avecinan, nuestro pueblo tomará el Poder?. No, no es esa la cuestión que se pondrá en la orden del día. Pese a que las masas embestirán con una furia y fuerza nunca vistas, que golpearán duro al enemigo, que podrán llegar a tomar ciudades, la relación de fuerzas no permitirá realizar el asalto final.

En el Cordobazo el 29 de mayo las masas enfrentaron a las fuerzas represivas, las hicieron retroceder y tomaron la ciudad; el día 30, sin embargo, al desplegarse todo el Ejército y la Aeronáutica para desalojar y aniquilar, el pueblo retrocede para preservar sus fuerzas y acumular la experiencia lograda.

En las próximas jornadas las masas enfrentarán a un enemigo sanguinario que intentará aniquilarlas. El pueblo tendrá que golpear y retroceder en forma organizada. Preservar las fuerzas, acumular para enfrentamientos mayores. Y aquí, será decisiva y fundamental la existencia de una Dirección Revolucionaria de Masas. Sin su existencia efectiva, dirigente, corremos el serio riesgo de que el movimiento de masas sufra una dura derrota. Todo esto es lo que se juega en las próximas jornadas revolucionarias, que serán el yunque donde se forje la dirección revolucionaria de masas que a partir de allí y con una línea política y militar correcta dirigirá a nuestro Pueblo por el camino de la guerra revolucionaria prolongada hacia la toma del Poder.

RESPONSABILIDAD DEL
PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Nuestro Partido jugará un papel central en la construcción de esa dirección en los acontecimientos que se avecinan. Está armado en su ideología y en su línea política para estar a la altura de esas responsabilidades. Porque el sacrificio de tantos compañeros que

dieron su vida para construir tan precioso instrumento no ha sido en vano.

Dependerá ahora de la asimilación que sus cuadros y militantes hagan de las características y tareas de esta etapa. De que, con absoluta claridad, en el carácter decisivo de las próximas jornadas trabajemos para convertir hoy a nuestro Partido en dirección de las masas. Nuestro Partido ha elaborado una línea política y ha orientado sobre los organismos que requerirán las masas en el próximo auge. Es necesario tomar con fuerza y claridad todas esas orientaciones e impulsarlas en la práctica.

El Proceso Revolucionario Argentino avanza con rapidez hacia jornadas decisivas. El peso de nuestra responsabilidad es cada día mayor. No defraudaremos a nuestro Pueblo

ESTRELLA ROJA Nº 93. Lunes 28 de febrero de 1977

CRÓNICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

ENERO

2* Buenos Aires. La Escuadra Julio Cesar Provenzano del ERP, procedió a colgar una bandera en Av. Gral. Paz y Rivadavia. Luego de realizada la acción prevista, los combatientes se retiraron en perfecto orden.

5* Buenos Aires. La Escuadra O. Paulin del ERP procedió a volantear la Escuela de Mecánica de la Armada, barrio periférico y estación de trenes, con volantes específicos para la tropa. Los compañeros se retiraron sin novedad y en perfecto orden.

15* Buenos Aires. Siendo las 10 hs., el Comando Fournier-Fariñas de la Unidad Alberto Giachello del ERP, procedió a desarmar a un agente de la policía federal, que estaba de custodia en la fábrica de sidras "La Victoria", ubicada en Castro Barros y Carlos Calvo. Se recuperó para el pueblo una pistola Browning con tres cargadores completos. Al retirarse, los compañeros volantearon mariposas con la consigna "armas para el pueblo".

22* Buenos Aires. Dos combatientes de la Unidad Capitán Juan Santiago Manggini del ERP, se enfrentaron con fuerzas del enemigo en los alrededores de la estación Tropezón del FCGU. Con empleos de armas cortas y granadas nuestros compañeros pusieron fuera de combate al enemigo y se retiraron sin bajas.

27* Buenos Aires. Siendo las 22 hs. El Comando Héroes del 29 de Abril de la Unidad Alberto Giachello del ERP, procedió a tomar un micro de la fábrica "Centenera", arengando a los obreros y entregando materiales revolucionarios. La gente recibió con entusiasmo esta acción, saludando alegremente a nuestros combatientes cuando se retiraron.

29* Buenos Aires. Siendo las 6:30 hs. del día de la fecha, el Comando Clara Rossi de la Unidad Sosa-Leiva-Orlando del ERP, procedió a efectuar un reparto de leche y queso en la Villa Nº 21 o Kaplan, de Parque Patricios. Los combatientes procedieron a arengar a los compañeros de la Villa, haciendo hincapié en la organización de la clase obrera y el sabotaje a la producción, siendo esta bien recibida por los compañeros de la Villa. El comando se retiró de la zona de acuerdo con lo planificado en perfecto orden, pintando antes el camión con consignas revolucionarias.

31* Córdoba. Siendo las 0:15 hs., el Comando Pucheta-Sgandurra de la Compañía Decididos de Córdoba del ERP, procedió a emboscar con una carga explosiva a un carro de asalto de la Guardia de Infantería de la policía provincial, en el momento en que se desplazaba por la Ruta 20 entre las ciudades de Córdoba y Carlos Paz. Como resultado de la misma, se deterioró el vehículo, desconociéndose el número de bajas causadas.

FEBRERO

1* Buenos Aires: Siendo las 22 hs. del día de la fecha, el Comando Wuon-Maidana de la Unidad Sosa-Leiva-Orlando, del ERP, procedió a tomar un micro de la línea 169 en el que viajaban obreros de la fábrica "Grafa".

Nuestros combatientes procedieron a arengar a los compañeros de la fábrica, entregando ejemplares de *El Combatiente* y *Por qué Combate el ERP*, haciendo hincapié en la propuesta sindical del PRT. Se recordó a la Compañía de Monte *Ramón Rosa Jiménez*, y a nuestro querido Comandante Mario Roberto Santucho.

Los combatientes se retiraron en perfecto orden, de acuerdo a lo planificado.

2* Mar del Plata. Un Comando revolucionario precedió a colocar en las calles Catamarca y Rivadavia una bomba lanzavolantes.

En los volantes se llamaba a la organización de la clase obrera y el sabotaje a la producción.

4* Buenos Aires. Comandos del ERP, procedieron a colocar 10 explosivos en diferentes concesionarias de automotores de esta ciudad, provocando serios daños en todas ellas.

Buenos Aires. Un Comando revolucionario procedió a colocar una bomba lanzavolantes en Las Heras al 4.000. En los mismos se llamaba a la organización de los obreros y el sabotaje a la producción.

5* Rosario: Un Comando revolucionario procedió a colocar una bomba en un bar lindante a la Jefatura de Policía, resultando muerto un policía.

La Plata: Un Comando revolucionario procedió a arrojar desde una moto dos granadas a la vivienda del Jefe de Taller de la empresa "Propulsora Siderúrgica".

10* Buenos Aires. Siendo las 7:45 hs. un comando del ERP, en las inmediaciones de Libertad y Deán Funes en la localidad de Florida, ajustició a Pedro Alberto Lombardero, gerente de Relaciones Industriales de la Fábrica "Tamet".

Los combatientes se retiraron en perfecto orden, de acuerdo a lo previsto.

ESTRELLA ROJA Nº 93. Lunes 28 de febrero de 1977

PARTE DE GUERRA

AL PUEBLO ARGENTINO
18 de febrero de 1977

En el día de la fecha, siendo las 8:30 hs, la unidad especial *Benito Jorge Urteaga* del ERP por indicaciones del Buró Político del PRT procedió a hacer detonar una carga

explosiva debajo de la pista principal del Aeroparque Jorge Newbery con el objetivo de destruir el avión presidencial y al asesino Videla.

Por causas de orden técnico no se logró el objetivo final a pesar de haber detonado una de las cargas explosivas.

El brazo de la justicia popular es largo y sabe ajustar cuentas con los asesinos y torturadores del pueblo argentino.

El puño de acero de la vanguardia armada del pueblo sabrá luchar incansablemente hasta lograr el triunfo total sobre las más bárbara y sangrienta dictadura militar que jamás haya soportado nuestro país.

¡Gloria al comandante Santucho!
¡Gloria a los mártires de la Dictadura!
¡A vencer o morir por la argentina!

Unidad Especial Benito Jorge Urteaga
Ejército Revolucionario del Pueblo

ESTRELLA ROJA Nº 93. Lunes 28 de febrero de 1977

OPERACIÓN "GAVIOTA"

Sabiendo del interés que despierta en nuestro pueblo una acción de tamaña envergadura, un compañero redactor de *Estrella Roja* entrevistó a un oficial del ERP que participó en la misma. A continuación transcribimos parte del reportaje que detalla los pormenores de la acción

ESTRELLA ROJA: ¿Nos podría relatar cómo encararon una acción tan importante que está en el sentir de todo el pueblo, y cuál es su evaluación acerca de la misma?.

Oficial del ERP: *El atentado al avión presidencial fue y es seguramente una de las operaciones especiales de mayor complejidad hecha en nuestro país, por revolucionarios.*

El objetivo no se consiguió por fallas técnicas, pero podemos considerar que se logró un gran éxito político.

En primer lugar, la operación fue llevada a cabo con puntualidad y precisión, actuando los oficiales a cargo con total eficiencia; todos los problemas técnicos, de enorme complejidad, fueron resueltos satisfactoriamente, y la ejecución de las tareas siempre fue hecha a pesar de los múltiples inconvenientes que se presentaban cotidianamente. La experiencia resultante es enorme y nos enseña más que cualquier otra teoría, no sólo desde el punto de vista técnico, sino táctico-operativo: se operó prácticamente "debajo de los bigotes de Videla" durante muchos meses, manejándose los problemas de seguridad y enmascaramiento con total éxito. Muchos detalles no se relatan para mantener el imprescindible secreto operativo.

Esta operación se perfila como factible, en septiembre de 1976, y se estructura el equipo: la Unidad Especial ***Benito Jorge Urteaga****, compuesta luego de algunas*

adecuaciones por tres militantes del PRT y oficiales del ERP.

ER: ¿Podría detallarnos los aspectos técnicos de la operación?

ERP: *Se debió resolver el problema del cálculo de la carga explosiva, teniendo en cuenta el espesor de la pista que era de entre 65 cm y metro de hormigón armado extraduro. Se determinó que para volar tal espesor se requerían aproximadamente entre 9 y 12 kg. de TNT. Pero como se debía lograr una onda suficientemente poderosa para que afectara al avión en vuelo, se determinaron que se usarían como base unos 65 kg de explosivo en una carga central, justo debajo del centro de la pista, compuesta por 30 kg de TNT y el resto de Gelamón, y otra carga en el borde, debajo de una tapa de inspección. Ahí se colocaron 15 kg de TNT y unos 50 kg de Gelamón, lo que hace un total de 105 kg aproximadamente. Se calculaba que cualquiera de las dos que estallara con el avión carreteando sería suficiente, aunque si se los tomaba en despegue, la principal sería la del centro, por los trozos de hormigón que saldrían disparados por el aire, como proyectiles. Las dos cargas estarían conectadas en paralelo a una línea principal de conducción eléctrica y cada carga tendría tres cápsulas detonantes eléctricas más otras repartidas como reforzadores.*

Se utilizó el sistema eléctrico simple, sin el uso de explosores telecomandados, por el hecho de que en una zona de tanta interferencia eléctrica y radial estos aparatos son peligrosos pues se accionan solos por la interferencia de ondas perdidas. Esto motivó que se utilizara una extensa línea de cables, que debieron ser especiales para resistir la gran humedad del arroyo Maldonado, y fabricar una fuente de energía, pequeña y portátil, pero de alto voltaje e intensidad. Este fue uno de los problemas más serios, resuelto luego de varias experiencias e investigaciones que en algunos momentos resultó hasta fascinante, por el tipo de elementos que fue necesario experimentar.

En cuanto a la colocación de la carga, este fue el aspecto de mayor dificultad puesto que había que transportar hasta el punto fijado una cantidad de 110 kg de explosivos, los mecanismos de iniciación y el cable eléctrico, que aproximadamente pesaban unos 120 kg. Además el instrumental para fijar la carga al techo del conducto y el medio de transporte, ya que en la zona del Aeroparque el arroyo tiene una profundidad de unos 2.5 metros de agua (el entubamiento tiene unos 5.50 metros de alto). Sin duda, los trabajos realizados merecerían ser el argumento de una película de suspenso, por las peripecias que hubo que realizar. Téngase en cuenta que cada vez que se penetraba al conducto, la unidad debía permanecer allí durante todo un día, y a veces también durante toda la noche, es decir unas 24 horas.

ER: ¿Podría explicarnos los aspectos tácticos-operativos de la acción y él por qué de no haber obtenido los resultados esperados?

ERP: *El principal aspecto táctico operativo fue planificar la coordinación de fuego, para poder transmitir la orden en el momento oportuno al compañero encargado de accionar la fuente de energía y el apoyo armado a ambos compañeros. Se utilizó un sistema similar en lo esencial, al utilizado en el manejo de los morteros: un observador adelantado, que daría la señal de fuego por radio portátil, a un disparador, que accionaría el sistema eléctrico.*

Se debía además lograr el emplazamiento de los compañeros con absoluto enmascaramiento como para poder esperar el despegue del avión, teniendo en cuenta que desde unos 30 minutos antes se desarrollaba sistemáticamente en cada viaje de Videla un operativo policial-militar de seguridad en toda la zona del aeroparque y alrededores. Literalmente la unidad debió moverse reiteradas veces debajo de las

propias narices de la represión.

Otro problema operativo a resolver permanentemente, fueron las entradas al entubamiento, que debían realizarse enmascaradas, para que no "saltara la actividad". Se penetró unas 10 veces, con equipos. Para ello se utilizaron las bocas de ventilación existentes a lo largo del recorrido del conducto, mediante un original sistema, que permitía realizar la maniobra sin ser detectados.

*La **Operación Gaviota** requirió muchos meses de trabajo y se realiza de acuerdo a lo previsto, y por fallas técnicas, en una e las cargas, sólo detona una, y el avión, como dicen los diarios, levanta vuelo antes de lo acostumbrado, recibiendo la onda explosiva más lejos de lo calculado. Sin embargo de haber detonado las dos cargas, el avión hubiera sido destruido.*

Existen infinidad de "anécdotas" que en su momento hicieron zozobrar el plan y se podría escribir un libro relatando los trabajos realizados. En una de las primeras veces que se entraba al tubo, luego de levantar la tapa de la calle, y realizando los trabajos, se debió subir nuevamente, por medio de una cuerda con nudos, unos 5 metros. El jefe sube primero pero no alcanza la boca por falta de fuerzas, ya que los nudos se habían apretado tanto que casi no sostenían; por suerte el compañero que estaba afuera realiza un esfuerzo tremendo y lo iza literalmente hasta la calle, sin embargo, el segundo, más pesado, definitivamente no puede izarse y arriba no se podía seguir "cinchando" por razones de seguridad. Entonces se ata la cuerda al vehículo y dando marcha atrás se iza al compañero. El tercer compañero acomodaba la soga y las manos le quedan prácticamente despellejadas por la misma. En un primer envión la soga se suelta y el compañero se cae desde unos 3 metros al fondo del tubo. En el segundo intento se lo saca. Todo esto a la vista de un ocasional transeúnte que observaba todo sin comprender nada, como era posible que de golpe surgieran dos hombres con botas hasta la cintura, de un agujero de la calle!!!.

En otra oportunidad, al desprenderse el cable principal, hubo que rastrearlo en una zona que tiene aproximadamente 2 metros de profundidad de agua, para lo cual se utilizaron equipos de hombre rana sencillos y sumergirse en medio del agua putrefacta del desagüe.

En una inspección a las cargas, estaba el jefe acomodando las cargas cuando se suelta el trotyl, que era una masa compacta de 15 kg, sobre la cabeza, además otro paquete de Gelamón se cae! Fueron unos minutos espeluznantes ya que había varios detonantes de refuerzo ya colocados. Pero se pudo controlar la situación y volver a engancharla. Todo esto sucede al compañero enganchado a 4 metros de altura, con un arnés a la pared del conducto.

ER: ¿ Podría detallarnos cómo se efectuó la concentración y la operación en sí?

ERP: *La unidad **Benito Jorge Urteaga** se concentra unos días antes a la espera de un viaje que presumiblemente se efectuaría a mediados de mes. El 17 se confirma el mismo y se realizan los aprestos finales y el control del dispositivo eléctrico. El 18 a las 7 la unidad se dirige a la zona que era intensamente vigilada por el enemigo, y de acuerdo al plan, se monta un "preemplazamiento" esperando la orden del jefe, de forma tal de no estar emplazados en los sitios demasiado tiempo.*

A las 8:15 se ubican los compañeros definitivamente en sus puestos y el compañero disparador abre la comunicación con el jefe que estaba en el puesto de observación. Los intercomunicadores funcionan normalmente y se abre un compás de espera, la fuente eléctrica es conectada al circuito de disparo.

A las 8:30 se envía la primer señal, el avión comienza a moverse y el compañero

disparador se pone en alerta.

A las 8:35 se envía la segunda señal; el avión enfila a la punta norte de la pista. Estaba previsto el despegue de cualquiera de las dos puntas: sur o norte. Se quita el seguro eléctrico de la fuente de energía.

A las 8:40 el avión levanta vuelo y pasa por debajo del punto de referencia: el jefe da la orden de fuego y el disparador acciona la batería. Se produce la explosión. El avión acusa la onda pues produce un leve balanceo, pero no es afectado.

Nos retiramos, el jefe por un lado y los otros dos compañeros por otro, hasta el puesto de control.

La ***Operación Gaviota*** *había terminado.*

Capítulo N° 16

El Balance de un Revolucionario

Editorial de EL COMBATIENTE N° 225. Miércoles 21 de julio de 1976.

DIEZ AÑOS DE LUCHAS Y EXPERIENCIAS

Mario Roberto Santucho

El 28 de junio de 1966 el Partido Militar dio por tierra con el gobierno radical de Illia. Se trataba de un golpe preventivo para matar en su cuna fuerzas revolucionarias en gestación, detener la movilización de masas que había logrado gran amplitud, "ordenar al país" y encontrar una vía de estabilización y desarrollo capitalista. Onganía anunció una Dictadura Militar de 10 años para lograr esos objetivos. En el campo del pueblo, sectores de la clase obrera y de la intelectualidad revolucionaria, incipientemente organizados en el curso de las grandes huelgas del 64, 65 y 66, conscientes de la imposibilidad de lograr justicia y soluciones por la vía legal e influidos por el éxito de la revolución cubana, decidieron afrontar el desafío militar y empuñar las armas guerrilleras para encabezar la resistencia popular. Los revolucionarios se contaban por decenas, estaban prácticamente desarmados y enfrentaban a un enemigo unido, confiado y ampliamente apoyado por la burguesía, la burocracia sindical y el imperialismo, pero tenían fe en su justa causa y soñaban en conmover a la masa del pueblo para desarrollar hasta la victoria, la guerra revolucionaria por la liberación nacional y el socialismo.

Ya han transcurrido los 10 años que calculó la alta oficialidad del Ejército Opresor y al hacer un necesario e instructivo balance salta a la vista inmediatamente el total fracaso de los planes militares y el notable éxito de las fuerzas guerrilleras. La situación económica lejos de estabilizarse y mejorar ha sufrido un notable deterioro; han nacido y se han desarrollado importantes fuerzas revolucionarias políticas y militares; el ejército contrarrevolucionario ya no es más el árbitro todopoderoso e imbatible de la política nacional. Y lo que es más importante de todo, en el terreno político el Partido Militar se ha desenmascarado como bárbaro, pérfido y cínico defensor de los intereses antinacionales y antipopulares del gran capital, mientras la guerrilla ha surgido como fiel defensora de los intereses obreros y populares y se presenta ante los ojos de las masas como genuina esperanza de un profundo cambio revolucionario que solucione los problemas populares. Este desarrollo político que ha llevado a una profunda polarización, que "ha conmovido a la masa del pueblo" es el más grande triunfo de los revolucionarios, la más grande conquista de estos 10 años de lucha, que al atraer hacia nuestra justa causa importantes sectores obreros y populares, centenares de miles de hombres y mujeres trabajadores, proporciona al ideal antiimperialista y socialista recursos inagotables que hacen seguro su triunfo.

NO HAY AVANCE SIN SACRIFICIOS

Pero los profundos cambios que registra la realidad nacional no provienen de una evolución lineal e incruenta. Como todo proceso revolucionario se viene desarrollando en espiral, con avances y retrocesos, en tendencia siempre ascendente, y a costa de sensibles pérdidas. Como dijo Mao Tsé Tung "luchar, fracasar, volver a luchar, volver a fracasar, volver a luchar hasta la victoria", es una ley de la lucha revolucionaria. En la guerra de

nuestra primera independencia los ejércitos patriotas intentaron avanzar dos veces por Bolivia hacia Perú, hasta descubrir el triunfal camino de Chile; Bolívar a su vez fue, 4 veces vencido en Venezuela y 4 veces se exilió, hasta encontrar en su quinto intento el camino de la victoria definitiva. Así ocurre y ocurrirá en nuestra guerra revolucionaria. Cada paso adelante ha sido conquistado atravesando pruebas y errores, sufriendo dolorosas pérdidas. Pero la correcta línea de nuestro Partido la persistente combatividad, la experiencia adquirida y el ejemplo heroico de los gloriosos compañeros caídos ha generado una reproducción y desarrollo cuantitativo y cualitativo incesantes de los militantes y cuadros revolucionarios. Un claro ejemplo lo tenemos en nuestro aparato de propaganda: En la época de la dictadura de Lanusse *El Combatiente* salía quincenal y *Estrella Roja* mensual, impresos ambos a mimeógrafo. Entre febrero y abril de 1972 nos cayó todo el pequeño aparato de propaganda y 5 compañeros, a mediados de año se logró publicar algunos números, pero recién se normalizó con la misma periodicidad a fines de 1972.

En junio de 1973 coincidente con la apertura de la legalidad, comenzaron a aparecer *El Combatiente* semanal y *Estrella Roja* quincenal.

Ilegalizados en septiembre de 1973, ambos periódicos continuaron saliendo clandestinamente. En enero de 1975 nos cayó nuevamente imprenta y distribución con 10 compañeros, y en sólo dos semanas reaparecieron los dos periódicos. Ahora nos cayó nuevamente el local donde se imprimían y dos miembros de la redacción, y nuevamente nos llevó sólo dos semanas tener los periódicos en la calle, con el agregado de que hoy contamos con mayor número de compañeros especializados.

HAN PERDIDO LA BATALLA POLITICA

En 1966 la Dictadura Militar de Onganía, en 1976 la Dictadura Militar de Videla. Sin embargo, la situación es completamente diferente. Las decenas de revolucionarios que en 1966 se decidieron a iniciar la lucha armada, propósito que recién lograron concretar en 1970, son ahora miles, organizados, experimentados, templados y más decididos que nunca a triunfar, dueños de una gloriosa tradición, dispuestos a realizar los sacrificios necesarios y a dar la vida por la hermosa causa de la independencia y el socialismo. Y este enorme crecimiento cuantitativo y cualitativo de la vanguardia revolucionaria argentina se nutre del despertar político y de la combatividad de todo el pueblo que va convirtiendo la gesta revolucionaria en un proceso de masas.

El Partido Militar en cambio ha sufrido un gran deterioro y se encuentra muy lejos de aquel apoyo que recibió en 1966, prácticamente unánime en el campo burgués y con favorables expectativas en la masa popular. Con su bárbara política de terror se ganó el odio de la mayoría del pueblo, se distanció de posibles aliados y se desenmascaró internacionalmente. Por ello es que podemos afirmar con seguridad, y objetividad que el enemigo ha perdido la batalla política.

El caso de Tucumán es típico. El 9 de julio de 1966 decenas de miles de tucumanos, muchos de ellos trasladándose a pie desde el interior, recibieron con entusiasmo y esperanza la visita de Onganía. Tiempo después, al nacer la heroica Compañía de Monte *Ramón R. Jiménez* con algunas decenas de combatientes, el ejército opresor perpetró un gran operativo para aniquilarla en pocos meses. Ya transcurrió un año y cinco meses de iniciado ese operativo, y si bien han dificultado el desarrollo de nuestra unidad (que no se concretó aún, más que nada por falta de experiencia y conocimientos militares de nuestra parte), no han logrado aniquilarla; por el contrario siguen enviando más refuerzos, han

triplicados sus fuerzas iniciales (de 5.000 a 15.000) y con su ocupación militar de la provincia, con sus crímenes y atropellos, han despertado un profundo odio en el grueso de la población, sentimiento hoy oculto bajo el peso del terror, que se convertirá en poderosa fuerza material cuando en base a la experiencia acumulada y mejorando nuestra preparación militar logremos un eficiente empleo de la fuerza guerrillera.

PERSISTIR Y VENCER

La locura asesina del enemigo causa profundas heridas en nuestras filas. Caen compañeros muy valiosos, caen familiares que nada tiene que ver, caen activistas o simples sospechosos. Ante ello alguno que otro compañero vacila y teme. Pero la absoluta mayoría, unida como un sólo hombre se yergue decidida a persistir y vencer, cualquiera sean los obstáculos y los sufrimientos. Esa elevada moral es nuestra principal arma, ella conmueve y moverá a millones de argentinos por el ancho camino de la guerra revolucionaria.

Y en este momento de reflujo de las masas, mientras despliegan sin cesar su aguerrida resistencia guerrillera, las fuerzas revolucionarias podrán analizar serenamente las experiencias, "hacer un alto en el camino", reagrupar, reorganizar y consolidar el potencial revolucionario para estar en condiciones de aportar vigorosa y organizadamente para la máxima extensión y potencia del próximo auge obrero-popular.

Así, concentrados en los frentes, recibiendo el formidable estímulo de las masas, con las unidades guerrilleras activas, perseverando con garra y tesón en las distintas actividades revolucionarias, el PRT, el ERP y las demás fuerzas revolucionarias argentinas, continuaremos ascendiendo sin pausa por el abrupto y glorioso sendero que nos conduce a la tan ansiada liberación nacional y social de nuestra patria y de nuestro pueblo.

Lista de siglas

AFL-CIO	Federación Americana del Trabajo-Congreso de Organizaciones Industriales (sindicatos norteamericanos)
APR	Acción Popular Revolucionaria
APRA	Alianza Popular Revolucionaria Americana
BI	Boletín Interno
BP	Buró Político
CC	Comité Central
CE	Comité Ejecutivo
CGE	Confederación General Económica
CGT	Confederación General del Trabajo
CIA	Central de Inteligencia Americana
CIOLS	Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres
CNU	Concentración Nacional Universitaria
Conintes	Conmoción Interna del Estado
Derecha	Una de las tres tendencias que se formaron en el PRT antes de su V Congreso
DIPA	Dirección de Informaciones Políticas Antidemocráticas
DM	Dictadura Militar - Distrito Militar
EC	*El Combatiente*
ELMA	Empresa Líneas Marítimas Argentinas
ELN	Ejército de Liberación Nacional (de Bolivia)
ENA	Encuentro Nacional de los Argentinos
ER	*Estrella Roja*
ERP	Ejército Revolucionario del Pueblo
FAL	Fuerzas Armadas de Liberación o Argentinas (según la columna)
FAL	Fusil Automático Liviano
FAP	Fuerzas Armadas Peronistas
FAP	Fusil Automático Pesado
FAR	Fuerzas Armadas Revolucionarias
FAR-C	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FAS	Frente Antiimperialista y por el Socialismo
FATE	Fábrica Argentina de Telas Engomadas
FJC	Federación Juvenil Comunista
FF AA	Fuerzas Armadas
FNL	Frente Nacional de Liberación (deVietnam)
FORA	Federación Obrera Región Argentina
FOSIF	Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal
FOTIA	Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera
FREJULI	Frente Justicialista de Liberación
FRIP	Frente Revolucionario Indoamericanista Popular
FRP	Frente Revolucionario Peronista
FUA	Federación Universitaria Argentina
GAN	Gran Acuerdo Nacional
Gelamón	Explosivo rompedor de baja potencia

IAPI	Instituto Argentino de Promoción del Intercambio
IME	Industrias Mecánicas del Estado
JCR	Junta de Coordinación Revolucionaria
JG	Juventud Guevarista
JID	Junta Interamericana de Defensa
JP	Juventud Peronista
JPRA	Juventud Peronista de la República Argentina
JSA	Juventud Socialista de Avanzada
JTP	Juventud Trabajadora Peronista
JUP	Juventud Universitaria Peronista
LCF	Liga Comunista de Francia
La Cuarta o La IVta.	Cuarta Internacional
La Verdad	Periódico del PRT anterior a su cuarto Congreso
MAG	Ametralladora Antiaérea calibre 7,62 mm (ó 0,30 pulgadas)
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionario (de Chile)
MLN (T)	Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros)
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario (de Bolivia)
MNR	Movimiento Nacional Reformista
MOR	Movimiento de Orientación Reformista
MRS	Movimiento de Recuperación Sindical
MSB	Movimiento Sindical de Base
MSC	Movimiento Sindical Combativo
OAP	Organizaciones Armadas Peronistas
PAM	Pistola Ametralladora
PC	Partido Comunista
PDC	Partido Demócratas Cristiano
PO	Palabra Obrera (hasta 1965) Desaparece al fusionarse en el PRT
PO	Política Obrera (desde 1965) No tiene vinculación con la anterior
PO	Poder Obrero. Se funda hacia 1973 por la fusión de varios grupos pre existentes
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores
PS	Partido Socialista
PSIN	Partido Socialista de la Izquierda Nacional
PST	Partido Socialista de los Trabajadores
PT	Partido de los Trabajadores (de Brasil)
PT	Partido de los Trabajadores (de Vietnam)
SIDE	Servicio de Informaciones del Estado
SMATA	Sindicato de Mecánicos y Afines al Transporte Automotor
SITRAC	Sindicato de Trabajadores Concord (Fiat)
SITRAM	Sindicato de Trabajadores Materfer (Fiat)
SWP	Partido Socialista de los Trabajadores (de Estados Unidos)
TC	Tendencia Comunista. Una de las tres tendencias que se formaron en el PRT antes de su V Congreso. (El centro o centrismo)
TERS	Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista
TL	Tendencia Leninista. Una de las tres tendencias que se formaron en el PRT antes de V Congreso. (Izquierda)
TNT o Trotyl	TriNitroTolueno. Explosivo rompedor de media potencia
TUPAC	Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combativa

UIA	Unión Industrial Argentina
UNBA	Universidad Nacional de Buenos Aires
UP	Unidad Popular (de Chile)
UTA	Unión Tranviaria Automotor
YPF	Yacimientos Petrolíferos Fiscales

Índice

Acheral: La guerrilla rural en acción
Al pueblo argentino
Guerrilla rural y guerrilla urbana
* *Estrella Roja* N° 36. Lunes 22 de julio de 1974
Parte de guerra de la toma de la Comisaría de Siambon
Parte de guerra del copamiento de Gral. Mansilla
* **El gobierno contra el pueblo, el pueblo contra el gobierno.** Editorial de *El Combatiente* N° 128. Miércoles 31 de julio de 1974
* **Tensa: Globo de ensayo de López Rega.** *El Combatiente* N° 129. Miércoles 7 de agosto de 1974
* **Los combates de Villa María y Catamarca.** Editorial de *El Combatiente* N° 130. Miércoles 14 de agosto de 1974
* *Estrella Roja* N° 39. Lunes 26 de agosto de 1974
Capilla del Rosario, la verdad de lo ocurrido

Capítulo N° 6: *El Proletariado Azucarero*

* **Antonio del Carmen Fernández Revolucionario Proletario.** Editorial de *El Combatiente* N° 131. Miércoles 21 de agosto de 1974
* *Informe sobre el problema azucarero*. Ediciones *El Combatiente*
Introducción
Informe sobre el problema azucarero
El adiós del pueblo
Crónica de la despedida
Discursos de despedida
Se canta la **marcha del ERP**
* **¡Viva el Proletariado Azucarero!** Editorial de *El Combatiente* N° 136. Miércoles 25 de setiembre de 1974

Capítulo N° 7: *Poder Burgués y Poder Revolucionario*

* **Poder Burgués y Poder Revolucionario.** Ediciones *El Combatiente* 23 de agosto de 1974
El poder de la burguesía
La dictadura de Onganía
Sin opción revolucionaria de poder
Tercer gobierno peronista
Promesas versus Realidades
Reformismo y Populismo
Situación revolucionaria y doble poder
Formas del poder local
Unidad y Movilización Popular: el Frente Antiimperialista
La construcción del Ejército del Pueblo
El Partido Revolucionario de los Trabajadores
Nuestra Revolución Triunfará

Capítulo N° 8: *El PRT se convierte en un partido nacional*

*** Comité Central "Antonio del Carmen Fernández".** *Boletín Interno* N° 67 del 11 de setiembre de 1974

*** Las tareas centrales del Partido**. Editorial de *El Combatiente* N° 134. Miércoles 11 de setiembre de 1974

* *Estrella Roja* N° 40. Lunes 23 de setiembre de 1974

Conferencia de prensa. Declaración

Otra vez en acción la Compañía de Monte

*** ¿Por qué un armisticio?** Editorial de *El Combatiente* N° 138. Miércoles 9 de octubre de 1974

* *Estrella Roja* N° 42. Lunes 21 de octubre de 1974

Grados y Reglamentos en el ERP

* *Estrella Roja* N° 43. Lunes 4 de noviembre de 1974

Parte de guerra

Ajusticiamiento de Villar

* *Estrella Roja* N° 47. Lunes de 13 de enero de 1975

Acerca del ataque a Luis Margaride. Parte de guerra

MILUZ: Justicia Revolucionaria. Parte de guerra

*** La formación multilateral de los cuadros.** *El Combatiente N° 154. Lunes 10 de febrero de 1975*

*** ¡La Compañía de Monte Vencerá!** Editorial de *El Combatiente* N° 155. Lunes 17 de febrero de 1975

* *Estrella Roja* N° 49 del 10 de marzo de 1975

JCR Modelo 1

El Combate de Pueblo Viejo. Parte de guerra

*** Resoluciones y orientaciones sobre organización. Cinco pilares para el plan de organización.** *Boletín Interno* N° 80 del 6 de abril de 1975

* *Estrella Roja* N° 52 del 9 de abril de 1975

A los soldados conscriptos

Capítulo N° 9: *La Junta de Coordinación Revolucionaria*

*** Junta de Coordinación Revolucionaria Orígenes y Perspectivas.** Editorial de *Che Guevara* revista de la JCR N° 2. Febrero de 1975

*** Declaración Constitutiva de la Junta de Coordinación Revolucionaria. A los Pueblos de América Latina.** *Che Guevara* Revista de la JCR N° 1. Noviembre de 1974

*** Che Hombre del siglo XXI** por **Inti Peredo** Bolivia, 1969. *Che Guevara* Revista de la JCR N° 3. Octubre de 1977

*** Nace el PRT de Bolivia.** *Boletín Interno* N° 80 del 6 de abril de 1975

*** Raúl Sendic. Una vida dedicada a la lucha por la liberación del pueblo**. *Che Guevara* Revista de la JCR N° 3. Octubre de 1977

*** Décimo aniversario de la fundación del MIR chileno ¡La resistencia popular vencerá!** *El Combatiente* N° 178. Miércoles 13 de agosto de 1975

Capítulo N°10: *Hacia una Situación Revolucionaria*

* *Estrella Roja* N° 52. Suplemento. Abril de 1975
Victoria del ERP en Rosario
El Combate de San Lorenzo. Parte de guerra

* **Nítidas luchas político-revolucionarias.** Editorial de *El Combatiente* N° 162. Lunes 7 de abril de 1975

* **Jujuy. Se organiza la resistencia en Ledezma.** *El Combatiente* N° 162. Lunes 7 de abril de 1975

* **Rigolleau: Triunfo sindical.** *El Combatiente* N° 162. Lunes 7 de abril de 1975

* **A los 23 días de huelga ¡Villa Constitución firme en la lucha!** *El Combatiente* Nº 163. Lunes 14 de abril de 1975

* **Propulsora. Una lucha ejemplar.** *El Combatiente* Nº 163. Lunes 14 de abril de 1975

* **Economía y Política.** Editorial de *El Combatiente* Nº 165. Lunes 28 de abril de 1975

* **Método y Política.** *El Combatiente* Nº 167. Lunes 12 de mayo de 1975

* **¡Córdoba se mueve por otro 29!** *El Combatiente* Nº 171. Miércoles 11 de junio de 1975

* **Hacia una Jornada Nacional de Movilización y Lucha**. Editorial de *El Combatiente* N° 171. Miércoles 11 de junio de 1975

* **La verdad sobre el Combate de Manchalá.** *El Combatiente* N° 173. Miércoles 2 de julio de 1975

* **Documento de incorporación al PRT de las FAL Columna Inti Peredo.** *El Combatiente* Nº 173. Miércoles 2 de julio de 1975

* Editorial de *Estrella Roja* N° 56 del 9 de julio de 1975
Victoriosa movilización de masas

* **Ante las posibilidades democráticas forjar y fortalecer la unidad.** Editorial de *El Combatiente* N° 174. Lunes 21 de julio de 1975 (Informe al CC Ampliado Vietnam Liberado)

* **Comité Central Ampliado "Vietnam Liberado".** *El Combatiente* N° 175. Miércoles 30 de julio de 1975
Informe y resoluciones
Internacional
Situación nacional
Balance
Sobre la Juventud. Resolución
Reforma a los Estatutos
Sobre Finanzas. Resolución
Condecoraciones
Elección de la dirección partidaria
Mensaje del CC a los compañeros presos
La clausura del Comité Central

Capítulo N° 11: *Por qué no se ha concretado la democratización*

* **A la militancia del Partido Comunista.** Agosto/setiembre de 1975

*** Declaración de la Mesa Nacional Estudiantil "Horacio Effrom".** *El Combatiente* N° 181. Miércoles 3 de setiembre de 1975

*** El PRT también se forja en las cárceles. Las armas del enemigo y las nuestras.** *El Combatiente* N° 181. Miércoles 3 de setiembre de 1975

*** Por qué no se ha concretado la democratización.** *Boletín Interno* N° 87 del 25 de setiembre de 1975

* *Estrella Roja* Nº 63. Lunes 3 de noviembre de 1975

La verdad sobre Tucumán

Combate de la Ruta 307 Km. 14. Parte de guerra

Emboscada enemiga. Parte de guerra

Combate de San Gabriel. Parte de guerra

Emboscada de Los Sosa. Parte de guerra

*** Triunfo obrero en Mercedes Benz.** *El Combatiente* N° 190. Miércoles 5 de noviembre de 1975

Capítulo N° 12: *Monte Chingolo*

*** Sobre el ataque al Arsenal.** *Boletín Interno* N° 98 del 27 de diciembre de 1975

* *Estrella Roja* Nº 68. Lunes 19 de enero de 1976

Relatos de la acción

*** Batallón de Arsenales 601. Los crímenes de los militares.** *El Combatiente* Nº 198. Miércoles 7 de enero de 1976

*** La lucha armada y la democratización.** *El Combatiente* Nº 198. Miércoles 7 de enero de 1976

*** ¡Héroes de Monte Chingolo! Hasta la Victoria Siempre.** *El Combatiente* N° 199. Miércoles 14 de enero de 1976

*** Ajusticiamiento de un traidor.** *El Combatiente* N° 200. Miércoles 21 de enero de 1976

Capítulo N° 13: *Juventud Guevarista*

* Tapa de ***Juventud Rebelde*** N° 16 del 4 de mayo de 1976.

*** Carta Constitutiva de la Juventud Guevarista**. *El Combatiente* N° 201. Miércoles 28 de enero de 1976

*** Rodolfo Ortiz: Héroe de la Juventud Argentina**. *Juventud Rebelde* N° 16 del 4 de mayo de 1976

*** No hay nada imposible para un joven guevarista**. *Juventud Rebelde* N° 16 del 4 de mayo de 1976

Capítulo N° 14: *Argentinos ¡A las Armas!*

*** Alerta ante el ataque militar.** *El Combatiente* N° 205. Miércoles 25 de febrero de 1976

* *Estrella Roja* N° 70. Lunes 16 de febrero de 1976

Partes de guerra [Compañía de Monte]

* **La aventura golpista frente al desarrollo de la Guerra Revolucionaria**. Editorial de *El Combatiente* N° 205. Miércoles 25 de febrero de 1976.

* *Estrella Roja* N° 71. Lunes 14 de marzo de 1976

Desde el monte. Hostigamiento en Monte Grande

Parte de guerra [el Cadillal]

* **Argentinos: ¡A las Armas!** Editorial de *El Combatiente* N° 210. Miércoles 31 de marzo de 1976

* **Al Clero argentino.** *El Combatiente* N° 211. Miércoles 7 de abril de 1976

* **Los hechos de Moreno.** *El Combatiente* N° 211. Miércoles 7 de abril de 1976

* **La Clase Obrera: columna vertebral de la resistencia**. Editorial de *El Combatiente* N° 213. Miércoles 14 de abril de 1976

* **El Partido Militar: enemigo fundamental de nuestro pueblo**. Editorial de *El Combatiente* N° 214. Miércoles 28 de abril de 1976

* **Tres grandes tareas militares**. Editorial de *El Combatiente* N° 216. Miércoles 12 de mayo de 1976

* **Una terrible sospecha.** *El Combatiente* N° 218. Miércoles 26 de mayo de 1976

* **Con fuerza hacia las masas.** Editorial de *El Combatiente* N° 220. Miércoles 9 de junio de 1976

* **Nuestras tareas en el período de reflujo.** *Boletín Interno* N° 121 del 14 de julio de 1976

Capítulo N° 15: *A Vencer o Morir por la Argentina*

* **Comandante Carlos ¡Hasta la Victoria Siempre!** Editorial de *El Combatiente* N° 226. Miércoles 28 de julio de 1976

* **Junto a la Clase Obrera y el Pueblo Cordobés.** *El Combatiente* N° 226. Miércoles 28 de julio de 1976

* **¡Adelante! Bajo la guía luminosa del Comandante Santucho.** *El Combatiente* N° 226. Miércoles 28 de julio de 1976

* **El Cuarto Pilar: La Solidaridad Internacional**. Editorial de *El Combatiente* N° 228. Miércoles 11 de agosto de 1977

* **Desde la carcel.** *El Combatiente* N° 229. Miércoles 18 de agosto de 1976.

* **El proletariado resiste los planes de la dictadura**. *El Combatiente* N° 233. Miércoles 15 de setiembre de 1976

* **Crónica de la Resistencia**. *El Combatiente N° 234. Miércoles 22 de setiembre de 1976*

* **Prepararnos para las grandes batallas**. Editorial de *El Combatiente* N° 239. Miércoles 27 de octubre de 1976

* **Situación del Partido.** *Boletín Interno* N° 124 del 11 de noviembre de 1976

* **Hacia una dirección revolucionaria de masas.** Editorial de *El Combatiente* N° 243. Miércoles 24 de noviembre de 1976

* *Estrella Roja* N° 93. Lunes 28 de febrero de 1977

Crónica de la guerra revolucionaria

Parte de guerra

Operación gaviota. Reportaje a un oficial del ERP que participó en la acción

Capítulo N° 16: *El Balance de un Revolucionario*

* **Diez años de luchas y experiencias.** Editorial de *El Combatiente* N° 225. Miércoles 21 de julio de 1976